

CIEN HORAS  
CON FIDEL



# CIEN HORAS CON FIDEL

Conversaciones con  
Ignacio Ramonet

*Tercera edición*

*Incluye varias de las preguntas hechas por  
Ramonet para la edición francesa*

Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado  
La Habana, 2006

© Sobre la presente edición:  
Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado / 2006

Primera edición cubana: Mayo de 2006  
Segunda edición: Septiembre de 2006  
Tercera edición: Noviembre de 2006

ISBN 959-274-038-0

El editor desea expresar su reconocimiento a quienes han participado en la preparación de esta edición: en primer lugar, al Departamento de Versiones Taquigráficas del Consejo de Estado y a sus eficientes técnicas, que realizaron con su acostumbrada calidad las miles de cuartillas de transcripción de las extensas conversaciones sobre las que se basa este libro; muy en particular, al equipo de mecanógrafas de la Secretaría del Consejo de Estado, que tuvieron a su cargo, con singular eficiencia y dedicación, el complejo trabajo de preparación de las versiones revisadas para estas ediciones; y, por último, a todos los que contribuyeron en una u otra medida a las revisiones y correcciones finales del texto.

Todos los derechos reservados. La reproducción total o parcial de esta obra por medios poligráficos, fotográficos, electrónicos o de cualquier otra índole, sólo podrá realizarse con el previo conocimiento y consentimiento de la editorial y del titular de los derechos a las ediciones realizadas en otros países.

Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de la República de Cuba, calle 17 número 552, esquina a D, Vedado, La Habana, Cuba.  
Tel (537)55-5258/ fax (537)836-5234 / e-mail: palvarez@enet.cu

# CONTENIDO

<i>Presentación.</i> CIEN HORAS INFINITAS	7
NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN CUBANA	11
SOBRE ESTA TERCERA EDICIÓN	14
<i>Introducción.</i> CIEN HORAS CON FIDEL	17
1. Antecedentes de la Revolución	31
2. La infancia de un líder	57
3. La forja de un rebelde	89
4. Entrando en política	121
5. El asalto al cuartel Moncada	145
6. La historia me absolverá	179
7. Che Guevara	195
8. En la Sierra Maestra	207
9. Lecciones de una guerrilla	233
10. Revolución: primeros pasos, primeros problemas	245
11. Empiezan las conspiraciones	273
12. Playa Girón	291
13. La Crisis de Octubre de 1962	307
14. La muerte de Che Guevara	331
15. Cuba y África	349
16. Las crisis migratorias con Estados Unidos	381
17. El derrumbe de la Unión Soviética	403
18. El caso Ochoa y la pena de muerte	419
19. Cuba y la globalización neoliberal	439
20. La visita del ex presidente James Carter	461
21. Arresto de disidentes en marzo de 2003	491
22. Los secuestros de abril de 2003	523
23. Cuba y España	549
24. América Latina	575
25. Cuba hoy	595
26. Después de Fidel, ¿qué?	631

Notas	711
Algunas fechas clave en la vida de Fidel Castro y en la Revolución Cubana	761
Agradecimientos	797
Bibliografía	799
Índice onomástico	805

## *Presentación*

### CIEN HORAS INFINITAS

*La luz se asomaba y despedía del cristal en la ventana, pero él, incansable, volteaba las páginas, repasaba los párrafos, meditaba unos instantes sobre el recuento y luego ponía manos a la obra otra vez. Sus dedos larguísimos y ágiles en el manejo de las estilográficas y los centropens escribían, en el papel blanco del pequeño block de notas, los párrafos en múltiples intentos, a la búsqueda de la perfección para expresar en palabras sus meditaciones. Sus trazos eran fugaces, espigados y vastos como los de un pintor en un lienzo, en el instante de mayor inspiración.*

*Fidel había asumido el regreso a lo escrito para perfilar con un lenguaje limpio y sencillo las ideas, porque no es lo mismo hilvanar recuerdos o pensamientos en el aire y en voz alta, que hacerlo en silencio, en diálogo reposado con la mente, lo que permite escribir, tachar, ordenar, detenerse a buscar la mejor palabra para expresar un pensamiento, una estampa de lo vivido. Cada lenguaje tiene su encanto. El primero, el hablado, discursado con pasión, tiene la belleza de la espontaneidad, y la necesidad de la reiteración, y el otro, el que termina entintado en las imprentas, queda para siempre hecho cuerpo, materia, historia a la que se puede recurrir al alcance de las manos, volumen guardado en un armario, objeto de arte, patrimonio o reliquia hogareña, solícita ayuda en todas las circunstancias para el deleite del conocimiento y lecturas en profundidad.*

*El afán del Comandante estuvo puesto en contar pasajes de la historia de nuestro continente y país con mayor detalle y develarlos a nuestros ojos en todas sus connotaciones y aconteceres desconocidos; apuntar fechas pormenorizadamente; también, en retratar nítidamente y con justicia a quienes para él fueron entrañables, como su mamá Lina, por ejemplo, a quien delinea en pocas palabras con vehemencia y apego a la verdad. Son muy intensas las oraciones que dedica a sus padres, donde relata su vida dura y abnegada, y los valora con cariño, sin olvidar las circunstancias*

*ni las asperezas de la época que les tocó vivir. Habla con voz de hijo sensible y agradecido.*

*Además tuvo el propósito de apuntar un sentimiento vivo, una sensación no olvidada; publicar cartas inéditas —argumento de lo afirmado—; completar y detallar la narración de un combate como el de Alegría de Pío o el del Uvero, abundar razones para una obra o una posición de principios; sacar lecciones para luchar y alcanzar la victoria, y añadir sus reflexiones, como parte de una conversación más amplia consigo mismo, a sabiendas de que después sería compartida con todos.*

*Su aspiración imaginada y acariciada por estos días ha sido que los lectores puedan divisar a la distancia y a lo recóndito. Por esa razón, el Comandante bucea en su memoria, experiencias y juicios. Cruza innumerables variables en sus análisis como travesías o corrientes en el mar. Prueba que en la urdimbre de la sociedad existen vínculos muy estrechos entre aspectos sólo en apariencia inconexos. Menciona la relación entre naturaleza y economía, clima y guerra, geografía y política, e independencia y abolición, que en este último caso sólo se hicieron realidad cuando se aunaron en el sueño de los libertadores de nuestra América.*

*Otra maravilla lograda es que el Comandante nos ha hecho partícipes de todo lo que le impresionó cuando niño, en compendio inusitado y minucioso: la vida en el campo, la casa cálida y solemne, la muerte de la tía Antonia, la proeza de los aviadores Barberán y Collar, los ciclones, el frescor de los pinares, las aventuras con los amigos, el terremoto que hizo traquetear toda la casa de madera, la locomotora trepidante cuyos pitazos aún parece escuchar, y el mar abierto a la salida de la bahía de Santiago de Cuba, poblada de los oxidados restos de los barcos de la escuadra del almirante Cervera como esqueletos imbatibles en su dignidad. El Comandante ha narrado esas vivencias con tal definición que el lector puede imaginarlo todo, como cuando afirma que puede recorrer el naranjal del fondo de su casa con los ojos cerrados y descubrir cada variedad de cítricos.*

*Tras los primeros capítulos en los que se abordan los orígenes históricos de Cuba y Latinoamérica y del propio Fidel, se inicia un largo viaje por la Revolución Cubana, y ¿quién mejor que su principal protagonista para tripular ese yate memorable que enfrenta todos los temporales del viento y el tiempo aún hoy? Nadie podría decirnos más, ni enseñarnos más que la leyenda misma. Vamos así desde la raíz a la fronda en el recio y sempiterno árbol que él es y que somos.*

*Desde que la primera edición cubana de Cien horas con Fidel salió a la luz, el Comandante en Jefe se propuso trabajar arduamente para una entrega superior, más precisa y copiosa de lo abordado. Dedicó jornadas intensas a ese empeño en su despacho en el Consejo de Estado, en el avión que lo llevó y regresó de su reciente viaje a Argentina, y durante los pequeños intervalos de tiempo que le quedaron libres durante la conmemoración del aniversario 53 del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, en las provincias de Granma y Holguín.*

*Luego siguió haciéndolo en medio de su restablecimiento, tras la operación quirúrgica que tuvo que enfrentar. Desplegó en estos días, un esfuerzo sobrehumano para cumplir pronto su palabra y poner punto final a la edición revisada y enriquecida con nuevos datos, presentada ahora bajo el mismo título de Cien horas con Fidel, aunque en verdad, es un tiempo incontable el de este reencuentro útil, impetuoso y efusivo entre el entrevistado y sus propias respuestas. ¿Alguien podría medir la celeridad de los pensamientos? El Comandante asegura que viajan a la velocidad de la luz, ¿y sus horas, sus minutos y segundos, a cuál transcurren o cuánto tiempo encierran si en ellos se condensa todo lo enciclopédico vivido y conocido?*

*La tarde que concluyó el trabajo sintió una gran felicidad, miró a través de la ventana de su habitación, y se percató de que afuera un flamboyán había florecido. Una vez más, como tantas y tantas veces en su vida, cumplió su compromiso con el pueblo, y en esta ocasión de modo muy especial. La adversidad había sido convertida en victoria. Este libro ya es, en realidad, un encuentro de cien horas infinitas con Fidel.*

Agosto de 2006



## NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN CUBANA

*La primera edición cubana de este libro fue publicada el pasado mes de mayo y presentada en el Palacio de las Convenciones de La Habana el día 16 de ese mes con la participación de los dos protagonistas principales de la obra: el entrevistador, el intelectual y periodista francés de origen español Ignacio Ramonet, y el entrevistado, el Comandante en Jefe Fidel Castro.*

*A partir de ese momento, el Comandante en Jefe emprendió el trabajo de revisión que no había tenido oportunidad de realizar antes. El resultado de esa revisión y enriquecimiento con nuevos datos es el que se ofrece en esta segunda edición cubana.*

*La primera edición cubana fue publicada inmediatamente después de la aparición del libro en España. Posteriormente fueron presentadas ediciones en México y Argentina y están en proceso otras en Francia, Inglaterra, Italia, Alemania y otros países de Europa, así como en Estados Unidos, Canadá, Brasil, Colombia, Venezuela y otros países americanos. Se prevén además ediciones en japonés, chino, árabe, coreano, turco y muchos otros idiomas que le darán a este volumen una dimensión cabalmente universal.*

*Cien horas con Fidel recoge el contenido de las largas conversaciones sostenidas entre Ignacio Ramonet y el Comandante en Jefe Fidel Castro entre principios de 2003 y mediados de 2005. Es, por muchas razones, un libro excepcional. En primer lugar, por su magnitud, diversidad, amplitud y el alcance. Nunca antes Fidel había dedicado tantas horas a una conversación con fines de publicación en forma de libro, ni abordado un espectro de temas tan amplio en una sola entrevista, desde los recuerdos y vivencias de la infancia en Birán y en Santiago de Cuba, los años escolares y universitarios, los primeros afanes políticos y revolucionarios, la lucha contra la tiranía batistiana, los primeros pasos y acciones de la Revolución en el poder, Girón y la Crisis de Octubre, hasta las más recientes batallas de la Revolución Cubana: contra el bloqueo y la criminal Ley de*

*Ajuste, por la liberación de los Cinco Héroes, el combate contra toda forma de corrupción, la revolución energética y la grandiosa Batalla de Ideas que actualmente libra el pueblo cubano bajo su certera conducción. A tal punto esto es así, que Ignacio Ramonet ha titulado las ediciones extranjeras de este libro Fidel Castro: biografía a dos voces.*

*Para el lector informado cubano, Ignacio Ramonet no necesita presentación. Director del muy influyente mensual parisino Le Monde Diplomatique, Ramonet es una de las voces más prestigiosas entre la intelectualidad progresista europea contemporánea. Autor de numerosos libros y ensayos sobre temas de comunicación social, política internacional y problemas contemporáneos, ha sido uno de los principales impulsores y animadores del movimiento mundial de lucha contra la globalización neoliberal y de tribunas tan significativas como el Foro Social Mundial de Porto Alegre. Nacido en Galicia en 1943, casi toda su formación y su vida profesional se ha desarrollado en Francia. Gran amigo de Cuba y de la Revolución Cubana, ha visitado nuestro país en innumerables ocasiones y ha tenido destacada participación en encuentros internacionales efectuados en Cuba sobre los temas más apremiantes del mundo actual.*

*Como él mismo explica en su introducción, Ramonet se propuso expresamente desgranar en su entrevista todo el rosario de argumentos que en uno u otro momento han esgrimido con mala intención los enemigos de la Revolución, o a veces con mala información incluso algunos amigos, para criticar la realidad cubana o cuestionar la trayectoria revolucionaria. Todos los temas son abordados con desenfado por el entrevistador y respondidos de manera abierta, exhaustiva y contundente por el entrevistado.*

*Igualmente, con absoluta honestidad y transparencia, Ramonet plantea en su introducción aquellas cosas con las que, desde su punto de vista de intelectual europeo, puede no estar de acuerdo con nosotros los cubanos. Con idéntica transparencia, esos señalamientos aparecen textualmente en esta edición cubana. No prestaríamos el mejor servicio de lealtad al amigo ni de honestidad ideológica si hubiésemos procedido de otra manera.*

*Por el nivel de información, la sagacidad y la actitud crítica del entrevistador, por la agudeza y pertinencia de sus preguntas pero, sobre todo, por el alcance, franqueza, modernidad y hondura de las respuestas de Fidel, este libro-conversación apasionante tendrá, sin lugar a dudas, un valor perdurable más allá de coyunturas y circunstancias. Nunca*

*antes la intensidad de su trabajo le había permitido al Comandante en Jefe disponer de unas horas para dedicarlas a una obra con tal minuciosidad.*

*Debemos agradecer a Ignacio Ramonet su iniciativa al proponer esta entrevista e insistir en su realización, así como el carácter que supo dar a la conversación. Pero, sin duda, si a alguien debemos hoy los lectores agradecer el hecho de poder contar con un libro como éste, que por su índole se convierte, más que en un producto editorial o intelectual, en una verdadera arma de combate en la batalla de ideas a nivel mundial, es, por supuesto, al Comandante en Jefe Fidel Castro, especialmente por la sólida y demolidora demostración que nos ofrece en estas páginas de que, rebasado ya el umbral de sus ochenta primaveras, sigue siendo el mismo hombre de los comienzos de la Revolución, perenne creador de innovadoras, fructíferas y nobles ideas que han dado y continúan dando actualidad y vitalidad inagotables a la Revolución Cubana, y razón de ser para todos los hombres y mujeres en este mundo convulso e injusto que están persuadidos de que otro mejor es posible y luchan día a día por hacerlo realidad.*

PEDRO ÁLVAREZ TABÍO  
*La Habana, agosto de 2006*

## SOBRE ESTA TERCERA EDICIÓN

*Para esta edición, el Comandante en Jefe Fidel Castro realizó por segunda vez un completo trabajo de revisión del libro, que tuvo como resultado la inclusión de un número considerable de nuevas correcciones formales y precisiones en el texto. Ello supuso un intenso esfuerzo de varias semanas llevado a cabo con sostenido empeño personal a partir de la publicación de la segunda edición a mediados del mes de septiembre de 2006, coincidente con la celebración en La Habana de la XVI Cumbre de Países No Alineados.*

*Salvo esas correcciones, la única diferencia entre esta edición y la segunda es la inserción en el capítulo 26 de varias de las preguntas hechas por Ignacio Ramonet para la edición francesa de este libro, que de común acuerdo se decidió incluir también en esta tercera edición cubana.*

*El texto de esta tercera edición ha sido recogido íntegramente en la serie de tabloides que ha publicado el diario Juventud Rebelde en tirada masiva, y que han sido puestos a disposición de los lectores cubanos entre los meses de octubre y noviembre de 2006.*

EL EDITOR

*A Alfredo Guevara*

*A mis hijos  
Tancredi y Axel*



## *Introducción*

### CIEN HORAS CON FIDEL

**D**aban las dos de la madrugada y llevábamos horas conversando. Nos hallábamos en su despacho personal. Una pieza austera, amplia, de techo alto, con grandes ventanales cubiertos por cortinas de color claro que dan a una gran terraza desde donde se divisa una avenida principal de La Habana. Una inmensa biblioteca al fondo y una larga, maciza mesa de trabajo repleta de libros y de documentos. Todo muy ordenado. Dispuestas en las estanterías o sobre mesitas a ambos extremos de un sofá: una figura en bronce y un busto del “Apóstol” José Martí, así como una estatua de Simón Bolívar, otra de Sucre y un busto de Abraham Lincoln. En un rincón, realizada con alambre, una escultura del Quijote a lomos de Rocinante. Y en las paredes, además de un gran retrato al óleo de Camilo Cienfuegos, uno de sus principales lugartenientes en la Sierra Maestra, sólo otros tres marcos: una carta autógrafa de Bolívar, una foto dedicada de Hemingway exhibiendo un enorme pez espada (“Al Dr Fidel Castro, que clave uno como éste en el pozo de Cojímar. Con la amistad de Ernest Hemingway.”), y un retrato fotográfico de su padre, don Ángel, llegado a Cuba de su lejana Galicia hacia 1895.

Sentado frente a mí, alto, corpulento, con la barba ya casi blanca y su uniforme verde olivo de siempre, y sin un asomo de cansancio pese a la hora tardía, Fidel contestaba con calma. A veces en voz tan baja, como susurrada, que apenas yo la alcanzaba a oír. Estábamos a finales de enero de 2003 y empezaba la primera serie de nuestras largas conversaciones que me harían regresar de nuevo a Cuba varias veces los meses siguientes, y hasta diciembre de 2005.

La idea de este diálogo había surgido un año antes, en febrero de 2002. Yo había venido a La Habana a dar una conferencia en el marco de la Feria del Libro. También estaba Joseph Stiglitz, Premio Nóbel de Economía 2001. Fidel me lo presentó diciendo: “Es economista y norteamericano, pero es lo más radical que he visto jamás. A su lado, yo soy un moderado.” Nos pusimos a hablar de la globalización neoliberal y del Foro Social Mundial de Porto Alegre del que yo acababa de llegar. Quiso saberlo todo, los temas en debate, los seminarios, los participantes, las perspectivas... Expresó su admiración por el movimiento altermundialista: “Se ha levantado una nueva generación de rebeldes, muchos de ellos norteamericanos. Que utilizan formas nuevas, métodos distintos de protestar. Y que están haciendo temblar a los amos del mundo. Las ideas son más importantes que las armas. Menos la violencia, todos los argumentos deben emplearse para enfrentar la globalización.”

Como siempre, a Fidel le salían ideas a borbotones. Tenía una visión mundial. Analizaba la globalización, sus consecuencias y la manera de enfrentarlas, con argumentos de una modernidad y de una astucia que ponían de relieve esas cualidades que muchos biógrafos han subrayado en él: su sentido de la estrategia, su capacidad para valorar una situación concreta y su rapidez de análisis. A todo ello se añadía la experiencia acumulada en tantos años de resistencia y de combate.

Escuchándolo, me pareció injusto que las nuevas generaciones no conocieran mejor su trayectoria, y que, víctimas inconscientes de la constante propaganda contra Cuba, tantos amigos comprometidos con el movimiento altermundialista, sobre todo los más jóvenes, en Europa, lo consideren a veces sólo como un hombre de la guerra fría, un dirigente de una etapa superada de la historia contemporánea y que poco puede aportar a las luchas del siglo XXI.

Para muchos, y en el seno mismo de la izquierda, el régimen de La Habana suscita hoy recelos, críticas y oposiciones. Y aunque la Revolución Cubana sigue promoviendo entusiasmos, es un tema que fragmenta y divide. Cada vez resulta más difícil encontrar a alguien —a favor o en contra de Cuba— que, a la hora de hacer un balance, dé una opinión serena y desapasionada.

Yo acababa de publicar un breve libro de conversaciones con el subcomandante Marcos, el héroe romántico y galáctico de los zapatistas mexicanos. Fidel lo había leído y le había interesado. Le propuse al comandante cubano hacer algo parecido con él, pero de mayor amplitud. Él no ha escrito sus memorias, y es casi seguro que, por falta de tiempo, ya no las redactará. Sería pues una suerte de “biografía a dos voces”, un testamento político, un balance de su vida hecho por él mismo al alcanzar los casi 80 años, y cuando se ha cumplido medio siglo desde aquel ataque al cuartel Moncada de Santiago de Cuba, en 1953, donde, en cierta medida, empezó su epopeya pública.

Pocos hombres han conocido la gloria de entrar vivos en la historia y en la leyenda. Fidel es uno de ellos. Es el último “monstruo sagrado” de la política internacional. Pertenece a esa generación de insurgentes míticos —Nelson Mandela, Ho Chi Minh, Patricio Lumumba, Amílcar Cabral, Che Guevara, Carlos Marighela, Camilo Torres, Turcios Lima, Mehdi Ben Barka— quienes, persiguiendo un ideal de justicia, se lanzaron en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial a la acción política con la ambición y la esperanza de cambiar un mundo de desigualdades y de discriminaciones, marcado por el comienzo de la guerra fría entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Como miles de intelectuales y de progresistas a través del mundo, y entre ellos hasta los más inteligentes, esa generación pensaba con sinceridad que el comunismo anunciaba un porvenir radiante, y que la injusticia, el racismo y la pobreza podían ser extirpados de la faz de la Tierra en menos de un decenio.

En aquella época, en Vietnam, en Argelia, en Guinea-Bissau, en más de medio planeta se sublevaban los pueblos oprimidos. La humanidad aún estaba entonces, en gran parte, sometida a la infamia de la colonización. Casi toda África y buena porción de Asia seguían dominadas, avasalladas por los viejos imperios occidentales. Mientras, las naciones de América Latina, en teoría independientes desde hacía siglo y medio, permanecían despotizadas por minorías privilegiadas, y a menudo sojuzgadas por crueles dictadores (Batista en Cuba, Trujillo en República Dominicana, Duvalier en Haití, Somoza en Nicaragua, Stroessner en Paraguay...), amparados por Washington.

Fidel escuchó mi propuesta con una sonrisa leve, como medio divertido. Me miró con ojos penetrantes y maliciosos, y me preguntó con ironía: “¿De verdad quiere usted perder su tiempo charlando conmigo? ¿No tiene cosas más importantes que hacer?” Por supuesto, le contesté que no. Decenas de periodistas de todo el mundo, y entre ellos los más célebres, llevan años esperando la oportunidad de conversar con él. Para un profesional de la prensa, ¿qué entrevista más importante puede haber que el diálogo con una de las personalidades históricas más significativas de la segunda mitad del siglo xx y de lo que va de éste?

¿No es acaso Fidel Castro el jefe de Estado que más tiempo lleva ejerciendo su cargo? Ha tenido que lidiar nada menos que con diez presidentes estadounidenses (Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon, Ford, Carter, Reagan, Bush padre, Clinton y Bush hijo). Tuvo relaciones con algunos de los principales líderes que marcaron la marcha del mundo después de 1945 (Nehru, Nasser, Tito, Jruschov, Olof Palme, Ben Bella, Boumedienne, Arafat, Indira Gandhi, Salvador Allende, Brezhnev, Gorbachov, Mitterrand, Jiang Zemin, Juan Pablo II, el rey Juan Carlos, *et al*). Y ha conocido a algunos de los principales intelectuales y artistas de nuestro tiempo (Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Hemingway, Graham Greene, Arthur Miller, Pablo Neruda, Jorge Amado, Oswaldo Guayasamín, Henri Cartier-Bresson, Julio Cortázar, José Saramago, Gabriel García Márquez, Eduardo Galeano, Oliver Stone, Noam Chomsky y muchísimos otros).

Bajo su dirección, su pequeño país (poco más de 100.000 kilómetros cuadrados y de 11 millones de habitantes) ha podido conducir una política de gran potencia a escala mundial, llegando incluso a echarle un pulso a Estados Unidos, cuyos dirigentes no han conseguido derribarlo, ni eliminarlo, ni tan siquiera modificar el rumbo de la Revolución Cubana.

La Tercera Guerra Mundial estuvo a punto de estallar en octubre de 1962 a causa de la actitud del gobierno norteamericano, que protestaba contra la instalación de misiles nucleares soviéticos en Cuba, cuya función era, sobre todo, impedir un desembarco como el de 1961 en Playa Girón (Bahía de Cochinos), realizado esta vez directamente por las fuerzas armadas estadounidenses, para derrocar el régimen cubano.

Desde hace más de cuarenta años, Washington le impone a Cuba un devastador embargo comercial y financiero (reforzado en los años 1990 por las leyes Helms-Burton y Torricelli) que obstaculiza su normal desarrollo y contribuye a agravar la difícil situación económica. Con consecuencias trágicas para sus habitantes. Estados Unidos prosigue además una guerra ideológica y mediática permanente contra La Habana a través de las potentes Radio “Martí” y TV “Martí”, instaladas en la Florida para inundar la isla de propaganda como en los peores tiempos de la guerra fría.

Por otra parte, varias organizaciones terroristas hostiles al régimen cubano —Alpha 66 y Omega 7, entre otras— tienen sede en Miami, donde poseen campos de entrenamiento, y desde donde, sin cesar, envían comandos armados a la isla para cometer atentados, con la complicidad pasiva de las autoridades estadounidenses. Cuba es uno de los países que más víctimas ha tenido (más de tres mil) y que más ha sufrido del terrorismo en los últimos cuarenta años.

A pesar de un ataque tan persistente por parte de Estados Unidos, incluyendo muchos intentos de atentado contra su vida, después de las odiosas agresiones del 11 de septiembre de 2001 contra Nueva York y Washington Fidel declaró: “Ninguna de esas circunstancias nos condujo jamás a dejar de sentir un profundo dolor por los ataques terroristas del 11 de septiembre contra el pueblo norteamericano. Hemos dicho que cualquiera que sean nuestras relaciones con el gobierno de Washington, nunca saldrá nadie de aquí para cometer un acto de terrorismo en los Estados Unidos.” Y también subrayó: “Que me corten una mano si alguien encuentra aquí una sola frase dirigida a disminuir al pueblo norteamericano. Seríamos una especie de fanáticos ignorantes si fuésemos a echar la culpa al pueblo norteamericano de las diferencias entre ambos gobiernos.”

Como reacción ante las agresiones constantes venidas de afuera, el régimen ha preconizado en el interior del país la unión a ultranza. Ha mantenido el principio del partido único, y ha tenido tendencia a sancionar con severidad las discrepancias, aplicando a su manera el viejo lema de San Ignacio de Loyola: “En una fortaleza asediada, toda disidencia es traición.” Por eso, los informes anuales de la organización Amnistía Internacional

critican la actitud de las autoridades en materia de libertades (libertad de expresión, libertad de opinión, libertades políticas) y recuerdan que, en Cuba, hay decenas de “prisioneros de opinión”.

Sea cual fuere el motivo, se trata de una situación que no se justifica. Como tampoco se justifica la aplicación de la pena de muerte, hoy día suprimida en la mayoría de los países desarrollados, con las notables excepciones de Estados Unidos y Japón. Ningún demócrata puede estimar normal la existencia de presos de opinión y el mantenimiento de la pena capital.

Esos informes críticos de Amnistía Internacional no señalan, sin embargo, casos de tortura física en Cuba, de “desapariciones”, de asesinatos políticos, o de manifestaciones reprimidas a golpes por la fuerza pública. Tampoco se ha registrado ningún levantamiento popular contra el régimen. Ni un solo caso en 46 años de Revolución. Mientras tanto, en algunos Estados próximos, considerados “democráticos” —Guatemala, Honduras, República Dominicana, incluso México y no hablemos de Colombia, por ejemplo— sindicalistas, oponentes, periodistas, sacerdotes, alcaldes, líderes de la sociedad civil siguen siendo asesinados con impunidad, sin que estos crímenes ordinarios susciten excesiva emoción mediática internacional.

A ello habría que añadir, en esos Estados y en la mayoría de los países pobres del mundo, la violación permanente de los derechos económicos, sociales y culturales de millones de ciudadanos; la escandalosa mortalidad infantil, el analfabetismo, los sin techo, los sin trabajo, los sin cuidado sanitario; los mendigos, los niños de la calle, los barrios de chabolas, la droga, la criminalidad y toda clase de delincuencias... Fenómenos desconocidos o casi inexistentes en Cuba.

Igual que es inexistente el culto oficial a la personalidad. Aunque la imagen de Fidel está muy presente en la prensa, en la televisión y en las calles, no existe ningún retrato oficial, ni hay estatua, ni moneda, ni avenida, ni edificio, ni monumento dedicado a Fidel Castro ni a ninguno de los líderes vivos de la Revolución.

A pesar del incesante hostigamiento exterior, este pequeño país, apegado a su soberanía, ha obtenido resultados innegables en materia de desarrollo humano: abolición del racismo,

emancipación de la mujer, erradicación del analfabetismo, reducción drástica de la mortalidad infantil, elevación del nivel cultural general... En cuestiones de educación, de salud, de investigación médica y de deporte, Cuba ha alcanzado niveles que la sitúan en el grupo de naciones más eficientes.

La diplomacia cubana sigue siendo una de las más activas del mundo. Su régimen, en los años 1960 y 1970, apoyó las guerrillas en muchos países de América Central (El Salvador, Guatemala, Nicaragua) y del Sur (Colombia, Venezuela, Bolivia, Argentina). Sus fuerzas armadas, proyectadas al otro lado del mundo, participaron en campañas militares de gran envergadura, en particular en las guerras de Etiopía y de Angola. La intervención que realizaron en este último país concluyó con la derrota de las divisiones de élite de la República de Sudafrica, lo cual aceleró de forma indiscutible la caída del régimen racista del apartheid.

La Revolución Cubana, de la cual Fidel Castro es inspirador y líder carismático, sigue siendo, gracias a sus éxitos y a pesar de sus evidentes deficiencias (dificultades económicas, colosal incompetencia burocrática, corrupción a pequeña escala generalizada, penurias, apagones, escasez de transportes, racionamiento, dureza de la vida cotidiana, restricciones de ciertas libertades), una referencia importante para millones de desheredados del planeta. Aquí o allá, en América Latina y en otras partes del mundo, mujeres y hombres protestan, luchan y a veces mueren intentando establecer regímenes inspirados por el modelo social cubano.

¿Qué ocurrirá cuando desaparezca, por causas naturales, el presidente cubano? Es obvio que se producirán cambios, ya que nadie en la estructura de poder (ni en el Estado, ni en el Partido, ni en las Fuerzas Armadas) posee su autoridad. Una autoridad que le confiere su cuádruple carácter de fundador del Estado, de teórico de la Revolución, de jefe militar victorioso y de conductor, desde hace 46 años, de la política de Cuba, a lo que muchos añaden otro rasgo distintivo: su condición de principal crítico y opositor de lo mal hecho.

Algunos analistas vaticinan que, como ocurrió en Europa del Este después de la caída del muro de Berlín, el régimen actual sería muy pronto derrocado. Se equivocan. Es muy poco probable que asistamos en Cuba a una transición semejante a la de Europa

Oriental, donde un sistema impuesto desde el exterior y detestado por una parte importante de la población se desmoronó en muy poco tiempo.

Aunque no lo acepten los adversarios de Fidel Castro, la lealtad de la mayoría de los cubanos a la Revolución es una realidad política indiscutible. Y se trata de una lealtad fundamentada en un nacionalismo que, al contrario de lo que ocurrió en los países comunistas del Este europeo, tiene sus raíces en la resistencia histórica contra las ambiciones anexionistas o imperialistas de los Estados Unidos.

Le guste o no a sus detractores, Fidel Castro tiene un lugar reservado en el panteón mundial consagrado a las figuras que con más empeño lucharon por la justicia social y que más solidaridad derrocharon en favor de los oprimidos de la Tierra.

Por todas estas razones —a las que vino a añadirse, en marzo y abril de 2003, mi desacuerdo con las condenas a largas penas de unos 70 disidentes no violentos y el fusilamiento de tres secuestradores de un barco—, me parecía inconcebible que un dirigente de tal envergadura, criticado de modo tan feroz por muchos medios occidentales, no ofreciese su versión personal, su propio testimonio directo sobre los grandes combates que marcaron su existencia, y sobre las luchas en las que sigue enfrascado.

Fidel, que tantos discursos suele pronunciar, ha dado en su vida pocas entrevistas. Y sólo se han publicado cuatro conversaciones largas con él en cincuenta años. Con Gianni Miná —dos—, con Frei Betto y con Tomás Borge. Después de casi un año de espera, me hizo saber que aceptaba mi propuesta y que mantendría conmigo su quinta larga conversación, que al final resultó la más extensa y completa de cuantas ha concedido.

Me preparé a fondo, como para un maratón. Leí o volví a leer decenas de libros, artículos e informes. Consulté con muchos amigos, mejores conocedores que yo del complejo itinerario de la Revolución Cubana, que me sugirieron cuestiones, temas y críticas. A ellos les debo el interés que puedan tener las preguntas planteadas a Fidel Castro en este libro-conversación.

Antes de sentarnos a trabajar en la quietud, la penumbra y el silencio de su despacho personal —ya que una parte de las

entrevistas se filmaba para un documental— quise conocer un poco mejor, en proximidad, al personaje, descubrirlo en sus quehaceres diarios, en su manejo de los asuntos cotidianos. Hasta entonces sólo había conversado con él en circunstancias breves y muy precisas: con ocasión de reportajes en la isla o algún evento como el ya mencionado de la Feria del Libro de La Habana.

Aceptó la idea, y me invitó a acompañarlo durante varios días en diversos recorridos. Tanto por Cuba (Santiago, Holguín, La Habana) como por el extranjero (Ecuador). En coche, en avión, caminando, almorzando o cenando, conversamos de las noticias del día, de sus experiencias pasadas, de sus preocupaciones presentes... de todos los temas imaginables, y sin grabadora. Yo reconstruiría luego esos diálogos, de memoria, en mis cuadernos.

Descubrí así un Fidel íntimo, casi tímido, bien educado y muy caballeroso, que presta interés a cada interlocutor y habla con sencillez, sin afectación. Con modales y gestos de una cortesía de antaño, siempre atento a los demás, y en particular a sus colaboradores, a sus escoltas, y que nunca emplea una palabra más alta que la otra. Nunca le oí una orden. Pero ejerce una autoridad absoluta en su entorno. Por su aplastante personalidad. Donde está él, sólo se oye una voz: la suya. Él es quien toma todas las decisiones, pequeñas o grandes. Aunque consulta y se muestra muy respetuoso y formal con las autoridades políticas que dirigen el Partido y el Estado, en última instancia las decisiones las tiene que tomar él. No hay nadie, desde la muerte de Che Guevara, en el círculo de poder en el que se mueve, que tenga un calibre intelectual cercano al suyo. En ese sentido da la impresión de ser un hombre solo. Sin amigo íntimo, ni socio intelectual de su talla. Es un dirigente que vive, por lo que pude apreciar, de manera modesta, casi espartana. Lujo inexistente, mobiliario austero, comida sana y frugal. Hábitos de monje-soldado. Incluso sus enemigos admiten que figura entre los pocos jefes de Estado que no se han aprovechado de sus funciones para enriquecerse.

Su jornada de trabajo, siete días a la semana, suele terminar a las 5:00 o las 6:00 de la madrugada, cuando despunta el día. Más de una vez interrumpió nuestra conversación a las 2:00 o las 3:00 de la madrugada porque aún debía, sonriente y cansado, participar en unas “reuniones importantes”... Duerme apenas cuatro horas, y de vez en cuando, una o dos horas más en cualquier

momento del día. Pero es también, y se dice menos, un gran madrugador. Viajes, desplazamientos, reuniones, visitas e intervenciones se encadenan sin tregua, a un ritmo intenso. Sus asistentes —todos jóvenes, de unos 30 años, y brillantes— al final de la jornada acaban molidos. Se duermen de pie, agotados, incapaces de seguir el ritmo de ese infatigable mozo de casi ochenta años.

Fidel reclama notas, informes, cables, noticias de la prensa nacional y extranjera, estadísticas, resúmenes de emisiones de televisión o de radio, llamadas telefónicas, opiniones recogidas en constantes encuestas nacionales... De una curiosidad infinita, no cesa de pensar, de cavilar, de animar a su equipo de asesores. Es el antidogmático por antonomasia. Nada más contrario a él que el dogma, el precepto, la regla, el sistema, la verdad revelada. Es un transgresor instintivo y, aunque parezca obvio decirlo, un rebelde permanente. Siempre alerta, en acción, a la cabeza de un pequeño estado mayor —el grupo que constituyen sus asistentes— librando una batalla nueva. Rehacer la Revolución, otra vez y con constancia. Siempre con ideas, pensando lo impensable, imaginando lo inimaginable. Con un atrevimiento mental espectacular. Incapaz, en efecto, de concebir una idea que no sea descomunal.

Una vez discutido y definido un proyecto, ningún obstáculo lo detiene. Su realización le resulta obvia. “La intendencia seguirá”, decía De Gaulle. Fidel piensa igual. Dicho y hecho. Cree con pasión en lo que está haciendo. Su entusiasmo mueve las voluntades. Como un fenómeno casi de magia, las ideas parecen materializarse ante nosotros; las cosas, los acontecimientos se hacen palpables. Las palabras se convierten en realidades. El carisma debe ser eso.

Fidel Castro es un hombre dotado de una estatura impresionante, de un indiscutible don de gentes, y también de un poderoso encanto personal. Posee una destreza visceral para comunicar con el público. Sabe como nadie captar la atención de un auditorio, mantenerlo subyugado, electrizarlo, entusiasmarlo y provocar tempestades de aplausos durante horas y horas. El escritor Gabriel García Márquez, que lo conoce bien, relata así su modo de dirigirse a las multitudes: “Empieza siempre con voz

casi inaudible, con un rumbo incierto, pero aprovecha cualquier destello para ir ganando terreno, palmo a palmo hasta que da una especie de gran zarpazo y se apodera de la audiencia. Es la inspiración, el estado de gracia irresistible y deslumbrante, que sólo niegan quienes no han tenido la gloria de vivirlo.”

Tantas veces descrito, su dominio del arte de la oratoria resulta prodigioso. No me refiero a sus discursos públicos, bien conocidos, sino a una simple conversación de sobremesa. Un torrente de palabras, sencillas, impactantes. Una avalancha verbal que acompaña siempre, ondulando al aire, con la bailarina gestualidad de sus finas manos.

Posee un sentido de la Historia, profundamente anclado en él, y una sensibilidad extrema hacia todo lo que concierne a la identidad nacional. Cita a José Martí, el héroe de la independencia de Cuba, mucho más que a ningún otro personaje de la historia del movimiento socialista u obrero. Martí constituye su principal fuente de inspiración. Lo lee y lo releo. Le fascinan las ciencias, la investigación científica. Le apasiona el progreso médico. Curar a los niños. A todos los niños. Y la realidad es que miles de médicos cubanos se hallan en decenas de países pobres curando a los más humildes. Movido por la compasión humanitaria y la solidaridad internacionalista, su ambición, mil veces repetida, es sembrar salud y saber, medicina y educación por todo el planeta. ¿Sueño quimérico? No en vano su héroe favorito en literatura es don Quijote. Se ve que es una persona que actúa por aspiraciones nobles en sí mismas, por unos ideales de justicia y equidad. Y que hace pensar en la frase de Che Guevara: “Una gran revolución sólo puede nacer de un gran sentimiento de amor.”

Le gusta la precisión, la exactitud, la puntualidad. A propósito de cualquier tema realiza cálculos aritméticos con una celeridad pasmosa. Con él, nada de aproximaciones. Consigue acordarse del más mínimo detalle. Durante nuestras conversaciones lo acompañaba a menudo el historiador Pedro Álvarez Tabío, quien lo ayuda, si es menester, a precisar algún dato, alguna fecha, algún nombre, alguna circunstancia... A veces la precisión es sobre su propio pasado —“¿A qué hora llegué yo a la granjita Siboney la víspera del ataque al Moncada?” “A tal hora, Comandante”, responde Pedro—, o sobre cualquier aspecto marginal de un acontecimiento lejano: “¿Cómo se llamaba aquel

segundo dirigente del partido comunista de Bolivia que no quería ayudar al Che?” “Fulano”, contesta Pedro. Una segunda memoria al lado de la suya, que ya es portentosa, de una fidelidad inaudita.

Una memoria tan rica que parece impedirle a veces reflexionar de manera sintética. Su pensamiento es arborescente. Todo se encadena. Se ramifica. Todo tiene que ver con todo. Digresiones constantes. Paréntesis permanentes. El desarrollo de un tema le lleva, por asociación de ideas, por recuerdo de tal o cual situación o personaje, a evocar un tema paralelo, y otro, y otro, y otro, alejándose así del tema central. A tal punto que el interlocutor teme, un instante, que haya perdido el hilo. Pero Fidel desanda luego lo andado y vuelve a retomar la idea principal.

En ningún momento, a lo largo de más de cien horas de conversación, Fidel puso un límite cualquiera a las cuestiones que habríamos de abordar. Como intelectual que es, no le teme al debate. Al contrario, lo requiere, lo estimula. Siempre dispuesto a litigar con quien sea. Con argumentos a espuestas. Y con una maestría retórica impresionante. Con gran respeto hacia el otro. Con mucho tacto. Es un discutiador y un polemista temible, culto, a quien solo repugnan la mala fe y el odio.

Si alguna pregunta o algún tema faltan en este libro, ello se debe a mis carencias de entrevistador y jamás a su rechazo de abordar tal o cual aspecto de su larga experiencia política. Como se sabe, algunas conversaciones, debido a la disparidad intelectual entre el que pregunta y el que contesta, son en realidad monólogos. En los que el que pregunta no posee la responsabilidad de tener razón. No se trataba, en estas conversaciones, de polemizar, ni de debatir —el periodista no es un estadista— sino de recoger su versión personal de un itinerario biográfico y político que ya es historia. En ningún instante me pasó por la mente evocar su vida íntima, sentimental, su esposa, sus hijos... Creo que no se deben franquear ciertos límites. Todo hombre público, por célebre que sea, tiene también derecho al perímetro inviolable de su privacidad.

Aquellas largas sesiones de trabajo de 2003 dieron por resultado un primer borrador de este libro. Los meses fueron pasando, sin embargo, y el texto no quedaba listo para la imprenta. Mientras tanto, la vida y los acontecimientos siguieron su curso.

En septiembre de 2004 tuve la oportunidad de regresar a La Habana y de tener otro encuentro con Fidel Castro, que aprovechamos para actualizar y completar algunos temas de nuestras primeras conversaciones. Volví de nuevo a conversar horas con él en 2005, siempre con el deseo común de actualizar y finalizar el libro. Esto, en lo esencial, se ha conseguido, aunque tomamos la decisión conjunta de permitir al entrevistador elaborar notas adicionales al texto de la entrevista para que el lector pueda conocer qué ha ocurrido y cómo han evolucionado algunos de los temas abordados a lo largo de nuestras conversaciones. El lector deberá tenerlo en cuenta. Sólo me he limitado a insertar esas notas de “puesta al día” en los casos en que resultaban imprescindibles.

La caída del muro de Berlín, la desaparición de la Unión Soviética y el fracaso histórico del socialismo autoritario de Estado no parecen haber modificado el sueño de Fidel Castro de instaurar en su país una sociedad de nuevo tipo, menos desigual, más sana y mejor educada, sin privatizaciones ni discriminaciones, con una cultura global integral. Y su nueva y estrecha alianza con la Venezuela del Presidente Hugo Chávez consolida sus convicciones.

En el otoño de su vida, movilizado ahora en defensa de la ecología, del medio ambiente, contra la globalización neoliberal y contra la corrupción interna, sigue en la trinchera, en primera línea, conduciendo la batalla por las ideas en las que cree. Y a las cuales, según parece, nada ni nadie le harán renunciar.

IGNACIO RAMONET

París, 31 de diciembre de 2005



## *Capítulo 1*

# ANTECEDENTES DE LA REVOLUCIÓN

*BOLÍVAR - ESCLAVITUD E INDEPENDENCIA -  
AUTONOMISTAS Y PRONORTEAMERICANOS - LAS DOS GUERRAS DE  
INDEPENDENCIA - CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES - MÁXIMO  
GÓMEZ - ANTONIO MACEO - JOSÉ MARTÍ*

**Comandante, el año 2003 se celebró, no sólo el aniversario 150 del nacimiento de José Martí, sino también el aniversario 50 del asalto al Moncada. ¿Se puede decir que aquel 26 de julio de 1953 empezaba la Revolución Cubana?**

No sería absolutamente justo, porque la Revolución Cubana comenzó con la primera guerra de independencia en 1868. Se inició por Oriente, el 10 de octubre de ese año; la dirigió un cubano bien preparado, Carlos Manuel de Céspedes.<sup>1</sup> En aquella región no estaba tan extendida la esclavitud; era, en cambio, muy fuerte en la zona occidental, donde estaban las grandes plantaciones cafetaleras, y posteriormente las plantaciones de caña de azúcar. Éstas tomaron gran auge a raíz de la rebelión de los esclavos en las plantaciones francesas.

**¿La de Haití,<sup>2</sup> en 1791?**

Sí, en Haití. Muchos de aquellos colonos franceses se trasladaron a Cuba, a la provincia de Oriente, próxima a Haití, ya que las separa únicamente el llamado Paso de los Vientos.

Siempre, hasta en la época de la población autóctona, hubo algún intercambio entre Cuba y la región donde está ubicado Haití, en la parte occidental de la isla de Santo Domingo, que los

españoles bautizaron como Hispaniola. Aquellas tribus en parte caribes eran más combativas e hicieron bastante resistencia a los españoles, y algunos cruzaron hasta la región oriental de Cuba.

De modo que cuando se inicia la conquista y colonización de Cuba algunos indígenas habían emigrado de Santo Domingo y organizaron cierta resistencia en la región más oriental de la isla. Uno de ellos se llamaba Hatuey. Es una de las figuras históricas de Cuba, el primero que intenta resistir, porque las tribus originarias que habitaban nuestro país estaban constituidas por grupos muy pacíficos. Los conquistadores vinieron con caballos, espadas, ballestas, arcabuces, y los indígenas no estaban en condiciones de resistir, aunque algunos resistieron.

**La diferencia de progreso técnico era demasiado grande.**

Los españoles venían de 800 años de guerras, e inundaron estas islas de guerreros. Era gente que había luchado por su independencia, contra la ocupación árabe.

**Y los esclavos, decía usted, en un momento se sublevan en Haití.**

Cuando la rebelión de los esclavos de Haití, en 1791, que encabeza Toussaint-Louverture, había allí alrededor de 400.000 esclavos. Algunos cientos —tal vez miles, pero basta con unos cuantos cientos— de colonos franceses huyeron hacia Cuba. Algunos trajeron parte de sus dotaciones de esclavos y se instalaron en la zona más oriental de Cuba.

**¿En el resto de la isla no había esclavitud?**

Ya le dije que donde más extendida estaba la esclavitud era en la región occidental del país. En la antigua provincia de Oriente había esclavitud, aunque en menor escala, porque principalmente allí se dedicaban a la cría de ganado y a cultivos menores. Era la región con más propietarios individuales; después venía Camagüey, con grandes extensiones ganaderas y también con pocos esclavos.

Desde el centro de la isla hacia Occidente sí se desarrollaron muchas plantaciones cafetaleras y cañeras sobre base esclava. En Matanzas y La Habana había centenares de pequeños

centrales azucareros, cuyos equipos muchas veces se movían con tracción animal. Cuba se convierte en el más grande productor y exportador de café; ocupaba por aquella época los mercados que había dominado Haití.

En la década de 1840 dos grandes ciclones barren las plantaciones de café. La caña es más resistente a los ciclones y a las sequías, es más segura; un ciclón fuerte puede reducir la cosecha en un 20 por ciento o un 25 por ciento, pero no se pierde la plantación. Era un cultivo más adecuado, pero necesitaba también muchos esclavos.

En esa época, 20 ó 30 años antes de iniciarse la primera guerra de independencia en 1868, había en Cuba alrededor de 300.000 esclavos.

### **¿Sobre una población total de cuántos habitantes?**

No le puedo responder con exactitud, pero la calculo entre un millón y un millón y medio, tal vez, incluidos los esclavos. El resto de la población descendía de españoles de la primera etapa de la colonización, los llamados criollos, dueños de la tierra y de las plantaciones, y los mestizos nacidos de padres españoles y madres indias, y más tarde de la mezcla de sangre española, india y negra. Los españoles peninsulares, que procedían directamente de la metrópoli, tenían el control de la administración, el comercio, el orden interno y la defensa del país.

El mayor número de esclavos estaba en las plantaciones de caña, propiedad de los criollos. Ese hecho tuvo una influencia grande. Después de las guerras de independencia en la América española, a España le quedaron en el hemisferio sólo Cuba y Puerto Rico. Aunque en Santo Domingo hubo un movimiento independentista en 1821 que proclamó incluso su adhesión a la Gran Colombia de Simón Bolívar, España reocupó un tiempo la isla Hispaniola en el siglo XIX. Pero allí las guerras eran más bien con el vecino Haití. Y más o menos entre 1850 y 1860, antes de nuestra primera guerra de independencia, un cierto número de dominicanos se trasladaron a Cuba. Algunos servían en el ejército español, y vinieron como ciudadanos españoles, aunque de origen dominicano. Tenían experiencia militar, y después se unieron —eran campesinos, agricultores— a los patriotas cubanos.

### **¿Cómo se inicia esa primera guerra de independencia?**

Aquella guerra de 1868 es iniciada por un grupo de terratenientes. Tenían preparación y determinada cultura. Muchos eran abogados. Su pensamiento era liberal, partidarios de la independencia, y en pequeña escala dueños de esclavos, porque algunos poseían plantaciones cañeras. Grandes plantaciones de café, con numerosos esclavos, sólo existían en la zona de Guantánamo, próxima a Haití.

El jefe de la revolución independentista, hombre distinguido y culto, se llamaba —como le dije— Carlos Manuel de Céspedes, dueño de un pequeño central azucarero. Venían conspirando los de aquella región oriental, desde Camagüey. La conspiración se descubre. Las autoridades hasta habían enviado una orden de arresto, pero ellos tenían amigos en los correos. Carlos Manuel de Céspedes conoce que se va a producir el arresto y adelanta la sublevación para el 10 de octubre de 1868 en su central azucarero. A su pequeño grupo de esclavos los declara libres. No eran muchos, pero los puso en libertad a todos sin vacilación alguna, decretando con esta acción la abolición revolucionaria de la esclavitud en Cuba.

### **¿Era frecuente, en esa época, liberar a los esclavos?**

No lo era, y ese gesto quedó como una acción sin precedentes. Al contrario de lo que ocurrió en Suramérica. Porque en Suramérica, cuando se inicia la guerra de independencia en 1810 —a raíz de la ocupación de España por Francia y del establecimiento de una nueva monarquía, cuando Napoleón nombra rey a su hermano José Bonaparte—, las colonias españolas se sublevan no contra España, sino contra la monarquía napoleónica impuesta a España, y así se crean las juntas patrióticas en Suramérica y otras partes del hemisferio que eran colonias españolas.

La primera de estas juntas se creó en Venezuela en abril de 1810, y se llamó, precisamente, “Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII”, o sea, del Rey español destronado por Napoleón. En ese país, Venezuela, la independencia tuvo un precursor, Francisco de Miranda,<sup>3</sup> quien incluso había participado en la Guerra de Independencia de Estados Unidos, porque España bajo el reinado de Carlos III había enviado soldados de

origen suramericano, y cubano, incluso negros, mestizos y españoles, a luchar en favor de la independencia de Estados Unidos. Esto fue en 1776, antes de la Revolución Francesa, que se inicia trece años después, en 1789. La Fayette, futuro participante en la Revolución Francesa, participa también en aquella guerra, junto con muchos voluntarios españoles.<sup>4</sup> Era grande la pugna entre Francia e Inglaterra. España del lado de Francia. De este modo hubo cubanos que combatieron por la independencia de Estados Unidos.

Son singulares los enlaces que establece la historia. Miranda, militar español de origen venezolano, decide desertar del ejército colonialista estando en Cuba y fue precisamente en La Habana donde inició su largo camino antimperialista que lo llevó a elaborar el proyecto de “Colombia”, es decir, la liberación y unificación de nuestros pueblos en un gran bloque político independiente. Emigra a Francia, se convierte en un destacado jefe militar a las órdenes de los líderes revolucionarios de Francia, lucha contra los que invaden la Francia revolucionaria; se destaca notablemente. En un momento dado cae en desgracia, como ocurría en aquella época. A punto estuvo de que lo guillotinaran. Rectificaron. Lo salvó el inmenso servicio que prestó a Francia. Ya había recorrido Europa, se hizo famoso, y fue el precursor de la independencia de Suramérica. Incluso desembarcó en Venezuela para iniciar la lucha en agosto de 1806.

### **¿Esto se produce antes de que Simón Bolívar inicie la lucha por la independencia de la América española?**

Bastante antes. Al ocurrir aquellos hechos que llevaron a la instauración de una monarquía napoleónica en España, se crean las juntas en la América española en actos de lealtad, aunque en esas juntas había también partidarios decididos de la independencia. Uno de ellos fue, precisamente, Simón Bolívar. Ellos crean la junta de Caracas, la primera en la América española en que se decide proclamar la independencia. Allí estaba Bolívar, joven oficial.

Bolívar había viajado a Italia con su preceptor, Simón Rodríguez, y en el Monte Sacro, el 15 de agosto de 1805, realiza el famoso juramento de luchar por la independencia de Venezuela. Cuesta trabajo imaginar tan increíble premonición.

### ¿Liberaron a los esclavos?

No, ellos, los criollos, no liberan inicialmente a los esclavos. No existía suficiente conciencia del problema en aquellos años. José Tomás Boves,<sup>5</sup> asturiano astuto, sacó provecho de aquella contradicción. Se va adonde están los llaneros, que eran indios y mestizos, esclavos o semiesclavos, jinetes temibles en aquellas grandes llanuras llenas de caballos casi salvajes. Hace allí a su manera una especie de reforma agraria; como las tierras eran de los criollos sublevados, las expropia y entrega tierras, entrega haciendas, convierte a los llaneros, digamos, en dueños de aquello, y al frente de una tropa ganada de esa forma avanza por los llanos, arrolladoramente, quemando y matando sin piedad. Fue como una feroz lucha de clases entre venezolanos, promovida por los colonialistas españoles. Es la llamada rebelión de los pobres de 1814.

Un destacado autor venezolano, genial como escritor, aunque no como político, Arturo Uslar Pietri,<sup>6</sup> prestó a la posteridad el valioso servicio de escribir una excelente novela sobre el tema que tituló *Las lanzas coloradas*. En su descripción puede escucharse hasta el galopar de la caballería avanzando por los llanos. Fue ese ejército de llaneros pobres, esclavos y semiesclavos, el que con su imparable caballería derrota a los independentistas y toma Caracas. Se inicia entonces un episodio que no tiene paralelo en las luchas por la independencia en este continente: la retirada de la población de Caracas hacia el Oriente, que se conoce en la historia de Venezuela como “la emigración a Oriente”, dirigida personalmente por Bolívar, que costó incontables vidas de mujeres y niños, jóvenes y ancianos. ¡Qué increíble precio pagó el pueblo venezolano por su independencia y con cuánta entereza fue capaz de soportarlo!

Esto ocurre cuando se había creado ya la Segunda República, nacida al calor de aquella memorable jornada bolivariana que fue la “Campana Admirable”. Bolívar salió desde el río Magdalena, en Nueva Granada, la actual Colombia, a finales de 1812 y entró en agosto de 1813 a Caracas, donde fue proclamado “Libertador”.

Pero antes, al proclamarse la Primera República, en 1810, Bolívar no ejercía como jefe político y militar; era Miranda, reclamado y apoyado por los revolucionarios. Miranda, ante la

derrota, pacta la paz. Estaba a punto de tomar un barco inglés en La Guaira, llegan Bolívar y un grupo de oficiales inconformes con la paz acordada con España. Miranda había adquirido costumbres francesas en cuanto a los hábitos, los baños, la vida que llevaba la gente distinguida, los nobles. En vez de pernoctar en el barco inglés, se queda aquella noche descansando en tierra, dio tiempo a que lo detuvieran, lo cual ocurre casi accidentalmente. Lo arrestan, porque veían su acuerdo como un acto de traición.

**Pero el poder lo había recuperado España, gracias a la ofensiva de los llaneros.**

No. Los llaneros actúan cuando se restablece la independencia y se crea la Segunda República en 1813. Lo que le acabo de referir sucede antes, cuando Miranda pacta la paz con España. Bolívar y sus amigos tienen que escapar, consiguen tomar un barco. Miranda es entregado al jefe español, Domingo Monteverde. Bolívar viaja al Oeste, hacia la isla de Bonaire, que era posesión holandesa, desembarca después en las proximidades del río Magdalena e inicia río arriba, con unos pocos hombres, la ofensiva fulminante a la que ya hice referencia, que la historia conoce como la “Campana Admirable”.

Aún en el territorio de Nueva Granada había una parte de las tropas patrióticas. Bolívar llega, las reúne y reanuda la lucha, toma otra vez Caracas y restablece el poder patriótico. Pero los esclavos seguían sin ser liberados. Es en esa época, el 26 de marzo de 1812 —un Jueves Santo—, cuando se produce un gran terremoto y Bolívar pronuncia la célebre frase: “Si la naturaleza se opone a nuestros designios, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca.” Terrible el terremoto; famosa la frase.

Es después de la segunda derrota de la República cuando Bolívar se retira de Venezuela y marcha a Jamaica. Sobrevive de milagro a un complot para asesinarlo. Allí es donde, en septiembre de 1815, escribe la célebre “Carta de Jamaica”, y es donde entra en contacto, en el año 1816, con el presidente Petión<sup>7</sup> de Haití. Petión ejerce una positiva influencia sobre Bolívar en favor de la libertad de los esclavos; lo ayuda con armas, y Bolívar le promete algo que era ya consustancial a su pensamiento revolucionario:

la abolición de la esclavitud. Había recibido la gran lección de lo ocurrido con la Primera y la Segunda Repúblicas. Entonces inicia la lucha por la Tercera. Desembarca en territorio venezolano, en expedición procedente de Haití, y allí, el 6 de julio de 1816, lanza el “Manifiesto de Ocumare” en uno de cuyos párrafos proclama textualmente:

“Esa porción desgraciada de nuestros hermanos que ha gemido bajo las miserias de la esclavitud ya es libre. La naturaleza, la justicia y la política piden la emancipación de los esclavos; de aquí en adelante sólo habrá en Venezuela una clase de hombres, todos serán ciudadanos.”

Desde la isla de Margarita el Libertador baja luego al río Orinoco hasta donde hoy está Ciudad Bolívar, y es allí en Angostura donde elabora las ideas de la Constitución de 1819 y decreta la abolición de la esclavitud. José Antonio Páez, un llanero patriota que arrastra tras sí a muchos de aquellos llaneros indios y mestizos, lo apoya. A partir de estos acontecimientos la victoria está asegurada. Para que vea usted un ejemplo elocuente de la relación entre la abolición de la esclavitud y la independencia.

### **¿En Cuba, fue Céspedes el primero que libera a los esclavos?**

Sí. Cuando Carlos Manuel de Céspedes inicia la lucha. La medida se aplica en la región de Oriente y Camagüey. Muchos de esos esclavos liberados se unieron a los patriotas. Aquella guerra duró diez años. Ahí es donde surge un brillante jefe de origen dominicano, Máximo Gómez.<sup>8</sup> Y otro brillante jefe, negro.

### **¿Antonio Maceo?**

Antonio Maceo,<sup>9</sup> el más sobresaliente de nuestros soldados, un hombre negro, nacido en Santiago de Cuba en el año 1845. Tenía 23 años al iniciarse aquella guerra.

### **Al parecer, una parte de los criollos que se alzan en 1868 contra España lo hacen con el propósito de unirse a los Estados Unidos. ¿Es cierto?**

La idea de la independencia tuvo que enfrentarse a muchas corrientes a lo largo de los siglos XVIII y XIX, entre ellas corrientes reformistas, corrientes autonomistas, corrientes anexionistas.

El colonialismo español era diferente al británico. Realmente los españoles no son como los británicos, su colonialismo no fue igual; hubo distintos tipos de colonialismo, distinto trato, incluso, a los esclavos. Algo positivo en los españoles: ellos, por ejemplo, permitían a los esclavos africanos sus ritos, los autorizaban. Era hasta una forma de mantenerlos más tranquilos, porque en este clima, en este territorio, con la explotación y el maltrato al que eran sometidos los esclavos, hubo muchas sublevaciones, muchos esclavos escapaban y eran después perseguidos encarnizadamente, pero se les permitía mantener sus costumbres y tradiciones religiosas.

¡Qué diferente en Estados Unidos! En ese país a los esclavos no se les permitían sus cultos religiosos; como resultado, en la actualidad existe allí la religión cristiana en general, incluida la católica; existen incluso otras religiones —musulmana, judía, budista...—, pero apenas hay cultos de origen africano. Aquí, en cambio, prevalecía la religión católica; había poca presencia de otras religiones cristianas, pero sí existían, entre aquella masa de esclavos, los cultos de origen africano. En virtud del sincretismo religioso, algunas de las figuras de la Iglesia Católica eran usadas con otros nombres e introducidas en los ritos de los africanos, a partir de dioses en los cuales ellos creían. Ésa fue una diferencia importante.

### **Quizá por eso algunos criollos querían unirse a Estados Unidos.**

Existía cierto sentimiento anexionista incluso en algunos de aquellos que se alzaron en armas, porque había transcurrido muy poco tiempo desde la Guerra de Secesión en Estados Unidos, que duró de 1861 a 1865, guerra ganada por los del Norte. Abraham Lincoln emerge como una figura de gran prestigio.

Ya existía en Cuba desde principios del siglo XIX en muchos terratenientes criollos dueños de esclavos, especialmente en la zona occidental, un sentimiento anexionista, el deseo de integrarse a Estados Unidos. Los ingleses habían prohibido el tráfico de esclavos, y aquellos criollos temían que los británicos decretaran e impusieran en todo el Caribe la abolición de la esclavitud. Lo que ya Inglaterra había abolido era la trata, es decir, el transporte de los esclavos desde África. Se crea así un sentimiento anexionista

estimulado en Norteamérica por los del Sur, que se oponían a los del Norte y competían por los votos en el Senado. Si los del Sur creaban un nuevo estado esclavista en el Sur, los del Norte creaban otro en sentido contrario, hasta el momento en que los del Norte, que por razones económicas lógicas e ideas más liberales se oponían al sistema esclavista, obtuvieron la mayoría. Ése es el momento en que estalla la Guerra de Secesión y se decreta la abolición de la esclavitud. Fue en 1862.

La imagen de Abraham Lincoln, líder del Norte, era muy estimada ya; pero hasta entonces, en la región occidental, los dueños de los esclavos —la inmensa mayoría, no todos, siempre hay excepciones—, anhelaban unirse al Sur de Estados Unidos. Se creó un sentimiento anexionista; pero, como le digo, ese sentimiento prevaleció en la zona occidental y se extendió poco en la región oriental, donde se originó la guerra por la independencia.

### **¿Ellos pensaban realmente separarse de España y unirse a los Estados Unidos?**

Carlos Manuel de Céspedes no, ni la inmensa mayoría de los que se alzan, pero en la región camagüeyana había alguna influencia de gente que había tenido ideas anexionistas, pienso que fundamentalmente por odio a España. En ese momento influía el hecho de que en Estados Unidos acababan de abolir la esclavitud, después de una guerra sangrienta y había surgido una figura tan prominente y atractiva como Abraham Lincoln, asesinado más tarde. Cuando comienza nuestra primera guerra de independencia, en 1868, ese sentimiento anexionista no estaba totalmente erradicado en una parte de aquella gente, que veían en Céspedes una especie de caudillo. Era, por el contrario, un hombre extraordinario, patriótico, audaz y desprendido. Inicia la lucha antes de que lo arrestaran, libera a los esclavos, asume el cargo de General en Jefe y adopta una bandera muy diferente a la de Estados Unidos. Aquella gente era muy formalista. En plena guerra desigual reúnen un grupo constituyente, y se discute bastante, hasta la idea de la bandera. Por evidentes rivalidades y reservas de una parte de los constituyentes hacia Céspedes, se rechaza la bandera con la que él inició la lucha.

Finalmente, la que se adopta es la que trajo Narciso López<sup>10</sup> el año 1850, muy parecida a la de Texas, con una estrella en un triángulo. Durante mucho tiempo en Cuba se consideró al general Narciso López como un héroe. Había sido uno de los jefes militares españoles que lucharon en la batalla de Carabobo, en 1821, que selló la independencia de Venezuela tres años después.

### **¿Combate junto a Bolívar?**

No, Narciso López, destacado oficial del ejército español, lucha junto a los españoles, contra Bolívar. Regresa a España, después viene a Cuba y se marcha a Estados Unidos. Resultaba muy extraño que emergiera como libertador de Cuba al mando de una fuerza procedente de Estados Unidos, que siempre quiso devorar la isla. Narciso López organiza la expedición, financiado por los esclavistas del Sur, y de ahí su idea de una bandera inspirada en la de Texas. En medio de una gran confusión histórica fue la primera en enarbolarse en guerra contra el poder español; quedó como símbolo de una guerra por la independencia, cuando realmente era una guerra anexionista.

La historiografía después descubre todo eso; pero durante mucho tiempo, incluso ya instaurada la supuesta república soberana de Cuba, se le atribuía a esa guerra un carácter patriótico. Como es obvio, ningún interés podían tener el imperialismo y sus aliados en esclarecer aquel episodio.

En la Asamblea Constituyente de 1868-1869, cuando se crea el Parlamento —era un Parlamento ambulante en medio de una guerra irregular, ya se imaginará en qué complicada situación— se adopta esa bandera, y no la de Carlos Manuel de Céspedes.

**Sin embargo, en definitiva, esa bandera de dudoso origen se convierte en la actual bandera de Cuba.**

Sí, porque esa bandera se llena de gloria. Adoptada en aquella Constituyente, es la bandera de las heroicas luchas de nuestro pueblo, la gloriosa bandera de todos los cubanos a lo largo de más de 135 años de incesante batallar por la independencia ayer y el socialismo hoy. Ha sido lavada mil veces de aquel extraño origen por la sangre más pura y solidaria que se haya derramado nunca, gracias a la cual existe Cuba, enfrentada al imperio más

poderoso que ha existido en la historia de la humanidad. Se convirtió en bandera nacional y presidió todas nuestras luchas hasta hoy.

**Si entiendo bien, muchos criollos cubanos no querían la independencia de Cuba, sino desligarse de España para integrarse como un estado más a Estados Unidos, y en particular a los estados del Sur, antiabolicionistas y esclavistas.**

En Cuba lo que había era una sociedad esclavista, donde la gran mayoría de aquellos ricos eran esclavistas y proanexionistas temerosos de la abolición de la esclavitud. Era diferente en las zonas orientales, con excepción de Guantánamo, donde había esclavitud y fuerte. De modo tal que en los primeros años de la guerra, Maceo, aquel jefe negro que empieza a distinguirse, tiene que invadir Guantánamo bajo la dirección de Máximo Gómez y librar sangrientos combates contra las fuerzas españolas en las plantaciones de café para liberar a los esclavos. Han quedado muchos nombres franceses en Santiago de Cuba y en toda esa región, porque los esclavos recibían el nombre de los dueños de las plantaciones. De ahí la gran cantidad de apellidos franceses.

**Esa primera guerra de 1868 la pierden los patriotas.**

Así es, en definitiva por falta de unidad en la última etapa de la guerra.

**Aunque aquella guerra se pierde, usted dice que con ella empieza la Revolución Cubana.**

Ahí es donde nosotros decimos que comienza la Revolución. Para nosotros comienza la gran lucha. Y esa primera guerra dura muchos años, ¡diez años! Es increíble la resistencia ofrecida contra los españoles, que eran poderosos y tozudos, más una parte de los cubanos que estaban en contra de la independencia, aquellos que eran los dueños de las plantaciones, de modo tal que, aunque en Estados Unidos la liberación de los esclavos se produce en 1862, aquí no fue abolida la esclavitud hasta 1886. Sin embargo, todos los esclavos liberados en la mitad oriental de la isla, dondequiera que llegaron las tropas patrióticas, desde Oriente

hasta cerca de Matanzas, se unían a la guerra de independencia, dirigidos, en general, por personas que lógicamente tenían más preparación y más cultura. Hubo muchos oficiales brillantes de origen negro entre los jefes. Ya le hablé de Maceo, nacido en Santiago de Cuba, un hombre muy patriota, de humilde procedencia, que poseía especial capacidad de mando, gran inteligencia y un buen nivel cultural, a pesar de su muy modesto origen.

Esa guerra tuvo también un carácter internaciona- lista. Venidos a veces de muy lejos, muchos extranjeros se unieron a las filas de los patriotas cubanos. Le podría citar, por ejemplo, el caso de Henry Reeve, a quien los mambises llamaban “El Inglesito” aunque era norteamericano, nacido en Brooklyn, Nueva York. Muy jovencito había peleado con las fuerzas de Abraham Lincoln contra los secesionistas del Sur, y después de la Guerra Civil vino voluntario a Cuba a luchar contra los esclavistas y los colonialistas. Aquí alcanzo el alto grado de Brigadier. Combatió a las órdenes de uno de nuestros grandes héroes, el general Ignacio Agramonte, y tras la muerte de éste, a las de Máximo Gómez, quien le tenía un gran aprecio por su valor y condiciones como jefe y combatiente. Después de siete años de heroico comportamiento en esa guerra cayó en combate contra los españoles en 1876, cuando tenía apenas 26 años de edad.

### **¿Qué pasó después de esa guerra?**

Después de la Guerra de los Diez Años hubo un intervalo, estaba agotado el país. Después se produce una llamada Guerra Chiquita: algunos desembarcos y otras acciones. Pero no se contaba con fuerzas suficientes, la población y la economía no se habían recuperado de aquella destructora lucha de diez años. Y no es hasta 1895, 17 años después, cuando se inicia la segunda guerra.

### **Cuyo protagonista principal es José Martí.**

Sí, Martí, que nace hace ciento cincuenta años, en enero de 1853. Al estallar la primera guerra de independencia, la de 1868, Martí tenía 15 años. Era hijo de un oficial español, un capitán del ejército.

### **¿Que había participado en la guerra...?**

No, no había participado, pertenecía a la guarnición en La Habana. En el momento del nacimiento de su hijo no había guerra. Martí nace en 1853, y cuando comienza aquella guerra tenía 15 años.

Poseía un talento singular. Aún adolescente, lo envían a prisión, le ponen grilletes y lo obligan a trabajar en las canteras. Tuvo un buen preceptor que se caracterizaba por sus ideas independentistas. Un milagro de hombre, con talento extraordinario. Lo tienen preso en las canteras, y escribe después cosas maravillosas: *El presidio político en Cuba*, por ejemplo. En España escribe *La República española ante la Revolución cubana*, porque se había producido un movimiento que establece en España una república, y aquella república mantenía una guerra sangrienta contra Cuba, un país que deseaba ser independiente. Él analiza las contradicciones. *El presidio político en Cuba*, primero, y *La República española...* después, ¡qué documentos tan extraordinarios, a los 16 y 20 años, es increíble!

### **¿Qué hace Martí después? ¿Se queda un tiempo en España?**

¿Después? Bueno, estudia allá. Él no está en buenas condiciones físicas, desterrado, y se encuentra en el extranjero desde muy joven. Emigra después a México y Guatemala. Regresa a Cuba con la paz del Zanjón, que puso fin a la Guerra de los Diez Años, y tras un segundo destierro a España, en viaje hacia América Latina pasa por Francia e Inglaterra. Está también un tiempo en Venezuela. En 1880 llega a Estados Unidos.

### **Se nota que siente usted por José Martí una gran admiración.**

El mérito de Martí, su mayor mérito es el siguiente: se acaba la guerra aquella que tuvo lugar entre 1868 y 1878, él es un joven intelectual y patriota, poeta, escritor, con ideas independentistas, tiene entonces sólo 25 años de edad al finalizar la contienda, y comienza a dar los primeros pasos en el camino que lo llevaría a la unión y dirección de los veteranos de aquella dura y gloriosa

guerra de diez años. No hay nada más difícil en el mundo que dirigir a militares veteranos, sobre todo si quien pretende unirlos es un intelectual que ha vivido en España y que no ha estado en la guerra. Martí logró unirlos. ¡Qué talento y capacidad! ¡Qué pensamiento, qué firmeza, qué fuerza moral! Elabora una doctrina, desarrolla la filosofía de la independencia y un pensamiento humanista excepcional. Martí más de una vez habló sobre el odio: “No albergamos odio contra el español...” Era muy comprensivo en eso.

### **¿Era su principal mérito?**

Su mayor mérito, desde mi punto de vista, es que logra unir y dirigir políticamente a generales famosísimos. Tenía mucho carácter, sabía discutir, y en cierto momento hasta rompe con alguno de ellos. Pero reúne a la emigración cubana, la organiza en un partido revolucionario, predica, recoge fondos, lleva a cabo un colosal trabajo concreto y multifacético. Desarrolla, además, una concepción integradora para América Latina. Era un gran admirador de Bolívar, un gran admirador de Juárez,<sup>11</sup> de todos los luchadores por la independencia de los pueblos latinoamericanos. Escribe que el día que llegó a Venezuela, antes de quitarse el polvo del camino lo primero que hizo fue visitar la estatua de Bolívar. Es una lástima que no se conozca mejor su pensamiento en el ámbito de “Nuestra América”.

Desde luego, después Martí fue siendo más conocido en Cuba. Había logrado unir a los prestigiosos generales de la gran proeza, hacerlos adherir a su causa y a su partido. Organiza la guerra y cuando ya va a comenzarla, le ocupan y confiscan el armamento en Estados Unidos.

### **¿Y a pesar de todo mantiene el proyecto de empezar la guerra?**

Así es. Le han ocupado las armas y, a pesar de todo, da la orden y viene, no suspende la decisión de comenzar la lucha, ya estaba dada la orden. Y no le quedaban fondos, recaudó unos pocos, fue para Santo Domingo, se reunió con Máximo Gómez, el más destacado estratega militar. Maceo estaba en Centroamérica. Los principales jefes están por distintas partes, y algunos en Estados Unidos. Martí los organiza para que

desembarquen. La guerra comienza por la zona de Matanzas, región de plantaciones cañeras y de muchos esclavos, y también por la región oriental, donde la tradición insurreccional permanecía viva. Martí va a Santo Domingo, redacta un manifiesto, el llamado “Manifiesto de Montecristi”, en el que plasma las principales ideas programáticas de la revolución independentista. Con un esfuerzo tremendo, en el buque alemán “Norstrand”, que iba de paso por allí, logra montarse y desembarcar en un bote una noche tormentosa. Lo hace por un lugar llamado Playitas, con seis personas, entre ellas Máximo Gómez.

Los que vinieron de Centroamérica, como Maceo, también habían atravesado una situación muy difícil, tan difícil como la que atravesamos nosotros después del desembarco del “Granma” en 1956. Pero ya había antiguos combatientes. Y también grupos de represión de la población autóctona de la zona que habían sido muy adoctrinados por los españoles, eran temibles... Maceo se encuentra aislado después de su desembarco por Baracoa, pero logra llegar a las zonas próximas a Santiago, y cuando diez días después desembarcan Martí y Máximo Gómez ya Maceo tenía miles de hombres a caballo.

**¿Esa guerra, sus tácticas, sus técnicas de guerrilla, le sirvieron a usted de modelo en la Sierra Maestra después de 1956?**

En la guerra de 1895 a 1898, los cubanos se llegaron a enfrentar a más de 300.000 combatientes españoles. Fue una guerra tremenda, el Vietnam del siglo XIX. Y los combatientes cubanos, los mambises, se vieron obligados a realizarla de forma irregular. En la concepción de aquella época, era preciso invadir las zonas ricas de Occidente. Los mambises iban quemándolo todo.

En eso nosotros fuimos diferentes, porque hicimos una innovación adaptada a nuestras condiciones: no destruir la industria azucarera. Si tú destruyes esa industria, no tienes oportunidad de cobrar impuestos, ni de comprar suministros, y a veces hasta balas, armas, o emboscar una tropa que se mueve para cuidar la industria. Nosotros usamos otra concepción. La de aquellos combatientes, en 1895, era la tea: lo quemaban todo, caña y fábrica de azúcar. Así quemaron todos los centrales de un

extremo a otro de la isla, porque del dinero del azúcar salían los fondos que financiaban la guerra española. Esta colonia le suministraba a España infinidad de recursos como principal exportadora del azúcar. Se exportaba a Estados Unidos, a Europa, a dondequiera, y la concepción de aquellos combatientes era destruir esa fuente.

Lo que nosotros hicimos fue no quemar los centrales azucareros y cobrar el impuesto cuando pudimos cobrarlo. Al final, cobramos tantos impuestos que cuando se acabó la guerra disponíamos de aproximadamente 8 millones de dólares en efectivo. Algunos propietarios acabaron de pagar después; pero pagaron. Los centrales azucareros eran, además, casi la única fuente de empleo y subsistencia de la masa de obreros y campesinos que nos apoyaban.

### **¿En la guerra de 1895, hay rivalidades entre Martí y los otros jefes, Maceo o Máximo Gómez?**

Martí describe toda la odisea de la preparación y del comienzo de esa guerra. Escribía en su diario de campaña cada detalle. Fue una maravilla lo que escribió. Y es necesario que le añada esto: al considerar Maceo que no eran suficientes los pocos fondos que le enviaban para desembarcar en Cuba, Martí se ve en la necesidad de asignar a otro jefe la tarea de organizar la expedición con los recursos disponibles. Maceo viene de esa forma, aunque era el jefe más destacado, el de mayor experiencia, el de más prestigio. Desembarca, como le dije, por Baracoa, bajo la jefatura de Flor Crombet, designado provisionalmente por Martí, y lo hace en condiciones muy difíciles; pronto se pone a la cabeza de miles de hombres. Sobre el terreno, él es quien controla la situación.

Era difícil persuadirlo de que Martí había actuado correctamente ante la desesperada carencia de recursos, en un minuto crítico y decisivo. Llegan Máximo Gómez y Martí al campamento. Maceo los recibe, pero eran casi unos invitados. Hay un momento, y lo escribe Martí en su diario, en que Maceo se siente amargado. El primer día que llegaron duermen fuera del campamento; después entran, discuten, y parece que fueron agrias las discusiones. Martí cuenta que Maceo se queja. Todavía le quedaba un poco de disgusto. Pero finalmente acepta la

decisión. Era un hombre honesto, noble y disciplinado, y lo siguió siendo todo el tiempo.

**¿Martí participaba en la lucha? ¿Como intelectual, tenía alguna experiencia del combate militar?**

Como es lógico, por las causas que le indiqué no tuvo posibilidad de vivir esa experiencia. A los pocos días de salir del campamento de Maceo, el 19 de mayo de ese año 1895, se produce un combate sorpresivo. Una columna española se mueve y sostiene un encuentro, no muy lejos de donde está Martí, ansioso por combatir. Máximo Gómez, con autoridad de militar experimentado, viejo combatiente de muchos años, de cierta forma brusca, le dice a Martí: “Usted se queda aquí”, y lo deja con un joven ayudante. Es como decirle a un hombre de tanto pundonor como Martí: “Mire, usted no sabe nada de esto, quédese ahí.” A mí me pasó algo parecido en Bogotá en el año 1948. Yo había estado ya en más acciones de combate y de peligro que aquellos militares que me dijeron aquello.

**En 1948, cuando mataron a Gaitán.<sup>12</sup>**

Sí, a mí también me dijeron algo parecido a lo de: “Usted quédese aquí.” Eran militares cubanos de visita en Colombia alojados en el Consulado, a cuya entrada se acababa de producir un tiroteo. Pero ésa es otra historia.

La gente recibía a Martí con mucha simpatía, lo llamaban Presidente: “Viva el Presidente. ¡Viva Martí!” Él hablaba con la gente, lo conocían mucho, él había organizado todo aquello, y lo llamaban Presidente, no había otro. Los detalles de los hechos que precedieron a su muerte se conocen por lo que Martí escribió o por lo que contó el ayudante que lo vio morir.

**¿Y eso no le gustaba a Máximo Gómez?**

No se trata de eso. El general en jefe, de origen dominicano, Máximo Gómez, era un hombre honorable, excepcional, de mucho rigor y disciplina, pero de muy mal genio. Y él dijo por aquellos días, refiriéndose a Martí, quien lo escribió en su diario: “No me le llamen Presidente —como temiendo que lo echaran a perder—, no lo permitiré. Mientras yo viva, Martí nunca será Presidente.” No cito el texto exacto, sino lo esencial que recuerdo. Lo dice

también porque no tiene muy buena opinión del cargo de Presidente de la República en Armas, porque en medio de la guerra consideraba impracticable ese cargo sin ningún tipo de sede posible. Él veía a Martí como un hombre de especial pureza.

Cuando ese día de mayo de 1895 se produce casualmente un combate, le dice a Martí que se quede allí con un ayudante, llamado Ángel de la Guardia. Martí no se queda, invita a su joven ayudante diciendo: “Joven, icargamos!”, y lanza su caballo por su propia cuenta en dirección a las poderosas fuerzas españolas atrincheradas en un establecimiento ganadero. Murió casi en el acto.

De la Guardia lo cuenta en una valiosa memoria publicada después de la guerra. Antes de partir al combate, Martí está escribiendo en su diario y redactando una carta a Manuel Mercado, un mexicano que fue su gran amigo durante muchos años. En esta carta, que queda inconclusa, es donde confiesa: “Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con qué realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.” Y después añade: “En silencio ha tenido que ser, y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas, y de proclamarse en lo que son levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin.” Cita textual. Lo dice en esa última e inconclusa carta.

### **Es lo último que escribe Martí.**

Es extraordinario lo que dice: para evitar, con la independencia de Cuba y Puerto Rico, que los Estados Unidos caigan con esa fuerza más sobre los pueblos de América. “Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso”, y añade: “En silencio ha tenido que ser.” Y explica por qué. Ésa es la herencia increíble que nos deja aquel hombre a los revolucionarios cubanos.

### **Son frases que parecen haberle marcado. ¿Usted también las ha hecho suyas, como proyecto político?**

Sí. Yo empiezo a adquirir una cultura política, así, con esas palabras, prácticamente después que termino el Bachillerato,

porque todo ese tiempo estudié en colegios religiosos a los que me enviaron mis padres: La Salle, de origen francés, primero, hasta la mitad de quinto grado; Dolores, de los jesuitas, hasta que concluyo el segundo año de Bachillerato, y Belén, en La Habana, también de los jesuitas españoles, cuando estaba recién finalizada aquella terrible Guerra Civil española, en la que se fusilaron unos a otros.

Cuando termino el Bachillerato, he leído, tengo grandes simpatías por los patriotas cubanos, por sus luchas. A uno le enseñan un poco de esas cosas. Pero, como a esta república, según se decía, la habían independizado los norteamericanos, yo no estaba en condiciones de saber cuál fue el papel concreto de los patriotas en nuestras guerras de independencia.

Sí iba, en Santiago de Cuba, a ver el Castillo del Morro y la bahía, al Sur de la cual se dio la batalla naval famosa entre las escuadras de Estados Unidos y España.<sup>13</sup> Yo no podía saber cómo fue, ni los porqués de aquella intervención. Sí veía enormes proyectiles de cañón en distintos lugares, que estaban como recuerdo de los bombardeos —después eso lo tuve que aprender—; pero no habría podido entender qué tipo de guerra había sido ni por qué. Un alumno de cuarto, quinto o sexto grado que no tuviera un preceptor, que no tuviera alguien que le explicase, no estaba en condiciones de conocer aquello.

**Pero ya adolescente, usted empieza a leer a Martí y a comprender su importancia política.**

Lo primero que leo en mi adolescencia es acerca de las guerras de independencia y los textos de Martí. Me convierto en un simpatizante de Martí cuando comienzo a leer sus obras. Así como Bolívar intuyó en 1823 el imperialismo cuando escribió aquello de que “los Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad”, Martí lo avizoró. El primero que habló de imperialismo fue Martí, del naciente imperialismo. Él sí sabía del expansionismo, de la guerra de Estados Unidos contra México y de otras guerras. Era muy opuesto y muy crítico de la política exterior de Estados Unidos. Fue un precursor. Antes que Lenin, Martí organiza un partido para hacer la revolución, el Partido Revolucionario Cubano. No era un partido socialista, puesto que ésta era una

sociedad esclavista donde un puñado de hombres libres y patriotas estaba luchando por la independencia. Sin embargo, tenía un pensamiento muy avanzado, antiesclavista, independentista y profundamente humanista.

### **¿Martí había leído a Marx?**

Parece que algo leyó de Marx, porque en sus obras habla sobre él. Tiene dos o tres frases magníficas, cuando menciona a Marx, y una de ellas, recuerdo ahora, dice: “Puesto que se puso del lado de los pobres, merece honor.”<sup>14</sup> Así, hay otras frases que son elogiosas de Marx.

### **¿Piensa usted que las tesis de Marx pudieron influir de alguna manera en el pensamiento de Martí?**

La teoría de Marx parte del desarrollo de las fuerzas productivas en los países capitalistas más avanzados. Estima que el surgimiento de la clase obrera sepultaría aquel sistema capitalista. Él escribía esto cuando, precisamente, Estados Unidos invade a México, y se anexiona Texas, en 1845. Y Marx escribe, según me han dicho, que él considera positiva aquella anexión, puesto que eso contribuiría al rápido desarrollo de las fuerzas productivas, de la clase obrera, de las contradicciones y de la crisis que conduciría al socialismo. Ése era su esquema. Del problema de las colonias no se hablaba en aquella época. Lenin es el primero que aborda la cuestión desde un enfoque socialista.

¿Qué influencia tuvo Marx sobre Martí? No sé si incluso los más expertos en el pensamiento martiano conocen lo que él llegó a saber de Marx, pero sí sabía muy bien que éste era un luchador en favor de los pobres. Acuérdesse que Marx estaba luchando por la organización de los obreros, fundando la Internacional Comunista. Y Martí seguramente lo conoció, aunque aquellos debates giraban casi exclusivamente en torno a Europa, y Martí estaba luchando por la independencia de un país colonizado y esclavista.

Una de las cosas que más impactó en Martí fue el fusilamiento atroz e injusto de los ocho estudiantes cubanos de Medicina en 1871. Él tenía entonces —cuando los fusilan, el 27 de noviembre de 1871— sólo 18 años. Escribió un poema maravilloso, además de los escritos que le mencioné: *A mis hermanos*

*muertos el 27 de noviembre.* Él conoce también la ejecución de los obreros mártires de Chicago, aquel Primero de Mayo de 1886 que por esa razón se convierte en el Día Internacional de los Trabajadores. Martí lucha, inicia su guerra en 1895 y muere en mayo de ese año.

### **¿Muere en acción de guerra, combatiendo?**

Muere en combate, él, que era intelectual, con una convicción profunda.

Él soñaba. ¡Qué admiración sentía por los luchadores cubanos por la independencia! Conmemoraba los 27 de noviembre y los 10 de octubre, fecha esta última en que se inició la primera guerra de independencia en 1868. Es el escritor, casi el biógrafo, el apologista de todos aquellos grandes patriotas. Con un estilo muy especial. Sus propios discursos no son fáciles de comprender, un río de ideas que se precipitan al brotar de sus labios. Yo a veces lo he expresado de la siguiente forma: “Una catarata de ideas en un pequeño arroyo de palabras.” Él introducía en ellas el universo, frase tras frase: era el estilo de sus discursos. Y tiene discursos famosos, sobre todo los que pronunciaba en cada una de las efemérides más trascendentes.

Como en todo pensamiento humanista occidental, hay en él un contenido de ética cristiana. Era un hombre de gran ética. Los mejores valores éticos cristianos habían influido en él notablemente, junto a la tradición heroica de las guerras de independencia de este hemisferio, las luchas en Europa y la Revolución Francesa. Era periodista, escritor, poeta, estadista, visionario.

Organiza el Partido —le digo, antes de que Lenin organizara el suyo— para dirigir la lucha por la independencia lidiando contra corrientes anexionistas que todavía existían; luchando igualmente contra corrientes autonomistas que no se atrevían a pronunciar la palabra independencia, y tiene fuertes polémicas con los voceros de estas corrientes. Hombre de paz, de sinceros sentimientos de paz; era partidario de la guerra, pero llamaba a una “guerra necesaria y rápida”, quería organizarla de forma que hubiera el menor número de víctimas. Desde luego, era antiesclavista y antirracista a ultranza, escribió maravillas sobre eso.

Era partidario de una República “con todos y para el bien de todos”: cubanos, españoles y de etnias diferentes. Su manifiesto es formidable promesa de futuro, el que suscribe junto al que iba a ser el jefe militar, Máximo Gómez, allá en Santo Domingo: expresa su pensamiento de lo que debía ser la República, lo más avanzado que en aquellas circunstancias podía concebirse. Pero no se puede afirmar que era marxista. Sin duda un simpatizante de los trabajadores, y por ello un admirador de los objetivos de Marx, puesto que merecía honor por ponerse del lado de los pobres.

Conocía de todo, de economía incluso, con admirable profundidad. Hay escritos suyos, artículos proféticos, cuando Estados Unidos, por primera vez, propone una especie de ALCA,<sup>15</sup> una comunidad económica con América Latina. No sé si usted los conoce, usted que tanto ha escrito sobre la globalización neoliberal y el ALCA. Es que Martí luchó contra una especie de ALCA equivalente para aquella época y explicó con sabiduría infinita por qué no les convenía a los países de América Latina esa comunidad económica, por qué no convenía esa alianza, esa asociación con un país que era mucho más desarrollado.

### **Martí rechaza, de antemano, una zona económica de libre cambio.**

Martí hace artículos formidables que se podrían reeditar ahora para combatir el plan yanqui de anexión, para que usted vea las profundas raíces de ideas actuales. Ya con esto le digo cuán universal era su pensamiento.

### **Él, además, no sólo pensaba en la independencia de Cuba sino también en la de Puerto Rico, ¿verdad?**

De ambos. Su objetivo era la independencia de las dos islas.

Surgieron obstáculos increíbles y no imaginados, próximo a dar la orden de iniciar la guerra, cuando ya tenía calculada la fecha y adquiridas las armas, con mucho sacrificio, con dinero que recaudó entre los obreros de Tampa. Martí era un líder de los obreros cubanos de su época, y un ídolo de los tabaqueros de

Tampa, los principales contribuyentes a los fondos para la independencia.

**Esos tabaqueros eran cubanos emigrados que estaban trabajando en la Florida.**

Cubanos trabajando allá por una u otra causa. Era muy sólida su autoridad entre los emigrantes y especialmente con los de esa ciudad, especializados en torcer tabaco cubano; enviaban el tabaco en rama desde Cuba y ellos lo torcían en la Florida. Muchos de sus discursos los pronunció allí; la base de su partido fue obrera, fundamentalmente aquella gente. Aunque allí no cabía hablar de una república socialista, su programa era lo más humano y lo más avanzado de su época. Si usted sigue la línea de aquel pensamiento, termina con un programa socialista. Es lo que digo también del Nuevo Testamento y la prédica cristiana. Con las prédicas de Cristo se puede elaborar un programa socialista radical, sea usted creyente o no.

**En particular con el Sermón de la Montaña.<sup>16</sup>**

Los sermones, las parábolas y los pensamientos de Cristo fueron recogidos, según la Biblia, por unos pescadores que no sabían leer ni escribir. Yo a veces digo: Cristo convirtió el agua en vino y multiplicó los peces y los panes; eso mismo es lo que queremos hacer nosotros, multiplicar los peces y los panes.<sup>17</sup> El rico Epulión le pagó lo mismo al que trabajó cuatro horas que al que trabajó ocho,<sup>18</sup> una distribución comunista, ni siquiera socialista. Bueno, hasta Cristo usó la violencia en determinado momento, cuando azotó a los mercaderes y los expulsó del templo.<sup>19</sup> Surgieron, sin embargo, algunas corrientes que, desde luego, no tenían finalmente mucho de cristianas, porque se aliaron a los ricos.

**En el fondo, usted es un gran cristiano.**

No hace mucho yo le decía a Chávez, el presidente de Venezuela —porque Hugo Chávez es cristiano creyente y habla mucho de eso—: “Si me llaman cristiano, no desde el punto de vista religioso, pero sí desde el punto de vista social, afirmo que

yo también soy cristiano”, a partir de las convicciones y los objetivos que sustentó.

Fue la primera doctrina que surge en aquella época, en aquellos tiempos, que son tiempos bárbaros, y brota de ella un conjunto de preceptos muy humanos. No hay que ser cristiano, en el sentido religioso, para comprender los valores éticos y de justicia social que aportó aquel pensamiento.

Claro, yo soy socialista, soy marxista y soy leninista, no he dejado ni dejaré de serlo nunca.

### **Y martiano también, claro...**

Por supuesto, primero fui martiano y después fui martiano, marxista y leninista.

### **¿Usted se inscribe en la prolongación del pensamiento de Martí?**

Mi primer pensamiento político fue el de Martí; pero ya cuando el ataque al Moncada, en 1953, había leído lo suficiente sobre el socialismo, tenía un pensamiento martiano desarrollado y además ideas socialistas radicales, un pensamiento que he sostenido después firmemente a lo largo de toda mi vida. Por eso, cuando usted dice que la Revolución comienza el 26 de julio de 1953, nosotros decimos que comienza el 10 de octubre de 1868 y se prolonga a lo largo de la historia.

Le he explicado el papel de Martí y por qué nos convertimos nosotros en martianos. Perdóneme que me haya extendido tanto, pero ya que abordamos el tema tenía que decir algunas cosas.



## Capítulo 2

### LA INFANCIA DE UN LÍDER

*INFANCIA EN BIRÁN - DON ÁNGEL - EL BATEY - LA MADRE -  
LA "CASITA DEL HAMBRE" - EL COLEGIO DE LA SALLE -  
ECOS DE LA GUERRA DE ESPAÑA -  
LOS JESUITAS DEL COLEGIO DE DOLORES*

**Son importantes las raíces históricas y, precisamente, quería preguntarle: usted nace en el seno de una familia relativamente acomodada, estudia en escuelas religiosas de ricos, hace luego estudios de Derecho. Con ese tipo de formación, globalmente usted podía haber sido un dirigente conservador ¿verdad?**

Perfectamente, porque el hombre no es totalmente dueño de su destino. El hombre también es hijo de las circunstancias, de las dificultades, de la lucha. Los problemas lo van labrando como un torno labra un pedazo de metal. El hombre no nace revolucionario, me atrevo a decir.

**¿Cómo surge en usted el revolucionario?**

Yo me convertí en revolucionario. He meditado a veces sobre los factores que influyeron en eso. Partiendo de la situación de la zona donde yo nací en pleno campo, en un latifundio.

**¿Podría usted describir el lugar donde nació?**

Yo nací en una finca. Hacia el centro norte de la antigua provincia de Oriente, no lejos de la bahía de Nipe, y cerca del

central azucarero de Marcané. El lugar se llamaba Birán. No era un pueblo, ni siquiera una pequeña aldea; apenas unas casas aisladas. La casa de la familia estaba allí, a orillas del antiguo Camino Real, como le llamaban al sendero de tierra y fango que iba de la capital del municipio hacia el Sur. Los caminos eran entonces grandes fanguizales. Se iba a caballo o en carretas de bueyes. No existían aún vehículos motorizados, ni siquiera luz eléctrica. Cuando yo era pequeño nos alumbrábamos con velas de cera y lámparas de kerosén.

### **¿Recuerda usted su casa natal?**

Era una casa con arquitectura española o más bien gallega. Debo señalar que mi padre era de origen español, gallego, de la aldea de Láncara, en la provincia de Lugo, hijo de campesinos pobres. Y ellos tenían en Galicia la costumbre de proteger a los animales debajo de la casa. Mi casa se inspiraba en aquella arquitectura de Galicia porque estaba edificada sobre pilotes. Tenía unos horcones de más de seis pies de altura, como era la costumbre en Galicia. Yo recuerdo que, cuando tenía 3 ó 4 años, las vacas dormían debajo de la casa. Las llevaban allí al anochecer. También allí se ordeñaban, amarrándolas a algunos de los pilotes. Había, igual que en Galicia, debajo de la casa, un corralito con cerdos y aves. Por allí se paseaban gallinas, patos, guineas, pavos y hasta algunos gansos.

**He visitado Birán. Y he visto esa casa donde nació usted, que es efectivamente de una arquitectura muy original.**

Era una casa de madera. Los horcones eran de madera muy dura, de caguairán y otras similares, y encima de aquellos pilotes estaba el piso. Imagino que la casa inicialmente era cuadrada. Después se alargó hacia un área de baño, un espacio para guardar alimentos, comedor y cocina. Con posterioridad recibió una instalación adicional: en una esquina se construyó una especie de oficina. Sobre el área cuadrada original de la casa, había un segundo piso más pequeño llamado el “mirador”. En esa casa nací yo el 13 de agosto de 1926, a las 2:00 de la madrugada, según cuentan.

En ese ambiente, desde muy temprano, me acostumbré a las imágenes y al trabajo del campo, a los árboles, a la caña de azúcar, a las aves, a los insectos.

**Lo que impresiona en Birán es que se constata de manera casi palpable el fuerte carácter emprendedor de don Ángel, su padre.**

Era un hombre con mucha fuerza de voluntad. Aprendió a leer y a escribir por sí mismo, con grandes esfuerzos. Indiscutiblemente era un hombre muy activo, se movía mucho, era emprendedor y tenía una capacidad natural de organización.

**¿En qué circunstancias vino su padre a Cuba?**

Mi padre era hijo de campesinos sumamente pobres. Cuando visité Galicia en 1992 estuve en su pueblo, Láncara, y vi la casa donde nació. Es una casita pequeña, de unos 10 metros de largo por unos 6 de ancho. Una casa de lajas de piedra, material abundante en aquel lugar, usado tradicionalmente por los campesinos gallegos para construir sus viviendas. En esa casita rústica vivía toda la familia, y supongo también los animales. En la única pieza estaban el dormitorio y la cocina. No tenían allí tierras propias, ni siquiera un metro cuadrado. Las familias cultivaban parcelas aisladas y esparcidas.

Muy joven, con 16 ó 17 años, reclutan a mi padre en España para el servicio militar, pero cuenta con más de 20 cuando viene a Cuba a la segunda guerra de independencia, que comienza en 1895. No se sabe exactamente en qué condiciones vino. Cuando yo tuve uso de razón no hablé sobre estos temas con mi padre. Él contaba, de vez en cuando, en una comida, con un grupo de amigos, algunas de esas cosas. Pero mi hermana mayor, Angelita, y Ramón, el segundo —ambos viven—, tal vez deben saber algo, porque hablaron más con él. También cuando yo andaba ya estudiando en La Habana o en actividades revolucionarias, organizando el ataque al Moncada, preso y más tarde expedicionario del “Granma”, mis hermanos más jóvenes, como Raúl, al que llevo como cuatro años y tanto, y después dos hembras, Enma y Juana, que permanecían allá en la casa, conversaban bastante con mi padre, y ya él tal vez hablaba más sobre su vida, pero yo no lo pude escuchar.

Por ellos me he enterado de algunas cosas, y la teoría es que mi padre fue uno de aquellos jóvenes pobres de Galicia a los cuales algún rico entregaba una cantidad de dinero para que lo sustituyeran en el servicio militar. Y parece ser muy cierto que mi padre fue un campesino de aquéllos, a los que reclutaban de esa forma. Usted sabe cómo eran esas guerras.

**Se reclutaba por sorteo, y los ricos podían pagar a los pobres para que fueran en su lugar al servicio militar o a la guerra.<sup>1</sup>**

Bueno, debe ser como usted dice, había muchos casos en que, cuando le tocaba a un rico cumplir el servicio militar o ir a la guerra, buscaba una cantidad de dinero y se la daba a aquel que no tenía, que vivía muy pobre, en un pedacitico de tierra o de cualquier trabajo en el campo.

A mi padre lo mandan para acá de soldado español, y lo ubican en la trocha<sup>2</sup> de Júcaro a Morón. Y, entre otras cosas, se produce el cruce de la trocha aquélla por los invasores orientales, bajo el mando de Máximo Gómez y Maceo, poco después de la muerte de Martí.

La trocha había que cruzarla de todas formas, una operación difícil. Era una línea fortificada de Norte a Sur, en la parte más estrecha del centro del país, larga de bastantes kilómetros, podían ser casi 100 kilómetros de Morón al Norte hasta Júcaro, un puerto en el Sur. Sé que mi padre estuvo destacado en esa trocha. Pero pienso que cuando pasó Maceo no estaba todavía allí. Por allí cruzaban constantemente los cubanos, o andaban muy al Norte, se metían por un lugar llamado Turiguanó, una especie de isla unida a Morón por un área muy pantanosa. Allí en esa trocha estaba mi padre, destacado como soldado. Es lo que sé, tal vez mis hermanos sepan más.

**¿Usted no recuerda ninguna conversación con su padre sobre esta historia?**

Alguna vez le escuché algo de eso, cuando me iba para los campamentos obreros en los Pinares de Mayarí, porque a mí me gustaba estar en cualquier lugar menos en la casa. La casa representaba la autoridad y me animaba ya el espíritu rebelde que empezaba a crearse en mí.

### **¿Ya de pequeño era usted rebelde?**

Yo tuve varias razones para serlo. Frente a cierto autoritarismo español, y más el español que manda, y era la autoridad, el respeto generalizado. A mí la autoridad no me gustaba, porque en esa época también se usaba algún pequeño castigo corporal, algún cocotazo o algún cintarazo; nosotros corríamos el riesgo, pero ya íbamos aprendiendo a defendernos de eso.

### **¿Era autoritario su padre?**

Tenía su genio. No se puede haber hecho lo que él hizo —construirse solo, tan joven, primero en la guerra, lejos de su familia y de su país, y más tarde obtener a partir de nada, sin un centavo, sin relaciones, siendo al principio analfabeto, con su único esfuerzo, un latifundio, una riqueza—, si no se tiene un carácter fuerte. Como la mayoría de los inmigrantes gallegos, poseía un espíritu modesto y trabajador. Mucha voluntad y carácter. Pero nunca fue injusto. Jamás le dio una respuesta negativa a alguien que solicitara su ayuda. Atento siempre a las dificultades de los demás. Él mismo pasó muchas necesidades desde niño. Sé que quedó huérfano desde muy temprano —con 11 años—, huérfano de madre. Su padre se volvió a casar y, en fin, su infancia fue bastante sufrida y azarosa; pero traía en sí las virtudes nobles del emigrante gallego: bondad, hospitalidad, generosidad.

Muchos testimonios coinciden en que fue un hombre generoso. Hasta bondadoso. Con muy buen corazón. Que siempre ayudó a sus amigos, a los trabajadores, a las personas que se encontraban en dificultad. A veces se quejaba, refunfuñaba, pero a nadie dejaba sin respuesta. Cuando venía el tiempo muerto, cuando finalizaba la zafra y había muy poco empleo, llegaba uno y le decía: “Mire, que mis hijos tienen problemas, que estamos sin nada, que necesito algún trabajo.” Había entonces un sistema de ajuste: “Usted limpia esto por tanto.” El tal ajuste era otra de las formas implantadas en Cuba para abaratar los costos en beneficio de los terratenientes: consistía en un contrato con una familia o con un trabajador para que limpiara un campo de caña y usted le daba tanto por caballería o por roza,<sup>3</sup> no se usaba la hectárea. Creo que la caballería tenía como 18 rozas. En todos estos países de Centro y Suramérica había una medida diferente,

menos mal que vino el sistema métrico inventado en época de la Revolución Francesa. Entonces, hacían un contrato: “Bueno, por 20 pesos te ajusto este trabajo.” Mi padre inventaba alguna nueva limpia o tareas que no eran imprescindibles para distribuir empleo, aunque no resultase económico. Yo podía darme cuenta de ello cuando ya un poco mayor me ponían a trabajar en la oficina de la finca durante las vacaciones. Allí entregaba órdenes de compra a los trabajadores para adquirir mercancías en las tiendas aun cuando no tenían contrato de trabajo. Era un hombre bondadoso y noble.

### **¿Después de la guerra de independencia, en 1898, su padre decide quedarse en Cuba?**

No, a él lo repatrian a España después de la guerra, en 1898, pero parece que le agradó Cuba y, entre los tantos inmigrantes gallegos, él regresa a Cuba al año siguiente. Consta en documentos que desembarca en el puerto de La Habana en diciembre de 1899. Sin un centavo y sin ninguna relación, empieza a trabajar. Termina, no sé cómo, en las provincias orientales. Era la época en que grandes plantaciones norteamericanas se extendían por los bosques de maderas preciosas que se cortaban y utilizaban como combustible en los centrales azucareros. Esa misma madera preciosa con la que se hizo el palacio de El Escorial y otras obras o barcos famosos, como el “Santísima Trinidad”, el más grande y poderoso navío de guerra de la época, construido en los astilleros de La Habana, hundido por un temporal después de ser apresado por los ingleses en la batalla de Trafalgar en 1805.

Los norteamericanos empleaban gente para talar los árboles y para sembrar caña. El terreno es siempre fértil donde había un bosque, las primeras cosechas son muy buenas.

### **¿Su padre trabajaba para los norteamericanos?**

Mi padre comienza a trabajar en Oriente como simple trabajador en la famosa United Fruit Company, que se estableció en el centro norte de esa provincia. Luego organiza a un grupo de trabajadores, y hace contratos a la empresa yanqui con un grupo de hombres subordinados a él. Creo que mi padre llegó a tener bajo su mando —alguna vez oí el dato— hasta 300 hombres y

eso dejaba plusvalía. Algunas cualidades de organizador tenía. Pero él no sabía leer ni escribir, fue aprendiendo con mucho trabajo. Comenzó por una pequeña empresa que cortaba bosques para sembrar caña y producir leña para los centrales. Así empezó a obtener alguna ganancia como organizador de aquel grupo de trabajadores, quienes me imagino eran inmigrantes, muchos de ellos españoles y antillanos: haitianos o jamaicanos.

### **¿Cuántas tierras acabó teniendo, propiedad de él?**

Llegó a adquirir alrededor de unas 900 hectáreas de su propiedad, y después arrendó varios miles de hectáreas a dos generales cubanos de la Guerra de Independencia. Nadie sabe todavía de dónde las sacaron. Enormes extensiones de pinares, vírgenes la mayoría. Esas tierras se extendían por valles y montañas, entre ellas una gran meseta a unos 600 metros de altura, donde crecían los pinos, un bosque natural. Mi padre explotaba los pinares de Mayarí. Diecisiete camiones cargados de madera de pino bajaban todos los días de allí. El ingreso, además, por concepto de caña y ganado era bastante porque poseía también tierras propias, gran parte llanas o de premontaña. En conjunto, más de 10 mil hectáreas.

### **Una extraordinaria cantidad.**

Si usted suma, mi padre tenía, como propietario de una parte y como arrendatario de la otra, no menos de 11 mil hectáreas de tierra.

### **Una cantidad considerable.**

Sí, era considerable. Le puedo decir esto, porque yo, efectivamente, en aquellas condiciones, pertenecía a una familia que era más que “relativamente” pudiente. Era, en aquella escala, bastante pudiente. No lo digo como mérito ni mucho menos, sino por precisar, por exponer las cosas con toda precisión.

### **Así que es usted hijo de millonario.**

Bueno, de millonario no. De mi padre nunca se dijo que fuera millonario. En aquellos tiempos, millonario era algo colosal, alguien que tenía realmente mucho dinero. Millonario, por

ejemplo, en esa época en que el dólar valía algo y un trabajador ganaba un promedio de un dólar diario, era aquel que tenía un millón de veces lo que una persona ganaba en un día. Las propiedades de mi padre no se podían valorar a un precio tan alto. No se puede decir que mi padre fuese millonario, aunque era bastante pudiente y tenía buena posición económica, al menos a los hijos nos trataban en aquella sociedad pobre y sufrida como hijos de ricos. Te aseguro que mucha gente se acercaba a nosotros y era amable por puro interés, pero apenas nos dábamos cuenta.

**En Birán, su padre no solo edificó una casa, sino que fue añadiendo, al borde de ese camino real, otros edificios: una panadería, un hostel, una taberna, una escuela, casas para los trabajadores haitianos... Un verdadero pequeño pueblo.**

Donde vivíamos no había pueblo, sino algunas instalaciones. Era lo que mejor pudiera llamarse un batey. Cuando yo era pequeño, debajo de la casa estaba la lechería. Después hicieron una lechería como a 40 metros de la casa; y enfrente, un taller donde se arreglaban las herramientas, arados, todo eso. Y muy cerca se construyó un pequeño matadero. También a unos 40 metros, en otra dirección, estaba la panadería, y no lejos la escuela primaria, una pequeña escolita pública. Junto al camino también había una tienda, con un almacén de víveres y otros artículos, y al otro lado el correo y telégrafo. No lejos se levantaban algunos barracones muy pobres, unas chozas, de piso de tierra y techo de hojas de palma, donde vivían, en efecto, muy pobremente, algunas decenas de inmigrantes haitianos que trabajaban en el cultivo y los cortes de caña, la principal actividad de aquella finca. Cerca de la casa había un naranjal grande que mi padre personalmente hacía podar con una gran tijera de dos manos; tenía como doce o catorce hectáreas y, además de las matas de naranja, toda clase de árboles frutales, aislados o en pequeños grupos: plátanos, frutabomba, cocos, guanábanas, anones, de todo, y hasta tres colmenares con 40 y tantas colmenas de abejas que daban abundante miel. Todavía podría recorrer con los ojos cerrados aquel naranjal, del que sabía dónde estaba casi cada variedad de cítrico, que pelaba a mano, y disfrutaba en las vacaciones de verano o de Navidad. Nadie consumió más cítricos que yo.

**Y había también una espectacular gallería. ¿Había peleas de gallos?**

Sí. Como a 100 metros de la casa, y a lo largo también de aquel camino, estaba la valla de gallos de la que usted habla. Era un lugar donde todos los domingos, en época de zafra, y también los días de Navidad y Año Nuevo, Sábado de Gloria y Domingo de Resurrección, se efectuaban lidias de gallos. En el campo ése era el deporte.

**Una distracción local.**

Sí, porque distracciones había muy pocas. Se jugaba al dominó. Se jugaba también a las cartas; a mi padre, de joven y de soldado, le gustaba mucho jugar a las cartas, parece que había sido un excelente jugador de barajas. Y en mi casa había, además, desde que yo tenía unos tres años, un fonógrafo de esos a los que se les da cuerda, de marca, creo, RCA Víctor, para escuchar música. Nadie tenía ni siquiera radio. Creo que mi padre era el único que lo tuvo, y ya yo era grande casi cuando llegó un radio allí, quiero decir, tendría 7 u 8 años. ¿Qué? ¡Más! Tendría yo 10 ó 12 años, pues fue hacia 1936 o 1937, ya había comenzado la Guerra Civil española cuando tuvimos allí un radio y una plantica eléctrica, un motorcito que funcionaba unas dos horas cada día, cargaba varios acumuladores. Casi todos los días había que suministrarle un poco de agua de lluvia.

**¿Todo eso era propiedad de su padre?**

Menos la escolita y el correo, que eran públicos, todo lo demás era propiedad de mi familia. Cuando yo nazco, en 1926, ya mi padre había acumulado bastantes bienes y era muy pudiente como dueño de tierras. Don Ángel, “don Ángel Castro”, le decían, una persona muy respetada, de mucha autoridad en aquella especie de feudo. Por eso le digo que yo era hijo, en realidad, de una familia que tenía tierras; mi padre las fue comprando poco a poco desde hacía años.

**Hábleme de su mamá.**

Se llamaba Lina. Era cubana, de Occidente, de la provincia de Pinar del Río. De ascendencia canaria. También de origen campesino y de familia muy pobre. Mi abuelo materno era

carretero, transportaba caña en una carreta de bueyes. Cuando se mudaron para la zona de Birán, mi madre, que tenía entonces unos 13 ó 14 años, venía, junto a sus padres, hermanos y hermanas, de Camagüey, adonde habían viajado en tren desde Pinar del Río, buscando mejor fortuna. Luego recorrieron largos trayectos en carreta, primero hasta Guaro y finalmente hasta Birán.

Mi madre era prácticamente analfabeta y, como mi padre, aprendió a leer y a escribir casi sola. Con mucho esfuerzo y mucha voluntad también. Nunca le oí decir que hubiese ido a la escuela. Fue autodidacta. Extraordinariamente trabajadora, no había detalle que escapara a su observación. Era cocinera, médico, guardián de todos nosotros, suministraba cada cosa que necesitáramos, paño de lágrimas cotidiano ante cualquier dificultad. No nos malcriaba; exigía orden, ahorro, higiene. Administraba todo lo cotidiano dentro y fuera de la casa, era la económica de la familia. Nadie sabe de dónde sacaba tiempo y energías para tanta actividad; no se sentaba nunca, nunca la vi descansar un segundo en todo el día.

Trajo al mundo siete hijos, nacidos todos en aquella casa, asistidos siempre por una comadrona campesina. Nunca hubo ni pudo haber allí un médico, no existía en toda aquella apartada región. Nadie se esforzó tanto para que sus hijos estudiaran, quería para ellos lo que ella no tuvo. Sin ella, yo, que sentí siempre el placer del estudio, sería hoy, no obstante, un analfabeto funcional. Mi madre, aunque no lo expresara a cada minuto, adoraba a sus hijos. Tenía carácter, fue valiente y abnegada. Supo soportar con entereza y sin vacilación los sufrimientos que algunos de nosotros involuntariamente le ocasionamos. Aceptó sin amargura la Reforma Agraria y el reparto de aquellas tierras, a las que sin duda amó.

Sumamente religiosa, en su fe y sus creencias, que siempre respeté, encontró consuelo en su dolor de madre, y aceptó también con amor de madre la Revolución por la que tanto sufrió, sin haber tenido por su origen de humilde campesina pobre la más mínima posibilidad de conocer la historia de la humanidad y las causas profundas que en Cuba y en el mundo originaron los acontecimientos que tan de cerca le tocó vivir. Murió el 6 de agosto de 1963, tres años y medio después del triunfo de la Revolución.

**¿Y su padre, cuándo murió?**

Él falleció antes. Era bastante mayor que mi madre. Murió el 21 de octubre de 1956. Dos meses después de haber cumplido yo los 30 años, y dos meses antes de iniciar nosotros el regreso a Cuba desde México en la expedición del “Granma”.

**¿Su padre hablaba gallego?**

Sí, pero nunca lo usaba.

**¿Usted le oyó hablar gallego alguna vez?**

Alguna vez le oí pronunciar algunas frases en gallego. Allí vivían otros gallegos, y es posible que mi padre hablara en gallego con ellos, es posible. Pero también había españoles de otras provincias, asturianos, por ejemplo, que no hablaban gallego. Parece que ya los gallegos se habían adaptado al español, podían hablarlo, lo conocían, se entendían mejor, y, además, no iban a hablar en gallego con los cubanos, porque nadie los iba a entender. Con un trabajador se veían obligados a hablar en español, con todo el mundo, hasta con la novia o la mujer, porque éstas no sabían gallego; por eso yo nunca lo escuché hablar en gallego.

**Cuando empieza la Guerra Civil en España, usted tiene unos 10 años.**

No he cumplido todavía los 10 años. Nací el 13 de agosto de 1926 y la guerra de España se inicia el 18 de julio de 1936. Yo tenía nueve años y once meses; ya sabía, por supuesto, leer y escribir.

**¿Usted, por ejemplo, recuerda si su padre estaba preocupado por esa guerra o hablaba de la Guerra Civil española?**

En Birán había dos facciones, en el grupo de 12 ó 14 españoles que vivían y trabajaban allí.

**¿Españoles que se reunían con su padre, que venían a su casa?**

Que trabajaban con él en distintas funciones o como obreros. Allí había un asturiano que era el tenedor de libros y tenía una buena cultura. Decía él que hablaba siete idiomas y estoy por

creerlo, porque él también, cuando llegó la radio a mi casa y difundía algo en inglés o hasta en alemán, lo traducía; tenía una letra gótica preciosa, sabía latín. Este asturianito —digo asturianito porque era más bien bajito—, era sin duda la persona que más sabía allí, el que tenía más cultura. Sabía de Grecia, hablaba de Demóstenes; fue el primero a quien yo escuché hablar de Demóstenes, el gran orador, y cómo era Demóstenes, que si se ponía en la boca una piedrecita para arreglar su tartamudeo. Fue este asturiano el que me habló de estas y otras cosas.

Ese grupo, y algunos más, cuando estalla la guerra eran partidarios de los rebeldes, como se les llamaba a los que estaban contra la República.

### **¿De los franquistas?**

Sí. Y había otro grupo, que apoyaba a los republicanos. Eran peones, y algunos no sabían leer ni escribir. Aunque allí estaba también un cubano, Valero, que era el jefe de la oficina telegráfica, del despacho de correos, también republicano, igual que un número importante de aquellos trabajadores. Entre ellos uno era cocinero, porque siendo peón de ganado empezó a padecer de un tipo de reuma, se quedó casi sin poder caminar y lo pasaron a cocinero de la casa. Por cierto —con todo respeto a su memoria, y yo lo estimaba mucho—, no era muy buen cocinero, o por lo menos en mi casa se quejaban muchísimo de su manera de cocinar. Se llamaba García. Era totalmente analfabeto.

### **¿Analfabeto?**

Sí, de mi infancia puedo dar fe de que en Birán menos del 20 por ciento de los que vivían allí sabían leer y escribir, y aun éstos con muchas dificultades. Muy pocos llegaron al sexto grado. Allí pude vivir lo que hoy me sirve para comprender cuánto sufre un analfabeto. No se lo imagina nadie; porque hay algo que se llama autoestima... ¿Qué es un analfabeto? El que está en el último escalón social y tiene que pedirle a un amigo que le redacte una carta para la novia. En Birán quien no sabía escribir pedía a los que sí sabían que le redactaran una carta para la mujer que pretendía. Pero no es que le dictara una carta diciendo, por ejemplo, que soñó toda la noche con ella y que no come pensando en ella, digamos, si el campesino hubiese querido enviar ese

mensaje, sino que le decía al que sabía leer y escribir: “No, no, escríbele tú lo que tú crees que debo escribirle.” ¡Para conquistar a la novia! No exagero. Yo viví una época allí en que eso era así.

### **¿Usted, personalmente, recuerda algo de las discusiones sobre la Guerra Civil española?**

En 1936 yo estaba interno en una escuela de Santiago de Cuba, y aquel verano en que comenzó esa guerra me hallaba de vacaciones en Birán, estaría yo sin cumplir todavía los 10 años, no sé si finalizado el segundo grado.

¿Qué ocurría? Cuando yo llegaba de Santiago para pasar las vacaciones en Birán, como sabía leer y escribir, Manuel García, el cocinero que cojeaba de un pie, muy trabajador, y que en ese período vivía en una casita cerca del correo, se precipitaba para pedirme que le leyera el periódico. Era un republicano rabioso —para que usted vea lo que es el espíritu de clase, muchas veces me pregunto por qué era republicano tan rabioso, y muy anticlerical también, hay que decir la verdad—, y entonces le leía el periódico y le daba noticias de la guerra de España. Así me enteraba yo de esa guerra desde antes de cumplir 10 años. Le leía distintos periódicos. A Birán llegaba uno que se llamaba —creo— *Información* y algunos más, como *El Mundo*, *El País* y *Diario de Cuba*; pero el principal periódico que llegaba allí era el *Diario de la Marina*.

### **Que era un periódico de La Habana.**

No, de La Habana no, de toda la República. Era un periódico proespañol desde la Guerra de Independencia y el más derechista de todos los que existieron en el país hasta el triunfo de la Revolución. Tenía también un suplemento de fotograbados, que se publicaba los domingos. Era muy famoso. Traía muchas páginas de anuncios, era muy grueso, y llegaba yo a su casita de madera a leerle al cocinero. Le leía todo. A los “rebeldes” —los llamaban así en la prensa, casi como un elogio...

### **A los de Franco.**

A los “nacionalistas”, a los que también llamaban de aquel modo. Los otros eran los “rojos”, los “rojillos”, con cierta connotación despectiva, y de vez en cuando, amablemente, ese

periódico les llamaba los “republicanos”. Era el principal órgano de prensa que llegaba a Birán, el más notable, voluminoso, con muchas noticias, buen papel y anuncios; yo iba leyéndole a García. Aunque a veces aparecía algún otro periódico, el que más noticias daba sobre la guerra de España era el *Diario de la Marina*.

Recuerdo esa guerra, casi desde el principio. Recuerdo, por ejemplo, la toma de Teruel por las tropas republicanas.

### **¿El frente del Ebro?**

Ya lo del Ebro fue más adelante, casi al final.

### **¿La batalla de Madrid?**

Sí. Madrid sitiado. La paliza que les dieron los republicanos a los soldados de Mussolini en Guadalajara cuando avanzaban sobre Madrid; y, como le dije, cuando los republicanos avanzan y toman Teruel. Cuando viene la contraofensiva del general Mola para reconquistar la ciudad y otras noticias que llegaban de aquella gente reunida en Burgos, la capital franquista. ¿Cómo se llamaba la fortaleza aquella donde estaban sitiados los franquistas?

### **El Alcázar de Toledo.**

El Alcázar de Toledo. Le leí a García la batalla del Alcázar de Toledo, y yo a favor del gallego. Hasta lo consolaba. Le decía: “Pero, mire, mire, la batalla de Teruel va bien —recuerdo—, está bien, mire lo que han hecho; mire, están peleando aquí y allá.” Cada buena noticia a favor de los republicanos que se podía dar, yo se la daba. Ésa era la situación que había allí en Birán, exacta, como se lo estoy contando.

### **¿Su padre estaba a favor de uno de los bandos, o se desinteresaba?**

No, mi padre estaba contra la República.

### **¿Contra la República?**

Sí, sí, y otros más, el asturiano, el tenedor de libros, por cierto, y algunos más. Creo más bien que eran casi mayoría los españoles que estaban en Birán en la posición aquella, contra la

República. Pero había otro grupo en el cual se contaban García y algunos españoles más, y Valero, el telegrafista cubano, que eran republicanos a matarse. Y de vez en cuando jugaban dominó entre los adversarios ideológicos.

### **Hacían la guerra del dominó.**

Estaban reunidos, los simpatizantes y los enemigos de la República. Se enfrentaban en animadas partidas de dominó. Un poco a lo *Don Camilo*, como en la famosa novela de Guareschi, entre el cura y el comunista.<sup>4</sup> De vacaciones, lo mismo fuera en verano que cuando llegaban la Nochebuena y las Navidades, yo estaba de lector allí quince días, y también durante la Semana Santa estaba de lector. No sé quién le leería las noticias a García cuando yo estaba en la escuela. No tenía radio; sólo mi padre en la casa grande.

### **Gracias a ese Manuel García, ¿siguió usted muy de cerca la contienda española?**

Sí. Por eso me acuerdo bien de la Guerra Civil, en los preámbulos de la Segunda Guerra Mundial, en la que se enfrentaron las ideas republicanas y las ideas “democráticas” occidentales —yo podría ponerlas entre comillas—, a las ideas genocidas, hegemónicas e imperialistas del fascismo italiano y el nazismo alemán. ¿Qué pasó en España y por qué cae la República Española, y qué clase de “no intervención” fue aquella de las llamadas democracias occidentales frente a la intervención de Hitler y de Mussolini desde el comienzo de esa guerra? ¿Qué significó aquello? Eso contribuyó a dar paso a la Guerra Mundial.

Las primeras batallas se libraron precisamente allí, en España, y allí estaban las izquierdas y las derechas; los llamados “nacionalistas”, apoyados por Mussolini y por Hitler; y la República española, la izquierda mezclada dentro del “sistema democrático”, pero era lo más avanzado que se podía concebir en aquel momento, lo más justo, lo más popular, porque la República española defendía ya la idea de progreso, en una sociedad casi feudal, en una sociedad que no se había industrializado siquiera, que vivió de los ingresos coloniales durante mucho tiempo. Es un pueblo muy combativo ese pueblo español.

Ahí se enfrentaron y se fusilaron incluso los religiosos. Hubo sacerdotes que estaban con la República y sacerdotes —es posible que fuesen mayoritarios— que estaban con los “rebeldes” o “nacionalistas” o franquistas. En esa época, los profesores españoles de mi escuela, en Santiago, hablaban de la Guerra Civil española. Desde el punto de vista político eran nacionalistas, digamos más sinceramente eran franquistas, todos, sin excepción. Hablaban mucho de los horrores de la guerra, de los nacionalistas fusilados, incluso de los religiosos fusilados. Pero no hablaban de los republicanos fusilados. Porque la Guerra Civil española fue muy sangrienta, y por ambas partes hubo mano dura.

Recuerdo que, después de aquella guerra, uno de mis profesores me hacía largos cuentos de la cantidad de prisioneros republicanos fusilados en España cuando acabó la Guerra Civil. Yo estaba en el colegio de Belén, también de los jesuitas, en La Habana, tenía amigos entre los curas más jóvenes, como el padre Llorente —él había sido sanitario en la guerra—, quien me narraba las historias de cómo, después de la guerra, fusilaron a no se sabe cuántas decenas de miles de personas, y a él lo habían puesto de sanitario para examinar cada fusilado y comprobar si estaba vivo o muerto antes de darle sepultura. Me contaba detalles de lo que presencié. Indiscutiblemente que lo impactó. Había también católicos y cristianos que estaban con la República, no pocos.

Ya hablé de mis recuerdos sobre aquel episodio. Claro, después uno ha leído bastante sobre el tema, pero le estoy contando las cosas que yo sabía entonces.

La batalla del Ebro tuvo lugar en 1938 si mal no recuerdo. Fue la última ofensiva republicana. Sobre eso se han escrito libros y filmado películas. Pero yo, leyendo la prensa desde casi los diez años, vi cómo se iba desarrollando esa guerra.

**¿Piensa usted que ese interés por la guerra de España siendo usted tan pequeño tuvo alguna influencia en su formación?**

Sí. La importancia de lo internacional. Pero a los muchachos les gustan los episodios de guerra. También me gustaban, como a casi todos, las películas del Oeste y, además, me las tomaba en serio.

**Que, sin embargo, eran muy racistas en esa época, ¿no?, muy antiindias.**

Tomábamos en serio los trucos aquéllos de los *cowboys*. Bueno, los tomé en serio de muchacho. Después, ya adulto y casi maduro, me divertía verlos como cosa cómica: aquel piñazo que lanzaba al contrario del otro lado de la barra, aquella botella rojiza de whisky. Me acuerdo de todos esos detalles. A los revólveres nunca se les acababan las balas, excepto cuando convenía a una acción proyectada; no había ametralladoras en aquella época, y, sin embargo, sólo tiros y más tiros. Se colgaban de la rama de un árbol cuando alguien a caballo se quedaba sin balas y era perseguido.

Todos los muchachos veían esas películas. En la violencia se les educa desde que nacen. En fin, leyendo noticias de aquella guerra, ¡qué me iba a imaginar todo lo que vendría después en el mundo!

### **Después vino la Segunda Guerra Mundial.**

Recuerdo también cuando comenzó con toda exactitud, el 1º de septiembre de 1939. Yo entonces ya tenía 13 años, y leía de todo: la toma del Ruhr, la anexión de Austria, la ocupación de los Sudetes, el Pacto Molotov-Ribbentrop, la invasión de Polonia. No tenía mucha conciencia del significado de los acontecimientos, pero fui enterándome de todo.

Puedo recordar las batallas y los episodios fundamentales desde que comenzó la Guerra Mundial en 1939 hasta 1945, cuando fueron lanzadas las armas atómicas sobre Japón. Puedo hablar mucho sobre el tema porque quedé con el interés por los acontecimientos. Pero también antes había tenido lugar la guerra en Etiopía, cuando yo estaba en los primeros grados.

### **¿Usted recuerda la guerra de Etiopía?**

Sí, vendían unas galleticas con postalitas de esa guerra de los italianos en Abisinia,<sup>5</sup> como así la llamaban.

### **Se decía la guerra de Abisinia.**

Sí, la guerra de Abisinia, de esa forma se la conocía entonces. Vendían unas galleticas que, para estimular la compra, traían una colección de postalitas, y dejaban 10 ó 12 episodios o acciones

que aparecían muy poco. Algunas de esas postalitas creo que ni las imprimieron nunca, para que los muchachos arruinaran a los padres comprando galleticas.

Me volví casi experto en esa guerra, coleccionando y jugando con las postalitas. Estaba entonces en el colegio de La Salle, en Santiago, y aprendí a jugar con aquellas postalitas; las recostabas en la pared sujetándolas por el borde superior con la uña del pulgar derecho y las soltabas para que cayeran dando vueltas. Ganaba la que caía sobre la otra. Yo tenía mis marquitas en la pared, cuidaba el viento y otros detalles, toda una técnica que resultó eficiente. No se sabe cuántas postalitas acumulé.

Recuerdo todavía imágenes y colores que aparecían en las que sí se imprimían. Y siempre los muchachos buscando las postalitas que nunca aparecían.

### **¿Siempre faltaban algunas?**

Algunas deliberadamente no aparecían, a fin de estimular las compras. Cosas del capitalismo. No recuerdo entonces una sola colección completa.

Un día viene un muchacho y me cuenta que tiene un álbum precioso de Napoleón Bonaparte. No era de postalitas de colores impresas sobre cartón fino; las del álbum eran de otro material más elegante, parecían fotos, la colección estaba completa —todavía lo tengo por ahí, Eusebio Leal<sup>6</sup> lo encontró no hace mucho—; el muchacho propone cambiármelo por los cientos de postales de la guerra de Abisinia que yo acumulaba. Acepté de inmediato, pues el álbum era una joya.

### **Decididamente, la guerra le interesaba.**

Mire, la Biblia habla bastante de acontecimientos dramáticos y de guerras. Desde primer grado, en la Historia Sagrada —así le llamaban a la asignatura en mi escuela— ya aparece el castigo de Babilonia, la esclavitud de los israelitas o judíos, como les denominaban, el cruce del Mar Rojo, las trompetas de Josué y el derrumbamiento de las torres de Jericó, Sansón y su fuerza hercúlea capaz de derribar un templo con sus propias manos, las Tablas de la Ley, el becerro de oro convertido en objeto de adoración. Esta última imagen la usé en “La historia

me absolverá” para expresar una idea socialista: “No creemos en los becerros de oro.” Fue cuando me defendí después del asalto al cuartel Moncada en Santiago de Cuba. Eso ocurrió en 1953, y aquí estamos hablando de 1936. Tendría yo entonces, como dije, más o menos 10 años.

**Pero la guerra de Abisinia es anterior a la guerra de España, usted era aún más joven.**

Tiene razón, la guerra de Abisinia fue un poco antes. Me parece que yo estaba en segundo grado en el colegio de La Salle. Tendría quizás nueve años. Le cuento que aquello me sirvió para obtener, gracias a un cambio, un maravilloso álbum de Napoleón, que el Historiador de la Ciudad, que todo lo sabe, y a quien quizás narré mi historia del álbum, lo encontró, o uno exactamente igual. El color ya amarillento de las postales me hizo creer que era el mismo álbum que había conservado varios años y en el que me deleitaba viendo imágenes de batallas famosas. En Arcole, por ejemplo, cuando Napoleón, en un momento crucial, toma la bandera, cruza el puente y grita: “¡Seguid a vuestro general!” Aquello impresiona a cualquier muchacho. Y después, Austerlitz y todas las demás batallas. Los principales episodios de la vida de Napoleón estaban allí consignados de forma gráfica. Naturalmente, me entretenía mucho y simpatizaba con aquel jefe, como simpatizaba con Aníbal, Alejandro y otros que los libros elementales de Historia no dejan de apologetizar. Me habría gustado entonces que Aníbal hubiese tomado a Roma, tal vez por su audacia de cruzar los Alpes con sus elefantes, o tal vez porque era menos poderoso. También me agradaban los espartanos y su defensa del paso de las Termópilas con sólo 300 hombres. Al fin y al cabo, me consuelo hoy pensando que mi álbum de Napoleón era mucho mejor que una película del Oeste.

**Le gustaban a usted los jefes guerreros.**

A todos los muchachos les gustan. Comienzan, digo, por la Historia Sagrada. El Antiguo Testamento está lleno de guerras y otros singulares episodios: el Arca de Noé, el diluvio, los 40 días que estuvo lloviendo. Hasta el punto que se cuenta en el Génesis, que, después del diluvio universal, Noé cultivó la viña, la uva,

produjo vino, bebió un poquito más de la cuenta, uno de sus hijos se burló del padre, y ¡Noé lo maldijo y lo condenó a ser negro!<sup>7</sup> Es una de las cosas que está en la Biblia, de las que yo pienso que algún día la propia Iglesia debiera rectificar, porque parece que ser negro es un castigo de Dios. Como parece una culpa ser mujer, por habersele atribuido la responsabilidad por el pecado original.

**¿Le está usted pidiendo a la Iglesia Católica que rectifique eso?**

Realmente, yo no pido que se enmiende ni se cambie en cuestiones de fe. Pero el papa Juan Pablo II, que fue valiente, decidido, ha dicho que la teoría de la evolución no es inconciliable con la doctrina de la Creación.

He conversado con cardenales y obispos en alguna ocasión sobre el tema. Hay estos dos puntos. Yo pienso que, con la sabiduría que suele tener una institución que ha vivido dos mil años, puede contribuir a la idea de la igualdad de la mujer, que no se le considere culpable de cuantos sufrimientos hay en el mundo. Y que ser negro no es un castigo de Dios, porque un hijo de Noé se burlara un poco de su padre.

**Usted también se rebeló primero contra su padre, ¿verdad?**

Bueno, no me rebelé contra mi padre; era difícil, porque fue un hombre de muy buen corazón. Yo me rebelaba contra la autoridad.

**No soportaba la autoridad.**

Eso tiene antecedentes. No nace de cuando yo tenía 10 ó 12 años. Yo comencé a ser rebelde unos cuantos años antes, como a los 6 ó 7 años.

**¿Qué otros recuerdos lo marcaron en su pequeña infancia en Birán?**

Me acuerdo de muchas cosas. Y algunas necesariamente deben haberme influido. Pero, por ejemplo, la muerte no marcó mi infancia. Aunque perdí a una tía, Antonia, que murió de parto cuando aún no tenía yo cumplidos los 3 años. Todavía recuerdo

la tristeza familiar y aquella atmósfera de tragedia en los adultos. Era hermana de mi madre, casada con un español que trabajaba con mi padre en Birán, administrando un área cañera. Soto se llamaba. Recuerdo que fuimos caminando por un sendero de tierra a través de un campo de caña, con mujeres llorando, hasta una casita de madera. Lo recuerdo, pero no debe haberme impresionado mucho, porque yo no sabía de qué se trataba, no tenía la menor conciencia de la muerte.

También recuerdo la primera vez que vi una locomotora. Todo en una locomotora de vapor impresiona, sus ruedas, su ruido, su fuerza, su silbido. Venían al chucho o grúa cercana a buscar caña para el ingenio. Y me parecía un monstruo fabuloso.

Cuando era escolar de primaria, a los 7 u 8 años, escuché hablar del viaje de Barberán y Collar.<sup>8</sup> Allá en Birán se afirmaba: “Por aquí pasaron Barberán y Collar”, dos pilotos españoles que cruzaron el Atlántico y siguieron hacia México. Pero después no hubo más noticias de Barberán y Collar. Todavía se discute en qué lugar cayeron, si en el mar entre Pinar del Río y México, o en Yucatán o en algún otro lugar. Pero nunca más se supo de ellos, que habían realizado la proeza de cruzar el Atlántico en un avioncito de hélice, cuando la aviación apenas comenzaba. Percieron en ese avioncito lleno de tanques de gasolina, porque era lo único que podían hacer en ese tiempo; despegaron, realizaron una acción verdaderamente audaz como aquella, la de cruzar el Atlántico. Salieron de España y llegaron a Cuba; volvieron a despegar, con la intención de llegar a México, pero nunca llegaron.

Vi ciclones desde muy pequeño. Vientos huracanados, trombas de agua, tempestades con ráfagas de viento a gran velocidad. Hasta sentí un temblor de tierra una vez cuando debía tener 4 ó 5 años.<sup>9</sup> Nuestra casa se puso a temblar, traqueando por todas partes. Todos esos fenómenos naturales deben haberme marcado de alguna manera.

**¿Qué otra cosa influyó, según usted, en la formación de su personalidad?**

Un privilegio y una suerte. Era hijo de terrateniente y no nieto. Si hubiera sido nieto, habría nacido ya en un reparto

aristocrático y todos mis amigos, toda mi cultura, habrían estado marcados por el sentido de sentirme superior a los demás. Donde yo nací todos eran pobres, hijos de obreros agrícolas y campesinos pobrísimos. Mi propia familia, por parte de mi madre, eran pobres, y algunos primos de mi padre, que vinieron de Galicia, eran pobres, y la familia de mi padre en Galicia era también muy pobre.

Seguramente lo que más ha influido es que, donde yo nací, vivía con la gente más humilde. Recuerdo a los desempleados analfabetos que hacían colas en las proximidades de los cañaverales, sin que nadie les llevara una gota de agua, ni desayuno, ni almuerzo, ni tenían albergue, ni transporte. No puedo olvidar tampoco a aquellos muchachos que andaban descalzos. Todos los compañeros con los cuales yo jugaba, en Birán, con los que iba para arriba, para abajo, por todas partes, eran la gente más pobre, a algunos de los cuales, incluso, a la hora del almuerzo, yo les llevaba una lata llena de la comida excedente, por no decir sobrante, de mi casa. Yo iba con ellos al río, a caballo o a pie, por todas partes, a tirar piedras, a cazar pájaros, algo condenable pero era la costumbre de usar el tirapiedras. En cambio, en Santiago y después en La Habana, yo estaba en colegios de privilegiados, donde sí había hijos de terratenientes.

### **Y usted convivió también con ellos.**

Eran hijos de gente de dinero. Y, claro, allí tenía amistad con ellos, jugábamos, practicábamos deportes y todo eso. Pero no convivía con ellos en barrios de ricos.

Allí teníamos otras cosas en la cabeza, y principalmente el deporte o las clases, excursiones y todo eso. Yo tenía el hábito del deporte y de escalar montañas, dos aficiones espontáneas. Los del colegio de La Salle, además, poseían en Santiago una finca en una península donde hoy existe una refinería, Renté se llamaba. Había allí un balneario. Tenían que poner estacas de palmas canas para crear un recinto cerrado en el agua, porque era una bahía y existía el peligro de los tiburones, que era real, aunque no tanto como parecía. Había trampolines, el primero, el segundo, el tercero. Yo debí haber sido clavadista, porque recuerdo que cuando llegué la primera vez me lancé desde el trampolín más alto, en una

especie de desafío entre adolescentes: ¿quién se tira?, pam, me tiré, por cierto, de pie, menos mal que no me tiré de cabeza; estaba bastante alto el trampolín, pero me lancé sin pensarlo mucho.

### **¿Usted ya sabía nadar?**

Yo había aprendido a nadar no sé desde cuándo en los charcos de arroyos y en los ríos de Birán, y todo era con la misma gente que participaban en las aventuras con nosotros.

### **Con sus compañeros modestos, humildes.**

Sí, con toda esa gente, mis compañeros y mis amigos. Yo no adquiero una cultura burguesa. Mi padre era un terrateniente aislado en realidad. Mis padres no salían de visita y rara vez las recibían. No tenían la cultura y las costumbres de una familia de clase rica. Estaban todo el tiempo trabajando, y nosotros en relación exclusiva con los que vivían allí en Birán.

### **¿Entre aquellos niños con los que usted jugaba, había algún negro?**

En mi casa nunca me dijeron: “¡No te juntes con éste o con aquél!” Jamás. Y yo andaba a cada rato por los barracones de los haitianos, por lo cual hasta me regañaban en mi casa. No por cuestiones sociales, sino por razones de salud, porque me iba a comer mazorcas de maíz tostado con ellos. Me amenazaban con mandarme para Guanajay, que era un reformatorio al Oeste de La Habana.

### **¿Para los niños rebeldes?**

Me decían en mi casa: “¡Te vamos a mandar para Guanajay, por andar comiendo maíz tostado en el barracón de los haitianos!” Más de una vez me amenazaron por ésa y otras causas. Cuando yo pude empezar a conocer cosas, en mi mente estaba la mejor escuela: la infancia que viví allí en el campo y el lugar en que viví. El campo era la libertad.

Después, por ser hijo de rico, fui víctima de explotación.

### **¿Víctima de explotación?**

De explotación.

**¿En qué sentido?**

Sencillamente, le cuento. Mi círculo infantil fue la escuela pública de Birán; yo tenía dos hermanos mayores, Angelita y Ramón, que asistían a esa escuela, y a mí, aunque aún no tenía edad, me enviaron a la misma escuela y me sentaron en el primer pupitre de una de las filas. Todavía me acuerdo de las fechas. Yo no sé cómo aprendí a escribir, probablemente viendo a los demás alumnos de la escolita, sentado en la primera fila, a la fuerza.

Entonces, me acuerdo, creo que fue en el año de 1930.

**Tenía usted cuatro años.**

Cuatro años tenía. Aprendí a leer y a garabatear viendo a los demás, y a la maestra con la tiza en la pizarra y haciendo travesuras allí también, propias del hijo del terrateniente. La maestra venía siempre a la casa, comía con la familia, y en la escuela había castigos, de vez en cuando un reglazo, recuerdo. También de vez en cuando una puesta de rodillas, y te colocaban unas pesitas así, en las manos extendidas. No nos tenían tres horas, pero oiga, bastaban unos segundos, y peor aún, a veces ponían granitos de maíz.

**¿Debajo de las rodillas?**

Sí. Yo conocí las torturas escolares, aunque no eran prácticas cotidianas ni siquiera frecuentes. Se trataba más bien de métodos para asustarnos.

**Las cosas por su nombre: tortura.**

Yo era bien rebelde ya, porque, bueno, hay historias largas de algunas cosas. Si quiere después le digo algo, le cuento cosas que me ayudaron a ser rebelde. Me vi en la necesidad de resolver problemas desde muy temprano que me ayudaron a adquirir cierta conciencia de la injusticia y de lo que pasaba en aquel mundo. Pero no estamos en eso, y a usted no le van a interesar mucho.

**Me interesan.**

Cuando llegue la hora, si quiere, le cuento. Pero le añado estos elementos que, a mi juicio, nos hemos planteado: qué me hizo revolucionarme, qué factores influyeron en mi vida, a pesar

de mi origen social de hijo de terrateniente, y a pesar de que los muchachos son egoístas y que los muchachos son también vanidosos, y que adquieren un poco de conciencia de su posición social.

**¿Usted era el único rico en la escuelita de Birán?**

Era el único, aparte de una hermana y un hermano un poco mayores. Allí no había nadie que fuera ni medianamente rico, ni que fuera dueño de una tienda. Sus padres eran jornaleros y si acaso poseedores de pedacitos de tierra. Todos los niños eran hijos de gente muy, muy pobre.

**¿Por eso sus padres decidieron enviarlo a Santiago, para que conociera a niños de otro medio social?**

No, no creo que esa razón les haya pasado siquiera por la mente. ¿Qué hacen mis padres conmigo? A la edad de seis años me envían para Santiago de Cuba, con el cuento, ideado por la maestra, de que yo era “un muchachito muy inteligente”. Ya habían decidido que la maestra de la escuela de Birán, que se llamaba Eufrasia Feliú, se llevara a su casa de Santiago a mi hermana mayor, Angelita, que me llevaba tres años y cuatro meses. Si yo tenía 6 años, ella tendría 9 ó 10. Entonces la llevan a ella y me incluyen a mí: valía la pena que el muchachito fuera a Santiago también, a mejorar su educación en casa de la maestra. Admirado de todo aquello y lleno de curiosidad, me fui sin chistar.

**A usted, que llegaba del campo, ¿qué impresión le causó Santiago?**

Santiago de Cuba era entonces una pequeña ciudad, comparada con la actual, pero a mí me impresionó mucho, me pareció enorme. Por ello me causó una impresión muy fuerte, semejante a la que sentí, más tarde, con 16 años, cuando vi por primera vez la ciudad de La Habana, la capital de la República. Aquí, en La Habana, vi entonces casas grandes, edificios de cuatro o cinco pisos que me parecieron gigantescos. La ciudad que yo conocía, Santiago, era por lo general de casas bajitas, pequeñas; los edificios de varios pisos eran una excepción. Así que cuando vi La Habana también sentí una enorme impresión. Pero debo añadir que, en Santiago, cuando tenía 6 años, vi por primera vez

el mar abierto. Yo venía del campo, del monte, de tierra adentro. Y cuando, por primera vez, a la salida de la bahía de Santiago, vi el mar abierto, me quedé asombrado.

### **¿Cómo era aquella casa de Santiago?**

Era una casa de madera, en la loma del Intendente, en el barrio El Tivolí, un barrio más o menos pobre... Una casa estrecha, oscura, húmeda, chiquitica, una salita con un piano, dos cuartos, un baño y un balcón con una vista muy bella de las montañas de la Sierra Maestra y, también muy cerca, de parte de la bahía de Santiago.

La casita, de paredes de tabla y techo de tejas rotas y descoloridas, daba al frente con una plazoleta de tierra, sin árboles. Al lado, una hilera de casas de una habitación. Después, en la otra manzana, había una bodeguita donde vendían turronecillos de coco elaborados con azúcar cruda. Enfrente, del otro lado de la plazoleta, recuerdo que había una casa grande que pertenecía al moro Yidi, muy rico. Y pegado a ella, el Instituto de Segunda Enseñanza. Yo viví allí días álgidos, recuerdo que el instituto estaba ocupado por los soldados, porque los estudiantes estaban todos contra Machado.<sup>10</sup> Recuerdo una escena que vi en el Instituto, que estaba ocupado: los soldados dando culatazos a un civil que a lo mejor les dijo algo al pasar. Algunas de esas escenas las recuerdo bien, porque vivíamos enfrente y las veíamos.

El ambiente era de tensión, los soldados detenían a los transeúntes. Al mecánico de Birán —Antonio se llamaba— lo encarcelaron en esa época. Luego escuché que por comunista. Recuerdo que su esposa fue a visitarlo en prisión y me llevó con ella siendo yo bien pequeño. La cárcel estaba al final de la Alameda de Santiago, un lugar siniestro, sombrío, de paredes mugrientas. Recuerdo con estremecimiento los carceleros, las rejas, las miradas de los presos...

En aquella casita a la que fui a vivir en Santiago, los techos se filtraban cuando llovía y todo se mojaba. Llovía más dentro que afuera. Se colocaban palanganas para recoger el agua de las goteras. Había gran humedad en esa casa. Allí nos llevaron a mi hermana y a mí. En un cuartico chiquitico con un camastro, vivía el padre de la maestra, llamado Néstor, y en el otro cuarto la otra

hermana, Belén, que era profesora de piano y una noble persona, pero no tenía un solo alumno.

### **¿Había electricidad?**

Sí, ya había electricidad pero no gastaban mucha. Se alumbraban también con lámparas de petróleo porque me imagino que costaba menos.

### **¿Cuántas personas vivían en esa casa?**

Primero las tres hermanas, creo que hijas de padres haitianos, no sé si estudiaron en Francia o en Haití. Eran mestizas. Una se hizo maestra de escuela, la otra profesora de piano y la tercera médica, fallecida hacía poco tiempo. Las dos hermanas vivían con su padre, Néstor, viudo. Además de ellos, en la casa estaba mi hermana, estaba yo, o sea, éramos cinco con la maestra, que seguía dando clases en Birán durante el período escolar, pero que venía en las vacaciones. Había además una campesinita, una guajirita, Esmérida, que llegó poco después como criada a la humilde y destartalada casa. Nunca le pagaron nada. Ya éramos seis. Y después, por último, mi hermano mayor Ramón, a quien yo convenzo para que se quede un día que llegó a Santiago, con lo cual éramos siete si estaba la maestra. En realidad, todos vivíamos de una cantinita.

### **¿Eso es en qué época?**

Era la época del machadato, la dictadura de Machado. Había mucha hambre en el país. A Machado lo derroca, fundamentalmente, el hambre; porque para colmo, aparte de la crisis económica que se produce en 1929, Estados Unidos, que nos había impuesto un acuerdo comercial desde los primeros años de la república dependiente, mediante el cual nos prohibía producir muchas cosas y nos obligaba a importarlas, aunque nos compraba el azúcar, en aquella época, por causa de la crisis económica mencionada, le impuso tarifas arancelarias al azúcar. Limita así lo que se exportaba y su precio había descendido al mínimo. La economía se deprimió más, y el hambre se extendió por todo el país.

**Fue una época de crisis económica y también de represión política.**

Machado había iniciado su mandato con cierto apoyo del pueblo por sus medidas nacionalistas, y construyó obras y varias fábricas, en un intento por desarrollar la industria, pero era autoritario, y muy pronto su régimen fue sangriento. Tenía ya la oposición de los estudiantes. En particular la de Julio Antonio Mella,<sup>11</sup> fundador de la Federación Estudiantil Universitaria y del Partido Comunista, a una edad creo que de 20 ó 21 años. Figura emblemática de los estudiantes, los trabajadores y el pueblo. Fue asesinado en México por órdenes de Machado.

Mella fue un joven extraordinariamente capaz y precoz, una de las principales figuras que descollaron después de Martí. Él hablaba, incluso, de una “universidad obrera”, idea brillante. Entonces, los estudiantes llegaban a la Universidad y lo escuchaban hablar de la historia y sus héroes. Es cierto que ya se había producido, en 1917, la famosa revolución bolchevique, y él había fundado el Partido Comunista, sin duda inspirado en el radicalismo de aquella revolución, y en los principios que la impulsaban. Mella era muy martiano, y simpatizante decidido de la revolución bolchevique. Eso tiene que haber influido en el hecho de que, junto a un marxista que había sido amigo de Martí, Carlos Baliño, fundara el primer Partido Comunista de Cuba.

### **Machado es derrocado en 1933, ¿verdad?**

Sí. Machado es derrocado en la lucha de 1933, en agosto, y al mes siguiente, en septiembre, tuvo lugar la “sublevación de los sargentos”. Yo acababa de cumplir 7 años. Los sargentos surgen con la aureola de que se rebelan contra los oficiales que habían sido cómplices de Machado. Entonces, todo el mundo sale de la clandestinidad. Entre las distintas organizaciones antimachadistas había algunas de izquierda, otras estaban inspiradas en ideas de derecha, entre ellas, incluso, una en las teorías fascistas de Mussolini.

En el medio universitario, estaban los estudiantes, con su Directorio, que habían luchado contra la dictadura y habían tenido víctimas, incluidos destacados profesores. Aparece dentro de uno de los movimientos más combativos, en este caso el de los

universitarios, un profesor de Fisiología llamado Ramón Grau San Martín, que fue propuesto y finalmente nombrado Presidente de Cuba. En aquel gobierno, que surge después del movimiento del 4 de septiembre, tres semanas después de la caída de Machado, fue nombrado Ministro de Gobernación Antonio Guiteras,<sup>12</sup> un hombre joven muy valiente y audaz; había tomado un cuartel en San Luis, Oriente, y practicado formas resueltas de lucha armada contra Machado.

### **Antonio Guiteras.**

Guiteras hace respetar las leyes, interviene la empresa eléctrica y otras compañías yanquis, algo inédito en Cuba, y es impulsor de leyes que autorizan los sindicatos, limitan a ocho horas la jornada de trabajo y una serie de medidas progresistas que caracterizaron la política de aquel gobierno.

Una de ellas tenía una explicable motivación, pero en sí no era totalmente justa. Se llamó Ley de Nacionalización del Trabajo y dio lugar, aunque no fuese ése su objetivo, a la cruel expulsión del país de gran número de haitianos. Aquel gobierno, en el que el ministro más fuerte y el más decidido fue Guiteras, promulgó esa ley para proteger a los trabajadores cubanos de la exclusión a que eran sometidos por parte de muchos comerciantes españoles que concedían prioritariamente los empleos a familiares traídos de España.

Ese gobierno, que inicialmente era una pentarquía antes de ceder la Presidencia al profesor Grau San Martín, coincide con los tres meses durante los que se adoptan un conjunto de leyes y medidas en beneficio del pueblo cubano; pero ya los yanquis, mediante su Embajador Benjamín Sumner Welles, habían comenzado a influir sobre Batista, aunque el presidente de Estados Unidos entonces era nada menos que Franklin Delano Roosevelt, promotor en esa época de “una diplomacia de buena vecindad” para América Latina.

A pesar del carácter y la naturaleza del sistema político de ese país, que después de Gran Bretaña y Francia era una fuerte y creciente potencia imperial, inmerso en plena crisis económica mundial que golpeó terriblemente al pueblo de Estados Unidos, Roosevelt, a mi juicio, fue uno de los mejores estadistas que ha

tenido nuestro vecino del Norte. Una persona con la cual yo, de colegial, años más tarde, simpatizaba. Era inválido. La voz cálida con que pronunciaba sus discursos era atrayente.

Roosevelt, admirado tal vez por el espíritu y combatividad del pueblo cubano y deseoso de una mejor relación con Latinoamérica, y previendo tal vez ya el futuro incierto del mundo con la llegada de Hitler al poder, tiene el mérito de haber suspendido la Enmienda Platt;<sup>13</sup> y de haber dado su visto bueno a un tratado llamado Hay-Quesada, en virtud del cual los norteamericanos devuelven a Cuba la Isla de Pinos —actual municipio especial Isla de la Juventud—, que estaba ocupada con destino incierto.

**¿Estaba ocupada militarmente por los norteamericanos?**

Los norteamericanos tenían ocupada la Isla de Pinos desde 1898.

**¿No estaba administrada por el gobierno de la República?**

No. Era una posesión norteamericana desde los años de la Enmienda Platt. Se recuperó. Quedó Guantánamo. La Enmienda Platt daba a los Estados Unidos, por precepto constitucional, la facultad de intervenir en los asuntos internos de Cuba.

**Esa Enmienda se firmó en 1902.**

Se impuso en 1901 y se vino a abolir en 1934, no recuerdo la fecha exacta.

Aquel gobierno con Guiteras dura sólo alrededor de tres meses. Entonces, a principios de 1934, Fulgencio Batista, sencillamente, los barre del poder. Antonio Guiteras es asesinado en 1935, cuando intenta partir para México con el propósito de preparar la lucha, como hizo Mella antes e hicimos nosotros después.

En el período del gobierno revolucionario de 1933 hubo algunos combates, uno de ellos en el Hotel Nacional, en la capital, donde se había refugiado un grupo de oficiales del ejército que apoyó al gobierno derrocado de Machado, entre los cuales había algunos bien preparados y expertos tiradores. Al fin y al cabo

fueron desalojados por los soldados y sargentos, pero sostuvieron allí un fuerte combate.

También los del ABC, un grupo de los que estaban contra Machado, de ideas fascistoides realmente, se sublevan, toman las estaciones de policía, libran combate, el último de los cuales tuvo lugar en la vieja fortaleza de Atarés. Todo eso contra el gobierno progresista y contra las leyes de Guiteras.

Batista consigue la jefatura plena del ejército. Era su ejército. Después, por las presiones del Embajador de Estados Unidos, quita al gobierno y designa a otro presidente. Batista se asciende a coronel, otros sargentos son nombrados por él tenientes coroneles; no había generales, algunos de los antiguos oficiales de baja graduación y todos los sargentos fueron ascendidos por Batista a tenientes, capitanes, comandantes y tenientes coroneles. Creo que el único coronel era el jefe del ejército, Fulgencio Batista.

Esto ocurre en 1934. Batista gobierna durante siete años, hasta una asamblea constituyente convocada en 1940. Durante todo ese período yo estoy en Santiago, en casa de la maestra primero, luego en el colegio de La Salle y después en el de Dolores, de los jesuitas. En 1942, marché para La Habana al colegio de Belén, también de los jesuitas, como ya expliqué, que tenía fama de ser la mejor escuela del país. Y terminé el bachillerato en 1945.

Es lo que puedo contarle de mi vida en esos primeros años.



## Capítulo 3

### LA FORJA DE UN REBELDE

*PRIMERAS REBELDÍAS - EL AMBIENTE POLÍTICO -  
LAS DICTADURAS DE MACHADO Y DE BATISTA - LA HABANA -  
EL COLEGIO DE BELÉN*

**Sus años de formación intelectual coinciden, pues, con dos períodos trágicos: la primera dictadura de Fulgencio Batista y la Segunda Guerra Mundial.**

Todo eso influyó sin duda en mi formación, pero sobre todo influyó mucho en el devenir y el desarrollo de las fuerzas políticas y revolucionarias. Porque también, a finales de los años 1930, habían surgido los famosos frentes populares. Pero de eso no quiero hablar ahora.

**¿En qué consistía su educación en casa de la maestra?**

A mí no me enseñaban nada, no me daban ninguna clase. No me enviaban a ninguna escuela. A mí me tenían allí sin hacer nada. No había ni radio en aquella casa. Yo lo único que oía era el piano: do, re, mi, fa, sol, la, si, pa, pa, pa. ¿Se imagina, un par de horas todos los días oyendo el piano aquél? Una de las razones por las cuales debí haber sido músico.

La hermana de la maestra, la pianista, era la que se suponía que me daba clases como alumno de primaria; no recibí ninguna. Vaya, empiezo esta historia y no se la hago completa ahora. Después si quiere le cuento. Y le digo cómo aprendí a sumar, multiplicar, restar y dividir yo solo, en el forro de una libreta de escribir, de ésas de escuela, que tienen una carátula roja, y en la

tapa posterior las tablas de sumar, restar, multiplicar y dividir. Me ponía solo a estudiar, a aprenderlas de memoria y nada más. Porque ni eso me enseñaron. Las clases consistían en ponerme yo solo a estudiar las tablas en el forro de una libreta. El hecho es que pasé allí más de dos años perdiendo el tiempo.

**Tan pequeño, sentiría nostalgia de su familia.**

Sencillamente, me enviaron para un lugar donde no aprendía gran cosa y donde pasé todo tipo de calamidades. Y hasta hambre pasé, sin saber que era hambre, porque yo creía que era apetito.

**Increíble.**

Pasaron cosas muy serias. Ahí fue mi primera rebeldía, muy temprano, puede ser a los 8 años. Estaba ya externo, porque tuvo dos etapas aquella historia.

**Con esa experiencia, ¿no les perdió usted el cariño a sus padres?**

No, yo les tenía cariño, por lo menos respeto por los dos, por mi padre y mi madre. Más cariño por la madre, es lógico, está más cerca de uno.

**¿A pesar de que lo habían metido a usted interno allí en Santiago?**

¿Interno? No, todavía no. ¡Yo lo que estaba era desterrado, pasando hambre, confundiendo el hambre con el apetito!

**¿A quién culpaba usted de eso?**

Yo no les podía echar ninguna culpa a mis padres, ni a nadie. Realmente, en los primeros tiempos, yo no sabía qué demonios estaba pasando. No podía darme cuenta ni juzgar la situación. Estaba feliz en Birán y de repente me envían para un lugar en donde estoy distante de la familia, de la casa, del campo que tanto me gustaba. Y sometido a un tratamiento injusto por parte de personas que no eran familiares míos.

**¿Tenía usted algún amiguito para jugar?**

Sí, por suerte. Gabrielito se llamaba el muchacho, Gabrielito Palau. Los padres tenían algún comercio, estaban mejor de

posición económica y tenían una mejor casa cerca también de la plazuela. Allí, y en las calles de al lado, jugaba con él y con otros. Él estuvo mucho tiempo, hasta después del triunfo de la Revolución, trabajando en la televisión. Y sigue trabajando todavía, creo, en la televisión. Hace tiempo que no tengo noticias de él.

Por lo demás, allí pasé mucho trabajo. Y pronto me cansé de aquella vida, de aquella casa, de aquella familia, y de aquellas normas. Era como una reacción instintiva del pequeño animalito acosado.

### **¿Qué normas?**

Aquella gente tenía una educación francesa. Sabían hablar francés perfectamente, y tenían una esmerada educación formal. Todas las normas, todos los modales, me los aplicaron desde muy temprano. Había que hablar con mucha educación, no se podía levantar la voz, no se podía pronunciar una sola palabra indebida. De vez en cuando también daban algunos azotes como represión. Y si no me portaba bien, amenazaban con enviarme interno al colegio de La Salle, donde cursé el primer grado en la etapa final de la odisea. Entre otras cosas, me habían hecho perder como dos años. A esa edad hoy los niños en Cuba ingresan al tercer grado.

### **Era usted un niño maltratado, en suma.**

Bueno, aquello era terrible. En los primeros meses hasta los zapatos que yo usaba me los tuve que coser. La reprimenda que me llevé un día por haber roto una aguja de coser tela. Mis zapatos se rompieron por la costura de fábrica que traen a cada lado. Por ahí se habían desprendido. Los trataba de arreglar y no era la primera vez. Usaba por supuesto hilo fino, no había otro. Me busqué un problema. No sabía andar descalzo y tenía que resolver el asunto. No recuerdo ahora cómo terminó la disputa. De alguna forma se resolvió.

Claro, no quiero exagerar, yo no estaba en un campo de concentración. Y hay circunstancias atenuantes: la familia de la maestra era pobre. Vivían únicamente del salario de ella. Y el gobierno en aquella época muchas veces no les pagaba el sueldo a

los maestros. A veces tenían que esperar tres meses o más para cobrar. Eso creaba incertidumbre y exagerado egoísmo. El uso de cada centavo disponible era cuestión de vida o muerte para aquella familia.

**¿Y dice usted que allí pasó hambre?**

Allí pasé hambre. En Birán siempre me estaban obligando a comer, y allí en Santiago me gustaba muchísimo la comida. De repente descubrí que el arroz era muy sabroso y alguna vez servían con el arroz un pedazo de boniato o algún picadillo. No recuerdo que se usara pan. Pero el problema es que la misma cantina chiquita, para seis o para siete personas, tenía que alcanzar para el almuerzo y la comida. La comida venía de la casa de una prima de la maestra a quien llamaban Cosita. Era una señora muy gorda, no sé por qué la llamaban así, parece que era realmente la que mejor se alimentaba. Cocinaban en su casa, y un primo, Marcial —quién puede olvidar su nombre—, traía puntualmente la cantinita con un poco de arroz, de frijoles, de boniato o plátano, algo de picadillo, como dije, en raras ocasiones, y eso se dividía. Recuerdo que yo recogía con los dientes del tenedor hasta el último granito de arroz.

**¿Si aquello era tan desagradable, cómo es que su hermano mayor, Ramón, vino también a aquella casa?**

Porque Ramón llega un día a Santiago, no recuerdo para qué, y traía una bolsita de ésas de cuero donde se guardan las monedas, y allí tenía unas cuantas pesetas de veinte centavos, unos reales de diez, unas monedas de cinco y hasta de un centavo. Entonces un durofrío costaba un centavo, un dulce de coco con azúcar prieta un centavo. Yo envidiaba a los demás muchachos —los muchachos son bastante egoístas—, porque los vecinitos, aunque eran pobres, tenían un centavo, dos o tres. Pero como los que me educaban lo hacían a la francesa, me cayó encima esa educación francesa que la maestra y su hermana habían adquirido, y te explicaban que pedir era muy mala educación. Los muchachos sabían que yo debía atenerme a esa regla, y cuando cualquiera de ellos se empataba con un durofrío o con un turrón de coco, si les pedía algo iban corriendo y me delataban ante la maestra o su hermana.

Recuerdo que un día le pedí un centavo a la hermana de la maestra, que era una persona realmente buena, pero muy pobre. No se me olvida cuando, irritada, me niega el centavo y exclama: “Ya te he prestado 82 centavos.” Era verdad, y no me dio más centavos, ni yo me atreví a pedirselos más nunca.

Cuando Ramón llega de visita meses después, con aquel capital en su bolsita llena de monedas, me pareció que era una enorme fortuna traducida en turrónes de coco y durofríos, y lo embullo para que se quede. Con lo cual, en realidad, aumentó la pobreza, porque ahora había uno más a comer con la misma cantinita.

Más tarde adquiero conciencia de la situación. Fue, más o menos, un año después, porque un día mis padres descubren aquello.

### **¿Sus padres no se daban cuenta de lo que ustedes estaban pasando?**

Un día llega mi padre. Acababa yo de pasar el sarampión o algo similar; estaba peludo, porque ni nos cortaban el pelo; flaco, como es de suponer, ¡y mi padre no se dio cuenta de nada! Le habían explicado que se debía al sarampión recién pasado.

Otro día llega mi madre —ya la maestra, su hermana y su padre se habían mudado, porque habían mejorado, ya éramos tres los hermanos pupilos, y cobraban por nosotros cada mes 120 pesos en total— y nos descubre flacos y hambrientos. Ese día nos sacó y nos llevó a la mejor cafetería de Santiago; creo que todo el helado que había allí nos lo devoramos nosotros. Se llamaba “La Nuviola” aquella cafetería. Era, por otro lado, época de mangos; compró un saco de mangos toledo, chiquitos pero muy sabrosos, y aquello no duró nada, nos comimos todo. Y un día después nos llevó para la casa, para Birán.

Recientemente, conversando con mi hermana mayor, Angelita, todavía la criticaba. ¿Por qué ella, que sabía leer y escribir, no denunció lo que yo no podía entender aún? Yo venía de los potreros de Birán. Birán era como un paraíso de abundancia, y había que pelearnos para que comiéramos: “Cómete el cocido, cómete la carne, cómete esto y lo otro.” Tras pasarnos todo el día consumiendo chucherías, procedentes de la tienda o de la despensa

de la casa, en la mesa había que obligarnos a comer. Mi hermana tenía que haber informado a la casa lo que ocurría, y yo le reprochaba fraternalmente que no lo hubiese hecho. Ella me respondió: “Bueno, es que realmente no me dejaban sacar las cartas que yo escribía, me las interceptaban.”

**Es que ya, con tres alumnos a 40 pesos, aquello debía ser un negocio rentable.**

Sí, en aquel tiempo —no me acuerdo cuándo— ellos mejoran bastante. Éramos tres de Birán, 40, más 40, más 40: 120 pesos. Eso era mucho más que 3.000 dólares de hoy en cualquier país del Tercer Mundo. A lo que se añade la entrada en escena del cónsul de Haití, que se casa con la profesora de piano. Entonces hubo una franca mejoría.

La maestra, desde luego, reunió dinero y hasta fue en una excursión a Estados Unidos para visitar las cataratas del Niágara. Trajo unas banderitas de recuerdo. ¡Qué desgracia, no se sabe el tiempo que pasé escuchando hablar de las cataratas del Niágara! Odió debiera tenerles, porque era repetir y repetir los mismos comentarios sobre las cataratas, todo lo contrario a la “Oda al Niágara” de Heredia.<sup>1</sup> Yo estaba hasta la coronilla de las cataratas después que regresó la señora, quien aparte de eso había comprado muebles, y los habíamos pagado nosotros con el hambre.

Hasta ahí le cuento con toda claridad y franqueza. Y ya ocurre entonces la sublevación.

### **¿Se sublevaron contra la maestra?**

Al regresar a Birán, la primera vez cuando nos rescató mi madre, es cuando yo tomo conciencia del crimen, porque todo el mundo se dio cuenta de que los tres habíamos pasado hambre, y nosotros regresamos a la añorada casa paterna convertidos en unos enemigos jurados de la maestra, que acostumbraba a almorzar en nuestra casa de Birán y escogía las mejores piezas de pollo en el arroz... El período en que mi madre nos lleva de regreso a Birán era período de clases, la maestra estaba allí impartiendo sus cursos. Y contra ella organizamos Ramón y yo la primera acción.

### **Rebelión.**

No, no era rebelión. La primera venganza, pudiera decirse; o, para llamarlo de otro modo, revancha, y fue con tirapiedras, a base de ruido, porque el tejado de la escuela era de zinc acanalado. Estaba anocheciendo. Había una panadería cerca, y tomamos como parapeto toda la leña amontonada allí para el horno. Organizamos un bombardeo empleando el tirapiedras hecho de una horqueta de guayabo y ligas de caucho que duró como media hora; o tal vez fue mucho menos tiempo, pero a mí me pareció grandioso aquello. Las piedras cayendo sobre el zinc. Cuando había una o dos cayendo, había dos o tres en el aire: en eso nos considerábamos expertos. El ruido de los proyectiles no permitía escuchar los presumibles gritos de nuestra maestra, que vivía allí. ¡Éramos vengativos!

Lo que estaba muy lejos de imaginar es que más adelante nuestros padres harían las paces con la maestra y me enviarían a mí otra vez para su casa en Santiago. No me acompañaba la buena suerte. Ramón se quedó en Birán. El asma lo salvó.

### **¡No me diga!**

Sí, pero ya no fue para pasar hambre, ya había tenido lugar el gran escándalo. Sin embargo, yo seguía perdiendo mi tiempo. Ya allí estoy perdiendo tiempo durante meses, porque seguía haciendo boberías y estudiando por mi cuenta tablas de aritmética. Al llegar enero, me envían al primer grado como alumno externo del colegio de La Salle. Por primera vez en la vida comienzo a recibir clases sistemáticamente.

Ya se había producido el tránsito de la caída de Machado, la acción de Batista y recuerdo por aquellos días la gran huelga de marzo de 1935. Frente a la casa estaba el Instituto de Segunda Enseñanza, donde se cursaba el Bachillerato, ocupado por el ejército, donde vi tantos atropellos. Veintiún años después los compañeros del 26 de Julio<sup>2</sup> lo atacaron, el 30 de noviembre de 1956, cuando nosotros desembarcamos cerca de Las Coloradas, procedentes de México.

### **¿Ese mismo instituto?**

Sí, el mismo edificio, pero ya no era un centro de enseñanza, porque lo convirtieron en un cuartel o no sé qué cuando Batista

regresó al poder. Lo que había allí en 1956 era un cuartel de la Policía. En mis tiempos de estudiante de primaria era todavía instituto de segunda enseñanza, pero después se convirtió en cuartel del Ejército o de la Policía. Cuando yo vivía en casa de la maestra. Los militares también andaban por allí, los soldados tenían tomado el instituto; estaba premiado el edificio. Sé que el 30 de noviembre de 1956, los del Movimiento 26 de Julio, dirigido allí en Oriente por Frank País,<sup>3</sup> lo atacaron. Querían que la acción coincidiera con nuestro desembarco, calcularon los días y el 30 de noviembre lo asaltan. Pero resultó ser dos días antes del desembarco. Nos habíamos retrasado 48 horas por culpa del mar y el barco, entre otras causas, y ellos atacaron el 30, fecha supuesta, según los cálculos, en que llegaría el “Granma”. Yo no deseaba que las acciones fueran simultáneas, yo quería desembarcar primero.

### **¿Qué otros recuerdos tiene usted de aquellos años?**

Bueno, en aquella época, bastante antes de ser matriculado en la escuela, nace un romance entre la hermana de la maestra, la profesora de piano, y el cónsul de Haití. Eran personas agradables, mestizas, que hablaban perfecto francés. Y así entra en aquella casa un personaje nuevo, el cónsul de Haití, Luis Hibert se llamaba. Hubo un cambio de statu quo. La familia se muda para una casa mejor, que estaba al lado, pero ya ésta no se mojaba y era más amplia. Allí ya el hambre disminuyó, porque habían aumentado los ingresos, como le dije. A lo mejor la maestra cobraba ya su sueldo. Se casa la hermana con el Cónsul de Haití, que ganaba un salario, era un poco mejor la comida, aunque, bueno...

Ellos son los que me llevan a bautizar en la Catedral de Santiago, porque a mí me llamaban “judío”, así denominaban a los que no estaban bautizados. Aunque pienso, claro, que el calificativo de “judío” tenía que ver con prejuicios religiosos, antisemitas. Me llamaban “judío” y yo no sabía por qué. Para que usted vea también los prejuicios de la época.

### **¿Usted no estaba bautizado?**

No, me bautizan después de cumplir 8 años. Y es que mientras se esperaba que el señor millonario que iba a ser mi

padrino —amigo de mi padre—, el cura y yo coincidiéramos juntos un día para que me bautizaran, pasaban los años. Mis hermanos eran “ahijados”, como le dicen, de una tía u otra; pero a mí es a esa edad, como a los 8 años, cuando me vienen a bautizar. Lo que sucede es que estaban esperando por el millonario que iba a ser mi padrino, que se llamaba Fidel Pino Santos. El origen de mi nombre es ése, así que no puedo sentirme orgulloso. Nací el 13 de agosto y el día de San Fidel es el 24 de abril, San Fidel de Sigmaringen, he tratado de averiguar después quién era.<sup>4</sup> El 13 de agosto corresponde a San Hipólito Casiano, pero a mí me pusieron Fidel por el que iba a ser mi padrino, rico, muy rico, que iba de vez en cuando a la casa, a Birán, en el campo.

### **¿Entonces su verdadero padrino es el cónsul de Haití?**

Sí. Ese cónsul de Haití se casa con la profesora de piano, hermana de mi maestra. Y los dos son mi padrino y madrina en el bautizo. Recuerdo que junto con mi padrino, el cónsul de Haití, me llevaron un día a visitar un barco de pasajeros muy grande, el “La Salle”, de dos chimeneas, un trasatlántico, que estaba lleno de haitianos, como abejas en un panal, expulsados del país en virtud de la Ley de Nacionalización del Trabajo sobre la que ya le hablé. De los haitianos me tocó ver desde las casas de paja donde comí con ellos mazorcas de maíz asado, hasta el lujoso trasatlántico donde los expulsaban de Cuba a sufrir quién sabe qué terribles penurias en su propio país, más pobre aún que Cuba. Se les enviaba de una miseria grande a otra mayor.

### **¿Los expulsaban de Cuba?**

Sí. En los años de la riqueza azucarera habían venido por decenas de miles a sembrar, cultivar y cortar caña. Trabajaban en los cañaverales como semiesclavos, con mucho sacrificio y salarios ínfimos. Yo creo que los esclavos, en el siglo XIX, tenían mejores condiciones de vida que aquellos haitianos. Los antiguos esclavos eran propiedad de un esclavista que los cuidaba como los dueños cuidan a los animales. Los esclavistas se ocupaban de la salud del animal y lo alimentaban, pero el capitalista no cuidaba de la salud ni alimentaba al obrero supuestamente libre, el antiguo esclavo.

Cuando la llamada revolución de 1933, que efectivamente constituyó un movimiento de lucha contra los abusos, accedió a la llamada nacionalización del trabajo y a la solicitud de que se diera preferencia a los cubanos en el empleo, ocurrieron hechos como este que le señalo. Esa ley, de origen justo, dio lugar a medidas crueles y se utilizó principalmente para expulsar a miles y miles de haitianos que habían venido a Cuba y residían en la isla desde hacía más de 20 años. Creció la población, sobraban haitianos, y los embarcaron de una manera cruel, despiadada, para su país. Algo inhumano. A mí me llevaron a ver aquello sin saber cuánto me valdría más tarde para comprender el mundo.

### **¿Cuántos años pasó usted en la casa de la maestra?**

Tres Reyes Magos pasé allí. Es el único elemento de juicio de que dispongo para hacer un cálculo más o menos preciso. De paso le cuento que debí haber sido músico, porque la madrina era pianista y estaba todo el día tocando —lástima que no se le ocurrió darme unas clases para emplear el tiempo—, y los tres Reyes, en cada una de las tres ocasiones, me trajeron un instrumento musical. El primero fue una corneteca de cartón con la boquilla de aluminio; el segundo, otra corneteca, mitad de cartón y la otra mitad de aluminio; y el tercero, la corneteca era toda de aluminio con tres teclitas. Tres Reyes, lo cual no quiere decir tres años; pero si me enviaron en septiembre para la escuela, después del último Día de Reyes en enero, el tiempo no sería más de dos años y ocho meses. Hay que descontar, además, el lapso que estuvimos en Birán la vez del bombardeo, a prima noche, del techo de zinc de la escuela donde paraba la maestra.

Por cierto, yo les escribía a los Reyes Magos de las cornetas cartas larguísimas, colocaba hierba en abundancia debajo de la cama, vasos de agua para los camellos, etcétera, y pedía todo cuanto a un muchacho se le imaginaba: un tren, hasta una máquina de cine. Y lo que me regalaban siempre eran las conocidas cornetitas y nada más.

En la nueva casa había una enredadera de anchas hojas que daban un poco de sombra, bajo la cual, sentado en una silla sobre un piso de losetas rojas, yo estudiaba y aprendía una y otra vez las famosas tablas. Bueno, yo mismo me daba las clases. Desde entonces me hice autodidacta.

En esa nueva casa me pusieron a dormir en un pasillito que daba a la calle trasera, en un diván, sin más nada, un diván de esos que son como de mimbre. Era una época en que con mucha frecuencia estallaban bombas en Santiago de Cuba. Casi todas las noches una o varias explosiones. Recuerdo una noche en que explotaron más de 20 ó 30 bombas. Yo tenía la impresión de que en cualquier momento explotaba una bomba allí mismo, junto a mí. No sabía por qué estallaban bombas ni por qué las ponían. En aquel callejón, pegado al pasillo, donde yo vivía, había que dormirse con el ruido de las bombas.

### **¿Quién ponía esas bombas?**

Los revolucionarios antimachadistas o antibatistianos, me imagino.

### **¿Contra Machado?**

Sí, contra Machado, y después contra Batista; porque el golpe de Estado de Batista fue el 4 de septiembre de 1933. Esas bombas tienen que haber correspondido a los meses finales de la lucha contra Machado. Inmediatamente después vienen unos tres meses de gobierno que se llamó revolucionario.

La “sublevación de los sargentos”, como le dije, fue una acción más bien de ese carácter; pero antes los civiles habían estado luchando hasta el mes de agosto de 1933 contra el gobierno de Machado, quien se había autorreelegido para un segundo mandato en medio de una gran crisis. Fue la época de la gran crisis que estalló en 1929, ya le conté que había mucha hambre en el país. Contra Machado se luchó, pero después viene una especie de tregua cuando cae Machado. En septiembre, Fulgencio Batista, que era sargento taquígrafo del ejército, da un golpe —organizado por otro sargento—, del cual se hace jefe, toma el mando; los sargentos se unen con estudiantes y otras fuerzas revolucionarias.

En esa época vuelven los combates con los “abecedarios”, la gente del grupo fascistoide del ABC. A lo mejor los “abecedarios” ponían las bombas en ese período del último trimestre de ese año, de octubre, noviembre y diciembre de 1933. Esta etapa no sé si dura hasta finales de diciembre o principios de enero, y viene después la lucha contra Batista.

Yo no le puedo decir quién puso hasta 30 bombas en una noche, porque los recuerdos están entremezclados en la bruma del tiempo y yo sólo puedo acudir a mis recuerdos de esa edad. Cuando vino aquella famosa ley de nacionalización y la expulsión de los haitianos, yo estaba en la segunda casa de la maestra. De eso estoy absolutamente seguro, de lo cual deduzco que debo haber ido para Santiago la primera vez a finales de 1932 más o menos. Las fechas exactas no puedo asegurarlas, sólo puedo deducirlas aproximadamente de todas las impresiones que recuerdo y los hechos conocidos que ocurrieron en Cuba.

### **¿Usted tendría entre 6 y 7 años?**

Alrededor de 6 años. Con seguridad, no tenía más de 6, porque yo estuve no más de un año en la primera casita de la maestra.

Estoy recordando ahora que después de ese tiempo en aquella casa, voy para la otra y todavía estuvieron estallando bombas allí durante mucho tiempo. Esto que cuento tiene que haber sido a finales de 1933. Machado cae en agosto de ese año, y después viene el movimiento de Batista, una alianza que dura alrededor de tres meses, un gobierno revolucionario que es derrocado más o menos al final del año. Había grupos —del ABC— de tendencias fascistas, que lucharon contra el gobierno revolucionario y después fueron aliados de Batista. Así que yo me pregunto quién ponía bombas en aquel período.

### **De 1932.**

No, en 1932 sabemos quiénes las ponían. La pregunta es: ¿quién las ponía después? Lo más probable es que fueran esa vez los enemigos de la revolución. A fines de 1933 hubo una sublevación de la gente del ABC, que se habían vuelto contra el gobierno del profesor de Fisiología Grau San Martín, y de Guiteras, su ala izquierda; quizás los únicos que tenían la fuerza suficiente para poner tan alto número de bombas eran los del ABC.

En Santiago no había universidad; los estudiantes no tenían la organización ni los recursos para colocar hasta 30 bombas, como yo recuerdo; quizás fueran menos, pero a mí me parecieron muchas. Por eso estoy deduciendo que las bombas que yo escuché

en el diván de mimbre, fueron después y no antes de agosto, posiblemente a fines de 1933, o incluso posiblemente más tarde, cuando ya había escenificado la primera rebelión en Birán, más bien una revancha. Ya me habían enviado de nuevo a Santiago e inscrito como alumno en el colegio de La Salle, al que iba y venía. Estoy en primer grado externo como resultado de aquella agonía.

### **¿Usted iba a pie y venía solo?**

Sí, iba y venía, almorzaba en la casa. El almuerzo había mejorado, porque ya en esa época habían adquirido la costumbre francesa de comer vegetales, servían vegetales y algunas otras cosas, ya no era la cantinita. La comida en ese tiempo era barata, casi nadie tenía dinero, y muy pocos disponían de empleo; por la vía de mi casa llegaban, como dije, cada mes 120 pesos, que en aquel tiempo era una fortuna.

Tenía que ir y venir a almorzar y regresar otra vez por la tarde a la escuela. Estaba hastiado ya de todo aquello. Yo seguía estudiando por mi cuenta. Ya había pasado un tercer Día de Reyes. Sería en febrero de 1935, habría que buscar si hay papeles. El hecho es que me tenían amenazado con ponerme interno en la escuela si no me portaba como un arcángel. Y eso era lo que yo quería.

### **Para escaparse de aquella casa.**

Ya tengo una conciencia formada de lo anterior, y estoy aburrido de la norma francesa y de todo aquel martirio. Un día desacaté todas las costumbres francesas y todos los modales. Allí me obligaban a comer vegetales a la fuerza: remolacha, zanahoria, chayote. No estaba acostumbrado. El último me parecía insípido y la primera repugnantemente dulzona. Hubo algunos que rechacé hasta muchos años después. Eran costumbres francesas y disciplina feudal. Un día me sublevo: “No hago esto, no me da la gana”. “No hago lo otro, no me da la gana”. Mi rebeldía no era realmente contra los modales franceses, era contra los abusos de que había sido víctima.

### **Usted se sublevó.**

No quedó más remedio, fue instintivo. En realidad, la primera sublevación consciente de mi vida. Y ocurrió lo que

deseaba. Me metieron de cabeza interno en la escuela de La Salle en primer grado, ya en el segundo semestre del curso. Entonces fui feliz, porque allí yo estaba con todos los demás alumnos, jugaba, nos llevaban los jueves y los domingos a un lugar en el mar, y allí, en un área relativamente amplia, había todo tipo de escenarios para el deporte y las aventuras. Fui por fin un niño libre.

### **¿Guarda usted algún rencor contra aquella familia?**

Realmente no los culpo. Ellos vivían en esa sociedad, yo no puedo decir que eran unos perversos. Aquella sociedad estaba llena de injusticias, muchas dificultades, muchas desigualdades, muchas necesidades y muchos sacrificios; la gente desarrollaba un gran egoísmo, las personas se convertían en gente interesada, que trataba de sacar un beneficio de cualquier cosa. No generaba sentimientos de bondad y de generosidad. Ellos tenían que vivir y descubrieron que había una forma de explotación, al fin y al cabo estaban explotando al hijo del español que tenía dinero. Ellos no tenían. Fui víctima de explotación por el ingreso que significaba para aquella familia pobre el dinero que pagaban mis padres por tenernos allí. Sufrí las consecuencias.

### **Cuando leyó después a Dickens, *Oliver Twist* o *David Copperfield*, por ejemplo, ¿sentiría usted una impresión de haber vivido aquello?**

No me va a creer si le digo que algunos de esos libros los leí ya después de graduado, porque en las escuelas donde estudié no enseñaban literatura francesa, inglesa ni norteamericana. Una obra de Shakespeare apenas la mencionaban. Todos los textos, como regla, eran españoles. Al famoso *Tío Tom*,<sup>5</sup> lo vine a leer ya casi cuando salí de la escuela. Nosotros, privilegiados, y estudiantes en escuelas de lujo, de clase alta, sin embargo teníamos grandes lagunas en arte, pintura y música. Lo más que hicieron conmigo en tercer grado fue ponerme en un coro y de allí me expulsaron cuando descubrieron —no sé cómo— que yo desentonaba bastante.

Recuerde que desde la mitad del quinto grado de Primaria hasta terminar el Bachillerato, casi todos mis profesores eran españoles y nacionalistas. Su ideología era derechista, franquista,

reaccionaria, y sin embargo fueron los mejores que tuve en cuanto a disciplina, carácter, austeridad.

### **Y religiosos además.**

Era gente que conocí bien, sobre todo a los jesuitas, con los que estudié más de siete años; gente de carácter, bien preparados. Eran colegios pagados, no eran caros, no había espíritu mercantilista. Aquellos sacerdotes no cobraban salario. Llevaban una vida muy austera. Eran rigurosos, sacrificados, trabajadores. Me ayudaron, debo decirlo, porque ellos estimularon mi afición por la naturaleza. A mí me gustaba escalar montañas. Cuando veía una montaña me parecía un desafío. Se apoderaba de mí el deseo de escalar aquella montaña, llegar hasta la cima. A veces el ómnibus esperaba cuatro horas porque yo estaba escalando una montaña. Me iba solo o me iba con uno o dos más, tardaba casi siempre más horas de las calculadas para estar de regreso, y nunca tuve ningún problema. Aquellos profesores, si observaban alguna característica —espíritu de sacrificio, de esfuerzo, de riesgo— con la cual simpatizaba el alumno, la estimulaban. Se preocupaban del carácter del alumno.

### **Usted estudió muchos años con los jesuitas, ¿verdad?**

Sí. Pero no en los primeros grados, que los hice con los llamados Hermanos de La Salle, en el colegio de La Salle, de primero a quinto grado, habiendo saltado de tercero a quinto. Casi cuatro años estuve allí. Disfruté estar interno. Nos llevaban, como le dije, los jueves y los domingos al campo y al mar. Íbamos a una pequeña península en la bahía de Santiago. Tenían allí un balneario e instalaciones deportivas. Había campos de pelota, baños, vida libre y lugar donde nadar, pescar, caminar. Yo estaba feliz por el hecho de ir allí dos veces a la semana. Después, en el colegio de Dolores, en Santiago de Cuba, los jesuitas no tenían ninguna finca de ésas, aunque era una mejor escuela y yo tenía más edad.

### **Entre sus compañeros, todos hijos de gente pudiente, ¿había algún alumno negro?**

En el Colegio de La Salle sí admitían muchachos negros; pero eran muy poquitos. En mi clase, Larriñaga era el único de

color negro, un muchacho vivo. No se me olvida. En los dos otros centros, el colegio de Dolores y el de Belén, de jesuitas, ni un negro, ni siquiera un mulato, ni siquiera un mestizo. En esas escuelas estudiaba la gente rica. Todos los que estábamos allí éramos supuestamente blancos.

### **¿A usted no le pareció extraño que no hubiese negros?**

Yo hice algunas preguntas, no porque tuviera alguna conciencia o educación sobre el tema, pero, como me extrañaba, preguntaba. En el colegio de La Salle sí había uno, lo mencioné ya. Pero en los jesuitas, en los colegios más distinguidos, de la más alta burguesía de varones, no había negros, ni mestizos. Ellos daban algunas explicaciones, pero les resultaba muy difícil justificar el problema.

### **¿Ellos seleccionaban?**

Eran colegios de ricos y no los admitían. Aunque hubiera alguno que pudiera pagarlo, tampoco lo admitían. No le hacían, desde luego, una prueba de sangre al alumno que ingresaba en la escuela, como podían haberlo exigido los nazis, pero, sin discusión, si no era aparentemente blanco, no lo admitían en la escuela.

### **¿Aunque tuviesen la posibilidad de costearlo?**

Sí. No los admitían. A pesar de lo rebeldes que son los jesuitas, que más de una vez se rebelaron contra autoridades y jerarquías políticas.

### **Y últimamente, en América Latina, ha habido jesuitas muy audaces, muy protestatarios.**

En estos últimos tiempos, algunas de las personalidades más rebeldes, como los sacerdotes de la Universidad de El Salvador y otros, han sido sacerdotes jesuitas, gente muy valiente que hasta dieron la vida. Parece que tienen aquello del origen de su orden. San Ignacio<sup>6</sup> era militar. Recuerdo el himno de los jesuitas, el himno de San Ignacio: “Fundador sois Ignacio y general de la compañía real, que Jesús con su nombre distinguió.”<sup>7</sup> La letra y música son onomatopéyicas, describe las batallas de los ángeles contra los demonios. Era un himno de guerra, y San Ignacio era general de la Orden. Por eso puedo hacer críticas; pero también soy capaz

de reconocer que eran muy superiores en su preparación a los de La Salle. Eran de voto perpetuo, y tenían que estudiar muchísimo, estar varios años adicionales estudiando. Eminentes botánicos en Cuba fueron jesuitas; eminentes astrónomos, que pronosticaban los ciclones, como el padre Viñes; otros eran excelentes profesores de español y literatura, como el padre Rubinos.

**Los jesuitas tienen además una gran concepción de la organización, ¿verdad?, una concepción de la disciplina, efectivamente militar.**

Saben formar el carácter de los muchachos. Si uno realiza actividades arriesgadas y difíciles, las ven como prueba de espíritu emprendedor y tenaz. No las desestimulan. Además, en las escuelas donde ingresé, eran españoles y combinaban las tradiciones de los jesuitas —ese espíritu militar, su organización militar— con el carácter español. El jesuita español sabe inculcar un gran sentido de la dignidad personal, el sentido del honor, sabe apreciar el carácter, la franqueza, la rectitud, la valentía de la persona, la capacidad de soportar un sacrificio. Son valores que saben exaltar.

**¿Es una buena escuela, en definitiva, para un revolucionario?**

A mí me fue útil, aparte de que discriminaban a los negros y era la escuela para jóvenes de la alta burguesía. Una vez leí una obra literaria que se llama *La forja de un rebelde*,<sup>8</sup> que cuenta cómo un rebelde —y no estoy hablando de un revolucionario—, es en parte forjado por la vida y por sus propias experiencias. Aunque también influye el carácter de las personas, el temperamento. Yo creo que mi temperamento, que en parte es de nacimiento, se forjó también allí con los jesuitas.

**El propio San Ignacio es un buen ejemplo, alguien que parte a la conquista de las mentes con una estrategia militar.**

Creo que era militar, y organizó una orden militar. No recuerdo mucho más, pero el himno que conocí y tienen todavía

es bélico. Pero eso para mí no era de gran interés. Me gustaba el tipo de vida sana y austera que viví en esas escuelas.

### **De todos modos usted prefería el deporte.**

Cuando yo estaba estudiando el Bachillerato era, sobre todo, deportista y escalador de montañas. Mi actividad principal eran el deporte y la exploración. ¡Me encantaban! No había subido el pico Turquino y me habría hecho mucha falta. Una vez estuve a punto de hacerlo, junto a un padre del colegio de Belén, Amando Llorente —que no era graduado, estaba en la etapa de práctica—, hermano de otro Llorente, Segundo Llorente, misionero en Alaska entre esquimales y escribía reportajes sobre “el país de los eternos hielos”, magníficos e interesantes. Estábamos él y yo un verano ya en el puerto de Santiago listos para partir hacia la zona del Turquino. Llevaba incluso, por mi cuenta, una escopeta Browning de la casa. Ya a esa altura, graduado de bachiller, y próximo a entrar a la Universidad, mi padre, orgulloso de esa proeza filial, no me exigía mucha cuenta de mis actos. La rotura de una goleta, imposible de resolver en una larga noche, frustró el plan. El padre Amando Llorente, jesuita español joven, de la región de León, era amigo mío porque simpatizaba mucho con el deporte y la exploración.

A mí me habían nombrado uno de los jefes de los exploradores desde la primera expedición al valle del Yumurí, porque el jefe era el que se pasaba en vela toda la noche, como un centinela. Los exploradores tenían su uniforme, hacían vida libre en el campo, en tiendas de campaña. Yo le añadía algunas actividades por mi cuenta, como escalar montañas. Y finalmente me nombran general y jefe de los exploradores del colegio. Fue mi primer grado jerárquico en la escuela. Pero también participaba en todos los deportes y terminé designado, el último año —la escuela tenía mil y tantos alumnos—, como el mejor deportista del colegio. Destacaba en el baloncesto, el fútbol, el béisbol, campo y pista, en casi todos los deportes.

Claro que me dedicaba mucho al deporte; iba a clases, pero nunca atendía, y después estudiaba, hacía lo que les recomiendo a los estudiantes todos los días que no hagan. Me convertí más todavía en autodidacta, se puede decir, hasta en las Matemáticas,

el Álgebra, la Física, la Geometría; los teoremas aquellos los estudiaba por mi cuenta. Además, tenía la suerte de sacar buenas notas en los exámenes finales, a veces por encima de los primeros expedientes. Mientras duraba el curso, los jesuitas no decían nada, pero cuando se acercaba el examen final hacían la advertencia a un tutor, amigo de mi padre, el mismo que iba a ser mi padrino —muy rico el señor, prestamista en el Congreso de la República, tenía casa en La Habana, porque era Representante, y su hijo, con la misma maquinaria y el mismo dinero, era Senador—; lo llamaban a él a la casa para decirle que yo iba a suspender todas las asignaturas. Durante los tres años que estuve allí, siempre auguraban lo mismo al final del curso.

### **Porque usted no parecía interesado por los estudios.**

Realmente nunca atendí a ninguna clase, quizás la de Agricultura, no sé por qué, por un profesor que despertó mi interés por la materia. Yo estudiaba con los libros; incluso me quedaba de madrugada, porque me hicieron responsable de apagar las luces en el salón de estudios al final del día. Cuando todo el mundo se iba a dormir, en vez de apagar y marcharme, yo me quedaba estudiando hasta las 2:00 o las 3:00 de la madrugada. Así que matemáticas y todo lo demás lo aprendí solo.

### **¿Su hermano Raúl, también estaba con usted?**

Eso tiene una historia. Él estaba allá en Birán, tenía 5 años menos que yo, era el más chiquito, en la casa siempre peleábamos con él. Estuvo interno con nosotros en la escuela de La Salle cuando tenía unos 4 años y medio. Nos visitó junto a nuestra madre y quiso quedarse con nosotros. Lloró, pataleó, insistió tanto que ella tuvo que dejarlo. En un cuarto de cuatro, estábamos Ramón, él y yo, además de Cristobita, el hijo del administrador de un aserrío de una empresa extranjera, la Bahamas Cuban Company, que explotaba parte de los pinares de Mayarí con mi padre. Raúl era entonces un poco malcriado, a veces yo tenía que regañarlo, pero Ramón era su defensor.

### **Él era el mayor.**

Ramón era el mayor. Entonces Raúl estaba allá interno con nosotros en La Salle.

### **¿Y usted formó a Raúl?**

Cuando iba de vacaciones, yo sólo escuchaba críticas de nuestros padres. Y les digo: “Denme la responsabilidad, yo me ocupo de él”, y entonces empecé a atenderlo. Él estaba por la libre allí.

Más tarde, le di a leer algunos libros, le interesaron, le desperté el interés por el estudio y entonces concebí la idea de que él había perdido equis tiempo, que podría hacer estudios universitarios. Y había una vía: cursar la llamada Carrera Administrativa, una rama universitaria unida a las Ciencias Sociales y el Derecho. No era muy difícil; si usted cursaba esa carrera podía ingresar después a estudiar una carrera de Letras, Derecho Diplomático, Ciencias Sociales, hasta hacerse abogado. A mí se me ocurrió esa idea, convenzo a mis padres y él viene para La Habana. Pero en esa época ya yo me dedicaba a adoctrinar a todo el mundo. Eso tiene su historia, pero la he adelantado.

### **Usted me dijo que, en la casa de la maestra, se produjo su primera rebelión. ¿Cuándo se producen las demás rebeliones?**

Hubo dos más, y casi una cuarta. Es decir, de la casa de la maestra me envían para el colegio de La Salle. Ya interno. Allí hice primero, segundo y tercer grados. Salté de tercero a quinto, y un día se produce una gran bronca entre el inspector de los alumnos y yo. Ahí tiene lugar mi segunda sublevación. Pasaron cosas injustas, y me cambian de escuela. Mis padres no me querían mandar a estudiar, como castigo, por culpa del director de aquella escuela.

Le cuento. Hubo dos directores diferentes: el primero era el hermano Fernando, muy bueno; el otro, Neón Marí. A causa de los golpes que acostumbraba dar a los alumnos el hermano Bernardo, un inspector que tenía a su cargo a los internos, lo enfrenté y me sancionaron. Era la tercera vez que este inspector me golpeaba, las dos últimas suave, pero la primera fue tremenda, como consecuencia de una riña que tuve con otro muchacho en una lancha donde llevaban a los internos al mar los jueves y los domingos. Después cruzábamos la bahía, atravesábamos la Alameda y habitualmente subíamos por una calle bastante

inclinada, porque el colegio estaba en la parte alta de la ciudad, después del Parque Céspedes. La calle por donde subíamos cuesta arriba pasaba por un área de tolerancia, es decir, de prostitución. Allí empezaban a meterse y a fastidiar al hermano, a uno o dos que iban con su sotana: “Eh, curita, ven, pasa”, y cosas por el estilo. Los muchachos, con el espectáculo aquel, bueno, pues se reían.

La riña había comenzado en la lancha al regreso del balneario, y no concluyó. De milagro no caímos en la lancha sobre el motor, porque aquel motor no tenía ni protección. A la lancha le llamaban “El Cateto”. Pero los demás nos separaron, y quedó pendiente el pleito hasta llegar a la escuela. Era un buen muchacho. Años después supe de él, trabajaba en una actividad de la Revolución. No voy a decir el nombre, pero era predilecto del inspector, el mimado, por esas cosas extrañas, quiero decir, esa tendencia a desarrollar alguna atención privilegiada con algún alumno. No insinúo nada anormal en el alumno. Aquellos hermanos, muchos de gran calidad, eran sin embargo miembros de una orden menos disciplinada y estricta que la de los jesuitas. Esa situación tal vez no nos agradaba a algunos, por considerarla una especie de favoritismo que rechazábamos.

De todas formas yo no puedo recordar ahora qué detalle originó la riña de la lancha. La cuestión es que el pleito entre él y yo estaba pendiente. Ya en la escuela me dirijo a él y le digo: “Párate”, él se levanta, y le doy un derechazo. Intercambiamos varios golpes más. Nos separan. Las consecuencias no tardaron en llegar. Estoy en quinto grado, y por primera vez me golpeó el hermano Bernardo, inspector del colegio.

Por lo demás, fui feliz en esa escuela, porque tenía la libertad del deporte, del mar y de pescar.

### **¿Pero qué pasó?**

Que, sencillamente, yo había tenido un conflicto con alguien que era el preferido, el predilecto de aquel inspector, tal como le conté.

En el colegio de La Salle había un aljibe grande, debajo de la parte más alta de un patio central alargado que se conciliaba con la existencia de una sola planta en esa área de la escuela.

Bajo esa parte del patio estaba el agua. Por ello, el patio de la escuela tenía dos niveles. Circundando ese patio alto estaban el comedor, de inmediato la sacristía, en la esquina la capilla, que ocupaba parte del lado central; en la otra esquina, una sala de estudio, y doblando hacia la derecha por el pasillo, a la izquierda, quedaban varias aulas de clases. Toda aquella parte de madera rodeaba el patio de arriba.

Ese día, ya casi de noche, era la hora de una ceremonia religiosa en la capilla. Después de la pelea a puñetazos con el muchacho, yo, prudente o cautelosamente, como previendo que algo serio iba a ocurrir, entro en la sacristía, desde donde se podía presenciar la actividad en el altar de la capilla. Estando allí, se abre la puerta gruesa de tablones que da acceso a la sacristía desde el patio, y el inspector me hace señas con un dedo, llamándome —no hay como el instinto para prever las cosas, no respetó ni la liturgia— me lleva con él, me hace caminar por el pasillo, y doblando en la esquina hacia la derecha, avanza un trecho, se para frente a las aulas y me pregunta: “¿Qué pasó con Fulano de Tal?” Digo: “Lo que ocurrió es que...” Yo estaba de pie frente a él y no me deja terminar. Con la mano derecha abierta me da en la cara con toda su fuerza. Estaba yo desprevenido.

### **Un bofetón.**

Después, con igual fuerza, me da con la zurda por el lado derecho. Eran las manos de un hombre relativamente fuerte, contra un alumno del primer trimestre de quinto grado. Me dejó aturdido; zumbándome ambos oídos. Era ya de noche.

Aquello fue bochornoso, indigno, abusivo.

El muchacho de la riña no era un enclenque. Se trataba de un adolescente fuerte que podía ofrecer una lucha pareja. El hermano inspector me doblaba en fuerza, y era un hombre joven.

Semanas más tarde, por segunda vez me da un par de coscorrónes —porque estoy conversando en la fila, cuando íbamos subiendo una escalera hacia el dormitorio—, no muy fuertes, pero por dentro me dolían mucho más.

### **Por la humillación.**

El método de la agresión física, de la violencia, me parecía inconcebible. La tercera vez —fue el último rapapolvo—, cuando

yo salía del comedor después del desayuno. Éste consistía en unos minutos para tomar un poco de leche y comerse uno o dos panes pequeños. Había mantequilla en unos pomos verdes, para conservarla sin refrigeración; los muchachos embarraban dos o tres panes más para llevarlos en la mano. El apetito a esa edad es grande.

Hacíamos una fila, había un patiecito, el techo del depósito de agua que le mencioné, y después nos disputábamos por tocar una columna donde terminaba la fila, porque el que tocaba primero bateaba primero. Había 8 ó 10 minutos libres que empleábamos para jugar con una pelota de goma.

En esa disputa estábamos cuando me dan dos o tres coscorriones. Era el inspector. Y fueron los últimos coscorriones, porque tuvo lugar de inmediato la fajazón. Agarré con rabia los panes con mantequilla que llevaba en la mano y se los tiré a la cara al hermano inspector con toda mi fuerza, y le voy para arriba como una ferita, a mordidas, patadas y piñazos delante de toda la escuela. Ésa fue mi segunda rebelión. Yo era un alumno y él era una autoridad que abusaba y humillaba al alumno.

A cada rato los muchachos, cuando estaban bravos, decían: “Le voy a meter un tintero por la cabeza a éste”, “le voy a hacer esto”. Yo no hablé nunca de lanzar un tintero a nadie. Pero a la tercera vez, no estuve dispuesto a soportarlo. A duras penas el inspector pudo despegarme. Entonces veo al director, Neón Marí, que estaba cerca, en la sala de estudio al final del pasillo; me dirijo a él y le digo: “Mire lo que acaba de pasar.” Me corta: “No, si nada más te dio un empujoncito.” Él, sin embargo, si no vio el coscorrón, había visto el zarandeo, las patadas, los piñazos con que respondí. Fue toda la justicia que obtuve del jefe de la escuela. El arbitrario inspector había recibido un fuerte golpe moral a su abusiva autoridad. Todos los alumnos me daban la razón. Dudo que se atreviera a golpearme de nuevo o a hacerlo con otro alumno. Habrían llovido de verdad los tinterazos. Nadie sabía lo que iba a pasar.

Estábamos en el primer trimestre de quinto grado, y daban tres notas de conducta a los alumnos cada semana: boletín blanco, a los que se portaban bien; boletín rojo, ya bastante escaso, al que se portaba mal; y verde, rara vez, al que se portaba muy mal.

**Usted tuvo verde.**

No. Llegó el momento y me quedé esperando. Boletín blanco: Fulano, Mengano, Zutano. Boletín rojo: Fulano, Mengano. Boletín verde: ninguno. A mí no me dieron ni blanco, ni rojo, ni verde. En ese momento me ignora, y yo a él. Nunca me porté mejor, por cuestión de dignidad. Faltaban varias semanas para el receso de Navidad. Ni una sola palabra nos cruzamos en ese tiempo.

Al llegar el receso de vacaciones, vinieron mi padre y mi madre a recogernos y el director les dijo —se va a reír, usted sabe cómo son los españoles de sentimentales— que sus tres hijos eran los “tres bandidos más grandes que habían pasado por la escuela”.

Fíjese, Raúl, bandido: estaría en primer grado y tendría 6 años; Ramón, que tenía alma de santo. Y el bandidismo mío fue lo que le conté. Entonces, mis padres nos llevan para Birán.

**¿Sus padres se lo creyeron?**

Lo peor es que se lo creyeron. Sobre todo mi padre, porque yo me entero que se lo cuenta a los amigos de confianza cuando llegaban de visita a la casa. El asturiano estaba en la oficina y cuando nosotros llegamos a Birán, me dicen: “A sacar cuentas.” El castigo de sacar cuentas. Sólo que nosotros, bueno, en aquella situación alguna travesura teníamos que hacer, disponíamos del libro de respuestas con las soluciones de las cuentas que usaban los profesores. No sé cómo nos hicimos de ese libro. Fue Ramón el que lo gestionó. Nunca se lo pregunté. Pero el hecho real fue que estuvimos una mano de horas cada día castigados por las intrigas de Neón Marí. Me llega a los oídos que a algunos amigos que venían a Birán, dueños de tierras o comercios por allá, mi padre les contaba la tragedia y lo que le había dicho el director de La Salle. Se decreta que no nos mandarían para ninguna otra escuela.

Ramón, a quien lo que le gustaba era montarse en los tractores y los camiones, estaba feliz. Raúl no podía tener opinión a su edad. Yo era el agredido, el humillado; veía que era injusto todo aquello que me atribuían y los golpes recibidos. Estaba condenado a no ir más a la escuela.

Entonces tuve que rebelarme. Digo que tienen que llevarme a la escuela. Exigí que me enviaran a estudiar. Di en esa ocasión mi batalla. Esta vez la rebelión fue en mi propia casa. Declaré: “No acepto que me dejen sin estudiar.” Aquella rebelión fue

fuertecita por las cosas que añadí, lo cual no quiere decir que las iba a hacer; pero las dije.

**¿A quién se lo dijo, a su padre?**

Se lo dije a mi madre, que era la que transmitía. Porque pasa el Día de Reyes, llega ya el día 7 de enero, y solían llevarnos de regreso al colegio un día después de Reyes. No había, sin embargo, noticia alguna ni preparativos de viaje. Yo no tenía ningún destino, sino la sanción. Y me puse duro.

**¿Con 11 años?**

Bueno, sí, debe haber sido, porque estaba en quinto grado, y es cuando yo digo una cosa bien fuerte.

**¿Qué dijo usted?**

Dije que si no me llevaban a estudiar le iba a pegar candela a la casa.

**¿A su propia casa?**

Sí, era de madera.

**Pero no tenía la intención, ¿verdad?**

Estoy seguro de que no lo habría hecho. Pero lo dije, y debí haberlo dicho muy serio, porque estaba decidido a luchar contra aquella injusticia que se cometía contra mí en la escuela y en la casa. Creo que los sensibilicé.

**¿Su mamá lo tomó en serio?**

Siempre la mamá era la abogada. El padre, muy comprensivo. Tal vez le agradó la firmeza con que yo defendía mi derecho a estudiar. El caso es que mis padres deciden enviarme otra vez a continuar estudiando. Era período de seca y en un pisicorre me llevan hasta Santiago de Cuba por polvorientos caminos de tierra. Eso era alrededor del año 1938, próximo a unas elecciones para el Congreso. Me envían para la casa de un comerciante, Mazorra, dueño de un establecimiento que se llamaba "La Muñeca". Un gallego, casado con una mulata santiaguera, mujer alta y fornida, que era el doble de él, aunque no lo gobernaba. El galleguito chiquito no se andaba con cuentos de camino y si tenía que coger una chancleta lo hacía y había

conmoción. No se dejaba gobernar. Era dueño de una tienda de ropa. Éste era el segundo matrimonio de ella. La señora tenía un hijo de un matrimonio anterior, en ese momento dedicado por completo a la campaña electoral de un médico pediatra postulado para Representante que le había ofrecido un empleo, y otro hijo con él, Martincito, que estaba estudiando para piloto civil en Estados Unidos. Ocurre por esos días la desgracia de que hay un accidente, el avión de instrucción tiene un fallo, el hijo se tira en paracaídas, mandan a buscar al padre de inmediato y ya usted se imagina la historia. Había también una muchacha, Riset, que estaba en tercer año de Bachillerato, tenía las tres cintillitas blancas en la falda azul y era también hija de ambos, una trigueñita graciosa. Usted sabe que a esas edades los alumnos se enamoran de una joven aunque sea mayor que ellos, de la maestra, de la otra y de casi todas. Bien, no digo nada más sobre eso, estamos hablando de cosas políticas, ¿no? Y allí fue donde yo tuve que escenificar la última rebelión de mi infancia.

### **¿Contra el comerciante?**

El comerciante Mazorra era el dueño y jefe de familia de la casa en que vivíamos, en un segundo piso. Era alargada y no muy ancha. Yo dormía en un cuartico diminuto situado al final del pasillo. Fue en esa época cuando escuché por radio la segunda pelea de Joe Louis y Max Schmeling, una gran pelea que duró muy poco, un *round* —creo—, pues uno noqueó al otro rápidamente.

### **Gana Joe Louis, ¿verdad?**

Ganó Joe Louis en cuestión de segundos.<sup>9</sup> Después el tal Max Schmeling apareció muy publicitado entre los paracaidistas que atacaron la isla de Creta, en la Segunda Guerra Mundial, víspera de la invasión de la URSS.<sup>10</sup> Era paracaidista y símbolo de la “superioridad racial alemana”, que quedó muy humillada por su derrota frente a Joe Louis, nada menos que un hombre negro. Hasta ahí le cuento.

### **Me hablaba de la cuarta rebelión.**

La cuarta, porque ya yo estaba hastiado también de aquella casa. Bueno, tengo que contar algunas travesuras que hice.

**Cuénteme las travesuras.**

¿Se las cuento?

**Sí.**

Bueno, será lo último esta noche.

El comerciante venía subiendo en la escala social. Con su señora, que era esta mujer mulata, alta, fuerte, ya habían devenido capa media y estaban construyéndose una casa en Vista Alegre, el barrio aristocrático.

A mí me envían para el Colegio de Dolores, de los jesuitas, donde estaban los hijos de los aristócratas, es decir, la alta burguesía de Santiago. Ella estaba feliz de tener a su pupilo allí, porque así podía codearse con los ricos que también tenían a sus hijos en esa escuela. El español y ella, como le dije, estaban construyéndose la casa en Vista Alegre. Hasta me llevaron a ver dónde la construían. Todavía la recuerdo. Una familia de tan alta estirpe debía tener un pupilo en ese colegio que a su vez tenía que ser el mejor alumno. Y al pupilo le habían pasado algunas cosas.

**¿Qué le había pasado?**

Mi hermana Angelita estaba estudiando para el ingreso en el Bachillerato. Una profesora, Emiliana Danger, mujer negra, excelente profesora, estaba enseñando a mi hermana séptimo grado para el ingreso al Bachillerato. Yo, en las vacaciones aquéllas, no fui o no me enviaron a la casa de Birán, pasé del quinto al sexto grado. Pero no podía ingresar en el Instituto cuando terminara el sexto grado, porque había que tener una edad, creo que eran 13 años, algo de eso. Entonces, la profesora Danger se interesa, porque yo era un alumno atento, contestaba todas las preguntas y me sabía casi todo lo de un libro así de gordo, que era el de ingreso al Bachillerato. Ella se embulla. Es la primera persona que me entusiasma en algo. Ella se empeña en que yo estudiara el sexto grado, el séptimo y el primer año de Bachillerato a la vez para que, cuando terminara el sexto grado y alcanzara la edad correspondiente, examinara el séptimo y el primero de Bachillerato.

Yo estaba de lo más entusiasmado, cuando tuve la desgracia, al principio del curso escolar —en mi caso sexto grado—, de que

me diagnosticaran una supuesta apendicitis. En aquella época operaban a todo el mundo de apendicitis, y a mí, por supuesto, por un dolorcito insignificante me operaron. Hacían como en Estados Unidos, que operan a mucha gente sin que haga falta. Tuve que operarme. Éramos socios de la Colonia Española, una buena institución cooperativa, porque los españoles eran miles y mediante el pago de una cuota de un peso o un peso y medio, recibían los servicios de un hospital. Así que hasta a las familias de capas medias les brindaban un servicio hospitalario económico y razonablemente bueno.

Hay que decir que las cooperativas españolas de servicios médicos eran lo más parecido a una cooperativa socialista, porque tenían un número de médicos, de enfermeros, pabellones, todo, y recaudaban lo suficiente para la atención médica. Una familia como la mía, con un peso y medio o dos por persona, tenía asegurados los servicios médicos. Si había que operarte, lo hacían y te daban además los medicamentos. Entonces, me operan usando anestesia local —antes era raquídea, general o local. No sé todavía por qué diablos me operaron con anestesia local. No se me olvida la operación. Dolió bastante, pero lo peor fue que al séptimo día... Usted sabe que entonces a la gente no la dejaban mover durante una semana.

### **No lo sabía.**

Ahora los ponen a moverse pronto para evitar una embolia por coágulo de sangre u otros problemas. Aquella medicina estaba atrasada. A los siete días me levantan, me quitan los puntos y a las 48 ó 72 horas se infecta la herida. Afortunadamente era superficial, no llegó más adentro, porque en aquella época no había penicilina, ni nada parecido. Se abre la herida completa, y estoy tres meses en el hospital. Hubo que olvidar el plan de la profesora Danger y debí comenzar el sexto grado en el colegio de Dolores, donde entré a mediados del quinto grado. En la clínica pasé mi primer trimestre del sexto grado.

### **Sin poder ir a la escuela.**

Sin poder ir a la escuela. Ahora, ¿qué había hecho yo en quinto grado? No podía sacar muy buenas notas: cambio de ambiente, profesores, programas, textos. Pero ella, la tutora, la

mujer del comerciante Mazorra, me exigía que yo tenía que sacar las mejores notas. Entonces, me veo obligado a hacer una trampa.

Medité y dije: bueno, yo tenía que llevar la libreta de notas, la firmaban allá en casa de los tutores, y yo tenía que presentarla en la escuela. Había varias notas posibles: sobresaliente, notable, aprovechado, aprobado, suspenso, como cinco posibilidades, y con sus pretensiones sociales me exigían la nota máxima. Tenía que sacar sobresaliente en todo. O de lo contrario, me quitaban lo que yo recibía semanalmente, que eran 5 centavos para comprar en los estanquillos *El Gorrión*,<sup>11</sup> una revista argentina de tiras cómicas.

### **¿Le gustaban a usted las tiras cómicas?**

Mucho. En aquella época también leí, en *El Gorrión*, *De tal palo, tal astilla*, una novelita,<sup>12</sup> y lo demás, muñequitos. Todos los jueves, 5 centavos, y 20 centavos el domingo: 10 para el cine, 5 para un helado, y 5 para un sandwichito de cerdo con pan, que era muy barato. Total, 25 centavos semanales. Más o menos un peso al mes. Y ellos a mí me advierten que si no saco en todo las mejores notas me quitan los 25 centavos.

Entonces, inventé. Lo digo tranquilamente y hasta contento de haberlo hecho. Me dije: ¿Qué pasa si se pierde la libreta de notas? Llevo la vieja libreta y me la firman; pero yo me quedo con ella, y digo en la escuela: “Oigan, se me perdió la libreta.” Me dieron una libreta nueva. Entonces tenía dos: una con las notas reales —no eran suspensos, pero no eran las que ella quería—, y otra con las notas que yo ponía.

### **¿Usted las falsificaba?**

Sí, las notas. Como tenía dos libretas, ponía en una mis notas, que firmaba la tutora, y en la otra estaban las reales, que firmaba yo. El lío gordo fue a fin de curso, cuando mi tutora creía que yo era el más brillante alumno que había pasado por la escuela y se hace un traje negro, largo, porque allí estaban los hijos de todos los ricos, sus futuros vecinos de Vista Alegre, y yo era el que iba a llevar todos los honores.

### **¿Todos los premios?**

¡Un alumno brillante!

### **¿Usted se ponía las mejores notas?**

Lo mío era solo 10. Ni un 9, ni nada parecido, porque tenía que asegurar el máximo. Cuando llegó el fin de curso no tenía inventado todavía cómo iba a arreglar aquello, porque era cuando daban los premios, las excelencias, los accésit, en acto solemne.

Creo que me llevé una mención en no sé qué materia, Geografía creo, porque me gustaba. Comienzan esa tarde a dar los premios. Excelencia: Enrique Peral, me acuerdo que se llamaba. Lenguaje, primer accésit: Fulano de Tal; segundo accésit... Yo empiezo a poner cara de asombro, yo que tenía “tan excelentes notas” no aparecía por ninguna parte —y no tenía a mano una explicación razonable—, pongo cara de asombro, ¿y yo no me gano ni un accésit? Aquello termina y yo no soy ni Excelencia, ni aparezco por ninguna parte; creo que únicamente la mención. Entonces, cuando llegó el momento de decir algo, encontré la respuesta: “Es que ahora me doy cuenta de lo que ha pasado. Como llegué a mediados de curso, no tengo los puntos del primer semestre. Por eso no recibo nada.” Bueno, fue un consuelo, se quedó tranquila la tutora, feliz todo el mundo. No se me olvida que tuve que inventar aquello.

En sexto grado es cuando viene lo de la operación de la apendicitis, los tres meses perdidos, regreso a la casa del español para hacer lo mismo, y ya estaba cansado de aquella historia de las notas, los cuentos de camino y las vanidades. Decido que me voy de allí. Yo, realmente, ni estudiaba, porque en aquellas condiciones en que te ponían a estudiar todas las tardes, uno se dedicaba a pensar en las musarañas. Ocurría lo mismo que ya conocía, me amenazaban con que iría interno por cualquier cosa. La misma receta que en casa de la madrina, cuando me tuvieron que internar en el colegio de La Salle. Me rebelé, desacaté todo, no obedecí nada y tuvieron que mandarme interno. Ya tenía yo una experiencia feliz del internado, y entonces comienzo a sacar buenas notas, y ya en séptimo grado soy Excelencia.

### **Normalmente, sin tener que inventar falsas notas.**

Normalmente, y sin ser demasiado estudioso, con un poquito de atención, y sin dejar el deporte. Por aquella época estoy estudiando inglés, y creo que ya estaba próxima la guerra,

en 1939, que es cuando le envió, como le dije, una carta a Roosevelt. Estábamos estudiando inglés con el texto de un profesor de Santiago de Cuba, cuyo contenido se relacionaba con un hogar, el de la familia Blake. Estábamos estudiando la casa, los nombres, el comedor, los alimentos, las monedas. Incluso, en la carta le digo a Roosevelt que me gustaría tener un billete de 10 dólares: “*a ten dollars green bill*”.<sup>13</sup> Creo que le hablé hasta de los minerales, de los pinares de Mayarí, hierro para los acorazados y todas esas cosas. Viene una respuesta. Usted sabe cómo es, ellos estaban organizados, y eran equipos de colaboradores del Presidente quienes las enviaban. Un día salgo de clase y me encuentro un gran ruido en los pasillos de la escuela: Roosevelt, decían, le había escrito una carta a Fidel. Había una copia en exhibición donde ponían las informaciones. Después del triunfo revolucionario los norteamericanos encontraron mi carta y la publicaron, gracias a lo cual tengo copia, porque no me quedé con ninguna. Y hay algunos que, en broma, me han dicho que quizás, si Roosevelt me hubiera enviado los 10 dólares, yo no habría dado tantos dolores de cabeza a Estados Unidos.

**Por 10 dólares se hubiesen ganado un buen amigo.**

Bien, ya le he contado cosas. No hemos puesto límite de tiempo y tengo que hablar de todo sin quitar ni poner un punto.

**Me ha contado usted sus cuatro rebeliones infantiles. ¿Qué lección hay que sacar de su comportamiento de entonces?**

Que naturalmente yo no nací siendo revolucionario, pero sí, ya le dije, rebelde. Creo que muy temprano, en la escuela, en mi casa, empecé a ver y a vivir cosas que eran injustas. Yo había nacido en una gran propiedad y sabía cómo era todo. Tengo una imagen imborrable de lo que era el capitalismo en el campo. No podrán nunca borrarse de mi mente las imágenes de tantas personas humildes, allá en Birán, hambrientas, descalzas, que vivían allí y en los alrededores, en especial los trabajadores de las grandes empresas azucareras norteamericanas, donde la situación era mucho peor, que en tiempo muerto venían a pedirle a mi padre que les buscara una solución. Como dije, mi padre no era un propietario avaro.

También fui víctima de algunas cosas. Iba adquiriendo ciertas nociones de justicia y de dignidad, algunos valores determinados. Así también se formó mi carácter, a partir de duras pruebas que viví, dificultades que tuve que vencer, conflictos que afrontar, decisiones que tomar, rebeldías. Empiezo cuestionando toda aquella sociedad por mi cuenta, algo normal, un hábito de pensar con cierta lógica, de analizar las cosas. Sin nadie que me ayudara. Muy temprano todas esas experiencias me hicieron ver como algo inconcebible un abuso, una injusticia o la simple humillación de otra persona. Fui tomando conciencia. Nunca me resigné a un abuso. Adquirí un profundo sentido de la justicia, una ética, un sentido de la igualdad. Todo eso, además de un temperamento indiscutiblemente rebelde, debió ejercer una fuerte influencia en mi vocación política y revolucionaria.

**En definitiva usted desarrolló, en su infancia, el oficio de rebelde.**

Tal vez circunstancias especiales de mi vida me hicieron reaccionar así. Pasé algún trabajo desde muy temprano y fui desarrollando, quizá por ello, en efecto, el oficio de rebelde. Por ahí se habla de los “rebeldes sin causa”; pero a mí me parece, cuando recuerdo, que yo era un rebelde por muchas causas, y agradezco a la vida haber seguido, a lo largo de todo el tiempo, siendo rebelde. Aún hoy, y tal vez con más razón, porque tengo más ideas, más experiencia, porque he aprendido mucho de mi propia lucha, y comprendo mejor esta tierra en que nacimos y este mundo en que vivimos.

## Capítulo 4

### ENTRANDO EN POLÍTICA

*LA UNIVERSIDAD - EDUARDO CHIBÁS - CAYO CONFITES -  
EL "BOGOTAZO" - PENSANDO EN EL MONCADA*

**Me imagino que después, en su etapa de formación universitaria, conocería usted algunas decepciones que contribuyeron a su mejor conocimiento de los hombres.**

Sí. El primero que nos traicionó fue, precisamente, el hijo de aquel telegrafista de Birán, Valero, el republicano que le mencioné cuando hablábamos de la Guerra Civil española. Él era compañero. Vivía aquí en La Habana. Yo, por mi parte, llegué, estudié, hice una carrera, y él era amigo, apoyaba, simpatizaba con nosotros en el mismo partido. Tenía confianza en él. Ése es el error. Usted no debe confiar en alguien simplemente porque sea amigo.

#### **¿Cómo lo traicionó?**

Nosotros estábamos imprimiendo con un mimeógrafo un periódico clandestino, una hojita, un manifiesto, tratando de crear una publicación revolucionaria y también una estación de radio de onda corta. Porque partimos de la existencia de un partido popular, el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos), que tenía mucha simpatía, había sido fundado por un líder político de mucho arraigo popular, Eduardo Chibás.<sup>1</sup> Y mucha gente joven lo seguía. Eran obreros, trabajadores, no tenían una conciencia de clase, pero todos sentían un odio terrible contra Batista, por la corrupción, el robo, el golpe de Estado del 10 de marzo de

1952, unas cuantas semanas antes de las elecciones, cuando Batista sabía ya que estaba perdido.

Ese hijo de Valero entrega a la policía de Batista —si mal no recuerdo— la ubicación del mimeógrafo donde estábamos imprimiendo un periodiquito que le llamamos *El Acusador*. Ahí publiqué el primer manifiesto que elaboré cuando se cumplía un año de la muerte de Chibás, el 16 de agosto de 1952, cuatro meses después del golpe de Estado de Batista.

### **¿Chibás ejerce una influencia política sobre usted?**

Chibás era el líder de un partido popular, le digo, que combatía mucho el robo, la especulación, la corrupción. Constantemente denunciaba. A Batista lo denunciaba con mucha frecuencia.

Su prestigio surge de un programa de radio semanal. Se transmitía los domingos, de 8:00 a 8:30 de la noche, durante años. Ganó gran respeto. Fue, en nuestro país, la primera prueba del impacto político de la radio. Con ese medio surgió Chibás y se hizo muy popular su fuerte personalidad política, comunicándose con el pueblo treinta minutos cada domingo. Tenía una enorme audiencia.

### **Chibás denunciaba la corrupción.**

Principalmente. Quería barrer a los ladrones del gobierno. Y de cuando en cuando, denunciaba un “pulpo”: la empresa eléctrica, la empresa telefónica, cuando había algún aumento de tarifas. Fue un hombre de pensamiento cívico avanzado, pero el cambio social revolucionario no era su principal objetivo. Una nueva época política se estaba abriendo paso.

Yo entro en contacto con los simpatizantes de Chibás cuando estoy en primer año de la Universidad de La Habana, estudiando Derecho. A él se le conocía por su oposición vertical a Batista y sus constantes denuncias contra la corrupción.

A partir de los estudiantes que lucharon contra Machado en los años 30, había surgido el Partido Revolucionario Cubano (Auténticos). Trata de recordar el Partido Revolucionario creado por Martí, pero se le añade lo de “auténtico”, porque había existido otro PRC. A ese Partido Auténtico, fundado en 1934 por

Grau San Martín —que gana las elecciones en 1944—, pertenecía, ostentando ya el cargo de Senador, Eduardo Chibás, quien apenas dos años y medio más tarde funda a su vez, en 1947, el Partido del Pueblo Cubano o Partido Ortodoxo, y comienza a denunciar todas las inmoralidades del gobierno del partido al que perteneció durante años,<sup>2</sup> que en muy poco tiempo mostró su endeblez moral y política. De la conducta revolucionaria de 1933, cuando se origina, no quedaba nada. ¿Sabe cómo se fundan los partidos?

**No.**

A veces, si se trataba de un partido obrero revolucionario, bastaban 10 ó 12 personas. Lenin, por ejemplo, en la capital de Bielorrusia, Minsk, ¿con cuánta gente fundó el Partido? Eran alrededor de 10 delegados, si mal no recuerdo. Está en la historia del partido bolchevique. Si usted viene a ver, nosotros fuimos tres o cuatro los que creamos un embrión del Movimiento que atacó al cuartel Moncada. Desde el principio —es curioso— tuvimos una dirección pequeña y un ejecutivo de solo tres personas. El partido de Chibás se forma, en cambio, a partir de una fuerte tendencia del llamado Partido Revolucionario Cubano ya en el gobierno, y con el apoyo de un elevado número de personalidades y líderes de prestigio inconformes con la política demagógica, tolerante y corrupta asumida por quien fuera años antes, en 1933, Presidente del Gobierno Revolucionario. Vea qué dos formas diferentes de crearse una organización política. Los partidos revolucionarios radicales muchas veces nacen en la clandestinidad, creados y dirigidos por muy pocas personas. Son por lo general más sólidos y pueden perdurar mucho tiempo.

**¿Chibás se suicida?**

Chibás se suicida, ésa es otra historia.

**Quisiera que usted me dijese por qué se suicida Chibás. Quiero decir, ¿cómo un dirigente que desea cambiar el destino de su país llega a suicidarse? ¿No hay una contradicción?**

Cae en una depresión muy grande. ¿Debido a qué? Chibás se suicida cuando acusa al Ministro de Educación, que era una

persona con determinada cultura política y en su tiempo de lucha contra Machado y Batista, como estudiante y profesor, había sido de izquierda. En realidad, la gente de más preparación política eran los que habían sido marxistas o promarxistas, porque muchos políticos no sabían ni lo que era la sociedad.

Ahora este señor era Ministro de Educación de un gobierno corrupto y muy desprestigiado. Chibás lo acusa de poseer fincas en Guatemala. Aquél lo emplaza con mucha espectacularidad a que lo demuestre. Chibás no puede demostrarlo. Al parecer, alguna fuente en la que confiaba le brindó aquella información sin aportarle las pruebas pertinentes. A Chibás lo presionaron terriblemente, acusándolo de mentiroso y calumniador. Cae en una depresión y se hace un disparo en el vientre al finalizar su programa radial de un domingo, sin que nadie pudiera impedirlo. Muere varios días después.

Semanas más tarde, yo planteo: “No hay que ir a Guatemala”, y demuestro con documentos irrefutables las decenas de fincas que muchos líderes del gobierno, incluido el Presidente de la República, habían adquirido en Cuba con dinero mal habido y otras escandalosas inmoralidades. Esos artículos fueron publicados por el diario *Alerta*, periódico de gran influencia —en particular su edición especial del lunes, que tenía circulación récord—, en los días que precedieron al golpe de Estado de Batista. Por eso, ellos —los que estaban en el gobierno— me culpaban más tarde de haber socavado el gobierno constitucional con aquellas impactantes denuncias.

El heredero de la hora de Chibás en su programa radial después de su muerte fue José Pardo Llada, que no atacaba a Batista, algo que Chibás hacía sistemáticamente. Chibás se refería a Batista y a su gente recordando con frecuencia su pasado sangriento, y calificándolos de “coroneles del palmacristi y de la ley de fuga”. Palmacristi era un aceite como de castor o de ricino, uno de los métodos con que torturaban a la gente, igual que hacían los fascistas de Mussolini, y la ley de fuga consistía en matar a los prisioneros con el pretexto de que habían tratado de escapar.

La muerte dramática de Chibás dio gran fuerza al partido fundado por él, pero la ausencia de su denuncia facilitó el golpe de Batista, a quien mantenía en jaque con su látigo. El mismo

Chibás era una figura popular capaz de ofrecer fuerte resistencia a una acción golpista del usurpador.

### **¿Usted tenía una emisión de radio?**

Semanas antes de que ocurriera el golpe, yo había pedido la que fue hora de radio de Chibás, para denunciar a Batista. Tenía fuertes indicios de sus intenciones de dar un golpe militar. Como expliqué, yo tenía acceso al periódico de más circulación, *Alerta*. Su director era un periodista brillante y en ese momento un valioso aliado y candidato a Senador en el partido de Chibás. Pero las relaciones que había mantenido en el pasado con Batista me hacían pensar que, aunque siempre me trató con especial deferencia, no se mezclaría en tan delicado asunto. Yo disponía igualmente de un espacio radial diario de 15 minutos en una emisora llamada Radio Álvarez, pero era de carácter local, alcanzaba sólo la capital y parte de lo que hoy es la provincia de La Habana. La dirección del Partido Ortodoxo, a la que informé sobre las actividades conspirativas de Batista, prometió indagar. Simplemente hablaron con algunos miembros del Partido, profesores de una academia donde recibían cursos oficiales en activo de alto rango en el ejército, y la respuesta fue que “todo estaba muy tranquilo”. No me facilitaron la hora dominical radial y no se hizo la denuncia. Desgraciadamente, pocas semanas después los hechos me dieron la razón de manera dramática.

La hora de radio de Chibás la heredó Pardo Llada, que había tenido cierto conocimiento del marxismo en su juventud. Se hizo muy popular a través de un programa radial noticioso que emitía dos veces al día, en el que daba noticias y terminaba con un breve editorial. Defendía habitualmente las huelgas y todas las causas obreras. Sacó 71.000 votos preferenciales en las elecciones de 1950. ¡Increíble! Ya se veía el efecto creciente de los medios de difusión masiva.

Chibás se había convertido en líder nacional a partir de la media hora radial, de 8:00 a 8:30 de la noche todos los domingos durante muchos años, y Pardo Llada se convierte en un monstruo de popularidad con su noticiero dos veces al día. Todo el mundo, además, lo iba a ver, los sindicatos y otras organizaciones, para hacer denuncias y transmitir noticias. No quiero hablar más de

él. Pero Pardo Llada no era Chibás; él no hacía lo mismo que Chibás, quien sistemáticamente denunciaba a Batista y lo mantenía en jaque. Si Chibás no hubiera muerto, no hay golpe de Estado. Determinados celos, rivalidades, mediocridades e ingenuidades me impidieron hacer la denuncia por aquella tribuna tan prestigiosa e influyente. Medió un factor subjetivo en los acontecimientos adversos.

**Chibás se suicida en agosto de 1951. Usted tenía 25 años y ya había acabado su carrera de Derecho, ¿verdad?**

Sí. La muerte de Chibás fue en 1951, casi diez meses antes de la elección presidencial de 1952. Él se había destacado desde la lucha contra Machado. Era hijo de una familia rica, de Oriente, de la zona de Guantánamo. Curiosamente también había estudiado, como yo, en los mismos colegios, con los jesuitas, el de Dolores en Santiago, y aquí en La Habana el de Belén. Fue antimachadista y era Senador cuando aquel Partido Auténtico triunfa, en 1944. Yo estaba en el último curso de Bachillerato ese año, cuando gana las elecciones a la Presidencia el profesor de Fisiología que estuvo en 1933 tres meses presidiendo el gobierno, desalojado después por Batista.

**¿Grau San Martín?**

Sí. Grau es electo Presidente en 1944, cuando ya terminaba la guerra mundial, cuando la población del planeta estaba saturada de propaganda en favor de la democracia, la soberanía y demás cosas que acompañaron a toda la prédica política a lo largo de los años de la guerra.

Entonces el mismo Batista, con algunas presiones, se repliega; ya lo habían elegido Presidente después de aprobarse la Constitución en 1940, bastante progresista en determinados aspectos, por la influencia de los comunistas que entonces estaban aliados a él en un frente popular.

En Munich<sup>3</sup> se produce el intento franco-británico —las dos grandes potencias coloniales, las mayores del mundo— de lanzar a Hitler contra la URSS. Pienso, sin embargo, que esos planes imperialistas jamás habrían justificado el pacto de Stalin con Hitler. Fue muy duro. Los partidos comunistas, que se

caracterizaban por la disciplina, se vieron obligados a defender el pacto Molotov-Ribbentrop y a desangrarse políticamente. Eran pasos difíciles y costosos, y los comunistas más disciplinados y leales a la gran Revolución de Octubre —lo digo con sincero respeto, por haber sido siempre abnegados y firmes— eran los partidos comunistas de América Latina, entre ellos el de Cuba, del cual tuve siempre y conservo un alto concepto.

Ya antes del pacto Molotov-Ribbentrop, la necesidad de unirse en la lucha antifascista condujo en Cuba a la alianza de los comunistas cubanos con Batista, cuando ya Batista había reprimido sangrientamente la huelga de abril de 1934, una huelga que surge después de su artero golpe contra el gobierno provisional de 1933, de incuestionable carácter revolucionario, fruto, en gran parte, de la lucha heroica del movimiento obrero y el Partido Comunista cubano, de Martínez Villena entonces,<sup>4</sup> y antes de Mella y de Baliño. Batista había asesinado no se sabe a cuánta gente, había robado no se sabe cuánto dinero; fue siempre, desde su traición a fines de 1933 un peón del imperialismo yanqui.

### **Los comunistas estuvieron en el gobierno de Batista.**

Sí. Ésa era la orden emanada de la Internacional, donde no existía una dirección colectiva real. Eran, sin embargo, ya le digo, magnífica gente. Algunos de ellos, como Carlos Rafael Rodríguez<sup>5</sup> —hombre honestísimo, a quien recuerdo con gran cariño y estuvo conmigo en la Sierra Maestra cuando la tiranía lanzó su última ofensiva—, ocuparon cargos de ministros y otras responsabilidades como miembros disciplinados de un partido que estaba compelido casi sin remedio a cumplir las consignas de la Internacional.

En junio de 1944, la guerra mundial no había finalizado, aunque la bandera roja, teñida con la sangre de millones de soldados soviéticos que murieron defendiendo el socialismo, ondeaba en el Reichstag de Berlín. Japón aún resistía y todavía se mantenía aquella alianza. Dos bombas nucleares fueron utilizadas sobre ciudades civiles japonesas indefensas para aterrorizar al mundo. Vino casi inmediatamente después la ola mundial de represión contra el comunismo. En los propios Estados Unidos surge el macartismo y valientes hombres y mujeres

progresistas, como los esposos Rosenberg, fueron ejecutados, otros encarcelados y muchos hostigados y perseguidos. En la propia Cuba, bajo el gobierno del profesor de Fisiología, honrados líderes obreros comunistas fueron brutalmente asesinados. La enseñanza histórica es que un partido revolucionario puede realizar movimientos tácticos, pero no debe cometer errores estratégicos.

Nuestra propia Revolución ha conocido las salvadoras bondades del internacionalismo y los daños odiosos y casi mortales del chovinismo en el mundo. Con chovinismo no puede haber sincero internacionalismo y sin internacionalismo no puede haber salvación para la humanidad.

### **¿Cuándo termina usted en la universidad?**

Yo terminé mi carrera de Derecho en septiembre de 1950. Tenía 24 años. En 1952, para las elecciones de junio —frustradas por el golpe de Estado de Batista el 10 de marzo de ese mismo año— era aspirante a diputado por la provincia de La Habana, pero por mi cuenta, en virtud de las luchas que yo, como estudiante, había librado.

### **¿Y no en nombre del Partido Ortodoxo?**

Estaba desde los primeros años de mi carrera vinculado a simpatizantes universitarios de ese Partido Ortodoxo fundado por Chibás. Desde sus inicios yo era también un fuerte simpatizante de ese movimiento. Más adelante comencé a ver algunas cosas que no me gustaban, adquirí una conciencia política más radical y sabía cada vez más sobre Marx y Lenin. También leía a Engels y otros autores y obras de carácter económico o filosófico, pero principalmente las políticas, las concepciones y teorías políticas de Marx.

### **¿Qué obras de Marx conocía?**

La literatura que más me gustaba de Marx, aparte del *Manifiesto comunista*, eran *Las guerras civiles en Francia*, *El 18 Brumario*, la *Crítica del Programa de Gotha* y otros análisis de carácter político. Me impresionaban su austeridad, su vida abnegada y el rigor de sus investigaciones. De Lenin, *El Estado y la Revolución* y *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Aparte de

sus reflexiones críticas sobre gran variedad de temas. De Engels me impresionó mucho su obra sobre la historia de la clase obrera en Inglaterra. Recuerdo igualmente otro libro suyo que me interesó mucho, *Dialéctica de la naturaleza*, en el que hablaba de que algún día el Sol se apagaría, que el combustible que alimenta el fuego de esa estrella que nos ilumina se agotaría y dejaría de existir la luz del Sol. Y eso a pesar de que Engels no pudo leer la *Historia del tiempo* de Hawking ni conocer la teoría de la relatividad de Einstein.

Cuando se produce el golpe de Estado, el 10 de marzo de 1952, recuerdo que mucha gente se puso a leer el artículo de Lenin “¿Qué hacer?”, buscando una especie de receta sobre lo que debía hacerse en aquellas circunstancias. A mí un día se me ocurrió leer *La técnica del golpe de Estado*, de Curzio Malaparte.<sup>6</sup> Pero no antes del Moncada, lo leí más tarde en prisión, por pura curiosidad, ya que me parecía absurdo que el golpe de Estado o la toma del poder, fruto de un montón de circunstancias y factores, fuese una simple cuestión técnica. Malaparte elaboró una fantasía, una novela: si dominas las comunicaciones, los ferrocarriles y otros puntos estratégicos, ya eres dueño del Estado. Eso no es lo de Venezuela, lo del golpe del 11 de abril del 2002 contra Chávez, que reunió a jefes militares traidores formados en las doctrinas del imperio, la camarilla de los sindicalistas amarillos, los grandes propietarios, los dueños de los canales de televisión y de los principales medios de opinión, los antiguos partidos corruptos, los ladrones de toda índole, una fuerza con ideas fascistas y poderosísimos recursos y medios, empeñados en destruir el proceso bolivariano. Eso sí es técnica real del golpe de Estado contrarrevolucionario, ensayada y probada muchas veces por el imperialismo para liquidar cualquier intento de cambio social en América Latina.

En aquella época, cuando en Cuba se produce el golpe de Estado...

### **El 10 de marzo de 1952.**

Sí, en 1952, es cuando, con el apoyo de un pequeño grupo de excelentes compañeros, entre los que se destacaban Abel,<sup>7</sup> Montané<sup>8</sup> y otros, organizo y entreno el grueso de los 1.200 hombres, gente joven, muy sana, con las que personalmente hablé

explicándoles los objetivos y normas que regirían nuestra organización. Procedían, casi sin excepción, de la Juventud Ortodoxa.

### **¿Para el asalto al Moncada?**

Aquel movimiento no se inició con el propósito de que por nuestra cuenta hiciéramos una revolución, sino a partir de la premisa de que todo el mundo lucharía para volver a la situación anterior al 10 de marzo, y con ella al curso constitucional y político alterado por el golpe de Estado. Yo pensaba que todo el mundo se iba a unir para liquidar la tiranía de Batista. Para mí estaba claro que había que derrocar a Batista mediante las armas y volver al régimen constitucional. Parecía elemental unirse frente al golpe traicionero del 10 de marzo. Hasta ese día yo, que tenía ya una concepción bastante acabada de lo que debía hacerse en Cuba, estaba utilizando vías legales, pero que conducían, a partir de esa concepción, a la idea de la toma revolucionaria del poder. El golpe de Estado echa por tierra tal proyecto. En la nueva situación era interés de todas las fuerzas políticas, pensaba yo, volver al punto de partida.

### **¿Usted había empezado a interesarse por la política en la Universidad haciendo sus estudios de Derecho?**

Cuando llegué a la Universidad era analfabeto político. La Universidad, como le dije, estaba dominada por un grupo estrechamente vinculado al gobierno de Grau San Martín. Desde que ingreso, el primer año, observé un ambiente de fuerza, de temor y de armas. Había una policía universitaria totalmente controlada por grupos aliados al poder. Era un baluarte en manos del gobierno corrompido. Los dirigentes principales de la Universidad tenían también puestos, cargos, prebendas y todos los recursos del gobierno. Coincidiendo con ese período surge la rebelión de Chibás contra los auténticos, que terminaría con la fundación del Partido del Pueblo Cubano, o Partido Ortodoxo. Al llegar a la Universidad, ya existía ese incipiente movimiento.

### **¿Cuándo llega usted a la Universidad?**

Yo ingresé en la Universidad el día 4 de septiembre de 1945. Hijo de terrateniente, como ya expliqué, pude terminar el sexto

grado y después, con séptimo grado aprobado, pude cursar estudios preuniversitarios. Más tarde tuve la posibilidad de venir a estudiar a La Habana, donde estaba la Universidad, porque mi padre disponía de recursos, y así me hice bachiller e ingresé en la Universidad. ¿Es que acaso soy mejor que cualquiera de aquellos cientos de muchachos humildes de Birán, casi ninguno de los cuales llegó a sexto grado y ninguno de los cuales fue bachiller, ninguno de los cuales ingresó en una universidad?

¿Quién que no hubiera podido estudiar Bachillerato podía ir a la Universidad? Quien fuera hijo de un campesino, de un obrero, que viviera en un central azucarero o en cualquiera de los muchos municipios del país con excepción del de Santiago de Cuba, o el de Holguín, tal vez Manzanillo y dos o tres más de la antigua provincia de Oriente, no podía ser ni siquiera bachiller. Lo mismo ocurría con las demás provincias, excepto la ciudad capital y sus alrededores. Mucho menos podía ser graduado de la Universidad. Porque, entonces, después de ser bachiller, tenía que venir a La Habana. Y la Universidad de La Habana no podía ser la universidad de los humildes; era la universidad de las capas medias de la población y de los ricos del país. Aunque los muchachos jóvenes solían estar muchas veces por encima del egoísmo de su clase y eran idealistas y capaces de luchar; así lucharon a lo largo de la historia de Cuba.

En esa universidad, adonde llegué simplemente con espíritu rebelde y algunas ideas elementales de la justicia, me hice revolucionario, me hice marxista-leninista y adquirí los valores que sostengo y por los cuales he luchado a lo largo de mi vida.

**En ese ambiente universitario inicia usted su aprendizaje político.**

Sí. Yo comenzaba a reaccionar contra tantas cosas como las que estábamos viendo. Se trataba de un espíritu rebelde, ávido de ideas y conocimientos, lleno de curiosidad y energía. Adivinaba, por todo lo que había vivido, desde muy temprano, que había muchas cosas por hacer.

En relativamente poco tiempo, por mi propia cuenta comencé a convertirme en lo que hoy llamaría un comunista utópico, a partir de la vida, la experiencia y los primeros

conocimientos que adquiero de la economía política tradicional que se impartía en aquella sociedad capitalista. Algo de esa materia, pero muy mal impartida y de carácter elemental, se enseñaba en el último año de Bachillerato.

Y si le digo que en esa universidad me hice revolucionario, fue porque hice contacto con algunos libros. Pero antes de haber leído esos libros, estaba ya cuestionando la economía política capitalista, porque ya me parecía irracional en tan temprana etapa de mi aprendizaje. Había en el primer año de la carrera un profesor de Economía Política muy exigente, Portela se llamaba —no había un texto de imprenta, se utilizaba un material de 900 páginas impresas en mimeógrafo—, era famoso y temible ese profesor, era el terror. Tuve suerte, porque el examen era oral, respondí sin dificultad y obtuve una calificación sorprendentemente alta.

Y era una asignatura que explicaba las leyes del capitalismo. En ella apenas se mencionaban las distintas teorías. Estudiando esa economía política del capitalismo sentía cada vez más dudas, cuestionaba más el sistema, porque yo, además, había vivido en un latifundio y recordaba cosas y soñaba con soluciones, como tantos utopistas han hecho en el mundo.

### **¿Qué tipo de estudiante era usted?**

Yo era un ejemplo pésimo de estudiante, porque nunca iba a clases. En el Bachillerato, ya le conté que nunca atendí a una clase; como estaba obligado a ir al aula por mi condición de alumno interno, dejaba volar la imaginación y estudiaba al final, antes de los exámenes. En la Universidad tampoco fui nunca a una clase. Lo que hacía era hablarles a los estudiantes en el parque, debajo de los laureles; hablaba allí —había unos banquitos— con los muchachos, y sobre todo con las muchachas, porque me prestaban un poquito más de atención, eran más educadas; siempre había varios alumnos escuchando y yo explicando teorías. ¡Qué no daría hoy por recordar con qué argumentos trataba de persuadirlos y de qué! A partir del tercer año de la carrera no podía ya ser líder estudiantil oficial, porque tuve necesidad de optar por la matrícula libre, debido a razones que tal vez explique en otro momento. No obstante, tenía realmente ascendencia, bastante ascendencia entre los estudiantes universitarios.

Desde entonces estudié por la libre, como se le llamaba, lo que quiere decir que no estás matriculado en un curso, sino que podías matricular todas las asignaturas que desearas, y yo matriculé cincuenta.

### **¿Cincuenta?**

Cincuenta por la libre. En la etapa final de la carrera me dediqué a estudiar de verdad, tres carreras afines: Derecho, Derecho Diplomático y Ciencias Sociales. Quienes obtenían los tres títulos tenían acceso a una beca; ya yo tenía todas mis ideas políticas bien definidas, pero quería estudiar un poco más, deseaba profundizar los conocimientos de economía y estaba pensando en una beca que me permitiera estudiar en Europa o incluso en los propios Estados Unidos. Cuando me dedicaba al estudio por entero, eran 15 ó 16 horas diarias. Desayunaba, almorzaba y cenaba con el libro al lado, sin apartar la vista de lo que leía.

**Su padre era de derecha, toda su formación la hizo usted en escuelas religiosas conservadoras. ¿Cuándo encuentra usted a la izquierda en su trayectoria universitaria?**

Alguna vez he contado que cuando yo llego a la Universidad, la gente de izquierda era, por cierto, un número exiguuo. En mi tiempo de estudiante de la que fuera veinte años atrás la prestigiosa y combativa universidad de Mella, y apenas doce años antes la universidad en la que, bajo la inspiración del Partido Comunista de Rubén Martínez Villena, los estudiantes secundaron las luchas callejeras y la huelga revolucionaria que aceleró la caída de Machado, después de la guerra —el macartismo y el anticomunismo muy de moda—, de 15 mil matriculados en 1945, el número de antimperialistas activos y conocidos no pasaba de 50. Para esa época, ciertamente allí no había muchos alumnos de origen obrero y campesino. Otros temas, políticos y éticos, ocupaban la atención de los jóvenes, pero no era precisamente el tema de cambiar radicalmente la sociedad. La gente de izquierda me veía como un personaje extraño, porque decían: “Hijo de terrateniente y graduado del Colegio de Belén, éste debe ser el tipo más reaccionario del mundo.” Los primeros días, como lo

había hecho en el Bachillerato, me dediqué mucho al deporte; pero ya desde las primeras semanas en el primer año comienzo a interesarme también por la política, y doy los primeros pasos, hasta que a los dos o tres meses me había olvidado por completo del baloncesto, la pelota, el fútbol y todo lo demás. Me consagré por entero a la política. Fui candidato a delegado de curso. Resulté electo: 181 votos a favor y 33 en contra.

A esa actividad política dedicaba cada vez más tiempo. Al acercarse la elección a la Presidencia de la FEU [Federación Estudiantil Universitaria], comencé a oponerme fuertemente al candidato del gobierno. Eso se tradujo para mí en una infinidad de peligros por chocar con los intereses de la mafia que, como le dije, dominaba la Universidad.

### **¿Qué tipo de peligros?**

Las presiones físicas y las amenazas eran fuertes. Muy cercanas ya las elecciones de la FEU, estando ya en el segundo curso de la Escuela de Derecho, aquella mafia, irritada por mi insubordinación, después de numerosos incidentes utilizó una fuerte medida de intimidación: me prohibió entrar en la Universidad. No podía volver a ese centro de estudios.

### **¿Y qué hizo?**

Bueno, lloré. Sí. Me fui a una playa a meditar y, con mis 20 años, acostado boca abajo en la arena, de mis ojos brotaron lágrimas. El problema era sumamente complejo. Estaba enfrentado a todos los poderes y a todas las impunidades. Era gente armada y proclive a matar, contaban con el apoyo de todos los organismos policiales y el gobierno corrompido de Grau. Únicamente los había contenido una fuerza moral, la masa creciente de estudiantes que me apoyaba. Nadie se les había enfrentado abiertamente en su feudo universitario, y no estaban dispuestos a tolerar más el desafío. Contaban también con la policía universitaria. Corría el riesgo de morir en una aparente riña de grupos. Lloré, pero decidí volver, y volver dispuesto a combatir, consciente de que podía significar una muerte segura.

Un amigo me consiguió un arma, una pistola Browning de 15 tiros, similar a la que uso todavía. Estaba decidido a vender cara mi vida, y no aceptar la deshonra de ausentarme de la

Universidad. Así comenzó mi primera y peculiar lucha armada contra el gobierno y los poderes del Estado. Pero esa lucha no se caracterizó por el uso de las armas, sino por traducirse en una serie de riesgos y desafíos increíbles. Muy pocas veces pude portar un arma como aquel día. Corría el riesgo de ser arrestado por los cuerpos policíacos y sometido a tribunales de urgencia, que eran expeditos y no admitían fianza. Fácilmente el enemigo podía ponerme fuera de circulación mediante ese simplísimo procedimiento. Ello se tradujo tal vez en una de las más difíciles y peligrosas etapas de mi vida. Volví en aquella ocasión junto con cinco jóvenes que, espontáneamente, por pura admiración de mi lucha solitaria, se ofrecieron para acompañarme, todos armados igual que yo. Fue paralizante aquella acción para los que habían prohibido mi entrada al recinto universitario, pero aquello podía hacerse muy pocas veces. Pronto me vi obligado a estar solo en muchas oportunidades y casi siempre desarmado, hasta que, finalmente, a lo largo de siete años, hasta el 26 de julio de 1953, toda mi actividad en la lucha la tuve que llevar a cabo sin una sola arma, excepto cuando me incorporé a la expedición contra Trujillo y en mi participación en el levantamiento popular en Bogotá. No en pocas ocasiones me acompañaron grupos de personas sin armas como única protección posible. La denuncia constante, el desprecio a los riesgos, son como látigos en manos de un domador de fieras; me enseñaron que la dignidad, la moral y la verdad son armas invencibles. Desde que desembarqué del “Granma”, el 2 de diciembre de 1956, nunca más me volví a desarmar.

**¿Pero sabía usted utilizar un arma? ¿Qué experiencia tenía usted de las armas?**

Yo era buen tirador. Mi experiencia se debía al hecho de haber nacido en el campo y haber utilizado muchas veces los fusiles de mi casa sin permiso de nadie, un Winchester, una escopeta Browning de cacería, los revólveres, todas las armas posibles.

**¿Disparaba usted?**

Yo había inventado en Birán la historia de que las auras tiñosas<sup>9</sup> se comían los pollos. Bueno, había inventado no, se decía

que las tiñosas se comían los huevos y los pollitos. Existía un poste próximo a la casa, que era como una antena de radio, y en ese sitio se posaban con frecuencia las auras tiñosas. Y así, a veces yo asumía el papel de protector de las crías de pollitos, porque se suponía que las tiñosas eran dañinas, lo cual no era verdad. Ellas realmente actuaban como sanitarias, lo que comían era las carroñas cuando los animales mayores o medianos morían.

**Son aves carroñeras, no atacan a los animales vivos.**

Yo siempre, desde pequeño, andaba en Birán con las armas. En mi casa había una escopeta semiautomática de esas que llevan en la recámara cuatro cartuchos; si le pones uno en el directo, puedes hacer hasta cinco disparos en dos segundos. Había también como tres fusiles de éstos un poco antiguos, pero que pueden utilizar balas modernas, les llamaban Máuser. También dos fusiles Winchester calibre 44, parecidos a los que usó Buffalo Bill, con varias balas en la recámara.

**¿Llegó usted a utilizar la Browning que se llevó a la Universidad?**

En aquella ocasión no. La gran batalla por la FEU se resolvió milagrosamente sin bajas, pero los riesgos que viví, como ya expliqué, fueron considerables. Ésas eran las características de aquella Universidad en que ingresé en el año 1945. Con altibajos, condiciones muy difíciles para mí, muchas vicisitudes y anécdotas. Pero sería un cuento muy largo. Es suficiente lo que ya dije.

Bastaría añadir que algunos jóvenes estudiantes que de buena fe se aliaron a la anterior dirección de la Universidad y en aquellos episodios fueron mis adversarios, años después se incorporaron a la Revolución, incluso hubo quienes dieron su vida; no les guardo rencor alguno y les agradezco su gesto posterior. Hoy ese tipo de conflicto no ocurre en nuestras universidades, donde una masa de más de medio millón de jóvenes cursan estudios superiores y una sólida conciencia antimperialista y socialista sostiene su combatividad en defensa de la Revolución y de la patria. ¡Qué enorme premio!

**Y en medio de todo aquello surge la expedición de Cayo Confites contra Trujillo,<sup>10</sup> dictador en la República Dominicana.**

Sí, en julio de 1947 me incorporé a la expedición de Cayo Confites, para participar en la lucha contra Trujillo, ya que me habían designado desde el primer año presidente del Comité Pro Democracia Dominicana de la FEU. También me nombraron presidente del Comité Pro Independencia de Puerto Rico. Había tomado muy en serio esas responsabilidades. Estamos hablando del año 1947, y ya desde entonces albergaba la idea de la lucha irregular. Tenía la convicción, a partir de las experiencias cubanas, de las guerras de independencia y otros análisis, de que se podía luchar contra un ejército convencional moderno utilizando métodos de guerra irregular. Pensaba en la posibilidad de una lucha guerrillera en las montañas de Santo Domingo, en vez de lanzar una fuerza mal entrenada e inexperta contra el ejército regular de Trujillo.

Viendo el caos y la desorganización reinantes en la expedición de Cayo Confites, yo tenía planeado irme para las montañas con mi compañía cuando arribáramos a República Dominicana, ya que en esa historia terminé como jefe de una compañía. Esto ocurre en 1947, y lo del asalto al Moncada fue en 1953, apenas seis años después. Yo tenía ya la idea de aquel tipo de lucha, que se materializa en la Sierra Maestra. Creía en la guerra irregular por instinto, porque nací en el campo, porque conocía las montañas y porque me daba cuenta de que aquella expedición era un desastre. Se reafirmaba mi convicción de que no se podía pelear frontalmente contra un ejército en Cuba o en República Dominicana, porque ese ejército disponía de marina, de aviación, lo tenía todo, era tonto ignorarlo.

**El 9 de abril de 1948 se encuentra usted en Bogotá, el día en que matan a Jorge Eliécer Gaitán, líder político muy popular. Vive usted allí una insurrección que se llamó el “Bogotazo”.<sup>11</sup> ¿Cómo fue aquella experiencia?**

Aquella fue una experiencia de gran importancia política. Gaitán era una esperanza de paz y desarrollo para Colombia. Su muerte fue el detonante de una explosión. El levantamiento del

pueblo, un pueblo que buscaba justicia, la multitud ocupando armas, los policías que se suman, la falta de dirección, la destrucción, los miles de muertos. Me uní al pueblo, ocupé un fusil en una estación de policía que se plegó ante una multitud que avanzaba sobre ella. Vi el espectáculo de una revolución popular totalmente espontánea. He contado ya en detalle aquella experiencia, está por ahí, en un libro del historiador colombiano Alape.<sup>12</sup>

Pero le puedo decir que aquella experiencia me hizo identificarme más con la causa de los pueblos. Las ideas marxistas, todavía incipientes, no tuvieron nada que ver con nuestra conducta, fue una reacción espontánea de nuestra parte, como jóvenes con ideas martianas, antimperialistas, anticolonialistas y prodemocráticas.

Por aquellos días, víspera del asesinato de Gaitán, yo había estado en Panamá reunido con los estudiantes que acababan de sufrir una agresión artera por parte de las fuerzas yanquis ocupantes de la Zona del Canal, porque los ametrallaron cuando protestaban y exigían la devolución del Canal, ocasionándoles muertos y heridos. Recuerdo una de las calles por donde pasamos, llena de bares y de mujeres obligadas a vender sus cuerpos, un gigantesco prostíbulo que tenía kilómetros y kilómetros de extensión. Había algunos muchachos en los hospitales, uno de ellos paralizado por una lesión en la columna, al que visité lleno de admiración por aquellos valientes jóvenes.

Antes había pasado por Venezuela, estaba en ese momento Rómulo Betancourt como líder de Acción Democrática. No era entonces lo que fue después. La revolución de Venezuela<sup>13</sup> había despertado muchas simpatías en Cuba. Carlos Andrés Pérez era entonces un jovenzuelo que trabajaba en el periódico oficial del partido del gobierno. Rómulo Gallegos,<sup>14</sup> hombre humilde, honesto y una prestigiosa figura política y literaria, era ya Presidente recién electo de Venezuela. Yo, por mi parte, había estado enrolado, hasta hacía poco, en la fuerza expedicionaria contra Trujillo, que tuvo el apoyo de las corrientes consideradas en esa época progresistas y revolucionarias de Centroamérica y el Caribe, entre ellas, como era de suponer, Acción Democrática. Chávez no había nacido todavía. En Colombia, Gaitán había unido a los liberales, tenía

una enorme influencia en las universidades. Nosotros contactamos con los estudiantes, hasta lo conocimos a él, a Gaitán, con quien nos reunimos y decidió apoyar el congreso de estudiantes latinoamericanos que pretendíamos organizar. Quería inaugurarlo. Nuestro esfuerzo coincidió de forma absolutamente casual con la creación por aquellos días en Bogotá de la OEA [Organización de Estados Americanos].

Recuerdo que, cuando estábamos allí tratando de crear una Federación de Estudiantes Latinoamericanos, entre otras cosas apoyábamos a los argentinos en su lucha por las Malvinas, y también la independencia de Puerto Rico, el derrocamiento de Trujillo, la devolución del Canal de Panamá y la soberanía de las colonias europeas en el hemisferio. Ésos eran nuestros programas, más bien antimperialistas y antidictatoriales, no socialistas todavía.

**Cuando se produce el golpe de estado de Batista, el 10 de marzo de 1952, ¿cree usted que, con las luchas en la Universidad, con la experiencia de Cayo Confites, con su participación en el “Bogotazo”, con sus actividades en el seno del Partido Ortodoxo, tenía ya usted el embrión de una teoría de la sociedad, y de una teoría de la toma de poder?**

Yo en ese tiempo había leído muchos de los libros que se publicaron sobre las guerras de independencia en Cuba. Al ingresar en la Universidad entré en contacto más estrecho con las ideas sobre economía política, y muy pronto, a partir de los propios textos que allí se impartían, tomé conciencia de lo absurdo de la sociedad capitalista.

Me encontré más adelante con los materiales marxistas, como le hablé. Ya estaba envuelto en el tema político, pero en el primer año no había estudiado a fondo aquella asignatura que se llamaba Economía Política, por ello ni siquiera la examiné. Era impartida, como le dije ya, por un profesor muy severo. Casi mil páginas de material impreso en largas y a veces borrosas páginas de papel para mimeógrafo, como le conté. Cuando decido estudiarla a fondo, comienzo a toparme con las teorías sobre el valor y las distintas interpretaciones sobre sus causas

determinantes. Era la economía política que se les impartía a los jóvenes de la burguesía. Ahí es donde yo comencé a cuestionar el sistema.

Por mi propia cuenta llegué a la conclusión de que la economía capitalista era absurda. En lo que yo me había convertido ya, antes de encontrarme con el material marxista o leninista, era en un comunista utópico. Comunista utópico es el que no parte de una base científica ni histórica, sino de algo que le parece muy mal, de la existencia de pobreza, injusticias, desigualdades, una insuperable contradicción entre sociedad y verdadero desarrollo. También ya uno tiene una ética, le dije que la ética nos vino fundamentalmente a través de Martí.

Me ayudó mucho la vida, cómo viví, y cómo vi lo que viví. Cuando hablaban de las “crisis de superproducción” y del “desempleo” y otros problemas, voy sacando la conclusión de que aquel sistema no servía. Las asignaturas Historia de las Doctrinas Sociales y Legislación Obrera, elaborada en los libros de texto por profesores que habían recibido una formación de izquierda,<sup>15</sup> me ayudaron a profundizar en la reflexión.

Uno de los primeros textos de Marx que leo, le dije, fue el *Manifiesto comunista*. A mí me produce un gran impacto. Comienzo a comprender y explicarme algunas cosas, porque había nacido en un latifundio, rodeado a su vez por otros enormes latifundios, y conocía cómo era allí la vida de las personas. Tenía la experiencia, en carne propia se puede decir, de lo que era el imperialismo, la dominación, los gobiernos sometidos, corruptos, represivos. En el Partido Ortodoxo se denunciaban esos abusos, esa corrupción. Pero yo estaba ya a la izquierda de aquel popular partido.

Leí con avidez desde entonces la literatura marxista, que me atraía cada vez más y comenzaba a manejarla. Yo poseía arraigados sentimientos de justicia y determinados valores éticos. Aborrecía las desigualdades, los abusos. Me sentí conquistado por aquella literatura. Fue como una revelación política de las conclusiones a las que había llegado por mi propia cuenta. Alguna vez he dicho que si a Ulises lo cautivaron los cantos de sirena, a mí me cautivaron las verdades incontestables de la denuncia marxista. Había desarrollado ideas utópicas, ahora sentía que pisaba un terreno más firme.

El marxismo me enseñó lo que era la sociedad. Yo estaba como un venado o un caminante en el bosque, que no sabe dónde está el Norte o el Sur. Si usted no llega a entender realmente la historia de la lucha de clases, o, por lo menos, la idea clara de que la sociedad está dividida entre ricos y pobres, y que unos someten y explotan a los otros, usted está en un bosque sin saber absolutamente nada.

**En su entorno esa forma de pensar no debía ser frecuente...**

Bueno, a muchos, la sociedad tal como era les parecía lo más natural del mundo, igual que la familia donde nace o el pueblo donde vive. Todo eso era muy familiar y vieja costumbre. Si toda la vida se escucha decir: “Éste es dueño de un caballo, éste es dueño de un bohío,<sup>16</sup> y éste es el dueño de una inmensidad de tierra y todo lo que hay sobre ella”, nunca nada parecía extraño. El concepto de propiedad era universal, aplicable a todas las cosas, hasta a los hijos. Éste es hijo de fulano de tal, y ésta es la mujer del otro; bueno, todo es propiedad de alguien. Pero ese concepto de propiedad se aplica a todo, al caballo, al camión, a la finca, a la fábrica, a la escuela, excepto a bienes que fueran públicos.

El ciudadano nace en una sociedad capitalista e inmerso en el concepto de la propiedad, para él todo es propiedad, y tan sagrado es el par de zapatos propio, el hijo y la mujer, como la fábrica aquella donde hay un señor que es el dueño, y uno que administra y le hace el favor de darle un empleo y le pasa la mano por arriba a gente que es ignorante, que no sabe leer ni escribir; porque los capitalistas usan mucho la psicología, lo que los socialistas muchas veces no usan. El administrador socialista cree que trabajar bien es el deber de un trabajador, y el capitalista sabe que ése es uno que le produce plusvalía. El capitalista a veces no sabe, conscientemente, lo que es plusvalía. Para él todo es muy natural: él organizó, buscó un dinerito, puso un negocio, se hizo rico, incluso sumamente rico.

Entonces, bueno, la gente vivía en tales condiciones de humildad y de inferioridad que miraba incluso a un político de aquéllos, sabiendo que era el tipo más rico y tal vez más corrupto, hasta con admiración.

Cuando comencé a elaborar ideas —ya iniciados los estudios de economía—, es cuando precisamente tengo noticias de que Carlos Marx existe, los marxistas existen, los comunistas existen, y los utopistas. Después es el momento en que descubro que yo soy uno de esos utopistas, ¿comprende?

**¿Considera usted que, ya en esa época, su etapa de formación se termina y ya dispone de los elementos que le van a empujar a entrar en la vida política?**

Había avanzado bastante comparado con el día en que ingresé en la Universidad, unos pocos años antes, pero me faltaba mucho por aprender, y todavía me falta.

¿Cuáles fueron las tres cosas esenciales que recibí de aquellos grandes pensadores revolucionarios? De Martí, inspiración, su ejemplo y muchas cosas más; pero recibimos, en esencia, la ética, sobre todo la ética. Cuando él dijo aquella frase, que nunca podré olvidar: “Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz”, me pareció extraordinariamente bella aquella expresión, ante tanta vanidad y ambiciones que se percibían por doquier, de cuyo acecho toda la vida los revolucionarios debemos estar en guardia. Me apodero de esa ética. La ética, como comportamiento, es esencial, y una riqueza que no tiene límites.

De Marx recibimos el concepto de lo que es la sociedad humana; de lo contrario, alguien que no lo haya leído o no se lo hayan explicado, es como si lo situaran en el medio de un bosque, de noche, sin saber dónde están los puntos cardinales. Marx nos mostró lo que era la sociedad y la historia de su desarrollo. Sin Marx, usted no puede encajar ningún argumento que interprete de forma razonable los acontecimientos históricos, cuáles son las tendencias y la evolución probable de una humanidad que no ha terminado de evolucionar socialmente.

A usted y a mucha gente en el mundo nos preocupan doctrinas y teorías como la globalización neoliberal, hoy en boga, que aterrorizarían a un hombre en la época del colonialismo, aterrorizarían a Martí cuando Cuba era colonia de España; aterrorizarían a la humanidad hace apenas 30 años. Muchas cosas importantes, de las cuales se tiene conciencia. De modo que la historia humana...

### **Y su propia historia personal, ¿no?**

Bueno, ya le conté también que influyó mucho el hecho de que naciera en el campo y fuera hijo y no nieto de terrateniente. Yo viví todo eso y entonces ya conocía, cuando leo a Marx, porque lo había visto con mis propios ojos, cómo era la vida en aquellos latifundios. El de mi padre era posiblemente el más humano de todos, y no porque fuera mi padre. Él estaba allí, hablaba con la gente, los veía sufrir cuando llegaban a pedirle algo, podía tomar una decisión.

Allá, en los otros latifundios de las compañías norteamericanas, los accionistas estaban en Nueva York y los que estaban aquí eran los jefes administrativos y mayores, que no tenían opción de ayudar a nadie. Tenían un presupuesto y a él debían atenerse. El Che Guevara buscó y estudió los documentos sobre la forma en que eran administradas las plantaciones de las grandes empresas transnacionales —sé que a usted le interesan las cosas del Che—, él estudió cómo era: “No había ni un centavo para ayudar a alguien.” Mi padre —ya le hablé de las extensiones de tierra que poseía—, estaba allí, salía y veía a la gente todos los días, se acercaban a él, no andaba con guardaespaldas ni nadie que lo acompañara; se iba solo, recorría kilómetros, y la gente tenía acceso a él. No tenían acceso al presidente de una empresa, como la United Fruit u otras, en Nueva York, y por eso allí las condiciones eran más humanas. Yo vi todo eso, y todo eso ayudó mucho como materia prima de mi pensamiento en favor de los que nada poseían.

Le conté que pasé hambre; le conté muchas cosas, lo que sufrí, me resultó muy fácil entender que vivíamos en una sociedad de desigualdades y de injusticias.

### **¿Cuándo decide usted pasar de la teoría a la práctica?**

Acuérdese que ya yo era medio internacionalista, había estado en Bogotá en el año 1948, y me había enrolado allí con los estudiantes, ya llevábamos un programa. Recuerde que en ese programa estaban, entre otras cosas, la lucha por las Malvinas, la devolución del Canal de Panamá. Ya había estado en la expedición de Cayo Confites y otras tareas. Lo más importante: era ya —el 10 de marzo de 1952, día del golpe de Estado de

Batista— un convencido marxista-leninista desde hacía algunos años. Lo digo así por los valores que adquirí, por lo que aprendí en esos años universitarios, sin los cuales no habría podido desempeñar ningún papel.

Si Cristóbal Colón no tiene una brújula, no llega a ninguna parte. Pero existía la brújula, yo tenía una brújula: fue lo que encontré en Marx y en Lenin. Y la ética —vuelvo a repetir— que encontré en Martí. Tal vez había influencia también de otros factores; era deportista y escalaba montañas; influyen las circunstancias, la vida me ayudó.

Cuando se produce el golpe de Estado de Batista en 1952, yo tenía elaborada ya una estrategia para el futuro: lanzar un programa revolucionario y organizar un levantamiento popular. A partir de aquel momento ya tengo toda la concepción de lucha y las ideas revolucionarias fundamentales, las ideas que están en “La historia me absolverá”.<sup>17</sup> Ya tenía la idea de que era necesaria la toma del poder revolucionariamente. Partía de lo que iba a suceder después de las elecciones del 1º de junio de ese año. Nada cambiaría. Volvería a repetirse otra vez la frustración y el desencanto. Y no era posible volver de nuevo por aquellos trillados caminos, que sólo conducirían a la nada.

## Capítulo 5

### EL ASALTO AL CUARTEL MONCADA

*PREPARACIÓN - LOS HOMBRES - LAS ARMAS -  
LA ESTRATEGIA - LA GRANJITA DE SIBONEY - EL ATAQUE -  
LA RETIRADA*

#### **¿Cuándo decide usted atacar el cuartel Moncada?**

Sospechaba, tenía indicios, de que Batista planeaba un golpe de Estado. Se lo comuniqué a la dirección del Partido Ortodoxo; ésta solicitó a personas de su confianza que investigaran, lo hicieron, y le dijeron a la Dirección, de la cual yo no era miembro, que no había peligro, que todo estaba muy tranquilo. Ya le conté.

¿Cuándo decidimos atacar el Moncada? Cuando nos convencimos de que nadie haría nada, de que no habría lucha contra Batista, y de que un montón de grupos existentes —en los que había mucha gente que militaba en varios a la vez— no estaban preparados ni organizados para llevar a cabo la lucha armada que esperábamos.

Un profesor universitario, Rafael García Bárcena, por ejemplo, vino a hablar conmigo, porque quería tomar el cuartel Columbia de La Habana, baluarte fundamental del régimen. Me dice: “Yo tengo gente dentro que apoya.” Le digo: “¿Usted quiere tomar Columbia, porque le van a franquear el camino? No hable entonces con nadie más, que nosotros tenemos los hombres suficientes y podría mantenerse discreción total.” ¡Ah!, hizo todo lo contrario, habló como con más de veinte organizaciones, y a

los pocos días toda La Habana, incluso el Ejército, sabía lo que preparaba aquel profesor, un hombre bueno, decente, que daba algunas de esas clases que los militares con rango reciben como parte de su preparación. Bárcena era uno de esos profesores. Como era de esperar, todo el mundo cayó preso, incluido el profesor.

Ya desde antes del esperado desenlace, que se produce algunas semanas después de mi conversación con Bárcena, al conocer que la próxima toma de Columbia era *vox populi*, decidimos actuar en un futuro inmediato con nuestra propia fuerza, que era superior en número, disciplina y entrenamiento a todas las demás juntas. Duele decirlo, pero era así. Entre aquellas organizaciones, una de las más serias y combativas era la Federación Estudiantil Universitaria. Pero sus páginas más brillantes, bajo la dirección de José Antonio Echeverría,<sup>1</sup> recién ingresado a la Universidad, y del Directorio Revolucionario, organización creada por él en 1956, estaban por escribir.

Analizamos la situación y elaboramos el plan. Habíamos escogido a Santiago de Cuba para iniciar la lucha. No volví a conversar con el profesor. Un día, cuando regresaba por carretera de un viaje a aquella ciudad, escuché por radio la noticia de la captura de Bárcena y varios grupos de civiles en distintas esquinas alrededor de Columbia.

### **¿Cómo consigue usted reunir al grupo de militantes que van a atacar el Moncada?**

Yo había hecho un trabajo de proselitismo y de prédica, porque tenía ya una concepción revolucionaria y el hábito de estudiar a cada uno de los combatientes que voluntariamente se ofrecían, calar bien sus motivaciones e inculcarles normas de organización y de conducta, explicarles lo que podía y debía explicarles. Sin aquella concepción no se podía concebir el plan del Moncada. ¿Sobre la base de qué? ¿Con qué fuerzas vas a contar? ¿Con qué combatientes? Si no cuentas con la clase obrera, los campesinos, el pueblo humilde, en un país terriblemente explotado y sufrido, todo carecería de sentido. No había una conciencia de clase; había, sin embargo, lo que a veces yo calificaba como un instinto de clase, excepto en aquellos que eran miembros del Partido Socialista Popular [comunista], bastante instruidos

políticamente. Hubo un Mella, líder universitario, joven, brillante, que junto a un luchador de la guerra de independencia había fundado en 1925 el Partido Comunista de Cuba. Ya lo he recordado más de una vez. Pero en 1952 ese partido estaba aislado políticamente, en plena época de macartismo y bajo la influencia de una feroz campaña imperialista, con todos los medios a su alcance, contra cualquier cosa que oliera a comunismo. La incultura política era enorme.

### **¿Tardó usted mucho en reunir a esos hombres?**

Eso fue relativamente rápido. Me asombraba la rapidez con que, usando una argumentación adecuada y un número de ejemplos, tú persuades a alguien de que esa sociedad es absurda y hay que cambiarla. Inicialmente comencé esta tarea con un puñado de cuadros. Había mucha gente que estaba contra el robo, la malversación, el desempleo, el abuso, la injusticia; pero creía que eso se debía a los malos políticos. No podían identificar el sistema que ocasionaba todo eso.

Ya se sabe que las influencias del capitalismo, invisibles para el común de las gentes, actúan sobre el individuo sin que éste se percate. Existía en muchos la convicción de que si traían del cielo un arcángel, el más experto, y lo ponían a gobernar la República, con él vendría la honradez administrativa, se podrían crear más escuelas y nadie se robaría el dinero para la salud pública y otras necesidades apremiantes. No podían comprender que el desempleo, la pobreza, la falta de tierras, todas las calamidades, el arcángel no podía resolverlas, porque aquellos enormes latifundios, aquel sistema de producción no admitía poner fin absolutamente a nada. Mi convicción total era que el sistema había que erradicarlo.

Aquellos muchachos eran ortodoxos, muy antibatistianos, muy sanos, pero no poseían educación política. Tenían instinto de clase, diría, pero no conciencia de clase.

Nosotros, como expliqué inicialmente, comenzamos a reclutar y entrenar los hombres para participar, como algo que parecía elemental, junto con los demás, en una lucha por restablecer el status constitucional de 1952, cuando fue interrumpido, dos meses y 20 días antes de las elecciones, por

Fulgencio Batista, un hombre con gran influencia militar en su viejo y no purificado ejército, quien concibió el golpe de Estado a partir de su convicción de que no tenía posibilidad alguna de ganar las elecciones.

Nos organizamos como fuerza combativa, repito, no para hacer una revolución, sino para unirnos a todas las demás fuerzas antibatistianas, porque después del golpe del 10 de marzo de 1952 era elemental que se unieran todas esas fuerzas. Estaba el partido ganador de las elecciones de 1948 en el gobierno, el Auténtico, bastante corrompido, pero Batista era mucho peor. Había una Constitución, todo un proceso electoral en marcha, y 80 días antes de las elecciones de junio, aquel 10 de marzo de 1952, Batista dio el golpe.

Las elecciones iban a ser el 1º de junio. Él era también candidato de su partido, pero las encuestas decían que no tenía posibilidad alguna de ser elegido, que la victoria sería por amplia mayoría para el partido fundado por Chibás, el Ortodoxo. Entonces Batista lleva a cabo su artero golpe militar. Todo el mundo comienza a organizarse y hacer planes para derrocar aquel gobierno ilegal y despótico.

### **¿De qué fuerzas disponían ustedes?**

Nosotros no teníamos ni un centavo, no teníamos nada. Yo lo que tenía eran relaciones con aquel partido, el Ortodoxo, que contaba con muchos jóvenes, todos muy antibatistianos, eran como la antítesis de Batista; en ese sentido no había en el país ninguna otra organización comparable. El nivel ético y patriótico de esa juventud era alto. No podía afirmarse que tenían, ya le expliqué, un nivel de conciencia política, revolucionaria, de clase, porque al fin y al cabo la dirección de aquel partido, como siempre, excepto en La Habana, donde existía un fuerte grupo profesional e intelectual, iba cayendo en manos de ricos y de terratenientes.

Pero la masa de ese partido era buena, de pueblo trabajador y sano, incluidas capas medias, ni siquiera muy antimperialista, porque el tema del imperialismo era algo que no se discutía. Lo discutían casi únicamente en los círculos del Partido Comunista. Tan mermado quedó el espíritu revolucionario del pueblo cubano después de la Segunda Guerra Mundial, aplastado por el peso abrumador de la maquinaria ideológica y publicitaria yanqui.

**¿A cuántos hombres entrenaron ustedes para el asalto?**

Nosotros entrenamos a 1.200 jóvenes. El dato exacto de 1.200 demuestra que al llegar a esa cifra no seguimos reclutando y entrenando futuros combatientes. Habíamos creado un pequeño ejército. Yo hablé con cada uno de ellos, trabajé en eso con bastante asiduidad y muchas horas diarias. Mi argumentación era esencialmente política, había que organizarse y estar preparados, la intención era evidente, aunque nunca se mencionaron planes concretos. La disciplina era esencial. En unos meses habíamos reclutado a los 1.200 hombres que mencioné. ¡Cincuenta mil kilómetros recorrí en un auto!, cuyo motor se fundió unos días antes del Moncada, un Chevrolet beige, con chapa número 50315. Aún la recuerdo. Entonces cambié para otro carro arrendado días antes del 26 de julio.

Nosotros penetramos otras organizaciones. Había una perteneciente al partido del gobierno corrompido derrocado el 10 de marzo, que también conspiraba contra el usurpador, disponía de armas de guerra en abundancia, tenía de todo, lo que no tenía eran hombres. Ex jefes militares de aquel gobierno estaban organizando esas fuerzas, buscaban combatientes. Utilizando la personalidad, el dinamismo y la agilidad mental de Abel, logramos hacerles creer que podían contar con tres grupos de 120 hombres jóvenes cada uno, bien entrenados, que fueron inspeccionados por ellos en grupos de 40 en diversos puntos de la capital. Se impresionaron. No querían otra cosa. Pero era mucho. Fue demasiada nuestra ambición. Sospecharon y rompieron el contacto. Todos los jóvenes y jefes eran nuevos. Quizás adivinaron la maniobra. Mi nombre no podía siquiera mencionarse. Uno de nuestros contactos lo hizo imprudentemente. Yo había escrito aquellos artículos denunciando hechos sumamente graves e inmorales de aquel gobierno en el periódico *Alerta*, el de mayor circulación del país, que publicó sucesivamente esos artículos en la edición especial de los lunes con todas las pruebas pertinentes. Esto tuvo lugar varios meses después de la muerte de Chibás y unas pocas semanas antes del golpe. Por ello me culpaban de haber socavado el Gobierno propiciando así el golpe de Estado.

Nosotros reclutamos y entrenamos, ya le digo, en menos de un año, aquel elevado número de jóvenes. Eran casi todos de la Juventud Ortodoxa y logramos gran disciplina y unidad.

Confiaban en nuestro esfuerzo, creían en nuestros argumentos, alimentaban nuestras esperanzas.

### **Y todos muy jovencitos entonces.**

Todos, todos. Era gente joven, de 20, 22, 23, 24 años. De más de 30 años, quizás dos, el doctor Mario Muñoz —el médico del destacamento— y Gildo Fleitas, que trabajaba en las oficinas del Colegio de Belén, y yo lo conocía desde entonces. Ya habían pasado siete años desde que me gradué de bachiller en esa escuela en el año 1945. Los otros pertenecían a células que organizamos en los distintos municipios, con jóvenes de incuestionable calidad humana. Existían muchos en todo el país. El municipio donde más seleccionamos para el ataque fue Artemisa, que entonces pertenecía a la provincia de Pinar del Río, Artemisa aportó entre 20 y 30 futuros combatientes, un grupo excelente. Había también otros procedentes de toda la capital y de varios municipios de la antigua provincia de La Habana, que comprendía el territorio de lo que son hoy dos provincias.

En esa época había muchas organizaciones de distinto tipo, y muchos jóvenes que estaban en una, en otra y en otra organización al mismo tiempo.

Yo había reclutado a algunos que conocía, pero a muchos no los conocía, porque yo no frecuentaba a los dirigentes oficiales del Partido Ortodoxo. Bueno, a algunos sí: estaba Max Lesnick, que nuestro pueblo conoce y respeta porque lucha hoy valientemente en la Florida contra adversarios inescrupulosos de Cuba; estaba Ribadulla y hasta un dirigente de la Juventud Ortodoxa, Orlando Castro, postulado para Representante antes del golpe de Estado, que después se fue para Venezuela y se convirtió allí en millonario. Al principio muchos estaban girovagando, como se decía, y en la charlatanería política.

Yo usé la oficina nacional del Partido Ortodoxo, en Prado 109, porque allí iba cada día mucha gente a conversar e indagar noticias. Eso era útil para fines de camuflaje y desinformación. Allí no había jefes, excepto los administrativos del local. En un pequeño cuartico me reunía con pequeños grupos de cinco, seis o siete jóvenes. Ya expliqué ese trabajo. La tarea que hacíamos era de persuasión, adoctrinamiento, y dábamos los primeros pasos organizativos. Había que estudiarlos, no podíamos revelar planes.

El Partido Ortodoxo era un partido de capas medias, gente humilde, trabajadores, campesinos, empleados, profesionales, estudiantes. Había también desempleados. Algunos trabajaban en tiendas, otros en fábricas, como Pedro Marrero, o por su cuenta, como Fernando Chenard, fotógrafo. Otros como los hermanos Gómez, cocineros del Colegio de Belén a quienes, al igual que a Gildo Fleitas, conocí en aquella instalación, magníficas personas.

Recuerdo que los días subsiguientes al golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, entre los primeros que nos unimos estaban Jesús Montané y Abel Santamaría. Yo organicé un circulito de estudio de marxismo en Guanabo, donde me prestaron una casa, y el material que usé fue la biografía de Marx escrita por Mehring.<sup>2</sup> Me gustaba aquel libro, que contiene una bella historia. Abel y Montané participaban en el curso. Descubrí una cosa: lo más fácil del mundo, en aquellas circunstancias, era convertir a alguien en marxista. Yo tengo un poco el hábito de la prédica.

### **Debe ser por su educación cristiana.**

Quizá. Ya yo había rebasado mi etapa de comunista utópico, cuando no había leído a Marx ni a otros autores socialistas. Como le dije, en esa fase de mi opción política me sirvió mucho el lugar dónde nací y las peculiares experiencias que viví.

Aquella sociedad era caótica, carecía totalmente de racionalidad.

### **¿En esa época ya era usted abogado?**

Yo fui el primer revolucionario profesional del Movimiento, porque en aquella situación los militantes eran los que me sostenían. Ellos trabajaban; yo era el revolucionario profesional, porque, como abogado, defendía gente muy humilde, no cobraba y no tenía otro empleo; además, estaba dedicado a tiempo completo a la tarea revolucionaria.

Montané tenía hasta una cuentecita en el banco, no muy grande, tal vez 2 mil o 3 mil pesos, y un empleo relativamente bien remunerado, y Abel, por su parte, contaba con un salario bueno para esa época, disponía de un apartamento en un edificio del Vedado; lo acompañaba su hermana Haydée.<sup>3</sup> A los tres los conocí después del golpe de Estado de Batista. Lo mío era para el

combustible para el auto, el alquiler de mi casa y gastos elementales de subsistencia. Debo añadir que el auto chapa 50315 no era de propiedad plena. Lo había adquirido a plazos. Había que hacer un pago mensual so pena de que el auto fuese ocupado por la empresa acreedora en cualquier calle. Más de una vez Abel y Montané tuvieron que rescatarlo con sus ingresos salariales.

**Algunos historiadores han notado que muchos de los participantes en el asalto al Moncada eran hijos de españoles, y sobre todo hijos de gallegos. ¿Usted lo puede confirmar?**

Sí, ese hecho me llamó la atención. Un día, por casualidad, me puse a sacar la cuenta sobre los principales organizadores y jefes del Moncada, y me llamó la atención que muchos éramos hijos de españoles. Bueno, ya estaba el caso muy notable de José Martí, el héroe de nuestra independencia, que era hijo de padre y madre españoles. Y debo decir que en nuestras luchas históricas por la independencia participaron muchos españoles y gallegos. Creo que hubo un número de más de cien gallegos, y algunos de ellos destacados, que hicieron causa común con los cubanos.

En nuestro Movimiento, el segundo jefe, Abel Santamaría, compañero valiente y extraordinario, también era hijo de gallego. Nada menos que los dos primeros jefes éramos hijos de gallegos. Pero también estaba Raúl, que tuvo un papel muy destacado, y que, claro, era también hijo de gallego.

Otros dirigentes históricos del Movimiento 26 de Julio, como Frank País y su hermano Josué, eran asimismo hijos de gallegos, gallegos de Galicia, lo aclaro porque en Cuba a todos los españoles los llamaban gallegos, con cierto acento despectivo. En nuestro proceso revolucionario, en la lucha en la Sierra Maestra se destacaron algunos jefes militares que eran hijos o nietos de gallegos, como el propio Camilo Cienfuegos, y no nos conocimos en un club social, sino en las calles luchando.

**¿Todos ustedes sentían simpatía por el marxismo?**

Ya los principales dirigentes pensábamos así: Abel, Montané y yo. Raúl no era todavía dirigente, porque era muy joven y estaba estudiando, había llegado hacía poco a la Universidad. Había un

tercer dirigente, Martínez Ararás,<sup>4</sup> que era muy capaz y activo como organizador, pero lo que le gustaba era la acción y no se preocupaba mucho por la teoría. Recibió la misión de tomar el cuartel de Bayamo, como jefe del destacamento designado para atacar el escuadrón ubicado en esa ciudad.

Si nosotros no hubiéramos estudiado marxismo —ésta historia es más larga, pero sólo le digo esto—, si no hubiéramos conocido por los libros la teoría política de Marx y si no hubiéramos estado inspirados en Martí, en Marx y en Lenin, no habríamos podido ni siquiera concebir la idea de una revolución en Cuba, porque con un grupo de hombres ninguno de los cuales pasó por una academia militar no puede usted hacer una guerra contra un ejército bien organizado, bien armado e instruido militarmente, y obtener la victoria partiendo prácticamente de cero. Tales ideas fueron la materia prima esencial de la Revolución.

### **Su hermano Raúl estaba entonces en la Juventud Socialista, que era del Partido Comunista, ¿verdad?**

Bueno, Raúl ya era bien de izquierda y, realmente, quien lo introdujo en las ideas marxistas-leninistas fui yo. Él vino conmigo para La Habana, vivía conmigo en un *penthouse* chiquitico, frente a un cuartel, precisamente donde hoy está el famoso hotel Cohíba.<sup>5</sup>

### **¿El hotel Meliá Cohíba?**

El Meliá Cohíba, construido por Cuba con sus propios fondos, que opera Meliá bajo contrato de administración. En esos terrenos existía un cuartel, sus edificaciones eran de poca altura, no había ningún edificio alto cerca del mar. Raúl lo que hace, consecuente con lo que él interpretaba de la doctrina marxista, es ingresar en la Juventud del Partido Comunista.

### **¿Ingresa por su cuenta?**

Sí, él siempre tuvo criterios propios.

### **¿Usted nunca estuvo en el Partido Comunista?**

No. Y fue algo bien calculado y muy bien analizado. Pero ya ése es otro tema. Puede llegar el momento y se lo cuento.

### **¿Dónde se entrenaron para preparar el asalto?**

En la Universidad fue donde se entrenaron nuestros hombres. Llegamos incluso a preparar grupos de comandos. Colaboró con nosotros un señor bien experto que merodeaba en torno a los círculos revolucionarios y tan extraño que despertaba en nosotros más sospecha que entusiasmo. Pero no conocía nuestros planes ni vio nunca un arma de fuego. Lo nuestro parecía más bien una actividad deportiva.

### **¿En la Universidad de La Habana?**

Sí, de La Habana. Allí estaba también Pedrito Miret,<sup>6</sup> que era instructor.

### **¿Hicieron prácticas de tiro en la Universidad de La Habana?**

No, no, eso lo organizamos en otro lugar. En la Universidad de La Habana fueron prácticas de arme y desarme y tiro en seco con Pedro Miret. En el Salón de los Mártires montó Pedrito su centro de entrenamiento. La autonomía universitaria era bastante fuerte y los estudiantes se movilizaban mucho. La Colina Universitaria tenía determinada inmunidad hasta un momento, durante toda una primera etapa, y entonces allí es donde iban los que protestaban. Batista y su ejército se reían seguramente de aquellas prácticas.

Miret era estudiante de Ingeniería. Yo tenía muchos amigos en la Universidad, y conocí a Miret. Comencé a organizar a nuestra gente en células de 6, 8, 10 ó 12 hombres y a entrenarlos; cada una tenía su jefe. Hice el trabajo político y de organización. A mí no se me veía la cara por aquellos lugares de entrenamiento en la Universidad. Yo prácticamente estaba clandestino de Batista y de las demás organizaciones.

### **¿Miret tenía una experiencia militar particular?**

No, ninguna, nadie había estudiado en escuelas militares. Ninguno de los que participó en esa lucha. Vaya, digamos, únicamente un soldado que teníamos reclutado y que estaba destacado precisamente en un cuartel de La Habana. ¿Sabe dónde entrenamos para disparar con las escopetas?

**¿En las afueras de La Habana?**

No, en los clubes de tiro de La Habana. Nosotros disfrazamos a algunos de nuestros compañeros de burgueses, de comerciantes, de todo, según su tipo, su estilo y sus habilidades. Estaban, por ejemplo, inscritos deliberadamente en clubes de caza y nos invitaban a los clubes a practicar el deporte de tiro con platillo. En realidad, pudimos entrenar de una forma u otra en plena legalidad a 1.200 hombres, aunque sólo una parte previamente seleccionada con entrenamiento de tiro real. Los órganos represivos de Batista no nos prestaban mucha atención, porque sabían que no teníamos un centavo, ni teníamos nada. Desde luego que yo no me dejaba ver mucho por aquellos lugares.

Los que tenían millones eran los del gobierno anterior. Además tenían armas, las habían traído del exterior, tenían todos los contactos y recursos para esa actividad.

**Usted ya se había entrenado militarmente durante el “Bogotazo”.**

Bueno, sí, cuando el “Bogotazo”, pero sobre todo en mi casa de Birán, desde que tenía 10 u 11 años yo siempre andaba con algún arma y tenía buena puntería.

**También se había entrenado bastante en Cayo Confites, ¿no?**

Sí, me entrené hasta en el disparo de morteros y otras armas. Es verdad que había estado casi en una guerra. Recuerde que en aquella expedición estaban muchos enemigos míos, y a pesar de eso me enrolé simplemente porque era presidente del Comité Pro Democracia Dominicana. Ya hablamos algo de aquello. Eso tiene su historia, cómo se organizó y armó aquella fuerza, quiénes la organizaron y en qué momento se hizo. Fue en 1947. Ya había concluido la Segunda Guerra Mundial, Trujillo llevaba mucho tiempo en el poder, los estudiantes cubanos sentían mucha antipatía hacia él.

**¿Realmente usted sacó alguna experiencia militar de aquella aventura?**

Aquello no tenía ni táctica ni estrategia.

**Y, además, no funcionó.**

Es una historia larga. ¿Cómo reclutaron más de 1.000 hombres? Los recogieron en la calle.

**¿Había un poco de lumpen?**

Bueno, un lumpen bien preparado puede ser bueno. No lo he querido decir despectivamente. Pero carecían de preparación ideológica. Lo que más aprendí de aquello de Cayo Confites es cómo no se debe organizar algo, cómo hay que escoger y seleccionar a la gente.

**Eso le sirvió para evitar algunos errores.**

Ya yo había pensado desde entonces en una guerra irregular, como le dije, porque aquello era un ejército que no era ejército. Tenían hasta aviones de caza, y pensaban, sencillamente, desembarcar en las costas de Santo Domingo, lo que los llevaría a chocar frontalmente con el Ejército dominicano, de miles de hombres bastante bien organizados, entrenados y armados por los propios gobiernos norteamericanos, un Ejército que poseía además Marina de Guerra y aviación militar. Aquella expedición era caótica. Se repartieron los mandos políticamente, cada personalidad cogió un mando. Entre ellos había un gran bandido, Rolando Masferrer, que en un tiempo había sido de izquierda, había sido comunista, había participado en la Guerra Civil española, y tenía cierta preparación intelectual. Fue luego uno de los peores esbirros de Batista, organizó grupos paramilitares y cometió numerosos crímenes. Bueno, sería cuestión de horas liquidar aquella expedición apenas desembarcara.

**Hablemos del asalto al Moncada. ¿Considera usted que, en definitiva, ese ataque fue un fracaso?**

El Moncada pudo haber sido tomado, y si hubiéramos tomado el Moncada derrocamos a Batista, sin discusión alguna. Nos habríamos apoderado de algunos miles de armas. Sorpresa total, sumada a la astucia y el engaño al enemigo. Todos fuimos vestidos de sargentos, simulando el antecedente del golpe de los sargentos, dirigido precisamente por Batista, en el año 1933. Él no era el organizador principal, pero como tenía un poco más de

preparación, era astuto y taquígrafo del Estado Mayor, se hizo jefe del “golpe de los sargentos”. En Santiago de Cuba les hubiera llevado horas reponerse del caos y la confusión que se generaría en sus filas, dándonos tiempo para los pasos subsiguientes.

**¿Usted considera que el plan del ataque era bueno?**

Si fuera de nuevo a organizar un plan para tomar el Moncada, lo haría exactamente igual, no modifíco nada. Lo que falló allí fue debido únicamente a no poseer suficiente experiencia combativa. Después la fuimos adquiriendo.

El azar influyó también decisivamente en que un plan, realmente meritorio en cuanto a concepción, organización, secreto y otros factores, fallara por un detalle que pudo ser superado simplemente. Si a mí me preguntaran hoy qué habría sido mejor, yo hablaría de una fórmula alternativa, porque si triunfamos en el Moncada —debo añadir—, habríamos triunfado demasiado temprano. Aunque nada estaba calculado, después del triunfo de 1959 el apoyo de la URSS fue fundamental. No habría sido así en 1953. En la URSS prevalecía el espíritu y la política staliniana. Aunque en julio de 1953 ya Stalin había muerto unos meses antes, en marzo de 1953, era aún la época de Stalin. Y Stalin no era Jruschov.

En esa época aún yo no había leído sobre las operaciones audaces que se hicieron en la Segunda Guerra Mundial. Sí había leído, en cambio, unas cuantas de nuestra propia historia. Le puedo hablar de los factores que influyeron en la guerrilla y los procedimientos empleados para nuestra lucha. Se va a asombrar de algunas cosas. Pero no había leído, por ejemplo, hechos como el rescate de Mussolini por Skorzeny<sup>7</sup> cuando el régimen político fascista colapsa en Italia. De más está decirle que yo leí cuanto libro sobre la Segunda Guerra Mundial cayó en mis manos escrito por los soviéticos y por los alemanes, sobre todo después del triunfo de la Revolución.

Están los principios básicos de lo que se debe o puede hacer cuando se producen determinadas situaciones. Superando de forma adecuada lo que tal vez hubiese sido sólo un pequeño obstáculo, el Moncada cae sin duda.

**¿Ustedes atacaron sólo el Moncada u otros objetivos al mismo tiempo?**

Atacamos dos cuarteles: además del Moncada, el de Bayamo, como una avanzada para combatir el contraataque. Pensábamos volar o inutilizar el puente de la Carretera Central sobre el río Cauto, a pocos kilómetros al Norte de Bayamo, porque los primeros refuerzos podrían venir del regimiento de Holguín y luego del resto del país. Por aire no tenían fuerzas suficientes, y la otra vía era el ferrocarril, mucho más fácil de defender. Tú descarrilas un tren o arrancas unos cuantos raíles. Es más fácil que neutralizar un sólido puente de acero u hormigón. Nosotros destinamos 40 hombres para tomar el cuartel de Bayamo, con el propósito de defendernos del previsible avance enemigo por la vía señalada a más de 200 kilómetros de Santiago.

El contraataque iba a venir por tierra. Para prevenir los bombardeos por aire pensábamos abandonar rápidamente el cuartel y ubicar todas las armas en distintos lugares de Santiago, para después distribuirlas al pueblo, partiendo de su tradición luchadora e independentista. Cuando el regimiento de esa ciudad no acató inicialmente el golpe de Estado del 10 de marzo por influencia de algunos oficiales —aunque termina acatándolo al ser destituidos aquellos oficiales—, el pueblo de Santiago se movilizó para apoyarlo. La ciudad mostró rechazo y odio total contra ese golpe.

**Usted preparó muy minuciosamente ese asalto. La víspera del ataque todos los que iban a participar se fueron reuniendo en las afueras de Santiago, en la granjita de Siboney, de manera disimulada.**

Todos llegamos desde la capital el día anterior, unas horas antes del ataque organizado. De la granjita salimos para el Moncada.

**¿Cuando llegaron a la granjita, la mayoría de sus hombres no sabían aún cuál era el objetivo?**

Bueno, después que se movieron desde La Habana hasta allá, cada grupo con su jefe, yo salgo a las 2:40 de la madrugada del sábado 25, de modo que no dormí en absoluto durante 48

horas antes del ataque. Llegué de noche el mismo día 25 a la granjita. Estaba Abel Santamaría esperándome, y los demás en las casas de huéspedes que se habían previsto en la ciudad, y todo el mundo con sus carros para moverse en el momento dado. Nadie sabía de la granjita, ese lugar sólo lo conocían Abel, Renato Guitart<sup>8</sup> y yo. Bueno, también Elpidio Sosa, y Melba<sup>9</sup> y Haydée posteriormente.

Esa granjita es alquilada en abril del año 1953. Tres meses antes del ataque. Todas esas gestiones las hace Renato, joven santiaguero que era el único conocedor del objetivo, muy listo, muy bueno, muy valiente y decidido. Conocía bien la ciudad de Santiago y sus alrededores. Fue guardián principal de un importante secreto, y el único de la provincia que conocía el primer objetivo de la acción armada.

De los que llegan de Occidente, Abel es el primero; luego llega Elpidio Sosa. Los combatientes estaban todos mentalmente preparados, se les avisaría y sería sorpresivo el punto escogido. Varias veces los habíamos movilizado para un lugar u otro, simulando una probable acción, y luego cada uno para su casa. Esa vez sí fue con carácter definitivo. Ya los conocíamos mucho mejor a todos. Cada núcleo tenía su jefe. Se alquilaron los carros que los transportaron desde la capital, a casi mil kilómetros.

### **¿En Santiago?**

No, en La Habana, para recorrer casi mil kilómetros hasta Santiago. Nosotros atacamos el 26 de julio por la mañana, y yo salí de La Habana en la madrugada del 25 a la hora que señalé. Pasé por Santa Clara. Allí compré unos espejuelos. Sí, porque yo tenía un poquito de miopía; la miopía va disminuyendo con la edad.

### **¿Usted había olvidado sus gafas?**

No, no, yo no me había olvidado, era muy difícil olvidar los espejuelos, pero no recuerdo qué pasó, si tenían algún problema, si quería dos u otra causa. La cuestión es que allí, en una óptica en Santa Clara, tuve necesidad de hacerlo y los conseguí. Continué viaje, hice una escala en Bayamo, me detuve para ver a los que iban a atacar el cuartel de esa histórica ciudad, paré en Palma

Soriano para hacer contacto con Aguilerita, otro oriental comprometido, y llegué al anochecer del 25 a la granjita de Siboney, en las afueras de Santiago. Apenas unas horas antes del ataque. La gran mayoría de los demás viajaron en automóviles desde La Habana hasta Santiago por la Carretera Central. Varios carros llevaban una banderita de los batistianos, la del 4 de septiembre; el mío no, porque yo era más conocido, y el que me hubiera visto con una banderita del 4 de septiembre se hubiera dicho: “¿Y esa historia?”

En fin, escogimos la granjita de Siboney porque era el lugar más estratégico. Nos parecía el más discreto y adecuado, entre los distintos lugares en que se podía concentrar a la gente. Por la carretera que pasa al frente de la granjita se va de Santiago al mar, precisamente al punto donde desembarcaron los norteamericanos en su guerra contra España de 1898: Siboney, y desde allí se sigue hoy por la costa hasta cerca de Guantánamo. Ese punto se prestaba para nuestro plan, había árboles, entre ellos unos mangos frondosos. Allí se simuló una granja avícola para producir pollos, con crías y todo. En un pozo contiguo a la vivienda guardamos parte de las armas. Pero la mayoría de éstas llegaron casi simultáneamente con nosotros. Ya le dije que sólo había un hombre de Santiago, Renato Guitart; toda la gente vino de Occidente para no despertar la menor sospecha.

**Pero el que conducía su auto era de Santiago, ¿no?**

El que conducía venía desde La Habana.

**¿Cuándo vino usted de La Habana?**

Sí, cuando yo vine de La Habana el conductor era Mitchell, Teodulio Mitchell. Bueno, llegamos a la granjita ya casi de noche. Estaba oscureciendo cuando arribamos a la ciudad, hice contacto de inmediato con Abel Santamaría; cada grupo estaba en distintas casas de huéspedes donde fueron ubicándose a medida que llegaban.

Había carnaval, escogido también el día por eso, ya que mucha gente venía a Santiago y estaría en el ambiente toda la actividad y la atmósfera de carnaval, que era famoso, nos convenía mucho; pero inesperadamente nos perjudicó, porque dio lugar a determinadas medidas en el cuartel que fueron causa principal

de ulteriores dificultades. De la granjita saldríamos para llegar al cuartel en los carros, todo estaba preparado; se escondieron bien los carros en la granja.

### **¿Cómo disimularon los coches?**

En una especie de galpones se situaron los carros, que no eran muchos. Eran 16 carros y habíamos sembrado plantas convenientemente para que nadie viera la acumulación de automóviles. Cualquiera que pasaba por allí no veía nada más que las polleras.

### **¿Dónde escondieron las armas?**

En un pozo junto a la casa, aparentemente clausurado, con un arbolito encima. Ahí guardamos gran parte de las armas. Muchas llegaron a última hora. Hubo armas adquiridas el viernes en La Habana que llegaron varias horas antes. Cada detalle estaba previsto.

### **¿Para el ataque que iba a tener lugar el domingo 26?**

Un número importante de armas que participaron en las acciones del domingo a las 5:15 de la mañana, fueron adquiridas la tarde del viernes 24. También compramos algunas en Santiago, en comercios normales, en una armería donde estaban en venta libre, y cuando llegaron no era cuestión de guardarlas en el pozo, las que arribaron el sábado ya se llevaron para los cuartos y para otros puntos de la casa.

### **¿Eran esencialmente armas ligeras?**

Voy a decirle. El arma mejor que teníamos era una escopeta de cacería, de fabricación belga; yo la conocía porque mi padre tenía una en casa, en Birán, ya le conté. Había un fusil ligero norteamericano semiautomático M-1, un Springfield de cerrojo, arma de fabricación también norteamericana, una Thompson, ametralladora de mano calibre 45, con un peine abajo aunque también podía utilizar una mazorca. El M-1 era el fusilito que le gustaba a todo el mundo, ligero, chiquito, eficaz, semiautomático. Pero las armas más eficientes para el tipo de acción a realizar eran las escopetas belgas de cacería calibre 12, con cartuchos que contenían nueve balines cada uno, que podían disparar hasta

cinco cartuchos en cuestión de segundos. Yo llevaba una de ellas. En un combate a corta distancia, eran mucho más efectivas que una ametralladora, porque en un disparo tiran nueve proyectiles que podían ser mortíferos. De esas teníamos unas cuantas decenas. No recortadas.

### **¿Tenían algunas con cañón recortado?**

En la historia de los movimientos políticos, muchas veces, y en la propia Cuba, se usaba esa escopeta recortada en cualquier atentado. Pero nosotros no necesitábamos una escopeta recortada. Algunas tenían un solo proyectil en el cartucho, parece que era para cazar animales grandes, pero de esas teníamos muy pocas.

También teníamos fusiles calibre 22. El fusil 22 era un arma buena en determinadas condiciones. Pero hay otras circunstancias en las que los fusiles 22 no tienen ventaja alguna frente a un fusil de guerra calibre 30,06 a distancia mayor de 150 metros.

### **Tienen poca eficacia.**

Si el objetivo está realmente distante no son eficaces. Las escopetas tampoco servían mucho en ese caso.

### **¿No tienen alcance suficiente?**

Para un combate a un poco más de distancia se puede usar un fusil 22; pero para atacar el cuartel, el arma ideal era la escopeta. Y la ametralladora de mano calibre 45, un arma automática, pero de éstas teníamos sólo una, tal vez dos. El fusil 22 semiautomático tiene un buen alcance, podía usar balas metálicas. Tú adquirirías más o menos las que pudieran ser más eficaces, y tenías que conformarte con lo que encontraras.

### **¿Cómo obtuvieron las armas?**

Las escopetas semiautomáticas calibre 12 las compramos en las armerías. Todo siguió tan tranquilo aquí después del golpe batistiano, los golpistas se sentían tan seguros, que hasta las armerías vendían armas. Yo me ocupé de organizar la compra de casi todas las armas, una por una, y de buscar fondos. Tuvimos que disfrazar gente de burgueses y deportistas, tuvimos que aplicar la astucia con los vendedores y aparentar operaciones

completamente comerciales. Compramos armas hasta en una armería de Santiago de Cuba, ya le dije.

### **¿Usted qué arma llevaba?**

Ya le dije que yo llevaba una escopeta belga calibre 12. Es un arma que puede llevar un buen número de cartuchos con balines. Funcionaba bastante bien. El único M-1 de que disponíamos era el de Pedrito Miret. Llevábamos una o dos ametralladoras Thompson, un Springfield y dos Winchester que tenían una tapa que se abría por el costado y que usaban el mismo calibre que el Springfield, eran balas 30,06. Los Winchester vinieron de la casa de Birán. En la casa de mis padres había escopetas, cuatro o cinco armas, que eran habituales allí. Yo sabía que estaban en Birán y al final, como había una escasez tremenda de armas, había que buscarlas donde fuera. Raúl aprendió con Pedro Lago, un empleado de la finca, que era sereno, cómo se desarmaban los Winchester. Después buscó dos en el armario de la casa y salió hacia Marcané para de allí continuar rumbo a Holguín, desde donde envió uno de los dos fusiles en un paquete por correo expreso hacia La Habana. Con el otro se montó en el ómnibus de la ruta Santiago-Habana. Puso el fusil en la parte delantera de los asientos, y él se ubicó al fondo por si registraban decidir qué hacer.

### **Su hermano Raúl dice que ustedes también tenían una ametralladora de mano marca Browning, calibre 45.**

Eran una o dos Thompson, de ese calibre. Creo recordar que era solo una, que procedía de la Universidad. No había ninguna ametralladora Browning calibre 45. El fusil automático que recuerdo con esa denominación usaba peine, era también calibre 30,06. Ése lo tenían los soldados en el ejército. Nosotros ni uno solo.

En resumen, teníamos un M-1, una Thompson, un Springfield, dos Winchester. El resto eran fusiles calibre 22, semiautomáticos o de repetición, y escopetas calibre 12. Puede añadirles varias pistolas que individualmente llevábamos algunos. El arma más temible, le reitero, era la escopeta semiautomática calibre 12 con cuatro cartuchos en la recámara y uno en el cañón,

de nueve balines cada uno. Puedes disparar en cuestión de segundos 45 proyectiles que son mortíferos. Pones fuera de combate a cualquiera, en un enfrentamiento casi cuerpo a cuerpo, que era el tipo de combate concebido, porque usted iba a estar dentro del cuartel con los soldados muy próximos. Un arma mortífera.

Mire, con lo que llevábamos se podía tomar el Moncada, no había ningún problema, hasta con menos gente que la que nosotros llevamos. Eso está claro por el cálculo que habíamos hecho. Se trataba de un regimiento de soldados y un escuadrón de Guardia Rural: 1.500 hombres aproximadamente, cuyos puestos de mando y dormitorios serían tomados sorpresivamente al amanecer.

El fusilito 22 semiautomático es un arma de guerra a mediana distancia, para lo que buscábamos, que era dominar la guarnición y apoderarnos de todas sus armas. Las armas de guerra las tenían ellos. La misión nuestra era ocupar las armas de guerra; si no, ¿para qué íbamos a atacar el cuartel? Porque una vez tomado el Moncada habríamos ocupado algunos miles de armas, ya que además de las armas de los soldados nos apoderaríamos de las armas de reserva y las de la Marina y la Policía, cuerpos mucho más débiles, que con seguridad no habrían podido resistir una vez puesto fuera de combate el Regimiento.

### **¿Qué armas tenían los militares del Moncada?**

De todo. Ellos las tenían de distintos tipos: Springfield de cinco balas, Garands y M-1 semiautomáticos, ametralladoras de mano Thompson, fusiles automáticos y ametralladoras trípode calibre 30,06 y calibre 50, morteros, etcétera.

### **¿Cuántos combatientes participan en el ataque?**

Fueron 160 hombres. Cuarenta que empleamos en Bayamo con el objetivo de tomar el cuartel y prevenir el contraataque por la Carretera Central, y 120 para el asalto al Moncada. Yo entraría con 90 hombres dentro del cuartel.

### **¿Todos armados?**

Todos, todos.

**¿Y uniformados?**

Todo el mundo con uniforme del ejército de Batista y con el grado de sargento.

**¿Cómo encontraron los uniformes?**

Los fabricamos en La Habana, en casa de Melba Hernández, que aún está viva, y Yeyé [Haydée Santamaría], todos ayudaron allí. También teníamos, ya le dije, un hombre nuestro que era soldado, infiltrado en el cuartel maestro de La Habana, y ese hombre compró la mayoría de los uniformes; yo no me explico cómo se las arregló, era muy bueno ese muchacho. Cuando tú te pones a buscar gente para una tarea determinada, la encuentras. Ése nos ayudó mucho a adquirir las gorras, las viseras, y un número importante de uniformes del ejército ya hechos.

**¿Y cómo se iban a reconocer en medio de los soldados de la guarnición?**

¿Sabe por lo que nos distinguíamos? Aparte del tipo de armas, que eran inconfundibles, por los zapatos. Los zapatos nuestros no eran militares. Todos teníamos zapatos de corte bajo, gorra y lo demás normal. Ya se imaginará la tarea de hacer los uniformes, gorras y todo eso. La familia de Melba Hernández nos ayudó mucho, y Yeyé, que era muy jovencita. Ellas no eran familia, eran amigas. Yeyé procedía del centro de la isla, de la provincia de Las Villas, y estaba con su hermano Abel en La Habana porque él era tenedor de libros de una de esas agencias que había aquí, que vendían automóviles. Su salario era por lo menos de 300 dólares o trescientos y tantos. Montané tenía otro cargo similar.

**¿En esa granjita había espacio para que pudieran dormir 120 personas?**

No, no, allí se concentraron, pero no tuvieron tiempo de dormir.

**¿Dónde dormían?**

Ellos, cuando llegaron, estaban en casas de huéspedes en la ciudad, previamente alquiladas. Todos esos detalles los organizó Abel. Eran varias casas, y cada uno iba a la que correspondía a

su grupo. La coincidencia con los carnavales, que atraían a muchos visitantes, facilitaba el movimiento.

Ellos llegan, se movilizan de noche. Comienzan a llegar entre las 10:00 o las 11:00 de la noche a la granja. Porque el ataque iba a ser a las 5:00 de la mañana y no había por qué tenerlos allí. En la granjita recibieron las instrucciones.

**Cuando usted llega a la Granjita Siboney es la hora de la verdad para sus compañeros. ¿Ellos conocían el objetivo?**

Ellos estaban mentalmente preparados, ya le dije que los habíamos movilizado varias veces, para prácticas de tiro con fusiles 22 u otros objetivos.

**¿Pero sabían que iban a atacar el cuartel Moncada?**

No. En la granjita es donde ellos se enteran cuál es el objetivo. Ellos estaban educados en la idea de que no lo sabrían, y serían movilizadas. Varias veces fueron movilizadas para otras cosas.

Bueno, entonces surge un problema. Hay una célula de cinco estudiantes universitarios que eran “comecandelas”, los llamábamos así porque eran los superguapos, se creían los más valientes, y cuando se enteran de que vamos a tomar el Moncada, se arrepienten. Invitarlos había sido casi una deferencia. Porque Pedrito Miret había entrenado a varios cientos de estudiantes, y algunos se enteran allí de nuestra actividad. No eran de la organización principal de la Universidad, sino un grupo de combatientes por la libre, pero muy exaltados, que se querían comer el mundo. Para evitar disgustos y complicaciones con ellos, les habíamos prometido incluirlos en cualquier acción seria.

Se unieron y vinieron. Era como una especie de alianza o microalianza que teníamos con ese grupito. Eran activos enemigos de Batista y se mostraban deseosos de entrar en acción. Por eso fueron movilizadas los de ese grupito, de los más guapos, bueno, de los que aparentaban ser más guapos, porque los estudiantes en general eran muy valientes.

**Y en la granjita, cuando se enteran de que el objetivo es el asalto al cuartel, ¿ellos no van?**

Cuando ellos ven todo aquello, ven una tropa que llega, porque en todo ese período van llegando las fuerzas nuestras,

grupo tras grupo, bien entrenados para el combate... Cuando en la madrugada saben por fin cuál es el plan, y distribuimos uniformes, armas y lo demás, se arrepienten. Ese grupo de muchachos muy exaltados, muy guapos, decide no participar.

Entonces yo les digo: “Bien, quédense atrás y salgan después que nosotros, al final de la caravana, y sígannos, no los vamos a obligar a combatir.”

### **¿Cuál era el plan del ataque?**

La misión de mi grupo era tomar la jefatura del cuartel y aquello hubiera sido fácil. Dondequiera que enviáramos a la gente, se tomó todo por sorpresa, una sorpresa total. El día que habíamos escogido, el 26 de julio, era de gran importancia, porque las fiestas de Santiago son el 25 de julio, día de carnaval.

Yo disponía de 120 hombres, los dividí en tres grupos, uno que iba delante para tomar la parte del hospital civil que colindaba con el fondo de las barracas del cuartel. Era el objetivo más seguro, y adonde envié al segundo jefe de la organización, Abel, un muchacho excelente, muy inteligente, ágil, audaz. Con él estaban las muchachas, Haydée y Melba, y también el médico Mario Muñoz, cuya misión era atender a nuestros heridos, que serían remitidos a ese punto. Al fondo había un muro que era excelente para dominar la parte trasera de los dormitorios del cuartel.

El segundo grupo iba a tomar el edificio de la Audiencia, el Palacio de Justicia, de varios pisos, con un muchacho que iba de jefe. Con ellos estaba también Raúl, mi hermano. Lo habíamos reclutado e iba como combatiente de fila.

Yo, con el tercer grupo, 90 hombres, tenía la misión de tomar la posta y el Estado Mayor con ocho o nueve hombres, y el resto ocuparía las barracas. Cuando yo me detuviera, se detendrían los demás carros frente a las barracas, los soldados iban a estar durmiendo y serían empujados hacia el patio trasero desde éstas. El patio quedaba dominado por el edificio donde estaba Abel y por los que tomaron la Audiencia. Los soldados iban a estar en calzoncillos por lo menos, porque no habrían tenido tiempo ni para vestirse, ni tomar las armas. Eso no tenía solución, y todos nosotros disfrazados de sargentos, que era nuestra insignia.

**En teoría parecía sin gran peligro.**

Abel allá, al fondo, aparentemente con menos peligro. Los que iban a la Audiencia tampoco debían tener problemas. Yo, consciente, como es lógico, de que Abel debía sustituirme en caso de muerte, lo envió para aquella posición. A Raúl, recién reclutado, lo envió con el grupo que debe cumplir una misión relativamente más peligrosa, importante, pero tampoco a mi juicio demasiado complicada. Sentía sobre mi conciencia todo el peso de la responsabilidad ante mis padres por haberlo incluido a su edad en aquella audaz y temeraria acción; yo, como era mi deber y una necesidad real, me autodesigno la misión que me parecía más complicada, marchando tras el grupo compuesto por Jesús Montané, miembro de la dirección del Movimiento, Ramirito Valdés, Guitart, y varios del grupo de Artemisa que tomarían la entrada y quitarían las cadenas que bloqueaban el ingreso de vehículos. Llevaba conmigo para esa misión excelentes combatientes.

**¿A qué hora salen ustedes de la granjita?**

A las 4:45, aproximadamente.

**¿Y a qué hora empieza el ataque?**

A las 5:15 exactamente atacamos, porque a esa hora los soldados tenían que estar durmiendo y debía ser antes de que se levantaran. Se necesitaba cierta cantidad de luz y, a la vez, hacerlo cuando todos los soldados estuvieran todavía dormidos.

**¿Era de día ya?**

Santiago está al Este del país, amanece alrededor de 20 minutos antes que en la capital. Ya había la claridad suficiente para poder atacar. Todo eso estaba calculado. De no ser así no podía intentarse tal acción. La tarea no era nada fácil con hombres que, aunque entrenados por pequeños grupos, nunca habían actuado juntos todos. Era preciso buscar todos los pedazos, armar el rompecabezas y darle a cada uno su misión.

**El ataque empieza a las 5:15. ¿Cómo se lleva a cabo?**

En aquella operación, dirigida a ocupar tres objetivos, yo tenía 120 hombres, como le dije, menos aquellos estudiantes que

se arrepienten, y unos 16 autos. En cada carro íbamos por lo menos ocho. Con un carro que se quedó con los que se arrepienten y otro que se descompone en el trayecto, tenemos dos autos menos. Antes salieron los destinados a la azotea del hospital, al fondo del Moncada, y los que ocuparían la de la Audiencia, cuyos trayectos eran mayores que el nuestro. Mi grupo cuenta con diez o doce carros, va hacia la entrada principal del Moncada. Yo voy en el segundo, a una distancia de 100 metros, por la carretera de Siboney a Santiago. Estaba amaneciendo, y nosotros pensando en la sorpresa total, antes de la hora en que debían levantarse los soldados. Era julio, y el sol sale más temprano allá en Oriente. Así que ya nosotros llegamos de día. Hubo que atravesar un puente estrechito ya entrando en la ciudad, en fila, uno por uno, cada carro, eso nos retrasó algo.

Aproximadamente cien metros delante, el primer carro avanza por la avenida Garzón, dobla a la derecha por una calle lateral en dirección a la entrada del cuartel, doblo yo, doblan otros carros.

Van delante, en ese primer carro, la gente de Ramirito Valdés, Jesús Montané, Renato Guitart y otros. Montané se había ofrecido como voluntario para la misión de tomar la entrada. Voy en ese momento a 80 metros, la distancia conveniente para recorrerla con determinada velocidad en lo que ellos dominaban a los centinelas de la entrada del cuartel y quitaban las cadenas que impedían el paso de los carros hacia el interior de la instalación.

El primer carro se detiene al llegar al objetivo, se bajan los hombres rápidamente para neutralizar a los centinelas y quitarles las armas. En ese momento es cuando veo, en la acera de la izquierda, más o menos a 20 metros delante de mi carro, una patrulla de dos soldados con ametralladoras Thompson. Ellos se dan cuenta de que algo ocurre en la posta de la entrada, a una distancia de 60 metros aproximadamente de ellos, y están como en posición de disparar sobre el grupo de Ramirito, Montané y los demás que habían desarmado ya a la posta. O así me pareció.

En una fracción de segundo pasan dos ideas por mi mente: neutralizar aquella pareja que ponía en peligro a nuestros compañeros y ocupar sus armas. Cuando veo que los soldados

apuntan hacia la entrada con sus ametralladoras, dándome la espalda, aminoro la velocidad del carro y me aproximo para capturarlos. En ese instante voy manejando, llevo empuñada la escopeta con la izquierda y una pistola en la mano derecha; estoy ya al lado de ellos, la puerta semiabierta; pretendía hacer dos cosas a la vez: evitar que dispararan a la gente de Ramirito y Montané, y ocupar las dos ametralladoras Thompson que portaban.

Había otra forma de acción, que después comprendí perfectamente cuando tuve un poco más de conocimientos y experiencia: lo que debí hacer fue olvidarme de ellos y seguir. Si esos dos soldados veían un carro, otro carro y otros más avanzando rápido delante de ellos, no habrían disparado. Pero lo cierto es que trato de sorprenderlos y capturarlos por detrás. Estaría ya como a dos metros, se percatan por algún ruido, se viran, ven mi carro, y tal vez instintivamente apuntan sus armas hacia nosotros. Lanzo el carro, todavía en movimiento, contra ellos. Yo, que estaba ya con la puerta semiabierta, me bajo.

La gente que está conmigo se baja rápido. El personal de los carros que vienen detrás hace lo mismo. Ellos creen que están dentro del cuartel. Su misión es tomar los dormitorios y empujar a los soldados hacia el patio del fondo; descalzos, en ropa interior, sin armas y semidormidos, los haríamos prisioneros.

### **¿Qué es lo que no funciona entonces?**

La presencia de esa patrulla cosaca, originada al parecer por los carnavales, que iba y venía entre la entrada del cuartel y la avenida Garzón, era algo que desconocíamos y, por su proximidad a la posta de la entrada, nos creó graves trastornos. En el intento de neutralizar y desarmar la patrulla, lanzando finalmente el carro sobre ellos, todos nos bajamos con nuestras armas. Uno de los hombres que va conmigo, al bajarse del primer asiento por la derecha, hace un disparo, el primero que se escucha en aquel singular combate; muchos otros disparan. El tiroteo se generaliza. Las sirenas de alarma comienzan a rugir mezcladas con los disparos y a emitir infernal e incesante ruido. Todos los que van en los carros detrás de mí se bajan como estaba previsto y penetran en una edificación alargada, relativamente grande,

con la misma arquitectura que las demás instalaciones militares del cuartel. Era nada menos que el Hospital Militar, y penetran en él confundiéndolo con el objetivo que debían ocupar.

### **¿Un edificio que no era un objetivo de ustedes?**

El problema es que el combate que tiene que librarse dentro del cuartel, se entabla fuera del cuartel. Y en la confusión, unos toman un edificio que no era. Al bajarnos de los carros la patrulla cosaca desaparece. Entro de inmediato en el hospital militar para sacar al personal que equivocadamente ha penetrado en él. Habían llegado únicamente a la planta baja del edificio. Logro hacerlo con urgencia y rapidez. Casi puedo organizar de nuevo la caravana con seis o siete autos, porque, a pesar de todo, la posta que cuidaba la entrada del cuartel, estaba ya tomada.

El grupo de Ramiro y Montané ha ocupado la posta y penetran de inmediato en la primera barraca dentro del cuartel. Van hacia el depósito de armas. Cuando llegan, se encuentran con la banda de música del Ejército, durmiendo todavía allí. Parece que las armas las habían retirado hacia el cuartel maestro. La situación era similar en las demás barracas, que no habrían podido reaccionar ante el sorpresivo ataque.

Los de Abel, por su parte, habían tomado el edificio que debían ocupar. El grupo en el que va Raúl ya dominaba el Palacio de Justicia.

### **Pero ya todos están disparando.**

Bueno, en esos primeros momentos los soldados están todavía vistiéndose, poniéndose los zapatos, moviéndose y organizándose, buscando sus armas, y sólo las postas están todas disparando, aunque sea para hacer ruido. La Guardia Rural dormía en una de aquellas barracas, también junto al regimiento del ejército. Ellos no dormían con los fusiles al lado, ni tenían mando en los primeros momentos; algunos jefes del regimiento dormían en sus casas. Ninguno de los oficiales y clases ni la tropa del Moncada sabía lo que estaba pasando.

El combate se libra fuera del cuartel, la enorme y decisiva ventaja de la sorpresa se había perdido.

Entro, como le dije, en el edificio del hospital, logro sacar y montar otra vez un número reducido de compañeros en varios

carros, con el propósito de llegar al Estado Mayor, cuando de repente uno de los autos que viene atrás nos pasa como un bólido por el lado, se acerca a la entrada del cuartel, retrocede con igual celeridad, y choca con mi propio carro. Así como le cuento: uno, por su propia iniciativa, en medio del tiroteo creciente, se adelanta, retrocede con velocidad y choca con fuerza el carro mío. Entonces me bajo de nuevo.

En aquellas adversas e inesperadas circunstancias, el resto de nuestra gente mostraba notable tenacidad y valentía. Se produjeron heroicas iniciativas individuales, pero ya no había forma de superar la situación creada. El combate andando, y una inevitable desorganización en nuestras filas.

Hemos perdido el contacto con el grupo del carro que tomó la posta. Los de Abel y Raúl, con los cuales no tenemos comunicación, solo pueden guiarse por el ruido de los disparos, ya decreciente por nuestra parte, mientras el enemigo, recuperado ya de la sorpresa y organizado, defendía sus posiciones de quien las atacaba. El compañero Gildo Fleitas —ya le hablé de él—, con gran serenidad, estaba de pie en la esquina de un edificio próximo al punto donde chocamos con la patrulla cosaca, y observaba la desesperada situación creada. Hablé con él unos segundos. Fue la última vez que lo vi. Yo comprendía perfectamente casi desde los primeros momentos que no había ya posibilidad alguna de alcanzar el objetivo inicial. Tú puedes tomar un cuartel con un puñado de hombres si su guarnición está dormida, pero a un cuartel con más de mil soldados, despiertos y fuertemente armados, no era ya posible ocuparlo. Más que los disparos, recuerdo el ensordecedor y amargo ruido de las sirenas de alarma que dieron al traste con nuestro plan.

### **Eso es ya misión imposible.**

El cuartel podía haber sido tomado con el plan elaborado. Si fuera a hacer de nuevo un plan para una misión como aquélla, lo haría exactamente igual. Sólo que, a partir de la experiencia vivida, no habríamos hecho el menor caso a la patrulla cosaca. Esas cosas pasan en fracción de segundos por la mente. La protección de los compañeros en peligro fue mi motivación principal.

### **¿Cuándo decide usted ordenar el repliegue?**

El tiroteo continuaba con intensidad. Ya expliqué, con bastante detalle, lo ocurrido. Pero recordándolo todo francamente y con absoluta objetividad, pienso que no habían transcurrido 30 minutos o tal vez mucho menos cuando me resigné a la realidad de que el objetivo era ya imposible. Yo conocía más que nadie todos los detalles y elementos de juicio. Había concebido y elaborado con todos sus detalles el plan.

Llega un momento en que comienzo a dar órdenes de retirada. ¿Qué hago? Estaba en medio de la calle, no lejos de la posta de entrada; tengo mi escopeta calibre 12, y en el techo de uno de los edificios principales del cuartel está emplazada una ametralladora pesada calibre 50 que podía barrer la calle, porque apuntaba directamente a ese punto. Un hombre trataba de manipularla, estaba al parecer solo, parecía un monito dando rápidos saltos y moviéndose para manipular el arma y disparar. Tuve que encargarme de él, mientras los hombres tomaban los carros y se retiraban. Cada vez que intentaba posesionarse del arma, le disparaba. Bueno, también yo estaba en un estado de ánimo que usted podrá imaginarse.

Ya no se ve a nadie, ni un solo combatiente a pie. Me monto en el último carro, y después de estar dentro, a la derecha del asiento trasero, aparece un hombre de los nuestros, que ha llegado hasta el carro repleto y que se va a quedar a pie. Me bajo y le doy mi puesto. Le ordeno al carro que se retire.

Y me quedé allí, en el medio de la calle, solo, solo, solo. Ocurren cosas inverosímiles en tales circunstancias. Allí estaba frente a la entrada del cuartel; es de suponer que en ese momento era absolutamente indiferente ante la muerte. A mí me rescata en ese momento un auto de los nuestros. No sé cómo ni por qué, un carro viene en dirección a mí, llega hasta donde estoy, y me recoge. Era un muchacho de Artemisa que, manejando un carro con varios compañeros dentro, entra donde estoy y me rescata. No pude después, no me dio tiempo, preguntarle todos los detalles. Yo quise siempre conversar con ese hombre para saber cómo se metió en el infierno de la balacera que había allí. Pero como en otras muchas cosas, usted cree que tiene cien años para hacerlo. Y ese hombre desgraciadamente murió hace más de diez años.

### **¿Era del grupo de ustedes?**

Sí, uno de los nuestros. Santana se llamaba. Parece que él se percató de que yo me he quedado atrás y se acerca a buscarme. Era uno de los que ya había salido y parece que en un momento determinado se percató y viró para buscarme. Por ahí debe haber cosas escritas o testimonios sobre aquel episodio.

Yo estaba solo allí, lo que tenía era mi escopeta calibre 12, no sé qué habría hecho, o cuál sería el fin. Bueno, tal vez yo habría tratado de retirarme por alguna callejuela.

### **¿Usted llegó a disparar?**

Sí, varias veces contra el hombre que intentaba disparar contra nosotros desde el techo de un edificio del cuartel con su ametralladora 50, y no llegó a tirar ni una sola vez.

### **¿Usted le impedía disparar?**

Sí, él se movía e intentaba utilizar la ametralladora, yo le disparaba y él se lanzaba al suelo. Instantes después volvía otra vez el hombre a tratar de coger la ametralladora y yo hacía lo mismo. Varias veces él intentó hacerlo, y no sé, parece que se arrepintió, no la tomó, y mientras estoy ocupándome del hombre con la ametralladora pesada, los carros nuestros están retirándose con el personal que me acompañó, cuya misión era penetrar en el cuartel y tomarlo.

En esas circunstancias la gente actúa casi por iniciativa propia. Este Santana, que después me viene a buscar, lo ha hecho con seguridad por iniciativa propia. No había nadie que pudiera darle esa orden. Entra, viene y me recoge. Él me monta. El carro está lleno, le digo: "Vamos para El Caney." Hay varios carros esperando en la avenida, a los que transmitimos la instrucción. Pero uno o dos que van delante no saben dónde está El Caney, y en vez de seguir recto por la avenida Garzón a través de Vista Alegre, giran hacia la derecha en dirección a Siboney. Eran tres o cuatro carros, el que me recogió era el segundo o tercero de la pequeña caravana.

Yo conocía bien El Caney, era un lugar donde hubo un combate importante al finalizar la segunda guerra de independencia en 1898. Había allí un cuartel relativamente pequeño. Mi idea era llegar por sorpresa y tomarlo. Pensaba

hacerlo para apoyar a los de Bayamo. No sabía lo que estaba pasando en Bayamo. Doy por supuesto que ellos han tomado aquel cuartel. Y era para mí en ese instante la preocupación principal. Pero ya nuestra gente ha sufrido un duro golpe y es difícil llevarla de nuevo a la acción.

### **¿Qué hicieron los demás grupos?**

Del grupo que iba conmigo, al retirarnos no se ve a nadie más por ninguna parte. Después supimos que algunos, como Pedro Miret, se habían parapetado en algún punto. No se sabía ni había contacto con ellos.

El grupo que toma el edificio del Palacio de Justicia se percata de lo que ha ocurrido y el jefe baja con su patrullita, en la cual estaba Raúl. A la salida hay un sargento con varios hombres, que los conmina a rendirse. El jefe del grupo entrega las armas y Raúl, que era soldado de fila, y los demás también las entregan; pero es en ese instante cuando Raúl salva a esta gente y se salva él. Actuó rápido, con mucha velocidad: ve que el sargento aquél anda con una pistola en la mano, temblando, entonces le arranca la pistola y hace prisioneros a los soldados; después se retiran. Se encontraban prisioneros y de súbito han capturado a quienes los tenían prisioneros; de lo contrario, les habría pasado lo mismo que a todos los demás: tortura y ejecución. Ellos, al retirarse, buscan por dónde escapar, cambiarse, moverse y después se dispersan.

### **¿Ustedes habían previsto eso?**

No, nosotros no habíamos previsto aquello.

### **¿No habían previsto algo para una eventual retirada?**

No, qué demonios vamos a prever algo. ¿Cómo se puede prever la retirada en una operación como aquella?

### **Pero si algo fracasaba, ¿no habían previsto una solución de retirada?**

No, no. En un tipo de operación concebida como ya le expliqué, ¿cómo te vas retirar si estás dentro del cuartel y no logras dominar la guarnición? Ellos tienen postas por todas las entradas o salidas posibles, ¿por dónde te vas a retirar?

Se había logrado lo esencial, que era la sorpresa total hasta el choque imprevisible y casual con la posta cosaca, y uno se lamenta mucho de no saber lo que habría sucedido; no tengo la menor duda de que los militares allí caen prisioneros, y en cuestión de minutos, así, como le digo. La confusión en sus filas habría sido muy grande, los uniformes contribuirían a la terrible confusión.

**¿Los de Abel, al ver todo esto, tratan de huir?**

No, se quedan allí, porque la gente del hospital trató de protegerlos.

Todos los del hospital los apoyan, los disfrazan y tratan de protegerlos, cuando se hace evidente para ellos el fracaso y seguramente nos creían a todos muertos. Yo estaba tranquilo en relación con ellos, pues Abel conocía con toda precisión el plan. Mi preocupación instantánea cuando el carro llega a rescatarme fue cómo apoyar a la fuerza que atacó el cuartel de Bayamo.

Habría que hablar con Melba, que todavía se acuerda; y todo eso está escrito, sólo excepcionalmente me pongo a hablar de esto. ¿Cómo se llama aquel historiador de los primeros tiempos? Tiene la historia, porque ése sí interrogó a todo el mundo. ¿Cómo se llamaba?, aquel que escribió la historia, el francés.

**Robert Merle. Hizo un libro magnífico.<sup>10</sup> Pero me interesa su versión, la versión personal de usted.**

Sí. Nunca tuve oportunidad de explicarle a Merle lo que te estoy contando.

**¿Cuántas bajas tuvieron ustedes?**

Hubo cinco muertos en combate y otros 56 que fueron asesinados. Los cinco muertos en combate son Gildo Fleitas, Flores Betancourt, Carmelo Noa, Renato Guitart y Pedro Marrero. Fueron casi todos los que venían en el primer carro, que se parapetaron en el primer edificio dentro del cuartel y habían tomado la posta de la entrada. Varios, sin embargo, lograron sobrevivir. Bueno, Gildo no era de ese grupo, porque Gildo estaba conmigo fuera mientras intentábamos poner de nuevo en marcha un grupo de carros para penetrar en el cuartel.

**Estaría usted tremendamente abatido por esa situación.**

En aquel momento sufría una amargura terrible por lo que había ocurrido. Pero estaba dispuesto a proseguir la lucha. Digo: “Aquellos, en Bayamo, se van a quedar solos”, en el supuesto de que habían tomado el cuartel.<sup>11</sup> Entonces, como le dije, mi idea era ir en dirección del cuartel de El Caney para atacarlo, en apoyo a los de Bayamo, para crear al menos una situación de combate en la zona de Santiago de Cuba. Sí, mi idea era tomar por una avenida que conduce directo a la carretera de El Caney, y éramos alrededor de 20 hombres. Pero el carro que va delante, le dije, se equivoca, toma a la derecha en dirección a Siboney. Ya no había manera de atajar aquel carro y hacer la operación de El Caney antes de que se dieran cuenta. Ya yo ahí no voy manejando, a mí me ha recogido otro carro.

**¿Seguían ustedes con los uniformes?**

Sí, con los uniformes.

**¿Y con las armas?**

Con las armas, todas, hasta el último minuto, hasta varios días después de esa historia.

**¿Usted regresa a la granjita?**

Sí, volvimos a la granjita de Siboney para reorganizarnos después del ataque. Varios carros habían regresado y allí me encuentro de todo: los que quieren seguir y otros que se están quitando la ropa. Los que iban guardando armas, gente herida, gente que no podía caminar, un cuadro triste.

Yo llego allí y lo que hago es convencer a un grupo, y me voy con 19 hombres hacia las montañas. Ya no pude darle apoyo a la gente de Bayamo. No me iba a entregar, ni a rendir, o algo parecido, no tenía ni sentido, no ya porque te fueran a matar sino porque la idea de rendirse no cabía dentro de nuestra concepción.



## Capítulo 6

# LA HISTORIA ME ABSOLVERÁ

*LA CAPTURA - EL TENIENTE SARRÍA -  
“LAS IDEAS NO SE MATAN” - EL JUICIO - EL ALEGATO -  
LA CÁRCEL*

### **De la Granjita Siboney usted se marcha al monte.**

Estaba decidido a seguir la guerra. Logro reunir casi 20 hombres, aunque las armas que habíamos logrado adquirir, aptas para atacar y ocupar una instalación militar en lucha casi cuerpo a cuerpo, no eran ideales para otro tipo de guerra. Me voy para las montañas a seguir la lucha. Les digo a los compañeros: a las montañas.

La idea inicial era cruzar del otro lado de la cordillera, hacia el Realengo 18, lugar histórico de luchas campesinas, y continuar en aquella zona el combate iniciado en el Moncada. Como estábamos a nivel del mar, había que subir hasta la cima de la cordillera, más de mil metros, que era su altura promedio en esa zona. Los soldados, como era lógico, avanzando en vehículos por carreteras y caminos de montañas, llegaron primero que nosotros y tomaron las alturas.

De los 19 hombres con que contábamos había algunos heridos, otros agotados, y no estaban en condiciones de soportar las marchas diurnas o nocturnas para alejarnos rápidamente de aquella zona saturada de soldados, sin guías, sin información, sin agua, sin alimentos y otros elementos mínimos. Los de Batista sistemáticamente torturaban de manera atroz a los prisioneros,

y después los asesinaban a casi todos. Eso ocurrió con decenas de ellos. El escándalo y la indignación se extendían por Oriente y por todo el país. El Arzobispo de Santiago de Cuba, monseñor Pérez Serantes, comenzó a actuar junto con otras personalidades, para tratar de salvar a los supervivientes del asalto.

En el intento de romper el cerco por esa ruta, vimos a los soldados varias veces. Sus fusiles y sus ametralladoras calibre 30,06 y otras armas de guerra tenían mucho más alcance que las de calibre 22 y las escopetas calibre 12 que llevábamos. Yo había cambiado la mía por un fusil 22 de más alcance y precisión en ese nuevo escenario.

El terreno era abrupto y pedregoso. Nuevos heridos se suman a la pequeña tropa por disparos accidentales de armas. No había médico. Decido enviar a un compañero con autoridad para evacuar a los heridos y los más agotados físicamente hacia la ciudad de Santiago, y solicitar apoyo de la población para asistirlos. Evacuo en ese momento 12 hombres.

Por presión de la población, las torturas y los asesinatos masivos habían amainado. Batista y su régimen estaban comenzando a dar señales de miedo. Permanezco con ocho hombres, cinco de ellos con determinada responsabilidad en la organización, que seguirían con nosotros y a los que debíamos preservar, aunque algunos estaban en condiciones físicas bastante precarias, y tres de los ocho éramos jefes de mayor responsabilidad: Oscar Alcalde,<sup>1</sup> jefe de la Dirección; José Suárez<sup>2</sup>, jefe del destacamento de Artemisa, y yo.

A pesar de esos colosales obstáculos, no abandonaba la idea de proseguir la lucha. Como era dudoso que en tales circunstancias pudiéramos cruzar por lo alto de la cordillera, decido cambiar de dirección. Nos filtraríamos por la zona costera hasta la bahía de Santiago de Cuba; pensaba llegar a un punto llamado La Chivera, cruzar en bote la bahía hasta la otra orilla y avanzar hacia la Sierra Maestra, que estaba muy próxima.

Llevar a cabo esa maniobra era imposible en el estado físico de los que tenían menos responsabilidades que los tres jefes mencionados. Afortunadamente nosotros tres podíamos intentar el cruce. Analizamos en detalle entre todos la situación. Alcalde, Suárez y yo estábamos en condiciones de caminar. Los otros cinco

se acogerían a las garantías reclamadas y en parte obtenidas por la Iglesia Católica y otras instituciones para que la integridad física y la vida de los prisioneros fuese respetada. Como había un número de sobrevivientes presos, los cinco se reunirían con ellos y les llevarían noticias e instrucciones.

Adoptada la decisión, decidimos esperar la noche para avanzar hasta la casa de un campesino de buena reputación, que poseía una finca colindante con la carretera de Santiago a Siboney, quien se encargaría del contacto y los trámites con el Arzobispado.

Avanzamos de noche varios kilómetros hasta la casa, acompañando a los cinco compañeros. En el trayecto fueron escondidas las armas de los que serían evacuados. Los otros tres proseguimos la marcha armados.

Ajustamos los detalles con el campesino y emprendimos el regreso. Esperaríamos la noche en una zona boscosa no muy distante de la carretera. Estábamos seguros de que podríamos atravesarla temprano y avanzar por la enrevesada manigua y vegetación costera para llegar a la bahía lo más rápido posible, antes de que el enemigo se percatara del nuevo movimiento.

En circunstancias como aquélla, mi afición por escalar montañas, cultivada en mis años de colegial, iba a ser de suma utilidad.

A pocos kilómetros de la otra orilla que pretendíamos alcanzar, en dirección noroeste, se encuentra el poblado de El Cobre, a cuyo alrededor se divisaban, altas y recubiertas de bosque, varias montañas, especialmente hacia el sudoeste, que yo había escalado cuando era estudiante en el Colegio de Dolores. Ahora planeábamos ir hacia la bahía, para alcanzar aquella orilla y marchar por el centro del imponente macizo montañoso.

¿Quién iba a imaginar en aquel entonces que tres años y medio más tarde tendría que avanzar desde Alegría de Pío hacia el Este buscando las mismas montañas?

Pero aquel cruce por la bahía no fue más que un sueño. Cometimos un tonto error. Después de caminar dos o tres kilómetros desandando cuesta arriba el trayecto en busca de un punto donde dormir y esperar la noche siguiente, en vez de hacer lo que veníamos haciendo hasta ese día, que era dormir en el bosque, encontramos un varaentierra —el varaentierra es una

casa pequeñita, un ranchito, donde los campesinos guardan palmiche y otras cosas—, y nosotros, que llevábamos un montón de días pasando frío, hambrientos y soportando sacrificios, y que en la noche siguiente tendríamos que emprender una larga caminata hacia la bahía de Santiago, nos dejamos llevar por la tentación de dormir en aquel varaentierra, cerca del lugar donde habíamos guardado las armas de los compañeros que quedaron en la finca del campesino, sin tomar en cuenta la proximidad del enemigo. Entonces nos dormimos sin frío, sin neblina, sin humedad.

Yo recuerdo que, antes de despertarme totalmente—habíamos dormido cuatro o cinco horas—, siento un ruido algo parecido a los cascos de un caballo en lenta marcha e, instantes después, le dan un fuerte y ruidoso golpe a la puerta, la abren de un culatazo, y nos despertamos con los cañones de los fusiles de los soldados pegados al pecho. Así caímos, de esa manera tan tristemente ingloriosa, sorprendidos, capturados y atados con las manos a la espalda, en cuestión de segundos.

### **¿Estaban ustedes sin armas?**

Teníamos las de nosotros tres, pero la mía era un fusil 22 de cañón largo. Después, en Alegría de Pío, cuando desembarcamos del “Granma” en 1956, me pasó casi igual, pero esa vez tomé otras medidas: dormir con el cañón del fusil debajo de la barbilla, porque me dormía, y no podía evitarlo, poco después de un tremendo ataque aéreo en el que cinco o seis aviones de caza con ocho ametralladoras calibre 50 cada uno nos ametrallaron directamente durante varios minutos, obligándonos a enterrarnos bajo la paja de caña. Aquella vez éramos también sólo tres hombres, después de otro golpe adverso. Pero ésa es otra historia.

Ahora nada más le digo esto: nos captura esa patrulla. ¿Por qué? Se dice que el campesino al que le confiamos los cinco compañeros comenzó a llamar por teléfono al Arzobispo o a no sé quién. Bueno, uno puede suponer varias cosas: que éste informó, o algo pasó. O que al Arzobispo le tenían interceptadas las comunicaciones. Y la jefatura enemiga probablemente supo también por esa vía que yo había llegado hasta allí y me había retirado.

Bien temprano, andaban varias patrullas rastreando, y una de ellas da exactamente con el lugar donde estamos acostados y nos capturan.

Aquella docena de soldados estaban furiosos, las venas y arterias del cuello, recuerdo, hinchadas. Ellos querían disparar y aniquilarnos en el acto. Comienza una bronca de palabras entre nosotros y los soldados. Ya estábamos amarrados, y nos sientan con las manos atadas a la espalda. No me reconocen. Tan depauperados estábamos que no se dieron cuenta. Preguntan mi nombre y les doy otro. Recordé una broma en que se ridiculizaba a una persona; les doy ése: “Francisco González Calderín”, dije rápido. Si pronuncio mi nombre allí, a los soldados aquellos no los aguanta nadie. Actuaba el instinto.

La bronca, como dije, comienza casi desde el primer momento. Nos gritan: “Nosotros somos los continuadores del Ejército Libertador” y cosas por el estilo. Eso creían aquellos soldados esbirros, matones, alguien se los había metido en la cabeza. Les respondimos: “Los continuadores del Ejército Libertador somos nosotros.”

### **¿Les dijo usted?**

Sí. “Los continuadores somos nosotros. Ustedes son continuadores del ejército español.” Aquello estaba encendido, y el teniente dice a los soldados: “No disparen”, tratando de contenerlos. Era un hombre negro, alto, de unos 30 y tantos o 40 años. Pedro Sarría se llamaba. Parece que estuvo estudiando algo de Leyes por su propia cuenta. Trataba de contener a los soldados, que estaban gordos, fuertes, bien nutridos, arrollaban la manigua bajo sus pies al moverse. Están allí, con los fusiles apuntando hacia nosotros y a punto de hacer lo que hacían con los prisioneros, y sin imaginarse que uno de ellos era yo. El teniente, como murmurando, decía con voz apenas perceptible: “No disparen, no disparen. Las ideas no se matan, las ideas no se matan.” Transcurren entonces unos cuantos minutos y se produce una desgracia adicional.

Aquellos soldados enfurecidos comenzaron a buscar por los alrededores, y encuentran las armas ya mencionadas de los otros cinco. ¡Vaya! Fue un momento muy, muy difícil, muy crítico,

cuando hallaron aquellas cinco armas, en que volvió otra vez a subir la adrenalina de aquella gente. Corren de un lado para otro y al teniente ya le era muy difícil controlar a su tropa. Pero continuaba insistiendo: “¡Quietos!” No gritaba mucho, porque la cosa no estaba para ese tono. Pero decía: “Quietos, muchachos, tranquilos.” Les daba órdenes para que no dispararan, que era lo que estaban locos por hacer, y entonces logra apaciguarlos, no sé de qué manera, pero lo esencial es que dijo: “No disparen, las ideas no se matan.”

### **Bella frase.**

“Las ideas no se matan”, eso lo murmuraba el teniente, casi como hablando consigo mismo. Más lo oía yo, creo, que los soldados. Bueno, estábamos vivos. De ahí nos levantan ya para marchar hacia la carretera.

### **El teniente sin saber que usted es Fidel Castro.**

Él sigue sin saber; pero de inmediato le cuento. Nos levantan y entonces salimos caminando. De repente suenan unos disparos por un punto situado en la misma dirección que llevábamos. Al parecer es el momento en que aquel campesino entra en contacto con gente del ejército y hacen prisioneros a los cinco que iban a acogerse a la protección del Arzobispo. Por la mente me pasa la idea de que todo aquello era un truco para comenzar a disparar contra nosotros.

Recuerdo a los soldados enfurecidos. Dura minutos esto, qué sé yo, 8, 10 minutos. Al sentir los disparos se agitan, aplastan los matorrales al ir de un lado a otro, y para el suelo. Nos gritaban: “¡Tírense al suelo!”. Y digo: “Yo no me tiro, no me tiro al suelo. Si quieren matarme, mátenme de pie.” Desobedecí la orden terminante, y me quedé parado. Entonces el teniente Sarría, que marchaba muy cerca de mí, dice en voz baja: “Ustedes son muy valientes, muchachos, ustedes son muy valientes.”

Cuando veo el comportamiento de aquel hombre, le comunico: “Teniente, yo soy Fidel Castro”. Me responde rápido: “No se lo digas a nadie, no lo digas.” Así que desde ese momento él conocía mi identidad. ¿Sabe lo que hizo? Llegamos a la casa del campesino, muy próxima a la carretera, había allí un camión,

me montan en él, era el mismo donde estaban otros soldados con los demás prisioneros. Sienta al chofer al timón, me sitúa a mí en el medio y él se coloca a la derecha. Se aproxima entonces en un vehículo el comandante Pérez Chaumont,<sup>3</sup> un asesino, el jefe de los que habían estado matando prisioneros, y le exige al teniente que me entregue.

**Ese Pérez Chaumont era su jefe, él solo era teniente.**

Era el comandante, pero el teniente le dice que no: “El prisionero es mío”, le dice que no, que él es quien tiene la responsabilidad y me lleva al Vivac. No pudo el comandante convencerlo, y el teniente se dirige al Vivac. Si me hubiese conducido al Moncada, picadillo habrían hecho de mí, ni un pedacito habría quedado. ¡Imagínese la llegada mía allí! Batista había divulgado a los cuatro vientos el tenebroso infundio de que nosotros habíamos degollado a los soldados enfermos en el hospital. No se sabe cuánta sangre costó esa calumnia.

Sarría toma la decisión de no pasar por la avenida Garzón, muy próxima al cuartel, sino bordear y conducirme al Vivac, una instalación custodiada por la Policía. El Vivac era una cárcel civil que había en el centro de la ciudad, y el prisionero estaba allí bajo la jurisdicción de los tribunales. Al Moncada no se podía llevar a ninguno de los ocho prisioneros. Nos hubiesen asesinado posiblemente a todos. El cuartel estaba lleno de fieras sedientas de sangre. Chaumont era uno de los más terribles asesinos que había en el Moncada.

Todo estaba previsto. Hasta habían anunciado la noticia de mi muerte en los periódicos.

**¿Eso no fue después del desembarco del “Granma”?**

Es cierto. Pero, esta vez, el 29 de julio, aparece publicada esa noticia. Yo estaba todavía en las montañas. Aún no me habían capturado. Se publicó en el diario *Ataja* y también se publicó en otros periódicos. Morí varias veces aquellos días.

**Me imagino que el teniente Sarría lo pasaría muy mal.**

Aquello no querían perdonárselo. Cuando aparece el coronel Chaviano, que era el jefe del Regimiento, capitán ascendido por

Batista a coronel el 10 de marzo, va al Vivac para interrogarme personalmente. Es en esa ocasión cuando se toma una foto en la que yo estoy de pie y hay un cuadro de Martí detrás. Se toman otras fotos en aquel despacho. Yo asumí la responsabilidad total: “Me hago responsable de todo”, les dije.

Ellos aseguraban que la operación había sido financiada con el dinero del ex presidente Carlos Prío Socarrás, derrocado por Batista el 10 de marzo, y yo les respondí que no teníamos ningún vínculo con Prío ni con nadie, que todo eso era falso. Les explico. No tenía nada que ocultar, y asumo toda la responsabilidad: las armas las compramos en las armerías, no nos las entregó nadie. Ningún otro tenía responsabilidad. Dejan entrar a varios periodistas. Uno de ellos pertenecía a un conocido órgano de prensa, y puedo hablarle. Al otro día recogieron el periódico, porque en la euforia dejan publicar la noticia: “Capturado...”, etcétera. Pero lo declarado tuvo preocupante impacto y ya no les resultaba tan fácil liquidarme.

Antes del interrogatorio estaba junto con un grupo de compañeros sobrevivientes, pero después me separaron y me aislaron en una celda.

### **¿Usted conoció después a ese teniente Sarría?**

Sí, claro, siguió la guerra y él continuó en el ejército, con muy mala voluntad hacia él por parte del régimen —hasta lo encarcelaron cuando ya nosotros estábamos luchando en la Sierra Maestra—, porque era él quien me había capturado e impidió mi asesinato. Desde luego, nadie más que yo conocía entonces sus célebres frases, que años después conté. Al fin y al cabo fue su patrulla. Imagino el odio que le tendrían.

Cuando termina la guerra, en 1959, lo ascendimos y lo nombramos capitán ayudante del primer Presidente de la República después del triunfo. Desgraciadamente no vivió muchos años, contrajo una enfermedad maligna, quedó ciego, y murió después aquel hombre de tan excepcional comportamiento. Es de esas cosas que uno las cuenta y no se pueden creer.

**Le debe usted la vida, evidentemente.**

**¡Tres veces por lo menos!**

**No dijo quién era usted, ni lo entregó a su jefe.**

Cuando yo veo a aquel hombre actuando con esa caballerosidad, me paro delante y le digo: “Yo soy Fulano de Tal”, y él me dice: “No lo diga, no lo diga.” Algunas de las otras cosas las supe después, cómo él se negó a entregarme al comandante Pérez Chaumont. Observe la decisión con que me sentó junto al chofer, yo en el medio y él a la derecha. ¿Qué explica todo eso? Era un hombre que estudiaba, un hombre decente y valiente. Ésa es la razón por la que no me asesinan desde el primer instante.

Me salvó la vida por tercera vez cuando se negó a conducirme al cuartel Moncada, y me llevó al Vivac.<sup>4</sup>

Estuve preso en la cárcel provincial de Boniato, y luego, cuando comienza el juicio, el lunes 21 de septiembre de 1953, yo asumo como abogado mi propia defensa. Y como abogado, comienzo a interrogar a todos los testigos y a todos los asesinos, aquello fue tremendo. No pudieron soportarlo, me sacaron del juicio porque no podían impedir mis denuncias. Me juzgaron después a mí solo, con otro que había estado herido, en un cuartico del hospital civil.

**¿Usted se defendió solo?**

Claro, y lo denuncié todo.

**Y terminó con su célebre alegato “La historia me absolverá”.**

Yo pensaba que en cualquier momento harían cualquier barbaridad, y en la cárcel de Boniato, donde estaba detenido, cuando me prohibieron hablar con los compañeros que estaban en la misma sala y pasaban delante de mi celda, me declaré en huelga de hambre. Obtuve el objetivo. Después me aislaron de nuevo, 75 días pasé aislado en una celda, nadie podía hablarme. Busqué formas de mantener la comunicación mínima indispensable.

En un momento determinado ellos hasta cambiaron los guardias que me custodiaban, porque varios de ellos se hicieron amigos; buscaron otros especialmente llenos de odio, y, entre éstos uno se hizo también amigo. Tres años más tarde, estaba cercado por nuestras fuerzas como soldado de infantería en la batalla de Maffo a fines de 1958. Su batallón bien fortificado resistía

tenazmente. Se había hecho mi amigo en la cárcel de Boniato, era un guajirito del grupo de los soldados duros que nos pusieron de custodia.

En los días de la huelga, cuando me traían la comida, yo les gritaba: “No quiero comida, díglele a Chaviano” —que era el jefe del regimiento del Moncada— “que se la meta por el ano.” Claro, usaba un término menos técnico, que no deseo repetir aquí. Puede parecer cosa de locos, pero hay que comprender los estados anímicos, debido al hecho de que uno conocía y recordaba todo lo que habían hecho, las torturas espantosas y los crímenes horrendos que habían cometido contra nuestros compañeros.

Nosotros estábamos muertos hacía rato, hacer eso no costaba nada. Les disparé una huelga de hambre, el hecho real es que tuvieron que oírme y entonces me dejaron hablar con Haydée, Melba y otros. Por ellos supe muchos hechos y datos que ignoraba de todo lo ocurrido, esenciales para el juicio. Claro que yo con anterioridad pasaba mis papelitos, los tiraba a veces, porque había un soldado siempre delante, pero nos comunicábamos; al final accedieron a la demanda y pude alimentarme. Aquellos carceleros criminales cumplieron solo su palabra durante apenas 24 horas y después me volvieron a aislar, pero ya les había ganado un combate. No inicié de nuevo la huelga. Tal vez eso era ahora lo que buscaban con algún objetivo.

En los días de mi desafío, uno de los jefes habló conmigo. ¿Sabe lo que me dijo?: “Usted es un hombre decente, usted es un hombre educado, no diga esas palabras.” El grito aquel con que los obsequiaba tres veces al día los tenía realmente preocupados. Lo oía toda la prisión, los soldados, los presos, los trabajadores civiles y todo el mundo. Estaban desmoralizados.

Yo tenía algún material escrito, aunque no lo permitían. Estaban muy presentes los conocimientos adquiridos como estudiante de ciencias políticas y sociales, algunos de los cuales pude refrescar. También conseguí algún material de Martí.

**Si hubiese caído el Moncada, ¿usted qué pensaba hacer?**

Si cae el Moncada, 3 mil armas habrían caído en nuestras manos. Recuerde que todos éramos sargentos. Una proclama de “sargentos sublevados” iba a sembrar el caos en las filas enemigas.

Algunos de los que hiciéramos prisioneros, con sus nombres y sus señas, enviarían mensajes a los jefes de los escuadrones de toda la provincia hablando de una “rebelión de los sargentos”, que como ya le dije, tenía un antecedente nítido y único en la República de Cuba. Invertiríamos tres o cuatro horas en esa desinformación.

Inmediatamente después comenzaríamos a identificar a los que realmente habían tomado el Moncada. Es decir, informaríamos quiénes éramos nosotros. Mientras tanto, todas las armas habrían sido distribuidas en la ciudad para protegerlas del ataque probable de la aviación que se produciría sobre el cuartel. A ellos sí que no les iba a importar si allí había soldados o no.

Nuestro plan era sacar inmediatamente las armas del Moncada hacia distintos edificios de la ciudad, porque el único contraataque inmediato posible era la aviación. El ferrocarril no nos preocupaba, era fácil de cortar; nos preocupaba en cambio la Carretera Central, por donde podían venir los refuerzos del contraataque, desde el regimiento de Holguín y de otras guarniciones de toda aquella zona. Por eso atacamos Bayamo. Era vital para interceptar, a la altura del puente sobre el Cauto, la Carretera Central. El pueblo se habría levantado, no le quepa duda, porque el que se levantara contra Batista tendría apoyo inmediato de nuestro pueblo.

Nosotros primero seríamos “sargentos” y desde dentro del Moncada, en los primeros momentos, nadie sabría lo que de verdad estaba pasando. Íbamos a enviar mensajes a todos los escuadrones de la provincia.

### **Con los medios de trasmisiones de ellos.**

Sí, con las comunicaciones de ellos. En nombre de los sargentos del regimiento enviaríamos comunicaciones a los demás cuarteles, para generar la confusión y la parálisis mientras sacábamos las armas de allí.

Aquello aparecería primero como un movimiento de sargentos, lo cual crearía un verdadero caos dentro de las Fuerzas Armadas.

Al cabo de dos, tres o cuatro horas, comenzaríamos a identificarnos y lo principal sería retransmitir el discurso del líder del Partido Ortodoxo cuando dramáticamente se privó de la vida.

**Eduardo Chibás.**

Íbamos a transmitir sus últimas palabras desde la principal estación radial de Santiago.

**¿Ustedes pensaban ocupar la estación de radio?**

Claro, eso era elemental. Una vez tomado el Moncada.

**¿No simultáneamente?**

No, hombre, no, ini hacía falta!, lo que había que tomar primero era el cuartel, para ocupar luego cualquier otro objetivo.

Al principio, haríamos un trabajo menos público, un trabajo desde las comunicaciones de ellos en el cuartel, que habríamos ocupado, creando la mayor confusión entre los soldados del ejército.

A partir de la primera acción, todo el mundo creería que los guardias —como los llamaba la población— estaban combatiendo entre sí, y era lo que haría daño y ocasionaría confusión en sus filas, mientras organizábamos y asegurábamos los pasos siguientes.

Después se ocuparía la radio provincial. Todo el material estaba preparado: las leyes que aparecieron después en “La historia me absolverá”,<sup>5</sup> la exhortación al pueblo y el llamado a la huelga general, porque había ambiente suficiente para eso, no le quepa la menor duda.

Eso fue lo que hicimos el 1º de enero de 1959 cuando, ya derrotados, jefes de cierta autoridad intentaron dar un golpe en la Capital.

**¿Cuando ustedes se lanzan al asalto del cuartel Moncada, están pensando en el tipo de régimen que van a instaurar si triunfan? ¿Piensan ustedes en la URSS, por ejemplo?**

Nosotros no pensábamos en la URSS ni nada parecido, eso vino después. Nosotros creíamos que la soberanía existía en este planeta, que era un derecho real y respetado después de dos guerras de independencia en Cuba que costaron más de 50 mil muertos cuando la población cubana era muy pequeña. Creíamos eso, y creíamos que se respetaría nuestro derecho a hacer una revolución que no era todavía socialista, pero sí la antesala de una revolución socialista. Para entenderlo hay que leer la defensa,

el alegato conocido como “La historia me absolverá”, ahí están los elementos básicos de una futura revolución socialista, que no tenía que venir de inmediato, ni mucho menos; se llevaría a cabo de forma progresiva, pero sólida e incontenible. Pero no vacilaríamos en radicalizarla si fuera necesario.

**El ataque al Moncada se traduce en la tortura y la muerte de muchos compañeros, y la cárcel para otros y para usted. ¿Por qué no sacó, por ejemplo, de ese fracaso, la conclusión de que, en definitiva, la vía de las armas era imposible?**

Al contrario. Cuando atacamos el Moncada, ya teníamos la idea de marcharnos hacia las montañas con todas las armas ocupadas en el cuartel, si no colapsaba el régimen. Y estoy seguro de que habría colapsado.

**En aquella época no había ninguna otra guerrilla en América Latina, ¿verdad?**

En el año 1948, cuando conocí de cerca la sublevación de Bogotá, había grupos irregulares en Colombia, pero no con el concepto ulterior de guerrilla que se aplicó en Cuba. En América Latina habían ocurrido muchos movimientos y muchas acciones armadas. Hubo la revolución en México, que nos inspiraba mucho; también había tenido lugar la heroica lucha de Sandino.<sup>6</sup>

**Sandino en Nicaragua, en los años 30.**

El “General de hombres libres”... Son antecedentes históricos.

**¿Usted conocía bien la gesta de Sandino en esa época?**

De sobra, de memoria casi, conocíamos la hazaña de Sandino. Lo que él tenía era un pequeño ejército, los libros decían: “el pequeño ejército loco”. Y eso sí, yo había leído también mucho de lo que hicieron en Cuba Maceo, Gómez y otros audaces jefes en nuestras guerras de independencia.

**Las guerras de Cuba las conocía usted bien.**

Sí. Nos servían para elaborar una estrategia diferente, porque tanto Maceo como Máximo Gómez tenían la caballería,

un arma muy móvil, y andaban, como suele decirse, por la libre. Casi todos los combates eran de encuentro; en cambio, nuestros combates principales, en las circunstancias de nuestra guerra, fueron planeados, con trincheras preparadas y otras muchas medidas indispensables. Nuestros antecesores, en toda la Guerra de Independencia, nunca hicieron una trinchera; creo que allá por Pinar del Río quizás una vez. Casi todos eran combates de encuentro, mientras que nosotros estábamos obligados a preverlos y planearlos.

Lo que al principio nos parecía propio de la guerra en una montaña boscosa de 1.200 metros de altura, después lo hacíamos en pleno llano, en las carreteras, en un cafetal, en un mangal, en un cañaveral. Así que todo fue cuestión de aprendizaje. Los de Batista, por ejemplo, en todos los combates tenían siempre la aviación encima de nosotros y otras ventajas. Fue un aprendizaje muy duro, porque la diferencia era muy grande, y esa enorme diferencia, a mi juicio, fue la que nos enseñó a elaborar tácticas e ideas que compensaran la diferencia.

Por poco nos eliminan al principio por una traición; pero hubo un momento ya en que no había forma de traicionarnos con efectos mortíferos, ni de cazarnos, ni de hacernos nada. Nunca nuestra tropa en la Sierra cayó en una emboscada. Lo que ocurría era que muchas veces los estábamos cazando a ellos; venía una columna fuerte, por ejemplo, de 300 hombres, un ejército, y nosotros disponíamos solo de 70 u 80 hombres para golpear y detener las fuerzas enemigas.

**¿Las tesis de Giap,<sup>7</sup> de Ho Chi Minh,<sup>8</sup> de Mao,<sup>9</sup> sobre la guerra revolucionaria, las conocía usted?**

Mire, nosotros sabíamos que los vietnamitas eran extraordinarios soldados; acabaron venciendo a los franceses en Dien Bien Phu en 1954, pero era otro tipo de guerra, con empleo ya de muchos hombres, artillería y todas aquellas armas. Tenían un verdadero ejército. Nosotros partimos de cero y no teníamos ejército.

Cuando Mao hace la Gran Marcha en China en el año 1935, realizó una hazaña militar que muy poco conocíamos en Cuba. Después he leído mucho sobre eso. No habría servido de nada en

el escenario de Cuba una Gran Marcha, aunque sus tácticas y principios político-militares habrían sido de gran valor en cualquier guerra. Mao pudo demostrar que todo es posible, porque ellos recorrieron 12 mil kilómetros combatiendo.

El problema nuestro fue que nos vimos en muy diferentes condiciones de lucha.



## Capítulo 7

### CHE GUEVARA

*MÉXICO - EL ENCUENTRO CON EL CHE - COMPLICIDAD  
INTELLECTUAL - PERSONALIDAD Y VOLUNTAD - PREPARANDO LA  
GUERRILLA - ENTRENAMIENTOS - EL GRANMA*

Después de pasar dos años en la cárcel, en la Isla de Pinos, usted se marcha al exilio a México, y cuando llega allí se encuentra por primera vez con Ernesto Che Guevara. Me gustaría que me dijese en qué circunstancias lo conoció.

A mí me place hablar del Che, realmente.<sup>1</sup> Es conocido el recorrido del Che cuando estaba en Argentina estudiando; sus viajes en motocicleta por el interior de su país,<sup>2</sup> luego por varios países latinoamericanos, Chile, Perú, Bolivia y otros lugares.<sup>3</sup> No olvidar que, en Bolivia, se produjo en el año 1952, después del golpe de Estado militar de 1951, un fuerte movimiento de obreros y campesinos, que dieron allí la batalla y tuvo mucha influencia.<sup>4</sup>

Es conocido el recorrido del Che a punto de graduarse como médico, con su amigo Alberto Granado, durante el que visitaron distintos hospitales y terminaron en un leprosorio allá por el Amazonas trabajando como médicos.<sup>5</sup> Él visitó muchos lugares de América Latina; estuvo en las minas de cobre de Chuquicamata, en Chile, donde el trabajo es muy duro; atravesó el desierto de Atacama; visitó las ruinas de Machu Picchu en Perú; navegó por el lago Titicaca, siempre conociendo e interesándose mucho por los indígenas. Estuvo también en Colombia, en Venezuela. Tenía mucho interés por todos aquellos temas. Desde su época de estudiante se había interesado por el marxismo y el

leninismo. De ahí, es sabido que él se traslada a Guatemala, cuando lo de Árbenz.<sup>6</sup>

**El presidente Jacobo Árbenz estaba haciendo, en ese momento, reformas muy progresistas en Guatemala.**

Sí. Allí tenía lugar un proceso importante de reforma agraria, en que resultaron distribuidas entre los campesinos grandes plantaciones de plátano explotadas por una importante transnacional norteamericana. Dan un golpe los militares con el apoyo de Estados Unidos, y aquella reforma agraria fue frustrada de inmediato. En aquella época hablar de reforma agraria era cosa de comunistas, era ser identificado, de manera automática, como un comunista.

En Guatemala habían hecho una y, como en todas partes, los poderosos comenzaron enseguida a oponerse. También los vecinos del Norte y sus instituciones especializadas organizaron de inmediato acciones contrarrevolucionarias para derrocar al presidente electo, Jacobo Árbenz, con una expedición desde la frontera y la complicidad de jefes militares del viejo ejército.

Cuando nuestro movimiento ataca el cuartel Moncada el 26 de julio de 1953, un número de compañeros consigue escapar del país. Antonio “Nico” López<sup>7</sup> y otros van a Guatemala. Che ya estaba allí, y sufre la amarga experiencia del derrocamiento de Jacobo Árbenz, conoce a nuestros compañeros y con ellos se va para México.

**¿Su hermano Raúl lo conoció antes que usted?**

Sí, porque Raúl es uno de los primeros que sale de Cuba hacia México. Estaban ya acusándolo hasta de poner bombas, y yo mismo le indico: “Tienes que salir.” La idea de organizar en México el regreso armado la habíamos concebido en la prisión. Era una tradición en Cuba. Raúl va para México y allí conoce al Che por intermedio de nuestros compañeros que ya estaban allí. Bueno, aún no era el Che, era Ernesto Guevara, pero como los argentinos les dicen a los demás “¡Che!”, los cubanos comenzaron a llamarlo “Che”, y así se le fue conociendo.

Yo pude retardarme un poco en salir porque no estaba en inminente peligro; pero no podía seguir agitando en Cuba y llegó

el momento en que también tuve que partir para México. Entre otras cosas, había que preparar rápidamente el regreso. En las semanas posteriores a nuestra salida de prisión, habíamos desarrollado una intensa campaña de divulgación de ideas y formación de conciencia, habíamos estructurado nuestra propia organización revolucionaria —el Movimiento 26 de Julio— y habíamos demostrado la imposibilidad de proseguir la lucha por vías pacíficas y legales.

### **¿El Che simpatizaba ya con las ideas de ustedes?**

Él era ya marxista. Aunque no militaba en ningún partido, era en esa época un marxista de convicción. Allí, en México, estaba en contacto con Níco López, uno de los dirigentes del Movimiento, buen compañero, modesto, del Partido Ortodoxo, muy radical y valiente, a quien yo le había hablado mucho de marxismo, era ya un convencido. Participó en el ataque al cuartel de Bayamo. La coincidencia de ideas fue uno de los factores que más ayudó a mi afinidad con el Che.

### **¿Usted se da cuenta, cuando lo encuentra por primera vez, que el Che es diferente?**

El cuenta con la simpatía de la gente. Era de esas personas a quien todos le toman afecto inmediatamente, por su naturalidad, su sencillez, su compañerismo y sus virtudes. Era médico, estaba trabajando en un centro del Instituto del Seguro Social haciendo unas investigaciones, no sé si sobre cosas cardíacas, o sobre alergia, porque él era alérgico.

### **Padecía asma.**

Al grupito nuestro que estaba en México le caía bien. Ya Raúl había trabado amistad con él. Lo conozco cuando llego a México. Él tenía 27 años.

Él mismo cuenta<sup>8</sup> que nuestro encuentro tuvo lugar una noche, en julio de 1955, en la calle Emperan de la capital de México, en la casa de una cubana, María Antonia González. Nada tiene de extraño su simpatía, si él ha viajado por América del Sur, ha visto lo de Guatemala, ha sido testigo de la intervención norteamericana, sabe de nuestra lucha en Cuba, sabe cómo

pensamos. Llegamos, conversé con él, y allí mismo se unió a nosotros.

Él sabía que en nuestro movimiento también había pequeña burguesía; que íbamos a una revolución de liberación nacional, una revolución antimperialista, no se vislumbraba todavía una revolución socialista; pero esto no fue obstáculo, se suma rápido, se enrola de inmediato.

### **Él se alista en la aventura.**

Una sola cosa me dice: “Yo lo único que quiero es que cuando triunfe la Revolución en Cuba, por razones de Estado ustedes no me prohíban ir a la Argentina para luchar por la revolución.”

### **¿En su país?**

Sí, en su país. Es lo que me dice. Ya nosotros practicábamos una incipiente pero fuerte política internacionalista. ¿Qué era nuestra conducta en Bogotá, la lucha contra Trujillo, la defensa de la independencia de Puerto Rico, la devolución del Canal a Panamá, los derechos de Argentina sobre las Malvinas y la independencia de las colonias europeas en el Caribe? No éramos unos simples aprendices. El Che confió plenamente en nosotros. Le respondí: “De acuerdo”, y no hizo falta hablar más de eso.

### **¿Él empezó a entrenarse militarmente con ustedes?**

Asistía a un curso de táctica que nos daba un general español, Alberto Bayo,<sup>9</sup> nacido en Camagüey, Cuba, en el año 1892, antes de la independencia. En los años 20 había luchado en Marruecos en el Ejército del Aire y después, como oficial republicano, combatió en la Guerra Civil española y se exilió en México. Che asistía a todas aquellas clases tácticas. Bayo decía que era su “mejor alumno”. Los dos eran ajedrecistas, y allí en el campamento donde estaban antes del arresto, jugaban ajedrez todas las noches.

Bayo no rebasaba las enseñanzas de cómo debe actuar una guerrilla para romper un cerco, a partir de la experiencia de las veces que los guerrilleros marroquíes de Abdelkrim, en la guerra del Rif, rompieron los cercos españoles. Ahora, no elaboraba una estrategia, no le pasaba por la mente la idea de que una guerrilla

se convirtiera en ejército, y que ese ejército pudiera derrotar al otro, que era nuestra idea esencial.

### **¿Eso era lo que ustedes querían hacer?**

Cuando hablo de ejército, hablo de desarrollar una fuerza que derrotara a otro ejército. Era nuestra idea esencial cuando partimos hacia México. Las proezas de nuestra pequeña fuerza en los meses iniciales de la lucha en la Sierra Maestra fortalecieron esa idea.

### **¿Su idea era transformar una guerrilla en ejército y hacer una forma de guerra de nuevo tipo?**

Hay dos tipos de guerra: una guerra irregular y una guerra regular convencional. Nosotros elaboramos una fórmula para enfrentarnos al ejército de Batista, que poseía aviones, tanques, cañones, comunicaciones. Nosotros no teníamos ni dinero ni armas. Tuvimos que buscar y encontrar la forma de derrocar la tiranía y hacer la Revolución en Cuba. El éxito coronó nuestra idea. No voy a decir que todo fueron méritos; el azar desempeñó importantes papeles. Uno puede cometer errores o puede hacer las cosas lo más perfectamente posible y siempre hay cosas que no pueden preverse; perecer o sobrevivir por una simple cuestión de detalles, por recibir o no una información oportuna. Recuerde el dolor con que hablé de factores casuales que determinaron la frustración de nuestros planes de tomar el cuartel Moncada después de tanto esfuerzo organizativo. Ya hablaremos también de la sorpresa tonta de que fuimos víctimas después del desembarco del “Granma”. ¿Cuántas vidas valiosas no habrían podido preservarse en uno u otro caso?

En México, con Bayo se entrenaron numerosos compañeros. Yo tenía que atender las tareas de organización y adquisición de armas, y entrenaba el personal en los campos de tiro. Tenía que moverme mucho. Era muy difícil para mí participar en los cursos de Bayo.

### **¿El Che seguía los cursos asiduamente?**

Sí, los cursos teóricos, también las prácticas de tiro y era muy buen tirador. Allí, en México, nosotros practicábamos tiro en un campo próximo a la ciudad de México. Era propiedad de

un antiguo compañero de Pancho Villa, y se lo habíamos alquilado. Disponíamos al desembarcar de 55 fusiles con mirilla telescópica. Practicábamos con esos fusiles el tiro a pulso sobre ovejos en movimiento que soltaban de un punto a otro a 200 metros del tirador. Podíamos romper un plato a 600 metros. Nuestra gente tiraba muy bien. Poníamos a un hombre a 200 metros, y a su lado una botella; apuntábamos con la mira telescópica; la mirilla te proporciona una gran precisión. Hacíamos cientos de disparos. Uno de los voluntarios era El Coreano.<sup>10</sup> Poníamos la botella a un pie de distancia; tuve que hacer ese disparo muchas veces, y nunca un disparo cayó entre la botella y la persona, el fusil bien apoyado, desde luego; no se puede hacer eso a pulso, porque con la más leve variación hieres al compañero. Tales prácticas proporcionaban una confianza total en lo que puede hacerse con una de esas armas.

**¿El Che no tenía ninguna experiencia militar cuando llega allí?**

No, ninguna. No tenía.

**¿Allí aprende?**

Estudia y practica, pero él está con nosotros como médico de la tropa, y resultó ser un médico destacado, atendía a los compañeros. Puedo referirme a una cualidad que lo retrata, una de las que yo más apreciaba, entre las muchas que observé en él. El Che padecía de asma. En las inmediaciones de la capital mexicana se yergue un volcán, el Popocatépetl, y él todos los fines de semana trataba de subir el Popocatépetl. Preparaba su equipo —es alta la montaña, más de 5 mil metros, con nieves perpetuas—, iniciaba el ascenso, hacía un enorme esfuerzo y no llegaba a la cima. El asma obstaculizaba sus intentos. A la semana siguiente intentaba de nuevo alcanzar la cumbre del “Popo” —como él le llamaba— y no llegaba. Nunca alcanzó la cima del Popocatépetl. Pero volvía a subir, para intentarlo de nuevo, y se habría pasado toda la vida en el afán de escalar el Popocatépetl. Realizaba un esfuerzo heroico, aunque nunca alcanzara aquella cumbre. Usted aprecia ahí el carácter. Aporta una idea de su fortaleza espiritual y su constancia.

### **Una voluntad...**

Cuando éramos todavía un grupo muy reducido, cada vez que se necesitaba un voluntario para una tarea determinada, el primero que siempre se ofrecía era el Che.

Otra característica de él, sin duda, era esa previsión profética que demuestra cuando me pide que por razones de Estado no se le prohíba marchar después a su tierra natal para luchar por la revolución.

### **¿De que quería ir a Argentina?**

Sí. Y después, en nuestra guerra, yo tuve que hacer un esfuerzo para preservarlo, porque si le hubiese dejado hacer todo lo que quería hacer, no habría sobrevivido. Desde los primeros momentos se fue destacando. Cada vez que hacía falta un voluntario para una misión difícil, lograr una sorpresa, recuperar unas armas que debían rescatarse a fin de que no las ocupara el enemigo, el primer voluntario era el Che.

### **¿Era voluntario para ir a las misiones más peligrosas?**

Era el primer voluntario para cualquier misión difícil; se caracterizaba por un extraordinario arrojo, un absoluto desprecio del peligro, pero, además, a veces proponía hacer cosas muy difíciles y riesgosas. Yo le decía: "No."

### **¿Porque corría demasiados riesgos?**

Mire, usted manda a un hombre a una primera emboscada, a una segunda, a una tercera, y a la cuarta, a la quinta o a la sexta, seguro, es como cara o cruz: en un combate muy de cerca, a nivel de escuadra o pelotón, muere como mueren los que practican la aventura de la ruleta rusa.

### **¿No había problema de que él no fuese cubano?**

Sí, en México lo habíamos puesto al frente de un campamento y hubo algunos que empezaron a quejarse de que era argentino, y se buscaron la gran bronca conmigo. No voy a mencionar nombres ahora, porque después cumplieron. Sí, allá en un campamento de México. Aquí en la guerra era el médico, pero por su valentía, sus condiciones, lo hicimos jefe de una

columna en la que se destacó por sus muchas cualidades. Nadie lo cuestionó.

### **¿Humanas, políticas, militares?**

Humanas y políticas. Como hombre, como ser humano extraordinario. Era, además, una persona de elevada cultura y de gran inteligencia. Y también con cualidades militares. El Che fue un médico que se convirtió en soldado sin dejar de ser médico un solo minuto. Hubo muchos combates en los que estuvimos juntos. En ocasiones yo reunía las tropas de las dos columnas y hacíamos una operación de mayor o menor complejidad, con emboscadas y previsibles movimientos de fuerzas enemigas.

Los revolucionarios aprendimos luchando el arte de la guerra, descubrimos que el enemigo era fuerte en sus posiciones y débil en sus movimientos. Una columna de 300 hombres tiene la fuerza de una o dos escuadras que van delante; los demás no disparan en los combates, o realizan sólo disparos al aire para hacer ruido, no ven ni pueden ver a los que están disparando contra su vanguardia. Fue un principio elemental que usamos: atacar al enemigo cuando era más débil y vulnerable. Si atacábamos sus posiciones, teníamos siempre bajas, gastábamos balas, y no siempre tomábamos el objetivo; el enemigo, en cambio, estaba atrincherado, combatía con más información y seguridad. Fuimos desarrollando las tácticas. No le voy a hablar de eso, pero fuimos aprendiendo a combatir contra un adversario fuerte, y la Columna I fue escuela básica.

### **Ustedes en un momento en México, cuando están entrenándose, caen presos. ¿Recuerda usted aquello?**

Sí. Eso tiene su historia. Caímos presos. Yo soy arrestado casi por casualidad. Un papelito por aquí y otro por allá que la policía mexicana fue descubriendo hasta en los bolsillos de los arrestados, con alguna dirección o algún teléfono. Ninguno dio ni la más mínima información.

Tuvimos suerte: habíamos tropezado con la Federal de Seguridad y no con la Policía Secreta. La dirigía un oficial del ejército. Ellos creían inicialmente que éramos contrabandistas o algo así, porque nos hicimos sospechosos por determinadas

medidas de protección contra planes de secuestro por parte de agentes batistianos. Les parecieron extraños nuestros movimientos. De milagro no nos matan en el incidente posterior que se produjo.

Batista tenía influencia y el apoyo por soborno de la Policía Secreta, y también planes de secuestrarnos en México. Nosotros estábamos obligados a tomar medidas, y un día, ya casi de noche, cuando nos trasladábamos de una casa para otra, en situación de riesgo, varios agentes de la Federal, que estaban en otra cosa, viendo nuestro movimiento, decidieron arrestarnos. Actuaron con bastante habilidad. Yo me estaba desplazando a pie —porque también observamos movimientos extraños de carros—, y ubico a Ramirito a 30 ó 40 metros detrás de mí, caminando por la acera izquierda. Avanzo por esa misma acera hacia una esquina próxima. Era un área de pocas viviendas. En esa esquina había una casa en construcción. De pronto, viniendo desde atrás por la misma calle, un carro frena ruidosamente muy próximo a la esquina, y de él se baja un grupo de hombres. Me parapeto en una columna de la construcción e intento sacar una pistola automática española con peine de 25 balas. En ese instante exacto, alguien me coloca con fuerza el cañón de una pistola en la nuca. Era un hombre de la Federal. Habían capturado a Ramiro. Para nosotros comenzaba una larga odisea en México.

¿Qué había ocurrido? Cuando creo que tengo a Ramirito y a Universo [Sánchez] a mi retaguardia, los han capturado, y en el instante en que voy a defenderme de los que bajan del auto, me inmovilizan por detrás; si llego a disparar, podrá imaginarse cuántos segundos duro. En ese mismo momento en que estoy sacando el arma me arrestan. Creen que han arrestado a contrabandistas o algo parecido. Casi no existía en esa época el problema de las drogas, la atención de las autoridades se centraba más bien en el contrabando. Nos llevan para la oficina central.

A nosotros lo que nos alivia en lo inmediato es que comienzan a conversar con nosotros. Era gente dura y con una actitud bastante enérgica. Fueron realmente capaces en la acción de captura y en la investigación, porque ocupaban un papelito cualquiera y seguían el hilo minuciosamente. ¡Cuánto sufrí yo allí arrestado, al recordar que Cándido González —uno de los compañeros que siempre me acompañaba— había puesto en mi

bolsillo el número de teléfono de la casa en que teníamos un importante lote de las mejores armas, que sólo el otro compañero y yo conocíamos! Ni siquiera me acordaba de aquel papelito. Y menos mal que a los agentes, que siguieron todas las pistas, no se les ocurrió investigar aquel teléfono más minuciosamente todavía. Hubiera sido el golpe más fuerte. Pero nos ocuparon de todas maneras una cantidad de armas siguiendo otras pistas. Uno podía apreciar, sin embargo, que a medida que nos conocían nos respetaban más.

**¿El Che no está con usted en ese momento, cuando le arrestan?**

No. Al Che lo arrestan cuando está en aquel campamento donde eran entrenados, el rancho Santa Rosa, en Chalco, situado en los límites de la ciudad. Ellos estaban buscando el lugar, tenían indicios y se empeñaron en dar con él. Un día me dice el jefe: “Ya sabemos dónde está el lugar de entrenamiento.” Era como un juego o un desafío. Estuvieron bastante tiempo buscando y no sé cómo agarraron alguna pista real, la empataron con la versión de alguien que por Chalco había hablado de movimientos extraños de cubanos y me dicen el lugar exacto donde estaba el rancho. Yo sabía que allí había alrededor de 20 compañeros, y que tenían armas. Ante el carácter preciso de aquella información, le digo al jefe de la Federal: “Quiero pedirle una cosa: permítame ir con ustedes a donde están ellos, para evitar allí un enfrentamiento.” Estuvo de acuerdo. Fui, llegué, les pedí a los de la Federal que me dejaran solo; escalé un portón y me asomé. Los compañeros, al verme, manifestaron enorme alegría, creían que yo había sido puesto en libertad. Les digo: “No, no, ¡quietos, no se muevan!” Y expliqué lo que ocurría.

Allí es donde arrestan al Che. Hay algunos que estaban por el campo fuera de la casa o en otras tareas, y se salvan del arresto. Bayo era uno de ellos. No cae preso, no estaba allí. Como dato curioso le cuento que semanas antes había hecho un ayuno de 20 días, sólo para probar el ejercicio de la voluntad. Era espartano. Había encabezado durante la Guerra Civil española una expedición a las Baleares. No pudo liberarlas de los franquistas.

Él siempre, después de cada aventura bélica y su imparable fracaso, escribía un libro, y ya estaba elaborando uno mientras

estábamos presos: *Mi frustrada expedición a Cuba*. Era genio y figura hasta la sepultura aquel español que había nacido en Cuba y se había criado en las Canarias.

### **¿A él no lo detienen?**

No. Bayo no cae preso, no está ahí en ese momento; pero sí ocupan varias decenas de armas, que eran las que teníamos en ese lugar, con las que los compañeros hacían allí entrenamiento, y no eran por cierto las más sofisticadas y precisas. Aquellos fusiles no tenían mirillas telescópicas. En el rancho había una producción de leche y queso de chiva, administrada por unos vecinos amistosos; era lo que camuflaba el centro de entrenamiento.

Pero la policía, investigando arduamente, como expliqué, había encontrado algunos indicios, y finalmente el lugar. Ahí es donde el Che cae preso.

### **¿Ustedes están en la cárcel juntos?**

Sí, estamos juntos casi dos meses en prisión. ¿Cuándo él nos crea un problema? Cuando al Che lo van a interrogar, y le preguntan: “¿Usted es comunista?” “Sí, soy comunista”, contesta. Y los periódicos, allá en México, hablando de que se trataba de comunistas que estaban conspirando para “liquidar la democracia” en el continente, y no se sabe cuántas cosas más. Al Che lo llevan ante un fiscal, lo están interrogando, y él hasta se puso a discutir sobre el culto a la personalidad y la crítica a Stalin. Imagínese al Che enfrascado en una discusión conceptual con la Policía, el Fiscal y las autoridades migratorias sobre los errores de Stalin. Esto ocurría en julio de 1956, y en febrero de ese mismo año se había producido la crítica de Jruschov a Stalin.<sup>11</sup> Se acogía, desde luego, a las versiones oficiales del Congreso del Partido soviético. Che les dice: “Sí, cometieron errores en esto y lo otro”, defendiendo su teoría y sus ideas comunistas. ¡Figúrese!, él, que era argentino, en ese momento tenía más riesgos. Creo sinceramente que en situaciones como aquella en que todo el proyecto podía peligrar, lo más conveniente era desinformar al enemigo. Pero al Che, fuertemente influido por la épica de la literatura comunista, no se le podía reprochar por aquel enredo táctico, que no impidió su viaje con nosotros a Cuba.

Prácticamente los últimos dos que salimos fuimos él y yo. Incluso, creo que a mí me sacan unos días antes que a él. En el asunto de los cubanos presos intervino Lázaro Cárdenas,<sup>12</sup> y la preocupación que mostró contribuyó mucho a nuestra liberación. Su nombre era venerado por el pueblo, y su autoridad moral era capaz de abrir las puertas de aquella prisión.

**Se dice que el Che tenía más bien simpatías trotskistas. ¿Usted lo percibió en aquel momento?**

No, no. Déjeme decirle, realmente, cómo era el Che. El Che ya tenía, como le digo, una cultura política. Había leído naturalmente un número de libros sobre las teorías de Marx, de Engels y de Lenin. Él era marxista. Nunca lo oí hablar de Trotski. Él defendía a Marx, defendía a Lenin, y criticaba a Stalin. Bueno, criticaba en aquel entonces el culto a la personalidad, los errores de Stalin; pero nunca le oí hablar realmente de Trotski. Él era leninista, y, en cierta forma hasta reconocía algunos méritos de Stalin. Es decir, la industrialización y algunas otras cosas.

En mi fuero interno, yo era más crítico de Stalin por algunos de sus errores. Sobre él cae la responsabilidad, a mi juicio, de que ese país hubiese sido invadido en 1941 por la poderosa maquinaria bélica de Hitler, sin que las fuerzas soviéticas hayan recibido la orden de alarma de combate. Stalin cometió, además, graves errores. Es conocido su abuso del poder y otras arbitrariedades. Pero también tuvo méritos. La industrialización de la URSS y el traslado y desarrollo de la industria militar en Siberia fueron factores decisivos en aquella lucha del mundo contra el nazismo.

Yo, cuando lo analizo, valoro sus méritos y también sus grandes errores, y uno de ellos cuando purgó al Ejército Rojo en virtud de una intriga de los nazis, con lo que debilitó militarmente a la URSS, en vísperas del zarpazo fascista.

**Él mismo se desarmó.**

Se desarmó, se debilitó, y firmó aquel nefasto pacto germano-soviético Ribbentrop-Molotov y las demás cosas. Ya le he hablado de eso, no voy a añadir más.

## Capítulo 8

### EN LA SIERRA MAESTRA

*ALEGRÍA DE PÍO - PRIMERAS VICTORIAS - EL CHE EN LOS COMBATES - RAÚL Y CAMILO - ESTRATEGIAS DE GUERRA - LA DERROTA DE BATISTA - TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN*

**Ustedes desembarcan el 2 de diciembre de 1956 y, poco después, en Alegría de Pío, sufren un ataque devastador.**

Eso ocurre el día 5. Nosotros habíamos realizado todas las pruebas de navegación con un barco vacío, no sabíamos mucho de marinería, y cuando cargamos al “Granma” con 82 hombres, más las armas, las municiones, los alimentos y el combustible adicional, pierde velocidad y llega en siete días en vez de cinco, con apenas unas pulgadas de combustible en los tanques. Nos retrasamos dos días. Y nos atacan tres días después del desembarco.

En Alegría de Pío, mientras marchábamos hacia las montañas, todavía distantes, estaba amaneciendo el día 5 de diciembre. Pasamos junto a un pequeño monte no mayor de una hectárea y caminamos 100 ó 200 metros más hacia el gran monte situado entre la línea de costa que limita con el mar por el Sur y la franja de tierra llana y fértil, sembrada de pasto y caña al Norte. Llegamos al borde de ese bosque, lo exploramos y a lo largo de cientos de metros nos desplegamos. Era un punto adecuado que dominaba un buen tramo del camino que traíamos, pero el suelo era rocoso y lleno de ásperas piedras. De nuevo, al finalizar la tarde, habría que caminar otra noche entera para cruzar la línea

del cerco. Algunos compañeros estaban totalmente agotados. Decido acampar en el pequeño monte de suelo blando y a pocos metros de un campo de caña fresca y apta para el consumo. Los hombres se ubicaron con sus escuadras para descansar esperando la noche. La posta, a sólo cien metros del campamento. Demasiada confianza.

Ya entrada la tarde, avionetas enemigas comenzaron a explorar desde temprano. Alrededor de las 4:00 de la tarde, aviones de caza volaban rasantes sobre el bosquecito. Aproximadamente a las 5:00, los primeros disparos, y segundos después, fuego cerrado de infantería contra nosotros, que estábamos distraídos por el ruido ensordecedor de los cazas en vuelo rasante. Habíamos sido sorprendidos.

Dispersión total. Yo me quedé solo con otros dos compañeros en el cañaveral próximo adonde una parte del personal se replegó o cruzó por él. Cada hombre o pequeño grupo vivió su propia odisea. Ocultos los tres en la caña, esperamos la noche ya cercana y nos dirigimos al bosque grande. Allí dormimos como se pudo. Total de fuerzas: 3 hombres; total de armas: mi fusil con 90 balas y el de Universo [Sánchez] con 30. Era lo que quedaba bajo mi mando.

La zona estaba llena de soldados. Había que marchar hacia el Este y reunir lo más posible las fuerzas dispersadas. Yo era partidario de avanzar hacia el Este por el borde del bosque. Faustino [Pérez], miembro como yo de la dirección del Movimiento, era partidario de marchar a través de una extensa área de caña en crecimiento con menos de un metro de altura. Se nos podía ver desde cualquier distancia. Yo hice mal, porque me puse furioso con la testarudez de Faustino, y digo: “¿Es por ahí? ¡Pues vamos por ahí!” No es difícil imaginar cuán terrible era mi estado de ánimo al haber visto desaparecer en cuestión de minutos el esfuerzo realizado durante casi dos años. Tomar aquella dirección fue un disparate. Habíamos caminado ya varios kilómetros a plena luz del día, cuando observé un avión civil de porte mediano que daba vueltas en torno a nosotros a la distancia aproximada de mil metros. Me percaté del peligro. Aceleramos el paso. Delante, un campo de caña demolido y tres matorrales de marabú, planta espinosa que crece espontánea en tierras

abandonadas, alineados hacia el Este a distancia no mayor de 30 metros uno del otro. En el primero de ellos nos ocultamos. La nave que nos observaba esperaba los cazas, que aparecieron casi de inmediato ametrallando el tercer matorral a 60 metros de nosotros. A muy pocos metros de ese punto donde estábamos comenzaba otro viejo campo de caña. Dije que había que abandonar de inmediato el matorral, de apenas 10 metros de diámetro, y nos tendimos bajo las hojas y la paja de aquella caña a pocos metros de distancia. Casi al instante los cazas, atacando desde el Este, ametrallaron nuestro matorral en pases sucesivos durante un tiempo que nos pareció infinito. La tierra temblaba bajo los disparos de las ocho ametralladoras calibre 50 que portaba cada avión. A pocos metros de distancia del marabú, después de cada ametrallamiento, llamaba en voz alta a Universo y a Faustino, a quien, a pesar de su cabeza dura, estimaba mucho y seguiré estimando siempre por sus muchas cualidades revolucionarias. Ninguno de los tres estábamos muertos o heridos. Un breve lapso de minutos sin disparos nos permite avanzar 30 ó 40 metros hacia una caña más alta y cerrada. Era imposible alejarse más. El ametrallamiento había cesado. Las avionetas de exploración se turnaban una tras otra vigilando el lugar desde muy baja altura. Nos sepultamos bajo las hojas y la paja de caña sin hacer movimiento alguno.

Viví entonces uno de los momentos más dramáticos de mi vida. Me entra sueño, mucho sueño, en aquel cañaveral, a muy poca distancia del punto que habían ametrallado. Yo decía: “Con seguridad van a venir a explorar por tierra. Vendrán para ver los resultados del desproporcionado ataque.”

Ellos no podían saber quiénes eran los hombres que allí se encontraban. Cualesquiera que fuesen, los atacaron con verdadera saña. Eso ocurrió poco después del mediodía. No puedo saber la hora exacta. Sé que nosotros estábamos debajo de paja y hojas de caña, porque mantuvieron una avioneta que prácticamente no nos dejaba mover, vigilando todo el tiempo, observando el lugar. Debajo de la caña y en esa posición, le cae a uno el agotamiento por todas las tensiones de los días anteriores.

**¿Ésa fue una de las situaciones más dramáticas que ha vivido usted?**

De las que yo he vivido, ésa, esa tarde, a esa hora; ninguna otra fue tan dramática. Ya le conté lo de Sarría cuando me capturaron después del asalto al Moncada.

**Sí, pero ésta fue más dramática, ¿no?**

Recuerdo cuando apenas podía contener el sueño. Mi fusil tenía dos gatillos: uno suavizaba el disparo y el otro, después de eso, no había más que tocarlo para un disparo de precisión. Mi fusil tenía una mirilla telescópica de diez poderes.

¿En aquellas circunstancias qué hice? Cuando vi que era inevitable que me durmiera, me puse de lado y coloqué la culata del fusil entre las dos piernas y la punta del cañón debajo de la barbilla. No quería que me capturaran vivo si la exploración enemiga me sorprendía dormido. Haber tenido una pistola en ese caso era mejor: la sacas fácilmente y disparas contra el enemigo o contra ti mismo; pero con un fusil de esas características, si te sorprenden dormido, no podías hacer nada. Estábamos debajo de la paja, la avioneta encima. Como no podía moverme, me dormí profundamente. Era tal el agotamiento que dormí como tres horas. La tarde comenzaba a refrescar.

**¿A pesar de ese desembarco trágico y de las bajas, usted no se desalentó?**

No. Comenzamos a reorganizarnos con dos fusiles: Raúl, por otra parte, dos semanas más tarde llegó a un punto con cinco fusiles. Sumados los dos, en total reunimos ese día siete fusiles. Ahí yo dije por primera vez: "Ahora sí ganamos la guerra." Me acordaba de la frase de Carlos Manuel de Céspedes, quien respondiendo a los pesimistas, cuando tenía doce hombres en situación similar, exclamó: "¡Aún quedamos doce hombres! Bastan para hacer la independencia de Cuba." Raúl y yo tuvimos siempre la misma idea, llegar a la Sierra y seguir la guerra.

Hubo, pues, un momento en que con siete fusiles continuamos la lucha; pero ya en esa ocasión, ayudados por los campesinos que habían recogido algunos fusiles de varios de nuestros compañeros que fueron asesinados o habían guardado

las armas en un lugar para recogerlas más tarde, reunimos 17 armas de guerra, y con ellas obtuvimos nuestra primera victoria.

### **¿Cuál es esa primera victoria?**

El primer combate fue contra una patrulla mixta de soldados y marinos. Tiene lugar el 17 enero de 1957, 46 días después de nuestro desembarco el 2 de diciembre de 1956. Ése fue nuestro primer combate victorioso, el primer pequeño, pero simbólico, combate. Cinco días después, un pelotón de paracaidistas que marcha a la vanguardia de una columna de 300 hombres, se adelanta y cae en una fuerte emboscada minuciosamente preparada en todos sus detalles; se le ocasionan alrededor de 5 bajas y se le ocupa un fusil semiautomático Garand con todas sus balas. Sería largo contar los detalles de los dos primeros combates victoriosos: La Plata y los Llanos del Infierno de Palma Mocha. Llegamos a tener 30 hombres armados a partir de los 19 que libran el primer combate.

Se presentan después dificultades tremendas a partir de una sensible y nociva traición por parte del único guía con que contábamos. Volvimos a ser 20 y después 12 hombres. Después del desembarco, a partir del durísimo revés de Alegría de Pío, ya en rápido proceso de recuperación, ocurrió aquella traición.

### **¿Qué fue lo más difícil en ese primer período?**

¿Qué fue lo más difícil? El aprendizaje. Si hubiéramos desembarcado con los 82 hombres en el lugar propicio que teníamos previsto para desembarcar, la guerra hubiera podido durar solo siete meses. ¿Por qué? Por la experiencia. Con aquella tropa, 55 fusiles de mirilla telescópica, tiradores excelentes y la experiencia que teníamos, la guerra al final no dura ni siete meses. En el “Granma”, yo gradué los 55 fusiles para disparos certeros a 600 metros. Teníamos tres marcas de fusiles y cada una tenía una variación diferente, según el acero y el tipo de bala, y en el “Granma”, en una distancia de diez metros, mediante una fórmula geométrica, gradué todos los fusiles. Pasé más de dos días graduando fusiles.

**El Che padecía asma, lo cual debe ser una dificultad seria para combatir en una guerrilla. Usted, a la hora de**

**seleccionar a los hombres que iban a ir en el yate “Granma”, descarta a otros pero no a él. ¿Planteó el asma de él algún problema después?**

El Che viene en el “Granma”, naturalmente. Claro, todo se preparó como había que hacerlo. Todo el mundo tenía que estar listo para partir en cualquier momento. Nadie conocía cuándo saldríamos. Aquella noche del 24 de noviembre de 1956, cuando nos movilizamos hacia una casa a orillas del río Tuxpan, el Che se mueve y no lleva el aerosol para el asma. Y, sin embargo, claro que viene en el “Granma”.

**¿Sin sus medicamentos para el asma?**

Sí. Y unos meses más tarde, estando allá en la Sierra, después de la reunión en febrero de 1957 con el periodista del *The New York Times*, Herbert Matthews,<sup>1</sup> cuando habíamos alcanzado de nuevo la cifra de 20 combatientes, cada vez más conocedores del terreno, más curtidos en el empeño de sobrevivir y desarrollarnos en aquellas difíciles condiciones, bajo implacable y continua persecución de un enemigo herido en su orgullo profesional y lleno de desprecio hacia nuestra modesta fuerza, se presentó una complicada situación derivada del asma del Che.

Nos ataca una fuerte columna. Nos habíamos retrasado peligrosamente en la marcha debido a una fuerte crisis de asma que se le presentó al Che. En ese momento apenas podía caminar. Teníamos que subir una ladera muy inclinada, íbamos avanzando cuesta arriba hacia un área boscosa, y una columna de 300 soldados aproximadamente que adelantaba por el flanco izquierdo, a más altura que nosotros, en el firme de una elevación sembrada de pasto, al divisarnos, nos dispara con morteros y fuego de fusilería. A pesar de eso, casi arrastrando al Che, continuamos el ascenso, tratando de llegar a la zona boscosa antes que la columna enemiga. Era ya tarde y estaba anocheciendo. Alcanzamos el bosque minutos antes de que un colosal aguacero comenzara a desatarse sobre ambos contendientes, a distancia no mayor de 600 ó 700 metros entre sí. El agua nos obliga a seguir sin descanso hasta el otro lado de la cima de aquel firme donde, ya totalmente de noche, encontramos dos familias campesinas con viviendas separadas por algunos centenares de metros. Estábamos con frío y chorreando agua. El Che no podía ya ni moverse.

### ¿Tenía una crisis de asma?

Sí, una crisis verdaderamente fuerte. Esto nos pone en una situación bastante compleja. No existía el medicamento. Habría podido recibirse rápido de Manzanillo, en el punto donde nos habíamos reunido con Matthews. El Che no había dicho una palabra entonces. Estaba en ese momento inmobilizado, y el ejército detrás. No era de esperar que se moviera de noche por el camino boscoso, con oscuridad y fango. Con seguridad lo haría al amanecer hasta llegar al punto donde estábamos.

Me presento a los dos campesinos, y haciendo acopio de serenidad y sangre fría, me hago pasar por coronel batistiano. Nada tenía aquello de extraño, teniendo en cuenta las explosiones cercanas de morteros y el intenso fuego de los disparos de fusil escuchados hasta hacía muy poco tiempo. A veces fue necesario este ardid, porque los campesinos al principio se preocupaban mucho cuando los visitaba por primera vez un grupo rebelde, debido a las represalias que tomaba después el ejército contra ellos. Pero mi supuesta identidad tenía un defecto: me mostraba demasiado decente. Yo me decía: “Tengo que estudiar a estos dos hombres, porque hay que buscar la manera de que uno de ellos vaya a buscar la medicina.” Hablé horas allí con esos dos hombres. No voy a mencionar el apellido de uno que era batistiano de verdad, y decía: “Oiga, saludos para mi general, dígame esto y lo otro.” ¡Cómo me agasajó! El otro me hablaba más sosegado. Le digo a Isaac —así se llamaba: “Bueno, ¿qué le parece este hombre?”, refiriéndome a Batista. Responde: “Mire, yo era ortodoxo”. Ese partido mencionado por Isaac era muy antibatistiano. “Oiga”, continuó, “pero hay que ver la obra que ha hecho este hombre”, me dijo Isaac. Se refería a Batista. Pensaba yo en tantas casas que sus tropas habían quemado en la Sierra Maestra, los horrores que habían cometido y la gente que habían asesinado. Me doy cuenta de que aquel era el hombre que necesitaba, me había fijado bien. No era verdad que simpatizara con Batista, y le dije: “Isaac, yo no soy coronel, soy Fidel Castro.” Sus ojos se abrieron expresando una alegría colosal.

Expliqué: “Tenemos una situación muy difícil, un compañero en esta situación, hay que ir a Manzanillo a buscar el medicamento y hay que buscar un lugar donde guarecerlo y que

no lo descubran.” Le dimos el dinero para que al amanecer saliera hacia Manzanillo a buscar las medicinas. Y fue.<sup>2</sup>

En un sitio bien guarecido dejamos al Che con su fusil, y otro compañero más. El resto del grupo, que sumaba en ese momento 18 hombres en total, subimos por el mismo camino que debía utilizar el ejército, un camino amplio y fangoso hacia las Minas del Frío.

Ya en esa época caminábamos rápido. Después de los primeros combates, Guillermo García<sup>3</sup> solía usar uniforme de sargento y un casco de los ocupados en los primeros combates. Ya nosotros padecíamos de hambre psicológica, y por delante siempre mandábamos a preparar algo. Ya estábamos arriba en la Maestra<sup>4</sup> cuando se produce una confusión sobre el avance de fuerzas enemigas más próximas a nuestro grupo, ocupado en diversas tareas y fragmentado en ese momento. Conclusión: de los 18 que éramos, 6 se van por un lado, eran todos campesinos incorporados, y por otro quedamos sólo 12, todos del “Granma”.

Ese mismo día el jefe del ejército de Batista, ifíjese la casualidad!, pronuncia en Columbia, el cuartel general del Ejército, un discurso, y dice: “Vamos a darle candela al jarro hasta que suelte el fondo. Sólo quedan 12, y no tienen otra alternativa que rendirse o escapar, si es que pueden.” En ese momento no estaba el Che, porque había quedado en el lugar referido. El campesino José Isaac había cumplido la misión.

### **¿Y trae el medicamento?**

Trae el medicamento. Cuando nos separamos, yo le doy una tarea al Che: recibir un refuerzo de hombres y armas que Frank País enviaría desde Santiago de Cuba, en espera de mi llegada tan pronto recibiera confirmación. Mientras tanto, yo realizaba una exploración en profundidad con un pequeño destacamento en la dirección Este de la Sierra Maestra. Los reclutas —pudimos observarlo muchos meses más tarde— tenían un inconveniente: menos experiencia, y por esa causa una emboscada, por ejemplo, u otra operación, podía frustrarse; pero eran más decididos, porque querían hacer en un mes, dos o tres lo que habían oído decir que hicieron otros en un año. En situaciones como éstas, es mejor el recluta, pero con buenos y experimentados jefes.

Cuando llega ese refuerzo, varias semanas más tarde, hubo problemas porque el Che era argentino, y le dieron cierto tratamiento chovinista.

### **¿Todavía al Che se le consideraba como argentino?**

Todavía no era comandante. Era el médico de nuestra tropa que se destaca...

### **¿Cuál era su comportamiento como médico de la guerrilla?**

El Che se quedaba con los heridos y los atendía con esmero. Era una característica de él. Como médico, se quedaba con los enfermos, porque en aquella naturaleza, agreste y boscosa, con los combatientes perseguidos desde muy diferentes direcciones, la fuerza que pudiéramos llamar principal era la que tenía que moverse después del combate, dejar un rastro bien visible para que en alguna zona cercana pudieran permanecer, sin peligro, el médico y los heridos. Hubo un tiempo en que el único médico era él, hasta que otros se sumaron a nuestra lucha.

Después del primer combate, les hicimos la emboscada a las tropas paracaidistas; ya disponíamos de 30 hombres armados, como le conté. No tuvimos ningún herido en el primer combate, ninguno en el segundo. Como médico, el Che no tuvo que intervenir.

Pero el combate más duro fue el que se produjo cuando atacamos el cuartel de Uvero, en plena costa.<sup>5</sup> Una acción sumamente riesgosa para todos, sencillamente porque cuando estábamos en las montañas vigilando los movimientos de fuerzas enemigas para golpearlas fuertemente, llegaron noticias de un desembarco de cubanos armados, por el Norte de la provincia. Ellos pertenecían a otra organización que no coordinó con nadie. Nos acordamos de nuestras enormes dificultades y sufrimientos en los días iniciales y, como acto de solidaridad a favor de aquellos que habían desembarcado, decidimos realizar una acción bien audaz que, desde el punto de vista militar, no era la más conveniente, y consistió sencillamente en atacar una unidad enemiga bien atrincherada en la orilla del mar, en la costa al Sur de la Sierra y no distante de nuestra zona de movimientos.

Fue osado, y lo hicimos por ayudar a un grupo que no tenía ni relaciones con nosotros, pero se trataba de compatriotas, sabíamos lo que podía ocurrirles y ya teníamos mucha confianza en nosotros mismos. Por darles apoyo, nos apartamos de nuestra doctrina. Realizamos un ataque temerario en el que murió o fue herido un tercio de los participantes. La acción se realizó en pleno día. Por suerte les destruimos las comunicaciones desde el primer instante. Ni nave de guerra ni aviones se aparecieron en aquel punto, porque quedó destruida la comunicación.

Yo llevaba el fusil de mirilla telescópica que le enseñé,<sup>6</sup> y en esa etapa el primer disparo lo hacía yo, era la forma de ordenar el inicio de la operación. Fíjese si en ese combate hubo volumen de fuego que en aquel cuartel de madera había siete cotorras y cinco murieron de bala. Teníamos, al iniciar la acción, dos pelotones de reserva; disparaban conmigo hacia el objetivo desde una pequeña altura. Era necesario observar cómo reaccionaban los soldados de la guarnición. Había unos troncos de árboles amontonados detrás de la instalación, porque era una zona forestal y allí embarcaban maderos para Santiago de Cuba. En aquella estiba de fuertes leños también se atrincheraron y tiraban contra nosotros hacia la altura donde nos encontrábamos. Los soldados disponían igualmente de varios fortines de troncos que resultaron difíciles de neutralizar y desde donde disparaban contra las fuerzas rebeldes.

En el combate se destacaron no pocos jefes de escuadras y pelotones como Guillermo, al frente de una escuadra del grupo que atacó por el Oeste y tomó el fortín que estaba en esa dirección, junto a Furry<sup>7</sup> y otros valientes del pelotón de Santiago de Cuba.

Juan Almeida<sup>8</sup> fue enviado con su pelotón desde los primeros disparos de nuestro ataque en dirección de la instalación principal; ya próximo a ésta, entabla combate, prácticamente de pie, con un punto fortificado que le quedaba a la izquierda de su trayecto. Cae herido con tres balazos.

Ramiro Valdés, segundo jefe del pelotón de Raúl, muy próximo a éste, informa que a su lado, con un disparo en el ojo, Julito Díaz acababa de morir.

Realmente el enemigo, a pesar de la colosal sorpresa y de las bajas, se había restablecido pronto y combatía con ardor.

En medio de aquella situación complicada envió a Raúl, que había estado conmigo desde el principio del ataque, hacia el objetivo principal en apoyo de los que allí luchaban duramente. Era la última reserva. Conmigo quedaban Celia<sup>9</sup> y cuatro o cinco compañeros más del Estado Mayor, que también participaban desde el comienzo de la operación hacía ya más de dos horas. Antes había ordenado al Che avanzar por el flanco izquierdo; tenía un fusil-ametralladora. Estaba con nosotros en el grupo de mando, lo vimos impaciente, interesado en reforzar los atacantes en aquella dirección, y con dos o tres hombres lo envié para fortalecer a los combatientes en ese punto, en la zona por donde podían recibir algún apoyo los enemigos, aunque sabíamos dónde estaban sus tropas y cuánto tardarían en llegar.

Curiosamente coincidían en aquel duro combate los principales jefes de pelotones y escuadras. Tres de ellos, Raúl, Almeida y Ramiro, asaltantes del Moncada y expedicionarios del “Granma”, y otros dos, Guillermo García, el primer campesino que se nos unió después de Alegría de Pío, y Abelardo Colomé, “Furry”, combatiente santiaguero enviado por Frank País.

Tuvimos la suerte de que la aviación no se apareció, como dije, porque aquel combate con los aviones arriba hubiera sido muy serio, o con barcos dirigiendo cañonazos de grueso calibre desde el mar hacia nuestras posiciones no protegidas en las alturas que rodeaban el cuartel, desde donde hacíamos fuego. En ese caso habríamos tenido que ordenar la retirada, a más tardar una hora después de iniciada la acción. Ellos tenían armas de guerra automáticas y semiautomáticas, y se defendieron con ahínco. Se trataba de una compañía de soldados de las tropas especiales de operaciones.

El Che cumplió su misión donde le señalé. El combate de Uvero se prolongó casi tres horas. El adversario tuvo once muertos y 19 heridos, entre estos últimos el teniente jefe del cuartel. Nosotros perdimos a 7 combatientes y tuvimos 8 heridos, varios de gravedad. Alcanzada la victoria, prestamos ayuda a todos los que lo requerían. Entre el Che y el médico militar del cuartel atendieron a los soldados heridos, que eran más numerosos que los nuestros. El Che dirigió la atención de todos. ¡No se imagina usted la sensibilidad de aquel hombre!

Ocupamos 45 fusiles, de ellos 24 Garand semiautomáticos, 20 Springfield, un fusil ametralladora Browning; cerca de 6 mil balas 30,06; y otros equipos: pistolas, uniformes, botas, mochilas, cananas, cascos y bayonetas.

A un número de prisioneros los llevamos con nosotros, mientras que a dos de los nuestros tuvimos que dejarlos allí porque no podían moverse.

### **¿Ustedes abandonaron a sus heridos?**

Le cuento. Mantuvimos un número de prisioneros para garantizar que no asesinaran a los dos revolucionarios heridos que quedaron en el cuartel. No porque fuésemos a tomar represalia en cualquier circunstancia, pero ejercíamos así una presión sobre el enemigo. Si tú tienes 15 ó 16 prisioneros, dispones de una cierta garantía. Allí quedaron los heridos de ellos y dos de los nuestros, tan graves que no podían desplazarse. Nos llevamos los prisioneros que podíamos llevarnos.

El Che cura a los heridos. Él sabía que uno de nuestros compañeros estaba a punto de morir, magnífico muchacho. ¿Qué hizo el Che? Le dio un beso al combatiente que dejaba casi moribundo. Me impactó eso cuando me lo contó, con dolor, recordando aquel momento en que sabía que el compañero herido no tenía salvación posible y él, inclinándose, le había dado un beso en la frente. El Che sabía que inexorablemente moriría.<sup>10</sup> El otro sobrevivió. Por supuesto que llevamos con nosotros, como hicimos siempre, al resto de nuestros heridos, entre ellos Almeida. Después, en el último camión, el Che se fue con nosotros. Yo envié por delante la fuerza, y después nos retiramos, apartándonos del lugar lo más rápido posible, ya que debíamos alcanzar una zona más alta y bajo el bosque, porque de un momento a otro podían llegar refuerzos enemigos, incluidos los aviones de combate, que no tardaron en llegar. Efectivamente, un soldado de la guarnición que había escapado y no cayó prisionero, avisó; fue entonces cuando el enemigo supo del ataque.

Al Che lo enviamos, con poca tropa para que no dejara mucho rastro y con los heridos nuestros que podían moverse, a una zona campesina donde los atendieron. Él tenía varios hombres armados. Con esa poca gente atiende a los pacientes. Había varias

columnas de soldados enemigos que se acercaban, y era previsible una reacción ulterior contra nuestra columna después del atrevido y desafiante ataque.

Hicimos una gran trocha, avanzando entre columnas enemigas hacia el noroeste. Era la dirección hacia donde tenían que perseguirnos, y no fue fácil esa marcha. El Che y sus hombres quedaron en la lejana retaguardia. Fue al cabo de más de un mes cuando se nos incorporó de nuevo con su grupo y algunos campesinos que se le sumaron. Entonces, el primer comandante que nombramos fue al Che. Había dos que se distinguían mucho: Che y Camilo.

### **Camilo Cienfuegos.**

Sí, Camilo, menos intelectual que el Che pero también muy valiente, un jefe eminente, muy audaz y muy humano. Los dos se respetaban y se querían mucho. Camilo se había destacado, era el jefe de nuestra vanguardia en la Columna 1 durante los días más difíciles de los primeros meses. Ahora lo habíamos asignado a la columna del Che. Tiempo después, hizo incursiones al llano y finalmente estableció un frente en aquel territorio, algo difícil sobre lo que no había experiencia. Camilo se destacaba mucho.

### **¿Ahí ya usted organiza los diferentes frentes de la guerrilla, con el Che, Camilo y su hermano Raúl?**

A una parte de la tropa con la que yo regreso de aquel combate a orillas del mar y algunos buenos oficiales con sus hombres, entre ellos Camilo y otros, los envió con el Che a formar la segunda columna hacia el Este del pico Turquino, que no estaba muy lejos de la primera. Ése fue el Primer Frente, con la columna originaria y la nueva columna bajo el mando del Che.

En esa época, la columna guerrillera originaria actuaba según la táctica de la guerra de movimientos, atacar y replegarse, sin una base territorial permanente. Yo siempre tuve el mando de la Columna 1, a lo largo de toda la guerra. De ella salieron todas las demás; la del Che fue la primera, después la de Raúl, que cruza de la Sierra Maestra a la zona montañosa del noreste de la región oriental. Con 50 hombres realizó la operación, fue el primer cruce del llano hacia aquella dirección; lo hicieron

perfectamente, y crearon el Segundo Frente Oriental. En aquel amplio y lejano territorio Raúl tenía la facultad de crear columnas y nombrar comandantes. De inmediato se forma la columna de Juan Almeida, que fue la tercera, para crear el Tercer Frente.

Con posterioridad, las nuevas columnas de Camilo y el Che, la de Raúl, la de Almeida, y varias otras hacia el Este, el noroeste oriental y hacia el centro del país, antes o después de la última ofensiva enemiga, todas salieron de la Columna 1.

**¿En ese momento ya usted no tiene dudas de que Che Guevara es un dirigente de excepción?**

Era un ejemplo, tenía mucha moral y ascendencia sobre su tropa. Yo pienso que era un modelo de hombre revolucionario.

**Dicen que era de carácter quizá demasiado arriesgado.**

Era muy audaz. A veces prefería una tropa cargada de minas y otros medios de guerra. Camilo, por el contrario, prefería una tropa más ligera. El Che tenía tendencia a sobrecargarse. Y él, a veces, podía eludir algún combate, y no lo eludía. Ésa era otra diferencia con Camilo. El Che era intrépido, pero también asumía demasiados riesgos; por eso a veces yo le decía: “Tú tienes la responsabilidad de esas tropas que van contigo.”

**¿Era demasiado temerario por momentos?**

El Che no habría salido vivo en esa guerra si no se ejerce ese control sobre su audacia y su disposición temeraria. Fíjese que cuando viene la ofensiva final del enemigo, ni Camilo, ni el Che y ninguno de esos jefes están en primera línea. Envío al Che para la escuela de reclutas, donde había casi mil de ellos. Quedaban Ramiro Valdés y Guillermo García en el punto donde combatía su columna, cuando se produce la última ofensiva de Batista. Después los trajimos también para reforzar la Columna 1; pero el Che fue asignado a la escuela y además se le responsabiliza con la defensa del sector más occidental del Primer Frente, para enfrentar la ofensiva enemiga.

**¿Usted lo hace para que no corran demasiado riesgo?**

Sí, porque eran jefes. Para usarlos ulteriormente en operaciones estratégicas. Algo estratégico fue la columna de Raúl

en el Segundo Frente, la de Almeida en el Frente de Santiago, la del Che en Las Villas, la de Camilo, que inicialmente iba para Pinar del Río.

Perdimos en la lucha contra la ofensiva valiosos y combativos jefes que se habían destacado muchísimo. Yo me quedé casi sin jefes en el frente de la Columna 1. Pero los compañeros mencionados eran hombres muy seguros, y todos llevaban la misma escuela adondequiera que llegaban, la misma política con la población, con el enemigo, y conocían todas las experiencias adquiridas en los meses difíciles y críticos de nuestra guerra, a la que cada uno de ellos constantemente añadía nuevos aportes.

Después de la última ofensiva de Batista, al Che lo enviamos como jefe de una columna hacia Las Villas con 140 hombres y las mejores armas. Llevaba una de las bazucas ocupadas, buen armamento, buenos combatientes. Y Camilo igual. Así que escogimos dos excelentes jefes; aunque Camilo llevaba menos peso. El Che llevaba más, quería añadir un número de minas antitanques. Pensaba usar vehículos en algún punto y podía usarlos, a él se le podía autorizar; pero cuando están partiendo la zona es abatida por un ciclón tropical, lluvias abundantes inundan el terreno y hacen crecer los ríos. Ambas columnas, además, tienen que marchar por los llanos de Camagüey, donde el Movimiento 26 de Julio era débil, y atravesar más de 400 kilómetros en los que el ejército de Batista contaba con la aviación. Soportaron hambre y escaseces terribles, como consta por escrito en documentos históricos de Camilo y el Che.

Constituye una proeza extraordinaria que aquellos hombres, en la época de la infantería motorizada y la aviación, pudieran ser capaces de atravesar a pie aquellos llanos y fanguizales. En esas condiciones tan adversas libraron con éxito varios combates. La hazaña quedó escrita. Camilo elaboró un minucioso e impactante informe, y el Che lo hizo constar en su diario de campaña, a partir del cual escribió después un libro que tituló *Pasajes de la guerra revolucionaria*, porque tenía el hábito de consignar lo que ocurría, y una excelente capacidad de narración, muy breve, muy sintética. El diario que posteriormente escribió en Bolivia es una maravilla de síntesis y brevedad.

**Abro un paréntesis, y quisiera preguntarle: ¿en qué momento deciden ustedes dejarse crecer la barba como símbolo de la rebelión?**

La historia de la barba es muy sencilla: eso surgió de las condiciones difíciles que vivíamos en la guerrilla. No teníamos navajas ni cuchillas de afeitar. Cuando nos vimos en el corazón del monte, a todo el mundo le creció la barba y la melena, y al final eso se transformó en una especie de identificación. Para los campesinos y para todo el mundo, para la prensa, para los periodistas, éramos los “barbudos”. Tenía su lado positivo: para infiltrar a un espía en la guerrilla era preciso prepararlo con bastante antelación, para que el individuo tuviese una barba de seis meses por lo menos. Así la barba servía como elemento de identificación y de protección, hasta que terminó transformándose en un símbolo de los guerrilleros. Después, con la victoria de la Revolución, conservamos la barba para preservar el símbolo.

Además de eso, la barba tiene una ventaja práctica: uno no necesita afeitarse cada día. Si multiplica usted los quince minutos del afeitado diario por los días del año, verificará que consagra casi 5.500 minutos a esa tarea. Como una jornada de trabajo de ocho horas representa 480 minutos, eso significa que, al no afeitarse, usted gana al año unos diez días que puede consagrar al trabajo, a la lectura, al deporte, a lo que quiera.

Eso sin hablar de lo que se ahorra en cuchillas, en jabón, en loción, en agua caliente. De modo que dejarse crecer la barba tiene una ventaja práctica y además resulta más económico. La única desventaja es que las canas aparecen primero en la barba. Por eso, algunos que la habían dejado crecer, cuando aparecieron pelos blancos se afeitaron rápido, porque se disimula mejor la edad sin barba que con ella.

**En abril de 1958 hay una huelga general contra Batista, pero usted, desde la Sierra, no la apoya. ¿Por qué?**

Ese 9 de abril de 1958 se produce la huelga general y fracasa. Nosotros no éramos en ese momento partidarios de la huelga. La dirección del Movimiento 26 de Julio nos critica. Incluso dice que no estamos conscientes del grado de madurez que ya tiene el proceso revolucionario. Sin embargo, yo suscribí la convocatoria a la huelga por la seguridad que nos transmitieron los compañeros

de la dirección del Movimiento. Y la apoyamos concretamente, con la realización de fuertes acciones militares en nuestro territorio contra las fuerzas enemigas.

Había divisiones y un poco de exclusión. Por ejemplo, aunque en los sindicatos era importante la influencia de los cuadros comunistas, había prejuicios con los comunistas, cosa que no ocurría en la montaña. En el propio Movimiento 26 de Julio había cuadros que nos veían a nosotros como gente que agitaba, ganábamos prestigio, le complicábamos la vida a Batista, pensaban que aquella lucha concluiría con un golpe militar asociado al 26 de Julio, impulsado por la lucha de los combatientes clandestinos y fuerzas guerrilleras. Nosotros no nos veíamos así; nos veíamos como el embrión de un pequeño ejército, experimentado y audaz, que con el total apoyo del pueblo, incluida la huelga general revolucionaria, derrotaría al ejército enemigo.

### **Al final, fue lo que pasó.**

Fue lo que pasó; pero el fracaso de aquella huelga de abril de 1958 fue duro, porque al fracasar produjo desmoralización, alentó a la fuerza enemiga, y nos lanzaron la última ofensiva.

Atacaron las posiciones del frente de la Columna I, sede de la Comandancia General y de Radio Rebelde, con una fuerza de 10 mil hombres, constituida por 14 batallones y numerosas unidades independientes adicionales de infantería, artillería y tanques, apoyadas por la aviación y las unidades navales. Ellos creían que tal ataque no podría ser resistido. Fue la primera vez que defendimos nuestras posiciones palmo a palmo, y no llegábamos a 200 hombres cuando ellos iniciaron el ataque. Yo decidí mover fuerzas de otros frentes. Indiqué a Camilo, que estaba operando en los llanos, trasladarse a nuestro frente; envié similares instrucciones a Almeida para apoyarnos con parte de sus fuerzas, que ya habían abierto otro frente en la zona oriental de la Sierra Maestra, cerca de Santiago. Las únicas fuerzas a las que no solicité refuerzos fueron a las de Raúl, pues estaban demasiado lejos. Se combatió durante más de 70 días consecutivos.

Derrotada aquella última ofensiva, nuestras fuerzas, equipadas con las armas arrebatadas al enemigo, pasaron de 300 a 900 hombres armados; con ellos invadimos casi todo el país. Finalizado el contragolpe organizamos, o más bien reorganizamos

las columnas. Primero reequipamos y reforzamos dos bien fuertes, la del Che, con 140 hombres, y la de Camilo con 90. Con ambas avanzamos hasta la mitad de la isla. Por el número parecen y eran efectivamente pequeñas; por la capacidad de golpear eran temibles. La de Camilo debía seguir hasta Pinar del Río, pero la detuvimos en Santa Clara.

### **¿Por qué?**

¿Por qué paramos y no enviamos a Camilo hasta Pinar del Río? Sencillamente porque comprendimos en los hechos que teníamos en la cabeza la historia de la invasión en la Guerra de Independencia de 1895, y pesaba mucho esa influencia histórica. Pero cuando Camilo llegó al centro no tenía sentido estratégico llevar la invasión hasta allá. Por otro lado, determinadas circunstancias de la situación en Las Villas hacían recomendable que Camilo reforzara la acción militar y de política unitaria que debía llevar a cabo el Che en ese territorio. Nos dimos cuenta de que vivíamos otra época y eran otras las circunstancias, bien diferentes, y carecía de sentido llevar la invasión hasta Pinar del Río. En un momento dado le indiqué a Camilo: “Párate en el centro y únete al Che.”

### **¿Después del fracaso de la última ofensiva de Batista, usted decidió pasar a la contraofensiva?**

Las columnas rebeldes avanzaban en todas direcciones sobre el territorio nacional sin que nada ni nadie pudiera detenerlas. En muy poco tiempo, nosotros teníamos dominadas y cercadas las mejores fuerzas de Batista. En la provincia de Oriente había no menos de 17 mil soldados enemigos, sumadas las fuerzas de operaciones y las guarniciones, que no tenían escapatoria, no podía ya salir nadie de Oriente, donde se desarrolló la guerra desde el desembarco del “Granma”.

Dos fragatas, de las tres con que contaba el enemigo, estaban encerradas en la bahía de Santiago de Cuba, no podían escapar; ocho ametralladoras nuestras, de las ocupadas al enemigo, dominaban totalmente desde puntos elevados la estrecha salida de la bahía. Barrerían la cubierta de los barcos.

Finalizada la guerra, visité las dos fragatas y me di cuenta de que encallarían bajo el fuego de las ametralladoras, se quedarían

sin puesto de mando y ningún cañón podría funcionar desde cubierta, porque las fragatas se fabrican para combatir en el mar a varios kilómetros de distancia, no para combatir contra ocho ametralladoras emplazadas en alturas situadas a solo 300 metros. Los metales y cristales del mando de aquellas naves eran vulnerables al calibre de aquellas armas. Estarían indefensas.

**En esa ocasión, usted propuso una “salida elegante” a sus adversarios militares. ¿Cuál era su proposición?**

El jefe de las fuerzas de operaciones enemigas, general Eulogio Cantillo, a solicitud suya se reúne conmigo y otros compañeros el 28 de diciembre de 1958, en un viejo y demolido central azucarero, el ingenio “Oriente”, cerca de Palma Soriano. El hombre no era un esbirro, ni se le consideraba un sanguinario corrupto, tenía cierto prestigio, se trataba de un oficial de academia, de los pocos que Batista dejó en el ejército el 10 de marzo de 1952. Hasta me había enviado un mensaje cuando Batista lanzó los 10 mil hombres contra nosotros. Yo le respondo, porque él me dice que lamentaba lo que estaba pasando, que éramos gente valiosa y le dolería que el país perdiera personas como nosotros. Le doy las gracias y le respondo que, si lograba derrotarnos, no se lamentara de nuestra suerte, porque si lograban vencer la tenaz resistencia que iban a encontrar, escribiríamos una página en la historia que un día admirarían hasta los hijos de los mismos soldados que venían a combatirnos. Nuestra respuesta fue altiva, pero caballerosa.

De vez en cuando intercambiaba con él alguna comunicación cuando, por ejemplo, teníamos que liberar cientos de prisioneros enemigos. Muchas veces intercambiábamos mensajes con jefes de unidades cercadas o en situación difícil para persuadirlos de que depusieran las armas; era un estilo y un método de lucha. Con toda confianza Cantillo llegó y habló conmigo ese día 28. Viene solo, en un helicóptero. Fíjese qué nivel de seguridad. Recuerdo lo que me dijo: reconoce que había “perdido la guerra”, y me pide una fórmula para ponerle fin. Le respondo: “Bien: podemos salvar a muchos oficiales y soldados que no han cometido crímenes. Le sugiero sublevar la guarnición de Santiago de Cuba para darle la forma de un movimiento cívico-

militar en unión con el Ejército Rebelde.” Cantillo era jefe, además, de todas las tropas en la región oriental del país. Estuvo de acuerdo, aceptó mi proposición y acordamos la fecha. Le expresé: “Cuando esto ocurra, a las 24 horas Batista no estará en el poder.”

Sin embargo, él quería ir a La Habana, alegaba que tenía un hermano también alto oficial del Ejército, jefe del regimiento de Matanzas. Le dije: “¿Para qué va a viajar a La Habana? ¿Para qué va a correr ese riesgo?”

Conmigo se encontraba en esa reunión un anterior oficial del ejército, el comandante José Quevedo, jefe de un batallón que fue cercado y obligado a rendirse en El Jigüe, después de combatir fuertemente contra nosotros 10 días, del 11 al 21 de julio de 1958. Los prisioneros de ese batallón fueron entregados de inmediato a la Cruz Roja Internacional. Posteriormente este militar se unió a nuestras fuerzas. Tenía prestigio y llegó a ostentar el grado de general de nuestras fuerzas armadas por su conducta y sus servicios durante muchos años.

### **¿Se había unido al Ejército Rebelde?**

Él estuvo cercado y yo lo conocí allí, en El Jigüe, porque las fuerzas que lo cercaron y combatieron contra su batallón estaban bajo mi mando directo en los días de la última ofensiva enemiga. Varios batallones nos rodeaban a nosotros y nosotros rodeábamos a ese batallón. El cerco nuestro era estrecho, el cerco de ellos era estratégico. Rompimos el equilibrio cuando derrotamos el batallón de Quevedo. Hicimos muchos prisioneros, tuvieron muchas bajas, y capturamos gran número de armas. No anunciamos de inmediato la victoria para que el enemigo ignorara el desenlace final.

Lo informamos 48 horas después, cuando ya habíamos armado nuevos combatientes y movido nuestras fuerzas sobre otros batallones, a los cuales estábamos procediendo a cercar sin perder un minuto.

### **¿Usted se disponía a atacar Santiago de Cuba?**

Eso ocurrió cinco meses después de la derrota de la ofensiva enemiga en agosto. Nosotros habíamos detenido el ataque sobre Santiago a finales de diciembre, debido al encuentro y el acuerdo

con Cantillo; pensábamos llevar a cabo el ataque con 1.200 hombres aproximadamente. Ellos contaban con 5.000. Sin embargo, nunca habíamos tenido una correlación de fuerzas tan favorable, e íbamos a usar las mismas tácticas que en la Sierra Maestra: cerco y lucha contra refuerzos dentro de la ciudad. Aquella operación, según mis cálculos, habría durado cinco días. A través de la bahía habíamos introducido ya 100 armas para los combatientes de Santiago, porque el quinto día se produciría la sublevación de la ciudad. Cuatro batallones cercados, cuatro batallas contra los refuerzos, y por último la sublevación.

Seis días como máximo iba a durar aquel combate que habíamos retardado. Debía iniciarse más o menos alrededor del 30 de diciembre. Después del encuentro con Cantillo estábamos esperando el cumplimiento del acuerdo con aquel jefe militar. Camilo tenía cercado un batallón enemigo en Yaguajay y el Che iba ya penetrando en la capital de Las Villas.

**¿Usted estaba esperando el acuerdo con el jefe de las fuerzas enemigas para poner fin a la guerra?**

Sí, y aquel general Cantillo va por fin a La Habana. Yo le había puesto tres condiciones. Y él se compromete con ellas. Le dije: “Bueno, vaya si usted ha decidido ir, pero, primero: no queremos golpe de Estado en la capital.” Pusimos como primera condición lo del golpe de Estado en la capital. Segundo: “No queremos que ayuden a escapar a Batista.” Tercero: “No queremos contactos con la Embajada de Estados Unidos.” Ésas fueron las tres condiciones fundamentales, bien precisas. El general las acepta y parte hacia La Habana.

Pasa el tiempo acordado, y no llegan noticias relacionadas con él. Había dejado en contacto conmigo al jefe de la guarnición de Santiago. En resumen, Cantillo hace las tres cosas opuestas: primero, cena con Batista la noche del 31 de diciembre de 1958 y lo acompaña hasta el avión en que saldría del país con un grupo de generales; segundo, propicia un golpe de Estado en la capital y designa jefe de gobierno al más viejo de todos los miembros del Tribunal Supremo, un magistrado llamado Carlos Piedra; y tercero, se había puesto, desde luego, en contacto con la embajada de Estados Unidos. ¡Una traición cobarde!

### **¿Qué hace usted entonces?**

¿Qué hicimos el 1° de enero de 1959? Cinco años, cinco meses y cinco días después del 26 de julio de 1953 —números exactos—, es el tiempo que pasó desde el ataque al Moncada, incluidos casi dos años de prisión, casi dos años en el exterior preparando el regreso armado, y otros dos años y un mes en la guerra.

Cuando el día 1° de enero nos enteramos por radio que Batista había escapado y que se estaba instrumentando un golpe de Estado en la capital, nos dirigimos rápidamente hacia donde estaba en ese momento la emisora de Radio Rebelde, en la ciudad de Palma Soriano. Dimos instrucciones a nuestras tropas: “No deben detenerse un minuto, no aceptar alto al fuego.” A todas las columnas: orden de seguir avanzando y combatiendo. Y a los trabajadores y a todo el pueblo, un llamado a la huelga general revolucionaria.

De forma unánime, los trabajadores decidieron la huelga y hasta los de las emisoras de radio y de televisión pusieron sus plantas en sintonía con nuestra estación de onda corta, Radio Rebelde, de solo un kilowatt. Podía así hablar en cadena a través de toda la radio del país y la incipiente televisión. Podíamos por esa vía dar instrucciones a todas las fuerzas. Así lo hice con todos nuestros combatientes y toda la nación.

La mayoría de los sindicatos obreros estaban entonces en manos de un grupo amarillo, batistiano y pro yanqui; sin embargo, los trabajadores cubanos pasaron por arriba de todos los aparatos y el apoyo a la huelga fue unánime.

Me dirigí en jeep a Santiago, bordeando la cordillera para entrar por el Norte de la ciudad. En el camino, me encuentro con algunos uniformados que se nos están uniendo. Como existía un compromiso, entré en contacto con el jefe de la guarnición de Santiago. Nos habíamos cruzado algunas cartas y había algunas dudas, porque no había interpretado bien algo que yo dije: “Si no se cumple el día 30, atacaremos y no cesará el fuego hasta que se rinda la guarnición.” Él me escribió expresando una frase: “Los soldados no se rinden sin combatir, ni entregan las armas sin honor.” Le respondí que yo no lo había conminado a rendirse, sino que le advertía que si se iniciaban los combates no habría alto al fuego hasta la rendición incondicional de la guarnición.

Él me contesta: “Confíe en el general” —obviamente se refería al general Cantillo—, y me ofrece un helicóptero para dar una vuelta sobre Santiago de Cuba. Le protesto por el asesinato a dos jóvenes que se había producido la noche anterior, y le expreso que no necesitaba ningún helicóptero. Se lamenta de los crímenes. Ahora iba yo de Palma Soriano al pueblo de El Caney, al Norte de la ciudad, el mismo cuyo cuartel quise yo tomar después del Moncada el 26 de julio de 1953. Ese mismo día, 1º de enero, en menos de ocho horas, cumpliendo las órdenes recibidas por Radio Rebelde, nuestras fuerzas habían puesto fin a toda la resistencia. Mientras tanto, ignorando lo ocurrido por falta de comunicaciones, estoy reunido con la oficialidad de la guarnición militar de Santiago y las unidades operativas radicadas en la ciudad. Y lo hacen con gran entusiasmo. Me reúno con 300 oficiales aproximadamente. ¡Trescientos oficiales de las tropas que defendían a Santiago de Cuba!

Estoy discutiendo con ellos. Les explico el acuerdo tomado con el general Eulogio Cantillo, que él no cumple. Les explico la traición, nos apoyan, y se ponen del lado nuestro. Al responsable de aquellas tropas lo designo jefe del resto del ejército.

Raúl dice que cuando yo le comuniqué que había nombrado al coronel José M. Rego Rubido jefe de la guarnición y del ejército, él por disciplina acepta, pero no entendía, y dice: “Él debe saber lo que está haciendo.” Y estuvo Rego Rubido de jefe del ejército un tiempo, cumpliéndose la palabra empeñada.

### **¿Entretanto, Camilo y el Che ya están entrando en La Habana?**

No, el Che estaba atacando la ciudad de Santa Clara. Había ocupado ya la estación central de policía; un tren blindado se introduce, muy protegido, y las fuerzas del Che retiran fragmentos de la vía que lo separa de la ciudad; cuando el tren retrocede, se descarrila, se le ocupan todas las armas y se hace prisioneros a los soldados que iban en él.

No había cumplido el general Cantillo, y el mismo día 1º de enero, les comunico a Camilo y al Che la instrucción pertinente: “Avancen hacia La Habana.” Le digo a Camilo: “Dirígete a Columbia”, y al Che: “Dirígete a La Cabaña.” Ellos estaban todavía terminando de ocupar sus objetivos. Pero, claro, al

desplomarse la tiranía y en plena vigencia la huelga general, Che y Camilo necesitaron sólo un día prácticamente para rendir el resto de las fuerzas, organizarse y salir. Creo que salieron rápidamente por la noche o al otro día. En ese momento les comunico: “Avancen a toda velocidad por la Carretera Central.” El estado moral de aquella gente de Batista era pésimo. El Che y Camilo organizaron dos columnas y avanzaron hasta la capital. Tardaron algunas horas en llegar, pero llegaron a los objetivos. Nadie les hizo resistencia alguna, no tuvieron que disparar un tiro, ya nuestra gente en la ciudad había ocupado casi todo; desmoralización total del adversario, el país entero paralizado, sublevadas las ciudades, en todas partes el pueblo imponiendo su poder.

### **¿Columbia y La Cabaña eran los dos grandes cuarteles de La Habana?**

Sí. Fíjese, la primera fortaleza de La Habana era Columbia, para allí va Camilo. En ese punto estaba el Estado Mayor del ejército. Hacia la otra gran fortaleza, La Cabaña, se dirige el Che. El momento es sumamente favorable. Son jefes con dos poderosas unidades, nada podía contener su avance. Camilo ya en Columbia se consagra a la reorganización de las fuerzas, porque había incluso asesores norteamericanos en Columbia y estaban allí tan tranquilos.

El Che, ocupada la fortaleza y finalizada la guerra, comienza de inmediato a organizar las clases para todos aquellos campesinos, a crear escuelas y a instruir a su gente. Como primera tarea de jefe militar, quiere hacer su programa de alfabetización e instruir a los combatientes.

Camilo encuentra en Columbia a unos oficiales del antiguo ejército que habían estado presos en Isla de Pinos —la Isla de la Juventud hoy— por conspirar contra Batista. Salieron de prisión el 2 de enero al colapsar el régimen. Tenían algún prestigio: un coronel que había sido jefe del grupo quería organizar aquel viejo ejército y mantener la moral de los que estaban allí. Habían llegado a Columbia antes que Camilo, procedentes de la prisión ubicada en Isla de Pinos, a pocos minutos de la capital por vía aérea, y desde el Estado Mayor querían hablar conmigo en Santiago.

Respondo: “Díganle al coronel Barquín” —era un coronel, líder del grupo de oficiales presos, que había estudiado en Estados Unidos— “que en Columbia no hablaré más que con Camilo, y en La Cabaña con el Che.”

Ellos trataban de arreglar y buscar una salida, pero no les dimos ni la menor oportunidad.

No se perdió un minuto, ni un segundo en aquella situación, contando con el apoyo total del pueblo, dueño de las calles y del país.

### **¿Qué fue del general Cantillo?**

Cantillo fue arrestado y sancionado a un número de años de cárcel; después lo pusimos en libertad.

### **¿Cuándo entra usted en La Habana?**

Yo salgo de Santiago hacia Bayamo el día 2. Las tropas de operaciones, con sede en Bayamo, que habían estado combatiendo fuertemente contra nosotros, se han sumado a los 300 oficiales de El Caney, y se unen a nosotros tan pronto me reúno con ellos en un estadio de Bayamo. En realidad me recibieron con increíble entusiasmo, algo difícil de explicar. Yo avanzaba con mil soldados rebeldes hacia La Habana, donde la situación en relación con el viejo ejército estaba por definir. Yo trato de mantener ulteriormente en nuestro ejército a esos 2 mil hombres, algo sumamente difícil.

Invité a esos 2 mil soldados con sus armas —tenían los tanques Sherman que nosotros no sabíamos manejar, artillería, etcétera— y, como aquello estaba por definir todavía en la capital, mientras arribaban el Che y Camilo, tomé aquella decisión. Vengo para La Habana con mil combatientes rebeldes y 2 mil soldados de las mejores tropas de operaciones del viejo ejército. Los que habían sostenido encarnizados combates con nosotros hasta pocos días antes, en Guisa, Baire, Jiguaní, Maffo, y con anterioridad en la Sierra Maestra durante la última ofensiva, que habían perdido tal vez la mitad de sus efectivos en aquellos combates, en los que siempre curamos a sus heridos y liberamos a los prisioneros, ahora estaban dispuestos a combatir junto a nosotros. Vienen conmigo, manejan los tanques y otros armamentos pesados, ninguna gente nuestra sabía hacerlo

entonces, y estaban felices. Bueno, eran testigos de un baño de multitudes, un mar de pueblo.

Tardé ocho días en llegar a La Habana, porque en cada una de las capitales de provincia tenía que detenerme y participar en un acto multitudinario y febril. Sólo en tanque se podía pasar, no se podía viajar en otro vehículo sin ser aplastado. No hubo resistencia en la capital, único punto de riesgo en las primeras 72 horas. La huelga siguió, la gente estaba entusiasmada con ella cuando ya no hacía falta alguna; pero ya después, en realidad, todo el mundo estaba de fiesta.

Llegué el día 8 de enero de 1959 a la capital, después de los actos durante todo el ineludible recorrido. Fui a Cienfuegos, donde había estado preso en mis años de estudiante rebelde y donde se produjo la heroica rebelión de los marinos junto a los revolucionarios. El Che y Camilo esperaban desde sus sólidas posiciones. En La Habana, el Movimiento 26 de Julio había tomado desde el primer día todas las estaciones de policía.

### **¿Desde el Primero de Enero?**

Sí, la misma gente nuestra; aun antes de que llegaran Camilo y el Che, ya habían tomado todas las estaciones de policía, la gente de Acción y Sabotaje del Movimiento 26 de Julio. Hubo muchos que murieron en la lucha, eran muy valientes; pero no tenían, digamos, aquella veteranía de las montañas. Muchos combatientes del llano preferían los mortíferos riesgos de la ciudad a los sacrificios de subir y bajar montañas. Muchos, que eran excelentes combatientes en las ciudades, eran pésimos guerrilleros, porque en la guerrilla lo duro era subir y bajar aquellas montañas, soportar grandes esfuerzos físicos y duros sacrificios. Así era la guerrilla y así eran los hombres.

### **Así se termina la guerra.**

Nuestro ejército creció muy rápido al final, porque en el mes de diciembre de 1958 sólo tenía, según mis cálculos, 3 mil hombres con armas de guerra. Y cuando se ocuparon todas las armas, el 1° de enero de 1959, nuestro ejército se elevó, en unas cuantas semanas, a 40 mil hombres. La guerra la ganaron, en menos de dos años, 3 mil combatientes. No se puede perder la noción del tiempo.

## Capítulo 9

### LECCIONES DE UNA GUERRILLA

*VIOLENCIA Y REVOLUCIÓN - ÉTICA CON LOS CAMPESINOS -  
COMPORTAMIENTO CON LOS PRISIONEROS -  
JUSTICIA DE GUERRA EN LA SIERRA*

**¿Piensa usted que ganaron esa guerra gracias a su táctica militar o gracias a su estrategia política?**

Las dos. Ya desde antes de la prisión, yo tenía el plan de la guerra en la Sierra Maestra, todo el plan. Nosotros desarrollamos una guerra de movimientos, ya le dije, atacar y replegarse. Sorprenderlos. Atacar y atacar. Y mucha arma psicológica. Quema de la caña para hostigar a Batista, obligarlo a mover y dispersar tropas, privarlo de los recursos y el apoyo de los grandes terratenientes, sabotaje a las vías de comunicación y de transporte. Para nosotros, la guerrilla era la detonadora de un proceso cuyo objetivo era la toma revolucionaria del poder. Con un punto culminante: la huelga general revolucionaria y el levantamiento de todo el pueblo.

**Usted apostó por la guerra irregular. ¿Por qué?**

Yo siempre confié en las posibilidades de una guerra irregular. A lo largo de la historia, en todas las guerras, desde los tiempos de Alejandro y de Aníbal, las victorias siempre estuvieron al alcance de los que mejor usaron los ardidés del secreto de los movimientos, y de la sorpresa en el empleo de los hombres y de las armas, del terreno y de la táctica. ¡Cuántas veces esos estrategas usaron el sol o el viento contra sus enemigos! El que

mejor supo utilizar sus propios recursos, y en algunos casos hasta la naturaleza, ése fue quien venció.

Nosotros pusimos nuestra imaginación a trabajar y nos vimos obligados a desarrollar ideas capaces de superar el inmenso obstáculo que representaba derrotar a un gobierno apoyado por un ejército de 80 mil hombres, fuertemente armado. Teníamos muy pocos recursos y era indispensable optimizar su uso, así como el empleo de las armas y de los hombres. Ése era nuestro problema fundamental.

Pero, rápidamente, desarrollamos el arte de confundir a las fuerzas adversarias para obligarlas a hacer aquello que queríamos que hicieran. Yo diría que desarrollamos el arte de provocar a las fuerzas enemigas y de forzarlas a moverse, partiendo del principio que fuimos descubriendo, del que ya le hablé: el adversario es fuerte en sus posiciones y es débil en sus desplazamientos. Desarrollamos el arte de obligar al enemigo a ponerse en marcha para atacarlo cuando y donde era más vulnerable.

Hay que entender que, en el bosque, por ejemplo, una columna de 400 hombres avanza en fila india. Hay lugares en que el terreno no permite avanzar más que de uno en fondo, y la capacidad de combate de un batallón en fila india es mínima, no se puede desplegar. Nosotros liquidábamos su vanguardia, atacábamos su centro y, después, lo emboscábamos por la retaguardia, cuando se retiraba, en el terreno que habíamos escogido. Por sorpresa siempre, pero en el lugar elegido por nosotros. De tal modo, llegamos a ser bastante eficientes en esa táctica.

### **Ustedes desarrollaron el arte de la emboscada.**

Bueno, las emboscadas son tan antiguas como las guerras. Nosotros diversificábamos los tipos de emboscadas. Siempre la primera la hacíamos contra la vanguardia, lo que lleva muchas veces a toda la columna enemiga a retirarse tras haber perdido su vanguardia. Después lo atacábamos también por el flanco, y por último, cuando se retiraban, emboscábamos su retaguardia, cuando una tropa desmoralizada trata de regresar a su punto de partida y su retaguardia se convierte en vanguardia.

Atacas de noche en un camino, dos, tres veces; el enemigo deja de salir de noche. Lo atacas de día, a pie, si van a pie. Si

monta sus efectivos en camiones, los atacas cuando van subiendo una cuesta o marchan muy lentos por un camino montañoso de tierra; atacas con armas automáticas, si puedes y dispones de ellas, o con las que dispongas. Si usan vehículos blindados utilizas las minas. Si ya no consigues sorprenderlos, tienes que inventar otras tácticas.

Hay que tomar siempre la delantera. Sorprender y sorprender. Atacar donde y como no se imaginan. Si no se mueven, cercas una guarnición. En ese caso la unidad sitiada siempre espera refuerzos. Si no los recibe, se rinde. Sabían cada vez mejor que la fuerza revolucionaria respetaba la vida y la integridad física de los prisioneros.

**Pero, para ustedes, lo militar estaba supeditado a lo político, me imagino. ¿Lo más importante era la estrategia militar?**

Si el frente político, la unión de todas las fuerzas antibatistianas que habíamos propuesto se hubiera realizado desde el principio, la caída del régimen venía por sí sola, tal vez sin que se derramara una gota más de sangre. Ésas eran nuestras concepciones y nuestras tácticas. Estamos hablando de tácticas y de cómo se gana una guerra. Nuestras tácticas demostraron ser política y militarmente las más correctas, en la situación concreta de Cuba. Por eso siempre he dicho que hay que aplicar una política con la población y una política con el adversario. De lo contrario usted no obtiene la victoria. Usted no puede matar inocentes, usted tiene que luchar contra las fuerzas vivas del enemigo en combate. No hay otra forma de justificar el uso de la violencia. Es mi concepción.

**Ustedes hicieron una guerra informal, ¿pero decidieron respetar las leyes de la guerra?**

Sí. Porque es un factor psicológico de gran importancia. Cuando un enemigo llega a admirar y respetar al adversario, se alcanza una gran victoria psicológica. Te admira porque has conseguido derrotarlo, porque le has propinado fuertes golpes y, además, porque lo has respetado, porque no has golpeado a ningún soldado prisionero, porque no los has humillado, no los

has insultado, y especialmente porque no los has asesinado. Llegó el momento en que nosotros teníamos gran ascendencia sobre el adversario. Y nos respetaban. Porque sabían cómo eran las guerras en general y la conducta despiadada con los vencidos en todas partes.

### **¿Ustedes habían hecho del respeto a los prisioneros un principio?**

Y contra la tortura. Porque lo que nos inspiraba a nosotros, en la lucha contra aquel régimen, era el hecho de que asesinaba y torturaba. Yo he dicho alguna vez a los que nos acusan de violar los derechos humanos: “Busquen un solo caso de ejecución extrajudicial, busquen un solo caso de tortura.”

### **¿Desde que la Revolución existe?**

Desde que la Revolución triunfa, y desde antes, desde que comenzamos la lucha en el Moncada o después cuando desembarcamos en 1956. Recuerdo que una vez, en la lucha contra bandidos en los años 60, un jefe nuestro comenzó a utilizar algunos métodos de intimidación, introdujo a unos prisioneros en una piscina, montó a algunos en un helicóptero, no con intención de lanzarlos, pero sí de intimidarlos. Me llegaron noticias y fui de inmediato al Escambray, donde ocurrió el hecho. Recibieron una crítica fuerte, fuerte. No llegaron a hacerlo físicamente, pero era una especie de tortura psíquica. Aquello era inadmisibile.

Además, policía o cuerpo de inteligencia que tortura no se desarrolla, no desarrolla los métodos que desarrolló la nuestra, especialmente la penetración y búsqueda de pruebas. Cuando alguien era arrestado, ellos no se acordaban dónde estuvieron tal día, y nuestros órganos de inteligencia lo sabían, porque lo tenían apuntado. Si a usted le preguntan: “¿Qué hizo usted a tal hora, el día tal de mayo del año pasado?”, no se acuerda, y a ellos les pasaba lo mismo: ¿con quién se reunieron?, ¿quién les entregó las armas? La gente era arrestada siempre cuando había pruebas irrefutables. Funcionó mucho la penetración, y nunca los métodos de violencia física, porque no se usaron.

**¿Ustedes fueron la primera guerrilla que crea esta idea de no robarle al campesino, no violar a las mujeres, no torturar a los prisioneros?**

No, no, no podría uno decir eso de ninguna manera, porque yo no creo que los patriotas vietnamitas, que comenzaron su lucha antes que nosotros, en 1946, o los argelinos, que también la iniciaron antes, en 1954, violaran a las mujeres o robaran a los campesinos. No lo creo. Ha habido muchas luchas donde esos principios se han respetado. No poseo evidencia alguna de lo opuesto.

Los resistentes frente a los soldados alemanes, en la retaguardia del frente soviético-alemán, no creo que torturaran a nadie, ni violaran mujeres; porque los que violan, roban, matan y queman, en todas partes, son las fuerzas de los regímenes reaccionarios tiránicos contra los que luchan los revolucionarios. Aunque nadie sabe lo que pasaría en aquellos campos de batalla de la Segunda Guerra Mundial. Me imagino que había casos en que se fusilarían unos a otros, porque sin duda que las tropas nazis no le perdonaban la vida a ningún bolchevique, y no sé realmente cómo tratarían los de la resistencia soviética a los nazis que caían prisioneros. Pienso que no podían hacer lo que hicimos nosotros. Si ponían en libertad a uno de aquellos fascistas, al otro día estarían matando de nuevo a hombres, mujeres y niños soviéticos. En casos como ése yo les habría dado toda la razón si los ponían fuera de combate.

En México, en 1910, hubo una revolución fuerte que duró muchos años. En España también, en 1936, hubo guerra sangrienta.

### **Y se cometieron atrocidades de los dos lados.**

En España hubo incluso guerras en la retaguardia; eso inspiró a Hemingway la novela *Por quién doblan las campanas*.<sup>1</sup> La historia de lo que ocurrió en la retaguardia durante la Guerra Civil española, es algo que nos fue útil a nosotros. Saber cómo los guerrilleros republicanos en la retaguardia de las fuerzas franquistas conseguían apoderarse de las armas del ejército. A mí ese libro me ayudó en el desarrollo de la concepción de la lucha irregular en Cuba.

### ¿La novela de Hemingway?

Sí, porque recordaba mucho aquel libro... Un día que hablemos de eso le cuento.

### ¿Por qué no me lo cuenta ahora?

Bueno, si quiere. Mire, yo leí *Por quién doblan las campanas* por primera vez en mi época de estudiante. Y debo haber leído esa novela después más de tres veces. Conocí también la película que se hizo más tarde. Me interesaba ese libro porque trata, entre otras cosas, como le estaba diciendo, de una lucha en la retaguardia de un ejército convencional. Y nos habla de la vida en la retaguardia, nos ilustra sobre la existencia de una guerrilla, y como ésta puede actuar en un territorio supuestamente controlado por el enemigo. Me refiero a las descripciones tan precisas de la guerra que hace Hemingway en esa novela.

Nosotros intuíamos cómo podía ser una lucha irregular, desde el punto de vista político y militar. Pero *Por quién doblan las campanas* nos hacía ver esa experiencia. Porque Hemingway en todos sus libros nos describe las cosas con gran realismo, con gran claridad y limpieza. Todo es realista y todo es convincente. A uno se le hace difícil olvidar lo que ha leído porque es como si lo hubiera vivido, porque él tiene la virtud de trasladar al lector a los escenarios de aquella cruel Guerra Civil española. Luego conocimos esa vida de la guerrilla por nuestra propia actividad en la Sierra Maestra. De manera que el libro se convirtió en algo familiar. Y regresábamos a él siempre, para inspirarnos, incluso cuando ya éramos guerrilleros. Es obvio que leímos otros muchos textos sobre hechos reales o de ficción que abordaban el tema. Y tratábamos de implantar una ética a la lucha en las condiciones específicas de nuestro país.

Le vuelvo a decir: no se puede afirmar que hayamos sido la única guerrilla con una ética.

**Pero ustedes hicieron de esa ética un principio fundamental.**

Aquí, sin esa filosofía, los combatientes tal vez habrían fusilado prisioneros a diestra y siniestra, y habrían hecho de todo. Era muy grande el odio contra la injusticia y los crímenes.

**¿Utilizaron ustedes el terrorismo, por ejemplo, contra las fuerzas de Batista, o hicieron atentados?**

Ni terrorismo, ni atentados, ni tampoco magnicidio. Usted sabe, éramos contrarios a Batista pero nunca intentamos hacerle un atentado, y habríamos podido hacerlo. Era vulnerable. Era mucho más difícil luchar contra su ejército en las montañas o intentar tomar una fortaleza que estaba defendida por un regimiento. ¿Cuántos había en la guarnición del Moncada, aquel 26 de julio de 1953? Cerca de mil hombres o quizás más.

Preparar un ataque a Batista y eliminarlo era diez o veinte veces más fácil, pero nunca lo hicimos. ¿El tiranicidio ha servido alguna vez en la historia para hacer una revolución? Nada cambia en las condiciones objetivas que engendran una tiranía.

Los hombres que atacaron la fortaleza del Moncada podían haber liquidado a Batista en su finca, o en el camino, como lo fue Trujillo o cualquier otro; pero teníamos una idea clara: el magnicidio no resuelve el problema; en lugar del que murió las fuerzas reaccionarias sitúan a otro y al que murió lo hacen mártir en sus propias filas. La inconveniencia del magnicidio era un viejo concepto desarrollado por la doctrina revolucionaria hacía mucho tiempo.

También se discutió mucho, en el movimiento comunista internacional, si era correcto buscar fondos mediante el asalto a los bancos. En la historia de la Unión Soviética, algunos le imputan a Stalin haber hecho algunos de esos asaltos. Eso estaba realmente en contradicción con el más elemental sentido común, tanto la teoría del magnicidio como la teoría de los asaltos para la búsqueda de fondos. Esto último estaba muy desprestigiado en Cuba, país de idiosincrasia burguesa donde las instituciones bancarias eran muy respetadas. No se trataba de una cuestión ética, era sencillamente una cuestión práctica: si ayudabas a la Revolución o al enemigo.

**¿Y la teoría del atentado que puede provocar víctimas inocentes?**

Hablando más bien de la guerra, nosotros no tuvimos siquiera ese problema, porque nuestra guerra duró 25 meses, y no recuerdo un solo caso de civil muerto en ninguno de los

combates que sostuvo en la Columna I; tendría que preguntarles a otros jefes de frentes si recuerdan algún caso en sus operaciones.

Para nosotros es una filosofía el principio de que a las personas inocentes no se las puede sacrificar. Fue un principio de siempre, casi un dogma. Hubo algún caso en que los combatientes clandestinos del Movimiento pusieron alguna bomba, lo cual estaba incluso en la tradición de las luchas revolucionarias en Cuba. Pero nosotros no queríamos hacerlo, estábamos en desacuerdo con el método. Nos preocupábamos realmente de los civiles en los combates en que podía haber riesgos.

Bueno, usted vio el Moncada, le explicamos el plan, y allí no hubo un civil que corriera peligro. Los únicos civiles que corrían riesgo éramos los revolucionarios, que estábamos armados.

**Al parecer, ustedes habían dado consignas para que se evitase el número de muertos, hasta entre los soldados de Batista. ¿Es verdad eso?**

Por los soldados enemigos que morían en combate no nos preocupábamos tanto. Por los que se rendían o caían prisioneros en cualquier combate, sí. Si usted no hace eso, no triunfa. Hay principios que son elementales en la guerra y en la política. No se trata de un comportamiento piadoso. La ética no es una simple cuestión moral; la ética, si es sincera, rinde también frutos.

**Hoy, en muchos lugares del mundo, grupos violentos buscan alcanzar objetivos políticos mediante el atentado ciego y el terror. ¿Usted desaprueba esos métodos?**

Le digo que a base de terrorismo no se gana ninguna guerra, sencillamente. Porque ganas la oposición, la enemistad y el rechazo de aquellos de los que tú necesitas para ganar la guerra.

Por eso nosotros tuvimos el respaldo de más del 90 por ciento de la población. ¿Cree usted que nosotros, sacrificando personas inocentes en Cuba, habríamos logrado ese apoyo? ¿Cree usted que poniendo bombas, matando soldados prisioneros, matando civiles, habríamos obtenido las armas que obtuvimos? ¡Cuántas vidas salvamos!

Ya le conté lo que pasó en aquel combate del Uvero, cuando atacamos una guarnición en la orilla del mar, una acción

sumamente peligrosa. Uno de los combates más duros que tuvimos en el que murió o fue herida, como le expliqué, la tercera parte de los participantes. Prestamos atención médica a un buen número de adversarios prisioneros, y los dejamos allí para que el Ejército los recogiera. A un grupo de prisioneros que estaban ilesos los llevamos con nosotros. No quedaron de inmediato en libertad.

Desde el primer combate, nuestras medicinas sirvieron para curar a todos los heridos, sin distinción, los nuestros y los del Ejército. Nosotros teníamos sólo 19 hombres en el primer combate contra una guarnición mixta de marinos y soldados en el que obtuvimos nuestra primera victoria. Ya le hablé de ella. Cuando terminó había varios soldados enemigos muertos, del resto sólo uno no estaba herido. Nosotros no tuvimos ni una sola baja. Fue a las 2:40 de la madrugada cuando iniciamos aquel combate, que duró casi una hora porque resistieron fuertemente; pensaban que los íbamos a matar si se rendían. Cuando todo terminó, curamos a los heridos y les dejamos los medicamentos necesarios. Uno de los nuestros quedó allí atendiéndolos. Nosotros tomamos las armas y nos alejamos del punto antes del amanecer.

Nuestros medicamentos, que eran escasos, los compartíamos con los soldados enemigos heridos. A veces no teníamos un solo herido. Si los había de ambas partes, los atendíamos a todos. Si hubiéramos tenido que escoger entre la vida de un compañero y la vida de un adversario, seguramente preservaríamos la vida del compañero; pero si tú ni siquiera tenías una baja, de las pocas medicinas disponibles les dejábamos a ellos las necesarias, desde el primero hasta el último combate de nuestra guerra.

Daríamos lo que tenemos, aunque no es mucho lo que tiene este país, si se encuentra un solo caso de soldado prisionero ejecutado o de un soldado prisionero golpeado en nuestra guerra de liberación.

Esas ideas —porque luchábamos contra un régimen muy represivo, que hacía precisamente eso, torturar, asesinar— se han mantenido durante más de 49 años, desde que desembarcamos del “Granma” el 2 de diciembre de 1956. Calcule el número de años que se van a cumplir en diciembre de 2005.

### **Cuarenta y nueve años.**

Hace 49 años, desde que desembarcamos en el “Granma”, permanecen las ideas que mencionamos: ni magnicidio, ni víctimas civiles, ni métodos de terror. ¿Para qué? Nunca nos pasó por la mente.

No olvide lo que le he contado: nosotros ya teníamos una formación marxista-leninista, y le he dicho lo que pensaba. Eso influía en las estrategias. Es innecesario el magnicidio, comprendiendo bien que no tenía sentido. Le expliqué mis criterios sobre las formas de expropiación de fondos en el caso específico de Cuba, vinculadas a un sentido práctico más que a un principio ético. Ni los teóricos de nuestras guerras de independencia ni los del marxismo-leninismo predicaban atentados o actos donde se podía matar a gente inocente; no están incluidos entre las armas de la doctrina revolucionaria.

Otra cosa son los errores cometidos en el poder, eso es distinto. Le estoy contando nuestra historia. Creo que hemos escrito una página inédita, sobre todo en el mantenimiento de una conducta invariable a lo largo de todo el tiempo, y a pesar de haber vivido episodios muy duros y muy graves.

Hubo casos de batallones cercados que se rindieron. A los prisioneros les hacíamos la siguiente concesión: a los soldados los dejábamos en absoluta libertad; a los que eran conocidos por sus crímenes, si había alguno, les ofrecíamos que no se les aplicaría la máxima pena. En los acuerdos con un batallón sitiado, o la unidad que fuera, a los oficiales les dejábamos el arma personal. Aplicamos invariablemente una política de respeto a la integridad del adversario. Si los asesinas después de rendidos, luchan hasta la muerte, y además te cuestan balas, vidas; bueno, en dos palabras: no ganas la guerra. El adversario siempre tendrá más armas, recursos y hombres entrenados.

Hubo soldados que se rindieron hasta tres veces, y tres veces los liberábamos. Al fin y al cabo nos dejaban sus armas. Sus jefes superiores los enviaban para otra zona u otra provincia, pero allí llegaba también la lucha. Los soldados enemigos eran nuestros suministradores de armas, y los campesinos eran nuestro apoyo principal y nuestros suministradores de alimentos. Los soldados de Batista iban robando, quemando casas y matando gente. Los

campesinos veían que, en cambio, nosotros los respetábamos, les pagábamos lo que consumíamos, y hasta a más precio; si comprábamos una gallina, un cerdo, y no había nadie en el lugar, dejábamos un papel diciendo dónde estaba el dinero para cuando la persona llegara. En ninguna tiendecita que estaba por allí existía una deuda nuestra. Ésa fue la política con la población. Si no, no nos ganábamos a nadie. No crea que los campesinos fueron a escuelas de instrucción revolucionaria. Ninguno de nosotros conocía la Sierra. Pero, bien, ¿de qué otra manera hubiéramos podido ganar aquella guerra?

### **¿Únicamente con esa política?**

Sin eso no se gana esa guerra, y sin determinadas concepciones operativas.

**Sin embargo, ustedes en la Sierra tuvieron que instaurar una “justicia revolucionaria” que les llevó a tener que aplicar la pena de muerte, ¿verdad?**

Sólo en casos de traición. Y el número de personas sancionadas fue mínimo. Recuerdo que se produjo un brote de bandidismo en el seno de un grupo de colaboradores del Ejército Rebelde, cuando éramos una fuerza bien reducida, no llegábamos ni a 200 hombres, sí, menos, unos 150, aunque era ya un movimiento que podía defenderse y evitar que lo destruyeran. Todo se basaba en el trato a la población, que era, como le expliqué, exquisito. A los campesinos les pagábamos con nuestros poquitos recursos cada cosa que consumíamos, aunque no quisieran, y se lo pagábamos, se lo aseguro, a un precio mayor; como ya dije, el respeto a sus cultivos y crías, a las familias, a los niños, a las mujeres, era proverbial. Mientras el ejército de Batista venía quemando, matando, robando.

Para nosotros un brote de bandidismo era mortífero, y tuvimos que fusilar, sencillamente. Se hicieron juicios a varios de los que habían estado asaltando casas, o asaltando tiendas. Y esa vez, en plena guerra, se aplicó esa pena. Era ineludible y fue efectiva, porque a partir de entonces nunca más ningún miembro del Ejército Rebelde asaltó una tienda. Se creó una tradición. Y se impuso una ética revolucionaria, un respeto total a la población.



## Capítulo 10

### REVOLUCIÓN: PRIMEROS PASOS, PRIMEROS PROBLEMAS

*UNA TRANSICIÓN - SECTARISMO - JUICIO PÚBLICO A LOS  
TORTURADORES - LA REVOLUCIÓN Y LOS HOMOSEXUALES -  
LA REVOLUCIÓN Y LOS NEGROS - LA REVOLUCIÓN Y LAS MUJERES -  
LA REVOLUCIÓN Y EL MACHISMO - LA REVOLUCIÓN Y LA IGLESIA  
CATÓLICA*

**Ustedes, en enero de 1959, no instauran el cambio revolucionario de la noche a la mañana, sino que instalan una especie de transición, ¿verdad?**

Nosotros ya habíamos designado un gobierno. Yo había planteado que no aspiraba a la Presidencia. Me interesaba demostrar que no luchaba por intereses personales. Buscamos un candidato, y escogimos a un magistrado que se había opuesto a Batista y había absuelto a los revolucionarios en un importante juicio.

**¿Manuel Urrutia?**

Urrutia. Gana prestigio. Lástima que no hubiera tenido un poco más de modestia, sencillez y sentido común.

**¿Usted no quería ser presidente en aquel momento?**

No, a mí no me interesaba. Lo que quería era la Revolución, la lucha, el desarrollo de nuestro heroico Ejército Rebelde. Bueno, podía venir una elección en un momento dado y yo podía aspirar

a la Presidencia si lo deseaba; pero no andaba en eso. Estaba interesado en las leyes revolucionarias y en la aplicación del programa del Moncada.

**Es decir, ¿usted hizo toda esa guerra sin ambición personal de llegar a ser presidente inmediatamente después?**

Le puedo asegurar que así fue, en efecto. Tal vez influyeron otros factores, aparte del desinterés; puede haber habido un poco de orgullo, algo de eso; pero lo cierto es que no me interesaba. Recuerde que ya yo me había dado por muerto hacía mucho rato. Luchaba por una Revolución, y los cargos no me importaban. La satisfacción de la lucha, del éxito, de la victoria, es un premio mucho más grande que cualquier cargo, y cuando planteé aquello de que no quería ser Presidente lo hice muy deliberadamente. Nuestro Movimiento promovió para Presidente a Urrutia, y realmente le respetamos sus atribuciones. Entre él y el Movimiento 26 de Julio nombraron el gabinete, y en el 26 de Julio una parte de la dirección era gente de capas medias y más bien de derecha, que se habían sumado en el camino; otros eran de izquierda.

Algunos han escrito sus memorias, y muchos de ellos siguieron después con la Revolución. Han contado cosas interesantes y honestas de lo que pensaban, las discusiones con el Che y Camilo.

**¿El Che desconfiaba de algunos dirigentes?**

El Che era muy suspicaz y muy desconfiado de algunos, porque había visto también los problemas de la huelga de abril de 1958 y pensaba que algunos de los dirigentes del 26 con quienes conversó en Villa Clara durante la guerra eran de incorregible ideología burguesa. El Che era muy partidario de la reforma agraria y ellos hablaban de una reforma agraria muy moderada, con indemnizaciones y otros elementos o trabas.

El Che, sin embargo, era partidario de la unidad de las fuerzas revolucionarias. Existía por otro lado el anticomunismo, tenía fuerza e influía, algo que él rechazaba. Aquí, en la época del macartismo, se sembró veneno y se sembraron prejuicios por todos los medios. Y frente al anticomunismo de no poca gente de

extracción burguesa y pequeñoburguesa, estaba el sectarismo de no pocos comunistas.

### **¿De ultraizquierda?**

No, de los comunistas, de la gente del PSP [Partido Socialista Popular].<sup>1</sup> Porque también de cierta forma se habían desarrollado en su seno métodos y hábitos sectarios.

Aquel Partido siempre mantuvo buenas relaciones conmigo y más tarde con el 26 de Julio. En su librería de la calle Carlos III adquirí la mayor parte de los clásicos de la literatura marxista que leí cuando era estudiante.

Cuando nuestro movimiento, nacido después del golpe de Estado, se organizó y lanzó el ataque contra el cuartel Moncada, en un intento por derrocar aquel régimen espurio y odiado por la inmensa mayoría del pueblo, lo hizo de forma absolutamente secreta, como sólo podría llevarse a cabo tal acción. Ya lo expliqué. En la ulterior represión, varios dirigentes comunistas, entre ellos Lázaro Peña, fueron arrestados por las fuerzas represivas que buscaban a Blas Roca. Éste, que estaba casualmente en Santiago, se había marchado un día antes del 26 de julio. En el mismo pabellón donde yo estaba, aislado en una celda con rejas, veía a Lázaro Peña caminar por el pasillo con su nobleza y dignidad reflejadas en el rostro, injustamente acusado como cómplice del asalto. Algunos fuera del país enarbolaron desde la izquierda la teoría del putsch. No se les puede culpar, porque nadie podía conocer el pensamiento íntimo de los que realizamos aquella acción ni estaba en condiciones de saber que una nueva táctica surgía entre las mil y una formas de luchar por cambiar una sociedad. Cuando los de nuestro grupo salimos de nuevo a la calle, liberados por la presión del pueblo, se reanudaron mis contactos directos con los antiguos compañeros comunistas en las luchas comunes universitarias. Flavio Bravo, antiguo dirigente de la juventud del PSP, era el contacto. De hecho el 26 de Julio y el PSP éramos aliados y ellos conocían nuestro plan de marchar a México, por lo cual la alta dirección clandestina de aquel partido conocía de nuestros propósitos y en principio estaban de acuerdo y deseosos de mantener el intercambio y la cooperación en la lucha contra la tiranía.

Transcurría el año 1956. En México tuvimos dificultades serias, incluso muchos de nosotros fuimos arrestados. La situación en Cuba no era todavía crítica. En las tesis clásicas del movimiento comunista, la acción revolucionaria estaría siempre precedida de grandes crisis económicas. Las condiciones en ese segundo semestre del 56 no parecían las más favorables para un estallido revolucionario. Flavio Bravo nos visita en México. Nos transmite el criterio de la dirección de su partido, solicitándonos que postergáramos la acción. Flavio era como un hermano. Tal vez le dimos demasiada importancia a nuestra propia promesa de que en el 56 seríamos libres o seríamos mártires. Pero nadie renuncia a aquello en lo que cree, y yo creía en lo que estábamos haciendo.

Partimos, desembarcamos, y tres días después sufrimos el terrible revés de la Alegría de Pío. Ya he narrado lo ocurrido. Una feroz persecución fue desatada contra los expedicionarios dispersos: muchos fueron asesinados. Los comunistas denunciaron y condenaron los crímenes. La tiranía, envalentonada, sació su odio asesinando en diciembre a numerosos revolucionarios, entre ellos varios líderes sindicales comunistas.

Todo parecía perdido. Emergieron teorías sobre factores objetivos y subjetivos, como causa de las dificultades, en una revista de izquierda ajena al 26 de Julio, que compartió incluso un compañero de los que había venido en el “Granma” y estaba en prisión. Por aquellos días sumamente duros, en la Sierra Maestra unos pocos sobrevivientes seguíamos creyendo que aún en esas circunstancias había que luchar por la victoria. Ciertamente en nuestro país las condiciones subjetivas desempeñaron un considerable papel.

Llega un momento en que los sobrevivientes del “Granma”, con el apoyo de los campesinos y los refuerzos de jóvenes de Manzanillo, Bayamo, Santiago y algunos otros puntos del país, enviados por Frank País y Celia Sánchez Manduley, logramos reconstruir nuestro destacamento, que ya experimentado y aguerrido, aunque pequeño todavía —apenas 250 hombres—, fue capaz de extender sus operaciones, con cuatro columnas, hasta las proximidades de Santiago de Cuba e invadir la extensa y estratégica región oriental.

El líder histórico del Partido Socialista Popular, Blas Roca, era un hombre de origen muy humilde, nacido en Manzanillo, autodidacta, luchador incansable por la divulgación de las ideas marxistas-leninistas y el desarrollo de su partido en Cuba. Blas Roca había tenido que vivir un tiempo fuera del país por razones obvias. En esa etapa de la clandestinidad, Aníbal Escalante asume la responsabilidad principal como Secretario de Organización. Al triunfo de la Revolución, poseía gran autoridad, y desde ese cargo actúa prácticamente como jefe de su partido. Era un hombre capaz, inteligente y buen organizador, pero con el arraigado hábito sectario de filtrar y controlar todo a favor de su partido. Eran las viejas tácticas y manías de una etapa de la historia del comunismo, la mentalidad de gueto engendrada por la discriminación, la exclusión y el sentimiento anticomunista a que fueron sometidos durante tanto tiempo.

En los primeros tiempos de la Revolución, ya finalizada la guerra, esto lo hicieron incluso con el Movimiento 26 de Julio, a pesar de nuestras excelentes relaciones. Eran métodos incorrectos utilizados por personas indiscutiblemente honradas y sacrificadas, revolucionarias y antimperialistas.

Aníbal Escalante introdujo ese método en la organización, y con ello creó un grave problema de sectarismo que estaba haciendo mucho daño a la unidad —cuando ya habíamos constituido las ORI,<sup>2</sup> y contábamos con una dirección nacional unitaria—, lo que fue públicamente denunciado por mí, única forma de enmendar la situación creada. Lo doloroso es que Aníbal, dentro de la dirección de su partido, fue partidario del apoyo a la lucha armada contra Batista.

A pesar de aquellos lamentables errores, se mantuvo inalterable la unidad. Por mi parte, fui capaz de pasar tranquilamente por encima de aquella infidelidad política. No había en mí vanidad alguna, lo que prevalecía y deberá prevalecer siempre es modestia y unidad en la conducta de los que aspiren a cambiar la sociedad y el mundo. Fui defensor sereno y ecuaníme de la unidad en circunstancias muy difíciles.

Aníbal no fue nunca un traidor, ni le guardo rencor alguno. Su hermano César, que fue secretario ideológico de las ORI, muerto prematuramente a los pocos años del triunfo, fue uno de

los comunistas más honestos, desinteresados y leales que conocí en mi vida. Con gran dolor sufrimos su larga y dolorosa enfermedad. Conocí sus esperanzas con cada nuevo medicamento que buscábamos para él. Hoy tal vez se habría salvado.

Retomando el hilo inicial de nuestra conversación, puedo afirmar que la pequeña isla que permaneció sola cuando en la contienda entre el imperio dominante y el Estado soviético éste se derrumbó y aquél se hizo unipolar, fue capaz de resistir demostrando que nada es imposible.

En la vida real se mezclan los grandes acontecimientos políticos del mundo y la batalla entre los seguidores de los comuneros de París y las miserias de abyectos gobernantes del imperio que nos arrebató no sólo la riqueza y el sudor de nuestro pueblo, sino la independencia y lo más hermoso de la historia y la tradición de un país. Nuestro pueblo ha realizado la gran proeza que usted menciona, y es de esperar que sea capaz de seguir escribiendo páginas hermosas en su lucha por un mundo mejor.

**Cuando termina la guerra, ustedes habían prometido juzgar y eventualmente castigar con la pena capital a miembros del aparato represivo de Batista, y crearon los “tribunales revolucionarios”, que llevaron a cabo una depuración que muchos observadores consideraron excesiva.**

Fueron juzgados, y unos cuantos sancionados a la pena capital.

**¿Usted piensa que eso fue un error?**

**¿Cuál?**

**Esos juicios públicos que se hicieron en las semanas después del triunfo y esas ejecuciones.**

Yo pienso que los errores pudieron haber estado en la forma, digamos, en que se realizaron esos juicios, utilizando lugares públicos donde podían reunirse numerosas personas del pueblo justamente indignadas por los miles de crímenes cometidos. Podía chocar, y efectivamente chocó, con nuestra propia concepción de la justicia. Eso fue muy explotado por Estados Unidos. No tardamos en rectificar lo que sin duda fue un error. Pero los

genocidas fueron juzgados y sancionados en virtud de leyes previas aprobadas por la Revolución en plena guerra. No nos arrepentimos, aunque siento lástima al recordar cuán amargo debió ser para ellos el odio que con razón el pueblo sintió por sus repugnantes crímenes.

Yo había estado en el “Bogotazo”, como le conté, y vi lo que es un pueblo sublevado. Aquí, cuando la caída de Machado, en 1933, los machadistas fueron arrastrados por las calles, hubo asaltos y saqueos de casas, venganza popular. Durante toda la guerra, pensando en la violencia de masas que acompaña a las victorias populares, advertimos a nuestro pueblo sobre eso. Nosotros teníamos una emisora de onda corta de un kilowatt en la cima de una montaña, en la etapa final de la guerra, que tenía en ese tiempo el *rating* más alto de Cuba a determinadas horas entre todas las emisoras de radio, y a través de ella decíamos al pueblo que nuestro Movimiento no quería gente arrastrada por las calles, ni venganzas personales, porque habría justicia. Todavía influían mucho en nosotros los famosos juicios de Nuremberg, ocurridos apenas doce años antes al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

Nadie dice que ésta fue, tal vez, la única Revolución en que fueron juzgados y sancionados los principales criminales de guerra, que no asaltó ni arrastró a la gente ni tomó venganza por sus manos. Aquí no se linchó a nadie. Y ganas no faltaban. Porque los crímenes cometidos por los esbirros de aquella tiranía, que se creían impunes, fueron espantosos. Y si no hubo linchamientos ni baño de sangre se debió a una prédica y a una promesa: “Los criminales de guerra serán juzgados y sancionados ejemplarmente.”

Nosotros estábamos aplicando el programa del Moncada. Todo el mundo lo conocía. La sanción a los criminales de guerra, sin embargo, fue muy utilizada para difamar a la Revolución, aunque su conducta fuera ejemplar. Se cometió el error que ya expliqué, por la excesiva participación de público...

### **Hubo un juicio público en un coliseo deportivo.**

Sí, pero hay otro tema, y es de carácter humano. Esbirros que cometen crímenes monstruosos en cualquier parte, todo el

mundo casi sin excepción piensa que deben ser sancionados severamente; pero cuando llega el momento exacto en que el ejecutor más directo es condenado y va a ser ejecutado, hay personas que reaccionan con dolor e incluso con lástima.

### **Con misericordia.**

No hay relación equivalente entre la conciencia que tiene la gente de que el castigo es merecido, su convicción de que los crímenes cometidos son algo monstruoso, y su rechazo emocional a la ejecución de la pena de muerte. Existió el tribunal de Nuremberg, como ya mencioné, para los criminales de guerra nazis, sin leyes previas —no olvidarse—, que aplicó penas de muerte, de cadena perpetua y otras muy severas. Creo que Rudolph Hess, aquel que se lanzó en paracaídas sobre Inglaterra, estuvo preso no sé cuantos años; otros murieron, y aquellos nazis eran los campeones olímpicos de la barbarie.

A nosotros nos ocurría una cosa: cuando era una cuestión de vida o muerte para nosotros —un caso grave de traición o espionaje— un consejo de guerra podría sancionar a la pena capital. Hubo muy pocos casos, en dos años de guerra. Y ¿sabe lo que ocurría? Que nuestra gente sentía repugnancia por esa tarea, había que seleccionar bien el personal para cumplir un deber desagradable en los poquísimos casos en que resultó necesario aplicar la pena capital.

### **¿Ustedes ya habían tenido que aplicar la pena de muerte en la Sierra?**

Sí. Porque hubo alguna gente que ponía en peligro a toda la tropa. Hubo traidores que llevaron hasta tres veces al Ejército al punto donde estábamos. A uno de los primeros que se habían unido a nuestra tropa rebelde, los de Batista lo capturaron y lo convirtieron en traidor.<sup>3</sup> Hubo prácticos, de los que iban y salían llevando y trayendo mensajes entre la Sierra y el llano, que a veces caían prisioneros. Hubo gente buena que hasta cayeron en una emboscada nuestra; venían prisioneros del enemigo con la misión, aparentemente aceptada por ellos, de matarnos, y su verdadero propósito era informarnos de lo ocurrido. De milagro sobrevivían a la emboscada.

Los soldados de Batista usaron métodos esquemáticos de ese tipo, proponían perdonarles la vida a los que veían con posibilidades de ser utilizados; entonces no los mataban, les perdonaban la vida, les ofrecían veinte cosas para que nos ubicaran a fin de eliminar al grupo completo o asesinarme.

Tuvimos que juzgar y ejecutar, no hubo alternativa ni vacilación en eso.

Y lo que pasó después con los juicios en La Habana fue un error, pero un error que no estaba movido por odio o crueldad. A un hombre que había matado a decenas de campesinos se le juzga, pero se le juzga en una sala donde había miles de personas, donde el repudio al asesino era universal.<sup>4</sup>

### **En un estadio, ¿no?**

No era en un circo romano, no era un estadio de pelota, pero era un coliseo deportivo, y eso fue utilizado por la maquinaria imperialista de publicidad. Aquí se crearon tribunales que juzgaron de forma tradicional y sancionaron a los que cometieron crímenes de guerra. Aquel caso fue excepcional. Pero uno mismo ve a un hombre que está siendo juzgado ante miles de personas y, aunque sea el peor de los asesinos, tiende a apiadarse de él.

### **Parecía un escarmiento.**

Lo fue, pero eso incluso se rectificó.

**Uno de los reproches que se le hizo a la Revolución, en los primeros años, es que se dice que hubo un comportamiento agresivo, un comportamiento represivo contra los homosexuales, que hubo campos de internamiento donde los homosexuales eran encerrados o reprimidos. ¿Qué me puede usted decir sobre ese tema?**

En dos palabras, usted está hablando de una supuesta persecución a los homosexuales.

Yo le debo explicar de dónde nace eso, por qué nace esa crítica. Le puedo garantizar que no hubo nunca persecución contra los homosexuales, ni campos de internamiento para los homosexuales.

**Pero hay bastantes testimonios sobre eso.**

¿Qué tipo de problema se produjo? Nosotros, por aquellos primeros años, nos vimos envueltos en una movilización casi total del país, ante los riesgos de agresión inminente por parte de Estados Unidos que realmente tuvieron lugar: guerra sucia, invasión de Girón, Crisis de Octubre. En toda aquella etapa hubo muchos presos.

Se creó el servicio militar obligatorio. Nos encontramos con tres problemas: la necesidad de un nivel escolar para prestar servicio en las Fuerzas Armadas, debido a la tecnología sofisticada, porque tú no puedes entrar con segundo, tercero o sexto grado, tenías que tener por lo menos siete, ocho o nueve grados, y después más. A algunos hombres teníamos que extraerlos de las universidades e incluso utilizar a muchos graduados. Para manejar una batería de cohetes tierra-aire tenían que ser graduados universitarios.

**En ciencias, me imagino.**

Usted lo sabe muy bien. Eran cientos de miles de hombres, todo eso afectaba las distintas ramas, no sólo los programas de preparación, sino también ramas importantes de la economía. Había personas que no tenían capacidad y el país necesitaba de ellas por la gran sustracción que se hacía a centros de producción. Ése era un problema a enfrentar.

Había a su vez algunos grupos religiosos que, por principio o por doctrina, no aceptan la bandera o no aceptan las armas. Eso a veces lo tomaba alguna gente como pretexto para crítica u hostilidad.

Por último estaba la situación de los homosexuales, que no eran llamados al servicio militar. Usted se encuentra con problemas de resistencia fuerte contra los homosexuales, y al triunfo de la Revolución, en esa etapa de que estamos hablando, el elemento machista estaba muy presente en nuestra sociedad y prevalecían aún ideas contrarias a la presencia de los homosexuales en las unidades militares.

Estos tres factores determinaron que no se les llamara a las unidades militares; pero adicionalmente aquello se convertía en una especie de factor de irritación, ya que eran excluidos de tan duro sacrificio y algunos usaban el argumento para criticar aún más a los homosexuales.

Con aquellas tres categorías de los que por una razón o por otra estaban excluidos, se crearon las llamadas Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), donde participaban personas de las categorías mencionadas. Eso fue lo que ocurrió.

### **¿No eran campos de internamiento?**

Esas unidades se crearon en todo el país y realizaban actividades de trabajo, principalmente de ayuda a la agricultura. Es decir, no afectaba sólo a la categoría de homosexuales, aunque sí ciertamente a una parte de ellos, a los que eran llamados al servicio militar obligatorio, una obligación en la que estaba participando todo el mundo.

De ahí nace el problema, y es cierto que no eran unidades de internamiento, ni eran unidades de castigo; al contrario, se trataba de levantar la moral de los que ingresaban en esas unidades, presentarles una posibilidad de trabajar, de ayudar al país en aquellas circunstancias difíciles. Estaban también muchas personas que por razones religiosas tenían la oportunidad de ayudar de otra manera a la patria; prestaban el servicio no en las unidades de combate, sino en unidades de trabajo, e incluso recibían en el orden material los mismos beneficios que cientos de miles de reclutas incorporados a las Fuerzas Armadas en virtud del Servicio Militar.

Claro, después, en una visita realizada a Camagüey, recorriendo uno de sus planes agrícolas, conocí de la distorsión en algunos lugares de la idea original, porque no te puedo negar que había prejuicios con los homosexuales. Indiqué personalmente revisar este tema. Aquellas unidades apenas duraron tres años.

Más adelante, después de superadas las deficiencias iniciales, surgió nuestro prestigioso Ejército Juvenil del Trabajo que tiene ya más de 30 años de fundado. Sus integrantes realizan una preparación militar previa y el resto del tiempo lo dedican a producir para la población. Han laborado en la construcción de viviendas, de escuelas, la reparación y construcción de vías férreas y otras tareas de carácter económico y obras de infraestructura. También ha sido decisiva su participación en la producción agrícola en aquellas regiones donde existe déficit de fuerza de trabajo. Su meritorio papel en los momentos difíciles del período especial, les ha ganado el reconocimiento del pueblo.

**¿Usted considera que esos prejuicios eran un aspecto del machismo?**

Era una cultura, pasaba igual con otros sectores. Sí le puedo decir que jamás la Revolución promovió esos prejuicios; al contrario, la Revolución promovió la lucha contra distintos tipos de prejuicios. En relación con la mujer había prejuicios, y muy fuertes, y con relación a los homosexuales también. Yo ahora no voy a defenderme de esas cosas; la parte de responsabilidad que me corresponda la asumo. Ciertamente yo tenía otros conceptos con relación al problema. Tenía opiniones, y más bien me oponía instintivamente y me habría opuesto siempre a cualquier abuso, a cualquier discriminación, porque aquella sociedad emanada de la injusticia estaba saturada de prejuicios. Ciertamente los homosexuales eran víctimas de discriminación. En otros lugares mucho más que aquí, pero en Cuba sí eran discriminados. Hoy, una población mucho más culta, más preparada, ha ido superando esos prejuicios.

Debo decirle, además, que había —y hay— destacadísimas personalidades de la cultura, de la literatura, figuras muy prestigiosas en muchas ramas del conocimiento, que eran o son homosexuales, y han gozado y gozan, a pesar de los prejuicios, de gran consideración y respeto en nuestro país. No hay que pensar en sentimientos generalizados. En los sectores más cultos y más preparados existían menos prejuicios contra los homosexuales. De modo que la discriminación y el machismo son hoy y lo serán cada vez más inversamente proporcionales al nivel de cultura y conocimiento de nuestros compatriotas.

**¿Usted piensa que se han combatido eficazmente los prejuicios contra los homosexuales?**

Me gustaría pensar que la discriminación contra los homosexuales es un problema que está siendo superado, y así lo percibo. Confío en ello como confío en que nuestro pueblo será pronto uno de los pueblos más cultos, más sensibles y justos del mundo. Viejos prejuicios y formas estrechas de pensar irán quedando atrás.

Al principio también hubo conflictos entre la Revolución y algunas iglesias, prejuicios que alimentaron antisocialistas por un

lado y antirreligiosos por otro. El Partido adoptó la drástica medida de no admitir creyentes en sus filas. Yo me considero con parte importante de esa responsabilidad, porque lo veíamos como riesgo de un posible conflicto de lealtades, y había muchos católicos, por ejemplo...

**¿En el seno del Partido?**

No, católicos que eran revolucionarios.

**¿Pero que no podían entrar en el Partido?**

Se estableció el principio de que los religiosos no podían ingresar a las filas del Partido. Podían ser creyentes tratados con toda consideración y respeto de acuerdo con su actitud política, pero no ingresar en el Partido. Y no crea que costó poco trabajo y años hacer prevalecer el criterio de que era necesario abrir a los creyentes las puertas del Partido.

**¿Usted acabó por defender esa tesis?**

Aunque mi posición era distinta cuando se estableció la exclusión al crearse el Partido, yo casi fui de los primeros defensores de la idea del ingreso de los creyentes. Hace más de 30 años entré en contacto con la Teología de la Liberación. Tuve mi primera reunión con representantes de esa corriente en el año 1971, en Chile. Me encuentro allí con muchos sacerdotes y pastores de diversas denominaciones, y me reuní en la Embajada de Cuba con todos ellos. Entonces, después de horas de intercambio, les planteo la idea, que ya venía madurando hacía tiempo, de la unión entre creyentes y no creyentes, es decir, entre marxistas y creyentes en pro de la Revolución.

**Como decían los sandinistas: “Cristianismo y revolución, no hay contradicción”.**

Nosotros lo dijimos mucho antes, porque la Revolución sandinista triunfa en 1979, y ya yo adondequiera que iba defendía esa idea: en Chile cuando visité a Salvador Allende en 1971, y hasta en Jamaica cuando visité a Michael Manley en 1977. Era la política que veníamos aplicando. Casi todas las Iglesias de esa corriente fueron muy receptivas. Yo proclamaba que el cambio

revolucionario necesario en el hemisferio requería la unión de marxistas y cristianos. Sostuve esas ideas y cada vez las sostengo más.

En un momento dado, dije: “Nosotros estamos planteando la unión de marxistas y cristianos, y en el Partido no aplicamos esas ideas, todavía tenemos las viejas.” Luchar, incluso, contra prejuicios y creencias surgidas no fue fácil, y hubo que luchar duro.

### **¿Hubo que luchar también contra la discriminación hacia la población negra en el seno de la Revolución?**

Discriminación subjetiva no había. Porque todo revolucionario sabe que, entre los más crueles sufrimientos que afectan a la sociedad humana, está la discriminación racial.

La esclavitud, impuesta a sangre y fuego a hombres y mujeres arrancados de África, reinó durante siglos en muchos países de este hemisferio, entre ellos Cuba. En nuestra patria fue abolida hace 120 años, en 1886, aunque sólo lo fuera formalmente. Los hombres y mujeres sometidos a ese abominable sistema continuaron viviendo durante casi tres cuartos de siglo más como obreros aparentemente libres en barracones y chozas de campos y ciudades, donde familias numerosas disponían de una sola habitación, sin escuelas ni maestros, ocupando los trabajos peor remunerados hasta el triunfo de la Revolución.

Usted no se imagina, tuve que hablar tres veces, cuando en un programa de radio hablé contra la discriminación racial. Nuestros adversarios habían lanzado en un momento la consigna de que a los padres les íbamos a quitar la patria potestad e íbamos a enviar a los niños a Rusia —fíjese usted—, y eso caló en virtud de aquel principio goebbeliano de que una mentira repetida se convierte en verdad; no solo habló de eso, con perfidia, el nazifascista Goebbels. También habló, pero con sentido diferente, aquel conocido psicólogo, Gustavo Le Bon<sup>5</sup> —creo que era un psicólogo francés—, que señaló el efecto nocivo de la mentira reiterada.

### **La psicología de las masas.**

Recuerdo que había leído aquel libro de Le Bon sobre la importancia que tiene el formalismo en la esfera militar, y el hábito

de cuadrarse y recibir una orden. La gente iba hasta la muerte en virtud de alguien que le daba una orden. ¿Cómo se llamaba aquel libro? Creo que *Psicología de las multitudes*.

**Sí. En francés *Psychologie des foules*, algo así como *Psicología de las masas*.**

¿Y cómo se llama el autor?

**Gustave Le Bon.**

Gustavo Lebon, en mi francés. Aunque lo leí hace mucho tiempo, creo recordar esas afirmaciones básicas. Yo estudiaba entonces en la Universidad.

**Es un clásico.**

Bueno, le contaba que cuando hablé por primera vez en la radio de discriminación racial, tuve que volver a hacerlo dos veces más. Claro que desde el primer momento aplicamos medidas revolucionarias y se acabaron los clubes, las escuelas y toda institución donde no se admitieran personas de piel negra o ni siquiera mulata, aunque las aplicamos con todo el cuidado posible.

**Había también hoteles que no admitían negros.**

Sí, de todo; y playas, que en su mayor parte eran privadas y se hallaban vedadas a los negros y muchas veces a los blancos pobres. También escuelas. En la que yo estudié aquí, el Colegio de Belén, ya le conté, había mil alumnos, y no se admitían negros ni mulatos.

En Belén existía una escuelita adjunta, y allí admitían algunos. Hablé, cuando vino el Papa Juan Pablo II, en enero de 1998, de aquellas escuelas católicas que no admitían negros y le expliqué aspectos de la discriminación racial.

Nosotros, después de la victoria, éramos bastante ignorantes acerca del fenómeno de la discriminación racial, porque creíamos que bastaba con establecer una igualdad ante la ley, y eso se aplicaría sin discusión. En un programa de televisión abordé el tema: las “bolas” o rumores que lanzaron después eran repugnantes, como ocurrió en aquella ocasión que le conté sobre los niños que íbamos a enviar para Rusia, y algunas de esas mentiras repetidas tenían su efecto. No sé si Le Bon explicaba

que a veces, mientras más exagerada y absurda fuera la mentira, mayor riesgo había de que pudiese ser tomada como cierta.

Después de aquello vino la Crisis de Octubre, en 1962, suspendieron los vuelos para Estados Unidos, pues hasta ese momento salían aviones directamente para ese país. Nosotros nunca pusimos restricción a la salida de aquella gente y más de una vez abrimos el camino. En una ocasión, después de la medida, dijimos: “Vengan en barcos particulares y busquen a sus familiares con más seguridad.”

En relación con la discriminación racial, entre tantas mentiras, después de mis palabras por televisión dijeron que íbamos a casar obligatoriamente a gente de distintas etnias, a blancos y negros, y cosas por el estilo. Y no fueron pocos los que se asustaron con aquella falsedad que removía prejuicios y chocaba con miedos atávicos e ínfulas de superioridad de algunas personas.

¿Cómo pudo Hitler hacerle creer a la gente que eran superiores a los demás, llevándolos al crimen contra otros seres humanos, si él mismo no tenía ningún tipo de ario —el ario ideal del cual hablaba—, ni Himmler, ni Goebbels? ¡Imagínese que hubiera existido la clonación en aquellos tiempos! Si se reúne fascismo con clonación, es decir, racismo con clonación, sería terrible.

### **Ese nuevo eugenismo puede ser una de las grandes amenazas del futuro.**

Las investigaciones científicas han venido a demostrar lo que hay de diferente entre cada uno de los grupos étnicos, y no han descubierto nada, excepto cosas mínimas que no tienen que ver en absoluto con el talento. Ha venido la ciencia en ayuda de los que luchan contra el racismo. Pero mientras la ciencia, de forma incontestable, demuestra la igualdad intelectual real de todos los seres humanos, la discriminación subsiste.

Para nosotros los revolucionarios luchar contra la discriminación racial es un principio sagrado. Pero, le decía, cuando me referí la primera vez al tema, se crearon estados de opinión e inquietudes serias en una parte de la población; volví a hablar, tres veces hablé sobre la lucha contra la discriminación, que no significaba obligar a nadie a unirse con nadie, sino que se

acabarían la discriminación, las injusticias, las desigualdades en el trabajo, en la recreación, en la educación.

Éramos entonces lo suficientemente ingenuos como para creer que establecer la igualdad total y absoluta ante la ley ponía fin a la discriminación. Porque hay dos discriminaciones, una que es subjetiva y otra que es objetiva.

**¿Usted hoy está satisfecho de la situación de la población negra en Cuba? ¿O piensa que puede aún mejorar esa situación?**

No. Seríamos un ejemplo de vanidad, chovinismo y autosuficiencia si dijéramos que estamos satisfechos. Aun en sociedades como la de Cuba, surgida de una revolución social radical donde el pueblo alcanzó la plena y total igualdad legal y un nivel de educación revolucionaria que echó por tierra gran parte del componente subjetivo de la discriminación, ésta existe todavía de otra forma. La califico como discriminación objetiva, un fenómeno asociado a la pobreza y a un monopolio histórico de los conocimientos.

La Revolución, más allá de los derechos y garantías alcanzados para todos los ciudadanos de cualquier etnia y origen, no ha logrado el mismo éxito en la lucha por erradicar las diferencias en el status social y económico de la población negra del país. Los negros no viven en las mejores casas, se les ve todavía desempeñando trabajos duros y a veces menos remunerados, y son menos los que reciben remesas familiares en moneda exterior que sus compatriotas blancos.

Pero estoy satisfecho de lo que estamos haciendo al descubrir causas que, si no se lucha resueltamente contra ellas, tienden incluso a prolongar la marginación en generaciones sucesivas. ¿Dónde están los orígenes? ¿Quiénes nutren las prisiones, y por qué?

**Las causas sociales.**

¿Por qué hay marginación? La esclavitud se había acabado mucho antes del triunfo de la Revolución en 1959. Habían transcurrido 73 años desde la abolición de la esclavitud en Cuba, el año 1886, hace 120 años.

Hemos descubierto la ley de la relación inversamente proporcional entre conocimiento, cultura y delito; por ejemplo, a más conocimiento, cultura y acceso a los niveles universitarios, menos delito. En un país de 800 mil profesionales e intelectuales, buscando datos, investigando en prisiones y en veinte lugares, vamos descubriendo las leyes de esta relación.

### **Cuanta menos cultura, más marginación, más delincuencia y más discriminación ¿no?**

Sí, para nosotros es muy importante. Favorecer el acceso de los más pobres, los que eran hijos de aquellos que no tenían una carrera universitaria, a las mejores escuelas donde se llega por expediente y por exámenes.

Te asombras si analizas cuántos jóvenes entre 20 y 30 años —y todavía estamos investigando— están en las prisiones donde, a pesar de la masa enorme ya de profesionales e intelectuales que hay en el país, solo el 2 por ciento de los que están en prisión son hijos de profesionales e intelectuales. Cuando vas a las prisiones, descubres que muchos vienen de los barrios marginales, eran hijos de aquellos cuyas familias vivían en un cuarto en esos barrios olvidados.

### **¿La Revolución no ha podido acabar con esa fatalidad?**

Al principio, nosotros acabamos con algunos barrios marginales. Pero ya existía una cultura de la marginalidad: aunque tú construyas casas nuevas, los fenómenos que se daban en aquel lugar tienden a prolongarse, salvo que surja una nueva cultura a partir de los conocimientos. Los profesionales se ocupaban de los suyos, les enseñaban, repasaban, tenían mejores condiciones, en general, para asistir a las mejores escuelas.

¿A cuántos ya ha formado la Revolución? Bueno, ha formado a millones. Creo que la Revolución cuenta actualmente, por lo menos, con más de tres profesionales o intelectuales —médicos, ingenieros y demás— de nivel superior por cada ciudadano que tenía el sexto grado aprobado en 1959. Porque hoy los maestros son un número grande y son casi todos de nivel universitario. Entre los enfermeros también hay un gran número de ese nivel.

La cultura de la marginalidad y todas sus consecuencias tienden a reproducirse. ¿Qué significaban las acciones positivas?

**En algunos países se ha incrementado mucho eso, la discriminación positiva.**

Sí, pero, para nosotros, eso no era cuestión de leyes o algo parecido. Nosotros creíamos que era un asunto de justicia y de conceptos políticos, y aquí, en realidad, la discriminación desapareció subjetivamente.

A veces, en un programa de televisión sobre la eficiencia de tal o más cual cuerpo policiaco, aparecía un número de muchachos negros y mestizos delincuentes... Porque, además, hay dos tipos de robos: el robo ordinario que irrita mucho, y el robo de cuello y corbata cometido por aquellos que están administrando por aquí o por allá... Le han robado a la sociedad, pero nadie se ha enterado; se enteran mucho más de aquel que llega a la casa, la desvalija, roba un artículo, una joya, un producto, rompen algo, y éstos son delitos que cometen los más pobres.

Llegó un momento en que hablé con los que realizan esos programas para la televisión sobre la acción de los órganos de lucha contra el delito, porque verdaderamente querían ofrecer confianza acerca de la eficacia de la policía, y les dije: “No quisiera volver a ver un programa sobre eso.” Cada uno en su oficio queriendo demostrar la eficacia... y los que aparecían en las imágenes, como delincuentes, eran sobre todo muchachos negros, mestizos, y también algunos blancos, pero por lo general minoritariamente. ¿Para qué sirve eso? Para asociar el delito que irrita más a la población a un grupo étnico determinado.

Pero hemos logrado mucho, a través de la educación ideológica, a través del comportamiento de la población negra, a través de su adhesión a la Revolución. Eran los sectores más pobres los que más apoyaban a la Revolución.

**¿Siguieron discriminados de otra manera?**

Bueno, muchos accedieron a nuevas posibilidades, pero no estaban en iguales condiciones que los otros para ingresar a las universidades, a las escuelas preferidas, a las que se llegaba por expediente y, además, por examen. La historia de los repasadores era tremenda.

Podrán criticarnos por lo que hemos tardado en descubrir eso, pero lo descubrimos. Yo tuve un día que pronunciar un discurso bien crítico, porque también todos estos problemas requieren de un tratamiento y yo, como conté, había tenido mis experiencias.

Es muy subyacente lo que pueda quedar, realmente un poco de discriminación subjetiva, en gente que tiene una cultura, que ha vivido muchos años de Revolución y ha visto los enormes logros alcanzados. Pero todavía esa discriminación se refleja en esta sociedad, quiero que lo sepa.

**Entre los cuadros superiores del Estado se ven aún pocos negros.**

Sí. Usted lo ve en algunos cargos de dirección, porque estamos recogiendo todavía la cosecha de que a los niveles universitarios accedía una proporción mucho menor de jóvenes negros y mestizos. El servicio militar masivo era de tres años. Y adoptamos medidas para estimular el estudio. Cuando ya todos eran bachilleres, de acuerdo con el comportamiento, podían pasar dos años en el servicio, en vez de tres. Fuimos rebajando el tiempo y a muchos jóvenes del servicio militar ya graduados de Bachillerato los poníamos a estudiar un año como internos en escuelas que dan un curso intensivo y les refrescan los conocimientos para que accedan a la Universidad. Un buen número ingresó por esa vía, ingresaron así de los más pobres, de los que posiblemente no habrían ingresado en las escuelas de gente seleccionada mediante examen, procedentes de sectores de más nivel social y cultural.

Realmente, estoy muy satisfecho con los 106 programas de la Batalla de Ideas que se están llevando a cabo, entre ellos muchos de educación, y lo primero que pregunto es composición étnica, una expresión que estaba borrada, porque parecía discriminatoria.<sup>6</sup>

**¿Ustedes ahora prestan una atención particular a la composición étnica?**

Sí. En todas las escuelas nuevas, de maestros y profesores emergentes, de trabajadores sociales, en los programas culturales

y artísticos. Estamos formando instructores de arte: existen 15 escuelas formadoras, una en cada provincia, y se contempla que en los próximos diez años, 30 mil instructores de arte, escogidos por el talento, impartan sus conocimientos en centros educacionales y en las comunidades, porque hay una demanda tremenda. La composición étnica es diferente por provincia. Hay provincias con un 70 por ciento de población negra.

### **En las de Oriente, me imagino.**

Sí. Y en otras es a la inversa. En la provincia de Holguín, por ejemplo, la población blanca es ampliamente mayoritaria, descendiente de agricultores canarios y de otras provincias de España. En dependencia de zonas donde hubo plantaciones esclavistas, como en Guantánamo, y de otros fenómenos históricos en nuestro país, es diferente la composición de negros, blancos y mestizos.

En las escuelas de arte, artes plásticas —pintura y escultura—, tienen que estudiar música, danza y artes dramáticas, y especializarse en una de esas manifestaciones artísticas y tener los conocimientos básicos de las demás, porque pueden ir a enseñar a una escuela y dar clases de las otras disciplinas también.

Hay una explosión de vocaciones y se están formando —unos 16 mil jóvenes— teniendo en cuenta la composición étnica, y por talento. Nos da mucha satisfacción ver, en todas esas carreras con una gran importancia social y que ofrecen derecho a estudiar en la Universidad casi de oficio, las composiciones étnicas. Le digo que todavía yo me fijo y pregunto: “A ver, ¿cuántos cuadros de tal tipo?” Lo mismo que usted pregunta. Hay en algunas instituciones más que en otras.

### **¿Se fija usted también en el porcentaje de mujeres?**

Luchar contra la discriminación de la mujer fue tarea dura; hasta llegó a proclamarse un código de carácter moral, el Código de Familia: la obligación para los hombres de compartir con las mujeres las tareas del hogar, la cocina, la atención a los hijos. Se avanzó mucho en ese terreno.

La inmensa mayoría de los que ingresaban en las universidades eran mujeres. Porque en esas edades de secundaria

y de preuniversitario son más estudiosas y tenían mejores notas, en dos palabras. Y como entraban por expediente...

A nuestros médicos los enviamos a muchos países del mundo. Hay algunos países en los que su cultura local hace difícil que sea una mujer la que preste el servicio médico, pero tú convocabas para estudiar medicina a hembras y varones y de cada tres, dos de los que tenían mejores notas eran muchachas.

A veces para una carrera, usted decía: “Bueno, estamos muy necesitados”, y en esos casos los varones eran exonerados, incluso, del servicio militar, pero de cada tres seleccionados por expediente, dos eran mujeres. Tuvimos que asignar una cuota, digamos, 45 por ciento de hombres y 55 por ciento de mujeres, porque la inmensa mayoría de los que reunían los requisitos eran mujeres. Ese proceso, por las causas mencionadas, se traduce en que crecía la fuerza técnica femenina, y hoy el 65 por ciento de la fuerza técnica del país son mujeres.

### **Un progreso bien espectacular.**

Las mujeres, además, tienen el parto, una función natural vinculada a ellas. Cuando dan a luz, les concedemos un año libre para que críen a los hijos, no para buscar que haya más partos, sino porque lo mejor que puede recibir un niño al llegar al mundo es la leche y la influencia de la madre.

Existen otros planes de las llamadas vías no formales para enseñar a los niños. Hay que educar a los padres. Es mucho mejor cuando es la madre. Por ejemplo, la separación del núcleo familiar tiene mucha incidencia en el abandono de los estudios y en aquellos muchachos que van a las prisiones. Pero cuando uno de los dos padres es profesional, aunque se hayan divorciado, como en general los niños se quedan con la madre, si ella es profesional, el efecto negativo se reduce considerablemente.

### **¿El efecto en materia de marginación, de delincuencia?**

En el 71 por ciento de los casos de jóvenes delincuentes, un 19 por ciento no estaba ni con el padre ni con la madre. Así que con la presencia de la madre o del padre que tenga al niño —en general suele ser la madre, es el hábito—, si éstos tienen un elevado nivel cultural, tú no te percatas del efecto adverso que suele ocasionar el divorcio, la separación del núcleo; si ambos o alguno

de los dos, especialmente la madre, se ocupan de los hijos, apenas hay diferencia. Aspiramos a que las mujeres alcancen el máximo nivel profesional y técnico posible por el bienestar de la familia y la sociedad. Antes eran terriblemente discriminadas y a su alcance estaban sólo los trabajos más humillantes; hoy las mujeres son ya por sí mismas un decisivo y prestigioso segmento de la sociedad, que constituye, ya le dije, el 65 por ciento de la fuerza técnica y científica del país.

Las mujeres se abren paso por sí mismas, son una fuerza abrumadora. Lo que tal vez se necesite en el futuro será una Federación de Hombres Cubanos.

**¡Para defenderse!**

¡Exacto!

Porque usted ve ya dondequiera a las mujeres ascendiendo, ascendiendo, y no han alcanzado todavía el tope, pero no han pasado en balde 46 años desde el triunfo de la Revolución.

**Muchas mujeres participaron en la lucha contra Batista. Usted mismo ha mencionado a Haydée Santamaría y Melba Hernández, que ya estaban en el asalto al Moncada, y podríamos citar a otras revolucionarias célebres como Celia Sánchez o Vilma Espín. Yo quería preguntarle: ¿Hubo mujeres combatientes en la Sierra?**

Sí. Yo organicé una unidad de mujeres en la Sierra, las “Marianas”.<sup>7</sup> Demostramos que las mujeres podían ser tan buenos soldados como los hombres. Tuve que luchar duramente contra el machismo allí, porque teníamos un grupo de armas ligeras reservadas para ellas, y algunos decían: “¿Cómo le vamos a dar a una mujer un M-1 —esto fue después de la última ofensiva de Batista—, por qué no me lo dan a mí?” Yo tenía una frase para algunos de ellos, se la voy a decir. Les respondía: “Mira, ¿sabes por qué? Te voy a explicar: porque son mejores soldados que tú.”

Yo mismo entrené las primeras unidades de mujeres combatientes y tuvieron un comportamiento excelente, mejor incluso que el promedio de los hombres, para qué le voy a decir otra cosa. Y fueron al combate, no estaban en oficinas ni nada parecido. No se trata de una justificación, era una realidad.

**¿Piensa usted que Cuba ha dejado de ser un país machista?**

Hoy podríamos decir que somos el país menos machista, no le voy a decir del mundo, pero, por lo menos, de este hemisferio. Hemos creado una cultura de igualdad y de respeto, cosa que usted sabe que en nuestras sociedades no prevalece.

No me he puesto a comparar, porque el machismo fue heredado, y sabemos muy bien cómo se heredó todo eso y fue cultivado en la sociedad capitalista. Ésa es una herencia y nosotros éramos bastante ignorantes. Mis sentimientos eran diferentes, ya acabo de hablar del pelotón de mujeres en la Sierra; yo tenía otras opiniones, albergaba un sentimiento de solidaridad, porque veía y sufría la forma en que se discriminaba a las mujeres en aquella sociedad explotadora.

Pero, bueno, estamos dispuestos a escuchar, incluso, toda expresión relacionada con eso. No diría que el machismo esté totalmente superado, pero hay una enorme diferencia con lo que ocurría en aquellos primeros años a que usted se refiere, y le he contado con toda franqueza cómo era, asumimos la responsabilidad, y ojalá pudiéramos haber tenido suficiente cultura o circunstancias que hubieran impedido formas de discriminación que son injustas y son hirientes. En pocas palabras, es lo que le puedo responder sobre esa pregunta.

**Otra acusación que se hizo contra ustedes, a los comienzos de la Revolución Cubana, fue que había persecución religiosa. Ustedes nacionalizaron las escuelas católicas, expulsaron a una parte del clero y arrestaron a sacerdotes. ¿Piensa que ahí también hubo excesos?**

Nosotros nacionalizamos toda la educación, no sólo las escuelas católicas. Ésta es una revolución radical profunda, yo la califico así, lo puedo justificar y demostrar, donde no hubo un solo sacerdote fusilado. Eso es parte de una política y de una concepción, no sólo de principios éticos, sino también de principios políticos. Le interesaba al imperialismo o al gobierno imperialista de Estados Unidos presentar a la Revolución Cubana como una revolución antirreligiosa, a partir de los conflictos que se produjeron en los primeros años y que nos obligaron a determinadas medidas. Por ahí comenzó la conspiración, y,

realmente, no podíamos cruzarnos de brazos. Ocurrieron cosas muy duras.

### **¿Qué cosas?**

Bueno, por ejemplo, la Operación Peter Pan, el secuestro, prácticamente, de 14 mil niños cubanos después de que nuestros adversarios inventaran la atroz calumnia de que la Revolución les iba a quitar a los padres la patria potestad. Con ese pretexto o debido a ese temor absurdo fueron enviados clandestinamente a Estados Unidos 14 mil niños, y en ese secuestro participaron algunos sacerdotes católicos que estaban contra la Revolución y también sacerdotes católicos de Miami.<sup>8</sup>

### **¿Se llevaron 14 mil niños para Estados Unidos?**

Sí, se los llevaron porque inventaron un decreto supuestamente listo para privar a los padres de la patria potestad. Cuando se trata de cosas que tienen que ver con sentimientos tan íntimos la gente enloquece, la engañan fácilmente debido al tipo de mentira, el momento y la forma de divulgarla. En este caso, frente a un sentimiento como el de la paternidad, aquella idea loca chocaba más bien con un instinto de la gente, que no la procesaba. Por eso aquí, incluso, lograron asustar a muchos padres de capa media y se facilitó el éxodo, el envío clandestino, y algunas familias se separaron de ellos para siempre.

Después, más adelante, leyendo los libros de Shólojov: *Guerra en el Don*, *El Don ensangrentado*,<sup>9</sup> y otros, descubro por mi cuenta, no lo sabía, que ya en las novelas de Shólojov aparecían esas mentiras sobre la patria potestad, eran viejísimas. Figúrese, yo tenía que decir: “¿Y quién se va a encargar de todos esos niños si se suprime la patria potestad?” Después de 46 años aún no tenemos suficientes instalaciones para todas las madres que quieren enviar a sus niños al círculo infantil.

Dijeron otra cosa más horrible: que esos niños iban a ser convertidos en carne enlatada.

### **¡Qué horror!**

Que los íbamos a enviar para la URSS, que en la URSS los iban a convertir en carne enlatada que enviarían después a Cuba.

**¡Qué cosa monstruosa!**

Eso era fantasía pura, y no por ser una páfida fantasía dejó de creerla un número de personas; se cree porque la mentira está asociada a un instinto tan poderoso como el instinto materno y paterno, sobre todo el materno.

**¿Y se llevaron a los niños?**

Sí, se llevaron 14 mil.

**¿Pero los fueron sacando de forma clandestina?**

No exactamente así, porque se permitía viajar a los que lo desearan, incluso médicos, que tanta falta hacían en Cuba. Se llevaron la mitad de los médicos que tenía nuestro país. No había muchos requisitos de trámite, y a los niños se los llevaban más bien de forma fraudulenta, enviándolos solos o con algún amigo, burlando las normas y sin seguridad alguna de lo que ocurriría con ellos. Es posible que se cumplieran algunos requisitos de pasaporte y documentos. Por supuesto, ningún sector humilde, pobre o discriminado envió a sus hijos; tenían fe ciega en la Revolución y constituían la gran mayoría. Fueron sectores de más ingresos, y no pocos de familias ricas, pero los niños no tenían ninguna culpa.

Hay gente que quería irse, y nadie se lo impedía; pero lo que hicieron fue injustificado. Muchos padres se quedaron esperando, pensando que la Revolución no duraba, y que mandarían luego a buscar a sus hijos de regreso; lo real es que enviaron a 14 mil niños, muchos de los cuales ahora son mayores y critican a sus padres. Allá en Miami no tenían dónde alojarlos, los albergaron, incluso, en sitios que fueron edificados para delincuentes o con cualquier otro propósito. Muchos niños cubanos fueron regados por Estados Unidos.

**¿Y la Iglesia tuvo una responsabilidad en este secuestro gigante?**

Es quizás una de las cosas más dolorosas. En eso estuvieron comprometidos algunos sacerdotes y miembros de cierta jerarquía, tanto en Miami como en Cuba; es algo sobre lo que no deseamos hurgar. La salida de los ciudadanos hacia Estados Unidos no estaba prohibida. No se les ponía ninguna traba, los más

elementales requisitos de identidad y nada más. No era justificable enviar los niños de cualquier forma con cualquier papel o sin papel. La contrarrevolución, apoyada por el gobierno de Estados Unidos, fabricó el falso decreto, lo divulgó y se llevaron a 14 mil niños sobre la base del miedo y del terror.

### **¿Ustedes no se dieron cuenta?**

Nosotros, ya le digo, nunca pusimos restricciones para salir, e iban y venían. El gobierno de Estados Unidos abrió las puertas de par en par para llevarse a los técnicos, a los maestros, a los médicos, a los obreros calificados, y además disponer de personal abundante para reclutar en sus filas a invasores y soldados para atacar nuestro país. Esos hechos fueron bien graves. ¡Cuál invento no hicieron!

Ocurrieron cosas muy serias en ese sentido. No vamos a culpar a Roma de eso, ni vamos a culpar a la Iglesia Católica, porque había muchos católicos revolucionarios. Por problemas contrarrevolucionarios hubo algunos sancionados.

### **¿Sacerdotes?**

Sí, pero no estuvieron mucho tiempo presos. En la expedición de Girón vinieron con los mercenarios tres sacerdotes que eran... ¿Cómo les llaman a los que acompañan y predicán a los soldados en los ejércitos?

### **Capellanes.**

Sí. También nosotros teníamos un capellán en la Sierra Maestra, un sacerdote católico que se unió a los rebeldes, hasta llegó a alcanzar grado de comandante y a tener un uniforme verde olivo, el padre Guillermo Sardiñas, muy conocido y muy querido. No es que nuestros compañeros fueran muy practicantes de la religión católica, de los que van a la iglesia, pero aquí casi todo el mundo estaba bautizado y al que no estaba bautizado, como le dije, lo llamaban “judío”.

Le estaba diciendo que no era sólo cuestión de principios, sino, además, de elemental sentido común político: un sacerdote fusilado aquí, hace rato que habría sido elevado al martirologio, un regalo para el imperio y un agravio a muchos honestos creyentes en Cuba y en el mundo.

### **¿La Revolución Cubana tuvo un particular cuidado con los sacerdotes?**

Algunos hechos fueron graves, pero nunca hubo un sacerdote fusilado. Y ésta es la única revolución radical que no ha fusilado sacerdotes. En México, usted conoce lo de los cristeros,<sup>10</sup> y en muchas otras revoluciones ocurrió lo mismo. Si analiza la historia de Francia, donde usted adquirió, pienso, mucho de su pensamiento aunque naciera fuera de ese país...

### **La Revolución Francesa fue muy anticlerical.**

Acuérdese de los tres Estados. En esa revolución de 1789 se mataron unos a otros, porque el bajo clero estaba con la revolución y la jerarquía eclesiástica estaba con el poder feudal, aunque algunos incluso de aquella jerarquía se pasaron a la revolución. No conozco ninguna revolución donde no haya sucedido algo parecido.

En la Revolución de Octubre —yo no sé si habrá quienes nieguen ahora que en 1917 hubo una revolución en aquel país que después se llamó la Unión Soviética—, allí también ocurrieron sucesos de esta índole.

En el año 1910 se inició la revolución en México, una importante revolución social, una verdadera revolución social —no socialista, pero sí una revolución social profunda—; allí se mataron unos a otros, sin excluir a religiosos.

Después vino la Guerra Civil española. El español es muy religioso, y la mayoría de los españoles estaba con la República, y hubo religiosos fusilados de uno y otro lado. Es decir, no recuerdo ninguna revolución donde en el ámbito religioso no se hayan fusilado unos a otros.

Nosotros somos la excepción. Y eso demuestra que nos hemos guiado por determinados criterios y principios políticos y éticos, ambas cosas. Eso es muy importante.

Si no se sabe, si no se dice, si se oculta la verdad en esos medios en los que tanto se critica a la Revolución Cubana, a mí no me preocupa gran cosa. Usted me hace una pregunta y yo le explico. ¿Cuántas calumnias no se han dicho de la Revolución sobre torturas y cosas por el estilo?

## Capítulo 11

### EMPIEZAN LAS CONSPIRACIONES

*PRIMERAS LEYES REVOLUCIONARIAS - EL CHE EN EL GOBIERNO -  
LA REFORMA AGRARIA - CHE GUEVARA Y EL TRABAJO VOLUNTARIO  
- PRIMEROS SABOTAJES - RUPTURA CON ESTADOS UNIDOS -  
TERRORISMO - ATENTADOS CONTRA FIDEL CASTRO*

**Cuando se termina la guerra, el 2 de enero de 1959, tiene usted apenas 32 años, y ninguna experiencia de gobierno. ¿Cómo empezaron a poner en marcha la Revolución? Me imagino que habría cierto desorden.**

¿Qué hicimos primero? Se cumple la promesa de juzgar a los criminales, algo que nunca había ocurrido, realmente, en este hemisferio. Se cumple la promesa de confiscación de todos los bienes mal habidos y malversados en los años de Batista. No lo extendimos más hacia el pasado porque en la época de la lucha hubo que lograr cierta unidad, y si hubiéramos incluido los bienes mal habidos de los gobiernos anteriores casi no quedaba propiedad alguna por ahí. Se aplicó una especie de amnistía de facto en aras de la unidad. Todo el mundo acató la decisión del Movimiento 26 de Julio y el Ejército Rebelde victorioso en aras de la unidad entre todos los que en mayor o menor medida lucharon contra la tiranía. Defendíamos esa idea.

**¿Qué hicieron luego?**

Otra cosa hicimos: restablecimos en sus puestos a todos los trabajadores que habían sido expulsados de todas las fábricas en la época de Batista. Nuestras cuentas no eran muy económicas

ni estaban muy ajustadas a los conceptos de los Chicago Boys y de los que hoy llamaríamos neoliberales proyanquis.

También aplicamos una fuerte rebaja de alquileres, lo cual después se convirtió en una nueva reforma que transformó a los inquilinos en compradores del inmueble. Claro, indemnizamos a los propietarios que tenían pocas viviendas. Todo esto es hasta mayo de 1959.

Luego hicimos las leyes de reforma agraria, la primera de las cuales se proclamó el 17 de mayo de ese año.

Tuvimos que actuar frente a estupideces, a cada rato un problema, porque, por ejemplo, Urrutia dijo de repente que había que cerrar todos los casinos —todavía existía el juego—, y la reacción a la medida por parte de los trabajadores de aquellas instalaciones relacionadas con el turismo fue bastante fuerte.

### **¿Los trabajadores de los casinos protestaban, salían por la calle?**

A cada rato había una bronca porque estábamos haciendo todas estas cosas.

Y la creación de 10 mil nuevas aulas en la educación. No había dinero, Batista se llevó casi todo el dinero. Hubo por parte del Partido Socialista Popular [comunista] algunas medidas anárquicas, debido a rivalidades de organizaciones políticas y al viejo hábito prerrevolucionario de estimular repartos de tierra. Y dije públicamente que eso no se podía permitir. Tuve que adoptar una posición firme. Hasta elaboramos una disposición legal: “La ley no reconocerá derecho sobre la tierra a los que por su propia cuenta la tomen.” Todo podía caotizarse, en una Revolución que tenía el respaldo de más del 90 por ciento de la población, según encuestas. Había competencias y, además, algunas diferencias.

Eso fue en los primeros tiempos, y ya en mayo se promulga la Ley de Reforma Agraria, como le dije, el día 17 de ese mes, firmada en la Comandancia de la Plata.

No había transcurrido un año todavía desde que entre el caserío de Santo Domingo, donde irrumpió el primer batallón de Sánchez Mosquera,<sup>1</sup> y aquella Comandancia, objetivo fundamental de la colosal fuerza lanzada por Batista en su última gran ofensiva, no quedaba como reserva más que mi fusil.

En el avión, viajando hacia Oriente, le introduje a la Ley algunos elementos adicionales, que después discutí en la propia Comandancia con los restantes ministros facultados para aprobarla, de acuerdo con la Constitución provisional de la República, tales como la idea de las cooperativas, contenida ya en “La historia me absolverá”. Nosotros luchamos después fuertemente por desarrollar las cooperativas de producción agropecuaria. También éramos partidarios de las empresas agrícolas estatales. Aquellos enormes latifundios, algunos con cierto desarrollo agrícola o ganadero, ¿cómo los íbamos a repartir en cientos de minifundios?

Hicimos cooperativas en áreas de caña que, por cierto, alcanzaron algunos éxitos relativamente pronto. Existía una ignorancia bastante generalizada sobre economía, y prevalecían viejas consignas de sindicatos y organizaciones campesinas, muy justas, pero todas en el marco de una sociedad capitalista que debía ser transformada. Recuerdo, en las primeras semanas de 1960, el teatro de la CTC [Central de Trabajadores de Cuba], con más de 3 mil asientos, lleno de representantes de los trabajadores azucareros demandando unánimemente cuatro turnos en vez de tres en los centrales azucareros. Líderes del 26 de Julio y el PSP compitiendo furiosamente en el apoyo a la popular idea. ¿Cómo explicarle a aquella masa que tal idea era ruinosa económicamente, que lo que se necesitaba era crear nuevos empleos y no repartir los que existían? El socialismo no se había proclamado ni podía proclamarse todavía; las empresas eran privadas, y muchas de las más importantes eran de propiedad yanqui. Pero nuestras ideas sí eran socialistas y bastante radicales. De antemano íbamos a estar condenados a la ruina. Tuve que apelar a todos los recursos de la imaginación para persuadirlos sin soltar prenda. Creo que los convencí. Hoy ninguno dudaría que tenía razón. Tuve el privilegio de contar siempre con una gran confianza nunca traicionada. No podía decir: “Miren, lo que van a dejar son empresas e industrias arruinadas”, pero los persuadí con argumentos: “No conviene por esto, por esto y por esto.” Hubo que hacer un trabajo de argumentación entre los mismos militantes del 26 de Julio. También había competencia entre líderes y usted tenía que permanecer muy atento. En esos primeros meses firmamos todas estas leyes.

### **¿Usted qué función ejercía en aquel momento?**

Yo tuve dos cargos, pero atendía entonces fundamentalmente mis deberes como jefe de un Ejército y un pueblo victoriosos, que asumían de repente el poder sobre el territorio nacional. Había renunciado de antemano al cargo de jefe de Estado, y procuraba cooperar lealmente con la máxima autoridad política que habíamos designado. Andaba realmente deshaciendo entuertos de nuestro inexperto y desgraciadamente incapaz Presidente. Los ministros estaban ya cansados de él. Adopta además una onda anticomunista y, para más desgracia, se le suben los humos a la cabeza. A Machadito,<sup>2</sup> viejo guerrillero y médico, designado ayudante suyo, lo enviaba a acompañar a su esposa cuando ésta realizaba compras en las tiendas de lujo. El hombre, de Presidente, había creído que estaba en no sé qué república bananera o algo parecido.

También empezaron las conspiraciones. Hay una de Hubert Matos en Camagüey. Él era de derecha y tenía ciertas relaciones. Había problemas de todo ese tipo. Por los días de la reforma agraria el Che no era ministro, estaba recuperándose de la salud en un lugar que se le asignó cerca del mar. Allí Carlos Rafael Rodríguez, otros compañeros y yo lo visitamos y nos reunimos más de una vez con él analizando el proyecto de la Ley de Reforma Agraria. Mantenía, por supuesto, la responsabilidad de dirigir las fuerzas instaladas en la fortaleza de La Cabaña.

El Che era jefe militar, porque debíamos mantenernos alertas. En cuanto se anunciaba algún peligro de invasión, Raúl iba para Oriente, Che para Pinar del Río, Almeida para el Centro y yo en La Habana: nos dividíamos los mandos.

Cuando Girón igual: Che para Pinar del Río, Almeida en el Centro, Raúl en Oriente y yo en La Habana. Bueno, cuando Girón, o la Crisis de Octubre, cada uno tenía su lugar; y cada uno iba a ocuparlo, independientemente de lo que estuviera haciendo.

### **Una vez la victoria obtenida, ¿Che Guevara insiste en que quiere marcharse, que quiere hacer la revolución en Argentina?**

Ese compromiso existía, y yo siempre le dije: “No te preocupes, que ese compromiso se cumple.” Pero el Che tenía un gran entusiasmo con la Revolución. Incluso, él va —le dije— a

unas playas, cerca de Cojímar, por el asma. Nos reuníamos en una casa allí, en Tarará, Núñez Jiménez,<sup>3</sup> Carlos Rafael Rodríguez y uno o dos más, y discutíamos la Ley de Reforma Agraria, que no debía esperar. Realmente todos allí eran partidarios de una ley más moderada. El Che estaba consciente de que el choque con las grandes empresas yanquis iba a ser fuerte; seguramente estaba presente en él la experiencia de Guatemala, y sus criterios eran cuidadosos, expuestos de forma inteligente y honesta. Debo decir, con toda honestidad, que el Che se sorprende cuando yo me muestro partidario de una reforma agraria mucho más radical.

Aquí había latifundios de 200 mil hectáreas, de propiedad extranjera. Algunas empresas norteamericanas poseían grandes centrales azucareros e inmensas extensiones de tierra. Tenían tierras en un montón de países, pero aquí, históricamente, esas empresas eran muy poderosas y muy influyentes. No había otra alternativa que nacionalizarlas más tarde o más temprano. El proceso se acelera, en realidad, no porque tuviéramos idea de acelerarlo o de crear conflictos con Estados Unidos. El problema es que la primera Ley de Reforma Agraria, más radical o menos radical, era absolutamente inaceptable para un país cuyas empresas eran dueñas de las mejores tierras cañeras de Cuba.

Se planteaba en la Ley un máximo de 100 caballerías. Había latifundios con 10 mil o más caballerías.<sup>4</sup> Una caballería equivale a 13,4 hectáreas. Si las tierras estaban en producción de forma eficiente, entonces se respetaba la propiedad hasta 100 caballerías; de lo contrario, el máximo eran 30. Ésas eran las características. Ninguna empresa podía poseer más de 100 caballerías. Y eso, a condición de que estuvieran técnicamente bien explotadas; es decir, ninguna podía poseer más de 1.340 hectáreas. Si no eran tierras muy productivas, nadie podía poseer más de 30 caballerías.

En “La historia me absolverá” yo hablo de las cooperativas, la repoblación forestal, la industrialización, y menciono los “beceros de oro”, utilizo un lenguaje simbólico. Entonces nadie creía en ningún programa de cualquier revolucionario cubano, porque muchos habían prometido programas y ninguno los había cumplido. Nuestra culpa, en realidad, fue sobrecumplirlos.

Existían cientos de miles de personas en las áreas rurales sin tierra alguna, decenas de miles de campesinos que pagaban

rentas. Otros eran precaristas o productores sin título ni derechos sobre la tierra, de las que podían ser expulsados a discreción; éstos ocupaban sobre todo tierras del Estado en las montañas. Otros eran los llamados aparceros; éstos estaban aún en peor situación: sembraban y los propietarios les cobraban una tercera parte o más de la cosecha. Todas eran tierras ya repartidas. Lo que había que hacer era darles a estos campesinos la propiedad de las tierras que ya ocupaban, y eso fue lo que se hizo.

Sin embargo, no quisimos desbaratar la industria azucarera. Las últimas tierras que intervinimos fueron las grandes plantaciones cañeras, que eran los mayores latifundios. Mantuvimos finalmente las grandes empresas agrícolas como empresas colectivas estatales; hoy son cooperativas. Incluso, durante el período especial, con gran escasez de combustible, se consideró conveniente distribuir parcelas de tierra para cultivos familiares que contribuyeran al suministro de alimentos a la población. No hicimos lo que en determinados momentos difíciles ocurrió en la Revolución Rusa: la colectivización forzosa, que fue costosísima y sangrienta.

**Que además no dio resultados. En la Unión Soviética la penuria alimentaria se mantuvo mucho tiempo.**

Nosotros nunca hemos obligado a la unión de dos parcelas. La Revolución Cubana estableció, desde el primer día, el respeto invariable a la voluntad de los campesinos. Jamás ningún campesino sería presionado para unificar sus tierras con el propósito de crear unidades agrícolas de mayor tamaño, tal vez más eficientes por hombre y por hectárea —aunque no siempre—, pero, como todo lo que se impone por la fuerza, siempre traumático.

Las cooperativas que surgieron durante el período especial<sup>15</sup> nacieron de las empresas estatales ya constituidas, muchas de ellas eficientes y con grandes perspectivas técnicas, siempre que no se burocratizaran ni incurrieran en la manía del gigantismo. De todo eso ocurrió en el largo y duro proceso de aprendizaje como productores revolucionarios, y aún no hemos resuelto todos los desafíos que nos salieron al paso, producto de situaciones en las que el impacto del atroz bloqueo económico del imperio se mezcló con sueños idealistas y con fórmulas híbridas de

capitalismo y socialismo que trajeron confusión y caos, en el intento de cambiar la explotación del hombre por el hombre como parte de la búsqueda de una sociedad más justa.

Los más eficientes y económicos centros de producción agrícola nacieron de la unión voluntaria y consciente de pequeños agricultores independientes, que construyeron casas, escuelas, servicios de salud, centros de distribución, servicios de electricidad, suministro de agua y otros, todo lo cual puso fin al aislamiento y los sacrificios de muchas familias. Están por crear o perfeccionar todavía otras formas adicionales de producción, a mi juicio perfectamente posibles, y en no pocos casos probadas con éxito y que pueden coexistir con las ya señaladas.

En la Unión Soviética iban al cero o al todo; cero colectivización durante los años de la NEP<sup>6</sup> y colectivización total en un mínimo de tiempo, lo que causó terrible violencia, conflictos y daños.

El caso es que en la reforma agraria yo era bien radical, para qué le voy a decir otra cosa. Bueno, si usted no es radical no hace nada, se pone a organizar un partido, hace veinte elecciones y no pasa nada. Pero yo sí, yo creía que había que dar un golpe decisivo con la Ley de Reforma Agraria.

### **¿Y lo siguió el Che?**

Él estaba feliz. No había ningún problema en absoluto. Él se cuidaba, porque tenía todavía un poquito aquel freno de ser extranjero, a pesar de sus méritos...

### **¿De ser extranjero?**

Él había tenido iniciativas de industrias y cosas similares en la Sierra. Después del triunfo, el INRA [Instituto Nacional de la Reforma Agraria] se convierte en una institución muy poderosa que interviene prácticamente todas las tierras. En el INRA había un poco de desorden. Un compañero, por ejemplo, que era jefe de una zona de desarrollo agrícola, allá por Moa, sin consultar con nadie interviene una importante empresa norteamericana de níquel que se estaba construyendo allí, ya casi terminada. Sin encomendarse a Dios ni al Diablo, porque había una buena dosis de anarquía en esos tiempos, no vaya a creer que fue fácil. Ésa fue una bronca seria.

Decido discutir el asunto, pero ya la habían intervenido; era incluso un inconveniente retroceder, y entramos en discusiones y negociaciones. Hubo cosas como ésa. Otro caso era el Ministro del Trabajo, muy radicalizado, que intervenía y decidía por la libre cosas de trascendencia. No se crea que había mucha disciplina en los primeros tiempos.

El INRA, en su dinámica, interviene no sólo tierras; controla industrias y crea un Departamento de Industrias e Industrialización. Llamo al Che para que se haga cargo del Departamento de Industrias. Seguía siendo una figura política y militar, y en cualquier situación, cualquier peligro de invasión, allí estaba él como jefe militar de una región, aparte de que era un jefe político, miembro de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas.

### **Las ORI.**

Sí. Una integración que hicimos en 1961 de tres organizaciones: el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular. Todas las semanas nos reuníamos en Cojimar miembros de la Dirección Nacional, discutíamos los problemas fundamentales. El Che y Raúl participaban en esas reuniones como miembros de la Dirección Nacional.

En el Departamento de Industrialización del INRA se fue creando el embrión del Ministerio de Industrias. Transcurre después una etapa en que el Banco Nacional no tenía fondos, los recursos con que contaba eran muy pocos, porque las reservas las había robado Batista, y hacía falta un jefe del Banco Nacional. Hacía falta un revolucionario en aquel momento. Por la confianza, el talento, la disciplina, la capacidad y la integridad del Che, fue nombrado presidente del Banco Nacional de Cuba.

De ahí han surgido bromas. Los enemigos siempre tratan de burlarse, también nosotros bromeamos; pero la broma, que tenía una intención política, se refería a que un día yo había dicho: "Hace falta un economista." Entonces se habían confundido y creyeron que yo había dicho: "Hace falta un comunista." Por eso habían llamado al Che, porque el Che era comunista. Se habían equivocado. Y el Che era el hombre que tenía que estar allí, no le

quepa la menor duda, porque el Che era un revolucionario, era un comunista verdadero y un excelente economista.

### **¿Excelente economista?**

Sí, porque ser excelente economista depende de la idea de lo que quiera hacer quien dirige un frente de la economía del país, en este caso quien dirige el frente del Banco Nacional de Cuba. Así que, en su doble carácter de comunista y economista, él era excelente. No es porque poseyera un título universitario, sino porque había leído mucho y observaba mucho. Dondequiera que el Che ejerció responsabilidades, las cumplió cabalmente. Ya mencioné su tesón, su voluntad. Cualquier tarea que se le asignara era capaz de desempeñarla.

Después, el Banco arregló las cuentas, no tenía mucho dinero, y era ya más importante lo de la industrialización, no eran pocos los centrales azucareros y otras industrias y fábricas del país bajo control del Estado, porque comenzaron nuestros adversarios a tomar medidas, y nosotros contramedidas; cuando vinimos a ver, las principales industrias habían sido nacionalizadas. A cada medida contra la Revolución, la repuesta era intervenir. Un número importante de industrias, entre ellas el níquel y los centrales azucareros, quedaron en manos de la Revolución, y para dirigir aquel incipiente ministerio nombramos al Che. ¡Qué trabajo hizo! ¡Excelente! ¡Qué disciplina, qué vocación, qué estudioso, qué abnegado, qué ejemplar, qué austero! A cualquier tarea que le dabas se entregaba por entero.

Era un líder político, y un líder militar, pero tuvo como trabajo concreto en ese tiempo el Ministerio de Industrias. ¡Cómo estudió! Ahí fue donde prestó especial atención a los métodos de dirección.

### **¿Tuvo discrepancias con Carlos Rafael Rodríguez, que era partidario de aplicar los métodos experimentados en la Unión Soviética?**

Bueno, allí es donde surgen algunas polémicas entre el Che y otros compañeros, una discusión que parecía medio bizantina —yo no estaba todavía tan consciente de la importancia del asunto—, pues el Che defendía el método de financiamiento presupuestario y otros compañeros se inclinaban a defender la autogestión financiera.<sup>7</sup>

La preocupación del Che no era simplemente el método de dirección de la economía; no se oponía a determinados estímulos materiales, pero siempre advertía contra los riesgos que supone el abuso de éstos como motor fundamental de la producción, y la incidencia de los mismos en la conciencia de los trabajadores.<sup>8</sup>

Se entablan así aquellas amistosas polémicas y discusiones, que no llegaron a ser de mucha profundidad. La mente de los combatientes revolucionarios estaba en otras cosas. Yo digo: “Bueno, que cada cual defienda sus posiciones y discutan entre ellos sus criterios.” Y yo, comunista utópico, aunque me ocupaba fundamentalmente de la batalla política e ideológica contra el imperialismo y la contrarrevolución, le confieso que, en el tema aludido, me gustaban más las posiciones del Che, muy afines a nuestro modo de vida guerrillero en las montañas. Me agradaba más la apelación moral del Che, francamente.

Che le daba gran valor a la conciencia comunista y al ejemplo.

### **El Che era partidario del trabajo voluntario, ¿verdad?**

El Che fue el creador del trabajo voluntario en Cuba. Todos los domingos se iba a realizar trabajo voluntario, un día en la agricultura, otro día en la construcción o a probar una máquina. Hizo de todo.

Mantenia estrechos contactos con los centros de trabajo, conversaba con los obreros, a veces iba a los muelles, a las minas o a los cañaverales a cortar caña. Si se fabricaba una combinada y había que probarla, él se montaba en la combinada de caña; si había que construir, a él se le veía con una carretilla; si había que cargar sacos, él cargaba sacos. Nos dejó la herencia de aquella práctica que, con su ejemplo, conquistó la simpatía y la adhesión a ella de millones de nuestros compatriotas.

¡Un verdadero ejemplo! Son actitudes todas admirables. Me agradaban esas características del Che.

### **¿Se llevaba bien con Raúl?**

Estaban muy unidos Raúl y el Che, aunque a veces discutían. El Che nunca tuvo discusiones conmigo sobre temas políticos, ni tampoco, que yo sepa, tuvo desacuerdos con Raúl. En algunas cosas, como el reparto de tierras por los propios campesinos,

sospecho que tanto el Che como Raúl eran partidarios de ello, porque ambos desconfiaban mucho de un sector del Movimiento 26 de Julio influido por las corrientes anticomunistas —no sé si estoy calumniando—, lo sospecho, pero no me consta. Esto ocurrió en los primeros meses de la Revolución y en definitiva los dos acataron completamente la idea de que no se podía hacer así la reforma agraria.

Aprobamos una reforma agraria muy radical, y la llevamos aún más lejos. Yo asumo plenamente la responsabilidad de este radicalismo en las leyes agrícolas y en otros campos de la Revolución. Pude haber compartido con el Che, y él conmigo, elementos de idealismo, pero no estoy en absoluto arrepentido. Porque mientras más he ido conociendo a lo largo de mi vida revolucionaria los vicios del capitalismo, más me persuado de la importancia del ejemplo, las ideas y la conciencia, y de que éstos son los factores fundamentales que preservaron la Revolución.

Cuando en los primeros meses se acabaron las mercancías, que parecían ser eternas, y se agotaban las pocas divisas que no se robó la tiranía, los oligarcas y burgueses, todavía al mando de la economía, exportaban los productos, subfacturaban, dejaban una parte del dinero en el exterior; si vendían algo en 200 dólares, en la factura aparecían 150 y ése era el dinero que traían para acá. Pagamos cara nuestra inexperiencia. Hubo errores por nuestra parte que le facilitaron a Estados Unidos congelar algunos millones de dólares del Estado cubano no extraídos de los bancos norteamericanos.

**Usted me dijo antes que, inmediatamente después del triunfo de la Revolución, “empezaron las conspiraciones”. ¿A qué se refería?**

Empezaron los sabotajes, la infiltración de hombres y pertrechos de guerra, para sabotear y promover actividades terroristas y levantamientos. Nuestro país ha sido objeto de la más prolongada guerra económica de la historia, y de una incesante y feroz campaña de terrorismo que dura ya más de 45 años. Empezaron a enviar aviones que bombardeaban con materiales incendiarios las plantaciones de caña. Secuestraban nuestros aviones civiles, los llevaban a Estados Unidos y muchos eran destruidos y otros incautados. Los dueños de los periódicos,

como hacen hoy en Venezuela contra Chávez, alentaban los ataques contra la Revolución. El *Diario de la Marina* y otros publicaban declaraciones virulentas de gente que se había marchado a Miami.

Era parte de una guerra: ataques piratas a nuestras costas, a nuestros barcos pesqueros, a los transportes que venían a Cuba. Asesinaron a diplomáticos, mataron a compañeros nuestros, hasta en Naciones Unidas. Traían dinamita de Estados Unidos ¡y hasta fósforo vivo!, los introducían en cajetillas de cigarros, los tiraban en un teatro, en una tienda, para provocar incendios y muertes. Eran problemas serios. Desde los primeros años del triunfo de la Revolución, a lo largo y ancho del territorio nacional fueron también diseminados grupos armados que asesinaron a campesinos, obreros, maestros y alfabetizadores; quemaron viviendas y destruyeron centros agrícolas e industriales. Nuestros puertos, buques mercantes y pesqueros fueron objeto de constantes ataques. El 4 de marzo de 1960, en un muelle de La Habana, hicieron estallar un barco francés, el vapor “La Coubre”, y hubo más de 100 muertos, entre ellos seis marinos franceses, y cientos de heridos cubanos. En marzo de 1961 provocaron explosiones en una refinería. El 13 de abril de ese mismo año sabotearon e incendiaron los almacenes “El Encanto” de La Habana. Lo más repugnante fue el atentado de octubre de 1976 contra un avión civil cubano en pleno vuelo, repleto de pasajeros, que provocó la muerte de 73 personas, cuyos restos irrecuperables fueron a parar al fondo del mar, a cientos de metros de profundidad.

### **¿Todo eso estaba organizado por Estados Unidos?**

Bueno, en los primeros días esas actividades terroristas eran más bien organizadas por elementos batistianos, antiguos policías y gente de Batista mezclados con algunos contrarrevolucionarios. Pero ya la administración estadounidense, utilizando esos elementos, trabajaba intensamente contra Cuba. Comenzaba el bloqueo económico. En los meses previos a la invasión de Girón, la CIA crea frenéticamente organizaciones contra nosotros, llegó a crear más de 300 organizaciones contrarrevolucionarias. Y hoy se sabe que, en marzo de 1960, ya el presidente Eisenhower firma una orden que autoriza una “poderosa ofensiva de propaganda”

contra la Revolución y un plan de acción encubierta para el derrocamiento del gobierno de Cuba.<sup>9</sup>

De noviembre de 1961, después de Playa Girón, a enero de 1963, o sea, en catorce meses, hubo un total de 5.780 acciones terroristas contra Cuba, de ellas 717 ataques serios contra equipos industriales cubanos. Todo eso causó la muerte de 234 personas. Aquel terrorismo, en total, provocó más de 3.500 víctimas y más de 2.000 mutilados. Cuba es uno de los países del mundo que más ha tenido que enfrentar el terrorismo.

### **También les hicieron guerra biológica, mandándoles virus desconocidos, ¿no es cierto?**

Bajo la presidencia de Nixon, en 1971, se introdujo en Cuba —según una fuente de la CIA mediante un contenedor— el virus de la peste porcina. Y tuvimos que sacrificar más de medio millón de cerdos. Ese virus de origen africano era totalmente desconocido en la isla. Lo introdujeron dos veces.

Y hubo algo peor: el virus tipo II del dengue, que produce fiebres hemorrágicas frecuentemente mortales para el ser humano. Eso ocurrió en 1981. Más de 350 mil personas resultaron contaminadas, de las cuales murieron 158, entre ellas 101 niños. Ese serotipo de virus era entonces completamente desconocido en el mundo. Había sido creado en laboratorio. Un dirigente de la organización terrorista Omega 7, con base en la Florida, reconoció en 1984 que ellos habían introducido ese virus mortal en Cuba con la intención de causar el mayor número posible de víctimas.

Y no le hablo de los atentados contra nosotros.

### **¿Atentados contra usted?**

Fueron decenas de planes, algunos de los cuales estuvieron muy cerca de tener éxito. Suman en total, registrados, más de 600.<sup>10</sup> Planes diferentes registrados, desde incipientes hasta bien avanzados; es decir, descubiertos en distintos niveles de ejecución. Los promovieron de tres formas diferentes: una, directamente organizados por la CIA; otra, creando grupos supuestamente independientes y dándoles todos los recursos para actuar, sin intervención directa de las instituciones norteamericanas; la tercera era la incitación, que tiene mucha fuerza, creándoles a

los potenciales autores psicología de cazadores, la conciencia de que hay alguien que debe ser cazado. Tenían plena franquicia para la cacería, para la recolección de recursos, amplios fondos para grupos supuestamente políticos, como era la famosa Fundación y decenas de grupos mafiosos radicados en Miami y otras partes del mundo. Aunque la Fundación fue usada directamente, en un momento determinado, para dirigir y suministrar fondos a los terroristas.

### **¿La Fundación Nacional Cubano Americana?**

Sí. Su línea fue el trabajo político y de lobby, hasta el momento en que, después del derrumbe del campo socialista y de la URSS, creó un grupo de acción.<sup>11</sup> Quien la dirigía, Jorge Más Canosa, era hijo de un oficial del Ejército de Batista. Allí los que más influencia tenían fueron, primero, los batistianos, que se llevaron mucho dinero, y dirigían esa Fundación. Después ellos sufragaban a todos estos grupos, les daban dinero. No tenían un grupo institucional propio de ellos para estas acciones armadas, hasta que, al principio del “período especial”, en 1992, lo crearon; pero ellos trabajaban con todos los terroristas que entrenó la CIA, y les pagaban los planes de atentado y otros planes terroristas.

Así que la última forma es la incitación. A mucha gente le han metido en la cabeza la idea de que hay que hacer una gran cosa, como es asesinar a este diablo. Son “atentados por inducción”, como yo los llamo. Entre todos, los distintos tipos, suman, ya le digo, más de 600 planes, y algunos estuvieron bastante cerca del éxito.

Contra ellos intervino a veces el azar, que también influye. Un agente tuvo en su poder una pastilla de cianuro y estuvo a punto de echarla a un batido de chocolate en un lugar adonde yo iba con frecuencia, una cafetería del hotel Habana Libre. Por suerte, el ámpula se le congeló; en el momento en que la iba a echar, no pudo hacerlo porque estaba adherida al hielo del congelador donde la había guardado.

Aquí existía una mafia del juego y del contrabando, gánsteres, cuyos intereses fueron afectados por la Revolución, que después fueron utilizados por el gobierno de Estados Unidos en los planes de atentados y en los planes de la contrarrevolución. Ellos tenían, en algunos hoteles, gente que habían colocado allí,

amigos; aunque la inmensa mayoría de los trabajadores fuera gente buena, ejemplar, siempre podían contar con algún elemento mercenario dispuesto a colaborar, método que utilizaron exhaustivamente. Eso lo comprobó el propio Senado de Estados Unidos.<sup>12</sup>

En otro atentado, pensaban utilizar un agente químico que producía efectos similares a los del LSD para infectar el aire de un estudio de televisión donde yo iba a hablar. Otra vez rociaron con veneno letal una caja de habanos que yo me iba a fumar. En un momento, cuando visité Chile en 1971, me tuvieron en la mirilla a pocos metros con una cámara de televisión en la que se ocultaba un arma de fuego. Ahora, ellos seguramente iban a morir allí si disparaban con aquella arma; y cuando su vida estaba en peligro, no disparaban.

El último plan espectacular de atentado fue durante la reunión aquella de Panamá, plan en el que estaba involucrado Luis Posada Carriles, el autor de la voladura del avión cubano en el año 1976, y organizador del grupo encargado de realizar la acción.

### **¿En una reunión de la Cumbre Iberoamericana?**

Sí, la del año 2000. Lo capturaron. Bueno, ahora el problema es que Washington se niega a extraditar a Posada Carriles.<sup>13</sup>

Y todo eso fue pagado desde Estados Unidos.

### **Según usted, ¿qué responsabilidad tiene Posada Carriles en todos estos atentados contra Cuba?**

Posada Carriles y su cómplice Orlando Bosch son los más sanguinarios exponentes del terrorismo imperialista contra nuestro pueblo. Realizaron decenas de atroces acciones en numerosos países del hemisferio, incluido el propio territorio norteamericano. Miles de cubanos, e incluso ciudadanos de otros países, perdieron la vida o quedaron mutilados como consecuencia de estas cobardes y abominables acciones de los gobiernos de Estados Unidos.

Las mismas instituciones y servicios norteamericanos que entrenaron a estos terroristas de origen cubano entrenaron también, como es conocido, a los que organizaron el brutal ataque contra las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001, en el que varios miles de norteamericanos perdieron la vida.

Posada Carriles no sólo participó, junto a Orlando Bosch —entonces jefe de la CORU [Coordinadora de Organizaciones Revolucionarias Unidas], organización creada por la CIA—, en la destrucción del avión de Cubana con 73 pasajeros a bordo, sino que después, durante muchos años, organizó decenas de planes de atentados contra la vida de los más altos dirigentes de la Revolución Cubana, e hizo estallar numerosas bombas en hoteles de turismo en Cuba. Orlando Bosch, aparentemente prófugo de las autoridades norteamericanas, fue partícipe, junto a los cuerpos represivos de Augusto Pinochet, en el secuestro y asesinato de importantes personalidades chilenas, como Carlos Prats y Orlando Letelier, o la desaparición de numerosos luchadores contra el fascismo en Chile, e incluso el secuestro y la muerte de diplomáticos cubanos. Desde la propia prisión en Venezuela, donde estuvo once años encarcelado, Orlando Bosch ordenó a sus sicarios la realización de planes terroristas.

Tan tenebrosos personajes actuaron siempre bajo las órdenes de los gobiernos y los servicios especiales de Estados Unidos, y eran —y han sido— ilegalmente exonerados de todo cargo y castigo, como es el caso del perdón otorgado a Bosch por el presidente George Bush padre, o tolerada su presencia y movimiento durante semanas enteras en territorio norteamericano, como ha hecho el actual presidente de Estados Unidos con Posada Carriles, lo cual constituye una flagrante violación de las propias leyes del país por parte de quienes tienen la máxima responsabilidad de proteger al pueblo norteamericano de ataques terroristas.

Todos los actos terroristas de Posada Carriles, incluidas las bombas en los hoteles de turismo de La Habana y los planes de atentados, fueron financiados por los gobiernos de Estados Unidos a través de la tristemente célebre Fundación Nacional Cubano-Americana, desde que fue creada por Reagan y Bush en 1981. Todo eso fue pagado desde Estados Unidos. Jamás se actuó con tanto engaño e hipocresía.

**¿Estados Unidos estuvo siempre detrás de esos atentados?**

Desde el primer momento, la administración norteamericana estuvo tratando de crear una imagen desfavorable

de la Revolución Cubana. Hicieron grandes campañas publicitarias contra nosotros, grandes intentos por aislar a Cuba. El objetivo era frenar la influencia de las ideas revolucionarias. Rompieron las relaciones diplomáticas en 1961 y adoptaron medidas de bloqueo económico.

Ya lo habían hecho con la revolución mexicana en la época de Lázaro Cárdenas, cuando éste nacionalizó el petróleo en 1938. Decían horrores de aquella revolución. Lo hicieron también en 1954 contra la revolución de Jacobo Árbenz en Guatemala porque realizó una reforma agraria. También hicieron una gran campaña contra Salvador Allende y sus reformas en Chile, y contra la revolución sandinista en Nicaragua. Lo han hecho con todas las revoluciones, y hoy lo hacen con la revolución bolivariana de Hugo Chávez en Venezuela.

**Pero, contra ustedes, Washington pudo contar con la ayuda de cubanos antirrevolucionarios.**

Sí. Mire, le voy a decir una cosa: lo que vimos y lo que aprendimos es que muchos de los que se iban para Miami, muchos de los que estaban en actividades terroristas, no estaban pensando en su participación para derrotar a la Revolución. Todos vivían con la convicción de que Estados Unidos y sus poderosas fuerzas armadas serían los que derrotarían a la Revolución. Muchos de los ricos y privilegiados que se fueron y abandonaron su residencia y abandonaron todo —no es que los expulsáramos o les quitáramos sus residencias—, decían: “Esto dura cuatro o cinco meses, ¿cómo va a durar una revolución en este país?”, y se marchaban. Pero también los contrarrevolucionarios tenían la convicción —y eso ha ocurrido también en otros procesos— de que su infame causa triunfaría por una razón o por otra y, en este caso muy especial, porque la lucha era con Estados Unidos. Se trataba entonces de acumular méritos en un sentido o en otro, estar en algunas prisiones —aunque esto no era tan importante— o en alguna guerrilla contrarrevolucionaria en la que no buscaban el combate ni tenían espíritu ofensivo alguno, simplemente para dejar constancia de su conducta proyanqui.

Ellos esperaban la intervención de los norteamericanos para derrotar a la Revolución.



## Capítulo 12

### PLAYA GIRÓN

*EL ATAQUE - LOS MERCENARIOS - LA INTERVENCIÓN DE ESTADOS  
UNIDOS - LA VICTORIA MILITAR - EL TRATO A LOS VENCIDOS -  
EL CANJE DE PRISIONEROS - LA “GUERRA SUCIA” -  
EL PAPEL DEL PRESIDENTE KENNEDY*

**Esa intervención se produce el 17 de abril de 1961, en Playa Girón, Bahía de Cochinos.**

Sí, ese día una expedición de aproximadamente 1.500 mercenarios entrenados por la CIA, divididos en siete batallones de 200 hombres cada uno y repartidos en cinco barcos de transporte, llegaba a Playa Girón. Antes, al amanecer, lanzan un batallón de paracaidistas con la misión de apoderarse de las dos carreteras que atraviesan la Ciénaga de Zapata para llegar a la cabeza de playa. A bordo de buques de guerra norteamericanos, entre ellos el portaaviones “USS Essex”, y a pocas millas de la costa, la infantería de marina de Estados Unidos estaba lista para desembarcar con apoyo naval y aéreo tan pronto lo solicitara el “Gobierno Provisional”, que sería trasladado por aire en cuanto contaran con una cabeza de playa en Girón.

Los mercenarios contaban con una flota de bombarderos B-26, tripulados por pilotos batistianos y también norteamericanos. Atacaron por sorpresa el 15 de abril las bases de nuestra modesta Fuerza Aérea con aquellos aviones, que portaban insignias cubanas. Ese ataque fue el anuncio de que la agresión era inminente. Al día siguiente, en el entierro de

las víctimas, proclamé el carácter socialista de nuestra Revolución.

Eligieron para el desembarco un lugar aislado, Playa Girón, separado por una gran ciénaga del resto del territorio. Era muy difícil contraatacar porque había que avanzar por dos únicas carreteras atravesando diez kilómetros de ciénaga intransitable. Eso convertía a esas dos carreteras en una especie de paso de las Termópilas.<sup>1</sup>

En sesenta horas consecutivas de combate, entre el amanecer del 17 y las 6:00 de la tarde del 19 de abril, los derrotamos, después de una batalla encarnizada en que tuvimos más de 150 muertos y centenares de heridos. Esa batalla se libró a la vista de la escuadra norteamericana. Alrededor de 1.200 mercenarios fueron hechos prisioneros, casi la totalidad de las fuerzas enemigas con capacidad de combatir, sin incluir las bajas mortales de los invasores.

**Esos prisioneros, ustedes al poco tiempo los devolvieron, ¿verdad?**

Sí. Después de un breve tiempo en prisión, nosotros le exigimos al gobierno de Estados Unidos una indemnización en medicamentos y alimentos para niños. Si hubiera sido en Estados Unidos, los sancionan a cadena perpetua, si no es que fusilan a unos cuantos por traición a la patria, y el resto estarían todavía presos, condenados a prisión de por vida. Si nosotros hubiéramos reclutado a mil y tantos norteamericanos para invadir a Estados Unidos, cualquiera hubiera comprendido la sanción. Sin embargo, en diciembre de 2001, 40 años después, a cinco compañeros nuestros que buscaban información sobre los actos terroristas contra Cuba, los han condenado con gran severidad —tres de ellos a cadena perpetua, incluso uno a dos cadenas perpetuas—; son los cinco compañeros que aquí hemos declarado “Héroes de la República de Cuba”.<sup>2</sup> ¿Qué no les habrían hecho a mil y tantos norteamericanos, reclutados por el gobierno de Cuba, para llevar a cabo una invasión contra Estados Unidos? ¿Cuánto tiempo hubieran estado presos allí? Mientras que nosotros, al ejército mercenario de Girón le buscamos una fórmula y les planteamos una indemnización.

**Ustedes los canjearon por medicamentos, creo.**

Sí, y por recursos para producir alimentos. Se habló, incluso, de equipos agrícolas, tractores... Lo que nosotros queríamos era buscar una solución que fuera aceptada por nuestra propia población, y mandarlos para allá. ¿Qué hacíamos nosotros con 1.200 “héroes” presos? Era mejor 1.200 “héroes” allá.

Yo conversé mucho con todos ellos, porque participé en la captura de algunos, y le puedo decir —tal vez sea también un caso único en la historia— que después de aquel tremendo combate no hubo un solo culatazo contra ellos, fíjese bien.

**¿No se les maltrató a esos prisioneros?**

Ni un solo culatazo, y le habla alguien que entró allí en Girón junto a los primeros combatientes que arribaron a ese punto. El ataque final fue al anochecer. No queríamos que los rescatara la escuadra norteamericana. Estaban sus barcos de guerra ubicados a pocas millas de la costa, apoyados por un portaaviones con decenas de aviones de combate y los equipos de desembarco e infantería de marina listos para actuar.

No voy a hacer la historia de esa batalla, pero le diré sólo que en esos últimos minutos, antes de entrar en Girón, ante la noticia de la presencia de una barrera antitanque de cañones sin retroceso de 105 milímetros, ubiqué a un jefe importante en cada uno de los tres tanques más próximos, tanques T-34, y les pedí pasar a toda velocidad sobre la barrera. Era ya casi de noche y los despedí con un intervalo de cinco minutos.

Yo, incluso, caí bajo el bombardeo de nuestra propia artillería, porque, bueno, cuando nuestra aviación informa que el enemigo está desembarcando más fuerzas, digo: “No. Están reembarcándose.” A la artillería le doy instrucciones de disparar unas salvas contra la tierra y otras salvas en el mar, y había bastantes cañones, más un grupo completo de obuses de 122 milímetros disparando.

Desde luego, ninguno de aquellos tres jefes vaciló, pero no pude aguantarme. Esperaba un pelotón de tanques pesados con cañones de 122 milímetros. Pregunto por ellos y estaban atrasados, tardarían en llegar. Monto en uno cualquiera de los que quedaban allí, que resultó ser un cañón autopropulsado de 100 milímetros SAU-100 que, ya oscuro, apenas se distinguía de

un tanque, y hago lo mismo a toda velocidad. Ignoraba que aquel blindado, que había combatido toda la tarde, apenas llevaba tres o a lo sumo cinco proyectiles.

**Hay una fotografía célebre de usted en Girón, saltando de un tanque.**

Sí, estuve en varios tanques, en diversos momentos de aquellas acciones, no sólo en uno. Ésa es otra historia.

Le estaba explicando que desde los primeros minutos, de forma casual, yo estaba con la pequeña vanguardia que, avanzando desde el Norte por dos carreteras diferentes, una al Este y otra al Oeste, penetró en Girón detrás de los tanques que había enviado minutos antes, ya en plena oscuridad. A cada lado de la carretera por donde yo iba había bosque espeso sobre suelo pedregoso próximo al mar. La barrera antitanque se esfumó y nadie disparó.

Participé en la captura no se sabe de cuántos prisioneros. Yo salvé la vida a uno de ellos aquella misma noche, que decía: “¡Mátenme!”, y estaba hasta con barba. Tenía una úlcera sangrante. Le respondo: “Nosotros no matamos a los prisioneros.” En un jeep, a toda velocidad, lo enviamos para el hospital. Así se salvó su vida.

**¿No se maltrató a ninguno de los prisioneros de Girón?**

Ni un golpe, porque ése fue siempre nuestro principio, ya le dije, y todo el mundo lo sabía. Lo más admirable es que en distintos frentes de combate había miles de hombres que lucharon duramente y vieron caer, muertos o heridos, a más de 450 compañeros queridos.

Esos hombres, que lucharon con gran ardor, fueron capaces de contener su indignación y no darle un culatazo —un simple culatazo, no le digo ya otra cosa— a una sola de aquella gente, mercenarios pagados, al servicio de una potencia extranjera, y a quienes no les tenían ninguna simpatía, como usted comprenderá. Me pregunto si hay otro caso igual en la historia.

Eso también puede ayudar a demostrar por qué la conciencia es más importante que cualquier disciplina. No puede haber disciplina sin conciencia.

Bueno, ¿en Vietnam qué pasó? ¿Cuántas personas asesinaron las fuerzas norteamericanas y sus aliados en Vietnam? Civiles, personas capturadas, no sólo los que murieron en combate.

**Se calcula que dos millones de vietnamitas perdieron la vida en la guerra de Vietnam.**

Muchos más, y hay que ver cuántos en combate y cuántos murieron asesinados. Usted sabe que eso ocurre en todas las guerras de ese tipo. Ustedes los franceses libraron una guerra en Argelia y hay que ver cuántos argelinos fueron torturados y asesinados. Eso ha pasado en muchas partes. En la guerra de Kosovo, en 1999, no sé si los soldados de la OTAN asesinaron a algunos, no sé qué nivel de disciplina tenían aquellos hombres, allí las que mataban eran las bombas dirigidas y los llamados aviones “invisibles”, una guerra técnica, los B-52 que volaban desde Estados Unidos y otras formas de muerte y destrucción. Ya los hombres casi no participan en los combates, que es donde se puede dar la situación de que un soldado mate a prisioneros.

Estados Unidos no puede asegurar, en ninguna de sus guerras modernas, que sus soldados no hayan cometido atrocidades. La guerra de Corea fue sumamente cruel, y Estados Unidos tuvo socios allá en Vietnam. Yo no sé cómo serían los otros aliados, no tengo elementos de juicio, pero allí se mató a muchos prisioneros, y los del régimen títere en Vietnam asesinaban a mucha gente.

Ahora, búsqese un ejemplo de una batalla en la que no se haya maltratado a los prisioneros. Después participamos en otras batallas, porque estuvimos en Angola quince años, desde 1975 hasta 1990, intervinimos en la batalla decisiva de Cuito Cuanavale.<sup>3</sup> Pueden ir a preguntarle al ejército surafricano si alguno de los hombres que cayó prisionero recibió un maltrato de las tropas cubanas, si recibió un golpe. Se sentían seguros en manos nuestras. No hay un solo caso, fíjese bien. Y hemos prestado solidaridad combativa en unos cuantos países.

Hemos combatido en Etiopía, a raíz de la guerra agresiva lanzada por Siad Barre contra la revolución en ese país.<sup>4</sup> Jamás

nuestros soldados ejecutaron a un prisionero, jamás lo maltrataron y siempre le brindaron asistencia médica.

Si nosotros, en nuestra guerra en Cuba, que duró 25 meses de lucha contra Batista —ya le conté—, hubiéramos ejecutado a los prisioneros, no se habría ganado jamás esa guerra.

**¿Ustedes devolvieron a los prisioneros de Girón sanos y salvos?**

Sí. Y ya le hablé de los episodios posteriores a los combates, cuando la gente está saturada de adrenalina, enardecida por los muertos, los heridos, la tensión de los combates. Y en los primeros años de la Revolución, muchos de los combatientes eran milicianos, voluntarios que estaban allí, obreros, campesinos y estudiantes, y no hubo ni un solo culatazo. Allí están los que devolvimos, los que aún viven en Miami, se les puede interrogar para ver si hay uno solo que declare haber recibido un golpe. No hay un solo caso.

Allí ocurrió un accidente. Lo relato: los hombres capturados iban siendo trasladados rápidamente hacia La Habana. Se les movía en camiones, en rastras, etcétera. Eran muchos, y no teníamos los medios y la organización que tenemos hoy. Una de las rastras era cerrada; por un descuido de algún responsable del traslado, no se adoptaron las medidas pertinentes y se produjeron varios casos de asfixia en aquel vehículo que trasladaba prisioneros.

**¿Hubo muertos?**

Sí. Ese hecho fue completamente accidental. ¿Qué interés podíamos tener nosotros? Nuestra gente no quería que pereciera uno solo porque mientras más prisioneros tuviéramos mejor, más grande era la victoria, en este caso por el número de mercenarios que fueron hechos prisioneros. Aunque la victoria no se mide sólo por el número de bajas enemigas; nosotros tuvimos muchas más bajas mortales que ellos.

Los mercenarios estaban bien entrenados, tenían buen armamento; pero nosotros atacando, atacando, atacando, de día y de noche, derrotamos la agresión imperialista. Testigos de lo que afirmo: miles de soldados, y cientos de oficiales del ejército de Estados Unidos.

Bombarderos B-26, camuflados con insignias cubanas, atacaban los vehículos que transportaban nuestra infantería. Así engañaron a nuestras tropas, pasaron cosas horribles; pero, a pesar de eso, no hubo un solo prisionero maltratado.

Los condenamos al pago de una indemnización de 100 mil dólares por prisionero o a una sanción penal alternativa. Lo que nosotros queríamos era el pago de una indemnización, no por necesidad de dinero sino porque era un reconocimiento del gobierno de Estados Unidos a la victoria revolucionaria. Se trataba más bien de un castigo moral.

### **Tenía que haber una sanción.**

Entonces, bueno, estuvieron presos y se negoció. Lo increíble es que al abogado que negoció conmigo la CIA lo trató de utilizar para que me trajera de regalo un traje de buzo que venía ya impregnado de hongos y bacterias suficientes para matarme. ¡El abogado que negociaba conmigo la liberación de los prisioneros de Girón!

### **No tuvieron escrúpulos.**

Yo no puedo decir que él estuviera comprometido en el plan. Lo que se sabe y se conoce es que trataron de utilizarlo como instrumento. Donovan se llamaba ese abogado, James Donovan. No hay ningún indicio de que haya tenido participación consciente, sino que trataron de utilizarlo. Yo, desde luego, no solía usar traje de buzo en este clima caluroso. Te pones un traje de esos y tienes que añadirle más peso al cinturón de plomo, no sirve en nuestro mar. Bueno, entre el montón de planes de atentados está ése, porque una comisión del Congreso lo investigó y lo publicó.

### **¿La Comisión Church?**

Sí. Todo eso lo han investigado ellos, esto no es un invento mío. Pero fíjese, ¡qué ética! Ése es el hombre que está negociando la liberación de aquellos prisioneros, muchos de los cuales podían haber sido condenados a la pena capital por traición a la patria.

¡Y los estábamos liberando!

### **¿Quiénes eran esos hombres que desembarcan en Playa Girón?**

¿Quiénes eran aquellos mercenarios? Algunos criminales de guerra que se habían ido para Estados Unidos, porque los oficiales y los principales jefes eran casi sin excepción oficiales del ejército de Batista, y en la tropa de los invasores había muchos hijos de terratenientes y de familias ricas. Allí se expresaba con mucha claridad el carácter clasista de la invasión.

### **¿Finalmente cuál fue la indemnización que recibieron por devolver a esos prisioneros?**

Creo que pagaron en efectivo 2 millones de dólares, después de las discusiones con Donovan, que invertimos en comprar incubadoras en Canadá para el desarrollo de la genética avícola. Y otros 50 millones fue el estimado, según Donovan, de los alimentos para niños y medicinas. Bastante caro que cobraron las medicinas, no crea que eran mucho más baratas que ahora. El monto no era lo fundamental, sino el pago de una indemnización.

Así fue. Fuimos nosotros los que les buscamos la solución a tantos mercenarios en prisión. El gobierno de Estados Unidos no tenía suficiente imaginación. Hasta llegamos a establecer con ellos una cierta relación, porque, realmente, al final dijeron toda la verdad, y la dijeron públicamente. La sanción no fue de odio ni venganza. La victoria era el premio más importante para nosotros. ¿Para qué tener aquí a 1.200 prisioneros que los de Miami iban a convertir en mártires?

### **¿No temía usted que al regresar a Miami se enrolasen de nuevo en acciones violentas contra Cuba?**

Bueno, sí, realmente, algunos de los que enviamos para allá han vuelto a poner bombas y a realizar acciones hostiles. ¿A nosotros nos podrían responsabilizar de eso? No. Un barco de “héroes” es terrible, porque cada uno de ellos se hace jefe, cada uno de ellos es un “héroe”. Y realmente les enviamos mil y tantos héroes de pacotilla.

Pero ¿cuántos les hemos enviado de los demás, de los llamados “disidentes”? Y ¿quién los puso en libertad? El gobierno de Cuba. Testigo de eso, el cardenal John O'Connor,<sup>5</sup> que era

arzobispo en Nueva York. Con él fueron miles de sancionados por acciones violentas y graves, muchas de ellas terroristas, porque fueron miles las acciones contrarrevolucionarias organizadas por los gobiernos de Estados Unidos contra Cuba en la primera etapa de la Revolución.

Habiendo cumplido sólo una parte de la sanción, los pusimos en libertad. Nosotros le decíamos al cardenal: “Trate de conseguirles la visa, porque también usted sabe que ellos lo que quieren es ir para Estados Unidos.” Todos esos llamados “disidentes” obtenían en Estados Unidos privilegios, entre otras cosas trabajo; bueno, incluso, los que no habían aportado mucho al intento de destruir la Revolución.

A ese cardenal de Nueva York, John O’Connor, yo lo apreciaba. A muchos miles de contrarrevolucionarios los puso la Revolución en libertad. Y algunos, sí, también volvieron a reincidir, formaron grupos, se entrenaron, inventaron cuentos y mentiras de todo tipo. Por eso hay que actuar con cuidado en estos asuntos, porque a veces somos generosos, concedemos indulto a uno de ellos, viaja a Estados Unidos, comienza a entrenarse y a organizar actividades contra Cuba, a infiltrarse en nuestras costas, y eso puede acabar costándole la vida a un compatriota nuestro.

**¿Usted se refiere a los activistas de Alpha-66 o a los de Omega 7?<sup>6</sup>**

Entre otros. Ya le dije cómo, en los primeros años, hubo miles de hombres que estuvieron implicados en las bandas armadas contrarrevolucionarias. La “guerra sucia” llegó a desarrollarse en todas las provincias del país, incluida la provincia de La Habana. Bastaba un marabusal, bastaban los cañaverales, en todo el país había “guerra sucia”. Se puede decir que Cuba fue el único país revolucionario de nuestra época que derrotó el instrumento imperialista de la “guerra sucia”, tan costoso y desgastante para un país del Tercer Mundo.

**Cuando usted habla de “guerra sucia”, ¿se refiere a acciones como atentados en lugares públicos, por ejemplo?**

No, no, a grupos irregulares armados practicando una especie de guerrilla contra nosotros. Porque los norteamericanos

son listos. Mientras los amigos soviéticos eran muy lentos y muy académicos, los norteamericanos, los militares norteamericanos, eran más flexibles. Ellos inmediatamente vieron qué receta nosotros habíamos utilizado para derrocar a Batista, para vencer aquel ejército, que fue la combinación de la lucha armada y la del pueblo.

**¿Y creyeron que contra ustedes podían crear también unas guerrillas?**

Trataron. Fue la primera vez que aplicaron ese procedimiento. ¡No respetaron nuestra patente! La aplicaron por su cuenta y llegaron a organizarlas. Nos costaron más vidas las luchas contra bandidos que la propia guerra contra Batista. Todo eso fue desde antes de Girón. Ellos utilizaron la sierra del Escambray, en la región central del país, pero nosotros enviamos allí 40 mil hombres, todos voluntarios, muchos de ellos de la capital.

Cuando se usaron unidades del servicio militar en la lucha contra la “guerra sucia”, los reclutas que participaban iban voluntariamente a partir de un concepto: en una contienda interna o en una misión internacionalista, los combatientes deben ser voluntarios.

**Abro un paréntesis. ¿Cómo se explica que, conociendo la experiencia de ustedes en esa “guerra sucia”, los sandinistas en Nicaragua, en los años 80, no consiguieran eliminar a la “Contra”, que también estaba financiada, armada y entrenada por Estados Unidos?**

Yo creo que allí hubo un error, pero tú no los puedes culpar a ellos. En Nicaragua se creó el ejército para defenderse de la agresión exterior del imperialismo, pero el imperialismo desató una guerra interna, y una guerra interna no se puede enfrentar, como le digo, con soldados del servicio militar. En virtud de una ley de servicio militar obligatorio, tú te llevas al muchacho, lo entrenas, lo envías a un combate, muere, y la familia piensa que es el Estado, o la Revolución, o sus leyes, quien le ha llevado a ese muchacho a la muerte.

Quizás el precio más alto de la “guerra sucia” lo pagaron los sandinistas porque establecieron el servicio militar, cosa que

nosotros nunca hicimos para luchar contra las bandas de la “guerra sucia”. Llegó un momento en que se dejaron llevar por el academicismo, y el academicismo provoca que la gente se aparte un poco de lo mejor que hace la Revolución, que es el espíritu creador de tácticas y de fórmulas políticas y militares que conducen a la victoria. Si te dejas llevar por los dogmas que están en los libros de las academias, estás perdido.

Realmente yo siempre tuve una mentalidad antiacadémica. Imagínese usted que nosotros, en la época actual, estemos viviendo con los principios y medidas sobre la defensa de los años 1959, 1960, 1961 y 1962, en la era de los aviones invisibles, los proyectiles inteligentes, cuando es posible destruir un tanque a seis o siete kilómetros con un arma bastante certera, radares que te captan los tanques y los destruyen. Las armas que tú tengas debes saber usarlas y tienes que apartarte totalmente de los libros y de las fórmulas de las academias.

### **¿Así ganaron ustedes la “guerra sucia” en el Escambray?**

Rodeamos el Escambray, lo dividimos en cuatro partes, situamos una escuadra en cada casa de cada zona a limpiar y fuimos limpiando cuadrante por cuadrante. Muchas veces los cercos tienen sólo un valor relativo. Un cerco de noche sirve muchas veces para saber por dónde pasó el enemigo, porque llegan a la línea, se acercan, lanzan una granada, disparan, y los hombres que están a la derecha y la izquierda del punto atacado no pueden hacer gran cosa para no herir a los propios compañeros.

Basta el apoyo de un 10 por ciento del campesinado para que haya base para una guerra irregular, y allí, en el Escambray, por determinadas circunstancias, a causa de unos grupos que operaron en aquella zona durante la lucha contra Batista, la Revolución no tenía tanto apoyo, podía tener, quizás, el 80 por ciento. Una guerra irregular se puede organizar con el apoyo de hasta el 5 por ciento de la población.

La diferencia entre nuestra guerra irregular y la que ellos organizaron aquí es que nosotros siempre estábamos en acción, vigilando al enemigo para golpearlo en un punto fijo o en movimiento, de una forma o de otra, y ese espíritu no lo tenían los miembros de las bandas que practicaban la lucha armada,

que se dio en llamar después, desde lo de Nicaragua, “guerra sucia”. Eran expertos en rehuir el combate, evadir la persecución, en eso tenían unas habilidades especiales para escapar, que nosotros nunca desarrollamos, porque nuestra línea, aun cuando éramos muy pocos, era golpear y golpear. Ellos, en cambio, excavaban un refugio bajo tierra hasta con luz eléctrica y pequeños orificios para respirar, succionando el aire como los tripulantes de un submarino. Si un batallón revolucionario peinaba la zona —un método fuerte, un hombre del batallón cada diez metros registrándolo todo—, pasaba por encima y no se topaba con bandido alguno. Se volvieron verdaderos expertos en evadir el combate, evadir la persecución, y no desarrollaron, en cambio, espíritu alguno de ofensiva.

Más tarde, en los años 80 y 90, el imperialismo cambió de táctica: enviaba mercenarios, muchachos jóvenes, educados en la matanza y el genocidio contra los pueblos de El Salvador y otros, para poner bombas en hoteles cubanos por 5 mil dólares. No venían Posada Carriles y otros agentes terroristas del gobierno de Estados Unidos. Mire, tenemos un salvadoreño que vino pagado, 5 mil dólares por bomba, y puso cinco bombas en un día. Bueno, en muchos países, por dinero, puede usted reclutar miles de mercenarios; a veces, incluso, por 2 mil dólares. Les pagaban el viaje de ida y vuelta y les daban el dinero cuando hubieran puesto la bomba y regresaran.

Por eso el salvadoreño quería implantar un récord olímpico: trató que las cinco bombas estallaran simultáneamente. Mientras tanto, en Miami, la Fundación Cubano-Americana y toda la mafia declaraban que los autores eran la gente de la Inteligencia Militar y de la Seguridad del Estado, cubanos que estaban descontentos, poniendo bombas en los hoteles, lo cual era algo muy correcto y legítimo. Sobre ese tema publicaron un montón de artículos en la prensa.

### **¿Hubo también, más tarde, ataques de otro tipo?**

Bueno, ya le hablé de las miles de acciones terroristas, de los atentados, del incendio de los almacenes “El Encanto”, de la voladura del barco “La Coubre”, del avión de pasajeros que hicieron estallar en pleno vuelo; le mencioné los ataques con virus,

la peste porcina, el dengue hemorrágico, que causó cientos de miles de enfermos y más de cien niños muertos.

En los años 80, hubo además ataques biológicos contra la agricultura. Por ejemplo, un parásito llamado moho azul atacó nuestras plantaciones de tabaco; luego un hongo desconocido destruyó nuestra mejor variedad de caña de azúcar, la Barbados 4362, y se perdió el 90 por ciento de la cosecha de esta variedad. Cosa que nunca había sucedido. También nos pasó con el café. Otras plantaciones se infestaron de una plaga, la “Thrips Palmi”; y ocurrió igual con las cosechas de papas. Hubo otras plagas destructoras, que crearon muchos problemas a nuestra agricultura. Es muy difícil de demostrar, pero todo indica que esas calamidades no fueron fruto de la casualidad, sino que hubo realmente intención maligna. Y eso es además complicado de combatir, hay que recurrir a la ciencia, la preparación militar en esos casos de poco sirve.

**¿Desde el punto de vista militar, ustedes disponían de hombres suficientes bajo las armas para hacer frente a todas esas agresiones y a todas esas amenazas?**

Para defender el país, en un momento dado, en los años 60, el volumen de las fuerzas que necesitábamos ascendía a cientos de miles de hombres, puesto que nuestro adversario era nada más y nada menos que Estados Unidos...

Era una época en que todavía las guerras convencionales se llevaban a cabo bajo la forma de una lucha entre hombres, entre combatientes, entre brigadas, batallones, ejércitos; en aquella época, tú tenías que prever un desembarco naval. La vía principal para ocupar un país, en este caso una isla, era el desembarco naval; tenías que tomar en cuenta también desembarcos aéreos, pero no era el método fundamental. La medida principal que debíamos tomar era en los puntos de posibles desembarcos por mar. Se observaba el desarrollo tecnológico de los transportadores de tropas y los posibles lugares, sobre todo, en la defensa de las áreas más estratégicas, desde distintos puntos de vista. Con tantos lugares de posibles desembarcos navales —y por supuesto también los de posibles desembarcos aéreos—, estábamos obligados a una fuerte movilización y preparación en casi todo el país.

Ya, afortunadamente, en aquellos momentos se había realizado la campaña contra el analfabetismo, se continuaban los planes de seguimiento, y había escuelas en todas partes.

**¿Eso les permitía disponer de hombres mejor formados para los equipos militares modernos?**

Correcto. En un momento dado, por ejemplo, después de la Crisis de Octubre de 1962, tuvimos que asimilar todo el armamento de los 42 mil soldados soviéticos, entre ellos cohetes tierra-aire, que requieren conocimientos por lo menos de 12 grados y estudios especiales. Incluso la preparación de profesionales universitarios se afectó. No podíamos ingresar el número de estudiantes de Medicina que queríamos, la cantidad de bachilleres era insuficiente, y muchos de los que estudiaban Bachillerato pasaron a convertirse en maestros improvisados, en parte, o en combatientes para el manejo de la técnica moderna, los radares, las comunicaciones, es decir, prácticamente ya todos los equipos necesitaban personal bien calificado.

De modo que en determinado momento una gran parte de los soldados que ingresaban en un servicio de tres años eran técnicos medios o bachilleres. Se hacían algunas excepciones con los que ingresaban en algunas carreras que estaban supernecesitadas de personal, Medicina, por ejemplo, porque de 6 mil médicos que teníamos antes de 1959, se habían llevado 3 mil en los primeros años.

Tardamos no menos de 20 años en poder ingresar hasta 6 mil estudiantes seleccionados para las carreras de Medicina y alcanzar la cifra de más de 70 mil médicos de que disponemos en este momento, casi todos con una o dos especialidades. De una facultad de Medicina que existía, se elevaron a 21 facultades, casi todas en los últimos diez años que precedieron el período especial. La número 22 es principalmente para estudiantes procedentes del exterior.

**Tanto el desembarco en Playa Girón como la “guerra sucia” fueron autorizados por el presidente de Estados Unidos John Kennedy, quien luego será también un protagonista central, con usted y Jruschov, de la grave Crisis de Octubre de 1962 a la que usted acaba de hacer alusión.**

**Sin embargo, cuando se le oye a usted hablar de Kennedy no se siente ninguna animosidad hacia él, y hasta se siente más bien cierta simpatía. ¿Cómo se explica eso?**

Bueno, cuando Girón, en abril de 1961, Kennedy realmente heredó el plan de Eisenhower y de su Vicepresidente, Nixon. La invasión ya estaba decidida, existían los planes para destruir la Revolución, a pesar de que ésta aún no tenía un carácter formalmente socialista.

Las medidas más importantes que habíamos tomado hasta ese momento eran la reforma agraria y las nacionalizaciones de las grandes empresas industriales, comerciales y bancarias, junto con otras medidas de gran impacto social, como la alfabetización, la rebaja de las tarifas eléctricas y telefónicas, la reforma urbana, la ley de alquileres, la confiscación de los bienes de los malversadores. Se habían hecho cosas muy importantes. No habíamos proclamado el socialismo, ni proclamado abiertamente la doctrina marxista-leninista. Girón aceleró el proceso revolucionario.

Incluso debo decir que nuestra primera reforma agraria era entonces menos radical que la que había hecho el general MacArthur en Japón. Porque cuando Estados Unidos ocupó Japón, en 1945, MacArthur liquidó los latifundios, repartió las tierras y entregó parcelas de tierra a muchos campesinos pobres japoneses. En Japón los latifundios no pertenecían a grandes compañías norteamericanas, mientras que en Cuba sí. Por eso aquí la reforma agraria no se permitía, como no se permitió en Guatemala cuando la llevó a cabo Árbenz en 1954.

Entonces Kennedy, con dudas, escrúpulos y algunas vacilaciones, lleva a cabo el plan de acción de Eisenhower y Nixon. Creyó que tal plan elaborado por la CIA y el Pentágono contaría con el apoyo del pueblo, que éste se sumaría a los invasores, que las milicias no combatirían y que su sublevación contra el gobierno de la nación era segura. Tal vez creyeron en su propia propaganda mentirosa, y sin duda subestimaron al pueblo y a los revolucionarios cubanos.

Kennedy vacilaba y al final, ante las dificultades de los invasores, decide darles apoyo aéreo; pero cuando estuvieron dispuestos a ello, ya no había mercenarios que apoyar. En menos

de 72 horas el fulminante contraataque del Ejército Rebelde y las Milicias Revolucionarias liquidó por completo aquella expedición. Una dura derrota para el imperio. Y una gran humillación.

### **¿Cómo reacciona Kennedy ante esa humillación?**

Él, por una parte, impulsa el bloqueo económico, los ataques piratas y la “guerra sucia”. Pero también reacciona de una forma más inteligente: elaborando un programa político de reforma social y de ayuda económica para América Latina.

Kennedy propuso, después de la derrota de Girón, la Alianza para el Progreso, los Cuerpos de Paz, una estrategia realmente astuta para frenar la revolución. Elaboró un plan para asignar 20 mil millones de dólares en diez años, destinados a un programa de reforma agraria, ¡reforma agraria! Ellos que no habían aceptado nunca la palabra reforma agraria, a la que consideraban tema de comunistas, plantearon la necesidad de una reforma agraria en América Latina. Y propusieron adicionalmente construcción de viviendas, reformas fiscales, programas de educación y de salud. Bueno, casi casi lo que estábamos haciendo nosotros.

Frente a la Revolución Cubana, Kennedy se vio obligado a lanzar iniciativas de este tipo. Entendía que los factores objetivos de carácter social y económico podían dar lugar a una revolución radical en este continente. Podía haber una Revolución Cubana a escala de todo un continente y quizás más radical aún.

Al final, muchos gobernantes latinoamericanos se robaron todo el dinero posible y la Alianza para el Progreso pasó sin pena ni gloria. Pero fue una reacción astuta de Kennedy, quien realmente tenía un indiscutible nivel de preparación intelectual.

## Capítulo 13

### LA CRISIS DE OCTUBRE DE 1962

*EL MUNDO AL BORDE DE UNA GUERRA ATÓMICA - LA “TRAICIÓN”  
DE LOS SOVIÉTICOS - UNA NEGOCIACIÓN FALLIDA -  
CARTAS INTERCAMBIADAS CON JRUSCHOV - JRUSCHOV,  
GORBACHOV, PUTIN - EL ASESINATO DE KENNEDY*

**Con Kennedy vivió usted, y el mundo entero, una de las más peligrosas crisis internacionales: la Crisis de Octubre de 1962 o Crisis de los Misiles. ¿Cómo juzga usted, 43 años después, aquella situación?**

Fue un momento muy tenso, y las lecciones que pueden extraerse de esa crisis son muchas. El mundo estuvo a punto de una guerra termonuclear, como consecuencia de la política agresiva y brutal del gobierno de Estados Unidos contra Cuba y un plan de invadir la isla ya con el empleo directo de las fuerzas navales, aéreas y terrestres de ese país, aprobado aproximadamente diez meses después de la desastrosa derrota que sufrieron en Girón y ocho meses aproximadamente antes de que estallara la crisis.

Los soviéticos lograron obtener noticias absolutamente verídicas sobre ese plan y le comunicaron a Cuba la existencia de tal peligro, aunque no fueron totalmente explícitos, y en realidad protegieron la fuente. Dijeron que habían llegado a esa convicción después de la reunión entre Jruschov y Kennedy en Viena. Los detalles de ese plan se conocieron casi veinte años más tarde, cuando los documentos relacionados con el tema fueron desclasificados y publicados por el gobierno de Estados Unidos.

Para hablar con nosotros, enviaron a Sharaf Rashidov, Secretario del Partido en Uzbekistán, y al Jefe de las Fuerzas Coheteriles Estratégicas de la URSS, Mariscal Serguei Biryuzov. En el primer encuentro con ellos estuvimos presentes Raúl y yo.

Después de ofrecer la información señalada, preguntan qué yo pensaba que debía hacerse para evitar aquel ataque. Yo les respondí con toda calma: “Hagan una declaración pública advirtiendo a Estados Unidos, igual que ellos hacen en circunstancias similares, que un ataque a Cuba sería considerado como un ataque a la URSS.”

Argumenté ese punto de vista. Ellos se quedaron pensando un rato y después añaden que para que no se tratara de una simple declaración era necesario adoptar algunas medidas concretas. Fue entonces cuando expresaron su criterio de instalar un mínimo de proyectiles de alcance medio en Cuba.

Para mí, tal como lo aprecié, se hizo evidente el deseo de obtener una mejoría en la correlación de fuerzas entre la URSS y Estados Unidos. Confieso que no me agradaba mucho la presencia de aquellas armas en Cuba, dado nuestro interés de evitar para nuestro país la imagen de ser una base soviética, de modo especial en el ámbito de América Latina. Les respondí: “Hagamos un receso, pues deseo consultar con la dirección nacional de la Revolución este delicado y trascendente asunto.” Así lo hice en horas del mediodía. En esa reunión recuerdo que participaron, además de Raúl, Blas Roca, el Che, Dorticós y Carlos Rafael. A ellos les expuse lo que habíamos conversado y el punto de vista de que además de un sincero deseo de evitar un ataque contra Cuba, tema en el que Jruschov se sentía muy comprometido, los soviéticos deseaban mejorar la correlación de fuerzas estratégicas, dado lo que significaba la presencia de sus proyectiles en Cuba, equivalente a la ventaja obtenida por Estados Unidos con la presencia de proyectiles similares en países vecinos de la Unión Soviética: Turquía e Italia.

Añadí que sería inconsecuente de nuestra parte esperar de la URSS y del campo socialista el máximo de apoyo en caso de agresión a nuestro país por parte de Estados Unidos, y en cambio nos negáramos a enfrentar riesgos políticos y de prestigio cuando ellos necesitaban de nosotros. Este punto de vista ético y

revolucionario fue aceptado por unanimidad en la reunión de la Dirección.

De regreso al local donde nos esperaban los representantes de la URSS, les dije así textualmente: que si se trataba de proteger a Cuba de un ataque directo y fortalecer a la vez a la URSS y al campo socialista, estábamos de acuerdo con la instalación de los cohetes de alcance medio que fueran necesarios.

El resto del tiempo se invirtió en las medidas complementarias pertinentes. Serían enviados 42 proyectiles de alcance medio. Las fuerzas navales, aéreas y terrestres en Cuba serían reforzadas con lanchas coheteriles, un regimiento de aviones MiG-21, cuatro brigadas de infantería motorizada bien equipadas con blindados y tanques y un regimiento de armas nucleares tácticas que en el momento en que estalla la crisis ya disponía de todas sus ojivas nucleares y cuyo jefe tenía facultades para emplear aquellas armas sin necesidad de órdenes superiores. Años después McNamara se horrorizó cuando supo esto. Baterías de cohetes tierra-aire de defensa antiaérea con 30 kilómetros de alcance serían desplegadas para proteger las armas nucleares estratégicas.

Esta conversación tuvo lugar cinco meses antes de la crisis. No se podía perder un segundo. El esfuerzo fue colosal.

Sin estos antecedentes no se podría tener una idea de lo que ocurrió en octubre de ese año 1962. Entre otras cosas, se planteó de inmediato la elaboración de los documentos pertinentes. Los soviéticos los enviarían, y poco después los hicieron llegar.

Los analicé detalladamente y pude percatarme de que el proyecto de acuerdo o convenio militar sobre el emplazamiento de los cohetes tenía lagunas desde el punto de vista político y no era adecuado para presentarlo como documento público sobre tan delicado tema.

Lo reelaboré completamente, lo escribí a mano y lo envié con Raúl a Moscú. Allí él lo discutió con el Ministro de Defensa Malinovski y con Jruschov. Fue aceptado sin quitarle un punto ni una coma.

Comenzaron los preparativos. Es justo reconocer que las Fuerzas Armadas y el Estado soviético actuaron con gran eficiencia para ubicar en tan breve tiempo los efectivos acordados.

Por nuestra parte fue enorme el esfuerzo para explorar, junto con los soviéticos, los puntos donde serían dislocadas las unidades y el armamento, incluidos los cohetes de alcance medio y todos los elementos de protección. Hacer todo esto manteniendo las normas más estrictas posibles de compartimentación, camuflaje y discreción es tal vez lo más difícil que cualquiera pueda imaginarse. Nuestras Fuerzas Armadas y órganos de Seguridad, apoyados por el Partido y las organizaciones de masa, actuaron con una eficacia como creo que no se ha visto en el mundo algo parecido. Pese a estos esfuerzos, los rumores —las bolas, como decimos en Cuba— circulaban por todas partes. Los desafectos a la Revolución enviaban mensajes por todas las vías a Estados Unidos informando a familiares y funcionarios los movimientos que observaban. No tardó la prensa en hacerse eco de los rumores. Kennedy se veía emplazado por la oposición y por la prensa.

Se entra en una discusión bizantina y extraña entre los gobiernos de la URSS y Estados Unidos acerca del carácter ofensivo o defensivo de las armas que se estaban enviando a Cuba. Jruschov aseguró a Kennedy que las armas eran defensivas. Kennedy interpreta que en ese caso no había proyectiles de alcance medio. Pienso que creyó, a su modo, las categóricas informaciones de Jruschov, quien continuó afirmando que las armas eran defensivas, a partir no de un criterio técnico, sino de los propósitos defensivos que sustentaban su ubicación en Cuba. La URSS no tenía ninguna necesidad de entrar en esas explicaciones. Lo que Cuba y la URSS hacían era totalmente legal y con apego estricto al derecho internacional. Debió declararse desde el primer momento que Cuba dispondría del armamento requerido para su defensa.

No nos gustaba el curso que estaba tomando el debate público. Envié al Che, Ministro de Industrias y miembro de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, a exponerle a Jruschov mis puntos de vista, incluida la necesidad de publicar de inmediato el acuerdo militar suscrito entre la URSS y Cuba.

No logré persuadirlo. La respuesta de Jruschov fue que él enviaría más adelante la Flota del Báltico para desalentar una reacción demasiado fuerte por parte de Estados Unidos.

Para nosotros, los dirigentes cubanos, la URSS era un Estado poderoso y experimentado. No teníamos otro argumento para persuadirlos de que la estrategia en el manejo del asunto debía cambiarse, y no nos quedó otra alternativa que confiar en ellos.

### **¿Cómo empieza la crisis?**

Los norteamericanos detectan las instalaciones para los misiles entre el 14 y el 15 de octubre. Un avión espía U-2, que vuela a gran altura, toma fotos de unas rampas de lanzamiento. En realidad, es sabido hoy que fue un miembro de los servicios de información soviéticos, el coronel Oleg Penkovsky, quien dio a los norteamericanos el emplazamiento preciso de los misiles que luego el U-2 detecta. Kennedy es informado el 16 de octubre. Seis días después se inició la crisis.

Lo inverosímil de la actitud de Jruschov es que, mientras se ubicaban a lo largo del país las baterías de cohetes tierra-aire, no se hubiese impedido al adversario toda posibilidad de ubicación de los medios de defensa soviético-cubanos y se hubiese permitido volar a los aviones espías.

Ya esto no era una cuestión relacionada con la táctica o la estrategia. Era una decisión relacionada con la disposición de mantener o no una actitud verdaderamente firme ante la situación creada. Desde nuestro punto de vista, que sostuvimos entonces y aún hoy sostengo, permitir volar a los aviones espías le otorgó gratuitamente al adversario una ventaja extraordinaria. Le permitió disponer de una semana completa para organizar su plan de respuesta, tanto en el terreno político como en el terreno militar.

Al desatarse la crisis, Jruschov no tenía una idea clara de lo que debía hacer. La primera declaración fue enérgicamente condenatoria de la posición adoptada por Kennedy.

### **¿Qué hace Kennedy entonces?**

Kennedy había actuado desde varios días antes del estallido de la crisis. El 19 de octubre consulta con el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas norteamericanas, que le aconseja un ataque aéreo masivo sobre las instalaciones de proyectiles. El 20 de octubre, aconsejado por Robert McNamara, Secretario de Defensa, Kennedy decide el bloqueo naval de la isla con 183

buques de guerra, entre los cuales había ocho portaaviones, y 40 mil infantes de marina a bordo de los transportes.

A su vez, son concentrados en la Florida 579 aviones de combate y tenían listas cinco divisiones del Ejército, entre ellas las divisiones élite aerotransportadas 82 y 101. La opinión pública norteamericana y mundial ignora aún lo que ocurre en ese momento.

### **¿Cuándo Kennedy informa a la opinión pública?**

Él habla por televisión el 22 de octubre a las 7:00 de la noche. Lo hace por todos los canales del país y con gran dramatismo. Es entonces cuando la opinión mundial se entera de la crisis y de que el mundo está al borde de una guerra termonuclear. Kennedy anuncia que la Unión Soviética debe retirar sus proyectiles o arriesgarse a esa guerra. Anuncia también el bloqueo naval de Cuba para impedir la llegada de nuevos misiles. Ya en ese momento, los soviéticos han arrestado al coronel Oleg Penkovsky y saben que los norteamericanos poseen toda la información.

### **¿Cuándo usted es informado de que los norteamericanos saben?**

Realmente lo adiviné cuando anunciaron ese día 22, de forma espectacular, que Kennedy hablaría a las 7:00 de la noche y observé una serie de indicios adicionales. No podía ser otra cosa que una reacción frente a la presencia de los misiles. Yo había solicitado al mando militar soviético en Cuba que acelerara al máximo la construcción de las rampas de los cohetes estratégicos. Teníamos que estar listos para combatir. Se trabajó día y noche. El 16 de octubre prácticamente ninguna rampa de lanzamiento estaba terminada; el 18 había ocho, el 20 había trece, el 21 ya había veinte. Se marchaba a toda velocidad.

### **¿Qué hicieron ustedes frente a tan gran peligro?**

Como le dije, desde antes de que hablara Kennedy anticipamos el objetivo de su comparecencia, y decidimos declarar la alarma de combate y movilizar hasta el último hombre. Fueron puestos sobre las armas alrededor de 300 mil combatientes con elevado espíritu de lucha. El 23 de octubre hablé por televisión

para denunciar la política de Estados Unidos, advertir el riesgo de invasión, movilizar totalmente al pueblo y expresar nuestra disposición de combatir, cualesquiera que fueran los riesgos.

**¿El bloqueo naval por la armada norteamericana se llegó a hacer efectivo?**

Sí. Ese bloqueo se hizo efectivo el 24 de octubre a partir de las 2:00 de la tarde. Y había en aquel momento 23 navíos soviéticos que estaban en ruta hacia Cuba.

**¿En esa situación, qué hicieron las Naciones Unidas?**

Tuvo lugar el debate que yo calificaría de bochornoso entre el embajador norteamericano, Adlai Stevenson, y el soviético, Valerian Zorin. Stevenson presentó de manera espectacular ante el Consejo de Seguridad grandes fotos aéreas de las bases de proyectiles estratégicos. El soviético negó la evidencia, negó la autenticidad de esas pruebas. Rechazó el debate. Todo era improvisado, el hombre no estaba preparado para discutir. No ataca, no denuncia, no emplea las poderosas razones que tenía Cuba, país pequeño y agredido, amenazado por la superpotencia, para solicitar apoyo, y la URSS para ofrecerlo, fiel a sus principios y sus deberes internacionalistas, y se enreda en una argumentación mediocre, emanada de las vacilaciones y el mal manejo público del tema por parte de Jruschov en los meses que precedieron la crisis. Cometió el error de rechazar el verdadero debate, que debió haber sido sobre la soberanía de Cuba, su derecho a defenderse, a protegerse. Eso ocurrió el 25 de octubre de 1962.

**Entretanto me imagino que los norteamericanos seguían sobrevolando Cuba, ¿no?**

Continuaron sobrevolando y se les permitía hacerlo impunemente, a pesar de las baterías de cohetes antiaéreos previamente instaladas para evitar precisamente eso, el espionaje abierto y descarado sobre el territorio nacional, observando cada detalle de nuestra defensa.

Ellos seguían enviando sus aviones espías U-2, y empezaron también a hacer vuelos de reconocimiento, incluso a baja altura. Nosotros decidimos disparar contra los aviones norteamericanos que volaban rasantes. El vuelo rasante no se podía detectar

entonces, y facilitaba un ataque por sorpresa. Se lo planteamos a los responsables militares soviéticos que estaban aquí, les dijimos que los vuelos rasantes no se debían permitir. Les informamos previamente que íbamos a disparar. Y abrimos fuego con artillería antiaérea.

El 27 de octubre, una batería de cohetes antiaéreos SAM en la provincia de Oriente, manipulada por los soviéticos, dispara y derriba a un avión espía U-2. Se produce entonces el momento de máxima tensión. Muere el oficial norteamericano Rudolph Anderson, piloto del avión espía. Ese hecho era la prueba de que prácticamente se estaba ya combatiendo. En cualquier momento podía producirse un nuevo incidente que desencadenara la guerra. Y permítame repetirle que aquí la gente estaba serena.

**¿Usted pensó en algún momento que la guerra era inevitable?**

Mire, era un momento muy tenso. Nosotros mismos creíamos que era inevitable el conflicto y estábamos decididos a aceptar ese riesgo. No nos pasaba por la mente la idea de ceder ante las amenazas del adversario.

**Pero los soviéticos cedieron.**

En ese momento de máxima tensión, los soviéticos envían a Estados Unidos una proposición. Y Jruschov no la consulta con nosotros. Proponen retirar los misiles, si los norteamericanos retiran sus cohetes Júpiter de Turquía. Kennedy acepta el compromiso el 28 de octubre. Y los soviéticos deciden retirar los cohetes SS-4. Aquello nos pareció absolutamente incorrecto. Ocasionó mucha indignación.

**¿Tuvo usted la impresión de que el acuerdo se hacía a espaldas de ustedes?**

Nosotros nos enteramos por vía pública de que los soviéticos estaban haciendo esa proposición de retirar los proyectiles. ¡Y no se había discutido en absoluto con nosotros! No estábamos en contra de alguna solución, porque era importante evitar un conflicto nuclear. Pero Jruschov tenía que haber dicho a los norteamericanos: “Hay que discutir también con los cubanos.”

Careció en ese instante de serenidad y firmeza. Por una cuestión de principios debieron consultar con nosotros.

De haber sido así, con seguridad los términos del acuerdo hubiesen sido mejores. No hubiera permanecido en Cuba la base naval de Guantánamo, no se hubieran mantenido los vuelos espías a gran altura. Todo eso nos agravó mucho. Protestamos. Y aún después del acuerdo seguimos disparando contra los vuelos rasantes. Tuvieron que suspenderlos. Nuestras relaciones con los soviéticos se deterioraron. Durante años, eso influyó en nuestras relaciones.

No he querido narrarle pormenorizadamente todos los pasos que dimos en aquella crisis, pero no sería posible comprenderlos en toda su magnitud política, moral y militar si no se conocen las cartas intercambiadas entre Jruschov y yo en aquellos días.

Comienzo por leerle la carta que envié a Jruschov el 26 de octubre de 1962:

*Querido compañero Jruschov:*

*Del análisis de la situación y de los informes que obran en nuestro poder considero que la agresión es casi inminente dentro de las próximas 24 ó 72 horas.*

*Hay dos variantes posibles: la primera y más probable es el ataque aéreo contra determinados objetivos con el fin limitado de destruirlos; la segunda, menos probable, aunque posible, es la invasión. Entiendo que la realización de esta variante exigiría gran cantidad de fuerzas y es además la forma más repulsiva de agresión, lo que puede inhibirlos.*

*Puede estar seguro que resistiremos firme y decididamente el ataque sea cual fuere.*

*El estado moral del pueblo cubano es sumamente alto y se enfrentará al agresor heroicamente.*

*Deseo en estos instantes expresarle en palabras muy breves una opinión personal.*

*Si tiene lugar la segunda variante y los imperialistas invaden a Cuba con el fin de ocuparla, el peligro que tal política agresiva entraña para la humanidad es tan grande que después de ese hecho la Unión Soviética no debe permitir jamás las circunstancias en las cuales los imperialistas pudieran descargar contra ella el primer golpe nuclear.*

*Le digo esto, porque creo que la agresividad de los imperialistas se hace sumamente peligrosa y si ellos llegan a realizar un hecho tan brutal*

*y violador de la Ley y la moral universal, como invadir a Cuba, ése sería el momento de eliminar para siempre semejante peligro, en acto de la más legítima defensa, por dura y terrible que fuese la solución, porque no habría otra.*

*Influye en esta opinión ver cómo se desarrolla esta política agresiva, cómo los imperialistas a despecho de la opinión mundial, por encima de los principios y del derecho, bloquean los mares, violan nuestro espacio aéreo y preparan la invasión, mientras por otra parte hacen fracasar toda posibilidad de negociación, a pesar de que saben la gravedad del problema.*

*Usted ha sido y es un incansable defensor de la paz, comprendo cuán amargas han de ser estas horas, cuando los resultados de sus esfuerzos sobrehumanos son amenazados tan seriamente. Hasta el último momento, no obstante, mantendremos la esperanza de que la paz se salve y estamos dispuestos a contribuir con lo que esté a nuestro alcance. Pero al mismo tiempo, nos disponemos con serenidad a enfrentar una situación que vemos muy real y muy próxima.*

*Le expreso una vez más la gratitud infinita y el reconocimiento de nuestro pueblo al pueblo soviético que tan generoso y fraternal ha sido con nosotros, y nuestra profunda gratitud y admiración a usted, así como el deseo de éxito en la enorme tarea y graves responsabilidades que tiene en sus manos.*

*Fraternalmente,  
Fidel Castro*

*El 28 de octubre Jruschov me escribe una carta:  
Querido compañero Fidel Castro:*

*Nuestro mensaje al presidente Kennedy del 27 de octubre permite arreglar la cuestión en su favor, defender a Cuba de la invasión, del desencadenamiento de la guerra. La respuesta de Kennedy que, por lo visto, conoce también, ofrece seguridades de que los Estados Unidos no invadirán a Cuba no solamente con sus fuerzas, sino que no permitirán a sus aliados realizar la invasión. Con esto el Presidente de los Estados Unidos responde positivamente a mis mensajes del 26 y 27 de octubre de 1962.*

*[...]*

*Pero ahora está en vigor no tanto el derecho, cuanto la insensatez de los militaristas del Pentágono. Ahora, cuando se divisa el acuerdo, el Pentágono busca el pretexto para frustrar este acuerdo. He aquí por qué organiza los vuelos provocativos de los aviones. Ayer ustedes derribaron*

*uno de ellos, mientras que antes no los derribaban, cuando sobrevolaban su territorio. Tal paso será aprovechado por los agresores en sus fines.*

*N. Jruschov*

*Ese mismo día, 28 de octubre, le respondo a Jruschov:*

*Querido compañero Jruschov:*

*La posición de nuestro Gobierno en relación a lo que usted nos comunica está contenida en la declaración formulada en el día de hoy cuyo texto seguramente usted conoce.*

*Deseo aclararle algo referente a las medidas antiaéreas que nosotros adoptamos. Usted dice: “Ayer ustedes derribaron uno de ellos mientras que antes no los derribaban cuando sobrevolaban su territorio”.*

*Antes se cometían violaciones aisladas sin un propósito militar determinado o sin un peligro real derivado de esos vuelos.*

*Ahora no era ese el caso. Existía el peligro de un ataque sorpresivo sobre determinadas instalaciones militares. Decidimos que no debíamos cruzarnos de brazos porque un ataque por sorpresa, apagados los radares de detección, y los aviones potencialmente agresores volando impunemente sobre los objetivos, podía destruirlos totalmente. No creíamos que debíamos permitir eso después de los esfuerzos y gastos realizados, y además porque nos debilitaría mucho militar y moralmente. Con ese motivo las fuerzas cubanas el día 24 de octubre movilizaron 50 baterías antiaéreas, que era toda nuestra reserva, para apoyar esas posiciones de las fuerzas soviéticas. Si queríamos evitar los riesgos del ataque por sorpresa era necesario que los artilleros tuviesen órdenes de disparar. El mando de las fuerzas soviéticas le podrá brindar informes adicionales de lo que ocurrió con el avión derribado.*

*Antes, las violaciones del espacio aéreo se hacían de facto y de modo furtivo. En el día de ayer el Gobierno americano trató de oficializar el privilegio de violar nuestro espacio aéreo a cualquier hora del día y de la noche. Eso no lo podemos aceptar nosotros, porque equivale a renunciar a una prerrogativa soberana. Sin embargo, nosotros estamos de acuerdo en evitar un incidente en estos precisos instantes que pudiera ocasionar un gran daño a las negociaciones y daremos instrucciones a las baterías cubanas de no disparar, pero sólo mientras duren las negociaciones y sin revocar la declaración publicada ayer sobre la decisión de defender nuestro espacio aéreo. Debe contarse, además, con el peligro de que en las condiciones actuales de tensión accidentalmente pueden ocurrir incidentes.*

*También deseo informarle que nosotros somos en principio contrarios a la inspección de nuestro territorio.*

*Aprecio extraordinariamente el esfuerzo que usted ha hecho por mantener la paz; y estamos absolutamente de acuerdo con la necesidad de luchar por ese objetivo. Si ello se logra de manera justa, sólida y definitiva, será un inestimable servicio a la humanidad.*

*Fraternalmente,  
Fidel Castro Ruz*

Jruschov me escribe el 30 de octubre:

*Querido compañero Fidel Castro:*

*Hemos recibido su carta del 28 de octubre y las comunicaciones sobre las conversaciones que Ud., como también el Presidente Dorticós, han tenido con nuestro embajador.*

*[...]*

*Comprendemos que para Ud. están creadas determinadas dificultades a causa de que hemos prometido al gobierno de los Estados Unidos retirar la base coheteril de Cuba, en calidad de arma ofensiva, a cambio del compromiso de parte de los Estados Unidos de dejar los planes de invasión a Cuba por tropas de los propios EE.UU. y sus aliados en el Hemisferio Occidental, de levantar así la llamada “cuarentena”, es decir, poner fin al bloqueo de Cuba. Esto llevó a la liquidación del conflicto en la zona del Caribe que estaba preñado, como lo entiende bien, del choque de dos potencias poderosas y de su transformación en la guerra mundial termonuclear y de cohetes.*

*Como hemos comprendido a nuestro embajador, entre algunos cubanos existe la opinión de que el pueblo cubano desearía la declaración de otro carácter, en todo caso no desearía la declaración sobre el retiro de cohetes.*

*[...]*

*Además, hay opiniones de que nosotros y Ud., como lo dicen, no hemos llevado a cabo las consultas con motivo de estas cuestiones antes de adoptar la decisión conocida por Ud.*

*[...]*

*¿Acaso no fue esta la consulta de su parte con nosotros? Hemos comprendido este cable como señal de extrema alarma. Si en las condiciones creadas, teniendo también en cuenta la información de que el desenfrenado grupo guerrillista de los militaristas de los EE. UU. quiso aprovechar la situación creada y realizar el ataque a Cuba, hubiéramos continuado las consultas, habríamos perdido el tiempo y este golpe habría sido asestado.*

*Hemos formado la opinión de que nuestros cohetes estratégicos en Cuba se convirtieron en una fuerza atractiva para los imperialistas: se*

*asustaron y a causa del temor de que los cohetes sean puestos en marcha, podían atreverse a liquidarlos por medio del bombardeo o realizar la invasión a Cuba. Y hay que decir que podían ponerlos fuera de combate. Por lo tanto, repito, su alarma tenía todos los fundamentos.*

*En su cable del 27 de octubre Ud. nos propuso que fuéramos primeros en asestar el golpe nuclear contra el territorio del enemigo. Usted, desde luego, comprende a qué llevaría esto. Esto no sería un simple golpe, sino que el inicio de la guerra mundial termonuclear.*

*Querido compañero Fidel Castro, considero esta proposición suya como incorrecta, aunque comprendo su motivo.*

*Hemos vivido el momento más serio, en que pudo desencadenarse la guerra termonuclear mundial. Evidentemente, en tal caso los EE.UU. sufrirían enormes pérdidas, pero la Unión Soviética y todo el campo socialista también sufrirían mucho. En lo que se refiere a Cuba, al pueblo cubano, es difícil incluso decir en general con qué eso podría terminarse para él. En primer término en el fuego de la guerra se quemaría Cuba. No hay ninguna duda de que el pueblo cubano lucharía valientemente, pero que perecería heroicamente de eso tampoco hay duda.*

[...]

*Ahora como resultado de las medidas realizadas hemos conseguido aquel objetivo que planteamos, cuando acordábamos con Ud. enviar los medios coheteriles a Cuba. Hemos arrancado de los EE.UU. la obligación de que no invadan a Cuba ellos mismos y no permitan eso a sus aliados de los países de la América Latina. Todo eso hemos arrancado sin el golpe nuclear.*

[...]

*Desde luego en la defensa tanto de Cuba como de otros países socialistas no podemos confiar en el veto del gobierno de los EE.UU. Hemos adoptado y seguiremos adoptando en adelante todas las medidas para fortalecer nuestra defensa y acumular las fuerzas para el caso de la necesidad del golpe de respuesta.*

[...]

*Consideramos que el agresor sufrió la derrota. Se preparó agredir a Cuba, pero nosotros lo hemos parado y le obligamos a reconocer ante la opinión pública mundial que no lo hará en la etapa actual. Apreciamos esto como una gran victoria. Los imperialistas, desde luego, no van a cesar la lucha contra el comunismo. Pero también tenemos nuestros planes y vamos a adoptar nuestras medidas. Este proceso de lucha se continuará mientras en el mundo existan dos sistemas político-sociales, mientras uno*

*de estos, y nosotros sabemos que será nuestro sistema comunista, no venza en todo el mundo.*

*N. Jruschov*

El 31 de octubre —es la última carta que leeré— le contesto a Jruschov en los siguientes términos:

*Querido compañero Jruschov:*

*Recibí su carta del 30 de octubre. Usted entiende que sí fuimos consultados antes de adoptar la decisión de retirar los proyectiles estratégicos. Se basa en las noticias alarmantes que dice llegaban de Cuba y por último mi cable del 27 de octubre. No sé cuáles noticias recibió usted; sólo respondo del mensaje que le envié la noche del 26 de octubre, recibido por usted el 27.*

*Lo que hicimos frente a los acontecimientos, compañero Jruschov, fue prepararnos y disponernos a luchar. En Cuba sólo hubo una clase de alarma: la alarma de combate. Cuando a nuestro juicio el ataque imperialista se hizo inminente estimé conveniente comunicárselo a usted y alertar tanto al Gobierno como al mando soviético —ya que había fuerzas soviéticas comprometidas a luchar junto a nosotros en la defensa de la República de Cuba de una agresión exterior— acerca de la posibilidad de un ataque que no estaba en nuestras manos impedir, aunque sí resistir.*

*[...]*

*El peligro no podía impresionarnos, porque lo hemos sentido gravitar sobre nuestro país durante mucho tiempo y en cierto modo nos hemos acostumbrado a él.*

*[...]*

*Muchos ojos de hombres, cubanos y soviéticos, que estaban dispuestos a morir con suprema dignidad, vertieron lágrimas al saber la decisión sorpresiva, inesperada y prácticamente incondicional de retirar las armas.*

*Usted quizás no conozca hasta qué grado el pueblo cubano se dispuso a cumplir su deber con la Patria y con la humanidad.*

*No ignoraba cuando las escribí que las palabras contenidas en mi carta podían ser mal interpretadas por usted y así ha ocurrido, tal vez porque no las leyó detenidamente, tal vez por la traducción, tal vez porque quise decir mucho en demasiadas pocas líneas. Sin embargo, no vacilé en hacerlo. ¿Cree usted compañero Jruschov que pensábamos egoístamente en nosotros, en nuestro pueblo generoso dispuesto a inmolarse, y no por cierto de modo inconsciente, sino plenamente seguro del riesgo que corría?*

*[...]*

Nosotros sabíamos, no presume usted que lo ignorábamos, que habríamos de ser exterminados, como insinúa en su carta, caso de estallar la guerra termonuclear. Sin embargo, no por eso le pedimos que retirara los proyectiles, no por eso le pedimos que cediera. ¿Cree acaso que deseábamos esa guerra? ¿Pero cómo evitarla si la invasión llegaba a producirse? Se trataba precisamente de que este hecho era posible, de que el imperialismo bloqueaba toda solución y sus exigencias eran desde nuestro punto de vista imposibles de aceptar por la URSS y por Cuba.

Y si el hecho se producía, ¿qué hacer con los dementes que desatasen la guerra? Usted mismo ha afirmado que en las condiciones actuales la guerra inevitablemente se transformaría en guerra termonuclear, rápidamente.

Yo entiendo que una vez desatada la agresión, no debe concederse a los agresores el privilegio de decidir, además, cuándo se ha de usar el arma nuclear. El poder destructivo de esta arma es tan grande y tal la velocidad de los medios de transporte, que el agresor puede contar a su favor con una ventaja inicial considerable.

Y yo no sugerí a usted, compañero Jruschov, que la URSS fuese agresora, porque eso sería algo más que incorrecto, sería inmoral e indigno de mi parte; sino que desde el instante en que el imperialismo atacara a Cuba y en Cuba a fuerzas armadas de la URSS destinadas a ayudar a nuestra defensa en caso de ataque exterior, y se convirtieran los imperialistas por ese hecho en agresores contra Cuba y contra la URSS, se les respondiera con un golpe aniquilador.

[...]

No le sugerí a usted, compañero Jruschov, que en medio de la crisis la URSS atacara, que tal parece desprenderse de lo que me dice en su carta, sino que después del ataque imperialista, la URSS actuara sin vacilaciones y no cometiera jamás el error de permitir las circunstancias de que los enemigos descargasen sobre ella el primer golpe nuclear. Y en ese sentido, compañero Jruschov, mantengo mi punto de vista, porque entiendo que era una apreciación real y justa de una situación determinada. Usted puede convencerme de que estoy equivocado, pero no puede decirme que estoy equivocado sin convencerme.

[...]

Usted se preguntará qué derecho tenía yo a hacerlo. Lo abordé sin importarme cuán espinoso era, siguiendo un dictado de mi conciencia como un deber de revolucionario e inspirado en el más desinteresado sentimiento de admiración y cariño hacia la URSS.

[...]

*No veo cómo puede afirmarse que fuimos consultados de la decisión tomada por usted.*

*Nada puedo desear más en estos instantes que estar equivocado. Ojalá sea usted quien tenga toda la razón.*

*No son unos cuantos como le han informado a usted, sino muchos los cubanos que en este momento viven instantes de indecible amargura y tristeza.*

*Los imperialistas ya empiezan de nuevo a hablar de invadir al país, como prueba de lo efímeras y poco dignas de confianza que son sus promesas. Nuestro pueblo, sin embargo, mantiene inquebrantable su voluntad de resistir a los agresores y quizás más que nunca necesite confiar en sí mismo y en esa voluntad de lucha.*

*Lucharemos contra las circunstancias adversas, nos sobrepondremos a las dificultades actuales y saldremos adelante sin que nada pueda destruir los lazos de amistad y gratitud eterna hacia la URSS.*

*Fraternalmente,  
Fidel Castro*

Estas cartas ya han sido publicadas anteriormente, pero he considerado oportuno incluirlas en este recuento que hago hoy, a instancias suyas, de la Crisis de Octubre, porque, como le dije, no sería posible sin ellas comprender plenamente en toda su magnitud política, moral y militar nuestra conducta durante esa crisis.

**En septiembre de 1991, el presidente soviético Mijaíl Gorbachov, durante una visita a Moscú del Secretario de Estado norteamericano James Baker, negoció con Estados Unidos, y Moscú retiró de Cuba las últimas tropas soviéticas, la denominada “Brigada de Instrucción de Infantería Mecanizada”. ¿Lo consultaron esa vez con ustedes?**

No, ¡qué van a consultar!, estaban ya en plena decadencia. Ellos nunca consultaron. Todo lo que se llevaron de aquí se lo llevaron sin consultar. En la Crisis de Octubre no consultaron y se comprometieron a que la retirada de los cohetes sería inspeccionada, bajo fiscalización de las Naciones Unidas. Nosotros dijimos: “No, aquí no inspecciona nadie, no se autoriza, si se quieren ir no es asunto nuestro.” Bueno, inventaron que los inspeccionaran en el camino, en alta mar. Aquello fue motivo de

una situación bastante tensa, por la forma en que lo hicieron; pero la URSS era una superpotencia todavía. Sería largo hablar de eso, se cometieron muchos errores, ya me he referido a este tema en otras ocasiones.

**Sobre esto, una puntualización. Cuando ellos retiran, en 1991, la brigada soviética de Cuba...**

Eso lo negociaron directamente con Estados Unidos, sin consultarnos; todo lo han negociado sin consulta. Ahora, no tenía ninguna importancia negociar esa brigada; esa brigada estaba muy debilitada en su personal y en sus medios, cómo podía combatir si ya la URSS estaba muy dividida y la brigada contaba con personal de las distintas repúblicas, a pesar de que los militares rusos son técnicamente bien preparados y son valientes; lo demostraron en la Segunda Guerra Mundial. Pero ya la situación política de la antigua URSS era muy mala.

**Ahí también se podía haber imaginado que, a cambio de retirar esa brigada soviética de aquí, los norteamericanos se retirasen de la base de Guantánamo, ¿no?**

Bueno, eso únicamente cuando la Crisis de Octubre, como le dije. Se pudo haber obtenido fácilmente, con un poquito de ecuanimidad y sangre fría, porque el mundo no estaba dispuesto a ir a una guerra nuclear por caprichos del gobierno de Estados Unidos.

**A una guerra mundial.**

Nosotros planteamos cinco demandas, entre ellas el cese de los ataques piratas y los actos de agresión y de terrorismo contra Cuba, que se mantuvieron después durante decenas de años; el cese del bloqueo económico, la devolución del territorio que ocupa arbitrariamente la base naval de Guantánamo. Todo eso se habría podido obtener, dentro de aquella dramática tensión, puesto que —como le dije— nadie estaba dispuesto a ir a una guerra mundial por un bloqueo económico contra Cuba, unos ataques terroristas y una base que era ilegal, en un territorio ocupado contra la voluntad del pueblo cubano. Nadie habría ido por eso a una guerra mundial.

La presencia de los proyectiles estratégicos era un motivo muy fuerte para unir a Estados Unidos y sus aliados. Pero lo importante era el hecho de que no tenía nada de ilegal el acuerdo con los soviéticos en virtud del cual se establecieron los cohetes frente a un peligro real de invasión ya planeada con todos sus pretextos. Los historiadores norteamericanos, en sus propios archivos, conservan todos los papeles que demuestran eso: el proyecto de invadirnos. De modo que cuando los soviéticos propusieron instalar los cohetes como una forma de garantizar nuestra seguridad, ya estaba trazado el plan norteamericano de invasión a Cuba, después de Girón; ya los pretextos para invadirnos estaban elaborados desde febrero de 1962, y los proyectiles creo que comenzaron a llegar aquí en julio.

### **En el verano de 1962.**

Sí, fue en ese verano, habían pasado meses. Es muy posible que los soviéticos mencionaran aquello porque ellos solían tener bastante información, ambas superpotencias se estuvieron espionando decenas de años por todos los medios habidos y por haber. Por métodos de espionaje o métodos de inteligencia, los soviéticos conocían el plan de invasión a Cuba. No nos dijeron que lo conocían, sino más bien que lo deducían de las conversaciones de Jruschov con Kennedy en Viena, etcétera; pero con toda seguridad lo conocían.

No tenía nada de ilegal nuestro acuerdo con los soviéticos, si los norteamericanos tenían en Turquía unos cohetes Júpiter de la misma categoría, y también en Italia, sin que nadie intentara bombardear o invadir esos países. El problema no fue de legalidad, todo era absolutamente legal, sino del manejo político incorrecto que hizo Jruschov de la cuestión, cuando, aun teniendo tanto la URSS como Cuba un legítimo derecho, comenzó a elaborar teorías sobre armas ofensivas y no ofensivas. En una batalla política no se puede perder la moral acudiendo a disfraces y mentiras.

Lo acordado era absolutamente legal, repito, legítimo, justificado, incluso. No fue un acto ilegal. Lo incorrecto fue el empleo de la mentira para desinformar, lo cual envalentonó a Kennedy. Éste disponía ahora de una prueba real, que los norteamericanos obtuvieron ya desde el aire, a través de su avión espía U-2, que viola el espacio aéreo y se le permite. Si usted

instala los cohetes tierra-aire, no puede permitir que vuelen por encima del territorio que debe defender. Estados Unidos no permite que un avión vuele sobre su territorio, ni le habría permitido a un avión de observación soviético volar sobre sus cohetes en territorios de Italia y Turquía.

Hubo muchos errores políticos y militares; es indispensable conocerlos para explicar lo que pasó entonces.

En octubre de 1962, no es que lo autorizáramos, sino que no adoptamos medidas para impedir que se llevaran los cohetes, porque íbamos a entrar en conflicto con las dos superpotencias, y eso era mucho para Cuba.

### **¡Hubiera sido demasiado!**

Nosotros teníamos el control del país, y aquí no se mueve nada si nosotros lo hubiéramos decidido, pero hubiese sido una insensatez, no habría tenido sentido. Lo que no autorizamos fue la inspección. Protestamos, expresamos nuestra inconformidad y demandamos los cinco puntos.

Ahora, cuando los soviéticos —fue así, como le estoy contando— negociaron con los norteamericanos dentro de esa política, dentro de ese amorío surgido en aquellos días, un amor ardiente dentro de una guerra muy fría, junto con los norteamericanos optaron por inspección en alta mar en lugar de inspección en territorio cubano.

Después, cuando en octubre de 2001 anunciaron que cerraban y se llevaban el Centro de Exploración Electrónica,<sup>1</sup> era una decisión tomada, solo que nos la informaron buscando nuestra conformidad.

### **¿Ustedes tampoco la dieron?**

Nosotros estábamos en desacuerdo con eso, porque durante la visita de Vladimir Putin a Cuba, en diciembre de 2000, visitamos ese Centro, una base electrónica importante situada al Sur de La Habana. Putin vino muy amistosamente. Me encontré, en ese Centro, una especie de gueto, porque allí los soviéticos estaban aislados, autoaislados con las familias, y hasta decidimos elaborar unos programas para los niños, para visitas a lugares de interés cultural y recreativo y otras actividades. Yo no sabía que

se hallaban en esa situación. Cuando anunciaron que cerraban el Centro y se lo llevaban, ésa fue una decisión unilateral. Lo plantearon unos diez meses después de la visita de Putin. Ni una ni otra vez hubo acuerdo previo.

**A pesar de aquella Crisis de Octubre, usted conserva una opinión positiva de Kennedy.**

Kennedy adquirió autoridad con esa crisis, mostró que tenía capacidad para instrumentar una respuesta efectiva.

Si hubiéramos participado en las negociaciones, lo hubiéramos hecho de forma constructiva. Quizás se hubiera entablado un diálogo, un intercambio de impresiones que hubiera podido evitar muchos de los problemas que nuestros países han enfrentado después.

Sobre Kennedy, independientemente de lo que pasó, a la hora de juzgar su política, debo analizar qué época vivíamos, qué doctrinas prevalecían, qué perturbación podía causar el hecho de una revolución que se había declarado socialista a 90 millas de Estados Unidos, y por su cuenta, ya que en Cuba los soviéticos no dieron un centavo para la Revolución, ni un fusil.

Yo no conocía, en enero de 1959, a un solo soviético, ni a los dirigentes.

**¿Parece que su hermano Raúl sí conocía a algunos soviéticos?**

Raúl había conocido a uno, Nikolai Leonov, un joven soviético con quien coincidió en el mismo barco en que regresaba de un congreso internacional por los derechos de la juventud celebrado en Viena, Austria, en 1953. Ya le conté que Raúl se había afiliado a la Juventud Socialista. ¡Hicieron una buena conquista! No hay duda. Y conoció a Leonov —todavía vive—, que iba como diplomático para México. Vinieron juntos en el mismo barco y nada más. El socialismo no vino aquí por clonación, ni por inseminación artificial. Aquí fue muy distinto, y eso hay que tenerlo en cuenta cuando se compare a Cuba con el resto de los procesos o intentos de construcción del socialismo en los países del Este de Europa, que ahora están intentando construir el capitalismo.

A pesar de la evolución histórica, del desarrollo de la sociedad humana y de las tendencias que más influyen e incluso determinan sobre ella, hay factores de carácter subjetivo que inciden extraordinariamente en los acontecimientos, retrasando o adelantando, a veces, el curso probable de la historia.

En el caso de Cuba, no hay la menor duda de que una combinación de factores objetivos y subjetivos aceleraron el proceso revolucionario y de cambios en nuestro país. Todo eso condujo al enfrentamiento con Estados Unidos y a la Crisis de Octubre de 1962.

Pero Kennedy se mostró sensato en aquel momento, no quiso complicar las cosas, dio orden de suspender los vuelos rasantes, también ordenó más tarde la suspensión de la Operación Mangosta.<sup>2</sup>

Todo eso creó un odio intenso contra Kennedy por parte de todos los adversarios de la Revolución Cubana, porque no dio orden a la flota de intervenir en Playa Girón en apoyo de los mercenarios, y porque no aprovechó la tensión de la Crisis de Octubre para intervenir contra nosotros, como se lo aconsejaban muchos generales y muchos enemigos nuestros. Ellos pueden haber estado detrás de la conspiración para asesinarlo. Aunque yo no tengo pruebas, hago deducciones de lo que pudo pasar. Me atrevo a decir que esto es así, hay fundadísimas razones para ser suspicaz.

**Cuando matan a Kennedy, el 22 de noviembre de 1963, acusan a Lee Harvey Oswald y se dijo que tenía simpatías por Cuba. ¿Piensa usted que se trató de implicar a Cuba en ese asesinato?**

Menos mal que no se le dio permiso a ese tipo para visitar a Cuba. Eso podía haber sido una gran manipulación y una gran provocación, porque podían haberlo utilizado para inculpar a Cuba. En realidad, nosotros, cuando se hizo la investigación, dimos toda la información que teníamos.

**¿Qué piensa usted de la versión oficial del asesinato de Kennedy?**

Bueno, todo está muy extraño. Debido a la especialización que yo adquirí en el tiro de precisión, no concibo que con un fusil de mirilla telescópica se haga un disparo, se repita y se dispare de

nuevo en un lapso de segundos. Cuando usted dispara con la mirilla telescópica, el arma se mueve milímetros y el blanco se pierde. Usted está apuntando a un plato que está a 500 o a 600 metros, y con el movimiento del disparo se sale de foco el blanco y tiene usted que buscarlo otra vez.

Si estás en una ventana y disparas, inmediatamente tienes que cargar, buscar otra vez el blanco y disparar, y buscar un blanco en movimiento con una mirilla telescópica en fracción de segundos es muy difícil. Hacer tres disparos tan certeros por alguien que seguramente no tenía mucha experiencia es muy difícil.

### **¿Usted piensa que había varios tiradores?**

Lo que yo no me explico de esos disparos es la forma en que se hicieron. No puedo elaborar otra teoría. Hay un montón de teorías. De lo que puedo hablar es sólo a partir de mi experiencia en el uso de un arma con mirilla telescópica, y lo que dice la versión oficial no es posible, sencillamente.

Hay dos fenómenos ininteligibles para mí en ese asesinato: uno, el tipo de disparo que hace un hombre con un fusil, y que repite con una puntería tremenda en un tiempo muy breve. Eso no se concilia con la experiencia que he vivido.

Segundo, Oswald está preso, está allí en una prisión y llega un alma caritativa y noble, aquel Jack Ruby, tan condolido de la tragedia, y allí mismo, delante de la policía y de las cámaras de televisión, mata a Oswald. No sé si alguna otra vez pasó algo parecido en algún otro lugar.

### **¿Usted desconfía de la versión oficial?**

Sí. Yo desconfío totalmente de la versión sobre cómo tiró ese Oswald. Y Arthur Schlesinger, un asesor de Kennedy que después ha estado aquí,<sup>3</sup> escribió un libro<sup>4</sup> de 900 páginas en el que narra toda la historia y dice quién era este hombre. Este Oswald trató de venir aquí, y como la gente nuestra tenía una desconfianza terrible, le dijeron que no.

Ahora, imagínese que el tipo viene aquí y después va para allá y a los pocos días mata a Kennedy, precisamente una semana después de su visita a Cuba. Hay un plan ahí, no sólo contra Kennedy, sino contra Cuba. Yo sabía que era imposible esa versión. Schlesinger cuenta detalles.

Oswald posiblemente era un agente doble. Se sabe cómo es la cosa, que va a la Unión Soviética y viene, y se sabe cómo se vigilaban en plena guerra fría unos a otros.

### **Él había estado en la Unión Soviética.**

Sí, estuvo allá, se casó con una soviética, después regresó y se divorció. Schlesinger busca hasta una tesis casi freudiana para explicar la conducta del individuo.

¿Qué pretendía ese individuo al tratar de venir a Cuba? ¿Cómo demonios pudo el tipo éste, Jack Ruby, llegar a la estación de policía y matar a Oswald? Ésas son dos cosas sumamente extrañas, que alimentan, con razón, toda la suspicacia y la idea de alguna conspiración. Pero yo no tengo elementos, no puedo hacer más que especular. De lo que puedo hablar es de esas dos cuestiones, y sobre todo de la imposibilidad física de los disparos, que lo lleva a uno a cuestionar la veracidad de la explicación que se dio en torno a todo eso.



## Capítulo 14

### LA MUERTE DE CHE GUEVARA

*EL CHE Y EL MOVIMIENTO ANTIMPERIALISTA - LA CARTA DE  
DESPEDIDA - EN LAS GUERRILLAS DE ÁFRICA - REGRESO A CUBA -  
PREPARANDO LA MISIÓN EN LOS ANDES - EL ÚLTIMO COMBATE -  
LA LECCIÓN DEL CHE*

Después de la Crisis de Octubre, el peligro de una agresión norteamericana se aleja. La Revolución prosigue su consolidación. El Che Guevara empieza a recorrer el mundo. Parece que él se interesaba mucho por lo internacional, por el movimiento antimperialista, ¿no?

Era bastante observador de la situación del Tercer Mundo. Se preocupó por los asuntos internacionales, por la Conferencia de Bandung,<sup>1</sup> el Movimiento de los No Alineados y otros temas. Él se marcha en 1965, había recorrido el mundo, sostuvo reuniones con Zhou Enlai,<sup>2</sup> con Nehru,<sup>3</sup> con Nasser,<sup>4</sup> Sukarno,<sup>5</sup> porque tenía en realidad mucha vocación internacionalista y mucho interés por los problemas del mundo en desarrollo.

En relación con China, recuerdo que el Che habló con varias personalidades chinas, hizo contacto con Zhou Enlai —como ya dije—, se reunió con Mao, se interesó por el pensamiento revolucionario chino. No tuvo conflictos con los soviéticos; pero es obvio que él era más partidario, o veía con mayor simpatía a China.

Incluso visitó Yugoslavia, a pesar de la autogestión y todas esas cuestiones que a mí, realmente, no me agradaban mucho.

Porque una cooperativa tenía hoteles y otras actividades que la apartaban de su objetivo original, y ya yo había visto algunas en Cuba que, a veces, en vez de dedicarse a la agricultura, se dedicaban al comercio y al turismo.

**Él, en diciembre de 1964, estuvo en Naciones Unidas, luego en Argelia, y estuvo viajando por África también en los primeros meses de 1965.**

Sí; pero ya después, eso fue una estrategia, en la fase final del desarrollo de su misión, cuando ya se había tomado la decisión de que él fuera a Bolivia. Estaba bien, con un entusiasmo tremendo, y tenía el propósito de contribuir a la revolución en Argentina. Iba creando condiciones, porque entonces todos nos querían destruir y la respuesta nuestra era cambiar lo que existía. Ésa fue la gran verdad. Siempre nos atuvimos a ese principio.

**Usted me dijo una vez: “Ellos internacionalizaron el bloqueo, nosotros internacionalizamos la guerrilla.”**

El caso de Trujillo, contra quien un grupo de dominicanos armados partió de Cuba en julio de 1959, lo cual se constituyó en el primer movimiento de apoyo a la lucha contra una dictadura —en ese caso se trataba de un viejo compromiso con los dominicanos que luchaban con nosotros—, fue una excepción. Trujillo había suministrado armas a Batista, allí se refugió éste al finalizar la guerra y desde allí partieron acciones armadas contra nuestro país.

Con respecto a los demás países en similar situación, la norma era el respeto, acogernos al derecho internacional, a pesar de que ninguno de ellos podía tener mucha simpatía hacia nosotros. Pero existían distintos matices, algunos con más independencia respecto a Estados Unidos, otros menos. Claro que los más incondicionales rompieron relaciones de inmediato con Cuba, otros resistieron; Brasil resistió, Uruguay resistió, Chile resistió. Venezuela, en cambio, no resistió nada, porque estaba allí Rómulo Betancourt,<sup>6</sup> quien fue de izquierda un tiempo y más tarde un saco de rencor reaccionario. De este modo un grupo de países latinoamericanos mantuvo relaciones con Cuba durante un tiempo, y México todo el tiempo.

**Los Estados Unidos les reprocharon a ustedes ayudar en todas partes a la subversión.**

Las exigencias de los norteamericanos a Cuba han sido de distintos tipos; han ido variando, a cada rato añadían otras nuevas.

Primero, teníamos que renunciar al socialismo; luego, había que romper los vínculos comerciales y de todo tipo con la URSS. Siempre han planteado alguna demanda, después de condenarnos y de aislarnos; después de Girón, después de la Crisis de Octubre; cada vez surgían nuevos problemas. Más adelante fueron las luchas revolucionarias en América Latina: al estallar éstas Cuba debía cesar todo apoyo a esas luchas —le estoy citando algunas de las demandas—; más tarde Angola, cuando fue atacada por Suráfrica en 1975, todo el mundo conoce lo que pasó: había que retirarse de Angola, si nos retirábamos de Angola se resolvían los problemas con Cuba, eso nos decían..., y así por el estilo.

Después hubo más problemas aún, porque había surgido, en 1974, la revolución en Etiopía, y por la situación creada allí nos vimos en la necesidad de cooperar en 1977 con los etíopes y de hacerlo también con otras causas. Éramos un país aislado y, mientras más Estados Unidos intentaba aislarnos, más nos relacionábamos con el resto del mundo.

**Pero a ustedes se les siguió acusando de “exportar la revolución”.**

Para aquella época, en los años 60, ya nadie en América Latina tenía relaciones diplomáticas con nosotros; excepto —como dije— México. Nosotros en aquel momento nos atuvimos a las normas internacionales. Sí queríamos la revolución, la deseábamos, por doctrina, por convicción; pero respetábamos el derecho internacional. Yo sostengo, además, que la revolución no puede ser exportada, porque nadie puede exportar las condiciones objetivas que hacen posible una revolución. Siempre hemos partido de ese criterio y seguimos pensando así.

Después del triunfo de la Revolución, yo estuve, en mayo de 1959, en Buenos Aires. Esa visita coincidió con una reunión de la OEA [Organización de Estados Americanos], y allí planteé una especie de Plan Marshall para América Latina —como el famoso plan de ayuda a la reconstrucción de Europa—, y estimé

su costo en 20 mil millones de dólares. Bueno, no contaba con la experiencia de ahora ni mucho menos. Pero sí tenía algunas ideas: experiencia internacional no mucha, excepto todo lo que había leído a lo largo de mi vida y las meditaciones sobre el tema. Mi experiencia concreta sobre América Latina tampoco era mucha. No obstante tuve la iniciativa de plantear en Buenos Aires la cuestión del desarrollo. ¿Sabe cuánto debía América Latina en aquella época?

No.

Cinco mil millones de dólares.

**Comparada con la deuda que tiene hoy —850 mil millones de dólares— no es gran cosa.**

América Latina tenía entonces la mitad de la población, eran menos de 250 millones de latinoamericanos; hoy cuenta con más de 500 millones de habitantes. La deuda externa —no hablo de deuda interna, que es también deuda de la nación con los que tienen mucho dinero— es deuda que el país tiene que pagar al extranjero con intereses. Esto no comprende fuga de capitales, intercambio desigual, la fuga de capital hacia países de moneda fuerte y economía más sólida, los privilegios que Bretton Woods concedió a Estados Unidos,<sup>7</sup> los derechos de quien imprime el dólar en el mundo. Ya el refugio del papel moneda no es el oro, porque el presidente Nixon, en agosto de 1971, suspendió unilateralmente la conversión del dólar en oro y no quedó más que el dólar, la única divisa existente en este hemisferio; todas las demás variaban mucho y ninguna era segura. Entonces todo el dinero de todos los países latinoamericanos, bien o mal habido, tiende a fugarse, y se fuga hacia Estados Unidos.

**Ese plan que propuso usted en la OEA fue rechazado, me imagino.**

Con aquel plan se hubieran evitado muchas tragedias en este continente. Y dos años después, ya se lo mencioné, Kennedy retomó la idea y planteó una suerte de Plan Marshall para América Latina, la Alianza para el Progreso: reforma agraria, reforma fiscal, construcción de viviendas, etcétera.

**Lo cual no le impidió seguir hostigando a Cuba.**

Sí, en aquel entonces ellos nos liberaron de compromisos. Pienso que existían condiciones objetivas, y que lo hecho por el Che fue absolutamente correcto, no hubo ni la menor discrepancia. En ese momento ya se habla de la política intervencionista de Estados Unidos, y el presidente John Kennedy, realmente, un tipo con talento, tuvo la desgracia de heredar aquella expedición de Playa Girón contra Cuba, y la recibe y asimila. Es valiente en la derrota, porque asumió toda la responsabilidad y dijo aquella frase: “La victoria tiene muchos padres, la derrota es huérfana.”

Kennedy se entusiasmó mucho con los “boinas verdes”, las tropas especiales, y las envió a Vietnam. Él había sido combatiente en la Segunda Guerra Mundial, se portó bien, según se afirma, pero se compromete irresponsable e injustificadamente con la atroz e ignominiosa guerra en Vietnam, da los primeros pasos y comienza a enviar refuerzos. Por ahí empezó todo. Los vietnamitas, que en 1954 ya habían ganado una guerra contra Francia, a su vez —según nos han contado ellos—, viendo la victoria de la Revolución Cubana en Playa Girón, se sintieron inspirados, siempre han dicho que lo nuestro ejerció influencia, y tuvieron confianza en que podrían luchar. Tal vez fuera cortesía. Ellos siempre mantuvieron su combativa organización en el Sur.

**También Vietnam los inspiró a ustedes. El Che decía: “Hay que crear dos, tres, muchos Vietnam.”<sup>8</sup>**

Yo le doy toda la razón, y afirmo que doce años después de su muerte, en 1979, ya se había acabado la guerra de Vietnam, y triunfa el movimiento sandinista en Nicaragua, con un tipo de lucha como la que nosotros llevamos a cabo y como la del Che. También se desarrolla el movimiento salvadoreño con temible fuerza, uno de los que más experiencia adquirió.

**Ustedes ayudaron bastante a los salvadoreños, ¿verdad?**

Ofrecimos nuestra modesta cooperación. Los vietnamitas, a raíz de su victoria en 1975 sobre Estados Unidos, nos entregaron muchas armas norteamericanas recuperadas por ellos después

de la caída de Saigón. Nosotros las transportamos en barco, pasando por el sur de África, y una parte se las entregamos a los salvadoreños del FMLN [Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional].

**¿Ustedes estimaban que las condiciones estaban dadas en América Latina para que pudiese repetirse otra experiencia revolucionaria como la de Cuba?**

Mire, hay factores de orden subjetivo que pueden cambiar la historia. A veces existen condiciones objetivas para los cambios revolucionarios y no se dan las condiciones subjetivas. Fueron los factores de carácter subjetivo los que impidieron que realmente, en aquella época, no se extendiera la revolución. El método de la lucha armada estaba probado. Ya le digo, Nicaragua triunfa doce años después de la muerte del Che en Bolivia. Es decir que las condiciones objetivas en muchos países del resto de América Latina eran superiores a las de Cuba. Aquí existían muchas menos condiciones objetivas, pero eran suficientes para hacer una, dos o tres revoluciones. En el resto de América Latina las condiciones objetivas eran mucho mayores.

Debo decir que nosotros contribuimos mucho a la unidad de aquella gente en Nicaragua, en el Salvador, en Guatemala. A los sandinistas, que estaban divididos; a los salvadoreños, divididos en no menos de cinco organizaciones; a los guatemaltecos, igualmente fragmentados. La misión nuestra fue unir, y realmente logramos unirlos. Hemos sido solidarios y hemos dado alguna modesta cooperación a los revolucionarios de Centroamérica. Pero ser solidario y dar alguna forma de cooperación a un movimiento revolucionario no significa exportar la revolución.

**Pero ustedes ayudan al Che a llevar la revolución a Bolivia.**

Sí, cooperamos con el Che, compartíamos sus puntos de vista. Che tenía razón en aquel momento. Entonces se habría podido extender la lucha, lo creo con franqueza. En aquella época, 1968, todavía no había surgido Torrijos en Panamá. Se producen igualmente otros fenómenos, el triunfo de Allende en Chile en 1970, y comienzan a restablecerse las relaciones con Cuba.

En Colombia ya existía la guerrilla, desde 1948, desde antes que nosotros libráramos la lucha en Cuba. Pero ésa es otra historia más complicada, porque allí durante bastante tiempo la guerrilla fue vista un poco como el Movimiento 26 de Julio lo era en Cuba. Surgieron después una serie de factores colaterales. No quiero hacer análisis sobre el tema, algo siempre muy delicado.

**¿Che le cuenta a usted, le dice cuál es su proyecto con respecto a Bolivia y Argentina? ¿Usted comparte con él eso?**

Él estaba impaciente. Lo que se proponía hacer era difícil. Por nuestra propia experiencia, le digo al Che que podían crearse mejores condiciones. Le planteamos que hacía falta tiempo, que no se impacientara. Deseábamos que otros cuadros menos conocidos adelantaran los pasos iniciales y crearan las mejores condiciones para lo que él quería hacer. Él sabía lo que es la vida guerrillera, sabía que se necesitaba una resistencia física, una edad determinada. Y aunque él se sobreponía a las limitaciones y tenía una voluntad de acero, sabía que si esperaba más tiempo no estaría en las mejores condiciones físicas.

Llegó el momento en que él ya está preocupándose por esos factores, aunque no lo exteriorizaba. Había otras consideraciones de gran peso en él: haber enviado, casi en los primeros años de la Revolución, a un periodista, Jorge Ricardo Masetti —que estuvo con nosotros en la Sierra,<sup>9</sup> después fue fundador de la agencia Prensa Latina, Che y él eran muy amigos—, a organizar un grupo guerrillero en el norte de Argentina. Y Masetti murió en aquella misión.<sup>10</sup> El Che era además una persona que cuando enviaba a un hombre a una misión y ocurría la tragedia de la muerte, eso le impactaba considerablemente. Le dolía cada vez que se acordaba de los compañeros que murieron. Eso puede observarse en el diario que escribe en Bolivia, cuando se lee lo mucho que lo impactó, por ejemplo, la muerte del compañero Eliseo Reyes, el “Capitán San Luis”, y él lo escribe en su diario: “Hemos perdido al mejor hombre de la guerrilla, y, naturalmente, uno de sus pilares.”

Uno de los que estuvo allí, en Bolivia y en el norte de Argentina, en 1962, es nuestro actual Ministro del Interior,

Abelardo Colomé Ibarra, “Furry”,<sup>11</sup> que tenía entonces 22 años. Ya había muerto Masetti. El Che estaba pensando en su plan, desde luego, plenamente apoyado por nosotros, de acuerdo con la promesa contraída.

Cuando el Che, impaciente, quiere ir a cumplir su misión, le digo: “No están preparadas las condiciones.” No quería que él fuera a Bolivia a organizar un grupo pequeño, sino que esperara a que estuviera organizada la fuerza. Habíamos vivido en nuestro caso toda la epopeya de la etapa inicial de nuestra guerrilla. Yo decía: “El Che es un jefe estratégico, debe ir para Bolivia cuando ya esté desarrollada una fuerza suficientemente sólida y probada.” Él estaba impaciente; pero no existían aún las condiciones mínimas imprescindibles. Tuve que convencerlo: “No están creadas las condiciones.” Porque él era un cuadro estratégico, con una experiencia grande y condiciones de estadista, no debía arriesgarse en esa etapa inicial.

Nosotros estábamos ayudando en el Congo a la gente de Lumumba.<sup>12</sup> Ya habíamos cooperado con los argelinos en su guerra de 1961 contra la invasión marroquí.<sup>13</sup> Che estaba impaciente. Pero como África y su lucha lo atraían mucho, le propongo ir al África para una importante tarea, mientras se creaban las condiciones mínimas en Bolivia para iniciar una lucha, cuyo objetivo fundamental era su patria: Argentina, para lo que después sería una lucha más amplia en la región. La tarea en África era muy importante por la necesidad de dar apoyo al movimiento guerrillero en el Este del Congo belga contra Tshombé,<sup>14</sup> Mobutu<sup>15</sup> y los mercenarios europeos.

### **¿El movimiento que dirigía Laurent-Désiré Kabila en esa época?**

No, en ese momento era Gaston Soumialot quien estaba de jefe, vino a Cuba y le ofrecimos ayuda. Se la ofrecimos también a través de Tanzania, con el consentimiento de Julius Nyerere, presidente entonces de aquel país. El Che y los cubanos que fueron con él cruzaron el lago Tanganyika. Allí sí enviamos, en abril de 1965, un buen destacamento con el Che. Alrededor de 150 hombres bien armados y con una experiencia grande. En aquel movimiento revolucionario africano estaba todo por hacer: la

experiencia, la preparación, la instrucción. Fue una tarea dura. En esa actividad transcurrieron varios meses de la vida del Che.

**En su diario de África,<sup>16</sup> el Che es muy crítico con los jefes de aquella guerrilla.**

Él era muy crítico, de aquellos jefes o de cualquiera. Tenía esas características, el hábito de ser muy crítico y autocrítico. Era duro en las críticas de los demás y con él mismo.

**¿Era duro consigo mismo?**

Sí, era muy exigente con él, ya le conté lo de México y el Popocatepetl. Incluso, a veces, por cualquier bobería en que él se hubiera desconcertado un segundo, se criticaba a sí mismo. Pero era también muy honesto y muy respetuoso.

Se topó obstáculos muy grandes en África cuando llega allí en abril de 1965. Es maravillosa la historia. En un momento dado intervenían mercenarios blancos, surafricanos, rhodesianos, belgas y hasta cubanos contrarrevolucionarios que trabajaban para la CIA. Las fuerzas africanas no estaban suficientemente preparadas. El Che quería enseñarles a combatir, explicarles que podía haber una variante u otra. Porque cuando adquieren una experiencia, una cultura de guerra, aquellos congoleños son soldados temibles. Les faltaba esa cultura, y cuando la adquirían se volvían extraordinarios soldados, soldados temibles. También tenían esa característica los etíopes; y los namibios, y los otros, los angolanos, cuando adquirían la cultura de guerra, eran igualmente soldados extraordinarios.

Esa cultura de la guerra no había sido adquirida todavía por los combatientes que estaban en el Este del Congo. Se lo dijimos al Che. Enviamos desde La Habana compañeros nuestros para analizar la situación, y dispuestos a apoyarlos. Si hubiera habido que enviar más tropas, lo habríamos hecho, pues disponíamos aquí de voluntarios de sobra; pero realmente aquella lucha no tenía perspectivas, no había condiciones para su desarrollo en ese momento, y le pedimos al Che que se replegara. Él se quedó alrededor de siete meses en el Congo. Y de ahí va a Tanzania, está un tiempo allí, en Dar-es-Salaam.

A todas éstas el Che se ha despedido, y, como es lógico, se ha marchado —se puede decir— clandestinamente de Cuba. Entonces comenzaron las calumnias, comenzó a decirse que el Che había “desaparecido”.

**La prensa internacional decía que había una ruptura entre ustedes, desacuerdos políticos graves, se decía que aquí lo habían encarcelado y hasta que lo habían matado...**

Nosotros soportamos silenciosamente aquella sarta de rumores y calumnias. Pero él, al marcharse, a finales de marzo de 1965, me había escrito una carta de despedida.

**¿Usted no había hecho pública esa carta?**

No. Yo tenía la carta en mi poder, y la hago pública el 3 de octubre de 1965, en el acto en que se anuncia la constitución del Comité Central del nuevo Partido Comunista de Cuba, porque había que explicar la razón de la ausencia del Che en ese Comité Central. Entretanto, la calumnia andando, el enemigo sembrando la cizaña y la duda, difundiendo el rumor de que el Che Guevara había sido “purgado” por discrepancias con nosotros.

**Había toda una campaña de rumores.**

Él me hace aquella carta espontáneamente, creo que hasta con mucha franqueza: “Me arrepiento de no haber creído suficientemente en ti...”<sup>17</sup> Y habla entonces de la Crisis de Octubre y otras cosas. Yo pienso que él no creía en mucha gente, porque era muy crítico.

Un día había escrito unos versos para mí. Yo ni siquiera lo sabía. Siempre fue conmigo muy afectuoso, siempre fue respetuoso y siempre acató mis decisiones. Yo no me le imponía, yo discutía, no suelo dar órdenes; suelo persuadir de lo que debe hacerse. Muy rara vez tuve que decirle: “Tú no vas a hacer esto”, prohibirle algo.

De África, él se va a Checoslovaquia, a Praga, en marzo de 1966; una situación complicada; está allí, de hecho, clandestino. Como ha escrito la carta de despedida y como él tenía un pundonor tremendo, no le pasaba por la mente, después de haberse despedido, volver a Cuba. Pero los cuadros para lo de Bolivia ya

estaban escogidos y se preparaban. Entonces yo le escribo una carta en la que le razono, apelo a su deber y a la racionalidad.

### **¿Para que regrese a Cuba?**

Sí. Creo que la familia ha publicado esa carta. Le hago una carta y le hablo así, serio. Lo persuado de que regrese, le digo que es lo más conveniente para lo que él quería hacer: “Desde allá es imposible hacer esto. Tienes que venir.” No le digo “tienes que venir” como una orden; lo persuado, le digo que su deber es regresar, pasar por encima de cualquier otra consideración, y terminar la preparación para el plan en Bolivia. Y él regresa clandestinamente. Bueno, nadie lo conoció en ninguna parte. Tampoco durante el viaje. Volvió aquí en julio de 1966.

### **¿Estaba disfrazado?**

Mire, estaba tan disfrazado que una vez yo invité a unos cuantos compañeros de la Dirección, les dije que quería que conocieran a un amigo muy interesante. Estuvimos almorzando, y ninguno lo reconoció. Fíjese si estaba de verdad disfrazado.

### **¿Raúl estaba frente a él y no lo reconoció?**

Raúl se había despedido de él unos días antes en el centro donde se entrenaba, y el día del almuerzo se encontraba de visita en la URSS. Ninguno de los que estaban conmigo se dio cuenta de que era el Che. Indiscutiblemente, nuestra gente fue muy capaz al disfrazarlo, transformarlo.<sup>18</sup> Él fue a un lugar de Pinar del Río, en una zona montañosa, donde hay una casa, la finca de San Andrés. Allí organiza la fuerza, pasa meses preparándose con los quince hombres que iban a acompañarlo. Él escogió a la gente que deseaba. También fue donde vio las últimas veces a su esposa y a sus hijos. Y allí yo lo visitaba.

### **¿Para llevársela a la guerrilla de Bolivia?**

Algunos eran guerrilleros veteranos de la Sierra, otros habían luchado con él en el Congo.<sup>19</sup> Él conversó con cada uno de ellos. Yo le puse algunas objeciones con algunos compañeros. Le dije: “Mira, no hagas esto.” Iba a separar a dos combatientes, dos hermanos que habían estado muy unidos, y le digo: “No separen

a estos hermanos, déjalos”, eran buenos.<sup>20</sup> Sobre otro, de quien yo conocía mucho sus características, muy buen soldado, pero a veces era un poco discutiador.

Le advertí en algunos casos. Todos los que fueron a Bolivia eran excelentes; entre ellos Eliseo Reyes, el “Capitán San Luis”, de quien él escribe cuando muere: “Tu figura pequeña de capitán valiente...”; de Neruda saca aquella frase —él leía mucho a Pablo Neruda—, un verso muy bonito, está en su diario de Bolivia. Él lo quería entrañablemente. El Che era ese hombre también.

Él escogió a todos, y lo discutimos. Le hice algunas sugerencias, y él defendió a aquel que tenía grandes cualidades, pero a quien yo conocía y tenía temor a alguna indisciplina, y eso era muy importante. Yo hablé mucho con él hasta cuando se fue, en octubre de 1966. ¡Con qué entusiasmo se fue!

**Se ha discutido mucho sobre la región de Bolivia, Ñancahuazu, en la que el Che instala la guerrilla. ¿Usted qué piensa?**

Cuando él fue para Bolivia, eso no tenía otra alternativa, porque en aquella situación, con los hombres que llevaba de su plena confianza, su experiencia... Bueno, él conocía aquello. Debray había ido, había prestado algunos servicios como periodista, reunió mapas. Yo le di esa tarea.

**¿Usted manda a Régis Debray a Bolivia?**

Yo lo mando a recoger información y mapas de aquel territorio. Che no está allí todavía. Cuando él llega, en noviembre de 1966, empieza a organizar a la gente.

Al final —eso es lo que pienso, y yo lo conocía muy bien— estaba haciendo un excelente movimiento y ya tenía cuadros bolivianos, como Inti Peredo y otros. Él conocía bien a los bolivianos, su carácter, y me lo dijo. Inicialmente se instalaron, por lógica precaución, en una zona donde existía una base campesina. En el lugar escogido por él, mientras hace una excursión entrenando a la gente, que se prolongó, surgen problemas. Realiza una breve incursión a una zona más poblada y, cosa increíble, por tercera vez —ya le hablé de las dos primeras— el Che no llevaba los medicamentos.

**¿En Bolivia, él no tenía medicamentos para su asma?**

Se queda sin medicamentos, es la tercera vez. Él sale a hacer una excursión, una larga excursión que se prolongó mucho, estuvo casi cuarenta días. Sale de nuevo en breve incursión, y la medicina para el asma queda en el campamento, que fue ocupado por el ejército boliviano. De esto se derivaron serias dificultades.

**¿Cómo explica usted la muerte del Che?**

El Che, cuando regresa de la excursión prolongada, se encuentra ya problemas, se produce una bronca entre el dirigente del Partido comunista boliviano, Mario Monje, que tenía gente allí, y uno de los dirigentes de la otra línea anti Monje, llamado Moisés Guevara. Monje pide mando, y el Che era muy recto, rígido... Yo pienso que el Che debió hacer un mayor esfuerzo de unidad, es una opinión que le doy. Su carácter lo lleva a ser muy franco y entabla una áspera discusión con Monje, muchos de cuyos cuadros habían ayudado a la organización, porque Inti y los demás eran de ese grupo. Lo que Monje reclamaba era imposible: ser jefe de aquella fuerza, una ambición indignante e inoportuna.

Ya había algunos problemas, y algo que no se ha mencionado o apenas se menciona, y que hizo mucho daño al movimiento revolucionario en América Latina: la división entre prosoviéticos y prochinos. Eso dividió a toda la izquierda y a todas las fuerzas revolucionarias en el momento histórico en que existían las condiciones objetivas y era perfectamente posible el tipo de lucha que el Che fue a promover allí.

¡Los esfuerzos que tuvimos que hacer cuando sabemos que se produce esa ruptura! En diciembre de 1966 Mario Monje viene aquí. Viene luego el segundo jefe del Partido, Jorge Kolle. Yo los invité y les expliqué lo que había pasado. A Juan Lechín, un líder obrero conocido, lo invitamos también, y estuve como tres días con él por la zona oriental para persuadirlo de que ayudara al Che. Lo prometió.

**¿Usted invita a Lechín aquí en La Habana?**

Sí, porque estaba muy preocupado con la ruptura. Pienso que realmente no había ninguna razón para exigir aquel mando, simplemente tal vez hubiera hecho falta un poco, digamos, de

mano izquierda. Porque, en realidad, si Monje lo pide, el Che le podía dar el título de general en jefe, de lo que quisiera, sin mando de tropa. Había un problema de ambición, la aspiración era un poco ridícula. Monje no poseía las condiciones para dirigir aquello.

### **¿El Che pecó por rigidez?**

Lo del Che era superhonradez, era superhonradez, y el término diplomacia, no engaño, el término astucia, posiblemente le repugnaba.

Pero, óigame bien, si en nuestra propia Revolución ¿cuántas veces descubrimos nosotros ambiciones en los hombres? ¿Quién podía sustituir? ¿Quién tenía prestigio y talento para ocupar una determinada responsabilidad? Majaderías. Más de una vez nosotros tuvimos que entregar mandos y hacer concesiones. Hace falta un cierto tacto en determinadas condiciones en que si tú vas directo no encuentras solución. En aquel momento esa ruptura entre Monje y el Che hacía daño.

### **¿Perjudicaba?**

Perjudicaba mucho. No se sabe los esfuerzos que hicimos nosotros por impedir el daño.

### **Para conciliar.**

Usted no se imagina aquí, incluso, algunas cosas que toleramos, errores grandes. ¡Errores grandes! Cometidos a veces por uno o por otro. Hicimos siempre, por encima de todo, una crítica al hecho, pero con el espíritu de unidad.

Claro que Monje actuó mal, y después, ya le digo, vino el segundo del PCB, Jorge Kolle, y lo convencí de que, a pesar de la disciplina partidista, no podía dejar abandonada a aquella gente. Llamé a Lechín, conversé con él, lo convencí de que apoyara al movimiento guerrillero.

Pero ya, cuando apenas el Che llega de su recorrido, después de esa excursión —que se extendió, porque él sometía a prueba a los hombres, los entrenaba a partir de la propia experiencia que habíamos tenido en las montañas—, entonces se encuentra aquellos problemas allí, y casi inmediatamente hay una fuerza enemiga que está entrando y la guerrilla cae en una emboscada del ejército.

En un momento, sufren una traición.<sup>21</sup> Y ya el ejército sabe que hay una fuerza guerrillera en la zona. Es cuando, digamos, prematuramente, se desarrollan los combates, y lo que no queríamos se produce; queríamos que, antes del primer combate, estuviera organizado un frente, y había fuerzas con qué organizarlo.

Sin embargo, los factores políticos vinieron a influir. En su diario el Che lo explica todo. Se produce lo siguiente: se divide el grupo. Él trata todo el tiempo de buscar el contacto con “Joaquín” y el grupo de “Joaquín”, en el que estaba Tania.<sup>22</sup> Invierte todo ese tiempo y se producen una serie de combates en el recorrido tratando de reunirse con “Joaquín”. Es cosa curiosa, el Che llevó meses buscándolo, imeses! Él creía que era una mentira cuando escuchó por radio la noticia de la destrucción de aquel grupo.

Pero, en un momento dado, se convence de que ciertamente es real el aniquilamiento del grupo de “Joaquín”, que se había producido bastante tiempo atrás. Él marchaba con Inti Peredo y los demás guerrilleros hacia una zona donde Inti tenía contactos e influencia; pero recibe aquellas noticias. Eso lo impacta mucho y creo que, en ese momento, reacciona con cierta temeridad. Él va, además, con algunos compañeros que no están en buenas condiciones, casi no pueden moverse, eso retrasa, pero va avanzando; ya tiene cuadros bolivianos.

Todavía ese grupo, si llega a aquella zona, prospera; pero él mismo cuenta en el diario cuando llega a una tienda, y escribe: “Vamos precedidos por radio ‘Bemba’, todo el mundo nos está esperando”; pero sigue. Llega por el mediodía a una aldea, está vacía. Aldea vacía es señal de cosas extrañas, de la posible presencia de una fuerza, y él a esa hora continúa su marcha, en pleno día. Va a la vanguardia Inti. En ese momento, una tropa, una compañía que está observándolo todo, mata a un miembro boliviano de la guerrilla, a algunos otros; rechazan la pequeña fuerza guerrillera, y el Che tenía enfermos y unos pocos compañeros en condiciones de luchar cuando cae allí en una zona sumamente difícil, la quebrada de El Yuro, donde combate y resiste hasta el momento en que una bala lo deja sin arma.

El Che no era hombre que pudiera caer prisionero; pero una bala le obstruye su fusil, y, ya muy cerca, lo hieren. Está herido y sin fusil, así es como lo apresan y llevan a un pueblito cercano,

La Higuera. Al día siguiente, el 9 de octubre de 1967, al mediodía, lo ejecutan a sangre fría. El Che sí que no habría temblado jamás, porque, al contrario, cuando tenía una situación de peligro era cuando más se crecía.

### **¿Usted piensa que él se hubiese inmolado?**

Bueno, yo antes de caer prisionero me hubiera inmolado. Es seguro que él lo habría hecho también; pero es que él no tiene alternativa, está combatiendo, que es lo que tiene que hacer. El Che era el hombre que luchaba hasta la última bala, y que no tenía ningún temor a la muerte.

### **¿Cómo se entera usted de la muerte del Che?**

Aunque consciente de los peligros que él estaba corriendo desde hacía meses, y de las condiciones extremadamente difíciles que enfrentaba, su muerte me pareció algo increíble, un hecho, no sé, al que uno no puede acostumbrarse fácilmente. Pasa el tiempo y, a veces, uno sueña con el compañero que murió, y lo ve vivo, conversa con él y, de nuevo, la realidad nos despierta.

Hay personas que, para uno, no murieron; poseen una presencia tan fuerte, tan poderosa, tan intensa, que no se consigue concebir su muerte, su desaparición. Principalmente por su continua presencia en los sentimientos y en los recuerdos. Nosotros, no sólo yo, sino el pueblo cubano, sufrimos de manera extraordinaria con la noticia de su muerte, aunque no fue inesperada.

Llegó un cable noticioso informando lo que había ocurrido en la quebrada de El Yuro el 8 de octubre de 1967. En la mayoría de los cables lo que se anunciaba era mentira, pero ese cable narraba algo que había ocurrido realmente, porque aquella gente no tenía la imaginación suficiente para inventar una historia ajustada a la única forma en que una guerrilla podía exterminarse. Para mí la conclusión fue instantánea: vi que era una noticia veraz.

El hábito de estar siempre interpretando cables, en que tú ves mentiras, mentiras y mentiras, sin ninguna imaginación, y de repente te das cuenta de que no podían inventar la historia de la única forma como pudieron liquidar a ese grupo.

Ahora, lo interesante no es leer sólo lo que escribe el Che en su diario, sino lo que escribieron los jefes que combatieron contra

él. Es impresionante la cantidad de combates y de éxitos que tuvo aquel puñado de hombres.

Nosotros sufrimos mucho —era lógico que sufriéramos— cuando llega la noticia de su muerte, comprobada. Fue por eso que, en el dolor de la muerte, por aquellos días pronuncié un discurso<sup>23</sup> en que pregunto: “¿Cómo queremos que sean nuestros hijos?”, y respondo: “Queremos que sean como el Che”, y eso se convirtió en una consigna de nuestros pioneros: “Pioneros por el comunismo: Seremos como el Che.”

Después llegó el diario; no se sabe lo que vale, para conocer todo lo ocurrido, su idea, su imagen, su entereza, su ejemplo. Un hombre de un pudor, de una dignidad y de una integridad enormes, es lo que es el Che y lo que el mundo admira. Un hombre inteligente, un visionario. El Che no cayó defendiendo otro interés u otra causa que la causa de los explotados y de los oprimidos de América Latina. No cayó defendiendo otra causa que la causa de los pobres y de los humildes de la Tierra. La causa del Che triunfará, la causa del Che está triunfando.

### **Su imagen está en todo el mundo.**

El Che es un ejemplo. Una fuerza moral indestructible. Su causa, sus ideas, en esta hora de lucha contra la globalización neoliberal, están triunfando. Y luego, en junio de 1997, ¡qué mérito el de los que encontraron su cadáver y el de otros cinco compañeros! Hay que agradecer, incluso, a los bolivianos, a las autoridades; cooperaron, ayudaron.

### **¿Para encontrar sus restos?**

Ese hombre, Jorge González, que hoy es rector de nuestra Facultad de Ciencias Médicas, ¡qué mérito!, cómo lo encontraron, eso es milagroso.

### **¿Cuál es la gran lección que deja el Che?**

¿Qué queda? Yo pienso que lo más grande son realmente los valores morales, la conciencia. El Che simboliza los más altos valores humanos, y un ejemplo extraordinario. Creó una gran aureola y una gran mística. Yo lo admiraba mucho, y lo apreciaba. Siempre produce mucho afecto esa admiración. Y le expliqué la historia de por qué yo me acercaba mucho a él.

Son muchos los recuerdos que nos dejó, imborrables, y por eso digo que es uno de los hombres más nobles, más extraordinarios y más desinteresados que he conocido, lo cual no tendría importancia si uno no cree que hombres como él existen por millones, millones y millones en las masas. Los hombres que se destacan de manera singular no podrían hacer nada si muchos millones, iguales que él, no tuvieran el embrión o no tuvieran la capacidad de adquirir esas cualidades. Por eso nuestra Revolución se interesó tanto por luchar contra el analfabetismo y por desarrollar la educación, para que todos sean como el Che.

## Capítulo 15

### CUBA Y ÁFRICA

*ARGELIA - AHMED BEN BELLA - CHE EN EL CONGO -  
GUINEA BISSAU - SURÁFRICA INVADE ANGOLA -  
LA OPERACIÓN CARLOTA - UNA VICTORIA DECISIVA -  
NUEVA AGRESIÓN - LA BATALLA DE CUITO CUANAVALÉ -  
UNA GESTA "OLVIDADA" - LECCIONES DE UNA GUERRA*

Con la muerte de Che Guevara no terminan los compromisos de la Revolución Cubana hacia otros pueblos oprimidos. No sólo en América Latina y en América Central —en el Salvador, en Guatemala o en Nicaragua—, sino también, y es quizás menos conocido, en África. Quisiera que abordásemos ese tema, el de la participación de Cuba y de combatientes cubanos en algunas de las luchas por la independencia de países africanos.

Es un tema importante. Ya lo hemos mencionado cuando hablamos del Che, pero efectivamente creo que la heroica solidaridad de Cuba con los pueblos hermanos de África no ha sido suficientemente conocida. Esa gloriosa página de nuestra historia revolucionaria merece serlo, aunque sólo sea como estímulo a los cientos de miles de hombres y mujeres, combatientes internacionalistas, que la escribieron, para ejemplo de las presentes y futuras generaciones. Tampoco se recuerda suficientemente, en mi opinión, la historia del pillaje y del saqueo imperialista y neocolonial de Europa en África, con el pleno apoyo de Estados Unidos y de la OTAN.

El ex presidente de Argelia, Ahmed Ben Bella, me dijo en una ocasión,<sup>1</sup> que Cuba, inmediatamente después del triunfo de la Revolución, no dudó en acudir en ayuda de los combatientes argelinos que aún estaban luchando por la independencia de su país contra Francia. ¿Lo podría usted confirmar?

Cómo no. Es preciso entender que nuestra victoria de enero de 1959 estuvo muy lejos de significar el fin de los combates armados. Muy pronto la perfidia imperialista, exacerbada por cada medida de beneficio al pueblo o que consolidara la independencia nacional, nos hizo permanecer con mochilas y botas puestas. Muchos compatriotas tuvieron que continuar ofrendando la vida en defensa de la Revolución, tanto en Cuba como en otras tierras del mundo cumpliendo sagrados deberes.

Y, en efecto, ya en 1961 —no habían transcurrido dos años desde nuestra victoria, cuando el pueblo de Argelia libraba aún una asombrosa lucha por su independencia—, un barco cubano llevó armas a los patriotas argelinos. Y a su regreso trajo un centenar de niños huérfanos y heridos de guerra.

Permítame introducir aquí un paréntesis, porque ahora que menciono ese hecho me viene a la mente otro que no quisiera olvidar después. Esta historia se repetiría muchos años más tarde, en 1978, cuando llegaron los supervivientes de la matanza de Cassinga,<sup>2</sup> en su inmensa mayoría niños. Y resulta que la actual Embajadora de Namibia en Cuba fue uno de aquellos niños. Para que usted vea las vueltas que da la vida.

**No recuerdo ese episodio de Cassinga. ¿Podría usted precisarlo?**

Aquello sucedió en el Sur de Angola. Habría que recordar el intenso y sangriento combate que libró una unidad cubana de las que defendían la larga línea del Sur de Angola, en un punto no lejano de Cassinga, centro de refugiados namibios, avanzando resueltamente hacia ese lugar para combatir a los paracaidistas surafricanos, que estaban llevando a cabo la matanza, con apoyo incesante de aviones modernos de combate. Y nuestra fuerza marchó, prácticamente a pecho descubierto, bajo ataque aéreo enemigo, hasta llegar al lugar donde estaban masacrando a niños,

mujeres y ancianos. Fue una de las acciones de aquella guerra en que tuvimos más bajas, por el número de heridos y de muertos. Pero se paró la masacre, y cientos de niños sobrevivientes o heridos fueron trasladados a Cuba para su recuperación y posterior ingreso en escuelas donde recibieron educación primaria y media. Algunos se graduaron después en las universidades cubanas.

No quiero extenderme, estábamos evocando lo de Argelia, pero se pueden deducir las circunstancias y los factores por los cuales aquellos genocidas racistas surafricanos pudieron hacer lo que hicieron posteriormente en Angola durante años. Ya en 1976 habían tenido que retroceder a gran velocidad, perseguidos por nuestras fuerzas hasta las fronteras de Angola con Namibia.

### **Volviendo a lo que decíamos de Argelia, usted me hablaba de un barco...**

Sí, le hablaba de aquel barco que llevó armas a las fuerzas argelinas que estaban combatiendo contra el ejército francés. Éste tenía a la metrópoli muy cerca, casi se podía ver la tierra argelina desde la otra orilla del Mediterráneo, y combatían duro. El cargamento de armas incluía cañones, obuses de 105 milímetros y abundante parque. Fue una guerra cruel, no se sabe los cientos de miles de vidas argelinas que costó. En días recientes nos recordaban que todavía los franceses no les han entregado a los argelinos los mapas de los campos donde el ejército colonial sembró millones de minas, y han pasado algunos años, más de cuarenta desde entonces. Y en ese barco regresaron niños huérfanos y heridos de guerra, que aquí nosotros curamos.

Debo añadir que, también por aquellos días, a pesar de que el imperialismo acababa de arrebatar a nuestro país la mitad de sus médicos dejándonos sólo tres mil, varias decenas de médicos cubanos fueron enviados a Argelia para ayudar a ese pueblo. Se iniciaba también de ese modo, hace más de cuarenta años, lo que hoy constituye la más extraordinaria colaboración médica con los pueblos del Tercer Mundo.

### **Ustedes se han convertido en una especie de “superpotencia médica”.**

Bueno, no sé si el término es adecuado, pero lo que sí le puedo decir es que ya tenemos más de 70 mil médicos, y otros 25

mil jóvenes estudiando Medicina, lo cual, sin duda, nos permite ocupar un lugar especial, inigualable —no exagero ni un ápice— en la historia de la humanidad.

No sé qué harán los demás, porque los vecinos del Norte sólo pueden mandar helicópteros, no pueden enviar médicos, porque no los tienen para resolver ningún problema del mundo; Europa, “adalid de los derechos humanos”, tampoco, y no tiene ni 100 médicos para enviar al África, donde hay alrededor de 30 o más millones de personas infectadas de SIDA. Han reunido decenas de miles de millones de dólares, pero no reúnen 100 médicos. Para combatir esa epidemia, tendrían que tener el contingente “Henry Reeve”<sup>3</sup> y muchas fuerzas médicas adicionales que Cuba está formando. Pienso que en diez años tendremos más de 100 mil médicos, y quizás hayamos formado otros 100 mil procedentes de distintos países. Somos los mayores formadores de médicos; creo que ya podemos formar diez veces los médicos que puede formar Estados Unidos, aquel que nos llevó buena parte de los que teníamos e hizo todo lo posible para privar a Cuba de médicos. Ésa es nuestra respuesta.

**Ustedes, en agosto-septiembre de 2005, cuando el ciclón “Katrina” arrasó Nueva Orleans, le propusieron ayuda médica a Estados Unidos.**

Sí, ofrecimos 1.610 médicos, y antes de que pasara el segundo ciclón una cifra mayor, que habrían podido salvar muchas vidas. Pero para el orgullo del gobierno norteamericano era preferible que sus ciudadanos murieran en las azoteas de las casas, o en las azoteas de los hospitales de donde nadie los evacuó, o en los estadios, o en los asilos, donde algunos fueron sometidos a la eutanasia para evitar el atroz final de morir ahogados.

Ése es el país que se presenta como defensor de los derechos humanos, ése es el país que en 1959 nos quiso dejar sin médicos y, al fin y al cabo, fue el que se quedó sin médicos, porque no dispone de ellos cuando más los necesita. Hay, en Estados Unidos, millones y millones de inmigrantes o de afronorteamericanos, decenas de millones de personas, que no tienen asegurada la asistencia médica, mientras aquí en Cuba cualquier ciudadano cuenta con ella, sin que nadie le haya preguntado jamás cómo

piensa, o le haya preguntado si apoya el bloqueo, como hacen algunos miserables mercenarios. ¡Eso nunca se le preguntó ni se le preguntará jamás a nadie!

Hoy, con casi 30 mil médicos en el exterior, disponemos de no menos de 40 mil en Cuba, y de las instalaciones hospitalarias y de policlínicos necesarias para atender la salud de nuestro pueblo. Incluso en medio de lo que va pasando ya, aquel durísimo período especial, logramos reducir la mortalidad a los niveles que tenemos hoy, elevando las perspectivas de vida y dando niveles de salud a nuestro pueblo que prácticamente no eran nada comparado con lo que estamos haciendo. Y es cosa segura hoy, y mucho más en años venideros: aspiramos a alcanzar, en breve tiempo, los 80 años de perspectiva de vida. Hoy Cuba, con 0,07 por ciento de infestación de SIDA, es uno de los países de más baja tasa del mundo. Aún cuando tenemos algunas dificultades que resolver, el que menos infestación tiene del virus VIH después de Cuba, en América Latina, alcanza un índice 8 veces superior al de nuestro país.

**Recientemente ustedes enviaron médicos a Guatemala, y también a Pakistán, después del terremoto de Cachemira. ¿No es cierto?**

Sí, a Guatemala enviamos 700 médicos y médicas del contingente “Henry Reeve”, que sumados a los cerca de 300 que ya estaban allí, hicieron un total de casi mil médicos, ante una de las más grandes tragedias naturales, la más grande tal vez ocurrida en ese país, mucho mayor que el desastre del huracán “Mitch”, que dio origen a los Programas Integrales de Salud de Cuba para cooperar con países del Tercer Mundo. Esos valerosos compañeros que fueron a las faldas de aquellas montañas, a todos los rincones afectados de Guatemala, estuvieron allí durante meses. Y no es, por cierto, la única proeza de nuestros médicos.

Después de creado ese contingente “Henry Reeve”, han ocurrido dos grandes tragedias, en efecto: la de Guatemala y el terremoto en Pakistán. Los médicos cubanos en Pakistán escriben hoy una colosal página de heroísmo, sacrificio y eficiencia, que pasará a la historia como otra de las muchas grandes hazañas que la Revolución ha realizado en diversos campos.

Con el terremoto de Pakistán descubrimos que no sólo es cuestión de disponer de muchos perros rastreadores o de grandes grúas, sino que lo más importante y lo más necesario tras un terremoto son los médicos, necesarios en esas circunstancias más que en cualquier otra catástrofe natural. Baste decir, por ejemplo, que en Pakistán, el terremoto, ocurrido en un lugar distante y montañoso, pero con millones de pobladores, privó de la vida a un número que se aproxima a los 100 mil ciudadanos, y una cifra mayor sufrió graves traumas: fracturas de hueso, sobre todo de los miembros superiores e inferiores... Es difícil imaginarse una catástrofe mayor, y una lucha como la que libra la dirección de ese país para demandar la colaboración de los países inmensamente ricos y saqueadores consuetudinarios de los pueblos del Tercer Mundo, destructores del ambiente, el cual están cambiando con el derroche de una fuente de energía que se agota y cada vez es más escasa y más costosa... Allí están los médicos cubanos, escribiendo una página hermosísima de solidaridad humana. Perdóneme esta digresión, pero se trata de un tema que, para mí, es de especial importancia.

**Yo sé que el tema de la medicina es algo que le apasiona, y que la solidaridad internacionalista de Cuba en materia de salud es un principal motivo de orgullo para usted, pero quisiera volver al tema de hoy. Estábamos hablando de la ayuda de Cuba a Argelia en los primeros años después de la Revolución Cubana.**

Le decía que entonces enviamos a Argelia 30 ó 40 médicos, tendría que buscar el dato exacto.<sup>4</sup> Y después de que Argelia alcanzó su independencia en junio de 1962, conocimos, en efecto, al presidente Ben Bella. Él vino a visitarnos a La Habana en vísperas de los dramáticos días de la Crisis de Octubre de ese año. Viajó directamente de Washington, donde acababa de entrevistarse con el presidente Kennedy. Habían hablado, entre otras cosas, de esa crisis de los cohetes en ciernes entre Cuba y Estados Unidos. Nos expresó su solidaridad. Nuestro pueblo recibió a Ahmed Ben Bella con gran entusiasmo porque conocía su trayectoria de combatiente, así como el heroísmo de los argelinos y su victoria histórica contra el colonialismo francés.

### **¿Participaron tropas cubanas en la guerra de 1963 entre Argelia y Marruecos?**

Eso fue así: un año después de la Crisis de Octubre, en el otoño de 1963, ocurre una situación inesperada y no imaginada. Argelia, ya independiente después de heroica y desigual lucha, se vio amenazada, en efecto, en la región de Tinduf, cerca del desierto del Sahara, por una agresión de Marruecos, cuyas fuerzas armadas, con el apoyo logístico de Estados Unidos, trataron de despojar de importantes recursos naturales al desangrado país argelino. Por primera vez, en esa ocasión, tropas cubanas —un batallón de tanques equipados con dispositivos de visión nocturna recibidos de la URSS para nuestra propia defensa, piezas de artillería y varios cientos de combatientes—<sup>5</sup> cruzaron el océano y, sin pedirle permiso a nadie, ni siquiera a los suministradores de aquellos equipos, acudieron al llamado del pueblo hermano de Argelia, para apoyar la defensa de su territorio y de sus riquezas, que tanta sangre argelina había costado en lucha contra una poderosa potencia colonial.

### **Desde muy pronto, ustedes también ayudaron a los insurgentes que combatían en África contra el colonialismo portugués, que era uno de los últimos que subsistía en el continente africano. ¿No es cierto?**

A partir de 1965 comenzó también nuestra colaboración con la lucha por la independencia de Angola y Guinea-Bissau, que consistió esencialmente en la preparación de cuadros, envío de instructores y ayuda material.

Guinea-Bissau era una colonia portuguesa. Estaba teniendo lugar allí una fuerte lucha por la independencia desde 1956, dirigida por el Partido Africano por la Independencia de Guinea-Bissau y Cabo Verde (PAIGC), bajo la dirección del valeroso y heroico Amílcar Cabral. Guinea-Bissau logró la independencia en septiembre de 1974. Allí, alrededor de 600 internacionalistas cubanos, entre ellos unos 70 médicos, permanecieron junto a las guerrillas diez años, desde 1966, acompañándolas en la lucha por la independencia.

En julio de 1975, las islas de Cabo Verde y el archipiélago de Sao Tomé y Príncipe lograron también la independencia definitiva de Portugal.

E igualmente, a mediados de ese mismo año, Mozambique alcanzó su definitiva independencia tras dura lucha bajo la dirección del Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) y de su líder, el inolvidable hermano y compañero Samora Machel. Ese país, ya independiente, era invadido con frecuencia por tropas surafricanas, al igual que Zimbabwe, liberado por su valiente pueblo bajo la dirección de Robert Mugabe, inteligente, tenaz y firme, y por otros notables dirigentes.

La última de las colonias portuguesas que alcanzó su independencia, en 1999, fue Timor Leste, allá en Oceanía, muy lejos de Cuba. Nuestro país se encontraba en pleno período especial y bastante aislado después del derrumbe de la URSS y el campo socialista.

**En el caso del antiguo Congo belga, ¿cómo se inicia la colaboración cubana, que tiene su momento culminante con la presencia allí de Che Guevara?**

Recuerde que el Che Guevara había visitado varios países africanos. Ya hemos hablado de eso. Él denunció con fuerza, cuando intervino en la Asamblea General de la ONU, el 11 de diciembre de 1964, la agresión norteamericano-belga contra el Congo. Declaró algo así, cito de memoria: “Todos los hombres libres del mundo deben disponerse a vengar el crimen cometido contra el Congo.”

Yo trataba entonces de calmar su impaciencia y ganar tiempo, mientras se creaban las condiciones en Suramérica.

Directamente desde Nueva York, a finales de diciembre de 1964, previa coordinación con nosotros, el Che inicia un largo viaje que le permitió visitar nueve países de África: Argelia, Egipto, Mali, Congo, Guinea, Ghana, Dahomey —hoy Benin—, Tanzania y el Congo-Brazzaville. El gran líder congoleño Patricio Lumumba había sido asesinado en enero de 1961, y ya era considerado como el gran mártir de la lucha anticolonial en esta región.

El Che consiguió entrevistarse con todos los grandes patriotas africanos: Kwameh Nkrumah en Accra, Sekou Touré en Conakry, Modibo Keita en Bamako, y Massemba Débat en Brazzaville. También había conversado largamente, en Argel, con los dirigentes de los movimientos de liberación de los países aún

colonizados por Portugal: Agostinho Neto y Lucio Lara, de Angola; Amílcar Cabral, el gran revolucionario de Guinea-Bissau, y dirigentes del FRELIMO mozambicano.

### **¿Ahí es cuando el Che decide incorporarse a la guerrilla del Congo?**

No, después de ese primer viaje él regresa a Cuba. Se interesaba mucho por la situación africana, y más aún después de aquel histórico viaje y sus contactos con los prestigiosos líderes históricos de África, pero seguía impaciente por ir a Bolivia. Entonces, como ya le conté, le sugiero que, mientras se creaban las condiciones en Bolivia, él fuera con un grupo de compañeros a África. Su tarea era apoyar en particular el movimiento guerrillero en el Este del Congo. Era una misión muy importante y además le permitiría adquirir mayor experiencia y formar nuevos cuadros.

El 24 de abril de 1965 —es la fecha exacta— llega el Che con un grupo numeroso de combatientes cubanos a la localidad de Kibamba, cerca de Fizi, en la provincia de Kivu-Sur, a orillas del lago Tanganyika, en una zona controlada por la guerrilla de Laurent-Désiré Kabila. Éste se había formado política y militarmente en China. Los chinos, en esa época, también estaban cooperando con él. Kabila había seguido un entrenamiento de varios meses en una academia militar de Nanjing. Pero su guerrilla se encontraba entonces en crisis profunda, desorganizada y violentamente atacada, desde fines de 1964, por aguerridas tropas de mercenarios blancos, surafricanos, rhodesianos, alemanes y de otras nacionalidades, con oficiales belgas y norteamericanos.

### **¿Ustedes mandan más fuerzas para ayudar al Che?**

Sí. En julio de ese mismo año, es decir, apenas tres meses después de la llegada del Che al Congo, nosotros enviamos a un contingente de aproximadamente 250 hombres, escogidos entre nuestros combatientes, bajo la dirección del compañero Jorge Risquet. Ellos llegaron a Brazzaville, en el otro Congo; porque entonces había, como hoy, dos Congos, el ex Congo belga, que después se llamó Zaire, cuya capital es Kinshasa, y el ex Congo francés, cuya capital es precisamente Brazzaville, dos ciudades por cierto que se encuentran una frente a la otra, separadas

únicamente por el inmenso río Congo. Los enviamos para defender al gobierno nacionalista de Massemba Débat y para, desde allí, ofrecer ayuda al Che, quien se hallaba en los confines orientales del otro Congo.

Pero Risquet y sus hombres, en Brazzaville, empiezan también a formar a combatientes de otras guerrillas. En particular, entrenan a gente del Movimiento para la Liberación de Angola (MPLA). En poco tiempo, ellos habían preparado a suficientes hombres para constituir tres columnas que, desde Brazzaville, se incorporan a las guerrillas angolanas.

De ese modo, a partir del año 1965, se hizo efectiva nuestra colaboración con la lucha independentista en el Congo, así como en Angola y en Cabinda, que era territorio angolano. En todos los casos, nuestra colaboración consistió esencialmente en la preparación de cuadros, envío de instructores y ayuda material.

**La intervención cubana más conocida en África es la de Angola. ¿Recuerda usted cómo se inició aquello?**

Sí, lo recuerdo perfectamente. Tras lo que se llamó la “Revolución de los Claveles” en Lisboa, en abril de 1974, se inició la desintegración del imperio colonial portugués, debilitado ya ese país por un largo gobierno reaccionario, profascista y proyanqui, por la ruina económica y el desgaste de la guerra patriótica que hizo insostenible aquel imperio y al final lo derrotó.

Ya dije que, en 1975, la mayoría de las colonias africanas de Portugal —Guinea-Bissau, Cabo Verde, Sao Tomé y Mozambique—, al derrumbarse el gobierno colonial, habían conseguido su plena independencia, reconocida ya por el gobierno progresista establecido en aquel momento en Lisboa.

Pero en el caso de Angola, la más extensa y rica de las colonias portuguesas de África, la situación sería muy distinta. El gobierno de Estados Unidos puso en acción un plan encubierto —eso se conoce ahora, hasta no hace mucho Washington era “inocente”, “no tenía nada que ver con lo que allí ocurrió”— para aplastar los legítimos intereses del pueblo angolano e implantar un gobierno títere. Punto clave fue su alianza con Suráfrica para compartir la instrucción y el equipamiento de las organizaciones creadas por el colonialismo portugués para frustrar la independencia de

Angola y convertirla prácticamente en su condominio junto con el corrupto Mobutu, dueño de Zaire. Este Mobutu, uno de los más grandes ladrones que han existido en el mundo, y cuyos cuarenta mil millones de dólares nadie sabe dónde están, qué bancos los guarda y qué gobierno lo ayudó a coleccionar esas decenas de miles de millones, en un país donde no quedó casi nada: ni uranio, ni cobre, ni otros muchos productos, porque era una de las principales colonias de Europa en África. Pues bien, el plan era convertir a Angola en un condominio del corrupto Mobutu y del fascismo surafricano, cuyas tropas Washington no vaciló en usar para invadir a Angola. Dictadores, terroristas, ladrones y racistas confesos se incluían constantemente, sin el menor recato, en las filas del llamado “mundo libre”, y pocos años más tarde el presidente norteamericano Ronald Reagan los bautizó, con particular derroche de cinismo, como “combatientes de la libertad”.

**En aquella época, Estados Unidos colaboraba con el régimen del apartheid surafricano.**

Totalmente. Y a ese respecto, hay algo muy importante que se me olvidaba decirle, ya que mencionamos el fascismo surafricano y el apartheid. Debo decirle que mientras Cuba estaba en Angola y ese país era invadido por los surafricanos, Estados Unidos se las arregló para traspasarle a Suráfrica —a la Suráfrica fascista y racista— varias bombas nucleares, similares a las que hizo estallar en Hiroshima y Nagasaki, por lo cual aquella guerra de Angola —esto es algo que muchas veces se olvida—, fue librada por los combatientes cubanos y angolanos contra un ejército y un régimen que disponía de ocho armas nucleares, suministradas por Estados Unidos a través de ese sempiterno votante a favor del bloqueo que es Israel. Y no eran pocas sus esperanzas de que las descargarán sobre nosotros, que teníamos grandes sospechas y adoptamos todas las medidas, como si los surafricanos fuesen a lanzar el arma nuclear contra nuestras tropas.

**¿Los surafricanos disponían de bombas atómicas entregadas por Washington? Eso no es conocido.**

No es conocido, pero es la pura verdad. Los “demócratas”, no el Partido Demócrata, sino ese “imperio democrático”, ¿con

quién no pactó? ¿Qué acto de bandidismo no llevó a cabo? Pactaron con Mobutu y toleraron sus crímenes. No olvidar que cuando Lumumba fue asesinado, era Mobutu el que estaba dirigiendo aquellas tropas mercenarias armadas por los europeos y que mataron a muchos ciudadanos del Congo, luego convertido en Zaire.

Un día le pregunté a Nelson Mandela: “Por favor, Presidente, ¿usted sabe dónde están las armas nucleares que tenía Surafrica?” “No, no lo sé.” “¿Qué le han dicho los militares surafricanos?” “No me han dicho una sola palabra.” Ésta es la hora en que nadie lo sabe, y el mundo no hace esas preguntitas, nadie; como nadie hace preguntitas acerca de las armas nucleares que tiene Israel, ¡nadie! En el mundo circulan las noticias que les interesan al imperio y sus aliados, que incluso pretenden el monopolio del combustible nuclear, cuando se acaben el petróleo y el gas.

Ahora mismo [a fines de 2005] están cometiendo la abusiva política de pretender prohibirle a Irán que produzca combustible nuclear, y prácticamente le exigen que quemé sus reservas de gas —y son muchas— y de petróleo, ya que de ambos hidrocarburos produce hoy 5 millones de barriles diarios. Irán aspira, con toda razón y con toda justicia, a ahorrar esos productos y poder algún día hacer lo mismo que otros muchos países: producir electricidad mediante el uso de combustible nuclear. Francia produce casi el 80 por ciento de su electricidad con combustible nuclear, y muchos otros países, como Japón, Corea del Sur o Canadá. Los iraníes no piden otra cosa; aspiran a producir una parte importante de su consumo eléctrico con combustible nuclear sin quemar hidrocarburos.

**Frente a fuerzas surafricanas equipadas con armas atómicas, ¿qué táctica adoptaron ustedes? Porque me imagino que era una situación militar totalmente nueva para ustedes.**

Era totalmente nueva. Y, en efecto, frente a aquel ejército surafricano poseedor de armas nucleares, tuvimos que adoptar métodos asimétricos. Decidimos constituir grupos tácticos no mayores de mil hombres, fuertemente armados, con tanques, transportadores blindados, artillería y armamento antiaéreo, porque era lo que más había allí, más el dominio del aire, gracias

a la audacia de aquellas unidades de MiG-23 que, volando rasantes y combatiendo, se habían hecho dueñas del aire, frente a una potencia que disponía de decenas y decenas de los más modernos aviones de combate. Es una bella historia, ¡qué lástima que no se haya escrito con todos los elementos de juicio y detalles necesarios!

### **¿Cuándo se lanza ese ataque contra Angola?**

Eso fue a mediados de octubre de 1975. Mientras el ejército de Zaire y fuerzas mercenarias reforzadas con armamento pesado y asesores militares surafricanos se aprestaban a lanzar nuevos ataques desde el Norte de Angola, y estaban ya en las proximidades de la capital, Luanda, por el Sur amenazaba el peligro mayor. Columnas blindadas surafricanas habían atravesado la frontera sur del país, y avanzaban rápidamente en la profundidad del territorio. El objetivo consistía en reunir las fuerzas de los racistas surafricanos venidas del Sur y las tropas mercenarias de Mobutu llegadas desde el Norte, y ocupar Luanda antes de la proclamación de la independencia de Angola prevista para el 11 de noviembre de 1975. Aquellos fueron días tremendos.

Antes habían pasado muchas cosas, la lucha en Cabinda y otros episodios, que sería largo relatar aquí.

### **¿Había en aquel momento fuerzas cubanas presentes en Angola?**

En ese momento sólo había en Angola 480 instructores militares —junto con un grupo en Cabinda que estaba entrenando allí—, llegados al país en respuesta a la solicitud que nos hiciera el presidente del MPLA, Agostinho Neto, insigne y prestigioso líder que organizó y dirigió la lucha de su pueblo durante muchos años y contaba con el apoyo de todos los pueblos africanos y el reconocimiento del mundo. Sencillamente nos había pedido cooperación para entrenar a los batallones que integrarían el ejército del nuevo Estado independiente. Nuestros instructores sólo poseían armamento ligero. Había alguna que otra arma de instrucción, digamos, algún mortero que estaba en la escuela de instrucción, pero el armamento de estos hombres era esencialmente ligero.

### **¿Estos cubanos, ante la doble invasión de Angola, participan en los combates?**

Claro, ellos inmediatamente se incorporan a la defensa de Angola. Un pequeño grupo de ellos, en los primeros días de noviembre de 1975, junto a sus bisoños alumnos del Centro de Instrucción Revolucionaria de Benguela, no dudaron en enfrentar valientemente al ejército racista. En el sorpresivo ataque y desigual combate de los surafricanos contra reclutas angolanos, de los que decenas murieron, ocho instructores cubanos perdieron también la vida en combate y siete resultaron heridos. Por su parte, los surafricanos perdieron seis carros blindados y otros medios. Nunca revelaron la cifra de las cuantiosas bajas sufridas por sus soldados en ese enfrentamiento. Por primera vez, en ese apartado punto de la geografía africana, la sangre de cubanos y angolanos se unió para abonar la libertad de aquella sufrida tierra.

De ese modo, en noviembre de 1975, exactamente 19 años después del desembarco del “Granma”, un pequeño grupo de cubanos libraba en Angola los primeros combates de una batalla que se prolongaría por muchos años.

### **¿Entonces es cuando ustedes deciden enviar más refuerzos a Angola?**

Así fue. Sin vacilar aceptamos el reto. Nuestros instructores no serían abandonados a su suerte, ni tampoco los abnegados combatientes angolanos, y mucho menos la independencia de su patria, tras más de 20 años de heroica lucha. En ese momento Cuba, en coordinación con el presidente Neto, decidió el envío inmediato de tropas especiales del Ministerio del Interior y unidades regulares de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en completa disposición combativa, trasladadas rápidamente por aire y mar para enfrentar la agresión del apartheid.

A diez mil kilómetros de distancia, tropas cubanas herederas del glorioso Ejército Rebelde entraban en combate contra los ejércitos de Suráfrica, la mayor potencia en ese continente, y contra Zaire, el más rico y bien armado títere africano de Europa y Estados Unidos.

**Ustedes lanzaron entonces lo que se llamó la “Operación Carlota”.**

Sí. Se inició lo que dio en llamarse “Operación Carlota”,<sup>6</sup> nombre en clave de la más justa, prolongada, masiva y exitosa campaña militar internacionalista de nuestro país.

**¿Por qué le pusieron ese nombre de “Carlota”?**

El nombre de aquella operación es a la vez símbolo y homenaje a los miles de esclavos que perecieron en combate o fueron ejecutados durante las primeras insurrecciones en Cuba. En ellas se forjaron mujeres de la talla de Carlota, una negra lucumí de la dotación del ingenio “Triunvirato”, en la actual provincia cubana de Matanzas, que en 1843 encabezó uno de los muchos alzamientos contra el terrible estigma de la esclavitud y ofrendó la vida en el empeño.

**¿Tuvo éxito esa operación? ¿Podieron las fuerzas cubanas impedir la toma de Luanda?**

Sí, tuvo éxito. A finales de noviembre de 1975, la invasión enemiga había sido detenida en el Norte y en el Sur. Recuerdo cuando las fuerzas cubanas y angolanas iban tomando pueblo a pueblo y nos llegaban las noticias: “Entraron en tal pueblo”, “avanzan así”, hasta que llegaron a las fronteras, por el Norte y por el Sur, por las dos direcciones. El imperio no pudo alcanzar sus propósitos de desmembrar Angola y escamotear su independencia. Lo impidió la heroica lucha de los pueblos de Angola y de Cuba.

Unidades completas de tanques, abundante artillería terrestre y antiaérea, unidades de infantería blindada hasta nivel de brigada, transportadas por buques de nuestra marina mercante, se acumularon rápidamente en Angola, donde 36 mil soldados cubanos iniciaron una fulminante ofensiva hasta las fronteras del poderoso Estado del apartheid. Allí, cuando se inició aquella primera ofensiva contra los surafricanos, nuestros pilotos volaban aviones de combate de las fuerzas angolanas; disponían de MiG-21 y MiG-17. Cuando se avanzó sobre el puente del río Queve y se cruzó al otro lado, se emplearon contra los surafricanos aquellos MiG-21, casi en el límite de sus posibilidades.

Atacando por el Sur al enemigo principal, lo hicieron retroceder más de mil kilómetros hasta su punto de partida en la frontera de Angola y Namibia, enclave colonial entonces de los racistas. Se concentraron todas las fuerzas. Se obligó a Mobutu a retirar su relativamente débil ejército algunos kilómetros; pero se atacó de inmediato al enemigo principal, que eran los surafricanos. El 27 de marzo de 1976, el último soldado de Suráfrica abandonó el territorio angolano.

Una cosa muy importante: Angola estaba a una distancia enorme. Volando en avión, uno mira el mapa y cree que está más cerca Angola que Moscú, por ejemplo. Pero se llega a Moscú hora y media antes que a Luanda. Vea qué distancia.

Y un punto importantísimo: si usted se ve envuelto en una situación de éstas no puede cometer el error de ser débil; si es débil con seguridad que sufre una derrota. Tiene que estar dispuesto a enviar todas las fuerzas que sean necesarias y una cantidad adicional de fuerzas, ni se sabe, el doble o el triple. Fuerzas no quiere decir sólo el número de hombres; éstas dependen del volumen de fuego, del número y la potencia de las armas, etcétera. Hasta aviones enviamos en una etapa posterior. Recuerdo que pusimos un grupo de MiG-23 en la bodega de unos barcos.

Pero, bueno, cuando se inició la primera ofensiva aún éstos no habían sido transportados. Volábamos aviones de combate angolanos. Hubo que tomar Huambo, donde estaba la capital de Jonas Savimbi, el jefe de la Unión Nacional por la Independencia Total de Angola (UNITA), una organización armada y financiada por Pretoria y Washington. Era una zona con una relación tribal mayoritaria que supuestamente apoyaba a Savimbi; pero el MPLA tenía más apoyo en Huambo —lo recuerdo, estuve en aquel lugar—, mucha más gente de la que tenía Savimbi, a pesar de la etnia mayoritaria en aquella región.

La decisión de enviar las fuerzas necesarias se toma en la noche del 4 de noviembre, y ya en marzo han viajado todas las tropas. Avanzaron por dos direcciones. En el Sur ya a los surafricanos no les daba tiempo ni de volar puentes.

En la dirección Norte, en pocas semanas y con un mínimo de fuerzas, las tropas regulares de Mobutu y los mercenarios fueron lanzados al otro lado de la frontera con Zaire. Fue

fulminante también. No me explico cómo no se retiraron antes, después de lo que les pasó a los surafricanos.

**¿Y cómo explica usted que Estados Unidos no obstaculizara la “Operación Carlota” ni la intervención de ustedes en Angola?**

Bueno, hoy sabemos mucho más que entonces, por los documentos oficiales desclasificados en los últimos años, cómo pensaban y actuaban en aquel momento las autoridades de Washington. En ningún instante el presidente de Estados Unidos, Gerald Ford, ni su poderoso Secretario de Estado, Henry Kissinger, ni los servicios de inteligencia de ese país, imaginaron siquiera como una posibilidad la participación de Cuba, ese paisito bloqueado, en Angola. Aunque ese paisito ya los había derrotado en Girón y los había enfrentado con honor en la Crisis de Octubre, cuando aquí nadie tembló ni se desanimó. Nunca antes un país del Tercer Mundo había actuado en apoyo de otro pueblo en un conflicto militar más allá de su vecindad geográfica.

**Pero ustedes contaban, en última instancia, con la protección de la Unión Soviética.**

Mire, en Angola, cuando nosotros decidimos lanzar la “Operación Carlota”, en ningún momento contamos con una eventual “protección” soviética. A decir verdad, después de la victoria militar, Cuba era partidaria de exigir a Suráfrica un precio fuerte por su aventura, incluida la independencia de Namibia. Pero el gobierno soviético nos presionó fuertemente, solicitando nuestra rápida retirada, preocupado por las posibles reacciones yanquis. Hubo cartas, hubo de todo.

**¿Qué hicieron ustedes?**

Tras serias objeciones por nuestra parte, no nos quedó otra alternativa que aceptar, aunque sólo en parte, la demanda soviética. Los soviéticos, aunque no fueron consultados sobre la decisión cubana de enviar tropas a Angola, decidieron posteriormente suministrar armamento para la creación del ejército angolano y respondieron positivamente a determinadas solicitudes de material militar a lo largo de la guerra. No hubiera

habido perspectiva posible para Angola sin el apoyo político y logístico de la URSS después de aquel triunfo.

Figúrese, la URSS era la única que podía suministrar el armamento que aquel pueblo necesitaba para defenderse de la agresión de una potencia como Suráfrica por el Sur, y la de Mobutu por el Norte. No se suponía que nosotros íbamos a estar todo el tiempo, ni diez años en Angola. Era necesario crear un mínimo de condiciones.

**¿Pero me imagino que, por tradiciones militares muy diferentes, ustedes y los soviéticos no debían tener la misma concepción de cómo hacer la guerra allí?**

En efecto. Existían diferencias de concepciones de estrategia y táctica entre cubanos y soviéticos. Nosotros formamos a decenas de miles de soldados angolanos, y asesoramos en la instrucción y los combates a las tropas de ese país. Siempre les decíamos: “Nuestra tarea no es combatir en la guerra interna, es la defensa frente a la agresión exterior”, independientemente de que si atacaban un lugar, si se creaba una situación crítica, los ayudábamos. Los soviéticos asesoraban a la alta dirección militar y suministraban generosamente las armas necesarias a las fuerzas angolanas. Acciones originadas en el asesoramiento superior nos ocasionaron no pocos dolores de cabeza, a pesar de las buenas relaciones, buen trato y amistad. Eran cuestiones de concepción: ellos, una concepción de la guerra diferente, yo diría que una concepción académica, por la experiencia que vivieron de una enorme guerra, donde murió tanta gente; y nosotros la otra experiencia, lo que ahora llaman “guerra asimétrica” o guerra irregular. Pero había cosas que no eran asimétricas, ni nada por el estilo, eran de sentido común elemental, en realidad.

No obstante, siempre prevaleció entre militares cubanos y soviéticos un gran respeto y profundos sentimientos de solidaridad y comprensión. Ésa es la estricta verdad, nos llevábamos muy bien con ellos. Siempre existió ese espíritu.

**Así que ustedes, después de aquella victoria de 1976, se retiraron de Angola.**

Sí. Pero al ritmo y en el volumen que considerábamos conveniente. Ante la delicada situación creada —había que hablar

con los angolanos, ellos conocían, más o menos, nuestras posiciones y había que explicarles esa situación; a nuestro juicio, no teníamos otra alternativa que abordar con ellos el asunto—, en abril de 1976, Raúl, Ministro de nuestras Fuerzas Armadas, viajó a Angola para analizar con el presidente Neto la necesidad inevitable de proceder a la retirada gradual y progresiva de una parte importante de las tropas cubanas. Realmente, estábamos en desacuerdo con la medida, porque a nosotros nos parecía que aquello no era necesario, y que se daba una muestra de debilidad frente a los invasores, cuando teníamos posiciones ventajosas, y el adversario estaba superdesmoralizado. Nosotros pensábamos que debíamos estar allí el tiempo que ambas partes, Cuba y Angola, consideráramos suficiente para formar un fuerte ejército angolano.

Comenzamos, sin embargo, a preparar la retirada de hombres y unidades. El presidente Neto comprendió nuestros argumentos y accedió noblemente al programa de retirada de las fuerzas cubanas. Era una retirada gradual y progresiva. Íbamos reduciendo nuestra presencia. Mientras tanto, manteníamos fuertes unidades de combate en las alturas de la meseta central. Pero, realmente, nos debilitamos, y ese debilitamiento dio lugar a que, en cuanto los surafricanos vieron aquello, empezaran a hostigar, a atacar, penetrar, retirarse, en ese territorio de gran extensión, entre la meseta donde estaba ubicada nuestra gente en las posiciones más estratégicas, a 250 kilómetros aproximadamente de la frontera con Namibia.

Ellos se aprovechaban. Usted sabe cómo son el imperialismo y sus secuaces, siempre están aprovechando oportunamente cualquier situación. Sin duda sabían que nosotros estábamos limitados, que estábamos bajo la presión y que íbamos retirando las fuerzas.

### **Usted visitó Angola en 1977, ¿verdad?**

Sí, menos de un año después, en marzo de 1977, pude por fin visitar Angola y felicitar personalmente por la victoria a los combatientes angolanos y cubanos, cuando ya habían regresado a Cuba unos 12 mil internacionalistas, es decir, la tercera parte de nuestras fuerzas. El plan de retirada se cumplía hasta ese instante según lo previsto.

Pero Estados Unidos y Suráfrica no estaban satisfechos. Los gobiernos de Pretoria y Washington estaban confabulados, aunque solapado este último entonces. La conjura devino pública en los años 1980 con el llamado “compromiso constructivo” y el “*linkage*” establecido por el presidente Reagan. El empecinamiento de Estados Unidos y Suráfrica hizo necesario nuestro apoyo directo al pueblo angolano durante más de quince años, a pesar de lo acordado en el primer cronograma de retirada.

Hubo dos cronogramas de retirada, éste de 1976 y el último, pero el último con una Suráfrica ya derrotada, que es lo que nos habría gustado hacer en aquel momento. Más de 300 mil ciudadanos cubanos se ofrecieron como voluntarios al iniciarse aquella lucha. Porque sólo iban a Angola voluntarios, aquí lo llaman la reserva, eso era un principio que no se podía violar. La guerra civil, bueno, como aquella “guerra sucia” del Escambray, de la que ya hablamos, no se puede librar más que con voluntarios. Otros no lo hicieron con voluntarios y lo pagaron caro. Porque, por ley, el hombre va al combate y puede morir. Una misión internacionalista no se puede hacer si no es con soldados voluntarios, ése es otro principio.

Muy pocos creyeron que resistiríamos firmemente las embestidas de Estados Unidos y Suráfrica a lo largo de tantos años y con un aliado sumamente cauteloso.

**Desde Angola, ¿ayudaban ustedes de alguna manera a otros pueblos oprimidos de la región, como los del Suroeste africano —hoy Namibia— ocupado por Suráfrica, o Rhodesia —hoy Zimbabwe— o el propio pueblo surafricano sometido al racismo del régimen de apartheid?**

En esa década de los años 1980 creció la lucha de los pueblos de Namibia, Zimbabwe y Suráfrica contra el coloniaje y el apartheid. Angola se convirtió en sólido baluarte de esos pueblos, a los que Cuba, en efecto, brindó también todo su apoyo.

El gobierno de Pretoria actuó siempre con alevosía. Cassinga —de lo que ya hablamos—, Boma, Novo Katengue y Sumbe, por ejemplo, fueron escenarios de algunos de los crímenes del apartheid contra los pueblos de Namibia, Zimbabwe, África del Sur y Angola, y a la vez ejemplos patentes de nuestra solidaridad frente al enemigo común.

### **¿Qué ocurrió en esos otros lugares?**

Voy a citar un solo ejemplo: el ataque a la ciudad angolana de Sumbe [ex Novo Redondo]. Es un ejemplo particularmente elocuente acerca de las criminales intenciones de Suráfrica. Allí no había tropas cubanas ni angolanas, solo médicos, profesores, constructores y otros colaboradores civiles que el enemigo pretendía secuestrar. Estos hombres y mujeres resistieron con sus fusiles milicianos junto a sus hermanos angolanos, hasta que la llegada de refuerzos puso en fuga a los agresores. Siete cubanos cayeron en ese desigual enfrentamiento.

Es sólo un ejemplo, de los muchos que podría mencionarle, del sacrificio y del valor de nuestros internacionalistas, militares y civiles, prestos a entregar sudor y sangre cada vez que fue necesario, junto a los angolanos, namibios, zimbabwenses y surafricanos oprimidos.

Fue una hazaña de nuestro pueblo, muy especialmente de la juventud, de las decenas de miles de combatientes del Servicio Militar Activo y de la Reserva, que con verdadero espíritu internacionalista cumplieron el deber junto al personal permanente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Suman millones los hombres y mujeres que aseguraron desde Cuba el éxito de cada misión, suplieron con más horas de trabajo al que marchaba y se esforzaron para que nada faltara a la familia del combatiente o colaborador civil.

Merecen especial reconocimiento los familiares de nuestros internacionalistas. Soportaron la ausencia con estoicismo, infundieron ánimo en cada carta y evitaron mencionar dificultades y preocupaciones. Ejemplo cimero son las madres, hijos, hermanos y cónyuges de nuestros hermanos caídos. Sin excepción estuvieron a la altura del sacrificio de sus seres queridos. Supieron transformar su profundo dolor en más amor a la patria, en mayor fidelidad y respeto a la causa por la que conscientemente entregó la vida la persona amada.

### **En 1987 se produce una nueva ofensiva militar contra Angola. Suráfrica vuelve a atacar.**

Sí, a finales de 1987 se produjo la última gran invasión surafricana a suelo angolano, en circunstancias que ponían en

peligro la propia supervivencia del nuevo Estado. Por esa fecha, Suráfrica y Estados Unidos lanzaron el último y más amenazador golpe contra una fuerte agrupación de tropas angolanas que avanzaba por terrenos arenosos en dirección a Jamba, en el límite suroriental de la frontera de Angola, donde se suponía radicaba el puesto de mando de Jonas Savimbi, el jefe de la UNITA. Debo decir que siempre nos habíamos opuesto a tales ofensivas contra Jamba si cada vez que eso ocurría no se prohibía a Suráfrica intervenir a última hora con su moderna aviación, su poderosa artillería y sus fuerzas blindadas capaces de infligir considerables pérdidas a las fuerzas angolanas.

Nosotros discutíamos sobre el asunto con soviéticos y angolanos todos los años: “No hagan eso, no realicen esas desgastantes, costosas e inútiles ofensivas. No cuenten con nosotros para esa aventura.”

En alguna ocasión lo conseguimos, pero era un ejercicio anual. Una de las últimas veces fue cuando visité Zimbabwe para una Cumbre de los No Alineados. Era una tarea difícil, porque los soviéticos insistían en la teoría de restablecer las fronteras estatales, a más de mil kilómetros de Luanda, en una esquina lejana del país, casi inaccesible, donde se suponía que estaba el cabecilla Savimbi, mientras las bandas de la UNITA y la guerra sucia se extendían por todo el país hasta las proximidades de la capital. Nosotros en la primera etapa habíamos estado instrumentando el programa de retirada, pero ocurrió algo no esperado.

En un tiempo previo a la independencia de Angola, había ingresado en ese país un grupo armado de Zaire, los katanguéses. Éstos, finalizada la guerra contra la invasión de Mobutu y por su propia cuenta, con el apoyo de algunos oficiales angolanos, invadieron Katanga, rica provincia de Zaire. La prensa europea arma gran escándalo. Francia, Bélgica, todo el mundo envía tropas de inmediato. No sólo Suráfrica tenía su ejército en la frontera Sur; encima de eso, llegan tropas belgas y tropas francesas por el Norte, en dos palabras: la OTAN.

Ante esa situación, suspendimos la primera retirada de nuestras tropas, de la que ya hablé.

**Pero el estado mayor angolano no había seguido su recomendación. ¿Qué hacen ustedes entonces ante la agresión surafricana?**

¿Se refiere a la última ofensiva contra la capital imaginaria de Savimbi en los confines del sureste de Angola?

En esa ocasión, una vez más, se repitió la conocida historia. La ofensiva, en su tramo final, fue fuertemente golpeada por Suráfrica, ocasionando a los angolanos grandes pérdidas en hombres y equipos blindados enteramente nuevos, suministrados por los soviéticos para aquella operación, además del asesoramiento militar. El enemigo, sumamente envalentonado, avanzaba en profundidad hacia Cuito Cuanavale, antiguo aeropuerto alterno de la OTAN, próximo a la base aérea de Menongue, y se preparaba para asestar un golpe mortal contra Angola. Allí no había un solo cubano, como tampoco en ocasiones anteriores, porque se les dijo: “No cuenten con nosotros.” Ante el desastre creado, sin duda el mayor de todos, y en el que no teníamos la más mínima responsabilidad, se producían desesperadas llamadas por parte del gobierno angolano pidiéndonos apoyo.

Figúrese en qué estado anímico estaríamos nosotros con esos desastres previstos. Como es de suponer, bastante disgustados. Pero esta vez el riesgo era mucho mayor, porque aunque lo que quedaba de aquella fuerza se retiraba en orden, ya que el soldado angolano era abnegado, valiente y disciplinado, la moral de aquella agrupación de tropas estaba destrozada, los tanques y transportadores blindados que restaban apenas podían moverse. Nuestra unidad más próxima estaba a 200 kilómetros de distancia.

### **Ustedes acabaron por acceder.**

En un esfuerzo titánico, pese al serio peligro de agresión militar que también se cernía sobre nosotros aquí en las proximidades de Estados Unidos, la alta dirección política y militar de la Revolución decidió resolver de una vez el problema, algo que en más de una ocasión habíamos planteado a los soviéticos: reunir las fuerzas y medios necesarios para asestar un golpe definitivo a las fuerzas surafricanas.

Nuestra patria repitió la gran proeza de 1975. Un río de unidades y medios de combate cruzó rápidamente el Atlántico y

desembarcó en la costa sur de Angola para atacar al enemigo por el suroeste de Angola en dirección a Namibia. Mientras tanto, a 800 kilómetros hacia el Este, una brigada completa de tanques, desminando previamente la ruta en un tramo de casi 100 kilómetros, avanzaba hacia Cuito Cuanavale, el antiguo aeropuerto alternativo de la OTAN hacia donde se replegaban las fuerzas angolanas bajo el ataque de los surafricanos. Transportados en helicópteros, tanquistas, artilleros y especialistas en reparación de la técnica militar fueron enviados a dicho punto estratégico para poner de alta numerosos medios técnicos angolanos que allí se encontraban. Previamente habíamos solicitado al Presidente José Eduardo dos Santos el mando de todas las tropas angolanas del Frente Sur. Había, por tanto, mando único de toda la fuerza en la batalla contra los racistas surafricanos. Nuevos refuerzos siguieron a la Brigada de Tanques y durante muchos días aquel olvidado nombre fue centro de atención internacional. Para no ser extenso, baste decir que, en unión de los oficiales y soldados angolanos que se replegaban, nuestros combatientes y sus brillantes jefes prepararon una trampa mortal a las poderosas fuerzas surafricanas que avanzaban hacia aquel gran aeropuerto, contra la que se estrelló y desgastó el ejército racista.

### **¿Cuántos efectivos, en total, reunieron ustedes en Angola en esta ocasión?**

Nosotros sabíamos muy bien lo que íbamos a hacer. Seguíamos dos principios esenciales. Primero: hay que ser lo suficientemente fuerte o correr el riesgo de una derrota. Una derrota allí ponía en riesgo la Revolución. Todos esos años nos estuvimos jugando allí nuestro propio proceso. Aquí no podían vencernos. A nosotros sólo podían derrotarnos allá en Angola. Era demasiado lo que estaba en juego, mucho más de lo que algunos puedan imaginarse.

Segundo: decidir las guerras sin grandes y costosas batallas, como hicimos en la Sierra Maestra. Nosotros derrotamos la gran ofensiva de Batista en la Sierra con apenas algunas decenas de bajas mortales. Nuestra filosofía: ganar los combates con el mínimo de bajas. Esa táctica la seguimos al pie de la letra en Angola.

Esta vez se habían reunido 55 mil soldados cubanos en ese país. De este modo, mientras en Cuito Cuanavale las tropas surafricanas eran desangradas, por el suroeste 40 mil soldados cubanos, 30 mil angolanos y unos 3 mil guerrilleros namibios de la SWAPO, apoyados aproximadamente por 600 tanques, cientos de piezas de artillería, mil armas antiaéreas y las audaces unidades aéreas de MiG-23 que se apoderaron del dominio del cielo, avanzaban hacia la frontera de Namibia, dispuestas a barrer literalmente las fuerzas surafricanas acuarteladas en aquella dirección principal. Barrer, fijese bien, pero mediante múltiples y contundentes golpes no esperados, sin batallas campales, siguiendo más que nunca los principios señalados.

Leopoldo Cintras Frías (Polito),<sup>7</sup> el general que dirigió las operaciones en el Sur de Angola, demostró ser un brillante jefe militar. Recuerdo aún los días en que a los 16 años de edad participó con las fuerzas de la Columna 1 en la batalla de Guisa del 20 al 30 de noviembre de 1958. La principal tarea que le encomendamos el día 28 de ese mes fue servir de artillero de una tanqueta capturada en aquellos intensos combates, con la cual atacamos en horas de la madrugada el cuartel principal de aquella guarnición. Puesta fuera de combate la tanqueta T-17 por un bazucazo enemigo después de disparar 55 cañonazos, Polo se retiró cargando a un herido muy grave de nuestra tropa. Al percatarse de que el compañero muere, continúa con la ametralladora calibre 30 del blindado. Apenas podría creerse la hazaña que realizó. Por un equipo de radio PRC-10 ocupado días antes al enemigo, yo seguí de cerca aquella hazaña, y no fue la única que realizó en los 32 días que faltaban para el fin de la guerra de liberación.

Veintinueve años después, al mando de tropas cubanas, angolanas y namibias, estaría participando en la batalla de Cuito Cuanavale y en la contraofensiva al suroeste de Angola en dirección a Namibia, que decidió aquella contienda.

Son muchas las cosas que podrían decirse de todos los combates e incidencias de aquella lucha. Fue una larga y compleja batalla, sin duda la mayor operación militar en que han intervenido fuerzas cubanas en toda la historia. Podría estar hablándole horas enteras del desarrollo de esa prolongada batalla,

de la estrategia seguida, de decenas y decenas de incidentes y anécdotas, pues lo tengo todo muy presente en la memoria. Algún día habrá que escribir la historia completa de esa gesta.

### **En Cuito Cuanavale, las fuerzas surafricanas conocen una importante derrota.**

Sí. Muy importante, yo diría que decisiva. La contundente victoria en Cuito Cuanavale, y sobre todo el avance fulminante de la potente agrupación de tropas cubanas por el suroeste de Angola, pusieron punto final a la agresión militar extranjera. El enemigo tuvo que tragarse su habitual prepotencia y sentarse a la mesa de conversaciones.

### **¿Cual fue el resultado de esas negociaciones?**

Las negociaciones culminaron con los Acuerdos de Paz para el Suroeste de África, firmados por Suráfrica, Angola y Cuba en la sede de la ONU en diciembre de 1988, y de ahí nuestra retirada de Angola, igual, en tres años, metódica, organizada, hasta el último hombre, dentro del cronograma trazado.

Se les llamó negociaciones cuatripartitas, porque en ellas participábamos, de un lado de la mesa, angolanos y cubanos, y del opuesto, los surafricanos. Estados Unidos ocupaba el tercer lado de la mesa, pues fungía como mediador. En realidad, Estados Unidos era juez y parte, era un aliado del régimen del apartheid, le correspondía sentarse junto a los surafricanos.

El jefe de los negociadores norteamericanos, el Subsecretario de Estado para Asuntos Africanos, Chester Crocker, durante años se opuso a que Cuba participara en las negociaciones. Ante la gravedad de la situación militar para los agresores surafricanos, no le quedó más remedio que aceptar nuestra presencia. En un libro de su autoría<sup>8</sup> sobre el tema fue realista cuando, refiriéndose a la entrada en la sala de reunión de los representantes de Cuba, escribió: “La negociación estaba a punto de cambiar para siempre.” Aquel personero de la administración Reagan sabía bien que con Cuba en la mesa de negociaciones no prosperarían la maniobra burda, el chantaje, la intimidación, ni la mentira.

Esa vez no sucedió lo que en París en 1898, cuando norteamericanos y españoles negociaron la paz sin que estuviera

presente la representación de Cuba, el Ejército Libertador y el gobierno de Cuba en armas. Esta vez estaban presentes nuestras fuerzas armadas y la representación legítima del Gobierno Revolucionario de Cuba, junto al gobierno de Angola.

**¿Con esos acuerdos, ustedes consideraron que se había cumplido finalmente su misión en Angola?**

Sí. Sin duda alguna. La misión internacionalista estaba cabalmente cumplida. Nuestros combatientes iniciaron el regreso a la patria con la frente en alto, trayendo consigo únicamente la amistad del pueblo angolano, las armas con que combatieron a miles de kilómetros de su patria, la satisfacción del deber cumplido, y los restos gloriosos de nuestros hermanos caídos. Nuestros últimos soldados regresaron de Angola en mayo de 1991.

Su aporte resultó decisivo para consolidar la independencia de Angola, y para alcanzar la de Namibia en marzo de 1990. Fue, además, una contribución significativa a la liberación de Zimbabwe, y también a la desaparición del odioso régimen del apartheid en Suráfrica.

Pocas veces en la historia, una guerra —la acción humana más terrible, desgarradora y difícil— ha estado acompañada de tal grado de humanismo y modestia por parte de los vencedores. Que se hable de un solo prisionero, a lo largo de 15 años, fusilado por las fuerzas cubanas. ¡Uno solo! Y yo me callaría la boca para toda la vida. Desgraciadamente sabemos lo que pasó con algunos de nuestros compañeros que cayeron prisioneros. ¿Qué hicieron los surafricanos? ¿Qué hicieron los de la UNITA? ¿Qué hicieron los yanquis? Los finalmente derrotados mostraron una falta casi absoluta de esos valores en sus filas. La solidez de principios y la pureza de los propósitos explican la transparencia más absoluta en cada acción realizada por nuestros combatientes internacionalistas.

Sin duda, en ello resultó decisiva la tradición sembrada por nuestros mambises en las gestas independentistas, fortalecida por rebeldes y luchadores clandestinos durante la guerra de liberación nacional, y continuada por milicianos, miembros de las FAR y el Ministerio del Interior frente a los enemigos externos e internos después del triunfo revolucionario.

**¿Cómo explica usted que esa acción de Cuba se conozca poco a escala internacional?**

¿Por qué aquella extraordinaria epopeya nunca ha sido narrada cabalmente? Eso tiene su explicación. Al cumplirse hace poco, el 11 de noviembre de 2005, el aniversario 30 de la independencia de Angola, el imperialismo yanqui realizó un extraordinario esfuerzo para que el nombre de Cuba no apareciera siquiera en los eventos conmemorativos. Para colmo, Washington pretende reescribir la historia: Cuba, al parecer, nunca tuvo absolutamente nada que ver con la independencia de Angola, la independencia de Namibia y la derrota de las hasta entonces invencibles fuerzas del ejército del apartheid. Cuba ni siquiera existe, todo fue obra de la casualidad y de la imaginación de los pueblos.

También pretenden ahora que el gobierno de Estados Unidos no tuvo nada que ver con los cientos de miles de angolanos asesinados, las miles de aldeas arrasadas, los millones de minas sembradas en suelo angolano, donde constantemente, todavía hoy, cobran muchas vidas de niños, mujeres y civiles de ese país.

Esto constituye un insulto a los pueblos de Angola, Namibia y Suráfrica, que tanto lucharon, y una grosera injusticia contra Cuba, el único país no africano que combatió y derramó su sangre por África y contra el oprobioso régimen del apartheid.

**¿Piensa usted que contribuye a ese “olvido” de la acción de Cuba, el hecho de que Estados Unidos se haya convertido hoy en un aliado importante de Angola, y un comprador decisivo del petróleo angolano?**

Es cierto que hoy el imperialismo yanqui extrae de Angola petróleo por valor de miles de millones de dólares, despilfarra sus recursos naturales y agota sus reservas petroleras no renovables.

Cuba cumplió con lo que dijera el insigne líder anticolonialista Amílcar Cabral: “Los combatientes cubanos están dispuestos a sacrificar sus vidas por la liberación de nuestros países, y a cambio de esa ayuda a nuestra libertad y al progreso de nuestra población, lo único que se llevarán de nosotros son los combatientes que cayeron luchando por la libertad.”

Las ridículas pretensiones yanquis de ignorar el honroso papel de Cuba indignan a los pueblos africanos. Ello se debe, en parte, a que nunca se escribió la historia verdadera de todo lo ocurrido. Prestigiosos investigadores se esmeran en buscar información. Yo le puedo decir que Cuba, por su parte, que nunca ha querido escribir sobre esto, y se resiste a hablar de lo que hizo con tanto desinterés y espíritu solidario, está hoy dispuesta a prestar su modesta cooperación, abriendo progresivamente sus archivos y documentos a historiadores serios que deseen narrar la auténtica historia de aquellos acontecimientos.

### **¿Cuántos cubanos en total participaron en esa larga guerra de Angola?**

En Angola, cumplieron misión en quince años más de 300 mil combatientes internacionalistas, y cerca de 50 mil colaboradores civiles cubanos. Fue una extraordinaria hazaña de nuestro pueblo, muy especialmente de la juventud, de las decenas de miles de combatientes que —voluntariamente— cumplieron el deber internacionalista. Protagonizaron incontables actos de heroísmo, abnegación y humanismo de forma absolutamente voluntaria. La hazaña de Angola, la lucha por la independencia de Namibia y contra el apartheid fascista fortaleció mucho a nuestro pueblo, son un tesoro de extraordinario valor. Aunque ya le dije que, en total, suman millones los hombres y mujeres que aseguraron la retaguardia, por así decirlo, desde Cuba.

Mambises, rebeldes, luchadores clandestinos, combatientes de Girón, de la Crisis de Octubre y de la lucha contra bandidos, internacionalistas, milicianos, integrantes de las FAR y el Ministerio del Interior, en fin, el pueblo combatiente, son fruto del vigoroso tronco que creció en esta tierra con raíces africanas y españolas. A la Guerra Civil de España marcharon cientos de cubanos cuando, en los años 1936-1939, la República fue atacada por el fascismo y la reacción, y allí no pocos ofrendaron la vida. Cuatro décadas después, a África llegaron los combatientes cubanos con la fuerza multiplicada de la Revolución, a defender a un pueblo agredido por los mismos enemigos. Allí cayeron 2.077 compatriotas.

Sin sacudirse el polvo del camino —como hizo Martí ante la estatua de Bolívar—, los integrantes del último contingente internacionalista que regresó a la patria, junto a los principales dirigentes de la Revolución, fuimos a rendir homenaje, ante la tumba del Titán de Bronce, a los caídos en todas las contiendas libradas por nuestro pueblo.<sup>9</sup>

Esa hermosa tradición es hoy dignamente continuada por decenas de miles de médicos y demás profesionales y trabajadores de la salud, maestros, entrenadores deportivos y especialistas de las más diversas ramas, que cumplen con el deber solidario muchas veces en condiciones tan difíciles como las del combate.

### **¿Qué lección final saca usted de aquella larga guerra de Angola?**

La principal lección es que un pueblo capaz de esa proeza, ¡qué no haría si llegara el momento de defender su propia tierra! Tenemos el eterno compromiso, con nuestros muertos gloriosos, de llevar adelante la Revolución y ser siempre dignos de su ejemplo. Con los cubanos que ayer y hoy han sabido combatir y morir con dignidad en defensa de la justicia; con los hombres y mujeres que como Máximo Gómez, Henry Reeve y el Che, tanto han contribuido a demostrarnos, aquí en nuestra patria y a lo largo de la historia, el inmenso valor de la solidaridad.

Las actuales y futuras generaciones de cubanos seguiremos adelante por grandes que puedan ser las dificultades, luchando sin tregua para que la Revolución sea siempre tan invulnerable en el terreno político como ya lo es en el terreno militar y lo será pronto en el económico. Enfrentaremos cada vez con mayor energía nuestras propias deficiencias y errores. Seguiremos luchando. Continuaremos resistiendo. Seguiremos derrotando cada agresión imperialista, las mentiras de su propaganda y sus arteras maniobras políticas y diplomáticas.

Continuaremos resistiendo las consecuencias del bloqueo, que algún día será derrotado por la dignidad de los cubanos, la solidaridad de los pueblos y la casi absoluta oposición de los gobiernos del mundo, y también por el creciente rechazo del pueblo norteamericano a esa absurda política que viola flagrantemente sus derechos constitucionales.

Al igual que los imperialistas y sus peones sufrieron en Angola las consecuencias de un Girón multiplicado muchas veces, quien llegue a esta tierra en son de guerra enfrentará miles de Quifangondo, Cabinda, Ebo, Morros de Medunda, Cangamba, Sumbe, Ruacana, Tchipa, Calueque y Cuito Cuanavale, y derrotas como las que sufrieron el colonialismo y el apartheid en naciones y pueblos heroicos como Angola, Namibia y Suráfrica, algo que jamás imaginaron estaría vinculado a la historia de esta pequeña nación del Caribe.



## Capítulo 16

### LAS CRISIS MIGRATORIAS CON ESTADOS UNIDOS

*LOS ACUERDOS CON REAGAN - CAMARIOCA - MARIEL -  
LOS “BALSEROS” - EL NAUFRAGIO DEL 13 DE JULIO DE 1994 -  
LOS DISTURBIOS EN LA HABANA DEL 5 DE AGOSTO DE 1994 -  
LA LEY DE AJUSTE - EMIGRANTES Y “REFUGIADOS”*

Quisiera que abordásemos ahora un problema casi permanente que tiene Cuba con las personas que quieren marcharse —por razones políticas o por razones económicas— y que le ha causado fuertes tensiones con Estados Unidos, o sea, lo que se ha llamado las “crisis migratorias”. Me imagino que, aun antes de la Revolución, siempre hubo gente que deseaba marcharse a Estados Unidos, ¿no?

Había mucha gente —era tradición— que siempre quería ir a Estados Unidos. Estaba idealizado ese país, por las películas, también después por la Segunda Guerra Mundial. En 1958, la población cubana registrada oficialmente en Estados Unidos alcanzaba ya la cifra de unas 125 mil personas, incluyendo a los descendientes. Eso era antes de 1959, no hacía tanto tiempo que había pasado la guerra, el fascismo, el Holocausto y todos esos acontecimientos. Ellos otorgaban al año, si acaso, alrededor de 2 mil o 3 mil visas. El poder, las riquezas, mucha gente educada en el culto a Estados Unidos y, sobre todo, la idealización —acuérdesse que es importante— del automóvil, de los recursos, de los altos

salarios, en una población que no tenía mucha educación y donde más de un 30 por ciento eran analfabetos o semianalfabetos.

Ese país ejercía una enorme atracción. Y a partir del triunfo de la Revolución, el tema migratorio, en especial hacia Estados Unidos, recibe un impacto trascendental. Con ese país se establecen entonces nuevas y conflictivas relaciones. Se estima que entre 1959 y 1962 se marchan a Estados Unidos más de 270 mil personas, entre ellas miles de médicos, ingenieros, maestros, profesores, cuadros técnicos, y una parte de los primeros 70 mil que se van lo hacen sin mediar trámites migratorios. Acuérdesese que Estados Unidos había roto sus relaciones diplomáticas con Cuba en 1961.

### **¿El primer acuerdo migratorio ustedes lo firmaron con la Administración Reagan?**

Sí, con Ronald Reagan se suscribe el primer acuerdo en diciembre del año 1984. Él fue flexible en esta cuestión, por su interés de devolver a los “excluíbles”. Reagan estaba interesado en un acuerdo sobre los llamados “excluíbles”, una parte de los que se había marchado por el puerto de Mariel en 1980 y que ellos querían devolvernos. Aceptamos, les dijimos: “Incluyan en el acuerdo la lista de excluíbles.” Un número de ellos, con nombres y apellidos, dos mil y tantos, fue anexado al acuerdo. Las autoridades norteamericanas otorgarían hasta 20 mil visas al año, lo cual garantizaría que ese número de personas no tendría que correr riesgo alguno para viajar.

Se llegó a un arreglo, y nosotros aceptamos recibir a los “excluíbles”. Todavía algunos están viniendo, de aquella lista de dos mil y pico, cumplen su pena de prisión allí y luego los envían para acá.

Después de esos acuerdos se crea una situación tensa que paralizó totalmente un tiempo su aplicación, en 1986 y 1987. Eso coincide con una acción: la creación de “Radio Martí”. Son muy pocas las veces en que los norteamericanos han actuado de buena fe. Más adelante se volvieron a reanudar los acuerdos; éstos se restablecieron porque continuaba el problema, y había que encontrar un medio para evitar las salidas ilegales.

El acuerdo no era malo, pero ellos no lo cumplieron, y, realmente, todavía en ese período no se había tomado toda la conciencia del papel nefasto de aquella Ley de Ajuste,<sup>1</sup> que fue siendo interpretada, reinterpretada y vuelta a interpretar por los gobiernos yanquis para añadirle cosas.

### ¿Qué cosas?

Bueno, antes, por ejemplo, los que se iban ilegalmente tenían que esperar un año para solicitar la residencia permanente en Estados Unidos y, además, para trabajar había todo un trámite. Pero después eso ha ido evolucionando, a través de sucesivas interpretaciones, adiciones y concesiones a la mafia, no como ley sino como práctica, y han hecho todavía más grave el problema de la emigración ilegal. Ahora ya no son necesarios esos requerimientos, todo se resuelve de forma expedita, casi instantáneamente en cuanto pisan suelo norteamericano.

Más tarde, como dije, ellos cometieron la provocación de la llamada “Radio Martí”, y todo eso obstaculizó la primera etapa del primer acuerdo con Reagan, por lo que estuvo suspendido dos años, en 1986 y 1987. Después, de común acuerdo, se restablece, y ellos reinician el envío de los famosos “excluíbles” y nosotros estamos recibiendo a los de la lista. Sin embargo, esa frase que había quedado —“hasta 20 mil visas por año”— constituyó un engaño, porque lo más que llegaron a dar fueron unas mil y tantas visas, unas 1.200 por año; después bajaron de mil.<sup>2</sup> Es decir, estaban muy por debajo de los 20 mil. En esas circunstancias se produce la crisis migratoria después del 5 de agosto de 1994.<sup>3</sup>

### **Ese día 5 de agosto se produce un grave disturbio en un barrio popular de La Habana.**

Sí. En aquellos días, Clinton era presidente. Por “Radio Martí” habían anunciado que venían unos barcos a La Habana a buscar gente, y todos conocían que la regla establecida por nosotros desde muy al principio, era que un barco que estuviera navegando, secuestrado, aun dentro de la bahía de La Habana, no intentábamos interceptarlo para evitar accidentes.

Y con motivo de aquella situación es que se producen esos sucesos del 5 de agosto de 1994, aquel disturbio.

**Al parecer, usted mismo acudió en persona para calmar a los amotinados. ¿Es cierto?**

Sí. Yo mismo fui, y allí no se empleó un carro de policía ni un carro de bomberos. Fui yo con la escolta, y orden de no disparar, sencillamente. Cuando me entero de aquello digo: “Que no se mueva nadie, ni policías, ni soldados.” Me llevé a Felipe Pérez Roque,<sup>4</sup> después Carlos Lage<sup>5</sup> nos buscó y se incorporó por el camino. Porque aquellos elementos, al ver que los barcos no llegan, se irritan, comienzan a tirar piedras, a romper algunas vidrieras. Y así es como se produce un tumulto, rompiendo cosas, atacaron a alguna gente.

**¿Era la primera vez que eso se producía en Cuba?**

La primera. Es el único tumulto que se ha creado en 46 años, y en aquellas condiciones del “período especial”, con la situación económica difícil, el engaño de que los iban a recoger, y la Ley de Ajuste, todo eso se concentró en ese momento. También el incumplimiento de un acuerdo que se había suscrito con Reagan después de la crisis migratoria del Mariel, en 1980. Nosotros hemos tenido que forzarlos, los norteamericanos cerrando y nosotros abriendo puertas. Ésa ha sido la historia.

**¿Esa Ley de Ajuste, cuándo la promulgaron en Estados Unidos?**

La Ley de Ajuste se promulgó en 1966, después de lo de Camarioca, el pequeño puerto en la provincia de Matanzas. En virtud de la crisis de Camarioca de octubre de 1965, todos los que querían salir del país, tenían el pasaje gratis. Eso fue tres años después de la Crisis de Octubre, porque ellos, a raíz de aquella Crisis, suspendieron los viajes. No había líneas de transporte entre Cuba y Estados Unidos.

Antes de la Crisis de Octubre ya alentaban mucho a la gente a marcharse; entre 1962 y 1965, estimamos que, de manera ilegal, habían salido de Cuba decenas de miles de personas; el gobierno

de Estados Unidos había propiciado la Operación Peter Pan, de lo cual ya le hablé, en que se llevaron a 14 mil niños.

**¿Eso se acelera después de que ustedes declaran el socialismo en Cuba?**

La Operación Peter Pan se llevó a cabo mucho antes. La proclamación del carácter socialista tiene lugar el 16 de abril de 1961, casi casi dos años y medio después del triunfo de la Revolución, cuando estábamos enterrando a los que murieron en el bombardeo previo a la invasión de Playa Girón, con aviones de guerra norteamericanos que traían colores e insignias de la Fuerza Aérea cubana, tripulados por pilotos batistianos y norteamericanos. En esa ocasión, en el sepelio de las víctimas, se habla de socialismo por primera vez.

Hay que comprender que el país se hizo socialista en virtud de las leyes revolucionarias. Todo comenzó por los hechos. Primero Batista y su tiranía derrocada, después ejército y policía disueltos, confiscación a los ladrones de bienes mal habidos. Eso le agrada a cualquier pueblo, aunque no haya revolución o algo parecido. Pero aún no había una conciencia socialista. Sobre esto se puede hablar largo, cómo se fue creando esa conciencia.

**Sigamos por el momento con la cuestión de los problemas migratorios. Usted me estaba diciendo que Estados Unidos decidió, después de la Crisis de Octubre, suspender los viajes.**

Sí, paran todos los viajes, los suspenden en 1962. Ya no había posibilidad de viajar y numerosas familias quedaron separadas. Muchos de los padres que mandaron a sus hijos para Estados Unidos aún creían que la Revolución se caía, y quedaron separados de ellos para siempre.

**La primera crisis migratoria se produce, dice usted, en Camarioca. ¿En qué circunstancias?**

Camarioca fue la primera, en octubre de 1965, por lo que le digo, que cortaron los viajes, no dejaban salir. Entonces se inician las salidas ilegales, los problemas y la propaganda. Los que estaban allá —ya se habían ido unos cuantos, le dije—, tenían recursos,

porque los primeros que se fueron eran los jefes con dinero; los de menos recursos no conocían el camino; se fueron, ya le mencioné, profesionales, médicos, obreros calificados, maestros, etcétera. Y nosotros aguantando aquí, enfrentando la carencia de ese personal calificado.

Pero los norteamericanos cortan la posibilidad de viajar cuando la Crisis de Octubre, y se empiezan a producir todos estos problemas de la separación familiar, y las salidas ilegales con el peligro de los accidentes... Entonces dijimos: “No, no hace falta que corran riesgos, vengan a buscarlos”, y habilitamos un pequeño puerto, Camarioca, cerca de Varadero. Vinieron hasta mil barcos, porque los de la Florida tenían una confianza total cuando dijimos: “Pueden venir, y pueden irse.” Esa vez, producto de un acuerdo migratorio, salieron libremente y con seguridad más de 300 mil cubanos.

### **¿Eso paró por un tiempo las salidas ilegales?**

Sí. Había que parar. Sin un golpe y sin el menor problema se paró el tráfico aquel, ilegal y riesgoso. Porque esta gente actúa en sintonía, aunque tengan otros intereses, como el de irse, aunque no haya una conciencia patriótica, confían en las autoridades cubanas. Entonces se llegó a un acuerdo con Estados Unidos: todas las personas que soliciten, que tengan idea de viajar a Estados Unidos, pueden hacerlo legalmente. Nosotros conseguimos ese permiso. Nosotros, la Revolución en primer lugar, hemos sido los que hemos conquistado las visas para que esa gente se pudiera marchar. A lo largo de tres años, desde 1962 a 1965, estuvieron llevándose a la gente de forma precaria y peligrosa. Y, bueno, como ya le dije, luego alrededor de 300 mil personas se marcharon por la vía que abrimos en Camarioca.

Lo que pasó fue que se acumuló gente allá, y luego aparecieron las aspiraciones del familiar que se quedó aquí y deseaba emigrar para reunirse con sus parientes. Se fueron también en aviones, seguros, se creó un puente aéreo, no hubo una sola víctima. Emigraron por esa vía, conquistada por nosotros, mediante la operación de Camarioca.

Recuerdo que se llevaron personal calificado y no pocos. El país aguantó, y se sobrepuso a un considerable éxodo de

especialistas, técnicos y obreros calificados que buscaban salarios y posibilidades materiales no menos de veinte veces superiores a los que podía pagar el país bloqueado. Si se hacen cálculos precisos, sin dudas serían superiores. Aparte de que la distribución se hizo inevitablemente racionada para que alcanzara verdaderamente a todos. Transcurrían los primeros seis años de la Revolución, cuando todavía no era suficientemente fuerte el espíritu patriótico y no existía la sólida conciencia socialista que se desarrolló después en la inmensa mayoría del pueblo. El nuevo Estado carecía de la experiencia, la organización y la capacidad que adquirió años más tarde en su enfrentamiento contra el imperio más poderoso de la Tierra. Sólo el colosal esfuerzo de la Revolución en la educación hizo posible soportar aquel drenaje de personal calificado. No hay que olvidar que en ese mismo período se desarrolló la guerra sucia, la invasión de Girón y la Crisis de Octubre.

Lo de Camarioca fue en octubre de 1965. Y los norteamericanos un poco después, en noviembre de 1966, no sé ni por qué, adoptaron la Ley de Ajuste.

Sobre esta Ley de Ajuste va adquiriéndose conciencia de lo que era y de sus consecuencias cuando va pasando el tiempo. Es por esa razón que en ninguno de esos momentos se plantea a los norteamericanos que eliminen esa ley.

### **Luego, en 1980, se produjo la crisis de Mariel..**

Mariel fue la segunda crisis, a raíz de la provocación desatada por el imperialismo en complicidad con otros países de América Latina y Europa. Después de un incidente de penetración forzosa en la Embajada de Perú, en que es asesinado el custodio cubano de la Embajada, y de la decisión peruana de no entregar al asesino, nosotros decidimos retirar la custodia de esa misión diplomática. Estábamos conscientes de lo que iba a ocurrir. Se introdujeron allí unas 10 mil personas, en su mayoría lumpen, deseosas de viajar a Estados Unidos que no habrían recibido nunca visa. Habilitamos el puerto de Mariel y retiramos toda restricción a los que quisieran emigrar. Autorizamos las embarcaciones de la famosa emigración cubano-americana a viajar a Cuba y recogerlos. Se creó de nuevo, como en Camarioca, un puente marítimo y más de 100 mil personas se trasladaron a la Florida.

Lo decidimos y lo resolvimos nosotros, como más adelante resolvimos, con sentido de responsabilidad, el problema de los secuestros de aviones norteamericanos, porque se había demostrado que condenar a los autores de tales hechos a veinte años de prisión en Cuba no los frenaba. Y pudimos comprobar también que las personas que desviaban aviones en los Estados Unidos eran, como norma, personas desequilibradas. No recuerdo ningún caso de carácter político de alguien que haya secuestrado un avión de Estados Unidos para Cuba. Era, más o menos, gente con el mismo tipo de problema de los que aquí hacen algo así para irse hacia allá.

Lo de Mariel lo paramos nosotros, unilateralmente y sin condiciones, porque no queríamos contribuir al triunfo de la derecha en Estados Unidos, por consideración al presidente Carter. Permitimos que se trasladaran unas 100 mil personas, y luego cerramos la vía de Mariel. Pero de nuevo se produjeron los efectos de la Ley de Ajuste y la incitación fundamental a la emigración ilegal.

### **La tercera gran crisis migratoria fue la de los “balseros” en 1994.**

Sí. En 1994 ya ha ocurrido la crisis soviética, el derrumbe de la URSS, el inicio del “período especial” en nuestro país. En esa etapa los Estados Unidos otorgaban menos de mil visas anuales... ¿Se da cuenta que las circunstancias van cambiando? No se pueden ver de forma rectilínea.

Entonces, en ese período es cuando la Ley de Ajuste se convierte en el vehículo asequible para trasladarse a Estados Unidos, y además, en un instrumento de propaganda tremendo contra Cuba. En 1994, ya en “período especial”, eran menos de mil los que salían legalmente con visas y entre cinco mil o seis mil los que se trasladaban ilegalmente para beneficiarse de la Ley de Ajuste, a pesar del compromiso de Reagan de conceder hasta 20 mil visas anuales. Trataban de promover así el descontento y la subversión interna. Al incumplir ellos el acuerdo de 1984, el camino para quien quería emigrar a Estados Unidos era la Ley de Ajuste. Pero el que se acogía a esa Ley, como siempre, no era un maestro, un trabajador, alguien sin antecedentes penales...;

la gente con ese tipo de características no era la que solía irse de forma ilegal, robando barcos y lanchas. Los que hacían algo así eran elementos de otro orden: lumpen, gente fuera de la ley, esa categoría de personas. Fueron ellos los que armaron aquel disturbio en La Habana en agosto de 1994.

**Esos disturbios del 5 de agosto habían sido precedidos, el 13 de julio anterior, por un incidente al que la prensa internacional dio mucho relieve, el naufragio de un remolcador secuestrado que causó muchas víctimas, y los acusaron a ustedes de haber provocado esa tragedia. Eso dio lugar a una gran campaña contra ustedes. ¿Recuerda usted cómo fue aquello?**

Sí. Le cuento. Antes de ese asunto del remolcador se había producido un primer incidente en Cojímar, con una lancha rápida que en el mismo puertecito de esa localidad se arrima a la orilla, y a la luz pública recogió a gente que emigraba así, ilegalmente, a Estados Unidos. Una cosa inusitada, una lancha norteamericana pegada a la costa. Eso ya fue grave, porque los que estaban allí, varios policías, hicieron algunos disparos a la lancha.

Después se produjo otro incidente cuando un tractor que llevaba en una carreta un número de gente con intención de salir ilegalmente, al acercarse a la orilla un policía lo va a detener, y le lanzan el tractor encima al policía. Esos dos incidentes se habían producido en breve tiempo. Se dieron órdenes terminantes de que no se tratara de interceptar nunca una embarcación con personas a bordo. Esa regla quedó establecida y se cumplía.

Un tiempo después, creo que fue efectivamente el 13 de julio de 1994, se produce el hecho del que usted habla, que nuestros enemigos han tratado de explotar mucho.

Hay un muelle desde donde operan y se guardan los remolcadores que prestan servicios a los barcos que entran en el puerto de La Habana. Un grupo de personas se ponen de acuerdo y secuestran un viejo remolcador. Era una embarcación de madera, apta sólo para la navegación de corta distancia en aguas interiores. Se lo llevan de noche, rompen las comunicaciones. Tres o cuatro tripulantes de otros dos remolcadores, indignados, irritados porque les han llevado aquel remolcador, porque tienen

el espíritu de cuidar su centro de trabajo, se montan en otros dos remolcadores, por su cuenta, sin comunicarse con nadie, porque no había ni teléfono allí, y salen detrás del viejo remolcador, ya fuera del puerto.

Ninguna autoridad está informada de algo que ocurre sorpresivamente. Nosotros tenemos el informe completo de todo lo que sucedió aquella noche del 13 al 14 de julio. Tan pronto se tienen noticias de los hechos —no sé si sería una hora después, o quizás un poco más—, los guardafronteras envían una patrullera a toda velocidad, no para interceptar el barco que se fue, sino precisamente para ordenar que regresaran a los tripulantes de los remolcadores que lo perseguían, y que se habían ido por su cuenta.

Era una noche oscura, con olas. ¿Qué hicieron aquellos tripulantes? Los remolcadores navegan muy despacio, a cinco o seis millas por hora; ellos venían siguiendo al viejo remolcador secuestrado —pienso que dos o tres horas después lo alcanzan—, se ponen a maniobrar para hacer que el otro regrese. Se ubica uno delante y otro detrás, y en esa situación se produce un accidente: el que va detrás, un remolcador metálico, está muy cerca y en un momento dado el oleaje provoca un choque accidental con el viejo remolcador de madera. La colisión abre una brecha en el barco secuestrado —iban más de 60 personas—, la embarcación comienza a hacer agua y empieza a caer gente al mar.

El remolcador metálico, éste que choca —en él viajaban tres o cuatro tripulantes, no eran más—, no tiene medios para rescatar a los naufragos, pero comienza a rescatar gente y rescatan a unos cuantos, hasta el momento en que les entra temor de que el número de los que han rescatado sea suficiente para secuestrarlos a ellos. Están haciendo tareas de salvamento, y por suerte ya la patrullera llega a toda velocidad minutos después del accidente.

### **¿Y qué ocurre entonces?**

Los que chocaron rescataron a varios; pero el grueso de los que se salvan, alrededor de la mitad, unas 30 personas, los salva la patrullera, porque están preparados para estas contingencias: disponen de salvavidas, sogas, lo necesario para sacar a la gente del agua, y logran poner a salvo a muchos. Bueno, la mayoría de

los rescatados con vida son salvados por la patrullera. Ése fue un accidente trágico que costó más de 30 vidas. Como es habitual, el enemigo trató de explotar este hecho como lo hacen con todo.

**¿Ustedes consideran que fue un accidente? ¿El choque ése no fue intencional?**

No hubo la más remota intención de provocar el choque por parte de los que siguieron al remolcador secuestrado. Ellos fueron por su propia iniciativa y para tratar de que viraran. Ellos no fueron culpables, simplemente reaccionaron ante el robo de aquella embarcación que tan indispensable es en cualquier puerto. Los culpables son aquellos que desde el gobierno de Estados Unidos promueven y alientan actos vandálicos. Aquí se abrió una investigación completa. Lo que se produjo realmente fue una indisciplina o desobediencia y no una acción deliberada o intencional.

Ahora, ¿conocían ellos las órdenes? Yo pienso que deben haberlas conocido, aunque esas órdenes no se les dan a los remolcadores. Los guardacostas, los jefes, los capitanes de cada una de las patrulleras son los que reciben y conocen las instrucciones de no obstaculizar nunca un secuestro para evitar accidentes y víctimas.

Los tripulantes de los remolcadores, en su irritación, o por su honor o lo que sea, hicieron el intento de devolverlos, y luego el gesto humanitario de rescatarlos. Las autoridades no tuvieron absolutamente nada que ver con el accidente y sus consecuencias, sino, al contrario, salvaron a la mitad de la gente.

Usted comprenderá que eso se convierte en materia prima para realizar infames acusaciones a Cuba de haber provocado el hundimiento de una embarcación a bordo de la cual había civiles y mujeres, e incluso niños, como suele ocurrir en estas aventuras, en las que los secuestradores involucran a mujeres y a niños a pesar del peligro. Eso ocurrió en julio del año 1994.

**Ese naufragio aún se sigue citando en las críticas contra ustedes.**

Bueno, eso fue motivo de mucha publicidad contra Cuba. Pero lo real, lo cierto es que ésas son las instrucciones que tiene

nuestra gente: que a un barco que esté navegando, secuestrado, aun en aguas nuestras, no se intente interceptarlo, para evitar accidentes.

De ese accidente, le reitero, se hicieron investigaciones exactas, y los de los remolcadores no tuvieron ni la menor intención de hundir aquel barco, e incluso salvaron vidas. Hubiera sido demagógico, injusto, sancionar severamente a aquellos tripulantes por ese hecho.

**¿Piensa usted que ese naufragio y esa campaña a la que dio lugar vinieron a cargar aún más la atmósfera, el ambiente que había, y favorecieron los disturbios del 5 de agosto?**

Ya le hablé de eso. Los disturbios en La Habana se producen porque desde la mal llamada “Radio Martí” —cuesta mucho trabajo llamarle “Radio Martí” a esa emisora—, hablan de que un grupo de barcos venían a buscar personas a la costa, en la misma ciudad. Se reúne gente, lumpen por lo general, porque en esas aventuras de asaltar un barco en cualquier condición, de noche, aunque esté malo el tiempo, como le dije, se introduce gente de ese tipo. No son personas que tengan una diferencia política, digamos, o inconformidad con nosotros. Más del 90 por ciento de los que han emigrado lo hacen, como los mexicanos u otros, por razones económicas y no porque no tengan empleo, o porque no tengan educación, o porque no tengan servicios médicos, o no tengan una cantidad de alimentos asegurada a precios casi gratuitos.

**¿Y por qué emigran entonces?**

Emigran porque quieren un automóvil; porque quieren vivir en una sociedad de consumo, muy publicitada. Se les podría preguntar a los chinos también: ¿por qué emigran? Todo el mundo habla de los grandes avances de China, reales, objetivos, mejorías considerables. No hablo sólo de los logros de la revolución —las tierras y otros muchos derechos y posibilidades—; me refiero a la China que avanza a un ritmo de crecimiento de un 10 por ciento por año. Y sin embargo, a cada rato aparece un barco cargado con 800 o mil chinos que emigran clandestinamente.

Hay una presión migratoria mundial, como la que ustedes conocen en Europa: emigran de Argelia, de Marruecos, de toda África. Según Europa, Marruecos es una maravilla, un aliado; y sin embargo, los marroquíes cruzan por el estrecho de Gibraltar y también ocurren accidentes, aunque la distancia es más corta.

**Hay muchos accidentes.**

¿Allá?

**Sí. Allá hay decenas de muertos cada año, en el estrecho.**

¡Ah!, ¿más que aquí?

**Probablemente más.<sup>6</sup>**

¿A pesar de lo cerca que están?

**A pesar de eso.**

Y los mexicanos, a pesar del TLC...<sup>7</sup> En la frontera de México mueren ya alrededor de 500 por año. No sólo mexicanos, sino de América Central, que intentan ir a Estados Unidos, pero la mayoría son mexicanos; otros tratan de viajar por mar.

De Santo Domingo han emigrado, en los últimos veinte años, más de un millón de dominicanos. Van en su mayoría por el canal de La Mona, que es muy peligroso, y muchos mueren. ¿Se da cuenta? Se introducen en Puerto Rico. Así, hay más de un millón de dominicanos emigrantes. Hoy día, el ingreso por remesas es el mayor que tiene ese país.

**¿Enviadas por los emigrantes?**

Sí. Es mucho más que cualquier otro ingreso, más que el de los salarios de muchas maquiladoras que hay allí en Santo Domingo.

**¿Ustedes reclaman la suspensión de esa Ley de Ajuste por inhumana?**

La Ley de Ajuste ha ocasionado la pérdida de no se sabe cuántas vidas, miles de vidas. Nunca, incluso, informan quién llegó allá, si alguien murió, ¡jamás! Cuba es el único país en el mundo al que someten a esa brutal ley.

Si hicieran eso con México, ¿que pasaría? No pido Ley de Ajuste para los demás, porque ésa es una ley asesina; pero sí planteo que si se defiende, en virtud del neoliberalismo, el libre tránsito de capital y de mercancía, debiera permitirse, como tienen los europeos en el espacio Schengen, el libre tránsito de personas. Es lo que defiende, y no una Ley de Ajuste que conduce a vías ilegales y provoca la muerte de muchas personas.

¿Cuántos están muriendo en el “muro” de la frontera entre México y Estados Unidos? Se hablaba del “muro de Berlín”. Todo el mundo, si quiere, puede investigar cuáles fueron las causas, en qué condiciones, los peligros de guerra, los tanques enfrentados unos a otros, la terrible guerra ideológica y de propaganda entre el consumismo y los países de Europa más atrasados industrialmente. Bien, no voy a discutir las causas que originaron en 1961 la construcción del muro en Berlín, si se pudieron idear otras formas para evitar el drenaje humano. Pero me puedo preguntar: ¿qué causas originan ese muro de 3 mil kilómetros entre México y Estados Unidos? Están muriendo como dije ya más de 500 personas cada año en la frontera de México y Estados Unidos para ingresar en tierras que eran también territorio mexicano, y donde no se sabe los millones de ilegales que hay, imillones de ilegales! Incluso algunos se separan de sus familias por mucho tiempo.

Por otro lado, el ingreso más grande que tiene México hoy, más que el del petróleo, proviene de las remesas de sus emigrantes, 22 mil millones de dólares por año y mientras más peligrosa sea la frontera, menos van a visitar los ilegales a la familia, no pueden visitarla, pues son millones.

Los que quieren ir para Estados Unidos crecen en razón directamente proporcional a la población, al desempleo y a la diferencia de salario que existe, de quince veces, por lo menos, por el mismo trabajo, entre el que trabaja en una maquiladora y el que trabaja en Estados Unidos. De veinte veces entre los que trabajan en alguna industria que no sea maquiladora —las maquiladoras pagan un poquito más— y los que trabajan en Estados Unidos, y no sé si treinta veces entre el salario que ganan en el sur de México y el salario que ganan en Estados Unidos.

**¿Los que se van de Cuba, dice usted, son emigrantes económicos igual que los mexicanos, los dominicanos o los argentinos?**

Sí, usted me hizo una pregunta: ¿por qué emigraban? Yo le decía que las emigraciones de cubanos son como las dominicanas, las mexicanas, las centroamericanas y suramericanas, países que no están bloqueados, que no son socialistas, y donde hay automóviles y otros artículos de lujo a montones. Tienen muchas de esas cosas de las sociedades de consumo para los que sueñan una vida burguesa, y no existe una Ley de Ajuste que les dé derecho a entrar legalmente a Estados Unidos aunque carezcan de documentos. Una Ley de Ajuste que constituye el estímulo fundamental a esa emigración del que se marcha ilegalmente de Cuba.

En México no hay una Ley de Ajuste; si la hubiera, al igual que para otros países de Centroamérica, un 30 por ciento o un 40 por ciento de la población emigraría a Estados Unidos. Con cientos o incluso miles de fábricas en territorio mexicano donde se elaboran productos para el consumo en Estados Unidos y sus trabajadores reciben salarios un poco más altos que el salario nacional mexicano, si existiera una Ley de Ajuste para ellos alrededor de 40 ó 50 millones habrían cruzado a territorio norteamericano. Yo no puedo dar un dato exacto; pero sé que en Argentina, y antes de la crisis...

**¿La de diciembre de 2001?**

Sí. Pero desde antes ya, por problemas y dificultades económicas y de empleo, en Argentina, un 30 por ciento de la población, según encuestas, querría emigrar para Europa o Estados Unidos, ¡un 30 por ciento! Y Argentina no está bloqueada y es una de las mayores productoras de alimentos del mundo.

También emigran muchos profesionales, científicos, intelectuales, eminentes profesores, porque los Estados Unidos se llevan lo mejor, aunque los profesionales universitarios suelen marcharse por vía legal. El robo de cerebros no se practica sobre la base de gente que secuestre un barco y corra riesgos, o cruce la frontera jugándose la vida.

Yo pienso que Argentina tuvo siempre mejor situación económica que México, más estándar de vida que México, sólo

que tanto a los mexicanos como a los argentinos que se marchan los llaman emigrantes.

### **Y no refugiados políticos, como a los cubanos.**

Desde hace más de 40 años, todo el que sale de Cuba es un “exiliado”, un “enemigo del régimen socialista”. Los cubanos tienen los más altos niveles de educación entre los latinos que emigran a Estados Unidos y, por tanto, son los que reciben en ese país los más altos ingresos, porque muchos de los que llegan de otros países del hemisferio se ven obligados a hacer los trabajos más duros por su falta de nivel escolar y preparación. No pocos son semianalfabetos, o carecen de oficios, terminan recogiendo tomates u otros vegetales o prestando servicios domésticos como fuerza de trabajo barata para realizar tareas que no son del gusto de la clase élite. En realidad, si hubiera Ley de Ajuste para América Latina, pienso que más de la mitad de los residentes en Estados Unidos serían latinoamericanos.

Imagínese una Ley de Ajuste para China, para los países de Asia, incluso de Europa. No se sabe cuánta gente de las naciones menos ricas de Europa, o desempleados, emigrarían a Estados Unidos. Ya por cada norteamericano real, de los nacidos allí, habría, por lo menos, dos o más recién llegados del exterior. En dos palabras: invaden Estados Unidos, lo ocupan si hubiera una Ley de Ajuste mundial, como la Ley de Ajuste para Cuba. Esa Ley de Ajuste ya tiene casi 40 años, y les otorga todos los derechos a quienes secuestran un barco o un avión. Es un estímulo al crimen.

### **¿Según usted, son los desesperados los que acuden a esos métodos para emigrar?**

Los organizadores de esas aventuras son traficantes de personas. Arrastran a ciudadanos que tienen familiares en los Estados Unidos y están ansiosos por la reunificación con sus seres queridos, personas que en innumerables ocasiones tienen que esperar una eternidad por no ser profesionales universitarios o técnicos calificados para que les den una visa. En su mayoría los que tienen esperanzas de viajar por una u otra vía legal a un país intermedio, España, México, Canadá o cualquier otro, no secuestran barcos, no cometen irresponsabilidades como éstas, no utilizan balsas para irse ni ponen en peligro la vida de niños.

### **¿Los que cometen un delito para emigrar no son detenidos y devueltos por las autoridades norteamericanas?**

Los que se van ilegales son los únicos ciudadanos en el mundo que, si violan las leyes de Estados Unidos y entran por cualquier vía, incluso si aterrizan con un documento falso, pasaporte falso, al llegar al aeropuerto dicen: “Soy el ciudadano fulano de tal y me acojo a la Ley de Ajuste Cubano”, con solo eso tienen derecho a residir y a trabajar al día siguiente.<sup>8</sup> Antes tenían que esperar un año, todo eso lo han suprimido. ¿Objetivo? Desestabilizar. ¡Cuántas vidas ha costado eso!

Todo el que tenga antecedentes penales o cometa un crimen puede acogerse a esa Ley y lo declaran “exiliado”, “enemigo del socialismo”... Cuando se inició el período especial, como le conté, existía un convenio de emigración y ellos no lo cumplían. Todo lo cual estimulaba las acciones ilegales, porque a quienes no reciben visas —vuelvo a repetir— la familia les envía un barco, llaman por teléfono para avisar cuándo vienen a buscarlos, los traficantes de personas utilizan lanchas rápidas...

### **¿Se ponen de acuerdo para que vengan a recogerlos en un lugar discreto?**

Se comunican telefónicamente, a cualquier hora del día o de la noche. No resulta difícil coordinar un puntico de la costa, fijar una hora exacta en que llegan. Pero dentro de ese ambiente, de todos esos secretos, siempre hay gente, de los que no pueden viajar legalmente que, cuando se enteran de alguno de esos proyectos, chantajean y van para allá a montarse también en la lancha. Esto se une al hecho de que el traficante, en un barco que puede llevar, tal vez, a seis u ocho personas, monta a 20, 25 ó 30.

### **Corre el riesgo de hundirse.**

Por eso es que no se sabe cuántos perecen. Se habla de miles, pero nadie tiene la cuenta, porque usted nunca recibe una información de quién llegó, si hubo un accidente, cómo se llaman los que se ahogaron. Las autoridades norteamericanas no dan ni los nombres de los que mueren. Para que usted vea con qué espíritu llevan a cabo y aplican esa Ley de Ajuste.

Los de Miami defienden esa ley, les crean espectáculos y shows públicos a las autoridades de allí, llevan periodistas de la televisión a los guardacostas para impedir que alguno trate de detener una lancha, y, figúrese, alguien que quiere llegar a la costa, luchando contra los tripulantes de un guardacostas que tratan de interceptarlo y ellos a punto de acogerse al principio de pies secos-pies mojados,<sup>9</sup> sabiéndose apoyados hacen cualquier cosa por llegar a territorio norteamericano. La mafia ha hecho grandes escándalos para desmoralizar a los guardacostas de Estados Unidos.

### **¿Filman a los guardacostas?**

Sí, a toda la gente que está allí las ponen en la televisión. Entonces, bajo esas presiones han tratado de intimidar a los guardacostas, incluso en una Administración que era menos hostil, como la de Clinton, se producía todo lo que le estoy contando, porque también todo este problema se utiliza en las campañas electorales, en las luchas por los votos de la Florida. Clinton había ganado también en la Florida. Él no decía nada; pero el poder que tiene esta gente, entre otros, es el poder del escándalo, del lobby anticubano en el Congreso. Clinton con una minoría en el Congreso, y ellos tienen poder allí —los de la Florida— demócratas y republicanos, porque la Fundación Nacional Cubano-Americana les da mucho dinero para las campañas y cuentan con decenas de congresistas que reciben fondos electorales, como el famoso Bob Menéndez,<sup>10</sup> por ejemplo, de New Jersey, apoyado por los cubanos, y pertenece al Partido Demócrata. Así que en el lobby anticubano, y con abundante dinero, hay demócratas y republicanos. Todas estas cosas pasaban.

### **¿Usted piensa que Clinton fue más constructivo?**

Sí, él no era particularmente exigente. Pero Clinton heredó aquella comunidad, heredó todas las campañas que se han hecho contra Cuba y era muy poco lo que podía hacer para portarse con más decencia. Estas cosas ocurrían antes de su gobierno. Ya ocurrían con Reagan. Pero después de 1989, en el período especial, el padre de Bush está ocupado entre otras cosas en la guerra del

Golfo, en sacar el máximo provecho de la nueva línea política de la dirección soviética, firmando acuerdos de armas estratégicas. Todo el mundo conoce las concesiones que le hicieron Gorbachov y especialmente Shevardnadze.<sup>11</sup> Los dos negociaron sin saber mucho de armas ni de estrategias ni de nada, porque lo que querían era negociar y las ventajas las sacó el gobierno de Estados Unidos.

**Ustedes ahora, pese al embargo vigente desde 1962, le pueden comprar alimentos a Estados Unidos, ¿verdad?**

Sí. Desde noviembre de 2001, tras el paso por la isla del devastador huracán “Michelle”, en virtud de leyes contra el bloqueo de alimentos que, aunque llenas de parches y enmiendas, habían sido aprobadas por amplia mayoría en el Congreso de Estados Unidos.<sup>12</sup>

### **¿Republicano?**

Eran demócratas y republicanos los que, por mayoría, aprobaron una ley autorizando la venta de alimentos a Cuba.

En otras cosas, como el derecho a viajar a Cuba, bloquearon la iniciativa; no pudo ni discutirse. ¿A qué procedimiento acudieron la mafia y la extrema derecha? Al de proponer medidas en leyes fundamentales, las llamaban enmiendas. Cuando se discute una ley muy importante, digamos, los presupuestos de la defensa, o los presupuestos para subsidios a los agricultores, o el presupuesto del Estado, son leyes tan significativas que si una comisión le cuelga una enmienda, cualquier batalla que se quiera dar contra esa enmienda se hace prácticamente imposible, porque la han ubicado en una ley a la cual no se puede oponer nadie. De hecho, entonces, modifican la ley que se había aprobado, limitándola todo lo posible hasta hacerla casi impracticable.

Bueno, nosotros no estábamos conformes, porque usted no puede estar conforme con que se venda en una sola dirección. Pero, además, aquella ley la remendaron de tal manera que para cada venta a Cuba había que pedir permiso al Departamento del Tesoro de Estados Unidos, lo que es lo mismo que si usted, para comprar un traje en una sastrería, tiene que pedirle permiso al alcalde de su municipio.

**O a mi banco.**

No, no, al banco no, al jefe del Departamento del Tesoro de Estados Unidos. Es un ministerio el que tiene que autorizarlo. Así fue como días después del huracán “Michelle” ellos tuvieron un gesto, igual que nosotros habíamos tenido uno con las víctimas de la catástrofe del 11 de septiembre de 2001. Plantearon una ayuda humanitaria y el envío de técnicos para evaluar los daños. Les respondimos que ya los habíamos evaluado, que estábamos ayudando a los damnificados con la reserva de alimentos de que disponíamos. Agradecimos el gesto y añadimos que sería útil para Cuba comprar en Estados Unidos, de acuerdo con la ley aprobada, una cantidad de alimentos equivalente al que íbamos a emplear para entregar a los dañados por el “Michelle”. Ellos aceptaron, y de acuerdo con esa ley, llena de remiendos, nos vendieron determinados productos alimenticios. Desde luego, había que pedir permiso al Departamento del Tesoro por cada suministro.

Nosotros planteamos públicamente que a cada gesto amable que tuvieran, habría un gesto amable de nuestra parte. El permiso lo dieron, incluso, por un año —era, a nuestro juicio, un gesto constructivo— y entonces incrementamos las compras de alimentos, no simplemente la inicial para restablecer la reserva. Todas las ventas realizadas al amparo de esa ley deben ser pagadas por nosotros al contado, y así las pagamos.<sup>13</sup>

Hay una amplia mayoría, en la Cámara y en el Senado, que es contraria al bloqueo.<sup>14</sup> Es favorable a que se respete el derecho constitucional de los norteamericanos a viajar, y a la aprobación de una ley que autorice, incluso, a adquirir productos cubanos.

Hay una fuerte corriente también en la opinión pública, de más del 70 por ciento, que está contra el bloqueo y por el derecho de los ciudadanos norteamericanos a visitar Cuba.<sup>15</sup> Sin embargo, lo tienen prohibido; sólo autorizan a los de origen cubano, y una vez cada tres años.<sup>16</sup>

**¿Los ciudadanos norteamericanos no pueden venir?**

Está prohibido. Pero son unos cuantos los que viajan, de forma tal que, si los sancionaran, tendrían que incrementar en un alto porcentaje la capacidad de las prisiones. Pueden ser condenados hasta a diez años de prisión.

**¿Por venir a Cuba?**

Por visitar Cuba o por cualquier otra violación al bloqueo, un ciudadano norteamericano puede ser encarcelado. Y si no me equivoco, tienen que pagar hasta 250 mil dólares de multa por realizar una visita sin permiso. La multa puede ser hasta de un millón de dólares si se trata de una corporación. Además, están aplicando multas administrativas de hasta 55 mil dólares por cada violación.



## *Capítulo 17*

# EL DERRUMBE DE LA UNIÓN SOVIÉTICA

*EL DESASTRE ECOLÓGICO - ESTADO DE LAS INFRAESTRUCTURAS -  
MEDIOCRIDAD INFORMÁTICA - REINO DE LAS MAFIAS -  
VIVIR SIN LA URSS*

Después del derrumbe de la Unión Soviética en 1991 y de otros países del Este, se descubrieron cosas terribles. Se constató que había un enorme desastre ecológico, que había un estado lamentable de las infraestructuras. Usted mismo me decía que la medicina no funcionaba...

Funcionaba con deficiencias, pero diez veces mejor que lo que hay ahora.

Se descubrió una terrible dificultad de la vida cotidiana y surgió también una especie de reino de las mafias, una corrupción astronómica. Los propios cuadros del Partido se han apoderado de una gran parte de la riqueza nacional. En definitiva setenta años de socialismo soviético no habían permitido construir un “hombre nuevo”. Todas esas revelaciones, primero, ¿usted las sospechaba? Segundo, ¿afectaron sus propias convicciones?

Le voy a responder. Usted ha señalado una lista de cuestiones; algunas se conocieron antes, pero muchas se han conocido después. Hay que analizarlas bien.

Yo tenía muchas inconformidades. Por ejemplo, cuando iba a Moscú me quejaba porque me ponían un cuadrado del Partido

para que me acompañara constantemente a todas partes, quien me convertía prácticamente en una propiedad suya. Veía pequeñas miserias, celos, egoísmos. Ese tipo de cosas existían, pero también se ven en todas partes, y en grado mucho mayor en las sociedades capitalistas. Confieso que había esos problemas pero en grado mucho menor que en otras partes.

Vamos a verlas una por una. Cite la primera.

### **El desastre ecológico.**

Es cierto. No se sabía que en el mundo había un desastre ecológico, y se puede decir que Occidente lo descubrió primero. Marx pensaba que el límite del desarrollo de las riquezas estaba en el sistema social y no en los recursos naturales, como hoy se sabe.

Los soviéticos no conocían el peligro ecológico, y en un territorio tan gigantesco como el de la URSS era quizá difícil percatarse de ello, pero las catástrofes ecológicas que se descubrieron allí son iguales a las de Europa y Estados Unidos.

### **¿Y Chernóbil...?¹**

Lo de Chernóbil, la única tragedia ocurrida con los tipos de reactores que no son por agua, sino de grafito, ha causado efectivamente un daño tremendo. Pero antes de ése hubo ya otros desastres ecológicos: el destrozo que ha tenido lugar en México, en Centroamérica, en Suramérica; en la selva del Amazonas hay una disputa para ver cómo se salva, si se salva. La devastación ecológica es universal, no se le podría atribuir realmente a la URSS.

**Pero, por ejemplo, el mar de Aral. Los soviéticos tomaron decisiones para desviar los ríos y el mar de Aral está desapareciendo, por razones de gigantismo productivista.**

Pero no es un problema exclusivo. Se discutió mucho, desde Jruschov hasta Brezhnev y otros. Querían producir. Por ejemplo, en Kazajastán desarrollaron la producción triguera, y lo que hizo cada cual fue buscar un incremento de la producción. También buscaban cultivar las llamadas estepas del hambre en Uzbekistán —yo estuve allí—, y entonces tomaron agua de unos ríos que

venían de las montañas. Producían millones de toneladas de algodón. Pienso que fue una aplicación incorrecta de la técnica. No conocían, ni sospechaban siquiera, que, creyendo hacer una gran cosa, podían provocar un enorme desastre ecológico. Recuerdo a Jruschov hablándome de ese tipo de plan, la conquista de nuevas tierras, la superproducción. Estaban empeñados en hacer las mismas cosas que Estados Unidos. Y, bueno, prosperaba la agricultura, la siembra con regadío, etcétera, pero los problemas de los residuos salinos iban siendo mayores.

También nosotros estamos descubriendo cosas. La Revolución empleó herbicidas; cuando la producción azucarera se elevó a 8 millones de toneladas, si no se empleaban esos productos químicos en un momento dado, no podía haber industria agrícola; fertilizantes, bueno, el fertilizante en un momento dado salvó a la humanidad, y en general la humanidad no podría ni pensar en alimentar a más de 6.500 millones de habitantes con gran parte del Tercer Mundo desnutrido y hambriento. Sin embargo, recuerdo un libro de Voisin<sup>2</sup> que se titulaba *Hierba, suelo y cáncer*. Analizaba el efecto del potasio en el desarrollo de determinados cánceres —he leído muchos de esos libros, me interesaba especialmente la agricultura—, el peligro del exceso de potasio. Los tubérculos en general lo necesitan; para el plátano o la caña se aplican el nitrógeno, el fósforo y el potasio. Hay una serie de producciones de alimentos, entre ellos los cereales, que necesitan los tres elementos.

Hoy se conocen muchos efectos indeseables e increíbles del abuso de los fertilizantes y los herbicidas. Raquel Carson escribió *La primavera silenciosa*, que tanto me enseñó. Hoy se estudian los genes; hace veinte años, de éstos se sabía bastante poco, se regía la genética por las leyes de Mendel, aquellos descubrimientos a partir de los guisantes ayudaron muchísimo a la genética tradicional mediante la combinación de cromosomas y genes. No se conocía la ingeniería genética, no se habían producido transferencias de genes de una célula a otra. Nosotros trabajamos mucho la genética tradicional y después vimos las posibilidades de la ingeniería genética, la cual también desarrollamos: hoy dispones de medicamentos producidos por esos métodos, vacunas o fármacos que no tienen origen natural. Las de origen natural

pueden estar contaminadas con otros elementos, así que hacer una vacuna sintética da mucha más seguridad que una vacuna natural.

En un tiempo pareció que la ciencia lo resolvería todo. Hoy descubrimos que no es así. El desafío se hace más difícil porque tampoco podemos renunciar a ella. La ciencia tendrá que resolver muchos problemas que ella misma crea. Salvar la especie será una tarea de titanes, pero jamás será posible a través de sistemas económicos y sociales en que sólo la ganancia y la publicidad decidan.

Es decir, se trata de cuestiones muy complejas y profundas no resueltas por el hombre, y de las cuales no puede culparse, ni mucho menos, a la antigua URSS.

**El estado lamentable de las infraestructuras, de las vías de comunicación, el ferrocarril, las carreteras, el teléfono, la electricidad, todo en muy mal estado.**

Fíjese, yo no tengo interés en defender nada de lo malo que hicieron los soviéticos, debo aclararle esto. Yo llegué a pensar, y pienso todavía, que sin la industrialización acelerada a que se vio obligado aquel país, en gran parte por culpa de Occidente, que lo bloqueó, lo invadió y le hizo la guerra, la URSS no se habría salvado del zarpazo nazi, habría sido derrotada. Ellos, en plena guerra, fueron capaces de transportar fábricas, ubicarlas en terrenos nevados y hacerlas producir cuando todavía les faltaba techo. Fueron protagonistas de una enorme proeza, una de las más meritorias de aquella guerra, donde se cometieron tantos errores políticos previos. Ahí es donde yo haría las mayores críticas por errores cometidos.

Recordando nuestras relaciones con ellos, que duraron más de 30 años hasta el colapso, pienso que a los soviéticos les sobraba la gasolina, porque la gasolina es lo que queda después de producir el fuel oil y el diesel para la industria, el transporte y la agricultura. Ellos no desarrollaron una sociedad consumista, saturada de autos particulares y grandes consumidores de gasolina como ocurre en Estados Unidos y Europa Occidental. Creo que hicieron muy bien. Mi idea es que la gasolina sobraba y, en la década del 1960, la URSS no habría encontrado mercado. No tendría otra explicación

el increíble gasto de los motores de gasolina de camiones, camionetas, jeeps y autos soviéticos. ¿Quién lo puede saber mejor que nosotros, que adquirimos decenas de miles y en 30 años nunca faltó un barco con gasolina de la flota soviética? Justo es decir que tampoco dejó de llegar nunca un barco con petróleo, fuel oil o diesel. Los equipos con motores diesel eran mucho más eficientes.

Pero, en realidad, tenían atrasos tecnológicos en diversas esferas de la economía productiva, y eso tuvo su precio en la lucha del socialismo frente al imperialismo y sus aliados. Lo curioso es que la URSS era el país que más centros de investigación creó, más investigaciones llevó a cabo, y, excepto en la esfera militar, el que menos aplicó en su propia economía el caudal de invenciones que desarrolló.

Las carreteras eran estrechas. Tal vez por razones de seguridad no desarrollaron grandes autopistas. Por razones de seguridad sus líneas de ferrocarril tenían diferente ancho que las de Europa. En ese medio de transporte sí avanzaron considerablemente. Tal vez sus coches no eran muy lujosos, pero el tren de Siberia llegaba a muchos miles de kilómetros de distancia y el sistema ferroviario, sin duda alguna mucho más económico que el transporte por carretera a grandes distancias, llegaba a todos los rincones de aquel inmenso país. Los automóviles particulares consumen hoy la mayor parte de la gasolina que elaboran las refinerías. En Estados Unidos el consumo diario rebasa los 8,5 millones de barriles, algo realmente insostenible que contribuye al rápido agotamiento de las reservas probadas y probables de petróleo en el mundo.

**Y la informática tampoco la desarrollaron, y eso que tenían miles de ingenieros, tenían alta capacidad. ¿Cómo lo explica usted?**

Eso no tiene justificación, eso es falta de visión. Uno se asombraba. Los yanquis, en cambio, la desarrollaron a toda velocidad. En algunas cosas, los soviéticos fueron mediocres; sin embargo, no en las investigaciones, el problema estaba en su aplicación. Ellos tenían más investigación, habían llegado antes al espacio, y no se llega al espacio sin informática.

**En Cuba, ¿ustedes han evitado ese error? ¿Se preocupan por desarrollar la informática?**

En nuestro país hubo momentos en que no se enseñaba computación ni en las universidades. Fuimos poco a poco, y comenzamos precisamente por las universidades. Después creamos 170 Joven Clubs de computación, y no hace mucho tiempo los aumentamos a 300, con doble número de máquinas en cada club. Lo esencial es que hoy, en nuestro país, la enseñanza de la computación se inicia en la edad preescolar. El ciento por ciento de los niños, desde preescolar hasta la Universidad, cuentan con sus laboratorios de computación, y hemos descubierto las posibilidades enormes que eso brinda. También se utilizan exhaustivamente los medios audiovisuales en la educación de niños, adolescentes, jóvenes y toda la población. Para el uso de estas técnicas, los paneles solares, con un costo y gasto mínimos, suministran la electricidad necesaria al ciento por ciento de las escuelas rurales que carecían de ella.

Entramos ya en la etapa masiva y trabajamos intensamente en otras áreas de la informática; se están formando por decenas de miles los programadores y diseñadores de programas. Y hemos creado —ya va para el quinto curso—, una Universidad de las Ciencias Informáticas con alumnos seleccionados entre los mejores de todo el país, a la que ingresan 2 mil alumnos por año.

**Sigamos con la URSS. Cuando se derrumbó la Unión Soviética, surgió una especie de reino de mafias por todas partes; se descubrió una corrupción gigantesca; ellos no habían conseguido, precisamente, inocular valores éticos, sino que, al contrario, se había creado una especie de corrupción generalizada.**

Le voy a analizar. El capitalismo es un creador de todo tipo de gérmenes; la mafia la inventó el capitalismo. Todos esos gérmenes de corrupción están presentes. En el socialismo los hay también, porque las personas tienen necesidades, tú tienes que sembrar valores, promoverlos. Nosotros peleamos —y todavía hoy peleamos muchísimo—, porque una revolución empieza acabando con todas las leyes. Yo recuerdo que descubrimos que existía una cultura de los ricos y una cultura de los pobres. La de los ricos,

muy decentes: compro, pago. La de los pobres: ¿cómo me consigo esto aquí?, ¿cómo le robo al rico y al que sea?

Muchas familias humildes, buenas, patriotas, les decían al hijo que trabajaba, por ejemplo, en el sector hotelero: “Oye, llévate una sábana, llévate una almohada, tráeme esto, tráeme lo otro.” Esas actitudes nacen de la cultura de la pobreza, y cuando se hacen los cambios sociales para transformarlo todo, los hábitos perduran mucho más tiempo.

Si este socialismo desapareciera en Cuba, en virtud de que hubiéramos seguido los consejos de Felipe González<sup>3</sup> y de toda aquella gente, aquí también, y en un altísimo grado, habrían rebrotado las mafias, y todo lo peor del capitalismo, incluido drogas y crímenes. Hay sectores completos en nuestra sociedad que no los hemos cambiado todavía, y el entusiasmo que tenemos es que vemos con toda claridad cómo pueden ser progresivamente transformados mediante una verdadera revolución educacional.

En la Unión Soviética debe haber ocurrido eso también; no sé realmente en qué grado existió en la URSS eso que usted dice, porque la URSS tenía bastantes escuelas, desarrollaban profusamente las investigaciones, y las universidades tenían un buen nivel.

De todas maneras, el hombre es el hombre, no podemos idealizarlo. Por suerte, yo parto de una confianza grande en que este ser humano, con todos sus defectos y limitaciones, tiene capacidades suficientes para preservarse y tiene inteligencia suficiente para mejorarse. Si yo no creyera en eso, no tendría una razón para luchar hasta la muerte. Diría: “Miren, esto no tiene remedio, esto se va a frustrar de todas formas.” De modo que tú puedes hacer todas las comparaciones posibles, y creo que una razón u otra pueden explicar lo que parece no tener justificación; hay fenómenos que son de otra naturaleza.

**Ustedes no realizaron en Cuba aquello que se llamó, en tiempos de Gorbachov, la “perestroika”, la revisión general del funcionamiento del sistema. ¿Piensa usted que no era necesaria aquí una “perestroika” y que eso ayudó a preservar la Revolución?**

Mire, lo que le puedo decir es que en la Unión Soviética tuvieron lugar fenómenos históricos que aquí no se han dado. El

stalinismo no se dio aquí; no se conoció nunca en nuestro país un fenómeno de ese carácter: abuso de poder, culto a la personalidad, estatuas, etcétera. Aquí, desde muy al principio de la Revolución, se proclamó una ley que prohibía poner el nombre de dirigentes vivos a una calle, a una obra, o levantarles una estatua. Aquí no hay retratos oficiales en las oficinas públicas; siempre hemos estado muy en contra del culto a la personalidad. Tal culto no se ha conocido aquí.

Nosotros no tenemos por qué rectificar errores que se cometieron en otras partes. Tampoco hubo colectivización forzosa de tierras, algo que nunca se dio en nuestro país. Siempre hemos respetado un principio: la construcción del socialismo es tarea de hombres libres que quieran construir una sociedad nueva. No tenemos por qué rectificar errores que nunca existieron.

Si nosotros hubiéramos hecho esa “perestroika”, los norteamericanos estarían felices, porque, de hecho, los soviéticos se autodestruyeron. Si nos hubiéramos dividido en diez fracciones y empieza aquí una pugna tremenda por el poder, entonces los norteamericanos se sentirían las gentes más felices del planeta y dirían: “Ya nos vamos a librar por fin de la Revolución Cubana.” Si nosotros nos dedicamos a hacer reformas de ese tipo, que no tienen nada que ver con las realidades de Cuba, nos hubiéramos autodestruido. Pero no nos vamos a autodestruir, eso debe quedar muy claro.

### **¿Usted se interesó por los esfuerzos de Gorbachov para reformar la URSS?**

Mire, yo tenía una pésima opinión de todo lo que estaba haciendo Gorbachov en un momento dado de su liderazgo. Me gustó al principio, cuando habló de aplicar la ciencia a la producción; avanzar por el camino de una producción intensiva, apoyado en la productividad del trabajo y no en un crecimiento extensivo sobre la base de más y más fábricas; ya ese camino estaba agotado y había que marchar por la vía de la producción intensiva. Más productividad y más productividad, aplicación intensiva de la técnica, nadie podía discrepar de eso. Habló también de su oposición a los ingresos no provenientes del trabajo. Eran palabras de un verdadero revolucionario socialista.

Ésas fueron las primeras declaraciones de Gorbachov, lo hallábamos muy bien desde el primer momento, y también se opuso, incluso, al exceso de consumo de alcohol, me pareció muy correcto. Bueno, creo que allí no es tan fácil el manejo de ese problema, requería una prédica larga, porque los rusos hace mucho tiempo que saben cómo se produce el vodka, el aguardiente, en cualquier alambique. Incluso conversé con él de ese tema, esas cosas me agradaban.

Yo le explicaba también la necesidad de que la URSS tuviera otros métodos en las relaciones con los demás partidos; que fuera más amplia en sus relaciones, no sólo con los partidos comunistas, sino con las fuerzas de izquierda y todas las fuerzas progresistas.

### **Ellos tenían con los demás partidos comunistas prosoviéticos una actitud bastante hegemónica, ¿no?**

Mire, yo no soy de los que se ponen a criticar a los personajes históricos satanizados por la reacción mundial para hacer gracia a los burgueses y a los imperialistas. Pero tampoco voy a cometer la tontería de no atreverme a decir algo que tengo el deber de decir. En la Unión Soviética, por las tradiciones de gobierno absoluto, mentalidad jerárquica, cultura feudal o lo que fuera, se creó la tendencia al abuso de poder y, en especial, el hábito de imponer la autoridad de un país, de un Estado, de un partido hegemónico, a los demás países y partidos.

Nosotros hemos mantenido relaciones durante más de cuarenta años con el movimiento revolucionario en América Latina, y relaciones sumamente estrechas. Jamás se nos ocurrió decirle a ninguno lo que debía hacer. Íbamos descubriendo, además, el celo con que cada movimiento revolucionario defiende sus derechos y sus prerrogativas. Recuerdo momentos cruciales: cuando la URSS se derrumbó, mucha gente se quedó sola, entre ellas nosotros, los revolucionarios cubanos. Pero nosotros sabíamos lo que debíamos hacer. Estaban los demás movimientos revolucionarios en muchas partes librando su lucha. No voy a decir cuáles, no voy a decir quiénes; pero se trataba de movimientos muy serios. Ante aquella situación desesperada, el derrumbe de la URSS, nos preguntaron si continuaban luchando,

o si negociaban con las fuerzas opuestas buscando una paz, aun cuando uno sabía a qué conducía aquella paz.

Yo les decía: “Ustedes no nos pueden pedir opinión a nosotros, son ustedes los que irían a luchar, son ustedes los que irían a morir; no somos nosotros. Nosotros sabemos qué estamos dispuestos a hacer; pero eso sólo lo pueden decidir ustedes. Apoyaremos la decisión que tomen.” Ahí estaba la más extrema manifestación de respeto a los demás movimientos. Y no el intento de imponer —sobre la base de nuestros conocimientos y experiencias y el enorme respeto que sentían por nuestra Revolución— el peso de nuestros puntos de vista. En ese momento no podíamos pensar en las ventajas o desventajas para Cuba de las decisiones que tomaran: “¡Decidan ustedes!” Y así cada uno de ellos, en momentos decisivos, adoptó su línea.

### **¿Conoció usted a Boris Yeltsin?**

Sí. Conocí a Boris Yeltsin, era un destacado secretario del Partido en Moscú, con un montón de ideas buenas: el propósito de atender las necesidades de la capital, el desarrollo de esa ciudad. Yo le hice mucho hincapié en que preservaran las partes históricas, que no las destruyeran. Yeltsin tenía la idea de crear invernaderos para abastecer a Moscú; era muy crítico y muy exigente con todos los cuadros, de modo tal que imprimíamos los discursos de Yeltsin por el rigor con que criticaba deficiencias, fallas. Y yo allí le dije: “Cuiden los edificios patrimoniales, porque ustedes casi han hecho desaparecer el antiguo Moscú, han construido otro.” Él hizo escala aquí en ocasión de una visita a Nicaragua, conversó mucho con nosotros.

Bien, un día que yo estaba de visita en Moscú ponen a Yeltsin como anfitrión especial mío, y yo le estoy hablando incluso de algunas cosas, de que es incomprensible que algunos de los productos mantuvieran los mismos precios desde hacía cuarenta años, pues escaseaban y daban lugar a algunos problemas. El caviar tenía el mismo precio que en la época de Stalin. Le digo: “Ustedes, además, mantienen algunos productos tan baratos que los despilfarran. El pan está demasiado barato —le decía—, y mucha gente compra pan para producir pollo con ese pan y venderlo en el ‘mercado libre campesino’.” Yo veía muchos gastos,

muchos de esos productos superbaratos, antieconómicos, cuando tantas cosas habían cambiado en el país y en el mundo la masa monetaria se había multiplicado, y a veces no eran bienes esenciales. Se prestaba a todo tipo de derroche y desvíos de recursos.

Allí había una contradicción: aquel mercado libre que vendía al precio que le daba la gana, y también estaba la teoría —los norteamericanos usaban ese argumento en defensa de la propiedad privada— de que un altísimo por ciento de la papa la producía el koljosiano en pequeñas parcelas; no sé qué tanto por ciento del huevo y de lo otro, pero lo que no decían es que el koljosiano producía huevo barato y carne barata porque utilizaba los granos de la producción sovjosiana o estatal, que eran muy baratos, y usted puede criar en un área de 15 metros por 15 metros, 2 mil gallinas, 3 mil gallinas, hasta 5 mil gallinas; y hasta varias vacas de alta producción.

### **¿Ustedes han experimentado eso?**

Sí. Una vez nosotros hicimos un experimento, en el cuarto de una casa, utilizando la luz eléctrica, sobre cuánta leche se podía producir por metro cuadrado aplicando métodos para cultivar en agua, el número de kilogramos de masa verde que podía producir un metro cuadrado con ese método. Hicimos el experimento, que tenía que ver con la energía que se gastaba a partir de una superficie de una hectárea; usted podía en teoría construir en la ciudad un edificio de veinte plantas, y esa hectárea convertirla en 20 hectáreas que podían producir lo de 50 hectáreas, si disponía de luz, agua, fertilizante y una o varias vacas de alta producción. ¡No se sabe lo que da la vaca! La vaca se alimenta de vegetales, casi hasta sin granos de los que surgen jugosos brotes verdes fertilizados, ricos en proteína. Nosotros tuvimos que estudiar mucho esos problemas en los primeros años de la Revolución. De modo que sobre muchos de estos temas hablé con Yeltsin. El aún no era presidente de Rusia.

### **¿De cómo funcionaban las cosas en la Unión Soviética?**

Mire, cuatro centavos costaba el trolebús, el metro creo que cinco centavos, eso daba lugar a que la gente viajara demasiado

de un lado para otro de Moscú. Yo le explicaba a Yeltsin lo que nos pasaba en relación con eso, porque él me dice en un momento dado: “Pienso que el transporte debiera ser gratuito.” Y yo le respondí con el consejo de que no debía ser gratuito el transporte; le argumenté que debía tener un precio razonable, aunque solo sea para ahorrar la cantidad de viajes innecesarios que la gente hace con el transporte gratuito. Porque una vez aquí, en Cuba, a un secretario regional del Partido —cuando existía la región, que era menos que una provincia y más que un municipio—, un compañero nuestro, le habíamos asignado un grupo de ómnibus para la región, y tomó la decisión de establecer el uso gratuito de aquellos ómnibus.

El transporte aquí era casi gratis, y la gente, en vez de caminar diez cuadras, siete cuadras, tomaba el ómnibus para hacer ese tramo, a lo mejor ni lo pagaban, no daba tiempo, o lo pagaban por 700 metros, por 800 metros, lo que multiplica el consumo innecesario. Así que fíjese lo que me dice Yeltsin, y yo le aconsejo que no debían poner gratis el transporte y otros servicios similares en nada parecidos a la educación y la atención médica, y analizo que había muchas cosas casi gratis porque los precios eran inamovibles, algo que conocíamos bien. De modo que a Yeltsin también lo vi varias veces en aquel viaje, y realmente en aquel tiempo lo apreciábamos mucho por su radicalismo. Esto era bastante antes de la catástrofe de la desintegración.

### **¿Cómo eran sus relaciones con Gorbachov?**

Ocurría lo mismo. Hubo buenas relaciones con Gorbachov. Raúl lo conocía desde hacía años en ocasión de una visita que realizó a la Unión Soviética y tenía relaciones de amistad con él. Yo hablé mucho con él, lo conocí, conversamos con frecuencia. Se trataba de un hombre muy inteligente, era ésa una de sus características. Con nosotros fue muy amistoso realmente, se portó como amigo, y era visible su respeto por la Revolución Cubana. Mientras ejerció el poder en la Unión Soviética hizo todo lo posible por no dañar los intereses de Cuba y las positivas relaciones con nuestro país. Un hombre con buenas intenciones, porque no tengo duda de que Gorbachov tenía la intención de

luchar por un perfeccionamiento del socialismo, no tengo duda de eso.

Pero no consiguió encontrar soluciones a los grandes problemas que tenía su país. Desempeñó, indiscutiblemente, un papel importante en los fenómenos que se desataron en la Unión Soviética y en la debacle posterior. No pudo evitar la desintegración de la Unión Soviética, no la supo preservar como gran país y como gran potencia. Por el contrario, sus errores y sus debilidades ulteriores contribuyeron a ello. Nosotros le sugerimos, como le dije, que a los congresos, a las efemérides que ellos organizaban, invitara no sólo a los partidos comunistas sino también a otras fuerzas de izquierda y progresistas. Vino un ciclón, nos llamó por teléfono y nos envió una ayuda, todo muy bien. Hicieron un plan inicial, que era bueno, ya le digo, sobre la base de las ideas relativas a la producción intensiva que había que desarrollar.

Después empezaron las concesiones en la esfera de la política internacional, las concesiones en el armamento estratégico, en todo, y un día, incluso, Gorbachov solicita el asesoramiento de Felipe González y del PSOE. Me lo contó él mismo, creo que en uno de los párrafos de una carta. Ya su situación era muy complicada. Lo leí con asombro, aunque sin sorpresa. Me resigné a la realidad de que el socialismo en la URSS había retrocedido cien años.

**¿Ustedes, en algún momento, consideraron que su seguridad estaba garantizada por la potencia militar de la Unión Soviética?**

Nunca. En determinado momento llegamos a la convicción de que, si éramos atacados directamente por Estados Unidos, jamás los soviéticos lucharían por nosotros. Ni podíamos pedirselo. Con el desarrollo de las tecnologías modernas, era ingenuo pensar, o pedir, o esperar que aquella potencia luchara contra Estados Unidos, si éstos intervenían en la isleta que estaba aquí a noventa millas del territorio norteamericano.

Y llegamos a la convicción total de que ese apoyo jamás ocurriría. Algo más: se lo preguntamos directamente un día a los soviéticos, varios años antes de la desaparición de la URSS.

“Dígannoslo francamente.” “No”, respondieron. Sabíamos que era lo que iban a responder. Y entonces, más que nunca, aceleramos el desarrollo de nuestra concepción y perfeccionamos las ideas tácticas y estratégicas con las cuales triunfó esta Revolución y venció incluso en el terreno militar a un ejército cien veces más numeroso en hombres y no se sabe cuántas veces más poderoso en armas. Después de esa respuesta, más que nunca nos arraigamos en nuestras concepciones, las profundizamos y nos fortalecimos a un nivel tal que nos permite afirmar hoy que este país es militarmente invulnerable; y no en virtud de armas de destrucción masiva.

**Cuando se derrumbó la URSS muchos predijeron también el derrumbe de la Revolución Cubana. ¿Cómo resistieron ustedes?**

Cuando la URSS y el campo socialista desaparecieron, nadie apostaba un solo centavo por la supervivencia de la Revolución Cubana.

El país sufrió un golpe anonadante cuando, de un día para otro, se derrumbó la gran potencia y nos dejó solos, solitos, y perdimos todos los mercados para el azúcar y dejamos de recibir víveres, combustible, hasta la madera con que darles cristiana sepultura a nuestros muertos. Nos quedamos sin combustible de un día para otro, sin materias primas, sin alimentos, sin artículos de aseo, sin nada. Y todos pensaban: “Esto se derrumba”, y siguen creyendo algunos idiotas que esto se derrumba, y que si no se derrumba ahora, se derrumba después. Mientras más ilusiones se hagan ellos y más piensen ellos, más debemos pensar nosotros, y más debemos sacar las conclusiones nosotros, para que jamás la derrota pueda enseñorearse sobre este glorioso pueblo.

Estados Unidos arreció el bloqueo. Surgieron las leyes Torricelli<sup>4</sup> y Helms-Burton,<sup>5</sup> ambas de carácter extraterritorial. Nuestros mercados y fuentes de suministros fundamentales desaparecieron abruptamente. El consumo de calorías y proteínas se redujo casi a la mitad. El país resistió y avanzó considerablemente en el campo social. Hoy ha recuperado gran parte de sus requerimientos nutritivos y avanza aceleradamente en otros campos. Aun en esas condiciones, la obra realizada y la

conciencia creada durante años obraron el milagro. ¿Por qué resistimos? Porque la Revolución contó siempre, cuenta y contará cada vez más con el apoyo del pueblo, un pueblo inteligente, cada vez más unido, más culto y más combativo.



## Capítulo 18

### EL CASO OCHOA Y LA PENA DE MUERTE

*UNA REVELACIÓN DE NAVARRO WOLF - LOS NEGOCIOS DE MC -  
DÓLARES Y DROGA - CONEXIÓN COLOMBIANA - FUSILAMIENTO DE  
OCHOA - LA REVOLUCIÓN Y LA PENA DE MUERTE -  
UNA MORATORIA DE HECHO*

**El caso Ochoa, en 1989, suscitó innumerables comentarios.<sup>1</sup> En esa ocasión ustedes aplicaron la pena de muerte, lo que causó una gran conmoción internacional y me imagino que también en Cuba.**

Sí. Nosotros tuvimos que fusilar a raíz de la famosa Causa Uno, cuando descubrimos graves actos de traición. En eso no había alternativa, porque el país fue puesto en un grave riesgo, y nosotros teníamos que ser duros, teníamos que serlo más con gente de nuestras propias filas que comprometieron al país y a la Revolución de esa forma. En cuanto al Ministro del Interior, era mucho más fácil demostrar que era cómplice que demostrar que era inocente. Lo que pasa es que yo lo conocía muy bien y podía explicarme su extraño comportamiento.

**¿Habla usted del ministro Abrantes?**

Sí, lo conocí cuando estaba en mi escolta, de la que llegó a ser jefe, y posteriormente fue ascendiendo por méritos. ¡Ah!, pero el poder es el poder. Quizás la lucha más importante que tiene que librar alguien que tenga poder, es la lucha contra sí mismo, la lucha por autocontrolarse. Quizás sea una de las cosas más difíciles.

### **¿Contra la corrupción que favorece el poder?**

Contra la corrupción, e incluso contra el abuso de sus prerrogativas. Hace falta una conciencia muy bien formada y muy fuerte, porque he visto a la gente envanecerse y usar el poder incorrectamente; la tendencia al uso incorrecto del poder es algo que usted tiene que observar mucho. A este compañero yo lo conocía, como dije, muy bien. Cayó en lapsos mentales cuando se investigaba a fondo su caso.

### **¿De quién habla usted?**

Estoy hablando, en este caso, del que fue ministro.

### **Abrantes.**

Sí. Yo mando hacer una investigación porque estoy leyendo repetidamente ciertas noticias y algunos datos que me intrigaban. Le pido a Abrantes una investigación sobre denuncias que llegaban por cables hablando de aviones que aterrizaban en Varadero, y aunque me parecían falsas, como otras muchas, le digo: “Investiga concretamente esto que se viene afirmando.”

Mando a buscar a alguien de allá, de Colombia, que se llama Navarro Wolf,<sup>2</sup> está vivo, era del M-19, fue herido con una bomba y recibió tratamiento médico aquí. Vino. No lo pude ver personalmente. Porque muchas veces, atendiendo asuntos de gran trascendencia, el agobio de trabajo me impide atender otros que también son importantes, aunque se tratara de algo no creíble. Navarro Wolf habla con algunos compañeros, y regresa a Colombia. Tampoco Abrantes me advirtió que Navarro Wolf estaba a punto de regresar a su país.

Abrantes venía casi todos los días a mi despacho, tenía relaciones constantes con nosotros, su trabajo posterior frente a la contrarrevolución había sido bueno y eficiente. Desafortunadamente, de forma sutil se fueron desarrollando también sus ambiciones. No quiero hablar de eso. Pero lo real es que venía prácticamente todos los días, esperaba; siempre tenía alguna noticia o hecho que abordaba conmigo hasta en los menores detalles, porque tenía el hábito de consultar cosas de mayor o menor importancia. A veces me robaba tiempo, que siempre ha sido escaso para mí.

Pero da la casualidad que cuando viene Navarro Wolf, yo le pregunto a Abrantes: “¿Ya lo vieron? ¿Ha dicho algo de importancia?” Me responde: “No, nada de trascendencia.” Después veremos si la tenía o no. Nosotros estábamos con el problema de Ochoa, un oficial con méritos históricos, Héroe de la República de Cuba, soldado de la columna de Camilo Cienfuegos. Ah, pero tuvo poder, manejó fondos un día. Yo no puedo decir que Ochoa robó de esos fondos.

### **¿Ochoa se enriqueció personalmente?**

Lo increíble es que los que se enredaron en esto partían de la idea de que ayudaban a la República. Como estábamos en un país bloqueado, y a cada rato había que comprar una pieza de repuesto o algo obstaculizado por el bloqueo, existían unas empresitas administradas por el Ministerio del Interior que se dedicaban a luchar contra el bloqueo, comprar una pieza muy importante para alguna industria, que traían, como es lógico, sin trámites aduanales. Sí, nosotros no aceptamos el bloqueo, es algo ilegal, genocida. Y aquellos compañeros, a veces, vendían tabacos u otros productos cubanos. Cuando traían las piezas, las tenían que pagar, por supuesto, y se las vendían a una empresa determinada. Eran ingresos que se usaban por el Ministerio para comunicaciones, transporte. El país siempre ha estado muy estrecho en recursos, pero ellos contaban con algunas empresitas para esos fines, aunque les habíamos prohibido ya crear nuevas empresas para buscar fondos, debían trabajar sólo con las existentes; habían alcanzado cierta experiencia.

### **¿Tenían algunas de esas empresas en Panamá?**

Es posible. No conozco los detalles. Disponían de facilidades lógicas por las relaciones con Guardiafronteras, Aduana y otras instituciones.

Un día se les ocurrió la loca idea de entrar en contacto con algunos contrabandistas de drogas.

### **¿Con traficantes de drogas?**

No sé cómo empezaría; bueno, se sabe, están todos esos datos de algunos contrabandos, y le entregaban el dinero al Ministerio; el Ministerio del Interior lo administraba y lo invertía

fundamentalmente en comprar piezas de repuesto y esas cosas. Pero también ya, cuando se anda manejando dinero así de esa forma, empiezan las debilidades: a ponerle al carro unos cristales oscuros especiales, llantas llamativas, un radio con grabadora, a ponerle lujos al carrito Lada, a vestirse mejor. Y no están guardando dinero en el banco.

Ochoa tenía una cuenta en el exterior de un dinero procedente de los sandinistas, que le habían entregado para que tratara de comprar algunos equipos de comunicaciones que ellos no podían obtener. Él había estado de asesor allí en Nicaragua.

### **¿Había participado en la guerra de los sandinistas para derrocar a Somoza?**

Los sandinistas ya habían triunfado. Él viajó allí después para ayudar a los sandinistas en la lucha contra la guerra sucia. Pero espere, antes he de decirle algo, le había mencionado a Navarro Wolf.

### **Sí, Navarro Wolf el colombiano, ex guerrillero del M-19.**

Colombiano del M-19, que había suscrito un acuerdo de paz. Pero no le dije qué nos informó. Cuando Abrantes me dice a mí: “Nada de trascendencia”, ya era en el momento en que nosotros estábamos investigando faltas cometidas por Ochoa, que tenía una cuenta en el exterior cuyo objetivo no estaba muy claro, y también otras irregularidades cometidas cuando era jefe de la misión militar cubana en Angola, tratando de que él se franqueara para buscar una solución que no fuera la más severa, teniendo en cuenta su historia. Él no se franqueó totalmente, y llegamos a una situación en que no se podía investigar más sin que él lo supiera. Teníamos que hablar con ayudantes, etcétera, y no era posible hacerlo con total discreción. Pero no estábamos investigando nada de drogas, sino simplemente los errores mencionados.

### **¿En Angola?**

En Angola, donde él había estado —ya le dije— como jefe de la misión militar. No llega a franquearse. Raúl, Ministro de las FAR, habló con él como tres o cuatro veces.

### **¿Personalmente?**

Sí, cómo no, pero muy cuidadoso, y no logró que se franqueara. No se podía seguir investigando a un jefe importante al que se deseaba ayudar, sin adoptar medidas disciplinarias más enérgicas, a partir de los elementos de juicio ya disponibles.

### **¿El tenía ambiciones personales políticas? Se habló de conspiración, se dijo que podía ser un rival de usted.**

No, no había ningún peligro. Peligros políticos no había ninguno. El grado de disciplina, conciencia, movilización de nuestras Fuerzas Armadas, no se basa en ningún tipo de caudillismo, ni factores personales, sino en una educación política sólida.

Fue un tipo de delito que tú no lo puedes conceptuar como político, porque Ochoa nunca tuvo ninguna manifestación de tipo político contra la Revolución. Y cuando se le arresta es porque no acaba de franquearse sobre aquellos problemas y, al hacerse un registro a un capitán que fue ayudante suyo cuando estuvo en Nicaragua, Jorge Martínez, aparece una tarjeta de un hotel de la ciudad de Medellín.

### **Medellín, en Colombia.**

En el interrogatorio al oficial se le pregunta: “¿Qué significa esto?” Y dice que había recibido instrucciones de Ochoa de viajar a Medellín y hacer contacto con Pablo Escobar.

### **Uno de los principales jefes del cartel de la droga.**

El más famoso traficante de drogas del mundo. Eso era ya de una enorme gravedad. Ponía al país en peligro de que se le acusara de estar involucrado en el tráfico de drogas. Era muy serio el hecho de que un oficial cubano se reuniera con Pablo Escobar.

¿Por qué ocurre aquello? Porque él, en Angola, tenía mucha amistad con un alto oficial del Ministerio del Interior, representante de dicho organismo en ese país, y por éste se había enterado de algunas operaciones que estaba haciendo el hermano de ese oficial. ¿Quién era el hermano? Se trataba de hermanos mellizos. Cumplieron tareas y misiones revolucionarias durante muchos años en Cuba y fuera de Cuba.

### **¿Los hermanos Patricio y Tony de la Guardia?**

Exacto. Al cabo de un número de años, ambos eran muy amigos de Ochoa. Uno era jefe del departamento encargado de esa empresa de que te hablé, denominada MC, que realizaba aquellas operaciones.

### **¿Para encontrar divisas?**

No divisas, sino comprar piezas y, de paso, vendían algunas mercancías que también estaban sometidas al bloqueo comercial. Eran también muy amigos de Abrantes. Éste tenía la tendencia, cuando se trataba de amigos, no sólo de proteger al amigo, sino de imaginarse que no eran capaces de hacer nada incorrecto.

Al darle instrucciones de hacer la investigación acerca de lo que se publicaba en los cables sobre narcotráfico a través de Varadero, viene Navarro Wolf, al que le solicitamos información sobre lo que se comentaba en Colombia sobre este tema. Abrantes me dice que las informaciones de Navarro Wolf no tenían trascendencia. Ochoa había sido arrestado el 12 de junio, y estando ya detenido se descubren las conexiones con la droga, a través del capitán Martínez, quien explica por qué tenía aquella tarjeta de un hotel de Medellín.

### **¿Ustedes se sorprendieron de descubrir eso?**

Nos sorprende el hecho de que se está produciendo un fenómeno semejante. Ochoa envió a su ayudante a cometer una falta seria, mientras el jefe de esa empresa implicada en el tráfico por Varadero es Tony de la Guardia. Aquel descubrimiento no dejaba de constituir una indignante sorpresa. Aunque, como ya le dije, no consta que alguno de los varios implicados estuviese apropiándose de ese dinero; ellos estaban todavía con la iniciativa de adquirir piezas para contrarrestar el bloqueo. Ya estaban malgastando, incluso había cantidades en metálico guardadas, porque hubo operaciones que la contraparte extranjera tardó en pagar y entregó el dinero días antes del arresto.

Pero, ¿cuál es la clave? Que Navarro Wolf le cuenta al compañero que habla con él que había rumores de que gente de Pablo Escobar tenía contacto con Tony de la Guardia, el jefe de esa empresa, así textualmente.

### **La empresa MC.**

Ya le digo, a los hermanos De la Guardia los conocíamos de muchos años atrás, tenían prestigio y autoridad. Así que nosotros, en el curso de una investigación, nos encontramos con otro asunto de mucha mayor gravedad, y es necesario arrestar de inmediato a jefes importantes y a otras personas.

Bueno, hasta algunas cantidades de dinero recién recibido, todavía guardadas en casas de amigos, fueron recogidas. En la casa de Norberto Fuentes, un escritor que había trabajado en un libro sobre Hemingway y que había estado en Angola,<sup>3</sup> estaban guardados alrededor de 200 mil dólares. En otros lugares también había dinero, como dije. Era una cantidad que les debían y habían pagado hacía muy poco. Los narcotraficantes les entregaban mil dólares por kilogramo de cocaína que transportaban. Claro, si transportaban 500 kilogramos, eran 500 mil dólares. Y 500 mil dólares es mucho dinero.

### **¿Cómo procedían? ¿Cómo operaban?**

Los pilotos que tripulan esos aviones se juegan la vida. Volaban rasantes hasta de noche si eran perseguidos, no le hacían caso a ninguna advertencia. Bombardeaban, es decir, lanzaban los paquetes de droga a unas millas cerca de la costa. ¿Qué ocurría? Tenían que ir a buscarlos con lanchas desde la costa. Había otro método, ya no tenían ni que bombardear. Venía una avioneta de Colombia, aterrizaba en Varadero y, de allí, los del MC les entregaban la droga a algunos barcos que supuestamente traían mercancía a cambio de venderles tabaco. Los del MC entraban y salían, tenían gran autoridad, por el papel y las funciones que desempeñaban dentro del Ministerio del Interior.

Era mucho más cómodo que el avión aterrizara, la droga fuera entregada en un muelle a unas lanchas rápidas. Así es como se origina la Causa Uno.

Pero Abrantes no había dicho algo que para mí era clave. Si él dice la verdad en aquel momento no habrían coincidido ambos hechos, la investigación sobre Ochoa y la operación de narcotráfico. Porque yo le había ordenado una investigación, ya que veía algunos cables que me daban mala espina. Uno se vuelve experto en leer cables, sabe dónde está una verdad, dónde están

inventando y dónde puede existir algo de cierto, y le pido esa investigación.

Nosotros descubrimos como dos meses antes esa situación extraña, noticias de esos vuelos, esos aterrizajes en Varadero, y ya en el medio del juicio a Ochoa venimos a descubrir lo del viaje a Medellín de aquel capitán Martínez.

Una tarde, en la reunión que teníamos todos los días en el Ministerio de las Fuerzas Armadas, veo casualmente a un muchacho, Alejandro Ronda Marrero, joven oficial que desempeñaba funciones importantes en Tropas Especiales. Era el que había atendido a Navarro Wolf. Al muchacho lo conozco muy bien, tiene muchos méritos. Entonces le pregunto: “Oye, ¿qué fue lo que tú hablaste con Navarro Wolf?” Y él responde: “¿Usted no recibió un informe que yo le entregué al Ministro Abrantes?” Le digo: “No, ¿tienes copias?” Dice: “¡Sí!” Lo tenía hasta en una computadora. Después de la reunión, vengo conversando con él hasta Palacio, subo a mi oficina, y lo mando desde allí a que busque el documento en la computadora. Me trae la copia de lo que informa Navarro Wolf. Abrantes participaba también en las reuniones del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias donde analizábamos la situación todos los días.

**¿Y ese informe, él se lo había entregado a Abrantes para que se lo diese a usted?**

Se lo entregó a Abrantes y Abrantes, que todos los papelitos me los traía y que todo lo consultaba...

**¿Ése no se lo trajo?**

De ése no dice nada, y está discutiendo toda la operación y todas las investigaciones contra la droga en que tenía implicada gente de él. Lo mando a buscar y esa misma tarde le digo: “Oye, Abrantes, aquí tengo el informe de lo que dijo Navarro Wolf, ¿qué tú hiciste? ¿Tú no tienes copia?” Le repito: “¿Tú no tienes copia?” Mandamos a buscar copia del informe y no la tenía. “¿Pero, cómo tú no me entregaste este informe, Abrantes?” No había explicación.

Hay algo más, de ese informe él casi ni se acordaba. “¿Pero cómo es posible que tú no hayas dicho una palabra?” Entonces le digo: “¡Busca, a ver, copias!” No aparecen. Debe recordarse que

Navarro menciona el nombre de Tony de la Guardia en contacto con Pablo Escobar, de acuerdo con rumores que el visitante colombiano había escuchado.

Era indiscutible que el subconsciente del Ministro jugó su papel. Aquel informe comprometía a gente de su absoluta confianza, que él creía que eran campeones olímpicos de los negocios. Yo no sé si George Soros, tal vez, o Bill Gates, pudieran ser más brillantes que ellos pagando unas piezas y vendiendo unos tabacos... Pero aquellos, los del MC, se presentaban como los campeones del negocio. Incluso aquel dinero lo tenían guardado para esperar e ir entregándolo poco a poco, a un ritmo tal que no aparecieran de súbito demasiadas cantidades, lo cual llamaría la atención.

Con esas operaciones se llegó a reunir unos tres o cuatro millones de dólares, tal vez más. Pero no estaban robando; yo, que seguía cada detalle, me percataba de eso. Se trataba de una colosal locura, absolutamente irresponsable, que ocasionaría un terrible daño al país y ponía en grave peligro su seguridad; un regalo del cielo al pérfido y agresivo imperio. Y tenían bastante gente envuelta, entre ellos a su amigo Norberto Fuentes,<sup>3</sup> y otros más. No se les incluyó a todos en la Causa Uno. Norberto, por ejemplo, escribía, había publicado un libro sobre Hemingway, había estado en Angola también escribiendo; hubo otros que no se incluyeron en la Causa Uno, pero guardaban dinero, eran como bancos de MC. Realmente se excluyó gente de aquella Causa. Los principales implicados tenían muchas conexiones; incluir a todos los colaboradores, muchos incluso de buena fe, no habría aportado nada. Y así fue la famosa Causa Uno.

Le digo que ya Ochoa había llegado a la fantasiosa idea de cargar un barco grande con aquellos paquetes. ¿Qué se le ocurre a Ochoa? Que Escobar enviara un barco con seis toneladas de droga y las lanchas rápidas las recogieran al Sur de Cuba y las llevaran a Estados Unidos. Una idea loca, y creían que estaban ayudando al país.

### **Así Cuba estaría participando en el tráfico de drogas.**

Le digo: mire, un país cuyos bienes y servicios exportables ascienden a miles de millones de dólares, que está por encima de esa cifra en importaciones, suponiendo que traficaran, qué sé yo,

50 mil kilogramos, y usted llega a reunir 50 millones. ¿Usted cree que un país resuelve así, como ellos pretendían, su problema económico? MC debe haber trasegado de 4 a 6 toneladas. Llevaban algún tiempo en eso. Ésas son las razones de la investigación y las medidas adoptadas.

**Pero las penas, ¿no cree usted que fueron demasiado severas?**

Hacia muchos años que no se aplicaba la pena capital por razones estrictamente contrarrevolucionarias, de carácter político, delitos de tipo contrarrevolucionario. Se aplicaba a un número de casos por delitos comunes, delitos horribles, asesinatos repugnantes, pero no de otro tipo. La Causa Uno fue una mezcla de delitos. Eso fue en 1989.

**Personalmente, para usted, la decisión, en definitiva, de mandar fusilar a compañeros..., debió ser muy dura, ¿no?**

Sí, pero no fue una decisión personal. Fue una decisión unánime del Consejo de Estado, integrado por 31 miembros. Le explico cómo funciona. A la larga el Consejo de Estado se ha convertido en un juez, es una prerrogativa bastante pesada, y lo más importante es que hay que luchar para que toda decisión se tome prácticamente por el consenso de todos sus miembros. Cuando hay algunos que no están de acuerdo se discute y se discute, y son compañeros todos de muy buena preparación y muy preocupados por los casos. Casi tiene que ser unánime, y casi unánime en general ha sido. Porque cuando ha habido objeciones, dos, tres, hasta una, se resuelve discutiendo o sencillamente no se aplica la pena. Aquella reunión del Consejo de Estado cuando la Causa Uno fue pública, transmitida en vivo por la televisión.

**¿El tráfico de drogas está sancionado en Cuba con la pena capital?**

Mire, en eso de la droga aquí ocurrieron cosas tremendas. Un español, por ejemplo, estableció una empresa mixta, y buscó mercados. Tenía tecnología, capital. Fabricaba unas figuritas muy

bonitas. La materia prima la traía de Colombia, en los contenedores podía traer hasta una tonelada. Venían aquí —parecía el más diligente de todos los empresarios—, descargaba la materia prima, cargaba el producto terminado y lo llevaba a España en los contenedores. Un día nos enteramos por una noticia: “¡Capturados contenedores con cocaína —no sé si dos toneladas o tres— que iban de Colombia hacia Cuba!” Parecía una importación de leche en polvo o algo parecido. ¿Cómo es eso? ¿Qué ocurrió?, una cosa incorrecta del jefe de la policía de Colombia. No informa. No nos dicen nada. Si nos hubieran informado los capturábamos; pero los tipos, con la noticia, se fueron. Y óigame, ¿sabe que están en libertad?

Hemos enviado todos los informes para allá, para España, hemos analizado los contenedores, deben haber mandado no muchos, pero unos cuantos contenedores rellenos, y hemos visto pruebas. Quiero que sepa que están en libertad.

### **¿En España?**

Sí, no han sido sancionados, y han declarado que nosotros, para quitarles el timbiriche —tenían 12 ó 14 trabajadores— los habíamos acusado de aquello. Y están impunes, aprovecho para decirlo.

Eso causó bastante disgusto, irritación. Nosotros dijimos: ¿Cómo van a utilizar una empresa mixta para el transporte de droga en gran escala? Entonces se reunió la Asamblea Nacional y aprobó sanciones mucho más severas, que incluyen, en efecto, hasta la pena capital, por el intento de usar el territorio nacional para el transporte en gran escala de droga. Esa sanción está ahí establecida, y hay leyes que sancionan hasta a cadena perpetua cuando se trata de ese delito.

### **¿Hay muchos casos de tráfico de drogas?**

Bueno, la mayoría de los casos son de pequeña escala. Hay alguna gente que trae la droga en el estómago, o en determinados lugares, hay algunos que mueren, se ponen nerviosos, los perros no huelen lo que hay en el estómago. Pero los que atienden ese asunto van adquiriendo experiencia. Hay quien se hace sospechoso. Existen personas que incluso se operan y llevan un

kilogramo dentro del cuerpo. ¿Sabe lo que vale un kilogramo?, 50 mil, 70 mil dólares, qué sé yo a cómo lo venden al por menor, en Europa y en cualquier lado.

Una vez un grupo —había algunos ingleses, otros canadienses—, en los forros con que envuelven los trajes traían hasta 17 kilogramos. Hay cosas increíbles, algunos mueren; otros ocultan la droga en objetos de doble fondo, y cada vez inventan más trampas. Aquí hay alrededor de 150 extranjeros presos por tráfico de drogas. Muchos la traen para llevarla después a Europa; pero hubo un incipiente mercadito interno.

### **¿De dónde proviene?**

Principalmente de los bombardeos realizados desde aviones, y algunos bultos recalán en la costa. Cerca de Cuba está el canal de las Bahamas.

### **¿Lanzan la droga en alta mar?**

Los guardacostas de Estados Unidos vigilan y también tienen aviones, y servicios de inteligencia; hay una cierta cooperación con nosotros, pero nunca han querido suscribir un acuerdo de lucha contra el narcotráfico que Cuba propuso desde el año 2001, junto a otro de enfrentamiento al terrorismo y un tercero en materia de inmigración. Los barcos se arriman a la costa y cuando están en peligro, sueltan la droga.

De la provincia de Holguín a veces me dicen: “¡Ha habido dos recalos!” ¿Qué yo entiendo por “dos recalos”? Dos cargamentos de droga que han arribado a la costa. Suelen ser paquetes de marihuana; pero un “recalo” puede proceder de un barco que ha soltado 30 ó 40 paquetes.

### **Si se ve perseguido.**

Si se ve perseguido los lanzan al mar, y las olas los traen, sobre todo en aquellas regiones un poco más al Este.

Hay otro procedimiento: viene un barco grande, mercante, hace contactos con lanchas rápidas de Estados Unidos que vienen y recogen los “recalos” traídos por una embarcación o lanzados desde un avión. Claro, esos “recalos” son una de las fuentes principales que al surgir algún mercadito incipiente, por el turismo y otras causas... Más de 100 mil cubanos, por ejemplo, venían

todos los años de Estados Unidos, podían venir; claro, la mayoría de ellos se comportan de una manera correcta, pero hay algunos que traen su poquitico de droga, así como algunos turistas, para consumo personal, aunque el turismo en nuestro país es, como norma, sano. Estamos estudiando esos casos.

Hay otras formas de tráfico en gran escala, cuando la droga la trae un yate. Hay miles de barcos de turismo. Aquí existen lugares a los que vienen barcos privados, yates, viene mucha gente y algunos traen droga. Se puede cultivar, pero no es la fuente principal. Los campesinos están bien organizados y tienen mucha conciencia. Los mayores suministros son los “recalos”. Estamos en una lucha exitosa contra ese problema y tenemos que impedirlo, porque la droga destruye cerebros. La droga tiene algo particularmente malo, enajena a la gente, destruye su capacidad de discernimiento. Lo sitúa a usted ante dilemas morales y éticos muy serios.

Mire, el hombre que trafica con drogas por dinero se cuida, porque la sanción sirve de freno. Es uno de los pocos casos en que pienso que el temor a que le sea aplicada la pena capital puede frenar bastante la comisión de un delito que es grave, porque el tráfico de drogas atenta contra la vida de las personas, y hay que evitar que su consumo se constituya en un problema social de graves consecuencias.

**En muchos países del mundo se está suprimiendo la pena de muerte. Todos los países de la Unión Europea la han suprimido, y muchas personas se preguntan por qué en Cuba, donde hay tantos progresos sociales, aún no se ha suprimido la pena de muerte.**

Pienso que es un tema difícil y una pregunta interesante. Eso, como los problemas del medio ambiente y otros muchos, es algo sobre lo cual se ha estado discutiendo aquí durante mucho tiempo.

¿Nos cuestionábamos nosotros la pena de muerte cuando nos hicimos revolucionarios, o cuando luchábamos, o cuando triunfa la Revolución? No, no nos la cuestionábamos, realmente. ¿Nos la cuestionábamos cuando aquellos años de invasiones, “guerra sucia”, atentados, sabotajes y todo lo demás? No, ciertamente no nos la cuestionábamos. Meditábamos sobre las

formas, los procedimientos y los aspectos legales del tema, y hay también un poco la experiencia histórica.

¿Qué ha ocurrido? Que los movimientos políticos han tenido que defenderse. También los burgueses. Tanto las contrarrevoluciones como las revoluciones se han tenido que defender a través de procedimientos de un tipo o de otro. Para nosotros lo esencial era defendernos a través de normas, de procedimientos legales y evitar injusticias, por encima de todo. Evitar —como ya le expliqué— todo lo que fuera extralegal y extrajudicial; eso era algo que evitábamos.

No es que fuéramos felices por tener que aplicar la pena de muerte. Hubo un momento, incluso, en que se suspendieron las penas capitales; pero lo que nos encontramos nosotros de planes terroristas, atentados, no fue poco. Llegó un momento, en el primer año de la Revolución, en que se había suspendido, y, óigame, unos cuantos salvaron la vida, pero quedaban muchos por juzgar o estaban prófugos, y más adelante no quedó otra alternativa que restablecerla. Lo que nos esperaba a nosotros era algo que ni podíamos imaginarnos.

Mirábamos desde un ángulo, el de una cuestión de vida o muerte, y también partimos de ciertos criterios que se daban en los procesos revolucionarios, en las revoluciones profundas, desde hace bastante tiempo. Por lo general, los que participan en esas contiendas parten del principio real de que es una lucha de vida o muerte. Si no eres capaz de defenderte, tu causa es derrotada y tienes que pagar con la vida.

Eso para nosotros era una idea clara. Y frente a los delitos más graves, decíamos: “Bueno, ¿cómo nosotros realmente los frenamos?” Si hay mucho mercenarismo, no es una cuestión ideológica. Nosotros, afortunadamente, no teníamos que luchar contra fanáticos de ideas o de causa. Tenemos el privilegio de luchar contra gente que está movida principalmente por ambiciones de tipo material, ambiciones de tipo económico y de tipo social.

### **Simple mercenarios y no fanáticos de una causa.**

De los fanáticos no nos habríamos podido librar, yo sí que no salgo vivo de todos los planes de atentados. De fanáticos no escapa nadie; pero nosotros tuvimos el privilegio de que no eran

fanáticos los que luchaban contra nosotros, y, además, prevalecía en ellos ese espíritu de cálculo. Entonces, se equivocaron los que creían que matando gente, asesinando maestros, sacrificando vidas de campesinos y vidas de soldados, que son obreros y campesinos que constituyen nuestra fuerza, iban a tener después un premio... Ésa era la esperanza de ellos.

### **¿A muchos de ellos, ustedes los han capturado?**

Los hemos capturado, porque hemos logrado adoptar todas las medidas, crear las organizaciones y todo lo necesario para anular totalmente la acción desde el exterior. Métodos de penetración, la información, hasta métodos técnicos. Nosotros también podemos saber de dónde está hablando alguien, por ejemplo. Eso cualquiera lo sabe, alguien alfabetizado técnicamente.

### **¿Y han sido condenados?**

Ésos que pusieron las bombas en los hoteles estaban sancionados a la pena capital, pero se tomó la decisión de no aplicarla por obvias razones políticas. Eran jóvenes mercenarios latinoamericanos de los cuales existen muchos miles, y es posible que a éstos se les conmute la sanción finalmente. Había de hecho, para todos los delitos graves, una especie de moratoria.

Han quedado vigentes las leyes, pero las sanciones no se aplican. Esto no implica una renuncia, porque usted no sabe qué cosa bárbara puede surgir. Este país, si le vuelan un avión con pasajeros a bordo, no aceptaría una amnistía para los culpables, ni un indulto; porque en general la posición de la opinión pública suele ser dura.

No siempre un gobierno tiene que hacer lo que la gente pide. Usted sabe que, en casi todas partes, la pena de muerte tiene en la población más partidarios que adversarios. En la propia Europa hay muchos países que quieren la pena capital.

**Sí, la opinión pública es favorable. En Francia sigue siendo mayoritaria.**

Pero también usted tiene el deber de no dejarse arrastrar, no seguir débilmente un criterio, aunque sea popular y dominante, pero que puede ser también extremista, desde luego.

### **¿Aquí la opinión pública es mayoritariamente favorable a la pena de muerte?**

La gente suele ser mucho más radical. Porque hay situaciones que indignan profundamente a la población. Cuando disparaban y herían a alguien, o mataban a alguien desde la base de Guantánamo, si usted le pregunta a la gente, puede imaginarse cuán radical sería la respuesta. Pero no tiene que hacer obligadamente lo que la gente diga.

Cuando hay un crimen de éstos, ino se imagina qué difícil es! Cuando, incluso, por algún motivo determinado o por la juventud de alguna persona que cometió alguno de esos crímenes, hay más bien en las máximas autoridades la tendencia a reducir la pena, vienen entonces los problemas con los vecinos, con los familiares y con la opinión pública. No obstante, eso no es lo que determina la decisión final. Pero sí le aseguro que no es fácil.

### **¿Lo más fácil no sería, como han hecho los países europeos, suprimir definitivamente la pena capital?**

De la ley no la hemos suprimido. De facto la pena capital no se ha utilizado desde abril del 2000,<sup>4</sup> pero a ella no se renuncia. No creo que estemos viviendo en un mundo como para hacer eso. Bueno, ¿han mantenido acaso la fórmula de Ford? Nadie nos ha informado, no lo sabemos. Aquella decisión que tomó Gerald Ford de prohibir la participación de funcionarios norteamericanos en la organización, planificación y ejecución de asesinatos de adversarios de Estados Unidos. Nadie sabe en este momento, en que hay nuevas doctrinas, y muy agresivas, si a eso le ha puesto fin la Administración Bush. Algunos piensan que sí.<sup>5</sup>

Si empiezan a aplicar el terrorismo contra el país, si cometen crímenes y matan niños en una escuela, yo le garantizo que sería muy difícil que, en esas condiciones, no se haga uso de las leyes más severas, originado en eso que llaman —porque yo no sé lo que es y cómo se puede llamar poner bombas en una escuela— “al servicio de una potencia o de un gobierno extranjero”.

Bueno, los europeos no están bloqueados, ni les están poniendo bombas todos los días. Yo no sé lo que hicieron cuando tenían algunos grupos, como las Brigadas Rojas,<sup>6</sup> he oído algunas historias sobre crímenes cometidos contra algunos de los miembros de las Brigadas Rojas. También he oído hablar de algunas personas

ejecutadas en el exterior, como es el caso, por ejemplo, de los vascos, algunas decenas...

**¿Usted se refiere a los GAL,<sup>7</sup> por ejemplo?, porque en España no hay pena de muerte...**

Bueno, no hay pena de muerte, pero ha ocurrido lo que nunca hemos hecho nosotros, que es ejecutar personas por razones políticas sin juicio previo, y en Europa han ejecutado a decenas de personas.

**¿Extrajudicialmente?**

Escríbase la historia de los miembros de las Brigadas Rojas ejecutados extrajudicialmente, o escríbase la historia real de los etarras ejecutados extrajudicialmente, cuando no existe pena de muerte en España.

Aquí existe, pero no hay ejecuciones extrajudiciales. No hay un solo caso. Para que usted vea las apariencias y las diferencias, y dónde puede estar la verdad y dónde puede haber teorías demagógicas o hipócritas.

Nosotros garantizamos que en Cuba nunca habrá una ejecución extrajudicial y nunca habrá tortura. Pueden preguntarles a los que pusieron esas bombas [en 1997], si ellos dijeron alguna palabra sobre la base de tortura, o si recibieron un golpe. Claro, no son fanáticos, son mercenarios, inmediatamente lo cuentan todo, basta que usted les demuestre irrefutablemente su culpabilidad. Bueno, ellos mismos explican cómo trajeron el explosivo en un televisor chiquito; el plástico del color tal y más cual; y para que los perros no pudieran olerlo, un tipo de explosivo al que los perros le pasan por arriba y no lo perciben; y dónde venían los fulminantes con unos cablecitos; y el reloj que traían en la muñeca para hacer explotar la bomba una vez preparada. Podían poner la bomba en el hotel y hacerla explotar, si quisieran, a los cinco minutos, o dentro de una hora, o dentro de 99 horas. Muy sofisticado todo.

Pero éstos cooperan. Inmediatamente lo cuentan todo, porque a ellos lo que les han ofrecido es dinero... Y nosotros no les ofrecemos dinero. Los inculpados de que le hablo cooperaron con serenidad y sangre fría. Y de éstos hay potencialmente miles.

Después de todos los problemas y conflictos en América Central y en otras partes, hay gente dispuesta a hacer cualquier cosa por 5 mil dólares... Y hasta por mucho menos dinero. A algunos les ofrecían dos mil dólares por bomba, el pasaje y todo lo demás. Aprovecharon la facilidad del turismo, y eso es muy peligroso, porque en un avión cualquier descuido puede ser fatal para todos. Ningún aparato es totalmente seguro; usan un explosivo especial, y llevan un reloj digital normal, un equipo médico cualquiera y un pequeño televisor si se lo dejan embarcar. Mire, éstos son los problemas que tienen los norteamericanos ahora, después del 11 de Septiembre, la vulnerabilidad a las técnicas que enseñaron a los terroristas contra Cuba.

El propio Posada Carriles elaboró planes para destruir aviones que volaban de Centroamérica hacia Cuba con pasajeros norteamericanos. Creo que todo el mundo se beneficia, en la medida en que se desarrollan formas para descubrir un plan terrorista, y también la droga. Son dos grandes problemas, y toda la técnica que se desarrolle para combatirlos beneficia a todo el mundo.

**¿Cuántas penas de muerte pronunciadas no se han ejecutado hasta ahora?**

Ninguna de esa gente procedente del exterior, que puso bombas en acciones contrarrevolucionarias, ha sido fusilada. No le puedo decir desde cuándo, pero debe ser desde hace ya años.

En relación con los delitos comunes, estuvo aplicándose hasta el mes de abril del año 2000, y el número exacto no se lo puedo decir ahora, pero se puede preguntar, debe haber algunas decenas; y sanciones puede haber, yo no le puedo decir el dato exacto, pueden ser 20 ó 25. Pero ahora no le puedo decir un número exacto porque no tengo aquí el dato.

**¿Y desde entonces no se aplica?**

No se aplicó ninguna.

**¿Desde hace tres años?**

Es una especie de lo que llaman moratoria. Pero yo sí quiero advertir sobre esto: no está abolida. Después, si quiere, le puedo

dar mi opinión, pero no está abolida. Bueno, hay tantas formas de matar, la ciencia o el arte de matar está muy sofisticado, y usted no puede decir ahora: “¡Vamos a renunciar a la pena capital!” Hay dos casos muy graves de asesinato pendientes de juicio, entre ellos uno, en el que mataron a una familia completa, incluido un niño, que había recibido una visita de Miami. Esos crímenes muy graves cometidos por delincuentes comunes crean un problema muy serio de opinión pública, y esos casos están por resolver. No es que nos guste, ni tenemos apuro ni deseos de hacerlo; pero creo que tendrá que pasar algún tiempo antes de que se aplique una definitiva supresión de la pena capital para cualquier tipo de delito, lo cual a nosotros nos agradaría mucho hacer. No hay un compromiso de moratoria definitiva.

### **¿Ustedes están estudiando esa posibilidad?**

Yo le hablé de qué tipo de preocupaciones teníamos, y cómo se había ido disminuyendo la aplicación de la pena de muerte en actividades de tipo político; le conté el caso de aquellos mercenarios que pusieron bombas, y después le dije que hacía tiempo que no se aplicaba; pero no se renuncia a ella, porque estamos en una época compleja.

En el caso de delitos comunes, de hecho, la pena de muerte no se aplicaba; pero no se ha renunciado a ella tampoco, le expliqué, porque no quiero engañar a nadie, y nosotros consideramos que el pueblo no está preparado totalmente para eso, y traería serios problemas de opinión. Aunque puede estar seguro de que, a ningún precio, aquí se comete una injusticia. Pero tampoco los que cometen graves hechos van a ser beneficiados por una generosidad con ellos que no entendería el pueblo realmente, y hace falta educación. Hay que hacer hasta una tarea educativa entre nosotros, pero la puede hacer la Revolución, sobre las reales condiciones mínimas para aplicar esa política.

### **¿Usted, personalmente, qué piensa de la pena capital?**

Yo tengo conceptos sobre la pena de muerte. Yo pienso que la pena capital no resuelve, es relativa la influencia que tiene la pena de muerte.

Nosotros estamos ahora estudiando el delito y sus causas. Nosotros necesitamos profundizar, y yo estoy satisfecho de los trabajos y de los estudios que estamos haciendo de todo tipo. Hubo casos de crímenes tan horribles que, sin duda, cualquiera que haya estudiado derecho sabe que existe un principio: el hombre enajenado es inimputable. Nosotros estamos analizando seriamente esa cuestión. Estamos examinando los casos de enajenados mentales. En los propios Estados Unidos hay un enorme número de personas con afecciones mentales. Y hay un principio jurídico: hay que demostrar —y cómo se demuestra— que una persona no ha cometido un delito bajo esas condiciones.

¿Cuántos estudios se han hecho acerca de las causas mentales del delito? Que bien pueden ser de origen genético, de tipo accidental, accidentes que provocan problemas en las personas y los hacen violentos... ¿Cuáles son los factores genéticos o accidentales que afectan el funcionamiento de la mente humana y prácticamente convierten en monstruos a determinadas personas?

Nosotros hemos estado marchando a tono con esas realidades, con esa experiencia, con esos conceptos. Aquí jamás a nadie se le castiga por venganza. Entre las sanciones tenemos también las cadenas perpetuas, que es una alternativa a la pena capital...

Pienso que avanzamos hacia un futuro, en nuestro país, en que estemos en condiciones de abolir la pena capital. Así que un día estaremos entre esos países que han suprimido esa pena. Aspiramos a eso, a partir no de cuestiones simplemente filosóficas, sino de un sentido de justicia y de realidades. Ése es el estado actual de nuestros puntos de vista y nuestras posiciones en relación con la pena capital.

## Capítulo 19

# CUBA Y LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

*EL NUEVO CAPITALISMO - QUÉ ES EL SOCIALISMO HOY -  
CONFUSIÓN IDEOLÓGICA - LA TRAGEDIA ECOLÓGICA -  
PRESERVAR EL MEDIO AMBIENTE - LA BATALLA DE IDEAS -  
POR UNA EDUCACIÓN GLOBAL*

Hace algún tiempo, conversando con usted, le pregunté cómo pensaba evitar que los efectos de la globalización liberal se extendiesen a Cuba, y usted me contestó: “¡Esperaremos, con paciencia, que la globalización se derrumbe!” ¿Sigue pensando lo mismo?

Cuando le contesté aquello todavía Stiglitz no había escrito ningún libro;<sup>1</sup> de Soros<sup>2</sup> lo que se oía hablar eran sus grandes operaciones especulativas; no había ocurrido la crisis argentina de diciembre 2001, ni el conjunto de crisis que conocemos ahora.

Nosotros habíamos ido tomando conciencia de lo que era la globalización, y desde antes veníamos leyendo muchos materiales que nos llevaban a la conclusión de que se podía producir una situación más crítica que la de 1929, lo que nos llevó a estudiar la crisis de 1929, releer a Galbraith<sup>3</sup> y a otros economistas, y estudiar las tesis, las ideas fundamentales del sistema capitalista de producción y preguntarnos incluso qué quedaba de aquel sistema, si quedaba algo, si aún había libre competencia en el mundo, si existía la libre empresa y todas esas “verdades” consideradas como dogmas divinos.

Usted ha utilizado otro nombre para calificar esa globalización, creo que la ha llamado el “pensamiento único”,<sup>4</sup> otros han hablado del “fin de la historia”.<sup>5</sup> Sin embargo, yo tenía la convicción completa de que era a la inversa y que había que resistir. Ésa es la seguridad que tenía.

**¿Usted se preguntaba qué quedaba del capitalismo?  
¿Piensa usted que la globalización está destruyendo hasta el propio capitalismo?**

Hoy no hay capitalismo, no hay competencia. Hoy lo que hay es monopolio en todos los grandes sectores. Hay algunas competencias entre varios países por producir televisores, o computadoras, hasta automóviles los ha puesto a producir el Banco Mundial, pero aquel capitalismo no existe ya.

Quinientas empresas globales dominan hoy el 80 por ciento de la economía mundial. Los precios no son de competencia, los precios a que se venden, por ejemplo, los medicamentos contra el SIDA son monopólicos. Los fármacos constituyen uno de los más abusivos, extravagantes y explotadores renglones del mundo; la medicina que le venden a la gente tiene un precio en muchos casos diez veces superior a los costos de producción. La publicidad casi determina lo que se vende y lo que no, quien no tenga mucho dinero no puede hacer publicidad de ninguna clase para sus productos aunque sean excelentes.

Después de la última matanza mundial en la década de 1940, se nos prometió un mundo de paz, reducir la distancia entre ricos y pobres y que los más desarrollados ayudarían a los menos desarrollados. Todo resultó una enorme falsedad. Nos impusieron un orden mundial que ya no se puede sostener ni se puede soportar. El mundo está siendo conducido hacia un callejón sin salida.

Ninguna de aquellas categorías en las cuales creíamos que se basaba el capitalismo existen; no existe, por lo tanto, la teoría que enseñan los Chicago Boys<sup>6</sup> a la gente. Y por otra parte la teoría y la práctica del socialismo están por desarrollar y por escribir.

**Usted me dijo en otra ocasión que ya no había “modelo” en materia política y que nadie sabía muy bien**

actualmente lo que el concepto de socialismo significaba. Me contaba usted que en una reunión del Foro de Sao Paulo que tuvo lugar en La Habana, y que reúne a todas las izquierdas de América Latina, fue necesario ponerse de acuerdo para no pronunciar la palabra “socialismo” porque es una palabra que “divide”.

Mire, ¿qué es el marxismo?, ¿qué es el socialismo? Eso no está bien definido. En primer lugar, la única economía política que existe es la capitalista; pero la capitalista de Adam Smith.<sup>7</sup> Entonces andamos haciendo socialismo muchas veces con aquellas categorías adoptadas del capitalismo, lo cual es una de las grandes preocupaciones que tenemos. Porque si uno utiliza las categorías del capitalismo como instrumento en la construcción del socialismo, obliga a todas las empresas a competir unas contra otras, surgen empresas ladronas, piratas, dedicadas a comprar aquí y allá. Habría que hacer un estudio bien profundo.

Una vez el Che sostuvo algunas polémicas acerca de las consecuencias del uso del financiamiento presupuestario, frente al uso del autofinanciamiento. Ya hablamos algo de eso...<sup>8</sup> Él, como ministro, había estudiado la organización de algunos grandes monopolios, y aquéllos utilizaban presupuestos. En la URSS se empleaba otro método: el autofinanciamiento, y él tiene razonamientos fuertes en torno a eso.<sup>9</sup>

Marx hizo sólo un ligero intento, en la *Crítica al Programa de Gotha*,<sup>10</sup> al tratar de definir cómo sería el socialismo, porque era un hombre demasiado sabio, demasiado inteligente y realista para imaginarse que se podría escribir una utopía de cómo sería el socialismo. El problema fue la interpretación de las doctrinas, y se han hecho muchas. Por esa razón estuvieron divididos los progresistas durante tanto tiempo, y las polémicas entre anarquistas y socialistas, los problemas después de la revolución bolchevique de 1917 entre trotskistas y stalinistas, o, digamos, para los partidarios de aquellas grandes polémicas que se produjeron, la división ideológica entre dos grandes dirigentes, de los cuales el más intelectual de los dos era, sin duda, Trotski.

Stalin fue más un dirigente de orden práctico, como conspirador, no fue un teórico, aunque a veces, después, asume el papel de teórico. Me acuerdo de unos libritos que se repartían en

los que Stalin trataba de explicar la esencia del materialismo dialéctico, y usaba el ejemplo del agua. Quisieron convertir a Stalin en un teórico. Él era un organizador, de grandes capacidades, creo que era un revolucionario, no creo que nunca haya estado al servicio del zar. Luego cometió los errores que todos sabemos, la represión, las purgas y todo lo demás.

Lenin era el genio, murió relativamente joven, pero habría podido hacer mucho todavía. No siempre la teoría ayuda. En la época de la construcción del Estado socialista, Lenin aplicó desesperadamente, a partir de 1921, la NEP, la Nueva Política Económica... Ya hablamos de eso, y le dije que el mismo Che no simpatizaba con la NEP.

A Lenin se le ocurrió una cosa verdaderamente ingeniosa: construir el capitalismo bajo la dictadura del proletariado. Acuérdesse que las grandes potencias querían destruir a la revolución bolchevique, la atacó todo el mundo. No se puede olvidar la historia de la destrucción que ocasionaron en aquel país subdesarrollado; Rusia era el país menos industrializado de Europa, y Lenin, además, creía, siguiendo la línea de Marx, que no podía existir revolución en un solo país y ésta tendría que ser simultánea en los principales países industrializados, a partir de un gran desarrollo de las fuerzas productivas.

Por eso el gran dilema, después que se produce esa primera revolución en Rusia, era qué camino seguir. Al fracasar el movimiento revolucionario en el resto de Europa, no le quedó a Lenin más que una opción: construir el socialismo en un solo país, Rusia. Imagínese la construcción del socialismo en aquel país con un 80 por ciento de analfabetos y en una situación en la que tenían que combatir contra todos los que los atacaron, y donde los principales intelectuales, los que tenían más conocimientos, se fueron o los fusilaron. ¿Se da cuenta?

### **Fue una época bastante terrible, con intensos debates.**

Hubo tantas polémicas. Ya Lenin había muerto. A mi juicio, en la Unión Soviética durante los diez años de la NEP se perdió tiempo en cooperativizar progresivamente la actividad agrícola. Como la producción individual había dado el máximo que podía esperarse en aquellas condiciones, llevaron a cabo una

cooperativización precipitada. En Cuba siempre hubo, en el campo, más de 100 mil pequeños propietarios individuales. Lo primero que hicimos, en 1959, fue darles la propiedad a todos los que eran arrendatarios y precaristas.

**¿Piensa que estamos actualmente en un momento de gran confusión ideológica?**

Sí. Hay en la ideología una confusión grande. El mundo en que vivimos es muy diferente. Hay muchos problemas que los grandes pensadores políticos y sociales no podían prever a tan larga distancia, aunque sus conocimientos fueron decisivos para convertirnos en personas con ideas revolucionarias.

La gente lucha contra el subdesarrollo, las enfermedades, el analfabetismo, pero todavía no se ha hallado la solución global de los problemas de la humanidad. Tales problemas de la humanidad no tienen solución sobre bases nacionales, porque hoy más que nunca la dominación se lleva a cabo sobre bases globales: la llamada globalización neoliberal, apoyada en el poder del imperio y sus aliados. La OMC [Organización Mundial del Comercio], el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, establecen las reglas de una situación de dominio y explotación de hecho, igual o peor y de consecuencias más funestas que la esclavitud colonial.

Mucha gente está buscando cómo librarse de esa dominación. Usted es testigo de cuántos han asistido al Foro Social Mundial de Porto Alegre, o al de Bombay en 2004. No se sabe cuántos artículos sobre la globalización neoliberal hemos leído en su revista.<sup>11</sup> También en otras publicaciones serias.

Aquí durante muchos años los compañeros escogían, de revistas como la suya, de revistas de centro, de revistas de derecha también, durante toda la semana, los artículos fundamentales sobre problemas económicos del mundo. Podemos afirmar que tales problemas son difíciles de comprender porque, en la mayoría de los países, las grandes mayorías no reciben una educación económica, una educación histórica, ni una educación política. Los pueblos reaccionan ante situaciones económicas y sociales que son y serán cada vez más insostenibles.

**Sin embargo, ¿no tiene usted la impresión de que la globalización liberal ha recibido algunos golpes fuertes y ya es menos arrogante que hace unos años?**

Sí, yo también tengo esa impresión, porque ha ocurrido el caso de Argentina, la victoria en mayo de 2003 de Néstor Kirchner y la derrota del símbolo de la globalización neoliberal que ha tenido lugar en aquel país, en momentos decisivos de crisis económica internacional. No se trata sólo de una crisis en el sudeste asiático, como la de 1997; es una crisis en el mundo, más la guerra de Irak, más las consecuencias de una enorme deuda, más el creciente despilfarro y consecuente costo de la energía, más el fatalismo de que el dinero se devalúe y escape por exceso de impresión y déficit por parte de la principal potencia económica y militar del planeta.

Es mundial el problema, y por eso mundialmente también se está formando una conciencia. Por ello será un día de gloria ese en que otro mundo mejor sea por fin posible. Observe que ha tomado fuerza esa frase que creo que usted mismo propuso: “Un mundo mejor es posible”. Pero cuando se haya alcanzado un mundo mejor, que es posible, tenemos que seguir repitiendo: un mundo mejor es posible, y volver a repetir después: un mundo mejor es posible. Porque el mundo está en la disyuntiva de ser mejor o desaparecer.

Creo en las ideas y creo en la conciencia, en los conocimientos, en la cultura y especialmente en la cultura política. Nosotros hemos dedicado muchos años a crear una conciencia, y tenemos una gran fe en la educación y la cultura, sobre todo en la cultura política. Vivimos en un mundo carente de cultura política. Usted lo debe saber mejor que nadie, porque ha luchado por sembrarla sobre problemas tan complicados como el Nuevo Orden Económico y la globalización neoliberal mencionados por usted.

Lo que se enseña, en casi todas las escuelas del mundo, son dogmas; incluso aquí se enseñaron dogmas.

### **¿Los dogmas le irritan?**

Soy profundamente antidogmático; ya le he hablado de eso en otro momento. Y ahí está la fe de nuestro pueblo en la fuerza tremenda de las ideas, en lo que hemos aprendido en cuarenta y tantos años acerca del valor de las ideas y de los conocimientos. No obstante, hay peligros, y nosotros siempre tratamos de educar,

cada vez más, a las nuevas generaciones. Porque hoy el mundo globalizado obliga a mayores conocimientos y a buscar y encontrar soluciones globales.

### **¿Cuáles, por ejemplo?**

Primero, para que la humanidad se preserve, porque no está asegurada en absoluto su supervivencia. Es la parte que conocemos de la historia, que ha sido muy breve, en que menos asegurada está la supervivencia de la especie. La especie es bastante nueva, no tiene tal vez un millón de años en sus distintas etapas de evolución.

Este hombre actual, con sus capacidades intelectuales, puede ser que tenga unos cien mil años. Se sabe que la evolución de la vida fue obstaculizada por un meteorito —es doctrina aceptada por todos—, que cayó en el istmo de Tehuantepec. Se dice que fue como una enorme explosión nuclear que cubrió de polvo y sombra la atmósfera del planeta durante semanas. Mató a no se sabe cuántas especies de dinosaurios y otras formas similares de vida; otras evolucionaron. Pero el hombre todavía no existía.

Hay hoy un nuevo peligro para el mundo industrializado: una población que tiene ya más de 6.500 millones de habitantes, que crece casi 100 millones por año, 80 por lo menos. Tengo por ahí tres relojes que marcan más o menos lo que crece a diario la población. Y suerte que China hizo esfuerzos heroicos para limitar su crecimiento demográfico; de lo contrario ya estaríamos en 6.700 millones de habitantes en el planeta.

Todo el mundo sabe cuánto va a crecer la población, todo el mundo sabe la relación que hay entre analfabetismo, incultura y número de hijos en una familia. Todo el mundo sabe eso y mil cosas más en el mundo real. Hay una verdadera explosión demográfica en muchos países donde no crece la economía, sino las deudas y las calamidades.

Y la globalización sigue ignorando esas realidades explosivas. Las reglas del FMI van a seguir conduciendo al abismo a muchos países y a muchas gentes porque sus dictados siguen con plena vigencia. Mientras tanto, el imperialismo, al que le gusta proteger los intereses de sus grandes empresas, hace de las suyas aun a costa de pelearse con todo el mundo; le impone un impuesto

arbitrario a cualquiera, hasta a Canadá, país al que un día le impusieron un impuesto del 30 por ciento para la exportación de la madera, afectando un mercado de miles de millones de dólares.

Es que existe, además, un amo del mundo. Al acero importado, cuando quisieron reventar a unos cuantos países, Estados Unidos le impuso tremendo impuesto. Pero a sus empresas más pequeñas, a éstas les hacían igualmente todo tipo de concesiones. Nunca la política económica norteamericana fue tan egoísta con relación al resto del mundo y a sus aliados.

Por todo el mundo se están desarrollando sentimientos nacionales fuertes. Y eso no es bueno. Ya es hora de que las preocupaciones sean no sólo nacionales, sino mundiales. El mundo tiene que desarrollar sentimientos internacionalistas. No seríamos internacionalistas, ni poseeríamos una doctrina de solidaridad mundial si empezamos a culpar a otros pueblos. Es como culpar al pueblo alemán por los horrores del nazismo, y mire que muchos en Alemania apoyaron en un momento dado aquella terrible causa.

### **La de Hitler y el nazismo.**

Pero aquél había sido el pueblo que sufrió las insoportables consecuencias del Tratado de Versalles de 1919. Lo que dio la mayoría a Hitler fueron los puntos acordados en el Tratado de Versalles, que llevaron a aquel pueblo a una situación sumamente dura. Después de una derrota, de una guerra interimperial sangrienta por un nuevo reparto del mundo, aquel tratado unió a los alemanes. Y votaron. Sí, porque Hitler llegó al poder a través de unas elecciones que lo llevaron a la Cancillería, es decir, a la dirección del gobierno; no dio entonces un golpe de Estado. Es verdad que él, en 1923, había tratado de llevar a cabo un putsch en Munich, una aventura de esa índole, y estuvo preso un tiempo. Llevó al pueblo, a través de una causa nacionalista, a una doctrina racista, absurda y criminal. Estuve de visita en Auschwitz en el año 1972, y es difícil imaginar los crímenes que allí se cometieron.

### **El crimen de los crímenes.**

Durante mucho tiempo la humanidad recordará el Holocausto, esos crímenes de Auschwitz y de los otros campos de exterminio, con horror y repugnancia.

**Sin que nada sea comparable al horror de Auschwitz, hoy la globalización favorece los grandes crímenes que se cometen contra el medio ambiente, que causan daños tremendos y que pueden tener consecuencias nefastas para las generaciones futuras. ¿Es usted sensible al problema de la protección del medio ambiente?**

Hace treinta años no se hablaba de lo que sabemos hoy sobre eso. Estaban los del Club de Roma,<sup>12</sup> en el que se reunían unas cuantas personalidades y hacían profecías, mediante datos y análisis de interés. Algunos los criticaban, los llamaban “utópicos”, catastrofistas, etcétera. Fueron los primeros. Me parece que no hace mucho más de treinta años. La cuestión ecológica se ha ido desarrollando verticalmente, a toda velocidad, en el último cuarto de siglo. Y quizá el verdadero drama está en la ignorancia sobre tales riesgos en que hemos vivido durante tanto tiempo.

**¿Usted piensa que no se sabía o que no se quería saber porque había una confianza ciega en la ciencia y en la técnica?**

Mire, yo creo que la totalidad de las personas que, 25 años después de finalizada —en 1945— la Segunda Guerra Mundial, tenían uso de razón y sabían leer y escribir, nunca escucharon una sola palabra sobre la ciega marcha humana, inexorable y acelerada, hacia la destrucción de las bases naturales de su propia vida. Ninguna otra de los cientos de generaciones que precedieron a la actual conoció tan amargo riesgo, ni cayó sobre alguna de ellas tan enorme responsabilidad.

Hace apenas treinta años, insisto, la humanidad no tenía la menor conciencia de la gran tragedia. Entonces se creía que el único peligro de extinción estaba en la cifra colosal de armas nucleares listas para ser disparadas en cuestión de minutos. Hoy día, sin que amenazas de esa índole hayan cesado en absoluto, a la humanidad la acecha un peligro adicional, aterrador y dantesco. Seguramente usted mismo, cuando estaba en la universidad, no oyó hablar de la capa de ozono y del cambio de clima. Esos problemas comenzaron a discutirse muchos años después de haberse graduado usted. Son muchos problemas nuevos.

Hoy se sabe que del petróleo, que fue una maravilla de la naturaleza, y que tardó 300 millones de años en formarse, la humanidad habrá liquidado las reservas probadas y probables en sólo 150 años... Ese hecho es tan grave como el mayor de los desastres ecológicos, porque si de repente nos quedamos sin energía se paran todos los automóviles del mundo. Y todavía no existe el sustituto del petróleo, que en un tiempo se creyó sería la energía nuclear.

Aquellos mismos del Club de Roma señalaban la necesidad de no sé cuántos miles de centrales nucleares, y los territorios contaminados ya aterrorizaban por la cantidad de emplazamientos que quedarían saturados de radiaciones treinta años después.

**Ustedes estuvieron un momento tentados por la energía nuclear, y hasta empezaron la construcción de una central en Cienfuegos, creo, que luego abandonaron.**

Sí, ese proyecto se abandonó. No era una central abierta y de grafito como la de Chernóbil, sino cubierta y de enfriamiento por agua, es decir, la tecnología más usada y más segura hasta hoy. La energía nuclear ha resuelto el problema de la energía en algunos países como Francia, por su tecnología, y porque les hizo un favor a los vecinos, construyó centrales en su territorio y cuando le sobra electricidad la vende barato en la madrugada a los demás europeos que no construyeron centrales nucleares. Pero, sin duda, cuando el precio del petróleo empezó a subir —lo que nadie tampoco preveía, porque todo el mundo creía que el petróleo era tan abundante como el mar Pacífico—, ese aumento de los precios del petróleo en la década del 70 tuvo algo bueno: obligó a desarrollar una tecnología más sobria en el consumo de energía, en fábricas, en industrias, etcétera; utilizaban mejor la energía automóviles, ómnibus, aviones..., para que el petróleo durara, digamos, algunos años más. Obligó a un ahorro, y países como Francia y otros desarrollaron su industria nuclear; lo cual permitió menor contaminación de la que habría ocurrido si no se hubieran puesto caros los precios del petróleo.

**Francia pudo desarrollar su industria nuclear, pero por ejemplo, Irán quiere hoy producir combustible nuclear,**

**y Washington no se lo permite, y se origina una crisis mundial. ¿Qué opina usted de esta situación que se ha creado con Irán?**

Irán reclama su derecho a producir combustible nuclear como cualquier nación entre las industrializadas, y no ser obligada a destruir la reserva de una materia prima útil no sólo como fuente energética, sino como fuente para producir numerosos productos: fertilizantes, textiles e infinidad de materiales que hoy tienen un uso universal. El imperio amenaza con atacarlo si Irán produce ese combustible. Combustible nuclear no son armas nucleares, no son bombas nucleares. Prohibirle a un país producir el combustible del futuro más cercano, es como prohibirle a un país explorar en busca de petróleo, el combustible del presente y llamado a agotarse. ¿A qué país en el mundo se le prohíbe buscar combustible: carbón, gas, petróleo?

Con más de 70 millones de habitantes, Irán se propone el desarrollo industrial y piensa con toda razón que es un gran crimen comprometer sus reservas de gas o de petróleo para alimentar el potencial de miles de millones de kilowatts/hora que requiere, con urgencia de país del Tercer Mundo, su desarrollo industrial. El imperio quiere prohibirlo y está amenazando con bombardear. Hoy [diciembre de 2005] ya se debate en la esfera internacional qué día y a qué hora, o si será el imperio, o si utilizará —como utilizó en Irak— al satélite israelí para el bombardeo preventivo y sorpresivo sobre centros de investigación que buscan obtener la tecnología de producción del combustible nuclear. Y veremos qué pasará si se les ocurre bombardear a Irán.

**A ustedes los han acusado de estar ayudando con tecnología a Irán.**

Sí, nos acusaron —a nosotros nos acusan de todo— de que estábamos colaborando con Irán, transfiriendo tecnología con aquel objetivo. Y lo que estamos construyendo, en sociedad con Irán, ¡es una fábrica de productos anticancerígenos! Eso es lo que estamos haciendo. Irán ha firmado el Tratado de No Proliferación Nuclear, como Cuba lo ha firmado. Nosotros nunca nos hemos planteado la cuestión de la fabricación de armas nucleares, porque no las necesitamos. Aunque fueran

técnicamente accesibles, ¿cuánto costaría producir las? Y ¿de qué sirve producir un arma nuclear frente a un enemigo que tiene miles de armas nucleares? Sería entrar en el juego de los enfrentamientos nucleares. Nadie debe tener derecho a fabricar armas nucleares. Y menos aún el derecho privilegiado exigido por el imperialismo para imponer su dominio hegemónico y arrebatárselas a los países del Tercer Mundo sus recursos naturales y sus materias primas. Lo hemos denunciado mil veces. Y defenderemos a rajatabla, en todas las tribunas del mundo, sin ningún temor o miedo, el derecho de los pueblos a producir combustible nuclear. Deben acabarse en el mundo la zoquetería, los abusos, el imperio de la fuerza y del terror. Cada vez son más los pueblos que tienen menos miedo, cada vez serán más los que se rebelen, y el imperio no podrá sostener el infame sistema que aún sostiene. Un día Salvador Allende habló de “más temprano que tarde”: pues pienso que más temprano que tarde ese imperio dejará de ser amo y señor del mundo.

**En cierta medida, esta crisis es una primera consecuencia del agotamiento actual del petróleo y de los cambios que eso está produciendo.**

Sí, porque un 80 por ciento del petróleo está actualmente en manos de países del Tercer Mundo, ya que los otros agotaron el suyo, entre ellos Estados Unidos, que tuvo inmensas reservas de petróleo y gas. Ya sólo le alcanzan apenas para algunos años, por lo cual trata de garantizar la posesión del petróleo en cualquier parte del planeta y de cualquier forma. Esa fuente energética, sin embargo, como ya vimos, se está agotando, y a la vuelta de 25 ó 30 años sólo quedará, para la producción masiva de electricidad —aparte de la energía solar, la eólica, la biomasa, etcétera—, una fuente de energía fundamental: la nuclear. Porque está todavía lejano el día en que el hidrógeno, mediante procesos tecnológicos muy incipientes, se convierta en fuente más idónea de combustible, sin el cual no puede vivir la humanidad. Una humanidad que ha adquirido determinado nivel de desarrollo técnico. Éste es un grave problema presente. Así anda este mundo.

Hay un sinnúmero de problemas ecológicos que ni siquiera se conocen, las catástrofes avanzan de una en una, y hay desastres

naturales todavía mayores que el combustible nuclear, como es el cáncer.

### **O el SIDA.**

El SIDA no existía hace 25 años, y hoy hay no menos de cuarenta millones de enfermos o contagiados por el virus VIH del SIDA. Y los que poseen los mayores laboratorios están dedicados a la terapéutica, no a la prevención, no a las vacunas, porque un tratamiento —se conoce muy bien— se vende a 10 mil dólares por año y cada año el enfermo tiene que repetirlo, por lo cual produce más beneficios. Sencillamente, produce muchas más ganancias la medicina terapéutica que la medicina preventiva. También apareció ahora el virus de la neumonía atípica, el SRAG [síndrome respiratorio agudo y grave], cuando nadie lo esperaba; o el de la fiebre del Nilo, instalada en el nordeste de Estados Unidos, evidentemente trasladada de algún otro lugar del mundo; o el famoso dengue, tan mencionado, con cuatro formas diferentes de virus, cuya combinación de unos y otros da lugar a complicadas enfermedades como el dengue hemorrágico. Y puede surgir el virus de la gripe aviar y provocar una pandemia temible, inédita. Todos esos problemas no se conocían hasta hace poco; hoy se tiene conciencia de que hay una relación fuerte entre todos esos temas: economía, industria, demografía, desarrollo, ecología...

**En general los países del ex campo socialista —ya hablamos de eso— se preocuparon poco por la cuestión ecológica. ¿En Cuba existe esa preocupación?**

Hemos visto crecer la preocupación por lo ecológico; el cambio de clima lo hemos observado y medido aquí; la subida del nivel del mar la hemos notado y medido, las contaminaciones las hemos visto y medido. Y de verdad que en nuestro país hay creciente conciencia ecológica. Se está educando a la gente, hay constantes programas televisivos para difundir información y orientaciones. Todos los niños han sido educados en esa materia, y son hoy los principales defensores del medio ambiente.

En sólo cien años la humanidad creció de aproximadamente 1.500 millones a más de 6.500 millones de habitantes, como he dicho otras veces. Tendrá que depender por entero de fuentes de

energía que aún están por investigar y desarrollar. La pobreza crece; viejas y nuevas enfermedades amenazan con aniquilar naciones enteras; la tierra se erosiona y pierde fertilidad; el clima cambia, el aire, el agua potable y los mares están cada vez más contaminados.

Se le arrebatada autoridad, se obstruye y destruye la Organización de Naciones Unidas; se disminuye la ayuda al desarrollo; se exige al Tercer Mundo el pago de una deuda de 2,5 millones de millones de dólares que es absolutamente impagable en las condiciones actuales; se gastan en cambio un millón de millones anualmente en armas cada vez más sofisticadas y letales. ¿Por qué, y para qué?

Una cifra similar se emplea en publicidad comercial, sembrando ansias consumistas, imposibles de satisfacer, en miles de millones de personas. ¿Por qué y para qué?

Nuestra especie, por primera vez, corre real peligro de extinguirse por las locuras de los propios seres humanos, víctimas de semejante “civilización”.

Hace unos quince años, en 1992, cuando casi ningún político hablaba de eso, lo expresé en un discurso ante la Cumbre Ecológica que se efectuó en Río de Janeiro, convocada por las Naciones Unidas. Muchos pensaron que exageraba y me tildaron de “catastrofista”. Dije entonces que una especie estaba en peligro de desaparecer: el hombre. El tiempo me ha dado la razón, desgraciadamente, cada día con mayor claridad.

### **¿Establece usted alguna relación entre la globalización liberal y la aceleración de la destrucción del medio ambiente?**

Yo pienso que todo esfuerzo por preservar el medio ambiente es incompatible con el atroz sistema económico impuesto al mundo, esa despiadada globalización neoliberal, con las imposiciones y condicionamientos con que el FMI sacrifica la salud, la educación y la seguridad social de miles de millones de personas. Y con la forma cruel en que, mediante la libre compraventa de divisas entre las monedas fuertes y las débiles monedas del Tercer Mundo, se le arrebatan a éste sumas fabulosas cada año.

Para decírselo en síntesis, yo creo que preservar el medio ambiente es incompatible con la política de la OMC, al parecer

diseñada para que los países ricos puedan invadir al mundo con sus mercancías sin restricción alguna, y liquidar el desarrollo industrial y agrícola de los países pobres, sin más futuro que suministrar materias primas y mano de obra barata; con el ALCA [Área de Libre Comercio de las Américas] y otros acuerdos de libre comercio entre los tiburones y las sardinias; con la monstruosa deuda externa que en ocasiones consume hasta el 50 por ciento de los presupuestos nacionales, absolutamente impagable en las actuales circunstancias; con el robo de cerebros, el monopolio casi total de la propiedad intelectual y el uso abusivo y desproporcionado de los recursos naturales y energéticos del planeta.

La lista de injusticias sería interminable. El abismo se profundiza, el saqueo es mayor...

**Cuba no es una sociedad consumista, el consumo es más bien austero, y algunas personas aquí mismo lo lamentan. ¿Usted qué les diría a los que se quejan de no disponer de los productos de las sociedades capitalistas de consumo?**

Mire, yo les diría que la sociedad de consumo es uno de los más tenebrosos inventos del capitalismo desarrollado y hoy en la fase de globalización neoliberal. Es nefasto, porque trato de imaginarme a 1.300 millones de chinos con el nivel de automóviles de Estados Unidos. No puedo imaginarme a la India, con más de mil millones de habitantes, viviendo en una sociedad de consumo; no puedo imaginarme al África subsahariana, cuyos 600 millones de pobladores no tienen ni electricidad y donde en algunos lugares más del 80 por ciento no sabe leer ni escribir, convertida en una sociedad de consumo.

Bajo un orden económico diabólico y caótico, las sociedades de consumo en cinco o seis décadas, como máximo, habrán agotado las reservas probadas y probables de combustibles fósiles... No existe siquiera una idea coherente y clara sobre la energía que, dentro de cincuenta años, moverá los miles de millones de vehículos motorizados que inundan ciudades y carreteras de los países ricos, e incluso de muchos del Tercer Mundo. Es la expresión de un modo de vida y de consumo absolutamente irracional, que

no podrá servir jamás como modelo a los diez mil millones de personas que se supone habitarán el planeta cuando la era fatal del petróleo haya concluido.

Tal orden económico y tales modelos de consumo son incompatibles con los recursos esenciales limitados y no renovables del planeta y con las leyes que rigen la naturaleza y la vida. Chocan también con los más elementales principios éticos, la cultura y los valores morales creados por el hombre.

**Pero el ciudadano también necesita bienes materiales, ¿no cree usted?**

Por supuesto. No disminuyo, ni mucho menos, la importancia de las necesidades materiales. Siempre hay que colocarlas en primer lugar, porque para poder estudiar, para adquirir otra calidad de vida, hay que satisfacer determinadas necesidades que son físicas, que son materiales. Pero la calidad de vida está en los conocimientos, en la cultura. Los valores sí constituyen la verdadera calidad de vida, la suprema calidad de vida, aun por encima de alimento, techo y ropa.

**Sigue usted siendo un incorregible soñador.**

Los soñadores no existen. Se lo dice un soñador que ha tenido el privilegio de ver realidades que no fue ni siquiera capaz de soñar.

**¿Hay que desesperar del ser humano? ¿O aún podemos conservar un poco de esperanza en su capacidad de detener la carrera hacia el abismo?**

Bueno, hoy sabemos lo que ocurre. Desde mi punto de vista, no hay tarea más urgente que crear una conciencia universal, llevar el problema a la masa de miles de millones de hombres y mujeres de todas las edades, incluidos los niños, que pueblan el planeta. Las condiciones objetivas y los sufrimientos que padece la inmensa mayoría de ellos crean las condiciones subjetivas para la tarea de concientización. Todo está asociado: analfabetismo, desempleo, pobreza, hambre, enfermedades, falta de agua potable, de viviendas, de electricidad; desertificación, cambio de clima, desaparición de los bosques, inundaciones, sequías, erosión

de los suelos, biodegradación, plagas y demás tragedias que usted conoce bien.

¿Qué resultados hemos alcanzado desde la Cumbre de Río en 1992? Casi ninguno. Al contrario. Mientras el Protocolo de Kyoto naufraga víctima de un arrogante boicot, las emisiones de dióxido de carbono, lejos de disminuir, han aumentado un 9 por ciento, y en el país más contaminador —Estados Unidos— ¡en un 18 por ciento! Los mares y ríos están hoy más envenenados que en 1992; 15 millones de hectáreas de bosques son devastadas cada año, casi cuatro veces la superficie de Suiza...

La sociedad humana ha cometido colosales errores y aún los sigue cometiendo, pero yo estoy profundamente convencido de que el ser humano es capaz de concebir las más nobles ideas, albergar los más generosos sentimientos y, superando los poderosos instintos que la naturaleza le impuso, dar la vida por lo que siente y lo que piensa. Así lo ha demostrado muchas veces a lo largo de la historia.

**¿En Cuba, ustedes han tomado algunas iniciativas que usted pudiera citar para ayudar a preservar el medio ambiente?**

Nuestro país, bloqueado durante más de cuatro décadas, al derrumbarse el campo socialista y verse obligado a enfrentar una situación sumamente difícil, pudo, por ejemplo, producir y está produciendo, en espacios disponibles dentro de las ciudades, más de 3 millones de toneladas de vegetales al año en cultivos organopónicos, con empleo de pajas y desechos agrícolas, utilizando riego por goteo o microjet, con un gasto mínimo de agua, dando empleo adicionalmente a unos 300 mil ciudadanos y sin emitir un gramo de dióxido de carbono a la atmósfera.

**Cuba produce tabaco, y hoy muchas asociaciones de consumidores denuncian que el tabaco produce cáncer. Usted mismo fue un famoso fumador de puros pero ha dejado de fumar. ¿Cómo ve este problema?**

Bueno, es conocido que nosotros somos históricamente productores de tabaco hace más de cinco siglos; era un producto autóctono, cultivado y consumido ya en esta isla cuando llegó Colón y “nos descubrió” junto con el tabaco. No podemos

renunciar a él, y mucho menos bloqueados. Sería un autogol idílico. Pero cuando le obsequiamos una caja de puros a un amigo, le decimos: “Con ella, si fumas, puedes fumar; si algún amigo fuma, le puedes brindar, pero lo mejor que puedes hacer con esa caja es regalársela a tu enemigo.”

Cuba es productora y exportadora de tabaco y, sin embargo, hace campaña contra el hábito de fumar. Cuba es productora de ron de cierta calidad, y no lo recomiendo, pero si alguien puede probarlo debe hacerlo con moderación. A las mujeres embarazadas lo que les recomendamos, casi les exigimos, es que no lo consuman, que no consuman alcohol ni tabaco. Lo hacemos porque sabemos el daño que el alcohol y el tabaco producen en una mujer gestante.

**Ustedes apuestan por lo que llaman la “batalla de ideas”. ¿Qué entiende usted por “batalla de ideas”?**

La batalla de ideas es lo que estamos haciendo. Hay cosas nuevas, pero muy nuevas; hay cosas que yo las podría calificar, sin preocupación, de extraordinarias. Hemos aprendido mucho, mucho; pero, sobre todo, eso ha venido a culminar —y ha sido un privilegio— en los últimos años.

Ustedes contribuyeron también, porque su libro sobre la cuestión de la invasión cultural<sup>13</sup> y los datos que ofreció acerca del monopolio transnacional de los principales medios de comunicación, lo estudiamos, lo discutimos y lo planteamos en un congreso de cultura. Antes de la batalla de ideas, la primera batalla en la que entramos fue: ¿cómo se salva la cultura del país? Y los intelectuales recuerdan una frase que yo dije cuando el período especial, en que todo estaba en peligro: “Hay que salvar la cultura.”

Tuvimos un congreso de la UNEAC [Unión de Escritores y Artistas de Cuba] unos cuantos meses antes, y ese congreso se prolongó muchos días, ya estábamos hablando de la “invasión cultural” y allí se utilizaron datos muy valiosos tomados de otro libro suyo que después nosotros editamos.<sup>14</sup> Pero también los periodistas hicieron otro congreso, y luego esos debates se repetían casi cada seis meses. Tomamos conciencia.

Usted mismo ha puesto en evidencia muchos de estos problemas de la famosa globalización neoliberal. ¿Desde cuándo han tomado conciencia de ese problema los sectores intelectuales,

los estudiosos, y los economistas del mundo? Yo pienso —porque soy optimista— que este mundo puede salvarse, a pesar de los errores cometidos, a pesar de los poderíos inmensos y unilaterales que se han creado, porque creo en la preeminencia de las ideas sobre la fuerza.

Son las ideas las que iluminan al mundo, y cuando hablo de ideas sólo concibo ideas justas, las que pueden traer la paz al mundo y las que pueden traer solución a los graves peligros de guerra, o las que pueden poner fin a la violencia. Por eso hablamos de la “batalla de ideas”.

**Ustedes apuestan por lo que podríamos llamar una “educación global”, un aumento general del nivel de conocimientos, de educación y de cultura de todos los ciudadanos. Una socialización del saber. Del saber como bien común. ¿No es así?**

Nosotros tardamos en descubrir lo siguiente: muchos piensan que el dinero es lo decisivo. Error. Lo decisivo es el nivel de conocimientos y de educación. Algunas decenas de miles de personas pertenecientes a clases burguesas o aburguesadas, que poseían conocimiento y educación profesional y técnica, se fueron para Miami. La Revolución ha graduado alrededor de 800 mil profesionales e intelectuales procedentes de sectores humildes de la población.

¿Qué hemos descubierto? Que quienes poseen más conocimientos y más cultura en el seno del núcleo familiar, van a las mejores escuelas porque se entra en esas escuelas por expediente, y obtienen las mejores posiciones y los mejores cargos. Tiende así a perpetuarse el sector que produce a los dirigentes y a los principales cuadros. Mientras que aquellos cuyo núcleo familiar tenía poca educación, tienden también a perpetuarse, procedentes por lo general de los sectores más pobres entre los pobres y los más discriminados entre los discriminados en el capitalismo.

Fíjese que no estoy hablando de una diferencia de clases desde el punto de vista estrictamente económico; hablo de diferencias en niveles de educación asociadas, desde luego, a sus niveles de pobreza y marginación. La construcción de una

sociedad nueva es mucho más difícil de lo que pueda parecer, porque son numerosos los factores que obstaculizan su camino.

En nuestra sociedad socialista, al cabo de un montón de años, y cuando ya no había analfabetos, donde todo el mundo tenía un mínimo de noveno grado, ocurría que un sector, digamos, más beneficiado, tendía a perpetuarse, y otro sector más marginado también tendía a perpetuarse.

Nosotros, después de 1959, cambiamos todo el sistema de educación, ya no hay analfabetismo, no hay niño sin escuela, pero dentro del sistema escolar, en la Universidad, a donde se llega por expediente y por exámenes, se ha producido de forma espontánea la diferencia entre sectores sociales en la que un sector posee claras ventajas sobre otro donde se encuentran los blancos, negros y mestizos que proceden de los sectores más pobres dentro de los pobres de la época del capitalismo. El nivel de escolaridad de los padres, aun cuando se haya hecho una Revolución, sigue influyendo tremendamente en el destino ulterior de los niños. Los niños cuyos padres proceden de los sectores más humildes, o con menos conocimientos, no sacan las notas necesarias para acceder a las mejores escuelas. Eso tiende a perpetuarse, como hemos podido observar, a lo largo de decenas de años. Si se dejan las cosas como están, se puede predecir que los hijos de esas personas nunca serán directores de empresas, gerentes, u ocuparán posiciones importantes, porque hoy nada puede ser dirigido sin un nivel universitario. Los esperan, en primer lugar, las prisiones.

### **¿Y cómo cambiar ese determinismo social?**

Para tratar de corregir eso, nosotros estamos haciendo ahora una profunda revolución educacional, ni siquiera concebible en una primera etapa de nuestro proceso. Estamos revirtiendo todo eso. Y no es quitándoles oportunidad a los que acceden a las mejores escuelas, que son también revolucionarios. Estamos extendiendo las posibilidades de estudios superiores a todo el país, algo que se convierte, por un lado, en paso inevitable del desarrollo educacional; y por otro, en un formidable instrumento de nivelación social. Hace ya varios años estamos convocando a todos aquellos muchachos de 17 a 30 años que alcanzaron el noveno grado pero por alguna razón social u otra causa no estudiaban o

trabajaban; se les persuadió para que siguieran estudiando, se crearon para ellos cursos pertinentes, variados y atractivos, e incluso se les asigna una ayuda económica.

Esto comenzó en septiembre de 2001, y en septiembre de 2005 más de 45 mil de esos estudiantes ingresaron en las universidades. Van a estar entre los más revolucionarios, porque estos programas significan para ellos volver a nacer. ¿A dónde habrían ido a parar muchos de ellos sin estudio, sin empleo ni apoyo social resuelto y decidido?

### **¿Cuál hubiera sido su destino?**

Pedí que se investigara en las prisiones los casos de aquellos ciudadanos jóvenes entre 20 y 30 años estaban presos por delitos comunes en un Estado socialista, persona por persona. Y descubrimos, es increíble, que sólo el 2 por ciento de los presos por algunos de aquellos delitos son hijos de profesionales o de intelectuales. Va usted a las mejores escuelas del país, y allí, a la inversa, la inmensa mayoría son hijos de profesionales e intelectuales, y muy pocos hijos de alguien procedente de los barrios más pobres. Bueno, ya le di todos esos datos.

Ahora estamos perfeccionando lo que hemos hecho en educación. De los 16 mil jóvenes de las escuelas de instructores de arte, que estudian en excelentes instituciones con un gran prestigio, la composición social y racial es mucho más satisfactoria que la media histórica, y no sólo en danza, en la que puede una etnia tener más facilidad para esa actividad, sino también en teatro, en música, en pintura, es decir, en todas las manifestaciones artísticas. Eso nos produce una gran satisfacción. En los cursos integrales para jóvenes, concebidos para aquellos desvinculados del estudio y el trabajo con la aplicación del nuevo concepto del estudio como empleo, hay en este momento más de 113 mil estudiantes en todas estas escuelas de superación. Hay nuevas facultades en especialidades médicas en las que nuestro país se destaca cada vez más. Se han creado cientos de clubes de computación, politécnicos de informática con decenas de miles de jóvenes y una prestigiosa Universidad de las Ciencias Informáticas con más de 8 mil estudiantes.

Si hay que “racionalizar” a alguien porque se reduce la plantilla en tal o más cual actividad, le pagamos el salario y lo ponemos a estudiar, aunque siempre de forma voluntaria. En nuestras condiciones, la actividad económica que sea ineficiente siempre será más onerosa para la sociedad que el costo de los estudios de más alta calidad.

### **¿Cuántos estudiantes hay en Cuba?**

En la actualidad hay más de 600 mil estudiantes en nuestras universidades, en todas las ramas de la ciencia; ciudadanos que son calificables y recalificables pueden pasar de una a otra actividad y serán capaces de muchas cosas. Entre los estudiantes, más de 90 mil eran jóvenes que no poseían matrícula ni empleo, muchos de ellos de extracción humilde, que hoy están teniendo excelentes resultados en los estudios universitarios. Existen ya 958 sedes universitarias; hay 169 sedes municipales del Ministerio de Educación Superior; hay 84 sedes universitarias en antiguos centrales azucareros; 18 en prisiones, algo absolutamente nuevo; 169 sedes universitarias municipales de salud pública, 1.352 en policlínicos, unidades de salud y bancos de sangre, donde se estudian distintas licenciaturas asociadas a la salud pública. Y hay casi 100 mil profesores entre titulares y adjuntos en niveles superiores de estudio. Muchas personas que trabajaban en el aparato burocrático de los centrales azucareros y en otros lugares están hoy impartiendo clases, son profesores adjuntos. Entre las dos categorías, estudiantes y profesores —y no hablo de otros trabajadores de las universidades—, suman alrededor de 600 mil.

## Capítulo 20

### LA VISITA DEL EX PRESIDENTE JAMES CARTER

*TORRIJOS Y LA CUESTIÓN DEL CANAL DE PANAMÁ -  
CARTER Y LA CRISIS DE MARIEL - PRIMEROS ENCUENTROS -  
LOS PRESIDENTES DE ESTADOS UNIDOS - EL PROYECTO VARELA -  
¿CAMBIAR LA CONSTITUCIÓN? - LA RESPUESTA*

**Usted invitó en 2002 al ex Presidente norteamericano James Carter, que luego obtuvo el Premio Nóbel de la Paz, a visitar Cuba. ¿Qué es lo que motivó esa invitación?**

Primero, yo siempre tuve buena opinión de Carter como un hombre de ética. Su política fue constructiva en relación con Cuba y fue uno de los presidentes más honorables. Tenía una ética, una moral. Recordaba la vez que le hicieron, en 1976, la famosa entrevista de la revista *Playboy*,<sup>1</sup> en que él respondió con un espíritu muy sano.

**¿Es usted lector de *Playboy*?**

No, pero como venía una entrevista de Carter muy interesante, la leí. Le preguntaron de todo, hasta si él había sido siempre fiel o no a su esposa y si nunca había cometido alguna falta, y él responde: “Bueno, de pensamiento.” Tuvo la honestidad de decir aquello. Carter no era capaz de inventar una mentira. Entonces, le voy a decir, intuí en Carter, desde antes de que fuera electo, que se trataba de un hombre con principios éticos, a partir de sinceros sentimientos religiosos.

**Durante su presidencia, de 1977 a 1981, cuando Carter gobierna, ¿no hubo crisis particulares?**

No, cuando yo me di cuenta de que iba a ganar las elecciones en 1976, estaban pendientes problemas importantes como el de Panamá y el riesgo de que Torrijos,<sup>2</sup> que era un hombre muy decidido, muy patriota, tomara alguna acción, porque él públicamente más de una vez había dicho que si no devolvían el Canal a Panamá lo iba a tomar por la fuerza. Yo comprendía perfectamente las consecuencias que podía tener una acción de esa naturaleza, simpatizaba con la lucha patriótica de Torrijos y teníamos contactos. Él fue de los que, apoyándose en varios Estados caribeños, lucharon para romper el aislamiento de Cuba, cuando todas las relaciones estaban rotas.

Torrijos reclamaba la devolución del Canal y un acuerdo justo sobre el tema. Yo me doy cuenta, a partir de las declaraciones de Carter, su discurso —no lo conocía mucho, pero uno se ha habituado casi desde lejos y por algunos rasgos a conocer a las personalidades—, de que el posible futuro Presidente de Estados Unidos era un hombre honorable. Y me daba cuenta también de que Torrijos, con aquellos pronunciamientos, podía verse comprometido a una acción drástica, que habría sido funesta para un país tan pequeño como Panamá. Por ello, me atreví a sugerirle que esperara el resultado de las elecciones en Estados Unidos y tuviera paciencia.

Aún estaba Ford<sup>3</sup> como Presidente de Estados Unidos. Gerald Ford no era agresivo, pero se trataba de un presidente provisional, transitorio, después de Nixon. Le dije en realidad a Torrijos dos cosas: “Tengo la convicción de que Carter va a ganar las elecciones” —esa conclusión la saca uno del conjunto de factores de aquel momento—, y le añadí: “Es un hombre, a mi juicio, que sería capaz de comprender el problema, con él se podría llegar a un acuerdo con relación al Canal.” Ésa es la verdad. Se lo sugerí más de una vez. Él lo contó, yo estoy simplemente narrando algo que él dijo ya un día.

**¿Que el propio Torrijos contó?**

Sí. Más bien no contó lo que yo dije; él refirió lo que yo le decía acerca de la idea de tomar el Canal por la fuerza, y hasta expresó su agradecimiento durante una visita a Cuba.

Yo percibí en ese hombre, Carter, una conducta moral. Luego Carter no solo ganó las elecciones, sino que incluso tuvo una mejor actitud con relación a Cuba, deseaba cambiar. A él se debe la Oficina de Intereses.<sup>4</sup>

### **¿Esa Oficina se creó en ese momento, durante la presidencia de Carter?**

Sí, en ese momento. Había surgido además el problema del mar territorial y las 200 millas; nosotros pescábamos a 12 millas de las costas de Estados Unidos y de Canadá. Habíamos defendido el derecho a las 200 millas por solidaridad con Chile, con Perú y otros países del Tercer Mundo. Resulta que cuando teníamos ya una flota excelente, nos quedamos sin mar donde pescar. Uno de nuestros principales lugares de pesca eran los mares cercanos al territorio de Estados Unidos, más fríos, más ricos en plancton y, por tanto, en peces. Discutimos. Carter incluso estuvo dispuesto a discutir los acuerdos de fronteras marítimas y en disposición a dar permiso para que se continuara pescando, como hacíamos con Canadá. Aunque, desde luego, ya los permisos eran bastante discutidos, muy reducidos, y se exigían otros requisitos que dificultaban y elevaban las cuotas, el costo.

Los acuerdos Torrijos-Carter, varias de las medidas, la creación de la Oficina de Intereses, todos fueron pasos positivos en tiempos de Carter. En aquel momento había una situación difícil, la guerra de Angola se desarrollaba desde 1975; pero Carter era un hombre que deseaba arreglar los problemas con nuestro país.

### **Pero hubo la crisis migratoria de Mariel, ¿no?**

Sí. Eso ocurrió en 1980, ya hemos hablado de ese asunto. Pero Mariel cesa, precisamente porque el Presidente era Carter, había tenido una buena conducta, en general, y nosotros no queríamos contribuir con una posición obstinada al triunfo de Reagan y de la extrema derecha. Ya había ocurrido el problema de Irán<sup>5</sup> y el intento innecesario de liberar por la fuerza al personal de la Embajada de Estados Unidos en ese país, lo que habría podido conducir a pérdidas de vidas y a una guerra sangrienta. Lo de Mariel fue ocasionado por gente que se metía en las embajadas con toda impunidad y apoyo exterior.

**En la embajada de Perú, ¿no?**

De Perú y de Venezuela. Las embajadas los devolvían, incluso, para sus casas, por órdenes exteriores; pero decidieron reclamar a algunos ya devueltos, recogerlos y llevarlos otra vez a las embajadas, que eran pocas, porque no abundaban entonces las naciones latinoamericanas que tenían relaciones con nosotros. Entonces, unos delincuentes introducen un ómnibus a la fuerza en la Embajada de Perú y los reciben. Muere un policía.

Al otro día retiramos la escolta que custodiaba la Embajada, y la gente entendió enseguida lo que significaba retirar la escolta, y mucho lumpen se introdujo en la Embajada. Eso significaba viajar a Estados Unidos sin visa y con el rótulo de refugiados políticos. Se les llenó la Embajada. Ahí la propaganda engañó a Carter, le hicieron creer que el “pueblo esclavizado” quería acogerse a la libertad en Estados Unidos, y lo que se metió allí era puro lumpen, a quienes nunca daban visa.

**¿Sólo lumpen?**

La inmensa mayoría, siempre hay alguno que no lo es.

**Se metieron miles, ¿no?**

Se introdujeron diez mil.

**¡Diez mil! Pero no habría ni sitio.**

Sí, ya apenas cabían. Entonces fue cuando Carter tuvo la mala idea de decir que en Estados Unidos serían “recibidos con los brazos abiertos”. De ahí surge lo del puerto de Mariel. Se repitió lo de Camarioca. [Véase el capítulo 16 sobre las crisis migratorias.]

Carter, que había sufrido ya un golpe relativamente fuerte con lo de Irán, cometió entonces lo que yo considero realmente un error. La Ley de Ajuste se mantenía en ese tiempo, como se mantiene hoy, con plena vigencia.

**¿Usted se lo recordó cuando él estuvo aquí?**

No se lo puedo sacar en cara. Aquello contribuyó en parte a que él no fuera reelegido. Se produce primero lo de Irán. El hecho es que aquello debilita mucho a Carter. En el momento en

que aspira a un segundo mandato, Carter tiene un fracaso, la expedición a Irán.

**Fracasa aquella expedición militar para recuperar a los rehenes norteamericanos de la embajada de Teherán, se cae un helicóptero.**

A Carter le toca también —y quizás fue lo peor— la inflación de dos dígitos, los precios del petróleo se ponen por las nubes, y eso dio lugar a que se abrieran paso corrientes derechistas, la gente de Reagan.

El hermano de Kennedy, el senador, estaba de candidato y venía barriendo en las primarias, una persona entonces bastante influyente, muy buen comunicador.

**Edward, ¿no?**

Edward. Era una leyenda, de modo que a pesar de la catástrofe del Chappaquiddick,<sup>6</sup> el incidente en el que muere ahogada la muchacha, el hombre estaba levantando tremenda fuerza dentro de los demócratas. Lo de Irán interrumpe aquel proceso y entonces la gente de derecha gana bastante fuerza. Carter se convierte en el candidato más débil. Tengo la convicción de que el único que en aquel momento podía derrotar a Reagan era tal vez Ted Kennedy. Ya estaba medio olvidado aquel lamentable episodio. Un escándalo parecido, no por su índole, sino por lo que se quiso explotar, tuvo también Clinton, aunque éste concluyó su mandato.

**¿Se refiere al asunto Mónica Lewinsky?**

Sí, y lo más lamentable es que eligieron como sucesor a éste de ahora [George W. Bush] y lo eligieron adicionalmente mediante fraude.

**¿Ustedes pararon el éxodo de Mariel para no crearle problemas a Carter en su reelección?**

Sí. Mire, cuando paramos lo de Mariel pudimos haber discutido la Ley de Ajuste, por ejemplo, pero no lo hicimos porque no quisimos perder tiempo y hacerle daño a Carter, en medio del proceso político. Incluso, resolvimos entonces un problema creado por los propios Estados Unidos: los secuestros de aviones. Porque

ya le conté que a los que venían con naves aéreas desviadas de Estados Unidos nosotros los sancionábamos con penas cada vez mayores, hasta veinte años de cárcel.

**¿En ese momento es cuando ustedes deciden devolver sistemáticamente a los secuestradores de aviones norteamericanos?**

Las sanciones en Cuba no paraban a los secuestradores. Carter termina en enero de 1981, y toma posesión Reagan. El 18 de septiembre de 1980 los devolvimos por primera vez. Lo hicimos con el gobierno de Carter.

Realmente, con Carter hicimos dos cosas: paramos lo de Mariel, y le devolvimos los dos primeros secuestradores, que dolorosamente eran cubanos, de esos que habían penetrado ilegalmente en Estados Unidos. Y que regresaban. Porque esos mismos a veces desviaban un avión para regresar a Cuba, a pesar de las sanciones. Pero lo hicimos únicamente con Carter, porque él tenía una posición más constructiva.

Creo que los condenaron a 40 años. Esta medida la advertimos públicamente. Porque, en realidad, cuando se aparecía un avión norteamericano de pasajeros secuestrado, el riesgo de una catástrofe era real; las sanciones no bastaban, era evidente que sólo la devolución resolvería, pero ellos jamás devolvían, más bien estimulaban a los secuestradores y nunca los sancionaban. A pesar de ello, tomamos la decisión de devolverlos a las autoridades norteamericanas. Ésa es la historia real, son los datos.

**Usted no sintió nunca a Carter como excesivamente hostil con Cuba...**

Carter era un hombre de quien me percaté —ya le digo— que, aunque era jefe de un imperio odioso, tenía calidad humana, no era asesino ni genocida. Lo que leía de él, las declaraciones, las entrevistas, mostraba que era un hombre decente, lo más que puede serlo alguien que está gobernando un país con tantos intereses, privilegios, tantas prerrogativas y tanto poder.

**Y con tantas presiones.**

Aun en medio de una guerra fría. Pero yo diría que fue el mejor presidente de los que he conocido, independientemente de

la apreciación que tenga sobre cada uno de los demás. Tengo opinión sobre Kennedy, sobre Clinton. Sobre todos tengo que tener alguna opinión, ya que todos los días estoy leyendo noticias y cables, enfrentando además el odio y la hostilidad imperialista.

**Usted los ha tenido a todos desde Eisenhower, efectivamente, como adversarios o, en todo caso, como presidentes del país que más difíciles relaciones tiene con Cuba.**

Nosotros somos gente muy apasionada, pero no albergamos odios, que es otra cosa. El odio no se sabe de qué nace, puede estar en la naturaleza humana. Hay personas que son capaces de ser más serenas y otras muy apasionadas; se puede sentir desprecio, desdén, se puede tener una pésima opinión sobre un sistema político. Pero no odio contra las personas.

Por doctrina no albergamos odio. Hay que tener determinada concepción del ser humano, y lo otro es personalizar los problemas, echarle la culpa a un hombre que a lo mejor lo llevaron a una posición determinada y no puede hacer ninguna otra cosa, quizás no puede siquiera ser honrado.

En ese gran y colosal país, en ese gran y colosal imperio, como el romano, que tuvo algunos emperadores inteligentes, brillantes, y tuvo otros que eran... Bueno, allá hubo uno que, según cuenta Suetonio,<sup>7</sup> hizo cónsul a su caballo.

### **El emperador Calígula.**

Se conoce más o menos toda la historia de Roma; lo que se dice que es la historia, aunque la historia está también llena de anécdotas.

Hay presidentes de Estados Unidos que son diferentes: algunos se han jactado de no haber leído un libro, o más de uno; hay otros que han leído muy poco, y otros han leído mucho. John Kennedy, por ejemplo, era un hombre que había leído mucho, era un hombre culto y escribió su famoso libro *Perfiles*.<sup>8</sup> Fue un combatiente, además, en la Segunda Guerra Mundial al mando de una lancha torpedera en el Pacífico, y en acción de guerra ayudó a salvar a algunos compañeros; lo condecoraron.

### **¿Usted sitúa entre los cultos al presidente Carter?**

A mi juicio, Carter fue lo más honrado que se puede ser en el cargo de Presidente de Estados Unidos. Le tocó, además, la herencia de lo que había ocurrido con la guerra de Vietnam, en la cual se había gastado casi todo el dinero, 500 mil millones de dólares. Las reservas en oro habían disminuido de 30 mil millones de dólares en onzas troy a 10 mil millones, cuando el precio de la onza troy era de 35 dólares. Eso había llevado a Nixon a suprimir en 1971 la conversión del dólar norteamericano en oro, con lo cual violó unilateralmente el acuerdo de Bretton Woods,<sup>9</sup> determinando la libre emisión de dólares sin respaldo metálico. Subió el oro y eso estuvo asociado a la crisis del petróleo, la gente buscó el oro como algo seguro, no tenían confianza en los papeles, entonces subió a 300 dólares o más la onza de oro, y los 10 mil millones que les quedaban se convirtieron en 300 mil millones, su valor en billetes de dólares. En la época de Bretton Woods, en 1944, las reservas de Estados Unidos eran 30 mil millones, al precio aquel de 35 dólares la onza. Ha habido fenómenos de esos que se olvidan, son tantos que se olvidan, Ramonet.

Yo le digo que tuve siempre una buena opinión de Carter. Usted me ha preguntado cómo fue. Cómo lo conocí. Eso fue en el sepelio de Trudeau a principios de octubre de 2000. Muere Pierre Trudeau, que fue gran amigo y una personalidad extraordinaria.<sup>10</sup>

### **Él había sido Primer Ministro de Canadá y mantuvo siempre buenas relaciones con Cuba a pesar de las presiones de Estados Unidos.**

Sí, era un hombre muy noble. Recuerdo que vino cuando su hijo tenía unos tres o cuatro meses, el que después murió en un accidente ya adulto, hace poco.<sup>11</sup> Fue trágico aquello.

A Trudeau lo llevamos a un cayito al que yo solía ir, donde lo único que existía era la casa del farero; vieja y en desuso, con más de 150 años, o casi 150, a la que se le había puesto techo. Allí durmió él con su esposa y el niño. Fuera de la casa y cerca del mar, conversamos mucho. Era un hombre a quien yo le tenía realmente afecto, más de una vez vino a Cuba. Era deportista, le gustaba navegar por los ríos; dispuso de un batiscafo, o un equipo de éstos, y buscó allá frente a las costas de Groenlandia el "Lusitania".<sup>12</sup> Era ese tipo de hombre a quien le gustaba la

naturaleza, un hombre muy sano. Quizás Carter en Canadá hubiera podido ser como Trudeau; en Estados Unidos no era posible.

**¿Usted fue al entierro de Trudeau y ahí se encuentra a Carter?**

Sí, allí en Ottawa, en octubre del 2000. Ya yo lo conocía, no sé si alguna vez en otro momento me había encontrado con él. Después de su Presidencia, él continuó su política, la iniciativa de las fundaciones y otras actividades académicas, sociales y políticas. Como ya le expliqué, su ética no nace de una teoría política, como la de muchos de nosotros; nace de sus concepciones religiosas.

**Carter es pastor protestante, ¿no?**

Sí. Entonces, en el sepelio de Trudeau nos vimos, conversamos. ¡Ah!, ya lo había visto una vez, creo que en la toma de posesión de Carlos Andrés Pérez en enero de 1989.

**En Venezuela.**

Era la segunda vez, porque Carlos Andrés se mantuvo activo y volvió a ser elegido presidente. Esa vez conocí a Carter allí en Caracas, hablé con él, conversé un poco, y también con la viuda de Robert Kennedy; porque los Kennedy, la familia, después del asesinato de John Kennedy, hicieron contactos con nosotros y desarrollamos relaciones e intercambios realmente amistosos. Son pruebas de que uno no se deja llevar por el odio.

**¿El hijo de John Kennedy también vino?**

En uno de sus últimos viajes, vino aquí el hijo de Kennedy, el que era niño entonces.

**John-John Kennedy, que tenía dos o tres años cuando mataron a su padre.**

Dirigía una revista, *George Magazine*. Cenó conmigo, hablamos dos o tres horas, y, al poco tiempo, en julio de 1999, el accidente en el pequeño avión en que viajaba de noche donde mueren él y su esposa. Aquello fue una triste tragedia. Bueno, en los Kennedy ha habido unas cuantas.

**Unas cuantas, sí.**

Pero en aquella ocasión fueron a Venezuela, y allí conocí a la viuda de Robert Kennedy. He conocido también a una hermana, Eunice,<sup>13</sup> casada con Sargent Shriver, el que organizó los Cuerpos de Paz en 1961, y conozco a algunos de los hijos de Bob Kennedy.

**Allí, en 1989, se encuentra usted por primera vez con Carter.**

Sí. Aquella vez, en Caracas, en unas torres gemelas donde se alojaba. Conversamos un poco, porque él quiso arreglar de cierta forma las relaciones Cuba-Estados Unidos. Alguna gente suya nos visitó en Cuba; pero siempre ha habido una demanda. Estaba la situación de Angola, o la lucha revolucionaria de El Salvador; es decir, problemas y situaciones en los que nosotros no podíamos hacer concesión alguna, pero había un hombre allí que quería cambiar la política con Cuba y ese hombre era Carter.

Fue la época de la inflación de dos dígitos en Estados Unidos, consecuencia de la guerra de Vietnam, como ya le dije, de su costo. Se produce también la revolución islámica en Irán en 1979 —todo eso influyó después en su no reelección—, y el gendarme más poderoso del Medio Oriente es derrotado, se puede decir, por un movimiento de masas. Un ejemplo extraordinario de que los pueblos, en determinados momentos, pueden derrotar el más poderoso ejército a base de sentimientos, ideas y heroísmo, prácticamente sin disparar un tiro. El de Irán es un ejemplo histórico.

**Eso fue fatal para la reelección de Carter.**

Fue fatal. Bueno, ya a Carter le era muy difícil. Fue fatal para la elección de un candidato del Partido Demócrata. Recuerdo, como ya le conté, que por aquellos días surgió Edward Kennedy. Ante los problemas que perjudicaron a Carter —le repito—, primero: aquello que sucede en Irán, el intento baldío de rescate, en una operación que, realmente, no se sabe cómo se le pudo convencer para llevarla a cabo, porque Carter era un político inteligente; pueden haberle inculcado una especie de operación Girón, o algo de eso. La cuestión es que aquel fracaso militar le daña, y es el hombre que va a la reelección y pierde.

Segundo, o primero si usted quiere: la inflación de dos dígitos, junto con la explosión de los precios petroleros. No hay que olvidarse que fue casi en su gobierno cuando los precios llegaron hasta 35 dólares el barril, el mismo que tienen hoy [enero de 2003].

Todos estos factores se unieron. Había surgido en las primarias un candidato que tenía fuerza, estaba barriendo; era Edward Kennedy, un hombre de talento, indiscutiblemente. Se decía, incluso, que era el más político —así lo han descrito los familiares— de la familia de los Kennedy. Iba barriendo; pero al crearse en el exterior los problemas mencionados —cada vez que se produce un fenómeno de política exterior, es una ley casi física, tiende a unirse la opinión, y ese fenómeno se produce en medio de las elecciones primarias en las que Kennedy iba subiendo fuertemente—, de repente, aquella situación cambia y se produce una unión en torno al Presidente Carter.

Todos esos hechos, en general, suelen magnificarse, no sólo por la importancia en sí mismos, sino porque tienen una incuestionable repercusión dentro de Estados Unidos. Lo de los rehenes era algo importante, pero un problema que podía resolverse; es verdad que no iba a ser en dos minutos o dos días, se trataba de una gran potencia humillada, que reacciona con soberbia.

### **Eso ridiculiza un poco a la superpotencia.**

Tuvo gran repercusión y cambió la tendencia electoral. Carter, que estaba compitiendo con Edward Kennedy y estaba por detrás en las encuestas, a raíz de las primarias del Partido Demócrata, empieza a subir y queda como candidato. En aquel momento, esa segunda elección no la podía ganar Carter. Pero sí, tal vez, la podía ganar Kennedy, curiosamente. Él fue quien pronunció el discurso de la proclamación de Carter como candidato, y fue sin duda un brillante discurso.

Quien podía ganarle a Reagan, en 1980, se llamaba Edward Kennedy. Hay mucha gente que ni habla de eso, o no ha meditado sobre el tema. Con algunos he conversado y hasta lo cuestionan. Es, sin embargo, la tesis que sostengo. Recuerdo muy bien aquellos días.

Después vino Reagan, y si Nixon hizo la guerra sin impuestos, Reagan llevó a cabo el rearme con billetes salidos de la imprenta. La deuda pública se multiplicó: lo que ahora de igual forma hace Bush, quien conduce al mundo al desastre.

Después conocimos mejor a Carter cuando visitó Cuba. Conocimos también su grado de experiencia, de agudeza, su habilidad diplomática, y conocí también los puntos en que las cosas no son tan claras para él, los puntos en que puede haber un poco de ingenuidad.

**Usted, cuando lo invita, ¿cuál es el motivo de hacerle esa invitación?**

Ya habíamos tenido aquel encuentro en Venezuela, y luego en Canadá habíamos hablado y yo mismo le había dicho que alguna vez debería visitarnos. Porque, realmente, no se conoce un país nada más que por todo lo que se ha escrito, y menos aún por lo que han escrito los adversarios, pues se trata de ideas casi dogmáticas acerca de lo que es un país... Yo dije: “Bueno, es mejor un contacto, que conozca un poco.”

Siempre llegaban algunas noticias de él en sus actividades, y cuando voy a Canadá, en ocasión del sepelio de Trudeau, estamos allí en una de las ceremonias —creo que en una iglesia o antes de entrar a la iglesia—, estuve hablando unos minutos con él, lo saludé, le recordé las conversaciones que habíamos tenido en Caracas, y le digo: “Estamos esperando que nos visite”. Se lo vuelvo a recordar. Y me dijo entonces: “Sí, pronto iré.” Y así, un día llegan las noticias de que él ha tomado la decisión de visitarnos.

Y, desde luego, como hacemos con todos los visitantes, propusimos que hiciera él su programa y decidiera sobre todos los temas, que hablara de lo que quisiera, con quien quisiera, y en la Universidad: “Hable, exponga sus ideas”, que no coincidían absolutamente, ni mucho menos, todas, con las nuestras. Eran dos concepciones diferentes de la vida, de la sociedad, del sistema de producción, del sistema político, de la existencia de partidos y muchas otras cuestiones.

**El discurso de Carter en la Universidad, yo lo seguí en directo por CNN, me pareció atrevido y honesto, expuso**

**sus desacuerdos de manera bastante franca y directa. ¿Eso le sorprendió a usted?**

En la Universidad yo lo acompañé. Él hace un discurso fuerte allí en la Universidad, y algunos estudiantes debatieron con él. Cuando terminó, me levanté, fui y lo saludé. Nos íbamos después a un partido de béisbol, y estaba el estadio repleto. Entonces yo allí lo convenzo; fue posible porque convenzo primero al jefe de su escolta. Le digo: “Oiga, vamos a salir al campo”, le hablamos de que lanzara la primera bola. Entonces le digo a Carter: “Vamos a salir al campo, pero me gustaría que saliéramos usted y yo solos.” Había 60 mil personas.

**Sin guardaespaldas, sin nada.**

No, no, estábamos solos. Ya yo había sondeado, a ver si el jefe de su escolta era un hombre que podía ser convencido de eso. A mí no me resulta fácil, pero le puedo dar al final una orden a mi escolta y tiene que obedecerla, porque tú dices: “¡Esto es una orden!” Entonces discutimos con ellos y les digo a los de mi escolta: “Ya he logrado esto con la escolta de Carter, vamos a salir solos. Cuando salgamos del *dugout* aquel, hay que caminar como cien metros hasta el *home* y pasar por donde está esa multitud, vamos solos.”

**Hasta el centro del campo.**

Hasta donde está el montículo de lanzamiento. En los graderíos había una masa enorme, y fuimos solos. Yo después bromeé con él, porque unas cuantas gentes se pusieron bravas por las cosas que él había dicho en la Universidad.

**Vamos a hablar de ello.**

Y hubo debates. Yo seguí conversando con él después. Todo normal; pero yo le dije al final de la conversación que tuvimos aquí, amistosa, racional, un intercambio de ideas, de opinión, le digo: “Óigame, suerte que tuvimos nosotros de que toda la gente que estaba en el estadio aquel, estaban allí en el momento que se estaba difundiendo su conferencia en directo y no lo oyeron; de lo contrario nos habríamos buscado un dolor de cabeza.” Porque aquella gente nos recibió a los dos con grandes aplausos, una alegría y una amistad tremendas.

**¿El discurso de Carter se difundió en directo aquí?**

En directo todo. Pero si nosotros lo hemos dicho: “El que quiera venir...” Le llenamos la plaza incluso a Bush. Porque él va a Miami y hace un discurso...

**¿Usted también está invitando al presidente Bush a que venga aquí?**

Nosotros le dijimos a Bush que estamos dispuestos a discutir, le reunimos a toda la ciudadanía. También nosotros invitamos a todos los militantes, a todos los jefes y a todos los cuadros.

Permítame decirle que la inmensa mayoría del pueblo apoya el proceso revolucionario sin vacilación. Si es cuestión de ideas, estamos dispuestos a discutir, en la Plaza de la Revolución, con el que quiera venir a discutir aquí para convencer al pueblo. Si lo necesitan, les ponemos todos los altoparlantes y todo el tiempo que quieran para que le expliquen al pueblo y para que discutan. Porque no es cuestión de vivir de los dogmas, es cuestión de sostener lo que se piensa o se defiende sobre la base de argumentos y de razones.

**¿Es decir que el propio presidente George W. Bush podría venir aquí a exponer sus argumentos y a discutir, ustedes lo permitirían?**

Nosotros sí. Pero no lo van a dejar.

**No, probablemente no lo van a dejar.**

Pero si lo desean, sí. Aquí, reunidos en la Plaza, y estará más seguro que en Washington, porque éste es un pueblo que tiene una cultura política. Este pueblo no es un pueblo fanático, no ha sido educado en el fanatismo ni en el odio. Si tuviéramos un pueblo educado en el odio, no seríamos nada. Uno puede tener fortaleza perenne y creciente en una causa en la medida en que se sustenta en ideas y en convicciones, no en fanatismo.

Jamás en la Revolución se culpó al pueblo norteamericano, aunque en determinado momento, una gran mayoría de ciudadanos norteamericanos estaba persuadida de todo lo que se dijo contra Cuba, y que éramos un peligro para la seguridad de Estados Unidos, etcétera. Cuba recibe a los norteamericanos respetuosamente y sin ofensa alguna.

### **¿Con más seguridad?**

Con más amistad. Porque no se ha sembrado odio. Es estúpido culpar a un pueblo de lo que le han hecho creer, incluso, ya sea a través de medios de información, mentiras o calumnias.

Nunca se predicó odio contra nadie. Éste no es un pueblo de fanáticos. Usted habla de la seguridad. Aquí se le puede brindar esa seguridad a un visitante norteamericano porque es todo el pueblo, no sólo los cuerpos de seguridad, es todo un pueblo consciente, que cuida y respeta al visitante, discute y escucha respetuoso.

Nosotros tenemos dos ejemplos. Uno cuando el Papa Juan Pablo II estuvo en la Plaza de la Revolución en 1998. Aquí el Papa pronunció sus discursos con entera libertad. Lo que él predicaba no era coincidente con el pensamiento y las doctrinas de la Revolución, independientemente del criterio que usted pueda tener sobre la persona y los méritos del Papa, que era una personalidad extraordinaria, sin lugar a dudas. Sus propios pensamientos se los he explicado al pueblo y las causas históricas de sus posiciones, muy duras contra el socialismo; allí estaba en nuestra patria, rodeado de consideración y respeto.

Hubo también, en Santiago de Cuba, un acto en presencia del Papa, y estaba todo el pueblo allí, y en esa ocasión uno de los que habló pronunció un discurso duro, duro, y entonces la gente se fue yendo poco a poco, se quedó vacía la plaza, quizás se quedó el 10 por ciento de la gente. Yo lo vi por la televisión, la televisión tuvo que buscar ángulos para evitar que se viera la plaza vacía... Allí estaba Raúl, yo le pedí que estuviera en Santiago. Pero allí no hubo un grito de protesta. Aquí a la población se le dijo: “Ni un letrero, ni un cartel, ni una consigna en contra, ni un grito; no importa si están en desacuerdo con cualquier cosa.”

Éste es un pueblo con una educación política, y comprendía que ésa era la forma. Y al Papa lo recibieron no sólo los creyentes, lo recibió todo el pueblo. Además, yo mismo hablé por televisión dos veces, porque había que garantizar que la gente entendiera bien su personalidad, su historia, su solidaridad con los pobres, en fin, quién era y cómo era.

Por eso es que dije a Carter: “Bueno, aquí podemos llenar la plaza, vengan y persuadan a la gente. Convénzanla de que la Revolución no sirve y por qué no sirve; sostengan los argumentos,

polemicen. Les reunimos al pueblo y ponemos a disposición del Presidente todas las televisionas del país, todas las cadenas, para escuchar el debate. En esas condiciones estamos dispuestos a invitarlo.

Usted ha hecho alusión al discurso de Carter en la Universidad, discurso que se difundió en directo y en el que el presidente Carter hace alusión a una iniciativa, al llamado Proyecto Varela, que, según he leído, es una iniciativa que se apoya en un artículo de la Constitución cubana que estipula que la iniciativa de las leyes no es un monopolio del Parlamento, sino que pueden los ciudadanos, a condición de que sea la voluntad de, por lo menos, diez mil de ellos, creo, hacer avanzar un proyecto de ley.

Una iniciativa de ese tipo fue firmada al parecer por más de 11 mil ciudadanos, y el Presidente Carter evocó ese caso delante de usted, la prensa escrita difundió íntegro su discurso, y yo, a ese propósito, quería preguntarle: ¿usted consideró que aludir a ese Proyecto Varela era finalmente una falta de tacto, una incorrección, una ofensa por parte del presidente Carter?

En absoluto. Él vino, ya le digo, él decidía su programa, se reunía con todos los que quería reunirse, con absoluta libertad, no hubo ninguna ofensa. ¿Cómo nosotros le vamos a decir a Carter que venga a Cuba y ponerle limitantes, por aquí o por allá, de qué hablar? Así que no, de ninguna manera es una ofensa.

### **¿Qué opinión tiene usted de ese Proyecto Varela?**

Puede hacer usted un análisis político y puede hacer un análisis jurídico de esa iniciativa. Quiero hablar de esto sin pasión de ninguna índole.

Podríamos decir que ése fue el último invento de las decenas que ha hecho Estados Unidos, o la política de Estados Unidos. El último, uno más, esto de acudir a Félix Varela, que fue un sacerdote cubano de un pensamiento avanzado. Era enemigo, por ejemplo, de la esclavitud, tenía una serie de ideas que podríamos llamar, en los tiempos en que vivió, muy humanas. Fue de los primeros que habló de independencia, pues todavía en aquella época no se

hablaba mucho de independencia, le hablo de principios del siglo XIX. En aquella época de la colonia, Varela era un intelectual cubano prestigioso, un hombre noble, de los que albergaba sentimientos patrióticos entre los grupos muy aislados de ciudadanos que compartían ese sentimiento, porque ya le dije que teníamos una sociedad esclavista, con cientos de miles de esclavos.

En ese siglo surgieron en Cuba algunos pensadores brillantes. José de la Luz y Caballero, por ejemplo, que fue un gran pedagogo. Entre aquel grupo, que se expresaba en favor de cambios, o de alguna autonomía, o de algunas mejoras dentro de aquel sistema colonial que padecía nuestro país, el sacerdote Félix Varela era uno de ellos.

Después emigra hacia Estados Unidos. Fue allí una figura muy respetada, reverenciada, entre los grandes pensadores. Martí es la cumbre de ese pensamiento cubano y hay otros muchos; pero Varela fue de los primeros. En el Aula Magna de la Universidad de La Habana están las cenizas de Varela, precursor de un pensamiento que después va evolucionando hacia el antiesclavismo y hacia la independencia. Ésa es la historia de Varela, una bella historia humana.

En los últimos tiempos, surge la idea de la canonización de Varela. Nosotros respetamos y admiramos a Varela, pero lo vemos como una personalidad civil, laica. Como hubo algunos conflictos en determinados momentos —ya hablamos de eso— al principio, en los primeros años de la Revolución, con la Iglesia Católica, Estados Unidos —se sabe— trató de utilizar eso también y de crear oposición religiosa, presentar la imagen de una revolución contra la religión. Hubo un intento imperialista de utilizar también la Iglesia.

**Yo ignoraba que la Iglesia quisiera canonizar al padre Varela.**

Cuando surge la idea de la canonización de Varela, muchos de nosotros fuimos suspicaces, veíamos casi un intento de convertir una figura laica, respetada y admirada, en una figura religiosa, en un santo. Bueno, yo estaría de acuerdo, pero habría también —lo digo con respeto— que santificar a otros muchos cubanos.

Habría, por ejemplo, que santificar al Che, porque si tú vas a santificar a los patriotas por su bondad, por su espíritu de sacrificio, por su capacidad de ser mártir de la humanidad y morir por una causa, entonces habría muchos. Muchos de los combatientes del Moncada también tenían una religión u otra y murieron luchando contra la tiranía, murieron luchando contra un régimen represivo; otros murieron luchando por la patria atacada por el imperio en Girón.

No me quiero inmiscuir en ninguna de las cosas de la Iglesia, pero yo tenía, como dije, un poco de suspicacia y, sin embargo, nunca hicimos siquiera la menor protesta, ni siquiera nos pusimos a reclamar. Realmente, Varela es una figura laica, un patriota, y más vale mantenerlo en esa condición. ¿Vamos a convertir a Varela, que es una figura que pertenece a todos, en un santo sólo de una Iglesia, aunque sea una Iglesia muy respetada y muy respetable y que nosotros respetamos? No nos sentíamos satisfechos.

Volviendo a su pregunta, lo del Proyecto Varela, el intento de esgrimir su figura contra la Revolución, fue un invento cínico más que se hizo, cada uno de los cuales ha tenido siempre una enorme publicidad.

He tenido que extenderme para decirle cosas que es necesario que la opinión pública conozca. Me parecía necesario que usted conociera quién es Varela, y por eso me tomé unos minutos. Ahora estoy en disposición de contestarle los detalles que más le interesen de su pregunta sobre ese llamado Proyecto Varela.

**¿A usted le molesta particularmente que la oposición utilice nombres de personalidades como el padre Varela o el mismo José Martí?**

Lo que usted llama “oposición”, si se refiere a los de Miami que han utilizado el nombre de Martí, es en realidad una mafia terrorista. En cuanto a Varela, este personaje histórico, respetado por todos los cubanos, ha sido utilizado para esta nueva maniobra. Del mismo modo que el nombre de José Martí, la personalidad más admirada, más sagrada de nuestro país, ha sido utilizado nada menos que para poner este nombre a una estación de radio ilegal, subversiva y desestabilizadora.

### **¿La que está instalada en Miami?**

La más grande fábrica de mentiras que se ha construido en los últimos tiempos. Y, además, ese mismo nombre ha sido utilizado para una estación de televisión igualmente ilegal, que transmitía mediante un globo a tres mil metros de altura, y ahora desde un avión que vuela muy cerca del espacio aéreo cubano, para envenenar a la opinión pública internacional. Y son órganos oficiales del gobierno de Estados Unidos.

### **Volviendo al Proyecto Varela, ¿qué va a hacer el Parlamento cubano con esa petición de 11 mil firmas? ¿Le va a dar una respuesta?**

Usted hablaba de un aspecto legal, de que con diez mil firmas se podía presentar una iniciativa.

### **Una proposición de ley.**

Una proposición. Nuestra Constitución, me imagino como todas las demás, establece quiénes pueden tener iniciativa para proponer algo. Entonces, hay mucha gente que tiene iniciativas. Por ejemplo, las organizaciones de masas, los sindicatos, las mujeres, los jóvenes, los estudiantes, los diputados, dirigentes, ministros... Es decir, son innumerables las personas que pueden proponer una iniciativa de ley. Casi todas las Constituciones tienen alguna referencia al tema. Yo no puedo decirle cómo es en Estados Unidos, por ejemplo, o cómo es en México, o cómo es en los demás países latinoamericanos; pero nuestra Constitución establece, por ejemplo, que diez mil personas pueden proponer una iniciativa. Bien, ese mecanismo constitucional es el instrumento legal en que se basa la maniobra.

Entonces, ¿qué ha ocurrido? Han estado un año hablando de eso, se deben haber tardado, por lo menos, un año hablando, tratando de recoger las diez mil firmas. Sobre eso hay una historia de la que no me interesa especialmente hablar; pero debo añadir que ahí hubo de todo.

### **¿Para recoger las firmas?**

Mire, promesas de visas para viajar a Estados Unidos, a gente a las que no dan visas por alguna razón. Todo eso apoyado por las organizaciones que están en Estados Unidos, con recursos

económicos. Ahí ha habido dinero, igual que se hacen las campañas electorales tradicionales, algo que ha desaparecido de Cuba hace rato.

**¿Usted está diciendo que algunas de esas firmas han sido compradas?**

De todo hay, sobornos también. Además, algunas firmas que hay que comprobar, porque tú tienes que verificar los datos; tienes que comprobar a fondo. Once mil son bastante pocas, ¿no? Ocho millones se recogieron para las iniciativas revolucionarias.

**¿En una votación oficial?**

No en una votación; sino después de un discurso de Bush en Miami, el 20 de mayo de 2002, en que prácticamente exigió un cambio de Constitución y la abolición del sistema socialista en Cuba, leyes, condiciones de todo tipo, y una verdadera arenga a sus amigos en Miami, que fueron los que decidieron su elección presidencial, algo que todo el mundo conoce, como conoce también la forma en que se llevó a cabo esa elección fraudulenta en noviembre de 2000: métodos politiqueros, porque hasta los muertos votaron para que Bush fuera elegido. Sectores afronorteamericanos completos no pudieron ejercer su derecho, porque les prohibieron llegar al colegio. Hicieron trampas técnicas, cambiaron el orden de los candidatos. De modo que uno de los candidatos que no sacaba ni 100 votos en una zona, sacó miles de votos, simplemente por el cambio de orden en las boletas. Hubo personas que trataron de rectificar el error cuando se dieron cuenta, y sus boletas fueron anuladas. Se calcula en no menos de 40 mil o 50 mil el número de votos que no pudieron ejercerse por esa causa.

**Que le hubieran dado la victoria a Al Gore.**

Y donde la victoria de Bush se obtiene por unos miles de votos. Después de ese colosal fraude, nuevos ministerios y cargos claves en el Departamento de Estado, hasta en el Consejo de Seguridad Nacional, fueron asignados a personajes asociados a la mafia terrorista de Miami que dio a Bush su espuria victoria. Este mismo señor que nombraron un tiempo Subsecretario para América Latina...

### **¿Otto Reich?**

Sí. Un hombre —ya hablamos de él— relacionado con la guerra sucia de Nicaragua, cuando se incumplieron las decisiones del Tribunal Internacional de la Haya que había condenado en 1987 a Estados Unidos por sus agresiones constantes contra la revolución sandinista, cuando se incumplieron las propias leyes norteamericanas, cuando tuvo lugar el asunto conocido como Irangate y todas aquellas iniquidades en las que Reich fue cómplice. La historia no puede ignorar todo eso.

Ellos decidieron realmente la elección presidencial en Estados Unidos. Dio la casualidad, no es que tengan tanto poder, pero también el azar influyó al convertir a la Florida en el estado donde se decidía la contienda. Y se decidió por unos mil y tantos votos. Después siguieron llegando votos de militares que estaban fuera, y ganó Bush. Ni siquiera hubo una estrategia inteligente por parte de sus adversarios.

En ningún momento se les ocurrió pedir una repetición de elecciones, cuando tenían todos los fundamentos legales para solicitarla, y nadie podía decir que no era democrático.

### **Ellos pidieron que se recontaran los votos.**

Lo que pidieron fue un recuento, y lo que tenían que haber pedido era la repetición de las elecciones en aquellos lugares donde hubo irregularidades conocidas por todo el mundo. ¿Acaso una democracia tan “perfecta” y tan “brillante” como la norteamericana no puede repetir las elecciones en algún distrito, no en todos los Estados Unidos?

¿Cuánto cuesta eso? Bastaban unos pocos distritos y ya la diferencia a favor de Al Gore habría sido de decenas de miles de votos, allí donde pudieran votar. Aparte de que está muy restringido el voto de la gente más pobre, de los afronorteamericanos, porque son los mayormente enviados a las prisiones por una razón o por otra, y con ello les privan del derecho a votar. Son los más pobres, quienes menos oportunidades tienen de ir a las universidades y acceder a importantes cargos en empresas privadas o en funciones estatales. Y el que ha estado en prisión alguna vez...

**Ya no tiene derecho a votar.**

En muchos países, el que está en prisión no tiene derecho a votar, pierde los derechos, por un período de tiempo. En Estados Unidos los pierden de por vida, en numerosos estados, no puedo asegurar si en todos; pero en muchos estados, usted debe conocerlo mejor que yo, los pierden mientras vivan. Pero en Florida, en la elección del 2000, ni siquiera dejaron votar a los que tenían ese derecho.

Es así como se decide la elección en Estados Unidos. Los que se fueron de aquí para Miami, entre 1959 y 1961, eran campeones en el fraude electoral; introdujeron cosas que ni existían en Estados Unidos, como hacer que los muertos votaran. Así se obtiene la elección de Bush.

**¿Pero en definitiva qué hicieron ustedes con el Proyecto Varela?**

Dejando a un lado toda consideración acerca de las firmas, la legitimidad de equis número de firmas, dejándolo a un lado y asumiendo que se tratara de 11 mil personas con derechos legales y constitucionales a suscribir una solicitud, se le dio tratamiento, se recibió la solicitud, fue analizada por la comisión correspondiente de la Asamblea Nacional y se le dio respuesta.

**¿Y cuál fue la respuesta?**

No tengo aquí el documento.

**Pero en síntesis.**

Sencillamente se rechazó la iniciativa. Se rechazó la idea de proponer un cambio constitucional, con mucha más lógica si se tiene en cuenta, creo que ya lo mencioné, que unas semanas antes, más de 8 millones de personas, el 98,05 por ciento de las personas con derecho a votar, habían suscrito un documento y lo habían presentado a la Asamblea Nacional declarando “irrevocable” el carácter socialista de la Revolución. Se respetaron todos los derechos de la Asamblea Nacional establecidos, excepto el de revocar el carácter socialista de la Revolución, que está contenido en esa Constitución. Era la respuesta a la exigencia del presidente Bush de Estados Unidos, en su discurso del 20 de mayo del 2002, en Miami, y la reforma fue presentada por todas las

organizaciones de masa, suscrita por esa cifra de ciudadanos, con su puño y letra, porque aquí todo el mundo sabe leer y escribir.

**¿Ésa, en definitiva, es la respuesta oficial al Proyecto Varela?**

Ésa fue la respuesta, no al Proyecto Varela, sino a la insolente demanda de Bush, que es más o menos la misma cosa.

**¿Usted piensa que esa respuesta, ese tipo de respuesta, va a ser aceptada por los oponentes?**

Nosotros hicimos una enorme movilización, como respuesta a las exigencias del presidente de Estados Unidos. Eso no tenía nada que ver con el Proyecto Varela, sería como matar mariposas a cañonazos. En un solo día desfilaron ocho millones de personas en todo el país, es la más grande movilización que jamás se hizo, y queda constancia fílmica de todo.

Claro, eso los medios internacionales lo ignoran. Pero para nuestro pueblo tiene mucha importancia. ¿Qué hace falta en Francia para cambiar la Constitución?

**Hace falta que, por lo menos, los dos tercios de las dos cámaras reunidas estén de acuerdo para cambiarla.**

¿Quiénes tienen iniciativas legales en Francia, que puedan proponer un cambio?

**El gobierno puede proponer un cambio y puede haber un referéndum, pero no se contempla la posibilidad de que los ciudadanos, firmando una petición, puedan cambiar la Constitución.**

Bueno, pues es más democrática nuestra Constitución que la de ustedes. Aquí muchas organizaciones, los sindicatos, hasta los ciudadanos pueden proponer; pero proponer no quiere decir que usted tenga, sencillamente, que pasar a discutir en la Asamblea Nacional esa ley. No quiere decir que hay que cambiar la Constitución de la República, mucho menos cuando se plantea el cambio del carácter socialista de la Revolución.

Entonces, sencillamente, ese Proyecto Varela lo recibió la Comisión, lo estudió, lo respondió y lo que ocurrió es que sus promotores no quisieron recibir la respuesta. Todo eso es materia

prima para publicidad. Lo que tienen gratis y abundante es una posibilidad de que los medios internacionales hablen de ellos, pero son una realidad virtual.

Cualquier persona puede venir a este país y ver lo que pasa en Cuba, qué fuerza tienen las organizaciones de masas y qué fuerza tienen los pequeños grupos de los llamados disidentes que están, incluso, divididos. Ese proyecto contrarrevolucionario y proyanqui ha sido más hábil en el sentido de plantear que no haya terrorismo y que sea pacífico el cambio.

### **Y denuncia el bloqueo también.**

Claro. Es que hoy, realmente, en este país no hay nadie que encuentre el apoyo de diez personas que estén de acuerdo con el bloqueo, cuando en los propios Estados Unidos se ha puesto de moda oponerse al bloqueo.

Pero si tú apoyas todo lo demás, si tú suscribes todas las calumnias, todas las mentiras y todas las campañas sobre las cuales se sostiene el bloqueo y la justificación del bloqueo, tú puedes oponerte de palabra al bloqueo; pero estás haciendo exactamente lo que ellos necesitan para tratar de justificar un bloqueo, aunque ya no lo justifique nadie en el mundo. Es lo que yo sé, porque lo he preguntado.

Lo que le quería decir es que nuestro país está en medio de una gran batalla, decisiva, de cuestiones fundamentales. Otras cosas tienen su importancia relativa. La magnificación de ese Proyecto obedece a toda una campaña mediática, eso que usted conoce muy bien.

**No sólo mediática, porque el iniciador de este Proyecto Varela, Osvaldo Payá,<sup>14</sup> recibió el premio Sajárov, por los derechos humanos, y vino a Francia a recibirlo, a Estrasburgo. Muchos comentaristas y también algunos intelectuales dijeron que él no podría salir de Cuba para recibir su premio; pero salió y regresó con bastante normalidad. Y ese Proyecto tiene apoyo también en muchos sectores políticos, asociativos, religiosos. ¿Usted piensa que Europa está participando en una campaña contra Cuba?**

Europa no sabe nada de esto, es lo que le puedo decir, Ramonet. Hasta el Presidente de Francia envió un mensaje, porque

se había dicho que Payá no iba, que no le habían dado permiso y no sé qué trabas más. Eso no tiene sentido, porque nosotros, en general, los dejamos viajar; no tiene importancia, pero sí la tiene que todos los jefes y todos los cabecillas de todos los grupos contrarrevolucionarios, que están contra la Revolución, son organizados por la Oficina de Intereses de Estados Unidos.

Usted no se imagina hasta qué grado esa Oficina de Intereses de Estados Unidos interviene en los asuntos internos de Cuba, los reúne allí, les envía literatura, les envía dinero. Y con un dólar aquí se pueden comprar cien litros de leche de la que corresponde como cuota diaria para los niños. Por un dólar, al cambio de 25 pesos por dólar, y a razón de cuatro litros por un peso.

Todos esos llamados disidentes no van a Miami a que los curen allí. Si por un dólar pueden comprar cien litros de leche dentro de ciertos límites, con cien dólares en este país adquirirían 2.500 pesos, y si no pagan vivienda, si no pagan impuestos por ser dueños de la vivienda, si lo que se paga de alquiler aquí es simbólico en aquellas viviendas a cuyos ocupantes no se les ha dado la propiedad porque constituyen una necesidad de las fábricas o de las industrias, si reciben sus hijos gratuitamente los mejores servicios educacionales del mundo y excelentes servicios de salud; si sus hijos tienen garantizada la vida, un altísimo nivel de supervivencia, cualquier tratamiento médico, aunque sea una operación cardiaca a corazón abierto o cirugía cardiovascular, que puede costar 50 mil dólares, o un transplante de corazón, que puede costar 100 mil, o de hígado o de riñón, recibiendo los llamados “disidentes” dólares yanquis para comprar lo que quieran su vida es bastante dulce.

Jamás se le ha preguntado a nadie si es revolucionario, si simpatiza o no, si es disidente o no. Puede haber un caso de que a alguien se le favorezca porque tenga dólares que recibe de fuera y promueve determinada corrupción cuando se trata de un producto escaso. Pero jamás se ha discriminado a tal o cual categoría social, ibúsqese una prueba! Los llamados disidentes tienen todas esas garantías cuando esas organizaciones les envían por lo menos cien dólares. Los norteamericanos han declarado cuántos millones van a enviar aquí para ayudar a unos disidentes de una existencia virtual, absolutamente virtual.

Lo que hay que preguntarle a cada uno de ellos es qué ha producido, en qué trabaja, y cuánto dinero reciben por vía de premios. Hacen cualquier artículo —artículos calumniosos—, los envían a esos medios, a emisoras yanquis anticubanas, cosa que está sancionada por las leyes, leyes vigentes y, sencillamente, no aplicadas, porque es potestad del Estado, de la Fiscalía de la República, aplicarlas o no.

Uno no puede ponerse al servicio de una potencia enemiga en ninguna parte del mundo, ni trabajar a las órdenes de un gobierno extranjero, no importa que alguien lo disfrace de una cosa o de otra. Nosotros tenemos montones de pruebas.

Todos esos llamados disidentes son una realidad virtual; como ya dije, no existen, es un número insignificante y, además, dirigidos por la Oficina de Intereses de Estados Unidos.

Tienen divisiones, porque unos dicen que quieren negociar con el gobierno y otros no. Pero nosotros no estamos obligados, tendrían que expulsarnos, declararnos unos imbéciles y unos incapaces, si nos dedicamos a atender o a hacer aquí un debate parlamentario porque cuatro gatos lo deseen, o pueden ser diez mil.

### **Pero diez mil es lo que fija la Constitución.**

Sí. Tienen derecho a presentarlo, y nosotros, en ese caso, tenemos también derecho en nombre de muchos millones de cubanos. Pero para nada se tomaron en cuenta detalles sobre irregularidades: firmas repetidas; a veces faltaban apellidos, etcétera. Nosotros lo sabemos, pero ése no es el tema a discutir.

Hemos partido del supuesto de que esas firmas existen, que son reales, que cada uno tiene derecho a firmar, que todas fueron espontáneas, que no medió interés, ni favores, ni visas para Estados Unidos. Nos olvidamos de todo eso. Partimos de la presunción de que todo fuera honesto. Recibieron el trámite legal correspondiente y la comisión parlamentaria ejerció los derechos, absolutamente legales y constitucionales, que ejerce una comisión.

Si Europa analiza toda su historia y sus Constituciones y lo que ha pasado allí, entonces no se mostraría tan asombrada de que una comisión de la Asamblea de Cuba decida. Hay numerosas comisiones, y se analizó en la correspondiente a esos asuntos. No se trata de dos o tres diputados; son decenas de diputados...

Nosotros hemos cumplido nuestras leyes estrictamente. ¿Por qué tanto asombro con todas esas cosas?

Eso es todo lo que ha pasado en este caso, y nada más. Eso es lo que ha ocurrido, la situación que hay, ya que usted estaba interesado en ese tema.

### **El señor Payá fue y vino. ¿Está libre?**

Él tiene un método para llamar la atención de los medios internacionales de difusión: todos los días buscar algún pretexto de cualquier cosa. Muchas veces no hacía ni los trámites correspondientes. Buscan, incluso, cualquier pretexto que sirva de materia prima para publicidad y declaraciones de todas clases. Cada uno de ellos tiene una técnica.

**La Comisión Cubana de Derechos Humanos ha publicado un documento, en enero de 2003, en el que dice que en esa fecha había 223 disidentes en las cárceles de Cuba.**

Óigame, pues parece que hay un poco más del 1 por ciento de los 15 mil que en un tiempo hubo, y a los cuales pusimos en libertad. Pero hay algo más, les garantizamos el viaje a Estados Unidos, todos los que pasaron por las prisiones, más del 95 por ciento, están allá, porque eso equivalía a una visa para entrar en Estados Unidos. Ellos fueron quienes los introdujeron en todo eso, los inspiraron...

En ese tiempo hubo esas cantidades en las prisiones, como le digo. Si ahora dicen que hay 203 en la cárcel, casi hay que levantarle un monumento a la Revolución.

### **Doscientos veintitrés.**

Nosotros pudiéramos sacar la cuenta de los miles que pusimos en libertad, incluso algunos como, por ejemplo, Rolando Cubela, quien había recibido todas las armas para conspirar; era estudiante, se había destacado en la época de la tiranía, creo que había ejecutado a algún jefe militar batistiano, estuvo de guerrillero una parte del tiempo, bueno, todos éramos amigos. Pero él fue persuadido, en un momento dado, y se puso a conspirar. Fue arrestado y sancionado, y no estuvo mucho tiempo en prisión.

Ahora, ¿por qué fue sancionado? Allá en el extranjero, con un pretexto, lo entrenaron, le dieron una mirilla telescópica, le dieron todo para un atentado contra mí. No estuvo mucho tiempo preso, lo pusimos en libertad.

Decenas de individuos que han participado en planes de atentado fueron puestos en libertad, fueron enviados al exterior, y muchos siguieron en el negocio, porque se convirtió en un negocio, como una agencia de turismo, ellos tenían la agencia de preparar planes de atentado. Ésa ha sido la historia. ¿Cuántos dicen, 202?

### **Doscientos veintitrés.**

Ahora, tengan la seguridad de que esa gente ha violado leyes, y ya le digo, si hubiésemos juzgado a todos los que, en contubernio, en complicidad con la Oficina de Intereses y pagados por Estados Unidos, se han dedicado al oficio de “disidentes”, si hubiéramos sancionado a todos los que han violado leyes, no serían 223, sino unos cuantos más. Esa cifra viene a ser más bien una prueba de la generosidad de la Revolución. Son pocos. Cuando vino el Papa había más.

### **¿Juan Pablo II le pidió la liberación de algunos presos?**

Al Papa le dieron una lista, desgraciadamente muy mal hecha, pues incluso mencionaba a muchos que ya estaban libres. Es que la lista se la dieron al Papa al final. En todos los planes de preparación de su visita, el Papa nunca habló del tema, y al final se presentó una lista, pésima lista, desgraciadamente. Quienes la entregaron no tuvieron ni consideración con él, a veces teníamos sólo un nombre, o un apellido, para identificar a la persona que aparecía en la lista del Papa y tratar de satisfacer su solicitud. Pero muchos ya estaban en libertad, otros incluso habían emigrado. Le dieron una mala lista al Papa, que no había hablado de eso.

Dijimos: “Bueno, nosotros estamos dispuestos...” Respondió el Canciller del Vaticano: “No, no importa, no tienen que ser sólo presos que tengan motivaciones de carácter político.” Por nuestra parte, nosotros les llamamos contrarrevolucionarios, pero no negamos que la contrarrevolución es una acción política, aunque Jiménez de Asúa<sup>15</sup> decía que no, aquel gran jurista español decía que eran “presos políticos” aquellos que eran arrestados por

promover cambios y avances revolucionarios en la sociedad, y que quienes luchaban por hacerla retroceder no eran presos políticos. Yo estaría muy de acuerdo con él, pero los conceptos son los conceptos. Nosotros siempre hemos usado la palabra contrarrevolución, pero todos han parado en presos políticos o presos por ser “disidentes”. Sostengo que todos cometieron violaciones y que hay más. La Revolución tiene leyes, pero por generosidad no siempre las aplica, así que casi merece un monumento por eso.

Hablando, concebí una idea: pedirles a los compañeros que saquen las listas de todos los que fueron puestos en libertad cuando apenas habían cumplido la mitad de la sanción. Y no sólo eso, se les dio oportunidad de trabajar, en régimen casi abierto, en la construcción de instalaciones sociales o económicas; se les pagaba el salario sin descontarles nada, cuando había miles.

Muy al principio de la Revolución, en los días de Girón y otros acontecimientos terroristas, era masivo el número de contrarrevolucionarios presos. Yo me reuní con ellos, cuando muchos estaban en la Isla de la Juventud; pasé cerca, estaban con picos, palas, trabajaban; me acercaba, prácticamente me mezclaba con el grupo. He conversado con muchos de ellos, incluso se ayudó a familiares.

Voy a pedir que se haga un estudio, una lista, cuántos y a través de quiénes se pusieron en libertad, a veces a través de la misma Iglesia Católica en Estados Unidos. Les decíamos: “Consíganles la visa.” Porque usted comprenderá que en este ambiente, a un contrarrevolucionario, para buscar trabajo y facilidades, le es difícil, es muy hostil la gente. Y decidimos: “Que viajen al exterior”, y les conseguían la visa. Y así deben haber sido decenas de miles, porque había algunos que cumplían la sanción, pero se hacían rebajas de sanciones, aparte de ponerlos en libertad se rebajaban sanciones previamente; y después todos, como sabían que aquellos les debían favores, insistían.

### **A los que habían estado en prisión, ¿ustedes los dejaban marcharse a Estados Unidos?**

Cuando aquí no existía acuerdo migratorio con Estados Unidos, todos los que habían estado en prisión tenían el derecho a solicitar visa, y muy pocos eran rechazados. El mejor expediente

para garantizar la visa a Estados Unidos es haber sido contrarrevolucionario y haber estado preso en Cuba. Hoy hacen sorteos —algo un poco extraño a veces esto de los sorteos— y hay una cuota de 20 mil visas por año.

La respuesta que yo le doy: pueden ser 223, 250 o 300; ninguno está preso si no ha violado una ley.

Había aquí cuatro famosos “disidentes”,<sup>16</sup> las cosas que hicieron... Yo realmente casi me quejé al Ministerio del Interior cuando sacaron la lista de todo lo que habían hecho contra el país, saboteando las inversiones, enviándoles cartas a los inversionistas, amenazándolos con que serían confiscados, casi me indigné de que pudieran hacer todas esas cosas. Un día fueron arrestados... Bueno, cuatro arrestados y fueron sancionados a penas ligeras, ni crea que duras, porque fueron actos graves.

En medio del período especial hubo mucha gente que se dedicó a sabotear los esfuerzos del país. Cuando ya llegan a determinados extremos y no queda otra alternativa, se les arresta; pero el Ministerio del Interior no actúa por temor ni se guía por una política de represión; tiene facultades, y no hacen uso de severidad ni mucho menos.

Ahora, ésta es una Revolución que se defiende y se ha defendido, y si no se defiende no estaría aquí, y no existe porque tengamos armas nucleares, ni porque seamos ricos. Hemos resistido un bloqueo de 46 años, la hostilidad, la agresión, la guerra económica y encima de eso un período especial bien duro. Ningún país hubiera resistido eso sin el apoyo del pueblo, sin el consenso del pueblo, sin una conciencia política. Es lo que yo puedo decir a los que nos acusan de violación de los derechos humanos, y de mantener presos a quienes nosotros llamamos contrarrevolucionarios y ellos llaman “disidentes”. Es la respuesta.

## *Capítulo 21*

### ARRESTOS DE DISIDENTES EN MARZO DE 2003

*JAMES CASON EN LA HABANA - REUNIONES EN LA OFICINA DE  
INTERESES DE ESTADOS UNIDOS - ¿UNA GUERRA CONTRA CUBA? -  
EL CASO RAÚL RIVERO - EL ASUNTO VALLADARES -  
LA PENA CAPITAL*

Prolongando el tema anterior, quisiera evocar los arrestos de varias decenas de disidentes en marzo de 2003 y las ejecuciones de tres secuestradores de un barco en abril de ese mismo año. Yo leí la declaración y la conferencia de prensa de Felipe Pérez Roque,<sup>1</sup> la intervención de usted el 25 de abril, y también su discurso del Primero de Mayo; por consiguiente, globalmente, conozco las explicaciones de ustedes sobre esos acontecimientos.

La pregunta es: ¿por qué se decide arrestar a los disidentes en ese momento? Es decir antes de los secuestros del barco, y antes del inicio de la guerra de Irak. ¿Qué es lo que motiva a las autoridades cubanas a detenerlos en ese preciso momento? Los primeros arrestos son el 15 de marzo, creo.

Nada de lo que usted señala fue deliberado o planeado previamente por la parte cubana. Los macabros planes del gobierno de Estados Unidos venían sucediéndose uno tras otro. La guerra de Irak no se había desatado todavía. Cuba era uno de los posibles blancos del ataque preventivo y sorpresivo prometido

por Bush, como país catalogado por ellos terrorista. Estaban muy recientes las pérfidas acusaciones de Bolton<sup>2</sup> de que realizábamos investigaciones para producir armas biológicas y otras desvergonzadas mentiras contra nuestro país.

En la Oficina de Intereses de Estados Unidos en Cuba<sup>3</sup> se venía trabajando a toda máquina, complementando los planes trazados por la camarilla de Bush para desestabilizar el país y la Revolución y buscar pretextos para una agresión.

Un factor desencadenante fue la llegada a Cuba de James Cason —anunciada desde septiembre del 2002—, para actuar como Jefe de la Oficina de Intereses en Cuba desde noviembre de ese propio año 2002. Ya había realizado visitas previas de exploración en Cuba.

Cason era un hombre de Otto Reich. Este personaje siniestro había desempeñado un papel destacado y protagónico en la sangrienta guerra sucia contra Nicaragua como teórico y redactor de proclamas y manifiestos de los jefes de las bandas contrarrevolucionarias armadas que realizaron la guerra contra la Revolución sandinista. Las declaraciones publicadas en nombre de la contrarrevolución eran elaboradas por Otto Reich. Como se conoce, la guerra sucia dio lugar a un gran escándalo internacional, porque sus impulsores desde la Casa Blanca, bajo la Presidencia de Reagan, violaron disposiciones del Congreso, intercambiaron armas por dinero y participaron en tráfico de drogas.<sup>4</sup> Tan agraviado quedó el Congreso con aquella burla que cuando Bush quiso designar a Otto Reich como Subsecretario de Estado para América Latina, y a pesar de la mayoría republicana en esa ala del Congreso, el Senado rechazó el nombramiento. Aprovechando un receso de esa instancia, Bush lo nombró, y más tarde lo designó su consejero para Cuba, un puesto que no requiere ratificación en el Congreso.<sup>5</sup>

Entonces esta persona que envían, James Cason, como Jefe de la Oficina de Intereses de Estados Unidos, es un hombre de Reich. Sustituye a la señora Vicki Huddleston, que fue muy hostil con nosotros, como se correspondía con la política seguida por el gobierno de Estados Unidos; estaba incluso desde antes de la toma de posesión de Bush, pero no era una enviada precisamente a desempeñar una misión. Cason ya viene designado con un

propósito concreto. Se sabía que vendría un sustituto; nos imaginábamos que sería más o menos similar a la persona anterior, con la misma política hostil. Pero no, a Cason lo eligieron especialmente, lo eligió Otto Reich y le dan todas las instrucciones.

### **¿Cuándo llega el señor Cason a La Habana?**

Como ya dije, realiza varios viajes previos de exploración en el país, amparado en su condición de huésped y futuro jefe de la SINA. Una acción cínica. Asume el cargo en noviembre. Se caracteriza por una serie de declaraciones previas. Vino con un plan concebido de antemano y sumamente provocador.

Por esa fecha el área vive una situación tensa. El 11 de abril de ese año, golpe militar contra el Presidente Hugo Chávez, promovido y apoyado a todas luces por el gobierno de Bush. Adhesión al Presidente constitucional electo y jefe del proceso por la tropa y los jefes y oficiales de nuevas promociones. Levantamiento popular y regreso del Presidente. Mes de diciembre, golpe petrolero también en Venezuela, consecuencias graves, producción reducida casi a cero, tres meses de batalla, el milagro de la recuperación bajo la dirección firme y decidida del líder bolivariano. “Ni un barril para Cuba”, exclamaba la consigna proimperialista y fascista. Los precios se duplicaron, los acuerdos entre Cuba y Venezuela se interrumpieron durante meses, teníamos que pagar grandes sobrepagos a terceros, nuestro país se desangraba económicamente, la acción contrarrevolucionaria en Venezuela impedía los intercambios y golpeaba fuertemente a Cuba.

Mientras sucedían estos acontecimientos, el lugarteniente de Otto Reich y enviado de Bush desembarcaba en la Oficina de Intereses de Washington en La Habana. Entre el 11 de noviembre de 2002, fecha de la llegada de Cason a Cuba, y el 19 de marzo del 2003, iniciado el ataque a Irak, cuatro meses y días después, tomando en cuenta la evolución de los acontecimientos, me vi obligado a realizar tres importantes viajes al exterior: fines de noviembre del 2002 visita a Quito para la inauguración de la Capilla del Hombre, creada por el insigne pintor Oswaldo Guayasamín;<sup>6</sup> fines de diciembre, visita a Brasil para asistir el 1º de enero a la toma de posesión de Lula como Presidente, un fraterno

y tenaz luchador obrero y de izquierda, amigo de nuestro pueblo; 19 de enero, viaje de nuevo a Quito para la toma de posesión de Lucio Gutiérrez, electo Presidente de Ecuador por una coalición de fuerzas sociales y partidos de izquierda.

Es de señalar, si se analizan bien las fechas de diciembre y enero, que Venezuela no había salido todavía del artero y peligrosísimo golpe petrolero. Nuestros profundos intercambios en momentos de gran trascendencia para nuestros pueblos amenazados por la agresión exterior, eran ineludibles y constituían, en cada una de las ocasiones en que viajé, una profunda motivación. De ahí nacieron algunas ideas de lo que constituiría una colaboración estrecha y las bases de lo que después sería la Alternativa Bolivariana para las Américas.

A todo esto debo sumar la reunión de la Asamblea Nacional del Poder Popular en la tercera decena de diciembre del 2002, y las elecciones generales del Poder Popular que tuvieron lugar el 19 de enero.<sup>7</sup>

Mientras personalmente me consagro a la intensa actividad interna y externa de aquellos meses, Cason está haciendo de las suyas con febril empeño, amparado en su inmunidad diplomática y en el hábito imperialista de hacer y deshacer a su antojo, con total desprecio por los pueblos. Al parecer, no sabía absolutamente nada de las veces que las acciones del imperio se han estrellado contra la férrea voluntad del pueblo cubano.

**¿Todas esas actividades hacen que usted no preste demasiada atención a lo que hace el señor Cason aquí?**

No soy el único que se ocupa de la actividad contrarrevolucionaria del imperialismo y sus agresiones contra nuestra patria, porque se trata de una lucha en muchos frentes. Como es lógico, yo suelo prestar especial atención a los asuntos más estratégicos de la Revolución. Usted me ha hecho una serie de preguntas que se relacionan con esos asuntos.

Como estamos tan habituados a las fechorías de esa Oficina de Intereses, no le presté mayor atención a la forma absolutamente anómala de la conducta de Cason. Se reunió con la mafia de Miami e hizo declaraciones antes de tomar posesión. Asumido su cargo, iba y venía de La Habana a Miami y de Miami a La Habana, recibiendo instrucciones y apoyo tanto de la Casa

Blanca como del grupo extremista y terrorista de Miami, que fue el que desempeñó el papel decisivo en la elección de Bush. Utilizaba la valija diplomática para introducir miles de radios portátiles sintonizados con las emisoras subversivas, folletos, panfletos, instrucciones operativas y otras groserías similares.

Eran cosas serias, iban bastante más allá de lo normal. Los días pasan rápido. Llega el 24 de febrero de 2003, un día de festividad, fecha patriótica en Cuba pues se conmemora el inicio de la última Guerra de Independencia contra España en el año 1895. En esa fecha, Cason convoca una gran reunión.

### **¿En la Oficina de Intereses?**

No, en una vivienda. En casa de una de las cabecillas contrarrevolucionarias más connotadas. Va allí, y es donde reúne algunas decenas, unos 20 ó 30 contrarrevolucionarios —no recuerdo ahora el número exacto— en una fiesta. Eso se correspondía con el pretexto de la fecha, invita a los amigos.

### **¿Qué importancia tenía esa reunión?**

La importancia de esa reunión fue lo que él declaró públicamente allí. Él hace allí, el 24 de febrero, unas declaraciones bien insolentes y bien ofensivas de carácter público. Cason está hablando, además, de un programa de 6 mil millas de recorrido por el país, cual si fuera un candidato a la Presidencia de Estados Unidos. No acudió ningún otro diplomático de otro país, a los que había citado; fue él solo, y al preguntársele si él no tenía miedo de estar allí, dijo horrores, incluso ofensas de tipo personal, ataques personales, insultantes, realmente intolerables.

### **¿Contra usted?**

Sí. Yo estoy en tantas cosas y en tantos programas, que ya a eso ni le presto mucha atención. Pero unos días después, el 6 de marzo, se reúne la Asamblea Nacional y con ese motivo analicé con precisión sus declaraciones.

Transcurren los días entre el 24 de febrero y el 6 de marzo y yo no he hablado en público, pero ya he leído todas sus declaraciones, las de aquí, y las de Miami,<sup>8</sup> porque como dije él iba y venía, una cosa abierta, provocadora. Era evidente. No sé si él está loco y creía que eso se podía permitir o, deliberadamente,

como piensan muchos, lo que quería era crear un conflicto. Todo esto preocupaba mucho a nuestros amigos en Estados Unidos y en todas partes, quienes decían que no nos dejáramos provocar.

### **¿Porque podía ser una trampa?**

Pero, bueno, en qué dilema lo ponen a uno, un hombre que empieza a recorrer toda la isla, estaba organizando, incluso... El pretexto era el monitoreo de la gente que los norteamericanos capturan en el mar y envían aquí de regreso. No a todos, sino a una parte, porque Estados Unidos no cumple, nunca ha cumplido el acuerdo migratorio del que le hablé, realmente siempre se queda con algunos. Un número de los que en el mar podían capturar los devolvían. Pero esta gente, muchas veces, en el mar y sabiéndose apoyados por los grupos de Miami, ni obedecían las órdenes. Y buscaron conflictos con los propios guardacostas norteamericanos, que eran acusados por el lobby anticubano de Miami como “perseguidores de patriotas cubanos”. Ya le expliqué que la mayoría de los que se marchaban no tenía nada que ver con la política, porque los que se querían marchar por razones políticas recibían una visa, según el acuerdo migratorio.

**El sentido de la pregunta que yo le hacía al principio es el siguiente, independientemente de la respuesta técnica: en ese momento el mundo está en vísperas de la guerra de Irak...**

Bueno, no estaba tan cerca todavía. La guerra de Irak empieza el 19 de marzo y las cosas más provocadoras de Cason se producen el 24 de febrero, casi un mes antes, cuando nadie sabía el día del zarpazo yanqui a Irak.

Le explico. Él hace la declaración aquélla. Bueno, eso era ya intolerable. Otros diplomáticos recibieron invitación para aquella reunión del 24 de febrero y no fueron. Cason da ahí una entrevista de prensa. Cuando le pregunta el periodista si su presencia no confirma la acusación del gobierno cubano, Cason dice: “No, porque yo creo que han invitado a todo el Cuerpo Diplomático, y nosotros como país siempre apoyamos la democracia”, etcétera, etcétera, “y yo estoy aquí invitado”. Entonces dice: “No tengo miedo.”

Respondió escuetamente otra pregunta, pero de forma grosera... Añadió en perfecto español: “Infelizmente el gobierno cubano sí tiene miedo: miedo a la libertad de conciencia, a la libertad de expresión, miedo a los derechos humanos; los grupos están demostrando que hay cubanos que no tienen miedo, etcétera, etcétera”, toda una arenga. Y el señor Cason finalizó la declaración: “Estoy como invitado y voy a ir a todo el país visitando a todas las personas que sí quieren libertad y justicia.”

Bueno, yo no sé qué habrían hecho los franceses o los europeos, si alguien hace declaraciones de este tipo. Cualquier ciudadano comprende que se trata de una provocación. Fíjese: se va creando esta crisis con independencia total de los planes de guerra contra Irak, que nadie conocía.

Y la crisis con la Unión Europea, ¿tiene algo que ver con algún problema internacional, o tiene que ver con una decisión que se toma? Nosotros tenemos muchas cosas que hacer, grandes actividades, no estamos interesados en crear problemas adicionales. Pero, ¿le podemos permitir a la Unión Europea que haga las declaraciones que hizo<sup>9</sup> después de comenzada la guerra de Irak, y cuando estamos en una lista de “países terroristas” y, por lo tanto, ocupamos los primeros lugares entre los “60 o más” de los que habla el señor Bush, que pueden ser atacados de forma preventiva y sorpresiva? ¿Se nos puede reprochar que veamos en eso un gran peligro? ¿Tenemos ahora que ponernos de rodillas a discutir diplomáticamente con la Unión Europea? A nosotros nos basta que se haya hecho una felonía semejante para responder como hay que responder. Los que no responden, los que no luchan, los que no combaten, éstos están perdidos de antemano, y en nosotros nunca encontrarán ese tipo de gente.

Con Cason pasó igual. Eso nunca lo hizo ningún funcionario de ninguna Embajada, y lo hace éste en la casa de una cabecilla contrarrevolucionaria, y reunido con un grupo allí, celebrando una fecha de la Independencia; porque si hay un pueblo que ha defendido su independencia es éste, pero quieren anexar a Cuba a Estados Unidos, convertir este país en un apéndice de la Florida. Si hay muchos países, hasta grandes, que están convertidos en apéndice de Estados Unidos, dígame usted ¿en qué se convertiría Cuba si pudieran manejarla gente como ésta, asociada a bandidos como los que dirigen a este señor, Otto Reich y compañía, y la

extrema derecha de Estados Unidos? ¿Qué sería de Cuba? Ahora, ¿cómo este grupo de vendepatrias pueden estar celebrando el día de la Independencia de la patria?

Entonces yo digo: “Resulta tan extraño, que cualquiera tendría derecho a preguntarse qué cantidad de bebida se consumió en ese ‘patriótico’ acto.” Y digo —y ésta es la ironía—: “Como Cuba realmente tiene muchísimo miedo, se tomará toda la calma necesaria para decidir la conducta a seguir con este extraño funcionario. Tal vez los numerosos miembros de la Inteligencia norteamericana que trabajan en esa Oficina de Intereses le expliquen que Cuba puede prescindir tranquilamente de tal oficina, incubadora de contrarrevolucionarios y puesto de mando de las acciones subversivas más groseras contra nuestro país. Los funcionarios suizos que los representaron largo tiempo realizaron durante años un excelente trabajo y no hacían labores de espionaje ni organizaban la subversión.” Entonces decía: Bueno, que vengan los suizos y los representen de nuevo.

“Si eso es realmente lo que desean provocar con tan insolentes declaraciones, es mejor que tengan la vergüenza y el valor de decirlo. Algún día, no importa cuándo, el propio pueblo de Estados Unidos enviará a un verdadero Embajador...” Eso es lo que digo el 6 de marzo, cuando se confirma que nuestros Cinco Héroes,<sup>10</sup> detenidos en Estados Unidos, habían sido transferidos a unidades especiales. Toman duras medidas contra ellos, algo muy sensible aquí, pues los cinco son ídolos populares, han sido designados “Héroes de la República de Cuba”, y allí los encierran en el “Hueco”,<sup>11</sup> por nada, por gusto, por venganza, hostilidad, ofensa. Produce una gran indignación que los hayan metido en un sepulcro de manera cruel, despiadada. Al otro día se confirma que están allí. Nosotros pronunciando los discursos, y ellos haciendo eso.

El 10 de marzo, el MINREX entrega una nota diplomática al Jefe de la Oficina. Usted la tiene.

### **La tengo, y la he leído.**

Pero lo que importa es lo que viene después. A este señor Cason, que dice que va a recorrer toda la isla, le indicamos dos cosas: primero, el monitoreo de los balseros devueltos no es parte de los acuerdos migratorios, es un gesto que hemos tenido con

ellos, y no hay un solo caso, en diez años, de violación por parte nuestra de esos acuerdos.

**¿Esos acuerdos indican que los balseos devueltos por las autoridades norteamericanas regresan a su vida normal, a su trabajo?**

Sí. Y a veces no es fácil, algunas veces hemos tenido que poner a estos balseos en otro trabajo, porque los que trabajaban con ellos se niegan a que retomen de nuevo tranquilamente su trabajo. En el caso, por ejemplo, de alguna universidad, de alguno que trabajaba allí, usted no va a ocupar una universidad, no va a entrar en guerra con la gente para que acepte al balseo devuelto, y se le puede buscar un trabajo más o menos similar.

Ya Cason, realmente, recorría la isla, porque algunos balseos se han organizado en una organización de ex balseos.

**¿Hay una organización de ex balseos?**

Son balseos devueltos que están aquí, con los cuales Cason se reúne, ya casi los organiza; organiza grupos con los propios balseos, a título de monitoreo. No es una obligación, fue una gentileza nuestra, igual que con un gran número de balseos que tenían en Guantánamo, cuando la crisis de 1994, más de diez mil tenían allí, estaban “empachados”. Les ofrecimos que utilizaran una parte de las veinte mil visas para que los fueran sacando. Ellos después dieron un número un poquito mayor, pero aquí no estábamos discutiendo si visas más o visas menos; hasta eso hicimos. Pero el caso es que ellos no tenían derecho a monitorear. Se lo dijimos, que eso no estaba en los acuerdos.

Y, segundo, les dijimos además que los diplomáticos norteamericanos no podían viajar. Restringidos. Ellos antes tenían la obligación de avisar que viajaban para esto o aquello, debían hacerlo con 72 horas de antelación. También era una obligación para nuestros diplomáticos allí en Washington. Pero ésta es una isleta chiquita, aquél es un país inmenso. Ellos tienen aquí en su Oficina de Intereses diez veces más gente que nosotros allá. En esto no puede haber reciprocidad ninguna. No se puede comparar. El número de gente nuestra allá con el tamaño de aquel país, y el número de gente que ellos tienen aquí con el tamaño de este país... Para visitar no basta informar, tienen que solicitar permiso con

72 horas de anterioridad, y, desde luego, al caballero no le íbamos a dar permiso.

Ellos lo aplicaron también allá, pero, bueno, no era comparable la situación. ¿Qué hicimos? Se les informa que no pueden viajar. Entonces Cason hace dos reuniones. Después de aquella del 24 de febrero, nuevamente... Sostienen dos reuniones más, el día 12 de marzo una y el día 14 la otra.

**¿Usted considera esas reuniones como una respuesta a su declaración del 6 de marzo y a la decisión de limitar sus desplazamientos?**

Mire, yo hablo el 6, he dicho esto, que podemos prescindir de la Oficina de Intereses, que no se va a acabar el mundo ni nada de eso... Y el día 12 de marzo de 2003 se realiza, en la residencia de Cason, otra actividad con un grupo de 18 contrarrevolucionarios. Les dejó la casa, el hombre que ya no puede hacer las 6 mil millas de viaje contrarrevolucionario e injerencista, utiliza ya su casa para una reunión con 18 llamados “disidentes”. Toda esa gente organizada, estimulada y pagada por ellos, porque, óigame, ahí están todos los papeles. Nosotros tenemos todas las pruebas, y podíamos haber sido mucho más rigurosos en cuanto a eso.

**He leído el libro *Los disidentes*,<sup>12</sup> que ustedes han publicado.**

Se reúnen también el 14 en la casa de Cason. La nota dice: “14 de marzo. Nuevamente tiene lugar en la residencia del Jefe de la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana una reunión de cabecillas”, ya era prácticamente cada dos días. Se trataba de un “taller de ética” para supuestos periodistas cubanos, y de los 34 presentes sólo cuatro alguna vez estudiaron algo parecido al periodismo; pero todos son “periodistas” titulados por Cason y la propaganda.

Ese día 14 de marzo me reúno tarde, como a las 11:00 de la noche, preguntando los detalles: ¿qué pasó?, ¿qué ocurrió ese día? Porque no se podía tolerar más. ¿Qué teníamos que esperar? ¿Una guerra que podía durar seis meses? Incluso, todavía no se sabía lo que iba a prolongarse. Esto era una cosa que ya no se podía tolerar.

Los amigos allá, en Estados Unidos, diciendo: “Oigan, no se dejen provocar”, preocupados.

### **¿Por qué no expulsaron al señor Cason?**

Nunca hemos expulsado a un diplomático norteamericano. Ellos en cambio han utilizado lo de la expulsión. Además, Cason no estaba cometiendo ningún delito, sólo estaba violando las normas internacionales. No se puede ir al Tribunal Penal Internacional porque no se trata de un criminal... Está creando las condiciones para el genocidio, pero no está participando todavía en un genocidio.

¿Podíamos permitir esto? Entonces, usted no va a exigirle responsabilidad legal, diplomática, a un señor que es inmune. Pero él no puede hacer nada de eso. Y esta gente, llena de aliento, ya se estaban organizando abiertamente, descaradamente. Yo no sé lo que habrían hecho los franceses, los conozco bien, los franceses tienen un sentido muy elevado de la dignidad.

Bueno, tampoco nadie sabía qué día iba a empezar la guerra de Irak, y dijimos: “Hay que proceder contra los principales cabecillas”. Porque estaban muy activos, entre ellos estaba la señora Marta Beatriz Roque, que ya había organizado en su casa la reunión del 24 de febrero. ¿Impunidad total? ¡No podíamos permitirlo! Ni podíamos permitirselo a un hombre que representa a un país cuyos planes conocemos, porque cometen muchas indiscreciones. Sabemos lo que están pensando, lo que quieren probar. Ya nosotros conocíamos sus propósitos, y había habido declaraciones, con la idea de desatar una emigración masiva, que sería el argumento para una agresión al país. Ya estábamos peor que en los días anteriores a aquel 5 de agosto de 1994, en cuanto a clima... Entonces, esta conducta abierta estaba vinculada a ideas de agresión, eran provocaciones.

**Dice usted “provocaciones”. ¿No piensa usted que el comportamiento de Cason era precisamente una provocación, y responder con los arrestos era caer en la provocación?**

¿Cuál es el concepto de provocación? Habrá que buscar tal vez un diccionario, pero el que yo tengo es el de acciones que se realizan en busca de un objetivo. Hay provocaciones que pueden

ser un insulto, a veces gratuitas. A veces la gente provoca a otro para que pelee... De provocaciones está lleno el mundo; pero hay provocaciones y provocaciones. Nosotros entendíamos lo que nos pedían nuestros amigos en Estados Unidos y en otras partes: que no nos dejáramos provocar. No querían que expulsáramos a Cason.

Si a ti te van a entrar a tiros y están creando todas las condiciones para entrarte a tiros, ¿de qué forma lo puedes evitar. ¿Dejándote matar?

**Pero había un contexto. Esas provocaciones, en cierta medida, mucha gente las ha analizado como bien calculadas en el contexto internacional de vísperas de la intervención norteamericana en Irak. Existía una repulsa en muchos movimientos sociales contra el presidente Bush y contra sus aliados. Había un contexto en el que, internacionalmente, el señor Bush aparecía realmente como la personalidad política más criticada. Y en ese momento, al producirse los arrestos aquí, se crea una diversión, se le da un argumento a la Administración norteamericana, que puede decir: "Miren lo que está pasando también en Cuba, donde arrestan a opositores no violentos." Entonces, los propios amigos de Cuba que habían protestado contra Bush, encontraron una dificultad, y muchos de ellos, como sabe usted, se vieron presionados y obligados a decir: "Lo que hace Bush no está bien, pero lo que pasa en Cuba tampoco está bien." Como si fuese lo mismo. Ese contexto contribuyó a que se debilitase el apoyo a Cuba.**

Correcto, y nosotros lo comprendíamos. Pero cuando estás haciendo algo, estás partiendo de una convicción total y absoluta. Uno no actúa sin convicciones profundas: hay que defender el país, el país está corriendo riesgo, el país está siendo amenazado, es injusto todo eso.

Estábamos pensando en el adversario norteamericano. Nuestro problema no es con los europeos, no es con más nadie; nosotros estamos pensando en este, que es el que directamente nos amenaza, el que directamente nos provoca, el que directamente nos crea un peligro. Y son muchos los que allí, en

Estados Unidos, luchan todavía en condiciones más difíciles que los de Europa, porque un europeo no tiene peligro aunque sea gente progresista; defiende, desde luego, sus argumentos, parte de una serie de principios.

Ahora, en el caso de nuestros amigos en Estados Unidos, ellos mismos nos decían: “No expulsen”; pero nosotros tampoco veíamos en la expulsión el camino. Porque la batalla no se está librando en Europa, ni en Japón, ni en ninguna otra capital, la batalla se está librando aquí, frente a un vecino que lleva 46 años hostigándonos.

Se llega a una situación que resulta intolerable. Bueno, si lo hubiéramos expulsado era una acción diplomática simplemente. Pero no creo que nosotros, se lo debo decir honestamente, estuviéramos obligados a meditar más. Es más fácil analizar las cosas después que han ocurrido y no antes. Entonces dijimos: “Bueno, esto hay que cortarlo, y lo cortamos.”

Ellos tienen a los Cinco Héroes allí y el pueblo indignado aquí porque los tienen presos, en una causa injusta totalmente, eso en primer lugar. Segundo, ellos tienen todos los planes que le he estado mencionando, están realizando estas cosas aquí sin que nadie los pare, sin que haya manera de pararlos. Uno analiza, bueno, ¿estará cometiendo un delito, incluso? No. ¿Quiénes están cometiendo un delito? Precisamente toda esa gente.

Allá tienen presos injustamente a cinco personas que buscaban información, porque nosotros hemos estado recibiendo bombas, ataques piratas, sabotajes, planes de atentados, bombas en los hoteles... Y los cinco están presos no ahora, sino desde el 12 de septiembre de 1998.

En plena ofensiva terrorista, después del 11 de septiembre de 2001 hubo una gran campaña contra el terrorismo. Y el momento en que arrestan a aquellos cinco compañeros, el 12 de septiembre de 1998, también fue en medio de una campaña antiterrorista, porque se habían producido, el 7 de agosto de 1998, los terribles atentados contra las embajadas norteamericanas en tres países de África oriental que provocaron cerca de 300 muertos. Y el papel fundamental de esos compañeros nuestros era la penetración y conocer la información sobre las actividades terroristas.

### **¿Ellos trataban de detener las acciones terroristas contra Cuba?**

Sí. Una paradoja tremenda en la mente de nuestros ciudadanos, una contradicción entre aquellos cinco presos que allá los han metido en un sarcófago y, por otro lado, todos estos amigos de Cason gozando de impunidad total. Y, además, las leyes durísimas que hicimos, simplemente, en condiciones normales no se aplicaban. Incluso una vez que los sancionamos hubo grandes presiones, pero no se cedió a las presiones, cumplieron las sanciones según el comportamiento, como ahora.

Yo le confieso que ningún otro razonamiento habría prevalecido en estas condiciones sobre la necesidad, porque tú estás amenazado de guerra, tú no puedes permitir que te organicen una quinta columna en que involucren, incluso, al potencial delictivo. Eso es lo que hicieron. Hay teóricos que no aceptan... Jiménez de Asúa, ya le dije, uno de los grandes penalistas españoles, no aceptaba que los que hicieran actos de este tipo, los que lucharan contra un proceso de progreso, pudieran ser calificados de responsables de delitos "políticos". Nosotros les llamamos "delitos contrarrevolucionarios"; pero están indiscutiblemente asociados a la política y, en este caso, a la política internacional.

Esa gente sabe que, aunque existen dificultades que pueden producir cierto sufrimiento en el pueblo, la Revolución ha tenido y tiene, y en los últimos años mucho más, el apoyo casi unánime de la población, y las motivaciones que tiene las conocemos también. Entonces, digo: "Bueno, señores, se acabó la tolerancia y la impunidad, hay que responderles." No los íbamos a botar, si ellos quieren marcharse que se vayan, hay que arrestar a los principales, y ni siquiera a todos, sino a los que habían estado participando más activamente en estas acciones concretas: la reunión en casa de la señora Martha Beatriz donde Cason hace las declaraciones del 24 de febrero, los cursos aquellos de "ética periodística" y las otras reuniones de ese carácter.

Yo estuve con los compañeros como hasta las 11:00 de la noche analizando todos los datos, todas las noticias, la confirmación de que estaban todas aquellas condiciones, y dijimos: "Bueno, la única decisión que puede tomarse es ésta, a

pesar de su costo.” Nosotros sabemos asumir la responsabilidad de lo que hacemos.

**¿Ustedes calcularon el costo que iba a tener eso, en términos de imagen para Cuba?**

El costo, pero principalmente para el enemigo que nos estaba provocando y organizando todo esto. La respuesta era para ellos, no era para nadie más.

Ahí es donde estamos, en un conflicto político con Estados Unidos y en un riesgo de un conflicto militar con ellos. Nosotros no tenemos la mente en otra cosa; para nosotros lo principal, lo esencial, lo fundamental, lo vital, la cuestión de vida o muerte, realmente, era la lucha con ellos.

Nadie nos va a atacar de Europa, a menos que sea algún loco; así que nosotros estamos concentrados en eso, y yo estoy convencido, no sólo yo, sino también los demás compañeros con quienes analizamos la situación, que no existía otra alternativa que esa respuesta. Porque pensábamos que había algo mucho más preocupante: la posibilidad de una guerra. No se había producido todavía ni siquiera el ultimátum a Irak, pero se podía percibir por la propaganda y por las discusiones que eso venía. Ahora, usted no podía saber si sería dentro de un mes.

**¿Una guerra contra ustedes?**

Sí. Nuestra decisión se hubiera podido producir antes si este material del 24 de febrero, unido a todo lo que venía haciendo Cason, lo analizo en profundidad. Pero, como le digo, yo estaba en un sinnúmero de actividades, papeles como éstos llegan todos los días, pero de repente usted ve uno que no se parece a ningún otro y que llega a extremos que son absolutamente intolerables, y no por ofensa personal. A mí no me importa que digan de mí millones de cosas, porque estoy habituado a los ataques y a veces llegan ataques de todo tipo, y algunos tan infames que producen náusea.

La lucha lleva este camino y hay que responder. Hay un momento en que te desembarcan en las costas. Tú dices: “Bueno, una provocación”; pero tú no puedes dejar de disparar. ¿En qué punto una provocación que busca tales objetivos se puede contener y cuál es el punto en que no se puede contener? Ellos

estaban decididos a hacer lo que fuera para provocar situaciones. Entonces llegó el punto en que, a nuestro juicio, más allá no se hubieran podido contener. Ése es el elemento que determina nuestra reacción y lo demás es coincidencia.

**Realmente, ¿ustedes pensaron que Estados Unidos estaba preparando una trampa para desencadenar una guerra contra Cuba?**

Mire, la guerra no se ha producido, nadie sabe cómo se va a desenvolver, aunque uno sabe, porque ha pensado mucho cómo sería una agresión contra el país, cuántas bajas habría, cuánta destrucción tendría lugar. Dante no habría podido imaginar el costo de una invasión a Cuba en la actualidad; no se sabe cuántas veces mayor que lo de Irak. Nosotros lo hemos pensado mucho, porque ya hubo guerra en Vietnam, sabemos lo ocurrido allí; ya hubo guerra en Kosovo; ya hubo una anterior, la del Golfo, en el propio Irak. Si usted tiene una situación en que la vida del país, la vida de millones de personas peligran, se puede comprender perfectamente que este país esté preocupado por esa cuestión mucho más que por cualquier otra, que priorice por encima de todo lo que le interesa.

**¿La defensa del país?**

Sí. Permítame decirle que aquí hay millones de cubanos preparados para la guerra de todo el pueblo. He dicho alguna vez que habíamos alcanzado la “invulnerabilidad militar”, que ese imperio no puede pagar la cuota de vidas, no imaginada y tal vez tantas o más que en Vietnam, si trata de ocuparnos. Y además ya la sociedad norteamericana no está dispuesta a concederles a sus gobernantes el crédito de decenas de miles de vidas en aventuras imperiales. No vaya a creer que disponen de abundantes reservas de soldados. Como lo estamos viendo con la guerra en Irak, ya cada vez menos norteamericanos se inscriben. Han convertido el enrolamiento para el ejército en una fuente de empleo, contratan desempleados, y muchas veces tratan de contratar el mayor número de negros para sus guerras injustas. Pero han llegado noticias de que cada vez menos afronorteamericanos muestran disposición de inscribirse en el ejército, a pesar del desempleo y la marginación a que son

sometidos; porque tienen conciencia de que los están usando como carne de cañón. En los guetos de Louisiana, cuando azotó el ciclón “Katrina”, a finales de septiembre de 2005, el gobierno gritó sálvese quien pueda, y abandonaron a cientos de miles de ciudadanos —y entre ellos a muchos afronorteamericanos—, una parte de los cuales perdieron la vida ahogados, o en los asilos de ancianos, o en los hospitales, y a algunos se les aplicó hasta la eutanasia por temor del personal facultativo de verlos morir ahogados... Son historias reales, conocidas, y sobre las cuales debiera meditar.

Buscan, para sus guerras, latinos, inmigrantes que, tratando de escapar del hambre, cruzaron la frontera, frontera donde están muriendo más de 500 inmigrantes cada año, muchos más, en doce meses, que todos los que murieron durante los 28 años que existió el muro de Berlín. Del muro de Berlín el imperio hablaba todos los días; del que se levanta entre México y Estados Unidos, donde mueren centenares de personas al año, pensando escapar de la pobreza y el subdesarrollo, no habla una sola palabra. Ése es el mundo en que estamos viviendo.

### **Un mundo en el que hay que saber defenderse.**

El enemigo también lleva a cabo una lucha psicológica. Si el enemigo cree que uno lo tolera, si el enemigo cree que uno no hace nada, se le desata lo que biológicamente se pudiera llamar el instinto de persecución.

Los domadores de leones a veces dan la espalda al león, usan el látigo, el fuate, que hace ruido y de vez en cuando saludan, reciben los aplausos y se mueven otra vez para allá, porque si no, reacciona el león, por instinto de persecución. Hasta un perrito faldero, de los más mansos, empieza a ladrarle a usted, y si uno huye, sale corriendo detrás y hasta le puede morder la pantorrilla. Pero si uno se vuelve, el perrito va para atrás. A mí me ha ocurrido en el mar con las barracudas, con los tiburones; cuando uno les hace frente, entonces funciona el instinto de conservación que les hace retroceder. No hay nada peor que darle la espalda al enemigo, porque desarrolla ese instinto de persecución, eso es de las fieras, y un imperio es mucho más que una fiera, hasta la psicología de los que dirigen un imperio y manejan sus armas es la de las fieras.

**Y ustedes no quieren ser presa de ninguna fiera.**

No. Las fieras hay que enfrentarlas. Primero, el imperio tiene que saber que va a haber lucha y que el precio será alto. Segundo, debieran sospechar que todo puede terminar como han terminado estas aventuras y como estoy seguro de que terminaría una aquí; mas, fíjese bien, no lo deseamos ni mucho menos; no lo podemos desear.

Entonces, es nuestra pelea, fíjese, y es nuestra respuesta, y la encontrarán siempre, no de la forma que se imaginan, porque otra de las cosas que tiene que hacer el más débil es usar la inteligencia, la psicología, la astucia. Es decir, estoy hablando de cosas limpias, porque jamás, dentro de los medios de lucha, nosotros contemplamos lo inmoral. Nunca serán procedimientos contra nuestra ética y nuestros principios. Porque ¿desde cuánto tiempo estuvieron planeando asesinarme?, y, sin embargo, por la mente de ningún cubano, en este país, pasó jamás la idea de asesinar al Presidente de Estados Unidos. Y eso duró años, y fue la base por lo que algunos se preguntaron si Cuba tenía algo que ver con la muerte de Kennedy o la de los otros. Se sabe la historia. Eso no está de acuerdo con nuestra ética. Tampoco es político hacer eso. Usted, frente a los problemas, defiéndase.

La batalla hay que ganarla dificultando que ellos alcancen los objetivos en lo político; lo otro puede ser un disparate. Bueno, la esencia es que estábamos enfrascados en esa batalla.

Sobre esto, quisiera hacerle dos preguntas. Primero, ha sorprendido, yo diría hasta entre los amigos de Cuba, que los disidentes hayan sido condenados a penas tan elevadas, cuando se trata, en definitiva, de opositores no violentos y ustedes hablan frecuentemente de la “batalla de ideas”. Segundo, entre estos disidentes arrestados hay un poeta y hay unanimidad hasta en Cuba para considerar que se trata de un gran poeta, Raúl Rivero.<sup>13</sup> ¿No piensa usted que es negativo, como imagen, para un país encarcelar a un gran poeta?

Es lamentable. Es lamentable pero, dentro de una línea de justicia, el oficio que pueda tener una persona no debe ser causa de impunidad. Yo, realmente, no he leído, ni he oído decir que era un gran poeta. Dicen que, de poetas y de locos, todos tenemos un

poco. Pero, para mí, por ejemplo, un gran poeta es Federico García Lorca.<sup>14</sup>

Habría que definir, incluso, ¿qué es un “gran poeta”? Si un gran poeta puede ser alguien que esté divorciado de la ética, que esté divorciado de la patria, que viva del dinero de los que bloquean a su país, de los que quieren matar de hambre a su país, de los que fraguan planes para destruirlo, entonces puede haber alguien que técnicamente organice y elabore palabras, pero para mí nunca será un gran poeta. Para mí un gran poeta es José Martí que da su vida; Antonio Machado,<sup>15</sup> Federico García Lorca, Miguel Hernández,<sup>16</sup> aquellos que murieron acosados o fusilados por el fascismo, porque hace falta algo más que bellas y armoniosas frases.

A Raúl Rivero no lo he leído, no puedo emitir opiniones sobre el efecto de sus combinaciones de palabras.

### **¿Usted no ha leído a Raúl Rivero?**

No, pero realmente tengo cantidad de poetas que leer. En este país hay miles de buenos poetas, pero no han tenido la suerte de la publicidad mundial o la conveniencia de hacerles una estatua como “grandes poetas”. Técnicamente no lo puedo juzgar, éticamente lo puedo juzgar; tengo por tanto el derecho a decir que no hay poesía donde no hay ética. Porque poesía es algo más ético, incluso más aún que la novela. La novela es un argumento, la poesía yo la asocio con un sentimiento. Recuerdo, por ejemplo, el caso de Valladares,<sup>17</sup> quien de repente aparece como un “poeta en el mundo”...

### **Armando Valladares, un caso célebre, estaba encarcelado aquí.**

Sí, estaba preso por actos de terrorismo puro, de colocación de bombas. Había dos implicados, uno era más nuevo y no lo sancionamos, porque no tenía la edad pertinente, pero a Valladares le correspondía una sanción. Eran los días posteriores a Girón, cuando estaba vigente ya el famoso Plan Mangosta, que incluía decenas de planes de atentados, actos de terrorismo por miles, ¡por miles!, y entonces Valladares, en uno de esos actos, cae detenido, es juzgado y condenado. En un momento dado se hace pasar por paralítico, engaña a todo el mundo, porque hay

una enorme campaña orquestada por la propaganda al servicio del imperio.

**Había una enorme emoción en el mundo porque ustedes tenían preso a alguien que los medios presentaban como un poeta y además estaba paralítico y se suponía que era consecuencia de los malos tratos en la cárcel.**

Se elabora un libro de poesías, *Desde mi silla de ruedas*, y se publica, sobre un “poeta preso” —un terrorista de petardos y de dinamita, no es un terrorista que afecta la economía, sino de petardos y dinamita, que afectan la vida—, y Valladares se convierte en un conocidísimo personaje, con libros escritos en el exterior, y “paralítico”. Bueno, tú conoces a Régis Debray, como lo conozco yo. Trabajaba en aquella época de asesor del presidente francés François Mitterrand; viene a Cuba a abogar por Valladares, me dice prácticamente que se cae el gobierno de Mitterrand si no se libera al “poeta preso”.

### **Una gran responsabilidad...**

Ahora, ¿qué ocurría? Le pregunto a un eminente médico: “Mira, chico, ¿realmente qué es lo que tiene?” Porque había mucha bulla y mucha campaña, y me dice: “No tiene nada.” Digo: “¿Pero cómo es que no tiene nada? Eso no puede ser.” Insiste: “No tiene nada.”

### **Valladares estaba en una silla de ruedas.**

Sí. Y le digo: “Compruébenlo.” Ah, bueno, comprobar es sencillamente utilizar un medio técnico audiovisual para chequear sus actividades. Eso no se había hecho, ni nada parecido. Se hace, se chequea, y se obtiene toda la grabación fílmica de su proceder. Hay que darle un premio olímpico de simulación a Valladares, fue capaz de engañar a todo el mundo. En cuanto estaba solo, miraba —por ahí están los filmes— se ponía de pie, iba al baño, y allá en el baño hacía todo tipo de ejercicios, estaba mejor que usted, que yo y que un atleta, perfectamente saludable.

### **Simulaba.**

Ya le conté lo que me dijo Régis Debray. Llamaron a Debray y le mostraron el filme. También a él.

**A Valladares.**

Sí. Antes de dar la respuesta definitiva, llamaron a Valladares y le presentaron el filme que teníamos de sus excelentes ejercicios —él puede escribir un manual para ejercicios que mantengan a las personas en excelentes condiciones y hagan el papel de paralítico—, y su reacción, cuando lo vio, fue levantarse como un resorte.

Entonces, se lo mostraron a Régis Debray, y después se le dijo a Valladares: “Mira, tú vas a ser puesto en libertad —había cumplido una parte importante de su condena y había sido instrumento de una feroz campaña—, sólo ponemos una condición, que tú te subas al avión caminando y te bajes del avión caminando.” Debray sabía ya que la única condición que nosotros íbamos a poner era que subiera y bajara caminando y que renunciara al papel de paralítico. Ni lo critico, porque el que está preso inventa cualquier cosa para salir.

**Tiene derecho a hacerlo.**

Sí, yo diría que tiene derecho a inventar cosas; pero nosotros lo descubrimos. Fíjese si fue hábil que engañó a muchos médicos. Yo estaba incrédulo. Enviamos a un especialista eminente y dijo: “No tiene nada.”

**¿Usted personalmente pensaba que él tenía una parálisis, realmente...?**

Yo pensaba que tenía algún problema y quería saber qué tipo de problema, y por qué lo tenía, si había o no solución desde el punto de vista médico.

Nosotros no cederemos jamás a presiones. Ése es un principio tan invariable como el respeto a la persona humana, como los principios que han guiado a nuestra Revolución. Hay uno de ellos: por la fuerza no se obtiene nada en este país, de otra forma se pueden obtener muchas cosas.

**Volviendo a Raúl Rivero, hoy excarcelado desde 2004, él no había actuado usando la fuerza, no había puesto bombas, y además era el discípulo preferido de Nicolás Guillén, que usted sí considera como un gran poeta.**

También Vladimiro Roca era el hijo preferido de Blas Roca, jefe del Partido Comunista durante mucho tiempo.

**Pero Vladimiro Roca, en la oposición, no fue detenido, ni él, ni Osvaldo Payá, por ejemplo, ni Elizardo Sánchez. ¿Por qué ha habido esa diferencia entre algunos que estaban en las mismas actividades y otros?**

Realmente no hay diferencias.

**Pero éstos no fueron detenidos.**

Ha habido una diferencia en el tratamiento. Éstos vienen delinquiendo hace rato, y vienen delinquiendo gravemente, los conocemos al dedillo. Pero aquí la acción se dirigió, fundamentalmente, contra los hechos recién ocurridos, y eso fue lo que determinó quiénes eran los que tenían más responsabilidades. Y algunos de éstos podían ser motivo de tanto escándalo como cualesquiera de los otros, fíjese.

Hay dos hechos que podrían responder a la primera pregunta que usted planteaba sobre si las medidas habían sido severas. Yo le iba a decir que no fueron tan severas, por cuanto las sanciones aprobadas por la Asamblea Nacional para ese tipo de delito, de “traición a la patria”, dentro de nuestro Código Penal, pudieran implicar, incluso, la pena capital, la cadena perpetua o treinta años de cárcel, y hay algunas de las pronunciadas ahí aplicadas de acuerdo con la gravedad de las circunstancias, y otras han sido las mínimas, cinco años. Las sanciones han girado entre cinco y 28 años.

Hay personas con responsabilidades graves, y no son sólo las mencionadas, que, sin embargo, no fueron sometidas al proceso judicial, pero tenían méritos de sobra para serlo, y, además, nadie puede pensar que tengan derecho a hacer lo que están haciendo o que el Estado se cruzará de brazos. Si resultare una necesidad proceder contra los que usted ha mencionado y unos cuantos más, procederíamos. No caímos en los extremos, porque fue relativamente moderada la acción.

Usted lo pregunta y yo se lo explico: nadie tiene impunidad garantizada, todo dependerá del desarrollo de los acontecimientos y cuando haya que adoptar una medida lo haremos, puesto que las cosas que estamos defendiendo, para nosotros, están por encima de todo lo demás. Cuando sea imprescindible aplicar medidas, las aplicaremos, pase lo que pase y cueste lo que cueste.

Le digo esto porque usted me ha preguntado y casi me ha obligado a que le responda, como amigos que somos. Usted me hace las preguntas lógicas, pero lo que sí quiero decir es que no deseo que se entienda esto como una amenaza. No le voy a mentir, tengo que responderle y le he respondido con toda franqueza, pero deseo muy sinceramente que nadie entienda esto como una amenaza, sino en los términos, las condiciones y dentro de las circunstancias que he planteado. Es un derecho, una potestad que puede ser ejercida. Hemos tenido paciencia un tiempo considerable, esas leyes están aprobadas hace unos cuantos años.

### **¿No se habían aplicado hasta ahora?**

No se habían aplicado estas leyes, que están ahí vigentes, las conoce todo el mundo y las aprobó por unanimidad la Asamblea Nacional de Cuba. Los que crean que la Asamblea Nacional es un conjunto de personas idiotas, incondicionales y todo lo demás, ¡allá ellos con sus creencias! Pero nosotros tenemos un concepto muy alto de las mujeres y de los hombres que están en esa Asamblea Nacional, y respetamos sus criterios.

Por ejemplo, hay un grupo de religiosos en la Asamblea que están contra la pena capital. Ninguna ley que contenga tal sanción es apoyada por ellos; por eso algunas que puedan incluir la pena capital no han sido aprobadas por unanimidad. Hay excepciones en eso, y nosotros las respetamos totalmente, porque expresan la voluntad de la inmensa mayoría de la Asamblea Nacional, y, por lo general, algo que es más difícil incluso en esto de la pena de muerte, que son las opiniones públicas.

### **Entonces vamos a hablar de ello.**

Si usted cree que hemos terminado con esto...

**Sí. La lógica de la pregunta es: en Europa, ningún país de la Unión Europea tiene ya la pena capital. ¿Cuál es la pena máxima que sustituye a la pena capital, y que se aplica por los peores crímenes? Es cadena perpetua. Que corresponde, en la práctica, en general, a una pena máxima de unos veinte años de cárcel efectiva. Entonces, evidentemente, una parte de la opinión pública en Europa se interroga: ¿por qué a opositores que, en definitiva, no**

son violentos, que no han cometido crímenes de sangre, se les condena a penas tan largas?

Yo no sabía que ésa era la pena más alta.

**Máxima. En Europa nadie puede estar, en principio, más de veinte años en prisión.**

¿Incluso en los códigos militares?

**En los códigos militares, en Europa, tampoco hay pena de muerte en tiempo de paz.**

No hay pena de muerte, pero ¿limitan a veinte años de cárcel como pena máxima en el caso de un acto de traición al país, en el código militar? En caso de guerra, incluso, ¿cuáles son las leyes que rigen?

No lo sé. La pena máxima es cadena perpetua. Por ejemplo, no se puede extraditar a alguien que corra el riesgo de ser condenado a muerte o a más de veinte años de prisión efectiva en su propio país. Entonces, por eso hay una gran emoción en Europa de ver que a algunos de estos opositores pacíficos los han condenado hasta a 28 años...

Bueno, y los etarras asesinados allá en Francia, ¿fue con el conocimiento o sin el conocimiento de las autoridades?

Ése es otro problema, ya lo hemos abordado. La última vez que hablamos de la pena capital, usted me había hablado de su oposición filosófica y habíamos dicho que usted pensaba que en Cuba se podía avanzar hacia su supresión.

Sí, y lo ratifico. Yo entiendo, y le agradezco ese dato que usted me da, de que no sólo en Europa tienen erradicada la pena capital, sino que no tienen la cadena perpetua o no pueden pasar de veinte años.

**En principio, aunque puede haber excepciones, nadie puede pasar más de veinte años en prisión.<sup>18</sup>**

Usted sabe que nosotros en determinado momento tuvimos que hacer y modificar leyes, porque estaban un poco inspiradas en la ilusión de que el derecho internacional existía, de que ningún país se tomaría el derecho de invadir a otro, aunque había uno,

pero excepcional, como el vecino del Norte que un día, en 1983, invadió Granada —porque había unos estudiantes norteamericanos allí que no corrían ningún peligro—, y porque fue un desquite de una acción que habían realizado contra Estados Unidos en otro lugar; que, en 1989, invadió Panamá... Entonces no existía un mundo unipolar, una superpotencia hegemónica, había dos.

La situación misma de Cuba, desde el punto de vista de la seguridad, parecía mucho mejor. La situación económica, aún en medio del bloqueo, era soportable en el sentido de que materias primas, combustible, una cantidad importante de alimentos y de otros productos vitales estaban seguras, nuestro azúcar se vendía a un precio razonablemente beneficioso. Pero todo aquello cambió.

Ahora, yo pienso que hubo ilusionismos entre los compañeros que trabajaron en aquella época, en 1976, elaborando el anteproyecto de Constitución<sup>19</sup> y elaborando todas esas leyes, de modo tal que la pena de muerte siempre existió y no se discutió, precisamente, en razón de una historia de treinta años de actos de agresiones, amenazas de guerra, peligros hasta de guerra nuclear, bloqueo, miles de personas muertas, como las que cayeron víctimas de actos terroristas perpetrados durante mucho tiempo, y que continuaron cometiéndose hasta hace muy poco, oficialmente por parte del gobierno de Estados Unidos y después extraoficialmente, es decir, tolerados, permitidos e, incluso, impulsados, de acuerdo con las circunstancias, por las autoridades de Estados Unidos.

Se tuvieron en cuenta, por ejemplo, los más de 600 planes de atentados para eliminarme, unos directos, otros inducidos, de los que ya le hablé. La gente es ingenua y tiende a simplificar las cosas, pero de todas formas es matar, bien porque usted organice una conspiración para matar a alguien, o usted elabore y cree todas las condiciones y todas las circunstancias psicológicas para inducir a mucha gente a que mate. Estoy hablando de los planes inducidos, toda una propaganda induciendo, induciendo e induciendo.

Estoy seguro de que en Europa ustedes no aceptarían, pienso, una propaganda por todos los medios de difusión masiva induciendo a matar. Y que diga: “Oiga, mate al que le robe en su casa”; “mate al que ofenda a un hijo”, “mate al que ofenda a su

mujer”, o “mate a la mujer porque no se ha atendido a todas las reglas del compromiso matrimonial”. Ustedes dirían: “Esto hay que prohibirlo.” Pero Estados Unidos, o digamos los responsables de la política norteamericana, se han pasado el tiempo induciendo el asesinato. Yo le hablo con todos esos antecedentes.

Y por mí no tengo ninguna preocupación, se lo aseguro. Ejemplo de ello en la primera etapa de la Revolución fue la invasión de Girón, cuando atacaron el país con aviones que llevaban las insignias de Cuba siendo aviones de otra potencia, una de las peores violaciones de las normas internacionales.

La pena de muerte quedó como disociada de todo lo que se refiere a las sanciones penales; se puede decir que desde el principio hubo una suspensión y tuvo que reanudarse otra vez, porque se iban descubriendo crímenes indignantes, se crea una situación política seria. Pero, en realidad, había una suspensión de la aplicación de la pena capital al principio de la Revolución.

Porque yo me imagino que como ustedes no están en guerra no tienen casos similares a los casos que tenemos nosotros, nadie quiere subvertir el orden en Europa, la guerra fría se acabó... La existencia de ustedes no está en peligro, no hay el riesgo de la muerte de millones de ciudadanos europeos.

### **No está anunciada.**

No está anunciada, no se ve, hay OTAN, super OTAN, desaparición de la llamada “guerra fría”, nada los amenaza. Aunque ha habido terribles atentados, en Madrid, en Londres. Yo le pregunto, ¿desde qué año ustedes lograron ya suprimir la pena capital?

En Francia, hace más de veinte años la suprimió el presidente François Mitterrand, en 1981. La opinión pública estaba a favor de la pena de muerte; pero el presidente Mitterrand mantuvo su decisión, y nosotros, quiero decir, como intelectuales, como ciudadanos, militamos, apoyamos para que se aboliera la pena de muerte. Se suprimió, en particular, porque hubo un juicio en el que dos presos, Buffet y Bontemps, que estaban en una cárcel en 1971, tomaron como rehenes a un guardia y a una enfermera y los degollaron; los dos presos fueron juzgados por

“asesinato” y los dos fueron condenados a la pena capital y se les guillotiné en 1972; pero surgió una polémica enorme, porque uno de los dos degolló, pero el otro no degolló. Entonces se dijo: “¿Cómo se va a condenar a muerte a alguien que no ha matado?”, uno de los dos mató y el otro puede ser cómplice pero no mató, luego no debió ser condenado a muerte. Hubo una polémica muy importante, y hubo además otros dos o tres casos polémicos; y a partir de esas polémicas se estableció que la pena de muerte había que suprimirla. Y, finalmente, Mitterrand decidió que la abolía.

¿Fue en Francia primero, y después los demás?

No, otros países ya la habían suprimido, no recuerdo la cronología;<sup>20</sup> España la suprimió más recientemente.

¿Cuándo se eliminó?

En España, en la práctica, se suspendió a partir de la Constitución democrática de 1978. Y oficialmente se abolió en 1995.

¿Y qué países de Europa mantienen hoy la pena capital?

Ninguno, en el seno de la Unión Europea ninguno.

¿Y de los que van a ingresar?

Los que van a ingresar, si la tienen, no pueden mantenerla porque el Protocolo Número 6 del 28 de abril de 1983 de la Convención Europea de los Derechos Humanos exige la supresión de la pena de muerte.

Pero ¿la tienen?

No creo que la tengan, y si la tienen, aunque sea oficialmente, tienen que suprimirla para poder integrar la Unión Europea.

¿La República Checa<sup>21</sup> la tiene? ¿Hungría<sup>22</sup> la tiene? ¿Polonia<sup>23</sup> la tiene?

El Consejo de Europa, de Estrasburgo, exige que, en función del respeto de los derechos humanos, se suprima.

Entonces, para ser miembro de la Unión Europea hay que abolir la pena de muerte. Ése es uno de los problemas que tenía Turquía. Turquía tenía pena de muerte, pero como aspira a ser miembro de la Unión Europea se le pidió que la suprimiera. Por ejemplo, ¿recuerda usted?, cuando detuvieron a Abdullah Ocalan, el jefe del PKK, el Partido Kurdo de los Trabajadores —que había sido el jefe de un grupo que había cometido muchos atentados—, Europa le pidió a Turquía que no se le condenara a muerte.

Yo terminaba de explicarle que la cuestión de la pena de muerte en todo ese período nunca dejó de existir, porque estaba muy asociado a la historia que le hice.

En nuestro país no estaba asociada a actividades políticas; estaba asociada fundamentalmente a los delitos de carácter común. Se dejó de aplicar la pena de muerte por razones asociadas a las actividades contrarrevolucionarias.

Debe haber por lo menos más de diez, o mucho más de diez años, puede ser veinte, 25 años.

**Usted me dijo que prácticamente no se aplica.**

Yo tendría que ver exactamente. Se aplicó en un caso, algo que han tratado de presentarlo como político y no fue realmente político.

**¿Lo de Ochoa?**

Sí, lo de Ochoa. Ya le conté que era una actividad de carácter común. Sólo que aquellas actividades realizadas por personas que tenían responsabilidades muy importantes, incluso grandes méritos —porque Ochoa era un hombre que adquirió méritos en misiones de la Revolución, en misiones internacionalistas—, de facto su actividad se vuelve un acto de traición, y el país estuvo expuesto a acciones sumamente delicadas, y hasta sorprendidas, que podían ser de carácter político, destructoras, o podían ser hasta de carácter militar, aunque fuera limitado. Se consideró que en nuestro país, en esas condiciones, personas de una responsabilidad tal, además del carácter de esas responsabilidades, que realizaran un acto de esa naturaleza, sería conceptualizado como un acto de traición; no tenía un sentido político, pero se

correspondía con un acto igual o peor que la traición para el país. Por eso se le calificó de traición.

**¿Por eso fue juzgado por un tribunal militar?**

Sí, porque él y los otros eran oficiales de las fuerzas armadas y de los cuerpos de seguridad del Estado. Pienso que a poca gente le dolió tanto como a todos nosotros lo que ocurrió con esos fusilamientos de Ochoa, de Tony de la Guardia y de los otros dos. Usted sabe que la propaganda enemiga, la propaganda de Estados Unidos, trató de presentar aquella cuestión como un problema de rivalidades, de lucha por el poder. Cada vez que ocurre algo aquí, inevitablemente es asociado a mentiras, ambiciones, temores, rivalidades. Así que, a lo largo de 46 años, cada una de las cosas que ocurren, de cualquier tipo, es utilizada en un sentido político.

**¿Ustedes, por causas políticas, ya no aplican la pena capital?**

Por hechos contrarrevolucionarios no se está aplicando. No sé qué habría pasado aquí si capturamos a Posada Carriles o a alguno de esos que pusieron bombas y cometieron tantos atentados. Quiero que sepa que nos hemos encontrado con la inconformidad de mucha gente por casos de contrarrevolucionarios que desembarcaron con armas, casos en los que incluso ha habido pérdidas de vidas, y hemos sido sumamente tolerantes para no llegar a la aplicación de la pena capital.

Esos hechos no sólo tienen equis gravedad intencional, fueron actos graves, es decir, no sólo como acto inmoral, acto cínico, acto bajo. Yo creo que esa gente no tenía que haber desembarcado, éstos eran acreedores a la pena de muerte, según la ley y según la opinión de la inmensa mayoría de la población, y nosotros hemos tenido hasta dificultades de carácter político por no aplicar la pena capital a que eran acreedores por su carácter mercenario al servicio de una potencia imperialista y genocida.

Pero lo que yo quería decirle es que hay hechos que, independientemente de las intenciones, tienen más trascendencia o menos trascendencia; cuando tienen más trascendencia, las

dificultades para adoptar una opción u otra son mucho mayores. Ése es un detalle que no se debe olvidar.

Porque, realmente, una pena capital es elevada de oficio al Consejo de Estado, lo cual convierte al Consejo de Estado en Tribunal Supremo colectivo. Esa responsabilidad podría tenerla en Europa una persona, pero en nuestro caso es colectiva, son 31 los miembros del Consejo de Estado. Los delitos acreedores a la pena de muerte son precisamente aquellos delitos comunes que resultan repugnantes, monstruosos, un asesinato alevoso, una niña violada. Violar a una niña y además asesinarla es algo terrible, la no aplicación de la pena máxima en un caso de éstos puede generar un problema serio de tipo político con la población.

Usted sabe que aquí no hay publicidad sobre los hechos de sangre; no existe aquí lo que se llama “crónica roja”; los reportajes sobre hechos de sangre que a su vez inducen a otros similares no se admiten. Antes era muy habitual: un descuartizado, una publicidad tremenda, y después, al poco tiempo, otro descuartizado con métodos todavía peores; locos, gente enajenada totalmente que existen y la publicidad de esos hechos incita, en un grado relativamente alto, a la comisión de ese mismo tipo de delito.

Desde el año 1976, en que se aprobó la Constitución, todas las sanciones a la pena capital deben pasar al Consejo de Estado por apelación o de oficio. Usted ve a los 31 miembros del Consejo de Estado rompiéndose la cabeza ante cada caso, analizando detalladamente los hechos antes de emitir su decisión, por sentido de responsabilidad y porque al igual que los jefes guerrilleros en la guerra, a ninguno le agrada la pena capital, por odioso que fuese el crimen cometido. Analizan también los estados de opinión ante cada hecho.

No hay un caso que, aunque usted no haya publicado las características monstruosas de ciertos hechos, la gente no conozca. El hombre se comunica mucho; aunque no haya “crónica roja” los hechos se conocen en una amplia esfera y el rechazo es muchas veces unánime.

Y hay que ver las quejas. Siempre fue un dolor de cabeza doble y hasta triple: uno, la repugnancia del crimen; dos, la decisión que pareciera más correcta y más adecuada dentro de la idea de

que los castigos existen sobre la base de que son instrumento de contención del delito y protección a la sociedad.

**¿Pero el Consejo de Estado establece una diferencia entre un delito de tipo político y un delito común?**

Se ha estado haciendo la distinción entre un tipo de delito y otro. Para los que se han opuesto a la pena capital, entre otros argumentos, está el de que esa pena no impide que ese delito se repita, se reproduzca.

Viendo todas estas situaciones inicialmente, se dilataba el proceso de análisis, y después se comenzó a dilatar el proceso de aplicación de la sanción conscientemente. Era un movimiento incipiente a lo largo de años.

También está presente la conciencia de que la oposición a la pena capital se va convirtiendo en una posición cada vez más generalizada en el mundo; hay un rechazo natural, si se quiere, el rechazo de personas que no están educadas en el odio, en pasiones o espíritu de venganza, que no es concebible en un dirigente político. Por lo menos nosotros no concebimos espíritu de venganza. En nosotros está la experiencia de la guerra; ya le conté de cuando se produjo un brote de bandidismo en el Ejército Rebelde, hubo que aplicar severas leyes revolucionarias, y fusilar. Fueron muy pocos los casos. Pero se cortó aquello de raíz. Nunca más se produjo.

Esto es independiente de los sentimientos, que pueden ser filosóficos, pueden ser religiosos, y, a mi juicio, son argumentos mucho más fuertes que el argumento, discutible, de si tiene o no un efecto. Yo pienso que hay tipos de delitos en que no tiene ningún efecto en realidad, y pienso que hay determinadas circunstancias en que una pena drástica de esa naturaleza tiene efecto, incluso duradero.



## Capítulo 22

### LOS SECUESTROS DE ABRIL DE 2003

*PIRATERÍA AÉREA - ¿HACIA OTRA EXPLOSIÓN MIGRATORIA? -  
EL SECUESTRO DE LA LANCHAS DE REGLA - LA NEGOCIACIÓN -  
ACTITUD DE LAS AUTORIDADES NORTEAMERICANAS - REVOLUCIÓN,  
SOCIALISMO Y DELINCUENCIA - EJECUCIÓN DE TRES  
SECUESTRADORES – UNA DECLARACIÓN DE JOSÉ SARAMAGO*

A propósito de todo esto, yo le quería preguntar sobre esas tres ejecuciones últimas que se produjeron en abril de 2003. Sorprendió que se hubiese condenado a muerte y hubiesen sido ejecutadas tres personas que, a pesar del secuestro de una embarcación y de lo que hicieron, en realidad no mataron, ni hirieron a nadie. Entonces también realmente sorprende que se les haya aplicado la pena de muerte a esas personas.<sup>1</sup>

Ese secuestro es uno de esos casos. Existía el riesgo bien peligroso de que se desatara una ola de secuestros, asociada al pretexto seguro de agresión, de guerra al país, dentro de toda esa filosofía de la “guerra preventiva”.

Ya se habían producido los actos terroristas de Nueva York del 11 de septiembre de 2001 y se había declarado una corriente guerrillista que nosotros calificamos de nazifascista. Es bueno que hayamos hablado del 5 de agosto de 1994. Recuerdo el caso aquél, porque entonces habíamos llegado a una situación en que se produce la ola migratoria, porque ya no había embarcaciones seguras, lanchas seguras en la bahía de La Habana, actividad marítima segura de turismo, de pesca, de lo que fuera.

En el marco de una situación económica apretada, llevábamos ya tres años de período especial en 1994, escaseces muy grandes; el espíritu de la gente, ampliamente mayoritario, era defender la Revolución, pero el número de los que se sentían incitados a viajar hacia Estados Unidos —ya le dije que había un acuerdo migratorio que no se cumplía— era grande. Le conté a usted que los que querían emigrar por otras vías lo podían hacer y que, en general, los que lo hacían por vía ilegal, hacia Estados Unidos, eran gente lumpen, personal delictivo y en muchos casos con algún antecedente penal.

¿Qué querían provocar esta vez, en abril de 2003? Una situación como la que se produjo en agosto de 1994, cuando los norteamericanos, tras haber reducido las visas a menos de mil por año, anuncian el envío de barcos para recoger personas que desearan emigrar.

### **Una situación como de una olla de presión.**

Sí. Tenían que haber dado 10 mil visas para esa fecha y habían concedido alrededor de 500. En la nueva situación, con la Administración Bush, los más extremistas, los Otto Reich, los Roger Noriega y todos esos bandidos, concibieron la idea de provocar una ola migratoria para justificar un conflicto.

Ésas eran las ideas que conocíamos, aunque no estábamos aún al tanto de muchos detalles o de cómo iban a provocar la crisis. De modo que ellos habían elaborado un plan de estas características. A mi juicio, moralmente, son más graves los delitos de los llamados “disidentes” que conspiran y reciben salario de Estados Unidos, que el delito de esas personas que fueron sometidas a la pena capital, que es lo que usted quiere saber y por qué, alegando que no había habido sangre, no había habido muertos.

Ese secuestro de la embarcación, en ese momento, estaba asociado a la situación que le estoy explicando, era muy grave, era gravísimo; pero no tan grave, fíjese bien, no tan grave si no hubiese ocurrido lo que ocurrió con anterioridad. Dos horas antes de iniciarse la guerra en Irak, a las 7:00 de la noche, ocurre algo que no había ocurrido en diez años, casi desde que se habían firmado los acuerdos migratorios.

### **¿No había secuestros desde hacía diez años?**

Aquí, durante mucho tiempo, hubo robos de barcos, robos de naves de fumigación, de naves aéreas asignadas a la producción. Pero hacía diez años, desde los acuerdos de 1994, que no se producía un secuestro de un avión con pasajeros a bordo. Y, de forma extraña, aproximadamente dos horas antes de comenzar la guerra en Irak, el miércoles 19 de marzo de 2003, un avión de pasajeros procedente de Isla de la Juventud, entre 80 y 100 kilómetros al sur, haciendo el último viaje del día y llegando al aeropuerto de Boyeros, informa que ha sido secuestrado. Seis individuos con armas blancas penetran en la cabina y ponen al piloto y al copiloto cuchillos en las gargantas; lo secuestran de una forma exactamente igual a la que usaron los secuestradores de los aviones que se estrellaron contra las Torres Gemelas de Nueva York. Es bastante extraño.

### **¿Querían marcharse a Estados Unidos?**

Sí. Pero el avión llevaba combustible sólo para aterrizar apretadamente en Cayo Hueso, Estados Unidos. Disponía de combustible para su viaje a la Isla y su regreso. Son aviones de cuarenta y tantos pasajeros. Los secuestradores eran varios, lo habían planeado hacía meses: hicieron viajes, vinieron, regresaron, observaron cómo burlar la vigilancia y las medidas de seguridad, tirando incluso fotos. Había un poco de descuido, porque era lo normal, la rutina, porque hacía, ya le digo, diez años que no ocurría un hecho semejante.

Los reciben en Estados Unidos. ¿Qué hicieron las autoridades? Arrestaron a los seis de los cuchillos; a los cómplices les dieron de inmediato residencia, en virtud de la Ley de Ajuste Cubano. Se inician investigaciones, retuvieron a una parte de la tripulación cubana mientras hacían las investigaciones; dejaron el avión allí y crearon las condiciones para que la mafia terrorista de Miami confiscara el avión; y confiscaron el avión. Todo fue maltrato para el resto de los pasajeros, que querían regresar, formas groseras, incitación a que se quedaran, todas las porquerías que se podían hacer las hicieron con relación a ese avión.

Aviones norteamericanos no son secuestrados desde una medida que tomó Cuba hace más de veinte años y que resolvió

ese problema para siempre. Con frecuencia llegaban aquí aviones norteamericanos desviados con 200 y hasta 300 pasajeros. Los secuestraban con una botella de agua, a la que ponían una mecha y decían que era un coctel Molotov; gente desequilibrada muchas veces, no era ni siquiera por cuestiones políticas..., algunos que huían de la justicia, o algún aventurero, o enfermos psicológicos. A veces pasaban varias semanas sin que se produjera un hecho, se producía uno y en esa misma semana tenían lugar de inmediato tres o cuatro, como una especie de contagio psicológico entre los que tuvieran alguna tendencia a tales aventuras.

Nosotros tratábamos de cuidar los aviones y a los pasajeros secuestrados; se les abastecía de combustible si hacía falta y se devolvían inmediatamente el avión y los pasajeros. Fueron decenas y decenas de casos. Fueron ellos los que inventaron esa técnica hostil contra Cuba en los primeros años de la Revolución: acogían como patriotas a los secuestradores de aviones, y divulgaban mucho la noticia, para provocar imitaciones. Así se inicia el fenómeno de los secuestros de aviones en el mundo.

Cuba les había resuelto a ellos el problema. En cambio, ellos no castigaban a los que robaban un avión o un barco nuestro. Por el contrario, los exoneraban totalmente. Nadie concebía que, existiendo el acuerdo migratorio desde 1994, un avión de pasajeros fuera secuestrado en 2003, víspera de una guerra.

Se creó en Cuba mucha indignación con ese incidente; pero lo grave fue que, a los pocos días, un juez de Miami decreta la libertad provisional de los seis secuestradores. ¡Ah!, porque no los consideraban peligrosos. Además, creen que aquí ellos son “disidentes”, cuando su motivación no tiene nada que ver con la política. Utilizan la situación política, pero no suelen ser activistas políticos. Usted analiza la motivación de quienes hacen algo así y se encuentra que son gente con antecedentes penales en casi todos los casos, o con problemas legales, o gente que le han llamado la atención por crear reyertas o por vagancia. No todos, pero hay gente que ha sido sancionada. Es de ese tipo de personas que no trabaja, que vive de actividades antisociales; en fin, tienen el medio ideal para ese tipo de acciones. Son aventureros.

Estamos haciendo un trabajo, lo hemos venido haciendo en los últimos tiempos con los trabajadores sociales, para que los que salen de las prisiones se reinserten en la sociedad, puedan

conseguir un trabajo, que les den un empleo y se mantengan al tanto de la situación, porque en realidad si alguien tiene tal y más cual delito, tal antecedente, es difícil buscarle un empleo... Sin embargo, fue tan extraño ese caso, que nadie podía asegurar que individuos de aquella calaña no hubiesen sido utilizados por el enemigo. Era mucha la casualidad, y fue demasiado insólito haberlos puesto en libertad casi de inmediato, a pesar de la extrema gravedad de la acción.

### **¿Qué pasó cuando aquí la gente se entera que han soltado en la Florida a los seis secuestradores del avión?**

Se conoce esa noticia de la liberación de los secuestradores el día 29 de marzo —ya la guerra de Irak tenía diez días— y muy pronto, el día 31, es secuestrado otro avión con mayor número de pasajeros. También venía de la Isla directo, pero éste tenía una capacidad un poco mayor, 45 pasajeros.

Un individuo con una granada —simulaba tener una granada— decía que la iba a hacer estallar, estaba en la cola del avión. Quería que lo llevaran a Miami. El combustible no alcanzaba y el piloto aterriza —no quería llevarse el avión, él decía que cualquier cosa antes que perder el avión y aterriza en el aeropuerto de La Habana—, pero lo hace en medio de la pista, por lo que ésta queda interrumpida desde ese momento, toda la noche.

Entonces pudimos comprobar que en Estados Unidos había gente que no quería que el avión fuera a la Florida. Estaban interesados, se movieron; nosotros les informamos en el acto lo que estaba ocurriendo, y entonces mandaron una declaración en la que decían que se oponían, hasta pidieron que se publicara, hablaron con nosotros.

Ese segundo avión fue secuestrado más o menos a la misma hora que el otro, durante el último viaje que viene de la Isla de la Juventud. Se buscaron los datos y se trató de persuadir al individuo, se le informó al Departamento de Estado, se despertó al responsable de la Oficina de Intereses. Entonces enviaron un mensaje bastante positivo: se oponían, estarían en contra de que el avión llegara a territorio norteamericano.

Cuando ellos declararon eso, nosotros les pedimos entonces que enviaran a alguien para que se lo dijera al secuestrador.

Enseguida enviaron al jefe de la Oficina de Intereses, el tal James Cason, a que se lo comunicara, y, cosa extraña, a pesar de que eran conocidos todos los antecedentes de este hombre, Cason cumplió las instrucciones. En el aeropuerto lo recibieron y se comunicó con el piloto. La única forma de comunicarse era con el piloto, el secuestrador no quería hablar —el de la granada—, dijo que no, que cómo se demostraba que era verdaderamente Cason, y éste le dijo que estaba dispuesto a mandarle su pasaporte como identificación e hizo todo lo posible por identificarse y parar aquello.

Se manejó incluso la idea de que el avión no aterrizara en la Florida, sino que lo hiciera en otro estado. Pero la dificultad era que el avión no tenía el combustible suficiente y el que se le podía añadir no daba para aterrizar en otro estado. Ellos sabían el problema que se creaba, porque en la Florida la mafia anticubana domina todo. Fue una lucha larga, eso duró toda la madrugada.

### **¿Usted personalmente estuvo en las operaciones?**

Yo no estaba cerca del avión cuando vino el señor Cason, porque no quería ver a ese señor ni a una legua de distancia. Me fui para la cabina de control de vuelo. Junto al avión estaban los compañeros del IACC [Instituto de Aeronáutica Civil de Cuba] haciendo esfuerzos para solucionar la complicada situación; también acudieron los del Ministerio de Relaciones Exteriores. Un funcionario de Relaciones Exteriores acompañó a Cason cuando los de Washington le dijeron que fuera —creo que el hombre estaba durmiendo, era como la 1:00 de la mañana o 1:30—; fue hasta el costado del avión, porque allí había posibilidad de una comunicación directa que no fuera a través del piloto, y el secuestrador, el hombre de la granada, lo rechazó, dijo que no y que no.

Se veía que había dos tendencias. El jefe de la SINA se fue a dormir como a las 2:30; yo me quedé allí en la tarea de persuadir.

### **¿Usted no habló con el secuestrador?**

No, el secuestrador sólo admitía como enlace al piloto. En un momento dado le digo al piloto que me conecte por los altoparlantes interiores del avión y le hablo a los tripulantes. Les

dije que no se dejaran llevar por el pánico, porque el tipo amenazaba lanzar la granada, y acuso al tipo. Digo: “Ése es un irresponsable”, porque hacía cosas que uno está viendo ya, era bueno conocer psicológicamente al individuo. El secuestrador obliga a los hombres a ir delante, a un compartimiento de carga, y a las mujeres y los niños los lleva para atrás. Él estaba atrás.

### **¿Él estaba solo, o tenía algún cómplice?**

Era uno solo, pero llevaba dos granadas, las tenía apretadas ahí y amenazaba. Decía: “En tantos minutos, si no me echan la gasolina, vuelo el avión.” Yo le daba instrucciones al piloto: “Dile esto, dile lo otro.” Cuando amenazaba, entonces yo le respondía fuerte: “Usted está absolutamente loco si hace eso.” Todas las preguntas eran dirigidas a estudiar el grado de peligrosidad del individuo.

Bueno, amaneció. Cason dormía, pero mientras tanto el avión tenía que llegar a la Florida cuando lo dejáramos salir, no podía ir a otro lado. Larga lucha. Hay un momento en que se abre una puerta para que los hombres pudieran salir, pero como había algunas mujeres y ellos tenían eso de caballeros, dijeron que no. También había que ver cómo se echaba la gasolina, buscar la forma de echarla cuando fuese conveniente.

Así se va discutiendo. Nosotros buscábamos proteger a los pasajeros, que pudieran bajar del avión desde la cabina aunque éste prosiguiera con el secuestrador hasta la Florida. El mismo piloto se negaba a volar, porque él decía que no estaba dispuesto a que le confiscaran el avión allá. Yo, por supuesto, le decía: “Oye, tú vas a cumplir las órdenes que te demos”, con toda la energía posible. Él callaba, y yo le repetía: “Usted hará lo que se le diga”, porque el piloto estaba en huelga.

En un momento dado —yo voy estudiando bien, bien, al individuo, las cosas que va haciendo—, cuando aparta a las mujeres y al hijo para allá, y a los otros para acá, le digo a Rogelio Acevedo [presidente del IACC], que está al lado mío: “Dirige por el altoparlante una arenga a la gente, diles que ése es un criminal.” Le doy instrucciones para que explique y llame a la calma a los pasajeros, pero su mensaje debía estar dirigido sobre todo a atacar al secuestrador.

Desde luego, el mensaje de Acevedo debía ser de medio minuto, y cuando termina le digo: “Oye, todo lo que has dicho y la forma en que lo has dicho, es lo más propicio para que el hombre haga todo lo contrario.” Tengo entonces que decidirme a hablarle a la tripulación, a toda la gente, a los pasajeros.

### **¿Usted se dirigió a los pasajeros?**

Sí, les digo: “Ustedes conocen mi voz, la han escuchado” —desde luego, calmado, sosegado—; “este individuo pone en peligro la vida de mujeres y niños, y se ha empeinado en eso. Hay riesgo”, y los exhortaba a que, si percibían un riesgo de que lanzara la granada, se la quitaran, se lo impidieran. Yo estoy exhortándolos y dándoles instrucciones a ellos, explico que no le estábamos prometiendo nada al secuestrador, pero que estábamos discutiendo una solución; que los norteamericanos no querían que ese avión fuera para allá, todo lo que habían dicho al respecto; que el secuestrador se negó a hablar, incluso, con el jefe de la Oficina de Intereses; que tenía una posición miserable. Pero duro, para ablandarlo a él y alertar a estos pasajeros para que, a última hora, ante un peligro, actuaran. Todo el problema consistía en estudiar bien al individuo, para para tomar decisiones correctas.

### **De que soltara a la gente, ¿no?**

Sí, que soltara a la gente, echarle gasolina y que aterrizara en otras regiones. A esa hora de la madrugada tuvimos que llamar hasta geógrafos para que estudiaran otros mapas, porque los mapas de aviación no incluyen esa información. Llamamos: “Busquen los mapas y llamen a ver cuál es la distancia exacta a tal punto, a tal aeropuerto”, para saber a dónde podía llegar. Le quedaba combustible por lo menos para 100 kilómetros o más, hasta llegar al bordesito del punto donde estaba el otro aeropuerto. No había forma de resolver con seguridad el problema, hicimos todos los cálculos.

Hay un momento en que el tipo, desesperado, le dice a Acevedo: “Diles que dejen ir el avión”. Y él le contesta: “La gasolina no llega a Bahamas.” A Bahamas sí podía llegar, y nosotros podíamos llamar a los responsables allí. No sabíamos cómo reaccionarían, pero Bahamas es muy vulnerable y significa mucho

para ese país un acuerdo que tenemos sobre los inmigrantes ilegales... Ellos los devuelven, pero tienen muchísimas islas, y los contrabandistas no respetan ninguna soberanía...

Ahora, se podía llamar —no hacía mucho que había habido una reunión de los dirigentes del Caribe—, y no era difícil pedir que si el avión iba para allá arrestaran al secuestrador y lo devolvieran. Pero, ¿qué inconveniente tenía aquello? Primero, localizar al Primer Ministro, ver si estaba, persuadirlo y demás; segundo, no tenía ningún sentido lo que estábamos haciendo porque lo que valía realmente era que los norteamericanos cumplieran, que no dejaran el avión allí, que no retuvieran la tripulación, no queríamos la confiscación del avión, y no queríamos que un cómplice, si lo tenía, se quedara. Claro, todas esas condiciones estábamos poniéndolas nosotros, estábamos planteándolas, y ellos se veían con la disposición de que no ocurriera lo que ocurrió.

En Bahamas había otra cuestión; en Bahamas le echaban gasolina al avión y tampoco podía llegar, porque se podía haber resuelto en Bahamas el problema. Podíamos decir: échense gasolina para que siga a uno de esos estados norteamericanos, pero, ¿qué es lo que temíamos aquí? Que a pesar de llenarlo de gasolina en Bahamas no llegara a ninguno de esos estados, y se cayera al mar. Se planteó que quizá podía llegar hasta Jamaica, a duras penas, porque los pilotos siempre tienen una reserva; a duras penas llegarían a Jamaica, y el lío entonces era para los jamaicanos, y se decidió que no. Al secuestrador se le dijo que no, porque en Bahamas había que resolver un problema, y eso no se podía resolver en unos minutos; y en Jamaica porque existía el riesgo de que el avión cayera.

Bueno, teníamos el carro cisterna, carros de bomberos también, todos los medios, por si estallaba la granada.

### **¿Ustedes habían identificado al secuestrador?**

Bueno, estuvimos buscando quién era el supuesto tipo entre los distintos pasajeros, porque había una mujer y una niña... Vaya, hubo un error inicial, aparecía una persona razonable, un médico con su esposa que venían de viaje, y por un momento la apreciación de quién era el secuestrador del avión fue errónea. Durante tres o cuatro horas se trabajó sobre la teoría de que era

otro, y entonces por la mañana llega la información de que no era ése, que era otro.

Se identificó su domicilio. Y se descubrió que él tenía en su casa hasta unos moldes de granadas, para fabricar las granadas en yeso; pero ésa podía haber sido la operación antes de fundir una granada, y no sabíamos si el tipo las fundió o no... Y también creo que se descubrieron unas cosas como de plástico que tenía, por lo que se podía sospechar que tenía una granada de verdad, aunque no teníamos un ciento por ciento de seguridad al respecto. Cada vez yo me inclinaba por la idea de que no la tenía, analizando todas las respuestas, las reacciones y las circunstancias.

Descubrimos que el hermano del secuestrador era un hombre del Ministerio del Interior. Se localizó al hermano en la provincia de Matanzas, y fue también al aeropuerto y ayudó. Digo: "Que venga también a ver si convence al hombre." Vino a ver si podía hacer un arreglo con él, decirle que si desistía recibiría una sanción acorde con su actitud. A todos se les dijo que sería sancionado, y ahí, con el hermano se podía haber buscado una solución. Luchábamos por eso. Mientras tanto, esperábamos noticias de Estados Unidos.

### **¿Entretanto, Cason había vuelto al aeropuerto?**

Le habíamos dicho a Cason, casi al amanecer, que la gasolina no alcanzaba para ir a ningún otro estado más que la Florida, que pensara en un lugar, una base aérea, donde pudieran llevarlo, que le ofreciera más facilidades, para devolver el avión con los pilotos y con la gente. Estuvieron analizando, parece ser que esa mañana en el Departamento de Estado o en algún otro punto discutieron bastante.

Esos argumentos se iban utilizando, pero ya se negociaba con el tipo para que bajara, después de las arengas y todas esas gestiones. Comenzamos a negociar sobre la base de que se le iba a dar el combustible para que siguiera, pero se le explicaron distintas dificultades, tratando de ganar tiempo, mientras se esperaba la respuesta del Departamento de Estado, y eso tenía que ser como a las 11:00 de la mañana. Mientras tanto, nosotros ganábamos tiempo para lograr que descendiera del avión un número de personas y echar la gasolina. En medio de esa lucha, el tiempo que iba pasando, el cansancio del tipo y todas esas cosas, se

consigue entregar agua para los niños, y en un momento dado se logra que bajen del avión 22 personas. Con este peso menos, ya era suficiente la gasolina.

Se llama entonces de nuevo a Cason: “¿Hay noticias?” “No.” Otra vez: “¿Hay noticias?” “No.” Aún no se había determinado el lugar definitivo donde iban a autorizar al avión a aterrizar. Le informamos que habíamos conseguido bajar a 22 pasajeros, y ya el avión podía ir a cualquiera de los estados. “Consulte, que puede llegar, que ya no hay riesgo.” Se le dio bastante tiempo, porque este arreglo —la salida del avión de los 22 pasajeros— lo logramos como a las 9:00 de la mañana, le damos dos horas más y todavía nada... Esperamos: “¿Ya hay respuesta?” “No.” “¿Hay respuesta?” “No.” Llegaban las 11:00, y con el hombre se había negociado acercar el carro de combustible y después echarlo; se tenía calculado el tiempo que se podía estar abasteciendo la gasolina —podían ser veinte minutos o una hora o una hora y media, todo el tiempo que fuere preciso—, para eliminar el riesgo de la cuestión de la granada, y lograr el objetivo de que fuera a otro estado, y ver si existía realmente la voluntad por parte de las autoridades norteamericanas de cambiar de política. Y creo que se veía que allí había dos políticas.

### **¿Dos tendencias se oponían en Washington?**

Sí. Allí había sin duda dos líneas y no sabíamos cuál se iba a imponer. Mientras tanto, el hombre tenía que partir como a las 11:00, hubo que buscar pretextos, el hermano que llegaba, que viene también, ya se ha llamado, y están todas las gestiones en camino. El avión que traía al hermano salió de Varadero, un avión o un helicóptero, no recuerdo, y yo miraba con impaciencia la hora; tardaron un poco más de lo previsto, pero llegaron, creo que el hermano llegó casi a esa hora. ¡Ah!, ya el individuo estaba pidiendo agua, todo lo necesario para él y para la gente; dinero, vaya —iera una mentalidad...!—, que necesitaba que le hiciéramos un préstamo de mil dólares para darle algún dinerito a la gente allí cuando se bajara... Y nosotros esperando la respuesta de Washington. Ayudó el hecho de que el avión del hermano llegó retrasado. Al fin llega. Habla con él, pero el otro muy desconfiado de todo. Así se fue ganando tiempo, y aquéllos, a las 10:55: “¿Tienen respuesta?” “No.” ¿Dónde aterrizar? No se sabía.

**¿A Cason lo tenían ustedes informado de todo el proceso, de la evolución de la situación?**

Cada paso que dábamos se lo explicábamos a Cason. “Mire, hemos hecho esto, se ha hecho esto, se ha hablado, se ha logrado bajar a tantos, ya llega el hermano...” Toda la información. Se cumplió la hora de salida. “Vamos a ganar un poco más de tiempo”, con el hermano, con lo otro, unos sándwiches que había que preparar, el dinero. El jefe de la aviación, Rogelio Acevedo, tenía muy pocas ganas... Le digo yo: “¿Tú tienes dinero ahí?” Él estaba sublevado. Vaya, no es que estuviera sublevado, sino sufriendo. Le digo: “Mira, ¿tienes dinero en efectivo ahí?” “Sí.” Digo: “Bueno, vamos a entregarle 500 dólares. No vamos a darle mil, vamos a darle 500 dólares”, para que él siguiera ahí, para ganar tiempo. Se le entrega el dinero. Pero él: “¿Ya terminaron? ¿Cuándo salimos?”, se veía enérgico. “No, ya, pronto.”

Entonces le dijimos al de la pista: “Mira, ve despacito.” Iban despacito. Pusimos dos pilotos, dos copilotos. Entraron por la puerta delantera, por donde los pilotos se bajan, de manera que no los viera. En realidad había dos pilotos que llevaban toda la noche y el viaje. No llegaba la respuesta. Bueno, les dijimos a los pilotos: “Prepárense”, y vinieron a arrancar como a las 11:54, una hora después del compromiso, y los de la Oficina de Intereses no tenían respuesta. Digo, bueno, esperen un poco en el aire. Y cuando está en el aire el avión, Cason recibe la respuesta: que aterrice en el aeropuerto de Cayo Hueso... ¡el peor de todos! Era peor que cualquiera otra base corriente.

Allí maltrataron de nuevo a nuestra gente tremendamente. Al tipo lo arrestaron. Ah, también él llevaba una mujer y un hijo, que no era de él, un hijo de la señora; pero al otro día soltaron a la mujer y al niño. No era buena, porque era cómplice, había participado en la introducción de la granada o de determinados componentes plásticos de la granada, los mecanismos estos que no son de acero.

**¿Para que no se detectasen?**

Sí. Pero ellos sueltan a la señora al día siguiente. El secuestrador permanece allí. Investigación abierta, maltrato a todos los pasajeros, esfuerzos para que alguna gente se quedara

en Estados Unidos, presión; quedan algunos de la tripulación esperando allí las investigaciones pertinentes, dejan el avión, confiscan el avión. Y hacen todo lo contrario de lo prometido.<sup>2</sup>

**Al día siguiente, 1º de abril de 2003, se produce, en la bahía de La Habana, el secuestro de un barco lleno de pasajeros y hasta con algunos turistas a bordo.**

Cosa muy extraña, en efecto. Al día siguiente, noticia por la mañana: la lancha que va a Regla ha sido secuestrada por unos tipos con pistola y cuchillos... Bueno, aplicamos el principio: nadie trate de interceptarla. Y salen de la bahía al mar abierto. Se comunicaban por la fonía y, cuando estaban todavía como a seis o siete millas de la costa cubana, exigen un barco para llevar a la Florida a toda aquella gente. Dicen: “Llevamos cincuenta pasajeros —dijeron cincuenta, eran un poco menos—, llevamos equis niños, llevamos...”

El jefe de los secuestradores dice que lleva un número de niños y un número de turistas extranjeros. De seis a ocho niños y de cinco a seis turistas. Exageraron un poquito; niños realmente, al final, era solo uno. Es raro que no hubiera habido más, siempre hay un grupo de niños.

### **¿Ese barco adónde iba?**

Es un barco transbordador, una lancha, tiene una capacidad de cien asientos, y traslada, a través de la bahía, personas que viven en La Habana Vieja u otros municipios de la capital y viajan del otro lado de la bahía.

### **¿Al barrio de Regla?**

Sí. Es un barco para aguas tranquilas. Esas embarcaciones son de fondo plano, no pueden navegar en aguas agitadas. Entonces lo secuestran, dicen que llevan cincuenta pasajeros, y se lo roban de madrugada. Yo vine a saber eso a media mañana; ya habían lanzado la primera amenaza. Piden un barco más rápido, y amenazan con ir lanzando rehenes al agua si no se les manda. Es una primera amenaza, la reiteran, hablan por fonía abierta. Pregunto a Guardafronteras, y me informan que, como siempre, les han avisado a los guardacostas norteamericanos.

**¿Eso era cuánto tiempo después del avión del que hablábamos?**

Veinticuatro horas después.

**Usted acababa de salir de la precedente negociación del avión.**

El avión fue secuestrado el 30 de marzo, el 31 son todas las negociaciones, y en las primeras horas de la madrugada del 1 de abril se produce este secuestro de la lancha en virtud del mismo mecanismo... Ya de lo del avión se había informado a la población, posiblemente el día 31. Es probable que cuando se difundió la primera noticia de que en la Florida habían decretado la libertad condicional para los secuestradores del primer avión, aquéllos de los cuchillos el 19 de marzo, éstos empezaran a planear el secuestro de la lancha. Sostuvieron todos una reunión la noche previa en una casa. Improvisaron bastante. No le puedo decir exactamente, pero estoy seguro de que ya aquella noticia del segundo avión los impulsó al plan, esta vez con la lancha de Regla como objetivo.

**¿Ellos eran nueve?**

El grupo era numeroso, realmente, todos fueron cómplices. Pueden haber sido de once a doce, entre ellos algunas mujeres. La mujer que iba con el niño estaba en la conspiración.

**¿Usted pensaba que estos acontecimientos, el secuestro de la lancha, añadido a los dos secuestros precedentes de aviones y demás, podían desencadenar una nueva ola migratoria, una nueva crisis migratoria?**

Era obvio, era probado, porque al robarse la lancha de Regla, ése es el símbolo de que no se puede viajar, y eso las autoridades norteamericanas lo estimulan.

El 19 de marzo tiene lugar el primer secuestro, y los norteamericanos reciben a los secuestradores y hacen todo lo que hicieron; más no han podido decir: “Vamos a ponerlos en la calle”. Se vio también que mientras el juez tomaba esa decisión, la Fiscalía —a no ser que se tratase de una gran hipocresía—, planteaba que no se les liberara, recurre al tribunal de Atlanta, que tiene jurisdicción superior sobre los de Miami; pero Atlanta

concede los derechos pertinentes a los jueces. Es decir, ahora, después de los atentados del 11 de septiembre, se ven algunos esfuerzos, porque están en una situación muy embarazosa, para que a los piratas no los puedan soltar. Pero a la larga no lo pueden ni impedir...

Aquí, ya le dije, el 90 por ciento de los que salían ilegalmente eran personas que las venían a buscar de la Florida. Sólo un 10 por ciento buscaba una balsa, o se robaba un barco. Esa práctica ha costado muchas vidas por lo que le conté de que esas embarcaciones van sobrecargadas de personas, las operan traficantes de inmigrantes... y cuando arriban allá las autoridades norteamericanas no sancionan a los culpables. Nosotros tuvimos que tomar medidas duras, sanciones duras. Luego los presidentes norteamericanos han ido cambiando los métodos, han adoptado diferentes posiciones en el tema migratorio.

### **Con el presidente Bush, ¿se ha vuelto a degradar el problema migratorio?**

¿Qué hicieron? Suspenden la entrega de visas, lo mismo que había pasado en la época de Reagan, con pretextos, siempre hay pretextos. El hecho es que la suspenden. Y poco después viene James Cason y se produce el extraño hecho del 19 de marzo —dos horas antes de empezar la guerra en Irak— cuando aquéllos con unos cuchillos secuestran un avión lleno de pasajeros. Y empiezan a ocurrir toda una serie de actos similares.

El día 1º de abril, en horas de la madrugada, tiene lugar lo de la lancha de Regla. Y días después hasta asaltan a un soldado, le quitan el arma. Se impidió un tercer secuestro, y más de treinta proyectos, emprendidos por gente que no alega motivos políticos. Todos los casos, todos, eran del potencial delictivo del 5 de agosto de 1994, cuando se crearon los disturbios en La Habana y se originó una situación que nos obligó prácticamente a decirles a los norteamericanos: “No les vamos a cuidar la frontera”, y nos declaramos en huelga. Ése es el momento cuando se produce el éxodo masivo de los balseros, al que temen. Ahora, en las circunstancias de aquel momento, con la guerra de Irak empezando, lo han considerado el mejor pretexto para crear una situación que justificara la agresión.

### **¿Cómo se termina el secuestro de la lancha de Regla?**

A los que se llevaron el barco en un momento dado se les acaba el combustible. Nosotros, ¿qué hicimos?: mandamos para allá al Ministro del Interior, Abelardo Colomé Ibarra. El jefe de guardafronteras va para allá también. Hablo con un ayudante, y le digo: “Mira, localiza y envíen para allá un transportador de combustible, equis lanchas adicionales.” Para evitar cualquier naufragio trágico como el del 13 de julio de 1994.

Se produjo ese mismo día una situación que hay que tomar en cuenta. Los guardacostas de la Florida dicen que mandan unos barcos, como siempre... Eso hacían cada vez que les informábamos que alguna embarcación se iba de manera ilegal. De repente informan que han dado órdenes de que sus barcos viren, que hay una ley de no sé qué año —no sé si hablaban de 1988— que establece que, en esos casos, el país de la bandera del barco secuestrado es el que tiene que resolver el problema. Dicen que tiene que resolverlo Cuba.

Ellos saben que hay una lancha secuestrada, rehenes, y unos tipos peligrosos allí, y ellos podrían haber dicho: “Bueno, no los vamos a dejar entrar, enviamos un barco y los vamos a devolver con la garantía que les hemos dado a todos”, a pesar de que nunca han cumplido, cuando les da la gana permiten quedarse en Estados Unidos al 20 por ciento o más, un poco para satisfacer a los de la mafia de Miami, que se opone a toda devolución.

Nos envían una comunicación en la que informan que ellos no harán lo acostumbrado: esperar, acercarse, irlos escoltando, y ya en aguas norteamericanas decidir. Se supone que ellos quieren cumplir un convenio, y lo que hacen es decir: “Ocupense ustedes.” Tenemos que ocuparnos nosotros del asunto.

Bien, han sido secuestrados una serie de ciudadanos, hay niños, hay extranjeros. Las instrucciones mías son: “Envíen más medios.” El mar fuerza tres, cada vez peor. Antes de que llegaran a 22 millas de distancia, más o menos, dije: “Envíen varias lanchas, un equipo de auxilio, un remolcador y todo.” Claro, no íbamos a asaltar la lancha, era estúpido; había que asegurar que no se hundiera. Por eso mandamos al Ministro del Interior. Las instrucciones eran —teníamos allí como tres barcos—: “Posicionar uno a la derecha, a 100 metros de la embarcación secuestrada;

otro a 100 metros a la izquierda y un tercero detrás, a un kilómetro aproximadamente; vayan escoltándola por si se produce algún accidente puedan socorrerlos inmediatamente. Mantengan esa situación, la escoltan hasta que llegue a aguas jurisdiccionales norteamericanas. Cuídenla hasta que lleguen allí.”

Las autoridades norteamericanas, con bastante cinismo, declararon que eso era cosa nuestra, que ellos sabrían lo que harían cuando llegaran allá; es lo que respondieron después de haber comunicado que enviaban barcos, como siempre. Cuando a la nave secuestrada se le acaba el combustible, queda al paio.

Los secuestradores seguían amenazando a un grupo de mujeres a las que mantenían como rehenes, con cuchillos al cuello. Siempre ponían el cuchillo en el cuello de algunas de las mujeres, y de las turistas también; ellos sabían bien, estaban conscientes de que hacían daño con todo eso. Cuando se quedan sin combustible, aceptan que los remolquen.

Aquel barco no se hundió de milagro, si usted ve la escena... Era un barco de fondo plano, para aguas interiores; eso lo sabían los del lado de allá también, y se niegan a aceptarlos. Al acabarse el combustible, los secuestradores se comunican con nosotros y aceptan que un remolcador le ponga una soga a la lancha en la proa, pero ellos no deponían su actitud. Y así llegan al puerto de Mariel, arribaron a un muelle, pero no se arriman, sólo se amarran al espigón con una soga de varios metros.

Claro, vienen a buscar combustible, igual que el avión que lo pidió, con una desconfianza tremenda.

### **¿También eso lo siguió usted personalmente?**

También me ocupo del asunto. Le voy a explicar por qué. En medio de todo el trabajo, ya iban siendo como las 11:00 de la noche y ya estaban allí todas las fuerzas, los guardafronteras... Usted sabe lo que se hace en Europa y en todas partes cuando hay un avión secuestrado, no se andan con limitaciones de ninguna clase, y hasta asaltan, disparan, matan.

Ahí había gente de tropas especiales y de guardafronteras, y la idea que tenían era liberar el barco. Lo primero que hago es decirles que no procedan a ninguna acción.

### **¿Usted se desplazó allí a Mariel?**

Les doy instrucciones por teléfono, y en cuanto terminé con otras actividades me moví rápido hasta el lugar, antes de la hora en que se suponía que allí iban a tomar medidas para liberar a los rehenes. Entonces, cuando estoy llegando —falta como media hora para las 12:00 de la noche—, me piden que nos detengamos, casi coincidía con el momento en que iban a proceder.

Ellos tenían las instrucciones que les habíamos dado, que se pusieran a los lados, los refuerzos; pero ya estaba el barco casi pegado al muelle. Bueno, tenían la esperanza de que una vez allí los secuestradores entraran en razones. Por eso yo decido ir, preocupado... Doy la orden de que no hagan ninguna de esas acciones, por las consecuencias que suelen tener para pasajeros, para secuestradores y para todo el mundo.

Un poco antes de las 12:00, ya tenían parado el barco. A todo esto, me estoy comunicando con un telefonito celular; para las comunicaciones uno tiene que cuidarse mucho, en cuanto hago una comunicación, en Estados Unidos todo lo saben.

### **Le oyen todo.**

Digo: “Díganles que no hagan nada.” Están preparando las condiciones para lo que iban a hacer, las medidas a adoptar, cómo iban a liberar a los rehenes; están más bien planificando, luego, observo la situación, y les recomiendo que no hagan nada de inmediato. No había llegado aún la lancha con algunos jefes, había hasta un mercante en el muelle, y les digo: “No realicen ninguna acción”, porque es peligroso; hay que buscar una solución que no sea cruenta, para que no se produzcan víctimas.

Realmente, esa noche, a través de la fonía de uno de los carros patrulleros, estuvimos estudiando al personaje que fungía como jefe; y el personaje era realmente peligroso, al revés del otro, el de la granada en el avión.

### **¿Ustedes conocían la identidad de ellos?**

Nunca se conoce al principio, hay que mandar a investigar; ahí lo que tú estás analizando es el comportamiento, cómo habla, qué dice, cómo argumenta, qué nivel tiene. Se percibía como una gente primitiva. Y la posición donde tenía las pistolas, pegadas a

la cabeza de los rehenes, era muy peligrosa. Escogía, precisamente, a las francesas, eran dos nórdicas y dos francesas, cuatro mujeres.

### **Cuatro turistas.**

Ese jefe era peligroso, es la conclusión que se sacó, y entonces se fue abordando todo el problema. Estuve allí observándolo todo; estaba todo el mundo agotado, no habían dormido desde la 1:00 de la madrugada anterior, ya habían pasado 24 horas, y no se sabía quién necesitaba más descanso, si los secuestradores o la gente nuestra. Digo: “A descansar todo el mundo.” Se logró una especie de tregua para que ellos durmieran. Se les envió agua a los niños, hablaban como de “cuatro o seis niños chiquitos”; se les mandó leche, agua para los rehenes, y se logra comprometerlos en una negociación para buscar alguna solución.

Yo me voy y duermo unas pocas horas. El que estaba de jefe de los secuestradores ha acordado que iba a enviar a uno de sus lugartenientes a tierra. Fueron negociando.

El hombre que mandó llegó en un plano muy insolente, muy endurecido, cuando se había logrado cierto aflojamiento. Se ponen duros, exigentes y amenazantes, dando un ultimátum. En aquella situación cambiamos de táctica; no se les respondió más a las llamadas y se empezó a pensar en cómo resolver el problema, porque ya no existía forma de establecer siquiera una negociación. Teníamos que buscar variantes, porque los rehenes estaban sufriendo mucho.

En este punto comienza el empleo de una serie de tácticas, más bien de tipo psicológico. Había procedimientos de fuerza que se podían utilizar, pero rechazamos algunos, a pesar de que el jefe principal, el más peligroso, era vulnerable...

### **¿Pensaban ustedes en una intervención?**

Sí. Él tenía a las turistas con la pistola pegada a la cabeza, el gatillo levantado y sin seguro. Eso lo supimos después porque cuando en el agua se encontró la pistola, al buzo que la está sacando se le dispara un tiro. Toda la situación era peligrosa, realmente, se trataba de un individuo que podía usar el arma. Pero a él no se le castiga por eso, ése no era el problema.

Realmente era una situación peligrosa, hubo que adaptarlo todo a la situación. No se usó ninguna violencia, se usaron métodos psicológicos de distintos tipos. Ya estaban todas las condiciones creadas, de forma que casi se reduce a cero el riesgo. Téngase en cuenta que ya era mediodía, 12 horas después de la tregua de la madrugada. Pero dio resultado. Había una tropa en el borde del muelle frente al barco, como elemento psicológico, y una de las francesas consigue hacer una seña apenas perceptible a la tropa nuestra que está en el muelle, muy próxima. A ella la tenían encañonada con una pistola. El tipo, además, estaba un poco agotado, exaltado, porque las comunicaciones nuestras se habían cortado, hacía una hora que no se le decía ni respondía nada.

Para estudiar su comportamiento, se hizo entonces una comunicación... Le digo al Ministro: "Exprésale que la única garantía que tiene es que suelten a los rehenes." Llega un momento ya, en horas de la tarde, y próximo a utilizar otro de los recursos posibles, para garantizar una solución sin violencia, cuando ocurre lo de la francesa... La muchacha le hace seña a la escuadra de hombres de Tropas Especiales que están allí, éstos consultan, y decimos: "Sí, sería lo más inteligente. Estimulen la fórmula de tirarse al agua." Y entonces las dos francesas se tiran al agua. Hay una más decidida, la que más peligro corría; hay otra que está un poco más amedrentada. Las dos fueron audaces, no sé qué pretexto usaron, se lanza primero una y después la otra; de inmediato hasta uno de los que estaba con el jefe de los secuestradores se lanza al agua un poco oportunamente. El jefe se mueve con la pistola para ver lo que está pasando en el agua. Uno de los secuestrados era miembro del Ministerio del Interior, se abraza con él, forcejean y caen al agua, cae primero, incluso, la pistola; y por eso hay que buscarla más tarde. Apareció como treinta horas después y la sacaron. En el agua misma se dispara. El secuestrador la tenía cargada y sin seguro, era peligroso dominarlo; pero él cayó al mar y todo el mundo en el barco hizo lo mismo: para el agua.

### **¿Nadie resultó herido?**

No, nadie. Claro, nosotros hicimos varias operaciones psicológicas. Él, por ejemplo, se intimidaba mucho cuando una

lancha se acercaba por mar. Ahora, no tenía de qué quejarse, la lancha daba vueltas; de todo hacíamos, todas aquellas medidas en que lo poníamos en situación de tensión estaban agotándose ya; pero la muchacha francesa es la que promueve el desenlace y se lanzan todos los secuestrados al agua, y ellos también, y todos fueron recogidos.

Yo después los vi, hablé con las turistas francesas, les pregunté lo necesario, hablé con los rehenes. Con el secuestrador no hablé, sino con los demás y fui preguntándoles algunas cosas. Entre los cuarenta pasajeros había algunos cómplices, eran alrededor de doce, incluidas algunas mujeres; la propia señora del niño era cómplice de los secuestradores, pero no tenían implicación alguna por lo menos 28 pasajeros.

**¿Ustedes, en las negociaciones con ellos, les prometieron algo, no sé, la libertad, un visado para Estados Unidos, o algo así, si soltaban a los rehenes sanos y salvos?**

Mire, ya ellos habían creado el problema. Incluso el intento de persuadirlos era muy complejo. A mí no me gusta y dije: “Explícales que serán castigados en dependencia de su comportamiento”, si ellos cooperaban para resolver el problema, y sinceramente se les habló de priorizar la solución de aquella situación en concreto, mientras se buscaba cómo resolver la que ya se había creado con la posición cínica adoptada por las autoridades de Estados Unidos.

En esa situación era realmente indispensable buscar una solución como la que se adoptó cuando los secuestros de los aviones norteamericanos, al devolver a aquellos que trajeron lo que se convirtió en el último avión secuestrado en Estados Unidos. En 24 años no se ha vuelto a producir un solo secuestro. Ahora todo el mundo, los locos, los medio locos, tienen en cuenta que no consiguen el objetivo, porque los devolvimos, y es lo que no quisieron hacer las autoridades norteamericanas con ninguno de estos casos de secuestradores de aviones o barcos cubanos, ya que con devolverlos sencillamente se podía tener la esperanza de resolver el problema.

No bastaba, incluso en el caso de Cuba, una sanción drástica, eso no era suficiente. Había que asumir riesgos

adicionales, advertir que bajo ninguna circunstancia un secuestrador de barco o de avión recibiría una gota de combustible y que no recibirían petróleo o cooperación alguna, ni barco ni avión.

Lo tercero es que quienes realizaran tales hechos serían sometidos al mismo procedimiento, y que el Consejo de Estado no tendría clemencia.

Así que, de hecho, a causa de la actitud de las autoridades norteamericanas, se arriesga aquí a eventuales rehenes. Entonces, digo: Bueno, ¿quién tiene la responsabilidad si un avión de línea, un avión con cien pasajeros, es víctima de una explosión en el aire? ¿Quién tiene la responsabilidad de esas muertes? Los que están estimulando desde allá ese tipo de acciones. Por eso yo digo a muchos de nuestros amigos que a veces nos critican que traten de comprender las circunstancias en que el país tiene que defenderse.

**Pero, aun en esas circunstancias, los autores podían haber sido castigados a penas severas. En cualquier otro país lo hubiesen sido. Pero ¿por qué a la pena capital y con una ejecución tan inmediata?**

No bastaba de hecho ni siquiera la sanción ejemplar. Habría sido para nosotros muy complicado y estábamos dispuestos, no obstante, a hacer con éste, con el que estaba de jefe, si tenía la jefatura de verdad, algún compromiso de sanción, y se les dijo: “Serán sancionados, pero la sanción dependerá de que cooperen o no.” Realmente se hicieron grandes esfuerzos para que el hombre cooperara. Pero de todas formas nos colocaba en una situación muy difícil; porque cuando se está celebrando el juicio, ya se había producido el intento de robar un arma para secuestrar otro avión; eran decenas, eran más de treinta proyectos, por todas partes llegaban noticias de intentos de secuestro de aviones y barcos por parte de ese tipo de gente, que son audaces, que no temen.

En ese momento el problema ya lo habían creado los norteamericanos. Y uno sabe, por las circunstancias en que operan, que ésa es una prueba de que el problema no se resuelve de ninguna manera. Bastaría con que dijesen que devuelven todo avión que se secuestre; el día que devuelvan un solo secuestrador,

el problema se acaba. Nosotros les resolvimos a ellos el problema, pero ellos no nos lo resolvieron a nosotros. Quedó la Ley de Ajuste Cubano, quedaron los secuestros de naves, robos, piratería de naves agrícolas, pero no de naves de pasajeros. Nadie pensaba siquiera que se podía producir, fue realmente una gran sorpresa.

Y piense usted que el secuestro del avión se produce en vísperas de iniciarse la guerra contra Irak, de donde surge la cuestión de la necesidad imperiosa, desde nuestro punto de vista, de parar aquello, y para nosotros había que pararlo y no veíamos otro camino de parar la ola de secuestros. Hubo que hablar después y explicar, pero es que había que decir: “Política: ni una gota de gasolina.” Así que podían aterrizar de una forma o de otra, y no habría una gota de gasolina; es decir, nadie obtendría gasolina hiciera lo que hiciera. Y, además, las otras medidas.

De modo que, al desaparecer, realmente, la posibilidad de que puedan obtener el objetivo con eso —aunque sí podían llevarse una lancha por ahí—, de esa manera el secuestro de barcos y aviones con toma de rehenes, esa posibilidad ya no la tienen, no existe en este momento.

Ahora, fíjese en los elementos que le doy: desde septiembre de 2002 los norteamericanos cortan la aplicación de un acuerdo que venía cumpliéndose durante diez años. No fue después que les hablamos del monitoreo, fue seis meses antes de que se produjera la prohibición de viajar, seis meses antes —vaya a saber por qué—, cortan la entrega de visas y crean ya la misma situación que se había producido en el mes de agosto de 1994; crean una situación de caos si aquí empiezan a robarse barcos y aviones. Figúrese la importancia que nosotros teníamos que darle a eso, casi por encima de todo.

Entonces, secuestran el avión de una manera extraña, que nadie se explica; ni siquiera la guerra contra Irak había comenzado, y eso estaba planeado de antes, porque hicieron varios viajes. Nadie sabe quiénes son esos tipos, lo que saben, si los indujeron, lo cual es posible y creo que hasta probable, porque basta uno, basta un jefe, no va a ser una enorme casualidad. Ya tenían planeado eso, ya venían suspendiendo las visas hace un montón de meses, ya tenían planes para hacer algo. Ya habían logrado el secuestro de un primer avión, y ellos, los

norteamericanos, saben bien, igual que nosotros, qué potencial hay.

Cuando volvió Oliver Stone,<sup>3</sup> nos reunimos Oliver y los que venían con él; Felipe Pérez Roque también estuvo, y los ocho tipos que asaltaron a un soldado y le quitaron el fusil con la intención de ocupar un avión y secuestrarlo. Ésos están sancionados, aunque se pudo evitar el desvío. Ya estaban en el aeropuerto, tenían todo el plan elaborado y lo estaban ejecutando. Desde luego, ninguno actuaba por motivos políticos. Todos contaron su historia; cada uno, sus motivaciones. Estábamos todos conversando, casi como estamos conversando aquí: “¿Ustedes por qué hicieron esto?” “Por tal cosa.” Todos con noveno grado, porque todos tienen el noveno grado —uno tenía un poquito más—, porque ésta es una población que lee y los delincuentes aquí, la mayoría, tienen noveno grado. Ahí están todos grabados y filmados, una conversación donde está Oliver y su equipo, Oliver preguntando además, y yo también les pregunté, y hasta les expliqué: “Ustedes tendrán que ser castigados; pero, afortunadamente, ustedes no lograron realizar el secuestro.”

Ellos explicaron, uno por uno, por qué habían decidido ese secuestro y cuándo. Un día dijimos: “Vamos a verlos.” Estaban aquí, porque el lugar donde ocurre el delito está en la jurisdicción del tribunal de La Habana. Nada de esto se ha publicado, y ellos hablaron como hablamos usted y yo.

### **¿Y dijeron por qué se querían marchar?**

Ellos dijeron todo. Pero es que hay, además, más de treinta casos...

### **Que se estaban produciendo ya.**

Sí, treinta proyectos de secuestro, y ahora casi han desaparecido.

### **¿Usted considera, por consiguiente, que la aplicación de la pena capital ha sido en este caso eficaz?**

Este es el caso en que yo digo que una medida de esta naturaleza corta el problema. Y el antecedente lo tenemos en el hecho de que en 25 años, de ese país, de Estados Unidos, donde

hay tantos locos y todo tipo de desquiciados, nadie se ha llevado un avión, cuando antes se habían llevado decenas de aviones cargados de pasajeros, a pesar de las sanciones que nosotros les íbamos imponiendo. Sólo una, devolverlos, resolvió definitivamente. Si ellos devolvieran, se acababa el problema. Si ellos quitan su Ley de Ajuste Cubano, no hay ningún problema de este tipo, Ramonet. Ésa es la historia, se la he contado entera, casi me he olvidado de que estábamos en una entrevista.

**¿Qué sentimientos le inspiran todos aquellos que han protestado contra esas tres ejecuciones?**

Respetamos totalmente las opiniones de los que por razones religiosas, filosóficas o humanitarias se oponen a la pena capital. Los revolucionarios cubanos también la aborrecemos, por razones más profundas que las que han sido abordadas por las Ciencias Sociales sobre el delito, hoy en proceso de estudio en nuestro país. Llegará el día en que podamos acceder a los deseos de todos aquellos amigos, y usted entre ellos, que nos aconsejan abolir esta pena. Debo decir que hemos sufrido, en particular, por no haber podido responder positivamente a la noble intervención del Papa Juan Pablo II.

Hacia ese Papa sentía un sincero y profundo respeto. Comprendí y admiré su noble lucha por la vida y por la paz. Nadie se opuso tanto y tan tenazmente como él a la guerra contra Irak. Estoy absolutamente seguro de que nunca habría aconsejado a los iraquíes dejarse matar sin defenderse; tampoco hubiera aconsejado algo parecido a los cubanos. Él sabía perfectamente bien que éste no es un problema entre cubanos; es un problema entre el pueblo de Cuba y el gobierno de Estados Unidos. Ni siquiera Cristo, que expulsó a latigazos a los mercaderes del templo, dejaría de optar por la defensa del pueblo.

**¿Le sorprendió la declaración de José Saramago?<sup>4</sup>**

Sí. Nos dolió bastante. Creo que se precipitó un poco. Sin conocer a fondo la situación, ni las circunstancias. Pero respeto sus convicciones. Muchos amigos nuestros se molestaron por esas ejecuciones. Nosotros respetamos sus principios. Pero ha habido mucha propaganda y eso ha creado una gran confusión. Algunos

amigos, que habían hecho declaraciones críticas, como Eduardo Galeano, han rectificado luego su primera actitud. Nosotros hemos apreciado mucho que algunos amigos nuestros hayan tenido en cuenta, por lo menos en parte, nuestras explicaciones.

## Capítulo 23

### CUBA Y ESPAÑA

*FELIPE GONZÁLEZ - JOSÉ MARÍA AZNAR - LOS SOCIALISTAS  
ESPAÑOLES Y LA REVOLUCIÓN CUBANA - LA IZQUIERDA ESPAÑOLA -  
LA RUPTURA CON FELIPE GONZÁLEZ - FRANCO Y AZNAR -  
EL REY JUAN CARLOS - EL PRÍNCIPE FELIPE - MANUEL FRAGA*

**Después de los arrestos de disidentes en marzo de 2003, el ex presidente del Gobierno español Felipe González hizo unas declaraciones muy agresivas contra usted.<sup>1</sup>**

Una estupidez. Está muy bravo por lo que yo dije sobre las ejecuciones extrajudiciales de los vascos de ETA en España. Porque denuncié<sup>2</sup> que bajo el mandato de un jefe de gobierno español —Felipe González— decenas de etarras fueron ejecutados extrajudicialmente sin que nadie protestara ni lo denunciara ante la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas, y también dije que otro jefe de gobierno —José María Aznar— en un momento difícil de la guerra de Kosovo, aconsejó al presidente de Estados Unidos arrear la guerra, multiplicar los bombardeos y atacar objetivos civiles, especialmente la televisión, lo que causaría la muerte de centenares de inocentes e inmenso sacrificio a millones de personas. La prensa sólo dice: “Castro arremetió contra Felipe y Aznar.” Del contenido real, ni una palabra.

Y yo lo he dicho con toda claridad. El gobierno de la época está implicado en aquellas ejecuciones. Y su presidente, Felipe González, no puede haberlo ignorado. Eso de que él no sabía no lo cree nadie, alguien que tenga un mínimo de noción de Estado

sabe que tal operación no se puede realizar sin complicidad del gobierno. Sus colaboradores más íntimos, el Ministro del Interior, el Jefe de la Policía, evidentemente, recibían órdenes. Esos colaboradores fueron juzgados y sancionados,<sup>3</sup> pero él no. Lo primero que tiene que hacer cualquiera es asumir lo que pasó. Si yo me comportara de esa manera, no podría dar una orden a alguien más aquí.

**Usted tenía con Felipe González una larga amistad, ¿verdad?**

A Felipe lo conocí desde la época de la apertura democrática en España, en el año 1976, mucho antes de que el Partido Socialista [PSOE] fuera una gran fuerza en el país. Antes de las primeras elecciones de 1977, cuando fue elegido diputado. Visitó Cuba en junio de 1976 y conversamos bastante. Después, cuando él recorría América Latina, hacía a menudo escala en Cuba. Iba a Panamá, tenía buenas relaciones con Omar Torrijos, visitaba distintos lugares porque él siempre se interesó mucho por América Latina. Él venía aquí, le gustaba el mar, le gustaba la pesca, sentía una verdadera pasión por la pesca de cordel. Una vez estuvimos dos días en el mar. Y sostuvimos con él muchas conversaciones amistosas. Vino García Márquez, vino Guayasamín, estaba el escritor peruano Alfredo Bryce Echenique y también Javier Solana, que luego fue Ministro de Cultura, creo, y después se convirtió en “gran mariscal”, secretario general de la OTAN, y hoy es una especie de Ministro del Exterior de la Unión Europea. Reunimos a varias personalidades y estuvimos en familia conversando de todos los temas, de manera muy positiva, muy constructiva.

Luego la prensa lo atacó en España, porque aquí estaba preso el que era entonces jefe de una organización terrorista y su origen era español.

**¿Eloy Gutiérrez Menoyo?<sup>4</sup>**

Sí. Gutiérrez Menoyo, a quien nosotros decidimos liberar. Ya había cumplido prácticamente su condena. No queríamos que eso le causara trastornos a Felipe. Él nos había hablado, con mucho cuidado, muy respetuoso, de ese problema. Y nosotros tomamos la iniciativa de liberar a Gutiérrez Menoyo.

**¿Usted mantuvo buenas relaciones con Felipe González cuando él llegó al poder en octubre de 1982, cuando es nombrado Presidente del Gobierno?**

Nosotros mismos deseábamos el triunfo de Felipe porque, con todos sus defectos, era un individuo con el que tú podías discutir, hablar, mantenía algunas formalidades y algunas formas de decencia. Ya cuando él es Presidente del Gobierno es otra cosa, y hubo algunas diferencias, porque a nosotros nos parecía que el papel de España, dentro de aquella situación de guerra fría, era positivo en las relaciones con todo el mundo, porque era una situación privilegiada, una situación de comercio y de paz, y no éramos partidarios de su ingreso en la OTAN, sencillamente.

La cuestión se estaba discutiendo por aquellos tiempos, porque yo hice unas declaraciones a una agencia española de noticias. Ya él había ganado las elecciones. Yo comprendía perfectamente la cuestión de la integración económica en el seno de la Unión Europea, realizada en 1986, porque ésa era la conveniencia de Europa y, por tanto, de España. Pero discrepábamos totalmente en la cuestión de la OTAN e hice unas declaraciones abiertas, francas, anti OTAN, sobre qué papel le veía a España con la apertura diplomática y el papel que podía desempeñar España en el mundo, dentro de aquella situación —en vez de enrolarse en la OTAN, algo que Felipe González había dicho que no haría—, y di mis opiniones, por ahí se pueden encontrar, en una larga entrevista, con relación al ingreso de España en la OTAN en mayo de 1982.

**¿Esa cuestión de la OTAN enfrió las relaciones entre ustedes?**

Bueno, Felipe cambió bastante. Pero éramos partidarios del triunfo de Felipe en las elecciones de 1992 contra Aznar. Yo seguía los debates, observaba a Aznar; era un robot, una máquina a la que ubicaban en la cabeza una serie de datos y de cifras. Tiene lugar el debate televisivo con Felipe; Felipe no quedó muy bien en aquel primer debate. Vi la táctica de Aznar, su psicología, su forma de atacar, de acusar, de repetir como una máquina, y, a pesar de eso, Felipe, muy confiado, no le prestó la debida atención a aquel primer debate y realmente los resultados, en esas encuestas que se hacen después de los debates televisados, le fueron adversos.

Hasta yo mismo le hice algunos comentarios y le advertí un poco sobre la necesidad de tomar en serio el segundo debate y de prepararlo bien. Como él tiene más cultura que Aznar, más experiencia, más habilidad, fue superior esa vez. Ya en el segundo debate ganó ampliamente Felipe, desconcertó al otro; Aznar no tenía guión, se quedó sin guión, porque Felipe lo sacó del guión, y ganó.

Pero, bueno, todo el mundo sabe las cosas que ocurrieron en España durante el gobierno de Felipe González: hubo corrupción, gente que se hizo millonaria, la historia, incluso, de aquella casa que uno se construyó que tenía creo que cuarenta bidés, y así, mucha gente se hizo rica, se hicieron negocios de todas clases. Hubo un proceso de corrupción, de enriquecimiento, de pérdida de la moral.<sup>5</sup>

Recuerdo que en los primeros años después del triunfo de Felipe, en una cena en la Embajada de España, en La Habana, se discutía el número de años que podía estar el Partido Socialista en el poder, y yo dije que el Partido Socialista podía estar en el poder un tiempo sin límites, con una política honesta, mínimamente sincera. Yo no veía qué posibilidad podía haber en España de arrebatarse el poder.

La derechización de la política de Felipe, a mi juicio, condujo al desgaste, a la corrupción y a todas aquellas cosas. Nuestras relaciones fueron en un tiempo buenas y después iban siendo cada vez peores. En un momento dado se iniciaron las Cumbres Iberoamericanas, y, bueno, Felipe iba a las Cumbres y nos tratábamos normalmente y con respeto. Pero él se comprometía cada vez más con la política de Estados Unidos, de la OTAN y en todo lo demás. Felipe se desgastó, realmente se desgastó, y luego ganó Aznar.

**Cuando se derrumbó la URSS, ¿le dio Felipe González algún consejo sobre las reformas que había que hacer en Cuba para evitar un derrumbe semejante?**

Recuerdo muy bien, cuando se hundió la URSS, la cantidad de gente que me cayó encima para que nosotros hiciéramos las mismas porquerías que hicieron los demás. Usted iba a una reunión, una toma de posesión, por ejemplo, allí siempre se reunían

algunos, Carlos Andrés Pérez,<sup>6</sup> Felipe González, y se reunían otras personalidades latinoamericanas a aconsejarme a mí lo que teníamos que hacer para que Cuba pudiera sobrevivir...

Yo, con mucho respeto, los escuchaba; discutía, en la medida en que valía la pena discutir sobre esto, y me mantenía inflexible. Entonces Felipe dijo que ésa era una “posición numantina”, aquello de Numancia<sup>7</sup> y Maguncia, como diciendo: “Bueno, eso conduce a esto”; pero preferimos esto.

Discutíamos sobre el tema, yo le decía que era un gran admirador de aquella gente, de los numantinos, por lo valiente que fueron y la actitud que tuvieron. Pero era completa mi oposición a hacer las concesiones que estaban exigiendo y que fueron las que hundieron, uno por uno, a muchos, y entre ellos a Felipe, a Carlos Andrés, y a la URSS, en primer lugar.

**Creo que también vino el que había sido Ministro de Economía de Felipe González, Carlos Solchaga, ¿verdad?**

Sí, porque en aquellos días Felipe González quería “ayudarnos”, figúrese, como si nosotros fuéramos unos tontos y no conociéramos a España. Pero él quería “ayudarnos” tanto, que nos ofrece un asesor, y con la mayor calma del mundo le dimos las gracias. Le respondo: “Te agradecemos mucho”; es decir, no le hicimos un rechazo.

**Ustedes escucharon con educación.**

Felipe no había dicho todavía a quién iba a mandar, pero sabíamos muy bien que el PSOE había estado asesorando a Gorbachov. Los primeros consejeros de Gorbachov fueron la gente de Felipe, y un día Gorbachov, hablando conmigo, por teléfono o en una carta, me hablaba con admiración de Felipe González: “Felipe, un socialista.” Yo hacía rato sabía de memoria que Felipe no tenía nada de socialista, en absoluto. Y Felipe feliz, estaba mandando su gente a asesorar allá a Gorbachov.

Hay que hacerle un monumento al PSOE por lo mucho que contribuyó a que la URSS sea lo que es hoy. Hasta un poco de la gente que muere al desaparecer los servicios médicos —que nunca fueron óptimos—, al elevarse la mortalidad infantil, acortarse las perspectivas de vida, llegar a las situaciones terribles que vinieron después.

**Según usted, ¿el PSOE tiene cierta responsabilidad en eso?**

Sí, el PSOE la tiene por mandar esos consejeros. Después llegaron a Moscú los norteamericanos. Cada vez eran más y más, y cada vez más y más las concesiones, y, sencillamente, se desintegra la URSS.

**¿Esos mismos consejeros son los que le envía a usted Felipe González en un momento?**

Sí. Lo que le quería decir es que de sobra sabía yo los consejos que me iban a dar. Las ideas de Felipe no se parecían en nada a los conceptos que nosotros albergamos; incluso una vez había un montón de miles de médicos sin empleo en España y le dije: “Por qué no hacen lo que nosotros estamos haciendo, formando médicos y creando el médico de la familia en la comunidad, los servicios tremendos que pueden prestar en todas esas aldeas, en todos esos lugares.” El costo es tanto; discutí hasta el costo de darles empleo a algunas decenas de miles de médicos y lo que valían esos servicios para la población.

**¿Y qué le contestó?**

Bueno, lo oía con mucho interés. En noviembre de 1986 vino de nuevo Felipe, fuimos al mar de pesquería, estuvimos un día entero, regresamos; fuimos a Tropicana. Allí también había ido Raúl Alfonsín, Presidente de Argentina. Felipe quiso ir a Tropicana y allí le prepararon el gran *show*. Con unas mujeres muy bellas, negras en su inmensa mayoría, y muy buenas artistas, en ese *show*.

Me acuerdo que con Felipe fui a saludarlas al escenario y allá tomaron todas las fotos que quisieron, todo el mundo muy afectivo. Y hay una muchacha muy buena, cantante, que se llama Linda Mirabal, que por fin después se nos quedó en España, porque ustedes los europeos roban cerebros...

**Cerebros y cuerpos también, si entiendo bien.**

Sí, se fijan primero en el cuerpo, pero estoy hablando de cerebro artístico. El cerebro artístico muchas veces está alojado en cuerpos muy bellos, de acuerdo con el tipo de arte que se trate.

Le sacaron a Felipe una foto en que está así; la mujer aquélla, muy bella y muy revolucionaria, es la que tiene a Felipe así por el

cuello, y él mirando así a aquella mulata, aparentemente maravillado. Y en una revista, no sé cuál de esas en las que ustedes gastan no se sabe cuánto papel, cuánto dinero en papel lustrado, que recogen toda la chismería de Europa y de aquellas sociedades, dicen: “Castro y Felipe, la gran francachela”, “Fiestón con el dictador en La Habana.” Daba gracia porque Linda estaba mirando a Felipe con su mejor sonrisa y Felipe estaba embelesado. Aquella foto realmente estaba simpática.

Creo que en ese mismo periódico salió el hijo del Rey Juan Carlos, cuando estaba dando el viaje por el mundo como cadete, hubo como dos hojas consagradas al hijo del Rey. A Felipe y a mí, pero principalmente a Felipe, la revista ésa le dedicó “El fiestón con el dictador”, porque había ido al famoso Tropicana.

Vivíamos el clima mencionado antes, después de la desaparición de la URSS, caímos en período especial, y ellos se reunían conmigo para aconsejarnos cosas que habrían liquidado a esta Revolución en seis meses. Es decir que era una broma realmente; para nosotros y en el interior de nosotros...

**No siguieron esos consejos, pero algunas reformas hicieron, ¿no?**

Desde luego, sí, nosotros tuvimos que adoptar algunas medidas. Tuvimos que aceptar las tiendas en divisas, cosa que odiábamos, porque sabemos lo que significaba; aquellos que tenían posibilidades de recibir divisas enviadas por muchos de los que se habían ido legal o ilegalmente. Pero determinadas circunstancias nos obligaron a tomarlas en cuenta.

Bueno, la idea de las empresas mixtas la teníamos desde antes, o, mejor dicho, para el desarrollo del turismo.

**¿La idea del turismo la tenían de antes ya?**

Sí, y la idea de algunas empresas mixtas también antes de eso; pero entonces fundamentalmente lo que hicimos fue tomar algunas medidas económicas moderadas, usted no se puede lanzar detrás de una de esas aventuras. Creamos algunas empresas mixtas con capital extranjero, estudiamos las características, dónde era conveniente, dónde no lo era. Soportamos el dolor de las tiendas en divisas. Comprendíamos los inconvenientes del turismo, que los tiene, porque puede introducir costumbres... Hay

que luchar contra corrupciones, pueden introducirse drogas, aunque hemos tenido en general, por suerte y porque lo hemos promovido, un turismo de personas sanas, canadienses y de muchos países europeos, que vienen fundamentalmente a descansar.

Casi todos los hoteles los hemos construido nosotros, y entonces aparecía: “Una empresa tal... El hotel tal en La Habana”, parece que tal empresa extranjera se gastó el dinero, lo construyó. No. Muchos los hemos construido nosotros, y como ellos tienen experiencias en turismo y en técnicas, pues el hotel era nuestro con un contrato de administración con empresas extranjeras. Son muy pocos los hoteles edificados con capital mixto; unos cuantos con dinero por parte nuestra y por parte de ellos.

Nosotros, además, en la construcción de esos hoteles empleamos muchos materiales que los producimos en el país, no significa un desembolso directo en divisas. Ahora, a medida que van adquiriendo más y más calidad, usted tiene que ir incluyendo elementos importados... Pero el 80 por ciento de la capacidad hotelera, por lo menos, ha sido creada por Cuba con nuestros propios recursos.

Hubo empresas extranjeras, incluso, a las que después no les alcanzó el dinero y tuvimos nosotros que terminarlos. Ahora, están bajo contrato de arrendamiento, pero el 80 por ciento es cubano. El país se ha salvado fundamentalmente con su trabajo. Y por sus recursos, por su sacrificio, aunque hemos hecho algunos acuerdos positivos con algunas buenas empresas; quiero decir, empresas serias. Claro, siempre que usted discuta, que usted sepa lo que busca, porque, de lo contrario, le compran la república por un dólar.

Tenemos ideas bien claras sobre en qué usted debe mantener el ciento por ciento del control, y entramos en acuerdos en materia de electricidad, en el petróleo y en todo; pero nosotros no privatizamos un hospital, una escuela, un servicio económico o social fundamental.

**¿Cómo se produjo la ruptura con Felipe González?  
¿Por qué él tiene ahora esa actitud tan crítica?**

Bueno, porque todo empezó muy bien en una época en que existía el campo socialista, la URSS y lo demás, el país no estaba

tan apretado. Entonces había una cierta amistad. Luego, cuando desaparece la URSS, como le dije, Felipe y sus amigos nos quieren “salvar” con consejos que han hundido a todos los que los han seguido, que son consejos como la globalización neoliberal. Con ellos nadie escapó de la perdición. Todos esos consejos, en el orden político y económico, han hecho insostenibles a muchos países. Nosotros teníamos convicciones muy sólidas y muy firmes sobre nuestras ideas, nuestro propósito, nuestro objetivo, dónde se podía hacer una concesión y dónde no, y cada vez teníamos más experiencia.

Por ejemplo, con las empresas mixtas de las que hablábamos, a veces usted se encuentra que una máquina cuesta un millón de dólares, o un millón y medio, y se paga en un año, o año y medio. Usted no debe hacer ninguna empresa mixta en que alguien pone una máquina, usted pone otra cosa y lo que se amortiza en un año va a estar veinte años extrayendo dinero del país.

Ahora, si usted tiene que perforar en el mar, si usted tiene que extraer el petróleo, hacer el estudio, todo eso en una rama en la que, por los fenómenos monopólicos y otras causas, los precios en el mercado son muchas veces más que su valor de costo, puede hacer contratos a riesgo si usted no dispone de la tecnología ni tiene el capital requerido. Lo que debe conocer muy bien son todas las normas internacionales que rigen esos acuerdos, discutir al detalle y con firmeza. Aquí las empresas se aprueban centralmente, eso es muy conveniente hacerlo. Hemos conocido algunas empresas mixtas altamente convenientes. Y también hemos conocido algunos negocitos y timbiriches que no resuelven nada.

### **¿A qué le llama usted negocios “timbiriches”?**

Ya le conté la historia de aquellos dos españoles que vinieron con una inversión de ciento y pico mil dólares, y organizaron un mecanismo de tráfico de droga. Compraban la materia prima en Colombia, y el mercado era España. Parecían los más eficientes administradores: cuando llegaba un contenedor lo esperaban en el muelle, lo llevaban hasta la fábrica; cuando embarcaban la producción para España, en esos mismos contenedores, la acompañaban hasta el muelle. Y, como le dije, luego descubrimos

que se trataba de contenedores que tenían un doble fondo que llenaban de droga! Producían unos objetos; tenían unos doce o trece trabajadores —eso sí, eran muy amables con mucha gente, después lo supimos—, y allá iba el contenedor para España con las figuras dentro. Y la droga en el doble fondo, para venderla allá en Europa o para enviarla desde allá a Estados Unidos.

En un momento se descubre el truco, allí mismo, en Colombia, y lo que ocurrió es que advirtieron a los tipos, y éstos se quedaron en España. Allá fueron acusados y alegaron que no, que lo que pasaba era un problema con Cuba, porque Cuba lo que quería era “apoderarse de su fábrica, de su producción” y que ellos eran inocentes inversionistas. Y están libres, ya le dije, a pesar de que todo el mundo sabe, en Colombia y en Cuba, que fueron intentos de tráfico de droga en gran escala. Oiga, de verdad que nos sentíamos insultados, y andan impunes los tipos en España, sin ninguna consecuencia, lo sabe todo el mundo.

**En la televisión,<sup>8</sup> lo he visto a usted muy enfadado contra el señor Aznar. Tengo la impresión de que no le tiene usted una simpatía gigantesca al ex presidente del gobierno español.**

Por suerte. Pero yo no creí haberme irritado, porque yo estaba tranquilo, puede ser que tuviera hasta indignación frente a esa declaración tan inoportuna de los europeos cuando todo el mundo ha visto los bombardeos en Irak, las bombas cayendo, cuando saben que millones de gentes han quedado traumatizadas para toda la vida. Muchas veces hay que tenerles más envidia a los que mueren que a los que sobreviven, sobre todo cuando sufren mutilaciones. Y cuando hablo de mutilaciones, hay que pensar en las mutilaciones mentales: los mutilados mentalmente, los traumatizados para toda la vida, los niños que tienen 5, 6, 7 años, las personas de 30, de 60, de 80 si van a vivir hasta 90 años, millones de personas psíquicamente marcadas y traumatizadas por aquellos bombardeos cuyas víctimas no se pueden medir, sencillamente, porque hubo tantos heridos y tantos muertos. El trauma psicológico de ver pérdidas todas las riquezas, la cultura, los museos.

Entonces, la gente acababa de ver eso, que dio lugar a que en España el 92 por ciento de los ciudadanos se opusieran a esa

guerra de Irak, y en Francia y en todas partes del mundo estuviesen contra la guerra. Nuestro pueblo vio lo mismo también, y está amenazado de que le hagan igual. Entonces, cuando aparece una declaración de la Unión Europea<sup>9</sup> en que se está alimentando el arsenal de argumentos con que el gobierno de Estados Unidos quiere imponer su ley en el mundo y aplastar a nuestro país, ofendido, insultado, herido en su orgullo porque hemos resistido, porque no hemos obedecido sus órdenes, es inevitable una sensación de repugnancia. La indignación era muy grande.

Después la vi, la emisión de que usted habla. Y bueno, había indignación. Niveles de exaltación o de rabia, no.

### **Lo encontré bastante duro.**

Fui duro, puede ser que mi rostro fuera duro; pero también empleé mucho el humor, la ironía. Yo prefiero la ironía y el humor, a la rabieta o a la mala cara. Entonces, realmente, yo no estaba irritado en esa emisión. Yo no lo creía, por lo menos. A usted le dio esa impresión; a los demás, puede ser porque estuvieran más bravos que yo o más indignados que yo, no les pareció. Yo siempre les pregunto y ellos me dicen, y yo sé que tiene mucho más efecto la serenidad.

Claro que a veces tengo que decir las cosas con cierta pasión. A mí me parece que yo hablaba con cierta pasión, cierta vehemencia, más que furia, o más que ira. Pero la reacción de todo el pueblo, que se vio al otro día,<sup>10</sup> estuvo determinada, realmente, por la indignación que resulta, el peligro que significa ese tipo de declaración que ninguno de esos países europeos ha podido justificar.

Bueno, que tenemos un partido, que hay disidentes, que hay presos; no somos el único partido, ni el único país del mundo... ¿No podemos tener un partido? ¿Tenemos que tener disidentes de todas formas? ¿No podemos aplicar ninguna ley? Hay una serie de preguntas a las que ningún gobierno de Europa podría responder, con relación a la doble moral, al doble rasero, a la discriminación cuando se trata de un pequeño país.

**En esa intervención, usted calificó al señor Aznar de “führercito”, y entre otras cosas lo llamó “cobarde”. ¿Usted**

**piensa que la actitud del señor Aznar, en particular, fue la que llevó a la Unión Europea a tomar medidas contra Cuba?**

Fue el principal cabecilla. Mire, Aznar es amigo de la mafia terrorista cubano-americana de Miami; le dieron dinero para su campaña electoral, viajaba en aviones de aquella gente.

**¿Los amigos de Jorge Más Canosa<sup>11</sup> y la Fundación Nacional Cubano-Americana?**

Sí. Aunque hay que decir que Felipe González ya comenzó también haciéndoles concesiones de tipo económico. Pero Aznar era íntimo amigo de toda esa gente, con el avión personal de Más Canosa era con el que se movía por ahí cuando iba por América Central; también lo ayudaron en la campaña de las elecciones generales del 2000, y así obtiene el triunfo sobre Felipe.

Aznar llega al gobierno, en 1996, lleno de prejuicios, de odio reaccionario, porque Aznar es genéticamente reaccionario. Aznar es un hombre conservador, reaccionario.

Ocurrió también un factor que le favoreció: el atentado que le hicieron en abril de 1995 antes de las elecciones, con lo cual, realmente, lo ayudaron a ganar. Tuvo un gesto, lo puedo apreciar así, se comportó —según he leído— con valentía. Fue a visitar inmediatamente a los que habían sufrido alguna herida, y eso al pueblo siempre le agrada. Tuvo ese gesto, es decir, explotó a fondo el atentado aquel, sumado a todos los errores, incongruencias, contradicciones y divisiones de la propia izquierda.

Por eso, creo, pensó que podía explotar de nuevo el atentado horrendo del 11 de marzo de 2004 en Atocha, en Madrid. Pero ahí le salió el tiro por la culata, y su partido perdió las elecciones. Ganó José Luis Rodríguez Zapatero, retiró las tropas españolas de Irak, nos alegramos.

**¿La izquierda española está demasiado dividida, según usted?**

Ahí hay que decir la verdad. Yo no soy un apologista de la izquierda española. Hemos tenido relaciones con Izquierda Unida, pero han estado muy divididos. No puedo culpar a aquella izquierda de la división, porque el que más se oponía,

intransigentemente, a buscar alguna forma de acuerdo con el resto de la izquierda era el PSOE.

Lo de cómo pensaban Aznar y su partido, lo sabía todo el mundo. Y desde luego, no teníamos ninguna simpatía por él, ni deseos de que ganara las elecciones, porque sabíamos más o menos las consecuencias a partir de sus pensamientos y de sus relaciones con la mafia de Miami; era un hombre de la mafia, quiero decir, que recibió gran apoyo, y aquéllos tenían muchas esperanzas en la política de Aznar.

**Él, cuando llega al poder en 1996, muy pronto empieza a hacer críticas bastantes sistemáticas contra Cuba.**

Se entablan polémicas fuertes en el Congreso de Madrid por su política, porque nombra a un embajador, José Cordech, que normalmente debe esperar a que se le conceda el *agreement*, y aquel embajador empieza a hacer declaraciones de lo que haría y desharía aquí en Cuba, y sencillamente le retiramos el *agreement* al hombre, dijimos: “A tal señor no lo aceptamos como embajador y le retiramos el *agreement*, búsquense a otro.” Todo esto dio lugar a grandes debates en el Parlamento de Madrid.

**En esa intervención en la televisión, cuando criticó la posición del señor Aznar, creo —de memoria— que dijo usted algo así como que “hasta Franco, finalmente, había tenido una actitud más correcta con Cuba.”**

Por lo menos más digna.

**¿Más digna? ¿En qué sentido?**

Se lo digo. Nosotros, por doctrina, éramos antifranquistas rabiosos cuando triunfa la Revolución. Los yanquis empiezan a tomar medidas de todo tipo contra nosotros y Europa entera también. Ya una vez la Revolución Cubana se desarrolló sin Europa y podría demostrarse que puede avanzar perfectamente bien sin Europa, porque en aquella época, año 1960, no había transcurrido tanto tiempo después de la guerra y estaba la OTAN, la guerra fría, el bloqueo yanqui y todo lo demás.

Estados Unidos le impuso la ruptura con Cuba a casi todos los países de América Latina y también lo exigió de sus aliados

Europeos. Nosotros criticando a Franco y atacando a Franco, y él era el único que no se plegaba al pedido de Washington. La nuestra fue una posición absolutamente doctrinaria. No había un lugar en que yo no hiciera un ataque contra Franco.

Una vez, creo que fue en enero de 1960, un Embajador de España, Juan Pablo de Lojendio, un marqués... En aquella época las medidas nuestras de organización no eran muchas, la seguridad tampoco, eran como las 12:00 de la noche y en el edificio de Telemundo, donde yo estaba hablando por la televisión y criticando a Franco, se siente un bufido y entra una especie de toro miura que avanza como un tanque, porque era medio gordo también, y ha dado un escándalo colosal, de insultos y cosas por el estilo. Entonces, no sé qué le dije, más bien porque tenía que protegerlo de semejante provocación, que podía motivar reacciones violentas, y digo: "¡Saquen a este malcriado de aquí!", algo que no resultaba fácil. El hombre fue valiente, tengo que reconocerlo. Yo no estaba ni muy ofendido, porque, bueno, después de la audacia de ese Embajador casi me reía de aquello. Pero hubo que expulsarlo, no quedó más remedio.

### **Pero no se rompieron las relaciones, ¿verdad?**

No, las relaciones con Franco no había quien las rompiera. Nuestro tabaco lo compraba España; el azúcar cubano la compraba España; el ron cubano, España; y sin embargo, realmente, nosotros lo que teníamos era una fiebre antifranquista y ejercíamos una crítica incesante contra Franco. Además, manteníamos relaciones ostensibles con comunistas españoles, La Pasionaria, Santiago Carrillo, con todo el mundo.

Algunos de los que habían estado en la Guerra Civil española y después se habían ido para la Unión Soviética eran militares, como el general Enrique Líster, y otros que visitaron Cuba o tenían experiencia militar, de grados más modestos, que vinieron a ayudarnos a organizar las milicias, todas esas cosas. Y Franco no rompió.

Fue una actitud meritoria que merece nuestro respeto e incluso merece, en ese punto, nuestro agradecimiento. No quiso ceder a la presión norteamericana. Actuó con testarudez gallega. No rompió relaciones con Cuba. Su actitud en eso fue firmísima.

### **¿Cómo lo explica usted?**

Bueno, hay algunas explicaciones: Franco era de El Ferrol, la escuadra de Cervera estaba compuesta por gente de allí de El Ferrol.

### **El almirante Cervera de la batalla de Santiago de Cuba, en 1898.**

De aquella batalla que fue un disparate, un sacrificio inútil. Cervera debió haber abandonado aquellos barcos y poner a los marinos a combatir como infantería. Los cañones para defender la ciudad; la infantería para defender la ciudad. Le dan una estúpida orden, de esas que dan los políticos que no saben nada de guerra, como hoy ocurre con la guerra de Irak, porque ni Aznar sabía nada de guerra ni Bush tampoco.

Allá, en Madrid, un político le dio la orden a la escuadra de salir de la bahía de Santiago y fue fusilada, barco a barco. Una de las cosas más crueles, a uno le duele; admirable el valor de aquellos marinos españoles. Se demostró allí el quijotismo y el heroísmo español en un grado muy alto. Nosotros los honramos, les rendimos tributo a aquellos hombres. Entonces, dicen que Franco era de allí, de El Ferrol, de donde era la escuadra, y aquello fue un trauma muy grande, lo de Cuba fue un enorme trauma para los militares españoles.

En aquellas circunstancias, Estados Unidos llevó a cabo contra España una guerra oportunista, muy desigual, y le inflige una de las mayores humillaciones de la historia. Le destruyó toda su escuadra en una batalla fácil. Fue un enorme golpe al orgullo militar y al orgullo nacional español. Y eso ocurrió cuando Franco era niño en Ferrol. Franco tiene que haber crecido y haberse educado con aquella amarga experiencia, en una atmósfera de abatimiento y sed de revancha. Quizá asistió al retorno de los restos de la escuadra vencida, de los soldados y oficiales humillados y frustrados. Eso debe haberlo marcado profundamente.

Y lo que hizo la Revolución Cubana, a partir de 1959, resistiendo a Estados Unidos, rebelándose contra el imperio y derrotándolo en Girón, puede haber sido visto por él como una forma de revancha histórica de España. En definitiva, los cubanos, en la forma en que hemos sabido enfrentarnos a Estados Unidos

y resistir sus agresiones, hemos reivindicado el sentimiento y el honor de los españoles. Ese factor histórico, casi sentimental, tiene que haber influido en la actitud de Franco. No creo en razones económicas, ni creo en razones de otro tipo.

Después Franco participa en una guerra colonial, la de Marruecos, en los años 1920, donde el ejército tiene enormes bajas; hay una batalla, la de Annual, en 1921, en la que los españoles pierden más de tres mil hombres. Yo he leído completa la historia de aquella guerra. Franco se destaca como jefe militar allí, adquiere fama de hombre valiente, tenía prestigio entre los militares. En Asturias, en 1934, lo usan para reprimir las huelgas de los mineros, va adquiriendo prestigio entre los sectores de la reacción. Era, sin duda alguna, astuto —no sé si eso será por lo de gallego, a los que acusan de ser astutos—, y, bueno, todo el mundo sabe la historia, no hay que repetirla: la participación de Mussolini y de Hitler en la Guerra Civil española, Guernica, la batalla de Guadalajara, donde los italianos fueron derrotados. Todo el mundo sabe cómo ocurrió. Franco fue astuto, porque después lo querían comprometer en la Guerra Mundial.

Mussolini entra en la guerra, después que los alemanes derrotan a los franceses, invaden exitosamente Francia y desalojan a los ingleses. Mussolini declara la guerra, pero Mussolini creía que contaba con las legiones romanas. Él se había olvidado de que las legiones romanas, al final, estaban constituidas por las tribus bárbaras, y que el romano de los primeros tiempos y de la época de Julio César ya no existía. El italiano era un pueblo pacífico, con otra cultura, otra mentalidad, no tenía aquellas tradiciones bélicas que los romanos siempre tuvieron —los alemanes las conservaron—, entra en la guerra y usted sabe, conoce derrota tras derrota: en Etiopía lo barrieron, en Libia lo barrieron, de El-Alamein lo barrieron, acabaron los italianos por convertirse en un gran estorbo para los propios alemanes en la guerra, y tuvieron que enviar a Rommel al Norte de África. Éste se hizo famoso, no tuvo reputación de hombre represivo, era, parece, un militar caballeroso.

Pero bien, está Hitler en pleno poderío, se entrevista en octubre de 1940 con Franco, en Hendaya, y no logra persuadirlo. Franco es astuto.

**Prudente, no se mete en esa guerra.**

Entonces él se compromete a mandar una división —la División Azul— pero no participa, como le dije antes, en la guerra mundial y soporta la situación hasta el final. Después, los norteamericanos, siguiendo su tradición de “profundas convicciones” por las cuales hacen la guerra, se asocian y alían a Franco, quien fue entonces protegido también por Estados Unidos a partir de 1953.

Si se analiza la vida de Franco, bueno, la cantidad de gente que mató, la represión que aplicó, su nombre está asociado a una época trágica en la historia de España. De hecho, trajo de Marruecos a los moros —como entonces les llamaban—, aquellos mismos contra los cuales guerreó; los trajo, fueron las primeras tropas que llegaron, y los mantuvo como su guardia personal durante todo el tiempo.

No creo que Aznar, en el lugar de Franco, hubiera sido menos cruel. Pienso que habría sido hasta más cruel; es muy probable que se hubiera embarcado en la Segunda Guerra Mundial como hizo Mussolini. Sin tener necesidad de hacerlo, Aznar se entregó a los yanquis y se convirtió en un criado de Estados Unidos.

**¿Usted considera que tenía menos visión política que Franco?**

Estaba muy por debajo de Franco, como personalidad, como capacidad, como estadista, es lo que quiero decir. Aznar es la chancleta de Franco, como capacidad política; en definitiva, Franco demostró que la tenía. Aznar habría sido más incondicional y, además, tal vez más cruel, porque es un tipo lleno de complejos y de odios.

Franco era un individuo de ideas reaccionarias... A lo largo de su vida adquiere un lugar, y Aznar es un heredero de Franco, porque se sabe que el Partido Popular surgió de esas filas, no de las filas socialistas. Aznar no procedía de las filas de los simpatizantes de Carlos Marx, procedía de las filas de los franquistas, y su mentalidad era franquista.

Ahora, no oí decir que Franco se apoderara de tanto dinero como se han apoderado otros. Eran ricos los que lo apoyaban, pero, al parecer, era una administración menos corrupta. Si

hacemos una especie de *Vidas paralelas* y pusiera a un lado a Franco y pusiera por otro lado a ese “caballerito”...

Franco tenía los periódicos; Aznar hizo más o menos lo mismo, pero simplemente comprándolos. En España, los medios masivos nacionales fundamentales, los grandes canales de televisión, estaban controlados por Aznar y su grupo. ¿Dónde están las diferencias?

Luego, a mí me parece que Franco —aunque físicamente de baja estatura— no era un hombre de complejos. Aznar, en cambio es un hombre de baja estatura moral y política. Yo aprecié, la primera vez que me encontré con él en Santiago de Chile, una conducta extraña, un individuo con poca confianza en sí mismo —estaba un poco desconcertado—, que me impuso sin venir al caso una ridícula y jocosa cambiadera de corbatas.

Hay un período inicialmente muy malo en las relaciones entre Cuba y el gobierno de Aznar, cuando se dan los debates en las Cortes. Entonces, un día, se pusieron de acuerdo con el Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, e hicieron un arreglo; Aznar me iba a hacer una llamada. Espero una hora por la mañana y llama Aznar, lo hace en tono amable —en ese momento la crisis estaba fuerte, porque no dábamos *agreement* al embajador, estaba el debate aquél—, y entonces él conversa, usa un tono amable —parece que puede usarlo cuando puede, sin que siempre pueda—, y habla del problema, que quieren mejorar las relaciones, que iban a nombrar un nuevo embajador, y se crea entonces en esa conversación un clima normal de relaciones entre los dos Estados. Pienso: “Bueno, habrá recapacitado; tal vez se haya dado cuenta de que a Cuba no se le puede tratar con la punta del pie ni ponerle condiciones.” Y nosotros fuimos asequibles, recibimos al nuevo embajador, Eduardo Junco Bonet. Claro que nos mandó un franquista, no podía mandar otra cosa, un hombre de pensamiento fascista,<sup>12</sup> y viene.

Todo este tiempo, pero también antes, la Embajada de España en Cuba funcionó como instrumento de conspiración, al servicio de la Oficina de Intereses. No puedo decir lo mismo en época de Felipe González, pero el mismo Felipe, en determinada etapa, a medida que iba degenerando en sus ideas, en su pensamiento, ya colaboraba con los yanquis.

La Embajada española estuvo cooperando con Estados Unidos, en la conspiración ésta de James Cason y de los llamados “disidentes”, etcétera. Y las Embajadas europeas, más de una ha fastidiado. Ya no le voy a mencionar a la checa, porque no la considero europea, o la polaca. Los nórdicos, las llamadas izquierdas, el Partido Socialdemócrata ya no es el partido de Olof Palme, que era un hombre excelente, un buen amigo, con preocupación sincera por los problemas del Tercer Mundo. Hoy no es así ni mucho menos; han ido involucionando hacia la derecha, casi tanto como el señor Blair, el hombre de la “Nueva Vía”, el líder del Partido Laborista en el período post-Thatcher, que fue el período de la liberalización por excelencia de la economía, y entonces ahora resulta un furibundo belicista.

### **¿Ha conocido usted a Tony Blair?**

A Blair lo vi una vez en Ginebra, en una reunión de la OMS [Organización Mundial de la Salud], lo observé: porte altanero, orgulloso, como quien mira a los demás por encima del hombro. Tuve algunas palabritas de intercambio breves, pero ácidas. Realmente, yo estaba pensando con cierto aborrecimiento en aquella política de entendimiento con Estados Unidos, fue por los días en que los europeos negociaron, a cambio de sus posiciones cobardes, que los yanquis no aplicarían determinadas medidas de la ley Helms-Burton y, a su vez, les darían permiso para algunas inversiones en Libia en petróleo, o en algunos otros lugares, Mediano Oriente, o tal vez Irán. Hicieron un pacto de conveniencia, absolutamente inmoral.

### **¿Entre británicos y norteamericanos?**

Entre todos, europeos también, pero un embajador norteamericano discutía todo esto con Blair. Cuando veo a éste allí, no estoy realmente muy satisfecho. Siento el rechazo de lo que hicieron, lo valoro como un acto de traición, un entendimiento sin moral y sin principios.

Él había estado hablando de los niños que trabajaban, y yo le dije: “Mire, observé que usted habló de los niños que trabajan en el mundo, pero tengo entendido que en Inglaterra hay dos millones de niños que trabajan.” Así le dije tranquilamente. Pienso

que le pareció una insolencia de un tontuelo, un ignorante del Tercer Mundo, pero le dije la verdad.<sup>13</sup>

Blair era el primero en llegar a aquel lugar, mucha gente iba y venía, se trataban con naturalidad. Clinton había salido del edificio, pero Clinton no habría hecho lo que hizo Blair. A éste se le veía orgulloso, arrogante, pero nada más. Un individuo puede caerme más simpático o menos simpático, eso no tiene que ver; a mí me interesa lo que piensa la gente, lo que hace la gente.

Leí el libro de Anthony Giddens, en el que está formulada la teoría de la que se supone que surgió la supuesta “Tercera Vía”.<sup>14</sup> No tiene nada de tercera vía, es la vía recorrida por todos los tráfugas de este mundo. Ah, veía claro que aquélla se dirigía contra el estado de seguridad social alcanzado por los europeos: menos recursos para jubilaciones, menos ayuda a los desempleados. En fin, porque a aquéllos los convertía —según esas teorías— en vagos, que después no trabajan, había que obligarlos de cierta forma. Bueno, admito, hay que educar a la gente, no hay que obligarla a nada con mecanismos económicos, y yo veía que pertenecía a esa escuela.

Blair veía en Clinton un alter ego. Vaya, Clinton es un hombre culto, un hombre inteligente, de pensamiento. Me parecía ver en aquel británico alguien que rendía culto a Clinton, pero jamás hubiera sido capaz de imaginarme que un día Blair convertiría a Bush en otro alter ego. Eso es lo que ha hecho Blair.

He sido cuidadoso, no me gusta atacar innecesariamente, pero contando verdades y hablando de estos temas, recuerdo eso.

Sin embargo, Blair me parece un hombre más franco que este franquista, heredero de Franco, que es Aznar. Además, en Inglaterra no hubo un Franco. Se sabe que se cometieron a lo largo de la historia muchos errores, abusos de todo tipo; pero veo diferencias entre Blair y Aznar. Veo en Aznar, como en Silvio Berlusconi, dos grandes lacayos, dos grandes herederos del fascismo, porque eso son.

Berlusconi es dueño también de todos los medios de difusión y los maneja, y por eso estaba ahí. Ya se ha descubierto, perfectamente, que el dueño de los medios crea opiniones e impone opiniones, y son fuertes en los medios. Berlusconi dispone de todos esos medios y con ellos llegó adonde llegó, hacía y deshacía.

**Siguiendo con España y la política española. Usted ha sido, en cambio, muy elogioso con el Rey de España. ¿Considera usted que él ha tenido una postura correcta en sus relaciones en general con Cuba?**

Sí. Pienso que en todo. Empiezo por apreciar al Rey Juan Carlos, un rey que usted sabe que lo formaron en la época de Franco. Se le puede atribuir determinado mérito a Franco; por lo menos estableció un método mediante el cual el Rey se educó. Bueno, adquirió conocimientos militares, navales... Empleó un buen método para formar a un Rey en España, y un Rey, sin duda, que es un caballero.

**¿En sus relaciones con usted?**

Yo creo que él es un caballero en general, porque, mire, nadie lo apreciaba de manera especial, no había motivos. Estaba de rey y todo el mundo sabía la razón por la cual estaba de rey, pero le prestó un servicio extraordinario a España cuando se produce el disparate del golpe de Estado aquél.

**El golpe de Estado del 23 de febrero de 1981.**

Y la conspiración. El Rey, con el apoyo de algunos militares inteligentes —no recuerdo ahora el nombre de todos— logra establecer la disciplina e impide el triunfo de un golpe de Estado que habría tenido funestas consecuencias. Y esto, después de lo de Grecia, porque en Grecia hubo también en 1967 un golpe de Estado de los militares, que fue un desastre. No habría podido sostenerse.

**Eso le costó el trono a su cuñado, el rey Constantino de Grecia.**

**¿Quién?**

El rey de Grecia, que apoyó aquel golpe de Estado en Atenas, Constantino, es hermano de la reina Sofía, y cuñado del Rey de España. Después quiso derrocar a la junta militar y fracasó, perdió el trono, y los coroneles, en 1973, instauraron la república. Al parecer, Juan Carlos saca ahí la

**lección de lo que no hay que hacer en esas circunstancias, que no hay que apoyar a militares golpistas.**

Creo que yo estaba en una reunión, en un congreso en Moscú, y allá supe del golpe de Estado de Tejero en Madrid. Después leí bastante, toda la historia del papel que desempeñó cada cual, y, realmente, el Rey demostró carácter, convicción, capacidad y autoridad. Le prestó un enorme servicio a España, porque no se sabe lo que le ahorró a ese país. No teníamos ninguna razón para habernos formado una mala opinión de él, pero a partir de aquel episodio todo el mundo comenzó a sentir aprecio por ese Rey.

Ese día Juan Carlos se hizo Rey de España; antes lo habían hecho rey, en ese momento él se hizo Rey, y ha tenido una conducta caballerosa, respetuosa, nunca lo he visto extralimitarse, a pesar de su enorme prestigio. Ha sido superrespetuoso con las normas, la Constitución. Es una persona decente. Podría decir también que, en determinados momentos, algunos han tratado de chantajearlo.

### **¿Chantajearlo?**

No digo nada más, pero hay gente que ha tratado de ejercer presiones sobre él, para quitarle su autoridad, su prestigio. Vaya, no les gusta que haya un Rey con autoridad y con prestigio, y tan respetuoso. Fíjese que cuando a él le preguntaron: “¿Irás a Cuba?” Dijo: “Bueno, me gustaría volver”, pero él no ha vuelto a Cuba porque...

### **El señor Aznar no se lo permitió.**

Está claro. Es lo que está establecido y Aznar no quería, porque contestó: “Bueno, iré cuando le toque”, una forma bastante grosera de decirlo.

Después lo he conocido, hemos conversado muchas veces, es un hombre simpático, hace cuentos, tiene carisma personal. Ha educado al hijo. Porque a la monarquía en Gran Bretaña le critican que no ha educado al Príncipe; no se puede decir eso del Rey de España, porque, por lo menos, ha tratado de educar y entrenar al príncipe Felipe. Pasó también la escuela, tiene conocimientos militares, navales, es un muchacho muy correcto;

lo he visto también en las reuniones de las Cumbres y tomas de posesión de gobiernos a las que asisto. Y digo que el Rey Juan Carlos tiene ese mérito también, que ha educado al hijo; lo envía en su nombre a muchas actividades internacionales. Es también por eso que tengo un alto concepto del Rey.

Veo en aquellos soldados españoles que en mayo de 2003 murieron en ese trágico accidente de avión en Turquía,<sup>15</sup> que España no tenía nada que hacer en esa guerra, como no sea para que el señor Aznar ejerciera el papel de lacayo y se hiciera el importante en la esfera internacional.

Es como cuando, en 1991, el presidente argentino Carlos Menem mandó un barco de guerra al Golfo Pérsico para ver por televisión la guerra en Irak. Bueno, Aznar los envió allá, a Afganistán, a morir en lugar de los soldados invasores de Bush.

Fíjese cómo es la cosa y el interés que tienen los yanquis en embarrar a todo el mundo, que soldados de Honduras, de Nicaragua, de El Salvador y de la República Dominicana, dirigidos por oficiales españoles, estaban de policías o limpiando minas, o haciendo no sé qué cosa allá por Irak. ¡Es el colmo! Digo, bueno, es el siglo xvii.

Los españoles dirigiendo a soldados latinoamericanos —eso parecía de *Las mil y una noches*, ¿no?— allá, como policías en Irak, para ver si morían latinoamericanos y españoles. Esa gente no tenía que haber estado allí, en primer lugar. En segundo lugar, los habían montado en unos aviones que todo el mundo sabe que son aviones de compañías creadas para buscar dinero por todas partes, y yo creo que España tiene recursos y aviones suficientes.

Aznar tuvo su parte importante de culpa en la pérdida de esas vidas, porque un accidente se puede producir aun con todas las medidas, pero está claro, por ejemplo, que durante los quince años en que nosotros transportamos por aire cientos de miles de combatientes a África, no hubo un solo accidente. En gran parte se debe a las medidas que tomábamos para asegurar esos viajes.

Eso de alquilarle a una compañía cualquiera unos aviones... Compañías que todo el mundo debía saber muy bien cómo son, que lo que quieren es ahorrar dinero; si pueden ahorrar en piezas, ahorran en piezas, porque están guiadas por un desesperado afán de dinero. Los contrataron y mandaron a los militares en esos

aviones. Así que hay una responsabilidad ahí, no tengo la menor duda.

**Usted le mandó un telegrama de pésame al Rey de España, pero no al Presidente del Gobierno.**

Sí, porque veo a esos oficiales y a esos militares como víctimas. Ellos fueron allí porque los mandaron, ellos no pidieron ir. Toda la gente nuestra que fueron a misiones internacionalistas fueron como voluntarios. Mientras que estos militares españoles cumplen órdenes... Y ¿qué hacían en Irak? ¿Qué le hizo Irak a España?

**No, estos militares del accidente estaban en Afganistán.**

Perdone, quise decir Afganistán. Más lejos todavía, yo no sé si muchos de ellos sabrían dónde estaba Afganistán; porque en realidad cuando les preguntaron a los jóvenes norteamericanos dónde estaba Afganistán, creo que apenas un 12 por ciento lo sabía; o sea, a los jóvenes norteamericanos los mandan a combatir a países que no saben ni dónde están, si acaso han oído hablar de ellos.

Por eso me pareció correcto enviar un pésame. Yo no le iba a enviar un telegrama al farsante de Aznar, que era el culpable de la muerte de esos militares, y se lo mandé al Rey. Suerte que había un Rey, porque si no yo no tengo a quién enviarle el telegrama.

**En España usted tiene también muy buenas relaciones con Manuel Fraga, el ex presidente de la Xunta de Galicia.**

Sí, es un gallego astuto, inteligente. No vaya creer que lo hago porque tengo la mitad de gallego, no; Fraga se ha ocupado mucho de los amigos, él trata de buscar a todos los gallegos. Ha hecho cambios, ha trabajado por España, ha sido un buen administrador. Yo tengo parientes allí también, en Galicia, y hablo con ellos.

Claro, no es totalmente educado, porque, por ejemplo, es muy amable por un lado y luego hace algunas cosas que son incorrectas.

### **¿En qué sentido?**

Fraga es de los que, junto con Felipe González y otros —no quiero mencionarlos a todos—, formaba parte también del concierto de los que me querían aconsejar a toda costa cuando se derrumbó la URSS. A mí me llevó a un restaurante muy elegante, por la noche —fue en 1992, en la época de la Olimpiada de Barcelona—, también a proponerme fórmulas. ¿Sabe cuál me propone? —que me perdone don Manuel Fraga—, ¿sabe cómo define la fórmula para Cuba que él me dio? “La fórmula de Nicaragua”, así, textualmente. Pese a eso, yo le tengo aprecio, respeto.

### **¿Y qué significa esa frase?**

Pues que todo lo que se hizo en Nicaragua después de los sandinistas había que hacerlo en Cuba... Todo eso que ha conducido a Nicaragua a un abismo sin fondo, de corrupción, robo, entrega, iterrible! Ésa era la fórmula. Mire a ver qué tipo de fórmula; como si me ponen la rusa, la que Felipe y sus asesores de élite aconsejaron a Gorbachov, y otros aconsejaron a los demás por ahí. Y no queda nada. Todos esos que aconsejaron el neoliberalismo a ultranza, la privatización, el cumplimiento estricto de las reglas del Fondo Monetario Internacional, que han conducido al abismo a muchos países y a sus habitantes.

### **¿Cuándo piensa usted regresar de visita a España?**

Bueno, no era posible mientras estaba este caballero Aznar. Pero, ahora que no está, ya habrá alguna probabilidad.

La primera vez que estuve en España fue en una escala técnica, en febrero de 1984; veníamos de Moscú con Daniel Ortega, del funeral de Yuri Andrópov.<sup>16</sup> Me reuní con Felipe González en la Presidencia del Gobierno. Aterrizamos en Madrid y había una neblina tremenda, a pesar de la cual nos llevaron a la Moncloa en helicóptero. Hablé con el Rey Juan Carlos por teléfono. Nos recibió Felipe, un buen anfitrión, y como él es sevillano de pura cepa, nos sirvieron jerez, jamón de Jabugo, queso manchego... Luego fuimos a la residencia, que estaba cerca, para el almuerzo, y el jerez me había abierto el apetito. Recuerdo que sirven el almuerzo: un vegetal, una pechuguita de codorniz, que

yo pensaba era el entrante, y ¡de repente ya me sirven el postre! Fue divertido. Ésa fue la primera vez que estuve en España. Casi no vi Madrid. Fueron sólo unas horas. Después volví con más tiempo, y entonces viajé a Galicia.

## Capítulo 24

### AMÉRICA LATINA

*EL SUBCOMANDANTE MARCOS – LAS LUCHAS DE LOS INDÍGENAS -  
EVO MORALES - HUGO CHÁVEZ Y VENEZUELA - EL GOLPE DE  
ESTADO CONTRA CHÁVEZ - MILITARES PROGRESISTAS -  
KIRCHNER Y EL SÍMBOLO ARGENTINO - LULA Y BRASIL*

Comandante, quiero hacerle una pregunta sobre el subcomandante Marcos. En enero de 2004 se cumplieron diez años de la irrupción de los zapatistas en Chiapas en ocasión de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de México con Estados Unidos y Canadá. Me gustaría saber lo que usted piensa de esa personalidad tan particular y que tan popular se ha hecho en el seno del movimiento altermundialización. ¿Lo conoce usted, ha leído sus textos?

Yo no puedo juzgarlo, pero sí leí algunos materiales de usted sobre Marcos<sup>1</sup> y lo que de él se dice es realmente muy interesante, ayuda a comprender su personalidad, incluso por qué se asignó ese grado de “subcomandante”. Antes todos los que en América Latina andaban en guerras o en campañas eran generales. Desde la Revolución Cubana se estableció una costumbre, que los jefes eran “comandantes”. Ése es el grado que yo traía en el “Granma”. Como era jefe de un pequeño Ejército Rebelde, y en la Sierra teníamos que asumir una organización militar, no podíamos decir “secretario general de la columna guerrillera”. Así adquirí el calificativo de “Comandante en Jefe”. Comandante era el grado más modesto en el ejército tradicional y tenía una ventaja, que se le podía añadir lo de jefe, efectivamente.

Nunca más, desde aquella época, ningún movimiento revolucionario utilizó ya el título de general. Sin embargo, Marcos utilizó el de subcomandante. Yo nunca lo había entendido bien, lo vi como una expresión de modestia.

**Sí, él dice: “El comandante es el pueblo; yo soy el subcomandante, porque estoy a las órdenes del pueblo.”**

Hay que explicarlo: él es el subcomandante del comandante pueblo. Muy bien. Por ese libro de usted sobre conversaciones con él, supe de muchos detalles, ideas, concepciones suyas, su lucha por la causa indígena. Lo leí con mucho respeto, y me alegré de poder contar con una información de ese tipo sobre su personalidad y la situación en Chiapas.

Hubo audacia, sin duda, cuando luego hizo aquel viaje. Es discutido si fue correcto o no hacerlo, pero de todas formas lo he seguido con mucho interés.

**Usted se refiere a la “marcha por la paz” sobre México que Marcos hizo en abril del 2001.<sup>2</sup>**

Sí. Con mucho interés he observado todo, veo en Marcos integridad, es indiscutible que se trata de un hombre de integridad, concepto, talento. Es un intelectual, sea o no la persona con la que lo identificaban cuando se conocía poco de él. No estoy suficientemente informado, pero eso no tiene importancia; lo que importa son las ideas, la constancia, los conocimientos de un combatiente revolucionario.

Me explico que puede surgir un Marcos, dos, cien, porque conozco, he tenido conciencia de la situación en que viven los pueblos indígenas a lo largo de siglos; la he conocido por Bolivia, Ecuador, Perú y otros países. Y le digo que siento sincera simpatía política, humana y revolucionaria por los pueblos indígenas de nuestro hemisferio.

**¿Usted sigue con interés el combate de los pueblos indígenas en América Latina?**

Con mucho interés. Como usted sabe, yo era muy amigo del pintor Guayasamín. Sentía gran admiración por él, con quien conversé mucho, y me habló muy a menudo de los problemas y

de las tragedias de los indios. Además, por lo que uno conoce de la historia, existió un genocidio de siglos, pero va apareciendo ya una mayor conciencia. Y la lucha de Marcos y de los indios de México es un testimonio más de combatividad.

Es lo que puedo decirle respecto a Marcos. Observamos, con mucho respeto, la línea que sigue, como respetamos la línea de cada organización, de cada partido progresista, de cada partido democrático. No he tenido oportunidad, nunca ha habido la posibilidad de una conversación personal con Marcos, no lo conozco personalmente, lo conozco sólo por todas las noticias y referencias que de él he leído, y sé también de muchas personas, entre ellas muchos intelectuales, que sienten gran admiración por él.

**En Ecuador también hay un movimiento indígena fuerte, ¿verdad?**

Admiro, cómo no, la organización de los indios en Ecuador, la Confederación de Nacionalidades Indígenas [CONAI] y Pachakutik [Nuestra Tierra], su organización social, su organización política y sus líderes, tanto hombres como mujeres. He conocido a dirigentes muy valiosos también en Bolivia, donde hay una combatividad formidable, y conozco al líder principal boliviano, que es hoy Evo Morales, un hombre destacado, una persona muy sobresaliente.

**Me imagino que se alegraría usted de la victoria de Evo Morales en la elección presidencial de Bolivia, el 18 de diciembre de 2005.**

Mucho. Esa elección, contundente, indiscutible, conmovió al mundo, por ser la primera vez que es escogido un presidente indígena en Bolivia, lo cual es extraordinario. Evo posee todas las cualidades para dirigir a su país y a su pueblo en esta hora difícil que no se parece a ninguna otra.

Ubicada en el corazón de América, Bolivia toma su nombre del Libertador Simón Bolívar. Su primer gobernante fue el mariscal Antonio José de Sucre. Es un país rico por sus gentes y su subsuelo, pero hoy clasifica como la nación más pobre de la región, con una población de casi nueve millones de habitantes,

distribuidos por un territorio esencialmente montañoso de más de un millón de kilómetros cuadrados.

Ése es el marco y, en ese marco, Evo Morales se proyecta hacia el futuro como una esperanza para la mayoría de su pueblo. Encarna la confirmación de la quiebra del sistema político aplicado tradicionalmente en la región, y la determinación de las grandes masas de conquistar la verdadera independencia. Su elección es la expresión de que el mapa político de América Latina está cambiando. Nuevos aires soplan en este hemisferio.

Inicialmente no había seguridad sobre la ventaja que tendría Evo en la elección del 18 de diciembre, y existía preocupación porque podían producirse manipulaciones en el Congreso. Pero al triunfar con casi el 54 por ciento de los votos ya en la primera vuelta, y ganar también en la Cámara de Diputados, eso eliminó toda clase de polémicas.

Ha sido la elección milagro, la elección que estremeció al mundo, que estremeció al imperio y al orden insostenible impuesto por Estados Unidos. Demuestra que Washington ya no puede acudir a las dictaduras como en otras épocas, que el imperialismo no tiene los instrumentos de antes, ni puede aplicarlos.

**Cuba fue el primer país que visitó Evo Morales, el 30 de diciembre de 2005, justo después de ser elegido presidente, y antes mismo de su toma de posesión el 22 de enero de 2006. ¿Piensa usted que esa visita le ha creado problemas con Washington?**

La visita amistosa del hermano Evo, presidente electo de Bolivia, se inserta en el marco de las históricas y profundas relaciones de hermandad y solidaridad entre los pueblos cubano y boliviano. Nadie puede molestarse por eso. Ni tampoco por los acuerdos que se han firmado.<sup>3</sup> Son acuerdos por la vida, por la humanidad, no constituyen un delito. No pensamos que lo sea ni siquiera para los norteamericanos. ¿Cómo podría ofenderse el gobierno de Estados Unidos si Cuba ayuda a aumentar la esperanza de vida al nacer de los niños bolivianos? ¿Puede acaso la reducción de la mortalidad infantil o la erradicación del analfabetismo ofender a alguien?

**¿Cree usted que en otros países latinoamericanos habrá que contar ahora con el componente indígena?**

Hay situaciones sociales bastante críticas en tres países, donde hay una gran fuerza y un gran componente indígena: Perú y Ecuador, además de Bolivia. Hay un gran componente también en Guatemala, pero allí el curso ha sido diferente al de los demás países. En cuanto a componente indígena, claro, los mexicanos también tienen bastante. Simplemente puedo decir que, en este hemisferio, se explica perfectamente que haya un Marcos luchando por los derechos de los pueblos indígenas, como puede haber diez, o como puede haber cien. Me impresiona, en particular, la seriedad de los dirigentes indígenas que conozco. Yo he hablado mucho con los ecuatorianos. Hablan con seriedad. Inspiran respeto, inspiran confianza, son de una gran integridad. Y en Ecuador, como en Perú y en otros países, habrá que contar con ellos.

**Usted ha dicho que siente gran admiración por Hugo Chávez, el presidente de Venezuela.**

Bueno sí, ahí tenemos a otro indio, Hugo Chávez, un nuevo indio que es, como él expresa, “mezcla de indio y mestizo”; él realmente dice que un poco de negro, un poco de blanco y un poco de indio. Pero tú estás mirando a Chávez y estás mirando un autóctono hijo de Venezuela, el hijo de esa Venezuela que fue mezcla de razas, con todos los nobles rasgos y un talento excepcional. Yo suelo escuchar sus discursos, y él se siente orgulloso de su origen humilde y de su etnia mezclada, donde hay de todo un poco, principalmente de los que eran indios autóctonos o esclavos traídos de África. Puede ser que tenga algunos genes de blanco, y no es malo; la combinación de las llamadas etnias siempre es buena, enriquece a la humanidad.

**¿Usted ha seguido de cerca la evolución de la situación en Venezuela, en particular las tentativas de desestabilización contra el presidente Chávez?**

Sí, hemos seguido con mucha atención los acontecimientos. Chávez nos visitó en 1994, nueve meses después de salir de prisión y cuatro años antes de su primera elección como Presidente. Fue

muy valiente, porque le reprocharon mucho que viajara a Cuba. Vino y conversamos. Descubrimos a un hombre culto, inteligente, muy progresista, un auténtico bolivariano. Luego ganó las elecciones. Varias veces. Cambió la Constitución. Con un formidable apoyo del pueblo. Los adversarios han tratado de barrerlo mediante golpes de fuerza o golpes económicos. Ha sabido hacer frente a todos los asaltos de la oligarquía y el imperialismo contra el proceso bolivariano.

De Venezuela, en los famosos cuarenta años de la democracia que precedió a Chávez, según cálculos que hemos realizado con la ayuda de los más experimentados cuadros del sistema bancario, debieron fugarse al exterior alrededor de 300 mil millones de dólares. Venezuela podía estar más industrializada que Suecia, y su pueblo tener la educación de aquel país si de verdad hubiera existido una democracia distributiva, si esos mecanismos hubieran funcionado, si hubiera algo de cierto y de creíble en toda esa demagogia y su colosal publicidad.

De Venezuela, desde que llegó el gobierno de Chávez al poder hasta que se estableció el control de cambios en enero de 2003, calculamos que se han fugado adicionalmente unos 30 mil millones de dólares. Como planteamos nosotros, todos esos fenómenos hacen insostenible el orden de cosas existente en nuestro hemisferio.

**El 11 de abril del 2002 hubo un golpe de Estado en Caracas contra Chávez. ¿Siguió usted aquellos acontecimientos?**

Cuando al mediodía del 11 de abril vimos que la manifestación convocada por la oposición había sido desviada por los golpistas y se aproximaba a Miraflores,<sup>4</sup> comprendí de inmediato que se acercaban acontecimientos graves. En realidad estábamos observando la marcha a través de Venezolana de Televisión, que todavía transmitía. Las provocaciones, los tiros, las víctimas, se sucedieron casi de inmediato. Minutos después se cortan las transmisiones de Venezolana de Televisión. Las noticias comenzaron a llegar fragmentadas y por diversas vías. Supimos que algunos altos oficiales se pronunciaron públicamente contra el Presidente. Se afirmaba que la guarnición presidencial se había

retirado, y que el ejército atacaría el Palacio de Miraflores. Algunas personalidades venezolanas estaban llamando por vía telefónica a sus amigos en Cuba para despedirse, pues estaban dispuestos a resistir y morir; hablaban concretamente de inmolación.

Yo estaba reunido esa noche en una sala del Palacio de las Convenciones con el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros. Desde el mediodía se encontraba conmigo una delegación oficial del País Vasco, presidida por el Lehendakari, que había sido invitada a un almuerzo cuando nadie imaginaba lo que iba a ocurrir ese trágico día. Fueron testigos de los acontecimientos entre la 1:00 y las 5:00 p.m. del 11 de abril.

Desde temprano en la tarde estaba tratando de comunicarme telefónicamente con el Presidente venezolano. ¡Era imposible! Después de medianoche, a las 12:38 de la noche del 12 de abril, recibo noticias de que Chávez está al teléfono.

Le pregunto sobre la situación en ese instante. Me responde: “Aquí estamos en el Palacio atrincherados. Hemos perdido la fuerza militar que podía decidir. Nos quitaron la señal de televisión. Estoy sin fuerzas que mover y analizando la situación.” Le pregunto rápido: “¿Qué fuerzas tienes ahí?”

“De 200 a 300 hombres muy agotados.”

“¿Tanques tienes?”, le pregunto.

“No, había tanques y los retiraron a sus cuarteles.”

Vuelvo a preguntarle: “¿Con qué otras fuerzas cuentas?”

Y me responde: “Hay otras que están lejanas, pero no tengo comunicación con ellos.” Se refiere al general Raúl Isaías Baduel y a los paracaidistas, la División Blindada y otras fuerzas, pero ha perdido toda comunicación con esas unidades bolivarianas y leales.

Con mucha delicadeza, le digo: “¿Me permites expresar una opinión?” Me contesta: “Sí.”

Le añado con el acento más persuasivo posible: “Pon las condiciones de un trato honorable y digno, y preserva la vida de los hombres que tienes, que son los hombres más leales. No los sacrifiques, ni te sacrifiques tú.”

Me responde con emoción: “Están dispuestos a morir todos aquí.”

Sin perder un segundo le añadió: “Yo lo sé, pero creo que puedo pensar con más serenidad que lo que puedes tú en este momento. No renuncies, exige condiciones honorables y garantizadas para que no seas víctima de una felonía, porque pienso que debes preservarte. Además, tienes un deber con tus compañeros. ¡No te inmoles!”

Yo tenía muy presente la profunda diferencia entre la situación de Allende el 11 de septiembre de 1973 y la situación de Chávez aquel 12 de abril del 2002. Allende no tenía un solo soldado. Chávez contaba con una gran parte de los soldados y oficiales del ejército, especialmente los más jóvenes.

“¡No dimitas! ¡No renuncies!”, le reiteré

Hablamos de otros temas: la forma en que yo pensaba que debía salir provisionalmente del país, comunicarse con algún militar que tuviera realmente autoridad en las filas golpistas, plantearle su disposición a salir del país, pero no a renunciar. Desde Cuba trataríamos de movilizar al Cuerpo Diplomático en nuestro país y en Venezuela, enviaríamos dos aviones con nuestro Canciller y un grupo de diplomáticos a recogerlo. Lo pensó unos segundos, y finalmente aceptó mi proposición. Todo dependería ahora del jefe militar enemigo.

En la entrevista realizada por los autores del libro *Chávez nuestro* a José Vicente Rangel, entonces Ministro de Defensa y actual Vicepresidente, quien estaba junto a Chávez en ese momento, se puede leer textualmente: “La llamada de Fidel fue decisiva para que no hubiera inmolación. Fue determinante. Su consejo nos permitió ver mejor en la oscuridad. Nos ayudó mucho.”

**¿Usted lo estaba alentando a resistir con las armas en la mano?**

No, al contrario. Eso fue lo que hizo Allende, a mi juicio de forma correcta en aquellas condiciones, y lo pagó heroicamente con su vida, como había prometido.

Chávez tenía tres alternativas: atrincherarse en Miraflores y resistir hasta la muerte; salir del Palacio e intentar reunirse con el pueblo para desencadenar una resistencia nacional, con ínfimas posibilidades de éxito en aquellas circunstancias; o salir del país

sin renunciar ni dimitir para reanudar la lucha con perspectivas reales y rápidas de éxito. Nosotros sugerimos la tercera.

Mis palabras finales para convencerlo en aquella conversación telefónica fueron en esencia: “Salva a esos hombres tan valiosos que están contigo en esa batalla innecesaria ahora.” La idea partía de la convicción de que un dirigente popular y carismático como Chávez, derrocado de esa forma traicionera en aquellas circunstancias, si no lo matan, el pueblo —en este caso con el apoyo de lo mejor de sus Fuerzas Armadas— lo reclamaría con mucha mayor fuerza, y sería inevitable su regreso. Por eso asumí la responsabilidad de proponerle lo que le propuse.

En ese instante preciso, cuando existía la alternativa real de un regreso victorioso y rápido, no cabía la consigna de morir combatiendo, como muy bien hizo Salvador Allende. Y ese regreso victorioso fue lo que ocurrió, aunque mucho antes de lo que yo podía imaginarme.

**¿Ustedes, en ese momento, trataron de ayudar de alguna manera a Chávez?**

Bueno, nosotros en ese instante sólo podíamos actuar usando los recursos de la diplomacia. Convocamos en plena madrugada a todos los embajadores acreditados en La Habana y les propusimos que acompañaran a Felipe [Pérez Roque], nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, a Caracas para pacíficamente rescatar vivo a Chávez, presidente legítimo de Venezuela.

Yo no albergaba la menor duda de que Chávez, en muy poco tiempo, estaría de regreso en hombros del pueblo y de las tropas. Ahora, había que preservarlo de la muerte.

Propusimos enviar dos aviones para traerlo en caso de que los golpistas decidieran aceptar su salida. Pero el jefe militar golpista rechazó la fórmula, comunicándole además que sería sometido a consejo de guerra. Chávez se puso su uniforme de paracaidista y acompañado solamente por su fiel ayudante, Jesús Suárez Chourio, se dirigió al fuerte Tiuna, jefatura y puesto de mando militar del golpe.

Cuando volví a llamarlo, dos horas después, como acordé con él, Chávez había sido hecho prisionero por los militares golpistas y se había perdido toda comunicación con él. La televisión

difundía una y otra vez la noticia de su “dimisión” para desmovilizar a sus partidarios y a todo el pueblo.

Horas después, ya en pleno día 12 de abril, en un momento se las arregla para realizar una llamada telefónica, y habla con su hija María Gabriela. Le afirma que no ha dimitido, que es un “presidente prisionero”. Le pide que me lo comunique para que yo lo informe al mundo.

La hija me llama de inmediato el 12 de abril, a las 10:02 de la mañana, y me transmite las palabras de su padre. Le pregunto de inmediato: “¿Tú estarías dispuesta a informarlo al mundo con tus propias palabras?” “¿Qué no haría yo por mi padre?”, me responde con esa precisa, admirable y decidida frase.

Sin perder un segundo, me comunico con Randy Alonso, periodista y director de la “Mesa Redonda”, conocido programa de televisión. Con teléfono y grabadora en mano, Randy llama al celular que me dio María Gabriela. Eran casi las 11:00 de la mañana. Se graban las palabras claras, sentidas y persuasivas de la hija que, transcritas de inmediato, se entregan a las agencias cablegráficas acreditadas en Cuba y se transmiten por el Noticiero Nacional de Televisión a las 12:40 del 12 de abril del 2002, en la propia voz de Gabriela. La cinta se había entregado igualmente a las televisoras internacionales acreditadas en Cuba. La CNN desde Venezuela transmitía con fruición las noticias de fuentes golpistas; su reportera en La Habana, en cambio, divulgó rápidamente desde Cuba, al mediodía, las palabras esclarecedoras de María Gabriela.

### **Y eso, ¿qué consecuencias tuvo?**

Bueno, eso lo escucharon millones de venezolanos, mayoritariamente antigolpistas, y los militares fieles a Chávez, a los que se trató de confundir y paralizar con las mentiras descaradas de la supuesta renuncia.

En horas de la noche, a las 11:15, llama de nuevo María Gabriela. Su voz tenía acento trágico. No la dejo terminar sus primeras palabras y le pregunto: “¿Qué ha ocurrido?” Me responde: “A mi padre lo han trasladado de noche, en un helicóptero, con rumbo desconocido.” “Rápido”, le digo, “en unos minutos hay que denunciarlo con tu propia voz.”

Randy estaba conmigo, en una reunión sobre los programas de la Batalla de Ideas con dirigentes de la Juventud y otros cuadros; tenía consigo la grabadora, y de inmediato se repite la historia del mediodía. La opinión venezolana y el mundo estarían así informados del extraño traslado nocturno de Chávez con rumbo desconocido. Esto ocurre entre la noche del 12 y la madrugada del 13.

El sábado 13, bien temprano, estaba convocada una Tribuna Abierta en Güira de Melena, un municipio de la provincia de La Habana. De regreso a la oficina, antes de las 10:00 de la mañana, llama María Gabriela. Comunica que “los padres de Chávez están inquietos”, quieren hablar conmigo desde Barinas, desean hacer una declaración.

Le informo que un cable de una agencia de prensa internacional comunica que Chávez ha sido trasladado a Turiamo, puesto naval en Aragua, en la costa norte de Venezuela. Le expreso el criterio de que por el tipo de información y detalles, la noticia parece verídica. Le recomiendo indagar lo más posible. Me añade que el general Lucas Rincón, Inspector General de las Fuerzas Armadas, quiere hablar conmigo, y desea igualmente hacer una declaración pública.

La madre y el padre de Chávez hablan conmigo: todo normal en el estado de Barinas. Me informa la madre de Chávez que el jefe militar de la guarnición acababa de hablar con su esposo, Hugo de los Reyes Chávez, el Gobernador de Barinas y padre de Chávez. Les transmito el máximo de tranquilidad posible.

También se comunica el Alcalde de Sabaneta, el pueblo donde nació Chávez, en Barinas. Quiere hacer una declaración. Cuenta de paso que todas las guarniciones son leales. Es perceptible su gran optimismo.

Hablo con Lucas Rincón. Afirma que la Brigada de Paracaidistas, la División Blindada y la base de cazabombarderos F-16 están contra el golpe y listas para actuar. Me atreví a sugerirle que hiciera todo lo posible por buscar la solución sin combates entre militares. Obviamente el golpe estaba derrotado. No hubo declaración del Inspector General, porque la comunicación se interrumpe, y no pudo restablecerse.

Minutos después, llama de nuevo María Gabriela: me dice que el general Baduel, jefe de la Brigada de Paracaidistas, necesita

comunicarse conmigo, y que las fuerzas leales de Maracay desean hacer una declaración al pueblo de Venezuela y a la opinión internacional.

Un insaciable deseo de noticias me lleva a preguntarle a Baduel tres o cuatro detalles sobre la situación, antes de proseguir el diálogo. Satisface mi curiosidad de forma correcta; destilaba combatividad en cada frase. De inmediato le expreso: “Todo está listo para su declaración.” Me dice: “Espérese un minuto, le paso al general de división Julio García Montoya, secretario permanente del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa. Ha llegado para ofrecer apoyo a nuestra posición.” Este oficial, de más antigüedad que los jóvenes jefes militares de Maracay, no tenía en ese momento mando de tropas.

Baduel, cuya brigada de paracaidistas era uno de los ejes fundamentales de la poderosa fuerza de tanques, infantería blindada y cazabombarderos ubicada en Maracay, estado de Aragua, respetuoso de la jerarquía militar, puso al teléfono al general Montoya. Las palabras de este oficial de alta graduación fueron realmente inteligentes, persuasivas y adecuadas a la situación. Expresó en esencia que las Fuerzas Armadas venezolanas eran fieles a la Constitución. Con eso lo dijo todo.

Yo me había convertido en una especie de reportero de prensa que recibía y transmitía noticias y mensajes públicos, con el simple uso de un celular y una grabadora en manos de Randy. Era testigo del formidable contragolpe del pueblo y las Fuerzas Armadas Bolivarianas de Venezuela.

La situación en ese momento era excelente. El golpe del 11 de abril no tenía ya la más mínima posibilidad de éxito. Pero un terrible riesgo se cernía todavía sobre el hermano país. La vida de Chávez estaba en gravísimo peligro. Secuestrado por los golpistas, a la oligarquía y el imperialismo la persona de Chávez era lo único que les quedaba en sus manos de la aventura fascista. ¿Qué harían con él? ¿Lo asesinarían? ¿Saciarían su sed de odio y venganza contra aquel rebelde y audaz luchador bolivariano, amigo de los pobres, defensor indoblegable de la dignidad y la soberanía de Venezuela? ¿Qué ocurriría si, como en Bogotá, a raíz de la muerte de Gaitán, llegaba al pueblo la noticia del asesinato de Chávez? No se me quitaba de la cabeza la idea de semejante tragedia y sus consecuencias sangrientas y destructivas.

A medida que transcurrían las horas del mediodía, después de las comunicaciones mencionadas, llegaban por todas partes noticias de la indignación y la rebeldía populares. En la ciudad de Caracas, centro principal de los acontecimientos, un mar de pueblo avanzaba por calles y avenidas hacia el Palacio de Miraflores y las instalaciones centrales de los golpistas. En mi desesperación de amigo y hermano del prisionero, mil ideas me pasaban por la mente. ¿Qué podíamos hacer con nuestro pequeño celular? A punto estuve de llamar por mi cuenta al mismísimo general Vázquez Velasco.<sup>5</sup> Nunca había hablado con él ni sabía cómo era. Ignoraba si respondería o no, y cómo lo haría. Y para esa singular misión no podía contar con los valiosos servicios de María Gabriela. Lo pensé mejor. A las 4:15 de la tarde llamé a nuestro Embajador en Venezuela, Germán Sánchez. Indagué con él si creía que Vázquez Velasco respondería o no. Me dijo que tal vez sí.

“Llámallo —le pedí—, usa mi nombre, exprésale de parte mía la opinión de que un río de sangre podría correr en Venezuela, derivado de los acontecimientos. Que sólo un hombre podría evitar esos riesgos: Hugo Chávez. Exhórtalo a que lo pongan de inmediato en libertad, para impedir ese curso probable de los acontecimientos.”

El general Vázquez Velasco respondió la llamada. Afirmó que él tenía en su poder a Chávez y garantizaba su vida, pero que no podía acceder a lo que se le solicitaba. Nuestro Embajador insistió, argumentó, trató de persuadirlo. El General, molesto, interrumpió la comunicación. Colgó el teléfono.

Llamo de inmediato a María Gabriela y le informo de las palabras de Vázquez Velasco, especialmente lo relacionado con el compromiso de garantizar la vida de Chávez. Le pido que me comunique otra vez con Baduel. A las 4:49 se establece el contacto. Le cuento en detalle el intercambio Germán-Vázquez Velasco. Expreso mi opinión sobre la importancia de que Vázquez Velasco reconozca que tiene en su poder a Chávez. Eran circunstancias propicias para presionarlo al máximo.

En ese momento en Cuba no se sabía con seguridad si Chávez había sido trasladado o no y a qué punto. Se rumoraba hacía horas que el prisionero había sido enviado a la isla de Orchila. Cuando hablé con Baduel, casi a las 5:00 de la tarde, el Jefe de la

Brigada seleccionaba los hombres y preparaba los helicópteros que rescatarían al Presidente Chávez. Imaginaba cuán difícil sería para Baduel y los paracaidistas obtener los datos precisos y exactos para tan delicada misión.

Durante todo el resto del día hasta las 12:00 de la noche del 13, dediqué mi tiempo a la tarea de hablar con cuantas personas podía hacerlo sobre el tema de la vida de Chávez. Y hablé con muchos, porque durante esa tarde el pueblo, con el apoyo de jefes y soldados del Ejército, iba controlándolo todo. Ignoro todavía a qué hora y de qué forma Carmona, el Breve,<sup>6</sup> abandonó el Palacio de Miraflores. Supe que la escolta, bajo la dirección de Chourio y los miembros de la Guardia Presidencial, tenían ya en sus manos y ocupaban los puntos estratégicos del edificio, y Rangel, que se mantuvo firme todo el tiempo, había vuelto al Ministerio de Defensa.

Incluso llamé por teléfono a Diosdado Cabello<sup>7</sup> apenas tomó posesión de la Presidencia. Al interrumpirse la comunicación por causas técnicas, le transmití un mensaje a través de Héctor Navarro, Ministro de Educación Superior, sugiriéndole que en su condición de Presidente Constitucional le ordenara a Vázquez Velasco liberar a Chávez, advirtiéndole de la grave responsabilidad en que incurriría si desacataba esa orden.

Con casi todos hablé, me sentía parte también de aquel drama en el que me introdujo la llamada de María Gabriela en la mañana del 12 de abril. Sólo cuando se supieron después todos los detalles del calvario de Hugo Chávez, desde que lo trasladaron con rumbo desconocido en horas de la noche del día 12, pudo comprobarse cuán increíbles peligros corrió, en los que puso en juego toda su agudeza mental, su serenidad, sangre fría e instinto revolucionario. Más increíble todavía es que los golpistas hasta el último minuto lo mantuvieron desinformado de lo que ocurría en el país, y hasta el último minuto insistieron en que firmara una renuncia que nunca firmó.

Un avión privado que se dice era propiedad de un conocido oligarca, cuyo nombre no menciono por falta de total seguridad sobre el dato, esperaba para trasladarlo no se sabe a dónde y a manos de no se sabe quién.

Le he narrado todo lo que sé; otras manos escribirán un día con todos sus detalles lo que falta de esta historia.

**Chávez es un representante de los militares progresistas, pero en Europa, y también en América Latina, muchos progresistas le reprochan precisamente que sea un militar. ¿Qué opinión tiene usted sobre esa aparente contradicción entre el progresismo y lo militar?**

Omar Torrijos, en Panamá, fue ejemplo de militar con profunda conciencia de justicia social y de patria. Juan Velasco Alvarado,<sup>8</sup> en Perú, también llevó a cabo acciones importantes de progreso. Debe recordarse, por ejemplo, que entre los brasileños, Luis Carlos Prestes fue un oficial revolucionario que realizó una marcha heroica en 1924-1926, casi igual a la que hizo Mao Zedong en 1934-1935.

Jorge Amado,<sup>9</sup> entre sus magníficas obras literarias, escribió sobre la marcha de Prestes una bella historia, *El caballero de la esperanza*. Aquella hazaña militar fue algo impresionante, duró más de dos años y medio, recorriendo inmensos territorios de su país sin sufrir una derrota. Hubo importantes proezas revolucionarias que salieron de los militares el recién pasado siglo xx.

Entre ellos puedo citar nombres de ilustres militares como Lázaro Cárdenas, un general de la revolución mexicana, que nacionaliza el petróleo, hace reformas agrarias y conquista para siempre el apoyo del pueblo.

Entre los primeros que en el siglo xx se sublevaron en Centroamérica, está un grupo de militares guatemaltecos de los años 50 que en torno a Jacobo Árbenz, alto oficial del Ejército de Guatemala, participaron en históricas actividades revolucionarias, entre ellas la noble y valiente reforma agraria que dio lugar a la invasión mercenaria que, igual a la de Playa Girón y por la misma razón, lanzó el imperialismo contra aquel gobierno merecedor legítimo del calificativo de progresista.

Hay un buen número de casos de militares progresistas. Juan Domingo Perón, en Argentina, era también de origen militar. Hay que ver el momento en que surge; en 1943 lo nombran Ministro del Trabajo, y hace tales leyes en favor de los trabajadores, que en prenda de reconocimiento, cuando lo llevan a las prisiones, el pueblo lo rescata.

Perón comete algunos errores: ofende a la oligarquía argentina, la humilla, le nacionaliza el teatro y otros símbolos de

la clase rica, pero el poder político y económico de ésta se mantuvo intacto, y en un momento propicio lo derrocó con la complicidad y ayuda de Estados Unidos. La grandeza de Perón es que apeló a las reservas y los recursos de que disponía ese rico país e hizo todo lo que pudo para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Esa clase social, siempre agradecida y fiel, convirtió a Perón hasta el final de su vida en un ídolo del pueblo humilde.

El general Líber Seregni, quien fuera hasta hace algunos años Presidente del Frente Amplio de Uruguay, es uno de los líderes más progresistas y más respetados que ha conocido América Latina. Su integridad, su decencia, su firmeza y tenacidad contribuyeron a la histórica victoria de ese noble y solidario pueblo, que eligió a Tabaré Vázquez, sucesor de Seregni, Presidente de la República Oriental del Uruguay, y llevó a la izquierda uruguaya al gobierno, cuando el país estaba al borde de un abismo. Cuba agradece a Líber Seregni las sólidas bases que, junto a muchos eminentes uruguayos, supo fraguar para las relaciones fraternales y solidarias que hoy existen entre Uruguay y Cuba.

No tenemos derecho a olvidar a Francisco Caamaño, joven militar dominicano que durante meses combatió heroicamente contra 40 mil soldados de Estados Unidos que el Presidente Johnson hizo desembarcar en República Dominicana el año 1965 para impedir el regreso del Presidente Constitucional Juan Bosch. Su tenaz resistencia a los invasores al frente de un puñado de militares y civiles, que duró meses, constituye uno de los episodios revolucionarios más gloriosos que se han escrito en este hemisferio. Caamaño, después de una tregua que arrancó al imperio, volvió a su patria y entregó su vida combatiendo por la liberación de su pueblo.

Sin un hombre como Hugo Chávez, nacido de cuna humilde y formado en la disciplina de las academias militares de Venezuela, donde tantas ideas de libertad, unidad e integración latinoamericana fueron sembradas por Bolívar, no habría surgido en este momento decisivo de nuestra América un proceso de tanta trascendencia histórica e internacional como el actual proceso revolucionario en ese hermano país. No veo contradicción alguna.

**En Argentina, Perón y el peronismo siguen teniendo una influencia política considerable. Una Argentina donde, en cierta medida, en diciembre del 2001, el modelo neoliberal se derrumbó estrepitosamente. ¿Qué opina usted de los acontecimientos recientes de Argentina?**

Cuando en mayo de 2003 llegaron las noticias del resultado electoral en Argentina y el anuncio de la victoria de Néstor Kirchner y la derrota de Carlos Ménem, sentí gran satisfacción. ¿Por qué? Hay una razón importante: lo peor del capitalismo salvaje, como diría Chávez, lo peor de la globalización neoliberal en el país latinoamericano que se había convertido en símbolo por excelencia del neoliberalismo, sufrió una derrota.

Los argentinos, aunque lejos de alcanzar las metas más deseadas, no saben el servicio que le han prestado a América Latina y al mundo, al hundir en la fosa más profunda del Pacífico, de más de 8 mil metros, un importante símbolo de la globalización neoliberal. Le han inyectado una fuerza tremenda al número creciente de personas que han ido tomando conciencia en toda nuestra América sobre qué cosa tan horrible y fatal es eso que así se denomina.

Si se quiere, podríamos recordar que el Papa Juan Pablo II, quien gozó de universal respeto, habló de la “globalización de la solidaridad” cuando en 1998 estuvo de visita en nuestro país. ¿Alguien estaría en contra de esa globalización en el más cabal concepto de la palabra, que abarque no sólo las relaciones entre los que viven dentro de las fronteras de un país, sino también dentro de los ámbitos del planeta, y que la solidaridad la ejerzan igualmente mañana, en un mundo de verdadera libertad, igualdad y justicia, aquellos que hoy derrochan, destruyen y malbaratan los recursos naturales y condenan a muerte a los habitantes de este planeta?

No se alcanza el cielo en un día, pero créame que los argentinos han asestado un descomunal golpe a un símbolo, y eso tiene un enorme valor.

**América Latina sigue teniendo el problema de la deuda externa.**

Esa deuda, en el mundo, ha crecido en relación proporcional a la población. ¡Ahora la deuda externa total asciende a 2,5 ó 2,6

millones de millones de dólares! Los países desarrollados ofrecerán este año a los países del Tercer Mundo, como ayuda oficial al desarrollo, unos 53 mil millones de dólares. A cambio, les cobrarán, por concepto de intereses de la deuda externa, imás de 350 mil millones de dólares!

En América Latina esa deuda ha ido creciendo sin parar y ahora asciende aproximadamente a 800 mil millones de dólares. Nadie la puede pagar, y eso hace imposible toda política seria de desarrollo. No podrá eliminarse el hambre en América Latina mientras los gobiernos tengan que seguir dedicando la cuarta parte de sus ingresos por exportaciones a pagar una deuda que ya han pagado casi dos veces y es ahora casi el doble de lo que era hace diez años...

### **Ahora Estados Unidos propone como solución el ALCA, el Área de Libre Comercio de las Américas. ¿Qué piensa usted del ALCA?**

Un desastre. Pero un desastre que puede evitarse. Porque fuimos testigos de la batalla librada en Mar del Plata, los días 4 y 5 de noviembre del 2005, en ocasión de la llamada “Cumbre de las Américas”. Fue una grandiosa lucha contra el ALCA. Hubo dos luchas, una en la calle y el estadio, otra en el recinto donde estaban reunidos los jefes de Estado.

En Mar del Plata el nefasto proyecto del ALCA salió definitivamente derrotado. El ALCA es abrir todas las fronteras de países que tienen un nivel muy bajo de desarrollo técnico a los productos de aquellos que tienen los más elevados niveles tecnológicos y de productividad, de aquellos que fabrican aviones del último modelo, de aquellos que dominan las comunicaciones mundiales, de aquellos que quieren obtener de nosotros tres cosas: materia prima, fuerza de trabajo barata, clientes y mercados. Una nueva forma de colonización despiadada.

### **¿Piensa usted que eso puede aumentar la dependencia de América Latina con respecto a Estados Unidos?**

Si América Latina fuese devorada por el imperio; si nos tragara, como aquella ballena que se tragó al profeta Jonás y no pudo digerirlo, tendría que expulsarla un día, nacería otra vez en

nuestro hemisferio. Pero no creo que sea fácil de tragar y tengo esperanzas de que no pueda ser devorada. Los acontecimientos en los últimos años lo van demostrando: no se puede gobernar el mundo con un soldado y una bayoneta en cada escuela, en cada casa, en cada parque.

Siempre dije que hay que contar con los propios norteamericanos, con los intelectuales y con el pueblo norteamericanos. Ese pueblo puede ser engañado, pero cuando conoce la verdad, como en el caso del niño Elián...<sup>10</sup> Ese pueblo apoyó en una proporción de 80 por ciento el regreso del niño cubano Elián González.

Ese pueblo hoy se opone al bloqueo de Cuba. Ese pueblo, en número creciente, se opone a la doctrina de la guerra sorpresiva, intervencionista, a pesar del golpe artero a la ciudad de Nueva York el 11 de septiembre del 2001. Hay que contar con él.

También hay que contar con los intelectuales europeos, porque hombres como usted han estado haciendo enormes esfuerzos por crear una conciencia y han contribuido notablemente a la creación de esa conciencia necesaria.

**Además hay ahora una serie de gobiernos, en Venezuela, en Brasil, en Argentina, en Uruguay y en otros países, donde se están aplicando medidas progresistas. ¿Cómo ve usted lo que está haciendo Lula en Brasil, por ejemplo?**

Obviamente yo veo lo que está haciendo Lula con la mayor simpatía. Él no cuenta con una mayoría suficiente en el Parlamento; ha tenido que apoyarse en otras fuerzas, hasta conservadoras, para hacer avanzar algunas reformas. Los medios de comunicación han dado gran publicidad a un escándalo de corrupción de parlamentarios, pero no han podido implicarlo a él. Lula es un dirigente popular. Lo conozco desde hace muchos años, hemos seguido su itinerario, hemos conversado mucho con él, un hombre de convicciones, inteligente, patriota, progresista, de origen muy humilde y que no se olvida de sus orígenes, del pueblo que siempre lo apoyó. Y creo que todo el mundo lo ve así. Porque no se trata de hacer una revolución, se trata de ganar un desafío: hacer desaparecer el hambre. Puede conseguirlo. Se trata

de hacer desaparecer el analfabetismo. Y también puede conseguirlo. Y pienso que todos debemos apoyarlo.<sup>11</sup>

**Comandante, ¿piensa usted que ya la era de las revoluciones y de la lucha armada se terminó en América Latina?**

Mire, nadie puede asegurar que se van a producir cambios revolucionarios en América Latina hoy. Pero nadie puede asegurar tampoco que no se produzcan en cualquier momento en uno o varios países. Si uno analiza objetivamente la situación económica y social en algunos países, no puede tener la menor duda de que se trata de una situación explosiva. El índice de mortalidad infantil está, por ejemplo, en 65 por mil nacidos vivos en varios de esos países; el nuestro es menos de 6,5; mueren diez veces más niños en países de América Latina, como promedio, que en Cuba. La desnutrición alcanza en ocasiones más del 40 por ciento de la población, el analfabetismo y semianalfabetismo siguen siendo demasiado altos, el desempleo afecta a decenas de millones de ciudadanos adultos en nuestra América, y existe también el problema de los niños abandonados, que suman millones. El presidente de UNICEF me dijo un día que si América Latina tuviese el nivel de asistencia médica y de salud que tiene Cuba, 700 mil niños se salvarían cada año.

Si a esos problemas no se les halla solución urgente —y el ALCA no es una solución, y la globalización neoliberal tampoco—, puede ocurrir más de una revolución en América Latina cuando menos se lo imagine Estados Unidos. Y no podrá culpar a nadie de promover esas revoluciones.

## Capítulo 25

### CUBA HOY

*DERECHOS HUMANOS - EL EMBARGO ECONÓMICO -  
LA PRENSA Y LA INFORMACIÓN - LOS ATENTADOS DEL 11 DE  
SEPTIEMBRE DE 2001 - LA AGRESIVIDAD DEL PRESIDENTE BUSH -  
LA GUERRA DE IRAK - ¿UNA “GUERRA PREVENTIVA” CONTRA  
CUBA? - SOBRE EL TERRORISMO*

**¿Cuáles son las principales preocupaciones que, como Jefe de Estado, tiene usted actualmente?**

Hoy nuestra atención se concentra en la lucha contra el terrorismo, en la lucha contra el espionaje. Se concentra nuestro país en la lucha por la liberación de los Cinco Héroes, presos en Estados Unidos. En lo interno, estamos enfrascados en una lucha contra diversas manifestaciones de corrupción, en una fuerte campaña por promover el ahorro energético y por transformar todo el sistema de generación de energía en el país —lo que hemos calificado de una verdadera revolución energética—, por mejorar aún más la calidad y eficiencia de nuestros sistemas de educación y de salud. Hemos dedicado mucha atención y energías al desarrollo de nuevos programas de colaboración internacionalista, como la presencia de miles de médicos y personal cubano de la salud en muchos lugares del mundo. En Pakistán, por ejemplo, después del terremoto que ha provocado tanta muerte y destrucción. O la Operación Milagro, que ha alcanzado ya resultados espectaculares.<sup>1</sup>

Se preocupa el país por la crisis económica internacional; se preocupa por los problemas del petróleo, por contrarrestar todas

las medidas de guerra económica y de guerra política; se concentra el país en las batallas, allá en Ginebra, en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, donde todo el mundo sabe el *show* que tiene lugar año tras año, las mentiras y las calumnias que allí se dicen contra nosotros. Al mundo no se le cuenta que el 80 por ciento de las medidas en defensa de los derechos humanos que aprueba esa Comisión son propuestas de Cuba.

### **¿En la Comisión de Derechos Humanos, de Ginebra?**

Sí. Propuestas hechas por Cuba, apoyadas a veces por todos los países menos Estados Unidos, siempre por 30, 35, 40 votos. Hay un solo tema en que Estados Unidos se empeña, presiona, amenaza.

### **El de Cuba.**

El de Cuba. Para condenar a Cuba por “violaciones de los derechos humanos”. Y se produce allí todos los años una batalla diplomática fuerte.

Otra tiene lugar en la Asamblea General de Naciones Unidas, donde cada vez Cuba cuenta con más votos contra el bloqueo. Este año [2005] rebasó la cifra de 180; sólo cuatro países votaron en contra de la resolución de condena al bloqueo: Estados Unidos, por supuesto, Israel, su incondicional aliado, y dos de los minúsculos Estados insulares del Pacífico cuya subsistencia misma depende enteramente de Estados Unidos. Es decir, más del 90 por ciento de los miembros de Naciones Unidas condenan el bloqueo.<sup>2</sup>

### **¿El 90 por ciento de los países de la ONU apoyan la denuncia de Cuba contra el embargo económico?**

Sí. Algunos pocos se abstienen y sólo tres apoyan a Estados Unidos: las Islas Marshall,<sup>3</sup> unas islitas —yo respeto el tamaño de cualquier país, pero éstas son unas islitas del Pacífico que eran un protectorado yanqui—, Palau, otra islita en la misma situación, e Israel que, desgraciadamente, incurre en el inglorioso papel de socio de Estados Unidos, apoyando el bloqueo contra Cuba y contra la opinión de la inmensa mayoría de los países del mundo. Los pocos que se abstienen realmente lo hacen no porque estén

de acuerdo con el bloqueo, sino por los problemas que se buscarían con Estados Unidos.

Hay que ver con admiración a decenas y decenas de países que tienen pendiente un crédito en el Fondo Monetario, o en el Banco Mundial, o alguna necesidad económica, que dependen de Estados Unidos, y allí votan contra el bloqueo. No es una votación secreta, es votación pública; si todas las votaciones en Naciones Unidas fueran secretas, si en Ginebra las votaciones fueran secretas, no ganarían ninguna en ningún tema.

Desde luego, hay que decir “en honor de Europa”, que siempre vota en Ginebra como una mafia junto a Estados Unidos. Debo decirlo, es mi deber. Pero nunca se ha cuestionado. La OTAN entera vota, y quienes no son de la OTAN. Cuando el campo socialista existía no prosperaba ninguna maniobra de éstas en Ginebra; pero hubo cambio de camisa, cambio de bando, se pasaron al lado de allá, y aun así hace cinco años se descuidaron un poco y quedaron en minoría.

Nunca había ocurrido lo que le pasó a Estados Unidos: los que eligen precisamente a los miembros de la Comisión de Derechos Humanos no eligieron a Estados Unidos. Se han pasado meses averiguando quiénes demonios podían ser los que, en votación secreta, votaron en contra, pero se quedaron en minoría, y ahora no se arriesgaron a una votación secreta, sino buscaron un candidato que renunciara para que, de facto, el candidato propuesto ganara. Es decir, tuvieron que pedir la renuncia de un candidato.

Así es como se hacen las cosas allí, y todas estas campañas se han venido realizando, y son muchas; no ha faltado una a lo largo de 46 años, una y otra, otra y otra.

### **El reproche que más frecuentemente le hacen a Cuba es de encarcelar a los opositores políticos.**

¿Quién ha puesto en libertad, antes de cumplir la sanción, a miles y miles de contrarrevolucionarios? El gobierno de Cuba. No fue el gobierno de Estados Unidos. Estados Unidos ha utilizado cualquier arresto que se produce aquí en virtud de la aplicación de leyes, simplemente, para hacer campañas de propaganda contra nosotros.

Ustedes en Europa tienen leyes muy duras, mucho más duras que las nuestras, contra los delitos políticos. En Inglaterra, las cárceles estaban llenas de presos irlandeses que tenían motivación política y patriótica. Recuerdo que hubo una vez una huelga de hambre en la que los ingleses dejaron morir a numerosos presos irlandeses. Los españoles utilizan leyes muy duras contra los presos vascos que luchan allí por razones políticas. El gobierno italiano aún tiene encarcelados a miembros de las Brigadas Rojas que actuaron hace más de treinta años. Sabemos cuán duro fue el gobierno alemán con los miembros del grupo de Baader;<sup>4</sup> casi todos murieron en prisión. En Francia, cuántas decenas hay de prisioneros corsos, que luchan por razones políticas.

Y Estados Unidos, ¿por qué no pone en libertad a los puertorriqueños que luchan por la independencia de Puerto Rico?<sup>5</sup> ¿Por qué no pone en libertad al periodista Mumia Abu-Jamal, que lleva más de 23 años preso? ¿Por qué no libera al dirigente indígena Leonard Peltier, que lleva en prisión más de 25 años?

Ya le conté que nosotros, después de Girón, pusimos en libertad de una sola vez 1.200 prisioneros. Entonces existían alrededor de 300 organizaciones contrarrevolucionarias y era la época del terrorismo y del sabotaje a montones, y llegó a haber en el país alrededor de quince mil presos.

### **¿Quince mil presos políticos, después de la Revolución?**

Llámeles usted políticos, si quiere. Ya le hablé de los años aquéllos de Girón, la Crisis de Octubre, la Operación Mangosta. Hubo decenas de planes de operaciones contra nosotros que dieron lugar a miles de sabotajes y actos terroristas, bandas armadas, guerra sucia, que nos costaron más vidas que las perdidas en la propia guerra.

### **Hubo también aquel atentado en 1976 contra un avión civil cubano que estalló en el aire.**

Y todos murieron. Las fotos de entonces muestran a un millón de personas protestando. Y el autor de ese crimen, un terrorista internacional convicto y confeso, Luis Posada Carriles, ha sido acogido en marzo de 2005 en Estados Unidos. ¡En plena

pretendida “guerra contra el terrorismo internacional” le han dado asilo a uno de los más grandes terroristas internacionales! ¿Habría acaso dos terrorismos? ¿El bueno y el malo? Nosotros le hemos formulado muchas veces al presidente Bush, a “Bushecito”, una sana pregunta bien sencilla: ¿Por dónde entró Posada Carriles a Estados Unidos? ¿En qué barco? ¿Por qué puerto? ¿Cuál de los príncipes herederos de la corona lo autorizó? ¿Sería el hermano gordito de la Florida [el gobernador Jeb Bush]? Y que me perdone lo de “gordito”, no es una crítica, sino la sugerencia de que haga ejercicios y guarde dieta, lo digo por la salud del caballero. ¿Quién recibió a Posada Carriles? ¿Quién le dio permiso? ¿Por qué quien tan desvergonzadamente lo llevó a Estados Unidos se pasea por las calles de la Florida y de Miami? Y el muy desvergonzadito de “Bushecito” no ha querido responder todavía, está ahí calladito. Las autoridades de nuestro hermano país, México, tampoco han tenido tiempo —parece que tienen mucho trabajo— de responder a la pregunta.<sup>6</sup>

Vea si son descarados, dicen todas las mentiras del mundo, y cuando les hacen una ingenua preguntita, una sencilla preguntita, pasan meses y no responden una palabra. Así que, en Cuba, frente a tantas agresiones y tantas complicidades, en todos estos años, ¿qué podíamos hacer nosotros? Y había leyes, las leyes eran rigurosas, sí, pero lo que no se ha producido nunca aquí es la muerte de un prisionero, una ejecución extrajudicial. Mas teníamos que defendernos. Yo no creo que sea un delito defenderse. No hay ningún proceso histórico que no se haya defendido, de una forma o de otra. Es lo más legítimo que pueda hacerse, porque si no, renuncie usted y váyase para el diablo, conviértase en un predicador, hágase pastor, predique exclusivamente los Evangelios, contra los cuales no estoy, porque contienen muchas cosas positivas, pero nosotros no escogimos una carrera de pastor o de predicador, sino de política revolucionaria dentro de una ética.

**Al presidente Chávez, de Venezuela, también lo han atacado.**

Usted lo sabe bien, y lo sabe el mundo. Al Estado que no se defiende lo hacen trizas. Mire lo que está pasando en Venezuela. Ya hablamos de eso. No hay hombre que haya respetado tanto

los derechos democráticos y humanos como Chávez. Han dado un golpe de Estado, han secuestrado al Presidente, ha corrido peligro su vida. Los golpistas habían nombrado a un hombre que a las pocas horas pisoteó todos los derechos políticos, humanos, las libertades, disolvió el Parlamento, el poder judicial, cerró radios, arrestó a patriotas, un fascista, Carmona, que era el presidente de Fedecámaras, la camarilla patronal de la oligarquía. Después orquestaron una huelga petrolera. Y allí no hay un solo preso político.

**¿A usted le irrita particularmente la acusación de violación de los derechos humanos que regularmente se formula contra Cuba?**

Mire, creo que no hay un país con un historial más limpio en materia de derechos humanos que Cuba. Lo que la Revolución ha hecho por nuestra población se puede expresar en cifras que ningún otro Estado es capaz de exponer. En estos 46 años desde la Revolución, se les ha salvado la vida a no menos de 450 mil niños, que habrían muerto aquí sin los progresos aportados por la Revolución. La perspectiva de vida de los ciudadanos en Cuba ha alcanzado casi 18 años por encima de la que tenía en 1959, al triunfo revolucionario.

Hemos brindado posibilidad de alfabetizarse, de ir a la escuela, a todos los niños, y la posibilidad de estudiar a todos los ciudadanos. En el terreno de la educación y de la salud no hay ningún país, en el Tercer Mundo y hasta en el mundo capitalista desarrollado, que haya hecho lo que nosotros hemos logrado en esos campos, para el bienestar de la población. La mendicidad, el desempleo fueron erradicados. Los vicios, el consumo de droga, el juego fueron también erradicados. Usted no encontrará aquí niños pordioseros o limosneros, o niños durmiendo en la calle, o niños descalzos o desnutridos, o niños sin escuela.

Y no quiero extenderme sobre la ayuda aportada a decenas de países del Tercer Mundo. Hay médicos cubanos trabajando gratuitamente en más de cuarenta países, que han salvado miles de vidas humanas. Nosotros hemos atendido y dado tratamiento gratuito a miles de niños de Chernóbil que ningún otro país acogió. Creo que en ningún otro lugar del mundo se ha igualado la generosidad con el ser humano como en Cuba. ¿Y éste es el país

al que se pretende condenar por violación de derechos humanos? Sólo con la mentira y con la calumnia se pueden formular acusaciones tan profundamente deshonestas.

**No pienso que se critique a Cuba por su política de salud; es quizá, al contrario, algo que se valoriza generalmente. Aunque sí creo que se conocen mal las cifras, y también lo que dice usted de la ayuda a países del Tercer Mundo. ¿Podría usted dar algunos datos?**

En política de salud, Cuba muestra un índice de mortalidad infantil menor de 6 por cada mil nacidos vivos en su primer año de vida, debajo de Canadá por escaso margen. Se encamina a menos de 5 y tal vez a menos de 4 en un futuro no lejano, para ocupar el primer lugar del continente. A su vez tardará la mitad del tiempo que emplearon Suecia y Japón para elevar de 70 a 80 años su perspectiva de vida, que hoy alcanza los 77,5 años. Sus servicios médicos han elevado esas perspectivas en casi 18 años, a partir de aproximadamente 60 al triunfo de la Revolución en enero de 1959.

Hoy nuestro pueblo tiene a su disposición, por lo menos, 15 médicos por cada uno de los que quedaron aquí en el país en 1959, y mucho mejor distribuidos. Otras decenas de miles se encuentran en el exterior prestando servicios solidarios. Cuba cuenta ya con más de 70 mil médicos. Hay en este momento —le doy la cifra exacta— 25 mil estudiantes de Medicina. No le hablo de las decenas de miles que cursan estudios de otras ciencias médicas. Si se incluye a todos los que estudian actualmente licenciatura en enfermería, y a todos los que cursan carreras relacionadas con la salud, el resultado es que están preparándose, en el área de la medicina, alrededor de 90 mil jóvenes.

Habrán muchas escuelas de Medicina, en otras ciudades de Cuba, de 400 ó 450 alumnos, alojados en casas de familias serias, con preparación profesional y cultural, cuyo perfil psicológico ha sido estudiado, así como el perfil del estudiante y de la familia del estudiante; una experiencia nueva y única. Escuelas con excelentes condiciones materiales, el equipamiento necesario para los estudios, medios audiovisuales, programas interactivos. Esto significa que un médico, en seis años de estudios, va a disponer de

los conocimientos que, a través de los métodos tradicionales, para adquirirlos habría necesitado veinte años.

Estamos luchando por crear el mejor capital médico del mundo. Y no sólo para nosotros, sino para los pueblos de América Latina, y otros pueblos del mundo. La matrícula de la ELAM (Escuela Latinoamericana de Medicina) rebasa ya los 10 mil estudiantes. Hay, por ejemplo, 2 mil jóvenes bachilleres bolivianos aquí. Y muchos países nos solicitan que les formemos médicos; podemos hacerlo, y nadie los podrá formar mejor. Hemos desarrollado métodos pedagógicos con los que ni siquiera soñábamos. Ya lo veremos, y rápido. Tendremos decenas de miles de estudiantes latinoamericanos en escuelas de Medicina. Cuba deberá formar, en los próximos diez años, unos 100 mil médicos latinoamericanos y caribeños, bajo los principios del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas), suscritos entre Cuba y Venezuela, que aportará igual cifra, en marcha decidida hacia la integración de nuestros pueblos.

Con el presidente Hugo Chávez, en nombre de los dos pueblos, nos hemos comprometido con importantes programas sociales y económicos de gran contenido humano e integrador en nuestra área. En particular, el apoyo a la alfabetización, la educación, Petrocaribe, Electrocaribe, la lucha contra el virus VIH del SIDA, y la salud.

### **También decidieron lanzar la Operación Milagro.**

Sí. En este marco se lanzó la Operación Milagro, la ingente tarea, sin precedentes en el mundo, de preservar y devolver la vista a no menos de seis millones de latinoamericanos y caribeños en diez años. Se empezó por Venezuela, y decidimos extender la Misión Milagro a los países del Caribe. En septiembre de 2005, el número de caribeños operados de la vista en nuestro país ascendía ya a 4.212, y el de venezolanos a 79.450, cifra que crece día a día.<sup>7</sup>

### **Y Cuba está enviando también brigadas de médicos a lugares donde se producen catástrofes, ¿no es así?**

Así es. Hemos creado un Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves

Epidemias, el contingente “Henry Reeve”. Ningún otro país podría enviar a un hermano pueblo de Centroamérica golpeado por un ciclón mil médicos, como los que enviamos a Guatemala en el otoño de 2005. O como los que en este momento [invierno de 2005], se hallan al otro lado de la Tierra, a 18 horas de vuelo de La Habana, enfrentándose en Cachemira, Pakistán, al dolor y a la muerte, frente a la más grande tragedia natural ocurrida en nuestro mundo en mucho tiempo. No recuerdo otra de tal magnitud, por el lugar en que se produce, por el pueblo humilde que golpea, pueblo de pastores que viven en altísimas montañas, y en vísperas de un invierno, allí, donde el frío es muy intenso y la pobreza muy grande.

Una por una, a cada una de esas brigadas les he hablado, las he despedido. Conocemos lo que están haciendo nuestros compatriotas en todas partes, estamos en permanente comunicación con ellos, los del contingente “Henry Reeve” y otros muchos. Se está escribiendo toda una hermosa historia, que en este momento se desarrolla como nunca antes en la vida de nuestra Revolución.

**Usted me mostró la impresionante documentación que lee y consulta cada mañana para seguir de cerca los acontecimientos del mundo; decenas de cables y de artículos traducidos de la prensa internacional. Y a este respecto quisiera que hablásemos de la información en Cuba. La impresión que se tiene es que, aunque hay excelentes periodistas, hay muy poca información crítica sobre lo que pasa en Cuba. ¿Cuál es su opinión al respecto?**

Mire, sinceramente, nuestros órganos de prensa no están en manos de los enemigos de la Revolución, ni en manos de agentes de Estados Unidos. Están en manos de revolucionarios. Nuestra prensa es revolucionaria, nuestros periodistas, en la radio, en la televisión, son revolucionarios. Nosotros tenemos muchos periódicos, cada organización tiene su órgano de prensa: los trabajadores, la Juventud, el Partido, los campesinos, las Fuerzas Armadas. Hay decenas de periódicos, y todos son revolucionarios.

La impresión que se tiene al leerlos, o al escuchar la radio o ver el noticiero de televisión, es que todo va bien, que sólo se consiguen éxitos, victorias, que no hay problemas, que nadie está descontento. Es un poco extraño, porque me imagino que en el propio seno del Partido debe haber debates, discrepancias y discusiones con mayor fuerza crítica.

Mire, aquí ha habido durante bastante tiempo la tendencia a suponer que los señalamientos críticos, la denuncia de las cosas mal hechas, hacían el juego al enemigo, ayudaban al enemigo y a la contrarrevolución. A veces hay el temor de informar sobre algo, porque se piensa que puede ser útil al enemigo. Y nosotros hemos descubierto que en la lucha contra los hechos negativos es muy importante el trabajo de los órganos de prensa. Y hemos estimulado el espíritu crítico. Llegamos a la convicción de que es necesario desarrollar mucho más el espíritu crítico. Yo lo he estimulado al máximo porque constituye un factor fundamental para perfeccionar nuestro sistema.

Sabemos que hay inconvenientes, pero queremos una crítica responsable. A pesar de las posibles consecuencias, todo es mejor que la ausencia de críticas.

Claro está que hay que ser sumamente responsable en el manejo de los temas y no ofrecer al enemigo información sensible que pueda ser útil a sus planes de destruir la Revolución. De ahí lo difícil de la tarea de un revolucionario.

**¿Ese deseo de crítica responsable podría ir hasta la autorización de la libertad de prensa que muchos reclaman?**

Si usted llama libertad de prensa al derecho de la contrarrevolución y de los enemigos de Cuba a hablar y a escribir libremente contra el socialismo y contra la Revolución, calumniar, mentir y crear reflejos condicionados, yo le diría que no estamos a favor de esa "libertad". Mientras Cuba sea un país bloqueado por el imperio, víctima de leyes inicuas como la Helms-Burton o la Ley de Ajuste Cubano, un país amenazado por el propio Presidente de Estados Unidos, nosotros no podemos dar esa "libertad" a los aliados de nuestros enemigos cuyo objetivo es luchar contra la razón de ser del socialismo.

### **¿Unos medios libres serían considerados incompatibles con la Revolución?**

En esos medios “libres”, ¿quién habla? ¿De qué se habla? ¿Quién escribe? Se habla lo que quieren los dueños de los periódicos o de las emisoras de televisión. Y escribe quien ellos deciden. Usted lo sabe bien. Se habla de “libertad de expresión”, pero en realidad lo que se defiende fundamentalmente es el derecho de propiedad privada de los medios de difusión masiva. Aquí, en Cuba, se lo digo con franqueza, no existe la propiedad privada de esos medios. Pero las distintas organizaciones de masas disponen de sus propios medios: los estudiantes tienen el suyo, los obreros, los sindicatos, los campesinos, hasta los militares. Todo el mundo tiene su órgano de información, y créame que publican con mucha libertad lo que creen conveniente publicar.

En vez de cuestionar nuestros modos, que son el resultado, la consecuencia de más de cuarenta años de resistencia contra nuestro poderoso vecino, valdría la pena preguntarles a nuestros ciudadanos si se sienten o no se sienten libres.

### **Hay periódicos extranjeros que también están censurados y no se difunden en Cuba.**

Mire, aquí se difunden muchos periódicos extranjeros, norteamericanos y europeos. Periódicos importantes, serios. En eso nosotros somos más tolerantes de lo que se dice. Se encuentran en muchos puntos de venta y se pueden comprar con divisas. Los turistas los compran y todo cubano que dispone de divisas los puede comprar y difundir. Eso no es un delito. Nadie le tiene miedo aquí a lo que puedan decir contra la Revolución esos periódicos, o los canales de información, como CNN, que mucha gente capta sin problemas.

Pero no podemos gastar nuestros recursos —porque tenemos otras prioridades como son el ahorro de energía, la alimentación, la salud— en importar esa prensa extranjera. Ese tipo de importación no es en absoluto una prioridad para nosotros. Y puede ocurrir que se limite la circulación de tal o cual publicación porque sistemáticamente está haciendo campañas contra nosotros, campañas contrarrevolucionarias. Está difundiendo calumnias, mentiras y falsedades, está tratando de dividir, de crear

enfrentamientos. Eso no lo toleramos. ¿Por qué vamos a aceptar que circule aquí un periódico contrarrevolucionario?

Porque ellos, que tanto hablan de libertad de prensa, cuando no conviene que se sepan algunas de las cosas que denuncia Cuba, tampoco las publican. Usted sabe que cada órgano se debe a una línea, y las líneas las trazan los que controlan, los que son propietarios de esos medios, unos con más libertad, otros con menos; aunque hay también, no se puede negar, mucha gente independiente.

### **¿Usted está satisfecho con el nivel crítico de la información aquí?**

Bueno, no sé si usted ha podido seguir en detalle nuestros órganos de información, pero yo le digo que mi más importante fuente de información sobre lo que pasa en el país, mejor que los informes que me envían el Partido o los órganos del Estado, la que a veces más ayuda, es la de los periódicos. Me mantienen al día de cualquier cosa que ocurra. Los leo todos los días, al final del día.

Usted me habla de espíritu crítico, pero yo me pregunto: ¿dónde está el espíritu crítico en la prensa de tantos países que pretenden ser más democráticos que nosotros? ¿Dónde está el espíritu crítico de esos periodistas y de esos canales de televisión, en Estados Unidos, que han apoyado, como verdaderos voceros de propaganda, la guerra del presidente Bush contra Irak?

La verdad, la ética, que deberían ser el primer derecho o atributo del ser humano, ocupan cada vez menos espacio en esos medios. Los cables de prensa, la radio, la televisión, los teléfonos celulares y las páginas de Internet descargan un torrente de noticias de todas partes a cada minuto. No es nada fácil para un ciudadano seguir el curso de los acontecimientos. Apenas si la inteligencia humana puede orientarse en ese vendaval de noticias.

A aquellos órganos de información que se pretenden libres y críticos pero que dependen de la publicidad, que nunca critican a sus anunciantes, les digo: ¿Por qué el sistema político y social que defienden gasta tan fabulosa suma de dinero en publicidad? ¿Cuánto se podría hacer con el millón de millones de dólares que se despilfarran en publicidad? Aquí usted tiene un país en cuyo

PIB [Producto Interno Bruto] no aparece el aporte de un centavo por publicidad, ni en los periódicos, ni en la televisión, ni en la radio. En Cuba no se gasta ni un centavo en publicidad comercial.

¿Qué papel han desempeñado esos medios de difusión masiva, desgraciadamente, en Estados Unidos y en otros muchos lugares del mundo? Y no los estoy atacando. Los que conocen, como usted, el efecto que tienen en las mentes los medios de alcance masivo, pueden comprender que aquí son usados para enseñar, para educar, para crear valores. Yo tengo la convicción plena, por la experiencia vivida, de que los valores pueden ser sembrados en el alma de los hombres, en la inteligencia y en el corazón de los seres humanos.

Nosotros no andamos con hipocresías de ninguna índole al hablar de la “libertad” de la prensa europea. Nosotros soñamos con otra libertad de prensa, en un país educado e informado, en un país que posea una cultura general integral y pueda comunicarse con el mundo. Porque quienes temen el pensamiento libre no educan a los pueblos, no les aportan, no tratan de que adquieran el máximo de cultura, de conocimientos históricos y políticos profundos, y aprecien las cosas por su valor en sí y porque saquen conclusiones de sus propias cabezas. Para sacar las cosas de sus propias cabezas, deben poseer los elementos de juicio necesarios.

Cuando surgieron, los medios de difusión masiva se apoderaron de las mentes y gobernaban no sólo sobre la base de mentiras, sino de reflejos condicionados. No es lo mismo una mentira que un reflejo condicionado. La mentira afecta el conocimiento; el reflejo condicionado afecta la capacidad de pensar. Y no es lo mismo estar desinformado que haber perdido la capacidad de pensar, porque en tu mente predominen los reflejos: “el socialismo es malo, el socialismo es malo, te quita la patria potestad, te quita la casa, te quita la mujer.” Y todos los ignorantes, todos los analfabetos, todos los pobres, todos los explotados repitiendo: “El socialismo es malo, el socialismo es malo.” Así se enseña a hablar a los loros, a bailar a los osos e inclinarse respetuosos a los leones.

No enseñan a leer y a escribir a las masas, gastan un millón de millones en publicidad cada año para tomarle el pelo a la

inmensa mayoría de la humanidad, convirtiendo a los seres humanos en personas que, al parecer, no tuvieran siquiera capacidad de pensar, porque las hacen consumir productos que son el mismo con diez marcas diferentes, y tienen que engañarlas, porque ese millón de millones no lo pagan las empresas, lo pagan aquellos que adquieren los productos en virtud del impacto enajenante de la publicidad. Aquél compró Palmolive, el otro Colgate, el otro jabón Candado, sencillamente porque se lo dijeron cien veces, se lo asociaron a una imagen bonita y le fueron sembrando, tallando el cerebro. Ellos, que tanto hablan de “lavado de cerebro”, lo tallan y lo lavan de forma tal que privan al ser humano de su mayor tesoro: la capacidad de pensar.

¿Van a hablar de “libertad de expresión” en países que tienen un 20 o un 30 por ciento de analfabetos totales, y un 50 por ciento de analfabetos funcionales? ¿Con qué criterio, con qué elementos incluso, opinan, y dónde opinan? Si cuando mucha gente culta e inteligente quiere publicar un artículo, no hay manera de que salga a la luz, lo ignoran, lo aplastan, lo desacreditan. Se han convertido esos grandes medios en instrumentos de manipulación.

Nosotros los poseemos y usamos tales medios para educar, para desarrollar los conocimientos de los ciudadanos. Esos instrumentos desempeñan un papel en la Revolución, han creado conciencia, conceptos, valores, y eso que no los hemos empleado de forma óptima. Sabemos, sin embargo, lo que pueden, y conocemos lo que puede lograr la sociedad en conocimientos, cultura, calidad de vida y paz con el empleo social de esos medios.

No vamos a creer la fábula de que esos medios en Occidente están destinados a crear valores de solidaridad, sentimientos de hermandad, fraternidad, espíritu de justicia. Exponen los valores de un sistema que por naturaleza es egoísta e individualista. Mientras más preparación tiene una persona mejor comprende que los problemas de este mundo, cada vez más complicados, no se resolverán mediante formas de sociedad enajenantes e irracionales.

**Aunque usted es hostil al culto de la personalidad, y lo ha denunciado a menudo, los medios en Cuba evocan**

**con frecuencia su persona, ocupa usted un lugar importante en el contenido de los medios. ¿Eso le molesta?**

Mire, le voy a decir lo siguiente: contrariamente a lo que algunos piensan, yo no aparezco mucho en público. No tengo costumbre de salir en el noticiero de televisión cada día, y pueden pasar hasta quince días sin que aparezca en los medios de prensa una noticia relacionada conmigo. Salgo cuando se trata de algún acto conmemorativo en el que tengo que participar. O cuando llega a Cuba algún visitante, un Jefe de Estado. O cuando ocurre algún acontecimiento extraordinario, como un ciclón devastador, por ejemplo.

Le aseguro que no me agrada mucho estar saliendo en la prensa escrita, en la televisión o en la radio. Aquí no se le rinde culto a la noticia sobre el Jefe de Estado. Se escribe de manera bastante natural. Yo diría que los medios hablan de mí con respeto, pero con familiaridad. Nadie me ve como una figura encaramada en el Olimpo. Mucha gente me trata como un vecino, conversan conmigo.

Por naturaleza, soy hostil a todo lo que pueda parecer un culto a la persona, y usted puede constatar, ya se lo he dicho, que en Cuba no hay una sola escuela, fábrica, hospital o edificio que lleve mi nombre. Ni hay estatuas, ni prácticamente retratos míos. Aquí no se producen retratos oficiales. Es posible que, en alguna oficina, alguien haya puesto una foto mía, pero es una iniciativa personal y en ningún caso se trata de un retrato oficial. Aquí ningún organismo del Estado gasta dinero y pierde tiempo realizando y repartiendo fotos oficiales mías o de cualquier otro dirigente. Eso en nuestro país no existe.

Es conocido que hago lo posible por no aparecer en los medios de prensa o en los noticieros. Sólo me resigno a ello cuando es estrictamente indispensable. Usted observará que uno de los jefes de Estado del mundo que menos sale en los medios de su país, soy yo. Tampoco me gusta que mi nombre vaya acompañado de títulos y cargos. A mí, afortunadamente, la gente me llama Fidel.

Los que me conocen y conocen mis discursos y mis ideas, saben que soy crítico y autocrítico, y que he combatido con intransigencia toda manifestación del culto a la personalidad o del endiosamiento.

**Los medios de comunicación masiva, en manos del Estado, han servido muchas veces para difundir propaganda.**

Aparte de informar al pueblo de los acontecimientos en el país y en el mundo, nosotros queremos usar esos medios para elevar los conocimientos y el nivel cultural general del pueblo, luchar contra la mentira y rendir culto a la verdad. Creamos para eso nuevos canales educativos. A través de ellos, el programa “Universidad para Todos” imparte cursos de idiomas y otros muchos de variadas materias aparte de los programas escolares. En el año 2003 inauguramos el tercer canal televisivo, que es para la educación, y en el 2004 hemos lanzado el cuarto canal, también educativo. La televisión es una magnífica y no bien utilizada forma de transmitir masivamente conocimientos.

Usando los medios audiovisuales, y empleándolos exhaustivamente, entramos en la etapa de la masificación de la información y los conocimientos, no para sembrar veneno o difundir propaganda, no para que otros piensen por uno; porque si se usan de forma atrozmente incorrecta, como ocurre en la sociedad capitalista, le suprimen al ciudadano la opción de pensar, porque piensan por él y le dicen de qué color es el traje que tiene que vestir, la falda larga o corta que debe usar, la tela de moda, absolutamente todo lo que tiene que hacer desde que se levanta hasta que se acuesta, incluida la marca de pasta para cepillarse los dientes y la pastilla a ingerir para dormir tranquilo. La publicidad sí es propaganda, y muchas veces enajenante y nociva. Nadie quiere que sus hijos se entretengan o se recreen aprendiendo a consumir bebidas alcohólicas y comida chatarra, o viendo violencia y cosas absurdas, que envenenan la mente de los niños.

**¿Cree usted que los Estados, en el mundo de hoy de las nuevas tecnologías, aún pueden controlar la información?**

Cada vez menos. Hoy hay nuevas formas de transmitir y de recibir mensajes. Hay satélites que pueden bajar una señal; hay Internet que permite enviar un mensaje a cualquier rincón del mundo porque, realmente, en general, los que tienen Internet

tienen también electricidad, teléfono y posibilidades de comunicarse.

Y no debemos subestimar los sectores intelectuales, que en el mundo son decenas y decenas de millones de personas, las cuales no integran necesariamente una clase explotadora y rica. Recuerde, por ejemplo, a Seattle; recuerde Québec, recuerde Génova, Florencia, Porto Alegre; recuerde las movilizaciones contra la globalización neoliberal en cualquier parte del mundo, impulsadas a través de Internet por personas que tienen cultura y conocimientos. Hay muchos fenómenos que amenazan hoy la vida del planeta, aparte de las guerras: los cambios de clima, la destrucción de la capa de ozono, el calentamiento de la atmósfera, el envenenamiento del aire que respiramos, de los ríos y de los mares, que ponen en riesgo nuestras vidas. Contra eso todos los pueblos del mundo se movilizan y tienen una causa común con los latinoamericanos, con los norteamericanos y con los europeos.

Hoy existen medios de comunicarse con el mundo que nos hacen menos víctimas o menos dependientes de los grandes medios de difusión masiva, sean cuales sean, privados o del Estado, porque hoy, con la red de Internet, todos los que tienen una aspiración, un objetivo, sean de países subdesarrollados o ricos, harán causa común. También se puede utilizar con las peores intenciones del mundo, como lo proyectan la CIA y el Pentágono, o como al parecer lo hicieron los autores del atentado del 11 de Septiembre.

### **¿Ustedes condenaron esos atentados del 11 de septiembre del 2001?**

Nosotros condenamos sin vacilaciones el crimen del 11 de Septiembre. Y hemos reiterado nuestra condena al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. El gobierno de Estados Unidos ha incluido cínicamente a Cuba entre los “países que propician el terrorismo”, pero Cuba no permitirá que su territorio sea utilizado jamás en acciones terroristas contra el pueblo de Estados Unidos o de cualquier otro país. Y condenamos también el terrorismo de Estado. Le hemos propuesto al gobierno de Estados Unidos la adopción de un programa de lucha contra el terrorismo en nuestra área, que ellos rechazaron.

**¿Usted está de acuerdo en considerar que el terrorismo es la mayor amenaza del mundo actual?**

Yo estoy de acuerdo en que el terrorismo es una grave amenaza del mundo actual. Pero considero que la humanidad enfrenta otras amenazas de igual o mayor gravedad: la destrucción acelerada del medio natural y de las condiciones mismas para la supervivencia de la especie, la profundización de la pobreza, la insalubridad, el hambre, de incontables millones de seres humanos en el mundo..., hay muchos otros problemas serios en nuestro mundo de hoy aparte del terrorismo. A todo lo cual habría que añadir las pretensiones hegemónicas de la única superpotencia que aspira a erigirse en dueña del planeta y su política arrogante de dominación.

En lo que respecta al terrorismo, la administración norteamericana habla constantemente de “guerra mundial contra el terrorismo”, pero yo sería muy cuidadoso al emplear el concepto de terrorismo. Porque una cosa son los atentados de Nueva York, o los de Madrid, de Londres u otros, y la necesaria lucha contra esos actos abominables, y otra es que, sobre la base de esa legítima preocupación, se produzcan algunas extrapolaciones dudosas.

Desde el 11 de septiembre de 2001, estamos viendo cómo muchas luchas nacionales —como la de Irak, o la de Irán por el uso pacífico de la energía nuclear— tienden a ser calificadas de “terroristas”. Ya en los años 1980, en la época de Reagan, los norteamericanos emplearon indiscriminadamente la palabra “terrorismo”. Calificaban de “terroristas” a los combatientes del ANC, como Nelson Mandela, que se enfrentaban al apartheid en Suráfrica. O a los que luchaban en Namibia por la independencia; o a los palestinos que ya luchaban por un Estado propio, independiente, o a los patriotas salvadoreños. Reagan comparaba a los contrarrevolucionarios de Nicaragua con los padres fundadores de Estados Unidos, o con los voluntarios de La Fayette, o con los maquis franceses que lucharon en la Resistencia contra la ocupación de su país por los nazis.

Pero cuando las fuerzas armadas israelíes han bombardeado barrios civiles de Gaza y causado muertes inocentes, a eso no lo califican de acción terrorista; o cuando el propio ejército norteamericano en Irak dispara misiles indiscriminadamente y mata niños y mujeres, a eso tampoco se le llama terrorismo.

Nosotros, en nuestra guerra contra Batista —usted lo sabe, ya hablamos de esto— siempre evitábamos en lo posible todas aquellas acciones en las que pudieran caer personas no combatientes. Nosotros fuimos violentos, pero déjeme decirle que en nuestra violencia revolucionaria jamás utilizamos estos métodos.

Aunque debo añadir que las autoridades constituidas utilizan, a su vez, bastante violencia, bastantes métodos represivos, en muchas partes, represiones muy sangrientas, y a ellas nadie las llama terroristas, hagan lo que hagan.

### **¿Le preocupa a usted la actitud del presidente Bush?**

Mire, vivimos tiempos difíciles. Hemos escuchado, no hace mucho, palabras y conceptos escalofriantes. En el discurso pronunciado en junio del 2002, en la academia militar de West Point,<sup>8</sup> el presidente de Estados Unidos declaró textualmente a los militares —le cito—: “Nuestra seguridad requerirá que transformemos a la fuerza militar que ustedes dirigirán en una fuerza militar que debe estar lista para atacar inmediatamente en cualquier oscuro rincón del mundo.”

Ese mismo día proclamó la doctrina de la “guerra preventiva y sorpresiva”, algo que jamás hizo nadie en la historia política del mundo. Meses después, al referirse a la acción militar contra Irak, afirmó: “...Si nos obligan a la guerra, vamos a luchar con el pleno poderío de nuestras fuerzas armadas.”

Quien esto declaraba no era el gobierno de un pequeño Estado; era el jefe de la potencia militar más poderosa que jamás existió, poseedora de miles de armas nucleares suficientes para liquidar varias veces la población mundial, y de otros temibles sistemas militares convencionales o de destrucción masiva.

Según el señor Bush, eso somos: “Oscuros rincones del mundo.” Así ven algunos a los países del Tercer Mundo. Nunca nadie nos definió así ni lo hizo con más desprecio. Antiguas colonias de potencias que se repartieron y saquearon el mundo durante siglos, hoy constituimos el conjunto de países subdesarrollados. Para ninguno existe independencia plena, trato justo e igualitario, ni seguridad nacional alguna; ninguno es miembro permanente del Consejo de Seguridad, ninguno tiene

derecho a veto, ni decide algo en los organismos financieros internacionales; ni retiene sus mejores talentos, ni puede protegerse de la fuga de sus capitales, de la destrucción de la naturaleza y el medio ambiente, ocasionada por el consumismo despilfarrador, egoísta e insaciable de los países de economía desarrollada.

En el Consejo de Seguridad, Estados Unidos volvió a anunciar que se reservaba el derecho de decidir por su cuenta atacar en el futuro a otras naciones. Y en violación del espíritu y de la letra de la Carta de las Naciones Unidas, se habla ahora de “guerra preventiva”.

### **Las Naciones Unidas no pudieron evitar la guerra de Irak. ¿Piensa usted que la ONU debe reformarse?**

Sí, es urgente. Hay que enfrentar, sin más dilación, una reforma real, y sobre todo, un proceso profundo de democratización de las Naciones Unidas. La situación es ya insostenible. Lo prueba esa vergonzosa incapacidad del Consejo de Seguridad para impedir la guerra en Irak.

Yo creo que en el desenlace de la crisis internacional creada por la guerra en Irak se decide el futuro de las Naciones Unidas. El más grave peligro que hoy nos acecha es que persista un mundo donde impere la ley de la selva, el poderío de los más fuertes, y los peligros de agresión, el subdesarrollo y la desesperanza para la gran mayoría. ¿Se impondrá una dictadura mundial sobre nuestros pueblos o se preservarán las Naciones Unidas y el multilateralismo? Ésa es la cuestión.

Creo que el papel de Naciones Unidas, en este año 2005 en que cumple 50 años de su fundación, es hoy irrelevante o, al menos, va en camino de serlo. Pero unos lo decimos con preocupación y queremos fortalecer la organización. Otros lo dicen con secreta satisfacción y alientan la esperanza de imponerle al mundo sus designios. Yo lo digo con franqueza: ¿qué papel desempeña hoy la Asamblea General de la ONU? Casi ninguno, ésa es la verdad. Es apenas un foro de debate sin influencia real ni papel práctico alguno.

Yo pregunto: ¿Se rigen las relaciones internacionales por los propósitos y principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas? No. ¿Por qué ahora, cuando la filosofía, las artes y las

ciencias alcanzan niveles sin precedentes, se proclama otra vez la superioridad de unos pueblos sobre otros, se llama a otros pueblos, a los que debiera tratarse como hermanos, “oscuros rincones del planeta”, o “periferia euroatlántica de la OTAN”?

¿Por qué algunos se sienten con derecho a lanzar unilateralmente una guerra si en la Carta de Naciones Unidas se proclama que no se usaría la fuerza armada “sino en servicio del interés común” y que para preservar la paz se tomarían “medidas colectivas”? ¿Por qué ya no se habla de emplear medios pacíficos para la solución de controversias?

Cuando se aprobó la Carta, en la Conferencia de San Francisco en 1945, se estableció el principio de la igualdad soberana de los Estados. ¿Acaso somos iguales y disfrutamos de similares derechos todos los Estados miembros? Según la Carta, sí; pero según la cruda realidad, no. El respeto al principio de la igualdad soberana de los Estados, que debería ser la piedra angular de las relaciones internacionales contemporáneas, sólo podrá establecerse si los países más poderosos aceptan respetar los derechos de los otros, aunque éstos no tengan la fuerza militar y el poderío económico para defenderlos. ¿Están listos los países más poderosos a respetar los derechos de los demás, aunque ello lesione, siquiera mínimamente, sus privilegios? Me temo que no.

### **La guerra de Irak, ¿a usted le parecía inevitable?**

En febrero de 2003, unas semanas antes de la guerra, estuve en Malasia en la Cumbre de los No Alineados y allí, en Kuala Lumpur, conversé largamente con los miembros de la delegación iraquí, y con el entonces vicepresidente Taha Yassin Ramadan. Les dije: “Si en realidad tienen armas químicas, destrúyanlas para facilitar el trabajo de los inspectores de la ONU.” Era para ellos la única posibilidad de evitar el ataque. Y creo que lo hicieron, si es que realmente alguna vez las tuvieron. El ataque estaba ya decidido, aunque no poseyeran esas armas.

### **¿Qué opinión le merece Saddam Hussein?**

En 1991, después de la invasión a Kuwait, se encerró en una lógica que conducía a una seria crisis. Nosotros votamos la resolución de la ONU que condenaba esa invasión. Le envié dos

cartas con emisarios personales, recomendándole negociar y retirarse a tiempo de Kuwait.

En la primera misiva, fechada el 2 de agosto de 1990, le escribí:

*Me dirijo a usted con gran dolor por las noticias recibidas hoy acerca del ingreso de tropas de su país en el Estado de Kuwait.*

*Independientemente de los motivos que condujeron a tan dramática decisión, no puedo menos que expresarle nuestra preocupación por las graves consecuencias que pueda acarrear para Iraq y para Kuwait, en primer lugar, y para todos los países del Tercer Mundo. Cuba a pesar de los lazos amistosos que la unen a Iraq, no puede menos que oponerse a una solución militar del conflicto surgido entre Iraq y Kuwait.*

*La reacción inmediata de la opinión pública internacional, informada por las transnacionales de las noticias, crea una situación muy peligrosa y vulnerable para Iraq.*

*Considero muy probable que los Estados Unidos y otros aliados aprovechen la ocasión para intervenir militarmente en el conflicto y golpear fuertemente a Iraq. Washington, además, buscará afianzar su autodesignado papel de gendarme internacional y en el Golfo.*

*En esta situación, el factor tiempo es decisivo, y apelo a usted para que utilizando los buenos oficios de la Liga Árabe o del Movimiento de Países No Alineados, a quien nos dirigimos con ese propósito, exprese su disposición a retirar las tropas iraquíes de Kuwait y buscar de inmediato una solución política y negociada al diferendo. Tales pasos contribuirían a fortalecer la posición internacional de los países del Tercer Mundo frente al papel de gendarme de Estados Unidos y fortalecerán a la vez la posición de Iraq ante la opinión internacional.*

*Lo esencial en este instante es evitar la intervención imperialista con el pretexto de defender la paz y la soberanía de un pequeño país del área. Tal precedente sería funesto tanto para Iraq como para el resto del Tercer Mundo.*

*Una posición clara de Iraq y sus pasos decididos e inmediatos a favor de la solución política, nos ayudará a prevenir y frustrar los planes agresivos e intervencionistas de Estados Unidos.*

*Cuba está en la disposición de cooperar en cualquier gestión que coadyuve al logro de esa solución.*

*Estoy seguro de que estos puntos de vista que le trasmito expresan el sentir en estos instantes de decenas de países en el mundo que siempre han mirado con respeto y estimación a su país.*

Así concluía aquella exhortación nuestra para una justa y razonable solución.

Poco después, el 4 de septiembre del propio año 1990, en respuesta a un mensaje enviado desde Irak, ratifiqué la posición de principios expresada anteriormente y llamé a un arreglo político de aquella difícil coyuntura que podía tornarse aún más compleja, sombría y de graves consecuencias para el mundo.

Insistimos nuevamente. Uno de los párrafos de la segunda carta decía:

*Me decido a escribirle este mensaje, que ruego usted lea y medite, aunque por su contenido me veo en la obligación de compartir con usted mis reflexiones sobre realidades seguramente amargas, pero con la esperanza de que puedan ser de utilidad en este momento en que usted debe tomar dramáticas decisiones.*

Más adelante señalaba:

*En mi opinión, la guerra se desatará inexorablemente si Iraq no está dispuesta a lograr una solución política negociada sobre la base de retirarse de Kuwait. Esa guerra puede ser sumamente destructora para la región, y en especial, para Iraq, independientemente de la valentía con que el pueblo de Iraq esté dispuesto a luchar.*

*Los Estados Unidos han logrado formar una gran alianza militar, que incluye además de la OTAN fuerzas árabes y musulmanas, y en el terreno político han configurado ante la gran mayoría de la opinión internacional una imagen sumamente negativa para Iraq por la sucesión de los hechos mencionados, cada uno de los cuales produjo profunda reacción y hostilidad en las Naciones Unidas y en gran parte del mundo. Es decir, se han producido las condiciones ideales para los planes hegemónicos y agresivos de Estados Unidos. No podría en cambio Iraq librar una lucha en peores condiciones militares y políticas. En esas circunstancias, la guerra dividiría a los árabes por muchos años; Estados Unidos y Occidente mantendrían una presencia militar indefinida en la región y las consecuencias serían desastrosas no solo para la nación árabe, sino para todo el Tercer Mundo.*

*Iraq se expone a una lucha desigual, sin una justificación política sólida y sin el apoyo de la opinión mundial, con excepción, desde luego, de las simpatías mostradas en muchos países árabes.*

Así se resumía nuestra percepción del asunto y no dejamos de conminar a Saddam para que cambiara su posición:

*No debe permitirse que todo lo que el pueblo de Iraq ha construido en muchos años, así como sus grandes posibilidades futuras sean destruidos por las armas sofisticadas del imperialismo. Si existieran razones justificadas e irrefutables para ello, yo sería el último en pedirle que evitara ese sacrificio.*

*Acceder a la demanda de la inmensa mayoría de los países miembros de las Naciones Unidas que solicitan la retirada de Kuwait, no debe considerarse jamás una deshonra, ni una humillación para Iraq.*

*Independientemente de las razones históricas que Iraq considera le asisten con relación a Kuwait, lo cierto es que la comunidad internacional de forma casi unánime se opone al procedimiento utilizado. Y en ese amplio consenso internacional se ampara el desdiseño imperialista de destruir a Iraq y apoderarse de los recursos energéticos de toda la región.*

Pero ninguno de esos esfuerzos dio resultado.

### **¿Conoció usted personalmente a Saddam Hussein?**

Sí, en septiembre de 1973. Yo estaba en Argel, en una Cumbre de los No Alineados, e iba hacia Hanoi invitado por el gobierno vietnamita. Aún Viet Nam no estaba totalmente liberado. Saddam Hussein vino a recibirme al aeropuerto de Bagdad. En aquella época él era vicepresidente, aún no era presidente de Irak; era jefe del partido Baas. Me pareció un hombre correcto, estuvo amable, recorrimos la ciudad, muy bella, con amplias avenidas, los puentes sobre el Tigris y el Éufrates. Me quedé allí solamente un día. En Bagdad me enteré del golpe militar en Chile contra Allende...

### **Desde un punto de vista militar, ¿cómo juzga usted el sistema de defensa utilizado por las fuerzas iraquíes en esa guerra?**

Hemos seguido con mucha atención esa guerra de marzo a mayo de 2003. ¿Por qué Irak no resistió? Misterio. ¿Por qué no hicieron volar los puentes para retrasar el avance de las fuerzas norteamericanas? ¿Por qué no hicieron volar los depósitos de municiones, los aeropuertos, antes de que cayeran en manos de los invasores? Todo eso es un gran misterio. Sin duda hubo jefes que traicionaron al propio Saddam.

**Todos los países cerraron sus embajadas en Irak en vísperas de la guerra menos ustedes. ¿Hasta cuándo se quedaron en Bagdad?**

Nuestra Embajada fue la última que se quedó en Bagdad. Bueno, con la del Vaticano. Hasta los rusos se fueron. También fuimos los últimos en quedarnos en Kabul cuando la guerra de Afganistán, a finales de 2001. Sólo después de la entrada de las fuerzas norteamericanas en la capital de Irak dimos orden de salir de Bagdad. No les podíamos pedir a las cinco personas que estaban en nuestra Embajada que defendieran los locales contra dos ejércitos. Nuestros diplomáticos obtuvieron salvoconductos y pudieron salir de Irak sin problema. Los documentos fueron entregados por una organización internacional, no por los norteamericanos.

**¿Cómo ve usted la evolución de la situación en Irak?**

A mi juicio, la resistencia popular va a seguir intensificándose mientras no cese la ocupación de Irak. Aquello va a ser un infierno, y va a seguir siéndolo. Por eso, el primer objetivo debe ser el traspaso inmediato del control real a Naciones Unidas, y el comienzo del proceso de recuperación de la soberanía de Irak y el establecimiento de un gobierno legítimo, fruto de la decisión del pueblo iraquí. Pero de una decisión auténtica, legítima, y no de elecciones realizadas en plena ocupación militar neocolonial. Debe también cesar de inmediato el reparto escandaloso de las riquezas de Irak.

**En su “guerra mundial contra el terrorismo”, la administración del presidente Bush utiliza la base de Guantánamo en Cuba como prisión de alta seguridad para “prisioneros del campo de batalla”. ¿Qué reflexión le inspira eso?**

Ha pasado más de un siglo, y todavía Estados Unidos ocupa por la fuerza ese pedazo de territorio cubano, hoy vergüenza y espanto del mundo, cuando, en efecto, se divulga la noticia de que fue convertido, desde enero de 2002, en un antro de torturas, donde cientos de personas, recogidas en cualquier lugar del mundo, permanecen allí. Las autoridades norteamericanas no los llevan

a su territorio porque en él pueden existir algunas leyes que les creen dificultades para retener ilegalmente, por la fuerza, secuestrados —y durante años—, sin ningún trámite, sin ninguna ley, sin ningún procedimiento, a aquellos hombres, que, además, para asombro del planeta, han sido sometidos a sádicas y brutales torturas.

De eso se entera el mundo cuando allá en una cárcel en Irak, en Abu Ghraib, torturan a cientos de prisioneros del país invadido con todo el poder de ese colosal imperio, y cuando cientos de miles de civiles iraquíes han perdido la vida. En Guantánamo están prisioneros unos 500 hombres —desde adolescentes hasta ancianos— con un desprecio absoluto y total que nadie, nunca, debería verse obligado a soportar. Han sido privados de toda protección que consagra el Derecho Internacional, y recluidos en condiciones crueles, inhumanas y degradantes.

Y cada día se descubren cosas nuevas. Hace poco se divulgaron noticias de que el Gobierno de Estados Unidos tenía cárceles secretas en los países satélites del Este de Europa, esos que votan en Ginebra contra Cuba y la acusan de violación de derechos humanos. A esas cárceles secretas envían secuestrados con el pretexto de la lucha contra el terrorismo. Ya no sólo en Abu Ghraib, no sólo en Guantánamo, sino en cualquier parte del mundo existe una cárcel secreta donde aplican torturas los “defensores de los derechos humanos”.

Pero la cosa no termina ahí. Han llegado también noticias acerca del uso del fósforo vivo en Fallujah, allí donde el imperio descubrió que un pueblo, prácticamente desarmado, no podía ser vencido. Se vieron los invasores ante tal situación en ese lugar que no podían irse ni quedarse: si se iban, volvían los combatientes; si se quedaban, necesitaban esas tropas en otros puntos. ¡Fósforo vivo en Fallujah! Cuando se denunció ese crimen, el gobierno de Estados Unidos dijo que el fósforo vivo era un “arma normal”. Si era normal, ¿por qué no lo publicaron? ¿Por qué nadie sabía que estaban usando esa arma prohibida por las convenciones internacionales? Si el napalm está prohibido, el fósforo vivo está todavía mucho más prohibido.

Ya han muerto más de dos mil jóvenes soldados norteamericanos, y algunos se preguntan, ¿hasta cuándo seguirán muriendo en una guerra injusta, justificada con groseras mentiras?

Hasta los altos oficiales norteamericanos reconocen ya que esa guerra está perdida, y que deben retirarse. Esto será beneficioso para Estados Unidos, cuyos jóvenes mueren allí mientras libran una guerra injusta y sin gloria, con actos bochornosos, inmorales, como las torturas; y será beneficioso para Irak, cuyo pueblo podrá comenzar una nueva etapa de su historia; será beneficioso para Naciones Unidas, que ha sido víctima también de esta guerra; y será beneficioso para todos nuestros países, que han debido sufrir la recesión económica internacional y la creciente inseguridad que nos amenaza a todos.

**¿Teme usted que pueda haber una invasión o una “guerra preventiva” contra Cuba?**

Si el presidente Bush decidiera invadir a Cuba, habría una guerra terrible. Ellos tendrían que enfrentar a toda nuestra población organizada y armada, una resistencia popular interminable. A nosotros, esa invasión nos costaría mucho, pero para invadir a Cuba y mantener la ocupación del país, calculamos que serían necesarios millones de soldados. En Irak, ellos tienen unos 150 mil hombres y ya ve, controlan muy poca cosa. Si usted analiza la correlación de fuerzas que existía cuando nos enfrentamos a Batista —ochenta mil hombres contra tres mil— constata que ellos representaban más de 25 veces nuestras fuerzas. Por eso le digo que tendrían que invadirnos y ocupar la isla con millones de soldados, que no tienen.

Nosotros poseemos medios para hacerle la vida muy dura a un invasor. Además del ejército regular y de las reservas, disponemos de las milicias de tropas territoriales. Millones de personas, hombres y mujeres, todos dispuestos a luchar sin tregua en defensa de la patria. Calculando que el ejército yanqui, para liquidar este país, tuviese que emplear dos militares por cada combatiente nuestro, ellos necesitarían una fuerza de no menos de cinco millones de soldados. Y sufrirían muchas bajas, se lo aseguro. Nosotros les podemos garantizar que aquí están reunidas todas las condiciones para que Cuba se transforme, para ellos, en un infierno, en una trampa mortal.

Ellos lo saben, porque entrarían en una lucha de hombre contra hombre, no de divisiones mecanizadas contra divisiones

mecanizadas, o de fuerza aérea contra fuerza aérea, o de armada contra armada. En una guerra convencional, ellos tendrían muchas ventajas. Pero en una guerra de resistencia popular, organizada en todo el país, donde no habría ni frente ni retaguardia, toda su tecnología se reduciría a nada. Mire lo que está pasando en Irak. ¿De qué les sirve a los norteamericanos su superioridad en armamento pesado y sofisticado? Cualquier hombre o cualquier mujer en Cuba prefiere la muerte a vivir bajo la bota de Estados Unidos.

**¿Calificaría usted la política exterior de la administración del presidente George W. Bush de “belicista”, o de “peligrosa” para el mundo y para Cuba?**

Cuba, que, como le dije, fue el primer país en solidarizarse con el pueblo norteamericano el 11 de septiembre del 2001, fue también el primero en advertir que la política de la extrema derecha de Estados Unidos —que asumió fraudulentamente el poder en enero del año 2001—, amenazaba al mundo. No surge esta política del presidente Bush como consecuencia del ataque terrorista contra el pueblo de Estados Unidos cometido por miembros de una organización fanática que en tiempos pasados sirvió a otras administraciones norteamericanas. Yo estoy convencido de que era un pensamiento fríamente elaborado, que explica el rearme y los colosales gastos en armamento cuando ya la guerra fría no existía y lo que ocurrió el 11 de septiembre estaba lejos de producirse. Los hechos del día 11 de ese fatídico mes del año 2001 sirvieron de pretexto ideal para poner en marcha ese proyecto.

El 20 de septiembre de ese año, el presidente Bush lo expresó abiertamente en Washington ante un Congreso conmocionado por los trágicos sucesos ocurridos nueve días antes. Utilizando extraños términos habló de “justicia infinita” como objetivo de una guerra al parecer también infinita: “El país no debe esperar una sola batalla, sino una campaña prolongada, una campaña sin paralelo en nuestra historia.” “Vamos a utilizar cualquier arma de guerra que sea necesaria.” “Cualquier nación, en cualquier lugar, tiene ahora que tomar una decisión: o están con nosotros o están con el terrorismo.” “Les he pedido a las Fuerzas Armadas

que estén en alerta, y hay una razón para ello: se acerca la hora de que entremos en acción.” “Ésta es una lucha de la civilización.” “Los logros de nuestros tiempos y las esperanzas de todos los tiempos dependen de nosotros.” “No sabemos cuál va a ser el derrotero de este conflicto, pero sí cuál va a ser el desenlace [...] y sabemos que Dios no es neutral.”

¿Hablaban un estadista o un fanático incontenible? Dos días después, el 22 de septiembre, Cuba denunció ese discurso como el diseño de la idea de una dictadura militar mundial bajo la égida de la fuerza bruta, sin leyes ni instituciones internacionales de ninguna índole.

Meses más tarde, al cumplirse el aniversario 200 de la Academia Militar de West Point, en el acto de graduación de 958 cadetes celebrado el 1º de junio de 2002, ya le mencioné que el presidente Bush profundizó en su pensamiento a través de una encendida arenga a los jóvenes militares que se graduaban, en la que están contenidas sus ideas fijas: “Nuestra seguridad requerirá que estemos listos para el ataque preventivo cuando sea necesario defender nuestra libertad y defender nuestras vidas.” “Debemos descubrir células terroristas en sesenta países o más...” “Los enviaremos a ustedes, a nuestros soldados, a donde ustedes sean necesarios.” “No dejaremos la seguridad de América y la paz del planeta a merced de un puñado de terroristas y tiranos locos. Eliminaremos esta sombría amenaza de nuestro país y del mundo.” “A algunos les preocupa que sea poco diplomático o descortés hablar en términos del bien y el mal. No estoy de acuerdo. [...] Estamos ante un conflicto entre el bien y el mal, y América siempre llamará al mal por su nombre. Al enfrentarnos al mal y a regímenes anárquicos, no creamos un problema, sino que revelamos un problema. Y dirigiremos al mundo en la lucha contra el problema.”

**Pero estas declaraciones tenían por objetivo, en nombre de la guerra contra el terrorismo, preparar las intervenciones militares contra Afganistán y contra Irak. ¿Por qué cree usted que Cuba está amenazada?**

Mire, es tan provocadora la política del gobierno de Estados Unidos, que el día 25 de abril de 2003 —después de los secuestros

de aviones, del secuestro de la lancha de Regla y de los arrestos de los “disidentes”—, el señor Kevin Whitaker, entonces jefe del Buró Cuba del Departamento de Estado, le dijo al jefe de nuestra Sección de Intereses en Washington que la Oficina de Seguridad Doméstica, adscrita al Consejo de Seguridad Nacional, consideraba que los “continuados secuestros desde Cuba” constituían “una seria amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos”, y solicitaba al gobierno cubano tomar todas las medidas necesarias para evitar hechos de esta naturaleza.

¡Como si no fueran ellos quienes provocaron y estimularon esos secuestros! Y como si no fuéramos nosotros los que, para proteger la vida y la seguridad de los pasajeros y conociendo desde hace rato los criminales planes de la extrema derecha contra Cuba, adoptamos medidas drásticas para impedirlos. Filtrado por ellos, ese contacto del día 25 de abril creó gran alboroto en la mafia terrorista de la Florida. En Miami y en Washington se discute hoy dónde, cómo y cuándo se atacará a Cuba o se resolverá el problema de la Revolución.

En lo inmediato han tomado medidas económicas que endurecen el brutal bloqueo.<sup>9</sup> Si la fórmula fuese atacar a Cuba como a Irak, me dolería mucho por el costo en vidas y la enorme destrucción que significaría para nuestro país. Pero tal vez fuera ése el último de los ataques de esta Administración, porque la lucha duraría mucho tiempo, ya le digo, y se enfrentarían los agresores no sólo a un ejército sino a miles de ejércitos que constantemente se reproducirían y harían pagar al adversario un costo en bajas tan alto que estaría muy por encima del presupuesto de vidas de sus hijos que el pueblo norteamericano estaría dispuesto a pagar por las aventuras y los caprichos del presidente Bush.

**La administración norteamericana ha hecho algunas declaraciones acusando a Cuba de preparar armas biológicas. ¿Qué contestaron ustedes?**

Esas acusaciones son tanto más cínicas, tanto más nauseabundas cuanto que nosotros hemos conocido en carne propia el empleo de virus y bacterias para atacar a nuestra agricultura, e incluso a nuestra población. Se lo aseguro y no exagero, no tendría yo un átomo de vergüenza si le digo a usted

una sola mentira. Nosotros sabemos algunas cosas y de casi todas tenemos pruebas, cuando hablamos de algunos de estos problemas.

Nuestro país no posee armas nucleares, ni armas químicas, ni obviamente armas biológicas. Las decenas de miles de científicos y médicos con que cuenta nuestro país han sido educados en la idea de salvar vidas. Estaría en absoluta contradicción con su concepción poner a un científico o a un médico a producir sustancias, bacterias o virus capaces de producir la muerte a otros seres humanos.

No han faltado, en efecto, las denuncias de que Cuba estaba haciendo investigaciones sobre armas biológicas. En nuestro país se hacen investigaciones para curar enfermedades tan duras como la meningitis meningocócica, la hepatitis, a través de vacunas que se producen por técnicas de ingeniería genética o, algo de suma importancia, la búsqueda de vacunas o de fórmulas terapéuticas a través de la inmunología molecular —perdóneme si he empleado esta palabra técnica, quiere decir a través de métodos que atacan directamente las células malignas—; y lo mismo unas pueden prever y otras pueden, incluso, curar, y avanzamos por esos caminos. Ése es el orgullo de nuestros médicos y de nuestros centros de investigación.

Decenas de miles de médicos cubanos, como ya le conté, han prestado servicios internacionalistas en los lugares más apartados e inhóspitos. Un día dije que nosotros no podíamos, ni realizaríamos nunca ataques preventivos y sorpresivos contra ningún “oscuro rincón del mundo”, pero que, en cambio, nuestro país era capaz de enviar los médicos que se necesiten a los más “oscuros rincones del mundo”. Médicos y no bombas, médicos y no armas inteligentes, de certera puntería, porque, al fin y al cabo, un arma que mata traicioneramente no es absolutamente un arma inteligente.

**¿Piensa usted que Estados Unidos, con la administración Bush, puede derivar hacia un régimen de tipo autoritario?**

La humanidad conoció, hace apenas dos tercios de siglo, la trágica experiencia del nazismo. Hitler tuvo como aliado inseparable —usted lo sabe— el miedo que fue capaz de imponer

a sus adversarios. Ya poseedor de una temible fuerza militar, estalló una guerra que incendió el mundo. La falta de visión y la cobardía de los estadistas de las más fuertes potencias europeas de aquella época dieron lugar a una gran tragedia.

No creo que en Estados Unidos pueda instaurarse un régimen de tipo fascista. Dentro de su sistema político se han cometido graves errores e injusticias —muchas de las cuales perduran—, pero el pueblo norteamericano cuenta con determinadas instituciones, tradiciones, valores educativos, culturales y políticos que harían aquello casi imposible. El riesgo está en la esfera internacional. Son tales las facultades y prerrogativas de un presidente norteamericano, y tan inmensa la red de poder militar, económico y tecnológico de ese Estado, que de hecho, en virtud de circunstancias ajenas por completo a la voluntad del pueblo norteamericano, el mundo está amenazado.

### **¿Teme usted que atenten contra su vida?**

Un mal llamado Lincoln, y Díaz-Balart como apellido, íntimo amigo y consejero del presidente Bush, declaró en 2003, refiriéndose a mí, a una cadena televisiva de Miami, las enigmáticas palabras siguientes: “No puedo entrar en detalles, pero estamos tratando de romper este círculo vicioso.”

¿A cuál de los métodos para “romper el círculo vicioso” se refiere? ¿Eliminarme físicamente a partir de los sofisticados medios modernos que han desarrollado, tal como el señor Bush les prometió en Miami antes de las elecciones?<sup>10</sup> Si fuese eso, no me preocupa en absoluto. Aunque sí creo que van a volver a los atentados. Es sabido que quieren asesinar a Chávez. Y piensan también que si me asesinan a mí solucionan el problema. Las ideas por las cuales he luchado toda la vida no podrán morir y vivirán durante mucho tiempo. Las precauciones han sido reforzadas. Yo estoy aquí conversando con usted... Bueno, hemos tomado medidas, pero yo me mezclo con todo el mundo en todas partes.

En cuanto a una invasión a este país, hoy día, contra eso tú no puedes hacer la guerra, de ninguna manera, como la habrías hecho en el año 1959 o en el año 1961, o cuando la Crisis de Octubre, o después. Cuando la lucha era de divisiones contra divisiones. Nosotros vinimos recordando, y llegamos al concepto de la “guerra de todo el pueblo”; porque con el viejo concepto

académico, tú tienes seis divisiones y el ejército norteamericano tiene cien, las que quiera. Y en ese tipo de enfrentamiento clásico, el pueblo contempla la lucha como contempla hoy las guerras por la CNN, y no participa en nada. Aquéllos tienen más divisiones, te destruyen las tuyas, tienen más tecnología, superioridad aérea, etcétera, y entonces ponte a aplicar en la defensa del país las tácticas académicas y estás perdido.

Es una de las cosas que más sabemos, y que ya le comenté. Volvimos mucho a las ideas aquéllas, porque nosotros sabíamos hacía mucho rato, después de la Crisis de Octubre, que frente a una invasión de Cuba tendríamos que luchar solos, y que aquí no entraba una bala. Ésa es una verdad que nosotros sabíamos hacía mucho rato y se impulsó la “guerra de todo el pueblo”, la organización de todo el pueblo; porque también está probado que a un pueblo que lucha no lo aplasta nadie...

#### **¿Se refiere usted a Vietnam?**

Bueno, hay otros casos también muy notables, como puede ser el del Sahara Occidental: a los saharauíes, en pleno desierto, donde no había ni bosques, no los derrotó nadie.

#### **Se ve en Chechenia también, hoy.**

Sí, también hay esa otra realidad que vemos en Chechenia. Tú no puedes estar de acuerdo con sus procedimientos y sus métodos, porque han sido despiadados con el noble pueblo ruso, pero un ejército bien poderoso y experimentado no ha podido derrotar a los extremistas chechenos.

Mire lo que pasó en Kosovo. Los serbios fueron admirables en su resistencia y sus fuerzas estaban prácticamente intactas cuando se acabó la guerra.

#### **¿Ustedes han analizado estas guerras recientes?**

Las hemos estudiado todas. Y muy atentamente. De la guerra de Vietnam a la última guerra de Irak, pasando por la del Golfo, la de Bosnia, Kosovo y otras.

**En estas últimas guerras, los que resisten a una ocupación —en Palestina, en Chechenia, en Afganistán, en Irak— han hecho un uso frecuente y bastante criticable de**

**acciones terroristas. ¿Podrían ustedes recurrir a ese tipo de métodos?**

No. Ya le dije y le vuelvo a repetir que nosotros no abandonamos las concepciones que teníamos como soldados, y le he dicho que nunca aplicaremos métodos que sacrifiquen a personas inocentes. En la lucha contra el adversario, contra el soldado, contra el militar, seguiremos nuestra política de siempre, y nunca contra un ciudadano de un país de donde procedan los invasores; nosotros siempre lucharemos fundamentalmente contra combatientes.

Bueno, hay un arma a la que nosotros no hemos renunciado, la única que tenemos, que es el pueblo, no vamos a renunciar a la guerra de todo el pueblo.

En cambio, le dije y le repito, nosotros no nos vamos a dejar llevar por la locura o la tontería de fabricar armas biológicas. Lo que hemos enseñado a la gente es a fabricar vacunas y a luchar contra la muerte y las enfermedades. A esos científicos los hemos educado en una ética, no les vamos a decir: “Oigan, pónganse a fabricar viruela” o cosas parecidas, y, además ¿para qué?, contra un adversario que tiene cien veces más.

Y tampoco nos vamos a poner a fabricar un arma química, ¿Cómo vas a transportarla? ¿Contra quién vas a usarla? ¿Contra el pueblo norteamericano? ¡No!, sería injusto y absurdo. ¿Vas a hacer un arma nuclear? Te vas a arruinar. Un arma nuclear es buena para suicidarse en un momento dado, muy bien: “Señores, ha llegado el momento, vamos a inmolarlos y es muy buena esta arma nuclear.” ¿Hacer un arma nuclear para arruinar el país? Contra un país que debe tener por lo menos treinta mil. Ya no hablo de las armas estratégicas; armas tácticas, nucleares, Estados Unidos debe tener hasta en maletines, porque en la guerra fría tanto los soviéticos como los norteamericanos fabricaron hasta maletines de bombas nucleares para sabotajes... No hubo barbaridad que no inventaran.

**¿Bombas atómicas portátiles?**

Sí. ¿Qué? ¿Vas a fabricar tres? Te vas a arruinar, te vas a echar en contra la opinión pública del mundo. Nosotros no habíamos firmado...

### **El Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares.**

Pero era que no nos daba la gana de renunciar a un derecho; no pensábamos nunca, nunca, fabricar armas nucleares, pero decíamos: “Bueno, ¿pero por qué esta desigualdad, que unos se reservan el derecho de tener tales armas?” Y ahora hasta nos olvidamos de eso.

### **¿Lo firmaron?**

Sí, hemos firmado. Como clara señal de nuestro compromiso con un proceso efectivo de desarme que garantice la paz mundial, y deseamos que finalmente pueda concretarse la eliminación total —y bajo estricta verificación internacional— de todas las armas nucleares. También hemos firmado y ratificado los doce convenios internacionales relativos a la lucha contra el terrorismo que están allí en Naciones Unidas. Y también hemos decidido ratificar el tratado para la proscripción de las armas nucleares en América Latina y el Caribe, conocido como el Tratado de Tlatelolco, que ya habíamos rubricado en 1995...

### **Pero el tratado que prohíbe el uso de minas antipersonales no lo han firmado.**

No, el de las minas no. Nosotros hicimos la guerra con minas y fusiles; ellos tenían aviones, artillería, tanques, de todo. Pero las nuestras eran minas antitanques, o contra personal que avanzaba, dirigidas eléctricamente, no eran automáticas.

### **Pero las minas pueden matar a civiles...**

No recuerdo un solo civil herido por nuestras minas, las usábamos contra las tropas en movimiento.

**Esperemos que no tengan que volver a usarlas. Y de todas maneras, en caso de eventual invasión de Cuba, me imagino que ustedes contarían con la solidaridad de miles de personas en el mundo que se movilizarían.**

La Revolución Cubana tiene muchos amigos, en muchos países; cuenta con grandes simpatías, que ya han expresado su solidaridad después de las amenazas contra nosotros anunciadas por el presidente Bush. En cambio, nos gustaría saber cuántos de

los que desde supuestas posiciones de izquierda y humanistas han atacado recientemente a nuestro pueblo por las medidas legales que —en acto de legítima defensa— nos vimos obligados a adoptar, han podido leer esas amenazas contra nosotros, tomar conciencia, y denunciar y condenar la política anunciada contra Cuba en los discursos pronunciados por el señor Bush...

Nadie, sin embargo, luchará por nosotros. Sólo nosotros mismos, con el apoyo de los pueblos del Tercer Mundo y de millones de trabajadores manuales e intelectuales de los propios países desarrollados —que ven caer también sobre sus pueblos la catástrofe de la globalización neoliberal—, sembrando ideas, creando conciencia, movilizándolo a la opinión pública del mundo y del propio pueblo norteamericano, podremos ser capaces de resistir.

## Capítulo 26

### DESPUÉS DE FIDEL, ¿QUÉ?

*ELOCUENCIA Y DISCURSOS - AMOR Y ODIO - DE LA TRAICIÓN - ÉXITOS DE LA REVOLUCIÓN - EL JUICIO DE LA HISTORIA - PERSONALIDADES QUE LE HAN IMPRESIONADO - INFLUENCIAS LITERARIAS - EL GENERAL DE GAULLE - OTRAS PERSONALIDADES FRANCESAS - OPOSITOR NÚMERO I - EL PARTIDO ÚNICO - LA CORRUPCIÓN - EL SALARIO DE FIDEL - EL SOCIALISMO, ¿OPCIÓN IRREVOCABLE? - LA SUCESIÓN*

**Usted tiene fama de ser un orador político fuera de serie, pero he notado una diferencia entre sus discursos más o menos improvisados en los que su elocuencia es impresionante, y los discursos leídos que son, digamos, menos brillantes. ¿Cómo prepara usted sus discursos?**

Mis discursos a veces no tengo ni tiempo de revisarlos, y no es lo mismo, le digo, el lenguaje hablado que el lenguaje escrito; el acento, el tono cuando tú hablas. Cuando lo ves escrito, puede parecer hasta cosa innecesaria repetir una palabra en un párrafo. Hablado es correcto, estás poniendo énfasis. En el escrito, lo repetido se ve innecesario, no gusta. Yo suelo volver a ver los discursos improvisados, revisarlos. A veces una frase puede ser mejor perfilada.

**Pero sus discursos, ¿los escribe usted mismo o tiene algunos colaboradores que se los preparan?**

Cada vez que le he pedido a alguien que escribiese algún discurso mío, o por lo menos que me hiciese un borrador, por lo

general ha sido un desastre, texto nulo, datos inelocuentes. He tenido que reescribirlo todo. Yo he conversado con varios colaboradores de presidentes norteamericanos que habían escrito centenares de discursos. Pero sigue siendo para mí un misterio. Nunca he podido pronunciar un discurso que no lo haya preparado yo, o escrito yo mismo. ¿Cómo hacen los presidentes franceses?

**Depende de los presidentes, pero en general tienen un equipo de consejeros y de asesores que les escriben los discursos. Unos trabajan el fondo, otros la forma, y otros pulen y perfeccionan. Luego el presidente lo revisa y añade su toque personal, una frase, una palabra... Así hacen casi todos.**

¿Es cierto que Régis Debray escribía los discursos de Mitterrand?

**Sí. En particular escribió el famoso discurso de Cancún en 1981, un llamado en favor del Tercer Mundo.**

¿Pero eran las ideas de Mitterrand o las de Debray?

**Pienso que eran las de Régis.**

¡Ah!

**Hablando de otro tema, usted es un hombre admirado y muy querido no sólo en Cuba, sino también en muchos países, se ha podido ver aún a finales de mayo de 2003 cuando su viaje a la Argentina.**

Yo lo limitaría a Cuba.

**En la Argentina se pudo ver, y yo mismo pude asistir en Ecuador, en enero de 2003, a las manifestaciones populares de afecto que hubo hacia usted. Pero, a la vez, también es usted uno de los hombres más odiados por muchos adversarios y muchos enemigos que lo acusan de ser un “dictador cruel”. ¿Cómo soporta usted esta dualidad, amor y odio?**

Usted sabe que nunca ni siquiera me he detenido a pensar en eso. Vivo con una tranquilidad absoluta, plena, total. Ese odio

no me lo explico bien. El odio me lo puedo explicar por razones ideológicas, por frustraciones ante el fracaso de los ataques o ante la capacidad de resistir de un pueblo pequeño contra fuerzas tan poderosas como las que han tratado de destruirnos. Pero, por ejemplo, los japoneses no tienen por qué odiarme, yo no lancé ninguna bomba sobre Hiroshima ni Nagasaki, ni por culpa mía ha muerto un japonés en ninguna parte del mundo, y los japoneses no me tratan con odio, pueden ser más indiferentes.

Los odios contra la Revolución Cubana están más cercanos en algunos países latinoamericanos, o en Estados Unidos, explicables por la frustración, por la propaganda que no se detiene ante nada. Ya le he contado algunos casos. Fíjese, recientemente hasta la imputación en un documento, con un descaro infinito, y la inclusión de Cuba en la categoría de “países que practican el tráfico de personas porque explota a los niños sexualmente para obtener ingresos”. ¿Puede haber cosa más nauseabunda o irritante?

Lo de “dictador” tampoco me lo explico. ¿Qué es un dictador? Es alguien que toma decisiones arbitrarias, unipersonales, que actúa por encima de las instituciones, por encima de las leyes, que no tiene otro control que sus caprichos o su voluntad. Y en ese caso, se pudiera acusar de dictador al Papa Juan Pablo II, que siempre se opuso a la guerra, y en cambio a Bush considerarlo como un defensor de la paz, amigo de los pobres y el más democrático de los gobiernos. Así lo tratan los países industrializados de Europa sin tener para nada en cuenta que Bush puede tomar decisiones terribles sin consultar con nadie, puede incluso desatar una guerra nuclear sin consultar con el Senado, ni consultar la Cámara de Representantes, ni siquiera su gabinete. ¡Ni los emperadores romanos tenían el poder del Presidente de Estados Unidos! Cualquier presidente norteamericano tiene más posibilidades de dictar órdenes, y órdenes decisivas y dramáticas, que yo.

Mire, yo no tomo decisiones unipersonales. Éste no es ni siquiera un gobierno presidencialista. Nosotros tenemos un Consejo de Estado. Mis funciones de dirigente están dentro de un colectivo. En nuestro país, las decisiones importantes, las decisiones fundamentales se analizan, se discuten y se toman siempre colectivamente. Aquí siempre ha habido un colectivo de

dirección y una dirección colectiva. Yo no puedo nombrar ministros, ni embajadores. Yo no nombro al más humilde funcionario público en este país. Yo realmente tengo autoridad, claro, tengo influencia, por razones históricas, pero no doy órdenes, ni gobierno por decreto.

En cuanto a la crueldad... Creo realmente que un hombre que ha dedicado toda su vida a luchar contra la injusticia, contra la opresión de todo tipo, a servir a los demás, a luchar por los demás, a practicar y a predicar la solidaridad, pienso que todo eso es totalmente incompatible con la crueldad.

**Hay también mucha gente que quiere y que defiende a Cuba.**

Sí, hay también mucha gente, sobre todo en África y en América Latina, que quiere a nuestro país, porque ¿quién tuvo más solidaridad con África que Cuba? ¿Cuál fue el único país que derramó su sangre luchando contra el fascismo y el racismo del apartheid, contribuyendo a la eliminación de aquel odioso sistema? Hemos creado la cultura del internacionalismo frente al chovinismo, y éste es un país que tiene una cultura internacionalista. Más de medio millón de cubanos han cumplido misiones de ese carácter, como técnicos o como combatientes.

¿Quién ha enviado más médicos, más maestros y ha prestado más colaboración gratuita, siendo un país tan pobre? ¿Qué país pequeño —y esto no lo hacemos por lujo, sino porque lo sentimos— tiene diez mil jóvenes de Latinoamérica estudiando Medicina gratuitamente, cifra ésta que crece de manera continua?

Entonces ese odio puede ser una cosa ideológica, veneno sembrado que ha calado. Si a ti te pintan a una persona peor que a Satanás, entonces tú tiendes a odiar a esa persona. Ahora, yo sé que toda su propaganda se basa en el odio y la mentira. ¿Cómo pueden decir que en Cuba se ha torturado a un hombre? ¿O que yo he ordenado torturar a un hombre? ¿Cómo pueden decirlo?

Aquí no se ha sancionado nunca a nadie porque sean disidentes o tengan otros criterios diferentes de los de la Revolución. Nuestros tribunales sancionan en virtud de leyes y sancionan los actos contrarrevolucionarios. A lo largo de la historia, en todas las épocas, los actos de aquellos que se pusieron al servicio

de una potencia extranjera contra su país siempre se consideraron como sumamente graves.

Es ridícula la idea de que aquí se sancione a alguien por tener una creencia diferente a las creencias de la Revolución. Aquí se sancionan actos, no ideas. Hay decenas de miles de personas con creencias diferentes y con concepciones diferentes de las de la Revolución y que gozan de todas las garantías y de todo el respeto.

Por otra parte, ya le conté que nosotros hemos seguido una línea de respeto absoluto a la integridad física del individuo. Aunque nos calumnien nuestros enemigos, no hay un solo caso de maltrato físico o de tortura en toda la historia de la Revolución. Nadie puede mencionar un solo caso de tortura, un asesinato, un “desaparecido”, algo tan común y corriente en toda América Latina.

Y, además, aquí no ha habido jamás un estado de emergencia o estado de sitio. Jamás ha habido una manifestación disuelta por la fuerza pública. Jamás un policía, en 46 años, ha golpeado a un ciudadano en una manifestación, o ha disparado gas lacrimógeno, o lanzado perros amaestrados contra los ciudadanos. Cosas que ocurren todos los días en muchas partes de América Latina y en los propios Estados Unidos.

Y eso, ¿por qué? Porque a esta Revolución la apoya el pueblo, la defiende el pueblo, porque todo el pueblo es defensor de la Revolución.

**A pesar de eso, los que critican la Revolución le echan todas las culpas a usted, hablan de la “Cuba de Castro.”**

Esa gente tiende a personalizar en uno, como si el pueblo no existiera. Existe sólo un líder. Los millones de gentes que luchan, que la defendieron; los cientos de miles de médicos, de profesionales; los que cultivan, producen, estudian, éstos no existen. Sólo existe un tipo malísimo que se llama Castro, que piensa en medidas para que la gente tenga más cultura.

Aquí, mientras más preparación tiene la gente, más revolucionaria es, más admira, porque también hay un cúmulo de hechos a lo largo de muchos años, ven una línea constante, aprecian la dignidad y la serenidad. Hemos atravesado momentos muy difíciles sin incurrir en errores innecesarios.

Si aquí hay un día una guerra es porque nos la imponen. Si a nosotros nos colocan en la disyuntiva de rendirnos o hacernos la guerra, habrá guerra, porque no concebimos siquiera el otro término de la disyuntiva.

Pero hay muchas acusaciones, ya le digo, de todo tipo. Ahora dicen que “Castro está utilizando a los niños”, pero no dicen que estamos formando maestros, que estamos creando condiciones para veinte alumnos por aula en primaria, para quince en secundaria, no dicen todo lo que estamos haciendo en la salud. Y todo por la gente, porque hacerlo es parte de la naturaleza de cualquiera de nosotros. En cambio, han tenido el descaro de situarnos en la categoría de los que trafican con personas o que “explotamos comercialmente el sexo para recaudar fondos”... A cualquiera que le digan eso y esté acostumbrado a oírlo y acostumbrado a creerlo, puede pensar: “Óigame, ¡qué clase de bandido es! ¡Qué clase de hipócrita es este hombre!” Se dicen muchas calumnias, es cierto, pero las realidades las van derrumbando.

Sé que hace daño. Pero también hemos pasado por momentos muy difíciles y nos hemos recuperado. Hemos subido un escalón y hemos bajado otro, aunque hemos subido dos en cuanto al respeto, a la consideración internacional.

La cantidad de firmas que yo tengo que hacer, de autógrafos, usted no se imagina. Cuando me reúno con los norteamericanos que vienen y conversan, hablamos seriamente sobre distintos temas, distintas cuestiones, bueno, casi yo no puedo hablar. A veces se reúnen cincuenta, me dan un ramo de flores o alguna cosa, y lo que tengo que firmar de libros, de tarjetas, de objetos, la cantidad de fotos que tengo que aceptar y de luces de cámaras que me nublan la visión, no es creíble. Entonces me considero una especie de personaje extraño, irreal.

### **Una estrella.**

Sí, alguien que hay que aprovechar rápido, incluso para poder decir —a la gente le gusta decirle a la familia—: “Mira, me hice una foto con el personaje.”

Algunos creen que no somos lo que somos. Sólo nosotros sabemos lo que somos; sólo nosotros nos podemos juzgar y puede

creerme si digo que soy severo y autocrítico conmigo mismo. Cuando digo una palabra de más o se me escapa algo que pudiera parecer un poco de vanidad, créame que soy duro, pero bien duro. Uno debe vigilarse mucho a sí mismo. Me gustan los hechos, no me interesa la gloria.

También soy testigo de que, a lo largo de los años, la influencia, el poder, en vez de convertirme poco a poco en un fatuo, en un vanidoso y todo lo demás parecido, pienso que cada día soy menos vanidoso, menos pretencioso, menos autosuficiente. Es una lucha contra los instintos. Pienso que sólo la educación o la autoeducación sincera y tenaz convierten al animalito en hombre.

Yo veo algo bastante frecuente: los hombres, cuando tienen un poco de poder, se envanecen y lo quieren usar; a veces pareciera una droga. Uno sabe esas cosas y tiene que luchar. Y sabe que, cuando los años pasan, es posible tener no menos entusiasmo, sino más; no menos energía, sino más, y la energía nace de la convicción.

Pero su pregunta, ¿qué efecto me hace? Le juro que no pienso en eso, nunca me desanimo y creo en la gente; nunca he sentido la sensación de ingratitud. Y a los hombres no les gusta reconocer lo que puedan deberles a otros, es una ley universal.

**Quiero hacerle otra pregunta del mismo tipo. Usted ha tenido amistades, solidaridades extremadamente fuertes cerca de usted; pero también ha sido traicionado por una serie de compañeros. ¿Qué sentimiento le inspira la traición?**

Bueno, le voy a decir que he conocido un mínimo de traiciones, mínimo, mínimo. En un momento dado, la traición de un guía que nos acompañaba.<sup>1</sup> Lo arrestan, está en manos del ejército de Batista, vió la diferencia entre nuestra pequeña y harapienta tropa y aquéllos, provistos de impresionante técnica y fuerza, que le ofrecieron promesas y dinero. Ésa fue una traición importante y no única a lo largo de nuestras luchas.

¿Hubo traiciones políticas? Sí. Por ejemplo, estoy tratando de recordar las importantes...

**Por ejemplo, Carlos Franqui,<sup>2</sup> Hubert Matos,<sup>3</sup> Manuel Urrutia...**

Mire, Carlos Franqui no era amigo mío. Yo conozco realmente a Carlos Franqui en la Sierra Maestra. A Franqui lo envía la organización en el llano, después de la fracasada huelga de abril de 1958, consecuencia de una táctica errónea del Movimiento 26 de Julio. Ya le conté. Después de ese fracaso tremendo, lo mandaron a la Sierra. Franqui dirigía un periodiquito creado por la organización; había sido comunista; la dirección de nuestro Movimiento, en determinado momento, reclutó ex comunistas, y no hay nada peor que un renegado, eso es seguro.

Entonces algunos de esos ex comunistas les tenían más odio que nadie a los comunistas. No era que éstos fuesen perfectos, cometieron muchos errores; pero lucharon por los trabajadores. Su batalla fue economicista; no se les podía pedir más porque era la época de la guerra fría y del macartismo. Ser comunista constituía una desgracia, y en Cuba, a pesar de eso, había más de cien mil, inscritos, conocidos y honrados. Las dificultades eran otras, sectarismo, oportunismo en cierto sentido, a partir del sectarismo. La tesis de algunos era: que peleen estos pequeñoburgueses del 26 de Julio; después de la guerra nos toca a nosotros dirigir.

Al principio de la Revolución, ¿cómo se combatió el anticomunismo rabioso sembrado en alguna gente? Un anticomunismo que dio lugar a desertiones, como pretexto utilizado por algunos que eran en realidad pequeñoburgueses de pensamiento, que estaban envenenados; porque aquí no había todavía en las masas una conciencia, una cultura socialista. Fueron las leyes, fue la prédica, fue el ejemplo, lo que creó esa conciencia. El 90 por ciento de los que estuvieron con nosotros en la lucha no eran comunistas, no eran del Partido Comunista; del Partido no había muchos combatientes o jefes, no los enviaban, y los que lo eran, como el Che, o yo, lo éramos por nuestra cuenta; aunque algunos que envió el Partido fueron buenos y tenaces. El 26 de Julio tenía el 90 por ciento de los jefes, y casi ninguna de esa gente traicionó. El 90 por ciento siguió con la Revolución y murió con la Revolución.

De modo que yo, personalmente, he conocido muy poco, le digo, la traición. Hubert Matos es un individuo que se incorpora ya bien avanzada la guerra. A mí no me dolió nada. Yo lo conocía, enseguida se le vio la vena procapitalista, una vanidad tremenda. Lo que ocurrió es que perdimos muchos cuadros al final, en la última ofensiva, y a Hubert Matos se le llegó a dar el mando de una escuadra durante la ofensiva, porque tenía cierto nivel cultural y había que hacer fortificaciones. Al final hubo que darle una columna de varias decenas de hombres, bien armada; pero ya se veía arrogante, ambicioso. Casi por necesidad le asigné esa columna en la última etapa de la guerra. O sea, no era ni del Moncada, ni del Granma. Toda esa gente que estuvo en el Moncada y estuvo en el Granma fue gente que se unió, gente como el Che, Camilo, Raúl, Almeida y otros muchos. Pero Hubert Matos no era de la vieja guardia aquélla.

Manuel Urrutia tampoco fue un traidor. Urrutia fue un buen juez y nosotros, en el afán de demostrar que no luchábamos por cargos o ambiciones, lo propusimos de Presidente, en un momento incluso en que iba a realizarse un pacto inconsulto entre el 26 de Julio y fuerzas del gobierno anterior. No era un traidor, era un oportunista, un individuo mediocre, más bien era esto último.

#### **¿El general del Pino?<sup>4</sup>**

Bueno, ese sí fue un tipo de traición porque tuvo una actuación destacada en Girón, fue un buen combatiente y no era de esperar... Pero no es que yo haya sufrido lo que pueda calificarse como una traición importante con este combatiente, que se pasó a las filas de los que fueron culpables de la muerte de compañeros suyos en Girón. Yo lo conocía como a todos, admiré a los que admiré en su momento, a los héroes. Ya le expliqué el caso de Ochoa, en que aquel oficial cae en una corrupción.

Mire, no recuerdo a alguno de verdaderas cualidades revolucionarias que haya traicionado. Si me dijeran: Che traicionó; ¡figúrese, cosa terrible! Oiga, Raúl traicionó, Juan Almeida traicionó, Ramiro Valdés traicionó, Guillermo García traicionó, todos esos Comandantes de la Revolución, toda aquella gente valiosísima, de los que sobrevivieron, estuvieron en el Moncada,

estuvieron en el Granma, estuvieron en la Sierra, y vivieron los tiempos decisivos sin flaquear jamás.

Hay un montón de nuevos valores, hay muchos nuevos valores. Tú ves a Felipe Pérez Roque, por ejemplo. Felipe no había nacido, muchos de ellos no habían nacido cuando el triunfo de la Revolución. Hay un montón de cuadros nuevos que nacieron de la sangre derramada de muchos héroes.

Ahora, hay también jefes militares que se destacaron en la guerra, en acciones militares, y nosotros no hemos tenido una verdadera traición. Tuvimos el caso bochornoso de Ochoa, más bien de corrupción, degeneración, no era un compañero de muchos conocimientos, de mucha cultura; era valiente y tenía méritos como combatiente. No le niego ninguna de sus cualidades, nos dolió por el daño que hizo. Lo que ha habido, Ramonet, es mucha explotación enemiga del más mínimo incidente.

Ahora, mire estos muchachos que están presos en Estados Unidos, los cinco héroes, ¡qué clase de hombres! ¡Qué clase de entereza!

**Ustedes varias veces han sancionado a dirigentes muy altamente situados. Últimamente a Carlos Aldana, Roberto Robaina...**

Bueno, no están condenados. Hubo algunas faltas serias de su parte, pero no están condenados a sanciones; más bien el enemigo le ha dado a eso mucha publicidad, un manejo político del problema. Nos lamentamos simplemente que hayan fallado. El daño se lo hicieron a sí mismos.

**¿Fueron simplemente destituidos?**

No hubo acto de traición, digamos. Hubo errores serios y graves.

**¿De comportamiento, de ética?**

Digamos de ambiciones e ir creando condiciones en busca de poder, un poco de humos subidos a la cabeza.

**Desde hace unos años, sobre todo en sus intervenciones en eventos internacionales, se le ha visto a usted con traje de chaqueta civil y con corbata, pero aquí**

**en Cuba casi siempre está usted de uniforme. ¿Por qué ese apego al uniforme verde olivo?**

Es, ante todo, por una cuestión práctica, porque con el uniforme no necesito ponerme una corbata todos los días... Se suprime el problema de estar escogiendo qué traje ponerse, qué camisa, qué calcetines para que todo compagine. Me pongo un traje civil sólo en circunstancias muy especiales, para alguna conferencia internacional, o cuando vino el Papa, o en un encuentro con algún jefe de Estado, aunque ese protocolo se ha ido simplificando en Cuba.

Si mal no recuerdo, creo que la primera vez que aparecí vestido de civil fue en la Cumbre Iberoamericana de Cartagena de Indias, en 1994, porque los anfitriones colombianos pidieron a todos los Jefes de Estado y Gobierno participantes que vistieran de guayabera. A partir de entonces, como usted dice, he vestido de civil en otras reuniones internacionales, pero también en ocasiones especiales aquí dentro de Cuba.

Pero este uniforme que tuve siempre, desde la Sierra, es mi ropa habitual, me he acostumbrado a él y me siento perfectamente cómodo con él. No es un uniforme sofisticado. Es muy sencillo, casi como el que usaba en la guerra. Sólo se le han hecho unas pequeñas modificaciones, nada más. Tengo también un uniforme para recepciones que uso en algunas ocasiones, con cuello y corbata, un poco más formal. Pero con éste es con el que me siento más cómodo.

**Usted ha sido un gran fumador, y durante un tiempo, en los primeros años de la Revolución, se le presentaba casi siempre fumando un impresionante puro habano. ¿Lamenta usted haber fumado tanto?**

Fue mi propio padre el que me ofreció mi primer tabaco, allá en Birán. Debía yo tener unos catorce o quince años. Y recuerdo que fumé aquel primer puro, y no aprendí como se debe. Por suerte, no tragaba el humo, no lo aspiraba. Aunque siempre se absorbe una cantidad de nicotina por mucho que no se aspire el humo.

Sí, tiene usted razón, he fumado demasiado en mi vida. Hasta que un día, hace más de veinte años, decidí parar. Nadie me obligó. Yo mismo me impuse terminar con el tabaco. Renunciar a ese hábito me pareció un sacrificio necesario en pro de la salud

del pueblo. Oyendo hablar tanto sobre la lucha necesaria contra la obesidad, el sedentarismo, el hábito de fumar, me convencí de que el último sacrificio que debía hacer en favor de la salud pública en Cuba era dejar de fumar. Predicar con el ejemplo. Abandoné el tabaco, y no lo noté en falta.

**Cuando, desde sus 79 años, mira usted su vida, ¿qué lamenta usted no haber podido hacer?**

No haber podido descubrir antes todas las cosas que conocemos ahora, con lo cual, en la mitad del tiempo, habríamos podido hacer mucho más que lo que hemos hecho en 46 años.

**¿Qué lamenta haber hecho?**

Déjeme pensar a ver de qué me puedo lamentar, algo de lo que pueda arrepentirme.

He cometido errores, pero ninguno es estratégico, simplemente táctico. Uno se lamenta de muchas cosas, a veces en un discurso incluso... Pero no tengo ni un átomo de arrepentimiento de lo que hemos hecho en nuestro país y de la forma en que hemos organizado nuestra sociedad.

**¿Lamenta usted, por ejemplo, su aprobación de la entrada de los tanques del Pacto de Varsovia en Praga en agosto de 1968<sup>5</sup> que tanta sorpresa causó entre los admiradores de la Revolución Cubana?**

Mire, le puedo decir que nosotros considerábamos —y la historia nos ha dado la razón— que en Checoslovaquia se marchaba hacia una situación contrarrevolucionaria, hacia el capitalismo y hacia los brazos del imperialismo. Estábamos en contra de todas las reformas liberales económicas que estaban teniendo lugar allí y en otros países del campo socialista. Una serie de medidas que tendían a acentuar cada vez más las relaciones mercantiles en el seno de la sociedad socialista: las ganancias, los beneficios, los lucros, los estímulos materiales, todas esas cuestiones que estimulaban los individualismos y los egoísmos. Por eso nosotros aceptamos la amarga necesidad del envío de fuerzas a Checoslovaquia y no condenamos a los países socialistas que tomaron esa decisión.

Ahora bien, al mismo tiempo nosotros sosteníamos que esos países socialistas tenían que ser consecuentes, y comprometerse

a adoptar el mismo tipo de actitud en caso de amenazas contra un régimen socialista en otros lugares del mundo. Por otra parte, considerábamos que las primeras cuestiones que se plantearon en Checoslovaquia eran inobjetables, porque tendían a perfeccionar el socialismo. La denuncia de los métodos de gobierno, de la política burocrática, el divorcio de las masas, era incuestionablemente correcta. Pero de consignas justas se llegó a una política francamente reaccionaria. Y nosotros, amargamente, dolorosamente, tuvimos que aprobar aquella intervención militar. La preservación de la unidad y la fuerza del socialismo frente al imperialismo era para nosotros una cuestión vital y prioritaria.

**Otro ejemplo: “la batalla de los 10 millones”.<sup>6</sup> ¿Piensa usted que fue una batalla económica importante, o lamenta haber exigido ese esfuerzo colosal al país en 1970?**

Aquella batalla fue una proeza. Nosotros, en algunos sectores, hemos conseguido alcanzar metas que no habíamos podido ni soñar, y en otras esferas hemos logrado los dos tercios, los tres cuartos o la mitad. Pero todas esas batallas han sido inspiradas en el deseo de impulsar la economía para ayudar al pueblo. Puede haber habido errores, no lo niego, pero nunca han sido de principios.

**Recientemente han decidido ustedes reducir las superficies de tierras consagradas a la caña de azúcar y cerrar también muchos centrales. Eso está dejando sin trabajo a miles de personas... ¿No han pasado de un extremo al otro?**

La industria azucarera llegó a producir establemente ocho millones de toneladas y hoy apenas alcanza uno y medio. Hubo que suspender radicalmente la roturación de tierra y la siembra, porque el precio del combustible alcanzaba los 40 dólares el barril, lo cual causaba la ruina del país. Sobre todo, cuando esto se unía a factores tales como ciclones cada vez más frecuentes, o sequías cada vez más prolongadas, y porque el campo de caña, además, apenas duraba cuatro o cinco años —antes eran quince o más, cuando todavía la atención cultural y el corte eran manuales y no se usaban las pesadas máquinas—, mientras que el precio del azúcar en el mercado mundial había bajado a siete centavos. Un día hice una pregunta sobre el precio del azúcar y otra sobre el

costo de producción a una empresa comercializadora del azúcar. ¡Y no sabían siquiera cuánta azúcar estaban produciendo los centrales! Al preguntar el costo en divisas de una tonelada de azúcar, nadie sabía responder. Ofrecieron la respuesta sólo alrededor de un mes y medio después. Así que, fíjese.

Sí, hubo, sencillamente, que cerrar centrales, o íbamos hacia la fosa de Bartlett.<sup>7</sup> El país tenía muchos economistas, muchos, y no intento criticarlos, pero con la misma franqueza con que hablo de los errores de la Revolución, puedo preguntar, ¿por qué no descubrimos que el mantenimiento de aquella producción era absolutamente ruinoso, cuando hacía rato que se había hundido la URSS, que el petróleo valía cuarenta dólares el barril y que el precio del azúcar estaba por el suelo? ¿Por qué no se racionalizaba aquella industria? ¿Por qué había que sembrar veinte mil caballerías ese año, es decir, casi 270 mil hectáreas? Para ello había que roturar la tierra con tractores y arados pesados, sembrar una caña que después había que limpiar con máquinas, fertilizar, emplear costosos herbicidas, etcétera, etcétera, etcétera.

Ningún economista, al parecer, se percató de eso. Y hubo, sencillamente, que dar una instrucción, casi una orden, de parar aquellas roturaciones. Es como si te dicen: “El país está siendo invadido”. Tú no puedes decir: “Espérate, que me voy a reunir treinta veces con cientos de personas para saber lo que hay que hacer”. Es como si en Girón, cuando el imperio bombardeó bases aéreas y atacó por ese punto con sus mercenarios, hubiésemos dicho: “Vamos a hacer una reunión y discutir durante tres días las medidas para enfrentar a los invasores.” Le aseguro que la Revolución ha sido a lo largo de su historia una verdadera guerra, con el enemigo constantemente al acecho, dispuesto a golpear, y golpeando cuantas veces le demos una oportunidad.

Realmente, llamé al Ministro y le dije: “Mira, por favor, ¿cuántas hectáreas tienes roturadas?” Responde: “Ochenta mil.” Le digo: “No rotures una hectárea más.” No era mi papel habitual, pero no me quedó más remedio, tú no puedes dejar que el país se hunda.

### **¿Cuántos centrales azucareros han cerrado ustedes?**

Se han dejado de utilizar setenta fábricas azucareras, las menos eficientes, cuyos costos en divisas convertibles superaban

los ingresos que producían las ventas de azúcar. Y con lo ahorrado al cerrar centrales que costaban más divisas convertibles que las que aportaban, utilizando una parte de éstas se pueden mantener los obreros de esas industrias con el salario que venían devengando hasta ese momento. Son posibilidades que existen en nuestra sociedad. Pero tal vez la más audaz decisión adoptada en fecha reciente ha sido la de convertir el estudio en una forma de empleo para beneficio de muchos trabajadores de esas fábricas. Al reducirse el personal, hoy tienen el estudio como empleo ya casi cuarenta mil obreros.

Más de cien mil jóvenes entre 17 y 30 años que antes no estudiaban ni disponían de trabajo, asisten hoy de manera entusiasta a los cursos donde refrescan y multiplican sus conocimientos, por lo cual reciben una remuneración. Nuestro país, bloqueado, prácticamente ya logró alcanzar el pleno empleo, que es como se califica cuando el desempleo está por debajo del 2 por ciento. Nosotros debemos estar muy próximos o lo estaremos pronto.

Además, a unos setenta mil trabajadores del azúcar en activo, que no fueron afectados por la reestructuración del sector, se les concedió la posibilidad de estudiar al final de la jornada de cada día. Se trata de algo extraordinario, realmente, una cifra tan alta de trabajadores azucareros en activo que están asistiendo a esos cursos y no como empleo; son trabajadores vinculados a la producción, trabajando en la industria y en la agricultura.

Usted me preguntaba si tenía algo que lamentar. Algo de lo que puedo lamentarme es de no haber estudiado más. En la etapa de mi vida cuando cursaba las carreras de Derecho, Ciencias Sociales y Derecho Diplomático —tres materias asociadas—, yo quería y me había propuesto profundizar en otras disciplinas, sobre todo en los conocimientos de economía. Es decir, lamento no haber estudiado más. Pero si me hubiera puesto a hacerlo, habría perdido la oportunidad revolucionaria que tenía por delante, mucho más cerca que lo que me imaginaba.

Le duele a uno no haber vivido en una época con mejor educación; duele en realidad no haber tenido un preceptor y por experiencia propia haber tenido que decidir y tomar muchas decisiones desde muy temprano. Mi familia vivía en el campo, usted lo sabe, yo estaba interno, en escuelas, ésas son cosas que le

duelen a uno de las cuales uno no tiene culpa. Pero no lamento ninguna.

**A medio siglo de distancia, ¿pensó usted que todo iba a ser tan difícil y que se iba a encontrar con tantos obstáculos?**

Realmente sabía que era muy difícil. Me parecía que las dificultades fundamentales estaban en tomar el poder para hacer la Revolución. Primero derrocar a Batista, pero no derrocar a Batista para que siguiera todo igual, sino para cambiarlo. Porque, ya cuando voy al Moncada, tengo formadas todas mis ideas esenciales, la cuestión era desarrollar una táctica y una estrategia para conseguirlo.

Si hubiéramos triunfado aquel 26 de julio de 1953 no estaríamos aquí. La correlación mundial de fuerzas en el año 1953 era tal que no habríamos podido resistir. Stalin acababa de morir —muere en marzo de 1953— y la “troika” que le sucedió<sup>8</sup> no hubiera dado a Cuba el apoyo que le dio Jruschov, digamos, siete años después, cuando ya la Unión Soviética tenía, no una equiparación con Estados Unidos, pero sí un gran poder económico y militar.

**¿Ve usted cumplidos los sueños de cuando partió al asalto del Moncada?**

Es lo que iba a decir, porque usted mencionó algunas cuestiones. Yo le dije, bueno, había que resolver problemas de otro tipo; gobernar es más difícil, y no lo ignoraba porque fue lo que dije el día 8 de enero, cuando llegué a La Habana, cuando sucedió lo de las palomas.<sup>9</sup> Incluso sentí nostalgia el día de la victoria, un poco la misma sensación que experimenté cuando, después de la derrota de la gran ofensiva enemiga del verano de 1958, casi ganamos la guerra en ese momento. Tuve la impresión de que habíamos aprendido a hacer algo, pero todo era diferente.

El día 1º de enero de 1959 sentí esa sensación. Digo: “Bueno, ahora, esto lo hemos aprendido así, y ahora tenemos una tarea que será mucho más amplia”; y cuando llegué a La Habana y vi algunos problemas, comprendí que todo sería mucho más difícil después del triunfo.

Éramos muy ignorantes, teníamos muchas ideas muy buenas, pero muy poca experiencia. Teníamos experiencias de los hombres, algunos criterios sin los cuales no hubiéramos podido concebir una estrategia que nos llevó al triunfo... Bueno, pude sobrevivir. Sobrevivir es un privilegio, no un mérito, porque usted la experiencia no la puede ignorar, el peso que tiene la acumulación de experiencias.

Y puedo decir ahora, después de 46 años del triunfo y más de cincuenta del Moncada, que lo alcanzado está muy por encima de los sueños que podíamos concebir entonces, y eso que éramos bien soñadores al principio.

**Algunos procuradores multiplican las acusaciones contra la Revolución Cubana, y la acusan constantemente de toda suerte de cosas. Usted que es abogado, ¿qué argumentos a favor de la Revolución les opondría?**

Bueno, voy a ser extenso, se lo advierto. Y voy a retomar algunos argumentos que dije en el discurso del aniversario 50 del Moncada. Porque, vamos a ver, ¿cuál es la culpa de Cuba? ¿Qué hombre honesto tiene razón para atacarla?

Con su propia sangre y con las armas arrancadas al enemigo, su pueblo derrocó la cruel tiranía de Batista impuesta por el gobierno de Estados Unidos, que poseía ochenta mil hombres sobre las armas. Fue el primer territorio libre del dominio imperialista en América Latina y el Caribe, y el único país del hemisferio donde, a lo largo de la historia poscolonial, torturadores, asesinos y criminales de guerra, que arrancaron la vida a decenas de miles de personas, fueron juzgados y ejemplarmente sancionados.

La Revolución recuperó y entregó totalmente la tierra a los campesinos y trabajadores agrícolas. Los recursos naturales y las industrias y servicios fundamentales fueron puestos en manos del único dueño verdadero: la nación cubana. En menos de 72 horas, luchando incesantemente día y noche, Cuba destrozó la invasión mercenaria de Girón organizada por un gobierno de Estados Unidos, lo que evitó una intervención militar directa de ese país y una guerra de incalculables consecuencias. La Revolución contaba ya con el Ejército Rebelde, más de 400 mil armas y cientos de miles de milicianos. Se enfrentó con honor, sin concesión

alguna, al riesgo de ser atacada con decenas de armas nucleares en 1962. Derrotó la “guerra sucia” extendida a todo el país, a un costo de vidas superior al que pagó por la guerra de liberación. Soportó inmovible miles de actos de sabotaje y ataques terroristas organizados por el gobierno de Estados Unidos. Frustró cientos de planes de asesinato contra los líderes de la Revolución.

En medio de un riguroso bloqueo y guerra económica que han durado casi medio siglo, Cuba fue capaz de erradicar en un año el analfabetismo, cosa que no han podido vencer en más de cuatro décadas el resto de los países de América Latina —con la notable excepción de Venezuela, gracias a la revolución bolivariana—, ni tampoco Estados Unidos. Llevó la educación gratuita al ciento por ciento de los niños. Posee el más alto índice de retención escolar —más del 99 por ciento entre el preescolar y noveno grado— de todas las naciones del hemisferio. Sus alumnos de primaria ocupan el primer lugar del mundo en conocimientos de lenguaje y matemáticas. Ocupa igualmente el primer lugar mundial en maestros per cápita y menor cantidad de alumnos por aula. La totalidad de los niños con dificultades físicas o mentales estudian en escuelas especiales. La enseñanza de computación y el empleo de medios audiovisuales de forma intensiva se aplica hoy a la totalidad de los niños, adolescentes y jóvenes, en campos y ciudades.

El estudio con una remuneración económica del Estado se ha convertido, por primera vez en el mundo, en una oportunidad para todos los jóvenes de 17 a 30 años de edad que no estudiaban ni poseían empleo. Cualquier ciudadano tiene la posibilidad de realizar estudios que lo conduzcan desde el preescolar hasta la obtención del título de Doctor en Ciencias sin gastar un solo centavo. La nación cuenta hoy con más de treinta graduados universitarios, intelectuales y artistas profesionales por cada uno de los que existían antes de la Revolución. El nivel promedio de conocimientos de un ciudadano cubano alcanza ya no menos de nueve grados. No existe en Cuba ni siquiera el analfabetismo funcional.

Escuelas de formación de artistas y de instructores de arte se han extendido a todas las provincias del país, donde cursan estudios y desarrollan su talento y vocación más de veinte mil jóvenes. Decenas de otros miles lo hacen en centros vocacionales,

canteras a su vez de las escuelas profesionales de arte. Las sedes universitarias se extienden y abarcan a todos los municipios del país. Jamás se produjo en ninguna otra parte tan colosal revolución educativa y cultural, que convertirá a Cuba, por amplio margen, en el país con más conocimientos y más cultura del mundo, aferrada a la profunda convicción martiana de que sin cultura no hay libertad posible.

La mortalidad infantil se ha reducido de 60 por mil nacidos vivos a una cifra que fluctúa entre 6 y 6,5.<sup>10</sup> Es la más baja del hemisferio, con excepción de Canadá, desde Estados Unidos a la Patagonia. Las perspectivas de vida se han elevado en más de 15 años. Enfermedades infecciosas y transmisibles como la poliomielitis, el paludismo, el tétanos neonatal, la difteria, el sarampión, la rubeola, la parotiditis, la tos ferina y el dengue han sido eliminadas; otras como el tétanos, la meningitis meningocócica, la hepatitis B, la lepra, la meningitis por hemófilos y la tuberculosis, están totalmente controladas. Hoy en nuestro país mueren las personas de iguales enfermedades que en los países más altamente desarrollados: cardiovasculares, tumorales, accidentes y otras.

Una profunda revolución se lleva a cabo para acercar los servicios médicos a la población, a fin de facilitar su acceso a los centros de asistencia, preservar vidas y aliviar dolores. Profundos estudios se realizan para romper la cadena, mitigar o reducir al mínimo los problemas de origen genético, prenatales o asociados al parto. Cuba es hoy el país con el más alto índice de médicos per cápita; casi duplica el número de los que la siguen detrás.

Los centros científicos laboran sin cesar para buscar soluciones preventivas o terapéuticas contra las enfermedades más graves. Los cubanos dispondrán del mejor sistema médico del mundo, cuyos servicios continuarán recibiendo de forma absolutamente gratuita. La seguridad social abarca al ciento por ciento de los ciudadanos del país.

El 85 por ciento de la población es propietaria de la vivienda, libre de todo impuesto. El 15 por ciento restante paga un alquiler absolutamente simbólico, que apenas se eleva al 10 por ciento del salario.

El uso de drogas alcanza a un ínfimo número de personas, y se lucha resueltamente contra él. La lotería y otras formas de

juego lucrativo fueron prohibidas desde los primeros años de la Revolución para que nadie cifrara su esperanza de progreso en el azar.

Nuestra televisión, radio y prensa no practican la publicidad comercial. Cualquier promoción está dirigida a cuestiones de salud, educación, cultura, educación física, deporte, recreación sana, defensa del medio ambiente; a la lucha contra las drogas, contra los accidentes u otros problemas de carácter social. Nuestros medios de difusión masiva educan, no envenenan ni enajenan. No se rinde culto ni se exaltan los valores de las podridas sociedades de consumo.

No existe culto a ninguna personalidad revolucionaria viva, como estatuas, fotos oficiales, nombres de calles o instituciones. Los hombres y mujeres que dirigen son personas y no dioses.

En nuestro país no existen fuerzas paramilitares ni escuadrones de la muerte, ni se ha usado nunca la violencia contra el pueblo, ni se realizan ejecuciones extrajudiciales, ni se aplica la tortura. Se cultiva la fraternidad y la solidaridad entre los hombres y los pueblos dentro y fuera del país.

Se educa a las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la protección del medio ambiente. Los medios masivos de difusión se emplean en la formación de una conciencia ecológica. Nuestro país defiende con firmeza su identidad cultural, asimila lo mejor de las demás culturas y combate resueltamente contra todo lo que deforma, enajena y envilece. El desarrollo del deporte sano y no profesional ha conducido a nuestro pueblo a los más altos índices de medallas y honores a nivel mundial.

Las investigaciones científicas, al servicio de nuestro pueblo y de la humanidad, se multiplicaron centenares de veces. Producto de este esfuerzo, importantes medicamentos salvan vidas en Cuba y en otros países. Jamás se investigó ni elaboró arma biológica alguna, lo cual estaría en absoluta contradicción con la formación y la conciencia en que ha sido educado y se educa nuestro personal científico.

En ningún otro pueblo se enraizó tanto el espíritu de solidaridad internacional. Nuestro país apoyó a los patriotas argelinos en su lucha contra el colonialismo francés, a costa de dañar las relaciones políticas y económicas con un país europeo tan importante como Francia. Enviamos armas y combatientes

para defender a Argelia contra el expansionismo marroquí cuando el rey Hassan II de ese país quiso apoderarse de las minas de hierro de Gara Yebilet, en las proximidades de la ciudad de Tinduf, en el suroeste de Argelia.

El personal completo de una brigada de tanques montó guardia a solicitud de la nación árabe de Siria entre 1973 y 1975 frente a las alturas del Golán, cuando esa parte del territorio fue injustamente arrebatada a aquel país.

El líder de la República del Congo recién alcanzada su independencia, Patricio Lumumba, acosado desde el exterior, recibió nuestro apoyo político. Asesinado por las potencias coloniales en enero de 1961, prestamos ayuda a sus seguidores. Cuatro años después, en 1965, sangre cubana se derramó en la zona occidental del lago Tanganyika, donde el Che, con más de cien instructores cubanos, apoyó a los rebeldes congolese que luchaban contra mercenarios blancos al servicio de Mobutu, el hombre de Occidente, cuyos cuarenta mil millones de dólares robados no se sabe en qué bancos europeos están guardados, ni en poder de quién.

Sangre de instructores cubanos se derramó entrenando y apoyando a los combatientes del Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde que, bajo el mando de Amílcar Cabral, luchaban por la independencia de estas antiguas colonias portuguesas.

Otro tanto ocurrió durante diez años ayudando al MPLA de Agostinho Neto en la lucha por la independencia de Angola. Alcanzada ésta, y a lo largo de quince años, cientos de miles de voluntarios cubanos participaron en la defensa de Angola frente al ataque de las tropas racistas surafricanas que, en complicidad con Estados Unidos y utilizando la guerra sucia, sembraron millones de minas, arrasaron aldeas completas y asesinaron a más de medio millón de hombres, mujeres y niños angolanos. En Cuito Cuanavale y en la frontera de Namibia, al suroeste de Angola, fuerzas angolanas y namibias y cuarenta mil soldados cubanos asestaron un golpe definitivo a las tropas surafricanas, que contaban entonces con bombas nucleares suministradas o ayudadas a producir por Israel con pleno conocimiento y complicidad del gobierno de Estados Unidos. Esto significó la

inmediata liberación de Namibia, y aceleró tal vez en veinte o veinticinco años el fin del apartheid.

A lo largo de casi quince años, Cuba ocupó un lugar de honor en la solidaridad con el heroico pueblo de Vietnam, en una guerra bárbara y brutal de Estados Unidos, que mató a dos millones de vietnamitas, sin contar la cifra de heridos y mutilados de guerra, e inundó el suelo de ese país de productos químicos que han causado incalculables daños aún presentes.

Sangre cubana se derramó junto a la sangre de ciudadanos de varios países latinoamericanos, y junto a la sangre cubana y latinoamericana del Che, asesinado por instrucciones de los agentes de Estados Unidos en Bolivia, cuando se encontraba herido y prisionero y su arma había sido inutilizada por un balazo en el combate.

Sangre cubana de obreros de la construcción que estaban ya a punto de concluir un aeropuerto internacional de importancia vital para la economía de una pequeñísima isla que vivía del turismo, se derramó combatiendo en defensa de Granada, invadida por Estados Unidos con cínicos pretextos.

Sangre cubana se derramó en Nicaragua cuando instructores de nuestras Fuerzas Armadas entrenaban a los bravos soldados nicaragüenses mientras enfrentaban la guerra sucia organizada y armada por Estados Unidos contra la revolución sandinista.

Y no he citado todos los ejemplos. Pasan de dos mil los heroicos combatientes internacionalistas cubanos que dieron su vida cumpliendo el sagrado deber de apoyar la lucha de liberación por la independencia de otros pueblos hermanos. En ninguno de esos países existe una propiedad cubana. Ningún otro país en nuestra época cuenta con tan brillante página de solidaridad sincera y desinteresada.

Cuba predicó siempre con su ejemplo. Jamás claudicó. Jamás vendió la causa de otro pueblo. Jamás hizo concesiones. Jamás traicionó principios. Por algo fue reelecta, en julio de 2003, por aclamación, en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, como miembro por tres años más de la Comisión de Derechos Humanos, órgano que integra de manera ininterrumpida desde hace quince años.

Más de medio millón de cubanos cumplieron misiones internacionalistas como combatientes, como maestros, como técnicos o como médicos y trabajadores de la salud. Decenas de miles de estos últimos han prestado servicios y salvado millones de vidas a lo largo de más de cuarenta años. En la actualidad, más de tres mil especialistas en Medicina General Integral y otros trabajadores de la salud laboran en los lugares más recónditos de 18 países del Tercer Mundo, donde mediante métodos preventivos y terapéuticos salvan cada año cientos de miles de vidas, y preservan o devuelven la salud a millones de personas sin cobrar un solo centavo por sus servicios.

Sin los médicos cubanos ofrecidos a la Organización de Naciones Unidas en caso de obtener ésta los fondos necesarios —sin los cuales naciones enteras y hasta regiones completas del África Subsahariana corren el riesgo de perecer—, los imprescindibles y urgentes programas de lucha contra el SIDA no podrían realizarse.

Cuba ha desarrollado técnicas para enseñar a leer y escribir por radio con textos hoy elaborados en cinco idiomas: creole, portugués, francés, inglés y español, cursos que ya han sido puestos en práctica en algunos países. Hemos concluido un programa similar en español, de excepcional calidad, para alfabetizar por televisión. Son programas ideados por Cuba y genuinamente cubanos. No nos interesa la exclusividad de la patente. Estamos en disposición de ofrecerlos a todos los países del Tercer Mundo, donde se concentra el mayor número de analfabetos, sin cobrar un solo centavo. En cinco años, los ochocientos millones de analfabetos, a un costo mínimo, podrían reducirse en un 80 por ciento.

Me paro aquí para no agobiar, pero podría seguir...

**El balance es impresionante. ¿Cómo cree usted que la historia lo juzgará a usted?**

Es algo por lo que no vale la pena preocuparse. ¿Sabe por qué? Porque esta humanidad ha cometido tantos errores, se han hecho tantos disparates, que si logra sobrevivir, lo cual está por demostrar, dentro de cien años la gente nos mirará como tribus de bárbaros y de incivilizados a quienes no valdrá la pena recordar.

Quizás evocarán una etapa histórica en que la humanidad casi desaparece, en la que ocurrieron cosas terribles; cuando aún éramos bárbaros incivilizados. Ése es el concepto que tal vez tendrá de nosotros una futura generación, en el año 2100. Nos mirarán como nosotros mirábamos hasta hace poco al hombre primitivo, tengo esa convicción. Cada década que pase en este decisivo siglo XXI, tendrá en ese caso el valor de mil años.

Entonces, carecería de sentido hablar de un juicio futuro de la historia. Pienso así, sinceramente lo pienso. A mí me interesa más el prestigio que pueda tener el país, por su lucha, por su batalla de hoy, no vinculado necesariamente a mi persona.

Mire usted, he leído muchas cosas sobre personalidades eminentes que hablaron de la gloria. Napoleón hablaba de la gloria, era constante su preocupación por la gloria. Bien, hoy, en muchos países, casi se conoce más el nombre de Napoleón por el coñac que utiliza su nombre que por todo lo que él realizó en los campos de batalla. Entonces digo: ¿para qué preocuparse?

Hombres como Bolívar también hablaron mucho de la gloria. Yo he sido siempre un gran admirador de Bolívar. Una vez, en un discurso, en la Universidad Central de Venezuela, dije: “Bolívar hablaba de la gloria, pero Bolívar no fue un conquistador de pueblos, sino un libertador.” Alejandro fue un conquistador de pueblos, y un creador de imperios. También hay grandes personalidades que el mundo admiró a lo largo de los siglos: Aníbal, Julio César, todos fueron conquistadores y guerreros.

Si usted lo analiza, hace relativamente poco tiempo que a los jóvenes se les enseña que Shakespeare fue un gran escritor y dramaturgo; que otros hicieron grandes obras de pintura; que otros fueron filósofos brillantes; otros, poetas extraordinarios, creo que hasta hoy no superados. En fin, a los de grandes méritos intelectuales, los grandes creadores de la música, la pintura, el teatro, la literatura, los conocían muy pocos, y la historia que nos enseñaban apenas los mencionaba, sólo nos hablaban de Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Pizarro; Magallanes, que si le dio la vuelta al mundo; Napoleón; Drake, el pirata; Jerjes, el emperador de los persas que combatió contra Leónidas en las Termópilas; Julio César, Aníbal, todos guerreros, y occidentales, porque a los guerreros del Oriente no los conocía nadie.

**O sólo a los “malos”, Atila, por ejemplo.**

Bueno, pero ése vino para Occidente. Si Cristóbal Colón hubiera tenido razón y no hubiese existido un continente por el medio, habría llegado a China y después, si hubiese querido, habría intentado conquistarla con doce caballos y unos cuantos arcabuces, como creo que conquistaron a Cuba. Se hubiera encontrado con ejércitos mongoles de cientos de miles de soldados a caballo. Colón no se conocería más que como un tipo que tuvo la mala suerte y la loca idea de llegar a China, y desapareció a los quince minutos de haber llegado, si de verdad toma posesión. Fíjese, si va como Marco Polo, lo reciben; si toma posesión en nombre del Rey Católico, con la cruz y la espada, dura quince minutos nada más, y Cortés y toda aquella gente, igual.

Pero de otros personajes no habla la historia, en general. De los grandes científicos, de los grandes inventores, de investigadores que han aportado tanto a la humanidad... La historia, puede decirse, no habla de ellos. Quizás algunos los recuerden. Pero los dirigentes políticos no han ganado méritos como para que los recuerden.

**¿Qué dirigente político recuerda usted —entre los muchos que ha conocido—, que más le haya impresionado?**

Déjeme pensar. Al Che lo recuerdo siempre como una de las personalidades más extraordinarias que he conocido. Uno de los hombres más nobles, más desinteresados que he conocido. También Nelson Mandela es uno de los que más admiro por sus méritos y su historia, por su lucha. De los líderes contemporáneos extranjeros uno de los que más he apreciado ha sido Jiang Zemin.<sup>11</sup> Porque lo he conocido a lo largo del tiempo, no fue un día, ni dos, sino un número de años, a lo largo de contactos y de tiempo; es una persona muy capaz.

De la época contemporánea, en el mundo occidental, yo diría que uno de los estadistas más capaces fue el Canciller alemán Willy Brandt. Lo conocí, hablé mucho con él. Era un hombre de perspectiva, de pensamiento elevado, preocupado por la paz, y por los problemas del Tercer Mundo.

Hablando de Occidente, otro dirigente a quien conocí bien y que también considero un estadista responsable, honesto y capaz, fue el Primer Ministro sueco Olof Palme. Yo le tenía una

profunda simpatía, y su muerte, su asesinato en extrañas circunstancias, fue una gran pérdida.

**Al Presidente Kennedy no llegó a conocerlo directamente.**

No. Y creo que Kennedy fue un hombre de gran entusiasmo, muy inteligente, con carisma personal, que trataba de hacer cosas positivas. Quizá, después de Franklin Roosevelt, fue una de las personalidades más brillantes de Estados Unidos. Cometió errores: dio luz verde a la invasión por Playa Girón en 1961, pero esa operación no fue preparada por él, sino por el gobierno anterior de Eisenhower y Nixon. Él no fue capaz de frenarla a tiempo. También toleró las actividades de la CIA; en el período en que gobernó se elaboraron los primeros planes de asesinato contra mí y contra otros dirigentes internacionales. No hay pruebas inequívocas de su complicidad personal, pero es realmente difícil que alguien de la CIA haya tomado por su propia cuenta la decisión de cometer acciones de tal naturaleza sin el acuerdo, por lo menos tácito, del Presidente. Tal vez haya sido tolerante, o permitido que palabras ambiguas suyas fueran interpretadas a su manera por la CIA.

Pero encuentro, al mismo tiempo, porque veo bien claro que aunque Kennedy haya cometido errores —entre ellos alguno de carácter ético—, era un hombre capaz de rectificar y lo suficientemente valiente para introducir cambios en la política de Estados Unidos. Entre sus errores está la guerra de Vietnam. Él, con su entusiasmo, su obsesiva simpatía por los “boinas verdes” y su sobrestimación del poderío de Estados Unidos, dio los primeros pasos para introducir a su país en la guerra de Vietnam.

Cometió errores, repito, pero era un hombre inteligente, en ocasiones brillante, valiente, y yo considero —ya lo he dicho en otras ocasiones— que, si Kennedy hubiese sobrevivido, es posible que las relaciones entre Cuba y Estados Unidos hubiesen mejorado.<sup>12</sup> Porque él, después de Girón y de la Crisis de Octubre, se quedó muy impresionado. No creo que subestimase al pueblo cubano, es posible que hasta sintiese alguna admiración por la firmeza y la valentía de nuestro pueblo.

Precisamente el día en que lo mataron estaba yo conversando con un periodista francés, Jean Daniel,<sup>13</sup> a quien

Kennedy me había enviado con cierto mensaje para hablar conmigo. De manera que se estaba estableciendo una comunicación que tal vez hubiera podido favorecer una mejoría en nuestras relaciones.

Su muerte me dolió. Era un adversario, claro, pero sentí su desaparición. Fue como si perdiera un oponente de mérito. Me dolió también la forma en que lo mataron, el atentado cobarde, el crimen político. Experimenté un sentimiento de indignación, de repudio, de tristeza, y en este caso por un adversario que no me parecía ser merecedor de semejante final.

Su asesinato me preocupó también, porque tenía, cuando desaparece de la escena, suficiente autoridad en su país para imponer una mejoría de las relaciones con Cuba. Cosa que quedaba palpablemente demostrada en la conversación que mantuve con este periodista francés, Jean Daniel, que estaba conmigo trasmitiéndome importantes razonamientos y palabras de Kennedy, a raíz de los días terribles para él de la Crisis de Octubre según le expresó, en el instante mismo en que escuchamos la noticia de la muerte de Kennedy: “Hable con Castro y vuelva a conversar conmigo para saber qué piensa”, casi acababa de comunicarme Jean Daniel.

### **¿Conoció usted a Mao Zedong?**

No, a Mao no. No tuve tampoco el privilegio de conocer a Ho Chi Minh, al que veo como uno de los dirigentes con razonamientos más puros.

Mao Zedong tiene grandes méritos históricos. Fue, sin duda, el organizador y el inspirador de la revolución china, una de las grandes revoluciones del siglo xx. Un hombre de talento político y militar que promovió, impulsó y realizó la lucha victoriosa contra el imperialismo japonés, contra el gobierno títere de Chiang Kaichek, e indudablemente escribió páginas brillantes en la historia.

Pero, al mismo tiempo, tengo la absoluta convicción de que en la etapa final de su vida cometió grandes errores políticos. No fueron errores de derecha, fueron errores de izquierda o, mejor dicho, ideas extremistas de izquierda. Los métodos para llevar esas ideas a la práctica fueron duros, injustos, como durante la llamada “revolución cultural”, y creo que, como consecuencia de

una política extremista de izquierda, se produjo después un viraje a la derecha dentro del proceso revolucionario chino, porque todos estos grandes errores producen su contrapartida: errores de extremismo de izquierda producen en determinado momento inclinaciones y políticas de derecha.

No quiero decir que la revolución esté perdida en China. Ese país está buscando el camino justo. Mao fue un gran revolucionario, con grandes méritos históricos, con gran talento, pero cometió graves errores en la fase final de su vida. Fue algo realmente impresionante ver qué grado alcanzó el culto a la personalidad.

**Usted conoció a algunos líderes marxistas que tuvieron, en el poder, un comportamiento detestable y criminal. Pienso, por ejemplo, en Hafizullah Amin, de Afganistán, y en Ieng Sary, de Kampuchea, coautor del genocidio en Camboya en 1975. ¿Qué recuerdo conserva de ellos?**

En Afganistán, en 1979, Amin, que era Primer Ministro, lideró un grupo secreto que conspiró contra el presidente Muhammad Taraki, mientras éste estaba precisamente de visita en La Habana, y en pocos días, en julio de ese año, produjo en Kabul una conspiración palaciega que terminó con la muerte de Taraki, a quien asesinaron en secreto, y con la toma del poder por Amin, que se convirtió en presidente. Ese asesinato, desaprobado por Brezhnev, conduce a la intervención de los soviéticos en diciembre de 1979.

Amin era un personaje en cierta forma parecido a Pol Pot. Nosotros habíamos tenido oportunidad de conocer a Amin en abril de 1978 después del triunfo de la revolución en Afganistán. ¡Usted no podría imaginar persona más amable! Exactamente igual que Ieng Sary, quien también nos hizo una visita después de la revolución en Kampuchea.

He tenido, en efecto, el extraño privilegio de conocer algunos personajes en apariencia perfectamente normales, bien educados, con una cultura occidental, graduados en Europa o en Estados Unidos, y que después hicieron cosas espantosas, abominables. Es como si, en cierto momento, la gente se volviese loca. Parece que hay personas cuyas neuronas cerebrales no están adaptadas

para la complejidad de los problemas que surgen en un proceso revolucionario. Y cometen ignominiosos actos de locura que no cesan de asombrarme.

### **¿Conoció a Deng Xiaoping?**

No. Me hubiese gustado conocerlo.

Usted me preguntaba al iniciar esta encuesta qué líderes me habían impresionado. Comencé hablándole del Che, un latinoamericano, y olvidé mencionar otro latinoamericano eminente que me impresionó mucho desde el primer encuentro: Hugo Chávez.

### **¿A qué dirigente de la segunda mitad del siglo xx lamenta no haber podido conocer personalmente?**

A uno lo mencioné ya, Ho Chi Minh. Y me habría gustado también conocer a Mao. No fue posible porque pronto se produjeron los problemas y diferencias por el conflicto chino-soviético. Entre los grandes estrategias políticos, grandes jefes militares de cualquier época, hay que incluir a Mao Zedong. No olvido la carta póstuma en que Ho Chi Minh le pidió a China y a la URSS que superaran sus rivalidades y se unieran.

### **Usted me dijo<sup>14</sup> que, de pequeño, en casa de la maestra Eufrosia Feliú, en Santiago, recibió una “educación francesa”. ¿Cree usted que eso dejó alguna huella notable en su comportamiento?**

Seguro. Algo ha debido dejar. Como le conté, la maestra y su familia eran de origen haitiano; en todo caso, el padre de la maestra había vivido largo tiempo en Haití, país vecino de Cuba que fue colonia francesa y tuvo, antes de la insurrección de los esclavos en 1791, una burguesía de origen francés y una pequeña aristocracia de pura estirpe. Recuérdesse, por ejemplo, que Josefina de Beauharnais era de formación burguesa, aunque no haitiana sino martiniqueña, y no pudo resistir después los deseos napoleónicos de convertirla en emperatriz. Napoleón se convierte en emperador cuando ya se había alejado de los ideales de la revolución francesa de 1789, aunque para la rancia aristocracia europea siguió siendo un impostor.

Tanto la maestra como sus hermanas, la profesora de música y la médico, habían hecho sus estudios superiores en Francia, o en Haití; y habían recibido una educación francesa muy estricta. Mantenían los códigos y los rituales de aquella educación, a la que estaban muy apegadas. En esa familia hablaban francés entre ellos. Y algo de ese idioma me quedó, porque a esa edad los niños aprenden rápido las lenguas extranjeras. Aún recuerdo algunas palabras que aprendí entonces y que nunca olvidé: “*bonjour*”, “*bonsoir*”, “*fourchette*”, “*merci beaucoup*”... Más tarde, en el Bachillerato, estudié francés y, apasionado por la Revolución Francesa, aprendí el trinomio político legado por los revolucionarios de 1789 a la humanidad: “*liberté, égalité, fraternité*”. Por primera vez en la historia las luchas de clases fueron previstas y teorizadas por filósofos e intelectuales, y fue también la primera vez que se habló de esos tres conceptos tan bellos y tan revolucionarios. Los consideraban un ideal de la humanidad. Esto no lo podría discutir nadie. Los teóricos, sin embargo, no pudieron prever que el desarrollo objetivo de la nueva sociedad haría imposible la aplicación de los tres principios.

**¿Además de palabras, cree usted que, en su conducta, en sus hábitos, le quedó algo de aquella “educación francesa”?**

La madrina Belén ponía mucho empeño en enseñarnos los buenos modales. En particular, exigía que, a la hora de comer —aunque bien poco se comía en aquella casa!—, tuviésemos un comportamiento correcto en la mesa. Que supiéramos conducirnos como es debido, según los cánones burgueses. Cómo usar los diferentes cubiertos, no hablar con la boca llena, masticar con los labios cerrados, no sorber ruidosamente la sopa, no poner los codos en la mesa, no alzar la voz, todas esas cosas básicas que en Birán no parecían fundamentales.

En aquel campo, como ya le conté, yo vivía con una casi total libertad, sin ley y sin impedimentos mayores, siempre fuera de mi casa, jugando, corriendo, haciendo travesuras. Mis padres, muy ocupados, dedicados a la producción agrícola y al comercio, no se pasaban el tiempo vigilándonos, o corrigiéndonos; y nos prohibían muy pocas cosas. Por eso, las limitaciones y las

obligaciones en la casa de la maestra me parecieron una experiencia dura, traumatizante.

Aquí pueden apreciarse los resultados de las contradicciones. Yo, procedente del campo, no tenía el hábito de consumir vegetales. Fue a lo largo de la vida cuando aprendí el inmenso valor de los vegetales en la dieta y la salud humana.

Me di cuenta más tarde de que esa “educación formal francesa” era muy útil. Y hasta en la Sierra, luego, a pesar de las mil y una dificultades de la guerra y de la vida de campaña, siempre tratamos de mantener un comportamiento correcto, con modales dignos, por respeto hacia uno mismo y hacia los demás. Nunca, ni con el pretexto o la coartada de que la vida era muy dura en aquellas montañas, nos volvimos salvajes.

### **En su formación intelectual y en la construcción de su ideario político, ¿la cultura francesa ha tenido alguna influencia?**

Sin duda, una influencia importante. Ya le conté que mis primeros estudios primarios los hice en una escuela de hermanos católicos franceses de La Salle. Aunque es cierto que la mayor parte del tiempo estudié en colegios católicos donde casi todos los profesores eran españoles, muy nacionalistas, y donde la literatura básica que se enseñaba era fundamentalmente la española y un poco, demasiado poco, la cubana.

Pero, por mi cuenta, he leído, desde muy joven, a muchos autores franceses que han sido decisivos en mi formación intelectual, y me han ayudado a entender el mundo y las pasiones humanas. Por ejemplo, un autor que ha ejercido en mí una considerable influencia es Víctor Hugo. Un gigante. De la literatura, del pensamiento, de la política. Con ideas muy avanzadas para su época. Humanista y revolucionario. Defendió a los insurgentes de la Comuna de París, exigió su amnistía. Defendió el derecho de voto para las mujeres.

Leí su novela *Los miserables* siendo aún adolescente, y me causó un fuerte impacto no solo por la elocuencia de sus palabras sino también por su contenido social y político. Sin ninguna duda, esa obra ejerció una influencia indirecta en mi manera de ver el mundo, sus injusticias, y la necesidad de luchar para corregirlas. Digo “influencia indirecta” porque autores de obras políticas,

como por ejemplo Marx, han tenido una influencia directa, muy directa, mientras que la literatura influye de modo diferente. En todo caso, *Los miserables* quizá sea, junto con el *Quijote* de Cervantes, la obra narrativa que más me ha impactado. Recuerdo en particular la impresión que me causó la detallada descripción de la batalla de Waterloo.

Hace poco, Chávez, el presidente de Venezuela, que lee mucho y casualmente también se llama Hugo como Víctor, la estuvo leyendo, o releyendo, y ha citado muchos episodios de *Los miserables* en sus discursos y en sus intervenciones públicas. Hemos estado conversando y comentando largamente esa fabulosa novela que sigue siendo de una increíble actualidad, si consideramos algunas situaciones sociales y políticas en América Latina hoy semejantes a las que existían en la Francia de principios de la era industrial a mediados del siglo XIX.

**¿Leyó usted, por ejemplo, a Honoré de Balzac, otro gran autor francés de esa época?**

Bastante. Lo leí sobre todo durante los dos años [1953-1955] que pasé en la prisión. Casi tengo nostalgia de aquella época de la cárcel porque fue cuando más tiempo tuve en mi vida para leer. Lo hacía sin parar, doce, quince horas al día. De todo leía. Aunque más particularmente ensayos de política, libros de historia, mucho de Martí, pero también toda clase de literatura y novelas. Aquella fue, para mí, una verdadera universidad cultural. Una “prisión fecunda”, como ha dicho un historiador.<sup>15</sup>

Allí recuerdo haber leído varias novelas de Balzac, como *Papá Goriot*, *Eugenia Grandet* o *El coronel Chabert*, de su célebre serie *La comedia humana*. Antes, había leído ya *La piel de zapa*, una fascinante historia de un hombre involucrado en un pacto diabólico con una piel extraña que le permite realizar tres deseos pero que, a la vez, va reduciendo el tamaño de la piel.

Según algunos estudiosos, a Carlos Marx le gustaba el estilo realista de Balzac. Sentía una inmensa admiración por este escritor; y también, hay que subrayarlo, por Cervantes y el *Quijote*. Parece que Marx tenía la intención de escribir un estudio crítico de *La comedia humana* después de terminar sus obras de economía y política. En *El manifiesto comunista* se nota la influencia estilística

de Balzac, en la claridad de la prosa, la eficacia y elegancia de la expresión sencilla. Balzac escribía sus novelas por entregas en diarios populares de grandes tiradas, sabía escribir para el gran público, para las masas. Quizás sin Balzac, el *Manifiesto* no hubiese tenido el mismo éxito, ni la gran difusión que tuvo. Una paradoja, ¿verdad? Porque Balzac no tenía nada de marxista y, aunque fue uno de los primeros novelistas críticos de la sociedad burguesa que comenzaba a consolidarse, tenía ideas monárquicas bastante arraigadas. Su mayor deseo era obtener un título de nobleza, aunque casi se muere de hambre con lo que le pagaban. Ésa fue la gran ilusión de su vida, lo cual no le quita méritos literarios, porque Balzac es sin dudas, con Dostoievski, Tolstoi, Galdós<sup>16</sup> y Víctor Hugo, uno de los novelistas europeos del siglo XIX que más admiro.

**También siente usted admiración por otro novelista francés, Romain Rolland.<sup>17</sup> ¿Verdad?**

Una maravilla de escritor. Romain Rolland era un gran humanista, un pacifista, y su prosa es de una incomparable calidad. Conoció a Gandhi y se hizo apóstol de la no violencia; se opuso a la Primera Guerra Mundial. Defendió a la naciente Unión Soviética. Le encantaba la música. Leí los diez volúmenes de su larguísimo *Juan Cristóbal* con un inmenso placer. Una obra maestra. Se trata de un relato extraordinario, una reivindicación del ser humano, una lección de humanidad. Lástima que sea un escritor un poco olvidado. Se lee menos, probablemente incluso en Francia.

**Sí, se le lee poco hoy. Quería preguntarle, ya que le apasionan los libros de historia: ¿conoce a los historiadores franceses de la Revolución de 1789?**

Leí la *Historia socialista de la Revolución francesa* de Jean Jaurès, el gran dirigente de izquierda que luego fue asesinado en vísperas de la Primera Guerra Mundial. También otra historia de la Revolución Francesa. Recuerdo que pude leerla cuando preparaba mi examen de Bachillerato. La única versión que conseguí fue la de Thiers, otros diez tomos, aunque menos voluminosos. Thiers, según supe después, había aplastado a los insurgentes de la Comuna de París en 1870 con la cooperación del ejército alemán,

que había ocupado París. También leí a Lamartine, otro conservador, que escribió una *Historia de los Girondinos*, el ala derecha de la Revolución.

Me interesa todo lo que tiene que ver con aquel aldabonazo que fue 1789, primera irrupción victoriosa del pueblo en la historia moderna. Francia fue, durante decenios, la única República en una Europa del siglo XIX monárquica y retrógrada. Y esa singularidad política le costó toda clase de ataques y de asedios. Quisieron asfixiar a aquella nación insurgente. Por haber hecho la Revolución y constituir un faro de la libertad, los franceses se vieron rodeados por el cerco de odio de los imperios vecinos durante muchos años.

Más adelante, y hay que tenerlo muy en cuenta, la Revolución, como Saturno, devoró a sus propios hijos.

Además, los franceses dieron al mundo *La marsellesa*, uno de los himnos más bellos y más universales. No recuerdo ahora el nombre de su autor.

### Rouget de Lisle.

Sí. Y no me olvido de que la *Internacional*, otro himno emocionante, movilizador, revolucionario, patrimonio común del proletariado y de todos los rebeldes del mundo, es obra de franceses.<sup>18</sup>

**¿Conoce usted a los nuevos historiadores franceses, por ejemplo de la escuela de los *Annales*, que les dan mayor importancia a los largos períodos y a los hechos materiales de la vida cotidiana de la gente sencilla que a las grandes proezas de algunos héroes mitificados?**

Me gusta la historia, siempre me ha gustado, en particular —y por necesidad— la historia de las guerras, de los asuntos militares. He leído casi todo lo que se ha escrito sobre la Segunda Guerra Mundial. Pero no soy en absoluto un especialista en materia de historiografía y no conozco las diferentes escuelas. He leído a muchos y excelentes historiadores soviéticos que abordan la historia de ese modo: la vida material y concreta de las gentes, la lenta evolución de las costumbres.

Y quizá a esa escuela que usted menciona pertenece una obra apasionante que leí hace unos años, de un historiador francés

contemporáneo, Georges Duby se llama, una estupenda *Historia de la vida privada* en varios volúmenes, traducida al español, de una riqueza fabulosa, que narra, comenzando en Grecia y en Roma hasta la época contemporánea, cómo han evolucionado las relaciones en el seno de la familia, los derechos de los niños, el papel del padre y de la madre, el estatuto de la mujer, las reglas de casamiento o de separación, lo doméstico, la cuestión de la muerte y de la herencia, etcétera. Una obra colectiva de historiadores creo que muchos de ellos franceses.

**Uno de los hombres que más han marcado la historia de Francia en el siglo xx es el general Charles de Gaulle. Cuando triunfa la Revolución Cubana, en enero de 1959, De Gaulle está desde hace unos meses en el poder en Francia y va a fundar la Quinta República. Se puede decir que la Revolución Cubana y la Quinta República francesa son contemporáneas, ambas van a cumplir 50 años.<sup>19</sup> ¿Qué opinión tiene usted de De Gaulle?**

Aunque las relaciones con él no fueron muy buenas a causa de la guerra con los argelinos, a los que nosotros apoyábamos, De Gaulle fue un hombre grande. Con todo su prestigio y todo su poder, le costó terriblemente encontrar una solución al problema de Argelia, por la presencia allí de una gran cantidad de colonos franceses.

Recuerdo una cualidad de De Gaulle como militar: concibió la idea de reunir los tanques y crear las divisiones blindadas. Previó que la derrota francesa con los alemanes se podía producir, porque, aunque los franceses tenían más tanques, simplemente los alemanes los unieron en divisiones acorazadas.

Segundo, admiro su rebeldía intransigente frente a Estados Unidos y a los ingleses y a todo el mundo. Salvó a Francia después de aquella terrible guerra en la que esa nación hubiera podido terminar casi por debajo de España o de Italia. Salvó las tradiciones, el orgullo nacional, la rebeldía francesa.

Luego, en 1958, llega un momento de crisis muy seria a raíz de la guerra en Argelia, peligro de golpe de Estado, amenazas. En esa situación llamaron a De Gaulle: “Venga, por favor, ayúdenos a salir de esta situación.” ¿Y quién podía hacerlo? Lo podía hacer él, porque tenía un gran prestigio.

Se opuso, en 1971, a los norteamericanos cuando el presidente Nixon decidió poner fin a la convertibilidad del dólar en oro. Sabía que imprimir moneda sin ninguna cobertura en oro era un privilegio exorbitante.

De Gaulle le prestó grandes servicios a Francia; con su lucha contra el nazismo al final de la guerra logró asegurar a Francia un puesto entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Francia, con el prestigio adquirido durante la guerra, gracias en parte al papel de De Gaulle, se empeñó y produjo el arma nuclear. Nadie podía prohibírselo entonces, como hoy se le prohíbe a todo el mundo. Por supuesto, a un país estrechamente aliado a Estados Unidos y enemigo de todos los pueblos árabes, como Israel, se le ayudó a convertirse en una potencia nuclear.

De Gaulle fue genio y figura hasta la sepultura. Es lo que puedo decir sobre él. Leí los tres volúmenes de sus *Memorias de guerra*, un libro muy interesante. Podrá estarse de acuerdo o no, pero desempeñó un papel histórico en Francia. Quienes hayan leído la historia de esa nación —un tema que hemos tenido que conocer por una razón o por otra, puesto que ha desempeñado a lo largo de siglos, y desempeña, un importante papel en el mundo—, saben que ha sido así. Aquel De Gaulle de la Resistencia, aquel De Gaulle que fundó la Quinta República, aquel De Gaulle que, en 1968, salva a Francia una vez más. Aunque uno no sabe qué es lo que salva, ni de qué la salva, porque ustedes siempre han vivido crisis políticas, y hubo un tiempo en que hasta cambiaban de gobierno cada seis meses.

### **Durante la Cuarta República, de 1944 a 1958.**

Bueno, errores como los que ocurrieron frente a Hitler y al fascismo, permitir la ocupación del Ruhr y un millón de cosas más, la anexión de Austria, cuando Hitler no tenía suficiente poder y el Estado Mayor de su ejército se oponía, la anexión de los Sudetes después del tratado derrotista de Munich en 1938. Todo eso se le permitió a Hitler. Después éste ataca a Francia con sus tanques agrupados, tal como temía De Gaulle.

**De Gaulle lo había teorizado en un libro.<sup>20</sup>**

Sobre las divisiones acorazadas. Los franceses tenían los tanques dispersos como apoyo a las unidades de infantería; los alemanes rompieron esas formaciones, y no hay nada más terrible para aquella mentalidad que la noticia de: “¡Tanques a la retaguardia!” Los rusos sí tenían ya divisiones de tanques; ellos cometieron otros errores desde el punto de vista militar.

Pero De Gaulle fue capaz de comandar la Resistencia desde Londres a pesar de sus aliados yanquis, a quienes no se supeditó. Francia desempeñó después el papel de potencia importante que tuvo gracias a De Gaulle, y De Gaulle no era un hombre de izquierda, no era un socialista; era un patriota francés, un militar con ideas estratégicas.

Sin embargo, ¿qué pasó en mayo de 1968 cuando hubo amenazas de desestabilización? De Gaulle marchó a Alemania, donde se encontraban las tropas francesas, para asegurar el apoyo de esas tropas y aplastar cualquier intento de rebeldía popular. Así me pareció, y con eso yo no podía estar de acuerdo.

**El francés a quien mejor ha conocido usted es probablemente Régis Debray. ¿No es cierto?**

He conocido a muchos franceses, personas de gran calidad como el ingeniero agrónomo André Voisin, un sabio en técnicas sobre pastos agrícolas de quien ya le hablé. En Cuba lo queríamos mucho. Falleció aquí durante una de sus visitas. Para nosotros fue un magnífico profesor; yo leí todos sus libros sobre pastos para la cría del ganado y los abonos. Un precursor sobre el peligro de los pesticidas. Los libros de este sabio francés, a quien conocimos muy bien, los difundimos aquí en decenas de miles de ejemplares. Nuestro país le debe mucho.

Otra personalidad francesa que conocí bien fue el comandante [Jacques Yves] Cousteau, el gran oceanólogo. Vino mucho por aquí, estuvo explorando nuestras costas con su célebre navío “Calypso”. Le gustaba Cuba y siempre se mostró muy amistoso y solidario con nosotros. Conversé muchísimo con él, en diversas ocasiones. Tuve el privilegio excepcional de compartir sus preocupaciones sobre los peligros que amenazan al medio ambiente. Aprendimos mucho de él. Rodó varios de sus populares documentales en Cuba. Fue un ardiente defensor del patrimonio

natural de la humanidad. Un gran ecologista. Su muerte, en 1997, fue una pérdida inmensa para nuestro planeta.

**También vino, al principio, otro agrónomo francés, René Dumont, pero escribió cosas muy críticas sobre la reforma agraria en Cuba.**

Bueno, Dumont criticó a todo el mundo, y en particular a todo el Tercer Mundo. Pretendía que todas las reformas agrarias habían fracasado en todas partes. Estuvo aquí en los primeros años de la Revolución, yo conversé bastante con él porque en aquella época me interesé enormemente por los problemas de la agricultura. Era una persona muy segura de sí misma, y también muy malhumorada, aunque tenía intuiciones que hoy calificaríamos de ecologistas, muy avanzadas para aquella época. Pero no fue constructivo. En la práctica, su diagnóstico, demasiado pesimista, no nos fue útil.

**Volvamos a Régis Debray. ¿Cómo lo conoció usted?**

Al parecer, él había estado aquí cuando la campaña de alfabetización, a principios de los años 1960. Había participado, como voluntario, en esa campaña y había recorrido el país. Luego, regresó a Francia donde era, creo, profesor de filosofía, y escribió un documento de análisis sobre nuestro proceso revolucionario que interesó a algunos compañeros.<sup>21</sup> Se tradujo y se difundió bastante en Cuba. Yo lo leí con interés. Luego regresó, conversamos con él y estuvo aquí ayudando.

**¿Recibió aquí adiestramiento militar?**

Se hacía regularmente con muchos amigos que, de modo voluntario, querían recibir algún tipo de entrenamiento. Pero él era sobre todo un intelectual, un típico intelectual francés, muy racional, no iba a combatir. Conversé mucho con él. Tenía formación y cultura. Quería ayudar. Como le dije, lo enviamos a Bolivia para preparar la llegada del Che, a recoger información, mapas sobre la zona donde se iba a instalar el cuartel general. Luego, como se sabe, cayó preso. Nos movilizamos y movilizamos a nuestros amigos de todo el mundo para obtener su liberación. Se consiguió.

Después estuvo en Chile siguiendo la evolución allí de la Unidad Popular. Y luego, ya como consejero del Presidente Mitterrand, le conté que vino a pedirnos que soltáramos a aquel falso poeta y falso paralítico, Valladares.

### **¿Conoció usted al presidente Mitterrand?**

La primera vez que hablé con él creo que fue precisamente en Chile, en noviembre de 1971, con Salvador Allende. Ellos se conocían sin duda de la Internacional Socialista.

Mitterrand había sido elegido, unos meses antes, primer secretario del Partido Socialista Francés, había estrechado sus relaciones con el Partido Comunista, muy poderoso entonces en Francia, y había movilizado a los socialistas para que se unieran a las protestas internacionales contra la guerra de Viet Nam. Había expresado su solidaridad con Cuba.

### **¿Qué impresión le causó?**

Era un hombre con una indiscutible personalidad. Culto e inteligente. Se veía que era un dirigente con una larga experiencia política, y con mucha astucia. En aquel momento estaba empezando la larga marcha política que, diez años más tarde, iba a conducirlo a la Presidencia. Establecimos una buena relación.

### **¿Lo vio usted en otras ocasiones?**

Lo invitamos a venir a Cuba, y vino, con su esposa Danielle, en 1974. Estuvieron visitando el país, viendo lo que aquí estábamos haciendo: los programas educativos, de salud, las realizaciones sociales. Conversamos decenas de horas. Ya había ocurrido la tragedia de Chile el año anterior, y también la Revolución de los Claveles en Portugal. Él había hecho una excelente campaña electoral en Francia y obtenido el 49 por ciento de los votos frente al candidato de la derecha [Valéry Giscard d'Estaing]. Yo creo que ya en ese momento él estaba pensando en un programa común de todas las izquierdas francesas.

### **Lo hizo, y en 1981 resultó electo. ¿Lo volvió usted a ver siendo él ya Presidente?**

Bueno, cuando fue elegido presidente, las relaciones entre los dos países se estrecharon. Eso fue muy positivo. Una prueba

de confianza y de amistad: mandó a su hija, Mazarine, que había tenido de otra relación. Vino ella aquí a finales de 1991 creo, la conocí, conversé con ella en casa del embajador de Francia [Jean-Raphaël Dufour]. Un diplomático valiente, por cierto, que le había salvado la vida al presidente Aristide de Haití cuando el golpe de Estado de septiembre de 1991 en ese país.

A Mitterrand lo volví a ver sobre todo durante mi visita a Francia en marzo de 1995. Yo estaba regresando de la Cumbre de Desarrollo Social de Copenhague, y la UNESCO, cuya sede está en París, me había invitado oficialmente. Pero Mitterrand, a pesar de la oposición de la derecha —en aquel momento había “cohabitación”, o sea que su primer ministro [Edouard Balladur] pertenecía a la oposición de derecha— me trató como invitado de la República.

**Eso era menos de un año antes de su muerte. ¿Cómo lo encontró usted?**

Se notaba que estaba enfermo, y muy cansado. Pero hacía frente a su destino con enorme entereza y mucha dignidad. A pesar de las críticas de la prensa, me recibió con gran afecto en un almuerzo oficial, en el Palacio del Elíseo, estuvo ameno y muy amistoso. Resistiendo los tormentos de su enfermedad.

Al terminar ese almuerzo fue cuando, en el momento de despedirnos en la escalinata del Elíseo, Danielle, rompiendo el protocolo, tuvo el gesto de abrazarme y de darme un beso amistoso en la mejilla. ¡Cuántos reproches le valió esa muestra de amistad! La prensa la atacó ferozmente.

Con gran gentileza Danielle me recibió con sus colaboradores en la residencia particular de los Mitterrand, en la histórica calle Bièvre, en el Barrio Latino, y de allí nos fuimos a pie, paseando por aquellas encantadoras callejuelas vecinas del Sena y de la catedral de Notre-Dame, a visitar las cercanas oficinas de su asociación France-Libertés.

**¿Ésa fue la primera vez que estuvo usted en París?**

La primera. Y quería conocerlo todo, la Bastilla, las Tullerías, la Plaza de la Concordia, porque recordaba los acontecimientos de la Revolución Francesa. Y, por supuesto, los monumentos eternos de París: la torre Eiffel, Notre-Dame, el Arco de Triunfo,

los Campos Elíseos... Pude visitar el museo del Louvre, en compañía del que había sido Ministro de Cultura de Mitterrand.

**Jack Lang.**

Sí, que es amigo también de [Gabriel] García Márquez. Tuve igualmente un encuentro con quien era entonces presidente de la Asamblea Nacional [Philippe Séguin]. Otro con empresarios, y además, en la Casa de América Latina, una reunión con muchos de los amigos de Cuba que hay en Francia.

**François Mitterrand fallecería diez meses después de esa visita suya, el 8 de enero de 1996. ¿Fue usted a su funeral?**

Me invitaron y fui. Pude darle personalmente el pésame a Danielle, que estaba, como es natural, muy afectada. Asistí a la ceremonia religiosa en la catedral de Notre-Dame. Impresionante. Había decenas de jefes de Estado o de gobierno. Estaban, entre muchos otros, el nuevo presidente Jacques Chirac, y también Boris Yeltsin, el Rey Juan Carlos, Norodom Sihanouk de Cambodia, y el entonces Vicepresidente norteamericano Al Gore, a quien [George W. ] Bush le robó la victoria en las elecciones de 2000.

Por disposiciones del protocolo me colocaron en primera fila, no lejos del Canciller de Alemania, Helmut Kohl, quien lloró durante la ceremonia. Aunque era de derechas, demócrata-cristiano, había tenido una excelente relación con Mitterrand para consolidar los vínculos entre París y Berlín, y olvidar los viejos odios de tantas guerras crueles libradas entre esos dos países.

**Conoce usted mejor a Danielle Mitterrand, ¿verdad?**

Es una persona maravillosa. Entusiasta, generosa, defensora infatigable de causas justas por todo el mundo. La aprecio y respeto mucho. Por cuanto ha hecho y por cuanto hace. Ha venido innumerables veces a Cuba. Conoce bien nuestro proceso, y también otros en América Latina. Sigue con interés lo que está pasando en Venezuela, en Brasil, en Bolivia. También, como usted, ha estado en Chiapas, interesándose por la causa indígena allí, y conversando con el subcomandante Marcos.

**¿Ella les ha pedido a ustedes, alguna vez, que examinen el caso de algún detenido?**

Sí. Y nosotros hemos autorizado a una misión compuesta por representantes de asociaciones internacionales, presidida por ella, a venir aquí a exponer los casos —eran varias decenas— que les podían preocupar, con toda libertad, y hasta a visitar las cárceles que ellos quisieran. No hemos puesto ningún impedimento, porque sabíamos que actuaban sin prejuicios, con deseos realmente altruistas.

Y en algunos casos se les pudo dar satisfacción. Habría que pedir la lista de todas las personas que se pudieron beneficiar de aquella gestión. Luego publicaron un informe muy objetivo, muy correcto, que contradice la mayoría de los argumentos y de los ataques que con carácter permanente se hacen contra nosotros sobre estas cuestiones.

**Danielle siempre se ha mostrado muy solidaria con Cuba.**

La fundación que ella dirige [France-Libertés] ha tenido muchos gestos de solidaridad concreta hacia nosotros. Hemos conversado mucho con ella. Y le puedo asegurar que tiene una personalidad fuerte. Bueno, usted la conoce, ella dice siempre lo que piensa. Sin pelos en la lengua. Ha expresado a veces diferencias con nosotros. Expone sus desacuerdos con franqueza. Y nosotros la escuchamos siempre con respeto porque es una persona sincera y honesta.

**Usted conoció también a Georges Marchais, Secretario General del Partido Comunista francés, ¿verdad?**

Sí. Georges Marchais venía mucho a Cuba. Pasaba sus vacaciones aquí con sus hijos y su esposa, Liliane, casi todos los años. A mí en ese tiempo me gustaba todavía cazar y lo invitaba a esa actividad en la costa Sur, no muy lejos de la ciudad de Trinidad. Eran condiciones propicias para intercambiar con él sobre numerosos temas. Me obsequiaba, cada vez que venía, varias botellas de excelente vino francés, quesos maravillosos y algún *foie gras*, a cuyos productores individuales conocía personalmente. El vino, los quesos y el *foie gras* franceses son de

los mejores del mundo. ¡Qué riqueza! ¡Qué variedad! ¡Qué sabores!

Un día le pregunto a Marchais: “¿Qué piensan hacer ustedes cuando lleguen al poder?” Me contesta: “Vamos a nacionalizar una serie de bancos y de grandes empresas.” Bueno, le digo, que no se les ocurra socializar la agricultura. Dejen en paz a los pequeños productores, no los toquen. Si no, pueden decir adiós al buen vino, a los buenos quesos y al excelente *foie gras*!

**A quien también le gustan los buenos vinos es a su amigo el actor francés Gérard Depardieu. ¿No es cierto?**

A Depardieu le gustan, en efecto, todas las cosas agradables de la vida. Es un entusiasta. No conozco a nadie que sepa, como él, reconocer tan rápido un buen vino. Es un catador excepcional. Él mismo es productor de vino, posee unos viñedos por el Sur de Francia. Produce un vino blanco, “Presidente” creo que se llama su marca. Dulce, aunque yo siempre he preferido el tinto.

Depardieu venía bastante por aquí, desde 1992, con su amigo [Gérard] Bourgoin, un hombre de negocios a quien le gustaban los aviones y las carreras automovilísticas París-Dakar, en las que era un experto. De milagro sobrevivió a aquellas aventuras, a pesar de los frecuentes accidentes. Lo convencimos a él, a Depardieu y a otros, para que invirtieran en la exploración de petróleo. Estábamos en pleno período especial. Aunque ni ellos ni nosotros conocíamos mucho sobre el tema, unos y otros hemos aprendido, y no faltaron determinados éxitos. En ese tema estamos todavía asociados.

**Cuando estuvo usted en Francia, en 1995, visitó Borgoña en compañía de Gérard Bourgoin, ¿verdad?**

Sí, fuimos con él a un pueblecito, Chailley, cerca de Auxerre, estuvimos visitando su empresa y esa maravillosa región de Borgoña. Luego recorrimos la zona de Chablis, donde hacen unos de los mejores vinos blancos del mundo, conversamos con agricultores de allí. Fue una visita rápida pero calurosa, inolvidable.

**Para terminar estas reflexiones sobre el ámbito francés, quisiera que me hablara de Jean-Edern Hallier, un escritor contemporáneo, ya fallecido, que le tenía a usted mucha**

simpatía, y escribió un libro muy original sobre usted y Cuba.<sup>22</sup> ¿Lo recuerda?

¡Cómo no! Lo recuerdo muy bien, estuvo aquí en 1990. Había escrito antes un libro que me había gustado, *El Evangelio del loco*,<sup>23</sup> o algo así. Era un polemista talentoso, un panfletario feroz. Con una imaginación desbordante. Un verdadero agitador. Teníamos en común el origen celta —que a mí me toca por la vía de mi padre, nacido en Galicia—, de lo cual él estaba muy orgulloso. Era un rebelde que no tenía paz con nadie. A mí me llamó mucho la atención su personalidad. Conversamos durante horas toda una noche. Se mostró muy amistoso y muy solidario con nosotros. Cuando nos enteramos que había perdido la vista, lo sentimos enormemente. Y luego supimos que falleció en 1997. Fue una pena, era joven y con un talento excepcional.

**¿Qué recuerdo conserva usted del filósofo francés Jean Paul Sartre?**

Conocí a Sartre cuando pasó por aquí en 1960. Vino con Simone de Beauvoir. Los vi poco, los atendí, hablamos, me hubiera gustado disponer de más tiempo para conversar e intercambiar con ellos. Escribió una obra amistosa, *Huracán sobre el azúcar*, un caluroso reportaje para un diario de París [*France-Soir*] sobre la Revolución en los primeros años.

**¿Y Ernest Hemingway?**

También me hubiera gustado conocer más a Hemingway. Le gustaba Cuba. Amó esta isla. Vivió aquí, nos dejó muchas cosas, su biblioteca, su casa, que hoy es un museo. El primer año de la Revolución pude hablar con él en dos ocasiones, bastante brevemente. Si Hemingway hubiera vivido algunos años más, me habría gustado tener tiempo para conversar mucho más con él. De intimar un poco más.

He leído algunas de sus novelas más de una vez. Y en muchas de ellas —*Por quién doblan las campanas*, *Adiós a las armas*— él siempre pone a su personaje principal a dialogar consigo mismo. Es de lo que más me gusta en Hemingway, los monólogos, cuando sus personajes hablan consigo mismos. Como en *El viejo y el mar*, el libro por el que le dieron el Premio Nobel.

Como persona, en lo poco que pude conocerlo, me parecía, en sus costumbres, en sus prácticas, en sus cosas, una persona muy humana. Siempre me gustó mucho su literatura. En sus libros se retrata a sí mismo, las aventuras que vivió y las que quiso vivir y no pudo; yo sinceramente admiraba su sed de aventuras.

**Quisiera que hablásemos ahora de la situación interior en Cuba. En todos los países hay gente descontenta, y en Cuba también, y parece que usted tenía el hábito, regularmente, de sentir los problemas de la vida cotidiana de la gente y ser el primero que los expresaba en sus discursos: que tal cosa no funcionaba, tal otra cosa había que mejorarla, y la gente encontraba precisamente en sus discursos la expresión de lo que ellos sentían. Y parece que desde hace algún tiempo usted ya no expresa lo que no funciona en la sociedad cubana, en sus discursos, y mucha gente añora su papel de “opositor número uno” de este país.**

Es verdad que he sido opositor número uno, no del país sino de los errores, de las cosas que están mal hechas. Pero nosotros tenemos ahora métodos que nos permiten conocer, así como con un microscopio, los estados de opinión. Hay que reconocer que en nuestro país la gente tiene hábito de expresarse con libertad, tiene en su tradición ese rasgo y expresa sus puntos de vista.

Nosotros llevamos años recogiendo las opiniones espontáneas después de cada acontecimiento, y hay entre ellas opiniones adversas. Hay además la instrucción, como he dicho, de que cada una de las opiniones adversas debe aparecer siempre. Nunca leo públicamente las opiniones que tienen una relación conmigo, porque pueden ser muy elogiosas, y sería pesado, desagradable, vanidoso, leerlas. Me preocupa incluso cuando entre millones de compatriotas sólo algunos miles no están conformes. Basta que, por ejemplo, 16 mil personas tengan una opinión adversa, y usted debe preocuparse, no por el porcentaje, realmente, pero pueden ser opiniones críticas razonables y justas o puede tratarse de algunas opiniones de gente francamente enemiga, que no simpatice con la Revolución.

Uno lo sabe porque cuando dicen: “Esto puede haber costado muy caro”, o “Tal emisión de televisión debe hacerse así

o de tal otra manera”, no son opiniones de enemigos; aunque también están las que son de los enemigos: “Se habla de esto y no se habla de la comida”, “Se habla del problema tal y no de éste.” Es decir, la información sobre los estados de opinión es total, amplia, está guiada por la preocupación de reflejar las opiniones tal como son. Todo lo que sea negativo se incluye. Hay que preocuparse, y muchas veces esas opiniones adversas ayudan; son muy espontáneas.

Ahora, realmente yo soy más crítico, más implacable. Hay que ver las cosas que digo. Y las he dicho públicamente.

**Precisamente, en una intervención el 17 de noviembre de 2005, usted declaró una “guerra sin cuartel” a algunos males que corroen el país —la pequeña corrupción, el robo al Estado, el enriquecimiento ilícito—, que hasta ahora no se habían denunciado de modo tan severo públicamente.**

Sí. Nosotros estamos invitando a todo el pueblo a que coopere en una gran batalla, la batalla contra todas las deficiencias, entre ellas los pequeños robos y los grandes despilfarros de cualquier tipo, en cualquier lugar, por falta de una conciencia económica profunda que no hemos sabido inculcar en todo el pueblo.

En eso pensamos más que en ninguna otra cosa: en nuestros defectos, nuestros errores, nuestras desigualdades, nuestras injusticias. Estamos envueltos en una batalla contra vicios, contra desvíos de recursos, contra ciertos hábitos generalizados. Sí, estamos frente a una gran batalla que empezamos a librar, con más fuerza y experiencia que nunca, y que vamos a ganar.

Porque aquí hay, debemos decirlo, unas cuantas decenas de miles de parásitos que no producen nada y sin embargo se enriquecen. Por ejemplo, comprando y robando combustible. Muchos andan con la manguerita echando gasolina en los “almendrones” [autos norteamericanos de las décadas de 1920 a 1950], y recibiendo un dinerito del nuevo rico que ni siquiera quiere pagar la gasolina que consume. Hay un desorden amplio en eso, entre otras cosas, con pérdida de decenas de millones de dólares...

**¿Cómo se explica que haya tenido que intervenir usted personalmente? ¿Por qué el método habitual del recurso a la crítica colectiva y a la autocrítica no funcionó?**

Nosotros confiábamos en la crítica y en la autocrítica, sí. Pero eso casi se ha fosilizado. Ese método, tal como se estaba utilizando, ya prácticamente no servía. Porque las críticas suelen ser en el seno de un grupito; nunca se acude a la crítica más amplia, a la crítica en un teatro por ejemplo, con cientos o miles de personas. Si un funcionario de salud pública, por citar un caso, falseó un dato acerca de la existencia del mosquito *Aedes Aegypti*, se le llama, se le critica. Bien. Pero conozco a algunos que dicen: “Sí, me autocrítico”, y se quedan tan tranquilos, ¡muertos de risa! Son felices. ¿Y todo el daño que hiciste? ¿Y todos los millones que se perdieron como consecuencia de ese descuido o de esa forma de actuar?

Hay que ir a la crítica y a la autocrítica en el aula, en el núcleo y después fuera del núcleo, en el municipio, y en el país. Debemos utilizar esa vergüenza que sin duda tienen los hombres, porque conozco a muchos hombres justamente calificados de “sinvergüenzas”, que cuando en un periódico local aparece la noticia de lo que hicieron, se llenan de vergüenza. En esta batalla contra vicios no habrá tregua con nadie, cada cosa se llamará por su nombre, y apelaremos al honor de cada sector. Al final, los que no quieran entender se van a autocorregir, pero de otra forma; sí, se van a embarrar con su propia basura. De algo estamos seguros: en cada ser humano hay una alta dosis de vergüenza. Y el primer deber de un revolucionario es ser sumamente severo consigo mismo.

Vamos a dar la batalla, y a usar ahora proyectiles de más calibre. La Revolución tiene que usar esas armas, y las va a usar si fuera necesario. La Revolución va a establecer los controles que sean necesarios. No somos un país capitalista, en que todo se deja al azar.

**¿Piensa usted que las dificultades y las carencias del “período especial” han favorecido los hábitos de corrupción y de robo?**

Sí. Aunque el robo de materiales y de recursos no es de hoy, o del período especial. El período especial lo agudizó, claro, porque creó mucha desigualdad e hizo posible que determinada gente

tuviera mucho dinero. Pero no es nuevo. Recuerdo que, hacia 1990, aún no se había autodestruido la Unión Soviética, estábamos construyendo en Bejucal [en las afueras de La Habana] un centro de biotecnología muy importante. Y cerca de allí había un pequeño cementerio. Yo daba vueltas, y un día fui por el cementerio, y me encontré con un mercado clandestino donde aquella fuerza constructiva, sus jefes y un gran número de constructores, tenía organizada una venta de productos: cemento, cabilla, madera, pintura, todo cuanto se usa para construir...

¿Cuánto se han robado aquí, incluso a veces en fábricas importantes de productos de gran demanda? Fábricas que, por ejemplo, producen medicamentos. Conozco una por La Lisa [un barrio de La Habana] donde tuvieron que sacar al administrador y a mucha gente, decenas de personas. Estaba comprometida la propia administración de esa fábrica y un buen número de personas en el robo de medicamentos. A decenas tuvieron que sacar: busca a éste y al otro para sustituirlos. No es suficiente el despido, ni será la única solución. Vea qué nivel de arraigo tienen determinados vicios. Cómo se despilfarraba, cómo se desviaban recursos, cómo se robaba.

### **¿Cómo explica usted todo eso?**

Aquí, con el período especial se originaron desigualdades profundas. Qué amargura el día en que se crearon las tiendas en divisas, para recoger una parte de aquel dinero que algunos recibían del exterior y gastaban en los productos codiciados de esas tiendas en momentos de gran escasez nacional, cuyos precios eran y serán inevitablemente altos, para invertirlos en las necesidades esenciales de los que no recibían del exterior absolutamente nada.

Además, algunos cobrando bien caro a la población con lo que hacían por cuenta propia, ganaban, en un mes, varias veces lo que gana uno de nuestros médicos que está en las montañas de Guatemala o en otros lugares distantes de África, o en Cachemira, a miles de metros de altura, en la cordillera del Himalaya, salvando vidas. Y estos médicos ganan el 5 por ciento, el 10 por ciento de lo que gana un ladronzuelo que vende gasolina a los nuevos ricos; que desvía recursos de los puertos en camiones y por toneladas; que roba en las tiendas en divisas; que roba productos del Estado

en un hotel de cinco estrellas, a lo mejor cambiando la botellita de ron por una que adquirió en una tienda en divisas, la pone en lugar de la otra y recauda los ingresos por los mojitos y daiquiris que pueden salir de una botella de un ron más o menos bueno. ¿Cuántas formas de robo hay en este país?

**Parece que donde más se robaba era en las gasolineras.**

Mire, comenzamos por Pinar del Río para ver qué pasaba con los servicentros que venden combustible en divisas. Y pronto se descubrió que lo que se robaba era tanto como lo que se ingresaba. ¡Robaban casi la mitad! Y en algunos otros lugares, imás de la mitad!

En La Habana muchos aprendieron a robar como locos. Si le hago la historia de todos los servicentros de la capital, usted se asombra; hay más del doble de lo que debería haber, es un caos. A cada ministerio le dio la gana de poner el suyo, y reparte combustible por aquí y por allá. En los Poderes Populares el desastre, el caos, es universal. Y, además, todos los camiones más viejos, los que más gasolina gastan, se los dieron al Poder Popular. Cuando parecía que el uso de los camiones se estaba racionalizando, en realidad se estaba hipotecando al país para todos los tiempos. Porque algo que se sabe es que muchos de los camiones del Estado van por un lado y por otro que no tienen nada que ver con su trabajo normal. Y el que más y el que menos se va con el camión a ver a un pariente, un amigo, una familia, o a la novia.

Ya dentro de poco, con los instrumentos de la técnica [localizadores del Sistema de Posicionamiento Global, GPS], como se está haciendo en muchos países desarrollados, se podrá saber dónde se encuentra cada camión, en cualquier lugar, en cualquier calle. Nadie podrá escapar en el camión e ir a ver a la tía, al otro, a la novia. No es que sea malo ver al familiar, al amigo o a la novia, pero no en el camión destinado al trabajo.

Recuerdo una vez, varios años antes del período especial, que vi, rápido, por la Quinta Avenida de La Habana, un flamante cargador frontal Volvo, casi acabado de comprar, que en aquella época valía unos cincuenta o sesenta mil dólares. Sentí curiosidad de saber para dónde iba a aquella velocidad, y le pedí al escolta: “Aguanta, pregúntale a quién iba a ver, que te diga con

franqueza.” Y el conductor confesó que con aquel Volvo, que corría a toda velocidad por la Quinta Avenida, iba a visitar a la novia... Cosas veredes, Mío Cid.

Pues cosas como ésas han estado ocurriendo. Y, en general, lo sabemos todo, y muchos pensaban: “La Revolución no puede arreglarlo; no, esto no hay quien lo arregle.” Pues sí, esto lo va a arreglar el pueblo, esto lo va a arreglar la Revolución.

### **¿Cómo?**

Primero que todo, es una cuestión ética. Yo he pensado mucho en el papel de la ética. ¿Cuál es la ética de un revolucionario? Todo pensamiento revolucionario comienza por un poco de ética. Pero, además, es una cuestión económica vital. Éste es uno de los pueblos más derrochadores de energía eléctrica y combustible del mundo. Aquí nadie sabe lo que cuesta la gasolina, nadie sabe lo que cuesta la electricidad, nadie sabe el valor que tienen en el mercado. Hasta las casas terminamos regalándolas. ¿Puede Cuba resolver su problema de vivienda regalando casas? Algunos las compraban, eran dueños, habían pagado 50 pesos mensuales, 80 pesos, bueno, al cambio, si se lo mandaban de Miami, ieran como tres dólares! Al final de los años la habían pagado con menos de 500 dólares, y algunos las vendían por 15 mil, 20 mil dólares... ¿Y quién las compraba? ¿El proletario? ¿El humilde? Había muchos humildes que recibieron la casa regalada y la vendieron después al nuevo rico. ¿Es eso socialismo?

**Lo que es paradójico, aunque sea legal, es que los cubanos que reciben divisas del exterior tienen mayores ventajas que los ciudadanos que no tienen a nadie en el extranjero. Y eso ha creado descontento.**

Sí, pero fíjese la incoherencia, esas ventajas las tienen sobre todo gracias a las subvenciones que da el Estado. Por ejemplo, ¿qué hacen los que están afuera hoy con un dólar? Lo envían para acá... Yo tengo familiares a los que les envían. No tengo nada que ver con eso. Un día preguntamos y hay provincias donde el 30 por ciento o el 40 por ciento de la gente recibe algo del exterior, aunque sea un poquitico. Pero es tan buen negocio enviar un dólar, itan buen negocio!, que pudieran arruinarnos perfectamente enviando dólares, por el enorme poder de compra que tienen esos

dólares en un país bloqueado, con productos racionados sumamente subsidiados, y servicios gratuitos o extraordinariamente baratos.

¿Cuánto gasta el pueblo de Cuba, por culpa de ese dólar que enviaron de allá? Porque éste no es un dólar que tú te ganaste trabajando aquí. Te lo envían de allá, alguien que se fue de aquí saludable, todo lo que estudió fue gratuito desde que nació, no está enfermo, son los ciudadanos más saludables que llegan a Estados Unidos. Bien, para subsidiar ese dólar que enviaron de Estados Unidos, Cuba se gasta, en cambio, en término medio, unos 44 dólares. Está estudiado.

Éste es un noble país, subsidia los dólares de aquellos que están allá, que te dicen: “Mira, te voy a enviar dos dólares para electricidad subsidiada. Mira, te voy a enviar además un refrigerador, o te voy a dar dinero para que lo compres en la shopping.” Después prosigue el generoso remitente de dólares: “No te ocupes, que te voy a enviar lo que necesitas, yo te garantizo los 300 kilowatts de electricidad subsidiada que tú le estás consumiendo a ese idiota Estado socialista.” Nosotros somos buenos, pero puede haber algún ciudadano que piense, con toda razón, que somos bobos. Tendría una parte de la razón, ¡cuidado!

Recuerdo cuando, analizando el asunto del gasto eléctrico, descubrimos que un paladar consumía 11 mil kilowatts al mes, y este Estado idiota subsidiaba al dueño, al que tanto gustaba a los burgueses llevar visitantes para que vieran cómo sabían la langosta y el camarón, como milagro de la empresa privada. Todo eso robado por alguien que se lo llevó de Batabanó; y cuatro o cinco sillitas. ¡No!, desde luego, este “Estado totalitario, abusador”, es “enemigo del progreso”, porque es enemigo del saqueo.

Entonces, el Estado estaba subsidiando al paladar con más de mil dólares cada mes. Esto lo supe porque pregunté cuánto gastaba en electricidad, cuánto valía lo que gastaba, y pagaba la electricidad a precio subsidiado: ¡11 mil kilowatts! Creo que después de rebasar la cifra de 300 kilowatts, pagaba 30 centavos de peso por kilowatt. Él pagaba 3 mil pesos cubanos, o sea unos 120 dólares. Pero al Estado le costaba —aquella vez hice el cálculo a 10 centavos de dólar el kilowatt— cada mes 1.250 dólares. Eso es libertad de comercio, eso es progreso, eso es desarrollo, eso es avance...

**¿Y qué van a hacer ustedes? ¿Van a suprimir las subvenciones?**

No, pero ya hemos subido las tarifas eléctricas de los que más consumen. Para desalentar el exceso de consumo de los que despilfarran, sea cual sea su status económico actual. Por otra parte, hay que ir desprendiéndose poco a poco de las políticas de subsidios que hoy pueden actuar como lastre.

Por eso, desde ahora, subsidios o gratuidades, sólo en cosas esenciales y vitales. No se cobrarán servicios médicos, ni educacionales, ni servicios similares. Pero habrá que cobrar la vivienda. Veremos cuánto. Puede haber algún subsidio, pero lo que se pague de alquiler en un número de años tiene que acercarse al costo de la vivienda. Todo está a nuestro alcance, todo pertenece al pueblo, lo único no permisible es despilfarrar riquezas egoísta e irresponsablemente. Cero derroche.

También vamos creando las condiciones para que la libreta desaparezca. Vamos creando las condiciones para que esa libreta que resultó indispensable en unas condiciones, y que ahora estorba, se cambie. Sin cometer un abuso, sin matar a nadie de hambre, sólo con sencillísimos principios. La libreta tiene que desaparecer. Por otra parte, algunos salarios y pensiones, los más bajos, se han elevado. Los que trabajan y producen recibirán más, adquirirán más artículos de consumo y servicios; los que trabajaron durante décadas recibirán más y tendrán más cosas. Muchos abusos se acabarán. A muchas de las desigualdades se les irá quitando el caldo de cultivo, las condiciones que las permiten. Cuando no haya nadie que tenga que ser subsidiado, habremos avanzado considerablemente en la marcha hacia una sociedad justa y decorosa.

**Usted está reconociendo ciertos errores, en este aspecto, de la Revolución. Algunos, en el exterior, se van a alegrar, y puede que aquí otros consideren su crítica como demasiado dura.**

Es duro, pero lo digo. Y lo diré las veces que tenga que decirlo. No tengo miedo de asumir las responsabilidades que haya que asumir. No podemos andar con blandenguerías. Que me ataquen, que me critiquen. Sí, muchos deben estar un poco doliditos... Debemos atrevernos, debemos tener el valor de decir

las verdades. No importa lo que digan los bandidos de afuera y los cables que vengan mañana o pasado comentando con ironía... Los que ríen último, ríen mejor.

Y esto no es hablar mal de la Revolución. Esto es hablar muy bien de la Revolución, porque estamos hablando de una revolución que puede abordar estos problemas y puede agarrar al torito por los cuernos, mejor que un torero de Madrid. Nosotros debemos tener el valor de reconocer nuestros propios errores precisamente por eso, porque únicamente así se alcanza el objetivo que se pretende alcanzar.

**Para combatir los robos, en particular en las gasolineras, ustedes están recurriendo a los jóvenes trabajadores sociales, ¿no?**

Sí. Esos problemas están siendo atendidos seriamente, no se imagina usted con cuánto entusiasmo, por los jóvenes trabajadores sociales. Ya están realizando numerosas tareas. Yo jamás en mi vida había visto tanto entusiasmo, tanta seriedad, tanta dignidad, tanto orgullo, tanta conciencia del bien que le van a hacer al país. Hoy los trabajadores sociales ya están en las refinerías, se montan en un carro-pipa de 20 mil o 30 mil litros, y van viendo, más o menos, por dónde va el carro-pipa, cuál se desvía... Por ahí se han ido descubriendo servicentros privados, alimentados con el combustible de los piperos!

Se van a emplear, de ser necesario, los 28 mil trabajadores sociales que hay en el país, parte de los cuales ya está trabajando en la creación de células contra la corrupción. Alrededor de cada punto a observar: una célula. Allí hay también miembros de la Juventud, de las organizaciones de masas, combatientes de la Revolución... Y más vale que los que andan desviando gasolina se aconsejen, y no tengamos que descubrir, punto por punto, cuánto combustible está robando cada cual.

A veces las brigadas de trabajadores sociales tuvieron que actuar por sorpresa, con rapidez, disciplina y eficiencia. Con impactante acción. En la ciudad de La Habana, por ejemplo, fueron miles y movilizamos otros miles como reserva. Llegaron, y de repente en La Habana los servicentros comienzan a recaudar el doble. ¿Por qué los empleados que estaban antes no recaudaban

más? Tuvieron que llegar los trabajadores sociales allí. Dije: “¿Será posible que no escarmienten y no se autocorrijan?”

La Habana se ha convertido en una espectacular escuela donde se aprende lo que hay que hacer, y los trabajadores sociales cada vez saben más. Estamos dispuestos a emplear los 28 mil, y los 7 mil que están estudiando. Si no alcanzan, desde ahora le digo que nos reunimos con los estudiantes de la Federación Estudiantil Universitaria, y buscamos otros 28 mil estudiantes y, en pareja, con los trabajadores sociales que ya van adquiriendo experiencia, los movilizamos. Y si 56 mil no alcanzaran, buscamos otros 56 mil de refuerzo.

Nosotros les vamos a enseñar a los corruptos lo que es progreso, lo que es desarrollo, lo que es justicia, lo que es ponerle fin al robo. Con el apoyo más decidido del pueblo. Nuestra sociedad va a ser en realidad una sociedad enteramente nueva. Ya no habrá muchos que digan: “Esto no se puede arreglar, esto no se acaba nunca.” Junto con el pueblo, estaremos demostrando que sí se puede. Debemos estar decididos: o derrotamos todas esas desviaciones, o moriremos.

**Hablando de la estructuración política en Cuba, yo quería preguntarle si piensa usted que la estructura de un partido único no resulta inadaptada para una sociedad cada vez más compleja como la actual sociedad cubana.**

Usted pregunta por un partido único, ¿no? Mientras más cultura adquiere nuestro pueblo y más conoce el mundo, más se alegra de la unidad y más la valora. Realmente veo el espectáculo de lo que ocurre en algunos países que tienen cien o 120 partidos... No creo que se pueda idealizar esa realidad como forma de gobierno, ni se puede idealizarla como forma de democracia. Eso es una locura, una manifestación de enajenación. ¿Cómo puede un país del Tercer Mundo organizarse y desarrollarse con cien partidos? Eso no conduce a ninguna fórmula saludable de gobierno.

En muchos países, el sistema electoral clásico, tradicional, con múltiples partidos, se transforma a menudo en un concurso de simpatía y no, realmente, en un concurso de competencia, honradez o talento para gobernar. En una elección de ese tipo, se termina por elegir al más simpático, a aquel que comunica mejor

con las masas, a aquel que tiene, inclusive, la presencia más agradable, la mejor propaganda en la televisión, en la prensa o en la radio. O, al final, y más bien como regla, a aquel que tiene más dinero para gastar en publicidad.

Como usted sabe bien, porque lo ha analizado en alguno de sus libros, en ciertos países de nuestro hemisferio que no deseo mencionar, las campañas electorales cuestan decenas y a veces cientos de millones de dólares, al estilo norteamericano, y asesores de imagen le enseñan al candidato cómo se debe peinar, vestir, dirigirse a la población, y lo que debe o no debe decir. Todo eso es un carnaval, una verdadera farsa, un teatro...

A veces, en esas elecciones, sólo participan aquellos que tienen suficientes recursos económicos para consagrarlos a la propaganda. Los que tienen mayor acceso a los medios de comunicación de masas son casi siempre los que alcanzan la victoria electoral. Si un candidato de la oposición no consigue movilizar recursos suficientes para realizar una campaña eficaz —lo que los publicistas norteamericanos llaman una “campaña científica de publicidad”—, puede perder las elecciones. Ésa es la realidad. Los resultados de ese género de elecciones son muy extraños, esencialmente por la presencia de factores que poco tienen que ver con la aptitud del candidato a gobernar.

En Cuba, además, el Partido no está para postular y elegir a los diputados, como ocurre en cualquier lugar... Por ejemplo, en España, en el PSOE, el presidente Felipe González decidía quiénes integrarían el Parlamento en nombre del PSOE. Un método tan sencillo como hacer una simple encuesta, calcular además el dinerito que tienen, la publicidad con que puedan contar; pero no importa, si calcula que tiene el 15 o el 20 por ciento en una provincia, departamento o región, sabe el número exacto de diputados que le corresponden, los nombra candidatos y después el ciudadano vota por un partido. Porque el partido es una cosa abstracta, una organización, y el elector vota por esa cosa abstracta; quien elige en concreto a los diputados, quien los designa, es el partido.

Otros, como los ingleses, o los jamaicanos, tienen el distrito; es un poquito mejor el método del distrito, donde se postula uno por partido, éstos son por lo general dos, y el diputado adquiere una larga experiencia en el Parlamento. Como regla, los cuadros

políticos de las islas del Caribe son más eficientes y están más preparados que los cuadros surgidos del sistema presidencialista.

Para nosotros, en Cuba, uno de los primeros principios es que el Partido no postula, postula el pueblo, los vecinos de cada circunscripción se reúnen en asamblea y postulan, es decir, designan, escogen a los candidatos que los van a representar en el Parlamento. En ese proceso no puede intervenir el Partido, está terminantemente prohibido.

### **Cuesta creer que el Partido no interviene.**

Nuestro Partido ni postula ni elige. Los delegados de circunscripción, que son la base de nuestro sistema, los propone el pueblo en asamblea, por cada circunscripción. No pueden ser menos de dos ni más de ocho candidatos por cada circunscripción, y a esos delegados de circunscripción, que componen la asamblea municipal en cada municipio del país, los propone y elige el pueblo, en elección donde tienen que alcanzar más del 50 por ciento de los votos. La Asamblea Nacional de Cuba, con un poco más de 600 diputados, está integrada casi en un 50 por ciento por esos delegados de circunscripción, quienes no sólo tienen el papel de constituir las Asambleas Municipales, sino que tienen además la función de postular a los candidatos a las Asambleas Provinciales y a la Asamblea Nacional.

No me extendiendo, pero, realmente, me gustaría que un día se conociera un poco más cuál es el sistema electoral de Cuba; porque es asombroso que de allá del Norte a veces algunos nos preguntan: ¿Cuándo va a haber elecciones en Cuba? La pregunta la podríamos hacer los cubanos y decirles: “¿Cuánto hay que ser de supermillonario para alcanzar la Presidencia de Estados Unidos?”; o vaya, no tiene que ser necesariamente el candidato supermillonario, pero podríamos preguntar: “¿Cuántos miles de millones necesita el candidato para ser electo presidente?”, y “¿cuánto cuesta cada cargo, hasta un modesto cargo municipal?”

En nuestro país no ocurre, ni puede ocurrir eso. No se llenan las paredes de pasquines, no se usa masivamente la televisión con esos mensajes subliminales, como creo que se llaman.

Pueden ser dos, tres, hasta ocho candidatos, normalmente son de dos a tres, casi siempre dos; a veces se pasa trabajo para escoger, porque lo que vale es el expediente, es la trayectoria, la

historia de los candidatos, quienes hacen la campaña juntos y siempre son gente de gran calidad. Casi la mitad del Parlamento cubano está compuesto por esas personas escogidas allí en las asambleas populares.

### **¿Y esas personas no son miembros del Partido?**

No tienen que serlo, no, para nada. Da la casualidad que un número elevadísimo de ellas son gente del Partido. Y eso ¿qué demuestra? Simplemente que muchas de las mejores personas son miembros del Partido. Al Partido pueden pertenecer, incluso, católicos, protestantes; la creencia religiosa no es un obstáculo. En un principio lo fue, como ya le conté. Pero el Partido se ha abierto hoy a personas de las distintas creencias religiosas.

Y el hecho de que aquellas que son postuladas, unas 13 mil o 14 mil, por la población, y electas por la población en elecciones en las que los candidatos deben obtener más del 50 por ciento de los votos para ser elegidos, sean en su inmensa mayoría miembros del Partido, demuestra que las mujeres y los hombres seleccionados por el Partido no son corruptos, son gente limpia, entre ella mucha gente nueva, mucha gente con una preparación superior. Le puedo asegurar que cada día que pasa de la historia de este país, de sus luchas, de sus enfrentamientos, de sus batallas, este pueblo tiene más y más cultura, y valora y aprecia la unidad como algo esencial e indispensable.

**En muchos países del desaparecido campo socialista, ser miembro del Partido era una manera de obtener privilegios, prebendas y favores. Se hacía por interés más que por convicción y espíritu de sacrificio. ¿No ocurre lo mismo en Cuba?**

Este Partido no es para obtener privilegios. Si hay cualquier obligación que cumplir, el primero que tiene el deber de hacerlo es el militante del Partido. Y no postula ni elige, es el pueblo quien lo hace, a través de las de más de 10 mil circunscripciones electorales. El Partido dirige, yo diría, de una forma ideológica, traza estrategias, comparte esa responsabilidad con el Parlamento de la República, con las organizaciones de masas y con todo el pueblo. Es un concepto diferente.

**Pero ya hemos visto que aquí también hay corrupción. ¿Usted estima que en Cuba, en el seno de la dirigencia, no hay corrupción?**

Ha ocurrido en algunos funcionarios que negociaban con poderosas empresas extranjeras, y bueno, a veces los invitan a un restaurante, o los invitan a ir a Europa para alojarlos en la casa del dueño o en un hotel de lujo... Al fin y al cabo, algunos funcionarios nuestros eran compradores de millones, y compradores de millones por un lado, y por el otro el arte de corromper que suelen tener muchos capitalistas, más sutiles que una serpiente y a veces peores que los ratones. Los ratones anestesian a medida que van mordiendo y son capaces de arrancarle a una persona un trozo de carne en plena noche. Así, a la Revolución la iban adormeciendo y arrancándole carne.

No pocos hacían evidente su corrupción, y muchos lo sabían o lo sospechaban, porque veían el nivel de vida y a veces por tonterías: este cambió el carrito, lo pintó, le puso esto, o le puso unas banditas bonitas porque se volvió vanidoso. Veinte veces lo hemos oído por aquí, por allá, y ha habido que tomar medidas. Pero eso no se resuelve fácilmente.

Nosotros nos hemos esforzado y hemos tenido la suerte de que hemos evitado al máximo —no conozco ningún otro caso— esos fenómenos de corrupción o de abuso de poder. Eso no se concibe aquí. Puede existir corrupción, ya hemos hablado de eso, hay mucha gente aquí que ha incurrido en ella, pero no puede darse en un cuadro de dirección del Partido o en un cuadro de dirección del Estado, ni a uno solo de ellos puede permitírsele.

Por ahí incluso me han puesto a mí en la lista de los hombres más ricos del mundo. Bueno, ya eso es el colmo. Yo no me voy a poner a hacer una querrela. Yo, realmente, no poseo nada. Tengo algunos pesos, porque ya después que tú pagas las cuotas establecidas desde el primer año de la Revolución por cada servicio, que son bastante módicas, puede quedarte algo. Yo tengo el mismo salario desde siempre, del que hay que pagar la cuota del Partido, un tanto por ciento por la vivienda, vas pagando todos los meses. Y hace un buen número de años que no tengo vacaciones, un buen número de años que no tengo un día de descanso, ni sábado, ni domingo. A mí no me falta nada material. Tengo lo que necesito. Y no tengo necesidad de mucho...

Le explico el fundamento, la esencia, de la conducta ética. Que busquen si algún dirigente de la Revolución tiene una cuenta en algún banco en el extranjero; se le puede dar todo lo que quieran a los que logren encontrar uno; los dirigentes de la Revolución no tenemos un centavo, puede ser que tengamos algunos pesos, todavía nos quedan, porque casi todos los gastos nos los pagan...

### **¿Usted podría decirme cuál es su salario?**

El salario mío, al cambio de 25 pesos por un dólar, es de 30 dólares mensuales. Pero yo no me muero de hambre. Yo pago lo del Partido, lo otro, un tanto por ciento, desde el principio, por lo del alquiler, se pagaba creo que el 10 por ciento.

Usted debe comprender que un hombre perseguido por aquí, por allá y por veinte lugares, no puede estar todos los días en el mismo punto. Bueno, todas esas condiciones fueron cambiando, fuimos ganando experiencia.

Ayudo a una tía, por parte de mi madre, uno de cuyos hijos murió en la guerra, eso antes de que hubiera aquí retiro, porque el Ejército Rebelde no cobró como en seis meses.

Es más, ya que se habla de este problema, puedo decirle que se fueron acumulando muchos regalos recibidos. No sé los millones de dólares que valdrían todos esos regalos, entre otras cosas porque a la gente le gusta vender cosas que pertenecen o pertenecieron a éste o al otro. Yo entregué un día a Eusebio Leal, el Historiador de la Ciudad de La Habana, unos 17 mil regalos. Eso no he querido decirlo, no vaya a ser que alguna gente que me trae un regalo piense que yo no los valoro. Al contrario, por esa misma razón se los entregué al Historiador de la Ciudad. Sólo una reserva le hice: "Déjame los libros; cuando yo me muera, son públicos." Pero los demás regalos, los di todos. Hay muchas anécdotas. Uno se puede reír de muchas cosas, porque ahí yo entregué pijamas, hasta relojes de esos que valían 6 mil o 7 mil dólares, obras de arte, de todo; es decir, buenas pinturas, objetos de valor, antigüedades.

No me estoy defendiendo de nada, pero le estoy contando simplemente cosas de las que uno se tiene que reír. Y me han puesto dos veces ya en esa lista de los más ricos. Yo no sé por qué lo hacen, qué intentan con algo tan ridículo. Yo no tengo ni un centavo mío, no administro un centavo. Bueno, más bien la

administración del Estado, en general, administra los gastos de la Presidencia. Como en cualquier país. Realmente, cuando viajo tengo que hospedarme en un hotel, tengo que comer en algún lugar, pero nunca llevo un centavo arriba.

Puedo decir que se aplicó una fórmula: de cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades. Entonces las necesidades mías personales, son realmente muy pocas, y nunca ha habido ni un aumento de salario. Tendré la gloria de morir sin una divisa convertible. Millones me han ofrecido por escribir memorias y libros, pero nunca lo he hecho. Siempre he dicho: “Si lo hago es para escuelas.” Y uno se siente tranquilo, realmente se siente feliz, se siente fuerte con tales normas. Una injusticia no cabe en la cabeza de ningún revolucionario, no cabe.

Ya dije que la venganza no cabe en el corazón de un revolucionario. Tú puedes luchar con toda la firmeza del mundo, pero no puedes hacerlo por odio. Hay un momento, cuando estábamos en la Sierra Maestra, en que dije una frase. Yo estaba observando un bombardeo con unos cohetes entregados por los norteamericanos a los bombarderos de Batista, y le escribí a Celia<sup>24</sup> al final de un largo mensaje:

“Al ver los cohetes que tiraron en casa de Mario, me he jurado que los [norte]americanos van a pagar bien caro lo que están haciendo. Cuando esta guerra se acabe, empezará para mí una guerra mucho más larga y grande: la guerra que voy a echar contra ellos. Me doy cuenta [de] que ése va a ser mi destino verdadero.”

Era una premonición cuando veía las bombas aquéllas.

Pero después he visto tantas cosas... He visto morir a millones de vietnamitas, he visto a millones de inválidos, he visto rociar de napalm la selva de ese pueblo tan fino, tan delicado, con una cultura milenaria; a 20 mil kilómetros de Estados Unidos se hicieron esos bombardeos. He visto las cosas que se han hecho, las torturas en la prisión de Abu Ghraib, el uso de fósforo vivo en Fallujah... Mire las dictaduras que se impusieron, los torturadores educados por decenas de miles en instituciones creadas para eso en Estados Unidos, aquellos que “desaparecieron” a 10 mil o 20 mil o 30 mil argentinos, a quienes les robaron los hijos; he visto a aquellos que hicieron “desaparecer” a más de 100 mil guatemaltecos, ¡“desaparecer”! Si lo suma a la represión en Chile

y lo suma a todas las cosas horribles que han pasado, a una República Dominicana intervenida más de una vez, donde hubo un régimen de Trujillo apoyado por los norteamericanos, creado por ellos, igual que el de Somoza en Nicaragua...

He visto tantos horrores desde que le escribí aquel mensaje a Celia, que pienso que lo que escribí era justo. Y no era contra los norteamericanos como pueblo. Al contrario, el país del mundo donde mejor reciben a un ciudadano norteamericano es Cuba, aquí no hay prejuicio ni complejos; los complejos determinan odio y desprecio. Aquí no hay desprecio por el ciudadano norteamericano. El pueblo cubano no está educado en el chovinismo, no está educado en el fanatismo. Es un pueblo educado en ideas justas, no se habría podido sostener si no fuese así. Sólo sobre esas ideas se puede sostener una revolución.

**¿Qué les diría usted a aquellos que, hasta siendo en principio amigos de Cuba, ante tantas críticas contra la Revolución, dudan de ustedes o finalmente los condenan?**

Lo que les diría a muchos de los que dudan, o nos condenan porque tengan determinadas ideas, es que mediten cómo este pequeño país ha podido resistir casi medio siglo las embestidas de la más poderosa potencia. Eso no se puede lograr sino sobre la base de principios, sobre la base de las ideas, sobre la base de la ética. Es la única manera.

Nosotros creemos en el hombre, en el ser humano, en su capacidad de adquirir una ética, una conciencia, en su capacidad de hacer grandes sacrificios... Incluso lo ha hecho por malas causas, porque en la Primera Guerra Mundial, por ejemplo, usted ve los campos de batalla del Marne, de Verdún, donde hasta muchos obreros lucharon por el himno francés, verdaderamente bello, y la bandera francesa. Por los símbolos han ido a morir en masa los hombres, por símbolos, creyendo que eran algo digno por lo cual dar la vida, y estaban defendiendo los intereses de los imperios, de los grandes capitalistas, de las grandes potencias coloniales en África, Asia y otras partes del mundo.

Uno ha visto morir a lo largo de la historia a los hombres por decoro, por valores que son capaces de apreciar. Alguien se los inculcó. Incúlquense los mejores valores desde el punto de

vista humano, desde el punto de vista de la justicia, de la fraternidad.

De la Revolución Francesa, ya dije, me gusta mucho aquella frase: “Libertad, Igualdad, Fraternidad.” Que fue una prédica. Hoy, en este mundo, no se puede hablar de ninguna de las tres, ni de la libertad, después que vemos todo lo que ocurre en todas partes, allí en las Naciones Unidas, en el Consejo de Seguridad, en la forma en que Estados Unidos gobierna. De igualdad es imposible hablar, ni entre los hombres, ni entre las naciones. Y de fraternidad es muy difícil hablar, es muy difícil que impere la fraternidad en el mundo. Sin embargo, la libertad, la igualdad y la fraternidad imperarán, porque están surgiendo los brotes, en todas partes, de esos sentimientos.

Por eso yo explicaba que el papel de los intelectuales es muy importante, porque sólo gente con un nivel intelectual, a quienes nosotros llamamos trabajadores intelectuales, el profesor, todos aquellos que por Internet organizan movimientos fuertes y poderosos, como la protesta antes de la guerra de Irak, surgida del Foro Social Mundial de Porto Alegre, como la protesta en Seattle y en otros muchos lugares, son capaces de atemorizar ya a los amos del mundo.

Tengo la convicción de que en Estados Unidos nunca podría establecerse de forma duradera un régimen de tipo fascista, porque hay tradiciones, hay valores éticos, hay instituciones... Por lo general, el norteamericano cuando hace algo cree que está haciendo una cosa bien hecha; por eso algunos gobernantes recurren en primer lugar al engaño. Como dijo Lincoln, una parte del pueblo puede ser engañada todo el tiempo y todo el pueblo puede ser engañado una parte del tiempo, pero lo que no es posible es engañar a todo el pueblo todo el tiempo.

Nosotros nos consideramos afortunados por haber tenido conciencia de que el odio y los prejuicios no son armas políticas. Hay armas políticas y, además, tenemos la experiencia probada de que el empleo de los principios es la mejor arma política posible.

**Cuba ha inscrito en la Constitución recientemente que el socialismo es una opción...**

Es de carácter irrevocable.

**¿Usted cree que inscribirlo en la Constitución es una garantía suficiente para mantener el socialismo en Cuba para siempre?**

No. Eso tiene una razón de ser. Es que el 20 de mayo del 2002, el señor Bush le exigió a Cuba que cambiara de sistema social y político, que estableciéramos el capitalismo aquí, la democracia estilo Nicaragua u otros países que no tengo necesidad de mencionar. Y hubo una respuesta. Duró dos meses el movimiento de masas, se hicieron grandes manifestaciones y surgió una proposición a la Asamblea Nacional, de la que ya le hablé, suscrita por ocho millones y tantas firmas, firmas de verdad, porque excepto alguien que pueda tener un problema en la vista, o en el brazo, firmaron todos los que quisieron hacerlo. ¡Ocho millones de firmas! Y con protestas en muchos lugares porque el que no se encontraba en el área de su circunscripción no podía firmar. Todo santiaguero, por ejemplo, que estuviera fuera de su ciudad en aquel momento no podía firmar en otra parte; entonces hubo disgustos, cantidades de gente que decía: “¡Yo quiero firmar!”. Porque para la elección de diputados nacionales sí lo pueden hacer, pero en esta ocasión se estableció lo que le expliqué.

Para esta firma hubo discusiones tremendas —todo fue en cuatro días—, porque la gente no entendía por qué no los dejaban firmar. Podía ser un embajador, porque estaba en el país de destino, éste estaba trabajando, aquél estaba de visita; ni se sabe cuántos cientos de miles de firmas dejaron de recogerse porque las personas no estaban en su lugar de residencia.

Entonces, le voy a terminar de explicar. Como se nos exigió instaurar el capitalismo, dimos una gran batalla por nuestro sistema socialista. Por primera vez se reunieron todos los representantes de las organizaciones de masas, discutieron una por una todas las respuestas, y esos millones de firmas apoyaron unánimemente ese paso.

Uno se pregunta, ¿pero cómo puede ser irrevocable? Todo es revocable. En nuestra Constitución habíamos establecido de qué manera la Asamblea Nacional puede modificar la Constitución, como una facultad constitucional la Asamblea podía acordar una modificación casi sin restricciones, con determinados requisitos de procedimiento, por supuesto. Entonces decidimos declarar “irrevocable” el carácter socialista de la Revolución. ¿Qué

significa esto? Que para revocar el carácter socialista hay que hacer una revolución, mejor dicho, una contrarrevolución. Es decir, hay que hacerla, y no es muy fácil hacerla con todo el pueblo educado y unido. Eso adquirió más bien el carácter de una respuesta digna a lo que, desde Estados Unidos, nos exigía Bush. Entonces, ha quedado así.

Incluso, pueden tomar el gobierno de la república legalmente los enemigos de la Revolución, les queda una cláusula teórica: que vayan a la Asamblea y que sean mayoría; si postulan a los delegados de circunscripción, si tuvieran mayoría, votan por ellos y, sencillamente —fíjese—, mediante la vía electoral podrían tomar el poder. Así que, al lado de ese carácter “irrevocable”, podrían tomar el poder, y desde el poder hacer una contrarrevolución, por vías legales. Ha ocurrido. Y entonces, hacer lo mismo, recoger equis millones de firmas, que jamás podrán, y declararlo por decreto, revocar por decreto el socialismo.

Yo digo una contrarrevolución, porque tendrían que tomar el poder para lograr eso, y esto no quiere decir por la fuerza; pueden, perfectamente, según nuestro sistema electoral, tomar el poder con los mecanismos legales que existen hoy en el país y que rigen nuestro proceso electoral. Cuando lo pusimos así: “irrevocable”, es irrevocable. Quiere decir que ni la Asamblea Nacional puede revocarlo. Ésa es la modificación de la Constitución.

Ahora, ellos podrían modificarlo con un triunfo electoral. Toman el poder, es un camino un poquito más largo, tan difícil uno como el otro.

### **¿Ve usted con optimismo el futuro de la sociedad cubana?**

Le puedo decir una cosa, nosotros somos optimistas, sabemos qué destino podemos tener, un destino muy duro, pero muy heroico y muy glorioso. Este pueblo jamás será vencido, es lo que uno puede decir. Este pueblo alcanzará niveles de conocimientos y de cultura promedio que estarán, como en una carrera de maratón, varias pistas por delante de cualquier pueblo del mundo que lo siga detrás, lo digo sin chovinismo. Detesto el chovinismo, más bien me gusta la crítica, y constantemente, cada vez que hablo de lo que hemos hecho, expreso la vergüenza por no haber

hecho más; cada vez que utilizamos cosas que hemos descubierto, expreso la vergüenza de que no las hayamos descubierto antes; cada vez que aprovechamos nuevas posibilidades, confieso la tristeza de no haber podido tener esa experiencia antes. Ahora, por lo menos, experiencia hemos alcanzado.

Mire, ésta es una sociedad cada vez más culta, cada vez con mayores conocimientos, que hoy avanza a ritmo acelerado, a un ritmo muy acelerado, más que nunca, hacia la multiplicación de sus conocimientos en todos los terrenos: filosóficos, políticos, históricos, científicos, artísticos... Todo avanza, porque en los últimos tiempos hemos podido adquirir conciencia de las posibilidades de los medios técnicos modernos para multiplicar los conocimientos.

Yo cito el ejemplo de enseñar a leer y a escribir por radio, o los programas de enseñar a leer y a escribir por televisión, o el empleo de los paneles solares para llevar electricidad segura, que jamás se interrumpe, a cualquier rincón o rinconcito de los campos, de modo que, con muy bajos gastos, usted pueda llevar esos conocimientos, esa cultura, ese saber, a través de la televisión a cualquier parte.

La ignorancia es cómplice de muchos males. Los conocimientos deben ser el aliado fundamental de unos pueblos que aspiran, a pesar de tantas tragedias y problemas, a emanciparse de verdad, a construir un mundo mejor. Le menciono estos ejemplos, pero las posibilidades que hemos descubierto van mucho más allá que lo que la gente se imagina, está en nuestras manos, en un pueblo unido.

**Usted ha tenido varias actividades hoy. Este último encuentro nuestro se realiza muy tarde, pasada la medianoche, a pesar de la fatiga que habrán supuesto todas esas actividades...**

Además de mis tareas habituales, tuve al final del día dos actividades importantes: una comparecencia por la televisión, y otro encuentro con una delegación nuestra que marcha a un importante foro internacional. Dos temas importantes. Por eso me he retrasado un poco para proseguir con mucho gusto esta conversación.

**Sigue teniendo usted unas jornadas de trabajo intensas, y cumplió 79 años el 13 de agosto del 2005. Yo quería preguntarle, ¿cómo se encuentra de salud?**

Bueno, me encuentro bien. Por lo general, sí me siento bien, sobre todo me siento con energía, me siento con entusiasmo por las cosas. Me siento muy bien física y mentalmente. En esto seguramente ha contribuido el hábito del ejercicio; yo creo que el ejercicio físico no sólo ayuda a los músculos, ayuda también a la mente, porque el ejercicio influye en la circulación de la sangre, en la llegada del oxígeno a todas las células, incluso a las células cerebrales.

**El 23 de junio de 2001, sufrió usted un desmayo durante un discurso público; y el 20 de octubre de 2004 tuvo usted una caída, también en público, que le causó la fractura de una rodilla. ¿Cómo se ha repuesto usted de esos dos percances físicos?**

Mire, como siempre, se ha especulado mucho con eso. Es cierto que aquel 23 de junio de 2001, en un municipio de La Habana, en el Cotorro, bajo un calor intenso y durante un discurso que duró más de tres horas, transmitido en directo por televisión, conocí una ligera pérdida de conciencia. Algo muy venial. Fue un desvanecimiento ligero de apenas unos minutos, debido al calor y al sol excesivos. Unas horas después, los que allá, en Miami, que ya lo estaban celebrando, se llevaron la sorpresa de verme reaparecer en un programa televisivo donde pude darle al pueblo, directamente, la versión auténtica de lo sucedido. Aquello no fue gran cosa. Le podía haber pasado a cualquiera que se hubiera quedado tanto tiempo bajo ese sol inclemente.

**¿Y su caída en Santa Clara?**

Sobre lo del 20 de octubre de 2004, ya he tenido ocasión de contarlo en una carta enviada al día siguiente al pueblo. Al finalizar un discurso en Santa Clara, sufrí una caída accidental. Algunas agencias y otros medios divulgaron varias versiones sobre las causas del accidente. Como protagonista le puedo explicar con toda precisión lo ocurrido.

Yo había concluido mi discurso alrededor de las 10:00 de la noche. Varios compañeros subieron a la tribuna para saludarme. Estuvimos allí unos minutos y bajamos a reunirnos de nuevo por una misma pequeña escalerita de madera que usamos para acceder a la tribuna. Yo iba a sentarme en la misma silla que me habían asignado antes de que llegara mi turno en la tribuna, y caminaba sobre el pavimento de granito a la vez que, de vez en cuando, levantaba la vista y saludaba a los invitados al acto.

Cuando llegué al área de concreto, a unos quince o veinte metros de la primera hilera de sillas, no me percaté de que había una acera relativamente alta entre el pavimento y la multitud. Mi pie izquierdo pisó en el vacío, por la diferencia de altura. El impulso y la ley de gravedad, descubierta hace tiempo por Newton, hicieron que, al dar el paso en falso, me precipitara hacia adelante hasta caer, en fracción de segundos, sobre el pavimento. Por puro instinto, mis brazos se adelantaron para amortiguar el golpe; de lo contrario, mi rostro y mi cabeza habrían chocado contra el piso.

Era mía la responsabilidad. La emoción de ese día lleno de creaciones y simbolismos explica mi descuido. Alrededor de las 11:00 de la noche, tendido sobre una camilla, me trasladaron en ambulancia hacia la capital. Algunos analgésicos aliviaron mis dolores.

Recuerdo que el presidente Hugo Chávez llamó apenas recibir la noticia. Pidió comunicarse conmigo, lo que fue posible gracias a las comunicaciones inalámbricas.

Llegamos hasta el Palacio de la Revolución. Y fui conducido de inmediato a una pequeña instalación que existe allí, con un mínimo de equipos necesarios para casos de emergencia. Se pudo precisar que las complicaciones estaban en la rodilla izquierda y en la parte superior del brazo derecho, donde el húmero presentaba una fisura. La rótula estaba fragmentada en ocho pedazos. De común acuerdo los especialistas y el paciente, decidimos proceder a la operación de la rodilla, e inmovilizar el brazo derecho con un cabestrillo.

La operación duró tres horas y quince minutos. Los ortopedicos se dedicaron a reunir y ubicar cada uno de los fragmentos en los sitios que les correspondían y, como tejedores,

proceder a unirlos, cosiéndolos con fino hilo de acero inoxidable. Un trabajo de orfebrería.

Solicité a los médicos que no me aplicaran ningún sedante, y utilizaron anestesia por vía raquídea, que adormece la parte inferior del cuerpo y mantiene intacto el resto del organismo. Dadas las circunstancias era necesario evitar la anestesia general para estar en condiciones de atender cualquier asunto importante. Así, todo el tiempo, continué recibiendo informaciones y dando instrucciones sobre el manejo de la situación creada con el imprevisto accidente.

Finalizada la parte quirúrgica se procedió a inmovilizar la pierna izquierda con una férula, a la vez que en ese mismo momento se hacía algo parecido con el brazo derecho.

El proceso de rehabilitación y reeducación ha sido relativamente corto; he estado haciendo mucha natación y mucho ejercicio para recobrar el uso normal de la pierna y el brazo. No he dejado un solo instante de atender todos los asuntos del país. Y aquí me tiene como puede ver, ando, me muevo, y hago una vida normal ya sin problema.<sup>25</sup>

**Yo quisiera a este respecto, abordar el tema del porvenir. ¿Ha pensado usted en algún momento en retirarse?**

Mire, sabemos que el tiempo pasa y que las energías humanas se agotan. Pero le voy a decir lo que les dije a los compañeros de la Asamblea Nacional el 6 de marzo de 2003, cuando me reeligieron Presidente del Consejo de Estado. Les dije: “Ahora comprendo que mi destino no era venir al mundo para descansar al final de mi vida.” Y les prometí estar con ellos, si así lo deseaban, todo el tiempo que fuera necesario mientras tuviera conciencia de poder ser útil. Ni un minuto menos, ni un segundo más.

Cada año, creo que le dedico más tiempo a la Revolución, le presto mayor interés, porque uno tiene mayor experiencia, ha meditado más, ha reflexionado más. Platón dijo, en su libro *La República*, que la edad ideal para ocupar cargos de gobierno es después de los 55 años. Pienso que, según él, esa edad ideal debía ser los 60 años. Y me imagino que 60 años en la época de Platón vienen a ser alrededor de 80 años hoy...

Usted me pregunta: ¿cuánto tiempo voy a estar yo? Le digo la verdad, eso debe decidirlo la Asamblea Nacional en nombre del pueblo; eso debe decidirlo el pueblo.

**La CIA ha anunciado, en noviembre de 2005, que usted padece la enfermedad de Parkinson. ¿Qué comentario le inspira esa “información”?**

Ellos están esperando un fenómeno natural y absolutamente lógico, que es el fallecimiento de alguien. En este caso me han hecho el considerable honor de pensar en mí. Será una confesión de lo que no han podido hacer durante mucho tiempo: asesinar me. Si yo fuera un vanidoso, podría estar incluso orgulloso de que esos tipejos digan que tienen que esperar a que yo muera. Todos los días inventan algo, que si Castro tiene esto, que si tiene lo otro, si tal o más cual enfermedad. Lo último que inventaron es que tengo el mal de Parkinson. Dice la CIA que descubrió que yo tenía Parkinson. Bueno, no importa si me da Parkinson. El Papa Juan Pablo II tenía Parkinson y estuvo un montón de años recorriendo el mundo, tenía gran voluntad.

Yo, como le dije, me di una fortísima caída, y todavía estoy rehabilitándome de este brazo [el derecho], y va mejorando. Dos litros de sangre se derramaron en el interior del hombro y la parte superior del brazo, que no aparecían en la imagen radiográfica. No me había dado en la cabeza, si me doy en la cabeza seguramente no estaría aquí. Aquellos que me han matado tantas veces estarían felices; pero han sufrido desilusiones tras desilusiones.

Yo agradezco muchísimo las circunstancias en que me rompí el brazo, porque eso me obligó a más disciplina todavía. Me siento mejor que nunca, estoy más disciplinado y hago más ejercicios. También me han obligado a un trabajo duro en la cuestión de la rehabilitación de la rodilla, para que funcione mejor esa rótula. He hecho esfuerzos, y sigo haciéndolos. He aprendido que, hasta el último segundo, voy a estar haciendo ejercicios. No descuido nada, y tengo más voluntad que nunca para comer lo que debo, y no comer un gramo más de lo que debo.

Cuando tú estás haciendo ejercicio, claro, el brazo lo tienes que ir fortaleciendo músculo a músculo. ¿Cuántas personas yo no he tenido que saludar? Miles, y algunos llegan y te arrancan el

brazo; tú no te puedes desquitar. Tienes que hacer como algunos, que cuando tú los tocas por ahí ponen el hombro duro para que crean que está fortísimo y que es de hierro. Cada vez que me dan la mano ahora hago eso.

**Usted va casi siempre armado, y como consecuencia de esa caída perdería, me imagino, el uso de su brazo derecho y la posibilidad de usar su arma. ¿Le preocupó eso?**

Como éstos de la CIA siempre están pensando en cosas, atentados y demás, es de suponer que yo, en cualquier circunstancia, disponga de un arma y esté en condiciones de usarla. Cumpló ese principio. Dispongo de una Browning de 15 tiros. He disparado mucho en mi vida. Siempre he tenido buena puntería, fue una suerte, y la he conservado. En cualquier circunstancia, no temo al enemigo. Lo primero que quise ver fue si mi brazo tenía fuerza para manejar esa arma que yo siempre usé. Ésa está al lado de uno. Moví el peine, la cargué, le puse el seguro, se lo quité, le saqué el peine, le saqué la bala, y dije: “Tranquilo.” Eso fue al día siguiente. Me sentía con fuerza para disparar.

Porque al otro día del accidente, a ti te enviaron a un hospital, te sacan de allí, te llevan a otro punto, tú no protestas, pero sabes todo lo que están haciendo contigo, porque tuvieron que discutir conmigo la operación. Porque yo, si realmente no me siento en condiciones de hacer algo, llamo al Partido y digo: “Miren, no me siento en condiciones.” Por eso les he hecho críticas a los médicos, porque la gravedad de algunas cosas la redujeron un poquito. Y yo, para el brazo, preferí la rehabilitación. Era mucho más peligroso someterse a una operación con clavos y otras cosas. A una persona de 20 ó 25 años tienen que hacerle eso. Pero yo dije: “Bueno, al fin y al cabo no voy a lanzar en el próximo campeonato de pelota, ni voy a participar en las Olimpiadas”. En fin, había que hacer lo correcto.

Si tú piensas que no estás en condiciones de cumplir el deber, dices: “Me está ocurriendo esto, por favor, alguien que asuma el mando; yo no puedo en estas circunstancias.” Si voy a morir, muero. Si no muero y recobro las facultades, vuelvo a asumir mis

funciones. Me apartaría si me demuestran que sería lo mejor y lo más útil; o que hago daño. De todas formas uno tiene alguna experiencia.

Tenía que preocuparme de esas cosas en aquel momento. No vamos a describir, no vamos a contar qué medidas tenemos previstas. Tenemos medidas tomadas y medidas previstas para que no haya sorpresa, y nuestro pueblo debe saber con exactitud qué hacer en cada caso. Que nuestros enemigos no se hagan ilusiones; yo muero mañana y mi influencia puede crecer. Una vez dije que el día que muera de verdad nadie lo iba a creer. Podía andar como el Cid Campeador, que ya muerto lo llevaban a caballo ganando batallas.

**Usted, en varios de sus discursos y de sus entrevistas, ha evocado la cuestión de su eventual sucesión, de lo que ocurrirá en Cuba el día que usted no dirija este país. ¿Cómo usted ve el porvenir de Cuba sin Fidel Castro?**

Bien, voy a tratar de ser breve sobre eso. Ya le conté los planes de eliminación física. Al principio, mi papel era más decisivo porque había que librar una batalla de ideas muy importante, había que persuadir mucho. Le dije que había prejuicios y que las leyes revolucionarias los fueron transformando. Había prejuicios raciales, prejuicios antisocialistas, todo el veneno sembrado durante mucho tiempo.

**¿Quiere decir que desde hace mucho tiempo, ha pensado usted en una eventualidad de que pudiesen asesinarlo y ha tenido que pensar lo que podría pasar...?**

Ya casi me está preguntando por la sucesión.

**Sí, sí, por la sucesión.**

Bueno, mire, al principio, con todos esos planes de atentados, yo tenía un papel decisivo, papel decisivo que no tengo hoy. Hoy tengo, tal vez, más autoridad y más confianza de la población que nunca.

Nosotros, ya se lo dije, estudiamos todos los estados de la opinión pública. Seguimos con un microscopio los estados de opinión. Y le puedo decir los estados de opinión en la capital, por

ejemplo, y en el resto del país, y le puedo presentar todas las opiniones. Aunque sean adversas. La inmensa mayoría son favorables.

El nivel de autoridad, después de 46 años de lucha y experiencia, es más alto de lo que era. Es muy alta la autoridad de aquellos que luchamos y que hicimos la guerra, condujimos al derrocamiento de la tiranía y a la independencia de este país.

Otro privilegio: la edad. Influencias del azar, porque usted puede venir, por factores naturales, condenado a morir temprano, o morir por planes para eliminarlo. Y no ha ocurrido ninguna de esas dos cosas.

No es un gran mérito haber acumulado la experiencia que hemos acumulado. Si puede haber algún mérito es en el hecho de haber sido constantes en la lealtad a las ideas y a los principios; de no dejarnos envanecer por la cuestión del poder, ni tentados a hacer abuso del poder, algo muy frecuente entre los seres humanos.

En aquellos días, claro que yo me daba cuenta de lo que podía significar el atentado y entonces yo planteé la cuestión de mi sustitución, y era natural... A Raúl lo veían más radical que a mí. Bueno, yo no creo que fuera más radical que yo, admito que tan radical como yo. Pero como había estado en las juventudes comunistas, veían a Raúl más radical. Yo sabía que tenían miedo, les preocupaba. Ésa era una circunstancia.

Segunda, a mi juicio, y lo puedo reiterar, la persona que tenía más autoridad, más experiencia y más capacidad para ejercer el papel de sustituto era Raúl. Ya le conté cómo cayó prisionero en el Moncada y cómo invirtió la situación, cómo organizó la columna que se separó allá en el Segundo Frente, e hizo realmente un trabajo excelente como organizador militar y político. Después, su misión en las Fuerzas Armadas; ha sido un educador, un formador de hombres, y con mucha ecuanimidad y mucha seriedad. Es la persona que aún hoy tiene el máximo de autoridad, y la gente tiene una gran confianza en él.

En aquella época se podía hablar de hombres que sustituían a hombres. Cuando triunfa la Revolución, yo tenía 32 años; cuando triunfa el 1º de enero de 1959 —Raúl cumple en junio—, él tenía 28 años, todos teníamos mucha vida por delante.

También contra él hubo planes de atentado, aunque yo era un imán más atractivo en virtud de la jerarquía y de mis responsabilidades. Él es el Segundo Secretario del Partido y Primer Vicepresidente del Consejo de Estado, eso le da moral y autoridad.

**Si usted, por cualquier circunstancia, desapareciera, ¿Raúl sería su sustituto indiscutible?**

Si a mí me pasa algo mañana, con toda seguridad que se reúne la Asamblea Nacional y lo eligen a él, no le quepa la menor duda. Se reúne el Buró Político y lo eligen.

Pero ya él me va alcanzando en años, ya es un problema más bien generacional. Ha sido una suerte que los que hicieron la Revolución hayan formado a tres generaciones. Tampoco puede olvidarse a los que nos precedieron, los antiguos militantes y dirigentes del Partido Socialista Popular, que era el partido marxista-leninista, y con nosotros vino una nueva generación. Ya después, la que viene detrás de nosotros, e inmediatamente después, las de la campaña de alfabetización, de la lucha contra bandidos, la lucha contra el bloqueo, la lucha contra el terrorismo, la lucha en Girón, los que vivieron la Crisis de Octubre, las misiones internacionalistas... Mucha gente con muchos méritos. Y mucha gente en la ciencia, en la técnica, héroes del trabajo, intelectuales, maestros. Ésa es otra generación. Súmele los que ahora son de la Juventud y estudiantes universitarios y trabajadores sociales, con quienes existen las relaciones más estrechas. Siempre hubo estrechas relaciones con los jóvenes y los estudiantes.

**Es decir, ¿usted piensa que su verdadero sustituto, más allá de una persona, más allá de Raúl, sería más bien una generación, la generación actual?**

Sí, ya son unas generaciones las que van a sustituir a otras. Tengo confianza, y lo he dicho siempre, pero estamos conscientes de que son muchos los riesgos que pueden amenazar un proceso revolucionario. Están los errores de carácter subjetivo... Existieron errores, y tenemos la responsabilidad de no haber descubierto determinadas tendencias y errores. Hoy, simplemente se han superado.

Le dije lo que pasaría mañana; pero ya son nuevas generaciones, porque la nuestra va pasando. Ya el más joven

—digamos, le he mencionado el caso de Raúl— es apenas cuatro años y tanto más joven que yo.

Esta primera generación todavía coopera con las nuevas que acatan la autoridad de los pocos que vamos quedando. Está la segunda; y ahora, la tercera y la cuarta... Yo tengo una idea clara de lo que va a ser la cuarta generación, porque tú ves los muchachos de sexto grado haciendo su discurso. ¡Qué talento hemos descubierto!

Hemos descubierto miles de talentos, esos niños impresionan, impactan. No se sabe cuánto genio y cuánto talento hay en el pueblo. Yo sostengo la teoría de que el talento es masivo; si no para una cosa, es para otra, es para la computación o es para la música, es para la mecánica; el genio es común, unos lo tienen para una cosa y otros para otra. Ahora, desarrolle y eduque a una sociedad completa —eso es lo que estamos haciendo— y veremos entonces lo que da. Ésos son los ocho millones que después de varios años de período especial suscribieron: “Soy socialista.”

Yo tengo mucha esperanza, porque veo con claridad que estos que yo llamo de la cuarta generación van a tener tres, cuatro veces más conocimientos que nosotros los de la primera y, más o menos, más de tres veces los conocimientos de la segunda. Y la cuarta debe saber, con todo lo que se está haciendo ahora, por lo menos, dos veces y media lo de la tercera.

Fíjese en lo que le voy a decir: vendrán más personas a ver el desarrollo social de este país, los logros sociales de este país, que a las playas de Cuba. Ya nuestro país hace cosas impresionantes. Un país pequeño como el nuestro es capaz de aportar el personal que necesitarían las Naciones Unidas para la campaña que el Secretario General propuso para liquidar el SIDA en África. Hoy eso no se puede hacer sin los médicos cubanos. No reúnen, entre Europa y Estados Unidos, mil médicos que vayan a donde están nuestros médicos. Digo mil porque estoy exagerando, no se sabe cuántos... Nosotros le ofrecimos a Naciones Unidas después de la Sexta Cumbre de los Países No Alineados varios miles de médicos para cooperar en el desarrollo social de los países pobres. Ahora ya hay sólo en África más de tres mil. Entonces eso produce cierta satisfacción, en este país que ha sufrido más de cuarenta años de bloqueo y diez años de período

especial. Creó capital humano y el capital humano no se crea con egoísmo, estimulando el individualismo en la sociedad.

**¿Usted está diciendo que esta Revolución no está agotada?**

No hemos terminado ni mucho menos, vivimos en la mejor época de nuestra historia, la de más esperanza en todo, y usted lo ve en todas partes.

Es cierto, es correcto, yo estaría dispuesto a aceptar la crítica de que cometimos algunos errores de idealismo, quizás quisimos ir demasiado rápido, quizás subestimamos fuerzas, el peso de los hábitos y otros factores. Pero ningún país se ha enfrentado a adversario tan poderoso, tan rico, a su maquinaria de publicidad, a su bloqueo, unido a la súbita desintegración del punto de apoyo. Desapareció la URSS y nos quedamos solos, y no vacilamos. Sí, nos acompañó la mayor parte del pueblo, no le digo que todo, porque algunos se desalientan, pero nosotros hemos sido testigos de las cosas que ha hecho este país, cómo resistió, cómo avanza, cómo se reduce el desempleo, cómo crece la conciencia.

No hay que medir las elecciones nuestras por los números de votos. Yo las mido por la profundidad de los sentimientos, por el calor, lo he estado viendo durante muchos años. Nunca vi los rostros más llenos de esperanza, con más orgullo. Se ha ido sumando todo eso, Ramonet.

**¿Usted cree que el relevo se puede pasar sin problema ya?**

De inmediato no habría ningún tipo de problema; y después tampoco. Porque la Revolución no se basa en ideas caudillistas, ni en culto a la personalidad. No se concibe en el socialismo un caudillo, no se concibe tampoco un caudillo en una sociedad moderna, donde la gente haga las cosas únicamente porque tiene confianza ciega en el jefe o porque el jefe se lo pide. La Revolución se basa en principios. Y las ideas que nosotros defendemos son, hace ya tiempo, las ideas de todo el pueblo.

**Veo que no está usted preocupado por el porvenir de la Revolución Cubana; sin embargo, ha sido usted testigo en estos últimos años del derrumbe de la Unión Soviética, del derrumbe de Yugoslavia, del derrumbe de la revolución**

**albanesa, Corea del Norte en esa situación tan triste, Camboya que se hundió también en el horror, o la propia China donde la revolución ha tomado un cariz muy diferente. ¿No le angustia a usted todo eso?**

Pienso que la experiencia del primer Estado socialista, la URSS, Estado que debió arreglarse y nunca destruirse, ha sido muy amarga. No crea que no hemos pensado muchas veces en ese fenómeno increíble mediante el cual una de las más poderosas potencias del mundo, que había logrado equiparar su fuerza con la otra superpotencia, un país que aplastó al fascismo, se derrumbara como se derrumbó.

Hubo quienes creyeron que con métodos capitalistas iban a construir el socialismo. Es uno de los grandes errores históricos. No quiero hablar de eso, no quiero teorizar; pero tengo infinidad de ejemplos de que no se dio pie con bola en muchas cosas que hicieron quienes se suponían teóricos, que no interpretaron correctamente el pensamiento de Marx, Engels y Lenin.

He dicho en una ocasión, que uno de nuestros mayores errores al principio, y muchas veces a lo largo de la Revolución, fue creer que alguien sabía cómo se construía el socialismo. Hoy tenemos ideas, a mi juicio, bastante claras, de cómo se debe construir el socialismo, pero necesitamos muchas ideas bien claras y muchas preguntas acerca de cómo se puede preservar o se preservará en el futuro el socialismo.

En cuanto a China es otra cosa, una gran potencia que emerge y una gran potencia que no destruyó su historia, una gran potencia que mantuvo determinados principios fundamentales, que buscó la unidad, que no fragmentó sus fuerzas.

Yo no debo ser juez en eso, pero digo que China es una gran potencia económica y política con la que hay que contar. Y, claro, cada época y cada nación necesitarán dirigentes cada vez más preparados y más capaces. Es un mundo nuevo todo lo que surge. Nosotros nos hemos adaptado a este mundo, nos estamos adaptando y vamos descubriendo qué hacer. Hemos desarrollado sentimientos de solidaridad, conciencia revolucionaria, valores que tienen un poder inmenso.

Entonces yo puedo decir, y no deja de ser algo por lo menos digno de curiosidad, que cuando enormes potencias como la URSS, cuando tantos regímenes que usted menciona y tantas

cosas se destruyeron, este país bloqueado, y todavía sin haber salido totalmente del período especial, comparte, ayuda, forma, por miles, profesionales universitarios del Tercer Mundo —sin cobrarles un centavo—, y avanza realmente en todos los campos.

Viviremos del capital humano. Con ese capital humano podemos ayudar a muchos, con nuestra experiencia podemos hacerlo, y con esa experiencia podemos ayudarnos a nosotros mismos, Ramonet.

Yo no tengo preocupación, porque lo que hemos hecho es observar y observar. Y le dije que hay peligro, ¡cuidado!, yo he visto a veces errores. Si no se observan a tiempo... Hay que estar en una guardia permanente con los riesgos. Hay que ser casi clarividente, pensar y pensar, pero pensar en alternativas. Es muy importante el hábito de buscar alternativas y seleccionar entre las mejores de ellas.

**Pero la pregunta que algunos se hacen es: ¿el proceso revolucionario, socialista, en Cuba, puede también derrumbarse?**

¿Es que las revoluciones están llamadas a derrumbarse, o es que los hombres pueden hacer que las revoluciones se derrumben? ¿Pueden o no impedir los hombres, puede o no impedir la sociedad que las revoluciones se derrumben? Yo me he hecho a menudo estas preguntas. Y mire lo que le digo: los yanquis no pueden destruir este proceso revolucionario, porque tenemos todo un pueblo que ha aprendido a manejar las armas; todo un pueblo que, a pesar de nuestros errores, posee tal nivel de cultura, conocimiento y conciencia, que jamás permitiría que este país vuelva a ser una colonia de ellos.

Pero este país puede autodestruirse por sí mismo. Esta Revolución puede destruirse. Nosotros sí, nosotros podemos destruirla, y sería culpa nuestra. Si no somos capaces de corregir nuestros errores. Si no conseguimos poner fin a muchos vicios: muchos desvíos y muchas fuentes de suministro de dinero de los nuevos ricos del período especial al que no debemos volver.

Por eso estamos actuando, estamos marchando hacia un cambio total de nuestra sociedad. Hay que volver a cambiar, porque tuvimos tiempos muy difíciles, se crearon desigualdades, injusticias. Y lo vamos a cambiar sin cometer el más mínimo abuso.

Hoy puedo asegurarle que la superación de esos problemas es una meta perfectamente alcanzable.

Habrà una participación cada vez mayor y seremos el pueblo que tendrá una cultura general integral. Martí dijo: “Ser cultos es el único modo de ser libres”, y sin cultura no hay libertad posible, Ramonet.

Por eso yo también tengo fuertes reservas y críticas de la globalización neoliberal, un sistema que tiene a la gente pasando hambre. Eso de vivir en el engaño, en la mentira, sembrando el egoísmo, creando el consumismo, ¿para qué? ¿Para qué el hombre alcanzó esta condición, si no ha podido todavía ni ser capaz de garantizar la supervivencia?

No podemos hacernos una estatua por nuestra capacidad política, al mundo lo amenazan incontables peligros. Todavía tenemos que demostrar si somos capaces de sobrevivir. Como soy optimista, yo sí tengo esperanzas de que este mundo sobreviva, porque lo veo reaccionar, veo que el hombre, pese a sus errores y a sus milenios de historia —unos pocos milenios, tres o cuatro—, en un siglo ha multiplicado sus conocimientos. Pero también muchos de estos progresos han servido para sembrar veneno, sirven para transmitir ideas falsas y transmitir información errónea.

Trato de analizar cuándo avanzamos y cuándo hubo retroceso, cuándo caímos en la rutina, y cuándo caímos en el copismo. Algunas pocas cualidades como el hábito de no copiar, confiar en el propio país, combatir el chovinismo... No hay un país mejor que otro, no hay un pueblo mejor que otro, todos tienen sus características nacionales, culturales. Usted lo puede ver en América Latina, somos un haz de pueblos que hablamos el mismo idioma, tenemos casi casi la misma cultura, la misma religión, la misma idiosincrasia, somos la misma mezcla.

Uno ve que en Europa están reuniéndose los finlandeses, los húngaros, gente que hablan unos idiomas difícilísimos de aprender, los alemanes, los italianos y todos los demás, un continente que se pasó cinco siglos guerreando entre sí. Pues bien, se los puede felicitar, a pesar de mis criterios críticos, por el nivel de unidad que han alcanzado. Y advierto que será en beneficio del mundo si tienen éxito. Ahora, hay que ver cómo lo obtienen,

porque los problemas, en esta época de globalización neoliberal, son muy complicados, y usted lo sabe muy bien.

Le doy las gracias por su interés. Me ha estimulado mucho su interés, porque también he leído mucho sus artículos y nos han sido útiles sus libros, y lo que deseamos es que siga escribiendo para beneficiarnos nosotros, que tenemos mucho que conocer y que aprender todavía. Usted nos ayuda a formar una cultura general integral, porque, ¿cómo se puede vivir en este mundo sin esa cultura general integral? No se salva el mundo.

Yo tengo esperanza también de que la mayoría de los programas que estamos desarrollando sean experiencias que se multipliquen. No aspiramos a la paternidad, ni a la patente; al contrario, nos sentimos orgullosos cuando alguien emprende algo útil inspirado en lo que se hace aquí.

Hemos trabajado muchas horas y yo lo he hecho gustoso, y dentro de unos minutos nos separamos.

### **Creo que he abusado de su tiempo.**

No, hemos estado trabajando unas 17 ó 18 horas diarias y estamos bien. Está demostrado que está usted muy en forma, porque creo que ha trabajado más que yo.

### **Estoy interesado escuchándolo.**

Yo también por sus preguntas. Yo estoy tan interesado como usted en todos esos temas. Siempre tendrá las puertas de nuestro país abiertas a cualquier interés, cualquier interrogante, a cualquier pregunta. No le diremos nunca una mentira.

### **Gracias, Comandante.**



# NOTAS

## Capítulo 1. Antecedentes de la Revolución

1 Carlos Manuel de Céspedes (1819-1874). Nace en Bayamo. En 1840 estudia Derecho en España. De 1842 a 1844 viaja por Europa, Turquía, Palestina y Egipto. En 1844 se establece en Bayamo como abogado. Participa en la rebelión de Las Pozas de 1852 y sufre prisión. El 10 de octubre de 1868 se levanta en armas en su ingenio “La Demajagua”, al grito de “¡Viva Cuba Libre!”, libera a sus esclavos y suscribe la Declaración de Independencia. El 20 de octubre toma Bayamo. El 27 de diciembre firma el Decreto sobre la Esclavitud. En 1869 es designado presidente de la República en Armas. En 1873 es depuesto por una reunión de diputados en Jijagal. Muere en combate, en la Sierra Maestra, el 27 de febrero de 1874. [*Salvo indicación expresa, todas las notas son de Ignacio Ramonet.*]

2 En 1791, en la isla de Santo Domingo, unos 100 mil franceses poseían 7.800 plantaciones de caña y más de 500 mil esclavos. El 14 de agosto de ese año, los esclavos, enarbolando los ideales de la Revolución Francesa, se sublevan al mando de Toussaint Louverture, el llamado “Espartaco Negro”. La guerra dura trece años. Napoleón —casado con Josefina, criolla de la isla caribeña francesa de Martinica— manda una expedición de 43 mil veteranos. El 18 de noviembre de 1803, en la batalla final de Vertières, los rebeldes vencen a los franceses. La guerra termina con un balance de espanto: 150 mil esclavos y 70 mil franceses muertos. El 1º de enero de 1804, en la ciudad de Gonaïves, se proclama la independencia de la parte francesa de la isla de Santo Domingo, territorio que tomó entonces su antiguo nombre indio de Haití.

3 Francisco Miranda (Caracas 1750-Cádiz 1816), patriota venezolano, como oficial del ejército español participa entre 1779 y 1781 en la guerra de independencia de los Estados Unidos. Nombrado general en Francia toma parte en las campañas de Napoleón. Organiza en 1806 una expedición a Venezuela para proclamar la República y hace votar en Caracas en 1811 la Declaración de Independencia. Derrotado en 1812 por los españoles, es encarcelado en el penal de Cádiz, donde muere.

4 Uno de los más célebres fue Bernardo de Gálvez (1746-1786), quien durante la campaña de 1779 ocupó los puertos de Thompson, Smith, Mauchak, Baton Rouge y Natchez. También ocupó las ciudades de Mobile (1780) y Pensacola (1781), donde hizo prisionero al general británico Campbell.

5 José Tomás Boves (1782-1814), nacido en Oviedo, se convirtió en el caudillo de los llaneros venezolanos al servicio de la Corona española. Derrotó a Bolívar en la batalla de La Puerta (1814) y ocupó Caracas.

6 Arturo Uslar Pietri (1906-2001), gran escritor venezolano, autor, entre muchas obras, de las novelas *Las lanzas coloradas* (1931), *El camino de El Dorado* (1947), *Oficio de difuntos* (1976), *Samuel Robinson* (1981) y *La visita en el tiempo* (1990).

7 Alexandre Pétion (1770-1818), general haitiano, uno de los artífices de la derrota francesa de 1803, presidente de Haití desde 1807 hasta su muerte.

8 Máximo Gómez Báez (1836-1905) nació en Santo Domingo. En 1865 se traslada a Cuba, y en 1868 se incorpora a la lucha por la independencia de la isla. En 1895 regresa junto a José Martí, con el grado de General en Jefe del Ejército Libertador. Brillante estratega, conduce en las dos guerras innumerables campañas y batallas en las que derrota decisivamente las mejores fuerzas colonialistas, entre ellas la invasión de Occidente, considerada por muchos historiadores militares europeos como una de las grandes hazañas bélicas del siglo XIX. Muere en La Habana.

9 Antonio Maceo Grajales (1845-1896), uno de los más notables combatientes de las guerras cubanas por la independencia. Alcanzó el grado de Lugarteniente General del Ejército Libertador, y protagonizó innumerables hazañas militares en las dos guerras grandes, entre ellas la invasión a Occidente. De lúcido pensamiento patriótico, cayó en combate en San Pedro el 7 de diciembre de 1896.

10 Narciso López (1799-1850). Nace en Caracas, Venezuela, en el seno de una familia española. Combate, como oficial del ejército español, contra Bolívar. Participa en España en la primera guerra carlista. Llega a Cuba en 1841 como ayudante del gobernador. A partir de 1848 simpatiza con los criollos cubanos que se oponen a la dominación española y desean la anexión de Cuba a Estados Unidos. Tiene que huir a Nueva Orleans, desde donde organiza varias expediciones a la isla. Propone la nueva bandera de Cuba, inspirándose en la de Texas. Hecho prisionero, es ejecutado en La Habana a garrote vil por los colonialistas españoles el 1º de septiembre de 1851.

11 Benito Juárez (1806-1872), de origen indio, fue Presidente de México en 1858. Se negó a pagar la deuda externa de su país, que fue invadido por las tropas del emperador francés Napoleón III. Éste colocó al príncipe austriaco Maximiliano como Emperador de México. Juárez dirigió una guerra de resistencia, capturó y mandó fusilar a Maximiliano, derrotó a los franceses y volvió a ser presidente hasta su muerte.

12 Jorge Eliécer Gaitán (1898-1948). Jefe del Partido Liberal colombiano y orador legendario. Fue asesinado el 9 de abril de 1948, lo que provocó una insurrección popular brutalmente aplastada con el saldo de miles de muertos, conocida como el “Bogotazo”. (Véanse también las notas 11 y 12 del capítulo 4.)

13 El desastre naval de Santiago de Cuba tuvo lugar el 3 de julio de 1898. La escuadra española al mando del almirante Pascual Cervera fue destruida por la armada norteamericana del comodoro William Sampson, superior dos veces en tonelaje bruto, blindaje, alcance y poderío de sus cañones. Perdieron la vida 350 marinos españoles.

14 La cita exacta es: “Como se puso del lado de los débiles, merece honor”, extraída de la “Carta de Nueva York” de 29 de marzo de 1883 —publicada en el diario *La Nación*, de Buenos Aires, el 13 de mayo de 1883—, en la que Martí evoca los actos de homenaje “en memoria de aquel alemán de alma sedosa y mano férrea, de Karl Marx famosísimo, cuya reciente muerte honran”. Véase José Martí, *En los Estados Unidos. Periodismo de 1881 a 1892*, edición crítica de Roberto Fernández Retamar y Pedro Pablo Rodríguez, Editorial ALLCA, Madrid-París-La Habana, 2003. El escrito en cuestión aparece en José Martí, *Obras completas*, tomo 9, pp. 387-397, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

15 La idea de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) fue lanzada el 1º de junio de 1990 por el presidente George Bush (padre) y ha sido defendida por sus sucesores, William Clinton y George W. Bush. Propone la integración de todos los países de América Latina y el Caribe —excepto Cuba— en una amplia zona de libre comercio de 800 millones de habitantes. Se trata de extender al conjunto del hemisferio los dispositivos del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC), firmado entre Canadá, Estados Unidos y México, y que entró en vigor el 1º de enero de 1994. El fuerte movimiento desarrollado en América Latina contra el ALCA, considerada justamente por muchos como un intento de consolidar la hegemonía económica de Estados Unidos en el hemisferio occidental y como un atentado mortal a las economías nacionales de los países latinoamericanos, ha impedido hasta el momento de redactar esta nota que el gobierno norteamericano pueda seguir adelante con sus planes, lo cual constituye una significativa derrota política de alcance estratégico

para Estados Unidos, refrendada en la Cumbre de las Américas en Mar del Plata, Argentina, a principios de noviembre de 2005, donde al Presidente Bush le fue imposible lograr la aprobación del proyecto por la oposición de varias delegaciones latinoamericanas.

16 Evangelio de San Mateo, caps. 5-7, y Evangelio de San Lucas 6, 17-49. El Sermón de la Montaña contiene la esencia de las enseñanzas de Jesús, y constituye el núcleo esencial de la doctrina cristiana.

17 Evangelio de San Marcos, 6, 30-44 y 8, 1-9.

18 Evangelio de San Mateo, 20, 1-16.

19 Evangelio de San Marcos, 11, 15-19.

## Capítulo 2. La infancia de un líder

1 En esa época, era un sistema generalizado en la mayoría de los países occidentales que, mediante el pago de cierta cantidad, los reclutados por sorteo podían eludir su incorporación al frente y alquilar a otro joven más pobre para que ocupara su lugar. En Estados Unidos, por ejemplo, ese sistema injusto fue instaurado por el gobierno del presidente Abraham Lincoln, en julio de 1863, en plena Guerra de Secesión, lo que provocó un motín en Nueva York que Martin Scorsese ha evocado en su película *Gangs of New York* (2002).

2 Claro ancho abierto a lo largo en el bosque y la maleza, en este caso sembrado de fortificaciones, alambradas y guarniciones militares.

3 Medidas agrarias de superficie utilizadas todavía hoy comúnmente en Cuba. La caballería equivale a unas 13,4 hectáreas y la roza a unas 0,75 hectáreas.

4 Giovanni Guareschi, escritor italiano, autor en particular de una serie de novelas humorísticas, muy popular en los años 50, cuyo personaje central, un cura de pueblo llamado Don Camilo, sostenía pugnas constantes, acérrimas pero amistosas, con el Alcalde comunista de la localidad, llamado Peppone. Las novelas de Don Camilo fueron tema de varias películas de gran éxito, en las que el personaje central era encarnado por el famoso actor cómico francés Fernandel.

5 La guerra de Abisinia (1935-1936). El 2 de octubre de 1935, la Italia fascista de Benito Mussolini se lanza a la conquista colonial de Etiopía. El 2 de mayo de 1936, las tropas italianas entran en Addis-Abeba. El

Negus —emperador— Haile Selasie huye del país. En 1941, los británicos ponen fin a la aventura militar fascista y Haile Selasie recobra su trono.

6 Eusebio Leal Spengler, historiador y restaurador del centro colonial antiguo de La Habana.

7 Génesis 9, 18-28. Noé maldice y condena a la servidumbre eterna a su nieto Canaán, hijo de su hijo Cam, y a sus descendientes, los “cananeos”, que según la Biblia poblaban la antigua región de Fenicia-Palestina.

8 El capitán Joaquín Barberán y Tros y el teniente Joaquín Collar y Serra lograron hacer el vuelo más largo sobre el mar hasta ese momento y cubrir más de cuatro mil millas —7.320 kilómetros— en 39 horas y 55 minutos. Partieron a las 4:45 a.m. hora de España del 10 de junio de 1933 del aeropuerto de Tablada, Sevilla, a bordo del avión sesquiplano “Cuatro Vientos” con destino a Cuba. A las 3:40 de la tarde hora de Cuba del 11 de junio aterrizaron en suelo cubano en Camagüey. De esta ciudad viajaron al aeropuerto de Columbia en La Habana. Pocos días después desaparecieron cuando viajaban entre La Habana y Ciudad México.

9 El 3 de febrero de 1932, cuando Fidel Castro tenía cinco años y medio, se produjo un violento terremoto en la región de Oriente que causó grandes daños en la ciudad de Santiago de Cuba.

10 Gerardo Machado, presidente-dictador de Cuba de 1925 a 1933. Se le conoce por su posición pronorteamericana y por la represión brutal a la oposición. Huyó de Cuba en agosto de 1933 a consecuencia de una huelga general, culminación de la llamada “Revolución del 33”. Un mes después, el 4 de septiembre de 1933, se produce la “sublevación de los sargentos” encabezada por Fulgencio Batista.

11 Julio Antonio Mella (1903-1929) fundó la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) en 1922 y el Partido Comunista en Cuba en 1925. Su verdadero nombre era Nicanor MacFarland. Durante la dictadura de Machado (mayo de 1925-agosto de 1933), fue encarcelado y llevó a cabo una huelga de hambre. Al ser puesto en libertad, se exilió en México donde fue asesinado el 10 de enero de 1929.

12 Antonio Guiteras Holmes (1906-1935) nació en Filadelfia, Estados Unidos, y pasó allí su infancia. Su familia se instaló en 1914 en Pinar del Río, donde su padre era catedrático de inglés. Fue uno de los dirigentes de la revolución de 1933. Miembro del gobierno provisional, tomó medidas de reforma social, incluidas las leyes de salario mínimo y de ocho horas

diarias de labor. Después del golpe de Estado de enero de 1934, Batista desató una feroz represión, y el 8 de mayo de 1935 Guiterras fue asesinado.

13 Los Estados Unidos, que ocupaban militarmente Cuba desde 1898, obligaron a añadir a la Constitución cubana de 1901 una “enmienda” —la Enmienda Platt, así llamada por el senador norteamericano que la propuso— que limitaba significativamente la soberanía de la nueva República cubana, daba a Washington el derecho de intervenir en los asuntos internos de la isla, retiraba la Isla de Pinos del perímetro de jurisdicción de La Habana y obligaba al Estado cubano a ceder varias bases carboneras para permitir repostar a los barcos norteamericanos. Una de esas “bases carboneras” se convirtió, a partir del 2 de julio de 1903, en la base naval de Guantánamo, que los Estados Unidos ocupan aún hoy en contra de la voluntad de Cuba, y que ha sido objeto de notoriedad reciente en los medios de prensa de todo el mundo al haber sido convertida por el gobierno de George W. Bush en centro de detención ilegal de presuntos terroristas islámicos sometidos allí por los militares norteamericanos, según ha sido repetidamente denunciado, a torturas y otros tratos inhumanos.

### Capítulo 3. La forja de un rebelde

1 José María Heredia (Santiago de Cuba 1803-México 1839), insigne poeta prerromántico cubano, autor del *Himno del Desterrado*, *En el Teocali de Cholula* y otras composiciones antológicas de la poesía en lengua española. Su oda más célebre, *Niágara*, fue escrita en 1824. No confundirlo con el poeta parnasiano francés del mismo nombre (1842-1905), autor de *Los trofeos*.

2 Organizado formalmente en 1955 por Fidel Castro y otros revolucionarios. Su nombre evoca la fecha de los asaltos a los cuarteles “Moncada” de Santiago de Cuba y “Carlos Manuel de Céspedes”, de Bayamo, el 26 de julio de 1953. Ese Movimiento fue la principal organización, junto con el Directorio Revolucionario, que condujo la guerra contra Batista en Cuba, con dos ramas: la Sierra (la guerrilla en las montañas) y el Llano (la acción clandestina en las ciudades).

3 Frank País García, joven revolucionario santiaguero, trabajó para unir al movimiento estudiantil con las luchas de los campesinos y obreros en la provincia de Oriente. Ingresó en el Movimiento 26 de Julio a la creación de éste en junio de 1955 y llegó a ser miembro de su Dirección Nacional y jefe nacional de acción. Tuvo un papel principal en el movimiento clandestino de apoyo a la lucha guerrillera hasta que fue asesinado por la policía de Batista en julio de 1957.

4 Fidel de Sigmaringen (1577-1622), mártir. Nació en Sigmaringen, Suabia, Alemania. Fue abogado que asumía gratuitamente la defensa de los humildes y mereció el apelativo de “abogado de los pobres”. A la edad de 35 años abandonó la función de abogado, y decidió entrar en la Orden de los Franciscanos y hacerse hermano menor capuchino en Friburgo (Suiza) y sacerdote. Orador y predicador célebre, calificado a veces de “Demóstenes del pueblo”. El Papa Benedicto XIV, que lo canonizó en 1746, dijo de él: “Derramaba la plenitud de su caridad en confortar y ayudar al prójimo, abrazaba con paternal corazón a todos los afligidos, sustentaba a numerosos pobres con limosnas recogidas por todas partes.” Fue asesinado en Seewis, el 24 de abril de 1622.

5 *La Cabaña del tío Tom o la vida de los humildes (Uncle Tom's Cabin)* (1851), de la novelista norteamericana Harriet Beecher Stowe (1811-1896).

6 Íñigo Óñez de Loyola (1491-1556), noble de origen vasco, siguió desde muy joven la carrera militar. Durante el sitio de Pamplona por los ejércitos franceses en 1521, fue gravemente herido. Las lecturas religiosas durante su prolongada convalecencia lo impulsaron a abandonar su vida mundana anterior. En 1539 funda en Roma la Compañía de Jesús, dedicada a la enseñanza y el apostolado militante, y estructurada a la manera de una orden militar. Fue canonizado en 1622.

7 La letra del himno jesuita, o “Marcha de San Ignacio”, dice: “Fundador / sois, Ignacio, y general / de la Compañía real, / que Jesús / con su nombre distinguió. / La legión de Loyola, / con fiel corazón / sin temor enarbola / la Cruz por pendón. / Lance, lance a la lid / fiero Luzbel / a sus monstruos en tropel. / De Luzbel las legiones / se ven ya marchar / y sus negros pendones / el sol enlutar. / Compañía de Jesús / corre a la lid. ¡A la lid! / Del infierno la gente / no apague tu ardor, / que ilumina tu frente / de Ignacio el valor. / Ya voces escúchanse / de trompa bélica / y el santo ejército / sin tregua bátese / y alza su lábaro / en la batalla campal. / Fiel presagio / del lauro bélico / y de la paz, / del lauro y de la paz.”

8 *La forja de un rebelde* (1941-1946) es una trilogía —*La forja, La ruta, La llama*— del novelista español Arturo Barea (1897-1957). Se trata, a través de la evocación, muy autobiográfica, de la vida de un personaje, de un gran fresco de España, desde comienzos del siglo xx hasta la Guerra Civil de 1936-1939.

9 Joe Louis (1914-1981), boxeador, alias “Brown Bomber”, campeón del mundo de los pesos pesados, peleó dos veces contra el alemán Max Schmeling, que había sido campeón del mundo de los pesados en 1930. El primer combate tuvo lugar el 19 de junio de 1936, y Joe Louis fue

derrotado. El segundo, al que hace aquí alusión Fidel Castro, se celebró el 22 de junio de 1938, en el Yankee Stadium de Nueva York ante más de 70 mil espectadores, y fue transmitido en directo por radio en cuatro lenguas: inglés, alemán, portugués y español. Fue una pelea transcendental por su dimensión simbólica: en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, un afronorteamericano y un “ario” se enfrentaban, la democracia contra el nazismo. Joe Louis venció por KO en el primer asalto.

10 Max Schmeling tomó parte, como paracaidista, en la invasión alemana de Creta en 1941 y fue herido en combate.

11 *El Gorrión*, revista argentina de tiras cómicas, fundada en Buenos Aires en 1932 y cuya historieta más popular era, en 1938, “El Vengador”, un superhéroe justiciero. Su principal dibujante fue el genial Alberto Breccia (1919-1993), mundialmente famoso, autor, en 1968, de un célebre álbum consagrado a la vida del Che Guevara.

12 *De tal palo, tal astilla* (1880), novela del escritor español José María de Pereda (1833-1906).

13 La carta, escrita en inglés, que el niño Fidel Castro envió al presidente de los Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, decía lo siguiente: “Presidente de Estados Unidos... Si usted quiere, déme un billete verde americano de diez dólares, porque nunca he visto un billete verde americano de diez dólares y me gustaría tener uno. Mi dirección es: Sr Fidel Castro, Colegio de Dolores, Santiago de Cuba, Oriente, Cuba. No sé muy inglés pero sé mucho español, y supongo que usted no sabe muy español pero sabe muy inglés porque usted es americano pero yo no soy americano...”

#### Capítulo 4. Entrando en política

1 Eduardo R. Chibás (1907-1951) provenía de las luchas estudiantiles contra Machado y era miembro prominente del Partido Auténtico. En mayo de 1947, desencantado con la traición del Presidente auténtico Ramón Grau San Martín, su entreguismo y la corrupción de su gobierno, funda el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos), al que se vincula poco después Fidel Castro. Líder carismático, gran comunicador y defensor de una línea nacionalista y de denuncia de la corrupción y demás vicios políticos, era el candidato de su partido para las elecciones presidenciales de junio de 1952, en las que se preveía su victoria electoral. El 5 de agosto de 1951, al final de su emisión radial de los domingos, se hizo un disparo en el vientre que le provocó la muerte varios días después.

2 Hasta 1952, las principales fuerzas políticas en Cuba se aglutinaban alrededor de los partidos Auténtico, Ortodoxo, Liberal, Demócrata, Republicano y, en menor escala, el Socialista Popular (comunista). En las elecciones usualmente los republicanos hacían alianza con los auténticos, y los demócratas y liberales formaban coaliciones de las que, en una u otra forma participaba el Partido Acción Unitaria, fundado en los últimos años por Fulgencio Batista.

3 En Munich, Alemania, los días 29 y 30 de septiembre de 1938, los máximos dirigentes de Francia (Daladier), Gran Bretaña (Chamberlain), Italia (Mussolini) y Alemania (Hitler) firmaron unos acuerdos que significaron de hecho la capitulación de las democracias occidentales ante las pretensiones expansionistas de las potencias fascistas. Por el temor a un conflicto, que era ya sin embargo casi inevitable, París y Londres permitieron a Hitler anexarse la región de los Sudetes, territorio checoslovaco, lo cual alentó al Tercer Reich en su política expansionista. Esa traición impulsó a la URSS a buscar un acuerdo con Alemania, concretado en el llamado Pacto Molotov-Ribbentrop firmado en Moscú el 23 de agosto de 1939, una semana antes de la invasión alemana de Polonia y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

4 Rubén Martínez Villena, poeta, intelectual y luchador revolucionario, nació en el pueblo habanero de Alquizar en diciembre de 1899. Vinculado desde muy joven a las luchas políticas contra los males de la república neocolonial, en 1923 protagonizó junto con otros intelectuales progresistas la llamada Protesta de los Trece. En 1927 ingresa en el Partido Comunista, del cual llega a ocupar la dirección y desde cuyas filas, a pesar de su delicada salud, tiene una participación sobresaliente en el enfrentamiento obrero y popular contra el régimen dictatorial y sangriento de Gerardo Machado, a quien retrató para la historia con el calificativo de “asno con garras”. Víctima de la tuberculosis, murió en La Habana en enero de 1934. En la historia cubana, Rubén Martínez Villena es símbolo cimero de intelectual comprometido. *[Nota del editor cubano.]*

5 Carlos Rafael Rodríguez (1913-1997). Incorporado a la vida política desde 1930, en las luchas contra la dictadura de Gerardo Machado, Rodríguez fue, desde muy joven, miembro activo y dirigente del Partido Comunista, cuyo nombre a partir de la década de 1940 fue Partido Socialista Popular. Fue Ministro sin cartera, junto con el también comunista Juan Marinello, en el gobierno de coalición formado por Batista en 1940. Después del triunfo de la Revolución en 1959, Carlos Rafael Rodríguez ocupó diferentes responsabilidades en el Partido Comunista de Cuba, del que fue miembro de su Buró Político, y en el Estado. Al morir en 1997 era Vicepresidente del Consejo de Ministros, a cargo de las relaciones exteriores.

6 Curzio Malaparte (1898-1957), escritor italiano. Sus obras principales son *La técnica del golpe de Estado* (1931), *Kaputt* (1944) y *La piel* (1949).

7 Abel Santamaría Cuadrado (1927-1953), militante de la Juventud Ortodoxa y después dirigente del Movimiento fundado por Fidel Castro y segundo jefe del asalto al cuartel Moncada. Apresado y torturado, fue asesinado aquel mismo 26 de julio de 1953.

8 Jesús Montané Oropesa (1923-1999) nació en Isla de Pinos. Uno de los dirigentes del Movimiento para el asalto al Moncada, participó en la acción. Hecho prisionero posteriormente, guardó prisión junto con Fidel Castro. Fundador y miembro de la primera Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio. Expedicionario del yate “Granma”, fue hecho prisionero tras la dispersión en Alegría de Pío. Después del triunfo de la Revolución, ocupó importantes responsabilidades partidistas y gubernamentales. Murió en La Habana.

9 El aura tiñosa, o simplemente la tiñosa, es un ave carroñera, como el gallinazo o el zopilote, muy abundante en los cielos de Cuba. Se le llama también el “buitre del Caribe”.

10 Rafael Leónidas Trujillo (1891-1961), dictador de la República Dominicana, aliado y protegido de los Estados Unidos desde 1930 hasta su asesinato en 1961. En 1946 aprobó una amnistía para los exiliados comunistas, pero cuando éstos regresaron los mandó ejecutar, después de lo cual se planeó la expedición de Cayo Confites. La larga dictadura de Trujillo fue una de las más reaccionarias y represivas de toda la historia de América Latina.

11 Para una descripción vívida de lo que fue el “Bogotazo”, véase: Gabriel García Márquez: *Vivir para contarla*, Mondadori, Barcelona, 2002, pp. 332-363.

12 En septiembre de 1981, el periodista colombiano Arturo Alape entrevistó largamente a Fidel Castro acerca de su experiencia en el “Bogotazo”. Véase Arturo Alape, *El bogotazo: Memorias del olvido*, Casa de las Américas, La Habana, 1983.

13 El 18 de octubre de 1945, un golpe de Estado derroca en Venezuela al presidente-dictador Isaías Medina Angarita; se constituye entonces una Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt hasta el 15 de febrero de 1948, cuando Rómulo Gallegos, vencedor de las elecciones de diciembre de 1947, asume la Presidencia de Venezuela. Este período “revolucionario” sólo dura hasta el 24 de noviembre de 1948, cuando un golpe de Estado militar derroca a Rómulo Gallegos.

14 Rómulo Gallegos (1884-1969), hombre político y sobre todo gran escritor venezolano. Autor de la novela *Doña Bárbara* (1929), obra clásica de la narrativa hispanoamericana, *Canaima* (1935) y otras obras.

15 La asignatura Historia de las Doctrinas Sociales era impartida en la Universidad, y su libro de texto había sido escrito por Raúl Roa García (1907-1982), intelectual y escritor vinculado al movimiento revolucionario estudiantil que se enfrentó a Machado. Durante la dictadura de Batista tuvo que marchar al exilio. Fue durante muchos años Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Revolucionario de Cuba, cargo en el que por su apasionada defensa de la política exterior cubana recibió el sobrenombre de “Canciller de la Dignidad”. El texto de la asignatura Legislación Obrera, que también era parte del currículum docente de la carrera de Derecho, había sido elaborado por Aureliano Sánchez Arango, el Ministro de Educación del gobierno de Prío Socarrás que había sido denunciado por Chibás. [Nota del editor cubano.]

16 El bohío es la vivienda típica del campesino pobre cubano, construida por lo general con paredes de tablas o yaguas de palma, techo de guano y piso de tierra.

17 Después del asalto al cuartel Moncada de Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1953, Fidel Castro es hecho prisionero y juzgado. Él mismo, como abogado, asume su propia defensa, y su alegato final es conocido por el nombre de “La historia me absolverá”, que es a la vez un manifiesto de denuncia contra Batista y sus crímenes, una argumentación filosófica, jurídica y moral de la legitimidad de la lucha contra la dictadura batistiana y una exposición del programa para transformar radicalmente la sociedad cubana. (Véase también la nota 5 del capítulo 6.)

## Capítulo 5. El asalto al cuartel Moncada.

1 José Antonio Echeverría Bianchi (1932-1957) nació en Cárdenas, provincia de Matanzas. Destacado dirigente estudiantil en la Universidad de La Habana, en 1955 ocupó la Presidencia de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y creó al año siguiente el Directorio Revolucionario, brazo armado y de acción de la organización estudiantil. Organizó el destacamento que el 13 de marzo de 1957 asaltó el Palacio Presidencial con la intención de ajusticiar a Fulgencio Batista y desatar la insurrección popular. Muere en una de las acciones de ese día.

2 Franz Mehring, *Carlos Marx*, Grijalbo, México, 1957.

3 Haydée Santamaría Cuadrado (1922-1980), militante de la Juventud Ortodoxa y luego del Movimiento de Fidel Castro. Una de las dos mujeres

que participaron en las acciones del 26 de julio de 1953. Hecha prisionera y encarcelada. Participó en la realización y distribución de la primera edición clandestina de “La historia me absolverá”. Miembro de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio durante la guerra contra la tiranía batistiana. Fundadora y directora hasta su muerte de la Casa de las Américas, importante institución cultural cubana.

4 Raúl Martínez Ararás fue uno de los integrantes del pequeño grupo de dirección organizado por Fidel Castro para preparar las acciones del 26 de julio de 1953. Recibió la misión de dirigir el grupo que debería tomar por asalto ese día el cuartel “Carlos Manuel de Céspedes”, en la ciudad de Bayamo, acción que también fracasó.

5 Se refiere a las instalaciones que ocupaba el Cuerpo de Ingenieros del Ejército. [*Nota del editor cubano.*]

6 Pedro Miret Prieto, nacido en 1927. Fue uno de los organizadores del destacamento de asaltantes del Moncada y participó en la acción. Actualmente Vicepresidente del Consejo de Ministros de Cuba.

7 Otto Skorzeny, jefe de comandos especiales alemanes, rescató el 12 de septiembre de 1943 a Benito Mussolini, prisionero en el Gran Sasso, en el macizo montañoso de los Apeninos, después de su derrocamiento en junio de 1943. Véase Otto Skorzeny, *Vive peligrosamente* (tomo 1) y *Luchamos y perdimos* (tomo 2), Editorial Acerbo, Barcelona, 1966.

8 Renato Guitart Rosell nació en Santiago de Cuba en noviembre de 1930. Fue el único santiaguero que conoció de antemano los planes de las acciones del 26 de julio de 1953, y participó decisivamente en sus preparativos. Integró el comando que tomó por asalto la Posta 3 del cuartel “Moncada”. Fue muerto durante la acción.

9 Melba Hernández Rodríguez del Rey, nacida en 1921, abogada, la otra mujer, junto con Haydée Santamaría, participante en las acciones del 26 de julio de 1953. Hecha prisionera y encarcelada. Tuvo una participación decisiva en la publicación y distribución de la primera edición clandestina de “La historia me absolverá”. Durante la guerra fue auditora del Tercer Frente rebelde. Ha ocupado diversas responsabilidades después del triunfo revolucionario, entre ellas Presidenta del Comité Cubano de Solidaridad con Viet Nam y Embajadora en Viet Nam y Kampuchea. Heroína de la República de Cuba.

10 Para una descripción detallada, considerada como una de las más precisas, del asalto al cuartel Moncada, léase: Robert Merle: *Moncada, le premier combat de Fidel Castro*, Robert Laffont édit., París, 1965.

Historiadores cubanos como Mario Mencía y José M. Leyva han elaborado también reconstrucciones detalladas de los hechos del 26 de julio de 1953. Véase en particular el libro del primero, *El grito del Moncada*, Editora Política, La Habana, 1993.

11 Capitaneado por Raúl Martínez Ararás, al frente de 25 hombres, el asalto al cuartel “Carlos Manuel de Céspedes” de Bayamo también fracasó. Diez de los asaltantes fueron hechos prisioneros posteriormente y asesinados.

## Capítulo 6. “La historia me absolverá”

1 Oscar Alcalde Valls (1923-1993), integrante del grupo de asaltantes al cuartel “Moncada”, es de los que se interna con Fidel Castro en la cordillera de la Gran Piedra después del asalto. Hecho prisionero, juzgado y condenado a 13 años de prisión. Tras la amnistía a los moncadistas en 1955 partió al exilio. Ocupó importantes responsabilidades después del triunfo revolucionario. Murió en La Habana el 5 de enero de 1993.

2 José (Pepe) Suárez Blanco (1927-1991), integrante del grupo que asaltó la Posta 3 del cuartel “Moncada”. Se interna con Fidel en la cordillera de la Gran Piedra después del asalto, es hecho prisionero, juzgado y condenado. Tras la amnistía a los moncadistas en 1955 partió al exilio. Muere en La Habana el 15 de junio de 1991.

3 Se trata del comandante Andrés Pérez Chaumont, jefe de Operaciones del Regimiento 1 de Guardia Rural, con sede en el cuartel Moncada. Fue el responsable directo del asesinato de muchos de los asaltantes.

4 Para más detalles sobre este episodio de la vida de Fidel Castro, léase: Lázaro Barredo Medina, *Mi prisionero Fidel, Recuerdos del teniente Pedro Sarría*, Editorial Pablo de La Torriente, La Habana, 2001.

5 Con el nombre de “La historia me absolverá” tomado de la frase final del propio documento se conoce el texto del extenso discurso de autodefensa pronunciado por Fidel Castro el 16 de octubre de 1953, en la penúltima vista del juicio seguido en Santiago de Cuba contra los acusados de haber participado en los asaltos a los cuarteles “Moncada”, de esa ciudad, y “Carlos Manuel de Céspedes”, de Bayamo, ocurridos el 26 de julio de ese mismo año. Manifiesto programático, acta de acusación y denuncia, alegato de justificación legal, moral, filosófica y política de la lucha revolucionaria contra la tiranía, “La historia me absolverá” es, por derecho propio, el documento raigal de la Revolución Cubana y uno de los textos principales en la historia del pensamiento político y la acción revolucionaria en Cuba y en América Latina. Véase Fidel Castro, *La historia me absolverá*, edición

anotada por Pedro Álvarez Tabío y Guillermo Alonso, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1993. [*Nota del editor cubano.*]

6 Augusto César Sandino (1895-1934), revolucionario nicaragüense, uno de los grandes precursores de las luchas armadas emancipadoras y antimperialistas en América Latina en el siglo xx. Se alza en armas en 1926 e inicia la guerra de guerrillas el año siguiente contra los conservadores en el poder y las fuerzas norteamericanas ocupantes de Nicaragua. En 1928, el dirigente comunista salvadoreño Farabundo Martí se incorpora a la guerrilla sandinista. En 1933, los norteamericanos se retiran. Triunfa la causa de Sandino, pero éste es asesinado en febrero de 1934 por orden de Anastasio Somoza, entonces jefe de la Guardia Nacional y futuro dictador, iniciador de una brutal dinastía dictatorial pronorteamericana que será derrocada finalmente por la revolución sandinista el 19 de julio de 1979.

7 Vo Nguyen Giap (n. 1911). General vietnamita. Ingresó en el Partido Comunista en los años 1930. Organiza las fuerzas de resistencia contra la ocupación japonesa de su país durante la Segunda Guerra Mundial. A partir de 1946, dirige militarmente la guerra contra las fuerzas colonialistas francesas. Considerado como uno de los grandes maestros y teóricos de la guerra de guerrillas moderna, es el artífice de la victoria contra los franceses en Dien Bien Phu (1954), y el principal estratega de la victoriosa guerra contra Estados Unidos entre 1961 y 1975.

8 Ho Chi Minh (1890-1969). Revolucionario vietnamita y uno de los grandes dirigentes políticos del siglo xx. Estudia en Moscú e ingresa en el Komintern. Regresa a Vietnam al final de la Segunda Guerra Mundial y dirige la lucha por la independencia de su país de los franceses. En 1954, tras la derrota y retirada de los colonialistas, es elegido presidente de la República Democrática de Vietnam, en la mitad norte del territorio vietnamita. Organiza la resistencia contra la agresión norteamericana y la lucha para la liberación de Vietnam del Sur que conduce el Frente de Liberación Nacional (Viet Cong) hasta la victoria sobre Estados Unidos en 1975 y la reunificación de Vietnam.

9 Mao Ze Dong (1893-1976), revolucionario y dirigente político chino, participa en la fundación en 1921 del Partido Comunista Chino. A partir de 1927 dirige una insurrección de base campesina contra el régimen reaccionario del Kuomintang, organiza el Ejército Rojo y establece un gobierno revolucionario en la región de Hunan. A partir de octubre de 1934 encabeza la Larga Marcha de sus fuerzas hasta la provincia de Shanxi, que le permite elaborar las reglas fundamentales de la guerra revolucionaria. Tras una tregua con el Kuomintang para enfrentar

conjuntamente la invasión japonesa (1937-1945), Mao dirige la guerra civil hasta la victoria revolucionaria y la proclamación el 1º de octubre de 1949 de la República Popular China, de la cual asume la Presidencia.

## Capítulo 7. Che Guevara

1 Fidel Castro se ha expresado a menudo, en textos, discursos y entrevistas, sobre Ernesto Che Guevara. Sus principales testimonios están recogidos en el libro *Che en la memoria de Fidel Castro*, prólogo de Jesús Montané, Ocean Press, Melbourne, 1998. Véase una de las referencias más extensas y conmovedoras en *Un encuentro con Fidel*, entrevista realizada por Gianni Miná, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1987, pp. 311-349, publicado en España con el título de *Habla Fidel*, Mondadori, 1988, pp. 345-371, con prólogo de Gabriel García Márquez.

2 Véase “Recorrido por el interior de Argentina (1950). Fragmentos de su Diario”, en Ernesto Guevara Lynch, *Mi hijo el Che*, Planeta, Madrid, 1981.

3 Ernesto Che Guevara, *Mi primer gran viaje (1951-1952): De la Argentina a Venezuela en motocicleta*, Seix Barral, Barcelona, 1994.

4 El 9 de abril de 1952 se inició la insurrección popular que desembocaría en la revolución boliviana. Fue dirigida por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) de Víctor Paz Estenssoro y la Central Obrera Boliviana (COB) de Juan Lechín. En pocos días fue depuesta la “rosca” (las tres grandes familias dueñas de las minas y de la riqueza nacional); las fuerzas armadas fueron desmembradas; los sindicatos se armaron y ocuparon tierras, empresas y prefecturas para transformarse en un poder paralelo; se dio el voto a la mayoría indígena iletrada; se nacionalizaron las minas y los latifundios fueron repartidos.

5 Alberto Granado, *Con el Che por Sudamérica*, Letras Cubanas, La Habana, 1986. Este viaje fue tema de la hermosa película *Diarios de motocicleta*, del realizador Walter Salles, presentada con gran éxito mundial en 2004.

6 Jacobo Árbenz (1913-1971). Oficial del ejército guatemalteco, fue uno de los principales protagonistas de la “revolución de octubre de 1944”, la insurrección popular que derrocó al régimen dictatorial del general Jorge Ubico, quien por espacio de 14 años había mantenido al ejército en el poder. Fue democráticamente elegido presidente de Guatemala en 1951. Su gobierno decretó una ley de reforma agraria que afectaba a las grandes

compañías norteamericanas propietarias de tierras, en particular la United Fruit Company. Acusándolo de “comunista”, la CIA, con la aprobación del presidente Eisenhower y el apoyo de algunos dictadores centroamericanos, organizó una invasión y un golpe de Estado militar contra Árbenz, que fue derrocado el 27 de junio de 1954.

7 Antonio (Ñico) López Fernández (1930-1956), integrante del grupo que asaltó el cuartel de Bayamo el 26 de julio de 1953. Logra evadir la persecución y se asila en la Embajada de Guatemala en La Habana. Regresa a Cuba después de la amnistía de los moncadistas en 1955 e integra la primera Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio. Expedicionario del “Granma”. Muere asesinado en Boca del Toro el 8 de diciembre de 1956.

8 “Charlé con Fidel toda la noche. Y, al amanecer, ya era el médico de su futura expedición.” Entrevista del Che con el periodista argentino Jorge Ricardo Masetti, en la Sierra Maestra, abril de 1958, reproducida en: Jorge Masetti, *Los que luchan y los que lloran (El Fidel Castro que yo vi)*, Editorial Madiedo, La Habana, 1960. En otro testimonio de ese encuentro, Che escribe: “Es un acontecimiento político el haber conocido a Fidel Castro, el revolucionario cubano. Es joven, inteligente, seguro de sí y de una audacia extraordinaria: creo que hemos simpatizado mutuamente.” Ernesto Che Guevara, Notas del Segundo Diario de viaje, 1955.

9 Alberto Bayo, *Mi aporte a la revolución cubana*, Imprenta del Ejército Rebelde, La Habana, 1960. Alberto Bayo Giroud se radicó en Cuba después del triunfo revolucionario, y murió en La Habana en 1967 a los 75 años de edad.

10 Miguel Ángel Sánchez, conocido como “El Coreano” por haber participado en la guerra de Corea, era un ciudadano norteamericano de origen cubano a quien Fidel Castro conoció en noviembre de 1955. Al mes siguiente se unió en México al grupo de futuros expedicionarios para colaborar en su entrenamiento táctico. A finales de 1956 se desvinculó de los revolucionarios cubanos.

11 En el curso del XX Congreso del Partido Comunista de la URSS, en Moscú, del 14 al 25 de febrero de 1956, Nikita Jruschov presentó un “informe secreto” en el que denunciaba los crímenes de Stalin y los errores en la agricultura.

12 Lázaro Cárdenas (1895-1970), general de la revolución mexicana, presidente de México de 1934 a 1940. Impulsó una importante reforma agraria y nacionalizó el petróleo en 1938.

## Capítulo 8. En la Sierra Maestra

1 Herbert Matthews fue el primer periodista que subió a la Sierra Maestra cuando todos los medios de comunicación en Cuba censuraban las informaciones sobre la guerrilla y cuando la propaganda de Batista pretendía que Fidel Castro había muerto a raíz del desembarco del “Granma”. Matthews tenía entonces 57 años y era el editorialista titular del importante diario *The New York Times* para asuntos latinoamericanos. Había sido corresponsal de su periódico en Etiopía cuando Italia invadió ese país en 1935, en España durante la Guerra Civil, y en Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Entrevistó a Fidel Castro el 17 de febrero de 1957, y publicó en *The New York Times* tres artículos. El primero apareció el 24 de febrero en primera plana con el titular siguiente: “Rebelde cubano entrevistado en su escondite”. Los otros dos se publicaron los días 25 y 26 de febrero de 1957. El día 28, *The New York Times* publicó además una foto de Matthews con Fidel Castro para demostrar la veracidad de la entrevista que negaban las autoridades batistianas. Esa foto comenzaría pronto a recorrer los medios de comunicación de todo el mundo. Gracias a Matthews, la guerrilla de Fidel Castro alcanzaba así por primera vez resonancia internacional.

2 Después de aquel primer servicio brindado a la guerrilla, José Isaac prestó durante toda la guerra una valiosa colaboración al Ejército Rebelde. Falleció en La Habana a finales de los años 1990. [*Nota del editor cubano.*]

3 Guillermo García Frías, campesino serrano, participó destacadamente en los preparativos para el recibimiento de la expedición del “Granma” y en el reagrupamiento de los expedicionarios dispersos y el rescate de armas después de Alegría de Pío. Incorporado tempranamente a la guerrilla, participó en los dos primeros combates victoriosos. Por sus méritos sobresalientes durante toda la guerra recibió el grado especial de Comandante de la Revolución. A partir de 1959 ha ocupado diversas responsabilidades militares y civiles. Actualmente encabeza la Dirección Nacional de Flora y Fauna.

4 La Maestra, así llamada simplemente, es como se denomina en la región montañosa de la Sierra Maestra el firme o eje longitudinal de la cordillera principal, que se extiende de Oeste a Este desde el río Toro y constituye el parteaguas que divide el cauce de los ríos que corren hacia el Sur de los que corren hacia el Norte o el noroeste. Minas del Frío, el punto mencionado por Fidel Castro como destino de la marcha de la columna guerrillera esa noche, está situado sobre el mismo firme de la Maestra. [*Nota del editor cubano.*]

5 El combate del Uvero tuvo lugar el 28 de mayo de 1957.

6 Visitando en compañía de Fidel Castro el cuartel Moncada en Santiago de Cuba, el 19 de enero de 2003, pude ver ese histórico fusil.

7 El general Abelardo (Furry) Colomé Ibarra es actualmente miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, Vicepresidente del Consejo de Estado y Ministro del Interior.

8 Juan Almeida Bosque (n. 1927). Comandante de la Revolución. Se incorpora a la lucha contra Batista después del golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 y conoce a Fidel Castro en la Universidad. Integra el destacamento movilizado para el asalto al cuartel Moncada, es hecho prisionero y condenado a prisión. Forma parte del grupo de expedicionarios del “Granma”. Participa en numerosos combates en la Sierra. En 1958 es ascendido a comandante y nombrado jefe del Tercer Frente del Ejército Rebelde en el territorio alrededor de Santiago de Cuba, al Este de la Sierra Maestra. Es miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba desde su creación en 1965 y ha ocupado diversos cargos. Actualmente es presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

9 Celia Sánchez Manduley nació en el poblado de Media Luna, en la actual provincia cubana de Granma, en 1920. Desde muy joven se vinculó a la oposición activa contra los corrompidos gobiernos auténticos y, después del golpe de Estado del 10 de marzo de 1952, contra la tiranía batistiana. Ingresó en el Movimiento 26 de Julio a raíz de su constitución formal en 1955 y tuvo a su cargo la creación en toda la costa suroccidental de la antigua provincia de Oriente de las condiciones para el recibimiento de la expedición del “Granma”. Bajo la dirección de Frank País fue la principal organizadora del primer contingente de refuerzo de combatientes del llano a la guerrilla en la Sierra Maestra. En octubre de 1957 se incorpora definitivamente a la guerrilla, y pronto se convierte en la principal colaboradora de Fidel Castro en la organización de la retaguardia rebelde. Después del triunfo de la Revolución se mantiene junto a Fidel en el desarrollo de importantes y variadas tareas. Desde 1959 ocupó el cargo de Secretaria de la Presidencia y desde 1976 el de Secretaria del Consejo de Estado, que desempeña hasta su muerte en enero de 1980. Véase Pedro Álvarez Tabío, *Celia, ensayo para una biografía*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2004. [Nota del editor cubano.]

10 Rigoberto Sillero murió cuando era trasladado en una avioneta a Santiago de Cuba en compañía del teniente Pedro Carreras, jefe de la guarnición de Uvero, también herido en el combate. El otro rebelde herido grave, Mario Leal, sobrevivió y pasó el resto de la guerra recluido en el presidio de Isla de Pinos. [Nota del editor cubano.]

## Capítulo 9. Lecciones de una guerrilla

1 Ernest Hemingway (1899-1961). Escritor norteamericano, Premio Nobel de Literatura en 1954. Fue corresponsal en España durante la Guerra Civil (1936-1939). Esa experiencia le condujo a escribir —en la habitación 525 del Hotel Ambos Mundos de La Habana— la novela *For Whom the Bells Toll* (*¿Por quién doblan las campanas?*), publicada en 1940, sin duda la más célebre de las obras literarias inspiradas en aquel conflicto. En 1943, el realizador Sam Wood hizo en Hollywood una película del mismo título basada en la novela, con Gary Cooper e Ingrid Bergman en los papeles estelares.

## Capítulo 10. Revolución: primeros pasos, primeros problemas

1 Nombre oficial entonces del antiguo Partido Comunista de Cuba, cuyo Secretario General era, en aquella época, Blas Roca, y al que pertenecía Carlos Rafael Rodríguez.

2 En 1961, como parte de la consolidación de la unidad de las fuerzas revolucionarias, el Movimiento 26 de Julio se fusionó con el Directorio Revolucionario “13 de Marzo” y el Partido Socialista Popular para formar las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI). Posteriormente, las ORI se convirtieron en el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC) y en 1965 en el Partido Comunista de Cuba.

3 Se refiere a Eutimio Guerra, campesino de la Sierra Maestra incorporado a la guerrilla antes del primer combate en La Plata, quien fue hecho prisionero por el Ejército de Batista y, a cambio de generosos ofrecimientos materiales, fue persuadido para que asesinara a Fidel Castro o propiciara la destrucción del destacamento guerrillero, lo cual estuvo a punto de lograr en dos ocasiones. Su traición fue descubierta y el traidor fue capturado y ajusticiado por los rebeldes el 17 de febrero de 1957, el mismo día en que se efectuó la entrevista de Fidel con el periodista norteamericano Herbert Matthews. [*Nota del editor cubano.*]

4 A Jesús Sosa Blanco, un jefe militar de Batista, juzgado en el coliseo de la Ciudad Deportiva de La Habana el 22 de enero de 1959, se le acusaba de 108 asesinatos. Uno de sus crímenes más atroces fue la matanza ordenada por él de una docena de pacíficos pobladores campesinos del caserío de Oro de Guisa, en la Sierra Maestra, entre ellos nueve miembros de la familia Argote.

5 Gustave Le Bon (1841-1931), médico, arqueólogo, antropólogo y psicólogo francés, autor de dos obras muy famosas, traducidas en el mundo

entero: *Las leyes psicológicas de la evolución de los pueblos* (1894) y *La psicología de las multitudes* (1895).

6 Se refería Fidel Castro a los programas en desarrollo en ese momento dentro de la gran campaña de educación, elevación de los niveles de cultura general integral y concientización de todo el pueblo que ha recibido el nombre genérico de “Batalla de Ideas”. El número de programas ha seguido creciendo y a mediados de 2005 sumaban ya más de 150, con resultados muy alentadores.

7 El pelotón “Mariana Grajales”, así nombrado en homenaje a la madre de los Maceo, símbolo en Cuba de la mujer combatiente, fue creado por Fidel Castro en septiembre de 1958, después de la gran última ofensiva enemiga contra el Ejército Rebelde, venciendo la resistencia de muchos oficiales rebeldes. Las “marianas” participaron destacadamente en muchos combates y acciones. Véase Sara Mas, “Mujeres en la línea de fuego. Las Marianas”, Granma, La Habana, 4 de septiembre de 2003. [*Nota del editor cubano.*]

8 Esta campaña y su instrumentación recibieron el nombre de Operación Peter Pan. Está documentada históricamente la participación activa en esta operación de sectores del clero católico en Cuba y en Miami. Véase el libro de Ramón Torreira Crespo y José Buajasán Marawi, *La Operación Peter Pan*, Editora Política, La Habana, 2000.

9 Mijail Sholójov (1905-1984), escritor soviético nacido en Ucrania, Premio Nobel de Literatura en 1965. Autor de la célebre tetralogía *El Don apacible* (1928-1940).

10 En México, de 1926 a 1929, la rebelión de los cristeros, indígenas y campesinos católicos sublevados al grito de “¡Viva Cristo Rey!” contra los anticlericales, se tradujo en una verdadera guerra civil que causó decenas de miles de muertos.

## Capítulo 11. Empiezan las conspiraciones

1 Ángel Sánchez Mosquera, teniente al comienzo de la guerra, ascendido hasta el grado de coronel en virtud de su sanguinaria actuación en la Sierra Maestra, fue uno de los jefes más capaces y decididos con que contó el Ejército batistiano, y también uno de los más asesinos. Sus tropas fueron las que llegaron más cerca de la Comandancia de La Plata durante la gran ofensiva enemiga contra el Primer Frente rebelde en el verano de 1958, en uno de cuyos combates finales resultó herido gravemente en la cabeza. [*Nota del editor cubano.*]

2 José Ramón Machado Ventura, actualmente miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba.

3 Antonio Núñez Jiménez (1923-1998), geógrafo, espeleólogo y naturalista. Capitán del Ejército Rebelde. Ocupó altos cargos gubernamentales, entre ellos el de Director Ejecutivo del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), creado por la Ley de Reforma Agraria de mayo de 1959. Autor de de numerosos libros sobre geografía de Cuba y muchos otros temas, incluida una enciclopedia monumental en varios tomos: *Cuba, la naturaleza y el hombre*.

4 Caballería: antigua medida española de superficie, equivalente a unas 13,4 hectáreas, de uso muy común aún hoy en Cuba. Véase la nota 3 del capítulo 2.

5 El derrumbe del campo socialista europeo y la desintegración de la Unión Soviética significaron para Cuba la pérdida abrupta de sus principales mercados comerciales y fuentes de créditos, lo cual produjo una drástica contracción de la economía cubana a partir de 1991. Muchos en el mundo pronosticaron el inminente fin de la Revolución Cubana. En Cuba se denomina “período especial” a los años en que el país vivió bajo los efectos de esta difícil situación, hasta que a finales de la década de 1990 la economía cubana inició una sostenida recuperación.

6 En 1921, al final de la guerra civil, la Unión Soviética estaba en ruinas y su población presa del hambre. Lenin decide entonces abandonar el comunismo de guerra y lanza la NEP (Nueva Política Económica), un retorno parcial al capitalismo, una economía mixta, y da prioridad a la agricultura. Los resultados son positivos. Lenin muere en 1924. En 1928 Stalin abandona bruscamente la NEP y pasa a una economía enteramente socialista dando prioridad a la industrialización para “construir el socialismo en un solo país”.

7 En 1963-1964 se produjo un importante debate teórico sobre la organización económica de la Revolución Cubana en el que polemizaron los partidarios del Cálculo Económico (CE) con los partidarios del Sistema Presupuestario de Financiamiento (SPF). Los primeros, encabezados por Carlos Rafael Rodríguez, Alberto Mora, Marcelo Fernández Font y el economista marxista francés Charles Bettelheim, propiciaban y defendían un proyecto político de socialismo mercantil, con empresas gestionadas en forma descentralizada y con autarquía financiera, compitiendo e intercambiando con dinero sus respectivas mercancías en el mercado. En cada una de las empresas predominaba el estímulo material. La planificación, sostenían estos seguidores del Cálculo Económico, operaba

a través del valor y del mercado. Ése era el camino principal elegido y promovido en aquellos años por los soviéticos.

Los segundos, encabezados por Che Guevara y acompañados por Luis Álvarez Rom y el economista belga y dirigente de la Cuarta Internacional Ernest Mandel, entre otros, cuestionaban el matrimonio de socialismo y mercado. Defendían un proyecto político donde planificación y mercado son términos antagónicos. El Che pensaba que la planificación era mucho más que un mero recurso técnico para gestionar la economía. Era la vía para ampliar el radio de racionalidad humana, disminuyendo progresivamente las cuotas de fetichismo en las que se sustentaba la creencia en una “autonomía de las leyes económicas”.

Los partidarios, como el Che, del Sistema Presupuestario, propiciaban la unificación bancaria de todas las unidades productivas, con un presupuesto único y centralizado, entendidas todas ellas como partes de una gran empresa socialista (integrada por cada una de las unidades productivas particulares). Entre fábrica y fábrica de una misma empresa consolidada no había compraventa mediada por el dinero y el mercado, sino intercambio a través de un registro de cuenta bancaria. Los productos pasaban de una unidad productiva a otra sin ser mercancía. El Che y sus partidarios promovían e impulsaban el trabajo voluntario y los incentivos morales como herramientas privilegiadas —aunque no únicas— para elevar la conciencia socialista de los trabajadores.

Véase Orlando Borrego (colaborador del Che en el Ministerio de Industrias), *Che Guevara, el camino del fuego* y *Che, recuerdos en ráfaga*, Editorial Hombre Nuevo, Buenos Aires, 2001 y 2003, respectivamente. Véase también Néstor Kohan, “Che Guevara, lector de El Capital, diálogo con Orlando Borrego”, *Rebelión*, Buenos Aires, 13 de agosto de 2003.

8 Sobre las ideas del Che en economía, véase: “El socialismo y el hombre en Cuba”, en *Justicia global, liberación y socialismo*, Ocean Press, Melbourne, 2002, p. 33.

9 El 17 de marzo de 1960, el Presidente norteamericano aprobó el programa de acciones emprendidas por la CIA contra Cuba, entre las que figuraban “la creación de una oposición cubana al régimen de Castro responsable, atractiva y unida”, el desarrollo de “una poderosa ofensiva de propaganda”, la continuación de los esfuerzos para “la creación de una organización clandestina de inteligencia y acción dentro de Cuba” y, finalmente, la preparación fuera de Cuba de “una fuerza paramilitar apropiada”. Este documento es el antecedente directo de la campaña de subversión, desestabilización y agresión directa que culminará con la invasión por la Bahía de Cochinos en abril de 1961. [*Nota del editor cubano.*]

10 Véanse: José Ramón Fernández y José Pérez Fernández, *La guerra de Estados Unidos contra Cuba. La invasión de Playa Girón. 638 planes para asesinar a Fidel Castro. 40 años de agresiones*, Editora Política, La Habana, 2001; y Jacinto Valdés-Dapena, *La CIA contra Cuba. La actividad subversiva de la CIA y la contrarrevolución (1961-1968)*, Editorial Capitán San Luis, La Habana, 2002. Véase también Luis Báez, *El mérito es vivir. Objetivo: asesinar a Fidel*, Editorial La Buganville, Barcelona, 2002.

11 Después de publicada la primera edición de este libro, ha estallado en Miami un gran escándalo mediático provocado por las revelaciones de un antiguo miembro de la Junta Directiva de la Fundación Nacional Cubano-Americana en las que confirma la existencia de este grupo de acción y refiere en detalle los planes de asesinar a Fidel Castro durante la Cumbre Iberoamericana efectuada en Isla Margarita en 1997. [Nota del editor cubano]

12 Sobre los planes de asesinato de Fidel Castro, léase el Informe Church, *Alleged Assassination Plots Involving Foreign Leaders (Sobre planes para la eliminación física de dirigentes políticos extranjeros)*, coordinado por el senador Frank Church, Senado de Estados Unidos, Washington, 1975. La Comisión Church aceptó, como confirmados, ocho planes de asesinato dirigidos contra Fidel Castro entre 1960 y 1965 con participación directa y recursos de la CIA.

13 Luis Posada Carriles y otros tres cubanos vinculados al plan para asesinar a Fidel Castro —Pedro Remón, Guillermo Novo y Gaspar Jiménez— fueron detenidos, juzgados y encarcelados en Panamá. En agosto de 2004, la Presidenta saliente de ese país, Mireya Moscoso, indultó a estos cuatro terroristas confesos, tres de los cuales de inmediato se trasladaron a Estados Unidos y fueron acogidos en territorio norteamericano por las autoridades de ese país. En marzo de 2005 Cuba denunció que Posada Carriles había ingresado clandestinamente en territorio norteamericano, lo cual fue negado inicialmente por el gobierno de los Estados Unidos. Ante la intensa campaña movilizativa de opinión desarrollada por Cuba, la presencia de Posada en Miami fue reconocida, lo cual creaba una difícil situación para el gobierno norteamericano, campeón de la cruzada mundial contra el terrorismo que daba amparo, sin embargo, a un connotado terrorista confeso. (Véase la entrevista a Luis Posada Carriles en el *The New York Times*, 12 de julio de 1998.) Las autoridades norteamericanas no tuvieron otra alternativa que detenerlo y ponerlo a disposición de los tribunales por “entrada ilegal al país”. En septiembre de 2005, la justicia estadounidense determinó que Posada no sea deportado a Venezuela (de donde se había fugado de prisión en 1985) o a Cuba por considerar que “podría ser torturado en esos países”. Los jefes de Estado reunidos en Salamanca con ocasión de la Cumbre

Iberoamericana, en octubre de 2005, expresaron su solidaridad con Venezuela y Cuba, y apoyaron las gestiones para “lograr la extradición o llevar ante la justicia” a Posada Carriles.

## Capítulo 12. Playa Girón

1 Desfiladero angosto (entre 10 y 50 metros de ancho) en la Grecia antigua donde tuvo lugar, en el año 480 antes de nuestra era, una célebre batalla entre los espartanos al mando de Leónidas y los invasores persas, conducidos por el emperador Jerjes. Después de tenaz resistencia espartana, los persas logran franquear el paso.

2 En diciembre de 2001, un tribunal norteamericano de Miami condenó a largas penas de prisión a cinco cubanos —Gerardo Hernández Nordelo, Ramón Labañino Salazar, Fernando González Llort, René González Sehwerert y Antonio Guerrero Rodríguez—, infiltrados en organizaciones terroristas anticubanas que operan desde esa ciudad y detenidos en la Florida en 1998, tres de ellos acusados infundadamente de conspiración para cometer espionaje y todos por no registrarse como agentes extranjeros. La Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba les otorgó, en diciembre de 2001, el título de “Héroes de la República de Cuba”. En agosto de 2005, un panel de tres jueces de la Corte de Apelaciones de Atlanta declaró nulo el juicio efectuado en Miami y, por tanto, las condenas impuestas a los cinco cubanos, fallo que un año después fue inauditamente revocado por el pleno de esa misma Corte. Al momento de redactar esta nota, los cinco cubanos permanecen encerrados en prisiones norteamericanas, dos de ellos privados incluso de la posibilidad de ver a sus madres, esposas e hijos. La causa de estos “Cinco Héroes”, como se les conoce en Cuba, ha promovido un fuerte movimiento internacional de solidaridad y de repudio a su arbitraria prisión. (Véase también la nota 10 del capítulo 21.)

3 Independiente en 1975, Angola fue inmediatamente pasto de una larga guerra civil que opuso al gobierno de Luanda dirigido por Agostinho Neto y controlado por el MPLA (Movimiento Popular de Liberación de Angola), marxista, contra la UNITA (Unión Nacional por la Independencia Total de Angola), apoyada por Estados Unidos y la República Surafricana (y su régimen de apartheid). Ante la intervención directa de las fuerzas surafricanas y zairenses que invadieron Angola y amenazaban con ocupar Luanda, la capital del país, Cuba lanzó la Operación Carlota y envió, a partir de noviembre de 1975, un importante cuerpo expedicionario que detuvo a los surafricanos, los repelió y acabaría por infligirles una espectacular derrota en la batalla de Cuito Cuanavale en 1987. (Véase el capítulo 15, “Cuba y África”.)

4 En 1974, una rebelión de los oficiales del ejército apoyados por los estudiantes, los intelectuales y la población, puso fin al imperio milenarista de Etiopía y al reinado del emperador Haile Selasie. En 1977, el coronel Mengistu Haile Mariam asumió el poder en un momento en que el país había sido invadido por Somalia, que ocupaba la región de Ogadén, cuya soberanía reclamaba. La Unión Soviética prestó ayuda a Etiopía, y Cuba envió un cuerpo expedicionario. En 1978, las fuerzas cubano-etíopes infligieron una importante derrota al ejército somalí, que tuvo que retirarse de Ogadén.

5 John O'Connor (1920-2000), cardenal arzobispo de Nueva York desde 1984 hasta su fallecimiento el 4 de mayo de 2000. Visitó Cuba con una delegación de peregrinos neoyorkinos en enero de 1998 en ocasión de la visita del papa Juan Pablo II.

6 Alpha 66, organización paramilitar fundada en 1961, con base en Miami, donde posee campos de entrenamiento. Lleva a cabo ataques de comando y organiza atentados en Cuba. Omega 7, organización terrorista fundada en 1974, con base en Miami, constituida esencialmente por veteranos de la invasión de Playa Girón, especializada en atentados mediante coches-bomba y ataques con armas de fuego contra representantes del gobierno cubano en Nueva York, Nueva Jersey y la Florida. Han sido dos de las organizaciones más activas dentro del sistemático terrorismo practicado contra Cuba a lo largo de más de 46 años.

### **Capítulo 13. La crisis de octubre de 1962**

1 Instalada en las inmediaciones de la localidad de Lourdes, a 40 kilómetros al sur de La Habana, esta importante instalación cubría un área de 72 kilómetros cuadrados y en ella trabajaban unos 1.500 ingenieros, técnicos y personal militar rusos. Fue instalada en la época de la estrecha alianza política, económica y militar entre Cuba y la Unión Soviética. Era utilizada para interceptar todo tipo de comunicaciones electrónicas. En 1994, Rusia y Cuba acordaron mantener la base, por lo cual Moscú pagaba una renta anual de unos 200 millones de dólares. En octubre de 2001, Moscú anunció el cierre de las bases de escucha electrónica en Lourdes y en Cam Ranh, en Vietnam. Tras la retirada de la base de Lourdes, el gobierno cubano transformó, modernizó y amplió sustancialmente sus instalaciones y estableció en ellas la Universidad de Ciencias Informáticas, la UCI, uno de los más ambiciosos y espectaculares proyectos dentro de la llamada "Batalla de Ideas".

2 La "Operación Mangosta" fue un vasto programa de guerra subversiva montado por el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos contra Cuba. Comprendía acciones terroristas, de guerra económica, de

inteligencia, de guerra psicológica, de apoyo a grupos armados y de apoyo a organizaciones políticas contrarrevolucionarias. Lanzado en noviembre de 1961 a partir de consideraciones del general Maxwell Taylor después del fracaso de la tentativa de invasión en Playa Girón, concluyó oficialmente el 3 de enero de 1963.

3 Arthur M. Schlesinger Jr, asesor de John Kennedy, visitó Cuba, a la edad de 85 años, en ocasión de la conferencia internacional “La Crisis de Octubre: una visión política 40 años después”, que tuvo lugar en La Habana los días 11 y 12 de octubre de 2002. En esa ocasión le preguntaron si, como se dice a menudo, Kennedy tenía la intención de mejorar las relaciones con Cuba después de la Crisis de Octubre, y declaró: “Fui testigo directo de esas intenciones pues me las comentó más de una vez y puedo decirle que, pese a muchas cuestiones que reclamaban su atención, ya el Presidente [Kennedy] estaba pensando en vías y formas para concretar su acercamiento a La Habana.” A ese respecto mencionó “una carta cuyo contenido exacto me es imposible recordar, dirigida al gobierno cubano, que fue enviada a través del gobierno de Brasil”. Y concluyó: “Pero sus esfuerzos fueron cortados con su asesinato a finales de aquel año.” Cable de la agencia AIN, 13 de octubre de 2002.

4 Arthur M. Schlesinger Jr, *A Thousand Days: John F. Kennedy in the White House*, Mariner Books, Boston, 1965.

## Capítulo 14. La muerte de Che Guevara

1 La Conferencia de Bandung (Indonesia) tuvo lugar del 18 al 24 de abril de 1955. Se reunieron 29 países de lo que empezó a llamarse el Tercer Mundo, y dio origen al Movimiento de Países No Alineados. Los participantes más influyentes fueron Nehru (India), Zhu Enlai (China), Sukarno (Indonesia) y Nasser (Egipto).

2 Zhu Enlai (1898-1976) revolucionario chino, compañero de Mao Zedong, a quien acompañó en la Larga Marcha (1934-1935). Después del triunfo de la revolución china en 1949, fue nombrado Primer Ministro, y luego Ministro de Relaciones Exteriores.

3 Jawaharlal Nehru (1889-1964), dirigente político indio, compañero del Mahatma Gandhi en la lucha por la independencia de la India, obtenida en 1947. Fue Primer Ministro de su país.

4 Gamal Abdel Nasser (1918-1970), coronel egipcio, participó en el golpe de Estado de 1952 que derrocó a la monarquía y al rey Faruk. En 1954 accede al poder, lanza el panarabismo, apoya los movimientos de

liberación nacional y se convierte en uno de los líderes más importantes del mundo afroasiático. Pierde la guerra relámpago de junio de 1967 contra Israel.

5 Sukarno (1901-1970), dirigente político indonesio. Fundador del Partido Nacionalista Indonesio en 1927, conquistó la independencia de su país dos veces, contra los japoneses en 1945 y contra los holandeses en 1948. Fue el primer Presidente de Indonesia hasta su derrocamiento el 30 de septiembre de 1965.

6 Rómulo Betancourt (1908-1981), dirigente del partido Acción Democrática (socialdemócrata) de Venezuela, Presidente de 1945 a 1948. En 1958 fue elegido de nuevo, esta vez democráticamente, y combatió con ferocidad las guerrillas venezolanas. Fue derrocado en 1964.

7 Los acuerdos de Bretton Woods (Estados Unidos) fueron firmados en julio de 1944 por cuarenta y cuatro países para reformar el sistema monetario y estimular los intercambios internacionales después de la Segunda Guerra Mundial. Esos acuerdos establecieron el cambio del dólar en oro (Gold Exchange Standard) y establecieron el dólar como moneda de reserva internacional. También crearon el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. (Véase también la nota 9 del capítulo 20.)

8 Léase Che Guevara: “Crear dos, tres, muchos Vietnam, es la consigna”, en *Justicia global, liberación y socialismo*, ob. cit., p. 51.

9 Masetti entrevistó al Che Guevara en la Sierra Maestra en abril de 1958. Véase esa entrevista en: *Ernesto Che Guevara, América latina. Despertar de un continente*, Ocean Press, Melbourne, 2003, pp. 199 a 207.

10 El grupo de 25 hombres encabezado por Masetti (Comandante Segundo), instalado en la región argentina de Salta, fronteriza con Bolivia, “desapareció” entre el 15 y el 25 de abril de 1964.

11 Léase Luis Báez, *Secretos de generales*, Losada, Buenos Aires, 1997.

12 Patricio Lumumba (1925-1961) dirigente político del Congo (Kinshasa), líder de la lucha independentista contra Bélgica, Primer Ministro en junio de 1960, asesinado en 1961.

13 Ahmed Ben Bella, “Ainsi était le Che”, *Le Monde diplomatique*, octubre de 1997. Véase el capítulo 15.

14 Moisés Tshombé (1919-1969). Dirigente político del Congo ex belga. Funda el partido Conacat en la provincia de Katanga. En 1960, apoyado por varias potencias occidentales, se opone a Lumumba, se hace elegir presidente de Katanga y declara la independencia de esa rica región. Lumumba reclama la intervención de Naciones Unidas y será asesinado por oficiales katanguenses por instigación de la CIA. Tshombé tiene que abandonar el poder, parte al exilio en Europa y reside un tiempo en España. Muere en Argelia.

15 Mobutu Sese Seku (1930–1997), jefe de las fuerzas armadas del Congo después de la independencia, derrocó al presidente Kasavubu en 1965, combatió las guerrillas con el apoyo de mercenarios, fue dictador de su país hasta su propio derrocamiento en 1997 por las fuerzas de Laurent-Désiré Kabila. Instrumento de la CIA para el asesinato del gran líder congoleño Patricio Lumumba, gozó del pleno apoyo norteamericano a pesar de su notoria corrupción y la brutalidad de su régimen.

16 Ernesto Che Guevara, *El año en que no estuvimos en ninguna parte. Fragmentos del diario de Ernesto Che Guevara en África*, textos compilados y comentados por Paco Ignacio Taibo II, Froilán Escobar y Félix Guerra. Edición francesa: *L'Année ou nous n'étions nulle part, extraits du journal d'Ernesto Che Guevara en Afrique*, Métaillé, Paris, 1995.

17 La cita exacta es: “Mi única falta de gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y de revolucionario.” Véase el texto completo de esa carta, que Fidel Castro hizo pública el 3 de octubre de 1965, en: *Che en la memoria de Fidel Castro*, op. cit., pp. 34 a 36.

18 El Che se sometió a una transformación plástica y de maquillaje con prótesis bucal, realizada por especialistas cubanos.

19 El comando que se entrena a las órdenes del Che Guevara para ir a Bolivia estuvo compuesto por los siguientes hombres: comandante Juan Vitalio Acuña (“Joaquín”), comandante Antonio Sánchez Díaz (“Pinares”, y “Marcos” en Bolivia), comandante Gustavo Machín (“Alejandro”), comandante Alberto Fernández Montes de Oca (“Pacho”), capitán Jesús Suárez Gayol (“El Rubio”), capitán Eliseo Reyes (“Rolando” y “Capitán San Luis” en Bolivia), capitán Orlando Pantoja (“Antonio”), capitán Manuel Hernández (“Miguel”), Octavio de la Concepción (Moro), Leonardo Tamayo (“Urbano”), Harry Villegas (“Pombo”), Dariel Alarcón Ramírez (“Benigno”), Carlos Coello (“Tuma”), José María Martínez Tamayo (“Ricardo”), Israel Reyes (“Braulio”) y René Martínez Tamayo (“Arturo”).

20 Se trata de los hermanos José María y René Martínez Tamayo.

21 Ciro Bustos, un argentino, único superviviente del grupo de Jorge Masetti, y enlace de la columna del Che con los militantes argentinos que debían unirse a la guerrilla, fue capturado y, sometido a tortura, suministró al parecer información sobre la presencia del Che y su localización.

22 Tamara Bunke Bider (1937-1967), apodada “Laura González Bauer”, y conocida como “Tania la guerrillera”, argentina de ascendencia alemana, participa en la guerrilla en Bolivia en el grupo de “Joaquín”, cuyos miembros cayeron en una emboscada en Vado del Yeso, el 31 de agosto de 1967.

23 Fidel Castro pronunció ese discurso en la velada solemne en homenaje al Che Guevara, el 18 de octubre de 1967, en la Plaza de la Revolución, en La Habana, ante un millón de personas.

## Capítulo 15. Cuba y África

1 Véase Ahmed Ben Bella, “Ainsi était le Che”, *Le Monde diplomatique*, París, octubre de 1997.

2 La masacre de Kassinga ocurrió el 4 de mayo de 1978, cuando fuerzas surafricanas bombardearon un campo de refugiados namibios en la provincia de Cunene, al Sur de Angola, y mataron a más de 600 personas, principalmente mujeres, niños y ancianos.

3 El contingente “Henry Reeve”, así llamado en homenaje al joven norteamericano que combatió en la primera guerra de independencia de Cuba y alcanzó altos grados como oficial del Ejército Libertador cubano (véase el capítulo 1, página 43), fue constituido en 2005 a raíz del rechazo por parte del gobierno de Estados Unidos del ofrecimiento cubano de un destacamento de médicos y personal de la salud, completamente equipado con medicamentos, dotaciones y hospitales de campaña, para auxiliar a las víctimas del devastador huracán “Katrina”, que desoló la ciudad de Nueva Orleans y extensas zonas de los estados norteamericanos de Louisiana y Alabama.

4 El primer grupo de colaboradores del sector de la salud enviado a Argelia estaba compuesto por 29 médicos, 3 odontólogos, 15 enfermeros y 8 técnicos medios. Eran 45 hombres y 10 mujeres. [*Nota del editor cubano.*]

5 Ese destacamento cubano estaba bajo las órdenes del comandante Efigenio Ameijeiras, veterano del “Granma” y de la Sierra Maestra y ex jefe de la Policía Nacional Revolucionaria en Cuba.

6 Para una descripción detallada de cómo se llevó a cabo esta operación, véase Gabriel García Márquez, “Operación Carlota”, revista Tricontinental, número 53, La Habana, 1977.

7 Actualmente General de Cuerpo de Ejército, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba y Jefe del Ejército Occidental.

8 Chester A. Crocker, *High Noon in Southern Africa: Making Peace in a Rough Neighborhood*, Norton & Company, Nueva York, 1992.

9 El 7 de diciembre de 1989, aniversario de la muerte del general Antonio Maceo, se inició la Operación Tributo, mediante la cual se efectuaron ceremonias de inhumación en Cuba de los combatientes internacionalistas cubanos caídos en su acción solidaria en tierras africanas.

## Capítulo 16. Las crisis migratorias con Estados Unidos

1 The Cuban Adjustment Act, o Ley de Ajuste Cubano, adoptada por el Congreso de Estados Unidos el 2 de noviembre de 1966 bajo la presidencia de Lyndon B. Johnson, modifica el estatuto de los inmigrantes cubanos y los califica de “refugiados políticos” con derecho automático al asilo político y al permiso de residencia permanente en Estados Unidos. Cuba sostiene que esa ley constituye un estímulo a la emigración ilegal.

2 En 1994, hasta el 22 de julio, Estados Unidos sólo había concedido 544 visados, en vez de los más de 10.000 que a esas alturas del año ya tenían que haber concedido según los acuerdos de 1984.

3 El 5 de agosto de 1994, en pleno “período especial”, un grupo de personas intentó apoderarse de una lancha en La Habana, lo que provocó manifestaciones en la zona del puerto. En las inmediaciones de esa zona, en los barrios del centro y de La Habana Vieja, a primera hora de la tarde, estalla un motín. La policía se vio desbordada y la situación estaba a punto de salirse de control.

4 Felipe Pérez Roque, actual Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, era entonces asistente personal de Fidel Castro.

5 Carlos Lage Dávila, Vicepresidente del Consejo de Estado de Cuba y Secretario de su Consejo de Ministros.

6 Se estima que más de cien mil marroquíes y subsaharianos intentan cada año atravesar clandestinamente el estrecho de Gibraltar. Pocos lo consiguen. Según datos de las autoridades de Madrid, en los nueve primeros meses de 2003 habían sido detenidos 15.985 extranjeros en las costas españolas, procedentes, a bordo de pateras, de Marruecos. Según la Asociación de Amigos y Familiares de Víctimas de la Inmigración Clandestina (AFVIC), entre 1997 y 2001 unos diez mil emigrantes clandestinos procedentes de Marruecos perdieron la vida al tratar de atravesar el estrecho.

7 Tratado de Libre Comercio entre Canadá, Estados Unidos y México, en vigor desde el 1º de enero de 1994.

8 Por primera vez en 40 años, en septiembre de 2003, un cubano que secuestró en abril de ese año un avión de pasajeros para llegar a Miami fue condenado a 20 años de cárcel por un tribunal de la Florida. Por otra parte, en julio de 2003, y también por primera vez en cuatro décadas, las autoridades de Estados Unidos devolvieron a Cuba un grupo de 12 cubanos que habían secuestrado una embarcación en Camagüey con la que llegaron ilegalmente a la Florida. (Véase también la nota 2 del capítulo 22.)

9 El inmigrante cubano ilegal que ponga pie en territorio norteamericano (“pie seco”) se acoge automáticamente a la Ley de Ajuste y puede ingresar y permanecer en Estados Unidos. El que sea interceptado en el mar puede ser devuelto a Cuba, aunque muchas veces las autoridades norteamericanas ignoran su propia legislación y permiten la permanencia de estos “pies mojados”.

10 Robert (Bob) Menéndez, nacido en Cuba, Representante por el distrito 13 de New Jersey, fue elegido el 14 de noviembre del 2002 presidente del caucus demócrata de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, en Washington.

11 Eduard Shevardnadze (1928), Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética (1985-1990). Luego del desmembramiento de la URSS, fue durante varios años presidente de Georgia, una de las antiguas repúblicas soviéticas.

12 En 2003, Estados Unidos se convirtió en el mayor abastecedor de alimentos de Cuba, pese al embargo vigente desde 1962; en los nueve primeros meses ya había vendido a la empresa cubana Alimport alimentos y productos agrícolas por valor de 238 millones de dólares. En septiembre de 2003, una delegación del estado de Montana, encabezada por el senador demócrata Max Baucus y el congresista republicano Dennis Rehberg, viajó a Cuba al frente de un grupo de empresarios del que formaba

parte también el presidente de la Asociación de Turoperadores de Estados Unidos, Robert Whitley. Durante ese viaje se firmaron acuerdos para vender alimentos norteamericanos por valor de 10 millones de dólares. Las ventas de alimentos y productos agrícolas norteamericanos a Cuba han proseguido, a pesar de las severas restricciones prácticas impuestas a esas transacciones por las autoridades norteamericanas.

13 El 14 de septiembre de 2003, el presidente de la corporación cubana Alimport, Pedro Álvarez, declaró que en ocho meses Cuba había comprado a empresas norteamericanas alimentos por valor de más de 200 millones de dólares.

14 Pese a la beligerancia de la Administración Bush, cada vez son mayores los espacios logrados dentro de los Estados Unidos por los partidarios (empresarios, académicos, turoperadores, congresistas demócratas o republicanos) de normalizar las relaciones con Cuba. Muestra de ello fue la visita, en septiembre de 2003, del senador republicano Norman Coleman, jefe de la Subcomisión de Relaciones Exteriores del Senado para el Hemisferio Occidental, uno de los muchos políticos republicanos que están en favor de la flexibilización del embargo económico, quien se entrevistó con Fidel Castro el 21 de septiembre de 2003.

15 En esa línea, la Cámara de Representantes de Washington aprobó en septiembre 2003, por 227 votos a favor y 188 en contra, una iniciativa para autorizar los viajes de los norteamericanos a la isla, medida que ha sido de hecho invalidada por decisiones posteriores de la Administración del presidente George W. Bush.

16 En mayo de 2004 la Administración Bush adoptó un conjunto de medidas destinadas a endurecer las condiciones de agresión económica contra Cuba, entre ellas extender como regla a tres años el lapso en que puedan viajar a Cuba los cubanos residentes en Estados Unidos, restringir esos viajes como norma a visitas a familiares inmediatos y limitar drásticamente el envío de remesas.

## Capítulo 17. El derrumbe de la Unión Soviética

1 El 26 de abril de 1986, en la central nuclear de Chernóbil, al norte de Ucrania y a sólo 12 kilómetros de la frontera con Bielorrusia, se produjo el mayor accidente nuclear no bélico de la historia. Las autoridades locales ocultaron en un principio a la población y al mundo las verdaderas dimensiones de la catástrofe, que causó centenares de muertos y decenas de miles de personas contaminadas por materias radioactivas.

2 André Voisin (1903-1964), ingeniero agrónomo francés, autor de *Hierba, suelo y cáncer*, Editorial Tecnos, Madrid, 1961.

3 Felipe González (n. 1942), dirigente del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), fue presidente del Gobierno de España de 1982 a 1996. Véase el capítulo 23.

4 Promulgada en 1992, la Ley Torricelli establece dos sanciones fundamentales: 1) prohibir el comercio de filiales de compañías norteamericanas establecidas en terceros países con Cuba; 2) prohibir a barcos que entren en puertos cubanos con propósitos comerciales tocar puertos en Estados Unidos o en sus posesiones durante los 180 días siguientes a la fecha de haber abandonado el puerto cubano.

5 Jessie Helms, presidente del Comité de Asuntos Exteriores del Senado y senador por Carolina del Norte, y Dan Burton, miembro por el estado de Indiana en la Cámara de Representantes, presentaron una ley —refrendada por el presidente William Clinton el 12 de marzo de 1996— sobre el “derecho de las personas afectadas por la Revolución cubana” y sobre las “medidas a adoptar contra aquellos que realizan negocios con Cuba”.

## Capítulo 18. El caso Ochoa y la pena de muerte

1 En junio de 1989 fue detenido el general de división Arnaldo Ochoa, de 49 años, Héroe de la República de Cuba, veterano de la Sierra Maestra, donde combatió junto a Camilo Cienfuegos. Ochoa se había distinguido en las guerrillas de Venezuela y de Nicaragua, y en las guerras de Etiopía y de Angola. También fueron detenidos altos oficiales del Ministerio del Interior. Todos fueron acusados de corrupción y narcotráfico. Fueron juzgados —Causa 1/1989— por un tribunal militar que los declaró culpables y condenó a cuatro de ellos a la pena de muerte por fusilamiento “por alta traición a la patria”, y a los demás a penas de prisión. El 9 de julio, el Consejo de Estado ratificó las condenas. Cuatro días más tarde, el 13 de julio de 1989, el general Ochoa, el coronel Antonio (Tony) de La Guardia, el capitán Jorge Martínez y el mayor Amado Padrón fueron fusilados. Acusados de complicidad, el Ministro del Interior José Abrantes y varios de sus colaboradores fueron igualmente detenidos, juzgados —Causa 2/1989— y condenados a penas de prisión. José Abrantes, condenado a 20 años de detención, falleció en la cárcel el 21 de enero de 1991.

2 Antonio Navarro Wolf, ex dirigente del movimiento guerrillero M-19, y actualmente senador independiente en el Congreso de Colombia.

3 Norberto Fuentes (1943), escritor cubano, autor de *Hemingway en Cuba* (prólogo de Gabriel García Márquez), Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1985. Oportunista profesional y simulador consumado, terminó

por quitarse la careta de revolucionario y se exilió en Miami. Ha publicado una versión tendenciosa del caso Ochoa en *Dulces guerreros cubanos*, Seix Barral, Barcelona, 1999. En 2004 publicó en España un libro despreciable con el título de *Autobiografía de Fidel Castro*, Editorial Destino, Barcelona. [Nota del editor cubano.]

4 Esta parte de la conversación tuvo lugar en enero de 2003, antes, por consiguiente, del secuestro de una lancha el 1º de abril, del arresto de los secuestradores, del juicio y de la condena de tres de ellos a la pena de muerte el 11 de abril de 2003. Estas ejecuciones pusieron fin a una suspensión de hecho de la pena de muerte, moratoria practicada por las autoridades cubanas desde abril del 2000. Según Amnistía Internacional, en noviembre de 2003 había en Cuba 52 personas condenadas a la pena capital, que han sido beneficiadas por esta moratoria.

5 Véase Seymour M. Hersch, *Obediencia debida. Del 11-S a las torturas de Abu Ghraib*, en particular el capítulo “La caza del hombre”, pp. 292-305, Editorial Aguilar, Madrid, 2004.

6 Las Brigadas Rojas, organización clandestina italiana, de inspiración marxista, muy activa en los años 1970 y 1980. Sus miembros llevaron a cabo numerosos atentados y secuestros contra empresarios, industriales y dirigentes políticos italianos. Su acción más notoria fue el secuestro y asesinato de Aldo Moro, presidente de la Democracia Cristiana italiana en 1978. La Policía acabó por dismantelar la organización y más de 500 brigadistas fueron encarcelados.

7 Grupo Antiterrorista de Liberación (GAL), organización clandestina creada por los órganos de Seguridad del Estado en España durante los años 1983-1987 para combatir, mediante el atentado, el asesinato y la guerra sucia, a la organización independentista vasca ETA (*Euskadi Ta Askatasuna*, País Vasco y Libertad). Se le imputan unos cuarenta atentados y 26 muertos

## Capítulo 19. Cuba y la globalización neoliberal

1 Joseph E. Stiglitz (1942), Premio Nóbel de Economía en 2001, ex Vicepresidente del Banco Mundial de 1979 a 1999, autor de: *El malestar en la globalización*, Taurus, Madrid, 2002, y *Los felices noventa*, Taurus, 2003.

2 George Soros (1930), *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*, Plaza & Janés, Barcelona, 1999.

- 3 John Kenneth Galbraith (1908), profesor emérito de la universidad de Harvard, autor, entre muchos otros libros, de *El crack del 29*, Ariel, Barcelona, 2000.
- 4 Ignacio Ramonet, *Un mundo sin rumbo*, Debate, Madrid, 1997.
- 5 Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre*, Planeta, Barcelona, 1992.
- 6 La expresión irónica Chicago Boys designa a los economistas de la escuela monetarista de Chicago, discípulos de Milton Friedman, el teórico antikeynesiano cuyas tesis fueron aplicadas, a partir de los años 1970 y 1980, por los gobiernos del general Pinochet en Chile, de Margaret Thatcher en el Reino Unido y del presidente Ronald Reagan en Estados Unidos.
- 7 Adam Smith (1723-1790), economista escocés, primer gran teórico del capitalismo, autor de *La riqueza de las naciones* (1776).
- 8 Véase la nota 7 del capítulo 11.
- 9 Ernesto Che Guevara, “El socialismo y el hombre en Cuba”, en *Justicia global. Liberación y socialismo*, Ocean Press, Melbourne, 2002.
- 10 Carlos Marx, *Crítica del Programa de Gotha* (1875), prólogo de Federico Engels (1891), Editorial Progreso, Moscú, 1983.
- 11 Se refiere a *Le Monde diplomatique*, el influyente mensual publicado en París bajo la dirección de Ignacio Ramonet, con más de diez ediciones en otros idiomas y países. [Nota del editor cubano.]
- 12 Club de Roma: grupo de pensadores y de científicos, iniciadores de la ecología moderna y de la crítica del hiperproductivismo económico; publicó en 1972 un informe que tuvo una inmensa repercusión: *Los límites del crecimiento*.
- 13 Ignacio Ramonet, *La tiranía de la comunicación*, Debate, Madrid, 2000.
- 14 Ignacio Ramonet, *Propagandas silenciosas*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 2002.

## Capítulo 20. La visita del ex presidente James Carter

- 1 Robert Scheer, entrevista a James Carter, revista *Playboy*, noviembre de 1976.

2 Omar Torrijos (1929-1981), general panameño, presidente de su país de 1968 a 1978. Realizó importantes reformas sociales y económicas. Negoció con el presidente Carter de Estados Unidos, en 1977, un acuerdo para la restitución del Canal de Panamá, bajo jurisdicción norteamericana desde su terminación en 1914. Murió en un extraño accidente de aviación. Su hijo Martín fue electo en 2005 Presidente de Panamá.

3 Gerald Ford (1913), trigésimo octavo presidente de Estados Unidos, de agosto de 1974 (después de la renuncia de Richard Nixon por el escándalo del Watergate) a enero de 1977.

4 La “Oficina de Intereses” de Estados Unidos en Cuba, y la de Cuba en Estados Unidos, es un eufemismo para designar las respectivas representaciones en La Habana y Washington, en ausencia de relaciones diplomáticas formales entre los dos países, rotas por Estados Unidos en enero de 1961, tres meses antes de la invasión por Playa Girón.

5 En noviembre de 1979, en plena revolución islámica en Irán, un grupo de partidarios del ayatollah Jomeini asaltó la Embajada de Estados Unidos en Teherán y tomó a 52 norteamericanos como rehenes. Todos los intentos de liberación fracasaron. Carter autorizó el envío de unos comandos de fuerzas especiales para rescatarlos, pero la expedición fracasó cuando ya estaba en marcha por problemas técnicos y accidentes. Los rehenes fueron liberados por los iraníes el 20 de enero de 1981, al final del mandato de Carter, cuando entraba en funciones su sucesor, Ronald Reagan.

6 El 19 de julio de 1969, Edward “Ted” Kennedy tiene un extraño accidente de automóvil en Chappaquiddick (Martha’s Vineyard, Massachusetts) que le costó la vida a su secretaria Mary Jo Kopechne, lo que provocó un enorme escándalo.

7 Gaio Suetonio (70-160), historiador romano, vivió en la época de los emperadores Trajano y Adriano; autor de *La vida de los doce césares*.

8 John F. Kennedy, *Perfiles de coraje* (Premio Pulitzer de Historia, 1957): a través de las figuras de personajes importantes de la historia de Estados Unidos, el autor describe los valores y características que, a su juicio, permitieron el desarrollo de la nación: el sacrificio personal, la entrega, la fortaleza de carácter.

9 Los acuerdos de Bretton Woods, firmados por las grandes potencias capitalistas al final de la Segunda Guerra Mundial, fijaron la paridad de las monedas con respecto al oro (35 dólares la onza), y crearon el nuevo

sistema financiero internacional y sus instituciones especializadas: el Fondo Monetario Internacional (FMI), y el Banco Mundial.

10 Pierre Elliott Trudeau (1919-2000), Primer Ministro de Canadá de 1968 a 1979, y de 1980 a 1984.

11 Se trata de Michel Trudeau (1975-1998), quien murió ahogado como consecuencia de una avalancha en Columbia Británica (Canadá) el 15 de noviembre de 1998.

12 Trasatlántico británico, procedente de Nueva York, hundido con cerca de 2 mil pasajeros por un submarino alemán el 7 de mayo de 1915 durante la Primera Guerra Mundial.

13 Eunice Kennedy Shriver, hermana de John, Robert y Edward Kennedy, y madre de María Shriver, periodista de televisión y esposa de Arnold Schwarzenegger, el actor hollywoodense, republicano, elegido al puesto de gobernador de California el 7 de octubre de 2003 y reelecto en noviembre de 2006.

14 Osvaldo Payá Sardiñas (n. 1952), ingeniero, gestor nominal del llamado Proyecto Varela, es coordinador general del llamado Movimiento Cristiano de Liberación, un grupúsculo contrarrevolucionario que declara “luchar por la libertad y los derechos humanos para todos”. En abril de 2002 apoyó el golpe de Estado contra el presidente constitucional de Venezuela Hugo Chávez. Osvaldo Payá recibió en 2003 el Premio Sajarov, que confiere la Unión Europea, por su “defensa de los derechos humanos.”

15 Luis Jiménez de Asúa (1899-1970), jurista español, presidente de la Comisión Parlamentaria que redactó la Constitución de la República Española en 1931. Después de la Guerra Civil, se exilió en Argentina, donde fue catedrático de Derecho Penal en Córdoba y Buenos Aires. Autor de numerosos libros y de un tratado de Derecho Penal.

16 En marzo de 1999 fueron juzgados los cuatro dirigentes del llamado Grupo de Trabajo de la Disidencia Interna (GTDI) por “actos contra la seguridad del Estado”, y condenados a penas de entre cinco y tres años de prisión.

## **Capítulo 21. Arrestos de disidentes en marzo de 2003**

1 Conferencia de prensa del Ministro de Relaciones Exteriores el 9 de abril de 2003.

2 John Bolton, actual Embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, en aquel momento Subsecretario de Estado.

3 Cuba y Estados Unidos no tienen relaciones diplomáticas desde enero de 1961 y, por consiguiente, no disponen de embajadas ni de embajadores. Sin embargo, para tratar de los asuntos de interés común desde finales de los años 1970, cada país ha autorizado al otro a instalar, en las dos capitales respectivas, una Oficina de Intereses que, de hecho, hace oficio de embajada, y cuyo jefe tiene una función en muchos aspectos semejante a la de un embajador. (Véase la nota 4 del capítulo 20.)

4 Entre 1985 y 1987, en tiempos del presidente Ronald Reagan, el Consejo de Seguridad Nacional (National Security Council) de la Casa Blanca vendió clandestinamente armas a Irán (que estaba en guerra contra Irak, país en aquella época aliado de Estados Unidos) y con el importe de esas ventas ayudó a la contrarrevolución (la “Contra”) en Nicaragua. La revelación de este asunto suscitó un enorme escándalo, al que los medios internacionales bautizaron como “Irangate” en alusión a aquel otro escándalo mayúsculo conocido como Watergate, que provocó la renuncia del presidente Richard Nixon en 1974.

5 En julio del 2003, en sustitución de Otto Reich, la Administración de los Estados Unidos nombró a Roger Noriega Subsecretario de Estado para los Asuntos de América Latina.

6 Oswaldo Guayasamín (1919-1999), pintor ecuatoriano, figura cimera de la plástica latinoamericana del siglo xx, gran defensor de las causas de los pueblos indígenas de América Latina, amigo incondicional de la Revolución Cubana y amigo personal de Fidel Castro. La Capilla del Hombre, edificio monumental, inaugurado en Quito el 29 de noviembre de 2002, es su obra cumbre.

7 La Asamblea Nacional del Poder Popular es el órgano legislativo supremo del Estado cubano. Está compuesta por más de 600 Diputados, electos por voto directo en sus respectivas circunscripciones en todo el país por un período de cinco años. Celebra dos sesiones ordinarias cada año y las extraordinarias que sean necesarias. Al comienzo de cada mandato, la Asamblea elige al Consejo de Estado y a su Presidente.

8 Véanse: “Declaraciones del Jefe de la Sección de Intereses norteamericanos en La Habana a la televisión de Miami, en diciembre de 2002”, en [www.rebelión.org/internacional/030414cason.html](http://www.rebelión.org/internacional/030414cason.html).

9 En junio de 2003, la Unión Europea decidió imponer una serie de sanciones diplomáticas a Cuba después del arresto y condena de unos 75 disidentes y de la ejecución de tres secuestradores de una lancha.

10 Gerardo Hernández, René González, Fernando González, Antonio Guerrero y Ramón Labañino, agentes de los servicios de inteligencia cubanos, se infiltraron en los años 1990 en las organizaciones paramilitares terroristas cubanas de Miami que organizaban atentados contra objetivos económicos en Cuba para hacer huir el turismo, como por ejemplo el atentado del 4 de septiembre de 1997 en el hotel Copacabana de la Habana, que causó la muerte de un joven turista italiano, Fabio Di Celmo. En junio de 1998, La Habana transmitió al FBI los informes de sus cinco agentes, en el marco de la lucha común contra el terrorismo. Esos mismos documentos fueron utilizados por las autoridades norteamericanas para detener, en septiembre de 1998, a los cinco agentes. Sometidos a un turbio proceso judicial en un tribunal de Miami, fueron condenados a larguísimas penas de prisión, que comenzaron a cumplir en condiciones particularmente onerosas. En agosto de 2005 un panel de jueces de la Corte de Apelaciones de Atlanta declaró nulo el juicio de Miami y las condenas. Un año después, en agosto de 2006, el pleno de esa Corte revirtió este fallo. Los cinco cubanos permanecen aún encarcelados. (Véase la nota 2 del capítulo 12.)

11 El “Hueco” es una mazmorra de paredes ciegas, de dos metros por dos, en la que se encierra al reo, descalzo y en calzoncillos. Una luz cegadora lo ilumina 24 horas al día. Todo contacto humano le está prohibido, hasta con sus propios carceleros.

12 Rosa Miriam Elizalde y Luis Báez, *Los “disidentes”. Agentes de la seguridad cubana revelan la historia real*, Editora Política, La Habana, 2003.

13 Raúl Rivero (1945), periodista y poeta cubano. Fue corresponsal de la agencia Prensa Latina en la URSS. Ganador del premio David de poesía (UNEAC, La Habana, 1967) y del Premio Nacional de Poesía Julián del Casal (UNEAC, La Habana, 1969). Secretario personal del gran poeta Nicolás Guillén. Firmó en 1991 la “Carta de los 10”, en la que pedía una apertura política y económica. Fundador de la agencia de prensa independiente CubaPress. Fue arrestado el 20 de marzo y condenado el 4 de abril de 2003 a veinte años de cárcel por “actos contra la integridad territorial del Estado”. Fue excarcelado el 30 de noviembre de 2004 y se exilió en España.

14 Federico García Lorca (1899-1936), poeta y dramaturgo español. Autor del *Romancero Gitano* (1928), así como de *Bodas de Sangre* (1933) y otras obras capitales de teatro. Una de las voces esenciales de la literatura

española de todos los tiempos. Fusilado por los franquistas al comienzo de la Guerra Civil.

15 Antonio Machado (1875-1939), poeta español, miembro de la Generación del 98, autor de *Soledades* (1902) y de *Campos de Castilla* (1912). Murió en el exilio en Collioure (Francia) al final de la Guerra Civil.

16 Miguel Hernández (1910-1942), poeta español. Autor, entre otros títulos, de *El Rayo que no cesa* (1936) y de *Vientos del pueblo* (1937). Participó en la Guerra Civil en el bando republicano, fue encarcelado por los franquistas y murió en prisión.

17 Armando Valladares (n. 1937), policía durante la dictadura de Batista, arrestado en 1960 y condenado por actos de terrorismo a treinta años de prisión, de los que cumplió 22. Una campaña internacional lo presentó como el “poeta paralítico”, “víctima del sistema carcelario cubano”. Liberado en 1982, fue nombrado por Ronald Reagan embajador de Estados Unidos ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

18 Hay muchas excepciones. En Francia, por ejemplo, el 3 de octubre de 2005 fue excarcelado Lucien Léger, condenado a cadena perpetua en 1966 y que había pasado 41 años en la cárcel. En esa fecha había además, en Francia, otros dos detenidos que llevaban más de cuarenta años en prisión.

19 La Constitución de la República de Cuba, cuyo anteproyecto, elaborado por una comisión de eminentes juristas presidida por Blas Roca, fue sometido a un abierto proceso de consulta popular que abarcó prácticamente la totalidad de la población, y cuyo texto final fue aprobado luego en plebiscito nacional con el voto favorable del 97,7 por ciento del electorado, fue proclamada el 24 de febrero de 1976. Se le han introducido posteriormente reformas aprobadas por la Asamblea Nacional del Poder Popular en virtud del procedimiento de reforma constitucional recogido en la propia Constitución.

20 Antes de Francia, otros países europeos habían ya abolido la pena de muerte: Islandia en 1928, Austria en 1968, Finlandia y Suecia en 1972, Portugal en 1976, Luxemburgo y Dinamarca en 1978, y Noruega en 1979. Pero los primeros países que suprimieron la pena de muerte son latinoamericanos: Venezuela en 1863, Costa Rica en 1877, Ecuador en 1906, Uruguay en 1907 y Colombia en 1910.

21 La República Checa abolió la pena de muerte en 1990.

22 Hungría abolió la pena de muerte en 1990.

23 Polonia abolió la pena de muerte en 1997.

## Capítulo 22. Los secuestros de abril de 2003

1 El 1º de abril de 2003 un grupo de personas secuestró en la bahía de La Habana un transbordador con varias decenas de pasajeros a bordo. El secuestro fracasó. Los autores fueron detenidos y juzgados. Tres de ellos fueron condenados a muerte y fusilados el 11 de abril de 2003.

2 El 19 de septiembre de 2003, varios meses después, un tribunal de la Florida condenó —por primera vez en cuarenta años— al autor de este secuestro de avión a 20 años de cárcel. Por otra parte, en julio de 2003, las autoridades norteamericanas deportaron hacia Cuba, por primera vez, a un grupo de doce cubanos que habían secuestrado una embarcación en Camaguey. Cuba reclamaba ese tipo de medidas contra la piratería desde hacía décadas.

3 Oliver Stone (1946), cineasta norteamericano. Realizador, entre otras películas, de *Pelotón* (1986), *Nacido el 4 de Julio* (1989), *JFK* (1991), *Asesinos natos* (1994), *Nixon* (1995), *Un domingo cualquiera* (1999) y *Alejandro Magno* (2004). En 2002 realizó en Cuba un documental sobre Fidel Castro, *Comandante* (2003), que el canal HBO de Estados Unidos, para el que estaba destinado, se negó a transmitir por considerar que no era suficientemente crítico. Después de los arrestos de disidentes en marzo de 2003 y las ejecuciones de los tres secuestradores en abril de 2003, Stone regresó a La Habana para rodar una nueva entrevista con Fidel Castro, suerte de prolongación de *Comandante*, y cuya difusión, con el título de *Looking for Fidel*, se hizo en 2004.

4 José Saramago (n. 1922). Escritor portugués, Premio Nóbel de Literatura en 1998, publicó en el diario español *El País*, el 14 de abril de 2003, unos días después de las ejecuciones de los tres secuestradores, un pequeño texto titulado “Hasta aquí he llegado” en el que anunciaba su toma de distancia con respecto a Cuba. Sin embargo, en una entrevista con Rosa Miriam Elizalde publicada el 12 de octubre de 2003 en los diarios *La Jornada*, de México, y *Juventud Rebelde*, de La Habana, Saramago afirmaba: “Yo no he roto con Cuba. Sigo siendo un amigo de Cuba.”

## Capítulo 23. Cuba y España

1 Declaraciones a Andrés Oppenheimer, *El Nuevo Herald*, Miami, 13 de junio de 2003.

2 En un programa especial de la televisión cubana, el 25 de abril de 2003. Véase Fidel Castro: *Jamás un pueblo tuvo cosas más sagradas que*

*defender*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2003.

3 José Barrionuevo, Ministro del Interior del Gobierno de Felipe González, y Rafael Vera, Secretario de Estado para la Seguridad, fueron condenados respectivamente a once y siete años de cárcel.

4 Eloy Gutiérrez Menoyo nació en Madrid en 1935, hijo de padres republicanos, emigró a Cuba siendo niño y se alzó en armas contra la dictadura de Batista, como parte del llamado Segundo Frente Nacional del Escambray, grupo no vinculado al Movimiento 26 de Julio de Fidel Castro. Alcanzó en esa organización el grado de comandante, pero tras el triunfo revolucionario no aceptó las opciones de la Revolución y se marchó a los Estados Unidos en 1961. Regresó clandestinamente en 1965 y se unió a la “guerra sucia” contra la Revolución. Fue capturado y pasó 22 años en la cárcel. Liberado, se instaló en Miami. Allí fundó la organización llamada Cambio Cubano, que aboga por el diálogo entre el régimen y sus adversarios. En 1995 regresó y se entrevistó con Fidel Castro. Casi ciego, en el verano de 2003 viajó a la isla de vacaciones y anunció que se quedaba en Cuba para “luchar por un espacio político”.

5 El Partido Socialista Obrero Español (PSOE), con Felipe González a su cabeza, dirigió la política española durante trece años, de 1982 a 1996. Durante ese período se produjeron una serie de escándalos de corrupción y de abuso de poder que causaron una gran alarma social: el caso Filesa, el caso Ibercorp, las escuchas del Cesid, los asesinatos de los GAL, el desvío de los fondos reservados, la corrupción de Luis Roldán, la de Juan Guerra... Se desarrolló en aquellos años en España lo que la prensa llamó la “cultura del pelotazo” y que Carlos Solchaga, Ministro socialista de Economía, definía así: “En España es donde se gana más dinero en menos tiempo.” Véase Mariano Sánchez Soler, *Negocios privados con dinero público. El vademécum de la corrupción de los políticos españoles*, Foca, Madrid, 2003.

6 Carlos Andrés Pérez (1922), presidente socialdemócrata de Venezuela en dos ocasiones (1974-1979 y 1989-1994). Reprimió violentamente las insurrecciones populares en febrero de 1989 (el “Caracazo”) y las insurrecciones militares de febrero y noviembre de 1992. Ha pasado a la historia por ser el primer Presidente venezolano condenado, el 30 de mayo de 1996, por malversación de fondos públicos.

7 Numancia, ciudad de la meseta hispánica, situada a unos seis kilómetros de la actual ciudad de Soria, que en el año 134 a.n.e., después de haberse sublevado dos veces, fue sitiada por las legiones romanas de Escipión el Africano. El sitio duró cerca de dos años, y la mayoría de los

habitantes de la ciudad prefirió inmolarse antes que rendirse a los invasores. Cervantes inmortalizó esa tragedia histórica en su obra de teatro *La Numancia*, escrita en 1582.

8 En el programa “Mesa Redonda” del 11 de junio de 2003.

9 El 5 de junio de 2003, la Unión Europea adoptó sanciones diplomáticas contra Cuba, entre otras la limitación de sus relaciones oficiales con el gobierno cubano y un mayor acercamiento a los opositores internos. El 30 de abril precedente, la Comisión Europea, órgano ejecutivo de la Unión, había decidido posponer indefinidamente la demanda de Cuba de ingreso al Acuerdo de Cotonou, que favorece las relaciones comerciales entre la Unión y una serie de países en vías de desarrollo. Cuba decidió retirar su petición. El 3 de enero de 2005 La Habana normalizó sus contactos con los países de la Unión Europea después de que ésta modificara su actitud.

10 El 12 de junio, en señal de protesta contra las sanciones de la Unión Europea, cerca de un millón de personas se manifestaron desfilando delante de las embajadas de España e Italia en La Habana. Fidel Castro encabezó la manifestación ante la Embajada de España

11 Jorge Mas Canosa, exiliado cubano, millonario, creó en Miami la Fundación Nacional Cubano-Americana. Considerado como el más ultraderechista de los halcones opuestos al régimen cubano, se le relacionó con la organización de acciones terroristas y atentados, incluidos algunos contra Fidel Castro. Falleció en noviembre de 1997.

12 Véase “Eduardo Junco Bonet, el embajador de España en Cuba, estuvo en la universidad cerca de la extrema derecha”, *El País*, Madrid, 11 de mayo de 1998.

13 Según la UNICEF y la asociación Low Pay Unit, en el Reino Unido hay unos dos millones de niños trabajando, casi siempre de manera ilegal, en su mayoría hijos de inmigrantes.

14 Anthony Giddens, *La tercera vía*, Taurus, Barcelona, 2002.

15 El 26 de mayo de 2003, un avión Yakovlev-42, propiedad de la compañía Ukrainian Mediterranean Airlines, alquilado por el Ministerio de Defensa de España, se estrelló cerca de Trabzon, en Turquía, con 62 militares españoles a bordo que regresaban de una misión en Kabul, Afganistán.

16 Yuri Andropov (1914-1984), dirigente soviético, jefe del poderoso KGB, aparato de seguridad del Estado, y miembro del Buró Político del Partido Comunista de la URSS. En noviembre de 1982, después de la muerte de Leonid Brezhnev, fue nombrado Secretario General del Partido y Presidente de la Unión Soviética. Muere el 9 de febrero de 1984.

## Capítulo 24. América Latina

1 Ignacio Ramonet, *Marcos, la dignidad rebelde. Conversaciones con el subcomandante Marcos*, Editorial Cibermonde, Valencia, España, 2001.

2 El 1º de enero de 2006, el subcomandante Marcos inició un nuevo viaje de seis semanas por todo México. Esta vez en motocicleta —recordando el célebre viaje por Suramérica de Che Guevara y su amigo Alberto Granado en 1951— con el propósito de recorrer los 32 estados del país antes de la elección presidencial del 2 de julio de 2006, y crear un “frente político alternativo nacional” opuesto a los partidos tradicionales. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional renunció en junio de 2005 a toda “operación militar ofensiva”. Marcos se presentó en este viaje como el “delegado cero”, y declaró rechazar en bloque a todos los partidos mexicanos, incluido el Partido de la Revolución Democrática (PRD) cuyo candidato, Andrés Manuel López Obrador, era considerado entonces, según los sondeos, como el favorito.

3 Fidel Castro y Evo Morales, este último en su condición de presidente electo de Bolivia, suscribieron el 31 de diciembre de 2005 un acuerdo de cooperación que otorga un fuerte apoyo médico y educacional de Cuba a Bolivia. El documento, que tiene once puntos, entró en vigor después de la toma de posesión de Morales el 22 de enero de 2006. Ambos países acordaron crear una entidad binacional no lucrativa que garantice la operación oftalmológica a los bolivianos carentes de recursos económicos, para la cual Cuba aportará equipamiento y especialistas (más su salario), y el nuevo gobierno de La Paz las edificaciones para esos fines. También se pusieron de acuerdo para que el Instituto Nacional de Oftalmología de La Paz, recién equipado por Cuba, cuente con dos centros adicionales, uno en Cochabamba y otro en Santa Cruz. En conjunto estas instalaciones tendrían capacidad para realizar cincuenta mil operaciones al año. “Estas capacidades podrán elevarse si Bolivia decide ofrecer sus servicios oftalmológicos a pacientes pobres de países vecinos próximos a los centros bolivianos”, prevé el acuerdo.

4 El Palacio de Miraflores, en Caracas, es la residencia oficial del Presidente de la nación.

5 El general de Infantería Efraín Vázquez Velazco, autotitulado durante el golpe de Estado “Comandante en Jefe” de las Fuerzas Armadas venezolanas, fungió momentáneamente como vocero y cabecilla ostensible de los militares golpistas.

6 Pedro Carmona, presidente del consorcio empresarial Fedecámaras, designado por los militares golpistas como “Presidente Provisional” de Venezuela, cargo que usurpó menos de 48 horas.

7 Diosdado Cabello, Vicepresidente constitucional, ocupó momentáneamente la Presidencia de Venezuela desde la desarticulación del golpe militar hasta el regreso triunfal de Hugo Chávez al Palacio de Miraflores.

8 Juan Velasco Alvarado (1910-1977), general, al frente de una junta militar tomó el poder y fue presidente de Perú de 1968 a 1975, nacionalizó la Banca, las industrias estratégicas (petróleo, pesca, cobre) e hizo una importante reforma agraria.

9 Jorge Amado (1912-2001), gran escritor brasileño, autor en 1942 de una biografía de Luis Carlos Prestes, *Prestes, el caballero de la esperanza*, Editorial Futuro, Buenos Aires, 1958.

10 En noviembre de 1999, el niño Elián González fue sacado ilegalmente de Cuba a bordo de una balsa por su madre, quien murió ahogada en la travesía hacia la Florida. Rescatado por unos pescadores, el niño fue retenido en Estados Unidos, mientras su padre reclamaba su retorno a Cuba. Eso dio lugar a una crisis diplomática entre La Habana y Washington y a una colosal movilización popular en Cuba en reclamo de la devolución de Elián. Finalmente, en junio del 2000, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos decidió que el niño debía regresar con su padre a Cuba.

11 En el marco de una visita oficial del presidente Lula a La Habana en septiembre de 2003, Brasil y Cuba firmaron doce acuerdos de cooperación en los siguientes sectores: energía, pesca, turismo, medicamentos, industria, salud, educación, y deportes.

## Capítulo 25. Cuba hoy

1 La “Operación Milagro”, iniciada en 2004 para la atención oftalmológica a venezolanos trasladados a Cuba para ser operados, fundamentalmente de cataratas, se ha ampliado a más de veinte nacionalidades, lo que ha permitido operar en la isla, desde que se lanzó hasta diciembre de 2005, a unas 175 mil personas que han podido recobrar

la vista. En 2006 la Operación Milagro ha creado centros oftalmológicos, operados por personal médico cubano, en varios países latinoamericanos.

2 En noviembre de 2006, la Asamblea General de las Naciones Unidas volvió a condenar el bloqueo norteamericano a Cuba por décimoquinta vez consecutiva, en esta ocasión con el voto de 184 de sus 192 miembros. Los mismos cuatro países del año anterior (Estados Unidos, Israel, Islas Marshall y Palau) se opusieron a esta condena, uno se abstuvo (Micronesia) y tres no participaron en la votación.

3 Las islas Marshall —60 mil habitantes, 180 kilómetros cuadrados— fueron descubiertas en 1529 por navegantes españoles. Protectorado alemán de 1886 a 1914, pasaron luego a ser administradas por Japón. En 1945 se convirtieron en territorio bajo mandato de la ONU confiado a Estados Unidos. De 1946 a 1958, 67 bombas nucleares fueron probadas en los atolones de Bikini y Eniwetok, dos de los islotes que componen el territorio del país. Independiente desde 1979, pero ligado a Estados Unidos por un “Acuerdo de Libre Asociación”. Miembro de la ONU desde 1990.

4 Rote Armee Fraktion (Fracción del Ejército Rojo) o “Banda de Baader”, grupo de activistas armados que cometieron atentados en la República Federal de Alemania entre 1968 y 1972. Cinco principales dirigentes fueron arrestados en junio de 1972 y encarcelados en una prisión de alta seguridad de Stuttgart, Stammheim. En noviembre de 1974, Holger Meins murió después de varias semanas de huelga del hambre. En mayo de 1976, las autoridades alemanas anunciaron el suicidio de Ulrike Meinhof en su celda. Y el 18 de octubre de 1977, también aparecen misteriosamente muertos en su celda Andreas Baader, Gudrun Ensslin y Jan Carl Raspe.

5 Quince puertorriqueños —cinco mujeres y diez hombres— han sido sentenciados en Estados Unidos a cumplir condenas equivalentes a cadena perpetua por luchar por la independencia de Puerto Rico. La mayoría de ellos llevan más de 16 años en prisión.

6 Ante las reiteradas denuncias de Cuba sobre la presencia de Luis Posada Carriles en territorio de Estados Unidos y los detalles acerca de cómo ingresó y quién lo llevó, las autoridades norteamericanas, después de haber ignorado durante semanas esas denuncias, no tuvieron otra alternativa que detener a Posada en Miami y ponerlo a disposición de los tribunales por “entrada ilegal al país”. Véase la nota 13 del capítulo 11. En noviembre de 2005 fue detenido igualmente el connotado cómplice de Posada, Santiago Álvarez, propietario y patrón del barco desde el cual el terrorista entró a territorio norteamericano, quien fue puesto igualmente a disposición de los tribunales por tenencia ilegal de armas. Al momento

de redactar esta nota, se desarrollan diversos manejos destinados a buscar la manera de exonerar a Posada y sus cómplices y ponerlos en libertad.

7 Hasta mediados de noviembre de 2006, un total de 485.476 pacientes de 28 países, de ellos más de 290 mil venezolanos, habían sido beneficiados con la Operación Milagro.

8 Véase el discurso de George W. Bush en West Point en [www.whitehouse.gov/news/releases/2002/06/20020601-3.html](http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/06/20020601-3.html).

9 El 10 de octubre de 2003, aniversario 135 del inicio de las luchas independentistas cubanas contra España, el presidente George W. Bush anunció en una conferencia de prensa en la Casa Blanca la adopción de una serie de nuevas medidas contra Cuba: reducción de las posibilidades de viaje a la isla, aumento de la ayuda a los grupos contrarrevolucionarios en la Florida y creación de una comisión presidencial —copresidida por el entonces Secretario de Estado Colin Powell— para impulsar la “liberación de Cuba”.

10 Discurso en la Universidad Internacional de Florida, Miami, 25 de agosto del 2000.

## Capítulo 26. Después de Fidel, ¿qué?

1 Se refiere al guía campesino Eutimio Guerra, entre enero y febrero de 1957, en la Sierra Maestra, a las pocas semanas del comienzo de la guerra en las montañas. La traición fue descubierta y el traidor confesó y fue ajusticiado. (Véase la nota 3 del capítulo 10.) [*Nota del editor cubano.*]

2 Carlos Franqui (n. 1921), escritor y periodista. En 1956 fundó en la clandestinidad el periódico *Revolución*. En 1958 se incorporó a los rebeldes en la Sierra Maestra, donde dirigió Radio Rebelde. En 1968 se exilió en Italia. Es autor de varios libros, entre ellos *Diario de la revolución cubana (1952-1958)* (1976) y *Retrato en familia con Fidel* (1981).

3 Hubert Matos (n. 1918), comandante guerrillero, participa en la lucha contra Batista en la Sierra Maestra y llega a ser jefe de la Columna 9 “Antonio Guiterras” en el Tercer Frente rebelde. En octubre de 1959, estando al frente de la región militar de Camagüey, comienza a organizar una conspiración inconforme con el “rumbo comunista” que, según él, estaba tomando la Revolución. Camilo Cienfuegos acude personalmente a Camagüey a detenerlo y frustrar el movimiento sedicioso. Matos es juzgado y condenado a veinte años de cárcel. Exiliado en Miami desde 1979, dirige la organización Cuba Independiente y Democrática (CID). Autor de la autobiografía *Cómo llegó la noche* (2003).

4 Rafael del Pino (n. 1938), piloto de aviación, general de brigada. En abril de 1961, en la batalla de Playa Girón, tiene una participación destacada. En mayo de 1987 deserta a Estados Unidos. Ha publicado varios libros autobiográficos: *Amanecer en Girón* (1982) y *Proa a la libertad* (1990).

5 Véase: Fidel Castro, *Análisis de los acontecimientos de Checoslovaquia*, discurso del 23 de agosto de 1968.

6 En 1970 se fijó el objetivo de obtener, en la zafra azucarera, una cosecha récord de 10 millones de toneladas. Esa meta no se alcanzó.

7 Depresión del lecho marino situada al sureste de Cuba, que alcanza 7.535 metros de profundidad, una de las mayores en todo el mundo.

8 Stalin fallece el 5 de marzo de 1953 y le sucede por unos meses, a la cabeza de la URSS, un triunvirato constituido por Nikolai Bulganin, Nikita Jruschov y Gueorgui Malenkov. Nikita Jruschov, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de la URSS, acabará por imponerse en 1956 y, definitivamente, en 1958. Fue destituido en 1964 y sustituido por Leonid Brezhnev.

9 El 8 de enero de 1959, Fidel Castro pronuncia su primer discurso público en La Habana tras el triunfo de la Revolución. Lo hace desde una pequeña tribuna en el polígono del campamento militar de Columbia. En medio del discurso, unas palomas blancas vienen a revolotear a su alrededor. Una se posa en su hombro y se mantiene allí unos minutos, en una escena que, por su significado simbólico, dejó fascinadas a las masas habaneras que la contemplaban y a todos los cubanos que seguían el discurso por la televisión.

10 En 2005, la mortalidad infantil en Cuba fue inferior a 6 por mil nacidos vivos, sin diferencias marcadas entre las distintas regiones del país.

11 Jiang Zemin (n. 1926), dirigente político chino. De profesión ingeniero especializado en técnicas industriales. Ingresó en el Partido Comunista de China en 1946. En 1978 fue promovido a instancias de Deng Xiaoping, el nuevo líder chino después de la muerte de Mao Zedong, y apoyado por Hua Guofeng, Secretario General del Partido y Primer Ministro de transición. Alcalde de Shanghai en 1985, Jiang acelera las reformas económicas en esa ciudad. En 1989, después de los sucesos en la plaza Tiananmen, es nombrado Secretario General del Partido. Elegido Presidente de la República en marzo de 1993. Se le considera el creador de la fórmula de la “economía socialista de mercado”. En marzo de 2003 deja su cargo

y es sucedido por Hu Jintao. Es nombrado entonces al frente de la influyente Comisión Militar Central del Partido, cargo del que dimite en septiembre de 2004.

12 En 2003 se hizo público el contenido de la grabación de una conversación entre el presidente Kennedy y su consejero para la seguridad nacional, McGeorge Bundy, que mostraba que el presidente quería probar la vía de un acercamiento con Cuba, y estaba de acuerdo con la posibilidad de un encuentro secreto con un emisario de La Habana, según una oferta hecha por Fidel Castro.

13 Director de *Le Nouvel Observateur*, importante periódico francés en la época.

14 Véase el capítulo 3, “La forja de un rebelde.”

15 Mario Mencía, *La prisión fecunda*, Editora Política, La Habana, 1980.

16 Benito Pérez Galdós (1843-1920), novelista español, autor de *Fortunata y Jacinta*, *Nazarín*, *Tristana*. Su obra más célebre es la saga histórica titulada *Episodios nacionales*.

17 Romain Rolland (1866-1944), Premio Nobel de Literatura en 1915.

18 La letra es del poeta francés Eugene Pottier (un poema escrito en 1871, después de la represión de la Comuna de París) y la música fue compuesta por Pierre Degeyter, músico y obrero belga, en 1888.

19 El 8 de enero de 1959, el mismo día en que Fidel Castro entra en La Habana con la Revolución triunfante, el general Charles de Gaulle entra en funciones en París como primer presidente de la Quinta República francesa.

20 *Le Fil de l'épée*, 1932.

21 Régis Debray, *Révolution dans la révolution?, et autres essais*, François Maspéro éditeur, Paris, 1972.

22 Jean-Edern Hallier, *Fidel Castro. Conversation au clair de lune*, Messidor, Paris, 1990.

23 Jean-Edern Hallier, *L'Évangile du fou: Charles de Foucauld, le manuscrit de ma mère morte*, Albin Michel, Paris, 1986.

24 Celia Sánchez (1920-1980), heroína cubana, primera mujer guerrillera en la Sierra Maestra, y después del triunfo revolucionario en 1959, hasta su muerte, colaboradora cercana de Fidel Castro. Véase la nota 9 del capítulo 8.

25 A finales de julio de 2006, Fidel Castro debió ser sometido a una delicada operación quirúrgica como resultado de un sangramiento intestinal. Con tal motivo, el 31 de julio hizo pública una proclama en la que anunciaba que, debido al necesario proceso de recuperación y al reposo médico relativamente prolongado al que se veía obligado, cedía temporalmente sus responsabilidades al frente del Gobierno cubano en su sustituto constitucional, el Primer Vicepresidente del Consejo de Estado Raúl Castro Ruz. Al momento de redactar esta nota (principios de noviembre de 2006), como parte de la preparación de la tercera edición cubana de este libro, Fidel Castro se recupera satisfactoriamente, al punto que ha trabajado con dedicada intensidad en la revisión de los materiales para la segunda edición y esta tercera del libro. [*Nota del editor cubano.*]

# ALGUNAS FECHAS CLAVE EN LA VIDA DE FIDEL CASTRO Y DE LA REVOLUCIÓN CUBANA (1926-2005)

- 13 de agosto de 1926:** Nace en la finca Manacas, en Birán, Mayarí, antigua provincia de Oriente (hoy provincia de Holguín) el niño Fidel Alejandro Castro Ruz.
- 14 de junio de 1928:** En Rosario de Santa Fe, Argentina, nace Ernesto Guevara de la Serna, más tarde conocido como Che.
- 24 de octubre de 1929:** “Jueves Negro”, crac de la Bolsa de Nueva York, que desencadena una profunda crisis económica en Estados Unidos y repercute en Cuba. Decenas de miles de obreros cubanos quedan en paro.
- Septiembre de 1930:** El pequeño Fidel va por primera vez a clase en la escolita pública de Birán.
- Finales de 1932:** Fidel Castro es enviado por sus padres a Santiago de Cuba, donde se instala en casa de la maestra Eufrosia Feliú en condiciones de estrechez material.
- 30 de enero de 1933:** Adolfo Hitler llega al poder en Alemania.
- 12 de agosto de 1933:** El dictador cubano Gerardo Machado es derrocado por una huelga general y asume el poder un gobierno provisional.
- 4 de septiembre de 1933:** El gobierno provisional es derrocado por la llamada “rebelión de los sargentos”, uno de cuyos cabecillas es Fulgencio Batista. Ramón Grau San Martín asume la Presidencia.
- 14 de enero de 1934:** Fulgencio Batista, jefe del Estado Mayor del Ejército, derroca al presidente Ramón Grau San Martín. A partir de ese día, y durante diez años, con la complicidad de los Estados Unidos, Batista va a dominar de una manera u otra la vida política de Cuba, nombrando primero presidentes-marionetas: Carlos Mendieta (1934-1935), José A. Barnet

(1935-1936), Miguel Mariano Gómez (1936), Federico Laredo Bru (1936-1940), y luego haciéndose elegir él mismo presidente (1940-1944).

**Enero de 1935:** Fidel Castro es bautizado en Santiago de Cuba, e ingresa en el colegio católico de La Salle, en esa ciudad, para comenzar a cursar el segundo semestre del Primer Grado de la enseñanza primaria.

**29 de mayo de 1934:** En el marco de la política del “Buen Vecino”, la administración norteamericana del presidente Franklin Delano Roosevelt abroga la Enmienda Platt, impuesta en 1901 a la naciente República cubana, en virtud de la cual Estados Unidos podía intervenir a su antojo en Cuba.

**18 de octubre de 1934:** Comienza en China la Gran Marcha. Mao Zedong conduce a unos cien mil comunistas hasta la zona de Yenán, a trece mil kilómetros de distancia. Unos 20 mil sobrevivirán.

**3 de octubre de 1935:** Las tropas fascistas italianas de Benito Mussolini invaden Abisinia, la actual Etiopía.

**18 de julio de 1936-1º de abril de 1939:** Guerra Civil española. La República es combatida y finalmente derrotada por las fuerzas nacionalistas apoyadas por la Italia fascista y la Alemania nazi. Se instaura la dictadura de Francisco Franco.

**23 de agosto de 1939:** Alemania y la Unión Soviética firman en Moscú un Pacto de No Agresión, conocido como el Pacto Molotov-Ribbentrop.

**1º de septiembre de 1939:** El ejército del Tercer Reich alemán invade Polonia. Comienza la Segunda Guerra Mundial. Reparto de Polonia entre Alemania y la URSS.

**Septiembre de 1939:** Fidel Castro ingresa en el Colegio de Dolores, de la orden católica de la Compañía de Jesús, en Santiago de Cuba.

**22 de junio de 1941:** Alemania invade la Unión Soviética.

**Septiembre de 1942:** Fidel Castro ingresa en el afamado Colegio de Belén, en La Habana, regido también por la orden religiosa de los jesuitas.

**10 de octubre de 1944:** Ramón Grau San Martín, del Partido Revolucionario Cubano “Auténticos”, asume de nuevo la Presidencia de la República en un ambiente de gran

expectativa popular, pronto frustrada por la extrema corrupción de su gobierno.

**8 de mayo de 1945:** Termina la Segunda Guerra Mundial en Europa con la derrota de Alemania.

**Junio de 1945:** Fidel Castro concluye sus estudios secundarios en el Colegio de Belén y obtiene el título de Bachiller en Letras.

**26 de junio de 1945:** Los representantes de cincuenta países, entre ellos Cuba, firman en San Francisco la Carta constitutiva de la Organización de Naciones Unidas (ONU).

**6 de agosto de 1945:** Estados Unidos lanza la primera bomba atómica sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. Unos cien mil muertos. Días después otra bomba es arrojada sobre la ciudad de Nagasaki. Comienza la era nuclear.

**2 de septiembre de 1945:** Capitulación de Japón. Termina la Segunda Guerra Mundial en Asia y el Pacífico.

**4 de septiembre de 1945:** Fidel Castro ingresa en la Universidad de La Habana. Matricula en las Facultades de Derecho y de Ciencias Sociales.

**5 de marzo de 1946:** Discurso antisoviético de Winston Churchill en Fulton, Estados Unidos, en el que evoca la “cortina de hierro” que divide a Europa. Comienza la “guerra fría”.

**14 de marzo de 1947:** El presidente norteamericano Harry Truman define la doctrina de “contención” (*containment*) del comunismo.

**Julio-septiembre de 1947:** Fidel Castro participa en los preparativos de la frustrada expedición de Cayo Confites para combatir la dictadura del general Rafael Leónidas Trujillo en la República Dominicana.

**31 de marzo de 1948:** Como parte de una gira por varios países latinoamericanos para participar en los preparativos de un congreso estudiantil, Fidel Castro llega a Bogotá, la capital de Colombia.

**9 de abril de 1948:** El popular dirigente liberal colombiano Jorge Eliécer Gaitán es asesinado en Bogotá, lo cual provoca el alzamiento popular conocido como “Bogotazo”. Fidel Castro participa en las jornadas del “Bogotazo”.

**10 de octubre de 1948:** Carlos Prío Socarrás, del Partido Revolucionario Cubano, asume la Presidencia de la República

- y profundiza el desprestigio de los gobiernos auténticos. Será derrocado el 10 de marzo de 1952 por el general Fulgencio Batista.
- 12 de octubre de 1948:** Fidel Castro contrae matrimonio con Mirta Díaz-Balart, hija de una familia rica e influyente en la política. Se divorciarán en 1955. Viaje de bodas a Nueva York.
- 4 de abril de 1949:** Se firma el Tratado del Atlántico Norte y se crea la OTAN.
- 1º de septiembre de 1949:** Nace el primer hijo, Fidel Castro Díaz-Balart, “Fidelito”.
- 1º de octubre de 1949:** Mao Zedong, cuyas fuerzas ocupan Beijing desde el 1º de enero, proclama la República Popular China.
- 14 de febrero de 1950:** Mao Zedong firma con Stalin en Moscú el tratado de amistad chino-soviético.
- Junio de 1950:** Fidel Castro concluye sus estudios universitarios y obtiene el Doctorado en Derecho y el título de abogado.
- 25 de junio de 1950:** Comienza la guerra de Corea.
- Abril de 1951:** En Irán, el primer ministro Mossadegh nacionaliza el petróleo.
- 16 de agosto de 1951:** Muere, días después de haberse disparado en el vientre al final de su programa radial, el senador Eduardo Chibás, fundador en 1947 del Partido del Pueblo Cubano “Ortodoxos”, al que se había vinculado políticamente Fidel Castro.
- 10 de marzo de 1952:** Segundo golpe de Estado del general Fulgencio Batista, tres meses antes de las elecciones generales en las que se esperaba la victoria del candidato del Partido Ortodoxo. Derrocado el presidente Carlos Prío Socarrás. Batista instaura una represiva dictadura reaccionaria y pronorteamericana.
- 9 de abril de 1952:** Revolución social en Bolivia. Expropiación de minas y latifundios. El Movimiento Nacional Revolucionario gobierna el país hasta 1964.
- 5 de marzo de 1953:** Muere José Stalin en Moscú.
- 26 de julio de 1953:** Fidel Castro, al frente de un grupo de 165 jóvenes, intenta el asalto y captura del cuartel militar “Moncada” en la ciudad de Santiago de Cuba. La acción,

prevista como el detonante de una insurrección popular contra la dictadura batistiana, se frustra por razones fortuitas.

**27 de julio de 1953:** Termina la guerra de Corea. La península coreana queda dividida entre un Norte comunista, aliado de la URSS y China, y un Sur bajo influencia norteamericana.

**1º de agosto de 1953:** Fidel Castro, quien se había internado en las montañas tras el fracaso del asalto al cuartel “Moncada” con la intención de proseguir la lucha armada, es sorprendido y hecho prisionero por una patrulla militar.

**3 de septiembre de 1953:** Nikita Jruschov es elegido en Moscú Primer Secretario del Partido Comunista de la URSS.

**16 de octubre de 1953:** Juicio a Fidel Castro, quien asume su propia defensa y pronuncia el alegato que se hará célebre con el título de “La historia me absolverá”, en el que denuncia los crímenes cometidos contra los asaltantes del Moncada y la ilegalidad del régimen de Batista, justifica la acción violenta para derrocarlo y expone su programa político y revolucionario. Es condenado a quince años de prisión.

**7 de mayo de 1954:** El ejército colonial francés sufre una gran derrota en Dien Bien Phu por las fuerzas revolucionarias vietnamitas al mando del general Vo Nguyen Giap. Un acontecimiento histórico que marca el despertar de los pueblos colonizados.

**17 de junio de 1954:** Un grupo de mercenarios organizado y equipado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos, derroca en Guatemala al gobierno constitucional del presidente Jacobo Árbenz, que había decretado una importante reforma agraria. Ernesto Che Guevara es testigo de este acontecimiento.

**24 de agosto de 1954:** En Brasil el presidente Getulio Vargas, que había nacionalizado el petróleo y llevado a cabo importantes reformas sociales, es derrocado por un golpe de Estado militar y se suicida en el Palacio Presidencial.

**1º de noviembre de 1954:** Comienza la guerra de independencia de Argelia.

**27 de noviembre de 1954:** Fuerzas procedentes de Nicaragua invaden Costa Rica. Un grupo de estudiantes cubanos, liderados por José Antonio Echeverría, presidente de la

- Federación Estudiantil Universitaria (FEU), acude en defensa del gobierno del presidente José Figueres.
- 18-24 de abril de 1955:** Conferencia Afroasiática de Bandung, en Indonesia, con la participación de Nehru (India), Zhou Enlai (China), Nasser (Egipto) y Sukarno (Indonesia). Nace el Tercer Mundo.
- 14 de mayo de 1955:** Se firma el Pacto de Varsovia, alianza militar dominada por la URSS para servir de contrapeso a la OTAN.
- 15 de mayo de 1955:** Fidel Castro y sus compañeros moncadistas presos en la cárcel de Isla de Pinos (hoy Isla de la Juventud) son puestos en libertad tras una amnistía decretada por Batista como resultado de una extraordinaria presión popular.
- 12 de junio de 1955:** Fundación oficial del Movimiento del 26 de Julio, de carácter clandestino, con la creación de su primera dirección nacional, encabezada por Fidel Castro.
- 7 de julio de 1955:** Ante la imposibilidad de proseguir la lucha contra Batista por vías legales, Fidel Castro parte al exilio a México para organizar desde allí la insurrección armada popular.
- Julio de 1955:** En México, Fidel Castro y Ernesto Che Guevara se encuentran por primera vez.
- 14 de febrero de 1956:** En Moscú, durante el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, Nikita Jruschov presenta un informe en el que revela las purgas ordenadas por Stalin y denuncia su política de represión. China no se une a la denuncia.
- 21 de octubre de 1956:** Muere en Birán el padre de Fidel, Ángel Castro Argiz.
- 23 de octubre-13 de noviembre de 1956:** Sublevación en Budapest, Hungría. Intervención del ejército soviético.
- 25 de noviembre de 1956:** Fidel Castro, su hermano Raúl, Che Guevara y 79 otros expedicionarios parten hacia Cuba del puerto mexicano de Tuxpan a bordo del yate "Granma", con la intención de iniciar la lucha armada en las montañas de la Sierra Maestra.
- 30 de noviembre de 1956:** Alzamiento en Santiago de Cuba de las milicias del Movimiento 26 de Julio, bajo la dirección de Frank País. La acción eventualmente fracasa, pero marca el

- comienzo de la insurrección armada popular contra la tiranía batistiana.
- 2 de diciembre de 1956:** Los 82 expedicionarios del “Granma” desembarcan en la costa oriental de Cuba, en Los Cayuelos, cerca de la playa de Las Coloradas. Comienza la guerra revolucionaria en Cuba.
- 5 de diciembre de 1956:** El destacamento expedicionario es sorprendido por el Ejército batistiano y completamente disperso en Alegría de Pío.
- 18 de diciembre de 1956:** Fidel Castro, Raúl Castro y otros seis expedicionarios sobrevivientes se reúnen en Cinco Palmas. Dos días después se incorporarán Juan Almeida, Ernesto Guevara, Ramiro Valdés y otros cuatro expedicionarios.
- 17 de enero de 1957:** La guerrilla, a la que se han sumado otros expedicionarios sobrevivientes y campesinos incorporados, sostiene su primera acción victoriosa con la captura del cuartel de La Plata Abajo. Cinco días después, en los Llanos del Infierno, la pequeña fuerza guerrillera obtiene una nueva victoria contra una tropa élite enemiga al mando del entonces teniente Ángel Sánchez Mosquera.
- 17 de febrero de 1957:** Herbert Matthews, de la plana editorial del influyente diario norteamericano *The New York Times*, sube a la Sierra Maestra a entrevistar a Fidel Castro. Ese mismo día se efectúa en la Sierra la primera reunión de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio desde el comienzo de la guerra, y es capturado y ajusticiado el traidor Eutimio Guerra.
- 28 de mayo de 1957:** La guerrilla ataca y captura el cuartel enemigo en El Uvero en el combate que Che Guevara consideró “la mayoría de edad del Ejército Rebelde”. Pocas semanas después Che es ascendido por Fidel Castro a Comandante y asume el mando de su propia columna guerrillera, la primera creada a partir de la tropa rebelde inicial.
- 20 de agosto de 1957:** Combate de Palma Mocha, librado por fuerzas de la Columna I “José Martí” al mando de Fidel Castro.
- 17 de septiembre de 1957:** Primer combate de Pino del Agua.
- Octubre de 1957:** El Ejército Rebelde combate y sofoca diversas manifestaciones de bandidaje que se había comenzado a desarrollar en la zona de Caracas, en la Sierra Maestra.

- Noviembre-diciembre de 1957:** Las Columnas 1 y 4 rebeldes, al mando respectivamente de Fidel Castro y Che Guevara, rechazan la llamada “ofensiva de invierno” del Ejército enemigo. Se combate en Mota, Gabiro, El Salto, Mar Verde y otros puntos de la Sierra.
- 16-17 de febrero de 1958:** Significativa victoria rebelde en el segundo combate de Pino del Agua.
- 1º de marzo de 1958:** Parten de la Sierra Maestra las nuevas columnas guerrilleras al mando de los comandantes Raúl Castro y Juan Almeida que constituirán los Frentes Segundo y Tercero en otras zonas montañosas de la provincia de Oriente.
- 9 de abril de 1958:** Fracasa el intento de huelga general nacional convocada por el Movimiento 26 de Julio.
- 25 de mayo de 1958:** El Ejército de Batista lanza una gran ofensiva contra el Ejército Rebelde, que es derrotada en 74 días de intensos combates. Durante el rechazo de esta ofensiva tienen lugar las batallas más importantes libradas en la Sierra Maestra, entre ellas las del Jigüe, Santo Domingo y Las Mercedes, dirigidas por Fidel Castro. La derrota de esta ofensiva significó el definitivo viraje estratégico de la guerra.
- Finales de agosto de 1958:** Parten dos columnas guerrilleras al mando de los comandantes Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos para la invasión de las provincias centrales y occidentales de Cuba. Ambas columnas abrirán en octubre nuevos frentes de batalla en la provincia central de Las Villas.
- 15 de noviembre de 1958:** Fidel Castro parte de la Sierra Maestra para encabezar la ofensiva final del Ejército Rebelde en dirección a Santiago de Cuba.
- 30 de noviembre de 1958:** Concluye la batalla de Guisa, importante victoria rebelde que abrió el camino hacia Santiago de Cuba.
- 1º de enero de 1959:** Ante el colapso militar de su régimen, el dictador Fulgencio Batista huye de Cuba y los rebeldes toman el poder. Fidel Castro entra en Santiago de Cuba.
- 8 de enero de 1959:** Fidel Castro entra triunfalmente en La Habana. Queda oficialmente instaurado el Gobierno Revolucionario presidido por el magistrado Manuel Urrutia y el abogado José Miró Cardona como Primer Ministro. Fidel

Castro asume la condición de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

**23-27 de enero de 1959:** Visita de Fidel Castro a Venezuela.

Más de 300 mil venezolanos se reúnen en la Plaza del Silencio, en Caracas, para vitorearlo y escuchar su discurso.

**16 de febrero de 1959:** Fidel Castro asume el cargo de Primer Ministro del Gobierno Revolucionario.

**15-27 de abril de 1959:** Gira de Fidel Castro por Estados Unidos invitado por la Sociedad Norteamericana de Directores de Periódicos. El día 19 sostiene un encuentro con el Vicepresidente de Estados Unidos, Richard Nixon.

**17 de mayo de 1959:** Se proclama la Ley de Reforma Agraria, en cumplimiento del programa del Moncada.

**21 de octubre de 1959:** Dos aviones procedentes de Estados Unidos ametrallan las calles de La Habana y causan 2 muertos y 50 heridos.

**28 de octubre de 1959:** Desaparece en el mar la avioneta en la que viajaba el comandante Camilo Cienfuegos cuando regresaba a La Habana después de desarticular un complot contra la Revolución en Camagüey.

**Finales de octubre:** El Presidente norteamericano Dwight Eisenhower aprueba un programa propuesto por el Departamento de Estado y la CIA para emprender acciones encubiertas contra Cuba, incluidos ataques piratas aéreos y navales y la promoción y apoyo directo a las organizaciones contrarrevolucionarias dentro de Cuba.

**11 de diciembre de 1959:** Es aprobado por el Presidente Eisenhower un plan de acción contra Cuba propuesto por la CIA cuyo objetivo sería “el derrocamiento de Castro en el término de un año y su sustitución por una junta amiga de los Estados Unidos”, y que incluía, entre otras medidas, “ataques por la radio clandestina”, interferencia interna de la radio y la televisión cubanas, apoyo a los “grupos de oposición pronorteamericanos” para que puedan “establecer por la fuerza un área controlada dentro de Cuba”, y la eliminación física de Fidel Castro.

**Febrero de 1960:** El Viceprimer ministro soviético Anastas Mikoyan visita a Cuba. La URSS concede a Cuba un crédito

- de 100 millones de dólares y firma tratados para la compra de azúcar y la venta de petróleo.
- Febrero-marzo de 1960:** Los filósofos franceses Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir visitan Cuba y se entrevistan con Fidel Castro.
- 4 de marzo de 1960:** El vapor francés *La Coubre*, cargado de pertrechos militares, estalla en el puerto de La Habana víctima de un sabotaje. Hay 101 muertos (entre ellos 6 marinos franceses) y más de 200 heridos.
- 8 de mayo de 1960:** Se reanudan las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, interrumpidas por Batista en 1952.
- 29 de junio de 1960:** Cuba interviene las refinerías de la Texas Oil Company, la Shell y la Esso Standard Oil cuando sus ejecutivos rehúsan procesar el petróleo soviético.
- 6 de julio de 1960:** El presidente norteamericano Dwight Eisenhower firma la ley que suspende las compras estadounidenses de azúcar cubana. Es la primera acción importante en la guerra económica contra Cuba.
- Julio de 1960:** La URSS retira a sus asesores de China y suspende la ayuda a ese país. Comienza el conflicto chino-soviético.
- 6 de agosto de 1960:** Fidel Castro anuncia la nacionalización de las refinerías de petróleo, centrales azucareros y compañías de electricidad y teléfonos norteamericanas.
- 2 de septiembre de 1960:** Primera Declaración de La Habana, aprobada en multitudinaria concentración popular en la Plaza de la Revolución de La Habana: “La Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba condena la explotación del hombre por el hombre, y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista.”
- 9 de septiembre de 1960:** Se descubren al menos ocho complots para asesinar a Fidel Castro.
- 26 de septiembre de 1960:** Discurso de Fidel Castro ante la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York: “Desaparezca la filosofía del despojo y desaparecerá la filosofía de la guerra”. Según el libro Guinness de records, la alocución es la más larga jamás pronunciada por un dirigente en la sede de la ONU: 4 horas y 29 minutos. En Nueva York, Fidel se aloja en un hotel de Harlem donde sostiene entrevistas con el

Presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, el Primer Ministro indio Jawaharlal Nehru, el dirigente negro estadounidense Malcolm X y el Primer Ministro soviético Nikita Jruschov, primer encuentro entre ambos.

**28 de septiembre de 1960:** Creación de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR).

**14 de octubre de 1960:** El Gobierno Revolucionario Cubano aprueba la Ley de Reforma Urbana.

**30 de octubre de 1960:** Washington prohíbe todas las exportaciones a Cuba, excepto comestibles y medicinas.

**Noviembre de 1960:** Comienza la “Operación Peter Pan”, el traslado por los oponentes a la Revolución de 14 mil niños cubanos a Estados Unidos, tras intensa campaña de propaganda acerca de la supuesta privación por el Gobierno cubano de la patria potestad a los padres.

**16 de diciembre de 1960:** El presidente Eisenhower reduce a cero la importación de azúcar cubano.

**3 de enero de 1961:** Estados Unidos rompe las relaciones diplomáticas con Cuba y cierra su Embajada en La Habana.

**11 de enero de 1961:** Se inicia en Cuba la campaña nacional de alfabetización.

**13 de marzo de 1961:** Como parte del programa de multiplicación de actos de sabotaje y atentados terroristas promovidos por Estados Unidos, la refinería de petróleo “Hermanos Díaz” de Santiago de Cuba es atacada por una embarcación pirata, con el saldo de un muerto y varios heridos.

**13 de marzo de 1961:** En Washington el presidente John F. Kennedy propone a los países de América Latina la Alianza para el Progreso como alternativa a la Revolución Cubana.

**13 de abril de 1961:** Sabotaje e incendio, provocado por agentes de la CIA, de la mayor tienda por departamentos de La Habana, los almacenes “El Encanto”, con el saldo de un muerto, varios heridos y la destrucción total del establecimiento.

**15 de abril de 1961:** Bombardeados los aeropuertos de San Antonio de los Baños, Columbia y Santiago de Cuba por aviones con falsas insignias cubanas, procedentes de los campamentos de la CIA en Centroamérica y piloteados por mercenarios cubanos y norteamericanos, con un saldo de ocho muertos.

- 16 de abril de 1961:** En el sepelio de las víctimas de la agresión del día anterior, Fidel Castro advierte que se trata del prelude de una invasión y declara el carácter socialista de la Revolución Cubana: “Ésta es la Revolución socialista y democrática de los humildes, por los humildes, para los humildes.”
- 17 de abril de 1961:** Desembarcan en Playa Girón y Playa Larga, en la bahía de Cochinos, 1.500 contrarrevolucionarios cubanos organizados, entrenados y equipados por la CIA. Son derrotados en menos de 72 horas, y más de 1.200 son hechos prisioneros. Unidades navales norteamericanas, a bordo de las cuales se mantuvo un fuerte contingente de tropas, permanecieron durante esos tres días en aguas cercanas a la Bahía de Cochinos, listas para intervenir.
- 28 de mayo de 1961:** Atentado terrorista contra el cine “Riego” en Pinar del Río durante una función infantil: decenas de heridos.
- 30 de junio de 1961:** Fidel Castro pronuncia las “Palabras a los intelectuales”: “Dentro de la Revolución todo, contra la Revolución nada.”
- Julio de 1961:** Se constituyen las ORI (Organizaciones Revolucionarias Integradas), que fusionan al Movimiento 26 de Julio, al Partido Socialista Popular de Blas Roca y el Directorio Estudiantil Revolucionario “13 de Marzo” de Faure Chomón. Aníbal Escalante, antiguo dirigente del PSP, es designado secretario general.
- 17 de julio de 1961:** Asesinato de Patricio Lumumba en el Congo.
- 12 de agosto-20 de noviembre de 1961:** Construcción del muro de Berlín.
- 22 de diciembre de 1961:** Culmina la campaña nacional de alfabetización con la declaración de Cuba como “Territorio Libre de Analfabetismo.”
- 22 de enero de 1962:** A instancias de Estados Unidos, Cuba es excluida de la Organización de los Estados Americanos (OEA).
- 3 de febrero de 1962:** El presidente Kennedy ordena el bloqueo económico, comercial y financiero total de la isla, que aún dura hasta hoy, en un continuado intento por asfixiar económicamente a Cuba y fomentar el descontento popular.
- 4 de febrero de 1962:** Segunda Declaración de La Habana, aprobada por más de un millón de cubanos reunidos en la

- Plaza de la Revolución de La Habana: “El deber de todo revolucionario es hacer la revolución.”
- 7 de febrero de 1962:** Washington prohíbe todas las importaciones de Cuba.
- 12 de marzo de 1962:** La Ley 1015 del Gobierno Revolucionario establece la distribución equitativa de la canasta familiar de acuerdo con la disponibilidad de alimentos con que cuente el país. Se crea la libreta de abastecimientos.
- 13 de marzo de 1962:** Fidel Castro denuncia públicamente el sectarismo en el seno de las ORI. Aníbal Escalante es destituido.
- 14 de marzo de 1962:** La Administración Kennedy aprueba un vasto plan secreto de operaciones “a fin de ayudar a Cuba a derribar el régimen comunista”. Este programa de “guerra sucia” será denominado “Plan Mangosta” (“Operation Mongoose”).
- 26 de marzo de 1962:** Las ORI pasan a denominarse Partido Unido de la Revolución Socialista Cubana (PURSC).
- 5 de julio de 1962:** Fin de la guerra de Argelia, que proclama su independencia.
- 22 de octubre de 1962:** Comienza la Crisis de Octubre. El presidente Kennedy ordena el bloqueo naval de Cuba para obligar a la retirada de cohetes nucleares soviéticos, instalados secretamente a petición de la URSS y con el consentimiento de Cuba para frustrar los nuevos planes de agresión directa de los Estados Unidos contra la isla. Sin consultar a las autoridades cubanas, que no estuvieron de acuerdo con el secreto de la operación, Moscú accede al cabo de pocos días a retirar los cohetes y Kennedy promete privadamente no invadir a Cuba.
- 23 de diciembre de 1962:** Arriba al puerto de La Habana el buque mercante norteamericano “African Pilot”, que transporta parte de las mercancías solicitadas por Cuba como indemnización en especie por los daños materiales y humanos causados por la invasión de la Bahía de Cochinos. Los invasores capturados y juzgados por tribunales cubanos son devueltos a Estados Unidos.
- 27 abril-3 de junio de 1963:** Primera visita de Fidel Castro a la Unión Soviética.

- 6 de agosto de 1963:** Muere la madre de Fidel, Lina Ruz González.
- 4 de octubre de 1963:** El ciclón “Flora” arrasa la región oriental de la isla de Cuba con terribles daños humanos y económicos. Fidel Castro declara: “Una Revolución es una fuerza más poderosa que la naturaleza.”
- Octubre de 1963:** A petición del presidente argelino Ahmed Ben Bella, Cuba envía a Argelia un batallón de 22 tanques y varios centenares de soldados, al mando del comandante Efigenio Ameijeiras, para ayudar a las fuerzas argelinas a repeler una agresión de Marruecos en la región de Tinduf. Es la primera colaboración militar internacionalista cubana en África.
- 22 de noviembre de 1963:** Asesinato del presidente norteamericano John F. Kennedy en la ciudad de Dallas (Texas). En ese momento Kennedy estaba explorando las posibilidades de un acercamiento a Cuba.
- 1º de abril de 1964:** Un golpe de Estado militar derroca al presidente reformista de Brasil, Joao Goulart, que acababa de nacionalizar las refinerías de petróleo privadas.
- 14 de octubre de 1964:** En Moscú, Nikita Jruschov es destituido. Leonid Brezhnev es elegido Primer Secretario del Partido Comunista de la URSS.
- 22-27 de febrero de 1965:** Conferencia Afroasiática de Argel. Discurso de Che Guevara.
- Abril 1965:** En carta a Fidel Castro que será hecha pública en octubre, Ernesto Che Guevara se despide oficialmente de Cuba y, clandestinamente, va a África a apoyar las guerrillas en el Congo: “Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos.”
- 28 de abril de 1965:** Tropas de la Infantería de Marina de los Estados Unidos desembarcan en la República Dominicana para combatir a las fuerzas constitucionalistas dirigidas por el coronel Francisco Caamaño, que apoyaban el regreso al poder del presidente reformista Juan Bosch. “No toleraremos una segunda Cuba en el Caribe”, declara el presidente norteamericano Lyndon Johnson.
- 3 de octubre de 1965:** Se crea el Partido Comunista de Cuba (PCC). Fidel Castro es elegido Primer Secretario de su Comité

- Central. En el acto de constitución explica la razón de la ausencia de Ernesto Che Guevara y lee su carta de despedida.
- Octubre de 1965:** Primera crisis migratoria. Acondicionado el puerto de Camarioca para facilitar el traslado a Estados Unidos de quienes quieran abandonar el país.
- Enero de 1966:** Conferencia Tricontinental en La Habana que reúne a movimientos de liberación de unos setenta países de Asia, África y América Latina.
- 16 de mayo de 1966:** Comienza en China la “revolución cultural”.
- 2 de noviembre de 1966:** El Congreso de Estados Unidos adopta la Ley de Ajuste Cubano, todavía en vigor hoy, que al dar facilidades excepcionales a los cubanos que arriben por vías ilegales a territorio de Estados Unidos ha estimulado la emigración ilegal y ha ocasionado incontables víctimas fatales.
- 9 de octubre de 1967:** Asesinado Che Guevara tras ser capturado en combate por el Ejército boliviano cuando encabezaba un movimiento guerrillero en Bolivia.
- Enero de 1968:** Juicio de 35 miembros de la “microfracción prosoviética” liderada por Aníbal Escalante.
- Marzo de 1968:** El gobierno cubano expropia virtualmente todos los negocios privados de la isla con la excepción de las pequeñas propiedades agrícolas.
- Mayo de 1968:** Movimiento mundial de contestación estudiantil de la sociedad capitalista occidental. En California, Alemania, Francia e Italia decenas de miles de jóvenes —exhibiendo a menudo retratos de Che Guevara— reclaman cambios en la política y el modo de vida.
- 21 de agosto de 1968:** Intervención en Checoslovaquia de las tropas del Pacto de Varsovia, por iniciativa de la URSS. Fidel Castro, en un discurso el 23 de agosto, aprueba con algunos matices esa intervención.
- 18 de mayo de 1970:** Se anuncia no haber sido alcanzado el objetivo en la zafra azucarera de ese año de una cosecha de 10 millones de toneladas de azúcar.
- 25 de octubre de 1971:** Después de un viaje del Secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger a Beijing, Taiwán es expulsada de la ONU y en su lugar la República Popular China

- ocupa un puesto entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad.
- 10 de noviembre-4 de diciembre de 1971:** Visita de Fidel Castro a Chile bajo el gobierno de la Unidad Popular presidido por Salvador Allende.
- 21 de febrero de 1972:** Viaje del presidente norteamericano Richard Nixon a Beijing y encuentro con Mao Zedong.
- 22 de mayo de 1972:** El presidente Nixon visita Moscú. Encuentro con Leonid Brezhnev. Firma de un acuerdo de limitación mutua de los arsenales nucleares.
- Julio de 1972:** Cuba se incorpora al CAME, el mercado común de los países socialistas.
- Enero de 1973:** Acuerdo de París entre Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Estados Unidos, que desde junio de 1969 había empezado a retirar sus tropas de Vietnam, se compromete a no intervenir militarmente.
- 5-10 de septiembre de 1973:** Fidel Castro participa en la IV Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados en Argel.
- 11 de septiembre de 1973:** Golpe de Estado militar en Chile y muerte de Salvador Allende. Se instaura la brutal dictadura del general Augusto Pinochet, apoyada por Estados Unidos.
- 25 de abril de 1974:** Revolución de los Claveles en Portugal. Cae la dictadura.
- 8 de agosto de 1974:** En Washington, como resultado del escándalo Watergate, dimite el presidente Richard Nixon. Lo sustituye el vicepresidente Gerald Ford.
- Noviembre de 1974:** Funcionarios cubanos y norteamericanos entablan conversaciones para encontrar una solución a las crisis migratorias.
- Abril de 1975:** Los norteamericanos se retiran en desorden de Saigón. Fin de la guerra de Vietnam con la victoria de los vietnamitas.
- 17 de abril de 1975:** En Camboya, los Khmers Rojos toman Phnom Penh. Empieza el genocidio contra la población urbana y las minorías étnicas.
- 30 de abril de 1975:** Las fuerzas vietnamitas entran en Saigón, que será rebautizada Ciudad Ho Chi Minh.

- 25 de junio de 1975:** Anuncio de la concesión de la independencia a Angola por el nuevo gobierno portugués instaurado tras la Revolución de los Claveles.
- 11 de noviembre de 1975:** Comienza la Operación Carlota. Cuba establece un puente aéreo y envía a Angola miles de voluntarios que logran detener el avance de las tropas surafricanas y zairenses sobre Luanda para impedir la independencia angolana.
- 20 de noviembre de 1975:** Fallece en España el general Franco. El rey Juan Carlos I sube al trono.
- 15 de febrero de 1976:** Se aprueba por abrumadora mayoría en referéndum nacional la primera Constitución socialista de Cuba.
- 9 de septiembre de 1976:** Fallece en Beijing Mao Zedong.
- 6 de octubre de 1976:** Un avión civil cubano estalla en el aire frente a las costas de Barbados, víctima de un sabotaje; mueren 73 personas. Las autoridades venezolanas y barbadenses determinan la autoría del hecho sobre los terroristas de origen cubano Orlando Bosch y Luis Posada Carriles, quienes son detenidos.
- 11 de febrero de 1977:** En Etiopía, el coronel Mengistu Haile Mariam toma el poder.
- 1º de septiembre de 1977:** Estados Unidos, bajo la presidencia de James Carter, y Cuba abren oficinas diplomáticas (“Oficinas de Intereses”) en sus respectivas capitales.
- Marzo de 1978:** Gracias a la participación de tropas cubanas, victoria de Etiopía en la campaña de Ogadén contra la invasión de Somalia.
- 28 de julio de 1978:** Se inaugura en La Habana el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.
- 16 de octubre de 1978:** En el Vaticano, el cardenal polaco Karol Wojtyla es elegido Papa de la Iglesia Católica. Adopta el nombre de Juan Pablo II.
- 24 de diciembre de 1978:** Los ejércitos de Vietnam invaden Camboya, gobernada por los Khmers Rojos. Ocupan Phnom Penh el 7 de enero de 1979.

- 16 de enero de 1979:** Revolución islámica en Irán. El sha Reza Pahlevi es derrocado. El ayatollah Jomeini, líder espiritual iraní, regresa a Teherán el 1º de febrero.
- 19 de julio de 1979:** Triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua.
- 3-9 de septiembre de 1979:** VI Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados en La Habana. Fidel Castro asume la presidencia del Movimiento.
- 27 de diciembre de 1979:** Las tropas soviéticas invaden Afganistán.
- Abril de 1980:** Segunda crisis migratoria. Comienza el puente marítimo del puerto de Mariel, cuando el gobierno cubano anuncia que dejará salir a todo el que quiera marcharse. Unos 125 mil cubanos salen de la isla hasta finales de septiembre.
- 4 de mayo de 1980:** Fallece en Belgrado el mariscal Tito.
- 18 de julio de 1980:** Fidel Castro asiste en Managua (Nicaragua) a los actos del primer aniversario de la victoria sandinista. Promete ayuda al gobierno sandinista en la guerra contra la “Contra” sostenida por Estados Unidos.
- 14 de agosto de 1980:** En Polonia empieza una huelga en los astilleros de Gdansk. La agitación se extiende a todo el país. Se firman los acuerdos entre el gobierno polaco y el sindicato obrero Solidaridad, dirigido por Lech Walesa.
- 11 de septiembre de 1980:** Es asesinado en Nueva York el diplomático cubano Félix García por miembros de la organización terrorista Omega-7.
- Junio de 1981:** En China, el sucesor de Mao Zedong, Hua Guofeng, es sustituido al frente del Partido Comunista. El reformista Deng Xiaoping asume el poder efectivo.
- 18 de octubre de 1981:** El general Wojciech Jaruzelski es elegido primer secretario del Partido Comunista de Polonia.
- 22 de octubre de 1981:** Cumbre Norte-Sur en Cancún, México. Veintidós jefes de Estado se comprometen a iniciar una negociación global entre países ricos y países pobres. Washington presiona para que no acuda Cuba a pesar de que preside el Grupo de los 77.

- 2 de abril-13 de junio de 1982:** Guerra de las Malvinas. Las fuerzas británicas reconquistan el archipiélago reclamado por Argentina.
- 18 de octubre de 1982:** Por intercesión del Presidente francés François Mitterrand, el presunto poeta Armando Valladares, quien fingía una incapacidad física motora, es puesto en libertad en La Habana después de cumplir una pena de 22 años de prisión por actos terroristas.
- 25 de octubre de 1983:** Intervención militar de Estados Unidos en Granada después del asesinato del Primer Ministro Maurice Bishop. Los trabajadores civiles cubanos que colaboraban con ese país enfrentan la invasión y algunos mueren en combate o asesinados. Unos 600 cubanos son hechos prisioneros y entregados a Cuba.
- 16 de febrero de 1984:** Primera estancia de Fidel Castro en España en ocasión de una breve escala a su regreso de una visita a Moscú. Se entrevista en la Moncloa con Felipe González, presidente del Gobierno.
- Diciembre de 1984:** Se firma el primer acuerdo migratorio entre Cuba y los Estados Unidos.
- 11 de marzo de 1985:** Mijail Gorbachov asume el poder en la Unión Soviética y empieza a cuestionar el funcionamiento político y económico del país. Anuncia la “glasnost” (transparencia) y la “perestroika” (reestructuración).
- 3 de agosto de 1985:** Fidel Castro participa en un encuentro internacional en La Habana sobre la deuda externa, parte de la batalla emprendida por Cuba contra la deuda de los países pobres: “¿Acaso las deudas de los opresores tienen que ser pagadas por los oprimidos?”
- Febrero de 1986:** Nueva visita de Fidel Castro a Moscú y encuentro cordial con Mijail Gorbachov.
- 19 de abril de 1986:** Comienza en Cuba el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas. Fidel Castro denuncia los errores en la conducción del Partido, el economicismo, el burocratismo, los egoísmos y la corrupción.
- 25 de abril de 1986:** Explosión de la central nuclear de Chernóbil en Ucrania. Cuba brindará una importante ayuda a la recuperación de miles de niños afectados por el accidente.

- Noviembre de 1986:** Visita oficial a Cuba de Felipe González, presidente del gobierno español.
- 26 de julio de 1988:** Fidel Castro rechaza la “perestroika” de Gorbachov, que califica de “peligrosa” y de “opuesta a los principios del socialismo”.
- 3 de abril de 1989:** Visita de Mijaíl Gorbachov a Cuba.
- Junio de 1989:** Mijaíl Gorbachov visita Pekín y se encuentra con Deng Xiaoping. Fin de la querrela chino-soviética. Se producen los sucesos en la plaza Tiananmen.
- 14 de junio de 1989:** Juicio del general Arnaldo Ochoa, del coronel Antonio de la Guardia y otros altos oficiales de las fuerzas armadas y de los cuerpos de seguridad del Estado, implicados en el tráfico de drogas. Ochoa, La Guardia y otros dos oficiales son condenados a muerte y fusilados el 13 de julio.
- 26 de julio de 1989:** Fidel Castro afirma en un discurso que aun cuando un día desapareciera la Unión Soviética, la Revolución Cubana seguiría adelante.
- 9 de noviembre de 1989:** Cae el muro de Berlín. Los gobiernos del campo socialista de Europa del Este se derrumban uno tras otro.
- 20 de diciembre de 1989:** Insurrección popular en Rumania. Cae el gobierno. El presidente Nicolae Ceaucescu es fusilado unos días después.
- 20 de diciembre de 1989:** Sangrienta intervención militar de Estados Unidos en Panamá. El Jefe de Gobierno panameño, general Manuel Antonio Noriega, es derrocado y hecho prisionero.
- Abril de 1990:** Los sandinistas pierden las elecciones en Nicaragua. Fin de la revolución sandinista.
- 21 de mayo de 1991:** En Etiopía, el coronel Mengistu Haile Mariam es derrocado y huye del país.
- 25 de mayo de 1991:** Llegan a Cuba las últimas unidades retiradas de Angola después de los acuerdos de paz. Sin la intervención militar de Cuba, el gobierno de Luanda no hubiese podido mantenerse ante la intervención de las tropas surafricanas. La derrota surafricana propicia la independencia de Namibia y precipita el colapso del régimen racista del apartheid.

- 11 de septiembre de 1991:** Mijail Gorbachov anuncia la retirada de los 7.000 efectivos militares soviéticos instalados en Cuba.
- Diciembre de 1991:** El derrumbe de la Unión Soviética pone fin a las relaciones económicas y el comercio de ese país con Cuba. La producción económica cubana disminuye un 35 por ciento en los tres años siguientes.
- 1º de enero de 1992:** Año Uno del “período especial”. Muchos en el mundo pronostican la segura caída de la Revolución Cubana.
- Junio de 1992:** Fidel Castro participa a la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro.
- Julio de 1992:** Fidel Castro participa en la II Cumbre Iberoamericana que se celebra en Madrid. Invitado por el presidente gallego Manuel Fraga, visita Galicia y en particular la aldea natal de su padre, Láncara, en la provincia de Lugo.
- Octubre de 1992:** El Congreso norteamericano aprueba la Ley Torricelli, que endurece el bloqueo comercial y económico de Estados Unidos contra Cuba.
- 24 de febrero de 1993:** Primeras elecciones legislativas directas de 601 diputados de la Asamblea Nacional de Cuba. El Partido Comunista no presenta listas oficiales. Fidel Castro es elegido diputado por Santiago de Cuba y es ratificado por la Asamblea como Presidente del Consejo de Estado y el Consejo de Ministros.
- 27 de julio de 1993:** Se autorizan en Cuba los mercados campesinos agropecuarios, el trabajo por cuenta propia y el régimen de aparcería en el campo, por el que los campesinos podrán destinar parte de la producción a los mercados libres. También se suprime la prohibición del uso del dólar y se permite que los ciudadanos reciban fondos del extranjero. Se fomenta el turismo y, a partir de septiembre, se permiten negocios privados en pequeña escala.
- 22 de noviembre de 1993:** Visita a Cuba del presidente chino Jiang Zemin.
- Mayo de 1994:** Fidel Castro asiste en Suráfrica a la toma de posesión del presidente Nelson Mandela.

- 13 de julio de 1994:** Naufragio accidental de un remolcador secuestrado por emigrantes ilegales que causa unos 30 muertos.
- 5 de agosto de 1994:** Disturbios en La Habana propiciados por falsas informaciones difundidas por las emisoras anticubanas de Miami. Fidel Castro acude en persona a calmar a los amotinados.
- 11 de agosto de 1994:** Ante el sistemático incumplimiento por parte del gobierno de Estados Unidos de los acuerdos migratorios suscritos entre Cuba y ese país, Fidel Castro declara que no impedirá la salida a los cubanos que deseen abandonar del país. Varios miles de “balseros” se lanzan al mar para tratar de llegar a los Estados Unidos.
- 9 de septiembre de 1994:** Nuevo acuerdo migratorio firmado en Nueva York. Estados Unidos se compromete a conceder no menos de veinte mil visados anuales y a devolver a Cuba a todos los interceptados en el mar para que soliciten visado y aguarden su turno de partida.
- 14 de diciembre de 1994:** Fidel Castro recibe en el aeropuerto de La Habana, con honores especiales, al teniente coronel de paracaidistas venezolano Hugo Chávez, salido de la prisión de Yare ocho meses antes por su participación en el intento de sublevación de 1992 contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez.
- 24 de febrero de 1996:** Aviones militares cubanos derriban dos avionetas operadas por el grupo de pilotos de la organización contrarrevolucionaria Hermanos al Rescate, que en reiteradas ocasiones habían violado el espacio aéreo cubano.
- 5 de marzo de 1996:** El Congreso de Estados Unidos vota la ley Helms-Burton, ratificada el día 12 por el presidente Clinton, que endurece aún más el bloqueo económico contra Cuba y amenaza con represalias a toda inversión extranjera en la isla y la imposición de sanciones a las empresas extranjeras que utilizan propiedades de ciudadanos norteamericanos nacionalizadas en Cuba.
- Abril-septiembre de 1997:** Serie de atentados, con explosión de bombas, en hoteles de La Habana y Varadero, auspiciados por los grupos terroristas de Miami. En uno de esos atentados resulta muerto el joven turista italiano Fabio Di Celmo.
- 10 de septiembre de 1997:** Arresto en La Habana del ciudadano salvadoreño Raúl Cruz León, quien confiesa ser autor de seis

de los atentados contra los hoteles. Admite que elementos del exilio cubano de Miami le habían prometido 4.500 dólares por cada atentado. Queda en evidencia la participación del terrorista de origen cubano Luis Posada Carriles en la organización de estos atentados.

**Octubre de 1997:** El Partido Comunista de Cuba celebra su V Congreso, en el cual Fidel Castro es ratificado como su Primer Secretario y Raúl Castro como Segundo Secretario.

**17 de octubre de 1997:** Inhumación de los restos mortales de Ernesto Che Guevara —hallados en Bolivia tras prolongada pesquisa— en el mausoleo de Santa Clara. Fidel Castro dice en su elogio fúnebre: “Estás en todas partes donde haya una causa justa que defender; eres un profeta para todos los pobres del mundo.”

**21-25 de enero de 1998:** Visita del papa Juan Pablo II a Cuba.

**6 de mayo de 1998:** El escritor Gabriel García Márquez entrega en las oficinas de la Casa Blanca, en Washington, un mensaje de Fidel Castro al presidente Bill Clinton. En él, Fidel informa a Clinton sobre actividades terroristas contra sitios y aviones orquestadas en Estados Unidos por contrarrevolucionarios cubanos en ese país.

**12 de julio de 1998:** En una entrevista al diario *The New York Times*, el terrorista de origen cubano Luis Posada Carriles reconoce haber organizado la campaña de atentados contra objetivos turísticos de 1997, y que ésta fue financiada por Jorge Mas Canosa y la Fundación Nacional Cubano-Americana. Admite haberle pagado al salvadoreño Raúl Cruz León por poner bombas en los hoteles.

**Agosto de 1998:** El FBI desmonta accidentalmente una conspiración de exiliados cubanos para asesinar a Fidel Castro con ocasión de la VIII Cumbre Iberoamericana.

**Septiembre de 1998:** Son detenidos en Miami cinco agentes cubanos infiltrados en organizaciones terroristas de cubanos con la misión de informar sobre actividades terroristas contra Cuba.

**6 de diciembre de 1998:** En Venezuela, Hugo Chávez es elegido, con el 56,5 por ciento de los votos, presidente del país.

- 17 de enero de 1999:** Primera visita, como jefe de Estado, del presidente Hugo Chávez a Cuba.
- 14-16 de noviembre de 1999:** En el marco de la IX Cumbre Iberoamericana, efectuada en La Habana, visita a Cuba el Rey de España Juan Carlos I.
- 25 de noviembre de 1999:** El niño Elián González es rescatado frente a las costas de la Florida tras la muerte de su madre y otros diez cubanos que trataban de llegar a Estados Unidos. Las autoridades norteamericanas ceden a la presión de la comunidad contrarrevolucionaria cubana de Miami y permiten que el niño sea retenido en esa ciudad a pesar del reclamo de su padre de que sea devuelto a Cuba. Comienza la gran batalla de Cuba por la devolución de Elián.
- 30 de noviembre-3 de diciembre de 1999:** Cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle, Estados Unidos. Grandes manifestaciones de protesta. Nace el movimiento internacional de lucha contra la globalización neoliberal.
- 28 de junio de 2000:** El niño Elián González regresa a Cuba con su padre tras el fracaso de las gestiones de los sectores extremistas de la comunidad contrarrevolucionaria cubana de Florida por mantenerlo en Estados Unidos.
- Septiembre de 2000:** Fidel Castro participa en la sede de la ONU, en Nueva York, en la Cumbre del Milenio. En esta ocasión sostiene un fugaz encuentro con el presidente Clinton de los Estados Unidos en el que se estrechan la mano e intercambian unas palabras de circunstancias. Es la primera vez en cuarenta años que un presidente de Estados Unidos habla directamente con Fidel Castro.
- 26-30 de octubre de 2000:** Visita de Estado de Fidel Castro a Venezuela. Es recibido en Caracas como un héroe.
- 30 de octubre de 2000:** Acuerdo entre Cuba y Venezuela en virtud del cual Caracas entregaría diariamente a Cuba cincuenta y tres mil barriles de crudo a precios preferenciales y con facilidades de pago (la isla consumía diariamente en ese momento ciento cincuenta mil barriles, de los cuales sólo producía setenta y cinco mil). Por su parte, Cuba suministraría medicamentos genéricos y equipos médicos, y pondría en

marcha un centro de producción de vacunas en Venezuela. En esta fecha, cerca de quince mil médicos, estomatólogos, optometristas y técnicos de salud cubanos estaban ya participando en la ambiciosa misión Barrio Adentro, destinada a garantizar la atención sanitaria a diecisiete de los veinticinco millones de venezolanos de menos recursos. Además, miles de profesores y maestros cubanos estaban participando en misiones de alfabetización, y se contaban por miles los entrenadores deportivos en Venezuela.

**Noviembre de 2000:** Los servicios de inteligencia cubanos desmantelan una conspiración urdida por el terrorista Luis Posada Carriles para asesinar a Fidel Castro en Panamá en ocasión de la X Cumbre Iberoamericana. Posada y otros tres terroristas son detenidos por las autoridades panameñas.

**13-17 de diciembre de 2000:** Visita a Cuba del presidente de Rusia Vladimir Putin.

**25 de enero-30 de enero de 2001:** En Porto Alegre, Brasil, tiene lugar el primer Foro Social Mundial, con el lema: “Otro mundo es posible”. Más de treinta mil jóvenes procedentes del mundo entero se reúnen para proponer alternativas a la globalización neoliberal. Nace el movimiento altermundialista.

**23 de junio de 2001:** Fidel Castro sufre en público un ligero desmayo en el barrio habanero del Cotorro durante un discurso de tres horas transmitido en directo por televisión. El desvanecimiento sólo dura unos minutos y es atribuido al calor y al sol excesivo. Ocho horas después Fidel reaparece en un programa televisivo para narrar lo sucedido.

**11-13 de agosto de 2001:** Nueva visita de Fidel Castro a Venezuela. Con motivo de su setenta y cinco cumpleaños, es agasajado por el presidente Hugo Chávez en Ciudad Bolívar (Venezuela).

**11 de septiembre de 2001:** atentados contra las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York, y contra el Pentágono en Washington. Cerca de tres mil muertos. Fidel Castro condena enfáticamente el hecho, expresa su compasión por las víctimas y ofrece ayuda logística (facilidades de acceso a los aeropuertos de Cuba) a las autoridades estadounidenses. Declara que las guerras no acabarán con el terrorismo.

- 7 de enero de 2002:** Washington informa a Cuba de su intención de crear en la base naval de Guantánamo, ocupada en contra de la voluntad cubana, un penal destinado a recibir prisioneros de Afganistán sospechosos de haber participado en acciones de terrorismo internacional. Las condiciones creadas por las autoridades norteamericanas para el tratamiento de los prisioneros provocan un escándalo internacional.
- 11 de abril de 2002:** En Caracas, golpe de Estado contra el presidente Hugo Chávez. Fidel Castro sigue con extrema atención los acontecimientos. El golpe fracasa y Hugo Chávez regresa al poder en la madrugada del 14 de abril.
- 6 de mayo de 2002:** El presidente George W. Bush acusa infundadamente a Cuba de realizar investigaciones sobre armas biológicas.
- 12-17 de mayo de 2002:** Visita del ex presidente de Estados Unidos James Carter a Cuba. Pronuncia en el Aula Magna de la Universidad de La Habana un discurso transmitido en vivo por la televisión cubana.
- 21 de mayo de 2002:** El presidente George W. Bush incluye a Cuba en la lista de países que “propician el terrorismo”.
- 11 de noviembre de 2002:** Llega a La Habana James Cason, nuevo encargado de la Oficina de Intereses norteamericana, quien emprende de inmediato una intensa actividad provocadora e injerencista.
- Marzo de 2003:** Más de 70 contrarrevolucionarios son arrestados, juzgados y condenados a prisión. El gobierno cubano presenta pruebas de sus vínculos financieros y políticos con el gobierno de Estados Unidos a través de la Oficina de Intereses de ese país en La Habana.
- 20 de marzo de 2003:** Aviones estadounidenses bombardean Bagdad. Comienza la guerra de Irak.
- Abril de 2003:** Un grupo de secuestradores de un transbordador que trataban de viajar ilegalmente a Estados Unidos son detenidos, juzgados y condenados. Tres de ellos son condenados a la pena capital.
- 13 de mayo de 2003:** Washington expulsa a 14 diplomáticos cubanos.

**26 de mayo de 2003:** Fidel Castro asiste en Buenos Aires a la toma de posesión del presidente Nestor Kirchner. En la universidad, pronuncia un discurso ante decenas de miles de jóvenes.

**Junio de 2003:** En represalia por el encarcelamiento de los llamados disidentes y el fusilamiento de los tres secuestradores en Cuba, los países de la Unión Europea deciden invitar a los opositores cubanos y a sus familias a sus embajadas con ocasión de la celebración de sus fiestas nacionales. El gobierno cubano responde congelando las misiones europeas en La Habana que acaten esa medida, y dejando a los diplomáticos europeos sin interlocución.

**14 de junio de 2003:** Las autoridades cubanas cierran el Centro Cultural de España de La Habana “por haber instigado las sanciones adoptadas por la Unión Europea contra Cuba”.

**18 de junio de 2003:** Más de 8 millones de cubanos firman una petición de modificación constitucional que declare el socialismo “irrevocable”.

**26 de junio de 2003:** La Asamblea Nacional vota la modificación de la Constitución y declara el socialismo “irrevocable”.

**16 de septiembre de 2003:** El Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Felipe Pérez Roque, denuncia que el bloqueo económico impuesto por los Estados Unidos, que dura ya cuatro décadas, ha provocado hasta ese momento pérdidas económicas valoradas en 72.000 millones de dólares.

**19 de septiembre de 2003:** Por primera vez en cuatro décadas, un cubano que secuestró un avión de pasajeros en abril de 2003 para llegar a Miami es condenado a veinte años de cárcel por un tribunal de Florida.

**24-27 de septiembre de 2003:** El presidente de Brasil Luiz Inacio Lula da Silva visita Cuba y firma doce acuerdos de cooperación.

**10 de octubre de 2003:** El presidente George W. Bush promete, en la Florida, intensificar la presión contra Cuba, anuncia la creación de una “Comisión de Ayuda a una Cuba Libre”, presidida por el Secretario de Estado Colin Powell, encargada de “preparar la transición democrática” en la isla, y decide “reforzar los controles para impedir los viajes prohibidos” a

Cuba. En 2002, unos 230 mil estadounidenses visitaron la isla, de ellos más de cuarenta mil ilegalmente exponiéndose a multas de hasta 250 mil dólares.

**Octubre de 2003:** Con motivo de los severos daños ocasionados por el huracán “Michelle”, el gobierno de Estados Unidos autoriza la venta a Cuba, con fuertes restricciones, de alimentos y productos agrícolas. Estados Unidos se convierte de hecho, pese al bloqueo económico en vigor desde 1962, en el mayor abastecedor de alimentos y productos agrícolas del país.

**1º de enero de 2004:** Cuba celebra el aniversario 45 del triunfo de la Revolución enfrascada en una “batalla de ideas” por elevar la cultura general integral de los cubanos, en las continuadas luchas por la eliminación del bloqueo económico norteamericano y la derogación de las leyes migratorias anticubanas en Estados Unidos, y en la campaña por obtener la liberación de cinco agentes cubanos calificados como “Héroes de la República de Cuba”, condenados a largas penas de prisión en Estados Unidos.

**3 de enero de 2004:** Discurso de Fidel Castro en el teatro “Carlos Marx” de La Habana en ocasión del aniversario 45 del triunfo de la Revolución. Denuncia el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), proyecto defendido por Washington, como un “asalto final a la independencia de América Latina”.

**21 de enero de 2004:** El patriarca ecuménico Bartolomé I, líder espiritual de 140 millones de cristianos ortodoxos, visita Cuba.

**29 de enero de 2004:** Fidel Castro acusa al presidente de Estados Unidos, George W. Bush, de planear su asesinato.

**14 de abril de 2004:** En Estados Unidos, el canal de televisión por cable HBO difunde el documental del director Oliver Stone *Looking for Fidel* (Buscando a Fidel), segunda versión del documental *Comandante*, rodado en febrero de 2002 y que esta cadena se había negado a transmitir por considerarlo favorable a Cuba.

**24 de abril de 2004:** El juez estadounidense James L. King condena a seis cubanos exiliados a más de veinte años de cárcel por haber secuestrado, el 19 de marzo de 2003, un avión de la empresa Aerotaxi después de que despegara de la Isla de la Juventud, en Cuba.

- 29 de abril de 2004:** En un informe del Departamento de Estado, Washington acusa a Cuba de “mantener vínculos con el terrorismo internacional”.
- Abril de 2004:** Crisis diplomática entre México y Cuba. Tras el voto condenatorio de México contra Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, Fidel Castro afirma que el gobierno del presidente Vicente Fox ha convertido en “cenizas” la política exterior mexicana plegándose a los intereses de Estados Unidos.
- 8 de mayo de 2004:** La administración norteamericana hace público un plan para “acelerar la transición hacia la democracia en Cuba” que contempla la restricción de viajes de los cubanos residentes en Estados Unidos y el endurecimiento del bloqueo económico y comercial, y destina 36 millones de dólares a la financiación de los grupos opositores internos.
- 14 de mayo de 2004:** En La Habana, ante centenares de miles de manifestantes contra la actitud de Washington, Fidel Castro lee su “Primera epístola a George Bush”.
- 18 de mayo de 2004:** Cuba convoca en La Habana un encuentro con líderes moderados del exilio.
- 10 de junio de 2004:** Las autoridades cubanas excarcelan a cinco de los opositores condenados en abril de 2003. Otros serán puestos en libertad más adelante.
- 21 de junio de 2004:** En un discurso ante más de un millón de personas, Fidel Castro lee su “Segunda epístola a George Bush” y declara que las nuevas sanciones de Estados Unidos pueden provocar otra grave crisis migratoria y hasta una guerra.
- Julio de 2004:** Entran en vigor las medidas adoptadas en febrero por el gobierno de Estados Unidos para “desapuntalar al régimen cubano”. Las visitas de los exiliados cubanos quedan limitadas a catorce días cada tres años y sólo a familiares directos; el dinero en efectivo que pueden llevar se reduce de tres mil dólares a trescientos; el gasto diario de 164 dólares a cincuenta; el peso del equipaje, antes ilimitado, pasa a veintisiete kilos; las remesas de dinero son ahora de un máximo de 1.200 dólares anuales y sólo a familiares directos. El flujo de dólares de Estados Unidos a Cuba, producido por las ayudas y visitas de los 1,3 millones de cubanos exiliados o emigrados

en Estados Unidos, ascendía anualmente a unos 1.200 millones de dólares.

**17 de julio de 2004:** El presidente Bush, en un discurso electoral pronunciado en la Florida, acusa a Fidel Castro de haber convertido a Cuba en “un puerto principal del turismo sexual”.

**26 de julio de 2004:** En Santa Clara, con ocasión del aniversario 51 del asalto al cuartel Moncada, Fidel Castro, en respuesta a la acusación del presidente de Estados Unidos de que Cuba promovía el turismo sexual, vincula el fundamentalismo religioso de George W. Bush con el alcohol.

**15 de agosto de 2004:** En Venezuela, el presidente Hugo Chávez gana el referéndum revocatorio con el 58,25 por ciento de los votos y se afianza en el poder. Más de diez mil jóvenes venezolanos habían viajado a Cuba, en el marco del Plan Esperanza, para realizar cursos de cuarenta y cinco días y formarse como trabajadores sociales. A su regreso, esos jóvenes se integraron en el Frente Francisco de Miranda, que desempeñó un papel clave en el registro de votantes en vísperas del referéndum revocatorio.

**26 de agosto de 2004:** Cuba rompe sus relaciones diplomáticas con Panamá como consecuencia de la decisión de la presidenta saliente, Mireya Moscoso, de amnistiar a Luis Posada Carriles y a sus tres cómplices, acusados de diversos actos de terrorismo y condenados por haber planeado el asesinato de Fidel Castro.

**10-13 de septiembre de 2004:** Centenares de miles de personas son evacuadas en previsión de la llegada del ciclón “Iván”, el de mayor fuerza en los últimos cincuenta años. Fidel Castro, por televisión, participa en la organización de la defensa civil. Finalmente “Iván” se desvía y evita la isla, con excepción de la punta extrema occidental, sin causar ninguna víctima.

**30 de septiembre de 2004:** El gobierno cubano adopta severas medidas de ahorro de electricidad después de una avería en la principal central termoeléctrica del país. Cierran 118 empresas, así como cuarenta hoteles en La Habana y Varadero.

**20 de octubre de 2004:** Fidel Castro se fractura la rodilla izquierda y se fisura el brazo derecho tras tropezar y caer al suelo al final de un discurso público en Santa Clara ante el mausoleo en el que reposan los restos de Che Guevara. Pocos minutos después, Fidel reaparece en pantalla sentado en una

silla y él mismo anuncia, “para evitar especulaciones”, que se ha fracturado una rodilla y lastimado un brazo.

- 26 de octubre de 2004:** Reaparece Fidel Castro en la televisión, sentado y con el brazo derecho en cabestrillo, para anunciar el fin de la “dolarización” de la economía cubana. A partir del 8 de noviembre queda suspendida la circulación del dólar estadounidense en todos los comercios, hoteles y establecimientos de la isla. El dólar será sustituido por el peso convertible, moneda válida únicamente en Cuba.
- 16 de noviembre de 2004:** La Unión Europea reconoce que la ruptura del diálogo con Cuba “no es positiva”.
- 23 de noviembre de 2004:** Visita a Cuba del presidente de China, Hu Jintao. Se firman acuerdos por más de quinientos millones de dólares en inversiones en la industria cubana del níquel, créditos en las esferas de la educación y la salud, y compra de un millón de televisores chinos.
- 25 de noviembre de 2004:** Tras más de un año sin contactos, Cuba normaliza las relaciones diplomáticas con España.
- 13 de diciembre de 2004:** Toda la isla es escenario de las gigantescas maniobras militares Bastión 2004, en las que participan cien mil soldados y cientos de tanques, organizadas “ante las continuas agresiones y amenazas de Estados Unidos”.
- 14 de diciembre de 2004:** Fidel Castro y Hugo Chávez firman en La Habana un convenio de cooperación que amplía los lazos ya existentes entre Cuba y Venezuela. El convenio establece la eliminación de aranceles a las importaciones entre ambos países, el otorgamiento de facilidades para las inversiones, la venta de petróleo a un “precio mínimo de veintisiete dólares el barril” y el financiamiento por parte de Venezuela de proyectos en el sector energético y de la industria eléctrica cubana. Todo esto dentro del espíritu del ALBA (Alternativa Bolivariana de las Américas), impulsada por el presidente venezolano en oposición al proyecto estadounidense del ALCA.
- 16 de diciembre de 2004:** Fidel Castro se reúne en La Habana con más de trescientos empresarios estadounidenses, en su mayoría granjeros y agricultores.
- 26 de diciembre de 2004:** Fidel Castro anuncia el descubrimiento, realizado por la firma canadiense Sherritt-Peberco, de un nuevo yacimiento de petróleo en la costa norte

- próxima a La Habana, con unas reservas extraíbles de cien millones de barriles de crudo semipesado.
- 3 de enero de 2005:** Cuba restablece contactos oficiales con ocho países de la Unión Europea: Alemania, Austria, Francia, Grecia, Italia, Portugal, Reino Unido y Suecia, y días después normaliza sus relaciones diplomáticas con todos los países de la Unión Europea.
- 13 de enero de 2005:** En un artículo del diario *The New York Times*, el editorialista Nicholas D. Kristof afirma que “si los Estados Unidos tuviesen la misma tasa de mortalidad infantil que Cuba, 2.212 niños estadounidenses sobrevivirían cada año”.
- 15 de enero de 2005:** El Tribunal Supremo de Estados Unidos declara ilegal la detención de más de setecientos cubanos que, a pesar de haber cumplido sus condenas, estaban en un limbo legal, detenidos indefinidamente porque Cuba no acepta su deportación a la isla. La mayoría de estos cubanos habían llegado a las costas de la Florida en 1980 a través del puente marítimo de Mariel.
- 8 de marzo de 2005:** En un discurso pronunciado con motivo del Día Internacional de la Mujer, Fidel Castro anuncia que Cuba está a punto de alcanzar la “invulnerabilidad económica”; garantiza que en 2006 estará resuelto el problema del déficit energético, se duplicará la construcción de viviendas y se renovará el parque de locomotoras y de autobuses interprovinciales; también anuncia la próxima distribución de cinco millones de ollas de presión.
- 17 de marzo de 2005:** Fidel Castro anuncia una reevaluación del 7 por ciento del peso por el “excelente comportamiento” de la economía cubana.
- 2 de abril de 2005:** Fallece, en Ciudad del Vaticano, el papa Juan Pablo II.
- 13 de abril de 2005:** Fidel Castro acusa a Estados Unidos de ofrecer refugio a Luis Posada Carriles, el terrorista cubano condenado por la voladura de un avión de Cubana de Aviación en 1976 en el que murieron 73 personas.
- 14 de abril de 2005:** En Ginebra, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU vota por mayoría estrecha una condena a Cuba tras fuertes presiones y maniobras de Estados Unidos.

- 19 de abril de 2005:** En el Vaticano, el cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe y decano del Colegio Cardenalicio, es elegido Papa de la Iglesia Católica. Adopta el nombre de Benedicto XVI.
- 21 de abril de 2005:** En una comparecencia televisiva, Fidel Castro anuncia que, para ahorrar energía eléctrica, en Cuba no se venderán más bombillas incandescentes tradicionales. Pide “un poquito de paciencia” a los cubanos y declara que los apagones eléctricos acabarán en el segundo semestre de 2006.
- 28 de abril de 2005:** Hugo Chávez y Fidel Castro participan, en La Habana, en el IV Encuentro Hemisférico de Lucha contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).
- 17 de mayo de 2005:** Más de un millón de cubanos, con Fidel Castro al frente, desfilan en La Habana para denunciar el doble rasero antiterrorista de Bush, que protege a Luis Posada Carriles, autor de atentados contra civiles cubanos. Las autoridades norteamericanas detienen ese mismo día al terrorista bajo la acusación de entrada ilegal al país.
- 29 de junio de 2005:** Fidel Castro participa, junto con el presidente Hugo Chávez, en el Primer Encuentro de Jefes de Estado y de Gobierno del Caribe sobre Petrocaribe en Puerto La Cruz (Venezuela) para poner en marcha la integración energética de la región.
- 24 de julio de 2005:** En Caracas se inaugura Telesur, canal de televisión latinoamericano, un proyecto realizado con la colaboración de Venezuela, Cuba, Argentina, Uruguay y Brasil.
- 26 de julio de 2005:** En los actos del aniversario 52 del asalto al cuartel “Moncada”, Fidel Castro califica a los disidentes y opositores de “traidores y mercenarios”, y declara que la Sección de Intereses Norteamericanos (SINA) en La Habana es la principal instigadora de los grupos opositores y que sus actividades son “provocadoras”.
- 28 de julio de 2005:** La Secretaria de Estado norteamericana Condoleezza Rice nombra al primer “Coordinador de la Transición en Cuba”, Caleb McCarry, con el objetivo de “acelerar el fin de la tiranía” en la isla.
- 9 de agosto de 2005:** Un tribunal de Estados Unidos, con sede en Atlanta, ordena un nuevo juicio contra los cinco cubanos (Gerardo Hernández, Fernando González, Ramón Labañino,

René González y Antonio Guerrero) condenados en 2001 a severas penas de prisión por espionaje. Fidel Castro califica esa decisión de “triunfo legal” en la batalla por la excarcelación de los Cinco.

- 20 de agosto de 2005:** Fidel Castro y Hugo Chávez, junto a otros mandatarios de América Latina y el Caribe, presiden, en el teatro Carlos Marx de La Habana, el acto de graduación de 1.610 médicos de la Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), creada en 1998, en la que estudian gratuitamente más de diez mil jóvenes de veintiocho países latinoamericanos y caribeños.
- 20 de agosto de 2005:** Con la presencia en La Habana del presidente Martín Torrijos, Cuba y Panamá restablecen relaciones diplomáticas.
- 3 de septiembre de 2005:** Después de la catástrofe humanitaria causada en Nueva Orleans y Luisiana por el huracán “Katrina”, Fidel Castro ofrece ayuda a Estados Unidos: mil cien médicos especializados en situaciones de urgencia. El gobierno norteamericano no responde al ofrecimiento cubano.
- 15 de septiembre de 2005:** Cesa James Cason en su cargo de jefe de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana. Lo sustituye el diplomático Michael Parmly.
- 28 de septiembre de 2005:** La justicia estadounidense determina que Luis Posada Carriles, de 77 años, ex agente de la CIA, huido de una cárcel venezolana en 1985 cuando estaba a punto de ser juzgado por la voladura de un avión cubano con 73 personas a bordo en 1976, y que había entrado ilegalmente en Estados Unidos, no sea deportado a Venezuela o Cuba por considerar que “podría ser torturado en esos países”.
- 14-15 de octubre de 2005:** Cumbre Iberoamericana en Salamanca, España. Fidel Castro no asiste. Los jefes de Estado de los países iberoamericanos condenan el bloqueo de Cuba y reclaman que las autoridades estadounidenses faciliten el juicio del terrorista Luis Posada Carriles.
- 15 de octubre de 2005:** En La Habana, los jóvenes trabajadores sociales se hacen cargo de las gasolineras de la ciudad como parte de una campaña contra la corrupción.

- 22 de octubre de 2005:** La amenaza del ciclón “Wilma” obliga a evacuar a medio millón de personas en Cuba. La Organización Meteorológica Mundial (OMM) reconoce la efectividad del sistema cubano de alerta temprana frente a desastres naturales. El mensaje destaca la “alta eficacia” de la isla en minimizar los daños humanos y económicos de las catástrofes.
- 24 de octubre de 2005:** El ciclón “Wilma” provoca grandes inundaciones en La Habana.
- 28 de octubre de 2005:** En un discurso, Fidel Castro critica a los “nuevos ricos” y lanza una ofensiva contra el enriquecimiento ilícito, el “acomodamiento” de algunos cuadros dirigentes, la corrupción y el robo.
- 4-5 de noviembre de 2005:** La Cumbre de las Américas, reunida en la ciudad argentina de Mar del Plata, no aprueba la propuesta de un Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), promovida por el presidente George W. Bush como un intento de consolidar la hegemonía económica de Estados Unidos en el hemisferio occidental.
- 7 noviembre de 2005:** Se publican los resultados del censo realizado en 2002, según el cual la población de Cuba ascendía ese año a 11.177.743 habitantes.
- 8 de noviembre de 2005:** La ONU condena, por decimocuarta vez consecutiva, el bloqueo de Cuba impuesto por Estados Unidos, en esta ocasión con el voto favorable de 182 países y sólo cuatro votos en contra: Estados Unidos, Israel, Islas Marshall y Palau.
- 17 de noviembre de 2005:** En un importante discurso de cinco horas, Fidel Castro afirma que la corrupción y el robo al Estado ponen en peligro a la Revolución, y anuncia una ofensiva frontal contra la corrupción.
- 23 de noviembre de 2005:** Cuba alcanza la cifra de dos millones de visitantes, lo cual la acerca al plan de 2,3 millones de turistas para el 2005, el más alto número de su historia.
- 7 de diciembre de 2005:** La brigada médica cubana del contingente contra catástrofes “Henry Reeve”, que prestó ayuda en comunidades campesinas del altiplano de Guatemala tras el paso del huracán “Stan” en octubre, regresa a Cuba.

- 8 de diciembre de 2005:** Fidel Castro participa en la II Cumbre Cuba-Caricom en Bridgetown, Barbados.
- 12 de diciembre de 2005:** Cuba y el estado norteamericano de Virginia firman un acuerdo de ventas de productos agroalimentarios a la isla por un valor de 30 millones de dólares, a cumplirse en los siguientes 18 meses.
- 14 de diciembre de 2005:** La Oficina de Control de Activos Extranjeros del Departamento del Tesoro estadounidense anuncia que no autorizará a la selección cubana de béisbol ingresar a Estados Unidos para jugar el Clásico Mundial de ese deporte. La decisión es revertida después de una enérgica protesta internacional.
- 16 de diciembre de 2005:** Comienza en La Habana, en presencia del escritor Gabriel García Márquez, un “diálogo de paz” entre la guerrilla colombiana del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y representantes del gobierno del presidente Álvaro Uribe.
- 18 de diciembre de 2005:** En La Paz, Bolivia, Evo Morales, líder del Movimiento Al Socialismo (MAS), es elegido presidente.
- 20 de diciembre de 2005:** Las actividades con los llamados disidentes y las declaraciones del nuevo jefe de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana (SINA), Michael Parmly, son calificadas de “provocadoras y cínicas” durante la habitual Mesa Redonda que transmiten la radio y la televisión cubanas.
- 30 de diciembre de 2005:** Fidel Castro recibe en La Habana, con honores de jefe de Estado, a Evo Morales, presidente electo de Bolivia. Firman importantes acuerdos de cooperación.
- 31 de diciembre de 2005:** Las autoridades anuncian que Cuba concluye el 2005 con un crecimiento económico del 11,8 por ciento, según estimaciones del gobierno que incluyen el valor de los servicios sociales. La cifra es la más alta alcanzada por la isla en 46 años de sistema socialista. La Asamblea Nacional, a propuesta de Fidel Castro, denomina al 2006 como “Año de la Revolución Energética en Cuba” en atención al vasto programa puesto en vigor en el país para dar solución definitiva a los déficit de capacidad de generación eléctrica y en favor del ahorro de energía.

## AGRADECIMIENTOS

Hubiese sido harto descabellado —además de muy poco profesional— lanzarse en un proyecto de conversaciones maratónicas con Fidel Castro sin una seria preparación previa y sin una sólida documentación. Entre el momento en que la realización de este libro quedó decidida y el comienzo efectivo de los diálogos con el Presidente de Cuba, transcurrió un año. Durante ese tiempo contacté a los amigos que mejor conocían la problemática cubana. Hablando largo con ellos, de la manera más informal, surgieron los temas principales a abordar, las cuestiones indispensables, los problemas ineludibles. Si el lector percibe defectos, debilidades o insuficiencias en la conducción de estas entrevistas debe saber que yo soy el único responsable de tales carencias.

En cambio, si estima que algunas de las preguntas son particularmente pertinentes puede estar seguro que éstas me fueron sugeridas por alguno de los siguientes amigos: Walter Achúgar, Gisela Arandia, Maximilien Arvelaiz, Brunella Casartelli, Hernando Calvo Ospina, Bernard Cassen, Ramón Chao, Jorge Denti, Víctor de la Fuente, Carlos Gabetta, Eduardo Galeano, Omar González, Alain Gresh, Alfredo Guevara, Francisco Jarauta, Maurice Lemoine, Rigoberto López, Gianni Miná, Alfredo “Chango” Muñoz, Francis Pisani, Michel Porcheron, Emir Sader, Hugo Sigman, Susana Tesoro, Jorge Timossi, Miguel Torres, Manuel Vázquez Montalbán, Horacio Verbitsky, Mauricio Vicent y José Zepeda. A todos ellos, mi agradecimiento más profundo.

Deseo dar las gracias también a aquellas y aquellos que, con constante esfuerzo y permanente amistad, facilitaron la realización práctica de estas conversaciones. En primer lugar, al historiador Pedro Álvarez Tabío, “la otra memoria de Fidel”, cuya contribución fue decisiva para la terminación y la preparación

editorial del libro y que me aportó siempre precisiones capitales (nombres, fechas, lugares, acontecimientos), evitándome cometer lamentables confusiones. También a Carlos Valenciaga, el joven, eficaz y brillante asistente personal de Fidel Castro, a la muy dinámica Carmen Rosa Báez, que fue la primera en ayudarme en este proyecto, y a todo el grupo de asistentes de Fidel.

No puedo omitir a mi editor, Cristóbal Pera, quien apoyó la idea desde el primer instante, estimulándome a proseguirla a pesar de los muchos obstáculos.

Mi esposa Laurence y mis hijos menores Ophélie y Flavien tuvieron que soportar mis ausencias repetidas y mis relaciones exclusivas durante largos meses con mi computadora a expensas de la dedicación normal que podían esperar de un marido y un padre que los ama tanto. Les pido disculpas.

Mi agradecimiento principal va a Fidel Castro, que aceptó siempre abrir brechas en su saturada agenda, a cualquier hora, ofreciéndome con generosidad su tiempo y respondiendo siempre a mi curiosidad con su proverbial cortesía.

IGNACIO RAMONET

# BIBLIOGRAFÍA

Para preparar estas conversaciones hemos consultado principalmente, entre otras, las fuentes siguientes:

## 1) OBRAS DE FIDEL CASTRO:

*Palabras a los intelectuales*, Ediciones del Consejo Nacional de Cultura, La Habana, 1961.

*Discursos* (3 tomos), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

*La Revolución de Octubre y la Revolución cubana. Discursos 1959-1977*, Ediciones del Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, La Habana, 1977.

*Discours à trois Congrès*, Editora Política, La Habana, 1982.

*La crisis económica y social del mundo. Informe a la VII Cumbre de los Países No Alineados*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.

*El Pensamiento de Fidel Castro. Selección temática. Enero 1959-abril 1961* (Tomo 1, vols 1 y 2), Editora Política, La Habana, 1983.

*War & Crisis in the Americas. Speeches 1984-1985*, Pathfinder Press, New York, 1985.

*Ideología, conciencia y trabajo político. 1959-1986*, Editora Política, La Habana, 1986.

*Le Socialisme ou la mort*, Editorial José Martí, La Habana, 1989.

*En la trinchera de la Revolución (Selección de discursos)*, Editora Política, La Habana, 1990.

*Discursos/Documentos*, Editora Política, La Habana, 1991.

*La historia me absolverá*, edición anotada por Pedro Álvarez Tabío y Guillermo Alonso, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1993.

*Fidel en la memoria del joven que es*, Ocean Press, Melbourne, 1998.

*Che en la memoria de Fidel Castro*, prólogo de Jesus Montané, Ocean Press, Melbourne, 1998.

- Sobre la globalización neoliberal y otros temas*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1998.
- La globalización neoliberal y la crisis económica global*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1999.
- Volverán a prevalecer las ideas progresistas*, Editorial Capitán San Luis, Col. Pensamiento Revolucionario, La Habana, 2000.
- Capitalism in Crisis. Globalization and world politics today*, Ocean Press, Melbourne, 2000.
- Jamás un pueblo tuvo cosas más sagradas que defender*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2003.
- 40 años de discursos-diálogos. Primera parte, 1959-1979*, selección de Mirta Muñiz Egea, con la colaboración de Pedro Álvarez Tabío, Editorial Nuestra América, La Habana, 2004.

## 2) BIOGRAFÍAS DE FIDEL CASTRO

- BLANCO, Katuska: *Todo el tiempo de los cedros. Paisaje familiar de Fidel Castro Ruz*, Casa Editora Abril, La Habana, 2004.
- CLERC, Jean-Pierre: *Les Quatre saisons de Fidel Castro*, Seuil, París, 1996.
- FURIATI, Claudia: *Fidel Castro. La historia me absolverá*, Plaza y Janés, Barcelona, 2003.
- GEYER, Georgie Anne, *Guerrilla Prince. The Untold Story of Fidel Castro*, Little, Brown and Company, Boston, 1991.
- MATTHEWS, Herbert L.: *Fidel Castro*, Simon and Shuster, New York, 2004.
- QUIRK, Robert E.: *Fidel Castro*, Norton, Londres, 1995.
- RODRÍGUEZ MOREJÓN, Gerardo, *Fidel Castro. Biografía*, P. Fernández y Cia, La Habana, 1959.
- SKIERKA, Volker: *Fidel*, Ediciones Martínez Roca, Barcelona, 2002.
- SZULC, Tad: *Fidel, a Critical Portrait*, William Morrow and Company, Nueva York, 1986.

## 3) LIBROS-ENTREVISTAS CON FIDEL CASTRO

- ALVAREZ, Lourdes: *Fidel Castro. Nuestra lucha es la de América Latina y el Tercer Mundo* (Entrevista concedida al periódico *El Día*, México), Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985.

- BETTO, Frei: *Fidel y la religión*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985.
- BORGE, Tomás: *Un grano de maíz. Conversación con Fidel Castro*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1992.
- CONDE, Alfredo: *Una conversación en La Habana*, El País-Aguilar, Madrid, 1989.
- D'AVILA, Roberto: *Fidel em pessoa. A integra da primeira entrevista de Fidel a televisao brasileira*, L&PM editores, Porto Alegre, 1986.
- DYMALLI, Mervin y Jeffrey ELLIOT: *Fidel Castro. Nada podrá detener la marcha de la historia*, Editora Política, La Habana, 1985.
- HALLIER, Jean-Edern: *Fidel Castro. Conversation au clair de lune*, Messidor, París, 1990.
- MINÁ, Gianni: *Un encuentro con Fidel*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1987.
- MINÁ, Gianni: *Fidel. Presente y futuro de una ideología en crisis analizada por un líder histórico* (prólogo de Jorge Amado), Edivisión, México, 1991.
- PAGÉS, Beatriz: *Presente y futuro de Cuba* (entrevista concedida al semanario mexicano Siempre!), Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1991.

#### 4) OTRAS OBRAS CONSULTADAS.

- ÁLVAREZ TABÍO, Pedro: *Celia. Ensayo para una biografía*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2003.
- ÁLVAREZ TABÍO, Pedro y José M. LEYVA: *Apuntes sobre el Moncada*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2004.
- BÁEZ, Luis: *El mérito es vivir. Objetivo: matar a Fidel*, Editorial La Buganville, Barcelona, 2002.
- BONACHEA, Ramón L. y Marta SAN MARTÍN: *The Cuban Insurrection. 1952-1959*, Transaction Books, New Brunswick, N.J., 1974.
- BOSCH, Juan: *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe frontera imperial*, Casa de las Américas, La Habana, 1981.
- Causa 1/89. Fin de la conexión cubana*, Editorial José Martí, La Habana, 1989.

- COLLECTIF: *Les Dessous de l'ALCA*, L'Harmattan, París, 2003.
- CUPULL, Adys y Froilán GONZÁLEZ: *La CIA contre le Che* (préface de Philip Agee), EPO, Bruxelles, 1993.
- DEBRAY, Régis: *Révolution dans la révolution*, Maspero, París, 1967.
- DEBRAY, Régis: *La Guérilla du Che*, Le Seuil, París, 1974.
- DEBRAY, Régis: *La Critique des armes*, I et II, Le Seuil, París, 1974.
- DEBRAY, Régis: *Loués soient nos seigneurs*, Gallimard, París, 1996.
- FOGEL, Jean-François et Bertrand ROSENTHAL: *Fin de siècle La Havane. Les Secrets du pouvoir cubain*, Seuil, París, 1993.
- FRANQUI, Carlos: *Diario de la Revolución cubana*, Ediciones R. Torres, Barcelona, 1976.
- GÁLVEZ, William: *Le Rêve africain du Che*, EPO, Bruxelles, 1998.
- GANSER, Daniele: *Reckless Gamble. The Sabotage of the United Nations in the Cuban Conflict and the Missile Crisis of 1962*, University Press of the South, Nueva Orleans, 2000.
- GIRARDI, Giulio: *El Ahora de Cuba. Tras el derrumbe del comunismo. Tras el viaje de Juan Pablo II*, Nueva Utopía, Madrid, 1998.
- GOTT, Richard: *Cuba: A New History*, Yale University Press, 2004.
- GUEVARA, Ernesto: *Diario del Che en Bolivia*, Instituto del Libro, La Habana, 1968.
- GUEVARA, Ernesto y Alberto GRANADO: *Journal de voyage* (préface de Ramón Chao), Austral, París, 1994.
- GUEVARA, Ernesto: *Justicia global. Liberación y socialismo*, Ocean Press, Melbourne, 2002.
- GUEVARA, Ernesto: *América Latina. Despertar de un continente*, Ocean Press, Melbourne, 2003.
- HABEL, Janette: *Ruptures à La Havane. Le castrisme en crise* (préface de François Maspero), La Breche, 1989.
- KALFON, Pierre: *Che. Ernesto Guevara, une légende du siècle*, Seuil, París, 1997.
- KAROL, K. S.: *Les Guérilleros au pouvoir. L'itinéraire politique de la révolution cubaine*, Robert Laffont, París, 1970.
- LEMOINE, Maurice: *Les 100 Portes de l'Amérique latine*, Les éditions de l'Atelier, París, 1997.
- MENCÍA, Mario: *La Prisión fecunda*, Editora Política, La Habana, 1980.
- MENCÍA, Mario: *El grito del Moncada*, Editora Política, La Habana, 1983.

- MERLE, Robert: *Moncada*, Laffont, París, 1965.
- OPPENHEIMER, Andrés: *La hora final de Castro*, Javier Vergara editor, Buenos Aires, 1992.
- ORTIZ, Fernando: *Los negros esclavos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- ROBIN, Gabriel: *La Crise de Cuba* (Octubre 1962). *Du Mythe l'histoire*, Économica, París, 1984.
- SEMIDEI, Manuela: *Kennedy et la Révolution cubaine. Un apprentissage politique?*, Julliard, Coll. Archives, París, 1972.
- THOMAS, Hugh: *Cuba. La lucha por la libertad. 1762-1970*, Grijalbo, Barcelona, 1973.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel: *Dios entró en La Habana*, Ediciones El País, Madrid, 1998.

#### 5) EN INTERNET

- En el sitio del Gobierno de la República de Cuba: biografía, discursos e intervenciones de Fidel Castro: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/index.html>
- En el sitio de *Le Monde diplomatique*, un dossier con 30 años de artículos consagrados a Cuba: <http://www.monde-diplomatique.fr/index/pays/cuba>
- En el sitio del diario británico *Guardian*: un dossier con una cronología de la Revolución cubana, artículos desde enero 1959 hasta un texto firmado por Fidel Castro publicado el 6 de marzo de 2003: <http://www.guardian.co.uk/cuba/0,11983,711289,00.html>
- En el sitio PatriaGrande, consagrado a los países de América Latina: una biografía de Fidel Castro, fotos y los discursos de los años 1998- 2003: <http://www.patriagrande.net/cuba/fidel.castro/index.html>
- En el sitio marxists.org: discursos y entrevistas con Fidel Castro del período 1959-1963. Texto íntegro de “La historia me absolverá”, discurso de autodefensa en el juicio de 1953: <http://www.marxists.org/history/cuba/archive/castro/index/htm>
- En el sitio de LANIC (Latin American Network Information Center): colección de discursos pronunciados por Fidel Castro ordenados por fecha. Con traducciones al inglés: <http://www.lanic.utexas.edu/la/cb/cuba/castro.html>



# INDICE ONOMÁSTICO

- Abrantes, José: 419, 420, 421, 422, 424, 425, 426, 427  
Acevedo, Rogelio: 529, 530, 534  
Acuña, Juan Vitalio, *Vilo*: 345  
Agramonte, Ignacio: 43, 210  
Aguilera, Pedro Celestino, *Aguilerita*: 160  
Alape, Arturo: 138  
Alcalde, Oscar: 180  
Aldana, Carlos: 640  
Alejandro, *el Grande*: 75, 233, 654  
Alfonsín, Raúl: 554  
Allende, Salvador: 257, 289, 336, 450, 582, 583, 618, 669  
Almeida, Juan: 216, 217, 218, 220, 221, 223, 276, 639  
Alonso, Randy: 584, 585, 586  
Amado, Jorge: 589  
Amin, Hazifullah: 658  
Anderson, Rudolph: 314  
Andropov, Yuri: 573  
Aníbal: 75, 233, 654  
Antonio, mecánico de Birán: 82  
Árbenz, Jacobo: 196, 289, 305, 589  
Aristide, Jean Beltrán: 670  
Arzobispo de Santiago, véase: Pérez Serantes, Enrique  
Atila: 655  
Aznar, José María: 549, 551, 552, 558, 559, 560, 561, 563, 565, 566, 568, 570, 571, 572, 573  
Baduel, Raúl Isaías: 581, 585, 586, 587, 588  
Baker, James: 332  
Baladur, Edouard: 670  
Baliño, Carlos: 84, 127  
Balzac, Honoré de: 662, 663  
Barberán, Joaquín: 77  
Barquín, Ramón: 231  
Batista Zaldívar, Fulgencio: 85, 86, 87, 89, 95, 99, 100, 121, 122, 124, 125, 126, 127, 128, 130, 139, 144, 145, 148, 151, 154, 155, 156, 165, 166, 179, 180, 185, 186, 189, 192, 199, 203, 207, 213, 214, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 233, 239, 240, 243, 245, 249, 250, 252, 253, 267, 273, 274, 280, 284, 286, 296, 298, 300, 332, 613, 621, 637, 646, 647, 690  
Bayo, Alberto: 198, 199, 204, 205  
Beauharnais, Josefina de: 659  
Beauvoir, Simone de: 674  
Belén, hermana de la maestra de Birán: 83, 97, 660  
Ben Bella, Ahmed: 349, 350, 354  
Berlusconi, Silvio: 568  
Bernardo, hermano de La Salle: 108, 109  
Betancourt, Flores: 176  
Betancourt, Rómulo: 138, 332  
Biryuzov, Serguei S.: 308  
Blair, Tony: 567, 568

- Bolívar, Simón: 31, 33, 35, 36, 37, 38, 41, 45, 50, 378, 577, 590, 654
- Bolton, John: 492
- Bonaparte, José: 34
- Bonaparte, Napoleón: 34, 74, 75, 654, 659
- Bontemps: 516
- Bosch, Orlando: 287, 288
- Bosch, Juan: 590
- Bourgoin, Gérard: 673
- Boves, José Tomás: 36
- Brandt, Willy: 656
- Bravo, Flavio: 247, 248
- Brezhnev, Leonid: 404, 658
- Bryce Echenique, Alfredo: 550
- Buffalo Bill: 136
- Buffet: 516
- Bunke, Tamara, *Tania la Guerrillera*: 345
- Bush, George, padre: 288
- Bush, George W. hijo: 434, 465, 471, 474, 480, 481, 482, 483, 492, 493, 494, 502, 524, 537, 563, 568, 571, 595, 599, 606, 613, 619, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 629, 630, 633, 671, 693, 694
- Bush, Jeb: 599
- Caamaño, Francisco: 590
- Cabello, Diosdado: 588
- Cabral, Amílcar: 355, 357, 376, 651
- Calígula: 467
- Cantillo, Eulogio: 225, 226, 227, 229, 231
- Cárdenas, Lázaro: 206, 289, 589
- Carlos III: 34
- Carlota: 363
- Carmona, Pedro: 588, 600
- Carrillo, Santiago: 562
- Carter, James: 461, 462, 463, 464, 465, 466, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476
- Carson, Raquel: 405
- Cason, James: 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 504, 505, 528, 529, 532, 533, 534, 567
- Castro Argiz, Ángel: 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 67, 70, 77, 78, 79, 90, 93, 107, 584, 641
- Castro Ruz, Angelita: 59, 80, 81, 82, 93, 94, 115
- Castro Ruz, Enma: 59
- Castro Ruz, Fidel: 94, 97, 119, 184, 316, 318, 319, 322, 609, 635, 699, 701
- Castro Ruz, Juana: 59
- Castro Ruz, Ramón: 59, 80, 83, 92, 93, 94, 95, 107, 112
- Castro Ruz, Raúl: 59, 107, 108, 112, 152, 153, 163, 167, 168, 171, 172, 175, 196, 197, 207, 210, 216, 219, 220, 223, 229, 276, 280, 282, 283, 308, 309, 326, 341, 367, 414, 422, 475, 639, 702, 703, 704
- Castro, Orlando: 150
- Cervantes, Miguel de: 662
- Cervera, Pascual: 563
- Céspedes, Carlos Manuel de: 31, 34, 38, 40, 41, 210
- Cid Campeador: 701
- Cienfuegos, Camilo: 152, 207, 219, 220, 221, 223, 224, 227, 229, 230, 231, 232, 246, 421, 639
- Clinton, Bill: 383, 398, 465, 467, 568
- Collar, Joaquín: 77
- Colomé Ibarra, Abelardo, *Furry*: 216, 217, 338, 538

- Colón, Cristóbal: 144, 654  
Constantino de Grecia, Rey: 569  
Cordech, José: 561  
Cortés, Hernán: 654  
Cosita: 92  
Cousteau, Jacques Yves: 667  
Cristo: 54  
Cristobita: 107  
Crocker, Chester: 374  
Crombet, Flor: 47  
Cubela, Rolando: 487
- Chávez, Hugo: 54, 129, 138, 284, 289, 493, 575, 579, 580, 581, 582, 583, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 599, 600, 602, 626, 659, 662, 697  
Chávez, María Gabriela: 584, 585, 587, 588  
Chávez, Hugo de los Reyes: 585  
Chenard, Fernando: 151  
Chiang Kaichek: 658  
Chibás, Eduardo: 121, 122, 123, 124, 125, 126, 128, 130, 148, 149, 190  
Chirac, Jacques: 671
- Danger, Emiliana: 115, 116  
Daniel, Jean: 657  
Dante, Alighieri: 506  
De Gaulle, Charles: 665, 666, 667  
Débat, Massemba: 356, 358  
Debray, Régis: 342, 510, 511, 632, 667, 668  
Demóstenes: 68  
Deng Xiaoping: 659  
Depardieu, Gérard: 673  
Díaz, Julio: 216  
Díaz Balart, Lincoln: 626  
Dickens, Charles: 102  
Donovan, James: 297, 298  
Dorticós, Osvaldo: 308
- Dostoievski, Fiodor: 663  
Drake, Francis: 654  
Duby, Georges: 665  
Dufour, Jean Raphael: 670  
Dumont, René: 668
- Echeverría, José Antonio: 146  
Eisenhower, Dwight D.: 284, 305, 467, 656  
Einstein, Albert: 129  
Engels, Federico: 128, 129, 206, 706  
Epulión: 54  
Escalante, Aníbal: 249  
Escalante, César: 249  
Escobar, Pablo: 423, 424, 427  
Esmérida: Esmérida Marcheco, *criada*: 83  
Espín Guillois, Vilma: 267  
El Coreano: véase Sánchez, Miguel.
- Felipe, príncipe: 549, 555, 570  
Feliú, Eufrasia: 80, 81, 94, 97, 659  
Fernando VII, Rey: 34  
Fernando, hermano de La Salle: 108  
Fidel de Sigmaringen, San: 97  
Fleitas, Gildo: 150, 151, 172, 176  
Ford, Gerald: 365, 434, 462  
Fraga, Manuel: 549, 572, 573  
Franco, Francisco: 69, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 568, 569  
Franqui, Carlos: 638  
Frías, Elena: 585  
Fuentes, Norberto: 425, 427
- Gaitán, Jorge Eliécer: 48, 137, 138, 139, 586  
Galbraith, John K.: 439  
Galeano, Eduardo: 548  
Gallegos, Rómulo: 138  
Gandhi, Mahatma: 663  
García Bárcena, Rafael: 145, 146

- García Lorca, Federico: 509  
 García Márquez, Gabriel: 550, 671  
 García, Manuel: 68, 69, 70, 71  
 García, Guillermo: 214, 216, 217, 220, 639  
 García Montoya, Julio: 586  
 Gates, Bill: 427  
 Giap, véase Vo Nguyen Giap  
 Giddens, Anthony: 568  
 Giscard d'Estaing, Valéry: 669  
 Goebbels, Joseph: 258, 260  
 Gómez, Máximo: 31, 38, 42, 43, 45, 46, 47, 48, 53, 60, 191, 378  
 Gómez, hermanos: 151  
 González, Cándido: 203  
 González, Elían: 593  
 González, Felipe: 409, 415, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 560, 566, 573, 685  
 González, Jorge: 347  
 González, María Antonia: 197  
 Gorbachov, Mijail: 307, 322, 399, 409, 410, 411, 414, 415, 553, 573  
 Gore, Albert: 480, 481, 671  
 Granada, Alberto: 195  
 Grau San Martín, Ramón: 85, 123, 126, 130, 134  
 Guardia, Ángel de la: 49  
 Guardia, Antonio de la, *Tony*: 424, 425, 427, 519  
 Guardia, Patricio de la: 424, 425  
 Guareschi, Giovanni: 71  
 Guayasamín, Osvaldo: 493, 550, 576  
 Guevara de la Serna, Ernesto, *Che*: 143, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 204, 205, 206, 207, 211, 212, 213, 214, 215, 217, 218, 219, 220, 221, 223, 224, 227, 229, 230, 231, 232, 246, 273, 276, 277, 279, 280, 281, 282, 283, 308, 310, 331, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 356, 357, 358, 378, 441, 442, 478, 638, 639, 651, 652, 655, 659, 668  
 Guevara, Moisés: 343  
 Guillén, Nicolás: 511  
 Guitart, Renato: 159, 160, 168, 176, 189  
 Guiteras, Antonio: 85, 86, 87  
 Gutiérrez Menoyo, Eloy: 550  
 Gutiérrez, Lucio: 494  
 Hallier, Jean-Edern: 673  
 Hassan II, Rey: 651  
 Hatuey: 32  
 Hemingway, Ernest: 237, 238, 425, 427, 674  
 Heredia, José María: 94  
 Hernández Rodríguez del Rey, Melba: 159, 165, 167, 176, 188, 267  
 Hernández, Miguel: 509  
 Hess, Rudolph: 252  
 Hibert, Luis: 94, 96, 97  
 Himmler, Heinrich: 260  
 Hipólito Casiano, San: 97  
 Hitler, Adolfo: 71, 86, 126, 206, 260, 446, 564, 625, 666  
 Ho Chi Minh: 192, 657, 659  
 Huddleston, Vicki: 492  
 Hugo, Víctor: 661, 662, 663  
 Hussein, Saddam: 616, 618  
 Ibárruri, Dolores, *La Pasionaria*: 562  
 Ieng Sary: 658  
 Ignacio de Loyola, San: 104, 105  
 Isaac, José: 213, 214  
 Jaurès, Jean: 663  
 Jerjes: 654

- Jesús: 104  
Jiang Zemin: 655  
Jiménez de Asúa, Luis: 488, 504  
Joaquín, véase: Acuña, Juan Vitalio  
Jonás, profeta: 592  
Josué: 74  
Jruschov, Nikita: 157, 205, 304, 307, 308, 309, 310, 311, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 320, 321, 324, 404, 405, 646  
Juan Carlos, Rey: 549, 569, 570, 571, 572, 573, 671  
Juan Pablo II, Papa: 76, 259, 475, 488, 547, 591, 641, 699  
Juárez, Benito: 45  
Julio César: 564, 654,  
Junco Bonet, Eduardo: 566
- Kabila, Laurent-Désiré: 338, 357  
Keita, Modebo: 356  
Kennedy, Edward: 465, 470, 471  
Kennedy, Eunice: 470  
Kennedy, John: 291, 304, 305, 306, 307, 310, 311, 312, 314, 316, 324, 326, 327, 328, 334, 335, 354, 467, 469, 508, 656, 657  
Kennedy, John-John: 469  
Kennedy, Robert: 469, 470  
Kirchner, Néstor: 444, 575  
Kissinger, Henry: 365  
Kohl, Helmut: 671  
Kolle, Jorge: 343, 344
- La Fayette, Marie-Joseph de: 35, 612  
La Pasionaria, véase Ibárruri, Dolores  
Lage, Carlos: 384  
Lago, Pedro: 163  
Lang, Jack: 671  
Lara, Lucio: 357
- Larriñaga: 103  
Le Bon, Gustavo: 258, 259  
Leal, Eusebio: 74, 689  
Lechín, Juan: 343, 344  
Lenin, Vladimir Ilich: 50, 52, 123, 128, 129, 144, 153, 206, 442, 706  
Leonov, Nikolai: 326  
Leonidas: 654  
Lesnick, Max: 150  
Letelier, Orlando: 288  
Lewinsky, Monica: 465  
Lincoln, Abraham: 39, 40, 43, 692  
Lisle, Rouget de: 664  
Líster, Enrique: 562  
Llorente, Amando: 72, 106  
Llorente, Segundo: 106  
Lojendio, Juan Pablo de: 562  
López, Antonio, *Ñico*: 196, 197  
López, Narciso: 41  
Louis, Joe: 114  
Lula da Silva, Luiz Inácio: 493, 575, 593  
Lumumba, Patricio: 338, 356, 360, 651  
Luz y Caballero, José de la: 477
- MacArthur, Douglas: 305  
Maceo, Antonio: 31, 38, 42, 43, 45, 46, 47, 48, 60, 191, 378  
Machado Ventura, José Ramón: 276  
Machado, Antonio: 509  
Machado, Gerardo: 82, 83, 84, 85, 86, 87, 89, 95, 99, 100, 122, 124, 126, 133, 251  
Machel, Samora: 356  
Magallanes, Fernando: 654  
Malaparte, Curzio: 129  
Malinovski, Rodion: 309  
Mandela, Nelson: 360, 612, 655  
Manley, Michael: 257

- Mao Zedong: 192, 193, 331, 589, 657, 658, 659  
 Marcial: 92  
 Marcos, subcomandante: 575, 576, 577, 579, 671  
 Marchais, Georges: 672, 673  
 Marchais, Liliane: 672  
 Marí, Neón: 108, 111, 112  
 Marrero, Pedro: 151, 176  
 Martí Pérez, José: 31, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 55, 60, 84, 122, 140, 142, 144, 152, 153, 186, 188, 378, 477, 478, 509, 662, 708  
 Martincito: 114  
 Martínez Ararás, Raúl: 153  
 Martínez, Jorge: 423, 424, 426  
 Martínez Villena, Rubén: 127, 133  
 Marx, Carlos: 51, 53, 128, 140, 142, 143, 144, 151, 153, 206, 404, 441, 442, 565, 662, 706  
 Mas Canosa, Jorge: 286, 560  
 Masferrer, Rolando: 156  
 Massetti, Jorge Ricardo: 337, 338  
 Matos, Hubert: 276, 638, 639  
 Matthews, Herbert: 212, 213  
 Mazorra: 113, 114, 117  
 McNamara, Robert: 311  
 Mehring, Franz: 151  
 Mella, Julio Antonio: 84, 86, 127, 133, 147  
 Mendel, Gregor: 405  
 Menem, Carlos: 571, 591  
 Menéndez, Bob: 398  
 Mercado, Manuel: 49  
 Merle, Robert: 176  
 Mirabal, Linda: 554  
 Miranda, Francisco de: 34, 35, 36, 37  
 Miret Prieto, Pedro: 154, 163, 166, 175  
 Mitchell, Teodulio: 160  
 Mitterrand, François: 510, 516, 517, 632, 669, 670, 671  
 Mitterrand, Danielle: 669, 670, 671, 672  
 Mitterrand, Mazarine: 670  
 Mobutu, Sese Seko: 338, 359, 360, 361, 364, 366, 370, 651  
 Mola, Emilio: 70  
 Monje, Mario: 343, 344  
 Montané Oropesa, Jesús: 129, 151, 152, 165, 168, 169, 170, 171  
 Monteverde, Domingo: 37  
 Morales, Evo: 575, 577, 578  
 Mugabe, Robert: 356  
 Muñoz, Mario: 150, 167  
 Mussolini, Benito: 70, 71, 84, 124, 157, 564, 565  
 Mumia Abu-Jamal: 598  
 Nasser, Gamal Abdel: 331  
 Navarro, Héctor: 588  
 Navarro Wolf, Antonio: 419, 420, 421, 422, 424, 426, 427  
 Nehru, Jawaharlal: 331  
 Neruda, Pablo: 342  
 Néstor, padre de la maestra de Birán: 82, 83  
 Neto, Agostinho: 357, 361, 362, 367, 651  
 Newton, Isaac: 697  
 Nieves, hermana de la profesora de Birán: 660  
 Nixon, Richard: 285, 305, 334, 462, 468, 471, 656  
 Nkrumah, Kwameh: 356  
 Noa, Carmelo: 176  
 Noé: 75, 76  
 Noriega, Roger: 524  
 Núñez Jiménez, Antonio: 277  
 Nyerere, Julius: 338  
 O'Connor, John: 298, 299

- Ocalan, Abdullah: 518  
Ochoa Sánchez, Arnaldo: 419, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 518, 519, 639, 640  
Ortega, Daniel: 573  
Oswald, Lee Harvey: 327, 328, 329
- Páez, José Antonio: 38  
País, Frank: 96, 152, 214, 248  
País, Josué: 153  
Palau, Gabriel: 90  
Palme, Olof: 567, 656  
Pardo Llada, José: 124, 125, 126  
Payá, Osvaldo: 484, 485, 487, 512  
Peltier, Leonard: 598  
Penkovsky, Oleg: 311, 312  
Peña, Lázaro: 247  
Peral, Enrique: 118  
Peredo, *Inti*: 342, 345  
Pérez Chaumont, Andrés: 185, 187  
Pérez Galdós, Benito: 663  
Pérez Roque, Felipe: 384, 491, 546, 583, 640  
Pérez Serantes, Enrique, Arzobispo de Santiago: 180, 182, 184  
Pérez, Carlos Andrés: 138, 469, 553  
Pérez, Faustino: 208, 209  
Perón, Juan Domingo: 589, 590, 591  
Petión, Alexandre: 37  
Piedra, Carlos: 227  
Pino Santos, Fidel: 97  
Pino, Rafael del: 639  
Pinochet, Augusto: 288  
Pizarro, Francisco: 654  
Platón: 698  
Pol Pot: 658  
Polo, Marco: 655  
Portela, Gerardo: 132
- Posada Carriles, Luis: 287, 288, 302, 436, 519, 598, 599  
Prats, Carlos: 288  
Prestes, Luis Carlos: 589  
Prío Socarrás, Carlos: 186  
Putin, Vladimir: 307, 325, 326
- Quevedo, José: 226
- Ramonet, Ignacio: 468, 484, 640, 705, 707, 708  
Rangel, José Vicente: 582, 588  
Rashidov, Sharaf: 308  
Reagan, Ronald: 288, 359, 368, 381, 382, 383, 388, 398, 463, 465, 466, 471, 472, 492, 537, 612  
Reeve, Henry: 43, 378  
Rego Rubido, José M.: 229  
Reich, Otto: 481, 492, 493, 497, 524  
Reyes, Eliseo, *Capitán San Luis*: 337, 342  
Ribadulla, Mario: 150  
Rincón, Lucas: 585  
Río Chaviano, Alberto del: 185, 188  
Risquet, Jorge: 358  
Rivero, Raúl: 491, 508, 509, 511  
Robaina, Roberto: 640  
Roca, Blas: 247, 249, 308, 511  
Roca, Vladimiro: 511, 512  
Rodríguez Zapatero, José Luis: 560  
Rodríguez, Carlos Rafael: 127, 276, 277, 281, 308  
Rodríguez, Simón, *Robinson*: 35  
Rolland, Romain: 663  
Rommel, Erwin: 564  
Ronda, Alejandro: 426  
Roosevelt, Franklin Delano: 85, 86, 119, 656  
Roque, Martha Beatriz: 501, 504

- Rosenberg (esposos): 128  
 Rubinos, José, padre: 105  
 Ruby, Jack: 328, 329  
 Ruz, Lina: 65, 66, 67, 78, 90, 93, 94, 113  
 Ruz, Antonia, tía: 76  
  
 Sánchez, Celia: 216, 248, 267, 690, 691  
 Sánchez, Elizardo: 512  
 Sánchez, Germán: 587  
 Sánchez, Miguel, *El Coreano*: 200  
 Sánchez, Universo: 203, 208, 209  
 Sánchez Mosquera, Ángel: 274  
 Sandino, Augusto César: 191  
 Sansón: 74  
 Santamaría Cuadrado, Abel: 129, 149, 151, 152, 159, 160, 165, 167, 168, 171, 172, 176  
 Santamaría Cuadrado, Haydée, *Yeyé*: 151, 159, 165, 167, 188, 216, 267  
 Santana: 174  
 Saramago, José: 523, 547  
 Sardiñas, Guillermo: 271  
 Sariol, Mario: 677  
 Sarría, Pedro: 179, 183, 184, 185, 186, 210  
 Sartre, Jean Paul: 674  
 Satanás: 634  
 Savimbi, Jonas: 364, 370  
 Schlesinger, Arthur: 328, 329  
 Schmeling, Max: 114  
 Seguin, Philippe: 671  
 Seregni, Liber: 590  
 Shakespeare, William: 102, 654  
 Shevardnadze, Eduard: 399  
 Shólojov, Mijail: 269  
 Shriver, Sargent: 470  
 Siad Barre, Mohammad: 295  
 Sihanouk, Norodom: 671  
 Skorzeny, Otto: 157  
 Smith, Adam: 441  
 Sofía, Reina: 569  
 Solana, Javier: 550  
 Solchaga, Carlos: 553  
 Somoza, Anastasio: 422, 691  
 Soros, George: 427, 439  
 Sosa, Elpidio: 159  
 Soto: 77  
 Soumailot, Gaston: 338  
 Stalin, José: 126, 157, 205, 206, 239, 412, 441, 442, 646  
 Stevenson, Adlai: 313  
 Stiglitz, Joseph: 439  
 Stone, Oliver: 546  
 Suárez, José, *Pepe*: 180  
 Suárez Chourio, Jesús: 583, 588  
 Sucre, Antonio José de: 577  
 Suetonio: 467  
 Sukarno, Ahmed: 331  
  
 Tania: véase Bunke, Tamara  
 Taraki, Muhammad: 658  
 Tejero, Antonio: 570  
 Titán de Bronce: véase Maceo, Antonio  
 Thatcher, Margaret: 567  
 Thiers, Adolfo: 663  
 Tolstoi, León: 663  
 Torrijos, Omar: 336, 461, 462, 463, 550, 589  
 Touré, Sekou: 356  
 Toussaint-Louverture, François-Dominique: 32  
 Trotski, León: 206, 441  
 Trudeau, Pierre: 468, 469, 472  
 Trujillo, Rafael Leónidas: 135, 137, 138, 139, 155, 198, 239, 332, 691  
 Tshombé, Moisés: 338  
  
 Ulises: 140  
 Urrutia, Manuel: 245, 246, 274, 638, 639  
 Uslar Pietri, Arturo: 36

- Valdés, Ramiro: 168, 169, 170, 171, 203, 216, 217, 220, 639  
Valero: 68, 71, 121, 122  
Valladares, Armando: 491, 509, 510, 511, 669  
Varela, Félix: 477, 478  
Vázquez Velasco, Efraín: 586, 587  
Vázquez, Tabaré: 590  
Velasco Alvarado, Juan: 589  
Villa, Pancho: 200  
Viñes, Benito, padre: 105  
Vo Nguyen Giap: 192  
Voisin, André: 405, 407  
Welles, Benjamín Sumner: 85  
Whitaker, Kevin: 624  
Yassin Ramadan, Taha: 615  
Yeltsin, Boris: 307, 322, 412, 414, 671  
Yidi: 82  
Zhou Enlai: 331  
Zorin, Valerian: 313



**EDICIÓN Y CORRECCIÓN**  
*Pedro Alvarez Tabío*

**DISEÑO INTERIOR Y EMPLANE DIGITAL**  
*María del Carmen Remigio*

**DISEÑO DE CUBIERTA**  
*Grupo Creativo*

**FOTOGRAFÍA DE CONTRACUBIERTA**  
*José Goitía*

**IMPRESIÓN Y ACABADO**  
*Imprenta “Federico Engels”*

*Esta tercera edición se terminó de imprimir en La Habana, Cuba,  
en el mes de noviembre de 2006, “Año de la Revolución Energética en Cuba”*

